

Francisco Javier Puerto Sarmiento



CIENCIA Y POLÍTICA. JOSÉ GIRAL PEREIRA

(Santiago de Cuba, 1879

~

México D.F., 1962)



“Ciencia y Política. José Giral Pereira (Santiago de Cuba, 1879-México DF, 1962)”

La obra de Francisco Javier Puerto Sarmiento, Académico de Número de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia de Farmacia, y catedrático de Historia de la Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid, se centra en el análisis vital, académico y político de una de las figuras más relevantes para el devenir de la Segunda República y, sin embargo, más olvidadas.

Se advierte en la personalidad de José Giral una doble vocación que le empujará por derroteros aparentemente contradictorios: la del hombre de ciencia, desde su posición como catedrático de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Madrid, y la de hombre comprometido con unos ideales de lucha democrática que comenzaron en la huelga general de 1917 y prosiguieron bajo la dictadura de Primo de Rivera. A continuación, el texto se adentra en los avatares del personaje como Ministro de Marina con Azaña en el bienio progresista republicano.

De especial interés es el estudio pormenorizado que el autor efectúa de la crisis del sistema de 1931 que conduce al estallido de la guerra civil, exponiendo con detalle la actuación de Giral como presidente del Gobierno a partir de agosto de 1936 en uno de los momentos más trascendentales para su proyección histórica. Su actividad política durante la guerra como ministro sin cartera en los gobiernos Largo Caballero y Negrín fue el resultado de un sentimiento de deber para con su patria y para con la causa de la República que, en lo personal, le depararía sinsabores y todo género de incomprensiones.

Singularmente brillante es el enfoque que realiza el autor de una materia poco conocida y tratada en la bibliografía española, como es la actuación del gobierno de la República en el exilio en los años cuarenta del pasado siglo, en los que Giral, a pesar de las decepciones, la edad, el cansancio moral y los problemas económicos, no abandona su compromiso al aceptar la presidencia del Gobierno en 1945-46.

CIENCIA Y POLÍTICA
JOSÉ GIRAL PEREIRA

(Santiago de Cuba, 1879 - México D.F., 1962)

Francisco Javier Puerto Sarmiento

CIENCIA Y POLÍTICA

Ciencia y Política.

José Giral Pereira
(Santiago de Cuba, 1879 - México D.F., 1962)

FRANCISCO JAVIER PUERTO SARMIENTO

BOE BOLETÍN
OFICIAL DEL
ESTADO
MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO
MADRID, 2015

Primera edición: diciembre de 2015



Esta obra está sujeta a licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional, (CC BY-NC-ND 4.0).

© Francisco Javier Puerto Sarmiento
© Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado

<https://cpage.mpr.gob.es/>

NIPO: 007-15-167-2
ISBN: 978-84-340-2267-6
Depósito Legal: M-39251-2015

Imprenta Nacional de la Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado
Avda. de Manoteras, 54. 28050 MADRID

ÍNDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
Prólogo	15
Abreviaturas más utilizadas	21
Capítulo 1. LOS AÑOS DE INFANCIA Y FORMACIÓN	25
1.1 La Unión Escolar	30
1.2 La iniciación al trabajo profesional	33
1.2.1 Los laboratorios de química madrileños	39
1.2.2 La preparación industrial de medicamentos	40
1.3 El acceso a la carrera universitaria	41
Capítulo 2. EL PERÍODO SALMANTINO	43
2.1 La pensión de estudios en Francia	44
2.2 El retorno a Salamanca	47
2.3 La JAE y la «Ciencia de estufa»	48
2.3.1 La JAE en la polémica de la ciencia española	49
2.3.2 La fundación de la JAE y la historia de la ciencia española	50
2.3.3 Industrialización y ciencia	51
2.3.4 La JAE y una nueva ciencia de estufa	54
2.3.5 La Fundación Nacional para Investigaciones Científicas (1931-1939)	54
2.4 La persistente búsqueda de vías de escape	55
2.5 Otras actividades personales y profesionales	60
2.6 El compromiso político	63

	Págs.
Capítulo 3. EL REGRESO A MADRID	73
3.1 La botica de Atocha. Sus inquietudes profesionales como farmacéutico y químico	75
3.2 El Instituto Español de Oceanografía	79
3.3 La política	87
3.3.1 Las novenas	89
3.3.2 Los nuevos encarcelamientos	91
3.3.3 El grupo y el partido de Acción Republicana y la Alianza Republicana	96
3.3.4 La intentona de Jaca y el camino hacia la República	102
3.4 La masonería	108
3.5 La Universidad Central	114
3.5.1 Su actividad académica en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central	121
Capítulo 4. JOSÉ GIRAL DURANTE LA REPÚBLICA: EL BIENIO PROGRESISTA	129
4.1 La actividad universitaria	129
4.1.1 La Junta Constructora de la Ciudad Universitaria y el Rectorado	131
4.2 La política	134
4.2.1 El Consejo de Estado	134
4.2.2 El partido de Acción Republicana	135
4.2.3 Diputado a Cortes y Presidente de la minoría parlamentaria de Acción Republicana	137
4.3 El primer Ministerio de Marina	147
4.3.1 El camino hacia el ministerio	147
4.3.2 Los acontecimientos por dentro	148
4.3.3 La repercusión del nombramiento en el ámbito social y político	149
4.3.4 La repercusión en el ámbito farmacéutico	156
4.4 Actividad como ministro	161
4.4.1 Azaña y el Ejército	161
4.4.2 La reforma en la Marina	163
4.4.3 La confirmación de Giral como Ministro de Marina	165
4.4.4 El segundo Gobierno de Manuel Azaña	167
4.4.5 Actividad ministerial	168
4.4.6 Marina mercante	177
4.4.7 Los presupuestos del Ministerio de Marina para los años 1932 y 1933	182

	Págs.
4.5 El caso de la Compañía Trasatlántica	196
4.6 Viajes con el Presidente de la República	201
4.7 Las maniobras de la flota en aguas gallegas	206
4.8 El Museo Naval	209
4.9 El intento de golpe del General Sanjurjo y los deportados a Villacisneros	210
4.10 Asuntos varios	213
4.11 Su primer paso por el Ministerio de Marina, según él mismo	214
4.12 La Universidad y la investigación	216
4.13 Actividades políticas	217
4.14 Casas Viejas	219
4.15 El Estatuto de Cataluña	220
4.16 La crisis del Gobierno	223
Capítulo 5. EL REGRESO A LA UNIVERSIDAD Y AL ATENEO	229
5.1 Actividades políticas	236
5.2 Las elecciones de febrero de 1936	245
Capítulo 6. LA DERIVA HACIA LA GUERRA CIVIL: LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO	249
6.1 De nuevo Ministro de Marina	249
6.2 José Giral, Presidente del Gobierno de la República	254
6.3 Giral, Ministro de Marina ante la sublevación	259
6.4 Los distintos puntos de vista de su acceso al poder	263
6.5 Aspectos personales	274
6.6 La actividad de gobierno	277
6.7 El gobierno Giral visto desde fuera	283
6.8 Las principales dificultades del Gobierno Giral	294
6.8.1 Ejército y milicias	294
6.8.2 Armamento y relaciones internacionales	298
6.8.3 El orden público	312
6.8.3.1 La represión en la Marina	314
6.8.3.2 Los sucesos de la cárcel Modelo	321
6.8.3.3 El terrorismo republicano	328
Capítulo 7. EL GOBIERNO DE LARGO CABALLERO	345
7.1 El traspaso de poderes	345
7.2 Los bombardeos. La cotidianidad en la guerra	353
7.3 Los canjes de prisioneros	355
7.4 Asilados	360
7.5 Los refugiados españoles en Portugal	366
7.6 Falangistas	366

	Págs.
7.7	El Obispo de Teruel 372
7.8	El capitán Edwin Christopher Lance 376
7.9	Odón de Buen 379
7.10	Otros casos relacionados con el canje del Archivo de Giral .. 379
7.10.1	Los patrulleros catalanes y el tráfico de armas 379
7.10.2	¿Canjes o espionaje? 380
7.10.3	El cónsul honorario de Austria en Valencia 381
7.10.4	José María Torroja 382
7.10.5	Una historia de película 382
7.10.6	El aviso sobre el «negocio» de los canjes 384
Capítulo 8.	SALIDA DE MADRID. GIRAL EN EL GOBIERNO DE NEGRÍN 385
8.1	Crisis de ministros en el Gobierno de Largo 388
8.2	El Presidente del Gobierno en Valencia; el de la República en Barcelona 389
8.3	La conferencia nacional de juventudes 391
8.4	La salida de Azaña de Barcelona y la caída del Gobierno de Largo Caballero 396
8.5	Giral, Ministro de Estado en el primer Gobierno de Negrín (17 de mayo de 1937-5 de abril de 1938) 401
8.6	El bombardeo de Almería 405
8.7	La postura internacional de España en relación con las demás potencias 406
8.8	El viaje a París y la política respecto a Francia 408
8.9	La reunión de la Sociedad de las Naciones en Ginebra 414
8.10	Las Cortes de Valencia 419
8.11	El desánimo de Giral 420
8.12	Otros bombardeos y ataques a buques mercantes 424
8.13	La embajada en París 428
8.14	El caso de Felipe Díaz Sandino 430
8.15	El espionaje 431
8.16	Informes sobre la situación internacional 433
8.17	Negocios oscuros y sospechas 435
8.17.1	Los métodos de comunicación de los espías 436
8.17.2	El escándalo Portazgo y la guerra bacteriológica a cargo de los franquistas 437
8.17.3	El caso de Eric Edward Dutt: el espía alquimista 439
8.17.4	Los escándalos de la República en guerra 440
8.17.5	La embajada en Londres 441
8.17.6	La embajada en Moscú 441
8.17.7	La embajada en Argentina 442
8.17.8	La embajada en Egipto 443

	Págs.
8.17.9 La embajada de Japón	443
8.17.10 Consulados	444
Capítulo 9. EL FIN DE LA GUERRA	451
9.1 Caída del frente del norte (Bilbao)	451
9.2 Caída del frente norte (Santander)	453
9.3 Caída del frente del norte (Asturias)	455
9.4 Los problemas con el POUM y los anarquistas	457
9.5 Las relaciones con el Vaticano	464
9.6 La orientación política de IR	470
9.7 Los judíos	473
9.8 La cultura. El II congreso internacional de escritores para la defensa de la cultura	473
9.9 La tercera España	475
9.10 La cuarta España	478
9.11 Los ilustres turistas	478
9.12 Los ilustres fugitivos: historiadores, políticos, escritores e intelectuales, científicos, cineastas, deportistas	479
9.13 Armamento, abastecimientos y transporte	486
9.14 Portugal	501
9.15 Las embajadas de México, Gran Bretaña y Francia	502
9.16 La enfermedad de Giral en Valencia y Barcelona	505
9.17 La marcha a Barcelona	505
9.18 Cortes en Barcelona	508
9.19 Otros asuntos del Ministerio de Estado	509
9.20 El desencuentro con Negrín. Crisis del Gobierno	513
9.21 Las opiniones personales de Giral sobre Negrín y demás per- sonalidades con que trató durante su estancia en el Ministe- rio de Estado	519
9.22 Los coletazos finales. La salida del Gobierno de Barcelona ...	522
9.22.1 La estancia en Figueras	526
Capítulo 10. EL EXILIO: DE PARÍS A MÉXICO	531
10.1 París	531
10.2 La búsqueda de trabajo	542
10.3 Cuba	542
10.4 Estados Unidos	546
10.5 México	547
10.5.1 La petición desde París a la Casa de España	547
10.5.2 La preparación de la llegada a México	548
10.5.3 La correspondencia con Manuel Azaña desde México	550

	Págs.
10.5.4 La llegada a México a través de la correspondencia con otros exilados	556
10.6 La llegada a México	557
Capítulo 11. MÉXICO: ACTIVIDADES CIENTÍFICAS	559
11.1 Actividades científicas durante el año 1939: el principio de la docencia y de la investigación	559
11.2 Trabajos científicos en México durante 1940: continúa la docencia, se incrementa la investigación y aparecen problemas con la publicación de textos en la Casa de España	565
11.3 Actividades científicas durante 1941. El paso al Colegio de México	571
11.4 Actividades científicas durante 1942: entre el desencanto y el renovado interés por la industrialización, en este caso mexicana	578
11.5 Actividades científicas durante 1943: la gran explosión	588
11.6 Actividades científicas durante 1944 y 1945: un largo adiós entre la frustración y la dignidad	597
11.7 Universidad de Michoacán. La universidad de la tierra del Presidente Cárdenas	602
11.8 Guanajuato: superviviente de una catástrofe ferroviaria	604
11.9 Monterrey: la universidad con la que trabó mayor colaboración científica	605
11.10 Las dificultades del exilio español en México	606
11.11 Actividad privada	610
Capítulo 12. LA REPÚBLICA EN EL EXILIO	611
12.1 Delegado en México de la Unión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados (UPUEE)	611
12.2 La asamblea de la UPUEE de La Habana	613
12.3 La revista <i>Ciencia</i>	619
12.4 La Junta Española de Liberación (JEL)	620
12.5 México. Actividades políticas	622
12.6 La ARE y el manifiesto dirigido a los españoles (1940)	622
12.7 Correspondencia con Azaña en torno al manifiesto de 1940	623
12.8 El SERE	627
12.9 El <i>Vita</i> y la JARE	630
12.10 El escándalo Palomo	633
12.11 La ruptura entre Prieto y Negrín y la lucha por el control de los fondos del exilio	635
12.12 La constitución de la JARE	637
12.13 Giral y su actividad en la JARE	644

	Págs.
12.14 La guerra mundial	644
12.15 La correspondencia con Azaña	649
12.16 Dimisiones	651
12.17 El segundo abandono (también temporal) de las actividades políticas (1941)	657
12.18 El homenaje a Azaña	662
12.19 Los problemas con las ayudas y el exilio	664
Capítulo 13. EL REGRESO A LA POLÍTICA	675
13.1 Asuntos personales	680
13.2 Los homenajes a los presidentes de la República mexicana .	681
13.3 La primera reunión, en México, de las Cortes republicanas .	682
13.4 La conferencia de San Francisco y la presencia de Negrín en México	685
13.5 La reunión de las Cortes republicanas en agosto de 1945 y la elección de Giral como Presidente del Gobierno republicano en el exilio	691
13.6 La actuación de Giral	692
13.7 La elección del nuevo Gobierno	694
13.8 Los primeros pasos del GRE	700
13.9 La ratificación del Gobierno de la República en el exilio ante las Cortes convocadas en noviembre de 1945	702
13.10 Los fondos del GRE	714
13.11 Las cuentas de Negrín	715
13.12 Los fondos de Prieto	717
13.13 Algunos gastos del GRE	721
13.14 El traslado del Gobierno Republicano español en el exilio a París	726
13.15 La primera estancia de Giral como Presidente del GRE en Nueva York (enero-febrero 1946)	728
13.16 El GRE en París	736
13.17 Las consecuencias del fusilamiento de Cristino García Granda y sus nueve compañeros	739
13.18 Giral y Largo Caballero	744
13.19 La ampliación del gabinete Giral: comunistas, nacionalistas gallegos y conservadores	745
13.20 Los viajes a Londres	750
13.21 Con destino a Nueva York y México durante el mes de mayo de 1946	756
13.22 De nuevo a Estados Unidos para comparecer ante el Subco- mité del Consejo de Seguridad de la ONU (mayo de 1946)	759
13.23 Otra vez en México: entre la familia y la política (mayo-junio de 1946)	762

	Págs.
13.24 De nuevo en Nueva York, para asistir al Consejo de Seguridad de la ONU en junio de 1946	765
13.25 Nuevo regreso a París, con las manos vacías pero con esperanza	770
13.26 La ruptura definitiva con Indalecio Prieto	787
13.27 La estancia en Nueva York para asistir a la asamblea General de las Naciones Unidas (octubre-diciembre de 1946)	788
13.28 El Gobierno Republicano en el Exilio en París (diciembre de 1946-enero de 1947)	797
Capítulo 14. EL DEFINITIVO ESTABLECIMIENTO EN MÉXICO	809
14.1 La política del exilio	813
14.2 El Movimiento Mundial por la Paz	832
14.3 Aspectos personales	844
Epílogo	849
Bibliografía	851
1. Bibliografía de José Giral Pereira	851
2. Bibliografía general	857
Índice onomástico	873

PRÓLOGO

En el año 2002 se celebraron unas jornadas sobre los científicos exiliados tras la guerra civil en el Ateneo científico, literario y artístico de Madrid. Las organizaron el entonces Director, José Luis Abellán, y Daniel Pacheco, Presidente de la Sección de Farmacia. Elegí para mi participación a José Giral Pereira porque sabía que había sido catedrático de la Facultad de Farmacia, en donde lo soy yo también, y Presidente de Gobierno durante la II República, pero desconocía todo lo demás. Mi enciclopédica ignorancia se extendía al resto de mis compañeros de claustro. Además, procedente de una larga familia de farmacéuticos, que había sufrido singularmente la contienda civil, en el hogar familiar se había mantenido –al igual que en otros muchos– un perseverante silencio sobre los acontecimientos bélicos en el cual se incluían todos aquellos profesores de mi padre o compañeros de mi abuelo –que fue uno de los académicos fundadores de la Academia Nacional de Farmacia– involucrados en la República. Es más, en el movimiento universitario resistente al franquismo tampoco escuché jamás mencionar al personaje. Sólo unas brumas infantiles parecían acercarse a mi memoria para oír su nombre en emisiones radiofónicas, oídas con gran contrición familiar, en donde se le ligaba a una conjura internacional contra la patria, mientras los mayores callaban y movían la cabeza melindrosamente, sin emitir palabra, en una actitud en la que hoy me parece interpretar un miedo cervical al pasado reciente.

Con esta curiosidad empecé la búsqueda, primero en bibliotecas y hemerotecas, luego en el archivo de la universidad Complutense y de su Facultad de Farmacia; más tarde en el General de la Administración de Alcalá de Henares y en el del Ministerio de Educación situado allí mismo y luego en el de la Guerra Civil de Salamanca. Incluso acudí a algunos juzgados madrileños pues, aunque el expediente personal fue conservado celosamente –de manera apartada– gracias al interés profesional de los archiveros, el último documento de su persecución judicial, debido a la aplicación de la Ley para la represión del comunismo y la masonería, fue reclamado por un juzgado, a su muerte, y previsiblemente se perdió en el marasmo burocrático. El hecho en sí no tiene mucha importancia, salvo destacar la saña persecuidora del franquismo hacia el personaje, pero pone

de manifiesto la pequeña obsesión cuasi policíaca en que se convirtió el tema para mí.

Mucho antes de interesarme en el asunto había conocido fugazmente a su hijo, Francisco Giral, durante su estancia en España, como catedrático de Salamanca tras la llegada de la Democracia. En mi calidad de Profesor no numerario, le acompañé durante su visita al Museo de la Farmacia Hispana que, en aquél momento, dirigía mi maestro Guillermo Folch Jou. Le recuerdo como un hombre enjuto, alto, elegantemente vestido de oscuro, dotado de un suave acento mexicano, que elogió, como es habitual, nuestras viejas y magníficas instalaciones museísticas, aunque en ese momento no entendí que esa visita sería, muy probablemente, un homenaje a su padre que había sido catedrático en esa Facultad antes de que se trasladara de la calle de la Farmacia al emplazamiento actual y Rector de la entonces Universidad Central.

Posteriormente, en México, trabé conocimiento con alguna de sus nietas gracias a nuestro común amigo Benito del Castillo. Siempre me trataron con la exquisita cortesía mexicana, pero se negaron a dejarme consultar ni un solo papel del archivo de su abuelo. Su actitud, sin lugar a dudas, estuvo guiada por el interés del citado Francisco Giral en redactar una biografía de su padre. Una vez fallecido y publicada la mencionada obra, sin acabar, y para cuya confección no utilizó el mencionado archivo, sus nietos y herederos, Ángela, José, Carmen y Adela Giral Barnés, tuvieron la generosidad de ceder, de forma indefinida y gratuita, el valiosísimo conjunto de documentos, libros y fotografías al Estado español, con la condición de que fuera incluido en el Archivo Histórico Nacional. Tal cesión se efectuó el 14 de abril de 2009, siendo Ministro de Cultura César Antonio Molina y fueron necesarios unos cuantos años para que los especialistas del Archivo lo catalogaran y pusieran a disposición de los investigadores y el público.

En Madrid, también, tuve contacto con la familia Barnés que generosamente se ofrecieron a ayudarme con sus recuerdos personales.

Después de ese trabajo inicial de búsqueda redacté varios artículos y un ensayo, a medio camino entre la historia y la opinión personal, pero me faltaba realizar un trabajo biográfico profundo.

En 2010 impartí una conferencia, dedicada al personaje, patrocinada por la Asociación Salamanca Memoria y Justicia. En agradecimiento por la misma me ofrecieron algunos presentes. El más interesante de ellos fue la fotocopia de todo el expediente de José Giral durante su estancia en la Universidad salmantina.

Por último los constantes estudios historiográficos publicados sobre los principales personajes de la República, Azaña, Negrín, Prieto, Largo Caballero y la valoración generalmente desfavorable a la gestión de Giral por parte de los mejores especialistas en la época me animaron, aún más, a escribir el estudio biográfico que ahora presento.

Como investigador químico, Giral se definió a sí mismo autodidacta en diversas ocasiones. En realidad no fue del todo así. Cursó los doctorados de Farmacia y Químicas y tuvo la protección de José Rodríguez Carracido y Eugenio Piñerúa, dos destacados químicos y, sobre todo el primero, *patronos* de las instituciones químicas e investigadoras del momento. Sin embargo Rodríguez Carracido no fue un investigador. Su obra contribuyó al asentamiento, en España, de la Química Biológica, introducida por Laureano Calderón; también a la introducción y defensa del darwinismo y al convencimiento –junto a Santiago Ramón y Cajal– de la aptitud de los españoles para la investigación científica. Pese a ello, a diferencia del Premio Nobel, fue un divulgador científico muy celebrado, un polemista infatigable, un administrador científico desde su puesto de Rector de la Universidad Central y de miembro de la Junta para la Ampliación de Estudios y un personaje muy influyente en la concesión de cátedras, por su casi omnipresencia en la mayoría de las oposiciones celebradas. Pese a ello no tuvo ni los medios ni el tiempo para hacer una obra de investigación amplia y profunda y Giral no fue su discípulo predilecto.

Mi biografiado hubo de hacerse un currículo mediante una estancia de estudios casi frustrada en La Sorbona y luego pasó muchos años en Salamanca sin laboratorio, sin colaboradores y, a menudo, sin alumnos. De regreso a Madrid hizo un trabajo muy novedoso en el Instituto Nacional de Oceanografía y cuando ganó la cátedra del jubilado Rodríguez Carracido estaba demasiado involucrado en la vida política como para poderla dedicar demasiado tiempo.

Fue en México, a donde llegó con mayor fama política que científica, en donde se dedicó a formar un laboratorio y un grupo de discípulos amplio. En el aspecto científico su labor fructificó, sobre todo, durante el exilio y de sus frutos se aprovechó el país que le había acogido con tantísima generosidad.

El que no fuera un químico con una formación fuerte no quiere decir nada sobre la calidad de sus trabajos, publicados en los mejores soportes nacionales e internacionales, dedicados a temas que, en muchas ocasiones, supusieron una gran novedad en nuestro suelo y preocupado por cuestiones tan interesantes como los análisis químicos, la industrialización basada en la investigación científica, la oceanografía y la nutrición. En el ámbito de la nutrición y de su interés en la industrialización es en donde, a mi parecer, hizo más importantes aportaciones tanto en España como en México.

Hombre hiperactivo trabajó en muchísimas actividades científicas relacionadas con la Química y la Farmacia. Solía decir que a la Química debía una cierta fama, a la Farmacia la tranquilidad económica y a la Política extraordinarios desvelos y contratiempos.

Efectivamente. Como persona hecha a sí misma, de procedencia social y económica media baja, consiguió alcanzar un nivel medio o medio alto con su esfuerzo y, como era corriente entre sus colegas, con una boda que le permitió entrar

en contacto con un grupo de propietarios liberales extremeños. Él siempre se definió como burgués, liberal y republicano.

Su republicanismo comenzó durante su adolescencia, seguramente heredado de su tío, republicano y masón, que le educó tras la pronta muerte de su madre en Cuba. Su temprana adhesión a la Unión Estudiantil la coronó con la primera entrada en la cárcel tras la huelga de 1917 que luego repetiría en numerosas ocasiones hasta la llegada de la República. En su botica de la madrileña calle Atocha creó el grupo de Acción Republicana que impulsaría a Manuel Azaña en la política española. Desde entonces y hasta su fallecimiento, Giral fue el amigo y aliado más fiel del líder republicano. Por amistad con él, de su primitiva postura liberal y republicana, sin jamás renunciar a la misma, fue girando hacia la izquierda, incluso contra sus propios intereses o convicciones personales, para lograr el apoyo de socialistas primero y comunistas después, en tanto y cuanto contribuirían a su ideal republicano, siempre tras la estela de Azaña, aunque él fue el organizador principal del partido, de la minoría parlamentaria y de los mítines que le auparon al poder.

Llegada la República no formó parte del primer gobierno pero pronto fue llamado como Ministro de Marina con gran escándalo y rechifla de sus enemigos que veían en el puesto a un civil y, además, farmacéutico y químico.

Durante la guerra civil fue el único que se atrevió a tomar el mando del Gobierno aceptando todas las condiciones impuestas por las fuerzas políticas y sindicales de la izquierda. Ante la disyuntiva de perder la República o pactar con fuerzas revolucionarias y en su mayoría no republicanas o indiferentes ante el republicanismo, optó por la segunda opción y por unir su destino personal y político al de Manuel Azaña. Por eso fue el Presidente del Gobierno que estableció las bases de la República en guerra, tan distintas a las de la República antes de la sublevación franquista. Como es bien sabido no consiguió la solidaridad internacional, aunque la pidió desesperadamente, ni los armamentos necesarios, ni muchísimo menos mantener el orden, con momentos tan terribles como los asesinatos de los oficiales de Marina tras el control de la sublevación, los *paseos* madrileños y los de la cárcel Modelo. Aun siendo el máximo responsable gubernamental, siempre se excusó en la ruptura absoluta del poder gubernamental que supuso el alzamiento militar en su contra. Cuando vio imposible continuar al frente del Gobierno por la falta de apoyo de las fuerzas políticas y sindicales revolucionarias, dimitió del puesto y, lejos de buscarse, como tantos otros, alguna colocación lejos del conflicto y de España, continuó en el Gobierno en calidad de Ministro sin Cartera y luego de Estado durante los primeros meses del Gobierno de Negrín, siempre como el representante de Azaña en el poder ejecutivo.

Una vez tomada Cataluña, al igual que su Jefe de filas, se negó a regresar a la zona centro y esperó a dimitir a que lo hiciera Manuel Azaña. Reunido con toda su familia, que había participado de manera activa en la contienda, perdida su

fortuna, sus no muy numerosas posesiones y su trabajo, decidió emigrar a México antes de ver más comprometida su postura en Europa.

En México, en un primer momento, colaboró con Indalecio Prieto y se puso de su lado en contra de Juan Negrín aunque, en cuanto pudo, luego de haber tratado de ayudar a los exiliados y a quienes permanecieron en Europa durante la guerra mundial, dimitió de su puesto de la JARE y luego de todos los órganos directivos de IR tras el fallecimiento de Azaña, con quien se mantuvo en contacto epistolar íntimamente amistoso hasta el momento de su muerte, que le afectó de manera devastadora.

Acabada la guerra mundial fue nombrado primer Presidente del Gobierno Republicano en el exilio. Desde esa nueva responsabilidad rompió sus relaciones con Prieto y con el PSOE más tarde, al haberse inclinado hacia una alianza con los monárquicos para desplazar del gobierno español a Franco.

Muy rápidamente hubo de dimitir, tras el éxito de que la ONU no reconociera al régimen franquista y los países pertenecientes a la misma decretaran la salida de España de sus embajadores, lo cual no pareció suficiente pues no produjo la caída del dictador.

Apartado de sus obligaciones gubernamentales se integró en el Movimiento por la Paz, pese a ser acusado de amigo de los comunistas y sólo dimitió del mismo cuando los países bajo su órbita se mostraron favorables a la entrada en la institución internacional del régimen franquista siempre y cuando no se impidiese la adhesión de otros regímenes no democráticos bajo su órbita de influencia.

En ese momento Giral dimitió de todo y se dedicó a intentar, como al principio de su actividad política, la unificación de las fuerzas republicanas en un solo bloque, tarea en la que murió, con una cierta amargura por no haber dedicado más esfuerzos a la ciencia que, a la postre, fue su mejor compañera.

Si durante su actividad en España le anuló en buena parte la sombra de Azaña, en el exilio su figura se agigantó y mientras en el interior se le olvidaba por la mayor implantación en la resistencia antifranquista de otras fuerzas, principalmente comunistas, con las que él no comulgaba pero convivió sin problemas, y por el silencio impuesto por el régimen triunfante una vez consolidado –aunque antes le habían difamando sin misericordia– en el exilio se convirtió en el prototipo del republicano firme en sus convicciones y honorable en su actividad privada y pública.

En las páginas siguientes analizo su peripecia vital desde el punto de vista personal, científico y político, de la manera más minuciosa que me ha sido posible, con sus luces y sus sombras.

La suya es la biografía de un vencido, de una persona a la que privaron de sus medios de vida, de sus posesiones, de sus títulos de catedrático y de académico de las Academias de Farmacia y Medicina, pero también la de quien al acabar la

guerra, desde el exilio, se preguntaba ante Manuel Azaña si su esfuerzo había merecido la pena, si no habría sido mejor renunciar a la República antes que causar una matanza tan terrible entre españoles.

Como es un ensayo histórico biográfico alejado de la hagiografía y de los bandos ahora mismo en contienda intelectual por la interpretación de la guerra civil, no encontrarán en ella a *buenos y malos*, simplemente hechos analizados con la mayor imparcialidad posible. Tampoco encontrarán las cuentas habituales entre quienes quieren hacer balanza de la maldad en uno y otro bando porque, a mi leal entender, la ignominia nunca puede ser cuantificable. Mucho menos encontrarán la ocurrencia de que quien fue responsable de la guerra civil fue alguien diferente a quien la inició, por medio de una despreciable sublevación militar.

En una conferencia que le escuché al anterior Director de la Real Academia de la Historia confesaba que si el ejercicio de la misma fuese un Tribunal de Justicia, él siempre preferiría el papel del abogado defensor. Me gustó e hice mía la idea y si en algo pudiera mostrarme favorable al principal protagonista de ésta biografía, a ella se debe, pero desde la firme convicción de que la Historia no es ningún tribunal y la no menos firme certeza de que los historiadores no nos debemos involucrar en otra batalla por la Historia que la Historia en sí misma y jamás debemos, o al menos yo no quiero, participar en batalla alguna distinta a la de la propia Historia y su afán por conseguir una aproximación a la verdad que sirva de testimonio del pasado para poder ser útil en el presente.

Si no pudiera verse, tal y como hoy están las cosas, desde una perspectiva simplemente historiográfica, me gustaría que el texto sirviera como recuerdo de quien no fue recordado y su lectura como un peldaño más hacia una profunda e íntima reconciliación nacional, una aportación a la constante lucha por la libertad y la tolerancia entre personas e ideas complejas y divergentes, con lo cual, me atrevo a asegurar, estaría absolutamente conforme Don José Giral Pereira.

ABREVIATURAS MÁS UTILIZADAS

<i>AENCB</i>	<i>Anales de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas de México.</i>
AC	Acció Catalana.
ACE	Archivo Privado de Carlos Esplá; Biblioteca Virtual Cervantes.
ACME	Archivo Central del Ministerio de Educación.
ACR	Acció Catalana Republicana.
AFARE	Agrupación de Fuerzas Armadas de la República Española.
AFCS	American Friends Service Committee.
AFFUCM	Archivo de la Facultad de Farmacia de la UCM (antigua cátedra de Historia de la Farmacia).
AGA	Archivo General de la Administración.
AHCM	Archivo Histórico del Colegio de México. Fondo antiguo, sección personal. Expediente personal de José Giral Pereira. Caja 9, carpeta 5. He consultado la copia digital conservada en el Archivo de la Residencia de Estudiantes de Madrid.
AHNDJG	Archivo Histórico Nacional Diversos José Giral.
AHNSGC	Archivo Histórico Nacional Sección Guerra Civil.
AIEM	Asociación de Inmigrantes Españoles en México.
ALR	Alianza Republicana.
AMR	Asociación Militar Republicana.
ANFD	Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.
ANV	Acción Nacionalista Vasca.
AR	Acción republicana.
ARANF	Archivo de la Real Academia Nacional de Farmacia.
ARC	Acció Republicana de Catalunya.
ARDE	Acción Republicana Democrática Española.
ARE	Acción Republicana Española.
ASEFQ	Anales de la Sociedad Española de Física y Química.
ASR	Agrupación al Servicio de la República.
AUS	Archivo de la Universidad de Salamanca.
<i>BENCB</i>	<i>Boletín de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas de México.</i>
<i>BCIESMM</i>	<i>Bulletin de la Commision International pour l'Exploration Scientifique de la Mer Méditerranee.</i>
<i>BSCF</i>	<i>Bulletin de la Sociéte Chimique de France.</i>
<i>BSEHF</i>	<i>Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia.</i>
BUCM	Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid.
CAFARE	Comisión Administradora del Fondo de Auxilios a los Republicanos Españoles.

CEDA	Confederación Española de Derechas Autónomas.
CHA	<i>Chemical abstracts of the American Chemical Society.</i>
CHADE	Compañía Hispano Americana de Electricidad.
CIRC	Comité Internacional de la Cruz Roja.
CLUEA	Comité Levantino Unificado de la Exportación Agrícola.
CNI	Comité de No Intervención.
CNT	Confederación Nacional del Trabajo.
CPIP	Comité Provincial de Investigación Pública.
CRASP	<i>Comptes Rendues de l'Academie des Sciences de Paris.</i>
CTARE	Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles.
CTFARE	Comité Técnico del Fideicomiso para Auxiliar a los Republicanos Españoles.
DGS	Dirección General de Seguridad.
DLR	Derecha Liberal Republicana.
DPC	Diputación Permanente de las Cortes.
DSC	<i>Diario de las Sesiones de Cortes.</i>
DSCCR	<i>Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española.</i>
EC	Estat Català.
ERC	Esquerra Republicana de Catalunya.
ESP. APCE	Archivo Personal de Carlos Esplá.
FAI	Federación Anarquista Ibérica.
FEA	Falange Española Auténtica.
FIASA	Financiera Industrial Agrícola S. A.
FRG	Federación Republicana Gallega.
FUE	Federación Universitaria de Estudiantes.
GRE	Gobierno de la República en el Exilio.
GRU	Cuarto departamento del Estado Mayor del Ejército Rojo; servicio de Inteligencia militar.
HISME	Gabinete de Estudios Industriales Hispano Mexicano.
IEO	Instituto Español de Oceanografía.
ILP	Independent Labour Party.
IPN	Instituto Politécnico Nacional de México.
IQFA	Industrial Químico-Farmacéuticas Americanas.
IR	Izquierda Republicana.
JAE	Junta para la Ampliación de Estudios.
JARE	Junta de Ayuda a los Republicanos Españoles.
JEL	Junta Española de Liberación.
JSU	Juventudes Socialistas Unificadas.
LAJFF	<i>Libro de Actas de la Junta de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central.</i>
LC	Lliga Catalana.
NKVD	Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos.
OMS	Organización Mundial de la Salud.
ONU	Organización de las Naciones Unidas.
ORGA	Organización Republicana Gallega Autónoma.
PA	Partido Agrario.
PCE	Partido Comunista de España.
PCF	Partido Comunista Francés.
PNV	Partido Nacionalista Vasco.
POUM	Partido Obrero de Unificación Marxista.
PRF	Partido Republicano Federal.

Abreviaturas más utilizadas

PRR	Partido Republicano Radical.
PRRS	Partido Republicano Radical Socialista.
PSF	Partido Socialista Francés.
PSOE	Partido Socialista Obrero Español.
PSUC	Partido Socialista Unificado de Cataluña.
RAH	Real Academia de la Historia.
<i>RANCEFN</i>	<i>Revista de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.</i>
RE	Renovación Española.
<i>RPVCIEM</i>	<i>Rapports et process verbaux du Commission International pour l'Exploration de la Mer.</i>
s.e	sin editorial.
s.f.	sin fecha.
s.l.	sin lugar.
SERE	Servicio de Evacuación (o de Emigración) de Refugiados Españoles.
SIDE	Servicio de Información Diplomática y Especial.
SIM	Servicio de Información Militar.
SIMP	Servicio de Información Militar y Policía.
UCM	Universidad Complutense de Madrid.
UDC	Unió Democràtica de Catalunya.
UFN	Unión Farmacéutica Nacional.
UGT	Unión General de Trabajadores.
UHP	Uníos Hermanos Proletarios.
UME	Unión Militar Española.
UMRA	Unión Militar Republicana Antifascista.
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México.
UNE	Unión Nacional Española.
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
UPUEE	Unión de Profesores Universitarios Españoles Emigrados.
UR	Unión Republicana.
URE	Unión Republicana Española.
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

CAPÍTULO 1

LOS AÑOS DE INFANCIA Y FORMACIÓN

José Giral nació el 22 de octubre de 1879 en Santiago de Cuba, la segunda ciudad en importancia de la isla por detrás de la Habana. A los dos meses del nacimiento fue bautizado en la Catedral de la ciudad, con los nombres de José Manuel Heraclio¹.

Su padre, Antonio Giral Cambronero, era natural de Judes (Soria) del partido de Almazán, en la actual Comunidad de Castilla la Mancha; hoy en día está casi en vías de extinción con muy pocos vecinos. En 1842 tenía cerca de setecientos, alojados en unas ciento ochenta viviendas. A finales del siglo xx se integró en el municipio de Arcos del Jalón.

El abuelo paterno, José, de quien recibió el patronímico principal, procedía de Blesa (Teruel) y su esposa, Bernarda, de Villafeliche (Zaragoza).

Su madre, Antonia Pereira González, era cubana santiaguesa y sus abuelos maternos, Manuel Pereira, de la República Venezolana y Manuela González, de Cartagena de Indias, entonces República de Bolivia.

Los abuelos maternos serían de origen español, obligados a retirarse hacia Cuba desde Venezuela y Colombia (República de Bolivia) ante el avance de los libertadores bolivarianos.

Aunque Francisco Giral González especula con el origen gallego o santanderino del apellido Pereira, éste es también frecuente en León, en la zona galaico-leonesa. Según explica el propio José Giral, su apellido procede de Francia. Su bisabuelo venía de allí.

¹ Los datos sobre su nacimiento se encuentran en la documentación conservada en el ACME., situado en el AGA en el expediente personal de José Giral Pereira aparece una partida de nacimiento. Caja 15839/47.

Su partida de bautismo la publica, GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), pp. 18-19. Una copia legalizada de la misma se encuentra en el A. U. S. Caja 1335/18. También en el AHNDJG Caja 1, carpeta 2, núm. 1.

Los orígenes familiares son muy humildes. El abuelo paterno, José, era comerciante ambulante y tuvo nueve hijos; uno llegó a ingeniero de caminos; Antonio Giral, su padre, sirvió durante treinta y cinco años como telegrafista en Cuba. Vivía en la calle Enramadas de la Habana².

Un Real Decreto de 28 de febrero de 1866 autorizó al Ministerio de Ultramar a sacar a concurso el tendido de un cable entre Puerto Rico, Cuba y Canarias, continuado hasta Panamá y América Central. Desde un año antes se había establecido la plantilla funcional del cuerpo, para España y sus colonias, en donde se contemplaban Inspectores (Generales y de Distrito), Subinspectores (de primera, segunda y tercera) Oficiales (de primera y segunda) Auxiliares (de primera y segunda) Telegrafistas (de primera y segunda), escribientes, conserjes y ordenanzas. Se ingresaba tras unas pruebas de diferente dificultad, por poseer unos estudios o algún título facultativo.

Antonio Giral Cambronero marchó a Cuba, a la búsqueda de fortuna, opositó al puesto de telegrafista y estaría, por tanto, en una posición todavía inicial en su carrera profesional, cuando tuvo a su hijo José³.

En 1883 murió su madre criolla. El padre lo mandó a España, junto a su hermana de seis años, acompañados por unos amigos de la familia, los cuales ayudaron a pagar el traslado. En la península quedaron al cuidado de dos de los hermanos paternos. Su tío, Aniceto Giral, republicano y masón, era Jefe de Telégrafos, llegó a ser Inspector General del Cuerpo y murió soltero. Su tía, Antonia Giral Cambronero, estaba viuda de un profesor de Instituto. José Giral la consideraba su verdadera madre⁴.

² AHNDJG Caja 8, carpeta 1. GIRAL JOSÉ (1947?) *Datos para el libro sobre José Giral* (mecanografiado).

³ Para el cuerpo de Telégrafos, ver: OLIVÉ ROIG, Sebastián, (2004).

⁴ Me he ocupado anteriormente del personaje en PUERTO, Javier (2003), también GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (2004) escribió una biografía con interesantes datos sobre la niñez del personaje, luego derivada hacia las elucubraciones del propio autor. Pese a sus divagaciones, es un intento biográfico altamente encomiable por la cercanía con el biografiado, de quien fue hijo, y por los magníficos sentimientos filiales expuestos. Es curioso, en este libro, la nula labor de documentación en el archivo paterno, en su poder hasta su muerte. Cuando acaeció, la familia, de manera muy meritoria, lo donó en su integridad al Archivo Histórico Nacional. Allí se encuentra, además de los apuntes mecanografiados a los que venimos haciendo referencia, el esbozo de un libro biográfico que trató de redactar Ramón López Barrantes, en 1947 durante su exilio en Hendaya. AHNDJG Caja 8, carpeta 3, núm. 3 y otros varios documentos de la misma carpeta.

Ramón López Barrantes (1897-1977), cacereño, pasó su infancia en Navalморal, en donde conocería a José Giral. Fue Abogado del Estado e ingresó en Izquierda Republicana. Tras la guerra fue separado del Ministerio de Hacienda y exiliado en Francia. Allí se vio implicado en la reclamación, por parte del estado franquista, de las acciones y bienes del *Banque Exterieur de l'Espagne*. Regresó a España y ocupó la jefatura de la asesoría jurídica de CEPESA y, en 1962, le reincorporaron a la Abogacía del Estado, lo que explica la falta de finalización y edición de su texto sobre nuestro personaje.

He escrito también sobre Giral en: PUERTO, Javier (2002); PUERTO, Javier (2004); PUERTO, Javier (2005) y PUERTO, Javier (2009 C). FRANCISCO GIRAL GONZÁLEZ, se ocupó de la biografía paterna además,

Al llegar a España pasaron tres años en Sigüenza (Guadalajara). Vivían en la casa de Telégrafos, en donde trabajaba el tío. Allí le llevaron a la escuela pública para aprender las primeras letras. En esa localidad recibió la única educación religiosa que tuvo durante toda su vida.

Cuando el pequeño tenía ocho años, La familia viajó a Madrid, obligada por el traslado del cabeza de familia, su tío Aniceto. En la capital murió su hermana. Quedó él solo al cuidado de sus parientes. Estudió en la Escuela Modelo de la plaza del Dos de Mayo. No recuerda amigos, pero se considera un niño atento durante las clases, con aptitud para las Matemáticas y la Física y ninguna para las Bellas Artes. Practicaba la pelota a mano, la pelota a cesta, el fútbol y era un apasionado de las excursiones campestres. Desde muy joven presumía de agnóstico, descreído o ateo y se manifestaba admirador de los grandes republicanos: Salmerón, Pi Margall, Castelar y de los enciclopedistas franceses, como su tío y sus amigos. Entre sus autores favoritos estaban Víctor Hugo y Emilio Zola.

Su postura religiosa la matiza él mismo:

Los que no creíamos, no cometíamos el dislate de pensar que la religión fuera un estorbo y la admitíamos, honradamente sentida y practicada de verdad, como un medio social de perfección y convivencia⁵.

Su patria chica la consideraba Madrid, compartida luego con Extremadura, de donde eran su mujer y la familia de ésta.

Los estudios secundarios los hizo en el Instituto Cardenal Cisneros⁶. Allí fue un alumno brillante. Obtuvo diez sobresalientes, cuatro notables, dos premios y dos menciones. En el examen para el Grado de Bachiller le aprobaron el primer ejercicio y el segundo lo calificaron con sobresaliente. El 16 de junio de 1894, con apenas quince años de edad, disfrutaba ya de ese título de grado medio.

en GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (1963); AHNSGC entrevista a Francisco Giral, efectuada por Elena AUB, PHO, 10 ESP.27 y GIRAL GONZÁLEZ FRANCISCO, SANTIDRIÁN PEDRO (1977). Una biografía sucinta del mismo en ZAVALA, JOSÉ MARÍA (2004), p. 311.

⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 3, núm. 3

⁶ En un libro panfletario, publicado en 1940, VARIOS AUTORES (1940), p. 11, se le incluye entre los miembros de la Institución Libre de Enseñanza. «Giral, catedrático de Farmacia, siniestro ministro de Marina cuando las tripulaciones bolchevistas asesinaron a sus oficiales, jefe del Gobierno rojo que asistió a los crímenes de la turba frenética y armada en el verano de 1936», lo cual es erróneo en casi todos sus aspectos, excepto los meramente cronológicos. Giral no se formó en la Institución e incluso no tuvo excesivamente buenas relaciones con la mayoría de sus miembros académicos. Sí formó parte, como veremos, del patronato de la Fundación Nacional para investigaciones científicas, envió a sus hijos a estudiar en sus centros y tuvo amigos y parientes que se formaron o enseñaron en sus instituciones, pero él no mantuvo ninguna relación formal con la misma, si exceptuamos la petición de algunas becas de estudios a la Junta para la Ampliación de Estudios.

Fueron condiscípulos suyos Pedro Tovar, luego notario en Madrid; Francisco Tello, más tarde catedrático de Medicina y sucesor de Santiago Ramón y Cajal... sus mayores aficiones entonces eran el tresillo, el ajedrez y el billar.

Durante todo ese tiempo, su situación económica era mala, aunque sin pasar hambre; la típica de una familia de clase media baja. Sus tíos eran ordenados y no les faltaba lo indispensable. La tía ayudaba a la economía familiar cosiendo para fuera. En la capital vivieron en un bajo de la calle Divino Pastor. El domicilio estaba muy próximo a la plaza del Dos de Mayo, de ahí su asistencia a esa escuela pública; en la de Pozas, núm. 13, muy cerca de la universidad y del Instituto Cardenal Cisneros; en la de las Minas, alledaña a la anterior; en San Pedro Mártir núm. 5, al lado de la plaza del Progreso y, por fin, en Jesús y María, muy cercana a la anterior, en donde murió su tío, cuando él cursaba el primer año de facultad.

Eran pisos de *diez o quince duros al mes*. Para ayudarse un poco realquilaban alguna habitación, incluso tenían huéspedes fijos. También recibían pequeñas ayudas del padre, quien venía de Cuba cada cuatro años. Cuando la colonia se independizó en 1898, quedó excedente con una pequeña pensión y se fue a vivir a Valencia, pues no se acostumbraba al clima madrileño, y allí rehizo su vida con otra mujer. Murió en 1921.

El padre podía haber recuperado el trabajo con relativa prontitud. Los telegrafistas ultramarinos fueron admitidos en un cuerpo auxiliar con el mismo estatus del que gozaban en las antiguas colonias⁷. Sin embargo, Francisco Giral asegura, erróneamente en ambas afirmaciones, que el padre continuó en Cuba, jubilado y excedente, con lo cual José hubo de hacerse cargo de su manutención y de la de su tía⁸.

En realidad volvió a España y por alguna circunstancia legal no le readmitieron en el Cuerpo de telegrafistas y le dejaron cesante, en las condiciones mencionadas⁹.

Cuando estudiaba el Bachillerato le daban quince céntimos para divertirse los domingos y en cuanto empezó la carrera se puso a dar clases particulares. Ahora era él quien ayudaba en casa y podía guardarse dos pesetas para sus diversiones. Se vestía de segunda mano en tiendas de la calle Toledo, trajes arreglados luego por su tía.

Su primera vocación fue la de Ingeniero de Caminos por su afición a las Matemáticas. *Entonces –escribe– la entrada en la Escuela era durísima pues las plazas estaban limitadas... nadie lo hacía sin invertir tres o cuatro años de estudios en Academias particulares muy costosas*¹⁰. De un primer golpe aprobó doce asignaturas, pero entonces coincidieron una serie de circunstancias familiares

⁷ *Electrón*, núm. 63, 30 de marzo de 1899, p. 589.

⁸ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO, (2004), p. 28.

⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 5.

¹⁰ AHNDJG Caja 8, carpeta 1.

trágicas. Murió su tío Aniceto y su tío Bernardo, que era ingeniero y le echaba una mano. También su padre se casó y dejó de colaborar en su manutención. Por todo ello, hubo de renunciar a unos estudios tan onerosos.

Me dieron a escoger alguna carrera modesta y yo, estimando entonces la más despreciable, escogí la de «pucherólogo». Al tiempo realizó la de Ciencias Químicas.

Es curiosa la adjetivación, como la más despreciable, de su carrera de Farmacia. En aquellos tiempos era muchísimo más útil y dura que la de Ciencias Químicas y, además, le permitió no sólo mantenerse él y su familia, sino hacer un capital, destacar en la ciencia y en la política. Él distinguía entre ciencia, farmacia y política. En varias ocasiones manifestó: *la ciencia me dio trabajo y fama; la política fama y disgustos y la farmacia dinero*¹¹.

Esa forma, entre irónica y despectiva de referirse a la Farmacia, debió ser frecuente durante los últimos años del siglo XIX y principios del XX. Pío Baroja, en sus *Memorias* escribe:

*Al terminar el bachillerato vino la cuestión de elegir una carrera, y comencé el preparatorio de medicina, que era el mismo de la carrera de farmacia. Estaba indeciso si estudiar una u otra pero mi compañero de instituto, Carlos Venero, que iba a estudiar medicina, y que era amigo de Pedro Riudavets, que pocos días antes se hizo amigo mío, me convenció para que no estudiara de pucherólogo, como decía él, sino que me hiciera médico*¹².

El trauma con su oficio de boticario le duró toda la vida. Puede deberse a su frustración vocacional inicial, a la difícil carrera académica que le tocó desarrollar, a un cierto sentimiento de inferioridad de los farmacéuticos decimonónicos y de primeros del siglo XX para con otras profesiones, fundamentalmente los médicos o, en su caso, los abogados, que llenaban los escaños parlamentarios y los partidos políticos o a las muchas chufas y ataques que sufrió por su condición farmacéutica. Todavía en 1951, durante el banquete homenaje que le brindaron, el 18 de julio en el restaurante *Bouganvilla* de la capital federal de México, en su discurso de agradecimiento dijo:

[...] y me hice farmacéutico, es decir, boticario (risas). Y cito esto de boticario porque en la Radio Madrid, manejada por el franquismo, repetidas veces se ha hablado de mí como de ese siniestro boticario, borracho de alcohol y de sangre. Recuerdo perfectamente la frase, porque la han repetido muchas veces y porque yo mismo la he oído. Boticario lo soy, y puedo decir que a mucha honra. Siniestro, si por siniestro se entiende y así debe entenderse etimológicamente, el que está a la izquierda, a la izquierda estoy yo y siniestro soy (grandes aplau-

¹¹ AHNDJG Caja 8, carpeta 3, núm. 3.

¹² BAROJA, Pío (1997), p. 471.

... sos y risas). Yo puedo decir como un mexicano ilustre dijo en una intervención en la conmemoración del 14 de abril: yo llevo siempre el corazón a la izquierda y no pretendo cambiarlo de sitio (aplausos)¹³.

Según su hijo Francisco le inclinó a estudiar la carrera de Farmacia una beca del Ayuntamiento de Madrid establecida ese año para animar a cursar la carrera. Ni su padre dice nada del asunto, ni hemos encontrado rastro de esa concesión en los archivos ni en las historias profesionales.

Comenzó a cursar simultáneamente, en la Universidad Central, las carreras de Farmacia y de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en su rama de Química.

En la Facultad de Farmacia, sita entonces en la madrileña calle de la Farmacia, entre las de Fuencarral y Hortaleza, en el enclave actual de la Real Academia Nacional de Farmacia, siguió con su racha de excelente estudiante, acostumbrado a los premios y a las matrículas de honor obtenidas en asignaturas tales como el Estudio de los instrumentos, la Mineralogía y Zoología aplicadas, la Química Orgánica e Inorgánica, el Análisis químico o la Farmacia Práctica.

El 23 de junio de 1900 se le extendía el título de licenciado en Farmacia. De inmediato se presentó al Premio Extraordinario de licenciatura ante un tribunal presidido por José Rodríguez Carracido, catedrático de Química Biológica, del que formaban parte también Ricardo Sádaba y García del Real, catedrático de Farmacia Práctica y Baldomero Bonet y Bonet, catedrático de Química Orgánica. Ante ellos, tras cuatro horas de encierro, desarrolló el tema: *minerales de hierro y preparaciones medicinales más importantes del mismo radical* y le fue concedido el Premio Extraordinario de licenciatura¹⁴.

Al año siguiente, el 2 de julio de 1901, se licenció en Ciencias Físico-Químicas con la calificación de aprobado¹⁵.

1.1 LA UNIÓN ESCOLAR

No contento con someterse a una disciplina rigurosa de estudio y trabajo, fue uno de los creadores de la *Unión Escolar*, un grupo político estudiantil significado por el deseo de regeneración universitaria y precedente de la FUE. Formado en 1900, se les llamó también *los novecentistas*.

¹³ AHNDJG Caja 18, carpeta 6, núm. 133.

¹⁴ La noticia apareció en *La Época*, lunes 1 de octubre de 1900; el *Heraldo de Madrid*, en la edición de noche de la misma fecha. *El Globo, diario liberal* del martes 2 de octubre de 1900, año XXVI, núm. 9068; *El Siglo Futuro* de la misma fecha; *El Liberal* del mismo día; *El País*, de igual fecha.

¹⁵ ACME Caja 15839/47; AFFUCM Caja 153. El detalle sobre la necesidad de impartir clases particulares lo proporciona también José RODRÍGUEZ CARRACIDO, en el prólogo a la obra de GIRAL, José (1908).

Las noticias sobre la misma se pueden rastrear en referencias secundarias. Sus miembros se reunían, años después, para celebrar la constitución del movimiento estudiantil¹⁶.

Sabemos que fue presidida por el abogado Alonso Pérez Díaz, político canario republicano, encarcelado tras el triunfo de los sublevados y fallecido en prisión¹⁷. Pertenecieron a la misma: Teófilo Hernando¹⁸, luego catedrático de Farmacología; José Sánchez Covisa, catedrático de Dermatología y Sifilografía, Decano de Medicina y muerto en el exilio venezolano¹⁹; Isidro Sánchez Covisa, médico urólogo, también exiliado tras la guerra civil; Enrique Álvarez y Sainz de Aja, colaborador de José Sánchez Covisa, pero franquista, a diferencia de este²⁰; Amós Salvador, arquitecto, autor, entre otras de la fábrica de productos de perfumería Gal, diputado de Izquierda Republicana y ministro republicano, hubo de exiliarse también; su hermano, Miguel Salvador, que fue vicepresidente de la sección de Música del Ateneo de Madrid y Senador²¹; Hilario Ayuso, abogado, catedrático de Derecho, periodista de furibundo republicanismo y anticlericalismo, diputado republicano antes de la llegada de la República pero que, durante el bienio derechista se exilia, sigue la guerra en París y retorna, a su finalización, transformado en franquista y exagerado creyente²²; Ángel del Campo y Cerdán, químico, depurado tras la guerra civil por su colaboración con la República, pero liberado de cualquier cargo²³; Ramón Tenreiro, abogado y amigo personal de Azaña, fue diputado de Izquierda Republicana y nombrado Secretario de Embajada en Berna (Suiza) en donde murió en 1939²⁴; Antonio de Lezama, periodista y masón, fue cofundador del Partido Republicano Radical Socialista, con Álvaro de Albornoz y Marcelino Domingo. Durante la guerra fue dirigente de los comisarios políticos y, tras ella, se exilió en Chile; José Prieto del Río, diplomático, en 1927 fue nombrado Cónsul de España en Buenos Aires; durante la República se le nombró

¹⁶ Giral asistió al menos, en 1925, 1930 y 1931. En 1930 los *novacentistas* le ofrecieron un banquete por haber celebrado sus bodas de plata con la enseñanza, junto al cirujano Pedro Cifuentes y Carlos Caamaño, a quienes les habían otorgado la Medalla de Beneficencia; al año siguiente volvieron a agasajarle, junto a Enrique Diez Canedo, a quien el gobierno francés le había otorgado la Legión de Honor. En su caso por el nombramiento como Consejero de Instrucción Pública; V. *ABC* del martes 29 de diciembre de 1925, p. 16 y del 5 de julio de 1930, p. 4, en donde aparecen los asistentes fotografiados en la terraza del Casino de Madrid, en el lugar de celebración de sus reuniones; *ABC* del 17 de octubre de 1931, p. 39.

¹⁷ PÉREZ DÍAZ, Alonso, *Enciclopedia Guanche*, www.guanches.org.

¹⁸ LAÍN ENTRALGO, Pedro (1981); DÍAZ RUBIO, Manuel (2000), «Teófilo Hernando (1881-1976)», pp. 96-97.

¹⁹ DÍAZ RUBIO, Manuel (2003), «José Sánchez-Covisa y Sánchez Covisa (1881-1944)», pp. 164-165.

²⁰ DÍAZ RUBIO, Manuel (2003), «Enrique Álvarez Sainz de Aja (1884-1965)», pp. 4-5.

²¹ Anónimo (1990).

²² LATORRE MACARRÓN, Jesús María; AYUSO, Manuel Hilario (1994).

²³ GONZÁLEZ POSADA, FRANCISCO *et al.* (2006).

²⁴ Una sucinta biografía, escrita por PADÍN, Ángel, se publicó en *La Voz de Galicia*, 24 de abril de 2004.

Ministro plenipotenciario de España en Tánger, puesto del que fue depuesto, por la misma República, en septiembre de 1938²⁵; Enrique Pacheco de Leyva, historiador; José Goyanes, cirujano, que pasó la guerra en Salamanca trabajando en cirugía y luego siguió su carrera profesional en España²⁶; Ramón Solano, notario, quien al parecer era monárquico o así lo mantenía en 1958²⁷ y otros, como Miguel Aguayo; Ángel y Gustavo Morales; Fernando Giraldes; Ángel Illana; Pedro Velasco; Rafael Oñate o Carlos Caamaño.

El año 1900 celebraron un mitin y una manifestación para pedir la conservación de las clínicas de San Carlos, necesarias para la enseñanza de la Medicina. El representante de la Facultad de Farmacia fue Giral²⁸.

Ese mismo año se ofrecieron a la Unión Ibero-Americana, para todo cuanto pudieran ayudar en el próximo congreso Hispano-Americano y en los fines de la Unión. Entre los componentes, el representante de la Facultad de Farmacia fue también Giral²⁹.

En 1901 participaron en la *Asamblea de la Enseñanza*; en la sección de universidades participó Giral, con asuntos propuestos por la Unión Escolar³⁰.

En 1903 dio clases gratuitas de Física y Química en su sede de la madrileña calle Fuentes, núm. 13³¹.

Giral recuerda también la publicación de un Boletín y la organización de conferencias a cargo, entre otros de Salmerón, el Marqués de Vadillo, Azcárate y Pi y Margall, de quien dice: *le matamos*. La afirmación se debe a que una noche de noviembre, al salir a la calle después de dictarles una charla, cogió una pulmonía de la cual murió.

Según nos cuenta, su familia era autonomista. Al final de la guerra de Cuba intervino en manifestaciones estudiantiles para pedir la independencia de la isla y, por ese motivo, estuvo detenido por la policía por primera vez³².

Ya tenemos, en su primera juventud, un cuadro de las ideas forjadoras del individuo. En primer lugar una experiencia, personal y familiar, colonial y socialmente humilde, junto a un cierto abandono sentimental de los más próximos y

²⁵ V. *ABC* lunes 14 de febrero de 1927, p. 24, y martes 23 de junio de 1936, p. 38, y *La Vanguardia* del jueves 15 de septiembre de 1938, p. 4.

²⁶ LÓPEZ PIÑERO, José María *et al.* (eds.) (1983), pp. 420-421.

²⁷ V. *Blanco y Negro* de 29 de noviembre de 1958, pp. 62 y ss. «Hipólito Jiménez y Jiménez Coronado», *Hombres de otros tiempos*. SOLANO Y MANSO DE ZÚÑIGA, Ramón, y BLASCO MARTÍNEZ, Rosa María (1990).

²⁸ *El Heraldo de Madrid*, 7 de mayo de 1900; *La Correspondencia Militar* de 8 de mayo de 1900, año XXIV, núm. 6786; *El Liberal*, 8 de mayo de 1900.

²⁹ *El Globo* de 15 de octubre de 1900.

³⁰ *El Globo* del domingo 22 de diciembre de 1901, año XXVII, núm. 9510.

³¹ *Heraldo de Madrid* de 19 de septiembre de 1903; *El Imparcial* del 21 de septiembre de 1903 año XXXVII, núm. 18100, p. 3; *El Liberal* de la misma fecha; *El País, diario republicano* de 22 de septiembre de 1903, año XVII, núm. 5893; *La Educación* de 30 de septiembre de 1903.

³² AHNDJG Caja 8, carpeta 1.

la experiencia traumática de la muerte de la hermana: huérfano de madre desde muy niño y con el padre ausente y alejado, aunque sus tíos ocuparon esos papeles paternos. En segundo, el cultivo metódico de la ciencia, asumido como elemento regenerador de la sociedad, tanto en su vertiente pura (Química) como aplicada (Farmacia). En tercero, la formación de una mentalidad crítica, fundamentada en la rebelión frente a la realidad corrupta cubana, el deseo de autonomía y, muy probablemente, la solidaridad con los más débiles. También hace aparición en su universo vital una persona muy influyente en su desarrollo: José Rodríguez Carracido. Del mismo sería su heredero intelectual en casi todos los foros e instituciones, aunque acaso no su discípulo predilecto. En cuarto, una toma de posición política regeneracionista, agnóstica y republicana, junto a sus compañeros de la Unión Escolar, formada principalmente por médicos, pero también por abogados, arquitectos, periodistas... en donde las ansias de cambio, el republicanismo y la masonería fueron elementos aglutinantes de un grupo que, si no se convirtió en foco de influencia y poder sí, al menos, en foro de amistad, mantenida a lo largo de los años con encuentros informales mensuales.

En esos años de juventud, Giral tenía un gran prestigio entre sus condiscípulos: fama de trabajador infatigable, de claro entendimiento, austero en la forma de vida y metódico en sus costumbres³³.

1.2 LA INICIACIÓN AL TRABAJO PROFESIONAL

Acabadas las licenciaturas se presentó la oposición de una plaza vacante de farmacéutico en el Hospital de San Sebastián. La cosa acabó en tumulto y sin ganarla, según su testimonio, por caciquismo. Acuciado por imperativos económicos, comenzó a ejercer la Farmacia, como regente de una botica en Mingorría (Ávila)³⁴. Le daban cien pesetas al mes, manutención y alojamiento. La propietaria era una *viuda alegre*, en palabras del biografiado, *no era muy guapa, pero a los veintiún años, con fogosidad y una vida anterior de sacrificios y privaciones, me parecía bastante bien*³⁵. A consecuencia de ello tuvo una pendencia con los mozos del pueblo. Le agredieron con navajas y él contestó con revólver. Le partió el brazo izquierdo a uno de ellos y hubo de salir por piernas³⁶.

³³ Contestación de Obdulio Fernández, al discurso de ingreso de José Giral en su recepción en la Real Academia de Medicina. GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1935).

³⁴ Ese dato puede constatarse en *La Voz de la Farmacia*, año II, núm. 22, octubre de 1931, esquema biográfico firmado por Obdulio FERNÁNDEZ, p. 619, y en la misma revista, el número de julio del mismo año, en la p. 642, cuando se da cuenta del banquete celebrado en el hotel Palace para homenajearle por su designación como ministro de Marina; en la contestación al discurso de ofrecimiento, Giral narra algo de su biografía y agradece la presencia en el acto del Ayuntamiento de ese pueblo en donde comenzó su actividad profesional.

³⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 1 núm. 6.

³⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1.

En su auxilio acudió Carracido, nombrado luego General honorario de Farmacia, quien le buscó un *puesto modestísimo en el Taller de Precisión y Laboratorio de Artillería, entonces en construcción, con un salario anual de ciento veinticinco pesetas*. En principio figuró como obrero, pues no se admitía personal civil. Se dedicó a efectuar análisis de pólvora y de metales para cartuchería. En 1902 ganó una plaza en ese laboratorio Central de Artillería de la capital, como auxiliar químico³⁷.

Allí también se colocó Obdulio Fernández –amigo íntimo suyo durante el periodo republicano y tal vez el discípulo predilecto del Rector Carracido- en el taller de precisión del Cuerpo, con la misión de analizar latones y pólvoras sin humo.

Obdulio Fernández narra cómo Giral le facilitó la marcha analítica adecuada a su tarea, más tarde mejorada por Juan Fagés y Virgili, catedrático de Análisis Químico de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, a quien don Obdulio consideraba otro de sus maestros³⁸.

En lo académico y profesional se puso bajo el manto de Rodríguez Carracido, por entonces ya un prestigioso catedrático, aunque todavía no en la cima de su gloria. El profesor, muy posiblemente, encontraría similitudes entre su esforzada vida y la de Giral; incluso sus inquietudes políticas las vería con buenos ojos quien, sin ser del todo krausista ni miembro de la Institución Libre de Enseñanza, tanto había recibido de la corriente filosófica y de la institucionista y tan gran esfuerzo personal había debido realizar para dedicarse a la docencia universitaria³⁹.

³⁷ José López Lamaya, el Coronel Director del taller de precisión del laboratorio de Artillería, firmó un certificado, el 23 de septiembre de 1903, según el cual había prestado sus servicios allí desde últimos de febrero de 1902 hasta finales de octubre de ese año. Se especializó en análisis de explosivos y de latones. AHNDJG, Caja 2, carpeta 20 núms. 126-132.

³⁸ FERNÁNDEZ Y RODRÍGUEZ, Obdulio (1973), p. 217.

³⁹ Sobre este autor hay una amplia bibliografía. Entre los trabajos más destacables están: ARAGÓN, Agustín (1928); FERNÁNDEZ, Obdulio (s.f.); MAS GUINDAL, Joaquín (1925); MORENO GONZÁLEZ, Antonio (1991) y MORENO GONZÁLEZ, Antonio (2002); MORENO GONZÁLEZ, Antonio y JOSA, Jaume (1988); OVALLES V. M. (1930); PACHECO, Daniel (2004); ROLDÁN GUERRERO, Rafael (1958-1976), t. II, pp. 175-212; SÁNCHEZ RON, José Manuel (1999) (fundamentalmente, p. 121); RODRÍGUEZ CARRACIDO, José (s.f.); SÁNCHEZ MOSCOSO, Angustias (1971); Anónimo (1928) Contiene un prólogo de José Casares Gil y discursos de Toribio Zúñiga del Real Colegio de Farmacéuticos, Ricardo Merino Gálvez de la Asociación Oficial de Estudiantes de Farmacia, Julio Palacios, de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Alfonso Senra del Ateneo de Madrid, Wenceslao Carredano, Subinspector farmacéutico 1.º de Sanidad Militar, José Giral, catedrático de Química Biológica, Luis Marichalar, Presidente de la Asociación para el Progreso de las Ciencias, Martín Bayod, de la Real Academia Nacional de Medicina, Obdulio Fernández de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Amalio Gimeno de la Real Academia Española, Luis Bermejo, Rector de la Universidad Central.

Para su bibliografía puede consultarse el texto de Rafael ROLDÁN y, sobre todo, el de Antonio MORENO y Jaume JOSA.

«[...] me quería y yo a él—dice Giral—: me protegió mucho después de terminar mis estudios, fui luego Auxiliar de su cátedra, presidió mis oposiciones para la de Salamanca, me proporcionó medios de vida en Madrid, me recomendó como novio de María Luisa...»⁴⁰

Giral, mientras estuvo en España, dio preminencia a su amigo y compañero, Obdulio Fernández, cuando hubo que conmemorar la memoria del maestro, pues le consideraba su alumno predilecto, pero en el exilio, el 20 de abril de 1956, redactó una nota sobre Rodríguez Carracido que envió a Argentina, a Alberto Vilanova. En la misma, luego de una breve reseña profesional común, indica que le debía muchos favores y le protegió mucho: «le tenía verdadera veneración y fui amigo de sus hijos y de su esposa; era casi un familiar suyo»⁴¹.

También recibió la ayuda de Eugenio Piñerua (1854-1937), químico y farmacéutico, como él y Carracido, catedrático de Análisis químico especial y de Química General en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, además de poseer botica propia en la madrileña calle Mayor y desempeñar importantes cargos, tanto científicos como profesionales⁴².

La lectura de la biografía de Francisco Giral permite suponer una cierta equidistancia entre la ayuda recibida de Piñerua y Carracido. El propio protagonista de esta biografía lo desmiente. Explica, sin embargo, que no se llevaban bien entre ellos y José Giral se veía obligado a hacer muchos equilibrios para no despertar las iras o los celos de uno o de otro⁴³.

Durante el banquete homenaje recibido en el hotel Palace, con motivo de haber sido nombrado ministro de Marina, en el curso de la celebración de la XIX asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional (UFN), durante los discursos hizo la siguiente intervención:

Relató su vida profesional, comenzada en la farmacia del humilde pueblo castellano (Mingorría), de cuyo Ayuntamiento acababa de recibir una de las saluciones que más hondamente le habían emocionado.

De allí —dijo— le sacó la predilección con que me distinguió Carracido, para orientarme hacia los estudios científicos y la labor docente, a la que he consagrado principalmente mis actividades, primero en Salamanca —para la que tuvo

⁴⁰ AHNDJG Caja 8, carpeta 1.

⁴¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 16, núm. 495.

⁴² LÓPEZ PIÑERUA, José María *et al.* (1983), tomo II, pp. 179-181; ROLDÁN GUERRERO, Rafael (1958-1976), tomo IV, p. 107-115. En una obra publicada por sus alumnos, titulada *Cuestiones químicas y pedagógicas*, es José Giral quien escribe el Boceto biográfico de don Eugenio Piñerua Álvarez. V. VARIOS (1925), pp. 7-26. Este detalle nos explica varias cuestiones en cuanto a sus afinidades sentimentales. Su colega, amigo y discípulo Obdulio Fernández escribió la semblanza de Carracido y él la de Piñerua. Carracido, mucho más poderoso institucionalmente que Piñerua, favoreció más a Obdulio Fernández, aunque no dejó de hacerlo también con Giral, quien le sucedió en la cátedra.

⁴³ AHNDJG Caja 8, carpeta 2, núm. 8.

un emocionado recuerdo– y después en Madrid, en donde he recibido el más alto honor de mi vida sucediendo en su cátedra a Carracido⁴⁴.

Esa es la versión mantenida entre los profesores de Bioquímica de la Facultad de Farmacia de Madrid:

D. José Rodríguez Carracido tuvo dos discípulos predilectos que fueron D. Obdulio Fernández Rodríguez y D. José Giral Pereira. Aunque el segundo era algo mayor de edad que el primero, sin embargo, en el Laboratorio de Química Biológica éste era más antiguo y desempeñaba la Auxiliaría de la Cátedra. Según se desprende de la pequeña historia conocida, la idea de D. José Rodríguez Carracido era que sus dos discípulos, antes mencionados, fueran catedráticos de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central de Madrid. Pensaba que le sucediese en la Cátedra de Química Biológica D. Obdulio Fernández Rodríguez y que otra, de nueva creación para el curso de Doctorado, la ocupara D. José Giral Pereira, que comprendería la enseñanza de Análisis de Medicamentos Orgánicos⁴⁵.

Piñerua le hizo profesor particular de Química de sus hijas y le concedió el encargo de las clases prácticas de Química General en la Facultad de Ciencias⁴⁶.

Las diferencias entre Carracido y Piñerua, las narra también Giral⁴⁷. Se debían, según él, a la mala relación entre sus esposas. Los dos catedráticos eran de origen humilde y ambos se casaron con damas «aristocráticas» (mejor diríamos acomodadas o de la alta sociedad) gallega la de Carracido y asturiana la de Piñerua, que empezaron a rivalizar entre ellas. Las disensiones se trasladaron a los maridos. Piñerua fue reconocido en el extranjero muy pronto y eso molestaba a Carracido. Éste era mucho más brillante y culto y eso incomodaba a don Eugenio.

Giral, también, se hace eco de la vida particular de don José, en una anécdota que corrió como la pólvora por la sociedad madrileña. Escribe:

Carracido era hijo de una lavandera y un barbero de Santiago de Compostela; era un talento y se impuso en su tierra casándose con una de las señoritas más bellas y aristocráticas de su tierra; claro que le puso los cuernos enseguida y con una contumacia digna de mejor causa⁴⁸.

⁴⁴ *La Voz de la Farmacia*, 1931, año II, p. 642.

⁴⁵ SANTOS RUIZ, Ángel (1991), p. 15-16.

⁴⁶ El dato de que fue profesor particular de Química de las hijas de Piñerua, en GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (2004), p. 30. Y AHNDJG Caja 8, carp. 1. El encargo de las clases prácticas en la Facultad de Ciencias en los datos curriculares antes citados. La lista de aspirantes a las oposiciones de una plaza de Auxiliares de la Facultad de Ciencias, sección de Químicas, en *Gaceta de Instrucción Pública* de 18 de noviembre de 1903. Giral se presentó a los dos grupos. En el primero había seis aspirantes: en el segundo, cinco.

⁴⁷ AHNDJG Caja 18, carpeta 1, núm. 5.

⁴⁸ AHNDJG Caja 18, carpeta 1, núm. 5.

Este lugar común de la vida del Señor Rector, fue muy celebrado por la sociedad madrileña. Cansinos Assens, escribe:

El doctor Carracido, el investigador de los coloides, tipo de caballero antiguo, con grandes bigotes canosos, y que en su conversación con las damas derrocha caudales de una galantería ya anticuada. Miembro de varias academias, la de la Lengua entre ellas, es un admirador ferviente de Concha Espina, de su talento y también de su otoñal belleza. Este Carracido es el de la conocida anécdota de Valle-Inclán, al que como gallego brindó hospitalidad en su casa, cuando llegó desconocido a Madrid, recibiendo como pago del bohemio unos cuernos publicados por todo Madrid⁴⁹.

Lo que importa más es su testimonio del buen comportamiento de ambos con él. De su protección sin haberle explotado jamás.

Giral se instaló en la calle de Jesús y María, en el núm. 8, para cursar las asignaturas del doctorado. Se examinó de Química Biológica, con Matrícula de Honor⁵⁰ y de Historia de la Farmacia, con notable.

El 28 de septiembre de 1902 lee el trabajo titulado *Introducción al estudio de los cobalticianuros*⁵¹, ante un tribunal presidido por José Rodríguez Carracido, como Tesis para conseguir el grado de Doctor en Ciencias Físico-Químicas. Lo obtiene con la calificación de sobresaliente, el 28 de septiembre de 1902 y, a continuación, el Premio Extraordinario de doctorado⁵².

Si en ese trabajo se exponían los aspectos científicos generales, relacionados con los cobalticianuros, en el siguiente, llamado *Contribución al estudio de los cianuros dobles*⁵³, explicaba sus aplicaciones terapéuticas.

Juzgado por un tribunal presidido por Fausto Garagarza, el ya anciano maestro de Carracido, obtuvo también el grado de Doctor en Farmacia, con la calificación de sobresaliente, en 1904. Le concedieron el Premio Extraordinario de doctorado.

Desapegado de las convenciones folklórico-sociales, en mayo de ese año, solicitó del ministerio le liberase de la obligación de asistir al acto de investidura.

Hiperactivo, como iba a serlo durante toda su vida, dispuesto a buscarse trabajo y porvenir, en 1901 obtuvo autorización para estudiar, en el laboratorio del

⁴⁹ CANSINOS ASSENS, Rafael (2005). T. 3, p. 154.

⁵⁰ Curiosamente su nota apareció en *El Globo* del 11 de agosto de 1901, quien se hacía eco de una información de *La Farmacia Española*. Aquí no aparece con Matrícula de Honor, sino con sobresaliente.

⁵¹ GIRAL PEREIRA, José (1905).

⁵² Noticia de los premios en: *La Época*, jueves, 1 de octubre de 1903; *El Imparcial*, viernes 2 de octubre de 1903 año XXXVII, núm. 19221; *El Globo* y el *Siglo Futuro* y *El Liberal* de la misma fecha.

⁵³ GIRAL PEREIRA, José (1904).

Hospital Provincial, la práctica del análisis químico y bacteriológico, bajo las órdenes del jefe y ayudantes del Departamento de Análisis de dicho hospital⁵⁴.

Antes ya había buscado trabajo en una Academia particular destinada a preparar la entrada en el cuerpo de Aduanas, para completar sus ingresos. Empleaba muchas horas del día en el trabajo pero ganaba unas mil quinientas pesetas al mes, lo que entonces era una fortuna. Como apenas tenía veintidós años comenzó una pequeña vida bohemia. Entró en relaciones amorosas con Emilia Paso, hermana de Antonio Paso y novia entonces de otro autor, Enrique García Álvarez. El episodio de excesos en el trabajo y en las actividades lúdicas duró poco, al menos en lo que a la fiesta se refiere⁵⁵.

Ese mismo año trabajó, también, como Perito Químico inspector de subsistencias, en el Laboratorio Municipal de Madrid. Ese centro se creó en el año 1877 con el fin de asistir a la población de la capital en temas relacionados con la alimentación, el medio ambiente y el control de las epidemias. No fue el primero en establecerse. Antes lo hizo el de Barcelona (1864)⁵⁶.

La entrada en esta institución de Giral explica, en buena medida, su posterior interés en la Bromatología y la nutrición, siempre presente a lo largo de su actividad científica.

En 1902 firmó las oposiciones a Química general de la Facultad Municipal de Ciencias de Cádiz⁵⁷, sin ningún éxito.

En 1903, junto a su compañero en Farmacia, López Rumayor, instaló un laboratorio de análisis en la calle de Montera 10, entresuelo izquierda. Analizaban orinas, minerales, tierras, abonos y *en general toda clase de sustratos comerciales*⁵⁸.

El material de trabajo de ese laboratorio viajó siempre con él. Lo tuvo en Salamanca, durante los dieciséis años que estuvo en la ciudad castellana. Volvió con él a Madrid, lo instaló primero en su botica y luego en el laboratorio de especialidades que abrió al lado de su casa y, al inicio de la guerra, lo regaló a la Dirección de Sanidad Militar.

A finales de 1904, debió de tener algún problema con el servicio militar. Contrató al abogado Manuel Aleu Cabrera, quien le mandó la Real Orden de 14 de noviembre de 1888, mediante la cual se declaraban exentos del servicio militar a los hijos de Cuba y Puerto Rico cuando la residencia no fuera la habitual y

⁵⁴ AHNDJG Caja 2, carpeta 20, núms. 126-132.

⁵⁵ Estos episodios, como la mayoría de los citados, lo narra él mismo, en las memorias mecanografiadas a que vengo haciendo referencia. AHNDJG. Caja 8, carpeta 1.

⁵⁶ El dato aparece reflejado en la *Relación de méritos y servicios de Don José Giral y Pereira*, impresa con adiciones efectuadas a máquina y legalizada el 26 de octubre de 1926; existe, al menos, otra actualizada hasta 1928. También en el currículum que aparece en el *Anuario de la Universidad de Madrid*; Madrid: Gráfica universal, 1932-1933.

⁵⁷ *Gaceta de Instrucción Pública* del 18 de diciembre de 1902, p. 377.

⁵⁸ *El Liberal* del 6 de diciembre de 1903. AHNDJG, Caja 8, carpeta 1.

los padres conservasen la suya en aquellos países y pagasen allá sus contribuciones. Se siguió aplicando por Real Orden de 31 de mayo de 1900 y se derogó por otras de 30 de julio de 1903 y de 15 de julio de 1904, pero, en palabras del abogado, dicha derogación no podía entenderse para quienes quintaron antes de dictarse las mismas. De esa manera Giral quedó exento del servicio militar⁵⁹.

1.2.1 LOS LABORATORIOS DE QUÍMICA MADRILEÑOS

El estado de los laboratorios de Física y Química de Madrid lo podemos encontrar en un informe enviado en abril de 1925 por Augustus Trowbigne (1870-1934) a Wickliffe Rose, director de la Internacional Educational Board, y encargado de los trabajos preliminares para el desarrollo del Instituto Nacional de Física y Química⁶⁰.

Los laboratorios madrileños en los que se lleva a cabo la enseñanza o investigación en Física o Química caen en los siguientes grupos:

a) *Los laboratorios regulares de la Universidad –que en mi opinión no son dignos de ser tomados en consideración–. La física está un poco mejor que la química en lo que a equipos se refiere (la química no dispone de ninguno) y posiblemente los cursos de ciencia elemental tienen algún valor, pero tomados en conjunto, no he visto peores condiciones en ninguna parte en laboratorios universitarios.*

b) *Los laboratorios de química de la Facultad de Farmacia son en conjunto buenos, y la Junta carga con una parte de los gastos de mantenimiento e instrucción a cambio de espacio para mesas de trabajo. Estos laboratorios químicos forman parte de la Universidad y los estudiantes universitarios regulares pueden trabajar allí en buenas condiciones siéndoles reconocidos los estudios. Esto último no ocurre en los laboratorios de la Junta; de manera que para la química la Junta ha sido capaz de llevar a cabo una reforma desde dentro de la Universidad, mientras que no ha sido capaz de hacer lo mismo en el caso de la física.*

Los laboratorios químicos de la Facultad de Farmacia no son lo suficientemente grandes como para ocuparse de todos los solicitantes y la mayor parte de los estudiantes universitarios se ven obligados a trabajar bajo las intolerables condiciones mencionadas en a).

c) *Los laboratorios del Departamento de Salud Pública. No se ofrece instrucción en las partes dedicadas a la física y la química. Estos centros son lisa y llanamente centros de comprobación. El equipo es bueno y sería posible realizar investigaciones si las personas que ocupan los puestos en estos laboratorios estuvieran interesadas o animadas en investigar dentro de sus materias.*

⁵⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 20.

⁶⁰ SÁNCHEZ RON, José Manuel (1999), p. 237.

d) Los laboratorios dependientes de los Cuerpos de Artillería e Ingeniería del Ejército español. Aquí el equipo de física y química es bueno, se da alguna instrucción a oficiales jóvenes que se ofrecen voluntarios para educarse en estos temas. Existe un personal semipermanente asociado a estos laboratorios, aunque como estos científicos deben ser militares, no es probable que sean personas con alguna práctica en la investigación científica. Advertí algún trabajo en uno de los laboratorios que tenía carácter de investigación con el objeto de invención de aparatos. En conjunto, muy poco se debe esperar de los laboratorios militares que no sea el posible préstamo de aparatos o facilidades.

El informe del perspicaz antiguo profesor de Princeton, que sólo estuvo una semana en España, nos habla de unos laboratorios inexistentes en la Facultad de Ciencias y adecuados en la de Farmacia, así como buenos centros de comprobación y militares. Es lógico. La Química había nacido ligada a la Farmacia y desde su irrupción en la universidad en 1845 tenían laboratorios bien dotados. Además José Casares Gil y José Rodríguez Carracido fueron vocales de la JAE y firmaron convenios de colaboración con ella.

En definitiva, Giral empezó su carrera profesional en los mejores laboratorios químicos existentes en España; con unos maestros muy implicados en la mejora de la investigación científica en nuestro país. Pese a su deriva hacia campos más utilitarios relacionados con la oceanografía, la preparación de medicamentos industriales y sobre todo la nutrición, en su vertiente científica e industrial, ese inicio marcó una impronta en toda su actividad científica y vital.

1.2.2 LA PREPARACIÓN INDUSTRIAL DE MEDICAMENTOS

Del laboratorio militar pasó a otro particular, dedicado al análisis químico, dirigido por el Dr. Enrique Ortega Mayor, situado en su la calle Carretas número 14⁶¹. Parece que lo simultaneó con otro, también particular, dedicado al análisis químico, dirigido por el Doctor Germán Ortega Mata, situado en su farmacia de la calle del León número 13. Trabajó también en el del Dr. Emilio Lletget Asuero, establecido en la farmacia de la Carrera de San Jerónimo núm. 30, esquina Echegaray, (derruida en 1909). Allí, el padre del propietario, el catedrático de Farmacia Experimental de la Facultad de Farmacia, Diego Jenaro Lletget, había instalado uno de los primeros laboratorios de análisis y de preparación industrial de específicos de Madrid⁶².

⁶¹ Certificado de Enrique Ortega Mayor, propietario y director del laboratorio de análisis sito en Carretas 14, certifica que ha sido su primer ayudante durante un año, en Madrid a 15 de septiembre de 1903. AHNDJG, Caja 2, carpeta 20, núms. 126-132.

⁶² Don Emilio Lletget y Asuero certifica que el licenciado en Farmacia Don José Giral ha practicado en su oficina de Farmacia desde el mes de julio del año 1900 hasta el 27 de junio de 1901. AHNDG, Caja 2, carp. 20, núms. 126-132.

Estos trabajos explican su posterior interés en efectuar análisis en sus oficinas de farmacia y en la preparación de medicamentos industriales. No sólo trabajó en el laboratorio del Hospital General de la capital para aprender a realizar análisis clínicos, sino que asistió también al laboratorio de Eduardo Amaro Herrera con idéntica intención⁶³.

En 1903 aparece como uno de los socios fundadores de la Sociedad Española de Física y Química y empieza a publicar sus trabajos en los *Anales*⁶⁴.

1.3 EL ACCESO A LA CARRERA UNIVERSITARIA

El 19 de mayo de 1904 obtiene, por oposición⁶⁵, un puesto de Auxiliar del segundo grupo de Farmacia⁶⁶. Ese mismo año se celebran las pruebas para el acceso a dos cátedras de Química General de la Facultad de Medicina de Cádiz y Santiago. Aunque las tenía firmadas, no se presentó. El tribunal, presidido una vez más por Carracido, las otorgó a José Mariano Mota y Luis Bermejo Vida, respectivamente⁶⁷.

Al año siguiente, en las dependencias de la cátedra de Química Biológica de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, se celebró otra oposición, ésta a la cátedra de Química Orgánica de la Facultad de Ciencias de Salamanca.

El tribunal estaba presidido por el casi omnipresente Carracido, junto a Juan Fagés y Virgili, Eugenio Piñerua, Victorino García de la Cruz, José Rodríguez Mourelo, Eugenio Mascareñas Hernández y José Huertas de Mendoza, en donde se encontraban los mejores químicos del momento.

Le fue concedida el 25 de abril de 1905⁶⁸. Giral consideró la suya una oposición fácil y pensaba estar sólo durante unos meses en Salamanca⁶⁹.

⁶³ Todos estos datos pueden comprobarse en su *Relación de méritos y servicios...* op. cit. AHNDJG. Caja 2, carpeta 20 núms. 126-132, contiene el certificado de Eduardo Amaro Herrera, Doctor en Ciencias establecido en la Corte, según el cual había practicado en su laboratorio de análisis demostrando continuamente su competencia. Lo firmó el 4 de agosto de 1902.

⁶⁴ *Anales de la Sociedad Española de Física y Química*, año I, tomo 1.º, núm. 4, junio de 1903, p. 171. CANDEL VALERA, Manuel; LÓPEZ FERNÁNDEZ, Carlos (2001).

⁶⁵ Véase su hoja de servicios en AUS, Caja 135/18. Los aspirantes a la misma (cinco) aparecen en la *Gaceta de Instrucción Pública* de 30 de enero de 1904.

⁶⁶ Su alta en el escalafón de Auxiliares de Universidades se produce el 13 de febrero de 1905, por lo que prácticamente no actuó como tal, ya que enseguida ganó la Cátedra en Salamanca. V. *La Educación* de 20 de febrero de 1905 y la *Gaceta de Instrucción Pública* de 13 de marzo del mismo año.

⁶⁷ ACME, 7448-8.

⁶⁸ ACME, 5409-2 o caja 32/7449; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Obdulio (1973); los aspirantes a la cátedra aparecen en la *Gaceta de Instrucción Pública* de 19 de diciembre de 1904. La Real Orden nombrándole catedrático aparece reproducida en *La Educación* del 29 de abril de 1905 y en la *Gaceta de Instrucción Pública* de 6 de mayo de 1905.

⁶⁹ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 3.

Con motivo de su éxito, la Unión Escolar le ofreció un banquete de homenaje⁷⁰.

En ese momento, lejos de ver coronada una vida de docencia e investigación, comienza su verdadera formación en los dos aspectos.

En los inicios de la actividad científica de Giral se observan una serie de rasgos comunes en la mayoría de los químicos de principios del siglo xx: la lucha por la supervivencia a fuerza de trabajos en muchas ocasiones ajenos al ejercicio científico puro, dada la escasa o nula remuneración de la actividad docente y la inexistencia de la investigación subvencionada. Una preparación similar en casi todos ellos, a base de estudios de Química, de Farmacia, viajes de formación al extranjero, similares al que va a iniciar nuestro biografiado inmediatamente y una camaradería personal por encima de cualquier divergencia política o social, acaso a consecuencia de una procedencia familiar casi siempre modesta, tal vez por una confluencia en el pensamiento crítico y regeneracionista, pese a las diferentes convicciones políticas de cada cual y, desde luego, un espíritu corporativista muy fuerte, resuelto en una concepción de la actividad científica, profesional e intelectual en común, que más tarde tendré ocasión de destacar.

⁷⁰ *El Liberal* de 7 de abril de 1905.

CAPÍTULO 2

EL PERÍODO SALMANTINO

A principios del siglo xx, en palabras de Obdulio Fernández, *se lanzó la idea de la investigación como deber anejo al docente*¹. Hasta entonces, un catedrático de universidad no se veía impelido a investigar en su ciencia.

En el caso de la Química la situación se hacía más peliaguda debido a la falta de laboratorios.

Para José Casares Gil, los estudios químicos españoles finiseculares no tenían originalidad. La facultad de ciencias se manifestaba presa de una especie de *escolasticismo científico* debido a la ignorancia y el desprecio de las novedades europeas². A su juicio, la situación derivaba de la ausencia de laboratorios correctamente dotados, de los que el mismo autor, en 1900, dice:

*las consignaciones son insuficientes, las prácticas no existen sino como pálidos simulacros, a lo menos cuanto se refiere a la Química y la Física, puedo asegurarlo. Basta pisar nuestros laboratorios y al penetrar en ellos, al ver que les falta luz, o agua o material apropiado, el extranjero que los visita nada pregunta: en el acto comprende lo que puede esperar de la Química en España*³.

Los químicos no hacían otra cosa, desde su especialidad, que hacerse eco del lamento generalizado de los científicos, fuera cual fuese su adscripción política, sobre la falta de apoyo a la investigación en nuestro país, puesta de manifiesto desde finales de siglo por Rodríguez Carracido o Santiago Ramón y Cajal⁴.

¹ VARIOS (1969) p. 68.

² CASARES GIL, JOSÉ (1941) y CASARES GIL, JOSÉ (1952).

³ Citado por CASAMADA MAURI, RAMÓN (1930), que se hace eco de CASARES GIL, JOSÉ (1900).

⁴ RODRÍGUEZ CARRACIDO, JOSÉ (1887), y RODRÍGUEZ CARRACIDO, JOSÉ (1911?); RAMÓN Y CAJAL, SANTIAGO (1899), (2005, última ed.) RAMÓN Y CAJAL, SANTIAGO (1897).

Ante el panorama denunciado, no le sorprendería a Giral, encontrarse con las habitaciones húmedas, sin gas ni agua⁵, ofertadas por la Universidad de Salamanca para alojar a la Química Orgánica; ya se habría imaginado algo, pues su primera iniciativa, ante lo avanzado del curso, fue solicitar, el 24 de abril de 1905, la dispensa del ejercicio de la cátedra durante el resto del año académico y tomar posesión de la misma en Madrid. A lo primero se accedió. A lo segundo, no⁶.

Así las cosas, Giral inició su actividad académica y en junio notificó al rectorado su establecimiento en Madrid durante el verano, en la calle de la Montera número 10, entresuelo izquierda⁷.

2.1 LA PENSIÓN DE ESTUDIOS EN FRANCIA

A la vista de la situación, toma una iniciativa acorde con una costumbre inveterada establecida al menos en el siglo XVIII, según la cual los catedráticos españoles de materias científicas, cuando obtenían su puesto, solicitaban una pensión para estudiar en el extranjero la disciplina de la que habían acabado de obtener la habilitación para impartir docencia al máximo nivel.

Giral presentó su petición el 30 de octubre y el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes se la concedió, por Real Orden del 28 de diciembre de 1905⁸.

Se trataba de la obtención de un viático de 2.250 pesetas para efectuar estudios en París y Berlín durante nueve meses, a partir de los primeros días del mes siguiente.

Antes, en Salamanca, había vivido un tiempo en un piso alquilado junto a Agustín Cañizo, quien había ganado al tiempo que él una cátedra de Patología Médica en la universidad salmantina⁹.

El 2 de enero de 1906 salió rumbo a la capital de Francia. Regresó el 23 de octubre del mismo año, sin haber visitado la capital alemana. En París coincidiría con varios becarios. Uno de ellos fue José Deulofeu y Poch¹⁰, gerundense, licenciado en Farmacia, Química y Medicina, también discípulo de Carracido, pensio-

⁵ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Obdulio, discurso de contestación al de GIRAL PEREIRA, José (1935).

⁶ AUS, Caja 1335/18.

⁷ AUS, Caja 1335/18. Instancia dirigida por José Giral al Rector de la Universidad de Salamanca, el 9 de junio de 1905.

⁸ AUS, Caja 1335/18. Instancias al Rector Unamuno del 30 de octubre de 1905 y del 31 de diciembre del mismo año. Hace mención a la misma en la instancia dirigida a la JAE. Archivo de la JAE (JAE) 68-540.

⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 3.

¹⁰ *La Voz de la Farmacia*, 1931, año II, p. 642.

nado en el instituto Pasteur, catedrático de Química Inorgánica en la Facultad de Farmacia de Barcelona y luego Decano de la misma¹¹.

No sólo con él. Giral cita a Elorrieta¹², el médico Luis de la Peña y Francisco Castro Pascual¹³.

Entre los centros visitados menciona el *primitivo y deficiente* laboratorio de los esposos Curie.

En primavera asistió a un congreso internacional de Química en Roma y aprovechó para visitar Italia. También viajó a Bélgica y Londres.

El 28 de abril de 1906 fue aceptado, como miembro no residente, en la *Société Chimique* de París. Le presentaron dos químicos franceses tan insignes como Charles Moureau y Auguste Béhal, ambos profesores y académicos¹⁴.

El prólogo a la preceptiva memoria del viaje, editado algunos años después de su regreso, nos muestra a un Carracido, contento con el espíritu crítico de su discípulo, al que considera forjado en el *duro aprendizaje de la realidad que pide siempre resultados sin admitir disculpas*, dotado de una gran inteligencia y fuerte voluntad.

En el texto, Giral manifiesta su primitivo deseo de conocer la organización científica francesa y la industrial alemana, frustrado apenas pisado suelo extranjero. De los nueve meses, hubo de descontar dos, empleados en el perfeccionamiento del idioma y tres, correspondientes a las vacaciones de las instituciones científicas visitadas. A consecuencia de los ahogos materiales derivados de la exigua pensión, no pudo costearse la totalidad de su estancia en los laboratorios de la Sorbona.

Dedicó seis meses a viajar para estudiar el funcionamiento de los centros de enseñanza franceses.

En esa primera salida al exterior volvió a poner de manifiesto su extrema laboriosidad. Trabajó contacto con el Doctor Charles Moreau y, en la Sorbona, con Haller.

Albert Haller, de familia modesta, estudió Farmacia en la Escuela Superior de Farmacia de Nancy, en donde llegó a ser director de su Instituto de Química (1887). En 1899 pasó a ocupar la cátedra de Química orgánica de la Sorbona y fue director de la Escuela superior de Física y Química industrial de la villa de París desde 1905, con lo cual sus intereses intelectuales y profesionales resultaban muy concordantes con los del joven profesor español, aunque su contacto hubo de ser episódico.

¹¹ ROLDÁN GUERRERO, Rafael (1958-1976), Tomo II, p. 14 y ss., y *La Voz de la Farmacia*, 1931, año II, p. 452.

¹² No sé si se refiere al ingeniero de montes Octavio Elorrieta y Artaza.

¹³ Mosso Romeo María Ángeles (2000).

¹⁴ AHNDJG Caja 2, Carpeta 20, núms. 126-132.

A partir de su estancia, pide al gobierno matrículas gratuitas para los pensionados en los centros de estudios de acogida. Solicita la creación de un organismo dedicado a ofrecer informaciones científicas en España (tarea que inmediatamente comenzaría la Junta de Ampliación de Estudios), un aumento de la cuantía económica de las pensiones y la coordinación de su concesión con los nueve meses académicos para poderlas aprovechar mejor.

En cuanto a los aspectos más llamativos de su experiencia, destaca la presencia de la mujer, asociada a toda obra de cultura. *Sorprende—dice— a nuestros ojos atávicos el espectáculo pintoresco y severo de aquellas aulas de la Sorbonne repletas de muchachas de todos los países mezcladas con los estudiantes*, a la que atribuye beneficiosos resultados.

Desde otra óptica, hace un llamamiento sobre la importancia de la higiene y deplora su descuido en nuestro suelo, derivado de la falta de educación. Se lamenta al ver algunos libros de texto franceses, según los cuales España es *una nación semiafricana y representan gráficamente nuestras costumbres por el baile andaluz y las corridas de toros...* Pide que el horror al vacío de los antiguos físicos no sea sustituido por el horror al agua de los actuales españoles. Desea que se popularice el baño, la vacunación, el no escupir en el suelo, el antiséptico y el desinfectante... así como una actividad preventiva sobre la tuberculosis, el alcoholismo, la propagación de las enfermedades epidémicas..., y otra divulgativa acerca de la importancia de la gimnasia y el trabajo manual, *en una palabra, que [el ciudadano] sepa lo que vale la vida y que se habitúe a saberla conservar*¹⁵.

Las conclusiones fueron publicadas, como era reglamentario, en la *Gaceta de Madrid*, por Real Orden de 11 de junio de 1908, pero no tuvieron más trascendencia¹⁶.

Ese mismo año realiza dos trabajos. El primero acerca del empleo del hilo de platino, calentado al rojo, como catalizador de la oxidación de vapores orgánicos¹⁷.

El segundo lo presentó en el congreso celebrado por la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias en Zaragoza, durante ese año, aunque se publicó dos más tarde¹⁸. En él describe el empleo de tricloruro de aluminio como catalizador de Friedel-Crafts, de dos reacciones de condensación de cetonas, en lo que recalca es la continuación de los trabajos iniciados en la Sorbona. Él minimiza la importancia de los mismos en sus memorias mecanografiadas, sin embargo, en

¹⁵ GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1908). Da noticia de su publicación: *La Época* del miércoles 1 de julio de 1908, p. 2.

¹⁶ *Gaceta de Madrid* de 1.º de julio de 1908, p. 2.

¹⁷ GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1908 A).

¹⁸ GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1910), Tomo 3, sección 2.ª, pp. 67 y ss.

la actualidad se le considera como uno de quienes iniciaron la catálisis química en nuestro país¹⁹.

2.2 EL RETORNO A SALAMANCA

A su regreso a Salamanca, Cañizo se había casado. Él vivió en una modestísima casa de huéspedes hasta 1910 en que también contrajo matrimonio.

Nos explica Giral que las Facultades de Medicina y Ciencias de Salamanca se sostenían por la Diputación y el Municipio. El profesorado se reclutaba sin requisitos de ninguna clase, por meras influencias. Precisamente en 1904 se incautó el Estado de las enseñanzas; separó a los catedráticos con menos de diez años de servicios y mantuvo a los demás, pero sin permitirles entrar en el escalafón, aunque más tarde lo consiguieron. Esas primeras vacantes fueron las cubiertas por Cañizo y él mismo, lo que explica la mala recepción que tuvieron y la miseria material, espiritual y científica con que se encontraron. Él estuvo sin laboratorio, biblioteca, ni compañeros con quienes hablar de su materia.

De su viaje se trajo una serie de conferencias sobre la estancia en Francia, dictadas en el paraninfo de la universidad a partir del 6 de noviembre de 1906²⁰, y unos procedimientos sencillos de análisis elemental para los que no eran precisos hornos potentes y costosos en donde hacer la combustión; además, unas técnicas específicas sobre el análisis de los yoduros alcohólicos a base de magnesio.

Con muy pocos medios instaló un modesto laboratorio universitario y se dedicó, en la medida de sus posibilidades, a la investigación química y a la formación de sus alumnos.

Sobre su experiencia viajera también pronunció una conferencia en el Ateneo Científico Literario y Artístico de Madrid en 1908²¹.

Como catedrático más moderno, en 1906, le fue agregada la cátedra vacante de Cristalografía²², de la que impartió cinco cursos. Renunció a ella en noviembre de 1911, alegando motivos de salud. El claustro de la Facultad lamentó su decisión, por haber desempeñado el encargo a entera satisfacción

¹⁹ PÉREZ PARIENTE, Joaquín, Los primeros años de la catálisis en España en el siglo xx, en BOSCH GIRAL, Pedro; GARCÍA DE LA BANDA, Juan FRANCISCO; PÉREZ Pariente, Joaquín; TOURAL QUIROGA, Mantel (2010) pp. 19-59.

²⁰ En su *Relación de Méritos y Servicios* aparece como *Un siglo en el progreso de la Química*.

²¹ V. *Relación de Méritos y Servicios; Sobre los laboratorios químicos en el Extranjero. El Imparcial* de 10 de mayo de 1908 año XLII núm. 14731, p. 4, incluye una reseña sobre el acto en donde indica que resultó muy interesante, fue muy aplaudido y utilizó un aparato de proyecciones.

²² Su nombramiento en la *Gaceta de Instrucción Pública* de 24 de octubre de 1906, p. 197.

de todos, pero encargó la enseñanza de la materia a Manuel González Calzada, catedrático de Química general²³.

En Salamanca impartió, también, cuatro cursos consecutivos de extensión universitaria para obreros²⁴.

La vida parisina, la cultura científica, el ambiente cosmopolita y el sistema republicano le impactaron sobremanera, de manera tal que, por su cuenta, el verano de 1907 lo pasó en París, en el 44 de rue Poissonnière²⁵.

En 1908 aparece como secretario del comité salmantino de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias.

2.3 LA JAE Y LA «CIENCIA DE ESTUFA»

La preciosa metáfora del título procede de un texto escrito por José Rodríguez Carracido (1856-1928)²⁶. Hace referencia al conocimiento científico divulgado en las aulas de las universidades españolas decimonónicas.

A su bien formado parecer, los estudios científicos se incluyeron, en 1845, en la universidad española mediante unos planes de estudio similares a los de las disciplinas clásicas de letras. Según su pensamiento, krausista o positivista espenceriano, la premura e improvisación la justifica por la necesidad de destruir *el triste legado de las tendencias reaccionarias*. La ausencia de reforma de los mismos, a lo largo de la segunda mitad del siglo, la considera por el contrario un desatino. Debido al mismo se llegó a un *nuevo escolasticismo*, causado por la falta de laboratorios y medios adecuados para el ejercicio de la investigación científica. A consecuencia de esta triste situación, los científicos se vieron abocados a disquisiciones filosóficas de *añeja esterilidad*²⁷.

Una de esas estériles polémicas fue la de la Ciencia española, liquidada definitivamente mediante la personalidad y la obra de Santiago Ramón y Cajal (1854-1934) y la creación de la JAE.

Aunque no todos los científicos españoles anteriores a ellos practicaban la ciencia como si de metafísica se tratase, Don Santiago y la Junta, finalizaron definitivamente con esa forma de ejercer de *científicos de estufa*. No consiguieron,

²³ AUS, Caja 1335/18. Oficio de 19 de octubre de 1906 mediante el cual el Claustro de la Facultad de Ciencias le designa para sustituir a Antonio Vila Nadal en el desempeño de esa cátedra. Oficio del 11 de octubre de 1911, mediante el cual el claustro de la Facultad de Ciencias acepta su renuncia y nombra nuevo catedrático por acumulación de materias.

²⁴ El dato aparece reflejado en la *Relación de méritos y servicios de Don José Giral y Pereira*, impresa con adiciones efectuadas a máquina y legalizada el 26 de octubre de 1926; hay otra actualizada hasta 1928, también en el currículo que aparece en el *Anuario de la Universidad de Madrid*, Madrid: gráfica universal, 1932-1933.

²⁵ AUS, Caja 1335/18.

²⁶ RODRÍGUEZ CARRACIDO, José, (1897) (1917) (1988).

²⁷ RODRÍGUEZ CARRACIDO, José (1887) RODRÍGUEZ CARRACIDO, José (s.f.)

sin embargo, relacionar el avance científico y el desarrollo económico español, y de esa manera se creó, de forma voluntaria o no, un nuevo invernadero para la ciencia, aunque con diferentes características.

2.3.1 LA JAE EN LA POLÉMICA DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

La polémica de la ciencia española es lo suficientemente conocida hoy como para no abundar en su análisis²⁸.

Baste recordar su inicio con una observación de Linneo sobre el estado de la Botánica en nuestro suelo, contestado iracundamente por Joseph Quer en su *Flora Española*²⁹, y como, a partir del escrito de Masson de Morvilliers en la *Encyclopédie Méthodique*³⁰, se transforma en una serie de argumentaciones políticas sobre si hubo o no ciencia en España y cuales fueron las causas de su retraso. Los tradicionalistas –entre los que destacarían Juan Pablo Forner y Marcelino Menéndez Pelayo– la ensalzan; los progresistas, con José Echegaray al frente, ponen de relieve los obstáculos a su desarrollo.

Este tipo de liza en el cual se emplean argumentos no basados en la investigación histórica como munición política, continúa hasta prácticamente la actualidad, ahora más de espaldas aún a los conocimientos aportados por los historiadores de la ciencia.

Durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, se produce una confluencia en la opinión de la totalidad de los científicos, fueran cuales fuesen sus tendencias políticas: la ciencia necesita de laboratorios, instrumentos científicos y presupuestos. La voz de todos ellos se transforma en clamor³¹.

Los nuevos planteamientos ante el problema cristalizan en la postura tomada por Rodríguez Carracido en el mencionado discurso de apertura de la Universidad Central, y por Santiago Ramón y Cajal en su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias³².

Carracido sitúa en 1900 el punto de inflexión hacia una manera más sensata de practicar la ciencia. Cita como hechos importantes la creación, por Decreto de 18 de abril, del Ministerio de Instrucción Pública y la obra legislativa de Antonio García Alix (1852-1911), resumida en tres aspectos fundamentales:

1. Por primera vez, la Universidad Central obtuvo un exiguo presupuesto para la adquisición de material científico y se permitió el cobro de una

²⁸ GARCÍA CAMARERO, Ernesto y Enrique (1970); PASCUAL SANTISO, Ricardo (1970).

²⁹ QUER, Joseph (1762).

³⁰ MASSON DE MORVILLIERS, Nicolás, *Espagne*, en *Géographie moderne, tome premier*; En ROBERT, François; MASSON DE MORVILLIERS, Nicolás (1782); MASSON DE MORVILLIERS, Nicolás (1786).

³¹ PUERTO, Javier (1999).

³² RAMÓN Y CAJAL, Santiago (1897).

- pequeña tasa a los alumnos por la realización de prácticas.
2. A los opositores a cátedra se les exigió la presentación de un trabajo de investigación científica.
 3. Se instauró una mayor severidad en la lectura y aprobación de la Tesis doctorales.

En 1906, Ramón y Cajal hace patente, mediante la obtención del Premio Nobel, la posibilidad de que un español, con pocos medios materiales, mucho trabajo e ingenio, emule las glorias internacionales de los literatos y artistas.

Un año más tarde, la creación de la JAE deja definitivamente arrumbada la polémica y se inicia una nueva circunstancia.

2.3.2 LA FUNDACIÓN DE LA JAE Y LA HISTORIA DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

La historia de la JAE es hoy conocida por lo menudo³³. La polémica de la ciencia española ha sido arrumbada, además de por los científicos, por el propio análisis de los historiadores³⁴.

¿La creación de la JAE en el devenir histórico de la ciencia española supuso un paso hacia lo nuevo y lo desconocido o una vuelta a la tradición española?

Desde mi punto de vista es un regreso a los inmediatos ancestros ilustrados.

La Junta se crea cuando la universidad está empezando a investigar, en contra de la opinión de buena parte de sus representantes, aunque quienes se benefician de su actividad son principalmente universitarios.

Las Facultades de Ciencias se reúnen en Asamblea para oponerse a la creación de la Junta; se manifestaban partidarios de

*que la extensión universitaria, la creación de laboratorios para investigaciones científicas y la adjudicación de pensiones para ampliación de estudios sean funciones propias de la universidad que se ejercerán por las respectivas instituciones docentes de cada distrito universitario, mediante una distribución de fondos, proporcionada al número de estas y al de sus alumnos*³⁵.

³³ SÁNCHEZ RON, José Manuel (coord.) (1988); SÁNCHEZ RON, José Manuel; GARCÍA VELASCO, José (eds.) (2010); en ese libro PUERTO, Javier, La JAE y la ciencia de estufa, Tomo I, pp. 483-495, de donde está tomada la mayor parte de esta parte de la biografía de José Giral; *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, En el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios (1907-2007)*, núm. 63-64, 2006; PUIG SAMPER, Miguel Ángel (ed.) (2007); SÁNCHEZ RON, José Manuel; LAFUENTE, Antonio; ROMERO, Ana; SÁNCHEZ DE ANDRÉS, Leticia (2007); *Asclepio, En el centenario de la JAE*, Vol. LIX, núm. 2, 2007.

³⁴ PUERTO, Javier (2012).

³⁵ SÁNCHEZ RON, José Manuel (1999); también, En defensa de la JAE. La España de 1900, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 63-64, 67, 96, 2006.

Curiosamente el representante de la universidad salmantina en la misma fue José Giral Pereira, quien sería Patrono, durante la República, de la Fundación Nacional para las Investigaciones Científicas y quien, como vimos, había solicitado la creación de un organismo nacional, regulador e informativo, para planificar los viajes de estudio de los universitarios, ante su accidentada experiencia en Francia y su frustrada visita a Alemania, en donde pretendía estudiar las relaciones entre instituciones científicas e industrias.

Ante la tesitura de profundizar en la descentralización universitaria y el incremento de los medios para favorecer la investigación científica en su seno o crear un centro de nuevo cuño, se opta –lo mismo que durante la Ilustración– por el segundo camino y, como en esa época, se emplean unos instrumentos de acción similares.

A un deseo, semejante al ilustrado, de regeneración y a un afán de excelencia –imprescindible en el desarrollo de la investigación científica– se debió la creación de la JAE apartada de la universidad, aunque sus principales mentores fueron universitarios y no precisamente de los que menos habían ejercido su poder en los tribunales de oposición –en prácticamente todos los de Química estuvo José Rodríguez Carracido, miembro también del patronato de la JAE–, con lo cual no estaría de más investigar, aunque resulte antipática la misma elaboración de la hipótesis y dificultosa su demostración, si al deseo de excelencia no se unía un afán elitista y cuales fueron los mecanismos para conseguirlo³⁶.

En un principio, los anhelos ilustrados de modernización española mediante el avance de la industrialización y la mejora del comercio no tuvieron continuidad en la JAE, acaso por el recuerdo del fracaso ilustrado y por el interés dieciochesco en los aspectos más utilitarios de la ciencia, contrarios al deseo fundacional de la JAE de organizar a los investigadores científicos españoles como parte de los dirigentes intelectuales de la nación, pensadores y científicos, sin conexión con la economía no estatal, en tantas ocasiones tenida por corruptora de personas e ideas entre el funcionariado científico hasta fechas muy recientes.

2.3.3 INDUSTRIALIZACIÓN Y CIENCIA

Desde la historia de la ciencia estos temas han tenido poca resonancia. Se han ocupado de ellos, con cierta intensidad, José Manuel Sánchez Ron y María Jesús

³⁶ Hace ya muchos años efectuamos una investigación sobre la universidad y manejamos muchísimos documentos de archivo, mediante los cuales se pudieron establecer los científicos más influyentes desde el dominio de los tribunales de oposición y de las revistas científicas. Por esa vía se podrían obtener algunos resultados. *Historia y actualidad de la Universidad Española*. Memoria dirigida por el Dr. José Luis Peset. T. VI Las facultades de Farmacia y Ciencias en la España contemporánea. (Antonio Lafuente, Javier Puerto.) El original inédito se conserva en la Biblioteca de la Fundación Juan March por ser la memoria final de una beca ofrecida por esa institución.

Santesmases³⁷, quienes hacen referencia al retraso de la industrialización en España y su nula afinidad con las comunidades de científicos y tecnólogos, a diferencia de lo sucedido primero en Inglaterra. Allí la intervención estatal no existió o fue escasa y las necesidades industriales de empresarios privados se convirtieron en el principal motor del proceso. Un modelo mixto de intervención estatal e iniciativa privada lo tendríamos en Francia y Alemania, mientras España plantearía, a principios del siglo xx, la posible industrialización como una cuestión diferente a la del desarrollo científico.

A este respecto es curiosa la postura de Miguel de Unamuno (1864-1936), gran polígrafo, hombre contradictorio en sus posiciones científicas o políticas y, por tanto, de pensamiento extraordinariamente sugerente. Cuando glosa el pasaje de los molinos, en su *Vida de Don Quijote y Sancho*³⁸ escribe:

Hoy no se nos aparecen ya como molinos, sino como locomotoras, dínamos, turbinas, buques de vapor, automóviles, telégrafos con hilos o sin ellos, ametralladoras y herramientas de ovariectomía, pero conspiran al mismo daño. El miedo y sólo el miedo sanchopancesco nos inspira el culto y veneración al vapor y la electricidad; el miedo y sólo el miedo sanchopancesco nos hace caer de hinojos ante los desaforados gigantes de la mecánica y la química implorando ante ellos misericordia. Y al final rendirá el género humano su espíritu agotado de cansancio y hastío al pie de una colosal fábrica de elixir de larga vida. Y el molido Don Quijote vivirá, porque buscó la salud dentro de sí y se atrevió a arremeter a los molinos.

No conviene caer en el error de que todos los intelectuales españoles, a principios del siglo xx, compartían el amor a la ciencia y la confianza en su efecto regenerador de la vida intelectual y social, con los miembros de la Institución Libre de Enseñanza³⁹. Es más a algunos intelectuales, y no precisamente a los más reaccionarios, ni menos amigos de la Institución, les producía miedo y consideraban un deber patriótico arremeter contra ella, como Don Quijote contra los molinos. Los científicos, por tanto, tampoco tendrían fácil la entrada en ese *Club de las Almendritas Saladas* –en palabras de Andrés Trapiello⁴⁰, aplicadas a materia y época muy diferente– que formaba la *crema* de la intelectualidad española.

Los científicos tenían ante sí un triple reto: demostrarse a sí mismos, a los españoles y a la comunidad intelectual la inexistencia de factores determinantes

³⁷ SÁNCHEZ RON, José Manuel (1999); SANTESMASES, María Jesús (2007) proporciona una bibliografía sobre la industrialización en España que me libera a mí de hacerlo.

³⁸ UNAMUNO, Miguel de (2005, 5.ª, ed.), p. 199.

³⁹ Para saber las relaciones entre los institucionalistas y la ciencia, se pueden consultar: JIMÉNEZ-LANDI MARTÍNEZ, Antonio (1996); BARATAS DÍAZ, Luis Alfredo (1991).

⁴⁰ Me refiero a una frase y un concepto elaborado en sus diarios. Los últimos editados por Andrés TRAPIELLO, *Salón de los pasos perdidos*, Valencia: Pre-Textos.

en nuestra educación, convivencia o clima que nos incapacitasen para la investigación científica o nos empujaran prioritariamente al cultivo de la literatura, el arte o la política.

En segundo lugar hacerse un hueco entre la elite dirigente española para que sus opiniones al menos fueran escuchadas.

En tercero, rentabilizar sus investigaciones a favor de la economía nacional.

Este tercer punto, además, no era mirado con afecto por buena parte de los intelectuales ni de los propios científicos, quienes consideraban y consideran sus investigaciones ajenas a cualquier utilización de las mismas, necesarias sólo en cuanto aumentan el conocimiento de la naturaleza o la aproximación a *la verdad* sobre su interpretación.

Unamuno también resalta la versión mercantilista de la ciencia, en un acertadísimo diagnóstico que, en el conjunto de su obra, puede tomarse con un cierto sentido crítico hacia los *mercaderes del templo*. Escribe a finales del siglo XIX:

*Si algún hecho histórico se está poniendo en claro es el que los progresos técnicos se debe a las relaciones económicas. El capital hace química tanto o más que la química hace capital. O para ser más exactos, hemos de decir que hay progreso teórico, una marcha de la ciencia pura en las mentes y trabajos de los doctores y que este progreso no cuaja en adelantos de aplicación práctica sino a medida que las necesidades económicas lo piden*⁴¹.

José Giral, además de político decisivo en la República y en la resistencia al golpe militar, fue un notable químico muy interesado, como veremos, en esa vertiente de relacionar la ciencia y la industria.

Frente a la idea de destacados profesores contemporáneos y anteriores como Casares Gil, Torres Muñoz de Luna o Magín Bonet, quienes llegaron a asimilar bienestar social de las naciones con adelanto científico, como si la ciencia fuera capaz, por sí misma, de determinar el bienestar económico de las naciones, sin el acuerdo de los financieros capaces de realizar el esfuerzo económico necesario⁴², Giral realiza un análisis muy distinto desde su propia experiencia. En 1918 escribe:

*Los industriales españoles han considerado siempre al técnico moderno y al especulador científico como factores despreciables, si no perjudiciales para sus cálculos. Refractarios a toda innovación, han despreciado los triunfos de la ciencia, de los cuales ellos son los primeros beneficiados*⁴³.

⁴¹ UNAMUNO, Miguel de (1966) T. I, p. 735.

⁴² PUERTO, Javier (1992).

⁴³ GIRAL PEREIRA, José (1918).

2.3.4 LA JAE Y UNA NUEVA CIENCIA DE ESTUFA

Nos encontramos ante un panorama complejo. A principios del siglo xx existe total acuerdo en lo relativo a la necesidad de medios materiales para la investigación científica. No en cuanto al lugar en donde se debe llevar a cabo, uno de nueva creación: la JAE o las universidades españolas. En un contexto muy diferente al de la monarquía absoluta, se sigue la misma pauta y se crea un nuevo centro mediante el cual se intenta acabar con las penurias, si bien el mayor reconocimiento internacional a un investigador se había conseguido de manera precaria y desde la universidad.

En segundo lugar, hay una creencia añeja entre los practicantes de la ciencia según la cual su mero desarrollo lleva a las naciones a su mejoría, económica e intelectual, compartida con matizaciones por los miembros de la Institución Libre de Enseñanza y sus muy numerosos simpatizantes, lo cual avala la institucionalización de centros de ese tipo, alejados de la mediocridad y la inercia universitaria, protegidos por el Estado y no sometidos a los intereses económicos de los industriales.

En tercer lugar algún intelectual de peso, como Unamuno, no se muestra partidario de aceptar a los científicos entre los dirigentes de la nación, lo cual refuerza la creación de un centro de excelencia y de elite –una nueva estufa– como la JAE para acabar con sus reticencias.

El mismo Unamuno y algunos científicos, como Giral, se dan cuenta de lo obvio, de la íntima relación entre desarrollo económico y científico, con prioridades inexistentes o muy difusas entre un ámbito y otro. Se percatan de lo que ya había sido el sueño Ilustrado.

2.3.5 LA FUNDACIÓN NACIONAL PARA INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (1931-1939)

No fueron sólo Unamuno y Giral quienes se dieron cuenta de las conexiones. Durante la República el *factórum* de la JAE, José Castillejo, pasa a dirigir esta nueva fundación, creada por Decreto de 13 de julio de 1931⁴⁴, en donde José Giral fue nombrado Patrono.

Es curioso observar cómo en el preámbulo fundacional se hace un repaso por las instituciones de investigación creadas en los países europeos (Bélgica, Alemania, Inglaterra, Rusia, Francia, Polonia, Italia, Portugal) además de los Estados Unidos de América, después de la Gran Guerra, sin mención alguna a nuestro propio pasado científico y se limita a justificarse como medio para *cortar*

⁴⁴ Decreto de 13 de julio de 1931, *Gaceta de Madrid* núm. 195, de 14 de julio, v. TORMENTÍN IBÁÑEZ, Justo; RODRÍGUEZ FRAILE, Esther (2001); Los decretos sobre la misma me los ha proporcionado Antonio González Bueno.

la emigración, ya alarmante, de muchos de los mejores cerebros. Lo sustancial, sin embargo, es su no dependencia exclusiva del Ministerio de Instrucción Pública, los intentos de descentralización de sus laboratorios, las relaciones establecidas con universidades periféricas y, sobre todo, los esfuerzos realizados para conectar la investigación científica con los intereses privados y las grandes industrias.

El proyecto, que pretendía mantenerse alejado de cualquier altibajo político es, por una parte, continuación intelectual de la vertiente más utilitaria de los anhelos ilustrados y, por otra, la total ruptura con el mismo, al convertirse en el más moderno esfuerzo realizado desde el gobierno republicano para conectar al Estado con la sociedad civil, de donde generalmente salen y salían los más evidentes estímulos para la investigación científica en los países desarrollados.

La Fundación tuvo una vida breve y sin demasiados logros. Tras ella, durante la dictadura franquista, el CSIC aglutinó sus centros junto a los de la JAE y comenzó otra época de ciencia de estufa de muy distinto signo.

2.4 LA PERSISTENTE BÚSQUEDA DE VÍAS DE ESCAPE

Aunque satisfecho por la cátedra ganada, Giral no se encontraba a gusto en Salamanca, en donde había previsto pasar tan sólo unos meses. Como he señalado, la Facultad de Ciencias carecía de laboratorio de Química orgánica, por tanto no podía investigar. El número de alumnos era escaso. El provinciano ambiente de la ciudad pronto se tornaría asfixiante. De soltero hizo poca vida social, casi únicamente en el Casino y en la «peña» del café. Las perspectivas de una actividad política productiva resultaban lejanas. Todos los catedráticos ambiciosos soñaban con Madrid como estación término pues, aparte de ser la Universidad Central la única en donde se podían efectuar estudios de doctorado y por tanto desarrollarse en la investigación, era el lugar en donde se manejaba la política nacional.

Pese a sus iniciales discrepancias con la JAE, en representación de su universidad, el 9 de agosto de 1907 pidió una pensión de veintiún meses, desde el 1 de enero de 1908 hasta el 20 de septiembre de 1909, para efectuar estudios de síntesis químico-orgánica en Alemania o los Estados Unidos de América; en la instancia se dice conocedor del francés, inglés e italiano.

Como no le fue concedida, el 19 de septiembre de 1908 solicitó otra pensión, de 1.980 pesetas, para poder seguir sus investigaciones de síntesis químico-orgánica, durante el curso 1908-1909, en algún laboratorio de la Universidad Central, pues no podía efectuarlos en Salamanca, dados los escasos medios de que disponía.

El Decano de la Facultad de Ciencias informó que es hombre *de relevantes méritos y de envidiables aptitudes para las investigaciones científicas*, pero la misión principal de un catedrático es impartir docencia, y la Facultad sólo tenía

cubierta una de las cinco Auxiliarias existentes, y eso de forma interina. Además, un Real Decreto de 17 de enero de 1908 prohibía cualquier encargo o comisión *que lleve consigo o produzca ausencia de los profesores de sus cátedras o escuelas*. Por todo ello, apoyaban la solicitud siempre que pudiera disfrutarla durante las vacaciones de verano, sin ausencias de su puesto de trabajo, lo cual, evidentemente, llevó a la no concesión de lo solicitado⁴⁵.

Pese a sus reiterados intentos para encontrar un lugar mejor en donde dedicarse a la vida académica y a la investigación, se integró en la Academia médico-farmacéutica de Salamanca. El 31 de febrero de 1908 le nombraron vicepresidente de la sección quinta, dedicada al estudio de la Farmacología y de las aguas minero-medicinales⁴⁶.

Durante el año 1909 actuó, como vocal, en el Tribunal de una cátedra de Química Orgánica vacante en la Universidad de Valencia⁴⁷.

Lejos de darse por vencido, en mayo presentó una nueva petición para dedicarse al *estudio de la preparación artificial de los alcaloides y de las condiciones de su producción natural*, primero en Londres y luego en Berlín. Para no pasar mucho tiempo alejado de la cátedra, pidió una estancia de nueve meses desde el 1 de enero de 1910. El Decanato de la Facultad de Ciencias informó de manera muy ambigua. Por una parte veían bien su interés en la investigación, pero temían se resintiesen *los altos fines de la enseñanza*, como ya sucedió durante su estancia de estudios parisina. Con tal informe, su marcha le pondría en muy malas relaciones con la Facultad de Ciencias. Seguramente por eso renunció a ella⁴⁸.

A partir de entonces le quedaría clara su situación: la universidad no le daba los medios suficientes para poder levantar un laboratorio de investigación adecuado y la Facultad, por medio del Decanato, obstaculizaba todos sus intentos para formarse como investigador, tanto en España como en el extranjero, ajenos a la importancia de la investigación para una buena docencia universitaria.

Pese a sus afanes, no descuidaba sus obligaciones. Su actividad docente fue premiada por el Ministerio de Instrucción Pública en 1910. Volvería a serlo en 1914.

Ese año de 1910 firmó las oposiciones a una cátedra de nueva creación de Microbiología, técnica Bacteriológica y sueros medicinales de la Facultad de Farmacia de Madrid. De estos temas Giral no sabía nada y el tribunal, en el que figuraba Rodríguez Carracido y Lázaro Ibiza, catedrático de Botánica de la Facultad de Farmacia madrileña, estaba presidido por Santiago Ramón y Cajal.

⁴⁵ Pese a las dificultades, ese año publica: GIRAL PEREIRA, JOSÉ; SÁNCHEZ, J. César (1908).

⁴⁶ AHNDJG Caja 2, carpeta 20, núms. 126-132.

⁴⁷ AUS, Caja 1335/18; *Madrid Científico* de 10 de enero de 1909; hasta los viajes aparecen en la prensa periódica. Por las *Informaciones de Provincias* del 20 de diciembre de 1909, en las noticias de sociedad, sección de viajes, sabemos que salió de Salamanca hacia Madrid, en esa fecha.

⁴⁸ AUS, Caja 1335/18 y JAE/ 68-540; *La Educación* del 20 de abril de 1909, recoge su renuncia.

Alguien le convenció de la inutilidad del intento. No se presentó y resultó elegido Francisco Castro, el 23 de abril de ese año⁴⁹.

También en 1910 fue elegido, como vocal del Tribunal, para juzgar unas oposiciones a una plaza de Auxiliar del tercer grupo, de la sección de Química, de la Universidad de Zaragoza⁵⁰.

Aunque sin concreción práctica posterior, se le eligió por el Consejo de Instrucción Pública para profesor de la Escuela Superior de Magisterio⁵¹.

En 1911 salió elegido en un tribunal para juzgar la auxiliaría del segundo grupo de la sección de Química de Zaragoza y la del cuarto grupo de Salamanca y Oviedo⁵².

En noviembre de 1911 se le autorizó a trasladar su residencia a la capital, hasta el 1 de mayo de 1912, con el fin de dedicarse a efectuar estudios e investigaciones en los laboratorios de Química de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central. Se le concedió ese permiso dada la ausencia de alumnos matriculados. La concesión, por parte del Rectorado, suponía la aceptación implícita de la imposibilidad de efectuar esas actividades en Salamanca y arroja luz sobre las negativas del Decanato a permitir sus viajes de estudios pese al escaso alumnado⁵³.

En noviembre de ese año participó en una sesión de la Sociedad Española de Física y Química, presidida por Francisco Íñiguez, en donde leyó una comunicación sobre: *nuevas reacciones coloreadas del hidrógeno*⁵⁴.

En el año de 1913 compite a la cátedra de Análisis químico general de la Universidad de Madrid⁵⁵.

El 27 de febrero de 1914 dirige una instancia al Ministro de Instrucción Pública para que, en el caso de considerar como cátedra única la de Análisis químico general de la Facultad de Ciencias, su oposición se haga mediante el turno de doctores⁵⁶.

El 19 de abril de 1914 parte para Madrid. Va a participar en la oposición a cátedra de Análisis de Medicamentos Orgánicos de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, que comenzaba el día 23. El 23 de mayo vuelve a

⁴⁹ AGA 5439-13; MOSSO ROMEO, María Ángeles (2000).

⁵⁰ *Gaceta de Instrucción Pública y Bellas Artes* de 28 de abril de 1910.

⁵¹ *Revista General de Enseñanza* de 15 de julio de 1910, p. 9.

⁵² *Gaceta* del 14 de agosto de 1911, *Gaceta de Instrucción Pública y Bellas Artes* del 15 de agosto de 1911, p. 397, cit. En *El Siglo Futuro. Diario católico*, segunda época, año V, núm. 2038, del miércoles 23 de agosto de 1911 y *La Educación* del 10 de septiembre de 1911, p. 3.

⁵³ AUS, Caja 1335/18.

⁵⁴ *Madrid Científico* núm. 759 de 1912.

⁵⁵ AGA 5414-8. José Giral estuvo en Madrid, desde el 17 de octubre de 1913 (las oposiciones comenzaban el 19) hasta el 29 de noviembre del mismo año. AUS, Caja 1335/18.

⁵⁶ AUS, Caja 1335/18; en *La Correspondencia de España* del 24 de noviembre de 1913, se publicó la lista de opositores y en la *Gaceta de Instrucción Pública y Bellas Artes* del 3 de diciembre de 1913, p. 703.

Salamanca⁵⁷. En la oposición competía con su íntimo amigo, Obdulio Fernández y Rodríguez. El burgalés había sido auxiliar de Rodríguez Carracido. Desde 1908, catedrático de Química Orgánica de la Facultad de Farmacia de Barcelona y en 1910 pensionado para estudiar en Ginebra y Munich *síntesis orgánica*, con lo cual sus carreras eran muy similares. El maestro Carracido eligió, para esa cátedra del doctorado creada gracias a su influencia, a Obdulio Fernández, acaso porque le considerase mejor preparado, tal vez porque le tuviese por discípulo predilecto y desease tenerlo cerca. La amistad entre el doctor Fernández y Giral no se quebró en absoluto.

En ese tiempo, a trancas y barrancas, prosigue su labor científica. En 1913 publica, *Algunas consideraciones sobre el cálculo de número de isómeros de posición en las moléculas orgánicas y Análisis orgánico funcional: identificación sistemática de especies químicas*⁵⁸. El 27 de julio de 1914, la segunda de las publicaciones citadas es informada favorablemente por la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, con lo cual, según la Real Orden de 28 de febrero de 1909, recibía la consideración de *obra de mérito*⁵⁹.

Ese mismo año intervino en la Sociedad de Física y Química con una presentación *sobre síntesis químico-orgánica*⁶⁰.

Su carrera académica iba bien. En 1912 se presentó al concurso científico de la Real Academia Nacional de Medicina. Obtuvo uno de los premios y con ello la consideración de Académico correspondiente⁶¹. La memoria premiada, que volvía a incidir en sus intereses nutricionales, la publicó en 1915⁶².

En 1913 entró a formar parte del comité salmantino nombrado para la celebración del IX congreso de Hidrología, Climatología y Geología⁶³.

⁵⁷ AUS, Caja 1335/18 y ACME 92057 (19).

⁵⁸ GIRAL PEREIRA, José (1913); (1913 A).

⁵⁹ AUS, Caja 1335/18 En la notificación del Ministerio de Instrucción Pública se recogía parte del dictamen de la Real Academia: *a juicio de la Corporación la obra del Sr. Giral constituye un buen libro, de utilidad manifiesta, claro, metódico y bien dispuesto, digno de ser recomendado...* [añade que] *la publicación de esta obra ha sido oportunísima para satisfacer una necesidad sentida por los que se dedican al estudio de la Análisis química y que el autor ha dotado a su libro de excelentes condiciones didácticas.*

⁶⁰ ABC, 1914, del jueves 29 de febrero, p. 12.

⁶¹ *El Imparcial* del martes 30 de enero de 1912, año XLVI núm. 18134. Otros premiados fueron Obdulio Fernández y José Ubeda y Correal. AHNDJG Caja 2, carpeta 20, el premio de la Real Academia Nacional de Medicina lo otorgaba la Fundación Álvarez Alcalá.

⁶² GIRAL PEREIRA, José (1915). Tuvo una crítica, entre positiva y curiosa, en *La Correspondencia de España* del 26 de junio de 1915, en donde lo recomendaban como *magnífico auxiliar para las profesoras de cocina, y digo esto porque en España empiezan a surgir las Escuelas del Hogar, en donde la enseñanza científica de la cocina es indispensable...* ante ella, acaso, se reforzase su afición a llamarse pucherólogo, pese a que el libro es un adelantado de la nutrición hispana.

⁶³ *El Globo* del sábado 11 de octubre de 1913.

En 1914 presentó una nueva comunicación sobre síntesis orgánica en la sesión del 5 de febrero de la Sociedad Española de Física y Química⁶⁴.

El 15 de abril de 1915 sale para Madrid, con el fin de participar en las oposiciones a la Cátedra de Análisis Químico de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, aunque no estaban convocadas hasta el 18 de octubre. El 27 de ese mes ya estaba de regreso⁶⁵.

En 1916 dictó una conferencia en el Ateneo madrileño sobre las relaciones entre ciencia e industria⁶⁶.

En 1918, pese a los problemas con la justicia del año anterior a partir de la huelga general, la Universidad salmantina le encomienda el discurso de apertura del curso académico. El inicio del mismo, tan poco convencional, nos indica la causa del encargo y de su aceptación:

Incapacitado para hacer discursos y plenamente convencido de la inutilidad de estos actos, me veo obligado, por ministerio de ley, a ocupar esta tribuna y forzado a desempeñar una labor que no estimo eficaz; ni por el auditorio, heterogéneo e inquieto; ni por el tema, especializado y técnico; ni por el conferenciante, inhábil y torpe de expresión.

Ya señalé antes como denunció de manera explícita y clara los problemas existentes en nuestro país para la instalación de industrias que hoy llamaríamos innovadoras. Expongamos ahora otras dos de sus ideas:

La mayor parte de las fuentes de riqueza existente en nuestro suelo está en manos extranjeras. El escaso capital que se lanza por la senda de la industria tropieza con los obstáculos administrativos y la falta de preparación técnica que hace que muchas de nuestras industrias se desarrollen en el más absoluto empirismo.

Para acabar con una proclama regeneracionista:

¿Qué ideales pueden tener la mágica virtud de hacer reaccionar al pueblo hispano, para que corrija sus naturales defectos y le estimule a la regeneración patria? Difícil es la respuesta, y lo digo con tristeza pero sin pesimismo.

Hay que forjar un ideal nacional, y urge hacerlo. A los universitarios corresponde tan excelsa labor. Y a ellos me dirijo desde esta vieja y gloriosa Escuela⁶⁷.

Como veremos, Giral se puso manos a la obra, personalmente, en el intento de industrializar el país y hacer productivos sus conocimientos científico-técnicos. En

⁶⁴ *El Globo* del jueves 19 de febrero de 1914.

⁶⁵ AUS, Caja 1335/18 y ACME 92057 (19).

⁶⁶ Lo cita en: GIRAL PEREIRA, José (1918) p. 53.

⁶⁷ GIRAL PEREIRA, José (1918).

Salamanca, sin demasiado éxito, en sus publicaciones científicas, que luego ampliará en el mismo sentido, y en el ámbito empresarial, en España y durante el exilio.

En 1930 aparece como Consejero de la *Sociedad Española del Yodo, S. A.* que publica anuncios a toda página para la venta pública de acciones de la empresa.

Pese a su clarísimo compromiso con la República, no le importa figurar, como tercero en importancia, en una empresa presidida por el Excmo. Sr. Duque de Almodóvar del Valle y con el Excmo. Marqués de Buriel, como consejero delegado⁶⁸.

2.5 OTRAS ACTIVIDADES PERSONALES Y PROFESIONALES

En agosto de 1909 aparece entre los socios fundadores del *Tiro Nacional* de Salamanca, cuya finalidad tenía *el único objeto de defender a la patria y encarnar las virtudes cívicas que son características del pueblo, español, ha de estar formada por caballeros, y no podrán pertenecer a la misma ni los condenados por delitos comunes ni los sentenciados por tribunales de honor*⁶⁹.

El 1 de septiembre de 1910, contrajo matrimonio con María Luisa González de la Calle, en Navalmoral de la Mata (Cáceres).

La esposa era nieta de Urbano González Corisco quien, de ser hijo de labradores acomodados de Navalmoral, pasó a escribano, notario y hacendado. El matrimonio formado con Dorotea Serrano, del mismo pueblo, tuvo cuatro hijos: Urbano González Serrano, catedrático de Psicología, Lógica y Ética, del Instituto de San Isidro en Madrid; Francisco González Serrano, farmacéutico de Navalmoral; Vicente, notario y alcalde de su villa natal, y Ruperta.

Un hijo del hermano mayor, Pedro Urbano González Serrano, fue catedrático de latín y sánscrito en varias universidades españolas y, durante bastante tiempo, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Salamanca.

El suegro de Giral fue el boticario Francisco González Serrano.

Los futuros esposos se conocieron durante una visita de María Luisa a su primo y a la esposa de este, su hermana Ángela⁷⁰. El encuentro se produjo, al parecer, en las vueltas de la plaza salmantina, por donde paseaban los jóvenes durante las horas de asueto. Del conocimiento surgió el compromiso y después la boda. Gracias a la misma, Giral emparentó con una familia cacereña acaudalada, en la cual encontraría luego respaldo a su actividad política⁷¹.

⁶⁸ ABC 31 de julio de 1930, p. 41; *La Vanguardia* de igual fecha y del día siguiente.

⁶⁹ *La Nación Militar. Órgano oficial del tiro nacional de España*, Madrid 21 de agosto de 1909, año XI, núm. 556.

⁷⁰ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), p. 69. Según su padre, la cosa fue menos romántica. La conoció en casa de su buen amigo Urbano e intervino en favor de la boda su mentor Rodríguez Carraco, seguramente debido a la orfandad del novio. AHNDJG Caja 8, Carpeta 1 núm. 3.

⁷¹ JIMÉNEZ GARCÍA, ANTONIO (1996).

El 22 de diciembre de 1910 obtuvo el título de ensayador de metales, luego de haber aprobado el consiguiente examen⁷².

Como el traslado a Madrid se complicaba y tenía necesidad de mantener a su familia y un espíritu muy activo, a partir de 1912 empezó a actuar como ensayador de metales, fiel contraste y marcador de oro y plata de Salamanca, cuyo título había obtenido dos años antes⁷³. En ese trabajo, con total certeza, aprovechó las enseñanzas recibidas en la botica de Lletget, en donde se preparaba un ácido nítrico purísimo, suministrado a la Casa de la Moneda para los ensayos de oro y plata. La botica Lletget, no se limitaba sólo al abastecimiento, también se especializó en trabajos relacionados con la minería y efectuaba gran número de análisis docimásticos. La experiencia adquirida allí explica su habilidad en lo relativo al ensayo del oro y la plata. La fecha de 1912 la indica Giral en su currículo. Los documentos dicen que obtuvo el título en 1910 y la Real Orden nombrándole fiel-contraste marcador de oro y plata de la provincia de Salamanca, se dictó en 1916⁷⁴. No sé si el baile de fechas se debe a que actuó antes de manera interina o a un lapsus al transcribir tantos papeles oficiales a su currículum impreso.

Con los mismos fines económicos, el 29 de octubre de 1915 solicitó y recibió permiso del Rectorado para dedicarse a *la enseñanza particular y práctica en Laboratorio de su propiedad del análisis químico aplicado a la investigación y ensayo de alimentos, medicamentos, orinas y venenos*.

El laboratorio estaba ubicado en la salmantina plaza de la Libertad número 10⁷⁵. Utilizó los instrumentos científicos adquiridos para el que instaló en Madrid junto a su compañero López Rumayor.

El centro prosperó mucho. Se debió a que entró en contacto con las compañías de ferrocarril de Medina del Campo a Salamanca y de Salamanca a la frontera de Portugal las cuales le contrataron como químico analista y perito. Gracias a ello tuvo mucho trabajo.

Probablemente dueño ya del capital necesario para alquilar un local y adecuarlo a la práctica profesional, abrió oficina de Farmacia, el 20 de mayo de 1916, en la plaza Mayor, número 36 de Salamanca. Lo adquirió, por traslado, a Leoncio Gómez Simón⁷⁶.

En el piso superior se estableció la familia y en la rebotica instaló el laboratorio de análisis.

⁷² AHNDJG Caja 2, Carpeta 20.

⁷³ GIRAL PERERIRA, JOSÉ, *Relación de méritos y servicios... op. cit.*

⁷⁴ AHNDJG Caja 2, Carpeta 20.

⁷⁵ AUS, Caja 1335/18.

⁷⁶ AHNDJG Caja 2, Carpeta 20. Visita de inspección a la farmacia, casa núm. 36 de la Plaza Mayor de Salamanca de Don Leoncio Gómez Simón y traspasada a José Giral el 25 de enero de 1916.

Nada más contraer matrimonio vivieron en la calle San Pablo, luego en la de Toro y por fin en el piso situado encima de su farmacia.

A partir de esa nueva dedicación profesional, obtuvo el puesto de Farmacéutico Titular de Salamanca⁷⁷; por tanto, encargado de la dispensación de medicamentos a los pobres de solemnidad a cuenta de las arcas municipales; de realizarles los análisis clínicos ordenados por los médicos de la Beneficencia; del control de la salubridad de los alimentos, las aguas y el medio ambiente, lo que le mantenía unido a su constante interés en los estudios bromatológicos.

También allí se inició en la preparación de especialidades farmacéuticas que luego continuaría en Madrid.

Ya en 1914 había registrado, con el número 22.026, un específico para enfermedades del estómago⁷⁸.

No contento con todos estos asuntos, desde 1916 fue director gerente de la Sociedad Química Salmantina, con el deseo de dotar a la nación de elementos existentes en otros países y de poner su trabajo y su habilidad científico-técnica al servicio de los empresarios locales –escrito con la retórica del momento–. Se dedicó a la obtención de gelatinas y a la explotación de la digital.

En palabras de Obdulio Fernández⁷⁹, el éxito no fue todo lo halagüeño que merecían tanto esfuerzo y generosidad. Podría parecer que, a consecuencia de esa ocupación, accedió al puesto de Consejero técnico de la Cámara de Comercio e Industria de Salamanca. En realidad no fue así. Le eligieron por unanimidad, el 26 de noviembre de 1918, a consecuencia de su discurso en la apertura del curso académico salmantino⁸⁰.

En lo que seguramente sí influyó su actividad empresarial fue en la traducción que hizo de la *Enciclopedia Química industrial alemana* de Muspratt⁸¹.

A su botica acudía, de tanto en cuanto, don Miguel de Unamuno, con quien también coincidía en las excursiones dominicales y en la tertulia del café Novelty. Pedía los medicamentos necesarios para sus afecciones o las de su familia y, con la mayor naturalidad, se los llevaba sin pagar, animado por la admiración profesada por Giral y por la necesidad, debida a su escaso salario y a su amplia familia. Durante un rato revoloteaba por el laboratorio entre redomas, alambiques, buretas o probetas y leía, con extrañeza, los rótulos de los productos químicos. Le llamó mucho la atención la expresión «químicamente puro».

⁷⁷ La entrada en el Cuerpo de Farmacéuticos Titulares, la obtuvo el 30 de enero de 1917, AHNDJG Caja 8, carpeta 20 núm. 149.

⁷⁸ *Industria e Invenciones*, Registro de Marcas, 3 de enero de 1914, p. 9.

⁷⁹ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Obdulio, discurso de contestación al de GIRAL, José (1935).

⁸⁰ AHNDJG Caja 2, Carpeta 20.

⁸¹ *Gran Enciclopedia de Química Industrial teórica, práctica y analítica por los más eminentes químicos y directores de industrias de Alemania*, Barcelona: s.n. s.a. (Imprenta de la Casa Provincial de Caridad).

Cuando se la explico Giral, la acopió a su léxico habitual. Solía decir a menudo: *Fulanito de tal es un tonto químicamente puro*⁸². El propio José Giral escribe:

*Desde el día de nuestra llegada a Salamanca, Cañizo y yo nos hicimos amigos de Unamuno. Seguramente no hay en la actualidad otra persona que haya conocido a Don Miguel tanto y tan a fondo como nosotros dos. La intimidad de trato con él fue insuperable; todos los días salíamos de paseo con él, discutíamos (a veces muy vivamente) con él y aprendíamos muchísimo de su gran cultura y talento. Con mucha frecuencia hacíamos excursiones de varios días a pie por distintos lugares de la provincia*⁸³.

Establecida la colegiación obligatoria en 1917, ocupó el cargo de vicepresidente del Colegio Profesional⁸⁴.

2.6 EL COMPROMISO POLÍTICO

En 1906 firmó un manifiesto de adhesión al congreso internacional librepensador de Buenos Aires, que acababa con las siguientes proclamas:

*¡Viva el librepensamiento y la democracia universal! ¡Abajo toda la casta sacerdotal, con toda su fabricación de dogmas y religiones divinas!*⁸⁵

1910 fue un año de múltiples compromisos de Giral: matrimonial, político y familiar.

Si en septiembre se casaba, el 23 de noviembre ese año quedó constituida la Agrupación Republicana Gubernamental, precedente del Partido Reformista. El Presidente fue Timoteo Muñoz Orea, catedrático y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras; Vicepresidente, Hipólito Rodríguez Pinilla, catedrático de Medicina; Secretario, Filiberto Villalobos, Profesor Auxiliar de Medicina; Vocales: José Giral Pereira; Urbano González de la Calle, su cuñado y primo hermano de su mujer; Luis Alonso Nieto, Profesor Auxiliar de Medicina e Isidro López, industrial. La asamblea general acordó ofrecer la Presidencia honoraria a Gumersindo Azcárate y Melquíades Álvarez.

⁸² URREIZTIETA, José Luis (1985), quien se sirvió de algunas charlas con su hijo Francisco Giral; GIRAL, FRANCISCO, entrevista realizada por Elena Aub, *op. cit.*

⁸³ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 4.

⁸⁴ En el libro-registro del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Salamanca, aparece registrado en 1918 y dado de baja al año siguiente. Dato proporcionado por D.^a Paloma Cuanda. El puesto alcanzado se consigna entre los premios, honores y distinciones, en las *Relaciones de méritos y servicios de don José Giral Pereira*, impresas e incluidas en sus expedientes personales.

⁸⁵ *Las Dominicales. Semanario librepensador*, viernes 28 de septiembre de 1906, año VII, núm. 292.

En febrero de 1911 daban publicidad a su agrupación⁸⁶.

En el diario republicano *El País* se preguntaban por la significación del nuevo partido. Consideran que no debía haber diferencias entre los que confluyen con los socialistas en la acción política. No creían necesario un partido gubernamental, pero respetan la decisión en aras de la unión republicana y la conjunción con los socialistas. Por otra parte, recalcan que, a veces, las propuestas más avanzadas surgían de labios conservadores.

Sobre todos los argumentos, insistían mucho en la necesidad de unir las fuerzas republicanas, no en dispersarlas.

En *La Educación*, mucho más escuetos e irónicos, cuando lo presentan apostillan: *¿Es esto un comité o un claustro? Y acaso celebre más sesiones el comité que el claustro.*

Una vez formado el partido, en 1913 llegaron a un acuerdo con el monarca para una posible colaboración gubernamental, como su propio nombre indicaba. Pese a ello, informados puntualmente sus correligionarios, se separaron Giral y González de la Calle, quienes formaron la Unión Republicana salmantina de poca trascendencia pública, aunque no política⁸⁷.

En 1915 lograron la unión de los republicanos salmantinos en una agrupación presidida por Urbano González de la Calle, con José Giral como Vicepresidente, que fue muy bien recibida –en primera página– por el diario republicano *El País*, para quien habían dado, antes que Madrid, un ejemplo de unidad republicana *hecha de un modo espontáneo, franco, noble y leal*, no por intereses electorales, sino *sacrificándose una vez más por la libertad y la república*⁸⁸.

En el otoño de 1911 la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) proclamó una huelga general en solidaridad con los obreros bilbaínos y contra la guerra de Marruecos. La huelga contaba con el apoyo de los partidos republicanos. A la misma se unieron sociedades obreras de toda España. En algunos lugares llegó a proclamarse la República. Las causas son suficientemente conocidas: carestía, hambrunas, explotación laboral, inexistencia de garantías sociales y políticas, desigualdad intolerable y, además, la guerra africana que se llevaba los mejores brazos.

El 19 de septiembre, un juez de Sueca (Valencia), Jacobo López Rueda, junto a otros tres funcionarios, entre ellos el alguacil y el secretario del juzgado, llegaron a la vecina población de Cullera (Valencia) para poner orden en ciertos desmanes que se estaban produciendo a raíz de la proclamación de la huelga.

⁸⁶ *El Liberal* de 5 de febrero de 1911; *El País*, año xxv núm. 8629, del lunes 6 de febrero de 1911. *La Educación* de 20 de febrero de 1911.

⁸⁷ GARCÍA VENERO, Maximiano (1974) pp. 259 y 285.

⁸⁸ *El País*, año xxix, núm. 10269, del miércoles 27 de octubre de 1915.

El juez era un hombre autoritario, con fama de cierto desequilibrio desde el fallecimiento de su esposa, y con antecedentes de excesos en el uso de la fuerza en la represión del movimiento obrero. Fue rodeado por una turba descontrolada y asesinado, junto a tres de sus acompañantes.

Ante los terribles sucesos, el pueblo fue ocupado por veinte carabineros procedentes de la playa. Se declaró el estado de guerra, se destituyó e inhabilitó al alcalde, a unos diez guardias municipales, y se interrogó a medio pueblo. Fueron detenidos cincuenta y ocho hombres y liberados luego sin cargos. Veintidós fueron procesados. La Audiencia Civil de Valencia se inhibió a favor de la justicia militar, que dictó siete penas de muerte. El Capitán General sólo firmó tres, la de Juan Jover, apodado el Xato de Cuqueta, Cecilio Sanfélix y Federico Ausina.

A partir de la sentencia, se organizó un gran movimiento nacional e internacional a favor del indulto, en el que, entre otros muchísimos, participó Giral⁸⁹. El Consejo de Ministros del 12 de enero de 1912 indultó a dos y por fin, Alfonso XIII, indultó también al Xato, pese a las múltiples presiones de las fuerzas más conservadoras y del ejército, quienes querían ver aplicada la pena de muerte⁹⁰.

El 20 de agosto de 1914 el Rector Unamuno es destituido por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Francisco Bergamín García, y se entera del hecho por los periódicos.

El 5 de septiembre de ese año, toma posesión como Rector, Salvador Cuesta Martín, catedrático de Derecho.

El día 15 de ese mes se celebra claustro. Unamuno intenta tratar sobre su destitución, pero el nuevo Rector se lo impide, ante la protesta de Giral, González de la Calle, Francisco Bernis, catedrático de Derecho y uno de los fundadores de la Ciencia económica española y Luis Maldonado, catedrático de Derecho civil, quienes abandonaron el local. El tema trasciende a la prensa madrileña y los cuatro catedráticos se ven obligados a explicarse. Su marcha no se debió a la retirada de palabra por parte del Rector, aunque lamentaban la ruptura de las tradiciones universitarias, sino a un insulto lanzado contra el claustral, cuyo autor se negó a rectificar. En realidad, la imprecación consistía en el adjetivo «insolente», dirigido a Unamuno.

La situación se produjo al poco de empezar a hablar el expulsado, porque dijo: *yo, que soy, más que el Rector saliente, el Rector echado*⁹¹.

El día 19 se celebra Junta de la Facultad de Ciencias, a la cual asisten cinco profesores. Giral presenta una propuesta en donde se pedía una declaración sobre el sentimiento con que había visto la Junta la destitución de Unamuno, pero

⁸⁹ *El Liberal*, jueves, 11 de enero de 1912, año XXXIV, núm. 1158.

⁹⁰ CAMIL TORRES, Ricard (2002) y PÉREZ BLASCO, Santiago (1999).

⁹¹ *ABC*, sábado, 19 de septiembre de 1914, p. 16; *Heraldo de Madrid*, 18 de septiembre de 1914; *El Liberal* de 19 de septiembre de 1914; *El País* de 20 de septiembre de 1914.

otro profesor presenta otra a favor del nuevo Rector, con lo cual ninguna se llegó a discutir⁹².

En 1916 acudió al mitin celebrado por las izquierdas, en la plaza de toros madrileña, en favor de los aliados. Allí conoció a Manuel Azaña, principal organizador del acto⁹³.

En marzo de 1917 se celebró un mitin en el Centro Ferroviario salmantino para la presentación de los candidatos republicanos. Por la capital se defendía la candidatura de Urbano González de la Calle. A su favor hablaron Giral y Unamuno, junto a los obreros Ojeda, Álvarez y Guerra⁹⁴.

Durante el verano de 1917 se declaró la huelga general revolucionaria. Fue convocada por la UGT, pero recibió el apoyo de la CNT. El comité de huelga, con la oposición anarquista, llegó a negociar con los republicanos de Alejandro Lerroux. Incluso se habló de la formación de un Gobierno provisional, presidido por Melquiades Álvarez, con Pablo Iglesias como Ministro de trabajo.

El *Bureau Antimaçonique International* remitió al Gobierno español información sobre una reunión celebrada en Bruselas por la *Asamblea Masónica*. Los delegados españoles: Simarro, Barrionuevo y Salmerón, consideraban posible el éxito de la huelga si se retrasaba hasta el otoño. Preveían la pasividad del Ejército, pues en su seno existía una organización carbonaria, controlada por el Supremo Consejo Escocés para España, formada por sargentos, cabos, obreros mecánicos y suboficiales de Marina⁹⁵.

La huelga se inició el 13 de agosto. Fracasó con la intervención del Ejército y se detuvieron y encarcelaron a numerosas personas, entre ellos, José Giral en la cárcel provincial de Salamanca.

Su narración pone al descubierto cuales eran los novelescos mecanismos conspirativos. Según nos cuenta, el 1 de julio se decidió una alianza para cambiar el régimen político. Estaban Melquiades Álvarez, en representación de los reformistas; Lerroux, de los republicanos; Besteiro en sustitución de Pablo Iglesias y Largo Caballero de la UGT. Giral formaba parte del comité de huelga salmantino y le nombraron enlace con el comité madrileño. En la fábrica de colas y productos químicos a su cargo, situada a las orillas del Tormes, reunió a los dirigentes salmantinos de los grupos políticos. Los reformistas, republicanos, socialistas y ferroviarios acordaron secundar la huelga⁹⁶.

Según dice, poco antes de la fecha, pasó por Salamanca Virginia González, del comité directivo del Partido Socialista y le dejó la consigna para proclamarla que era *cosas veredes mío Cid*. Roberto Castrovido la publicó en el País y él la recibió

⁹² CABEZAS FERNÁNDEZ DEL CAMPO, José A. (2001), pp. 91-92.

⁹³ AHNDJG Caja 8, Carpeta 3, núm. 3.

⁹⁴ *La Vanguardia*, Domingo, 4 de marzo de 1917, p.16.

⁹⁵ JOVER ZAMORA, José María; SECO SERRANO, Carlos (1995), pp. 400-401.

⁹⁶ AHNDJG Caja 8, Carpeta 3, núm. 3.

tres días antes del 14 de agosto. Entonces fue cuando reunió, en la fábrica que dirigía, a los representantes de todos los partidos políticos. La huelga se declaró en Salamanca y fueron a la cárcel más de cien personas. No se extendió a los ferrocarriles porque se opuso el ferroviario Millán, al no haber recibido órdenes de su jefe, Trifón Gómez⁹⁷, con lo que la huelga no fue muy efectiva. Los conatos huelguísticos en la ciudad, se produjeron el 15 de agosto, y la participación en los mismos de Giral fue bien conocida⁹⁸. En realidad le acusaron de ser delegado de los socialistas para emprender las protestas, aunque él siempre lo negó, sin mentir en absoluto, porque no era su delegado, sino el de la alianza de partidos.

A consecuencia de estos hechos fue encarcelado.

Testimonia que permaneció en prisión desde el 16 de agosto de 1917 hasta finales de octubre de ese año:

Como la cárcel de Salamanca no tenía habilitadas celdas para políticos nos instalaron a un centenar de detenidos en una gran sala en donde dormíamos en colchones traídos de nuestras casas y tirados en el suelo; podía decirse que todo el local era una gran «cama redonda». Por las noches (y todos acostados) entraba el Subdirector de la Cárcel (un señor creo que apellidado Valero y nieto del gran actor de este apellido) armado de un farolillo y de un fajo de cuartillas de un drama que había escrito; el drama era muy malo y nuestro deseo de no escucharle su lectura era insuperable; pero con terquedad digna de mejor causa, el Subdirector inspeccionaba a todos con el farolillo para descubrir si alguno estaba despierto para «colocarle» el drama; huelga decir que todos nos hacíamos los dormidos.

Las renombradas ferias de Salamanca se celebraban a mediados de septiembre y entonces aquel año estábamos todavía en la cárcel. Se hacía una redada de carteristas y con ellos tuvimos que convivir algunas semanas. Ya he dicho que la cárcel no tenía alojamientos ni celdas independientes. Conocí entonces a un famoso falsificador y carterista que se hacía llamar Arturo Rey. En los ratos de paseo me enseñó muchas cosas picarescas, alguna de positiva utilidad: cómo se robaban los maletines en los trenes por el ratero colocado sobre el techo del vagón; durante la noche alargaba un brazo para bajar desde afuera el cristal de una ventanilla, introducir entonces el brazo y agarrar el maletín más próximo a la ventana, salir huyendo con él y tirarse del tren por algún terraplén; al hacerse de día el viajero notaba la falta de su maletín y reclamaba y se registraba todo el tren pero el ladrón hacía tiempo que estaba en tierra y bien lejos. También me enseñó a escribir a algún amigo de fuera de la cárcel sin que nadie se enterase de lo escrito; ni el Director por cuya vista pasaban todas las cartas de los reclusos. Consistía el truco en escribir en el sobre con letra muy menuda y cubrir lo escrito con el sello de Correos; el que recibía la carta despegaba cuidadosamente ese sello y leía lo escrito secretamente.

⁹⁷ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 7.

⁹⁸ AUS, Caja 1335/18.

El Vicecónsul francés, M. Gizot, que estuvo detenido con nosotros, me dio en Toulouse el año 1946 la fotografía en donde estábamos los principales detenidos (Primitivo Santa Cecilia, Perico Dorado, etc.)⁹⁹.

Mientras permaneció en prisión sólo le defendieron, en Salamanca, sus amigos: Unamuno, Cañizo y Pedro García Dorado Montero, quien, curiosamente, no podía ni ver a don Miguel. A García Dorado Montero, introducido en el republicanismo por Giral, también fueron a buscarle para llevarle a prisión. Su hijo, del mismo nombre, se hizo pasar por él y fue encarcelado. Más tarde, fallecido ya el padre, durante la sublevación franquista el muchacho, entonces inspector de Sanidad, fue fusilado en Ávila por los sublevados¹⁰⁰.

Según los periódicos, Giral fue liberado de la cárcel el 25 de septiembre de 1917, junto al procurador José Morató y el concejal obrero, Primitivo Santa Cecilia¹⁰¹. A partir de los documentos, la fecha de excarcelación fue tres días antes y le acompañó en la misma José Morató Martínez. Se le obligaba a no ausentarse de su domicilio salmantino y a presentarse cada dos días ante el instructor de la zona de reclutamiento¹⁰².

Detenido el Comité de Huelga se celebró juicio militar el 28 de septiembre. Se les acusó de sedición y rebelión militar. Se consideraron culpables del delito de rebelión a los cuatro socialistas (Francisco Largo Caballero, Julián Besteiro, Daniel Anguiano y Andrés Saborit) a quienes se les aplicó la cadena perpetua. Marcelino Domingo no fue juzgado por la jurisdicción militar. Como se pedía pasó a la civil y el 5 de noviembre obtuvo la libertad provisional.

Giral figura entre los trescientos setenta y cuatro suscriptores, profesores universitarios todos ellos, que se unieron para pagar el salario de Julián Besteiro cuando fue depuesto de su cátedra de Lógica en la Universidad Central a consecuencia de estos hechos, lo cual manifiesta su compromiso y valentía pese a su situación personal¹⁰³.

Gracias a la documentación conservada en el Archivo de la Universidad de Salamanca sabemos que, en septiembre de 1917, el Teniente Coronel, Juez Instructor Militar de Salamanca, Cayetano Enríquez, comunicó el procesamiento militar de Giral y solicitó diversos documentos que le fueron remitidos. La jurisdicción militar se inhibió a favor de la ordinaria y el 27 de mayo del año siguiente, la Audiencia de Salamanca sobreseyó la causa, a tenor de la Ley de Amnistía del 8 de mayo¹⁰⁴.

⁹⁹ AHNDJG Caja 8, Carpeta 1, fol. 21.

¹⁰⁰ AHNDJG Caja 8, Carpeta 1, núm. 4.

¹⁰¹ *La Vanguardia* del martes 25 de septiembre de 1917, p. 12.

¹⁰² AHNDJG Caja 2, Carpeta 10, núms. 48-53.

¹⁰³ DE BLAS ZABALETA, Patricio; de BLAS MARTÍN-MERÁS, Eva (2003), p. 156.

¹⁰⁴ AUS, Caja 1335/18.

Según el propio Giral, el juez militar que le procesó no cesó de preguntarle si era amigo y tenía relaciones políticas con Marcelino Domingo, con quien después compartiría logia masónica, conspiraciones en su botica madrileña y cárcel, pero a quien no conocía en ese momento¹⁰⁵, aunque sí había leído sus publicaciones y sabía de sus actividades.

El efecto de la detención y procesamiento de José Giral en la sociedad salmantina fue muy negativo. Según su hijo Francisco, impresionado por la visión de su padre en prisión, *gran parte de la ciudad de Salamanca se le echó encima por haberse significado en las reivindicaciones obreras, siendo un farmacéutico y catedrático aunque nunca se afiliase ni a la UGT ni al Partido Socialista. Nunca dejó de ser un republicano liberal humanista con grandes inclinaciones hacia los movimientos obreros, pero sin formar parte de ellos*¹⁰⁶.

En las habladurías populares se comenzó a hacer correr el bulo de que *en la farmacia de Giral hacen bombas*¹⁰⁷. Como nos cuenta el protagonista, los artefactos eran unos grandes conos metálicos, en donde preparaba medicamentos. Nada relacionado, ni de lejos con explosivos, que además no estaban en su farmacia, sino en la fábrica.

Pese a las circunstancias desagradables, Giral no cejó en su compromiso. A su farmacia acudían gentes de todos los pueblos de Salamanca a «*apuntarse p'a republicanos*». También se enfrentó al matón caciquil Diego Martín Veloz, apodado *Martinillo*, quien tenía amedrentada a la población y aseguraba que le iba a dar una buena paliza. Por si las moscas, Giral tenía un matraz lleno de ácido sulfúrico bajo el despacho de la botica, siempre a mano para protegerse si venían a por él. Este hecho lo recordaba muchos años después¹⁰⁸.

El domingo 17 de febrero de 1918, en la Federación Obrera, se celebró un mitin de izquierdas en favor de la candidatura de Unamuno. Hablaron dos de los recientemente excarcelados: Santa Cecilia y el propio Giral, junto a González de la Calle¹⁰⁹.

La relación de Giral con Unamuno requiere unas líneas aparte. Según el testimonio de su hijo, empezó a admirarle desde sus años de la Unión Escolar (lo cual no corrobora el padre). Al llegar a Salamanca se convirtió en su contertulio en el

¹⁰⁵ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 30. Se trata del discurso que José Giral pronunció en México, en marzo de 1948, en su honor tras su fallecimiento.

¹⁰⁶ GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (2004), p. 80.

¹⁰⁷ URREIZTIETA, José Luis (1985). Seguramente esa anécdota la sacó de sus conversaciones con Francisco Giral y también la narra José Giral, cuando les estalló el laboratorio durante el exilio mexicano.

¹⁰⁸ AHNDJG Caja 8, Carpeta 1, núms. 3 y 4. Con ese personaje tuvo enfrentamientos Indalecio Prieto, quien nos hace un retrato del mismo: PRIETO, Indalecio (1968), p. 191; también se ha ocupado de él, INFANTE, Javier (2007) p. 263-280.

¹⁰⁹ *La Vanguardia*, domingo, 17 de febrero de 1918, p.15.

Novelty y en su boticario cuando abrió oficina de Farmacia. También fue uno de sus acompañantes predilectos en las excursiones efectuadas los fines de la semana por los pueblos y los campos circundantes. Luego fue uno de sus defensores cuando le relevaron del cargo de Rector y su apoyo electoral en sus aspiraciones políticas (circunstancias ya señaladas líneas arriba). Además tenían una cierta confianza familiar que le permitía visitarles durante los veranos en sus casas, primero de Cercedilla y luego de San Rafael, al parecer con no demasiado agrado de los pequeños a quienes siempre mantenían con una disciplina férrea mientras duraban sus visitas¹¹⁰.

Su relación continuó durante muchos años y acabó mal. En 1934 acusaron a Manuel Azaña de participar en el asunto del alijo de armas del barco *Turquesa*, destinado en principio a fomentar un golpe de estado en Portugal contra Oliveira Salazar y luego descargado en Asturias. Unamuno manifestó su certeza de la implicación del líder republicano. Giral protestó enérgicamente y, dice, desde ese momento rompió su amistad, lo que no impidió que la República colmara de honores al Rector, este les atacara fieramente, según Giral por las «demasías» socialistas en Salamanca, fuera destituido de todos sus cargos por Azaña, mediante un decreto publicado en la *Gaceta de Madrid* del 23 de agosto de 1936¹¹¹, repuesto en los mismos por los franquistas a quienes luego hubiera de enfrentarse agriamente en el conocido suceso del Paraninfo de la universidad. Evidentemente tuvo una gran influencia sobre el protagonista de esta biografía. Él, acaso por lo tormentoso de la relación y por lo desigual de la misma, plagada de desplantes de Unamuno a lo que era y representaba Giral y sus amigos, se manifiesta muchísimo más influenciado y cercano a la persona y a los valores de Pedro García Dorado Montero, de quien Giral fue albacea testamentario, quien se manifestó durante toda su vida como un persistente crítico del Rector salmantino¹¹².

Ese mismo año de 1918 nombran a Salvador Cuesta Martín nuevo Rector. El Decano de la Facultad de Ciencias propone, el 10 de diciembre de 1918, a la Junta de Facultad enviar una felicitación –no al Rector, sino al Rey– por su nombramiento.

¡Hasta aquí podríamos llegar!, pensaría Giral, recién salido de la cárcel por los actos represivos de la monarquía y firmemente republicano.

Manifiesta que el nombramiento le parece justo, pero él no da su voto *para felicitaciones al monarca*¹¹³.

Al año siguiente, el 8 de mayo, impartió una lección sobre la Química en la Agricultura; lo hizo en un curso breve e intensivo organizado por las granjas de

¹¹⁰ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), pp. 82 y ss.

¹¹¹ DÍAZ-PLAJA, FERNANDO (1969), p. 76.

¹¹² AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 4.

¹¹³ CABEZAS FERNÁNDEZ DEL CAMPO, JOSÉ A. (2001), p. 94.

la Fundación Rodríguez Fabrés y la Escuela práctica de Agricultura de Salamanca, con la ayuda del Consejo Provincial de Agricultura y Ganadería, la Liga de Agricultores y Ganaderos y la Federación salmantina católico-agraria. Su participación indica el compromiso con la divulgación científica y pone de manifiesto como, pese a las críticas, se le tenía muy presente en la sociedad salmantina, incluso por quienes no comulgaban, en absoluto, con sus planteamientos políticos o ideológicos¹¹⁴.

Sin embargo él no varió sus posiciones. Planteado por sus discípulos un homenaje a su querido amigo, recientemente fallecido, el catedrático Pedro García Dorado Montero, penalista y criminalista, que había sufrido un proceso de excomunión y se mostró partidario de las ideas anarquistas, primero y luego colaboró con los socialistas y con las iniciativas políticas de Giral, no sólo contribuyó a los donativos, sino que ofreció su farmacia para recogerlos, pues se pretendía instalar en la universidad un relieve del mismo con una frase breve¹¹⁵.

Por si las cosas no le fueran suficientemente molestas en Salamanca, el claustro de 4 de septiembre de 1919 cedió por tres meses (que luego fueron muchos más) el Palacio Anaya para acuartelamiento de tropas, en tanto se terminaban las obras de adaptación del edificio que fue cárcel. En ese mismo año, la Facultad de Ciencias había pedido locales amplios y Giral veía como se esfumaba la posibilidad de establecer un laboratorio en donde investigar. Evidentemente votó en contra de la cesión, pero a favor votaron varios catedráticos de Ciencias y se aceptó por dieciocho votos contra quince¹¹⁶.

El Gobernador Civil atacó su postura en un mitin. Los aludidos intentaron dar otro y se les impidió. Escribieron al Ministro de Instrucción Pública y publicaron el texto en los periódicos afines. Entre otros firmaban: Enrique Martí Jara, Demófilo de Buen, Urbano González de la Calle, Unamuno y el propio Giral¹¹⁷.

Todos los caminos se le iban cerrando. Como boticario se encontraba con la desconfianza de muchos de sus clientes; como hombre público no encontraría demasiado apoyo en la burguesía local, más conservadora que otra cosa; como político, Salamanca no dejaba de ser una plaza más, sin demasiada importancia; como científico, la universidad parecía más atenta a las conveniencias sociales que a las necesidades de la investigación, la cual, en provincias, seguía siendo una entelequia y en la capital un asunto dificultoso.

¹¹⁴ *El Progreso Agrícola y Pecuario* de 24 de mayo de 1919, p. 261 y del 7 de junio de 1919, p. 288. Giral lo inauguró y duró hasta el día 15, con numerosa asistencia de agricultores, bastantes oradores y abundantes demostraciones prácticas.

¹¹⁵ *El País*, año xxxiii, núm. 11.572, del sábado 7 de junio de 1919 y *España* de 26 de junio de 1919, núm. 220, p. 13; *El Sol* de 11 de noviembre de 1919, p. 10.

¹¹⁶ CABEZAS FERNÁNDEZ DEL CAMPO, José A. (2001), pp. 95-96.

¹¹⁷ *El País*, año xxxiii, núm. 11.720 del lunes 3 de noviembre de 1919 y *El Sol* de 11 de noviembre de 1919, p. 9.

El 9 de abril de 1920 pide una licencia de quince días por asuntos de salud y otros temas particulares.

A continuación solicita la excedencia voluntaria y empieza a disfrutarla por Real Orden de 1 de mayo de 1920¹¹⁸.

El claustro de 24 de mayo de ese año hace constar por unanimidad su sentimiento por la baja y le agradece los servicios prestados, al tiempo que le felicita por su ingreso en el Instituto de Oceanografía como Jefe de la Sección Química¹¹⁹.

Giral ha quemado las naves y se dispone a empezar una nueva vida en Madrid.

¹¹⁸ Real Orden de 1 de mayo de 1920, *Gaceta de Madrid* de 6 de mayo de 1920, núm. 12.

¹¹⁹ AUS, Caja 1335/18.

CAPÍTULO 3

EL REGRESO A MADRID

Líneas arriba expuse las razones por las cuales puede explicarse su vuelta a la capital.

Su hijo, Francisco, añade el deseo de educar a su progenie en la Institución Libre de Enseñanza.

En ese momento Giral tenía tres de los seis hijos que al final tuvo, aunque sólo sobrevivieron cuatro:

Francisco (1911-2002) fue doctor en Farmacia (1931) y en ciencias Químicas (1936). Discípulo de Antonio Madinaveitia, estuvo pensionado en Heidelberg con el Premio Nobel R. Kuhn; a su regreso ganó la cátedra de Química Orgánica de la Facultad de Farmacia de Santiago de Compostela. Durante la guerra sirvió en los laboratorios de Guerra Química. En México tuvo una brillante carrera académica en el Instituto Politécnico Nacional como profesor de Química Orgánica.

Tras la llegada de la Democracia, volvió a España y se le repuso en la cátedra, no en la Facultad de Santiago sino en la de Salamanca.

Cuando se jubiló, regresó a México en donde falleció¹.

Antonio Eugenio (1912-1996), estudió Medicina en la Universidad Central de Madrid. Durante la Guerra Civil fue Capitán médico provisional en la Inspección General de Sanidad; se exilió en México con el resto de la familia. Luego de ayudar a su padre, como secretario, durante el periodo en que presidió el Gobierno de la República en el exilio, trabajó en varios laboratorios mexicanos y en una multinacional suiza, para la cual dirigía la propaganda médica desde Montevideo (Uruguay). Tras la jubilación se retiró a México en donde falleció².

María Luisa (1918) había empezado a estudiar Farmacia en Madrid, pero hubo de completar sus estudios en el exilio, licenciándose como Química,

¹ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (1994), pp. 317-328; GUERRA, FRANCISCO (2003), pp. 650-651; PUERTO, JAVIER (2010).

² GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (1994), p. 300; GUERRA, FRANCISCO (2003), pp. 594 y 768.

Farmacéutica, Bióloga. Durante algún tiempo fue ayudante de su padre y luego colaboró con su hermano Francisco.

Conchita que no nació hasta 1925³.

Antes del regreso a Madrid había tenido otra hija que falleció en Navalморal⁴, y luego una más, también fallecida.

Además de la referida a la instrucción de sus hijos, Ángel Santos, quien ocupó su cátedra de Química Biológica llamada ya Bioquímica, tras ser apartado de ella, afirma:

A partir de tal suceso [la cátedra de Análisis de Medicamentos Orgánicos, obtenida por Obdulio Fernández], la orientación del Prof. Giral Pereira se dirige hacia la química biológica y queda decidido que la sucesión de la cátedra de D. José Rodríguez Carracido le correspondería a él. Con tal precedente, precautoriamente, renuncia incluso a su Cátedra de Química Orgánica de la Facultad de Salamanca y se traslada a Madrid en 1927, donde ejerce su profesión en Oficina de Farmacia de su propiedad en la calle de Atocha n.º 25, lo que compatibiliza con una Jefatura de Química en el Instituto Oceanográfico dependiente del Ministerio de Marina⁵.

Algo de cierto puede haber en estas opiniones, en lo relativo a la *entente cordial* entre Obdulio Fernández y Giral, que se extendió a lo largo de muchos años fundamentada en su amistad personal pero, en general, resulta desacertada. Seguramente es una de esas leyendas de pasillo tomadas como históricas. Parece dirigida a hacernos creer en una manipulación extraordinaria en la adjudicación de cátedras. Las fechas son erróneas (no vino a Madrid en 1927), incluso la dirección de la botica (no estaba en Atocha, 25, sino 33) y también la dedicación de Giral, que se volcó hacia la Bromatología y la Química del mar. Evidentemente deseaba ganar una cátedra en Madrid, pero no tenía porqué ser la de Carracido y muy probablemente, como veremos, prefería la Facultad de Ciencias a la de Farmacia.

Hay otra circunstancia, muy importante, que debió incidir en su trayectoria vital y, paradójicamente, le debió dar fuerzas para romper definitivamente con la rutina insatisfactoria en una ciudad de donde había intentado huir desde que llegó a ella.

En las anotaciones mecanográficas escritas para facilitar la labor biográfica de Ramón López Barrantes, cuando hace el resumen de su vida en Salamanca, casi al final escribe: *tuve una neurastenia tan fuerte (el año 14) que casi me recluyen*

³ BOSCH GIRAL, Pedro, et alts. (2010), p. 193-199. El nombre y edad de sus hijos queda reflejado en el testamento que hizo el año 1933. AHNDJG Caja 2, carpeta 2. Otro testamento, muy similar, lo redactó en el exilio, AHNDJG Caja 8, carpeta 13, núm. 62.

⁴ AHNDJG Caja 8, Carpeta 1.

⁵ SANTOS RUIZ, Ángel (1991), p. 16.

*en un manicomio; un año entero de reposo absoluto en Béjar me curó del mal. Exceso de trabajo y de todas clases dicen que fue la causa*⁶.

No hay nada más absurdo que interpretar la Historia desde una vertiente psiquiátrica, cuando no hay datos para ello. Tampoco poseo los conocimientos precisos para hacer interpretaciones psicológicas más allá de lo evidente. Giral creció sin padres, en un esfuerzo personal constante y con una actividad espectacular. Al poco de casarse sufre esa crisis, la cual, aparte de otras razones más íntimas, es perfectamente comprensible a la vista de sus iniciativas en todos los campos y explica bien la forja del carácter del personaje y su posterior capacidad de fidelidad a una persona –Manuel Azaña– a una idea –la republicana– y en lo que ahora nos concierne, su fuerza para romper con todo lo conocido, en aras de algo mejor y más satisfactorio, al menos no tan frustrante como su cotidianidad salmantina.

Sus crisis neurasténicas nunca desaparecieron del todo y en varias ocasiones se queja de ellas. En plena guerra civil, en carta dirigida al embajador en Francia, Ossorio, el 27 de agosto de 1937, le escribe: *me he pasado cuatro días en el campo pretendiendo reponerme de un recrudescimiento que he tenido estas semanas pasadas de una antigua neurastenia que padecí durante muchos años*⁷. En otras ocasiones lo hace de dolencias varias del tipo de la diabetes o el eczema, pero nunca le volvió a dejar fuera de combate, si dejamos de lado un bajón del ánimo producido tras el fallecimiento de Azaña, muy comprensible también no sólo desde la vertiente sentimental sino desde la racional, pues habían acabado de perder la guerra. Se enfrentó a todos los retos de su azarosa vida con una entereza propia de quien conoce bien la propia debilidad.

Su inicial actividad madrileña debemos dividirla en cuatro apartados significativos de su quehacer, en parte sucesivos y en algunos aspectos confluentes, hasta su entrada en el gobierno republicano:

La oficina de Farmacia y las actividades ligadas con ella; el Instituto Español de Oceanografía, la actividad universitaria y científica y la labor política.

3.1 LA BOTICA DE ATOCHA. SUS INQUIETUDES PROFESIONALES COMO FARMACÉUTICO Y QUÍMICO

Al irse de Salamanca traspasó su oficina de Farmacia a Quirino Paradinas. Ese mismo año adquirió, al farmacéutico Sánchez Ocaña, la oficina que tenía abierta en la calle Atocha, número 33. Le costó 22.000 duros *al contado rabioso*.

⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 4.

⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 10.

Consiguió pagarlos con el producto de la venta de la botica salmantina, unos pequeños ahorros y la ayuda de su suegra⁸.

Es una hermosa farmacia, bien amueblada, con el techo pintado con un fresco de no excesivamente buena factura, pero de hermosa contemplación, situada muy cerca de la madrileña Plaza Mayor. La rebotica la instaló en el entresuelo en donde alquiló un piso dotado de varias dependencias. En el salón, despacho y biblioteca, guardaba una valiosa colección de revistas científicas –según testimonio de Manuel Lora Tamayo–⁹ el almacén de los medicamentos; su laboratorio, compuesto por los instrumentos del primero establecido en la calle Montera y que acarreó a lo largo de la primera parte de su vida, de ciudad en ciudad y de local en local. En el piso había un cuarto en donde vivió su tía Antonia al principio de instalarse allí y, a su muerte, lo empleaba su hijo mayor Francisco para estudiar. Esa peculiar rebotica no tenía acceso directo a la oficina de farmacia. Se comunicaba con ella mediante un agujero en el suelo. Por allí subía y bajaba un cestillo en cuyo interior colocaban los fármacos.

Gracias a esa distribución, las reuniones políticas celebradas en la rebotica pudieron desarrollarse en total clandestinidad. Los tertulianos no se veían obligados a entrar por la oficina de Farmacia¹⁰.

Según nos explica su hijo Francisco, a diferencia de otros científicos, Giral se apañaba bien con los bancos y con los aspectos empresariales de su botica. Gracias a ello pudo verse económicamente desahogado en poco tiempo. José Giral escribe que obtenía un beneficio de 40.000 pesetas y, aunque le encarcelaban con bastante frecuencia, entre su personal había un regente para poder continuar con la Oficina abierta.

Para vivir alquiló un piso en la cercana calle de Amor de Dios número 14, 1.º, esquina con Antón Martín.

Obtuvo la plaza de Farmacéutico Titular de Madrid, ya desempeñada en Salamanca.

En el laboratorio de su botica impartió varios cursos privados de análisis clínicos, efectuó diversos análisis de aguas minero-medicinales algunos de cuyos resultados publicó¹¹.

⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 8

⁹ LORA TAMAYO, Manuel (1993), p. 67, *Era hombre de porte serio pero afable y acogedor, a tal extremo que, preparando yo un trabajo, puso a mi disposición su biblioteca particular, valiosa en colecciones de revistas, a la que destinaba el piso entresuelo en la misma casa de la calle Atocha en que tenía instalada una farmacia.*

¹⁰ Esa rebotica la describen también: URREIZTIETA, José Luis (1969), pp. 272-296 y, evidentemente, GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), pp. 93-96. El propio José Giral lo hace en el varias veces citado AHNDJG, Caja 8, carpeta 1 núm. 8.

¹¹ GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1922) (1922 A) (1925) (1925 A) y (1925 B).

El de Vallequillas aparece citado en un artículo –aparentemente propagandístico– publicado en Nuevo Mundo del 25 de marzo de 1927.

Allí mismo, o en el laboratorio que abrió al vender la farmacia, preparó varios específicos como ya había empezado a hacer en Salamanca; entre ellos el *Sulfobarium emulsionable*, presentado bajo las formas farmacéuticas de polvo y crema, registrado en 1931 con el número 3051¹². Un medicamento muy vendido y popular.

También, a partir de 1930, pagaba la contribución industrial para poder hacer análisis clínicos en su botica¹³.

Giral no se ahorró ninguno de los caminos, posibles a un químico y a un farmacéutico, para ganarse la vida e incrementar su patrimonio.

De resultas de su actividad profesional fue elegido Presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid¹⁴. Vicepresidente del Centro Farmacéutico Nacional, S. A.; el último cargo lo ocupó entre 1921 y 1923¹⁵. El 24 de junio de 1924 le nombraron Consejero Numerario de la sociedad, pero renunció al puesto¹⁶.

Esta empresa, que continúa en activo, era una cooperativa de farmacéuticos dedicada a la distribución de drogas medicinales y específicos entre sus socios. Ya en Salamanca había formado parte de la misma.

Cuando Giral fue su vicepresidente tenía 869 asociados y bajo su mandato se le dio una orientación *más capitalista sin llegar en ningún momento a la Sociedad Anónima*. Su presencia en estas instituciones, ratifica su implicación, de hoz y coz, en las aspiraciones corporativas farmacéuticas en su parte más moderada, pues los del Centro Farmacéutico Nacional querían huir de cualquier equiparación con las cooperativas obreras.

Entre los miembros del Consejo del Centro Farmacéutico Nacional nos encontramos con Juan Abelló. Por entonces era propietario de los laboratorios del mismo apellido. Luego fue miembro del Consejo designado por Franco durante la Guerra Civil. Establecido en Burgos para abastecer de medicamentos la zona

¹² AGA especialidades farmacéuticas, 3051. Información cedida por Antonio González Bueno.

¹³ AHNDJG Caja 18, carpeta 15, núm. 170.

¹⁴ *La Farmacia Española*, Colegio Provincial de Madrid, 1923, LV, 8, 116-118. Según consta en el AHNDJG Caja 18, carpeta 14, núm. 158, el Diploma de afiliado al Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid es del 29 de marzo de 1920 y se inscribe con el número 355 en el libro correspondiente, libro desgraciadamente desaparecido.

¹⁵ GARCÍA NIETO, Carmen (1985).

El Consejo de administración estaba constituido por los siguientes miembros: Presidente: Francisco Garrido Mena; Vicepresidente: José Giral y Pereira; Secretario: Rafael López Mora; Vicesecretario: Pedro Fraguas Pueyo; Tesorero: Jacinto Martínez Jiménez; Consejeros numerarios: Juan Abelló; Adolfo Sanjuán Benito; Consejeros supernumerarios: Francisco Garcera; Martín Choriano; José María de los Santos; Vocales: Enrique Palacian; Gerardo de Mateo.

El cargo de Presidente, Vicepresidente y Secretario, se mantiene en 1922, 1923, en 1924 a Giral le sustituye Toribio Zúñiga Cerrudo.

¹⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 15, núm. 115, renunció por carta del 26 de junio de 1924.

norte de los sublevados¹⁷, su actividad se completaba con otro sevillano y, poco más tarde, del Consejo General de Farmacéuticos instalado en Valladolid, en sustitución de la Unión Farmacéutica Nacional creada en 1913, que desde esa fecha representaba a los farmacéuticos ante el Estado.

El 24 de mayo de 1921, en el salón de actos de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, se celebró la Asamblea de doctores y licenciados en Ciencias químicas. Después de discutir y aprobar el reglamento y las bases de lo que había de ser la nueva asociación de químicos, se eligió a la Junta de Gobierno y, dentro de ella, a Giral como Presidente¹⁸. En 1922 se renovó parcialmente su Junta Directiva. En esta ocasión el Presidente resultó Eugenio Piñerua. Giral se mantuvo como Vicepresidente, un puesto de nueva creación¹⁹.

En 1922 dictó una conferencia en el Real Colegio de Farmacia de Madrid –el antecedente más próximo de la Real Academia Nacional de Farmacia– sobre la labor científica del farmacéutico²⁰.

En 1923 participó en la XI asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional, celebrada en Barcelona.

La UFN había sido creada en 1913 como una empresa cooperativa. Por Real Orden de 1915 adquirió rango de corporación nacional y coordinadora estatal de los colegios farmacéuticos de España. Ese carácter lo conservó hasta 1939, en que fue sustituida por el Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos de España, bajo la presidencia del Estado²¹.

Entre sus fundadores estaban sus maestros: Rodríguez Carracido y Piñerua. Ahora nos encontramos a Giral, en esa asamblea, junto a Piñerua, ocupándose de nuevo de las industrias químico-farmacéuticas posibles en España²².

El 23 de febrero del año siguiente volvió a insistir sobre las *industrias orgánicas posibles en España*. Ahora en Santa Clara número 4, sede común –en distintos pisos– del Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid, la UFN y el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid. Después de analizar la crisis universal y especialmente española por la que atravesaba la Farmacia, se ocupó del atraso industrial de la misma y analizó las complejas causas del fenómeno, fijándose en el divorcio entre la ciencia utópica y la industria empírica. A continuación hizo minuciosa reseña de veinte grupos de industrias de posible implantación en

¹⁷ GONZÁLEZ BUENO, Antonio (2010)

¹⁸ ABC de 27 de mayo de 1921, p. 10. Vicepresidente, Ramiro Suárez; Secretario, Eugenio Morales; Vicesecretario, J. Gracia Zatorre; Tesorero, José Barrio; Bibliotecario, José Alemany; vocales: Conrado Granell, Manuel María Viejo, Fernando Aguilar.

¹⁹ ABC de 14 de octubre de 1922, p. 21.

²⁰ AHNDJG Caja 8, carpeta 20, núm. 146.

²¹ PUERTO, Javier (1997), p. 591.

²² *El Sol* de 18 de octubre de 1923, p. 2. GIRAL PEREIRA, José (1924-1925).

nuestro país y defendió con vehemencia la ocupación en la investigación científica y en el desarrollo de las fuentes de riqueza nacional²³.

El 30 de junio de 1924, la junta directiva de la UFN le encargó que preparara, junto a Acedo Pedregal y Pérez Albéniz, una ponencia sobre los *medios prácticos para la creación de laboratorios químico-farmacéuticos, regionales o provinciales, con carácter de investigación, técnico docente*. Se debía impartir en la reunión plenaria de la asociación a celebrar en octubre de ese año²⁴.

En septiembre de 1925 se celebró una nueva Asamblea de la UFN en el paraninfo de la universidad de Oviedo. Piñerua abrió oficialmente el encuentro. La primera conferencia la impartió Giral sobre: *aplicaciones industriales de los carbones que no se destilan por combustión directa*²⁵.

En el aspecto personal, su amistad hacia la tierra natal la demostró con motivo del tremendo huracán que, en octubre de 1926, causó más de seiscientas víctimas en Cuba. En España se produjo un movimiento de simpatía y solidaridad, cristalizado en varios actos a favor de los afectados y de listas de donantes para remediar su situación, en las que participó Giral²⁶.

Desde la vertiente más anecdótica cabe señalar que, en 1929, ganada ya la cátedra y consolidado económicamente, adquirió un automóvil, marca *Delage*, matriculado en la sede de la botica, no en su domicilio particular²⁷. Era un coche construido en Francia por Louis Delage, un empresario implicado en las carreras, fabricante también de vehículos imponentes y poderosos, cómodos, bonitos y elegantes, además de muy veloces. Fueron muy apreciados por la alta sociedad francesa y en España por quien podía permitírselos.

3.2 EL INSTITUTO ESPAÑOL DE OCEANOGRAFÍA

El otro puntal para su regreso fue el Instituto de Oceanografía²⁸.

Por Real Orden del 9 de marzo de 1920, se nombraron jefes de la sección del Instituto, a Rafael de Buen y José Giral. El primero de la sección de Oceanografía y el segundo de la de Química. Giral quedaba excedente de catedrático, pero conservaba su puesto en el escalafón; percibía el sueldo del Instituto más mil

²³ *ABC* del sábado, 23 de febrero de 1923, pp. 23 y 24 de febrero de 1923, p. 29; *El Sol* del sábado, 23 de febrero de 1924. *Informaciones de Madrid* del 25 de febrero de 1924, p. 4. *La Época*, del 25 de febrero de 1924, que es en donde se encuentra una reseña más extensa.

²⁴ AHNDJG Caja 8, carpeta 20, núm. 147.

²⁵ *ABC*, martes, 15 de septiembre de 1925, p. 24; *El Siglo Futuro*, lunes, 14 septiembre de 1925; *La Época* del martes, 15 de septiembre de 1925.

GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1925 C).

²⁶ *El Imparcial*, viernes, 5 de noviembre de 1926; *La Época*, viernes, 5 de noviembre de 1926.

²⁷ *Madrid automóvil* de diciembre de 1929, p. 435.

²⁸ Para conocer un bosquejo de su historia: ANÓNIMO (1989).

pesetas en concepto de residencia²⁹. A consecuencia del nombramiento, el claustro de la Universidad salmantina felicitó al centro, contestándoles el Director, Odón de Buen³⁰.

El referido Odón, era discípulo de Ignacio Bolívar y de Augusto González Linares. Catedrático de Historia Natural de la universidad de Barcelona, ofreció en sus textos una síntesis académica del pensamiento darwinista. Tuvo numerosos encontronazos con la jerarquía eclesiástica y con los jesuitas. En 1910 fue excomulgado y hubo de trasladarse a la Universidad Central, en donde ganó una cátedra, en 1913, en la que continuó hasta 1934, dos años después de su jubilación obligatoria.

Creó el Laboratorio de Biología Marina de Porto Pi (Mallorca) (1906), una sucursal en Málaga (1912) y el Instituto Español de Oceanografía (1914), en donde se integraron los centros citados y la estación de Biología Marítima de Santander, creada por Augusto González Linares en 1886³¹.

En principio, el Instituto dependió del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (1914) luego de los de Fomento (1928) y Marina (1932).

El Real Decreto de 18 de abril de 1914, al fundarlo, establecía como sus funciones preferentes:

- Disponer de un organismo nacional para el estudio de los recursos marinos.
- Asesorar en asuntos oceanográficos y pesqueros.
- Efectuar investigación oceanográfica interdisciplinar.
- Coordinar la investigación oceanográfica española y formar oceanógrafos.
- Representar a España en los organismos internacionales.

En 1929 se aprobó el Reglamento y se determinaron sus fines: *tendrá por primordial finalidad la de estudiar las condiciones físicas, químicas, dinámicas y biológicas de las aguas del mar, informando respecto de estos problemas a los organismos del Estado y realizando especialmente aquellos trabajos, investigaciones y experiencias que por encargo del Ministerio de Fomento o por iniciativa del Director del Instituto tiendan a la explotación de la riqueza del mar*³².

Allí encontró trabajo José Giral, tras quedar en excedencia de su cátedra en Salamanca, antes de ganar la de Madrid. En ese lugar empezó su contacto con los estudios oceanográficos y con la Marina³³.

²⁹ AHNDJG Caja 2, carpeta 8, núms. 181-203.

³⁰ Se dirige la felicitación al Director del Instituto Español de Oceanografía el 24 de mayo de 1920. Contesta el día 28. AUS, Caja 1335/18.

³¹ DE BUEN, Odón (1916); LÓPEZ PIÑERO, José María, et alts. (1983), vol. I, pp. 136-137.

³² Ministerio de Ciencia e Innovación, www.ieo.es/historia.html

³³ PUERTO, Javier (2009); (2009 B).

En 1932, como Ministro de Marina, nombró a su antiguo Director, Jefe de sección de Industrias Derivadas del Mar y luego, durante la Guerra, intervino en su canje, –aunque estos dos sucesos los matizaremos más adelante de manera adecuada– con lo cual contribuyó, probablemente, a salvarle la vida y le permitió exiliarse junto a los miembros vivos de su familia. Aunque ya jubilado, en México colaboró con la UNAM y murió pronto con gran reconocimiento internacional y dentro de sus ideales de republicanismo, laicismo y Democracia.

Además de por su evidente valía personal y científica, Giral entraría en contacto con Odón gracias a su estrecha amistad y comunidad de ideas republicanas con el catedrático de Derecho Civil de la Facultad de Derecho de la Universidad salmantina, Demófilo de Buen, su primogénito³⁴.

Aceptaría designarle para el puesto de Jefe de la Sección de Química animado por sentimientos amistosos personales y políticos, avalados por la trayectoria científica, institucional y política de Giral, aunque también influyeron de manera decisiva circunstancias coyunturales.

Escribe Odón:

La Sección de Química fue desde luego confiada a un distinguido profesor de la Universidad de Sevilla, el Sr. Ferrer Hernández, que la orientó bien y comenzó con éxito sus trabajos, y a otro joven profesor de Química de Cádiz primero, de la Universidad de Valencia después, el Dr. Ipiens Lacasa; ambos tomaron parte en las primeras campañas. Desgraciadamente el Dr. Ferrer enfermó de gravedad, se refugió en el dulce ambiente de Málaga, junto al laboratorio y murió cuando comenzaban a ser una realidad las esperanzas fundadas en su inteligencia y en su pericia. El Sr. Ipiens no pudo continuar sirviendo directamente en el Instituto, aunque continúa adherido a sus funciones. Y anunciada a concurso la jefatura de la Sección de Química, recayó el nombramiento en un profesor de sólidos prestigios universitarios, Don José Giral Pereira, con cuya dirección tomaron los trabajos elevados vuelos, interviniendo en el estudio internacional de los problemas fundamentales de la Química del mar y formando parte de comisiones y ponencias con los especialistas más reputados de Europa³⁵.

Ya antes de su nombramiento asistió, en París a partir del 10 de enero, a las sesiones de la Comisión Internacional para la exploración científica del Mediterráneo y a las de las secciones de Oceanografía, Física y Biología de la Unión Internacional de Investigaciones, como delegado de España³⁶.

En agosto de su año de entrada, Odón le nombró Director interino, mientras él se iba al mar para dirigir la campaña de estudio del atún³⁷.

³⁴ Eso dice el propio José Giral, en AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 8.

³⁵ DE BUEN, Odón (2003), p. 221.

³⁶ AHNDJG, Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203, Real Orden de 3 de enero de 1920.

³⁷ AHNDJG, Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203.

La sede del Instituto estaba situada en la madrileña calle de Fomento, número 7.

Al año siguiente nuevamente le nombraron delegado representante de la nación en el Consejo Internacional de Investigaciones Oceanográficas, celebrado en París entre el 25 y 29 de enero de 1921³⁸.

Los días 11, 22 y 29 de abril del mismo año, en el salón de actos del Instituto Oceanográfico, se dictaron diversas conferencias, *con el propósito de vulgarizar los aspectos más importantes de la ciencia del mar*.

El primero de los días citados, Giral inauguró el ciclo con una charla sobre las *riquezas químicas del mar*³⁹. Como el tema resultaba muy largo y complejo, lo dividió en dos partes. Durante la primera se limitó a efectuar una *sucinta relación de las diversas industrias que del mar se derivan, poniendo de manifiesto el abandono en que en España se encuentran. Nuestros industriales* –afirmó, en consonancia con sus aseveraciones anteriores sobre el tema– *llevados de su rutinamiento, no han sabido aprovechar toda la riqueza que él nos brinda, y nuestros hombres de ciencia, dedicándose casi exclusivamente a la ciencia especulativa, han desdeñado al parecer el prestar su colaboración a industrias tan importantes como las que del mar se derivan*⁴⁰.

En 1922 escribió su trabajo sobre *Alimentación y Oceanografía*⁴¹, correspondiente a una conferencia dada en San Sebastián, en septiembre de ese año, con motivo de las fiestas celebradas en conmemoración de Juan Sebastián El Cano. Se trata de diecinueve folios, redactados con un estilo exento de florituras, en donde se mezclan algunas ideas científicas con los posibles alimentos obtenidos del mar, desde las algas a todo lo relativo a lo contenido en la reglamentación de pesca.

En él aunaba sus grandes intereses científicos: la Química, la Bromatología y dejaba entrever su interés, tantas veces mostrado, respecto a la industrialización española.

Durante el verano de ese año pasó una temporada embarcado en la bahía de Algeciras para tomar muestras de agua marina. Deseaba conocer su salinidad, su contenido en oxígeno y en materia orgánica, factores que, con la temperatura, influyen de modo decisivo en la presencia del pescado y se consideraban muy importantes para facilitar la labor de los pescadores. Sobre ese asunto publicó algunos artículos que debieron tener gran repercusión y sirvieron para atacarle durante en su actividad política posterior, al intentar rebajar su valor científico⁴².

³⁸ AHNDJG, Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203.

³⁹ ABC del domingo 10 de abril de 1921, p. 22. GIRAL PEREIRA, José (1922 B).

⁴⁰ ABC del miércoles 13 de abril de 1921, p. 16.

⁴¹ GIRAL PEREIRA, José (1922 C).

⁴² GIRAL PEREIRA, José (192...?) y (1924); son una serie de estudios científicos, muy exhaustivos y actualizados, sobre el agua marina, efectuados en su condición de Jefe de la Sección de Química del IEO.

En la temporada de trabajo veraniego, además de Giral, participaron Rafael de Buen, Navarro, Gila, Cerezo y Miranda. Se embarcaron en el balandro motorizado *Averroes* y efectuaron trescientas veintitrés operaciones; noventa y cuatro sondeos; treinta y ocho tomas de muestras de aguas superficiales; ciento diez y ocho tomas de muestras de aguas profundas y setenta y dos determinaciones de la transparencia de las aguas⁴³.

Como señalé, a partir de esa campaña oceanográfica inició una serie de publicaciones científicas internacionales, que le harían conocido en la comunidad europea y mundial⁴⁴. Al menos dos de ellas en las *Comptes Rendues* de la Academia de Ciencias de París⁴⁵.

En 1923 se celebró, en la capital francesa, una reunión de la Comisión Internacional del Mediterráneo con asistencia de Francia, España, Italia, Grecia, Egipto, Mónaco y Túnez. Entre los delegados españoles estaban Odón, como Presidente y Giral, quien había sido nombrado Delegado en la misma, por Real Orden de 26 de noviembre de 1922⁴⁶. Se les encomendó el estudio del estrecho de Gibraltar y se les felicitó por los resultados obtenidos en la Bahía de Algeciras. Como tema de estudio común propusieron un trabajo conjunto sobre la biología del atún en el que ya estaban empeñados.

De resultas de los éxitos de la conferencia, el gobierno decidió adquirir el yate *Hirondelle II* ofrecido por la testamentaria del difunto Príncipe Alberto de Mónaco a España en buenas condiciones. En ese buque, el Príncipe monegasco había efectuado dos expediciones científicas y estaba magníficamente dotado⁴⁷.

En 1923, aunque no había participado en el crucero del transporte de guerra *Almirante Lobo* por el estrecho de Gibraltar, el golfo de Cádiz, la zona de Málaga y las islas Chafarinas, o se embarcó puntualmente durante algunas ocasiones o estudió las muestras en el laboratorio, lo cual le dio pie a publicar un informe sobre su actuación desde el punto de vista químico⁴⁸.

En abril del mismo año se le mandó a París para realizar las gestiones necesarias al cumplimiento de los acuerdos tomados en el último congreso de la Comisión Internacional del Mediterráneo, celebrado en la capital de Francia, al que acabo de hacer referencia⁴⁹.

⁴³ PÉREZ DE RUBIN, Juan (2004), p. 35. Probablemente, a partir de esa campaña de investigación, publicó: GIRAL PEREIRA, José (1922 D).

⁴⁴ GIRAL PEREIRA, José (1923).

⁴⁵ GIRAL PEREIRA, José (1923 A); (1923 B).

⁴⁶ AGA Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 92057 (19). AHNDJG, Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203, Real Orden de 26 de noviembre. Nombrado en sustitución de Jaime Ferrer Hernández.

⁴⁷ *El Sol*, 24 de enero de 1923, p. 6. GIRAL PEREIRA, José (1923 C).

⁴⁸ GIRAL PEREIRA, José (1924 A), (1924 B).

⁴⁹ AHNDJG Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203.

En 1924, Odón, Rafael de Buen y Giral, asistieron a la reunión del Bureau Central de la Confederación Internacional para la Exploración Científica del Mediterráneo, celebrada en París entre el 17 de junio y el 8 de julio, con el motivo de preparar el programa de la próxima conferencia que había de organizarse en Madrid.

También asistieron a la Unión Internacional Geodésica y Geofísica⁵⁰.

Giral, una vez terminados esos encuentros, se fue al Congreso Internacional de Química, celebrado en Copenhague, en este caso sin viático oficial⁵¹.

Con el objeto de preparar la asamblea ordinaria de la Comisión Internacional para la Exploración Científica del Mediterráneo, a celebrar en Madrid durante el próximo octubre, se nombró la delegación española presidida por Odón, en la que Giral ocupaba una vocalía⁵².

El 29 de julio de 1924 le nombraron vocal de la Delegación española del Consejo Internacional Permanente para la Exploración del Mar, dentro del Instituto de Oceanografía, sección científica de la Dirección General de Pesca⁵³.

A partir de entonces fue el encargado de publicar los informes sobre la Química oceanográfica en ese Consejo⁵⁴.

También publicó tres informes en el *Boletín de la comisión internacional para la exploración científica del mar Mediterráneo* que se editaba en Mónaco, parcialmente hechos públicos también en español⁵⁵.

En 1926 insistió, una vez más, en el posible aprovechamiento industrial de los recursos nacionales, en éste caso marinos.

En la sede de la Dirección General de Pesca se ocupó de la composición de las algas y expuso los trabajos realizados, bajo su dirección, en el laboratorio químico del Instituto Oceanográfico, para tratar de extraer de ellas el yodo, las sales potásicas, la algina y otras sustancias susceptibles de explotación industrial, para lo cual había patentado varios procedimientos⁵⁶.

Aunque más adelante lo veremos con más cuidado, el trabajo en el Instituto de Oceanografía lo utilizó como escudo ante los ataques recibidos por su falta de adecuación al puesto de ministro de Marina.

⁵⁰ Real Orden de 13 de junio, publicada en la *Gaceta de Madrid* de 15 de junio de 1924, núm. 167; reproducida en *La Libertad* del 17 de junio de 1924. AHNDJG, Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203. Se le autorizaba a ausentarse y a recibir dietas.

⁵¹ *La Vanguardia* del martes 17 de junio de 1924, p. 15.

⁵² *El Imparcial* del miércoles 30 de julio de 1924, p. 4.

⁵³ AGA Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes 92057 (19). AHNDJG, Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203.

⁵⁴ GIRAL PEREIRA, José (1924-1926-1928).

⁵⁵ GIRAL PEREIRA, José (1924 C); (1924 D); (1924 E); (1924 F); (1924 G).

⁵⁶ *La Correspondencia Militar* del 8 de abril de 1927. *ABC* del 7 de abril de 1927. GIRAL PEREIRA, José (1927).

En *La Voz de la Farmacia*, el órgano de expresión de la Unión Farmacéutica Nacional, que era portavoz de las ansias corporativas de los farmacéuticos al máximo nivel de representatividad estatal, se puede leer una carta de Juan Montero Romalde, miembro de la Facultad de Ciencias Naturales de Guatemala, en donde, como criterio científico para contrastar la valía intelectual de Giral, desde el punto de vista internacional, se utiliza la palabra del inspector provincial de Sanidad de Madrid quien, durante una visita a un museo en Italia, oyó hablar con elogio de los conocimientos enciclopédicos de Giral, lo cual no es garantía de nada, pero servía en aquél momento en la lucha política organizada en torno a su figura⁵⁷. Esa anécdota explica bien el nivel de información de la sociedad española, de entonces y de siempre, sobre sus científicos, pues el argumento es el comentario de un extranjero, no la extensísima lista de publicaciones, nacionales e internacionales, que venimos reseñando, mediante las cuales puede ser tenido como un avanzado en el ámbito de la oceanografía, en su vertiente Química, de las inquietudes alimentarias, observadas desde una perspectiva científica y de la industrialización española a partir de la investigación de los científicos.

El 30 de julio de 1927 cesó de recibir su salario como Jefe del Departamento de Química, de la Dirección General de Pesca, al haber sido nombrado catedrático de la Universidad Central⁵⁸, pero permaneció en el puesto sin sueldo. Por una Real Orden de 19 de agosto del mismo año se le comisionaba para asistir, en representación de la mencionada Dirección General, a la VII Conferencia de la Unión Internacional de Química Pura y Aplicada, a celebrarse en Varsovia⁵⁹.

Junto a C. del Fresno dieron noticia de la VIII conferencia de la Unión Internacional de Química a los químicos españoles⁶⁰.

Por otra Real Orden de 26 de junio de 1928 se le designó, en su condición de Jefe del Departamento de Química, como representante del Ministerio de Marina en la IX Conferencia Internacional de Química Pura y Aplicada, a celebrarse en La Haya, en donde iban a tratarse *temas relacionados con la Química del mar, que es una de las especialidades más interesantes de las que abarcan las investigaciones y trabajos de la Sección primera de la Dirección General citada*⁶¹.

Allí presentó un ambicioso informe para unificar los métodos empleados en la determinación del índice de yodo que dio a conocer en España, Francia y Estados Unidos de Norte América⁶².

⁵⁷ *La Voz de la Farmacia*, año III, enero 1932, p. 32.

⁵⁸ *La Época* del sábado 3 de septiembre de 1927.

⁵⁹ *España Marítima* de 30 de agosto de 1927.

⁶⁰ GIRAL PEREIRA, JOSÉ; DEL FRESNO, C. (1927).

⁶¹ *Gaceta de Madrid* de 30 de junio de 1928, núm. 182, p. 1794; *La Época* del sábado 1 de julio de 1928.

⁶² GIRAL PERERIA, JOSÉ (1928); (1929 B); (1929 C).

Antes les habían designado, a él y a Fernando de Buen, delegados en la Asamblea del Consejo Internacional para la Exploración del Mar, a celebrar en Copenhague⁶³.

Ese año vuelve a participar en el ciclo de conferencias organizado por la Dirección General de Pesca⁶⁴. Lo hace con una charla sobre *el valor alimenticio del pescado*⁶⁵.

En enero de 1929 una Real Orden del Ministerio de Fomento le confirma como Jefe del Departamento de Química del Instituto Español de Oceanografía⁶⁶.

El 8 de marzo Odón de Buen le nombra para acudir, bajo su presidencia, a la reunión plenaria del Consejo Internacional para la Exploración del Mar, a celebrar en Londres y Plymouth y también a la Comisión Internacional para la Exploración Científica del Mar Mediterráneo a celebrar en Málaga⁶⁷.

La reunión del Consejo Internacional para la Exploración del Mar se celebró, el año 1930, en Copenhague. A la misma asistieron Rafael y Fernando de Buen y José Giral. Todos presentaron comunicaciones⁶⁸. En marzo de 1931 la delegación española para la exploración del mar celebró una reunión bajo la dirección de Odón de Buen. En ella se leyeron los acuerdos de la última reunión del anterior consejo celebrado en Copenhague el año anterior⁶⁹.

A partir de 1929 profundiza en el estudio de las algas⁷⁰ y de su composición química⁷¹, lo cual le hace ser considerado, en la actualidad, también un avanzado en el ámbito de la botánica marina⁷².

Al tiempo estructura alguno de sus trabajos anteriores de manera más sencilla de consultar⁷³.

En consonancia con sus ideas en el ámbito de la industrialización ligada a la investigación científica, luego de haberse convertido en un experto en Química oceanográfica, en 1930 emprende su segunda gran aventura industrial –aparte de los intentos de fabricación seriada de medicamentos– como Consejero de la *Sociedad Española del Yodo, S. A.*

La nueva empresa se publicita a toda página en los grandes diarios nacionales.

⁶³ *La Época* del lunes 7 de mayo de 1928; *La Libertad* del 1 de julio de 1928; *La Vanguardia* del domingo 1 de julio de 1928, p. 25.

⁶⁴ *La Época* del viernes 23 de marzo de 1928; *La Vanguardia* del sábado 22 de marzo de 1928, p. 22.

⁶⁵ *Heraldo de Madrid* de 14 de abril de 1928, p. 2.

⁶⁶ *El Siglo Futuro* del martes 29 de enero de 1929, p. 2.

⁶⁷ AHNDJG Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203

⁶⁸ *ABC* del domingo 1 de marzo de 1931, p. 47. *La Vanguardia* del viernes 24 de abril de 1931, p. 19.

⁶⁹ *Vida Marítima Nacional* de 15 de marzo de 1931.

⁷⁰ GIRAL PEREIRA, José (1929); (1929 A).

⁷¹ GIRAL PEREIRA, José (1929 D), (1930 A); (1930 B); (1930 C); (1930 D).

⁷² DOSIL MANCILLA, Francisco Javier (2007) p. 289.

⁷³ GIRAL PEREIRA, José (1930 E).

Pese a su clarísimo compromiso con la República aparece como tercero en importancia en la empresa presidida por el Excmo. Sr. Duque de Almodóvar del Valle y con el Excmo. Marqués de Buriel como consejero delegado⁷⁴.

El primero, Martín de Rosales y Martel fue miembro del partido Liberal Demócrata, Ministro de Fomento y Gobernación durante el reinado de Alfonso XIII y Alcalde de Madrid.

Esa nueva aventura industrial también acabó mal. Nos lo cuenta él mismo, en una conferencia que dio en el congreso de la JSU celebrado en Valencia, en enero de 1937. Explicó a sus jóvenes oyentes comunistas que el yodo estaba monopolizado por un consorcio internacional con sede en Londres. El mismo explotaba, casi en exclusiva, el yodo extraído del salitre chileno. Como lo hay en muchas partes, se había empezado a conseguir a partir de las algas de Galicia y Asturias, aunque en la conferencia no dijo que quien lo intentó fue él a través de una empresa capitalista, dirigida por dos aristócratas. Cuando la fabricación estaba empezando a funcionar, el consorcio londinense y el Partido Radical –evidentemente durante el bienio contra reformista– firmaron un acuerdo para importar yodo por Barcelona. De esa manera hicieron imposible la fabricación del mismo en España⁷⁵.

El 17 de febrero de 1932, cuando ya era Ministro de Marina, le admiten la renuncia, como jefe del Departamento de Química del Instituto de Oceanografía. A propuesta del Presidente del mismo, se le nombra Jefe Honorario, y se le pide continúe formando parte de los consejos y comisiones internacionales para la investigación científica de los mares de que venía formando parte⁷⁶.

3.3 LA POLÍTICA

Una de las primeras cosas que hizo, al llegar a Madrid, fue hacerse socio del Ateneo científico, artístico y literario⁷⁷.

Cuando él llegó a la capital ya estaba en ella su fraternal amigo Enrique Martí Jara. Había pedido la excedencia de su cátedra de Sevilla –a donde había ido desde Salamanca– y era vicesecretario del Consejo Superior Bancario. En Salamanca se había afiliado a la Agrupación Socialista salmantina. Se unieron al institucionista Antonio Marsá y se hicieron cargo de la «Escuela Nueva» –dirigida hasta entonces por Nuñez de Arenas– bajo el pretexto de constituir una especie de extensión universitaria para obreros⁷⁸. En palabras de Giral: *era una imitación de las sociedades fabianas de Inglaterra, pero vivió siempre lánguidamente*⁷⁹. La

⁷⁴ ABC 31 de julio de 1930, p. 41; *La Vanguardia* de igual fecha y del día siguiente.

⁷⁵ GIRAL PEREIRA, José (1937), pp. 16-17.

⁷⁶ AHNDJG Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203.

⁷⁷ AHNDJG Caja 2, carpeta 28, núms. 181-203.

⁷⁸ DARDE MORALES, Carlos (1981).

⁷⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 9.

instalaron muy cerca del Ateneo⁸⁰, en la calle del Prado número 11, en donde había estado la revista *España*, de Cipriano Rivas Cherif, en la cual colaboraron Ortega y Gasset, Azaña, Araquistáin y varios otros. En realidad se trataba de un local destinado a facilitar las reuniones de los republicanos con cierta libertad.

Entre el Ateneo y la Escuela Nueva pasaban la mayor parte del tiempo.

En diciembre de 1923, al principio de la Dictadura de Primo de Rivera, encontramos su nombre entre los participantes en una cuestación a favor de los intelectuales alemanes⁸¹.

En Berlín, los periódicos distinguían a España entre los países que más hacían para ayudarlos. Se encontraban carentes de medios de supervivencia y destacaban el ejemplo de un grupo de profesores de la universidad madrileña. Habían creado un fondo especial para auxiliar a sus compañeros de las universidades alemanas⁸².

Ese mismo año participa en el homenaje celebrado a Miguel de Unamuno en el restaurante Molinero por su gran labor como escritor y su espíritu de civismo. Unamuno lo agradeció con palabras a favor del liberalismo, la civilidad y la inteligencia, *que deben laborar contra el desprestigio nacional*. Al acto asistieron, entre otros, Negrín, Azaña, Rodríguez Lafora, Rivas Cheriff y muchos más⁸³.

En febrero de 1924 se decreta la clausura del Ateneo. El 21 de ese mes se publica una Real Orden. Mediante la misma Miguel de Unamuno cesa en sus cargos de Vicerrector de la Universidad de Salamanca y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras debido a su destierro en Fuerteventura junto a Rodrigo Soriano. Desde la isla Unamuno se escapó a Francia y allí permaneció hasta 1930, primero en París y luego en Hendaya⁸⁴.

José Giral no podía permanecer impávido ante el asunto. En ese momento era un gran admirador y amigo de don Miguel.

En marzo de 1924 en el mismo restaurante, el PEN club celebró su banquete habitual en honor a un gran escritor. En esta ocasión se ofreció en homenaje al ausente: evidentemente Miguel de Unamuno. Durante la celebración hablaron, en su recuerdo y homenaje, Marañón y Azorín. A él acudieron, además de Giral,

⁸⁰ LÓPEZ SALINA, Armando, *República, intelectuales y lucha de clases*, p. 10 www.caum.es
Una semblanza de Enrique Martí Jara, firmada por Luis Bello, en: *La Voz del Distrito. Semanario regional manchego*, año XV, núm. 721, del 21 de agosto de 1931.

⁸¹ *El Sol*, 7 de diciembre de 1923.

⁸² *La Vanguardia* del martes 18 de diciembre de 1923, p. 20.

⁸³ *Heraldo de Madrid* del 18 de diciembre de 1923, p. 5.

⁸⁴ PÉREZ MATEOS, Juan Antonio (1976) pp. 29-42. Sobre su estancia francesa, también COSSÍO, Francisco de (1959) p. 243 y ss.

Federico García Lorca, Negrín, Pittaluga, Fernando de los Ríos y numerosos escritores⁸⁵.

Un poco antes, en abril de ese año, un grupo de intelectuales castellanos, entre los que se encontraba Giral, elevó al Presidente del Directorio Militar un escrito *en defensa y honor de la lengua catalana* que fue muy bien acogido en esa región⁸⁶.

En julio de ese año, en el domicilio particular de Eugenio Piñerúa, se celebró una reunión encaminada a reorganizar la juventud hispanoamericana. La nueva Junta Directiva la presidía Marañón y se organizaron por secciones. La de Ciencias Exactas, la presidía Giral⁸⁷.

3.3.1 LAS NOVENAS

Antes del cierre del Ateneo, del encarcelamiento de su Junta Directiva y de la sustitución por otra impuesta por el Dictador, en los pasillos de la docta casa se pensó en una manera de burlar las restrictivas normas dictatoriales. Puesto que no se podía celebrar reuniones de más de diez personas, se constituyeron en las llamadas *novenas*. Se reunían nueve personas entre sí, cada una de ellas con otras nueve y así sucesivamente hasta conseguir acuerdos políticos.

La primitiva *novena* la constituyeron: Manuel Azaña, Luis Jiménez de Asúa, José Giral, Ramón Pérez de Ayala, Luis Araquistáin, Honorato de Castro, Teófilo Hernando, Martí Jara y Gregorio Marañón. El movimiento fracasó al año de constituirse. El manifiesto de esa primera *novena* lo escribió Azaña.

Además, él y Martí Jara, organizaron una colecta entre los profesores de Salamanca para hacerle llegar sus haberes a Unamuno, lo que les causó la enemistad de Martínez Anido, el Ministro de Gobernación de la Dictadura, quien les encarceló en 1927.

También organizaron una recolecta de más de quinientas firmas entre el profesorado para protestar por el confinamiento del maestro⁸⁸.

De las andanzas y posturas políticas de Giral, durante la estancia en Salamanca, ya me he ocupado. Martí Jara, su amigo, estaba más cercano al socialismo a cuya agrupación pertenecía. Ahora de nuevo se reencuentran en Madrid, ambos con una excedencia. El segundo dedicado al ejercicio privado de la profesión. El primero trabajando en la botica y en el Instituto de Oceanografía, a la espera de una cátedra universitaria.

⁸⁵ *Heraldo de Madrid* del 4 de marzo de 1924.

⁸⁶ *La Vanguardia* del jueves 10 de abril de 1924, p. 8.

⁸⁷ *El Imparcial* del miércoles 30 de julio de 1924, p. 2.

⁸⁸ El asunto lo narra el propio José GIRAL en entrevista con LUIS BELLO. EN BELLO LUIS (1931). También, CARRALL, Ignacio (1931).

Antes del fracaso de las *novenas*, la idea de aunar las fuerzas republicanas, iniciada durante su militancia republicana en Salamanca, le siguió rondando la cabeza.

Para ello empezó a reunir a diversos personajes republicanos, una vez a la semana, en la rebotica de la calle Atocha, o mejor dicho, en el piso situado encima de su botica que funcionaba como tal. El primer y más asiduo asistente fue Enrique Martí Jara. Él fue quien invitó a las reuniones a Manuel Azaña a quien Giral ya había conocido durante el mitin de 1916. Desde allí distribuyeron varios folletos republicanos, entre ellos uno de Blasco Ibáñez⁸⁹.

El futuro presidente de la República era por entonces funcionario del Ministerio de Justicia y escritor no excesivamente afamado. Procedía del Partido Reformista, fundado en 1913 por Melquiades Álvarez. Los reformistas habían aceptado la institución monárquica y presidido el Congreso en 1923; a partir de esa fecha se encontraban en la oposición a la Dictadura de Primo de Rivera.

Los tertulianos quedaron muy impresionados con la personalidad de don Manuel, aunque las amistosas disensiones con Martí fueron frecuentes dado el fuerte carácter de ambos. El prematuro fallecimiento del profesor evitó que los desencuentros fueran a mayores⁹⁰.

De esa inicial tertulia dejó constancia en el *Diario de Sesiones*, durante las Cortes Constituyentes, Manuel Hilario Ayuso Iglesias del PRF. Según él asistió a la primera reunión en la Oficina de Farmacia de Giral, junto a Martí Jara, Antonio Marsá y Julián Besteiro, que excusó su asistencia a las siguientes por el puesto que ocupaba en el PSOE⁹¹.

Dentro de la misma actividad conspiradora, Giral se cartea con Unamuno, apartado en su exilio parisino desde donde actúa de animador intelectual del movimiento de resistencia y oposición al régimen dictatorial. La solidaridad con el maestro la demuestra mediante la organización de la mencionada colecta para enviarle mensualmente su salario.

En una carta de 6 de enero de 1924, le informa de la constitución del grupo de Acción Republicana formado por Ramón Pérez de Ayala, Luis Araquistáin (miembro del ala izquierda del PSOE), Azaña, Mesa, Luis Jiménez Asúa, Teófilo Hernando, Martí Jara y él mismo, apoyados por los doctores Goñanes y Marañón; al que se había añadido Américo Castro, Pedroso, Doporto, el hijo de Salmerón, Antonio Machado, los hermanos Barnés y numerosos médicos, ingenieros y catedráticos de la universidad madrileña.

⁸⁹ De los inicios de Acción Republicana se ocupa AVILES FARRÉ, Juan (2006), p. 36 y ss. La entrada en la farmacia de Giral de Azaña, de la mano de Martí Jara y la descripción del lugar de reunión, en RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), pp. 87-89.

⁹⁰ El encuentro lo describe, por lo menudo, JULIÁ, Santos (2010) p. 235 y ss. La creación de Acción Republicana y Alianza Republicana, entre otros, DE GUZMÁN, Eduardo (1973) pp. 68-73.

⁹¹ *DSCCR* del 27 de agosto de 1931, núm. 28, p. 642.

En una nueva carta de 17 de enero de 1925 escribe:

completamente de acuerdo con usted en la necesidad de un movimiento civil, pero, como usted dice muy bien, en qué actitud vergonzante están los socialistas. Los republicanos desunidos y sin masa detrás. El ambiente de indiferencia y abulia. Como mal menor, aspiramos a establecer contacto con elementos sanos de un jefe para abajo; creemos que todavía los hay y quizá sea la masonería un medio de contacto y a él iremos para agotar todos los recursos. Nuestra labor hasta ahora es el proselitismo y para ello necesitamos, más que nunca, de sus contactos y orientación⁹².

Don Miguel, según el recuerdo de Giral, siempre comenzaba las cartas con estas palabras: *Como sé que esta carta ha de conocerla ese cerdo epiléptico que se llama Martínez Anido, le escribo para usted y para él y, efectivamente, todas las cartas le llegaban abiertas⁹³.*

3.3.2 LOS NUEVOS ENCARCELAMIENTOS

En mayo de 1925, la tertulia de la rebotica de Giral, llamada Grupo de Acción Republicana, luego transformado en el partido Acción Republicana, lanza un manifiesto a la luz pública redactado por Azaña⁹⁴.

En el mismo toman postura frente a la dictadura, con *toda la rabia de nuestro espíritu liberal, sometido a la tiranía*, se proclaman republicanos e incitan a la acción y al cambio de instituciones. Prohibido en España, tuvo mucha repercusión en América⁹⁵.

A consecuencia de sus actividades clandestinas en la rebotica de Giral se efectuaron numerosos registros policiales. Buscaban documentación comprometedora sin resultado alguno gracias a la falta de tino de la policía. Desde allí se repartían las *Hojas libres*, editadas y dirigidas en Francia por Eduardo Ortega y Gasset, con el concurso de Miguel de Unamuno y Carlos Esplá⁹⁶, también *El Murciélagu*, impreso en el Instituto de Oceanografía, y muchos otros panfletos que guardaba, con exquisito cuidado, entre los botes de productos químicos y el instrumental de laboratorio.

⁹² SALCEDO, Emilio (1964), p. 278 y GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO, Conversación con Elena Aub, *op. cit.*

⁹³ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 11.

⁹⁴ Fue publicado por el propio AZAÑA, Manuel (1932), en forma de nota al pie de página, en el prólogo, vol. 2, pp. 409-410. DE GUZMÁN, Eduardo (1973), pp. 68, 72. Al haber sido poco estudiado, el partido AR es considerado «liberal radical» y su fundador sólo Azaña. Se le tiene por una agrupación política con pocas preocupaciones económicas y vehemente defensor de las reformas en el Ejército y en las relaciones Iglesia-Estado. V. MÁRQUEZ HIDALGO, FRANCISCO (2012), pp. 185, 189.

⁹⁵ JULIÁ, Santos (2010), pp. 236-237.

⁹⁶ DE GUZMÁN, Eduardo (1973), p. 68.

A consecuencia de la vigilancia y las sospechas de los cuerpos de seguridad del Estado, pese al nulo resultado de las pesquisas, a partir de ese año –según confidencia verbal de Francisco Giral a José Luis Urreiztieta– a su padre le detuvieron en varias ocasiones y le internaron en la cárcel Modelo, siempre para estancias cortas, de pocos días.

Así fue. Una de las posibles medidas de la importancia política de un opositor es el número de veces que pasó por la cárcel. En su caso, según su hijo Francisco, no menos de siete en los ocho años que mediaron entre la llegada de Primo de Rivera al poder y la proclamación de la República. Mis pesquisas no le dan la razón. Sufrió detenciones durante sus años estudiantiles; el encarcelamiento de 1917, que pudo acabar muy mal; tres más durante la Dictadura de Primo de Rivera y otra en el gobierno Berenguer, cuando estuvo preso con casi la totalidad del que luego sería el Gobierno Provisional de la República. El número se rebaja de cinco a cuatro en una reseña biográfica efectuada al poco de ser nombrado Rector, en donde no se debían haberse tolerado equivocaciones biográficas de bulto⁹⁷. Sin embargo en el esquema biográfico mecanografiado hace recuento minucioso de los cinco pasos por la prisión.

Le encarcelaron en su condición de uno de los republicanos, de nuevo cuño, más representativos y también de masón, aunque su iniciación sería muy reciente o no se habría producido todavía. Puede pensarse en su ingenuidad ante el acoso policial. No existió tal. Su hijo nos constata la imposibilidad de encontrar documentos comprometedores en los numerosos registros sufridos en su botica, aunque él sí consiguió hallarlos en los lugares más insospechados. Nos explica también la mecánica habitual, extraordinariamente civilizada, de las detenciones. La policía llegaba a su casa a la hora de la comida. El padre dilatava la situación para dar tiempo a su madre, la cual acudía a la botica a deshacerse de cuanto tuviera de comprometedor. En otra ocasión, nos explica, simuló un ataque de apendicitis y se metió en la clínica de un amigo. La policía continuó allí hasta que el cirujano clavó el bisturí, por lo cual tenía el apéndice y la cicatriz como si hubiera sido operado. Ambos casos los veremos a la luz de los recuerdos del padre.

La policía les seguía, a él y a Martí Jara, su compañero de actividades, iniciativas y cárcel, hasta su temprana muerte. Tenían fichadas la botica, la sede de la Escuela Nueva, el Ateneo y, aunque les detenían una y otra vez, lo hacían siempre sin la brutalidad que luego demostró la dictadura franquista.

Acaso ese juego político «civilizado», seguido durante la Restauración, la Dictadura y la República, hasta la revolución asturiana y su represión, no permitió ver con claridad a los gobernantes republicanos lo que se les avecinaba con la sublevación franquista, en donde los adversarios se convirtieron en enemigos cuya desaparición física era ineludible.

⁹⁷ *El Sol*, 10 de julio de 1931.

Tras su primera experiencia carcelaria en 1917, las de ahora, en la cárcel Modelo de Madrid, podrían haberle parecido estancias casi vacacionales.

La realidad fue diferente. En sus memorias mecanografiadas explica su encarcelamiento en 1926, como el más penoso de los pasados por él. Estuvo incomunicado en celdas de castigo de la quinta galería. No podía leer, ni tener otra comida que el rancho carcelario, no tenía material para afeitarse, debía beber agua de un cubo que pasaban delante de la celda, con un petate plagado de piojos y un agujero en un rincón como retrete maloliente. Estuvo así diez días. Luego le levantaron la incomunicación y le tuvieron detenido dos meses más, pero no le procesaron. Le detuvieron junto a Martí Jara y Graco Marsá, todos directivos de la Escuela Nueva, ni siquiera le permitían cantar en su celda para incomunicados. Él pasó el tiempo haciendo gimnasia y aunque sólo estuvo diez días le parecieron durísimos. Creían que estaban en contacto con Macià y habían favorecido su asonada militar de Prat de Molló. Al constatar lo incierto del asunto, les dejaron en libertad sin más⁹⁸.

Como en esta ocasión, las condiciones de vida podían hacerse difíciles, pero no siempre fue así.

La cárcel Modelo estaba construida en el extremo de Madrid, en la zona ocupada en la actualidad por lo que es el Cuartel General del Ejército del Aire, el antiguo Ministerio del Aire franquista. Hacia el norte se abría la futura ciudad universitaria, planteada como ejemplar por Alfonso XIII, que recibiría un nuevo impulso durante la República pero permanecería todavía inacabada –excepto la

⁹⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núms. 9 y 29. *En noviembre de 1926, ya en Madrid, y duró hasta mediados de diciembre. Nos detuvieron a Martí Jara, Graco Marsa (por su padre Don Antonio) y a mí; todos directivos de «Escuela Nueva». Nos instalaron en la célebre «Quinta galería» de la Modelo, que es la destinada para los delincuentes de delitos de sangre y para las celdas de castigo. Estuvimos rigurosamente incomunicados. La celda apenas tenía tres metros de largo por dos de ancho; un orificio en un rincón que servía de retrete (ciertamente no inodoro), un petate que se doblaba sobre una de las paredes (jergón de paja, una sola sábana bien sucia, una manta y una almohada sin funda, una mesa de madera empotrada en la pared, una palangana y... nada más. No salíamos a dar un paseo ni tomábamos el aire, no podíamos tener lápiz, ni pluma, ni papel, ni tijera, ni vaso de vidrio, ni más cubierto que una cuchara de peltre de mango muy corto (parecía un calzador) ni libros, ni periódicos, ni máquina de afeitar, ni nada. El agua nos la servían por el rastrillo de la puerta: se colocaba la palangana por el lado de dentro y por el de fuera el repartidor del agua sacaba esta con un bote de conservas vacío (de un cubo infecto) y la vertía en la palangana; uno bebía luego de bruces o con la cuchara disminuida, no se podía dejar (por no haber vasija para guardarla ya que la jofaina había de utilizarse para lavarse). Yo entretenía los diez días que así estuve en hacer gimnasia; una vez se me ocurrió cantar y el Oficial de prisiones indignado me lo prohibió. Me servían el rancho de la cárcel pues no dejaban traer viandas de casa; durante la comida se abría la celda y el Oficial vigilaba. Esos días fueron terribles; ratas, chinches, piojos, etc. Me hacían una desagradable compañía.*

Cuando me levantaron la incomunicación supe que en las dos celdas contiguas a las mías estaban mis dos amigos antes citados. Parece que sospecharon que estábamos en relación con Macià que había hecho aquella ridícula asonada militar en Prat de Molló. El frío en aquella época y en aquella celda era una cosa atroz. (AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 29).

Facultad de Filosofía y Letras– y se convertiría en durísimo campo de batalla durante el larguísimo asedio a Madrid.

La cárcel empezó a construirse en 1877 y se inauguró en 1884, para sustituir a la antigua prisión del *Saladero*. Sus galerías tenían forma de abanico, de manera tal que un solo vigilante podía tenerlas todas a la vista. En donde se colocaba el guardia podían oficiarse actos dirigidos a todos los presos, entre ellos la celebración de la Misa, con lo cual era factible seguirlos desde las celdas.

Tras los terribles sucesos de principios de la guerra civil y los bombardeos sufridos, fue destruida en 1939.

Giral, cuando prosperó económicamente, se fue a vivir a la calle Vicente Blasco Ibáñez 42 (en la actualidad, calle de la Princesa) en su esquina con Alberto Aguilera –una casa ahora derruida para instalar una casa de ropa de moda–enfrente de unos conocidos grandes almacenes.

Ir desde su domicilio hasta la cárcel es un paseo de no más de diez minutos, con lo cual llegaba siempre el primero. Su antigüedad carcelaria le hacía ser conocido en aquel mundillo y le daba el privilegio de escoger celda. Las de los políticos eran un poco mejores que las de los demás internos y él elegía, de entre ellas, la más amplia. Por eso aparece en la famosa foto del Presidente del Gobierno Provisional, que luego sería Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, tras las rejas⁹⁹. A esa estancia última con el Comité revolucionario, luego convertido en Gobierno Provisional de la República, hizo teatral referencia parlamentaria, Alcalá-Zamora, poniendo por testigo a Giral de la amargura pasada una noche por desavenencias políticas que luego se reprodujeron en el Congreso¹⁰⁰.

En otro número de la misma revista *Estampa*, de noviembre de 1931, se hace un reportaje con amplia documentación gráfica sobre su forma de vida carcelaria¹⁰¹.

Las celdas parecen más las de un Colegio Mayor austero que las de una prisión. Tenían una cama de hierro esmaltada en blanco, con una colcha de ganchillo, una mesilla, un juego de aseo con cántaro metálico, palangana, cubo y una mesita de trabajo. Se llegaba a ellas por una galería acristalada, mediante la cual recibían luz del sol. Las mayores tenían ventanas enrejadas que daban a la galería, por las cuales podían recibir visitas. Se levantaban temprano. En la galería desayunaban y charlaban hasta las diez y media; luego podían recibir visitas de sus familiares hasta las doce y entonces se volvían a reunir para comer. Después bajaban al patio a jugar a pelota mano y, de tres a cuatro y media, volvían a recibir visitas. A continuación se dedicaban a estudiar y por la noche volvían a reunirse.

⁹⁹ Portada de *Estampa*, año 4, núm. 196, 10 de octubre de 1931.

¹⁰⁰ *DSCCR* del 6 de octubre de 1931, núm. 50, p. 1468.

¹⁰¹ ROMERO CUESTA, José (1931).

No siempre sería así. Ese es el horario de quienes saldrían de la cárcel para convertirse en Ministros. A veces, Francisco Giral, quien también la visitó, junto a su padre, como dirigente de la FUE, menciona periodos en donde se impedía la comunicación entre presos, pero en general no se puede hablar de grandes penurias distintas a la de una falta de libertad relativa, pues las visitas exteriores eran continuas.

En esa experiencia también se puede entender el encarcelamiento de algunos proto republicanos, como Melquiades Álvarez, por quienes querían protegerle de los tiempos salvajes del terror desatado en la zona republicana tras la sublevación franquista, aunque ese mismo terror llegara hasta esa cárcel en donde le asesinaron.

Giral volvió a la Modelo en 1927 con Lerroux, Marcelino Domingo, Albornoz y otros. Permaneció confinado desde finales de julio hasta octubre y coincidió con el momento en que ganó la cátedra. En esa ocasión le alojaron bastante bien en la zona de políticos, con comunicaciones regulares y comida recibida de su casa, horas de paseo, recreo y lecturas sin tasa. En las fechas de esa estancia carcelaria detuvieron y encarcelaron a la directiva de la FUE, entre los que estaba su hijo Francisco. Cuando le levantaron la incomunicación al muchacho jugaba a la pelota con su padre en el patio¹⁰².

En 1929 evitó, en principio, la cárcel de forma rocambolesca. Había participado en la «sanjuanada», el conflicto surgido al plantearse Primo de Ribera la supresión del cuerpo de artillería debido a su desacuerdo con la ley de ascensos. Intervinieron los generales Weyler y Aguilera, varios políticos constitucionalistas, como Romanones o Melquiades Álvarez y los republicanos. El asunto resultó mal. Muchos militares fueron detenidos y a varios civiles se les impusieron fuertes multas. Cuando José Sánchez Guerra planteó un nuevo levantamiento, el 29 de enero de 1929, mediante la sublevación de la guarnición de Ciudad Real y su desembarco en Valencia, Giral y Martí Jara intervinieron muy activamente. Con el que después sería el general Saravia, organizaron todo el levantamiento artillero en su botica y despacharon emisarios a todas las guarniciones. Como Lerroux, Azaña y Ayuso estaban fuera de Madrid, lo hicieron todo entre los dos, ayudados

¹⁰² AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 29. *Fue en 1927, en fines de junio y duró hasta octubre. Acababa de ganar la cátedra en Madrid. Estuve en celda de políticos bastante bien; cama regular, comunicación con los visitantes desde la misma celda, comidas seleccionadas que recibía de casa, horas de paseo y recreo, comunicación en la galería con los otros detenidos, libertad de conversación, lecturas abundantes, etc. Estaba entonces detenido Lerroux a quien tuvieron que sacar pronto porque tenía un ántrax en el cuello que resultó maligno (el ántrax, claro es). Me parece que fue esta vez cuando detuvieron (e incomunicaron pero en celda de «pago», primera galería, a la directiva de la FUE y entre ella a mi hijo mayor Paco. Yo le observaba al pasar por la mirilla de la celda; estaba tranquilo y aburrido; después le levantaron la incomunicación y jugábamos juntos a la pelota en uno de los patios de aquel «Hotel». Mi mujer ya se iba acostumbrando a estas detenciones y la pobre se esmeraba en prepararnos comida de nuestro gusto y en ir a vernos todos los días.*

por José Salmerón. Para evitarse problemas Giral se recluyó en el Sanatorio del Pilar, propiedad de Tomás Rodríguez Mata, hijo de Hipólito Rodríguez Pinilla. Este último le actuó de enlace. Su familia no sabía en donde estaba. Para no alarmarla lo dio a conocer y acudió la Guardia Civil con intención de detenerle. Para evitarlo, simularon una operación de apendicitis. A consecuencia de ello tenía siete puntos de sutura en el bajo vientre, aunque nunca le habían operado. Estuvo dos meses en el hospital constantemente vigilado. De allí fue a su casa e inmediatamente a la cárcel. Le hicieron un proceso militar por ser amigo de Unamuno y el Juez Comandante Arribas le preguntó, reiteradamente, por la suscripción organizada en su favor y por las cartas enviadas desde su exilio francés. Fue sobreseído y le pusieron en libertad en marzo de 1929¹⁰³.

3.3.3 EL GRUPO Y EL PARTIDO DE ACCIÓN REPUBLICANA Y LA ALIANZA REPUBLICANA

Tras este paréntesis amplio, necesario para el entendimiento de la mentalidad en el juego político de los últimos tiempos de la Monarquía y el principio de la República, volvamos con la historia de la agrupación republicana de Giral, Martí Jara, Azaña y sus demás compañeros.

No está clara la fecha de cambio de nombre y de estructura, de grupo de amigos, sin cotización ni responsabilidades partidarias, a otra ya claramente cercana a la de un partido, aunque el propio Azaña la fija en 1925. Algunos documentos, sin embargo, indican una fecha mucho más tardía, en torno a 1930, tras la caída de la dictadura de Primo de Rivera. Aunque la constitución de algo equiparable a un partido político, con militantes censados, sede y actividades partidarias públicas, ha de demorarse hasta la llegada de la República. La confusión en el análisis histórico deriva de la misma en la memoria de quienes lo constituyeron. Su de-

¹⁰³ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 10 y fol. 30. *La simulación de la operación no la conocían más que el citado operador y una enfermera de toda su confianza; me prepararon rasurando y esterilizando la parte que iba a operarse, me anestesiaron con éter, me hicieron una profunda incisión de unos veinte centímetros de longitud, me dieron siete puntos de sutura y conservo la cicatriz de esta verdadera chiquillada que hice a mis cincuenta años. La guardia que me establecieron dos Civiles de uniforme y charafrote a la cabecera de la cama alarmó mucho a los otros clientes del Sanatorio que creyeron que yo era un peligrosísimo criminal; pronto la sustituyeron por agentes de «la secreta» a quienes se les había habilitado una habitación contigua para que reposasen cuando no estaban de turno de vigilancia; me hice muy amigo de todos ellos y alguno lo conquisté para Acción Republicana; les daba yo permiso para que salieran a dar un paseo. El juez militar, el Comandante Arribas, me tomó declaración y no me preguntó más que cosas de Unamuno; si yo organicé la suscripción para cubrirle los haberes de su cátedra, si había organizado también una protesta por su destitución de la cátedra, si me escribía con él, etc.; todo ciertísimo y que yo afirmé. Al terminar le dije irónicamente si no creía que iba a hacer el ridículo consignando tal declaración en la que no se veía nada punible; lo reconoció e hizo que el escribiente rompiese todo lo escrito. El médico militar que me visitaba se dio enseguida cuenta de lo simulado y toleró que siguiese en el Sanatorio hasta un mes pero luego ya me dio de alta y pasé a mi domicilio y dos días después al tercero me detuvieron y fui a la cárcel.*

seo no era aumentar las separaciones entre los republicanos, sino disminuirlas. Por eso le daban más importancia a la Alianza Republicana que a su propio partido. Las cosas variaron sustancialmente tras la llegada de la República, cuando tuvieron que repartirse el poder, para lo cual necesitaban un partido formalmente constituido, bien organizado y con capacidad de influir en la opinión pública y en el parlamento.

Acción Republicana nacía con la vocación de convertirse en punto de encuentro de los republicanos, sin desdeñar la colaboración con los partidos del movimiento obrero¹⁰⁴. De acuerdo con esa línea política, puesta en claro con la publicación del manifiesto, una comisión compuesta por Giral, Martí Jara y el abogado Antonio Marsá, del entorno del Partido Radical de Lerroux, inicia una larga serie de gestiones con los dirigentes históricos del republicanismo, del interior y del exilio, con la intención de articular una auténtica oposición a la dictadura y una verdadera alternativa al régimen monárquico. Se entrevistan, también, con personalidades destacadas de la vida intelectual española para aunarlas en un esfuerzo común.

A principios de 1926 consiguieron su objetivo fundamental. Tres partidos republicanos: el Federal, el Radical y el Republicano Catalán, se manifiestan dispuestos a sumar sus estrategias a Acción Republicana en la Alianza Republicana¹⁰⁵.

Según testimonio de Lerroux:

contaron conmigo sin solicitud de mi parte y nuestra primera reunión se celebró en la rebotica de Giral, catedrático y farmacéutico establecido en la calle de Atocha, republicano de abolengo, procedente de los centralistas amigos de Salmerón.

Por acuerdo que se tomó sin mi asistencia, fui elegido presidente de la Junta que se puso al frente de la nueva organización. Como no había domicilio social, ni era político emplazarlo en uno de los centros republicanos establecidos, ni pareció conveniente continuar las reuniones en la farmacia de Giral, se acordó celebrarlas, desde entonces, en mi casa particular. Como tampoco se disponía de fondos para los gastos elementales de secretaría y correspondencia, yo empecé sufragándolos y no eran de poca monta porque enseguida se multiplicaron las relaciones, conforme fue creciendo la organización a la que aporté la del Partido Radical extendida por toda España. Con este núcleo por base, la Alianza Republicana llegó a ser rápidamente un poderoso instrumento de acción.

*Naturalmente, nos pusimos en seguida a conspirar, que no para otra cosa habíamos nacido...*¹⁰⁶.

¹⁰⁴ GIL PECHARROMÁN, Julio (1989), p. 16.

¹⁰⁵ ARTOLA, Miguel (1974), Tomo I, p. 576.

¹⁰⁶ LERROUX, Alejandro (1963), p. 542.

Lerroux vivía en la calle O'Donell, número 4, en un chalet aislado¹⁰⁷.

La nueva alianza de partidos redacta y da a la publicidad otro manifiesto. En el mismo se da cuenta del pacto firmado por las fuerzas republicanas para enfrentarse a Primo de Rivera. Lo firmó la Secretaría de la Alianza Republicana –José Giral (catedrático) Antonio Marsá (catedrático) y Enrique Martí Jara (catedrático)–.

Además de ellos, la Junta provisional la constituían: Manuel Azaña (Acción Republicana); Manuel Hilario Ayuso (Partido Republicano Federal); Roberto Castrovido (Prensa Republicana); Marcelino Domingo (Partido Republicano Catalán) y Alejandro Lerroux (Partido Republicano Radical). Se sumaban al manifiesto, Leopoldo Alas (catedrático); Adolfo Álvarez Buylla (catedrático); Daniel Anguiano (impresor); Luis Bello (escritor); Honorato de Castro (catedrático); Fernando Lozano «*Demófilo*» (escritor); Antonio Machado (escritor); Gregorio Marañón (médico); Enrique de Mesa (escritor); José Nakens (escritor); Juan Negrín (catedrático); Eduardo Ortega y Gasset (escritor); Ramón Pérez de Ayala (escritor); Joaquín Pi y Arsuaga (médico); Hipólito Rodríguez Pinilla (catedrático); Nicolás Salmerón (escritor); Luis de Tapia (escritor) y Miguel de Unamuno (catedrático)¹⁰⁸.

A la vista de estos datos podemos centrar la importancia política de Giral, situado en el origen mismo del nacimiento de Acción Republicana y de la Alianza Republicana. En ambos partidos o agrupaciones, ocupó un puesto clave en su dirección. No sólo él, también su botica desempeñó un protagonismo decisivo en la actividad conspiradora.

En enero de 1926 fue elegido vocal de la Junta Directiva de la Escuela Nueva, presidida por Enrique Martí Jara¹⁰⁹.

El 5 de febrero de ese año, una comisión formada por Adolfo A. Buylla, Enrique Martí Jara, José Giral, Roberto Castrovido, Joaquín Pi, Manuel Hilario Ayuso, Joaquín Rocamora, Marcelino Domingo, Nicolás Salmerón, Antonio Marsá, Rafael Guerra del Río, Álvaro Albornoz y Alejandro Lerroux, convocaron a todos los republicanos a celebrar, el día 11 de ese mes, el aniversario de la primera República.

Lo hicieron desde la Escuela Nueva y, ante las restricciones impuestas por la dictadura, aconsejaban conmemorarlo mediante una merienda o cena, celebrada en la sede de las agrupaciones republicanas, sin brindis, ni discursos: pedían guardar un minuto de silencio a las diez de la noche y luego enviar los pliegos con la firma de los asistentes¹¹⁰.

¹⁰⁷ *Crónica* del 11 de noviembre de 1931 «*como se preparó el movimiento de diciembre*» II.

¹⁰⁸ DE GUZMÁN, Eduardo (1973), p. 72.

¹⁰⁹ *El Imparcial*, domingo, 24 de enero de 1926, p. 4.

¹¹⁰ *La Voz* de 5 de febrero de 1926, p. 5.

El éxito de la iniciativa, a nivel nacional, supuso un espaldarazo a la Alianza Republicana, mediante la cual se trataba de dar al republicanismo una dirección coordinada y un dinamismo disciplinado, alejado de su constante fragmentación.

En el manifiesto, publicado a continuación, solicitaban: la convocatoria de unas Cortes Constituyentes elegidas por sufragio universal –sin pedir la abolición monárquica–; la ordenación federal del Estado; la solución inmediata al problema con Marruecos; la nivelación presupuestaria; una masiva creación de escuelas y medidas de reforma agraria y social.

En la firma del mismo volvemos a constatar que Giral, Marsá y Martí Jara, formaban parte de la Secretaría y Azaña figuraba como representante de Acción Republicana¹¹¹.

En noviembre de 1927 una comisión formada por F. Sánchez Román, Eduardo Bonilla, Joaquín Aznar, Joaquín Garrigues, Eugenio Arauz, Francisco Ayala, Jorge Rubio y Giral, organizó un banquete en honor de Luis Jiménez de Asúa¹¹². En la primavera del año anterior había sido confinado en las islas Chafarinas, por su permanente actitud de hostigamiento a la dictadura¹¹³.

Al parecer, en círculos republicanos se confundió, intencionadamente o sin querer, la Alianza Republicana con el Partido Radical, lo que obligó a enviar una nota de prensa de la secretaría de la Alianza, acompañada de una carta de Alejandro Lerroux, en donde se hace historia del reciente movimiento republicano.

Explica como la Alianza es una federación de partidos, pero no un partido. Indica que en el mismo está el «grupo» Acción Republicana, nacido de la Escuela Nueva, formado *de gran número de republicanos que ejercen profesiones intelectuales y no habían pertenecido en su mayor parte a ninguna disciplina política, sin organización tradicional de partido*; también se han incorporado organizaciones provinciales autónomas, procedentes de la disuelta (en 1903) Unión Republicana, y por último organismos obreros y otros federales, que sin dejar de pertenecer a su partido se han unido a la Alianza.

El Partido Federal se separó de la misma, a expensas de lo decidido por su asamblea, para seguir la tradición de no formar coaliciones permanentes aunque conservaban lazos de hermandad, con lo cual se consideran la unión de todos los republicanos españoles.

La Alianza estaba gobernada y dirigida por una Junta Nacional, que carecía de presidente, y una Secretaría, formada por tres vocales *que llevan en realidad todo el trabajo y toda la dirección*¹¹⁴.

¹¹¹ JULIÁ, Santos (2010), pp. 239-240.

¹¹² *Heraldo de Madrid* de 19 de octubre de 1927. *La Voz* de 21 de octubre de 1927, p. 4.

¹¹³ VILLACORTA BAÑOS, FRANCISCO (1980), p. 189.

¹¹⁴ *El Sol* del sábado 23 de noviembre de 1929, año XIII, núm. 382.

En diciembre de 1929 los elementos más izquierdistas de la Alianza Republicana habían constituido el Partido Republicano Radical Socialista, dirigido por Marcelino Domingo, Álvaro de Albornoz, Ángel Galarza y Félix Gordón Ordás, entre otros, lo que hizo que el Grupo de Acción Republicana pensara en convertirse también en partido, sin abandonar ninguno la Alianza, aunque todavía no lo hizo.

En enero de 1930, Alfonso XIII aceptó la dimisión del Dictador, Primo de Rivera, quien muere poco después en París. El Rey trató de asumir un mayor protagonismo y nombró presidente del Gobierno al General Berenguer, un cortesano conservador que se había mantenido alejado de las luchas políticas. Su nombramiento no satisfizo a las derechas, ni a los restos de la Unión Patriótica, el partido formado para arropar políticamente a Primo, ni a buena parte de los oficiales del Ejército. La Iglesia mantuvo una postura ambigua y el resto de las fuerzas políticas no se conformaron con la vuelta a la Constitución de 1876, ni a la alternancia de los viejos partidos monárquicos, de los que nada podían esperar ni los burgueses, ni los proletarios.

Frente a la división de las derechas monárquicas, la izquierda obrera cobraba cada día más fuerza y, como hemos visto, los republicanos empezaban a superar su fragmentación y sus diferencias de criterio. El afán conciliador de la Alianza Republicana, en cuya formación tanta importancia había tenido Giral, jugó un papel decisivo.

El sábado 8 de enero de 1930, el grupo de Acción Republicana celebró una reunión en la calle Echegaray, número 20, el local del Círculo Federal. Asistieron a la misma más de doscientas personas: *catedráticos, escritores, médicos, ingenieros, farmacéuticos, abogados, artistas, etc. todas ellas muy destacadas en sus respectivas profesiones*. Presidió Manuel Azaña y actuaron de secretarios Martí Jara y Giral. Nombraron representantes en la Junta Nacional y Local de la Alianza Republicana. Para la nacional se mantuvo a Azaña y en la local designaron a nueve personas, entre ellas Giral, quien también formó parte de la Secretaría, junto al ingeniero Pedro Rodríguez, el periodista Francisco Escola y el químico Olimpio Jiménez Ibáñez.

En enero de 1930 aparece en la prensa su manifiesto. En el mismo indican que su fin es *aunar los esfuerzos de todos para restaurar en España la libertad mediante la República*, si bien ya no contemplan un primer paso constituyente pues consideran *que no hay solución posible para los problemas constitucionales españoles dentro de la monarquía*.

Explican que el grupo, Acción Republicana, actúa mediante un organismo central, constituido en Madrid y otros formados en diferentes ciudades. No tiene presidente y menos jefe, todos sus afiliados son iguales. Simplemente hacen una función organizativa y propagandística, pero admiten todas las opiniones personales, siempre que sean afectas a la República; no se consideran un partido repu-

blicano más, y no quieren constituirse en tal porque es necesario hacerlo de abajo arriba y, en esas circunstancias, sin libertad de palabra, de prensa, ni de reunión, no creen posible intentarlo ni conseguirlo. Su objetivo es fortalecer y no dividir el republicanismo y por eso mantienen un puesto en la Alianza Republicana.

Luego de una larguísima lista de pertenecientes, muchos de ellos intelectuales, sobre todo catedráticos de universidad, piden adhesiones que pueden enviarse a la botica de Giral, en donde se establece la Secretaría¹¹⁵.

Con la intención de recuperar espacios públicos, visitaron al General Berenger, Azaña, Giral, Lerroux, Marsá y Martí Jara, la junta Directiva de la Alianza Republicana, para informarse sobre si los republicanos españoles podían celebrar el 11 de febrero. Remitida su petición al Consejo contestó afirmativamente y Acción Republicana mandó una circular para reunir a los suyos en *La Bombilla* a mediodía del mencionado día. Azaña habló de la unidad de los partidos republicanos y de no volver a realizar experimentos con los monárquicos y contar sólo con los partidos de izquierda¹¹⁶.

Azaña y Martí Jara aprovecharon el flamante coche de Giral para trasladarse hasta Salamanca y convencer a Unamuno para dar dos conferencias en Madrid: una en el Ateneo y otra en el cine Europa. La cosa quedó en una sola intervención.

Para que pudiera celebrarse, a principios de marzo de 1930, Azaña, Giral y Martín Jara, en nombre de la Alianza Republicana, solicitaron ante la Dirección General de Seguridad la autorización para que don Miguel de Unamuno pronunciase una conferencia en Madrid. Concedida tras un largo tiempo de meditación, el 2 de mayo de 1930 una multitud de estudiantes recibió a Unamuno en la estación del Norte madrileña. La conferencia se celebró en el Ateneo, la tituló: *como veníamos diciendo*¹¹⁷ y en la misma el profesor vasco relató las peripecias de su destierro¹¹⁸.

En marzo apareció en Barcelona un manifiesto firmado por republicanos de izquierda –Companys, Aiguadé, Botella Asensi...– y líderes obreros –Peiró, Jordi Arquer, Rafael Campalans– en donde se postulaba una República federal y reformas sociales radicales.

En la primavera de 1930, Indalecio Prieto y Miguel de Unamuno, vincularon directamente a la Monarquía con la Dictadura.

Cuando volvió Unamuno del exilio, la Federación Universitaria de Estudiantes (FUE) ocasionó graves incidentes que llevaron al cierre de las universidades. Las

¹¹⁵ *La Voz* del 12 de marzo de 1930; la misma reseña y el manifiesto se publicó en *El Sol* de 13 de marzo de 1930, p. 4, bajo el epígrafe de «las izquierdas españolas».

¹¹⁶ JULIÁ, Santos (2010), p. 262.

¹¹⁷ JULIÁ, Santos (2010), p. 266.

¹¹⁸ JULIÁ, Santos (2005), p. 211.

huelgas y manifestaciones se multiplicaron y deterioraron gravemente el orden público.

Algunos viejos monárquicos formaron la Derecha Liberal Republicana, en donde se agrupaban núcleos del poder caciquil, liderados por Niceto Alcalá-Zamora y Miguel Maura.

3.3.4 LA INTENTONA DE JACA Y EL CAMINO HACIA LA REPÚBLICA

El 12 de diciembre se produjo la intentona republicano militar de Jaca, en cuyo núcleo político intervino Giral.

Se efectuó una reunión en la casa de Lerroux. Por Derecha liberal republicana acudieron: Manuel Ossorio Florit y Manuel García Rodrigo. Ese partido se convirtió luego en el Partido Progresista, liderado por Niceto Alcalá Zamora. Por el partido Radical asistieron: Abelardo Gutiérrez de la Solana y Manuel Torres Campaña, Diputado a Cortes por Madrid y Secretario del Partido de Lerroux. Por los Republicanos federales: Ramón Riancho y Eugenio Arauz. Por Acción Republicana: José Giral y Pedro del Pozo; también el director del Partido Republicano Radical Socialista. Estuvieron esperando a los representantes de los socialistas durante media hora. Como no llegaron, Giral comenzó a hablar:

*Llegó la hora, querido compañeros, de que con la colaboración de todos hagamos la revolución. Se han constituido las juntas revolucionarias de toda España. En las capitales, en los grandes pueblos existen Comités que, como nosotros, reciben instrucciones y mandatos. Nuestra responsabilidad, por ser Madrid el eje del movimiento, tiene una importancia enorme...*¹¹⁹.

El 14 de mayo de 1930, la Alianza Republicana y los radical-socialistas crearon un Comité Conjunto dedicado a trabajar por la instauración y consolidación de la República en España. Al pacto se unió la Organización Republicana Autónoma Gallega (ORGA) de Santiago Casares Quiroga y Antonio Villar y la Unión Republicana Autonomista de Valencia, dirigida por Sigfrido Blasco.

En julio, Azaña y Albornoz se reunieron con representantes de organizaciones obreras para conseguir un acuerdo, que aplazaron hasta obtener una unidad de acción entre los propios republicanos. Para ello lograron la anuencia de la Derecha Liberal Republicana y, tras muchas negociaciones, la de los republicanos catalanistas¹²⁰.

Si hasta entonces la botica de Giral, primero, y la casa de Lerroux, después, habían tenido cierta importancia como albergue de conspiradores, ahora el escenario se traslada al Ateneo de Madrid.

¹¹⁹ *Crónica* de 11 de noviembre de 1931 «Como se preparó el movimiento de Diciembre» II.

¹²⁰ THOMAS, Hugh (1976), Tomo I, pp. 50 y ss. y GIL PECHARROMÁN, Julio (1989), pp. 21 y ss.

Gregorio Marañón deja su presidencia y Valle Inclán lanza el nombre de Azaña para sustituirle. La campaña, que desemboca en su elección, se la hacen Giral –un antiguo ateneísta que había dictado varias conferencias en sus aulas y, desde 1930, era Presidente de la Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales¹²¹– los intelectuales amigos suyos, integrados en Acción Republicana y los jóvenes socios de la institución¹²².

En los primeros días de agosto, Lerroux recibe una carta *de persona competente*. Pone una fuerza a su disposición con la condición de que los republicanos formen un frente único y nombren un gobierno provisional. El 7 de agosto, en el Ateneo madrileño, se reúnen el propio Lerroux, Azaña, Alcalá Zamora, Álvaro de Albornoz, Marcelino Domingo y Giral. En ese encuentro se prepara el celebrado en San Sebastián, en su ateneo republicano, el 17 de agosto¹²³. Los asistentes al mismo llegaron al llamado *Pacto de San Sebastián*, mediante el cual se formaba un Comité Ejecutivo de la Conjunción, presidido por Alcalá-Zamora, uno de los más moderados, con el fin de infundir confianza en las clases medias. Debía coordinar las acciones revolucionarias encaminadas al derrocamiento de la Monarquía. Se aceptaba atender a las reivindicaciones autonomistas en el futuro régimen y establecer contacto con las organizaciones obreras. Giral no asistió a la reunión porque estaba en Copenhague en una actividad oceanográfica¹²⁴.

Al regreso a Madrid, el Comité se reunía en la casa de Maura. Cuando la policía se percató del asunto, decidieron trasladar las sesiones a una salita del Ateneo. Los socios entraban por la puerta principal. Los que no lo eran, lo hacían por unos edificios de la calle Santa Catalina, uno de cuyos pisos daba acceso a los pasillos interiores de «la docta casa»¹²⁵.

¹²¹ AHNDJG Caja 2, carpeta 20, núms. 126-132 diversos nombramientos como Presidente de la sección de Ciencia Exactas, Físicas y Naturales y vicepresidente primero de la Junta de Gobierno del Ateneo.

¹²² DE GUZMÁN, Eduardo (1973), p. 283.

¹²³ Lo presidió Fernando Sasiain, líder de la Unión Republicana de San Sebastián. Asistieron, por la Alianza Republicana: Azaña y Lerroux; Albornoz y Galarza (PRRS); Alcalá-Zamora y Maura (DLR); Casares Quiroga (ORGA); Aiguadé (Estat Català); Macià (Acció Republicana de Catalunya); Manuel Carrasco y Formiguera (Acció Catalana). A título personal Felipe Sánchez Román, Eduardo Ortega y Gasset e Indalecio Prieto.

¹²⁴ *Vida Marítima Nacional* de 15 de marzo de 1931.

¹²⁵ PRIETO, Indalecio (1967), Tomo I, p. 55. Indalecio Prieto, cuenta así lo sucedido: *el 17 de agosto de 1930 se constituyó en San Sebastián el Comité revolucionario que fue luego Gobierno provisional de la República. Constituyóse el Comité en una reunión presidida por don Fernando Sasiain, que ahora aquí, en San Juan de Luz, alivia su miseria de emigrado político pescando lubinas con caña.*

El Comité se congregaba a diario en Madrid, en casa de Don Miguel Maura y como la policía lo advertiera, decidimos los integrantes de él utilizar para nuestras reuniones una salita del Ateneo. Quienes de entre nosotros tenían hábito de frecuentar la docta casa entraban por su puerta principal, y otros, que carecíamos de ese hábito, ante lo cual nuestra cotidiana presencia produciría extrañeza, entrábamos por un edificio de la calle de Santa Catalina, uno de cuyos pisos da acceso a

El Comité Revolucionario de Madrid estaba formado por representantes de los partidos políticos republicanos. Su tarea era recaudar dinero para el mantenimiento de los presos políticos. Editar y distribuir *El Murciélagu*, el periódico clandestino de los republicanos. Existía un subcomité de Comunicaciones, formado por Eugenio Arauz, de los republicanos federales y Virgilio de la Pascua, de los republicanos radicales socialistas. Se utilizó mucho el domicilio particular del luego Alcalde de Madrid, Pedro Rico, de Acción Republicana. El Presidente del Comité era José Giral y su automóvil, inconfundible por lujoso, sería muy fácil de localizar por la policía la cual no ponía mucho empeño en su tarea de seguimiento, aunque la falta de precaución de Giral enfadaba a José Escudero Escudero. Desde el 12 de abril no se volvió a reunir –más que en la cárcel– hasta el 9 de diciembre de 1931, en la misma casa del Alcalde de Madrid para hacerse una fotografía juntos y celebrar la sesión de clausura y una comida en honor de Giral, entonces Ministro de Marina¹²⁶.

Mientras tanto, en Cataluña, en febrero de 1931, se forma el Partit Catalanista Republicà, en donde se agrupan la antigua Acció Catalana, moderada y dirigida por Jaume Bofill y Lluís Nicolau D'Olwer y la Acció Republicana de Catalunya de Antoni Rovira y Virgili. En marzo se formaba el Partit Català Republicà, a partir del Estat Català, liderado por el ex-coronel Francesc Macià, más a la izquierda y partidario de la independencia. El grupo responsable del semanario nacionalista *L'Opinió*, formó el partido Esquerra Republicana de Catalunya, dirigido por Macià, Companys, Jaume Aiguadé, Joan Lluhi y Marcelino Domingo, director también del radical socialismo.

En este panorama político, todos los republicanos burgueses eran partidarios de la abolición monárquica, mientras en los partidos obreros continuaban las dudas.

La Asamblea de la Alianza Nacional Republicana se debía celebrar en Madrid a partir del 29 de septiembre. Para prepararla publicaron sus estatutos en *La Libertad*¹²⁷, y varias notas de prensa en otros periódicos, en donde se daba cuenta del envío de circulares para asistir al acto¹²⁸.

pasillos interiores del Ateneo. Allí se hicieron todos los preparativos para instaurar el nuevo régimen.

¹²⁶ *La Voz* de 10 de noviembre de 1931. Asistieron: Victoriano Ribera, Pompeyo Gimeno, Abelardo Gutiérrez de la Solana, Baldomero Blasco, Torres Campañá, por el Partido Radical; Manuel Ossorio Florit, José María Roldán, Manuel García Rodrigo, por la Derecha Republicana; Eugenio Arsuz, Melchor Marial y Riancho por los Republicanos federales; José Giral, Pedro Rico y Pozo, por Acción Republicana; José Escudero, Virgilio de la Pascua por el Partido Radical Socialista. No pudieron asistir Alicia Garcitoral y José Antonio Balbontín.

¹²⁷ *La Libertad* del 13 de agosto de 1930.

¹²⁸ *La Vanguardia* del sábado 16 de agosto de 1930, p. 6.

Todas las firmaban la Junta Nacional de Alianza Republicana: Manuel Azaña, Roberto Castrovido, José Giral, Alejandro Lerroux, Antonio Marsá y Enrique Martí Jara.

El 28 de septiembre, un día antes de la Asamblea, se obtuvo permiso para celebrar un mitin republicano en las Ventas. El presidente de la comisión organizadora fue Giral, con representantes del Partido Federal, radical socialista, radical, derecha republicana y centros republicanos¹²⁹. Las normas de viaje, alojamiento, acceso a la plaza y conducta cívica, se publicaron en la prensa diaria¹³⁰.

Querían demostrar a los partidos obreros su capacidad de movilización popular. El acto fue multitudinario. Unas veinte mil personas abarrotaron la plaza. Azaña consideró a los asistentes una *manifestación de la voluntad nacional*, los identificó con unas Cortes espontáneas de la revolución popular y les animó a conquistar el rango de ciudadanos y a derrocar a los tiranos. Pidió una República burguesa y parlamentaria *tan radical como los republicanos radicales podamos conseguir que sea*. También hablaron otros líderes republicanos, entre ellos Lerroux y Alcalá Zamora¹³¹.

El mitin fue un éxito para el republicanismo y para sus organizadores. Coincidió, en el tiempo, con la publicación del artículo de José Ortega que acababa con la frase: *¡Españoles, vuestro Estado no existe! ¡Reconstruidlo! Delenda est Monarchia*.

Los días 29 y 30 de ese mes se celebró la Asamblea de la Alianza Republicana, en la cual manifestaron su intención de mantener estrecha colaboración con todas las agrupaciones republicanas, no adheridas a la Alianza, *a base de los acuerdos tomados en San Sebastián*.

Durante la misma volvió a ser elegido Giral como delegado de Madrid, junto a Azaña, Lerroux y Castrovido, aunque todos ellos quedaron fuera del comité ejecutivo nacional¹³².

El Gobierno incoó un procedimiento contra los oradores del mitin de Las Ventas. Al conocerlo se adhirieron a los mismos el Comité Nacional de Alianza Republicana y los organizadores del evento, con Giral al frente, se corresponsabi-

¹²⁹ *La Voz* del 12, 14, 19 de septiembre de 1930.

¹³⁰ *La Libertad* del 17 de septiembre de 1930. *El Sol* de 18 de septiembre de 1930.

¹³¹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 11. José Giral indica que lo organizaron, principalmente: Torres Campañá, Arauz, y él mismo. Había un servicio de orden de las juventudes republicanas, altavoces y micrófonos. A la salida se formaron fuertes retenes de la Policía y Guardia Civil, con ametralladoras, pero no hubo incidentes sangrientos. JULIÁ, Santos (2005), p. 219, indica que abrió el acto Giral, aunque no tengo constancia de que fuera así o simplemente dijo unas palabra protocolarias. Luego intervinieron Abad Conde, Marco Miranda, Martínez Barrio, Cárceles, Azaña, Alcalá Zamora y Lerroux.

¹³² *Heraldo de Madrid* de 30 de agosto de 1930.

lizaron de sus parlamentos pues consideraban *un alto honor compartir con los oradores todas sus responsabilidades*¹³³.

La Alianza Republicana, en octubre, designó una serie de comisiones. La ejecutiva estaba formada por: Antonio Marsá, Alejandro Lerroux, José Giral, Manuel Azaña, Pedro Rico, Honorato de Castro y Rafael Guerra del Río¹³⁴.

En octubre, resueltas las reticencias de sus respectivas directivas, se adherieron al acuerdo de San Sebastián el PSOE y la UGT. Se comprometían a proclamar la huelga general en cuanto el movimiento insurreccional surgiese. La CNT no se adhirió, pero se contaba con su apoyo.

Durante los últimos meses del año, los republicanos seguían atrayendo a grandes masas a sus mítines. La extrema derecha manifestaba, violentamente, su rechazo a cualquier sistema parlamentario democrático y el Gobierno incrementaba la represión, fundamentalmente centrada sobre los anarquistas.

En noviembre, a raíz de un accidente laboral en Madrid, la CNT y la UGT, convocaron una huelga general en la capital. El conflicto se extendió a Barcelona y a otras capitales. A consecuencia de los desórdenes, el ministro de la Gobernación fue sustituido.

En esas fechas, el Comité Ejecutivo de la Conjunción, se autoproclamó como Gobierno Provisional de la República y ultimó un golpe militar. Se iniciaría mediante un pronunciamiento de Queipo de Llano, apoyado por una huelga general. La conspiración, en la que al parecer se empleó la infraestructura de comunicación masónica, estuvo mal preparada. En Jaca se adelantaron los capitanes Galán y García Hernández, sublevándose el día 12. Fueron derrotados por fuerzas leales al Gobierno, sometidos a juicio militar y fusilados. El efecto fue contraproducente, porque se convirtieron en mártires de la causa republicana.

En Madrid, el levantamiento de Cuatro Vientos fue abortado y la UGT no se decidió a proclamar la huelga general. El día 14 detuvieron a Alcalá Zamora y Alborno. El 18 a Giral.

En esa misma fecha, impartió una conferencia en el Ateneo, sobre un tema poco atractivo, difícil y nada relacionado con la política, titulado: *constantes físico-químicas de la sangre*. A pesar de lo especializado del mismo asistió mucha gente. Acabó aplaudidísimo y en loor de multitudes¹³⁵. El éxito no se debió a lo apasionante del discurso, sino a que, según palabras de Cervantes, parafraseado por Giral, tras el acto salió hacia el lugar en donde *toda incomodidad tiene su*

¹³³ *La Libertad* del 5 de octubre de 1930. *La Voz* del 7 de octubre de 1930. *El Sol* de 7 de octubre de 1930.

¹³⁴ *La Voz* del 7 de octubre de 1930. *El Sol* de 7 de octubre de 1930. *El Heraldo de Madrid* de 9 de octubre de 1930, publicó la lista completa de todos los representantes elegidos en la totalidad de la nación.

¹³⁵ *Boletín de Farmacia Militar*, Año IX, abril de 1931. núm. 100.

*asiento y todo triste ruido su habitación*¹³⁶, pues la policía le estaba esperando a las puertas de la institución para llevárselo a prisión.

En marzo de 1931 la Alianza Republicana publicó un manifiesto firmado por Honorato Castro, José Giral, Rafael Guerra del Río, Antonio Marsá, Pedro Rico, Manuel Azaña y Alejandro Lerroux, aunque estos dos últimos especificaron que estaban ausentes.

En el mismo se daba cuenta de la decisión de la Alianza de acudir unida a las elecciones municipales para *poner a prueba nuestra organización y medir las fuerzas de la democracia española*, se consideran *iniciadores, promotores y leales mantenedores del frente único de las izquierdas*, recomiendan la *inteligencia con las organizaciones socialistas y obreras*; señalan que no importa el número de concejales obtenido por cada partido, sino las actas conquistadas por la democracia republicano-socialista, unida para traer la República; previenen la necesidad de no dejarse atropellar por el caciquismo local¹³⁷.

El resto del Gobierno Provisional se dispersó. Los encarcelados lo fueron en un régimen penitenciario muy indulgente, con libertad de horarios, permiso para

¹³⁶ *La Voz de la Farmacia*, Año VI, noviembre de 1935, núm. 71, p. 822. AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 20. *El 14 de diciembre de 1930 estaba yo en el Ateneo cuando se supo lo ocurrido en Jaca, pensamos que nos detendrían enseguida y alguien me ofreció sitio para ocultarme (Manuel Hilarío Ayuso que tenía un «nido» para sus citas amorosas); no lo acepté porque aún creía que podría dormir aquella noche en mi cama. No fue así porque a eso de las dos de la madrugada vinieron a detenerme; como yo vivía en Blasco Ibáñez, el camino a La Modelo era muy corto lo cual comenté con los policías. Llegué el primero de todos los detenidos y pude escoger libremente habitación en aquel hotel que me era ya tan conocido; me instalé en la mejor celda de los políticos, la señalada con la letra H. A poco fueron llegando José Escudero (a quien siempre detenían), el secretario de Lerroux, Sánchez Fuster, los dueños del Hotel Florida (Burriel y Aedo), Botella Asensi; ya por la mañana siguieron Largo Caballero, Fernando de los Ríos, Miguel Maura, Alcalá Zamora, etc. Se llenaron enseguida las celdas de políticos que no eran más que unas seis o siete y se habilitaron las de pago; a una de esas fue Don Niceto. Al día siguiente llegaron Albornoz y Galarza y algo más tarde Casares, Graco Marsá, Carlos Castillo, Lezama y otros que no recuerdo. Como en las celdas nuestras se podía comunicar desde la propia celda, venían a la mía a hacerlo varios de los confinados, especialmente Don Niceto y por eso circuló mucho una foto que hizo uno de nuestros visitantes en la cual figuramos los dos a través de la reja. Todos nos reuníamos en nuestra galería (que era encristalada y con mucha luz y buena temperatura) a cenar, comer y charlar; las horas de paseo las pasábamos jugando a la pelota en el patio, especialmente Galarza, Maura, G. Marsá y yo. La convivencia con tantos e ilustres personajes daba lugar a mucho entretenimiento y a varios disgustillos. Sánchez Fuster nos tomaba los cigarros puros que en cantidad considerable de cajas recibíamos de los visitantes; también libaba de las botellas; se constituyó un almacén de todo ello (cajas de Habanos, botellas de Champagne, Jerez, Coñac, etc.; fiambres y cajas de dulces, mazapanes, etc.) en mi celda siendo yo el administrados de todo ese fondo común de «delicatesen». Los visitantes eran en tal número que todos los días pasaban de varios millares haciendo colas enormes en la calle Blasco Ibáñez; y como casi todos aportaban alguna cosa, se puede imaginarse lo que yo almacené. Algunos regalos fueron espléndidos. A Don Fernando le trajeron de Granada un verdadero monumento hecho de mazapán y otros dulces; creo que representaba la estatua de la Libertad.*

¹³⁷ *Heraldo de Madrid* del 23 de marzo de 1931.

dedicarse a sus aficiones preferidas y recibir visitas vespertinas, a las que acudían familiares y simpatizantes.

Azaña quedó libre y oculto, pero de lo sucedido en la cárcel le tenía permanentemente informado Giral¹³⁸; no sólo a él, también canalizaba la correspondencia entre el futuro Presidente de la República, Niceto Alcalá-Zamora y Alejandro Lerroux¹³⁹.

El final del régimen monárquico es suficientemente conocido. El 14 de abril de 1931 el Comité de Conjunción nombró a Alcalá Zamora Presidente del Gobierno provisional y Jefe del Estado y se formó un Gobierno provisional en el que no entró Giral, que había participado en todos los actos importantes para el derrocamiento del régimen monárquico, excepto el pacto de San Sebastián.

3.4 LA MASONERÍA

En un hermoso diploma, bellamente decorado con tibias, calaveras e instrumentos de construcción, conservado en el *Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil*, de Salamanca¹⁴⁰, figura José Giral Pereira, como Maestro Masón, con el nombre simbólico de *Noble*. Se le reconoce miembro de la logia *Danton*, número 7 de Madrid, perteneciente a la Gran Logia Regional del Centro parte, a su vez, de la Federación General del Oriente Español.

Se le inició el 5 de diciembre de 1926. Fue exaltado al segundo grado, el 23 de mayo de 1927 y, más tarde, al tercero.

Acorde con su costumbre de asistir a congresos, sobre él recayó la representación de la Gran Logia Regional del Centro en la VII Asamblea Nacional Simbólica, celebrada en Gijón en junio de 1928.

Según una carta de felicitación de Demófilo de Buen, le eligieron primer vicepresidente de esa Logia en 1929.

Estos datos, obtenidos en un archivo nacional, no tendrían nada de particular, sino fuera porque fueron acopiados por orden del Juzgado especial número 3, del Tribunal Especial para la represión de la masonería y el comunismo quien, tras la guerra civil, estuvo tras las huellas del profesor hasta su muerte, con muy poca habilidad en la investigación historiográfica –por cierto– pues en sus expedientes hay demasiados errores de bulto no intencionados.

Aunque la militancia masónica es «discreta» la de Giral resultó pública.

En un suelto del periódico conservador, *Siglo Futuro* de 1930¹⁴¹, se indica que el Gran Oriente Español tenía, en 1923, treinta y tres *talleres simbólicos* en toda la península y la Gran Logia Simbólica, diez, nueve de ellos en Cataluña.

¹³⁸ JULIÁ, Santos (2010), p. 278.

¹³⁹ ALCALÁ-ZAMORA, Niceto (2012), pp. 158 y 174.

¹⁴⁰ AHNSGC Masonería B 739/10.

¹⁴¹ *El Siglo Futuro*, sábado 23 de diciembre de 1930, p. 2.

Sin embargo, el *Anuario Masónico* de 1927 indicaba la existencia de ochenta y cinco *talleres* del Gran Oriente Español y la Gran Logia Española tenía treinta y nueve, más seis en África, tres de ellos en la zona del Protectorado.

Según el castizo periodista: *los descontentos y los revolucionarios, todos los enemigos del orden encuentran en esta secta maldita elemento propio para cuanto sea conspiración y rebeldía.*

A eso achaca la entrada de personajes importantes como Fernando de los Ríos, Gabriel Bonilla, Enrique Martí Jara, Luis Jiménez Asúa, Demófilo De Buen o José Giral¹⁴²...

Otros autores, como Juan Tusquets, emplean su nombre para identificar la revolución, que para ellos supone la República, con el gran número de personajes republicanos, entre ellos el propio Giral, que ocuparon puestos de responsabilidad¹⁴³.

Juan Tusquets era presbítero y catedrático de Pedagogía catequética en el Seminario Conciliar de Barcelona. En el libro antes citado, en donde mencionaba repetidas veces a Giral, en su capítulo segundo, se ocupaba de los falsos *Protocolos de Sion*, que el daba por buenos y explicaba cómo Israel se había propuesto arruinar la civilización cristiana a base de *revoluciones, propagandas impías y pornográficas, desastres económicos y liberalismo sin medida*. Para esa labor los líderes judíos utilizarían a la masonería¹⁴⁴.

Estas denuncias periodísticas, en tiempos de la República, no eran ni mucho menos inocentes. En la sesión de las Cortes Constituyentes del 25 de febrero de 1932, el diputado Félix Susaeta y Mardones, Radical Socialista que luego pasó a IR, lamenta que los periódicos católicos publiquen nombres de masones. Entiende la redacción de artículos sobre la masonería, pero no comprende cómo se permite airear el nombre de los masones por las consecuencias derivadas de ello. Él vive en Vitoria, *en un ambiente como el que allí se respira; El Alavés*, periódico regional, al dar a las prensas el nombre de masones ha conseguido enviar a la ruina a algunos tenderos acusados de serlo. En su caso concreto, además, se manifiesta sin creencias religiosas y apartado del culto católico, pero no masón, aunque no tiene nada contra la masonería, ni contra nadie. Se lamenta de ese tipo de denuncias efectuadas para conseguir una especie de boicot social y, en fecha tan temprana, ya proclama en el Congreso: *Yo digo a la Cámara que entiendo que hay que atajar un poco este camino que lleva a una guerra civil, a hacer imposible la vida en los pueblos por las intemperancias*¹⁴⁵.

¹⁴² Del estudio de estos textos anti masónicos y de la revista *Gracia y Justicia*, entre otras cosas, se ocupa FERRER BENIMELI, J. A. (1982).

¹⁴³ TUSQUETS, Juan (1932), pp. 54, 95 y 123.

¹⁴⁴ FERRER BENIMELI, J. A. (1982), p. 191.

¹⁴⁵ *Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española (DSCCR)*, de la sesión celebrada el día 25 de febrero de 1932, núm. 123, p. 4028.

Si dejamos aparte los despectivos y manipuladores comentarios periodísticos, origen de una leyenda luego muy empleada por el franquismo en la cual involucraron también a Giral, el profesor y sus amigos parece que también tuvieron un importante papel en el crecimiento y la organización de la masonería española.

Así fue. La Logia Danton número 7 se formó a partir de un *triángulo* de tres hermanos procedentes de la *Ibérica*. Se trataba de José Salmerón García, hijo de Nicolás Salmerón, Presidente de la I República, quien tomó el cargo de Venerable; Marcelino Domingo, como Primer Vigilante, y Antonio Lezama González.

El triángulo se convirtió en Logia gracias al impulso de José Giral y Martí Jara, quienes decidieron emplear a la francmasonería como un elemento más para movilizar y plasmar su pasión política republicana, en los primeros tiempos de las reuniones de la botica y en conjunción epistolar con Unamuno¹⁴⁶.

Según algunos historiadores, desmentidos por Giral, la Logia tuvo una vida corta 1925-1928 por su carácter político, formada por intelectuales y artistas contrarios a la dictadura y la monarquía¹⁴⁷. En realidad seguía activa al menos en 1931. Por tanto hubo de estarlo hasta finalizada la contienda fratricida. Tuvo problemas con los otros elementos masónicos, como cuando les fue prohibida una *tenida* por el Supremo Consejo del Grado 33, el 31 de julio de 1928, que tenía un evidente matiz político, o sus intentos anteriores de favorecer la *sanjuanada*, en 1926, para acabar con la Dictadura de Primo de Rivera.

Entre 1928 y 1929 fueron detenidos altos dirigentes del Gran Oriente español, como Martínez Barrio o de Buen. En Madrid, aparte del Gran Maestro regional de centro, Anguiano; encarcelaron, entre otros, a Torres Campañá, Alborno, Galarza, Carlos Esplá, Eduardo Ortega y Gasset y Giral.

A partir de estos sucesos la Logia, según algunos, cesó en su actividad, aunque seguramente se volvió más discreta y, desde luego Giral no dejó su militancia masónica¹⁴⁸.

Con respecto a ella escribe en 1948:

soy masón. No hay inconveniente en publicarlo. Lealmente digo que no he actuado en la Orden con actividad ni con constancia; entré en ella el año de 1926 en la Logia Danton en donde nos agrupamos para conspirar muchas gentes conocidas: Marcelino Domingo, Alborno, Casares, José Salmerón, Martí Jara, Marsá, Saravia, Lezama, Escudero, etc. Ya en 1931 ingresó Azaña. La primera idea de la Masonería la tuve cuando era niño por mi tío que era alto cargo en ella (Grado 33). Desde 1931 apenas si he acudido a algunas tenidas y aquí mismo en México tampoco actuó. Durante esta última excursión por los países

¹⁴⁶ GÓMEZ MOLLEDA, María Dolores (1986), p. 152 y SALMÓN-MONVIOLA, Olivia (2008), pp. 138-141.

¹⁴⁷ La militancia de Luis Jiménez de Asúa en esa logia la estudia ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro F. (2005), p. 149.

¹⁴⁸ MARTÍN, Luis P. (2007), p. 100.

*de Hispano-América he tenido que asistir a diversos actos que los masones me han dedicado*¹⁴⁹.

Sobre la actividad de los masones durante la República, escribe Diego Martínez Barrio lo siguiente:

*No habían pasado dos años desde la restauración de la República cuando ya los partidos políticos estaban divididos y presentaban con sus camarillas y sus divisiones flancos abiertos al enemigo común. Contemplando el daño, temiendo sus consecuencias, yo reuní durante algunas semanas a los masones representativos de todos los partidos que integraban los gobernantes de la República, y en aquellas reuniones, con claridad fraterna, donde mezclábamos el vino y el pan, que es la suprema expresión de fraternidad entre dos hombres, les advertí de los riegos que corría la República, que corrían las instituciones masónicas y que corríamos todos con la detentada conducta y hube de decirles «estamos remisos a reunir y a concertar nuestras voluntades en el ejercicio del poder, para gobernar a un país. Pues bien, nuestros enemigos harán que nos reunamos en las cárceles, en el exilio y los más –no me atrevo a decir desventurados– los de paso más fugaz, en los cementerios». Coincidieron intelectualmente pero no pusieron en marcha su decisión*¹⁵⁰.

Pese a ese intento de acuerdo interpartidario, en el que probablemente participaría Giral, aunque no veo el modo de confirmarlo, Martínez Barrio, Gran Maestro del Oriente español, opina:

La masonería española no tuvo, como tal, a consecuencia de lo que de una manera fugaz señalé, en ningún momento, desde que se implantó la República, fuerza, autoridad, intervención en los negocios del Estado. Los aciertos de la República a la República le corresponden, no a la masonería... jamás influyó en los negocios públicos.

[...] *No tendrán [los franquistas] ninguna relación con ellos. Ellos odian al hombre en su individualidad, exaltan al Estado omnipotente, exaltan a sus dioses vengativos, exaltan poderes sombríos que colocan sus atributos sobre los derechos del hombre*¹⁵¹.

Evidentemente el franquismo no aceptó los argumentos de los masones. Promulgó la ley sobre la represión de la masonería y el comunismo (1 de marzo de 1940) y fraguó parte de su entramado «intelectual» sobre la quimera de la «conspiración judeo-masónica internacional» tan querida a sus mentores nacional-socialistas alemanes, que a tanto dolor e ignominia condujo a Europa y que, además, en el caso hispano era absolutamente estúpido, pues los judíos habían

¹⁴⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 12.

¹⁵⁰ MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1940), discurso del 9 de diciembre de 1939.

¹⁵¹ MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1940), discurso de 10 de noviembre de 1939.

sido expulsados de España en el siglo xv¹⁵². Ejemplos de la propaganda franquista podemos encontrarlos en dos panfletos anónimos sobre la masonería y el capitalismo judío escritos en 1942 y 1943¹⁵³, absolutamente inspirados en los más execrables modelos nazis y perfectamente alejados de cualquier nivel de racionalidad en su anti judaísmo y en una visión conspirativa de la historia, junto a otros de autores conocidos y consagrados como Pío Baroja¹⁵⁴.

La misma idea conspirativa tenían estos autores acerca del exilio. El Gran Oriente Español habría lanzado un «globo sonda» para crear allí un «taller» en donde se agrupasen los exiliados. La Gran Logia «Valle de México» habría auspiciado una nueva entidad masónica, «Luz Hispánica» en donde se agruparían las huestes masónicas para influir decisivamente sobre el exilio¹⁵⁵.

Curiosamente, desde el bando de los comunistas, equiparados con ellos en la desdicha, tenían una opinión similar aunque antagónica, les consideraban en parte posibles causantes de su derrota. Santiago Carrillo escribe en sus memorias:

La masonería, a la que pertenecían dirigentes socialistas como Vidarte, de Francisco, Fernando de los Ríos y Lucio Martínez, entre otros, era una especie de tierra de nadie donde se juntaban los de un lado y los del otro y adonde podían llegar informaciones de ambos. Amaro del Rosal murió convencido de que la masonería jugó un papel importante en el fracaso del movimiento [se refiere a la huelga general de 1934]. En su momento yo lo veía también como un peligro y desde las Juventudes Socialistas llegamos a proponer la incompatibilidad entre ser masón y ser afiliado al PSOE y a las Juventudes Socialistas¹⁵⁶.

Giral siguió con sus actividades masónicas.

El 18 de julio de 1941, el Gran Oriente español en el exilio publicó, en su boletín, un manifiesto de Giral en favor de los masones que continuaban en Europa. Le comunicaron que no habían tenido noticias de nadie, ni ayuda alguna en relación con lo deseado, pese a lo cual quedaban a su servicio; en éste caso concreto parece que la famosa solidaridad masónica no actuó con excesiva fluidez¹⁵⁷.

Seguramente hacia 1949 los componentes de la Logia francmasónica Américo Vespucio de México le regalaron el libro de Charles Pompier *¿Qué es la francmasonería primitiva?*

¹⁵² MARTÍNEZ BARRIO, Diego; MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Manuel, GONZÁLEZ NAREDO, Cesáreo; (1940) a raíz de la promulgación del decreto de 1940, en España, escriben: *orla de luto y tristeza. La masonería ha muerto en España*.

¹⁵³ ANÓNIMO (1942); ANÓNIMO (1943).

¹⁵⁴ BAROJA, Pío (1938).

¹⁵⁵ COMÍN COLOMER, Eduardo (1955). T. II, p. 453.

¹⁵⁶ CARRILLO, Santiago (1993), p. 109.

¹⁵⁷ AHNDJG Caja 14, carpeta 1, núm. 706.

Querían conocer su opinión, al tratarse de un francmasón progresista a quien apreciaban mucho¹⁵⁸.

En 1957 recibió una carta de Antonio Remis en donde se quejaba de la actitud masónica. *Yo me vengo batiendo –le dice a Giral– en ella hace una porción de años para que se desperece y se encauce por la vía de sus principios básicos. ¡Cuánto trabajo me cuesta y cuántos disgustos!*¹⁵⁹

Ese mismo año, el 12 de julio, el Gran Maestro de los Masones de la muy Respetable Logia del Valle de México, miembro de la confederación masónica de grandes logias regulares de los Estados Unidos mexicanos, Pablo C. González, concedió dispensa a los hermanos, José Giral Pereira, Venerable Maestro, Honorato de Castro, Primer Vigilante y Jesús Rebaque, Segundo Vigilante, para establecer en el Oriente de México una logia llamada *Democracia* y en ella, *en el término de 180 días puedan iniciar, ascender y afiliar masones y todos los demás trabajos que en las tres Cámaras Simbólicas se practican*, sujetos a la jurisdicción de la Muy Respetable Gran Logia Valle de México¹⁶⁰.

El 10 de marzo de 1960, la Respetable Logia mexicana *Democracia 288*, a propuesta del Venerable Maestro, Juan Simeón Vidarte, le nombró por unanimidad Venerable Maestro ad vitam de la misma. Para entregarle el pergamino acreditativo invitaron a los miembros de la Gran Logia del Valle de México, del Grande Oriente Español y de la Gran Logia española¹⁶¹.

El 26 de noviembre de 1962, la Respetable Logia Luz Hispánica número 83, le designó miembro de honor de la misma. En la carta de ofrecimiento le escribían: *no es tanto honor para vos como para nuestra Logia, que verdaderamente se honra en poder hacer constar en su Cuaderno el nombre prestigioso de quien supo honrar en todo tiempo las ideas que mantuvo y ser el exponente máximo del político honrado, del republicano consecuente y del exiliado digno*¹⁶².

Dos años después, tras su fallecimiento, enviaron una carta a María Luisa González de Giral, su esposa, en donde manifestaban que su última reunión fue dedicada a su memoria y afirmaban: *hoy reconocemos la imposibilidad de encontrar otra persona que sea poseedora de tan alto sentido de lo que significa para el hombre la Libertad y la Igualdad, nosotros somos seguidores de su idea y nos hemos juramentado continuarla*¹⁶³.

Desde luego, a tenor de lo escrito, no tenía nada que ocultar, ni de lo que avergonzarse, sino todo lo contrario.

¹⁵⁸ AHNDJG Caja 6, carpeta 10, núm. 284.

¹⁵⁹ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 27, carta de Antonio Remis a José Giral del 26 de junio de 1957.

¹⁶⁰ AHNDJG Caja 11, carpeta 13, núm. 133.

¹⁶¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 18, núm. 509.

¹⁶² AHNDJG Caja 6, carpeta 18, núm. 510.

¹⁶³ AHNDJG Caja 6, carpeta 18, núm. 511.

3.5 LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Giral nunca abandonó la idea de regresar a la docencia universitaria.

Además de sus otras muchas ocupaciones y de las intrigas para ganar una cátedra, no olvidó la actividad básica de un universitario, en su época no tan evidente: la investigación científica. Aparte de lo referente a la Química marina, a la Bromatología y a la industrialización, siguió efectuando un esfuerzo en la investigación básica publicado en los *Anales de la Sociedad Española de Física y Química* y en algunas revistas internacionales, mantenido desde 1920 hasta el final de la época que ahora tratamos: 1930¹⁶⁴.

Entre 1920 y 1925 publica once trabajos, la mayoría en los *Anales de la Sociedad Española de Física y Química*, lo que no está nada mal. Menos aún si vemos la totalidad de su currículum científico, su actividad profesional y política.

En 1926, antes de la oposición a su cátedra, empieza una colaboración científica con su amigo¹⁶⁵ y aliado, Obdulio Fernández, ni más ni menos que para redactar un *Tratado de Química Orgánica pura y aplicada a las ciencias médicas*. El tomo I, dedicado a la introducción general de la Química Orgánica, lo redactó Giral en su totalidad. El Tomo II lo dividieron: los compuesto acíclicos fueron explicados por Giral, mientras de los cíclicos se hacía cargo Obdulio Fernández¹⁶⁶. De manera tal que cuando se presentó a la cátedra ya había comenzado a publicar este texto, cuyo principal redactor fue él mismo.

El destino del libro merece una pequeña digresión. Al parecer, luego de esa edición se hizo otra en Espasa-Calpe. En 1950 escribe a la editorial. Según se enteró, en esa fecha iban a vender todos los tomos sobrantes como papel usado. Se queja de no haber recibido estado de cuentas alguno desde el 27 de junio de 1935. También de que han recogido todos los ejemplares existentes, les han quitado su nombre y cargos académicos sustituyéndolos por el Dr. J. G. por todo ello pide lo siguiente: en primer lugar los pagos por las liquidaciones de venta y, en segundo, una indemnización por el atropello cometido al cambiar la portada,

¹⁶⁴ GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1920); (1921); (1922 E); (1922 F); (1923 E); (1923 D); (1924 H); (1924 I); (1924 J); (1925 D) GIRAL PEREIRA, JOSÉ; SÁNCHEZ, J. C. (1923).

¹⁶⁵ La amistad con Giral nunca la negó Obdulio Fernández aunque fue utilizada, durante la dictadura, para intentar molestarle y demostrar secretas confluencias propias de mentes mediocres e inquisidoras. El propio Obdulio Fernández lo describe así: *la insistencia en aducir pruebas de mi trato con Giral ante la Junta eran tan tenaces, que compuso una fotografía de la familia Giral con mi esposa, a lo que deduzco en un palco de la plaza de toros. La señora que aparece en la fotografía se parece a mí esposa como un huevo a una castaña. No tenía que esforzarse en pruebas porque nunca negué mi amistad con Giral desde que fuimos estudiantes; sólo me lamentó de que el viejo amigo y compañero de claustro se separase de mi trayectoria para seguir otra más peligrosa y diferente a la mía*. V. FERNÁNDEZ y RODRÍGUEZ, Obdulio (1973) p. 244.

¹⁶⁶ GIRAL, JOSÉ, FERNÁNDEZ Obdulio (1926-1928).

además del retorno a la original¹⁶⁷. De la sucursal mexicana escribieron a España y de aquí le contestaron el 14 de julio del mismo año. Recalcaban las liquidaciones efectuadas en 1935, 1936 y 1938. Tenían archivadas las correspondientes a 1939 y 1941 y le remitían otra final de 717,28 pesetas. Según explicaban, la modificación de la cubierta –*que no se hizo por iniciativa nuestra*– lo cual pone como promotor de la iniciativa a Obdulio Fernández, es una demostración de nuestro deseo constante de vender este libro, y *es una lástima que el señor Giral no sólo no lo agradece sino que se sitúa en una actitud incomprensible y fuera de la realidad...* acaban la carta con nuevos reproches y le hacen llegar, además de la cantidad expresada, otras 3.245,12 pesetas en concepto de derechos de autor¹⁶⁸.

Con respecto a las oposiciones, según expresa Francisco Giral¹⁶⁹, había dos grupos de poder en la Química española que dificultaban su acceso a una cátedra madrileña: el del Hipódromo y el de Zaragoza. Al primero lo llama así porque en los altos del hipódromo madrileño estaba situada la Residencia de Estudiantes, en donde tenían su base los laboratorios de la JAE. Estos científicos, relacionados con la Institución Libre de Enseñanza, magníficamente preparados y dedicados a la investigación científica fundamentalmente, no tendrían buena relación con Giral, quien también se había opuesto, años atrás, a la misma fundación de la Junta o, si ya habían olvidado el suceso, desde luego no era uno de los suyos.

Tampoco el llamado grupo zaragozano, menos formados y más preocupados por las aplicaciones prácticas de la Química.

Giral habría intentado hacer un pequeño clan de presión con Obdulio Fernández y el químico valenciano Morales Chofre, estudioso en París, junto a Madame Curie.

El liderato de los del hipódromo lo establece en Ángel del Campo y de los zaragozanos en Antonio Gregorio de Rocasolano.

La realidad no pudo ser exactamente así. Ángel del Campo y Cerdán (1881-1944) tuvo una vida académica prácticamente paralela a la de Giral, aunque más brillante y Antonio Gregorio Rocasolano (1873-1941), aunque algo más joven, no sé si tendría entonces tanta influencia. Las diferencias entre uno y otro están en el ámbito político. El primero cercano a la República y el segundo muy conservador.

En las cátedras a las que se presentó Giral tendría gran ascendiente José Rodríguez Carracido y José Casares Gil, ambos miembros del patronato de la JAE, aunque esto no aparece casi nunca en la biografía de Francisco Giral, hecha pre-

¹⁶⁷ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, carta de José Giral a la Editorial Espasa Calpe en México del 15 de enero de 1950.

¹⁶⁸ AHNDJG Caja 6, carpeta 2, núm. 416, carta de Espasa Calpe a José Giral del 14 de julio de 1950.

¹⁶⁹ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), pp. 90-91.

ferentemente a base de recuerdos personales. Hay cosas que, a veces, duelen tanto que raramente se comentan en familia.

En 1923 se presentó a la cátedra de Química Orgánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central. El tribunal estaba formado por Juan Flórez y Solano, en calidad de Presidente; Juan Flórez Posada, como Secretario, y Gonzalo Calamita, Antonio Gregorio Rocasolano, Enrique Castell y Gonzalo Gallas. A la prueba se presentaron Luis Bermejo Vida, quien era catedrático desde un año antes que nuestro biografiado, Antonio Madinaveitia y Giral. Resultó elegido, con tres votos, Bermejo Vida.

A Giral le votó el Secretario del Tribunal. El Presidente, para mayor desgracia, dejó constancia de que, a su parecer, no había lugar a la provisión de la plaza¹⁷⁰. En esta ocasión ganaron los «zaragozanos».

Luego hizo otras oposiciones a unas plazas del Instituto de Farmacobiología. Pusieron unos ejercicios prácticos muy difíciles. Giral los resolvió bien, pero dejaron las plazas vacantes. Dos meses después, por Real Orden, nombraron para ocuparlas a dos de los miembros del tribunal juzgador. Lo achaca al Ministro Martínez Anido y al presidente de aquellas oposiciones, José Casares Gil, del que dice en 1948, *falangista distinguido y que a pesar de sus ochenta y cuatro años bulle todavía*¹⁷¹.

En 1927 salió a oposición la cátedra de Química Biológica, del doctorado de la Facultad de Farmacia, vacante por la jubilación de Rodríguez Carracido. Sorprendentemente, a ojos de un profesor actual, la presidió el propio don José. Entre los miembros del tribunal estaba su anterior contrincante, Luis Bermejo Vida; Antonio García Varela, Obdulio Fernández, discípulo de Carracido e íntimo amigo suyo, y Augusto Pi Suñer, catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina de Barcelona, ferviente republicano que hubo de exiliarse tras la Guerra Civil. Como no pudiera asistir, fue sustituido por Juan Negrín, catedrático de idéntica disciplina en la Facultad de Medicina de Madrid, también republicano, en este caso socialista, y luego Presidente del Gobierno en los años más duros de la Guerra Civil, además de compañero en esas lides de Giral. Tal diversidad de procedencia universitaria de los jueces, se debió a que la cátedra era del doctorado de Medicina, Farmacia y Ciencias.

Junto a él, se presentó Juan José Rivas, farmacéutico segundo del Hospital militar de Larache. Rivas se retiró de la oposición y ocupó la plaza, por unanimidad del Tribunal, José Giral¹⁷². Probablemente era el idóneo, pero los documentos, como veremos inmediatamente, inducen a pensar en la existencia de un pacto entre el opositor y algunos miembros del Tribunal, dirigido a que la plaza

¹⁷⁰ ACME Caja 32/7472-8 o 5419-8.

¹⁷¹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 8.

¹⁷² ACME 7001/6. El nombramiento en la *Gaceta de Madrid*, de 26 de julio de 1927, núm. 207, p. 532. Se dio noticia en el *ABC* del miércoles 27 de julio de 1927, p. 15.

de Carracido la ocupase Obdulio Fernández y Giral siguiese encargándose de temas relacionados con su especialidad científica.

Según la dialéctica hipódromo-zaragoza, ¿Quién había ganado? Sin lugar a dudas el nuevo grupo de presión, Fernández-Giral, aunque apoyados en el prestigio de Rodríguez Carracido, miembro destacado de la JAE.

Además Giral ya era un personaje conocido en la política madrileña y española, de futuro ascendente y esperanzador, había entrado en la masonería... muchas circunstancias podrían haber influido en el resultado de esa oposición.

Fuera como fuese, la conclusión resultó novelesca. Cuando eliminaron a Rivas (que teóricamente se retiró) se enteró el Ministro Martínez Anido, su enemigo irreconciliable, y pensó en encarcelarlo para evitar su acceso a la cátedra madrileña. Giral fue informado de la conspiración. Se lo dijo a Obdulio Fernández y éste a Rodríguez Carracido. El Presidente habilitó el sábado y el domingo para realizar los dos últimos ejercicios. De esa manera, cuando le encarcelaron a la semana siguiente, ya era catedrático en la Universidad Central¹⁷³.

En el acta de la Junta de la Facultad de Farmacia, celebrada el 11 de noviembre de 1927¹⁷⁴, se refleja la petición de la anuencia de la misma para cambiar las cátedras entre Giral Pereira y Obdulio Fernández. Se adujo que el titular de la cátedra de Análisis de Medicamentos había sido profesor Auxiliar, por oposición, de Química Biológica y era autor de numerosos trabajos de investigación referidos a esa disciplina, mientras el de Química Biológica se consideraba más adecuado al Análisis de Medicamentos. Ambas disciplinas pertenecían a la Universidad Central, a la Facultad de Farmacia y al periodo de Doctorado; eran las dos únicas consideradas análogas a los efectos de concursos y traslados, conforme a la Real Orden de 1 de agosto de 1924 (Gaceta del 23) y los demás catedráticos de Química de la Facultad, Eduardo Estévez, José Rodríguez González, Antonio Madinaveitia y José Rodríguez Carracido, consideraban necesaria la permuta y se manifestaban acordes con la misma.

El Decano accidental dejó constancia de su convicción de que todos los firmantes se habían inspirado en el bien de la enseñanza. Pese a ello, entendía que el efecto logrado había de ser contraproducente y la petición sería denegada por el Ministerio. Ante sus palabras, José Rodríguez González afirmó:

[...] es bien notorio que las oposiciones a cátedras se hacen en muchas ocasiones no por ser estas las de más especialización para el opositor sino obedeciendo a que no siempre se encuentran vacantes aquellas que son de su agrado.

¹⁷³ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 8; AHNDJG Caja 8, carpeta 5, núm. 6, título de catedrático numerario de Química Biológica con su análisis de 16 de julio de 1927.

¹⁷⁴ Libro de Actas de la Junta de Facultad de Farmacia de la Universidad Central (LAJFF) acta del 11 de noviembre de 1927.

Antonio Madinaveitia habló en su calidad técnica y:

como tal, no sólo está conforme con la petición de los interesados, sino que también lo considera como un gran bien para la enseñanza, por los diferentes trabajos de especialización que ellos han publicado.

Entiende que si se demora la petición, se haría un perjuicio a Giral, obligándole a especializarse en otras materias. Además cree que la Química Biológica puede trasladarse a la Facultad de Ciencias si la desempeña alguien como Giral, que pertenece a ambas carreras, cosa que no sucedería si sólo perteneciera a la de Farmacia como Obdulio Fernández.

Esta batería de curiosos argumentos, si tomamos en consideración la titulación en Ciencias y Farmacia del maestro Carracido, fue desmontada por el Decano accidental, Marcelo Rivas Mateos, catedrático de Botánica y hermano del coopositor de Giral, quien, en calidad de autoridad académica, dejó constancia de que *los señores Giral y Fernández demostraron brillantemente en su oposición, sus condiciones para desempeñar sus respectivas cátedras*. No dijo –claro está– que su hermano se había retirado de la misma. Podría haber redondeado su argumento con el recuerdo del número de años durante los que don Obdulio venía desempeñándola. No quiso meterse en esos laberintos, aunque sí manifestó la impresión que produciría en el Ministerio una petición de permuta entre dos personas, una de las cuales había sido juez del tribunal que otorgó la cátedra a la otra.

Al plantearse el asunto en estos términos, con cuestiones de *moralidad* por medio, todos se pusieron muy dignos. Giral indicó la existencia de una norma mediante la cual se prohibía la permuta entre cátedras de la Central y de otras universidades, pero no entre quienes habían sido jueces y opositores, por tanto rogó se elevase la petición de los profesores con la máxima urgencia.

En realidad el tema no volvió a tratarse en Junta de Facultad y cada uno des-
empeñó, en lo sucesivo, la cátedra a la que había opositado.

En la vertiente pública y social, el triunfo académico de Giral se vivió como el de la República frente a la Dictadura, lo que no es de extrañar, si observamos las maquinaciones frustradas del Ministro.

Durante el primer tercio del siglo, quien se dedicaba a la vida pública debía tener un excelente estómago¹⁷⁵, no en el sentido figurado, sino en el literal, ceñido a la realidad fisiológica. Los éxitos se celebraban con banquetes. No iba a ser menos Giral. Tras la obtención de la cátedra, muchos de sus nombramientos los hemos de rastrear entre el recuerdo periodístico de las mesas de los viejos restaurantes.

El 4 de julio de 1927, se le brindó un convite de homenaje por su éxito universitario. Se celebró en el Círculo de la Unión Mercantil y asistieron más de

¹⁷⁵ HERREROS, Isabelo (2011). En una de las ilustraciones del texto vemos a Azaña y sus ministros (entre ellos Giral, de pie) en Lhardy, el 2 de noviembre de 1933.

doscientas personas. En la mesa presidencial estuvieron Eugenio Piñerua, Ramiro Suárez, Miguel Aguayo, Director del Instituto de San Isidro, Francisco Tello, Alonso Pérez Díaz, ex Director de la Unión Escolar y Ascensión Vidal. Se leyeron adhesiones de Cossío, Carlos Caamaño, Cañizo, Rodríguez Pinilla, Demófilo de Buen, Luis Bermejo, José Rodríguez Carracido, el Presidente de la UFN y el Rector de la Universidad Central. Se lo ofreció Alonso Pérez-Díaz, en nombre de los novecientos¹⁷⁶.

Durante el mismo se fue la luz. Los comensales permanecieron a oscuras más de una hora. Nada más quedarse en tinieblas, se lanzaron vivas a la República, mueras a Primo de Rivera y algunos empezaron a entonar *La Marsellesa*¹⁷⁷, lo cual, en el seno de una celebración académica, no deja de ser chocante.

La reseña más entusiasta aparece en *La Libertad*. El número de asistentes se eleva a trescientos, entre personajes de la ciencia, la literatura, el arte, la política y el periodismo. Habla del enorme triunfo del joven maestro, del sabio ilustre, de brillantísimas oposiciones:

el talento, la voluntad, el amor al trabajo de José Giral...[hicieron posible que] la cátedra del viejo y sabio maestro Carracido sea ocupada por el sabio y joven maestro Giral, cuyo nombre es pronunciado con profundo respeto en el mundo entero, por cuantos hombres de ciencia se dedican a la Química.

En su discurso de contestación el homenajeado dijo:

*[...] con una formación científica algo autodidáctica, y con un ideario apasionado y a veces confuso, yo he sido un obrero investigador de la verdad durante todo el trascurso de mi vida: en el laboratorio en la cátedra, en la tribuna, en la prensa, en la universidad y en la calle; en la ciencia y en la política, sintiendo siempre el ansia de la vida, que quizá no sea más que una forma de sentir el ansia de la muerte*¹⁷⁸.

Un discurso en donde se mezclan sus confidencias personales, y un espíritu romántico algo sobre excitado, un poco neurasténico, con sus alusiones a la muerte que, quizás, lleva al periodista a llamarle, por primera y casi única vez, que sepa, Pepe Giral; al menos en público y por escrito, tal cuestión se produjo en muy contadas ocasiones.

Antes de estas manifestaciones sociales, el 18 de enero de ese año, el Decano de la Facultad de Farmacia, su amigo Obdulio Fernández, le había designado para

¹⁷⁶ ABC del martes, 5 de julio de 1927, p. 20; *Heraldo de Madrid* de 5 de julio de 1927, p. 2.

¹⁷⁷ AZAÑA, Manuel (2000), p. 140.

¹⁷⁸ *La Libertad* de 5 de julio de 1927.

acudir a la sede del Real Colegio de Farmacia, el día 20 de ese mes, con el fin de organizar la sesión necrológica en honor de Rodríguez Carracido¹⁷⁹.

En enero de 1928¹⁸⁰ se celebró una reunión, en el Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid, para tratar de del acto en memoria de José Rodríguez Carracido, recién fallecido. El representante de la Facultad de Farmacia fue José Giral. Decidieron formar una comisión en donde participaran el Presidente y Secretario del Real Colegio, Zúñiga y Hergueta, junto a Obdulio Fernández, representante de la Real Academia de Ciencias. Se acordó celebrarlo el 2 de febrero, al cumplirse el primer mes del fallecimiento¹⁸¹.

El acto sería presidido por el Ministro de Instrucción pública y participarían en el mismo: Zúñiga, como Presidente del Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid; Ricardo Merino, por los estudiantes; Wenceslao Carredano, por los farmacéuticos militares; Julio Palacios, por la JAE; Alfonso Senra, por el Ateneo; José Giral¹⁸², por la Facultad de Farmacia; el Vizconde de Eza, por la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias; Martín Bayod, por la Real Academia de Medicina; Obdulio Fernández por la de Ciencias; el Conde de Gimeno por la Española y Luis Bermejo, el Rector de la Universidad Central¹⁸³.

El 21 de octubre de 1927 salió para París junto a José Rodríguez Mourelo, Faustino Díaz de la Rada, el Rector de la Universidad Central, Bermejo, Ángel del Campo Cerdán, Obdulio Fernández y dos alumnos de Química, quienes formaban la comisión gubernamental para representar a nuestro país en los actos conmemorativos del centenario de Berthelot¹⁸⁴.

Con tantas emociones y actividades su productividad científica se resintió algo, pero en ese año volvió a publicar un texto en donde daba cuenta de las actividades científicas de la comunidad química, y también contribuyó un poco con la prensa profesional, en un intento de adaptarse a su nueva responsabilidad bioquímica¹⁸⁵.

¹⁷⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 20, núm. 148.

¹⁸⁰ En ese año se empezó a hablar, o mejor se continuó con la discusión, sobre la reforma universitaria. La opinión de Giral se puede encontrar en: Reforma universitaria. Opiniones de catedráticos, *El Monitor de la Farmacia y la Terapéutica*, 1928, tomo XXXIV, p. 271.

¹⁸¹ *El Imparcial* del domingo 22 de enero de 1928, año LXII, núm. 21.126, p. 2.

¹⁸² No sé si fue esa su intervención, pero publicó una, Nota biográfica del profesor Don José Rodríguez Carracido, *Bulletin de la Société de Chimie Biologique*, 1929, Paris. Aunque se había esmerado más en la *Biografía completa del Profesor Eugenio Piñerúa*, Madrid, 1925.

¹⁸³ *Heraldo de Madrid* de 9 de febrero de 1928, p. 2; *La Libertad* de 9 de febrero de 1928; *ABC* del viernes 10 de febrero de 1928, p. 20.

¹⁸⁴ *Heraldo de Madrid* de 21 de octubre de 1927. *El Imparcial* del sábado 22 de octubre de 1927; año LXI, núm. 27.747, p. 2. AHNDJG Caja 2, carpeta 20 núms. 126-132; nombramiento del 15 de octubre de 1927 por el que fue designado por la Junta de Facultad de Farmacia de Madrid para representar a la Facultad en el centenario de Berthelot, celebrado en París, junto a Obdulio Fernández; certificado de la Embajada de España en París sobre sus permanencia, en esa capital, desde el 22 de octubre hasta el 1 de noviembre.

¹⁸⁵ GIRAL PEREIRA JOSÉ; FERNÁNDEZ, Obdulio (1929); GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929 E).

Al año siguiente le pidieron que escribiera un breve prólogo para el *Index de especialidades farmacéuticas* de E. H. Lozano¹⁸⁶.

En diciembre de 1929 dictó una conferencia en el Instituto Médico de Valencia. En esta ocasión habló sobre *el nitrógeno y su consumo en la Gran Guerra en forma de explosivo*¹⁸⁷. Al acabar le hicieron socio honorario de la entidad¹⁸⁸.

1930 fue año de banquetes resonantes. En febrero asistió, junto a su amigo Obdulio Fernández y a la plana mayor del Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid (Casares Gil, Pompeyo Jimeno, José de la Vega, Fernando Hergueta, Roldán...), a un banquete en homenaje a Guillermo García Latorre, profesor de Farmacia en la Universidad chilena¹⁸⁹. Luego, en julio, fue a él a quien se lo dieron, junto a otros novecentistas, en el Casino de Madrid, por sus éxitos académicos¹⁹⁰.

Durante el mes de noviembre se celebró el primer centenario de la Facultad de Farmacia, considerando tal el edificio cuando no era Facultad sino Colegio de Farmacia, ya que no entró a formar parte de la Universidad Central hasta 1845. Por encima de estas «cuestiones menores» decidieron celebrar el centenario y Giral participó con una conferencia sobre *la ciclopoyesis en los seres vivos*, leída en la sede del Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid el 25 de noviembre a las ocho de la noche¹⁹¹.

Ese mismo año, en el Ateneo, la Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales organizó un curso de Bioquímica explicado por él con mucha expectación pues apenas publicado el programa se cerró la matrícula¹⁹².

3.5.1 SU ACTIVIDAD ACADÉMICA EN LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

La Universidad Central tenía su paraninfo entre la calle Noviciado y San Bernardo, en el mismo lugar en donde está instalado en la actualidad el de la Universidad Complutense y las facultades desperdigadas por la almendra central de Madrid. La de Farmacia se encontraba en la actual calle de La Farmacia, en lo que hoy es la sede de la Real Academia Nacional de Farmacia¹⁹³.

¹⁸⁶ GIRAL PEREIRA, José, prólogo al libro de LOZANO, E. H. (1930).

¹⁸⁷ *ABC* del jueves 19 de diciembre de 1929, p. 30. GIRAL, José (1930).

¹⁸⁸ *Heraldo de Madrid* del 18 de diciembre de 1929, p. 4.

¹⁸⁹ *El Sol* del 1 de febrero de 1930, p. 3.

¹⁹⁰ *ABC* del sábado 5 de julio de 1930, p. 23; *La Libertad* de 4 de julio de 1930.

¹⁹¹ *ABC* del miércoles 26 de noviembre de 1930, p. 40; *El Imparcial* del martes 25 de noviembre de 1930, p. 3. *La Voz* del martes 25 de noviembre de 1930.

GIRAL PEREIRA, José (1930-1931), También: GIRAL PEREIRA, José (1930 G).

¹⁹² *Heraldo de Madrid* de 27 de noviembre de 1930, p. 15. *El Sol* de 27 de diciembre de 1930.

GIRAL, José (1930 F).

¹⁹³ PUERTO, Javier (1997), p. 596.

El viejo caserón fue adquirido por los propios farmacéuticos españoles de manera más o menos voluntaria (1826). Se hizo a través de una derrama solicitada por Agustín José de Mestre (1768-1836) Primer Boticario Real, Presidente de la Junta Superior Gubernativa de Farmacia y del Colegio de Boticarios de Madrid, ferviente partidario del absolutismo fernandino por lo cual, y por la fecha de la solicitud económica, no es del todo segura su voluntariedad. También recibieron otras ayudas. Sea como fuere, los farmacéuticos españoles adquirieron la casona, más tarde transformada en neoclásica, de la calle de San Juan (actual de La Farmacia) y allí se estableció primero el Colegio de Farmacia y luego la Facultad, en donde estudió, se examinó para la cátedra, y tuvo su actividad docente Giral.

Los profesores –catedráticos y auxiliares– se reunían en Junta para el gobierno de la Facultad.

Aunque nunca faltó una nutrida demanda de plazas por parte de los alumnos –a diferencia de lo que sucedía en las Facultades de Ciencias– el claustro académico era muy sucinto y las juntas de Facultad en muy pocas ocasiones superaban la veintena de miembros.

A través de lo reflejado en sus actas –muy extensas pues el Secretario académico casi perpetuo fue Rafael Folch Andreu, el catedrático de Historia de la Farmacia, hombre muy metódico– se observan las afinidades electivas de Giral y los temas en que se vio implicado.

En los asuntos científicos con sus colegas en el ejercicio de la Química y con los profesores más sobresalientes científicamente; en los políticos con Antonio Madinaveitia, con quien se queda en minoría clara en alguna circunstancia.

En la primera Junta de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, celebrada tras su toma de posesión, el 27 de septiembre de 1927¹⁹⁴, el profesor José Rodríguez González, catedrático de Química Inorgánica, hizo constar en acta la satisfacción con que la Facultad había visto su nombramiento para la Titular de la Cátedra de Química Biológica, por las cualidades científicas que le adornan y por ser uno de los enamorados de la profesión que ejerce.

El Decano preguntó a los demás miembros de la Junta si estaban conformes con la propuesta del señor Rodríguez. Asintieron todos los presentes, acordándose hacerlo constar por unanimidad.

Giral dio las gracias a la Junta por el acuerdo, manifestó los gratos recuerdos conservados de la casa, lo mucho que apreciaba el honor de poder sustituir a su maestro Carracido y sus aspiraciones de ser útil a la Facultad y un buen amigo de todos.

¹⁹⁴ Libro de Actas de la Junta de Facultad de Farmacia de la Universidad Central (custodiadas en la Secretaría de la Facultad de Farmacia de la UCM). LAJFFUC acta de la sesión celebrada el 27 de septiembre de 1927.

Ya en esta primera Junta hubieron de elegir a su Auxiliar, cargo recaído en Luengo y Martín Corrochano, quien, además de doctor en Farmacia era licenciado en Medicina.

En la siguiente reunión, de 11 de noviembre¹⁹⁵, las cosas no resultaron tan versallescas. Se discutió la petición de la permuta de cátedras con Obdulio Fernández, con el nulo resultado ya comentado.

Aparte, dio cuenta de la misión llevada a cabo, como representante de la Facultad, en el Centenario de Berthelot. Explicó la necesidad de que la Facultad enviase una adhesión escrita para ser unida a las demás, pues en el acto celebrado solo se leyó la del Rector, aunque lo hizo en representación de todos los comisionados. Se les encargó la redacción del documento a Obdulio Fernández y Giral.

El 25 de enero de 1928 se celebró una Junta para tratar del fallecimiento de José Rodríguez Carracido¹⁹⁶.

Antes de su inicio, Giral tomó la palabra para excusar su asistencia, por verse obligado a irse a explicar su cátedra. En consecuencia, manifiesta su adhesión de antemano a todo lo acordado por la Junta, *referente a la manera como debe perpetuarse la deuda de gratitud que la Facultad tiene con el maestro*.

En 1928, la dictadura de Miguel Primo de Rivera admitió la concesión de títulos propios por las universidades privadas de la Iglesia.

En una asamblea estudiantil, celebrada en Madrid con representantes de todas las universidades, se exigió la derogación del artículo 53 del Real Decreto Ley de 19 de mayo de 1928 sobre reforma universitaria¹⁹⁷, contra el cual ya había protestado el claustro de la Universidad Central; la Federación Universitaria de Estudiantes (FUE) añadió a sus reivindicaciones el aumento de representantes estudiantiles en el Patronato Universitario y el incremento de sus funciones.

El 7 de marzo se convocó una huelga general. A la misma acudieron los estudiantes muy soliviantados por la detención del dirigente de la FUE, Antonio María Sbert¹⁹⁸. El ministro de Gobernación, el militar Severiano Martínez Anido, dio orden de reprimir con dureza a los huelguistas. En Madrid hubo duros enfrentamientos. La policía entró en la Universidad. El gobierno de la Dictadura suspendió en sus funciones a todas las autoridades académicas, sustituidas por una comisión regia y encarceló a numerosos estudiantes en la cárcel Modelo de

¹⁹⁵ LAJFFUC acta de la sesión, celebrada el 11 de noviembre de 1927.

¹⁹⁶ LAJFFUC acta de la sesión, celebrada el 25 de enero de 1928.

¹⁹⁷ V. DE PUELLES BENÍTEZ, Manuel (1980), p. 273; trataba de equiparar los títulos del Colegio de jesuitas de Deusto y el de agustinos de El Escorial con la Universidad, sin otro requisito que un examen presidido por un catedrático de universidad.

¹⁹⁸ Sobre este tema v. FARGA, Manuel Juan (1969), pp. 23-25.

la capital. Algún tiempo después, el 24 de septiembre de 1929, se derogó el polémico artículo 53¹⁹⁹.

Ante los sucesos relatados, los decanos solicitaron la restitución en sus funciones de los rectores cesados y varios profesores renunciaron a su cátedra en protesta por la intervención dictatorial²⁰⁰.

El 29 de marzo de 1928²⁰¹, en la Junta de la Facultad de Farmacia de Madrid, se dio cuenta de los escasos incidentes habidos en el centro. Se tomaron diversos acuerdos y, a propuesta de Giral, se pidió la puesta en libertad de cualquier estudiante que estuviera encarcelado o detenido. El Decano accidental, José Rodríguez González, no permitió, sin embargo, la lectura de lo acordado por la Junta de Facultad de Derecho, amparándose en el orden del día.

En la siguiente junta, de 9 de abril²⁰², pese a la presencia del Decano Marcelo Rivas, ocupó la presidencia José Rodríguez para seguir con el tema del acuerdo de Derecho. El profesor manifestó su deseo de adherirse a lo expuesto por la facultad de Leyes en el fondo de la cuestión, aunque no en el momento actual pues podría tomarse por censura al Gobierno. Madinaveitia se preguntó cómo iba a quedar la Facultad al ser la única en no tomar idénticos acuerdos en defensa de la libertad de cátedra. Rodríguez quiso dar la cuestión por zanjada ya que el paso del tiempo había dado una solución aceptable al problema. Protestó Giral, con el apoyo de Madinaveitia. Se dio lectura al escrito de Derecho. En el mismo se referían a la suspensión de Jiménez de Asúa, a instancia del Rector de Murcia, por haber sido denunciado al pronunciar una conferencia en donde, a juicio de algún oyente, se hacían manifestaciones contrarias a la familia y la religión.

Sin centrarse en la casuística concreta, efectuaban una defensa de la libertad de cátedra.

Rivas, como Rodríguez, luego de manifestarse personalmente al servicio de Jiménez de Asúa, solicitaron a Giral la retirada de la petición y Esteve tampoco se manifestó propicio a pronunciarse sobre el tema. Madinaveitia volvió a negarse a retirar la propuesta y *si se les arrolla bien está*. Al final se acordó que *no ha*

¹⁹⁹ DE PUELLES BENÍTEZ, Manuel (1980), p. 274.

²⁰⁰ Los profesores de Derecho de la Universidad Central, Felipe Sánchez Román (1893-1956) catedrático de Derecho Civil y Luis Jiménez de Asúa (1889-1970) catedrático de Derecho Penal; Fernando de los Ríos (1879-1949), catedrático de Derecho Político de la Universidad de Granada; Alfonso García Valdecasas (1904-1993) también catedrático de Derecho en Granada, que luego se pasó al falangismo; Wenceslao Roces (1897-1992), catedrático de Instituciones de Derecho Romano de Salamanca y José Ortega y Gasset (1883-1953) catedrático de Metafísica, renunciaron a sus puestos.

DE PUELLES BENÍTEZ, Manuel (1980), p. 274.

²⁰¹ LAJFFUC acta de la sesión, celebrada el 29 de marzo de 1928.

²⁰² LAJFFUC acta de la sesión, celebrada el 9 de abril de 1928.

lugar a la deliberación, con los votos contrarios de Giral y Madinaveitia, frente a los siete de los profesores presentes²⁰³.

En septiembre de 1929 se encargó la docencia de los análisis clínicos de doctorado a Obdulio Fernández y Giral²⁰⁴.

El 12 de diciembre de 1929²⁰⁵ Madinaveitia hizo constar su protesta por la publicación de la R. O. de 7 de diciembre de 1929, en donde se creaba una Junta de Gobierno de la Universidad con un vocal propietario y otro suplente por cada Facultad. A su juicio, la tal orden suprimía los claustros universitarios (las Juntas de Facultad) y daba todo el poder al Claustro de la universidad. Le apoyaron Giral y Castro. Manifestó su desacuerdo Folch. Sin embargo, Giral propuso a los discrepantes –Madinaveitia y Castro– para el puesto. Como ambos se negaron, la Junta le nombró a él, por unanimidad, como Vocal en la Junta de Gobierno y a Rivas para sustituirle.

En junio de 1930²⁰⁶, los alumnos quisieron pegar a José Rodríguez durante los exámenes de Química Inorgánica. En su auxilio acudió Folch. A la entrada del aula –según su propia narración– encontró grupos en posición inquieta, pero dentro estaban otros hablando tranquilamente con el catedrático. Bajaron juntos al aula y les recibieron con una actitud poco tranquilizadora, profiriendo gritos contra Don José. Cuando Folch los trató de calmar acusaron al profesor de Química inorgánica de aprobar únicamente a quienes iban a la academia de su hijo político; además, según ellos, les había desafiado como un vulgar chulo. Madinaveitia pasó por allí y fue recibido con aplausos. Trató de hacerles deponer su actitud con el curioso argumento de *que era de cobardes el querer pegar a un hombre solo*, se los llevó al aula de Mineralogía y asistió a su asamblea porque sin él no querían celebrarla. Lo tratado en la reunión se recoge por boca de Madinaveitia en las actas. Se quejaban los alumnos del trato desigual, según fueran o no a la academia citada. De la forma de explicar del profesor con cuentos como el del agua bendita y sus viajes a Lisboa o Zaragoza. De no enseñar las bolas de las preguntas en los exámenes. Pedían hacerlos ante un tribunal, tanto los ya aprobados como los suspendidos.

La Junta solucionó el tema incoando un expediente, pero también nombró un tribunal examinador formado por Esteve, Obdulio Fernández y el propio Madinaveitia.

²⁰³ Esteve, Rivas, Rodríguez, Folch, Juan Bautista Gomis Bardisa (1883-1944) Auxiliar numerario de Microbiología; Felipe Gracia Dorado (1900-1971) auxiliar numerario y luego catedrático de Mineralogía de Barcelona y García del Val, auxiliar y yerno de José Rodríguez.

²⁰⁴ LAJFFUC acta de la sesión celebrada el 23 de septiembre de 1929.

²⁰⁵ LAJFFUC acta de la sesión celebrada el 12 de diciembre de 1929.

²⁰⁶ LAJFFUC acta de la sesión celebrada el 6 de junio de 1930.

En septiembre la situación no se había resuelto y, a propuesta de Giral y Madinaveitia, hubieron de demorarse la inauguración de las clases de Química inorgánica²⁰⁷.

El problema se solucionó con todos los pronunciamientos favorables a José Rodríguez por parte del juez investigador, si bien se le advertía que no diera repasos su auxiliar y pariente García del Val²⁰⁸.

En octubre de 1930²⁰⁹ fue nombrado Decano Obdulio Fernández en sustitución de José Casares Gil.

Giral manifestó el sentimiento con que los compañeros veían el cese de Casares en el Decanato y a la vez la complacencia, por ser Obdulio Fernández quien ocupaba ese lugar. José Rodríguez se adhirió aunque, a su parecer, mejor sería felicitar a Casares y compadecer a Fernández. Obdulio Fernández agradeció las palabras de unos y otros, *máxime cuando según noticias se irá turnando el cargo cada tres años* y prodigó frases de elogio a Casares por su labor al frente del Decanato.

Un acto, a medio camino entre lo académico y lo político, fue lo sucedido en el Colegio de San Carlos, la Facultad de Medicina situada en la calle Atocha, el 24 de marzo de 1931. Los estudiantes enmarcados en la FUE realizaron una manifestación para pedir la amnistía, en la que hubo graves incidentes y algún herido. El Rector, Blas Cabrera, cerró la Universidad, dimitió y convocó a la Junta de Gobierno de la Universidad. Asistió él mismo, los decanos Altamira, Octavio de Toledo, Recasens, Obdulio Fernández y Daza de Campos, el secretario de la universidad, Amat y los catedráticos, Sánchez Román, Beceña, Delas Barras, Castro, Márquez, Negrín, Giral, César González y Gil Fagoaga. Pidieron la dimisión de Emilio Mola Vidal, Director General de Seguridad; denunciaron los atropellos causados por la fuerza pública en el Hospital Clínico y amenazaron con dimitir todos si no se cumplían sus requisitos. Las protestas de la Universidad Central encontraron eco en el Colegio de Médicos, la directiva de la FUE, la Casa del Pueblo y se propagaron por las universidades provinciales. Frente a ellos se colocaron los estudiantes católicos, la Confederación Católica de Padres de Familia y el catedrático Suñer, quienes acusaban de lo sucedido al profesorado²¹⁰.

De la importancia de estos hechos en la caída de la Monarquía da fe también Dámaso Berenguer²¹¹.

Con la llegada de la República el Decano, Obdulio Fernández, y el Secretario, Rafael Folch, pusieron sus cargos a disposición de la Junta al haberles llegado rumores de que los alumnos iban a pedir su dimisión. Castro y Casares indica-

²⁰⁷ LAJFFUC acta de la sesión celebrada el 29-30 septiembre 1930.

²⁰⁸ LAJFFUC acta de la sesión celebrada el 10 de enero de 1931.

²⁰⁹ LAJFFUC acta de la sesión celebrada el 10 de octubre de 1930.

²¹⁰ MOLA VIDAL, Emilio (1977), pp. 426 y ss.

²¹¹ BERENGUER, Dámaso (1975), pp. 309 y ss.

ron que podía tomarse como un acto contra el Gobierno y que la Universidad había de estar alejada de la política, por lo cual apoyaban su continuidad. Lo mismo hizo el resto de la Junta. Madinaveitia fue más allá. Consideraba adecuada la presentación de la dimisión y también la ratificación de la confianza por parte de la Junta; además indicó que se había de hacer saber extraoficialmente a los alumnos *cuales son nuestros Decano y Secretario*²¹². En esa reunión no estuvo presente Giral, que habría tomado una posición similar a favor de su amigo y condiscípulo.

²¹² LAJFFUC acta de la sesión celebrada el 25 de abril de 1931.



Fotografía de José Giral en su Orla de licenciado en Farmacia (Archivo de Luis Marcos Nogales).

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO
DE LOS
CIANUROS DOBLES

MEMORIA

PRESENTADA

PARA ASPIRAR AL GRADO DE DOCTOR EN FARMACIA

POR

JOSÉ GIRAL Y PEREIRA

Doctor en Ciencias físico-químicas.



MADRID

IMPRESA DE LOS HIJOS DE M. G. HERNÁNDEZ

Libertad, 16 duplicado, bajo.

1904

Tesis doctoral en Farmacia del Dr. Giral.



Expediente personal del interesado.

UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE FARMACIA



GRADO DE LICENCIADO EN FARMACIA

CURSO DE 1899 Á 1900

201 Núm 7

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. José Giral y Peñero
natural de Santander de Cuba provincia de id. de 17 años de edad;
Á V. S. I. hace presente: Que teniendo aprobadas todas las asignaturas que prescriben las disposiciones vigentes para aspirar al GRADO DE LICENCIADO en la Facultad de FARMACIA, según consta en su expediente.

Ruega á V. S. I. se digne admitirle á los ejercicios de dicho Grado, señalándole día y hora para verificarlos. Gracia que espera merecer de V. S. I., cuya vida guarde Dios muchos años.
Madrid 4 de Junio de 1900

Firma del interesado.

José Giral y Peñero

SECRETARIA GENERAL

Del expediente académico de este interesado, cuyo extracto vá á la vuelta, resulta que puede admitirsele á los ejercicios que solicita.—Madrid 4 de Junio de 1900

El Secretario general,

El Oficial del Negociado,

[Firma]

[Firma]

RECTORADO

Admitase á D. José Giral y Peñero á los ejercicios del GRADO DE LICENCIADO que solicita, y pase este expediente al Sr. Decano de la Facultad á los efectos prevenidos en las disposiciones vigentes.—Madrid 4 de Junio de 1900

El Rector,

[Firma]

ACTA DEL PRIMERO Y SEGUNDO EJERCICIO DEL GRADO DE LICENCIADO EN FARMACIA

Verificado por el aspirante en el día de la fecha el **Primer ejercicio** del Grado de licenciado que solicita, el Tribunal acordó que si ha lugar á la aprobación.—Madrid 20 de Junio de 1900

El Presidente,

El Vocal,

El Secretario del Tribunal,

[Firma]

[Firma]

[Firma]

Firma del aspirante:

José Giral y Peñero

Repetido en el día de hoy el **Primer ejercicio**, el Tribunal acordó que si ha lugar á la aprobación.

Madrid de de 1900

El Presidente,

El Vocal,

El Secretario del Tribunal

Firma del aspirante:

Verificado por el aspirante en el día de la fecha el **Segundo ejercicio** del Grado de licenciado que solicita, el Tribunal acordó que si ha lugar á la aprobación.—Madrid 20 de Junio de 1900

El Presidente,

El Vocal,

El Secretario del Tribunal,

[Firma]

[Firma]

[Firma]

Firma del aspirante:

José Giral y Peñero

Repetido en el día de hoy el **Segundo ejercicio**, el Tribunal acordó que si ha lugar á la aprobación.

Madrid de de 1900

El Presidente,

El Vocal,

El Secretario del Tribunal,

Certificado de Licenciado en Farmacia de José Giral.

GALERIA DE FARMACEUTICOS ILUSTRES

Un importante acto académico
 El Doctor Giral ingresa en la Academia Nacional
 de Medicina.



Ocupa de nuevo un lugar, en esta primera página de nuestra revista, el retrato del ilustre maestro de Química biológica, traído por la actualidad, que lo presenta como protagonista del solemne acto celebrado en la «Academia Nacional de Medicina», en la tarde del 25 de los corrientes.

Doctor D. José Giral Pereyra

Para definir la relevante personalidad científica del nuevo académico, nada tan adecuado y autorizado como el sobrio bosquejo que, en su discurso de contestación al recipiendario, hace de ella su fraternal amigo, y padrino en el solemne acto, el no menos ilustre maestro Dr. Obdulio Fernández.

CAPÍTULO 4

JOSÉ GIRAL DURANTE LA REPÚBLICA: EL BIENIO PROGRESISTA

4.1 LA ACTIVIDAD UNIVERSITARIA

La llegada de la República supuso algunos cambios en la Universidad.

Como vimos, en la Facultad de Farmacia, ya en octubre de 1930, es decir diez meses después de la caída del General Primo de Rivera, durante el último gobierno monárquico del General Dámaso Berenguer, Obdulio Fernández sustituyó a José Casares Gil en el Decanato, sin ningún tipo de connotación política, por razones meramente atribuibles a la mecánica académica.

Giral, su aliado y amigo, se ocupó de poner de manifiesto el sentimiento de los compañeros por el cese de Casares y la complacencia con el nuevo nombramiento¹.

Ante la llegada de la República, en una Junta de Facultad celebrada sin la asistencia de Giral, el Decano y el Secretario pusieron sus cargos a disposición de la Junta. La iniciativa se debió a los rumores sobre la actitud de los alumnos, quienes trataban de forzar su dimisión.

Intervino el catedrático de Microbiología, Francisco de Castro y Pascual, quien manifestó la necesidad de mantener a la Facultad alejada de cuestiones políticas. Adujo, también, lo imprescindible de aportar una especial colaboración en aquel momento, al haber sufrido la nación un cambio de régimen.

Sus palabras ligan a la Universidad y a la Facultad en un compromiso con la patria inmanente y la desligan del modo de gobierno de la misma o, si se quiere expresado de otra forma, al estar al servicio de la nación, en su concepto más elevado, no puede criticar a los sucesivos gobiernos, todos transitorios. Este pe-

¹ LAJFFUC. Acta de 10 de octubre de 1930.

cular pensamiento conservador le fue muy útil, en principio, a la República, pues sus detractores en el ámbito universitario se inhibieron de acciones contrarias a la misma.

El Secretario, Rafael Folch, pese a su permeabilidad a la dimisión, mantiene una postura similar. Para él también la Facultad ha de estar al margen de la política. Si cesa, se podría interpretar como falta de apoyo al nuevo régimen constituido, *que no solo acata, sino que entiende hay que servir con la mayor lealtad en bien de España*, palabras curiosas si tomamos en consideración sus declaraciones en la depuración sufrida tras la contienda.

En la misma línea de argumentación, José Casares Gil sostiene la posibilidad de interpretar las dimisiones como una toma de posición de la Facultad contra el Gobierno, por lo cual, a su cabal entendimiento, no deben tomarse en consideración las intenciones del Decano y Secretario.

Los demás miembros de la Junta se manifestaron en parecidos términos, por lo cual la Junta ratificó a ambos en puestos² y, como también vimos, Madinaveitia³ se ocupó de hacer saber a los alumnos que todos los profesores, incluidos los republicanos, estaban con la dirección de la Facultad

Pese a tan buen resultado para su gestión, Obdulio Fernández volvió a presentar la dimisión el 31 de octubre del mismo año, a causa de *la falta de disciplina de los profesores y el acoso de los alumnos, aun en su casa*.

Se opusieron todos los miembros de la Junta, con Madinaveitia al frente, y el Decano la retiró⁴.

La volvió a presentar el 26 de septiembre de 1935, sin conseguir su propósito por la oposición de la Junta de Facultad⁵.

En todas las ocasiones José Casares Gil se manifestó contrario a sus deseos. Por eso se explican mal los posteriores problemas de este amigo de Giral, durante su estancia en el Burgos nacionalista o tras la Guerra Civil en Madrid, pues ni fue nombrado durante la República, ni empleó al nuevo régimen para mantenerse en el poder y si continuó al frente de la Facultad de Farmacia fue pese a sus deseos personales. Parece ser que derivaron de la amistad con el profesor dedicado a la política, nunca ocultada, ni antes ni después de la guerra, del brillo alcanzado en su actividad profesional durante el periodo republicano y de la relativa enemistad de Casares producida, probablemente, a consecuencia de la competitividad profesional entre ambos.

La República decidió mantener a los Decanos en sus puestos. En la Facultad de Farmacia, por tanto, sólo varió la suscripción a la revista, *La Farmacia*,

² LAJFFUC Acta de 25 de abril de 1931.

³ Para Antonio Madinaveitia, v. PUERTO, JAVIER (2011).

⁴ LAJFFUC Acta de 29 y 31 de octubre de 1931.

⁵ LAJFFUC Acta de 26 de septiembre de 1935.

Bolletino Ufficiale del Sindicato Nazionale Fascista dei Farmacisti, que dejó de pagarse.

En noviembre de 1931 se celebró un congreso en Madrid de la Unión General de Escolares Hispanos. A la misma asistieron varios catedráticos, entre ellos Giral, que apoyaron las reivindicaciones estudiantiles⁶.

4.1.1 LA JUNTA CONSTRUCTORA DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA Y EL RECTORADO

Por Decreto del 5 de mayo de 1931 se cesó a la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria y se nombró una nueva. En la misma aparece José Giral como vocal representante de la Facultad de Farmacia⁷. En ella coincidiría, de nuevo, con Juan Negrín, nombrado Secretario, quien había participado en su tribunal de oposición a cátedra y más tarde, cuando fue Presidente del Gobierno, le llevó al Ministerio de Estado.

El puesto de Rector de la Universidad Central, salió a votación el 10 de junio de ese año. Resultó ganador Giral, con 121, votos. Lo cual anula otro de los infundios generalmente aceptados. A Giral no le nombró Rector el Gobierno de la República. Aunque no fuera costumbre antes, ni después del periodo republicano, resultó elegido por votación.

De vicerrectores salieron elegidos: León Cardenal, de Medicina, con 89 votos; Joaquín Garrigues y Díaz Cañabate, de Derecho, con 113 y Enrique Moles, de Ciencias, con 38.

Según Obdulio Fernández, su elección se debió a que era el más moderado de los candidatos presentados⁸.

Fue nombrado por Decreto de Presidencia del Gobierno provisional de la República, del 23 de junio de 1931⁹ y tomaron posesión, Giral, León Cardenal y Joaquín Garrigues, el 7 de julio a las doce del mediodía en el salón rectoral. Presidió el acto el Ministro de Instrucción Pública, Marcelino Domingo, flanqueado por el Subsecretario del Ministerio, Domingo Barnés, el propio Giral y el Rector honorario Montejo. Asistieron los decanos de las cinco facultades, el Secretario General y numerosos miembros de la comunidad universitaria.

⁶ DSCCR de 9 de marzo de 1933, núm. 308, p. 11723. Este hecho lo menciona el Diputado José Algora (PSOE) en una interpelación efectuada al Ministro de Instrucción Pública.

⁷ AHNDJG Caja 2, carpeta 23, núm. 172. El 8 de mayo de 1931, Marcelino Domingo, Ministro de Instrucción Pública, nombra a Giral vocal de la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria. También: CHÍAS NAVARRO, Pilar (1986); *La Vanguardia* del martes 5 de mayo de 1931, p. 27; *La Libertad* del martes 5 de mayo de 1931, p. 2.

⁸ ACME leg. 92057 (19) y FERNÁNDEZ Y RODRÍGUEZ, Obdulio (1973), p. 217.

⁹ Decreto de 23 de junio de 1931, firmado por el Presidente de la República y el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Marcelino Domingo y Sanjuán, *Gaceta de Madrid*, de 24 de junio de 1931, p. 1613.

Giral pronunció un discurso de agradecimiento, protocolario pero muy sentido¹⁰.

En *El Sol* de unos días después¹¹, bajo el epígrafe Ciencia y Política, se hace una reseña de la vida del nuevo Rector, en donde se mencionan algunas detenciones cuando era estudiante, el encarcelamiento de 1917, dos más durante la dictadura de Primo de Rivera (como vimos fueron tres) y otra con el Gobierno Berenguer, además de un resumen ligero de su actividad científica y una entrevista en donde, además de presentarlo como uno de los protectores de la FUE, se manifiesta partidario de una más intensa participación de profesores y alumnos en la vida universitaria.

En la prensa profesional farmacéutica el nombramiento fue muy bien recibido.

El *Boletín de la Farmacia Militar* colocó su fotografía en la portada del número de julio, hizo una reseña biográfica escueta y pasó a nominarle para «salvador» de la profesión farmacéutica:

Véase hoy elevado al más alto puesto universitario, como premio merecidísimo a su actuación científica, a su labor ciudadana, que ambas cosas concurren en el Dr. Giral y han sido sin duda el fundamento del Claustro que le eligió y del Gobierno que al nombrarle para tan elevado puesto, desde el que cuenta por anticipado con la confianza de todos; al que ha de prestarle los más selectos frutos de su elevada inteligencia y de su gran cultura; puesto al que llega con el aplauso unánime de sus compañeros de carrera y con la desbordada satisfacción de los farmacéuticos, que ven en D. José Giral el hombre anhelado capaz de sacar a la Farmacia del estado enfermizo en que hoy se encuentra.

Y esa exaltación al rectorado de la Universidad Central no es más que el tributo de admiración y de justicia a que el Dr. Giral ha sabido hacerse acreedor; es la merecida recompensa al hombre de voluntad férrea que lucha en derredor de un ideal sin que le amedrenten las contrariedades por fuertes que sean; es el ciudadano que bien pudiera presentar como lema de su actuación el mismo que empleara otro ilustre político del pasado siglo y por añadidura farmacéutico como él, Calvo Asensio, cuando exclamaba: «Se rompe, no se dobla».

Vino a decir en cierta ocasión Pardo Bartolini, al hacer el elogio de D Agustín José de Mestre, que la Farmacia esperaba todavía el hombre que hiciese ganar para ella en el terreno profesional, lo que Mestre consiguió en el terreno de la ciencia, y al contemplar las altas virtudes del Dr. Giral Pereira, sólo se nos ocurre pensar: «¡He aquí el hombre!» El caso sería paradójico: ¡Mestre de un lado, Giral de otro!¹²; pero no cabe duda de que esos temperamentos esforzados y luchadores, con fe ciega en el triunfo de sus ideales, que tienen por

¹⁰ *El Imparcial* del miércoles 8 de julio de 1931, p. 2. En *La Libertad* del 8 de julio de 1931, p. 8, publicaron una fotografía del acto.

¹¹ *El Sol*, 10 de julio de 1931.

¹² Lo considera paradójico porque Mestre fue un partidario del gobierno absolutista de Fernando VII y Giral, todo lo contrario.

punto de apoyo el talento y por palanca el trabajo, es de los únicos que cabe esperar grandes transformaciones.

Como dice Marden, «se necesitan hombres»; y en esta ocasión podemos repetir con Arquímedes: ¡Lo encontré, lo encontré!¹³

A esa prensa la utilizó para agradecer, públicamente, las felicitaciones recibidas con motivo de su nombramiento y para ofrecerse a los compañeros, quienes *tendrán en él, en ese puesto y en cuantos ocupa y pueda ocupar, un amigo y un entusiasta defensor de los intereses legítimos de la clase.* [En referencia a la «clase» farmacéutica]¹⁴.

Uno de sus primeros actos públicos como Rector, consistió en dar posesión de la cátedra de endocrinología de la Facultad de Medicina a Gregorio Marañón¹⁵.

Algo antes, el 5 de julio presidió, en Salamanca, junto a Marañón y Unamuno, el homenaje y banquete ofrecido a su antiguo amigo, el doctor Cañizo, con motivo de sus bodas de plata como catedrático de Patología y Clínica médica. El homenaje había sido suspendido el año anterior por orden gubernativa. Cuando regresaron a Madrid fueron despedidos *con gran entusiasmo por estudiantes y catedráticos*¹⁶.

En agosto, en su condición de Rector de la Universidad, le vemos al frente de la comisión organizadora del homenaje a Miguel Morayta y Sagrario, quien fue catedrático de Historia en la Universidad Central, diputado republicano federal durante la primera República, implicado en la lucha por la libertad de cátedra y Gran Maestro de la masonería española la cual, bajo su mandato, consiguió la unión de las logias españolas. Para él piden la colocación de una placa en la Glorieta de San Bernardo y dedicársela a su memoria, pues allí fue el lugar en donde estuvo colocado el quemadero de la Inquisición¹⁷.

Dimitió del puesto el 23 de diciembre de 1931¹⁸ cuando le nombraron Ministro. Es decir, ocupó el cargo poco tiempo: desde junio a diciembre de 1931, pero durante ese periodo lo compatibilizó con el de diputado en Cortes y Jefe del grupo parlamentario de Acción republicana y el ejercicio libre de la profesión en oficina de Farmacia.

En sustitución suya eligieron a Claudio Sánchez-Albornoz, el 12 de enero de 1932. A su favor votaron los cien constituyentes del censo electoral¹⁹.

¹³ *Boletín de Farmacia Militar (BFM)* 1931, año IX, núm. 103. En el mismo núm., p. 277 se da cuenta de su toma de posesión.

¹⁴ *La Voz de la Farmacia*, julio de 1931, Año II, p. 452.

¹⁵ *El Sol*, 31 de julio de 1931, p. 6.

¹⁶ *La Voz* del 18 de mayo de 1931.

¹⁷ *Heraldo de Madrid* de 17 de agosto de 1931, p. 10; *El Sol* de 4 de septiembre de 1931, p. 6.

¹⁸ *Gaceta de Madrid* de 24 de diciembre de 1931, núm. 358 p. 1899. *La Vanguardia* del viernes 25 de diciembre de 1931, p. 21.

¹⁹ *Luz* del 12 de enero de 1932.

Una de las actuaciones rectorales que recuerda fue la reposición de los catedráticos de Medicina, Enrique Suñer Ordóñez y Fernando Enríquez de Salamanca quienes se encontraban apartados de la docencia por imperativo de los alumnos. Convenció a la FUE y volvieron a sus cátedras. Suñer se lo agradeció encabezando una furibunda campaña contra su entrada en la Real Academia Nacional de Medicina y el segundo presidió el durísimo comité de depuraciones políticas de la Universidad Complutense que se cebó, muy seriamente, con los profesores de Ciencias Sanitarias²⁰.

4.2 LA POLÍTICA

4.2.1 EL CONSEJO DE ESTADO

Pese a su floreciente carrera académica Giral no abandonó la actividad política, como queda patente en su nombramiento para el Consejo de Estado.

Era uno de los pocos precursores y conspiradores a favor de la República, con un gran nivel profesional y bagaje político, que se había quedado fuera del Gobierno en los encajes efectuados para satisfacer a todos los partidos. La situación, a juicio de su hijo Francisco²¹, le produjo alguna desilusión. Le quisieron nombrar Gobernador Civil de Cataluña y estuvo a punto de aceptarlo. Incluso ya había hablado con Carlos Esplá para contar con su asesoría.

Según su propio testimonio:

*Desde el día 15 estuve todos los días y a todas horas en Gobernación, pretendiendo convencer a Maura de que debía dejar a Companys de Gobernador General de Cataluña y dejarme a mí en paz. Accedió por fin, el día 20 y entonces D. Niceto [Alcalá Zamora] me llamó para ofrecerme el puesto de Consejero de Estado, que acepté. Después lo conllevé con el de Rector de la Universidad, Diputado a Cortes, etc.*²².

El Consejo de Estado quedó constituido de la siguiente manera: José M. Pedregal, Presidente; Julio Ramón de Laca, Consejero de Guerra y Marina; José Giral, Consejero de Instrucción y Trabajo; Ramón Carande, Consejero de

²⁰ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núms. 8-9.

²¹ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), p. 140.

²² AHNDJG Caja 8, carpeta 1 núm. 12; *Boletín de Farmacia Militar*, año IX, mayo 1931, núm. 101, p. 220. El Consejo de Estado fue modificado por Decreto del 25 de abril de 1931. AHNDJG Caja 8, carpeta 5, núm. 7; nombramiento del 24 de abril de 1931 como Consejero permanente de Estado, con destino a la Sección de Instrucción Pública y Trabajo. Tomó posesión en la sesión celebrada por esa institución el día 29 del mismo mes y se certificó su condición el 30 de abril de 1931. AHNDJG. Caja 8, carpeta 5, núm. 9; título de Consejero de Estado, firmado por Niceto Alcalá Zamora. Hay un certificado según el cual los consejeros catedráticos pueden conservar sus cátedras.

Hacienda y Economía; Pedro Armasa, Consejero de Fomento y Comunicaciones; Demófilo de Buen, Consejero de Estado y Justicia; Mariano Gómez, Consejero de Presidencia y Gobernación²³.

A consecuencia de la designación, los novecentistas le ofrecieron un nuevo banquete de homenaje²⁴.

4.2.2 EL PARTIDO DE ACCIÓN REPUBLICANA

A los dos días del nombramiento, el 26 de abril, se reunió el Consejo Nacional de Alianza Republicana y entre ellos, Azaña, Giral, Marsá, Martínez Barrio... Debían decidir si disolverla, una vez llegada la República, o mantener a todos los partidos republicanos unidos. Acordaron lo segundo con el fin de afrontar las próximas elecciones con mayores perspectivas de éxito. Para ello decidieron formar un comité central de propaganda, redactar un programa mínimo conjunto, adherirse al Gobierno, felicitarle por la labor renovadora iniciada, y evitar la entrada en las fuerzas republicanas de los caciques monárquicos, con el fin de impedir que se desvirtuasen las consecuencias revolucionarias²⁵.

La comisión ejecutiva del consejo nacional quedó constituida por: Lerroux, Azaña, Guerra del Río, Giral, Rico, Hidalgo, Doporto, Torres y Marsá²⁶.

El 19 de mayo, el grupo de Acción Republicana se reunió en Madrid, bajo la presidencia de Giral, quien la cedió a Manuel Azaña cuando se presentó en el local en donde se realizaba el encuentro. Ante la disyuntiva de disolverse, una vez llegada la República, o estructurarse como partido, se inclinaron por constituirse en un partido de orientación izquierdista²⁷.

A finales de mayo, Acción Republicana hizo público su ideario político, discutido durante la asamblea fundacional, firmado por Manuel Azaña, Clara Campoamor²⁸, Amós Salvador, Hipólito Rodríguez Pinilla, Honorato Castro, José Giral, José Serrano Batanero, José Rayo, Luis Doporto, Luis Fernández Clérigo,

²³ *La Vanguardia* del domingo 3 de mayo de 1931, p. 6. En donde se publicó una fotografía de cada uno de los consejeros y otra con el Gobierno Provisional de la República. *El Siglo Futuro* del viernes 24 de abril de 1931; *El Sol* del viernes 24 de abril de 1931, año XV, núm. 4274. *La Voz* del viernes 24 de abril de 1931.

²⁴ *La Voz*, 12 de junio de 1931. Unos días después, se celebró un homenaje a Miguel Aguayo, por haber sido destituido de su cargo de Director del Instituto San Isidro, al que se adhirió Giral, ya en su condición de Rector de la Universidad. El gacetillero anónimo de *La Voz* del 15 de junio de 1931, p. 8 escribe: *La República ha servido, entre otras cosas, para destacar valores morales, estrechar los lazos de afecto y de paso contribuir a la prosperidad de la industria hotelera; sin duda por los muchos banquetes y homenajes que se celebraron al principio.*

²⁵ *Heraldo de Madrid* de 27 de abril de 1931, p. 3.

²⁶ *El Sol* de 28 de abril de 1931.

²⁷ JULIÁ, Santos (2010), p. 285.

²⁸ En junio de ese año, había desaparecido Clara Campoamor del Consejo Nacional provisional, sustituida por Ángel Navarro Blanco. *Heraldo de Madrid* del sábado 20 de junio de 1931.

Manuel Martínez Risco, Pedro Rico y Fernando Coca, miembros del Consejo Nacional provisional.

Su ideario era el de un partido burgués socialdemócrata.

Se consideraban un partido de izquierda y no tenía por antagónicos a quienes defendían posturas político-sociales más avanzadas, siempre y cuando aceptaran los ideales democráticos.

Se mostraban partidarios de colaborar con los socialistas en el seno de las instituciones republicanas.

También de una República parlamentaria y democrática, que reconociese la autonomía municipal y la personalidad jurídica de las regiones.

En política internacional se manifestaban pacifistas, partidarios del desarme y el arbitraje. Renunciaban a cualquier ideal colonialista o imperialista y se mostraban favorables a la transformación del Ejército, para darle carácter defensivo y adaptado a la realidad económica del país; de un servicio militar obligatorio para todos, pero corto, y del ejército colonial formado por voluntarios.

En cuanto a los impuestos querían disminuir los efectuados sobre el trabajo y aumentar los referentes a las rentas y patrimonios. Querían convertirlos en un instrumento de igualación social. Pedían una revisión de la política arancelaria, de la protección industrial y la reforma de los monopolios.

Propiciaban un Estado laico. La separación de Iglesia y el Estado. La secularización de instituciones y órdenes religiosas. Deseaban otorgar el monopolio de la enseñanza al Estado. La escuela única y la gratuidad para la primera y segunda enseñanzas.

Pedían la reforma del Código Civil. La modernización del régimen económico y jurídico de la familia. La implantación del divorcio. La democratización de la Justicia, junto a la independencia y responsabilidad de sus órganos.

Deseaban que se estimase la propiedad como función social. Pedían la solución del problema de la tierra llegando, si era preciso, al cooperativismo agrario.

Solicitaban la multiplicación de los seguros, asignándoles el doble carácter de previsión y justicia social.

El fomento de las obras públicas, especialmente las vías de comunicación y el abastecimiento de agua a los pueblos.

Consideraban a la Sanidad función del Estado. Pedían la mejora de la vivienda urbana y rural, acometiendo el problema integral del urbanismo.

Por último, exigían la petición severa de las responsabilidades en que incurrieron la Monarquía y sus gobiernos²⁹.

²⁹ *La Libertad* del 22 de mayo de 1931. Se repite en un artículo firmado por Luis E. Aldecoa en donde nombra a varios de los militantes de Acción Republicana y a Azaña como el más revolucionario de los ministros del nuevo gobierno. *Heraldo de Madrid* del sábado 20 de junio de 1931.

El 12 de septiembre de 1931 el Consejo Nacional de Acción Republicana se reunió en su sede social, calle Fernanflor 6 de Madrid. Eligió a su Comisión ejecutiva, formada por Manuel Azaña, José Giral, Amós Salvador, Vicente Gaspar, Leonardo Martín Echeverría, José Serrano Batanero, Ángel Serrano Blasco y Cándido Bolívar. Por primera vez, acordó elaborar un censo de militantes, lo que nos indica lo incipiente de su organización partidaria³⁰.

4.2.3 DIPUTADO A CORTES Y PRESIDENTE DE LA MINORÍA PARLAMENTARIA DE ACCIÓN REPUBLICANA

El gobierno convocó elecciones a Cortes Constituyentes el tres de junio y se celebraron el día 28, con una contundente victoria para la conjunción republicano-socialista. El PSOE, superó los cien diputados y el Partido Republicano Radical más de noventa³¹.

Giral, desde antes de la llegada de la República, se pensaba que sería presentado por Salamanca³². Sin embargo, privado de la asistencia partidaria de Acción Republicana, un partido demasiado pequeño y todavía desorganizado para abordar unas elecciones, hubo de buscarse un hueco en la tierra natal de su esposa. Obtuvo un acta de diputado por Cáceres.

Giral era cubano, pero con su trabajo, o a consecuencia del matrimonio, adquirió la titularidad de algunas propiedades en Madrid y Extremadura. En el libelo *Giral o una historia de sangre*³³, repleto de falsedades de toda laya, se escribe:

Giral [...] no deja que sus inquilinos de la calle Princesa, esquina a Alberto Aguilera, vayan más allá del día dos sin pagar el recibo del cuarto y tampoco ordena el reparto de sus tierras extremeñas entre los braceros. Ni siquiera repartía las pastillas de la tos de su farmacia.

³⁰ *La Libertad* de 22 de septiembre de 1931, p. 8; *El Sol* de 25 de septiembre de 1931, p. 2.

³¹ Resultado de las elecciones de 1931.

Socialistas	115	Agrupación al Servicio de la República	13
Radicales	94	Federales	17
Radicales-socialistas	59	Liga Regionalista	4
Esquerra Republicana	31	Unió Socialista de Cat.	4
Acción republicana	28	Partit Català Repu.	2
Agrarios de Acción Nacional	1	Liberales-demócratas	2
Progresistas (DLR)	22	Rep. Galleguistas	1
Fed. Rep. Gallega	16	Monárquico-liberal	1
Vasco Navarros (PNV, tradicionalistas y católicos)	15	Independientes	20

Fuente: Julio Gil PECHARROMÁN, *La Segunda República*. Madrid: Historia 16. 1989, p. 42.

³² *ABC* del viernes 5 de septiembre de 1930, p. 16.

³³ Anónimo (s. f.).

El libelo lo conocía perfectamente Giral. Está en su archivo y fue editado durante su periodo como Presidente del Gobierno republicano en el exilio, al final de la segunda guerra mundial, cuando trató de que fuera reconocido por la ONU y repudiado el gobierno franquista. Desde la España de Franco se organizó una tremenda campaña radiofónica y periodística contra él, fruto de la cual, entre otros, fue este panfleto difamatorio. No lo contestó, seguramente porque carecía de medios para hacerlo pero, también, porque en su desmesura le resultaba favorable. Le hacía responsable de todo: los asesinatos de los civiles durante la época del terror; Paracuellos, las checas, la persecución a los religiosos y el asesinato de los mismos, el despojo de las iglesias, la salida del oro hacia Moscú, los asesinatos de marinos... se olvidaba, sin embargo, de los sucesos de la cárcel Modelo, todo condimentado con fotografías tremebundas, aunque no demasiado bien escogidas. En realidad era tan poco creíble, y tan alejado de la realidad biográfica de Giral, que ejercía el efecto contrario. Cualquier persona sensata sabía, a primera vista, que estaba ante un libelo y, si bien tendría su influencia sobre los delegados de la ONU y, desde luego, entre los lectores del interior de España, alejados de cualquier fuente de información fidedigna, también le liberaba de otras responsabilidades más concretas que se le hubieran podido pedir a raíz de su época de gobierno.

Ese dato nos permite explicar la presentación por Extremadura, junto a los informes de la brigada político social, elevados al juez instructor del tribunal especial núm. 3 para la represión del comunismo y la masonería. El 28 de agosto de 1944, señalaban que tenía algunas propiedades en Navalmoral de la Mata (Cáceres). No debían ser de gran entidad pues concluyen: *carece de bienes de fortuna*³⁴, lo cual, por la fuente de donde procede, desvela cualquier duda sobre el posible y fraudulento enriquecimiento de Giral, otro infundio manejado en su contra.

Parte de la realidad la cuenta su hijo, quien explica cómo decidió presentarse solo, con gran esfuerzo, gasto económico y la ayuda familiar. Escribe:

*Nunca sabremos cuanto se gastó en esa elección aislada, pero debió de ser del orden de sus ahorros completos*³⁵.

Como veremos a continuación, a tenor de los recuerdos de su padre, no fue así.

Merece la pena abundar algo más en este asunto de sus propiedades. Las sabemos con detalle gracias al testamento que hizo en 1933, después de haber pasado ya por el Ministerio de Marina.

³⁴ AHNSGC masonería B 739/10. Y Tribunal Especial 9095.

³⁵ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), p. 153.

Por el mismo³⁶, conocemos algunos aspectos fundamentales de su personalidad y patrimonio.

En primer lugar escribe *que no profesa religión alguna*. Deseaba un entierro civil y, si estuviera ya aprobada, la incineración de sus restos, así como la ausencia de coronas funerarias y de esquelas periodísticas.

En segundo lugar, tenía bienes provenientes de su matrimonio; concretamente participaciones (supongo que compartidas con los hermanos de su esposa) en las fincas rústicas «La Jarilla» y «Valmojado» en el término de Casas de San Bernardo y «Cancharredondo» en el término de Millanes, ambos en la provincia de Cáceres; además de participaciones en algunas casas de Naval Moral de la Mata. También había recibido una dote de 16.750 pesetas en muebles y ropa. Su esposa poseía varios títulos de deuda perpetua del Estado español y acciones de la compañía Hispano Americana de Electricidad, por valor de 52.500 pts; un sobre con 8.500 pesetas y joyas y cubiertos de plata que conservaba en una caja de seguridad del Banco Hispano Americano. De su propiedad eran 15.000 pesetas, en deuda pública, heredadas de su padre y una cartilla de ahorros del cuerpo de telégrafos con 7.000 pesetas, de idéntica procedencia. Un reloj calendario de oro y otro, extraplano, del mismo metal. Cuatro cartillas de ahorros, del Monte de Piedad, a nombre de cada uno de sus hijos. Tres relojes de oro, donados por la tía Antonia a cada uno de sus hijos y una cartera de bolsillo con 6.000 pesetas. Sus demás bienes eran su biblioteca, los derechos de autor de sus libros, los enseres de laboratorio, los derechos del específico *sulfo-barium* y la posible pensión como catedrático de Universidad. En definitiva un modestísimo patrimonio, propio de quien se dedica a los quehaceres universitarios, en su mayoría adquirido a partir de su casamiento. El documento, además, explica por omisión que ni la casa en donde habitaba en Madrid, ni la oficina de Farmacia eran propias, sino alquiladas, pues no aparecen en este testamento en el cual no es posible ninguna ocultación, por su finalidad. Además tenía deudas, probablemente pequeñas, con su tía Eugenia, que también hacía figurar en sus últimas voluntades.

Con respecto a las elecciones en sí, Giral explica que formó parte del Comité electoral de Acción Republicana y le mandaron a Cáceres, según dice *muy gustosamente por querer mucho a esa tierra y por reconocer que se le debía mucha atención*. La campaña fue dura y casi destrozó su automóvil particular pues se propuso visitar los doscientos cuarenta y cinco pueblos de la provincia y casi lo consiguió. Se internó en las Hurdes por Casar de Palomero y por Torrecilla de los Ángeles, *haciendo que votasen aquellos infelices, cosa nunca vista*. Su programa era fundamentalmente: caminos, escuelas, sanidad, fundamentada en la lucha contra el paludismo y *sobre todo*

³⁶ AHNDJG Caja 2, carpeta 1.

tierra, tierra para el que la trabajase. Le acompañaron, Leonardo Martín Echeverría, Vicente Gaspar y los hermanos Gómez Ibáñez. El centro de operaciones fue Navalmoral, *los gastos pocos* (aquí contradice a su hijo) *unas 8.000 pesetas en total.* Los parientes ricos de su mujer (los de Silos de Plasencia, los de Casatejada, los de Jaraiz) le votaron y salió el primero. Lerroux estuvo en Navalmoral y habló desde el balcón de la casa de la botica. También en el gran mitin de Cáceres. Tuvo problemas con los sindicalistas de Navalmoral los cuales querían echar a las monjas y se oponía Maura. Él consiguió que se fueran por las buenas³⁷.

Las alianzas con los socialistas no fueron igual en todos los sitios. Por una carta enviada a él por un republicano granadino, sabemos que los socialistas habían hecho una extensa campaña de descrédito de los republicanos, sin distinción de matices y comportamientos, porque así les convino. Les defendieron sindicalistas y comunistas contra los socialistas. No faltaron más que disparos, pero se acariciaron las culatas y los incidentes se reprodujeron en Porcuna, con lo cual los Radical Socialistas se retiraron, porque no querían ser causa de alguno de los incidentes sangrientos producidos en la provincia³⁸.

Ante esta situación, Adolfo Maillo, miembro de Acción Republicana en Cáceres, mandó una carta en 1931 a Giral en donde afirmaba:

ni psicológica, ni doctrinal, ni, por ende, tácticamente, podíamos los hombres que aquí comulgamos con Acción Republicana sentirnos, no ya identificados, sino ni tan siquiera afines a los socialistas, de alta o baja escuela. Porque no se diga que el socialismo madrileño es totalmente distinto del rural, hasta el punto de poder y deber pactar con aquél (a la manera tácita que se dio a entender en el Frontón) y no con este. Para ser filosocialista hay que renegar en su raíz del liberalismo y la democracia [...] Unamos a esto el carácter selvático, revanchista, del socialismo cacereño, y tendremos ya el cuadro casi completo para explicarnos la situación de Acción Republicana en Cáceres, habida cuenta de que los elementos que se nutre proceden de la clase media intelectual y económicamente considerados [...] Entre la espada del cavernicolismo territorial, ganoso de conservar intactos sus viejos privilegios y la pared del socialismo salvajizante de los asaltos de fincas en masa y de las dictaduras de las Casas del Pueblo, los hombres de Acción Republicana apenas podíamos hacer otra cosa que consolarnos de nuestra soledad y mantener en vilo nuestra lealtad...³⁹.

Pese a las dificultades materiales e ideológicas, José Giral aparece en el escrutinio general de las elecciones, entre los diputados por Cáceres, presentado por

³⁷ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 13.

³⁸ Cit. por AVILÉS FARRÉ, Juan (2006), pp. 104-105.

³⁹ Cit. por AVILÉS FARRÉ, Juan (2006), pp. 293-295.

las minorías con 39.571 votos, mientras Alejandro Lerroux obtuvo sólo 37.331 en la misma circunscripción electoral⁴⁰.

Como es lógico, aparece también en la lista oficial y definitiva de los diputados electos por Cáceres⁴¹.

A continuación fue elegido como presidente de la minoría parlamentaria de Acción Republicana⁴² y fue adscrito a la Comisión de Presidencia⁴³.

Antes incluso de ser proclamado diputado, Giral incrementa su actividad política.

El 3 de julio quedó con Azaña y Lerroux para hablar de la orientación política de la Alianza Republicana. Lerroux no asistió⁴⁴.

Al día siguiente, se marchó con Azaña hasta Guadarrama. Mientras paseaban en el coche, deliberaron sobre la postura política de su partido. Acordaron trabajar para mantener la unidad de la Alianza Republicana, el grupo más numeroso de las Cortes, e impedir la deriva hacia la derecha de Lerroux. A pesar de esa estrategia general, acordaron preservar la independencia de Acción Republicana, sin aceptar combinaciones prematuras. Los dos estaban conformes en apuntalar el Gobierno provisional hasta la aprobación de la Constitución⁴⁵.

El 7 de julio almorzaron en el Hotel Palace, Azaña, Giral y Honorato Castro. A los postres tenían cita con Lerroux. Una vez reunidos, acordaron la subsistencia de la Alianza Republicana, reforzada ahora por conveniencia parlamentaria.

⁴⁰ *El Imparcial* del viernes 3 de julio de 1931, p. 3; *La Voz* del 3 de julio de 1931; en *La Correspondencia Militar* del 3 de julio de 1931, p. 3, le incluyen, por error, entre los componentes del Partido Radical.

⁴¹ *ABC* del viernes 10 de julio de 1931, p. 25; *Heraldo de Madrid* del 10 de julio de 1931, p. 10; *La Vanguardia* del sábado 11 de julio de 1931, p. 18.

⁴² *La Correspondencia Militar* del 17 de julio de 1931. Además fueron elegidos presidentes de las minorías parlamentarias, por los socialistas: Remigio Cabello; por los Radicales Socialistas: Emilio Baeza; por la Derecha Liberal: Carlos Blanco; por Izquierda Catalana: Lluís Companys; por los Radicales: Rafael Guerra del Río; por la coalición Vasco-Navarra: Joaquín Beunza; por los Federales: José Franchy; Agrarios: José María Martínez de Velasco; por la Federación Agraria Gallega: Antonio Villar Ponte. *La Voz* del 17 de julio de 1931. En el *Boletín de Farmacia Militar* le felicitaron por su puesto en el Consejo de Estado, en el núm. 101, año IX, p. 220 y como diputado en el núm. 104, año IX, de agosto de 1931. Otros diputados farmacéuticos fueron: Luis Fábregas Coello, por Orense; José Mouriz Riesgo, por Oviedo; Luis Cordero Bel, por Huelva; José Moreno Galvache, por Murcia; Nicolás Salmerón y García; Francisco Saval Moris, por Málaga; Juan Ventosa Roig, por Barcelona y Antonio Villar Ponte, por La Coruña. La *Unión Farmacéutica Nacional* les pidió se constituyeran en grupo para la defensa de los intereses farmacéuticos. Le contestaron, de forma más o menos evasiva, pero Moreno Galvache les dijo que ante la posibilidad de emitirse una nueva Ley de Sanidad ya había cambiado impresiones con Giral, a quien dejaban la iniciativa de reunirlos.

⁴³ *Heraldo de Madrid* del 1 de agosto de 1931, p. 8; *La Voz* del 1 de agosto de 1931, p. 4; *La Libertad* del 1 de agosto de 1931, p. 8; *La Vanguardia* del domingo 2 de agosto de 1931, p. 19; *ABC* del 1 de agosto de 1931, p. 23. *DSCCR* de 31 de julio de 1931, núm. 13, p. 255.

⁴⁴ AZAÑA, Manuel (2000), p. 140.

⁴⁵ AZAÑA, Manuel (2000), pp. 150-151.

Con sus ciento cincuenta diputados formaban mayoría. A preguntas de Giral, Lerroux se manifestó favorable a mantener una posición federalista, aceptada por su partido y por la Alianza, conforme al pacto de San Sebastián, y partidario de no ceder un palmo en lo referente a la separación entre el Estado y la Iglesia⁴⁶.

El acercamiento a Manuel Azaña no fue sólo político, también personal. El 2 de agosto, la familia Giral recibió la visita de Azaña en su casa veraniega de Navacerrada (escribe Azaña en sus memorias) aunque los familiares de Giral alquilaban tres chalecitos, todos los años, en San Rafael, con lo que acaso el nombre del pueblo no sea certero. Juntos, enseñaron el monasterio de San Lorenzo del Escorial a su esposa, María Luisa, y a su hijo mayor, Francisco, recién llegado de ampliar estudios químicos en Alemania. De vuelta al pueblo de la sierra madrileña, merendaron en amigable compañía y conversaron con la familia de Queipo de Llano y con José Bergamín, veraneantes también allí. Azaña escribe: *los Giral son muy simpáticos y él es un gran amigo mío*⁴⁷.

El día 30 de julio tuvo la que creo fue su primera intervención parlamentaria. Tomó la palabra en nombre de AR para suscribir un voto de confianza al Gobierno provisional de la República.

En su cortísima intervención se jacta de ser *testigo de mayor excepción* de la génesis y desarrollo del Comité revolucionario convertido luego en Gobierno provisional. Señala cómo, en la primavera de 1930, ALR consideró imprescindible la unión de las fuerzas republicanas y socialistas para una acción revolucionaria conjunta. El pacto fue firmado, como sabemos, por ALR, PRRS, la Federación Republicana Gallega y estuvo en negociaciones Ezquerra catalana. Para él, negar la confianza al Gobierno provisional de la República supondría faltar a ese acuerdo, consolidado en el llamado *pacto de San Sebastián*.

La acción de esos hombres sentados hoy en el banco azul –proclama–, tuvo la aprobación de los partidos republicanos y socialistas y el refrendo del plebiscito del 12 de abril y en el último del 28 de junio. Si se les negara el apoyo habría que exigirles responsabilidades, dándose la paradoja extraordinaria de que habríamos de comenzar por exigirselas a estos queridos correligionarios nuestros, antes de pretender ni siquiera exigir las a aquellos gobiernos de la Dictadura y a los últimos gobiernos de la Monarquía; por otra parte las representaciones de las minorías republicanas y socialistas en el gobierno dejarían de existir, creándose una crisis con solución enormemente funesta.

Por lo tanto propone adhesión y aplauso al Gobierno, aunque no sumisión pues los proyectos de Ley presentados deberían ser discutidos y mejorados en el Parlamento.

⁴⁶ AZAÑA, Manuel (2000), p. 156.

⁴⁷ AZAÑA, Manuel (2000), pp. 192 y 195.

Aprovecha la ocasión para puntualizar una afirmación de Francisco Estébanez Rodríguez (PA). Para ambos, la universidad como centro de cultura, de formación profesional y de investigación científica,

no ha intervenido ni debe intervenir en las luchas políticas; pero también es cierto que una buena parte del profesorado universitario, sintiendo la emoción ciudadana del momento, las ansias de libertad y de justicia que por todo el país se advertían, hubo de renunciar un poco a su labor docente para irrumpir, algo violentamente, en la vida pública.

También se convierte en portavoz de la juventud española que fuera de las aulas universitarias *ha sabido ir a la vanguardia de la revolución y sabe, en la actualidad, ser también la vanguardia y la defensa de la República*⁴⁸.

En noviembre de ese año, ya ministro de Marina, en Las Cortes y en ausencia del de Instrucción Pública, como Rector «in nomine» de la Universidad Central, tuvo la oportunidad de unirse al homenaje a la clase escolar propuesto por Sánchez Albornoz. Explicó a la Cámara que el congreso anual de estudiantes terminaba el domingo próximo, por lo que era urgente acordar el homenaje a los estudiantes, que quedó aprobado⁴⁹.

El 13 de agosto de ese año le hacen una entrevista en *El Sol*, en su calidad de vicepresidente de Acción Republicana y Presidente de su grupo parlamentario. En la misma indica que los planes del actual Gobierno fueron armonizados cuando todavía era Comité Revolucionario. En ese momento compartían el liderazgo del movimiento para traer la República a España con el estudio de sus problemas. Entre sus acciones destaca la de su jefe de filas, Azaña, al frente del ministerio de la Guerra, por su actividad tan *serenamente revolucionaria*. Alaba también la actividad de Marcelino Domingo al frente del Ministerio de Instrucción pública, por lo que son las disposiciones ya dadas y por lo que prometen y el prestigio que ha dado a España la intervención de Lerroux en la Sociedad de las Naciones. Habla de la solidez del Gobierno, del espíritu de sacrificio de sus miembros, constatado durante su estancia conjunta en la cárcel Modelo. En cuanto a los defectos sólo indica que tal vez algunos ministros han pecado de un exceso de asesoramiento técnico y han marchado un poco condicionados por *tanta comisión, por tanto consejo*. También alaba a la Cámara, a su compromiso y capacidad, sin renunciar a la labor crítica hacia el Gobierno. Se manifiesta tibiamente partidario del proyecto constitucional. Sobre la reforma agraria se muestra más prudente aún, partidario del diálogo para no tomar decisiones condicionados por *la presión angustiada del paro obrero, del hambre atrasada*. En cuanto al tema religioso cree que su partido no disiente de lo manifestado por Azaña en su dis-

⁴⁸ DSCCR del 30 de julio de 1931, núm. 12, pp. 228-229.

⁴⁹ DSCCR del 11 de noviembre de 1931, núm. 72, p. 2254.

curso del 17 de julio –cuando afirmó que *España ha dejado de ser católica*–. Cree que hay que escribir una ley sobre la libertad religiosa y resolverlo en la intimidad de las conciencias, sin que en el Estado pueda introducirse nunca cualquier elemento confesional. En cuanto al tema de los territorios catalanes se remite a la declaración de Alianza Republicana de 1926, en donde se propugnaba *la ordenación federativa del Estado, reconociendo la existencia de personalidades peninsulares*. Acción Republicana se manifestaba partidaria de una amplísima autonomía municipal y de un reconocimiento jurídico de las regiones. También se mostraba favorable a disolver las Cortes una vez aprobada la Constitución. Para Presidente de la República, después de descartar a Manuel Cossío por sus achaques declaraba su predilección por Niceto Alcalá Zamora⁵⁰.

En las Cortes Constituyentes la mayoría de los parlamentarios eran profesionales liberales y funcionarios (81%). Predominaban los abogados (152) y los docentes (80). La representación obrera no subía de treinta diputados. Además, su adscripción a partidos era temprana, no eran políticos profesionales y tenían una gran influencia de los intelectuales unidos en la Agrupación al servicio de la República.

Su mecanismo de actuación es bien conocido. Luego de elegir como Presidente a Julián Besteiro, una subcomisión parlamentaria, presidida por Ángel Ossorio, redactó un anteproyecto de Constitución, a partir de un texto ofrecido por una Comisión Jurídica Asesora designada por el Gobierno. Fue rechazado por los representantes de la izquierda y los socialistas.

En su lugar se formó una Comisión parlamentaria para redactar un proyecto de Constitución. Presidida por Luis Jiménez de Asúa (socialista). La integraban: Luis Araquistáin, Trifón Gómez, Jerónimo Bugueda y Enrique de Francisco (socialistas); Emiliano Iglesias, Ricardo Samper, Clara Campoamor y Justo Villanueva (radicales); Leopoldo Alas, Juan Botella Asensi y Fernando Varela (radical-socialistas); Gabriel Alomar y Antoni Xiráu (minoría catalana); Mariano Ruiz-Funes (Acción Republicana); Antonio Rodríguez Pérez (Federación Republicana Gallega) Bernardino Valle (Partido Federal) Juan Castrillo (Partido Progresista) Alfonso García Valdecasas (Agrupación al Servicio de la República) Jesús María Leizaola (grupo vasco-navarro) y José María Gil Robles (Partido Agrario).

La Comisión inició su trabajo el 28 de julio y lo acabó en veinte días.

Durante tres meses se discutió en el pleno, con auténticos debates oratorios de gran repercusión pública y grandes problemas para mantener la disciplina de voto, sobre todo en los partidos republicanos. Al final resultaron vencedoras las ideas de la izquierda por la colaboración entre el PSOE, el Partido Republicano Radical Socialista y Acción Republicana⁵¹.

⁵⁰ *El Sol* de 13 de agosto de 1931.

⁵¹ GIL PECHARROMÁN, Julio (1989), pp. 42-54.

La postura de este último partido, liderado por Manuel Azaña, con la presidencia parlamentaria de Giral, no fue en absoluto sencilla. Constituido por intelectuales burgueses en su inmensa mayoría, les resultó muy complicado asumir la deriva izquierdista impuesta por la dirección del grupo y apoyar las propuestas de los socialistas.

Giral se hubo de apoyar, una y otra vez, en la autoridad de Azaña para mantener la disciplina del grupo parlamentario.

El 24 de agosto, según nos cuenta Manuel Azaña:

[...] a las cuatro, reunión del Consejo de Acción Republicana. Se acuerda convocar la Asamblea Nacional para el día 12, y para esta noche una reunión del grupo parlamentario con el Consejo, para llegar a un criterio común en los debates de la Constitución, y evitar que, como ha sucedido en lo de las Responsabilidades, salga cada uno por distinto registro... Giral, a quien nombramos jefe del grupo parlamentario, no quiere continuar en su puesto, porque no le obedecen. Asegura que cuando yo asisto a las reuniones del grupo parlamentario, todos aceptan mi autoridad. Pero en faltando yo, es otra cosa. Giral explica esto diciendo que muchos de los diputados del partido han ingresado en él recientemente y no tienen la misma disciplina que los antiguos. A Giral le han dicho algunos que están en el partido por consideración o «admiración» hacia mí, pero que no comparten las ideas del partido.

A esto he dicho que no estoy dispuesto a que haya diputados azañistas, y que el único azañista soy yo.

Estiman los reunidos esta tarde que en el partido hay una derecha y una izquierda, bien definidas.

Todo esto puede ser una dificultad en el plazo próximo, cuando haya de resolverse la crisis política. ¿Qué hago yo con estos hombres, casi todos conservadores, si la gente se empeña en que soy el único revolucionario?

[...]

Por la noche, desde las once hasta las dos, reunión de los diputados de Acción Republicana con el Consejo nacional del partido. Se examina la conveniencia de establecer una disciplina en el grupo parlamentario. Se dan explicaciones a Giral, que ya no dimite. Después tanteamos el debate sobre la Constitución. Sánchez Albornoz se manifiesta unitarista desde el punto de vista de historiador. Se le convence de que adopte la visión federalista del partido, no se da cuenta de la divergencia entre los aspectos científicos y los políticos.

También decidieron mantener la unidad con Lerroux dentro de la Alianza Republicana⁵².

Las diferencias no sólo eran en el grupo parlamentario, sino entre Azaña y Giral, aunque el segundo siempre se plegó a los argumentos del primero. La re-

⁵² AZAÑA, Manuel (2000), p. 240.

forma agraria fue abordada por una comisión presidida por Alcalá-Zamora. Pese a las prisas por desarrollarla, Giral advirtió de sus peligros. Declaró:

*[...] se corre el riesgo gravísimo de comprometer nuestra economía nacional con soluciones precipitadas tomadas bajo la presión angustiosa del paro obrero y del hambre retrasada. La necesidad de acometer la reforma es evidente; pero la transformación del régimen de propiedad de la tierra y el perfeccionamiento de sus medios de explotación no son obra de un día ni de un decenio. Precisan la colaboración leal y perenne de los propietarios, los técnicos y los labriegos*⁵³.

Pese a la promesa con respecto a la disciplina de voto, las cosas no fueron fáciles, ni mucho menos.

El 16 de septiembre, sigue explicándonos Azaña:

*[...] en el parlamento estaba defendiendo su enmienda un federal. El diputado mentó el pacto de Alianza Republicana, en el que se decía que nos uníamos para establecer la República federal (más exactamente esta palabra se introdujo en unas bases de coalición, firmadas en mayo de 1930, entre la Alianza, el Partido Radical-socialista y los federales.)[...] se me arremolinaban delante del banco los diputados de Acción Republicana, preguntándome qué hacían y qué iba a hacer yo. Cada cual tenía un parecer distinto. Pero Giral, que había firmado los convenios de Alianza, me declaró que él no podía votar en contra de los federales, sin ponerse en una situación desairada y ridícula*⁵⁴.

El 18 de septiembre firmó una proposición de ley, junto a otros destacados diputados, para conceder a Isabel Nakens una pensión de 6.000 pesetas anuales, extinguable por su muerte o casamiento. Se hacía dado su estado de salud y la cada vez más dificultosa venta de los libros de la Biblioteca de «El Motín»⁵⁵.

El 27 de agosto es Manuel Hilario Ayuso Iglesias (PRF) el que recuerda la primera reunión en la botica de Giral y cómo de las mismas se llegó a un pacto para traer a España la República Federal y pregunta si siguen en la misma idea o no quienes lo firmaron⁵⁶.

⁵³ *El Sol* del 13 de agosto de 1931.

⁵⁴ AZAÑA, Manuel (2000), p. 271. La intervención, magníficamente resumida por Azaña, puede leerse en *DSCCR* de 16 de septiembre de 1931, núm. 39 p. 956. El diputado que puso, entre otros, a Giral por testigo de lo discutido para la firma del pacto de San Sebastián era Rafael Guerra del Río (PRR).

⁵⁵ Era la hija de José Nakens Pérez (1841-1926) fundador de «El Motín» diario satírico, republicano y anticlerical que tuvo sus años dorados a finales del siglo XIX. A principios del XX apenas se leía, aunque recobró algo su vigor a partir de 1910. Tras su fallecimiento, su hija y principal colaboradora publicó «Reflejos de El Motín» subtítulo como semanario literario para burlar la censura; como su padre continuó siempre con graves dificultades económicas.

⁵⁶ *DSCCR* del 27 de agosto de 1931, núm. 28, p. 642.

4.3 EL PRIMER MINISTERIO DE MARINA

4.3.1 EL CAMINO HACIA EL MINISTERIO

La discusión sobre los artículos 25, 26 y 27 de la Constitución desataron una tremenda tormenta política.

En los mismos se definían las confesiones religiosas como *asociaciones sometidas a una ley especial* y se las apartaba de las subvenciones estatales. Si las órdenes religiosas disponían de un voto de obediencia al papado, serían disueltas y las demás no podrían adquirir bienes ni ejercer la enseñanza. Las propiedades eclesiásticas serían fiscalizadas y podrían nacionalizarse. Se abolía el culto público, salvo si gozaba de autorización gubernativa y se secularizaban los cementerios.

Las posturas consensuadas entre los socialistas y los republicanos de Azaña, fueron defendidas por Giral, en su calidad de Jefe de la minoría parlamentaria de Acción Republicana⁵⁷. Tuvieron una fuerte contestación. Por una parte, los Radical-socialistas se negaron a votarlas, al considerarlas excesivamente moderadas. Los Agrarios y los Vasco-navarros decidieron abandonar las Cortes, en protesta por la actitud de la mayoría y los Progresistas, de Alcalá Zamora y Maura, abandonaron el gobierno por razones de conciencia.

La Iglesia, que se había mostrado beligerante con la República desde su implantación, vio sus temores convertidos en articulado político. Lo que debería ser una simple estructuración estatal se convirtió en una contrariedad política de primera magnitud, que lastraría el desarrollo republicano y sería aprovechado por sus enemigos⁵⁸.

En principio simplemente se trató como una crisis de gobierno, aunque habían dimitido el Presidente del mismo y el Ministro de Gobernación.

Julián Besteiro, el Presidente de las Cortes, a propuesta del resto de los ministros no cesantes, encomendó a Manuel Azaña la reorganización gubernamental.

Azaña asumió la Presidencia y conservó la cartera de Guerra; Santiago Casares Quiroga, pasaba a Gobernación. La cartera de Marina, dejada vacante por Casares Quiroga, la ocupó José Giral⁵⁹.

⁵⁷ *El Heraldo de Madrid* de 10 de octubre de 1931 (portada).

⁵⁸ TAMAMES, Ramón (1980), pp. 163-168; VARELA, Santiago (1978), p. 184-210; GIL PECHARROMÁN, Julio (1989), p. 52-54.

⁵⁹ El Gobierno quedaba constituido de la siguiente manera: Manuel Azaña (AR), Presidencia y Guerra; Alejandro Lerroux (PRR), Estado; Santiago Casares Quiroga (ORGA), Gobernación; Fernando de los Ríos (PSOE), Justicia; José Giral (AR), Marina; Lluís Nicolau D'Olwer (PCR), Economía Nacional; Indalecio Prieto (PSOE), Hacienda; Álvaro de Albornoz (PRRS), Fomento; Francisco Largo Caballero (PSOE), Trabajo y Previsión Social; Marcelino Domingo (PRRS), Instrucción Pública, y Diego Martínez Barrio (PRR), Comunicaciones.

De esa manera conseguía capear el temporal político, sin variar la relación de fuerzas entre los partidos mayoritarios, y reforzaba un poco la presencia gubernamental de Acción Republicana.

Algunos, seguramente no habituados al juego democrático partidista, no lo veían así, en clave de acción política, sino como mero amiguismo.

Josep Pla escribe que otorgó los cargos *a sus compañeros de tresillo... esto explica... porqué ha de ser ministro de Marina un boticario*⁶⁰.

4.3.2 LOS ACONTECIMIENTOS POR DENTRO

Según nos cuenta Azaña, Giral no recibió el encargo con agrado:

*Besteiro me da cuenta de que todos los grupos han recibido bien mi nombre. Como yo tengo el propósito de que cada ministro continúe donde está, he de buscar un sustituto para Maura. Llamo a Casares, y le digo que va a encargarse de la cartera de Gobernación. A Casares le hace poca o ninguna gracia. Accede porque se trata de mí. Entonces hay que buscar un ministro de Marina. No sé por dónde tirar. Desecho la idea de nombrar a un marino. Nos ponemos a repasar la lista de diputados de Acción Republicana y me detengo en Giral. ¡Ya está! Giral es ministro de Marina. Le hacemos venir, y antes de que se siente, le suelto el encargo. Giral se pone a chillar como si le desollaran vivo. Por un momento, temo que me va a ser imposible convencerlo. Cuando se entera de que va a Marina, se calma un poco. Doy por hecho que acepta, y venzo sus últimas resistencias, invocando lo que han hecho conmigo*⁶¹.

Sorprende la actitud de Giral cuando se había sentido marginado al no entrar en el primer Gobierno Provisional, pero ambas manifestaciones sentimentales resultan comprensibles: por una parte, veía culminada su carrera política, su interés por el servicio público y su compromiso republicano. Por otra, su vida iba a sufrir un cambio irreversible. Debía abandonar —él creería que temporalmente— una exitosísima carrera universitaria construida con paciencia y esfuerzo. Incluso su actividad profesional. La misma noche de su nombramiento, entregó las llaves de la oficina de Farmacia a su hijo Francisco⁶², ya licenciado en la Universidad Complutense y regresado a toda prisa de Alemania en donde disfrutaba de una beca. Para cumplir con la legalidad republicana que impedía, a los ministros, ejercer profesiones liberales, debía abandonar el rectorado, la botica... empezaba una nueva aventura, aunque, en ese momento, ilusionado con las reformas y con la visión de una nueva España, no pensaría, ni por asomo, en un final tan dramático.

⁶⁰ PLA, Josep (2006), p.419.

⁶¹ AZAÑA, Manuel (2000), p. 320.

⁶² GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (2004), p. 140.

Giral era un idealista, pero no un iluso. Sabía perfectamente que la política no le daría dinero, porque no lo buscaba, ni se lo permitía su honradez. El sustento familiar y la bonanza material procedía de la botica. Por eso se la cedió a su hijo Francisco, para continuar explotándola, aunque continuó con la propiedad y le nombró regente. Francisco Giral, sin embargo, en ese momento vital prefería seguir formándose como científico. Deseaba volver a Alemania. Conforme a sus intenciones, Giral vendió la farmacia al señor Martínez Orozco, según nos dice por el mismo precio exacto en que la compró. La fecha de venta fue el 1 de abril de 1932, pero no se deshizo de un elemento que le proporcionaba desahogadas ganancias: el Sulfobarium.

En junio de 1932 abrió un laboratorio independiente en su domicilio, en la calle Blasco Ibáñez, número 42, en el piso 1.º derecha; en el 1.º izquierda vivía la familia, aunque había correspondencia interna entre ambos. En principio lo alquiló por 8.000 pesetas anuales, al pasarse del piso principal al primero, para poder instalar el laboratorio y, posteriormente, debieron adquirir el edificio y se fueron instalando allí todos los parientes.

El Subdelegado de Farmacia certifica que el local reúne las condiciones reglamentarias y se puede preparar allí el Sulfobarium, registrado en la Dirección General de Sanidad el 28 de octubre de 1923, con el número 3051, en dos formas: cremosa y polvo. Especifica que la misma se venía fabricando en el laboratorio anejo de la farmacia del señor Giral Pereira, bajo la regencia de Francisco Giral González y ahora pasaba a ser laboratorio independiente bajo la dirección del doctor José Giral Pereira.

No sólo fabricaba para España. En Argentina nombró representante del laboratorio al Doctor en Medicina, Martín Echevarría⁶³.

4.3.3 LA REPERCUSIÓN DEL NOMBRAMIENTO EN EL ÁMBITO SOCIAL Y POLÍTICO

Como es lógico, el nombramiento efectuado el 14 de octubre de 1931, tuvo un extraordinario reflejo en la prensa cotidiana⁶⁴.

El mismo día 14, Azaña presenta a su nuevo gobierno en el Congreso. De Giral dice:

Cada cual continúa en su puesto; pero el antiguo Ministro de Marina ocupa la vacante del señor Maura, y he obtenido de este grande e insigne republicano

⁶³ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 52; Caja 18, carpeta 18, núms. 212 y 275. Hubo de hacer una diligencia ante la Dirección General de Sanidad porque figuraba como propietario del laboratorio su hijo Francisco. Él declaró que no era así, simplemente había sido su Director pero se había emancipado.

⁶⁴ *La Vanguardia* de 15 de octubre de 1931. Da la noticia en portada y en la p. 30. El domingo 18 de octubre de 1931 incluye fotografías del nuevo Gobierno, de Azaña con Giral y de la toma de posesión de este en el Ministerio de Marina. *ABC* del viernes 16 de octubre de 1931, p. 17.

*que se llama Giral que, abandonando sus quehaceres científicos, sus preocupaciones personales y sus deberes sociales y oficiales, nos preste la insigne colaboración de su nombre y de su persona en el banco azul y en el Ministerio de Marina. Yo tengo que rendirle aquí un homenaje público, porque me consta de una manera personal el sacrificio que hace el Sr. Giral sentándose entre nosotros. Giral es un gran republicano, un republicano de toda la vida que ha sufrido persecuciones por la República cuando todavía no era nada sufrir persecuciones por la República, trayéndole al Gobierno cumple con él una obligación y le da la recompensa que merece, recompensa que consiste en un sacrificio más*⁶⁵.

Algunos periódicos incluyen una biografía urgente en donde se recogen los rasgos fundamentales de su quehacer científico y político⁶⁶.

Su vacante en el Consejo de Estado fue cubierta por Hipólito Rodríguez Pinilla⁶⁷. La presidencia de la minoría de Acción Republicana la ocuparon Rico, Ruiz de Funes y Bello⁶⁸.

El 15 de octubre, tras el Consejo de Ministros, poco antes de las dos de la tarde, Casares Quiroga se despidió del personal del Ministerio de Marina y tomó posesión Giral.

En su discurso aseguró que no aspiraba a cargo alguno. Lo había aceptado por disciplina y afecto al señor Azaña. Se sitúa entre los profesores *entregados a la política en los ocios de la cátedra*. Se ofrece como un modesto hombre de Ciencia, buscador de la verdad y suplica la colaboración de todos, no a favor de su gestión, sino en beneficio del país y de la República⁶⁹.

Azaña hubo de ratificar, en el Congreso, la fortaleza del Gobierno, marcado por la caducidad de su tarea, pero en ningún caso provisional o transitorio⁷⁰. Casares Quiroga manifestó su intención de ser inexorable en el mantenimiento

⁶⁵ DSCCR, de 14 de octubre de 1931, núm. 56, pp. 1727-1728.

⁶⁶ *Crisol* del 15 de octubre de 1931 (portada); *La Época* de 15 de octubre de 1931, en donde se dice que fue nombrado *Gobernador Civil de Barcelona, cargo del que no llegó a tomar posesión* y también que era *Director General de Estadística*, dato que no sabemos de dónde se lo sacaron, aunque se repite en *El Imparcial* del viernes 16 de octubre de 1931, por lo que, seguramente, es copia de una nota de prensa redactada por alguien cercano a Giral. La Dirección General de Estadística es el antecedente del Instituto Nacional de Estadística. En 1931 dependía del Ministerio de Presidencia. Si Giral ostentó su dirección es cosa desconocida por quien esto escribe y, si lo hizo, hubo de ser durante un periodo de pocos meses; *La Voz* de 15 de octubre de 1931, p. 4.

⁶⁷ *La Vanguardia* del jueves 19 de noviembre de 1931.

⁶⁸ *Heraldo de Madrid* de 17 de octubre de 1931, p. 8.

⁶⁹ *ABC* del viernes, 16 de octubre de 1931, p. 17; *La Voz* del jueves 15 de octubre de 1931, p. 36. *El Imparcial* del viernes, 16 de octubre de 1931, p. 3; *La Libertad* del viernes, 16 de octubre de 1931, p. 1 (publica una fotografía de la toma de posesión).

⁷⁰ JULIÁ, Santos (2010), p. 305. CABRERA CALVO-SOTELO, Mercedes (2006); *La Voz* de 15 de octubre de 1931 *este no es un gobierno interino... La República tiene derecho a ser respetada, y si no lo fuera, el Gobierno la hará temer... ¡Ay del que intente alzar la mano contra ella!*

del orden público⁷¹. Se siguieron discutiendo los espinosos asuntos causantes de la crisis gubernamental: los artículos constitucionales relacionados con la Iglesia; el divorcio; la Ley de defensa de la República... y Giral hubo de hacer frente a novísimas responsabilidades y agasajos.

El mismo día 17 los novecentistas le invitaron, en el Casino de Madrid, a cenar junto a Enrique Díaz Canedo, a quien habían otorgado la Legión de Honor del Gobierno francés⁷².

El día 20 se estrenó como Secretario del Consejo de Ministros. Entregó la nota oficial a los periodistas y tomó posición respecto a la discusión del Estatuto de Cataluña. Declaró:

*La crisis [gubernamental] influirá en la marcha y en la suerte del Estatuto de Cataluña, pero la influencia será en un sentido francamente favorable. Por el criterio y por el sentimiento catalanófilos del Sr. Azaña y por su clara visión de la realidad política. Influirá también favorablemente porque nuestra minoría, excepto dos o tres diputados, coincide con el Presidente en el problema catalán*⁷³.

No todo fueron buenas noticias para el recién nominado Ministro. En el *ABC* del sábado 17 de octubre, Wenceslao Fernández Flórez publicó, en sus *acotaciones de un oyente*, un artículo dedicado a poner en solfa su nombramiento. El escrito, desde algunos puntos de vista divertidísimo, reconoce la sabiduría química de Giral y la aprovecha para demostrar su aparente incompatibilidad con el cargo de Ministro de Marina desempeñado, hasta el momento, por un marino de carrera. Luego de dejar clara la ausencia de relación técnica con su nueva función, aduce que su único mérito es haber estado preso por la República y lo critica de la forma más dura que puede hacerse entre españoles, con una inmensa ironía, rayando en el sarcasmo. Sus razones son las de la derecha monárquica en lo que iba a empezar a ser el acoso y el derribo de los republicanos azañistas. Ni se conocía, ni se reconocía la preparación política de Giral, ni sus relaciones técnico-científicas con el mar. En todos los periódicos de la época apareció alguna caricatura del ministro disfrazado de marinerito, lo que no dejaría de escarnecer a don José⁷⁴.

Le contestó el propio Ministro, mediante una entrevista efectuada por Virgilio de la Pascua, publicada en *La Voz* del 22 de octubre⁷⁵, acompañada de un

⁷¹ *La Voz* del jueves 15 de octubre de 1910.

⁷² *Heraldo de Madrid* del 17 de octubre de 1931, p. 14. *ABC* del sábado 17 de octubre de 1931, p. 39.

⁷³ *Heraldo de Madrid* del 20 de octubre de 1931, p. 8 *La Voz* del 20 de octubre de 1931, p. 4; *El Sol* del martes 20 de octubre de 1931 (portada).

⁷⁴ FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao (1931).

⁷⁵ *La Voz* del 22 de octubre de 1931, p. 3.

excelente retrato a plumilla, en donde el fondo lo constituyen acorazados y matraces químicos.

Allí se afirma que:

es político por la fuerza de las circunstancias y contra su voluntad, porque una vez consolidado, como lo está, el nuevo régimen en España, nos consta que pensaba incluso en no volverse a presentar diputado para unas futuras elecciones, y así se lo tenía manifestado a sus amigos de la provincia de Cáceres.

Defiende su relación con la mar a través del Instituto Oceanográfico. Da cuenta de su temporada embarcado en la bahía de Algeciras, del conocimiento de algunas dependencias ministeriales y se manifiesta continuador de la actividad reformista emprendida por Casares Quiroga.

En política general se declara partidario de la *austeridad, sinceridad y orden*. Como se ve, no era un político bisoño. Tenía la capacidad de emplear unos tópicos tranquilizadores para las clases medias, seguramente sentidos. Tras el pronunciamiento sosegado, daba cuenta de los próximos recortes presupuestarios y hacía propaganda de la Ley de la Defensa de la República, cuestiones ambas polémicas y complicadas.

El tema de su condición de boticario –con absoluto olvido de la de químico orgánico, bioquímico, nutriólogo o experto en química marina– se mantuvo en el tiempo. En la revista satírica conservadora *Gracia y Justicia*, además de hartarse a publicar caricaturas para las que su físico era muy adecuado, entre los textos de la *editorial enchufe* incluyen *el sainete de José Giral: El boticario y las chalupas* y cuando publican un esperpento según el cual en *saca de las chivas se intenta proclamar la república comunista* dicen que *a tres ministros los habían puesto en menestra. A Giral le habrían hecho tomarse toda la quinina de su botica, pero el suplicio resultó baldío, porque era bicarbonato, lo cual que al pobre señor le dieron unas vascas que le gustaron mucho a don Inda*⁷⁶.

Un humor de sal gruesa que, visto lo sucedido unos pocos años después, más parece humor negro.

También el Doctor Albiñana, Jefe del monárquico Partido Nacionalista Español, años después, con mucho menos humor considera una auténtica afrenta para la Marina el haber designado ministro a Giral. Escribe: *ya es mucho aguantar que un boticario, fabricante de cataplasmas y mejunjes se meta a regir los destinos de la brava gente de mar*⁷⁷.

Las dificultades no sólo iban por el bando monárquico. En *Mundo Gráfico*⁷⁸, Juan Ferragut publicó un artículo en donde daba cuenta de la crisis gubernamen-

⁷⁶ *Gracia y Justicia*, del 30 de enero de 1932, pp. 2 y 13.

⁷⁷ ALBIÑANA, José María (1933), p. 199.

⁷⁸ *Mundo Gráfico* del 21 de octubre de 1931, p. 14.

tal. Explicaba como las Cortes, liberadas de la oposición católica, aprobaron rápidamente lo referente a las relaciones con la Iglesia, la expulsión de la Compañía de Jesús y de todas las órdenes religiosas no dedicadas a la vida contemplativa, así como la nueva legislación familiar, incluido el divorcio.

Para un espíritu liberal –escribe–, nada de lo acordado últimamente en las Cortes es motivo de alarma ni de extrañeza. España, sencillamente, se viste el traje laico, demócrata y holgado, que ya usan las principales naciones del mundo.

Sin embargo considera una ingenuidad declarar que España ha dejado de ser católica y poner a la Iglesia en una posición en la que pueda pasar por perseguida, porque entre los españoles son muy queridas las causas de los oprimidos, reales o falsos, y las mentalidades no se cambian por declaraciones rimbombantes, sino en el hogar y en la escuela.

Este tan sensato artículo es adornado por varios retratos, entre ellos el de Giral, en su condición de nuevo Ministro de Marina. No es de extrañar que empezara, también, a ser tenido por uno de los grandes enemigos de la Iglesia católica. En éste caso una publicidad, no sé si inocente, dada la sensatez de lo escrito, no le sería de mucho provecho.

Aunque en el momento seguramente no se dio cuenta, si lo hizo, en *Crónica*⁷⁹ tuvo la satisfacción de ver publicada su biografía más hagiográfica a cargo del autor republicano Jorge de Alba, de verla adornada por la fotografía más favorecedora de las de esa época y de ser publicada junto a otra de Azaña (en este caso con una fotografía también favorable, dentro de lo posible, para el personaje).

En ella se le recuerda como el boticario y químico de la Plaza Mayor salmantina, encarcelado en 1917 por la absurda acusación de que en su oficina de Farmacia se preparaban bombas y creador, junto con Azaña, Bello, Peñalba y Ramos, de Acción Republicana.

Le dibuja como hombre de *laboriosidad incansable*, tesón españolísimo, ética inmaculada y limpio espíritu de sacrificio. Con absoluto realismo lo considera *hijo del trabajo* y pese a la posibilidad de vivir con toda suerte de holguras, *ha preferido siempre los riesgos que lleva aparejada la actuación política en nuestro país*.

En definitiva: un político nuevo en un orden nuevo, cuya irrupción en el panorama nacional producía adhesiones entre los favorables y críticas acervas entre los enemigos de la República.

⁷⁹ *Crónica* de 25 de octubre de 1931.

Josep Pla, quien frente a su general aprecio hacia los boticarios⁸⁰, como vimos, criticó su nombramiento de Ministro de Marina, basándose en ese hecho, también lo califica como *un izquierdista integral*. No estaba demasiado bien informado pues lo considera procedente del lerrouxismo y viajero en París para conspirar contra la Dictadura⁸¹. Lo cual no sé de dónde lo saca, a no ser que se refiriese a sus relaciones epistolares con Unamuno o a sus viajes científicos, pues sus vacaciones parisienses habían sido muchos años antes.

Entre todas estas opiniones, está la de Ernesto Giménez Caballero en su *Manuel Azaña (profecías españolas)*, publicada algo después, en 1932, en *La Gaceta Literaria*. El libro que Azaña consideró obra de un lunático, es realmente surreal y extravagante. Cuando habla de sus ministros, dice, no se sabe muy bien si en serio o en broma:

Giral, el honesto republicano (Ministro de Marina): Domingo representa a todos los maestros de escuela; Albornoz, a los abogados; Prieto a los periodistas; Ríos a los profesores; Caballero, a los albañiles. En esa noble serie de profesiones liberales y pequeño burguesas de España no podía faltar la más republicana de todas: la de boticario. La de quien representa la honesta y republicanísima profesión de boticario. Así es nada: ¡el boticario! Siglo xviii, siglo xix del mundo europeo. La rebotica, la alquimia, cierta brujería, y Mr. Homais. Y la conspiración local.

Es el atardecer, por delante de la farmacia rural pasa la carretera del señor del burgo. En el pueblo, la gente se muere de hambre. Hay deportaciones y guillotiniamientos en la ciudad vecina. La carretela feudal atropella a un mendigo, allá en el ejido. No se detiene el tren señorial; continúa su paseo a ninguna parte. El pordiosero, magullado, sanguinolento, es traído a la botica del pueblo. El boticario hace la primera cura. Llega el médico; luego, el notario; luego, el maestro de escuela; luego el misacanto. Entre todos se murmura. Se rechinan dientes. En esto el pregonero lanza un edicto junto a las ventanas de la botica: «Por orden del rey...» Las cabezas se descubren. Pero unos puños, en silencio, se aprietan crispados.

¡Los boticarios! Gran clase pequeño revolucionaria del burgo, gran sustrato republicano.

Giral, una vida silenciosa, modesta, idealista, sencilla. Un día no oye más el pregón del rey. La carretela feudal se ha precintado en su cochera.

Llegan alborotados a la botica el maestrescuela, el misacanto, el albéitar... le felicitan conmovidos «¡No queda más que una cartera, la cartera del mar y de sus barcos!»

⁸⁰ Además de sus numerosas alusiones positivas en *El cuaderno gris*, en PLA, Josep (1977), p. 81, escribe: *Don Estanislao Figueras, primer Presidente de la primera República española, era un hombre muy pulcro, educadísimo, refinado. Contertulio célebre de la farmacia que en aquella época tenía en Barcelona don Narciso Moragues, Figueras conocía a fondo lo que se aprende en casa del farmacéutico: la tolerancia, la creencia de que la flaqueza humana es infinita, la sensación de que el mundo no tiene remedio y que todos somos aproximadamente iguales.*

⁸¹ PLA, Josep (2006), p. 186.

*Es lo mismo. Al honesto farmacista se le hace almirante de la buena fe en el burgo*⁸².

En fin. No sé qué le sentaría peor a Giral, si el artículo de Fernández Flórez o el de Giménez Caballero, tan aparentemente incomprensible y tan violentamente crítico, disolvente y menospreciativo.

Su exótica condición de boticario y químico, hubo de hacerle acostumbrarse pronto a ser motivo de las más exóticas comparaciones o admoniciones. Don Niceto Alcalá-Zamora, que luego manifestó varias veces, durante su mandato y el exilio, su falta de sintonía con el personaje, acaso porque hubo de frecuentarle bastante como veremos, se acostumbró a citarle, o bien para ponerle por testigo de alguna de sus afirmaciones o como fuente de autoridad (eso sí, exótica) para alguno de sus asertos. Así, durante la sesión parlamentaria del 27 de octubre de 1931, cuando defiende el sistema bicameral, se opone al Presidente plebiscitario en un país en donde el caudillaje tiene fuertes raíces. Para ello afirma:

*en el origen de su nombramiento, el Poder supremo; en la delimitación de su autoridad, las facultades plenas. ¡Ah! Pues no me desmentirá el Sr. Giral, con su gran autoridad en química; trasladada esa autoridad a la política, origen supremo de Poderes plenos, tiene esta fórmula sintética: peligro máximo para la República; no tiene escape: el Presidente del plebiscito es la amenaza constante para el funcionamiento normal de las instituciones republicanas*⁸³.

El pobre Giral se preguntaría la relación entre las palabras de Alcalá-Zamora y la ciencia química, a no ser que el primero quisiera imponer una autoridad axiomática a lo expuesto por él a lo que, como buen científico, debería haberse opuesto. Por su carácter paciente toleró con humildad y decoro el exabrupto de quien probablemente sólo deseaba ser amable y brillante, aunque en absoluto riguroso.

Aunque luego analizaré su actividad ministerial, cabe ahora mencionar alguno de sus recuerdos en el puesto.

Trabajaba todos los días de 9 de la mañana hasta las dos y media de la tarde. Despachaba diariamente con todos los Jefes (Estado Mayor, Intendencia, Ingenieros, Artilleros, Jurídico, etc.) Respetó al Subsecretario nombrado por su antecesor, «*un gaditano de cuidado, muy amigo de Casares*» –dice– y nombró ayudantes suyos a Pedro Prado, *gran muchacho, Teniente de Navío, muy inteli-*

⁸² GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto (1975), p. 106.

⁸³ DSCCR, sesión celebrada el 20 de octubre de 1931, núm. 63, p. 1952.

gente y a Ulecia (de Intendencia) y secretarios a los hermanos Gómez Ibáñez. Por las tardes iba a las Cortes y cuando tocaba al Consejo de Ministros⁸⁴.

4.3.4 LA REPERCUSIÓN EN EL ÁMBITO FARMACÉUTICO

El nombramiento fue recibido como un verdadero triunfo por la llamada *clase farmacéutica*, fuera cual fuese la adscripción política de cada uno de sus miembros.

La carrera de Giral se había seguido con gran expectación. La Unión Farmacéutica Nacional, representante de todos los colegios profesionales de España, luego de felicitarle efusivamente⁸⁵, se dejó de sugerencias y, directamente, reunió en una cena a los diez diputados farmacéuticos, de todos los partidos políticos, para cambiar impresiones con ellos sobre las cuestiones profesionales pendientes. En la misma *se concertó un plan de campaña y se distribuyó la labor con cierta equidad, aunque reservando la parte del león al doctor Giral, ministro de Marina*⁸⁶.

La Academia Española de Farmacia⁸⁷ (el nombre se cambió rápidamente por de Academia Nacional de Farmacia, ante la protesta de la Academia de la Lengua) se fundó por una Orden ministerial de 5 de enero de 1932⁸⁸, firmada por Domingo Barnés, a la sazón miembro del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes dirigido por Fernando de los Ríos. Ambos eran discípulos de la Institución Libre de Enseñanza y al menos el segundo, miembro de la masonería.

Esas circunstancias personales y políticas no parecen hacerles especialmente sensibles a las necesidades científicas de una profesión muy alejada de sus intereses, y con fama –aunque menos durante la II República– de conservadora en lo social y lo político.

Evidentemente sólo aceptaron una petición, casi unánime, del antiguo Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid, con muchas probabilidades debido a la influencia de José Giral Pereira. Los Giral y los Barnés tenían una fraternal amistad, luego fortalecida por lazos matrimoniales entre sus vástagos. José Giral, además, era miembro del Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid, con lo cual el cambio de denominación le convierte en uno de los académicos fundadores.

El 2 de julio de 1932, se le ofreció la dirección de la sección de Farmacobiología –que luego no llegó a crearse– sin hacer nada, pues la llevaría Manuel González de Jáuregui, pero él no lo aceptó⁸⁹.

⁸⁴ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 14.

⁸⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 20, núm. 150.

⁸⁶ *La Voz de la Farmacia*, año II, octubre de 1931, p. 637.

⁸⁷ PUERTO, Javier (2011).

⁸⁸ Orden Ministerial de 6 de enero de 1932. *Gaceta de Madrid* de 9 de enero de 1932, núm. 9.

⁸⁹ Carta de Fernando Hergueta a José Giral del 2 de julio de 1932 y contestación de éste del día 5 del mismo mes y año. Archivo de la Real Academia Nacional de Farmacia, ARANF. Leg. 184.2.

La Academia, sin embargo, dejó escrito su agradecimiento a Barnés, en palabras de su Presidente, Toribio Zúñiga, durante los actos del centenario de Mutis.

Acudió el Subsecretario de Instrucción Pública y el Ministro de Cultura (Agregado cultural, diríamos en España) de la embajada de Colombia.

Don Toribio dijo:

La Academia estaba deseosa, Sr. Subsecretario, de demostrarle su gratitud por las innumerables atenciones y beneficios recibidos de su simpatía, doblemente agradecida por cuanto que no ha mediado entre nosotros ni siquiera relación personal hasta hace trece días, y todo lo que ha merecido la Academia del señor Barnés ha sido sin duda debido al conocimiento que ha tenido, en el ejercicio de su cargo, de una Corporación de tan brillante historia...

El Señor Barnés ha hecho beneficios a esta Academia tan grandes, que es como si la hubiese levantado de su anterior asiento en tierra movediza y la colocara sobre roca incommovible...

Todo lo que somos nos lo debemos a nosotros mismos. Es insignificante la ayuda que hemos tenido del Estado, hasta que el Señor Barnés ha llegado a la Subsecretaría de Instrucción Pública⁹⁰.

Además del asunto de la Academia de Farmacia, que serviría para cicatrizar las heridas espirituales de los farmacéuticos, la influencia de Giral cauterizó las viejas llagas producidas en sus competencias profesionales y económicas. Para ello se prohibió la dispensación de específicos fuera de las farmacias. El tema venía rondando desde que, a principios de siglo, al establecerse el reglamento para la dispensación y venta de las especialidades farmacéuticas, ante la reiterada negativa de los boticarios a aceptarlas, se permitiera su venta en las droguerías, en establecimientos especializados y en otros muchos comercios. Las continuas quejas de los profesionales del medicamento cuajaron poco antes de la llegada de la República, mediante las disposiciones del Director General de Sanidad, doctor Palanca, siendo ministro de Gobernación Leopoldo Matos. Palanca recibió varios homenajes de la U. F. N. durante la República⁹¹, aunque se consideraron inoportunos, dada su condición conservadora y monárquica. Durante la guerra civil, estuvo en Burgos al servicio de la Junta franquista.

La normativa, dictada durante su mandato, dejaba fuera de la venta de las farmacias algunas formas farmacéuticas, tales como leches, jarabes, productos para la piel... La Real Academia de Medicina debía indicar cuales específicos se podían vender al por menor en las droguerías.

En realidad, las cosas quedaron prácticamente como estaban. El nuevo Gobierno no sé, con certeza, si a consecuencia del «pacto de la cena de la U. F. N» o por iniciativa propia, el día 26 de marzo de 1932 acordó: 1.º la prohibición

⁹⁰ *Anales de la Academia Española de Farmacia*, 1932, I, 2, p. 1.

⁹¹ *Boletín de Farmacia Militar*, Año IX, noviembre de 1931, núm. 107, p. 404.

total a los drogueros de la venta de especialidades farmacéuticas; 2.º la obligación de entregar a los Colegios las que tuvieran y 3.º la prohibición de la venta en las farmacias de todo lo que no fuese medicamento, con lo cual los deseos económico-sanitarios de los farmacéuticos, manifiestos desde la industrialización del medicamento, se realizaban en su totalidad⁹².

Debido a ello, la República, en sus inicios, fue absolutamente favorable a los intereses de los farmacéuticos, en los aspectos de imagen social, nivel científico y remuneración económica.

La República se fundamentaba en partidos pequeño-burgueses y, como tal, había de aliarse con quienes los sustentaban. Esta imagen de revolución liberal-burguesa, por tanto moderada y ordenada, iba a mantenerse durante poco tiempo. La burguesía, y los farmacéuticos con ella, iban a quebrarse en el apoyo al régimen republicano. En un brevísimo espacio de tiempo, la fortísima irrupción del movimiento obrero con otros ideales revolucionarios, dividió a la sociedad en fragmentos muy pequeños, en los cuales la ideología iría sucumbiendo ante la ferocidad de los peores sentimientos humanos.

Todavía no era ese el momento. Giral, el sabio, el conspirador, el dialogante, el luchador por la República, el denunciante de los excesos monárquicos, se presentaba como el campeón de un nuevo régimen de orden, moderación y eficacia, del que algunos profesionales, fuesen cuales fuesen sus ideales religiosos o políticos, estaban anhelantes.

El claustro de la Facultad de Farmacia también recibió con agrado el nombramiento y le felicitó⁹³.

Siempre se ha mantenido la oposición de los ejércitos a la República. Se han puesto de manifiesto los desplantes de algunos mandos militares a Alcalá-Zamora y el odio por Azaña, a consecuencia de las reformas impuestas. En la realidad, nunca es todo negro ni blanco. Al principio también los farmacéuticos militares se manifestaron entusiasmados con la República y con el ministro Giral.

El idilio con el Cuerpo de Farmacia Militar empezó durante la celebración de la sesión inaugural del VII Congreso Internacional de Medicina y Farmacia militares, celebrado en julio de 1931. La sesión se celebró bajo la presidencia del Presidente del Gobierno y en el estrado presidencial se situó el Ministro de la Guerra, Manuel Azaña, acompañado de Giral⁹⁴.

Luego de glosar sus excelencias en el *Boletín de Farmacia Militar*, el 31 de octubre de 1931, una vez nombrado Ministro, le rindieron homenaje en el restaurante Tournié. Al mismo acudió acompañado por don Manuel Azaña. Asistieron farmacéuticos de toda España, pulcramente vestidos con el uniforme

⁹² *Boletín del Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Santander*, año IX, enero 1931, núm. 97, p. 7.

⁹³ LAJFF, acta del 29 y 31 de octubre de 1931.

⁹⁴ *Boletín de Farmacia Militar*, Año X, marzo de 1932, núm. 111, p. 89.

de gala y capitaneados por el Subinspector farmacéutico de primera, Tomás Vidal y Freixenet. El homenaje se lo rindieron porque:

[...] *ha llegado a ocupar puesto tan preeminente por sus dotes de inteligencia, bondad y consecuencia en ideales políticos. Además, su ilimitada bondad la ha demostrado [...] acogiendo siempre con singular cariño todas las peticiones legítimas de sus compañeros de profesión y defendiéndolas con el tesón y el entusiasmo que merecen las causas justas, sin olvidar los sufrimientos padecidos por sus convicciones democráticas de toda la vida y las persecuciones y prisión padecidas en honor a la causa de la República.*

El banquete transcurrió en ambiente de *cordialidad y respeto*. Al agradecerlo, Giral, habló del amor al Ejército de los farmacéuticos militares, de su permanente anhelo de mejora, de su labor científica, humilde y constante, y del apoyo que brindaba a cuantas justas aspiraciones tuvieran. El farmacéutico Roldán (probablemente Roldán Guerrero, luego General de Farmacia durante el franquismo) le pidió a Azaña el cambio de denominación por la de químicos-farmacéuticos. Azaña hizo una típica broma del poderoso y caviló, en voz alta, sobre la posibilidad de poner de acuerdo al presidente del Gobierno con el ministro de la Guerra. Todo acabó con una despedida entusiástica a los gobernantes.

Tan contento debió quedar de aquel baño de popularidad, que el día 7 de noviembre, en el mismo restaurante, repitió Giral su presencia en el homenaje rendido por el Cuerpo a Obdulio Fernández. En él recordó sus comienzos en el laboratorio del Parque de Artillería y dio las gracias por el aprecio demostrado por el Cuerpo⁹⁵.

No menos caluroso había sido el homenaje rendido, tres días antes, por la profesión farmacéutica, durante la celebración de la XIX asamblea de la Unión Farmacéutica Nacional.

En el hotel Palace se reunieron más de trescientas personas, el miércoles 28 de octubre de 1931. A los postres habló el Decano de la Facultad de Farmacia de Barcelona, el mencionado doctor Deulofeu, que recordó sus años parisinos; el doctor Bardají, inspector provincial de sanidad relató la anécdota italiana, cuando oyó elogiar los saberes científicos del homenajeado en un museo. Obdulio Fernández le llamó entrañable amigo y colaborador. Aseguró que su íntima colaboración con él, *hará parecer que celebra méritos propios*; le motejó de *autoridad en química del mar* y repitió su sentimiento fraternal hacia el recién nombrado ministro. Giral afirmó, una vez más, haber aceptado el cargo con el deseo de dejarlo pronto, *para volver a servir a la humanidad y a la ciencia en la cátedra y en el laboratorio*.

⁹⁵ *Boletín de Farmacia Militar*, Año X, julio 1932, núm. 115, p. 211.

Entre las adhesiones se leyó una que decía: *Viva Giral, viva la República y viva la UFN*. Entre gritos, y en medio de una delirante ovación, se cerró el acto⁹⁶.

La mentalidad corporativista del flamante ministro se puede entender en el discurso pronunciado al final de esa celebración.

Para él resulta justo y lógico el reclamar mejoras materiales para la profesión, pero también debe elevarse el espíritu de la misma a la Ciencia y a la Humanidad, sin olvidar su categoría universitaria. Evoca a la figura del médico, del maestro y del farmacéutico, en los que deposita sus esperanzas de redención de la miseria moral de la población rural española y, por fin, asegura que la posición defensiva de los prestigios e intereses farmacéuticos no obedece tanto al amor natural a la profesión, como a su sentimiento de justicia. Por ello, para alcanzarla, se manifiesta dispuesto a todo.

Los agasajos de la profesión farmacéutica se coronaron con el nombramiento, en 1932, de Presidente de honor del Centro Farmacéutico Nacional, *por su reconocido apoyo a la clase farmacéutica a la que pertenece*⁹⁷. La distinción se le ofreció en un nuevo banquete celebrado en el Hotel Inglés, con motivo de la finalización de las obras en su sede de la calle Echegaray número 8.

Los favores realizados a sus compañeros también fueron evidentes.

A Obdulio Fernández le nombraron presidente efectivo del IX Congreso Internacional de Química Pura y Aplicada. Los vicepresidentes resultaron, José A. Artigas; Luis Bermejo; Enrique Hauser y Ángel del Campo; el tesorero, Giral y los vocales José Casares; Antonio Madinaveitia; Ceferino López Sánchez; Luis A. Ortiz Aragonés; Antonio Llopis y José Agell. El secretario general, Enrique Moles. El ministro de Marina, consiguió que los recibiese el Presidente de la República, Niceto Alcalá-Zamora, y el Presidente del Gobierno, Manuel Azaña, el 10 de mayo de 1932⁹⁸, con lo cual involucraron al gobierno de la nación en el asunto. El congreso se retrasó pero, por fin, se celebró con todo boato y esplendor, entre el 5 y el 11 de abril de 1934. Giral presidió el grupo de Química Biológica. Al final de la reunión académica, Obdulio Fernández agradeció, de manera especial, los esfuerzos de Giral, Moles y del Campo, mientras José Casares había desaparecido del esquema definitivo de organizadores, lo cual, acaso sea una nueva pista para entender rencores futuros⁹⁹.

⁹⁶ *La Voz de la Farmacia*, Año II, 1931, p. 642. *ABC* del jueves 29 de octubre de 1931, p. 33.

⁹⁷ DE LA SERNA, Juan (1992), p. 33.

⁹⁸ *Boletín de Farmacia Militar*, Año IX, diciembre de 1931, núm. 108, p. 431. AZAÑA, Manuel (2000), p. 797.

⁹⁹ *Boletín de Farmacia Militar*, año XII, mayo de 1934, núm. 137. *La Voz de la Farmacia*, año V, abril de 1934, núm. 52. PUERTO, JAVIER (2011), p. 52-57, estudia con detalle la gestación de ese congreso.

4.4 ACTIVIDAD COMO MINISTRO

4.4.1 AZAÑA Y EL EJÉRCITO

El Ministerio de Marina no era especialmente importante. La renovación del Ejército español sí, pero eso lo llevaba Manuel Azaña desde el Ministerio de la Guerra. Intentaba ajustarse a las líneas generales, antes reseñadas, proclamadas por su partido y al carácter pacifista de la Constitución. El de Marina seguía sus directrices, primero mediante Santiago Casares Quiroga y luego por medio de José Giral.

Poco antes de proclamarse la República, el Ejército, que había tenido un gran protagonismo durante la Dictadura de Primo de Rivera y el Gobierno del General Berenguer, estaba formado por unos cien mil hombres. A su frente había quinientos sesenta y seis generales y veintiún mil novecientos sesenta y seis oficiales.

Existía un Ejército metropolitano, agrupado en dieciséis divisiones, mal organizadas, con armamento anticuado y otro colonial. El periférico era muchísimo más profesional. Estaba formado por la Legión Extranjera, creada en 1924 y organizada por Millán Astray y Francisco Franco, y los Regulares, establecidos en 1911 con tropas marroquíes y mandos peninsulares.

La reforma planteada por Azaña iba encaminada a modernizarlo, disminuir su macrocefalia mediante la reducción del número de jefes y oficiales, a estructurarlo mejor y de manera más operativa. Además quería planificarlo como una estricta fuerza de defensa, alejada del mantenimiento del orden público y de la constante intervención en política.

Para ello, luego de exigirles la adhesión y fidelidad a la República por Decreto de 23 de abril de 1931¹⁰⁰, de cuyo valor evidentemente recelaría, se publicó el Decreto del 25 de abril de 1931, mediante el cual los generales y la mayor parte de la oficialidad podían pasar a la segunda reserva –en la práctica el retiro definitivo– manteniendo la totalidad del sueldo.

Casi la mitad de quienes podían acogerse a la norma lo hicieron. Se complementó por otro Decreto del 8 de mayo, que redujo el número de divisiones a ocho, una por cada Región Militar. Al frente de cada una se puso a un Comandante Militar, cargo que recayó usualmente en un General de División.

También se reestructuró el Ministerio de Guerra, centralizándose los servicios de las distintas armas por un Decreto del 2 de junio. Se reorganizó el Estado Mayor Central y se suprimió el Consejo Supremo de Justicia Militar, cuyas fun-

¹⁰⁰ Se les pedía firmar un documento en donde se decía: *Prometo por mi honor, servir bien y fielmente a la República, obedecer sus leyes y defenderla con las armas.*

ciones pasaron a depender de la Sala Sexta del Tribunal Supremo por Decreto del 26 de julio.

En Marruecos la antigua administración militar fue sustituida por otra civil. El ejército colonial quedó sólo como instrumento técnico de seguridad.

Por un nuevo decreto del 6 de mayo estableció la posibilidad de ascenso de suboficial a oficial de complemento, previa superación de las pruebas oportunas. El 4 de diciembre se creó el escalafón de suboficiales y se reservaron plazas en las Academias Militares para quienes aspirasen al ascenso de entre ellos.

El 29 de junio de 1931 se cerró la Academia General de Zaragoza, considerada un centro antirrepublicano, y se reformó la carrera militar. En lo sucesivo los cadetes aspirantes habían de servir seis meses como soldados antes de ingresar en las diferentes Academias y, tras sus estudios militares, cursar un año de estudios en la Universidad previamente a la recepción de sus despachos.

La oficialidad de complemento, cuyo origen eran los reclutas más instruidos, constituía la base de la reestructuración militar. De allí saldrían unos oficiales no profesionales, bajo jurisdicción civil en la reserva, pero sus lealtades debían ser enteramente republicanas.

Se concentró y reorganizó la industria armamentística y se prohibieron los periódicos militares de opinión política.

El Ministro de Gobernación, Miguel Maura, creó la Guardia de Asalto como elemento de control del orden público y, tras la intentona del General Sanjurjo, se elevaron sus componentes hasta diez mil hombres. De esa manera se tenía un nuevo cuerpo que, con el tiempo, podría ser tan poderoso como la Guardia Civil y, entre ambos, casi tanto como el Ejército.

Entre muchos militares de carrera no gustaron las reformas, pese a que reconocían la necesidad de muchas de ellas, pero agradó mucho menos el pronunciamiento azañista, en un acto electoral celebrado en Valencia el 8 de junio de 1931, en donde habló de la necesidad de triturar las fuerzas tiránicas que atenazaban España al pasado. Vino a decir, o se le entendió, que el Ejército había sido triturado. Con ello sembró el odio más profundo entre los periódicos de la derecha conservadora y entre muchos militares.

Otra modificación que no gustó nada fue la implantada por el Decreto de 27 de abril de 1931. A partir de su publicación se sustituía la bandera roja y gualda por la tricolor, lo cual incidió fundamentalmente en la Marina, pues el Ejército siguió empleando las banderas blancas y moradas con la cruz de San Andrés o las de España, tal como las habían fijado las Ordenanzas militares de 1789.

Todo ese malestar, unido a las discusiones sobre la cuestión religiosa y la reforma agraria, las quemas de iglesias y el desorden público, dio lugar a la intentona de Sanjurjo, alentada también por las discusiones sobre el Estatuto de Cataluña y las declaraciones de Macià, quien manifestó su intención de impedir a los catalanes la prestación del servicio militar fuera de Cataluña.

Pese a la fallida intentona, a finales de 1933 se creó la UME, Unión Militar Española (agrupación militar conservadora) que fue ganando adeptos entre la oficialidad intermedia.

Mucho antes se había creado la AMR, Asociación Militar Republicana, la cual, bajo la dirección primera del general Queipo de Llano, estaba muy activa desde 1930. A ella pertenecían los capitanes Galán y García Hernández, dirigentes de la sublevación de Jaca.

Después de las elecciones de 1933, con Lerroxx al frente del Gobierno, amainaron las conspiraciones militares y se revisaron muchas de las disposiciones del bienio azañista.

Tras la victoria del Frente Popular, se efectuaron intentos para evitar el reconocimiento de su triunfo y al no conseguirlo llegó la sublevación y la Guerra Civil¹⁰¹.

4.4.2 LA REFORMA EN LA MARINA

En Marina se aplicó el Decreto de la Presidencia del 15 de abril de 1931, mediante el cual se ordenaba revisar, en cada departamento ministerial, la obra legislativa de la Dictadura. La pesquisa fue llevada a cabo por una comisión presidida por el Ministro Togado, Guillermo García Parreño, compuesta por varios oficiales quienes, en dos meses, decidieron la derogación de setenta y tres Reales Decretos.

Como parece natural, cambiaron los nombres a los barcos relacionados con la monarquía. Por ejemplo el acorazado *Alfonso XIII* y los cruceros *Príncipe Alfonso* y *Reina Victoria Eugenia*, pasaron a denominarse: *España*, *Libertad* y *República*. Se quitó la corona real de todos los elementos de uniformidad y se suprimió el uniforme de gala de los cuerpos patentados. Se anuló el reglamento de honores y saludos y se cambiaron los antiguos gritos de ¡*Viva España!* por ¡*Viva la República!* Sólo se mantuvieron los honores debidos al Presidente al embarcarse en algún buque. Se suprimieron los empleos de Capitán General y Almirante de la Armada y las Capitanías Generales pasaron a denominarse Bases Navales. Además, las fuerzas militares departamentales, entre ellas la marinería e infantería de Marina, pasaron a depender de los Gobernadores Civiles o Alcaldes, en los casos de perturbaciones del orden público. Quedaba prohibida la fórmula tradicional de *Dios guarde a usted muchos años*. Se suspendían las órdenes militares, excepto la de Isabel la Católica, y las condecoraciones, cuyo uso se prohibía, aunque se creaba una *conmemorativa de campaña*.

En cuanto a las normas tradicionales, se prohibía a los oficiales imponer castigos de cualquier tipo, quedándose con esa potestad sólo el Comandante. Se

¹⁰¹ TAMAMES, Ramón (1981), pp. 168-179; ALPERT, Michel (1982).

permitía dejar francos de servicio a los marineros los sábados y los lunes, entregándoles en mano el importe de las raciones no consumidas. Se prohibía que los centinelas estuvieran de guardia más de una hora de día y dos de noche. El permiso para utilizar la americana en sus uniformes se hizo extensivo a la maestranza y a los cuerpos subalternos. Se declaró no obligatoria la asistencia a los actos religiosos celebrados en los buques y el 26 de abril se anularon por completo. Se suprimió el Consejo Supremo de Guerra y Marina, como todo el Consejo Supremo de Justicia Militar.

El Ministerio de Marina se reorganizó. En el vértice de la pirámide jerárquica estaba el Ministro. Bajo él, un Subsecretario, de carácter civil, de su libre elección. Subordinado a ambos el Estado Mayor, definido como *órgano de mando y de preparación de la guerra*. Estaba dotado de sus tres secciones clásicas: Organización, Información y Operaciones. De él dependía el Servicio Hidrográfico y Meteorológico, el Servicio Histórico, la Escuela de Guerra Naval y la Sección de Comunicaciones.

Los Servicios los coordinaba un Consejo presidido por el Subsecretario.

Se dotaba de la sección de Personal; Sección Técnico-Industrial de Ingenieros; Sección Técnico-Industrial de Artillería; Sección de Sanidad e Intendencia; Asesoría General; Junta Superior de la Armada; Junta de Clasificación y Recompensas y Dirección General de Navegación, Pesca e Industrias Marítimas, de quien dependían los Cuerpos de Cartógrafos y Grabadores, los Vigías de Semáforos, la Reserva Naval de Capitanes Mercantes y los Celadores de Puerto.

Con respecto a las Bases Navales, se establecían tres principales: Cartagena, Cádiz y Ferrol y dos secundarias: Ríos y Mahón. Tres establecimientos aeronáuticos: San Javier, Barcelona y el Polígono de Tiro Naval de Marín, que pasaba a depender del Estado Mayor.

Se ordenaba fusionar las escuelas de marinería y la Escuela Naval Militar se convertía en centro único para la formación de oficiales.

Se declaraban a extinguir los Cuerpos siguientes: Ingenieros; Artillería de la Armada; Infantería de Marina cuya escuela se clausuró, dándose a sus alumnos la posibilidad de entrar en el cuerpo general; Eclesiástico, la Sección de Farmacia y un poco después la Escala de Tierra, aunque luego se restableció una Escala de Servicios de Tierra.

Quedaban en vigor los Cuerpos siguientes: General, Intendencia, Maquinistas, Sanidad y Jurídico y se daba la opción de ingresar en el Cuerpo General al personal procedente de los cuerpos auxiliares como en el resto del Ejército; más tarde esa opción alcanzó también al Cuerpo de Marinería.

Se creó un Cuerpo de Intervención Civil de la Armada, para fiscalizar sus gastos y, aunque se encontraban en medio de una tremenda crisis económica, fue vivido como una ofensa por la Intendencia de Marina.

La política de personal fue tendente a reducir el número de oficiales y se mantuvo el sistema de ascenso por antigüedad, se suprimió el de selección y elección, implantado por la propia República, salvo en el caso del ascenso al Almirantazgo.

En lo referente a la dirección, Casares Quiroga nombró Jefe de la Secretaría particular y política del Ministro al Capitán de Fragata, Julio Ángel Varela, a quien poco después nombraría Subsecretario. Dimitió con Giral, quien nombró para su puesto al Contralmirante Antonio Azarola.

Ayudantes personales de Casares fueron los Capitanes de Infantería de Marina, Joaquín María Feros y Ramón Rodríguez Delgado de Mendoza y en su gabinete se integraron también el Teniente de Navío, Pedro Prado de Mendizábal y el Comandante de Intendencia, Juan Miguel Ulecia.

Con respecto al material, se organizó una política de desguace, desarme y ventas de unidades viejas: tres cruceros; una corbeta; un destructor; ocho torpederos. Giral continuó y dio de baja a tres cruceros, uno de ellos construido en 1886; dos destructores; dos cañoneros; dos submarinos, uno de ellos el *Isaac Peral*; un remolcador y un guardacostas.

Se recibieron dos destructores y un submarino nuevos pero, dada la crisis económica, se abandonaron los proyectos de construir nuevos buques y sólo se mantuvieron los procedentes de planes anteriores y se modernizaron dos acorazados. Para ello se sustituyeron sus calderas de carbón por otras adaptadas al petróleo y se cambió su artillería por otra de grueso calibre, aunque el proyecto no se consumó¹⁰².

4.4.3 LA CONFIRMACIÓN DE GIRAL COMO MINISTRO DE MARINA

Giral empieza a ser popular. En las revistas ilustradas emplean su rostro para juegos. Unas veces quieren ver si la gente conoce a los diputados¹⁰³, otras comparan su aspecto físico con el de un domador de osos alemán, de nombre Wald y aspecto inquietante¹⁰⁴.

El 9 de diciembre se aprobó la Constitución y se eligió a Niceto Alcalá Zamora como Presidente de la República.

Ese mismo día, en la Asamblea de Alianza Republicana, Manuel Azaña defendió la necesidad de formar un gobierno de coalición republicano-socialista, con-

¹⁰² DE BORDEJE Y MORENCOS, Fernando (1978); los discursos del Presidente del Gobierno sobre el tema y acerca de la totalidad de su política durante el periodo en AZAÑA, Manuel (1932). Las reformas las analiza también Giral en su discurso durante la presentación del presupuesto del Ministerio para 1932. DSCCR sesión celebrada el día 9 de marzo de 1932. núm. 132, pp. 4352-4353.

¹⁰³ *Estampa* de 31 de octubre de 1931. Acertaron el nombre de todos 202 concursantes, entre quienes se sorteó un premio de 500 pesetas.

¹⁰⁴ *Nuevo Mundo* de 14 de noviembre de 1931.

tra el consejo de su propio grupo parlamentario y del Consejo Nacional de Alianza Republicana. Lerroux decidió aceptarlo pero mantenerse alejado del Gobierno. Así lo cuenta Azaña:

Por la noche, reunión de la Junta Nacional de Alianza Republicana, en el local de Acción Republicana.

Entre los de Acción Republicana, también se han pronunciado algunos por la formación de un Gobierno sin socialistas; los radicales todos. Asistíamos cuatro ministros: Giral, Martínez Barrio, Lerroux y yo. Giral y Martínez Barrio han opinado por la ruptura de la coalición. Después he hablado yo, largamente. He examinado las ventajas y los inconvenientes de las dos soluciones, y he concluido por aconsejar que continúen gobernando los republicanos y los socialistas, como único medio de sacar fácilmente a las Cortes la legislación complementaria y los presupuestos...

*Lerroux se mostró de acuerdo*¹⁰⁵.

El líder del Partido Radical contó su manera de entender la crisis en el Parlamento. Explicó como en la reunión que tuvo el Consejo Nacional de Alianza Republicana, previa a la remodelación gubernamental, varias personas, entre ellas Giral y el propio Azaña, estuvieron de acuerdo en que el PSOE no debía continuar en el Gobierno, cuestión que Giral había declarado públicamente algunos días antes. Por eso consideraba que, en la nueva estructura gubernamental, los socialistas debían ser apartados de sus respectivos ministerios o, si eso no fuera posible, habían de ser removidos de sus carteras para ocupar otras de menor peso político¹⁰⁶.

Aunque confluyente con la interpretación de Azaña, no concordaba en los recuerdos. En las memorias del segundo, él jamás habría dudado de la coalición con los socialistas, mientras Lerroux, en sede parlamentaria, dejó testimonio de lo contrario. Sea como fuere, el PRR no entró a formar parte del gobierno y se incrementó el poder de Acción Republicana en el mismo, en donde quedaron el propio Azaña, Giral y Luis de Zulueta¹⁰⁷.

La discusión entre Azaña y Lerroux, en torno a si se habían cumplido o no los acuerdos de Alianza Republicana, reverdeció en el Parlamento cuando Giral había dejado ya de ser Ministro de Marina. En octubre de 1933. Azaña espetó a Lerroux:

¹⁰⁵ AZAÑA, Manuel (2000), p. 397.

¹⁰⁶ DSCCR del 19 de julio de 1932, núm. 202, pp. 7140 y 7158.

¹⁰⁷ Presidente: Manuel Azaña (AR); Estado: Luis de Zulueta (AR); Justicia: Álvaro de Albornoz (PRRS); Guerra: Manuel Azaña (AR); Marina: José Giral (AR); Hacienda: Jaime Carner (ERC); Gobernación: Santiago Casares Quiroga (FRG); Instrucción Pública y Bellas Artes: Fernando de los Ríos (PSOE); Obras Públicas: Indalecio Prieto (PSOE); Trabajo: Francisco Largo Caballero: (PSOE); Agricultura, Industria y Comercio: Marcelino Domingo (PRRS). Las fotografías de los ministros pueden verse en *Crónica* de 20 de diciembre de 1931.

*Se reunió el Comité de Alianza Republicana, donde estábamos lo menos treinta, y unos eran partidarios de que continuaran los socialistas y otros no. No es ningún misterio. El Sr. Marraco opinó en contra de los socialistas, el sr. Giral también, porque no es pecado...*¹⁰⁸

4.4.4 EL SEGUNDO GOBIERNO DE MANUEL AZAÑA

El 12 de diciembre Azaña presenta la dimisión a Alcalá Zamora y, tras las preceptivas consultas, recibe el encargo de éste de formar un nuevo Gobierno de concentración republicano-socialista.

Azaña intentó repetir el Gobierno que presidía y ampliarlo hacia los intelectuales de la Agrupación al Servicio de la República. No lo consiguió. Como acabamos de ver, Lerroix se negó a continuar porque quería presidir otro de concentración republicana sin socialistas, y no aceptaron los encargos ni Salvador de Madariaga, ni Ramón Carande, ni Ortega y Gasset.

El 15 de diciembre, Giral intentó solucionar la situación cediendo su cartera. Según Azaña:

*Giral se presenta en mi casa a las diez. Viene a poner a mi disposición la cartera de Marina, para dársela a los radicales, y contentarlos. Le digo que el problema no es ése, sino mucho más grave, y que, en todo caso, nunca accedería a hacer esas modificaciones bajo la presión de un partido*¹⁰⁹.

La crisis ministerial reforzaba a Giral en su ministerio, en donde estaba casi recién nombrado, pero le debilitaba en el Partido pues el Ministerio de Estado, de muchísima más importancia y fuste, no lo desempeñaba él, sino su correligionario, Luis de Zulueta.

Acaso para compensarlo, o porque Azaña estaba demasiado ocupado para encargarse también de ese tema, uno de los delegados de España en la Conferencia de Desarme, que se reunió en Ginebra el 2 de febrero de 1932, fue Giral¹¹⁰. Regresó muy decepcionado. Convencido de que todo era una farsa organizada por los anglosajones dispuestos a fabricar y vender armamentos a quienes a ellos les convenía y en el momento adecuado para sus intereses¹¹¹. Si realmente fue esa su opinión, tal y como nos relata su hijo, demuestra su escasa prepa-

¹⁰⁸ DSCCR del 3 de octubre de 1933, núm. 405, p. 15438.

¹⁰⁹ AZAÑA, Manuel (2000), p. 409.

¹¹⁰ Nombramiento efectuado en Madrid, a 8 de enero de 1932, *Gaceta de Madrid* de 12 de enero de 1932, p. 259. Otros delegados fueron el Ministro Luis de Zulueta, Salvador de Madariaga, embajador de España en París; Enrique Ramos Ramos; Gabriel Franco López, Diputado en Cortes por León, Catedrático de Economía y Américo Castro. No fue el jefe de la Delegación española, como escribe su hijo, lo sería el Ministro de Estado. Sobre la gestación de la delegación v. *El Sol* del sábado 9 de enero de 1932, p. 1; *Heraldo de Madrid* de 12 de enero de 1932, p. 8.

¹¹¹ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), p. 148.

ración inicial en política internacional, pues fue allí donde Alemania proclamó su igualdad de derechos, con respecto al armamento, con las otras potencias y amenazó con rearmarse si las demás no disminuían su potencial al nivel del suyo, muy decaído tras el tratado de Versalles. Alemania, en ese momento, enseñó por primera vez los dientes y las democracias europeas empezaron a temerla. Esos dientes del fascismo alemán y esos temores, influirían muy directamente en el resultado de la guerra española y, al parecer, Giral, se enteró de poco en esa ocasión, si hemos de aceptar la opinión de su vástago.

Sabemos que salió de Madrid hacia París algo después que el resto de la delegación española. Le acompañaban su secretario particular y su ayudante, Pedro Prado. En el tren coincidió con Lerroux. Cuando los periodistas le hicieron ver esa situación les contestó: *como ven ustedes ya me voy aproximando a los radicales*, un rasgo de humor que contradice a aquellos que nos lo presentan siempre serio y taciturno¹¹².

De ese encargo dio cuentas a Azaña: *ayer por la mañana tuvimos consejo de ministros en Palacio, presidido por don Niceto. Giral dio cuenta de sus pasos en Ginebra y del discurso de Zulueta.*

*Con ese motivo se pasó a hablar de política internacional, y aproveché la ocasión para exponer mis puntos de vista sobre lo que debe ser la política de la República*¹¹³.

En sus comentarios mecanografiados Giral escribe:

[...] *no hicimos gran cosa; nos reuníamos todos los días y Zulueta pronunció un magnífico discurso. Como se recordará las discusiones fueron en el llamado edificio electoral de Ginebra. Allí conocí a mucha gente: D. Eduardo Santos, luego Presidente de Colombia; De Valera, la rusa Kolontay, Mme. Tabuis, Léon Blum, Lunarcharski, el Coronel Beck, de Polonia, etc.*¹¹⁴.

Como se ve, da cuenta de sus contactos político-sociales, pero del fondo de la cuestión, al parecer, no se enteró demasiado. Tal vez tampoco la delegación española.

4.4.5 ACTIVIDAD MINISTERIAL

El 20 de octubre de 1931 se presentó en Las Cortes un proyecto de Ley que modificaba las edades de retiro de los Cuerpos patentados de la Armada¹¹⁵. Otro sobre los haberes, cruces y demás emolumentos de generales, jefes y oficiales en

¹¹² *Heraldo de Madrid* de 27 de enero de 1932, p. 14.

¹¹³ AZAÑA, Manuel (2000), p. 461.

¹¹⁴ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 15.

¹¹⁵ *DSCCR* apéndice 9 al núm. 59, correspondiente a la sesión celebrada el 20 de octubre de 1931.

situación de reserva, así como los retirados de la Marina¹¹⁶, un tercero mediante el cual se creaba la clase de *mecanógrafas del Ministerio de Marina*¹¹⁷, exclusivamente femenino, sin categoría ni asimilación militar alguna, pero con carácter permanente en número de cincuenta plazas. Otro sobre la percepción de haberes de los Capitanes de Navío y asimilados, ascendidos al empleo de Contralmirante honorario¹¹⁸ y otro más por el que se creaba un Sanatorio central para atender las necesidades fimatológicas de la Marina de Guerra. Es decir se erigía un sanatorio antituberculoso para la Marina¹¹⁹, lo cual fue muy bien recibido entre los componentes del cuerpo armado.

El 17 de noviembre se le facultaba al Ministro para la enajenación de los buques dados de baja en la Armada¹²⁰ y tres días antes, aunque entró más tarde en el Parlamento, se reorganizó la tercera sección del Cuerpo de Maquinistas de la Armada¹²¹.

Además, Giral continuaba su actividad ordinaria en el ministerio. El 10 de diciembre de 1931, le visitaron el Almirante Jefe de la Escuadra, Álvaro Guitián; el Almirante Jefe de la base naval de Cádiz, José Fernández Almeida; el Almirante Joaquín Montagut, agregado naval de España en la Sociedad de las Naciones; el jefe de las fuerzas expedicionarias de Cádiz y el Teniente Jefe de los alumnos de la Escuela Naval, quienes venían a sumarse al homenaje al Presidente de la República recién nombrado¹²².

El 25 de febrero de 1932 presentó un nuevo proyecto de Ley facultándole para reducir las plantillas de los Cuerpos y escalas de la Armada cuando desapareciera alguno de los servicios en consideración a los cuales fueron establecidas¹²³.

El dos de marzo de 1932 firmó el Decreto según el cual se daban nuevas normas para la concesión de indultos en la jurisdicción de Marina, adaptados a la nueva Constitución¹²⁴.

¹¹⁶ DSCCR apéndice 10 al núm. 59, correspondiente a la sesión celebrada el 20 de octubre de 1931.

¹¹⁷ DSCCR apéndice 11 al núm. 59, correspondiente a la sesión celebrada el 20 de octubre de 1931.

¹¹⁸ DSCCR apéndice 12 al núm. 59, correspondiente a la sesión celebrada el 20 de octubre de 1931.

¹¹⁹ DSCCR apéndice 13 al núm. 59, correspondiente a la sesión celebrada el 20 de octubre de 1931.

¹²⁰ DSCCR apéndice 2 al núm. 75, correspondiente a la sesión celebrada el 17 de noviembre de 1931.

¹²¹ DSCCR apéndice 5 al núm. 79, correspondiente a la sesión celebrada el 24 de noviembre de 1931.

¹²² *La Libertad* del 10 de diciembre de 1931, p. 8.

¹²³ DSCCR apéndice 2.º al núm. 123 correspondiente a la sesión celebrada el día 25 de febrero de 1932.

¹²⁴ *La emigración española* de 20 de marzo de 1932, p. 42.

El 9 de marzo leyó en las Cortes un proyecto de Ley mediante el cual se regulaba el pase a situación de reserva de los jefes y oficiales de los Cuerpos Auxiliares de la Armada¹²⁵.

En ese mes presentó también el presupuesto del Ministerio, que analizaremos más adelante.

El 27 de abril Azaña se quejaba de las facultades de Giral:

*Consejo de ministros mañana y tarde. El de la mañana, cuestiones de Hacienda. Por la tarde, el Consejo de Economía Nacional y asuntos de Marina: construcción de barcos y paro obrero. Larga discusión. Giral no es bastante enérgico*¹²⁶.

El disgusto acaso tuviera relación con el carácter de un profesor metido a administrador y no acostumbrado a lidiar con funcionarios correosos, pero también puede derivarse de que Azaña intentó que el Consorcio de Industrias Militares, establecido por Ley de 6 de febrero de 1932, en donde se agrupaban todas las fábricas de material de guerra para el Ejército, absorbiera las empresas que trabajaban para la Marina. No fue posible porque, o bien eran talleres muy limitados, o se trataba de los astilleros de los Arsenales. Estos últimos estaban regentados por la Sociedad Española de Construcciones Navales. La empresa estaba muy participada por capital extranjero, el cual amenazó con retirarse si se adhería al Consorcio de Industrias Militares.

La no adhesión resultó positiva. El Consorcio se burocratizó excesivamente y tampoco tuvo un gran desarrollo económico, pues se decidió repartir la mayor parte de los beneficios entre el personal; el 10% para el Consejo de Administración; el 20% para técnicos y administrativos; el 60% para los obreros y el 10% para el Estado.

Para intentar conseguir la cristalización de los planes gubernamentales, en 1932 el Ministro convocó una conferencia nacional entre los propietarios de astilleros y los armadores. La finalidad de la misma era tratar de abordar la crisis de la industria de la construcción naval, de la que más adelante nos ocuparemos. No llegaron a soluciones concretas. Había una gran diferencia de criterios entre el Ministerio, decidido a establecer soluciones nacionalistas, y los empresarios navieros y de los astilleros, guiados por intereses meramente económicos.

Tal vez no tuviera la energía deseable por el Presidente del Gobierno, pero desde luego era muy laborioso. En el *Heraldo de Madrid* organizaron una encuesta para saber cómo habían pasado diversas personalidades el 1 de mayo. Giral explica: *salí el sábado para la provincia de Ávila y pasé el domingo en Casavieja*

¹²⁵ DSCCR apéndice 4 al núm. 132 de 9 de marzo.

¹²⁶ AZAÑA, Manuel (2000), p. 615.

(en el valle de Iruela) en donde se va a inaugurar un sanatorio para marinos tuberculosos¹²⁷.

El dos de mayo Giral leyó un proyecto de Ley en el Parlamento sobre revisión de los fallos dictados por los Tribunales de honor de la Armada, acorde a la Ley del 16 de abril de ese año que otorgaba idéntica autorización para el Ejército. Por ello, quienes se sintieran maltratados por los ya desaparecidos Tribunales de honor, tenían un plazo de treinta días para presentar recurso ante el Ministro que lo mandaría a la Sala Militar del Tribunal Supremo¹²⁸.

El 4 de mayo le interpela Salvador Martínez Moya, del Partido Republicano Radical, sobre la situación de los obreros de las maestranzas eventuales de los arsenales del Estado.

En el presupuesto del Ministerio se suprimieron todas las construcciones debido a la crisis económica. Eso, a juicio de Martínez Moya, además de poder ser muy lesivo para los intereses defensivos de España, había obligado a cerrar todas las factorías y maestranzas y a solucionar la situación de la Sociedad Española de Construcciones Navales concediéndole la reparación del *Sánchez Barcáiztegui*, que debía haber sido arreglado en el arsenal de Cartagena, en detrimento de la maestranza eventual de esa base. Solicitaba de Giral una solución para los obreros de las mismas.

Giral le hizo ver que la respuesta no dependía de él, sino de la Comisión de Marina de la Cámara, pero le adelantó lo muy difícil que veía la solución. Las maestranzas eventuales se habían formado para contratar obreros para ayudar a los de las maestranzas permanentes o militarizadas cuando hubiera exceso de trabajo. Eso no sucedía en la actualidad. Para evitar el despido de los obreros contratados se había presupuestado una cantidad muy alta dedicada a carenados y restauraciones de buques que podían hacerse en esas maestranzas eventuales pero, a largo plazo, no veía solución al tema y, desde luego, no admitía su conversión en militarizadas.

Martínez Moya, en brevísima intervención, le hizo ver que algunos de esos obreros «eventuales» llevaban trabajando quince o veinte años¹²⁹.

El 9 de mayo, en el *Heraldo de Madrid*, Luis de Armiñán le hace una nueva y larga entrevista, con la que finaliza una serie de artículos sobre la Armada.

Giral comienza con un elogio a *los oficiales y marinos que en una Armada sin medios hacen todo lo que pueden*.

En primer lugar hablan del *abono por ración*. Dio orden para que se pagase como antes a quien no comiera a bordo. Antes se daba 1.75 pesetas, para quien

¹²⁷ *Heraldo de Madrid* de 3 de mayo de 1932, p. 2.

¹²⁸ *DSCCR* del 5 de mayo de 1932, núm. 160, apéndice 3.

¹²⁹ *DSCCR* del día 4 de mayo de 1932, núm. 159, pp. 5376-5377.

comía en el barco y 1,50 para la llamada *ración a plata*. Se seguiría haciendo. También había dado órdenes para que los marineros administrasen sus ranchos.

En cuanto al personal de cubierta y de máquinas, explica que en todas las marinas mercantes y de guerra, a igualdad de jerarquía, los de máquinas ganan más que los de cubierta por las condiciones de su trabajo.

Con respecto al alojamiento de los maestros. Al ser una categoría intermedia y debido a la limitación de espacio de los buques, se tenía que hacer quitando espacio a la marinería o a los jefes. Lo primero no le parecía justo ni democrático y lo segundo quería hacerlo sin lesionar los intereses de los de mayor categoría. Sin embargo, teniendo en cuenta las ventajas morales otorgadas a las antiguas clases subalternas, consideraba lógico que quisieran mejoras en sus alojamientos y en ello se estaba. Para esclarecer el problema puso el ejemplo del crucero *Libertad*, con veinte oficiales y ochenta miembros de las clases intermedias. Para mejorar su alojamiento no bastaría con el espacio dedicado a los oficiales y habría de reducirse el de la marinería, a lo que no estaba dispuesto. Por eso las mejoras habían sido pequeñas.

Según sus palabras, los cuerpos auxiliares se habían creado para mejorar a las clases subalternas, sin olvidar que siempre estaban a las órdenes de los oficiales.

En la Radiotelegrafía –continúa– el oficial es del cuerpo patentado, en este caso del cuerpo general, un Teniente de Navío con un puesto conseguido tras seis años de estudios y otro de prácticas, encargado de la estación radiotelegráfica del barco. El oficial auxiliar hace unos cursos en la misma Escuela. Los del cuerpo general hacen unos estudios más teóricos. Los auxiliares, más prácticos. Los primeros están preparados para dirigir; los segundos para ejecutar y lo mismo se diría de los electricistas, submarinos... si salimos del cuerpo general, en el cuerpo de auxiliares de sanidad, pueden llegar hasta Jefe, pero siempre habrán de actuar bajo las órdenes del médico, por mucha práctica que tenga el oficial auxiliar, antes llamado practicante.

Le preocupaba saber si se habían dado los galones que reglamentariamente se debían entregar a cada cabo, porque le interesaba que se cumpliese todo lo debido a las clases humildes.

Se comprometía a intentar un aumento de salario para marinería y cabos en el próximo presupuesto, aunque no lo consiguió por la situación económica.

En cuanto a los permisos de la marinería y cabos, adquiriría el compromiso de intentar mejorar los tiempos, con vigilancia directa de los oficiales, pero no a dejarles vestir de paisano, porque se habían comprometido a ser marinos.

En definitiva, las mejoras efectuadas por Giral iban encaminadas a favorecer a las clases subalternas y a la marinería, sin menoscabo de la autoridad de los oficiales¹³⁰.

¹³⁰ Del apoyo al cuerpo de auxiliares de los servicios técnicos de los arsenales se comprometió Giral. V. *Radiotelefonía* de 12 de mayo de 1932, p. 7.

El 11 de mayo se leyó un proyecto de Ley mediante el cual el Ministro de Marina podía disponer de los créditos de diferentes capítulos del Presupuesto y de las cantidades obtenidas por la venta de material inútil existente en los arsenales, para aplicarlos a nuevas construcciones¹³¹.

El 19 de mayo presentó un proyecto de Ley para rectificar algunos artículos de la Ley de Organización y atribuciones de los Tribunales de Marina¹³².

El 21 de julio de 1932 elevó al Congreso otro proyecto para elevar a la categoría de Ley el Decreto de 1 de diciembre de 1931, referente al cuerpo de auxiliares de los servicios técnicos de los arsenales, en donde se extendían a ellos las facultades y derechos concedidos antes a los cuerpos subalternos de la Armada¹³³. Hizo lo mismo con el decreto del 15 de julio de 1932 sobre el pase a la situación de segunda reserva o retirado al personal de los cuerpos de la Armada,¹³⁴ con lo cual la equiparaba a lo realizado por Azaña en el Ejército.

Giral indica que le preocupaba el bienestar moral de los marineros, altos y bajos pero, en ese momento, tenía más preocupación por la labor realizada por una Comisión, bajo su mandato directo, para dictaminar y presupuestar las necesidades de España, en lo referente a los aspectos navales, si quería permanecer neutral en caso de un conflicto europeo. Su política derivaba de la Constitución y era la precisa para mantener la paz. Quería que todos vieran la carencia de armas para atacar, pero la suficiencia de las mismas para defenderse¹³⁵.

Cuando estalló la sublevación militar y se vio sin recursos armamentísticos, recordó la postura de su Gobierno y no precisamente con afecto.

El 19 de octubre recibió una apelación del diputado Francisco López Goicoechea Inchaurrendia, del Partido Radical Socialista, referido a los obreros eventuales de los arsenales de Cádiz, El Ferrol y Cartagena quienes al advenimiento de la República pasaron a depender de la maestranza permanente, excepto quienes estaban disfrutando de licencia temporal.

Giral le contestó que conocía perfectamente la gestación del asunto. Los obreros eventuales en la actualidad eran la sección segunda del cuerpo de auxiliares técnicos de los arsenales. Le dijo que estudiará su petición con mucho cariño, pero iba a ser muy difícil acceder a ella. Los obreros que la solicitaban pasaban del centenar y no gozaban de licencia temporal, sino que estaban despedidos porque no eran necesarios para los trabajos de carena y reparación de buques¹³⁶.

¹³¹ *DSCCR* del 11 de mayo de 1932, apéndice 9.º al núm. 163.

¹³² *DSCCR* apéndice 3.º al núm. 168.

¹³³ *DSCCR* de 21 de julio de 1932, núm. 204. Apéndice 15.

¹³⁴ *DSCCR* de 21 de julio de 1932, núm. 204. Apéndice 17.

¹³⁵ *Heraldo de Madrid*, lunes 9 de mayo de 1932, pp. 1-2.

¹³⁶ *DSCCR* del 19 de octubre de 1932, núm. 243, pp. 8965-8966.

El 23 de noviembre de 1932, pese a su ausencia del hemiciclo, le interpela Joaquín Poza Juncal, de la Federación Republicana Gallega, quien luego de reconocer

la ímproba labor que pesa [...] sobre el señor Giral, el cual tiene que llevar a cabo una obra de saneamiento y de reorganización del Ministerio [...] no siempre los órganos que le asesoran lo hacen con aquella competencia o aquella rectitud que en ellos fuera de desear.

Explicó que el 16 de diciembre del año 30 debían haber ascendido al cargo de condestable más de veinte funcionarios. No pudieron hacerlo por no tener el tiempo preciso de embarque y eso se produjo porque las autoridades superiores incumplieron el reglamento y no dieron la orden de embarque, mientras sí se daba para gente más moderna. En estas, el reglamento republicano ascendió a auxiliar primero de Marina a los segundos condestables, con la obligación de cumplir la obligación de embarque para pasar de segundo a primer condestable. No tendría nada que objetar sino hubiera un cuerpo privilegiado, el de auxiliares de oficina, que habían realizado una triquiñuela para poder cobrar más, con lo cual parecía que los auxiliares de Artillería quedarían en inferioridad respecto a los auxiliares de oficina, de lo cual esperaba la corrección del Ministro¹³⁷.

En 1932 los Ministerios de Guerra y Marina dictaron una serie de órdenes conjuntas para elevar el espíritu republicano en el Ejército. Cambió la fórmula de toma de posesión de los destinos de mando, la desaparición de algunas fiestas del antiguo régimen y la aparición de otras, como la del 11 de febrero o 14 de abril, en donde era preceptivo el engalanado general y el disparo de veintiún salvas.

En agosto de 1932 se confirmó la preminencia de la Armada para abrir desfiles y paradas, seguida de las Escuelas militares y otras fuerzas del Ejército.

El 22 de marzo de 1932 reformó la escala de reserva del cuerpo general y la retribución de la Infantería de Marina. En general eran oficiales procedentes de los cuerpos subalternos que podían retirarse convertidos en oficiales o jefes y mejorar sus condiciones de vida.

El 14 de abril de 1933 los marinos españoles prometieron fidelidad a la bandera republicana, en conmemoración del segundo aniversario de la República¹³⁸.

Con respecto a éste asunto hubo un cierto revuelo parlamentario. El diputado Salvador Sediles, que había sido capitán implicado en la sublevación de Jaca y ahora representaba al PRF, interpeló a Giral porque había leído en la prensa que, al coincidir el segundo aniversario de la República con el Viernes Santo no se podía celebrar. Luego de muy variados, demagógicos y manidos argumentos, le

¹³⁷ DSCCR de 23 de noviembre de 1932, núm. 263, pp. 9681-9682.

¹³⁸ *Heraldo de Madrid* de 14 de abril de 1933, p. 8.

contestó el Ministro para señalarle que no había festejos y, por tanto, no se podían suprimir. Sediles quería que hubiera baile y música por las calles, como el año anterior. El Ministro le explicó que no había nada programado¹³⁹, pero los marinos juraron fidelidad a la bandera republicana.

En todas las Bases Navales y en la Escuadra debía existir una bandera tricolor, custodiada en el Buque Insignia. En marzo de 1933 se organizó la ceremonia de promesa de fidelidad a la bandera y se fijó la fecha del 14 de abril para efectuarla.

Declaró a extinguir el cuerpo de maestros; en compensación, a quienes continuasen en activo hasta la extinción, se les reconocería el grado de sargentos; de esa manera se suprimía un cuerpo cuya actividad práctica resultaba ineficaz y se permitía que los marineros tuvieran la opción de acceder al cuerpo de suboficiales.

Se confirmó en el grado de Alférez de Fragata a los auxiliares 1.º y 2.º de los cuerpos subalternos de Radiotelegrafistas, Artillería, Sanidad, Electricidad y Torpedos, Maquinistas y Archivos y Oficinas.

Se reorganizó el cuerpo de celadores de puerto, confiriéndoles categorías militares.

En agosto se publicó el Reglamento de plantillas. Había muchos elementos civiles y los Comandantes de Marina se transformaron en Delegados Marítimos.

El 2 de agosto de 1932 dispuso la total liquidación del cuerpo eclesiástico. Se desalojaron las dependencias ocupadas por capillas y fueron sustituidas por oficinas, clínicas y laboratorios. A todos los capellanes se les declaró *excedentes forzosos*.

Giral aumentó la plantilla de la Academia de Maquinistas y se reservó y aumentó los cargos y destinos de libre elección.

Suprimió el ingreso en la Escuela Naval durante el año 1932. Sin embargo los cuerpos auxiliares, clases y marinería consiguieron para ellos nueve plazas de aspirantes, en una convocatoria especial de oposiciones a cubrir en noviembre de 1933 y una segunda convocatoria de nueve plazas en julio de 1934.

Al detectar el malestar producido, Giral sacó a concurso veinte plazas en diciembre de 1933, aunque también reservó seis para cabos primeros, maestros y cuerpos auxiliares¹⁴⁰.

Las reformas en la Marina, adecuadas o no, fueron satirizadas, de manera cruel, por *Gracia y Justicia*, en donde imitaron un Diario Oficial del Ministerio de Marina, que empezaba con esta entrada:

Las disposiciones insertas en este Diario (que se publica casi todos los días) curan la tos. Toda la correspondencia (si alguna vez se les ocurre a ustedes escribir) debe ser dirigida a la farmacia del doctor Giral. Precio de suscripción: 10 pesetas cajas con doce ampollas, jeringuilla y aguja de platino.

¹³⁹ DSCCR de 31 de marzo de 1933, núm. 321, p. 12227.

¹⁴⁰ DE BORDEJE Y MORENCOS, Fernando (1978).

Y así continúa, sin tener en cuenta la diferencia entre lo público y lo privado, ni que José Giral ya no era el propietario de la oficina de Farmacia de la calle Atocha¹⁴¹.

Las medidas encaminadas a mejorar las formas de vida de los cuerpos menos favorecidos se vieron complicadas por el esfuerzo efectuado por el Partido Comunista Español para incrementar su influencia en buques y cuarteles mediante, entre otras cosas, la difusión de su periódico *Bandera Roja*.

Se formaron grupos de afectos entre los que estaban, en el Ministerio de Marina, Benito Pabón y José Balboa Pérez, el hermano del maestro radiotelegrafista, Benjamín Balboa, que luego daría al traste con la rebelión en la Armada.

Giral le explicó al agregado naval inglés que parte de la meta de los cambios había sido dirigida a democratizar la Armada y recompensar a los auxiliares por su filiación republicana¹⁴².

Evidentemente esta actitud, franca e ingenua, no fue nada favorable para los intereses republicanos. Aunque merece la pena contrastarla con lo opinado por el propio Giral, escrito, como he señalado varias veces en 1948, lejos ya de los asuntos, por tanto susceptible de olvidos, pero también alejado de cualquier interés político inmediato. Dice:

*Yo veía que había que hacer mucho; técnicamente y en la reorganización de los Cuerpos; infundiéndoles nuevo espíritu democrático, facilitando el acceso a ellos de los simples marineros, estimulándoles a una mejor preparación técnica, separándolos de toda contaminación política y haciendo respetar y amar nuestra República*¹⁴³.

Como se ve, unas expresiones parecidas a las enviadas por el agregado naval inglés a su Ministerio de Asuntos Exteriores, pero sustancialmente diferentes. No se trataba, en absoluto, conforme a sus intenciones, de aleccionar políticamente a los marinos, sino todo lo contrario, de hacerlos respetuosos para con el nuevo régimen político, con la Democracia y con el espíritu de renovación técnica. Oyó eso el agregado, lo entendió mal o hizo una sutil tergiversación para indisponer a su Gobierno con el de la República o tal vez tanto las primeras intervenciones públicas de Giral, tanto en los medios de comunicación como en el Parlamento, le dieron motivos sobrados para entender lo que entendió, no así las efectuadas en cuanto fue tomando el pulso al cargo y a la actividad de los marinos de guerra, con lo cual no se pueden entender las opiniones del agregado naval británico si no fueron hechas desde el prejuicio o la mala fe.

¹⁴¹ *Gracia y Justicia* del 14 de mayo de 1932.

¹⁴² FRANK, W. (1977), en donde se estudiaban documentos del Foreign Office.

¹⁴³ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, fol. 14.

En Inglaterra había un gobierno conservador y entre las instituciones la más tradicionalista acaso fuera la Armada, a la cual pertenecería el citado agregado.

Por otra parte, en 1905 se había producido el amotinamiento del *Potemkin* y, durante ese mismo año y el siguiente, los de la base naval de Kronstad, tan influyentes en la revolución rusa de 1917. También hubo sublevaciones, en 1918, en la Marina de guerra alemana y en la francesa, cuando intervinieron, en 1919, contra el nuevo régimen soviético. Ni siquiera la Marina Real inglesa se vio libre de problemas debidos, precisamente, a la imposibilidad de los subalternos de ascender a oficiales. En 1931 hubo un amotinamiento, en Invergordon, que causó gran preocupación en el Almirantazgo¹⁴⁴. Es de entender que, dadas las circunstancias, vieran con gran preocupación las reformas españolas, más aún si se les transmitían con un espíritu sectario del que estaban ausentes, pues sólo trataban de amoldar sus costumbres a las de un novísimo régimen republicano y democrático, acaso febrilmente reformista, y que los oficiales de la Marina inglesa, como los de la portuguesa, observaran con gran antipatía esa modificación brusca de las costumbres de la mayor parte de las marinas occidentales.

4.4.6 MARINA MERCANTE

El 20 de mayo de 1931 se creó la Subsecretaría de Marina Civil, Navegación e Industrias Marítimas, con dos direcciones generales: Naval e Industrias Marítimas. En 1934 esa Subsecretaría se incluyó en el Ministerio de Industria y Comercio

Por una Ley de 12 de enero de 1932, se dotaba a la Subsecretaría de Marina Civil, creada por Casares Quiroga, de cuatro inspecciones: Navegación (Puertos y Costas; Navegación y Registro de Buques; Tráfico y Comercio Marítimo; Escuelas de Náutica e Hidrografía); Personal (Inscripción y Alistamiento, Personal de Servicios Marítimos); Pesca (Puertos pesqueros; Grandes Pesquerías; Industrias derivadas) y Buques y Construcción (Construcción; Industrias derivadas).

En esa misma fecha se creó el Comité Meteorológico Nacional y Giral hizo que se incluyese un delegado de la Marina. Hasta ese momento, la Armada carecía de instalaciones meteorológicas adecuadas.

El 12 de enero de 1932 se crearon el Cuerpo General de Servicios Marítimos; el Cuerpo Auxiliar de Oficinas de la Subsecretaría de la Marina Civil; el Cuerpo de Servicios Auxiliares y Vigilancia de Puertos; el Cuerpo de Servicios Auxiliares de Vigilancia de pesca de altura y de bajura y se constituyó el Consejo Superior de los Servicios Marítimos y sus Juntas Provinciales¹⁴⁵.

¹⁴⁴ ALPERT, Michael (1987), pp. 14-15.

¹⁴⁵ Muchos de estos datos nos los proporciona DE BORDEJE Y MORENCOS, Fernando (1978).

El 13 de enero de ese año fue interpelado en las Cortes por el Diputado Salvador Martínez Moya (PRR) quien se interesó por el incumplimiento de los reglamentos en el puerto de Mazarrón, relativos a la pesca con «mamparra», lo cual llevaba al consumo de peces excesivamente pequeños. Giral contestó con soltura a esa especializada pregunta. Del mencionado tipo de pesca, observó podía llamarse también de cerco o traíña, y consistía en atraer el pescado por la noche con un foco. Le explicó que estaba autorizada, con algunas limitaciones relativas a la potencia de la luz, las horas y los días, pese a lo cual iba a promulgarse una nueva Ley y, en tanto no estuviera en vigor, seguiría ordenando a las Comandancias de Marina el cumplimiento de los reglamentos vigentes.

Martínez Moya reiteró que las denuncias, presentadas en el puerto de Mazarrón, no se cursaban y urgió al Ministro para acabar con la situación mencionada¹⁴⁶.

El 18 de febrero de 1932 firmó una Ley para regular las multas impuestas por los Directores locales de navegación y pesca¹⁴⁷.

El 19 de enero contestó en las Cortes a una pregunta del diputado del Partido Radical, Santiago Rodríguez Piñero. Pensaba hacerse eco, ante el Gobierno, de las pretensiones de la ciudad de Cádiz respecto a la zona franca y a los obreros despedidos por la Constructora Naval. Había hecho una gestión oficiosa ante esa Sociedad, pero no quería ocultar las dificultades existentes para la readmisión de obreros en *una factoría que está sufriendo una enorme crisis de trabajo*¹⁴⁸.

Tres días más tarde es Romualdo Rodríguez Vera, seguidor de Besteiro en el PSOE, quien le interpela. Le cataloga de viejo amigo y asegura que de su *bondad pocas personas en esta Cámara pueden atestiguar tan bien como yo*. Se refiere al asilo naval para marinos mercantes existente en Barcelona y le pide dotarlo de un barco que pudiera navegar, aunque fuera muy despacio y muy cerca, para promocionar las vocaciones marinas en el mismo.

Giral le explica que las instituciones de carácter social de la Marina no dependen de su ministerio, sino del de Trabajo, pero intentarán tener muy presentes sus indicaciones.

José Antonio Balbontin (PSR) le interpela respecto a la ineficacia de los guardacostas catalanes y del resto de la nación. Si carece de fondos, le urge a pedir un crédito para conseguir una correcta vigilancia costera. Además, sugiere la posibilidad de elevar las multas de quienes incumplan las leyes pesqueras. Aboga por que se paralicen las barcas de los infractores durante algún tiempo y se obligue a los patronos a pagar los salarios de los pescadores durante el periodo de sanción.

¹⁴⁶ DSCCR del 13 de enero de 1932, núm. 98, pp. 3147-3148.

¹⁴⁷ *España Marítima y Pesquera* del 30 de abril de 1932, p. 22.

¹⁴⁸ DSCCR del 19 de enero de 1932, Tomo VI, p. 846.

Giral le contesta que el proyecto de Ley puede ser modificado en la Comisión parlamentaria de Marina y allí debe ser discutido.

Giral presentó, ese mismo día, un proyecto de Ley sobre multas que podían imponer las autoridades marítimas para castigar infracciones en materia de tráfico y pesca marítima¹⁴⁹.

Días después también presentó un nuevo proyecto de Ley para abonar, a don Horacio Echevarrieta y Mauri, los gastos satisfechos con ocasión de su contrato con el Estado para la construcción de un buque tanque con destino a la Marina de Guerra.

En la misma sesión presentó otro proyecto más, referente a los tipos de máxima percepción que debían establecerse en las tarifas del tráfico de cabotaje¹⁵⁰.

Un Decreto de 26 de febrero de 1932, reintegró el Instituto Español de Oceanografía, en donde estaba tan personalmente implicado, en el Ministerio de Marina, encuadrado en la Subsecretaría de Marina Mercante.

Hasta entonces, el Oceanográfico dependía de Obras Públicas. Odón de Buen, su mentor durante su regreso a Madrid, continuó al frente del mismo.

En esta modificación puede olfatearse nepotismo o, al menos amiguismo. Nada más lejos de la realidad. Parece que en esos tiempos al menos, en política, Giral no tenía amigos.

Leamos la opinión de Odón de Buen, algo larga pero sin desperdicio:

Los mayores sinsabores de mi vida oficial los sufrí con la creación y funcionalismo de la malhadada Subsecretaría de la Marina civil, que estableció la República por decreto el primer año de su proclamación. La reforma era lógica: la República vino con aires antimilitaristas y repugnaba a muchos sujetar la Marina civil al yugo de la Marina militar. Se entregó la nueva Subsecretaría a marinos mercantes y a la llamada Marina de tierra, contrasentido sorprendente cuyo fin era sustraer a los marinos de guerra de los deberes de embarque, sosteniéndoles en destinos civiles al huir de los riesgos del mar o por sufrir el mareo o por conveniencias particulares [...] el proletariado se lanzó sobre los puestos que ofrecía la novel Subsecretaría y, más que por la capacidad, se repartieron los cargos entre los más intrigantes o los mejor situados cerca de los gobernantes o prohombres del nuevo régimen, multiplicándose hasta una cifra exorbitante. ¡Qué legión de mecanógrafas, qué plétora de destinos por todo nuestro amplio litoral! ¡Cuántos parientes y, sobre todo, cuántas parientes y amigas beneficiadas! ¡Y qué sangría al presupuesto nacional! [...]

No sé a quién se le ocurrió incluir en la Subsecretaría de la Marina Civil al Instituto Español de Oceanografía como una sección, que llamaron de Industrias y derivados del mar.

¹⁴⁹ DSCCR del 22 de enero de 1932, núm. 104, pp. 3362, 3369. El proyecto de Ley en el Apéndice 2.º al núm. 104 del DSCCR. Ese mismo día presentó otros proyectos de Ley. En uno se concedían recompensas al coronel de Artillería de la Armada, D. Luis Bustamante y de la Rocha y al Capitán de Corbeta don Manuel Garcés de los Fayos (apéndice 3.º al núm. 104).

¹⁵⁰ DSCCR, apéndice 3 al núm. 118; apéndice 1.º al núm. 123.

Verdad es que concedían autonomía científica a mi Instituto y que les pareció muy fuerte dirigirme y someterme a los mangoneadores, consignando que despacharía directamente con el Subsecretario, pero de hecho quedé sometido administrativamente y, sobre todo, dependiente de un presupuesto que se hizo a mis espaldas, y en el que mermaron los recursos de que podía disponer por los medios más seguros, para ahogar iniciativas y para entorpecer el funcionamiento. Como otras tentativas de hacernos la vida imposible, fracasó.

Pero lo que más me dolió fue que mangoneaban en la Subsecretaría los que parecían mis mejores amigos, los que me lo debían todo, los que menos auxilio me prestaban. Y era ministro uno de mis más íntimos, uno de los principales colaboradores, uno de los más prestigiosos. Y como de su buena amistad particular ni dudo, ni he dudado nunca, ¿qué le pasó en aquella ocasión? ¿A qué sugerencias maléficas obedeció? Los más intrigantes y más desconsiderados vencen casi siempre en el terreno político»...¹⁵¹

Este testimonio es de un hombre de exquisito pedigrí republicano y progresista, pese a la aceptación del cargo de Director General de Pesca durante la Dictadura de Primo de Rivera. No sé si purgó aquí esos pecados políticos y no se atreve a escribirlo en el exilio, en donde Giral seguía siendo muy influyente, o nos da un primer testimonio de un Giral en la inopia, aunque ejerza el mando de un Ministerio, aparentemente muy lógico en sus decisiones, pero perdido en el desarrollo de la realidad cotidiana. En resumidas cuentas, lo que pudiera parecer un acto de amiguismo no lo fue en absoluto, como acabamos de ver y parte de las reformas, según le parecía a de Buen, se encenagaron por los vicios nacionales del amiguismo, el nepotismo y las corruptelas.

Las críticas que Odón de Buen efectuó privadamente en su soledad de escritor, también se escucharon en sede parlamentaria durante la discusión del presupuesto de Marina de 1933.

Entre las muchas enmiendas presentadas se puede destacar la del diputado Francisco Vega de la Iglesia Manteca (PRR) quien se centró en el presupuesto de la Marina civil o mercante.

Ascendía a 74.942.096 pesetas de las que habían de deducirse 13.672.250 procedentes de los 165 millones con los que la Dictadura avaló a la extinguida Compañía Trasatlántica, respetado por la República. También 1.930.000 pesetas necesario para hacer frente a los intereses de un préstamo efectuado por el Banco de Crédito Industrial al extinto Instituto Nacional de Protección a la Marina Mercante, con lo cual quedaba un monto de gasto de 59.629.846 pesetas

El diputado radical lo impugnó por la abundancia extraordinaria de organismos. Habían surgido veintitrés delegaciones marítimas y no más porque la Ley dispuso que no podía haber más delegaciones que provincias tienen litoral y

¹⁵¹ DE BUEN, Odón (2003), pp. 398-399.

ocho de pesca, también limitadas legalmente. Pero existían sesenta y ocho Subdelegaciones marítimas y noventa y ocho Subdelegaciones de pesca,

[...] resultando que al conjuro mágico del presupuesto se ha producido en nuestras costas una vegetación burocrática que, sin temor a caer en la hipérbole, calificaría de tropical. Tal es la abundancia de inspectores, ingenieros, peritos, vigilantes, etc.

Es por lo que admiro y compadezco a mi ilustre amigo el Sr. Giral, quien, a pesar de su resistencia heroica e inútil, no ha podido evitar el abuso de las numerosísimas Comisiones que habrán desfilado por el despacho oficial pidiendo una Subdelegación marítima o de pesca.

Solicita del buen sentido, en época de crisis, que se disminuyan.

También señala que se gastan 416.000 pesetas en personal burocrático de las Delegaciones y Subdelegaciones y una cantidad irrisoria para vigilar el mar, aunque eso le parece bien pues es mejor controlar las irregularidades en tierra ya que en el mar es costoso e ineficaz.

Con respecto a la administración central recuerda que la Subsecretaría de la Marina Civil ha venido a substituir a la antigua Dirección General de Navegación; sin embargo contiene cuatro grandes Inspecciones que no son tales, sino más bien Direcciones Generales con funciones administrativas: Navegación, Pesca, Personal y Alistamiento; buques y construcción naval. Pese a tener las mismas funciones y servicios que en la antigua Dirección General de Navegación, al desarrollarse en esas cuatro Inspecciones, costará 1.888.000 pesetas en personal y luego continuaba con su enmienda a la totalidad de esa parte del presupuesto. Con lo que ponía cifras al descontento expresado por don Odón. Giral le contestó que se trataba de algo de nueva creación y se había cumplido escrupulosamente la Ley.

El 9 de marzo respondió a los requerimientos del diputado Josep Puig de Asprer, del Partido Republicano Radical, quien hablaba en nombre de los pescadores de Llansá y de los de la Costa Brava, desde Blanes a Port-Bou pues en el tiempo pasado entre las postrimerías del régimen monárquico y el establecimiento del republicano, la veda se cumplió muy deficientemente y los pescadores querían ver cumplidas las disposiciones vigentes para evitar quedarse sin alimento del día de mañana. Giral le aseguró que se cumpliría y, con la nueva Ley, las sanciones serían mucho más duras¹⁵².

También el 28 de marzo de 1933 hubo de contestar al diputado valenciano, Julián Calot, sobre el conflicto pesquero en el puerto de Valencia. La mayor parte de los pescadores estaban de acuerdo en percibir su remuneración según la captura, pero algunos mecánicos y motoristas no. La Delegación de la Marina civil

¹⁵² DSCCR sesión celebrada el día 9 de marzo de 1932. núm. 132, pp. 4352-4353.

debía hacer respetar la ley que impedía hacerse a la mar sin mecánicos o motoristas. Estos se negaban a embarcarse porque querían ser remunerados por salario fijo. A juicio de Giral el problema estribaba en la inexistencia en Valencia del Jurado mixto de pesca que podría intervenir en la solución del conflicto¹⁵³.

4.4.7 LOS PRESUPUESTOS DEL MINISTERIO DE MARINA PARA LOS AÑOS 1932 Y 1933

El 15 de marzo de 1932 se discutió el dictamen de la comisión del Ministerio de Marina respecto a los presupuesto. Giral tomó la palabra, en extenso, por primera vez. Quería exponer lo hecho en el Ministerio por su antecesor, Casares Quiroga y por él mismo.

Comenzó lamentándose de la falta de importancia concedida a la Marina en España, pese a ser un país costero.

Recalcó la necesidad de efectuar una *política naval republicana*, en íntima relación con el Ministerio de Estado, porque en su desarrollo se refleja la política exterior de los países.

Con respecto a la Marina de guerra se manifestó partidario de una posición defensiva por imperativo de Constitución republicana pacifista. Para ello consideraba necesario organizar muy bien las bases navales para garantizar su eficacia. También deseaba el sostenimiento de la construcción de *flotas menores* de submarinos, aeronaves y algunos cruceros ligeros. Debido a su entidad, la nuestra no podría presentarse en el concierto internacional como *una Escuadra de conjunto*, sino como un *sumando* de otras, a consecuencia de lo cual sería necesario llegar a un *pacto de no agresión entre potencias que tienen intereses que defender* en el mar Mediterráneo.

La Marina resultaba muy costosa. La Cámara era soberana para *decidir si hemos de continuar sosteniendo nuestra Marina o si, por el contrario, hemos de hacerla desaparecer*; entretanto la habían mantenido, pero en condiciones de extrema modestia. Por ello el nuevo presupuesto era muy restrictivo. Pese a su escasez, ponía en conocimiento de la Cámara que sólo se poseían dos mil minas y si se deseaba defender las costas eran necesarias muchas más. Consideraba imprescindible adquirir la cantidad necesaria para la defensa costera. Tampoco se poseían torpedos y el Estado intentaba llegar a un acuerdo con una sociedad privada para instalar su producción en nuestro suelo.

Las reformas –de las que me he hecho eco con anterioridad– las liga a la publicación del decreto de 18 de julio de 1931 en donde se distinguía muy claramente entre las facultades del mando y las de la administración. El mando *prevé, ordena y dirige* las fuerzas, mientras la administración asegura el funcionamiento de las unidades y servicios. El Estado Mayor era un órgano genuinamente

¹⁵³ DSCCR sesión celebrada el día 28 de marzo de 1933, núm. 318, p. 12109.

militar de mando y preparación. Se creó el Consejo Superior de la Armada como órgano asesor del Ministro, el Consejo de Servicios y la Subsecretaría, de índole civil, constituida en órgano de enlace entre el Ministro y los Consejos.

Explicaba también la reducción de los Cuerpos patentados a cinco: el General de la Armada, Intendencia, el Jurídico, el de Sanidad y el de Maquinistas, declarándose a extinguir otros cinco: Infantería de Marina, Artillería, Ingenieros, Eclesiástico y Farmacia militar, porque consideraban que no deberían estar militarizados pues parecían constituir un Estado dentro del Estado y, por tanto, se debería recurrir a los servicios técnicos de la Ingeniería naval civil y así en los demás casos. (Aunque atribuye la misma situación para la Infantería de Marina que difícilmente podría sustituirse por «servicios técnicos civiles»). También se declaró a extinguir la Escala de Tierra y se desarrollaron los Cuerpos auxiliares: torpedistas, electricistas, radiotelegrafistas, auxiliares navales, antiguos contra-maestres, auxiliares de oficinas, de Sanidad, de Artillería, auxiliares de infantería de Marina, condestables, maquinistas, que fueron mejorados en sus asignaciones, funciones y categoría (pese a que algunos como los de Artillería o de Infantería de Marina habían declarado el Cuerpo de Oficiales a extinguir).

Lo mismo con las clases más subalternas, por ejemplo en las Maestranzas militarizadas en donde *el más modesto aprendiz* podría ir siguiendo la escala y tener acceso a los puestos o cargos de la oficialidad.

También se creó el Cuerpo llamado de Intervención civil en la Armada, autónomo, pues antes las funciones de intervención las realizaban los del Cuerpo de Intendencia que se intervenían a sí mismos.

En cuanto a la Marina Mercante se organizó la Subsecretaría de la Marina civil que se estaba desarrollando en esos días. Con ello, la Marina civil *se independiza, por decirlo así* de la Marina de guerra, hasta el punto de que el fuero de la Marina de Guerra no alcanzará, en lo sucesivo, a la Marina Mercante.

Hay cuatro grandes inspecciones: navegación, pesca, construcción e inspección de buques, registros y alistamientos. Con ello pretendía fomentar la pesca, segunda industria nacional tras la agricultura, el tráfico marítimo y la construcción de buques.

Desde hacía meses estaba sometido a estudio, de la Comisión jurídica interministerial, el contrato del Estado con la Compañía Trasatlántica, el de la Compañía Trasmediterránea y el del Consorcio almadrabetero y la resolución de alguno lastraría menos el presupuesto ministerial.

Comunicaba la baja de un acorazado, cinco cruceros, dos submarinos, ocho torpederos y cuatro destructores.

El presupuesto de la Marina de Guerra lograba una disminución de nueve millones de pesetas para el personal de los cuerpos declarados a extinguir y del material obsoleto. Había una subida de más de un millón de pesetas para los Cuerpos auxiliares. También un aumento de cierta consideración en la mejora de

la ración alimenticia de la marinería. El importe de la ración diaria se elevó de 1,75 pesetas a 2,25 lo que supuso un aumento presupuestario de tres millones de pesetas. Además ese dinero era administrado por una Junta elegida por la propia marinería, renovada semanalmente. Adquirían los víveres ellos mismos y establecían sus raciones y menús.

Otro aumento de 1.500.000 pesetas se debía a la disminución del tiempo de permanencia en filas de la marinería, de tres a dos años, pues a los marineros se les entregaba el equipo de vestuario completo y podían llevárselo al licenciarse.

Un nuevo aumento de 500.000 pesetas era para el personal de las Maestranzas militarizadas.

Se preveía un incremento de dos millones para carbón y petróleo, otro de tres millones para carena y reparaciones y de dos millones y medio para municiones y pertrechos, frente a una disminución de cinco millones por los buques dados de baja.

El descenso presupuestario más notable se producía en la partida de construcciones. Consignaba solamente las de los cruceros *Baleares* y *Canarias* que estaban a punto de acabarse en los astilleros de Ferrol y de nueve destructores que se construían en Cartagena, por lo cual el ahorro era de treinta millones de pesetas.

En total se presupuestaba una bajada de cincuenta y tres millones de pesetas en el Ministerio.

Si el presupuesto del año 1931 era de 284 millones, el de 1932 pasaba a ser de 234 millones. La cifra dedicada a personal suponía un 21% del total, algo superior al 17% del año anterior, debido a las mejoras a las escalas subalternas, a las de las raciones y el vestuario.

Lo consideraba un presupuesto de cierre de la época anterior y de transición a otra nueva. Se había anulado la contratación de construcción de nuevos buques de guerra hasta que se fijase la política naval española. Por eso no se habían construido submarinos. Pese a ello había observado en la Conferencia para la limitación y reducción de armamentos de Ginebra que las grandes potencias querían proscribir su uso, mientras las pequeñas, con grandes litorales, lo defendían por encima de cualquier otro tipo de buque guerrero, pero lo pospuso para no gravar los presupuestos siguientes antes de discutirse en las Cortes la política naval española.

Con respecto a las repercusiones entre el personal de los astilleros consideraba que podía haber despidos por la falta de trabajo. Trataba de solventarlos mediante la venta de buques dados de baja y con la construcción de pequeñas unidades, *de flota sutil*, necesarios para la vigilancia costera de la pesca, no muy costosos, pero indispensables¹⁵⁴.

¹⁵⁴ DSCCR de 15 de marzo de 1932, núm. 135, pp. 4462-4468.

En resumidas cuentas, en su discurso resumía y estructuraba muchas de las medidas reformistas anteriormente citadas y dejaba en el aire el futuro de la Marina de Guerra.

En ésta primera toma de contacto parlamentaria desde su nueva responsabilidad hay cuestiones que, sin lugar a dudas, debieron molestar a los marinos del Cuerpo General. En primer lugar, la falta de una defensa directa de su existencia por parte del Ministro, que la dejaba en entredicho, contemplándose hasta la posible declaración de su falta de valor, e incluso su desaparición por imperativo de las Cortes. Evidentemente se trató de un lapsus linguae o de una deficiencia expresiva, pero no defendió la imposibilidad de ejercer una política militar de cualquier tipo, defensiva y ofensiva, sin la aportación de la Marina en una nación, como España, rodeada de costas, con varios enclaves insulares y con una parte colonial africana, cuestión que solventó, de manera decidida, en la siguiente presentación del presupuesto.

Aunque debida probablemente a su bisonñez y a la absorción de prejuicios antigubernamentales adquiridos durante su larga etapa de oposición a la Monarquía, es difícil de entender que esa manera de expresarse del máximo responsable de la Marina no molestara profundamente a los Jefes y Oficiales y no la relacionaran con las declaraciones de Azaña relativas a la «trituration» del Ejército.

Por otra parte, además de lo discutible de varios de los Cuerpos declarados a extinguir, en su discurso hay una evidente intención de explicitar las mejoras efectuadas a los cuerpos subalternos, incluso con la utilización de datos estadísticos, mientras los de mayor grado disminuyen o quedan estancados y el material resulta escaso. Luego esa postura la matizó de varias maneras, pero en sede parlamentaria, en ésta primera intervención, lo dejó meridianamente claro, con lo cual dio pretextos para explicar la manera en que los enviados del Foreign Office transmitieron al Almirantazgo su malestar y reticencias ante las reformas impuestas en la Marina española.

En poco tiempo hubo de enfrentarse a la defensa de los nuevos presupuestos para el año 1933.

Según las noticias periodísticas, en noviembre de 1932 estuvo enfermo de cierta consideración¹⁵⁵. Ligeramente restablecido fue a reponerse a Bétera (Valencia)¹⁵⁶.

En noviembre encontramos su nombre en una cuestación para recoger juguetes con destino a los niños pobres y el Presidente de las Cortes se pregunta si podrá estar presente Giral, quien continuaba en Valencia convaleciente de una

¹⁵⁵ *La Época* del lunes 14 de noviembre de 1932.

¹⁵⁶ *Heraldo de Madrid* de 19 de noviembre de 1932, p. 10. *La Vanguardia* del domingo 20 de noviembre de 1932, p. 20.

enfermedad, para defender los presupuestos de su Ministerio¹⁵⁷. Regresó totalmente restablecido a Madrid y fue al Congreso¹⁵⁸.

Allí discutió el nuevo presupuesto para la siguiente anualidad durante los días 6, 7 y 8 de diciembre de 1932.

Por eso, el 8 de diciembre, Azaña pudo aburrirse en el Palacio de los Diputados y hacer juegos de palabras con las obligaciones de Giral:

*No he hecho nada útil en las Cortes. He estado un rato en la sesión, oyendo primero a Giral bracear honradamente en el mar de su presupuesto...*¹⁵⁹

Joaquín Fanjul (PA) se asombraba de que la minoría socialista se interesase tanto en el presupuesto de guerra y no en el de Marina. Explicaba que Giral se lamentaba de la indiferencia con que el pueblo español asistía a estos debates. Decía que *los presupuestos bélicos, o tienen que llevar dentro de sí el alma nacional y ser impulsados por el pueblo o no tienen eficacia ninguna*. Según su parecer, antes de presentar el presupuesto, hubiera sido necesario que el Ministro hubiera explicado cuál era su programa naval, la posición de España en la política internacional, el esfuerzo que debía realizar con las demás naciones, o bien para mantener su neutralidad o como sumando en un conflicto internacional.

En principio Giral intervino poco. El día 6 sólo lo hizo durante la intervención del diputado Rizo, cuando hizo una alusión a que los ministros se tambaleaban en el banco azul. Giral le espetó:

Me río de lo del tambaleo.

Pues no se ría S. S. –le contestó el diputado– porque tengo que decirle a mi querido y respetado amigo el Sr. Giral que precisamente la voz que corre es que S. S. está dimitido por voluntad propia.

¡Ojalá! –contestó el Ministro.

Ya ve S. S. como quizá tenga yo algo de razón; ¡ojalá! Dice S. S.; Yo sé que S. S. se halla en Madrid y no firma en el Ministerio según me han dicho; no sé por qué será –insistió Rizo.

Porque le han informado mal a S. S. –replicó Giral– voy todas las mañanas al Ministerio y firmo constantemente.

A mí me han dicho que va S. S. y que no firma. –Insistió el diputado.

Infórmese mejor –replicó el Ministro.

Firmando o no firmando, puede tambalearse, porque S. S. misma ha dicho que ¡ojalá! no siguiera en la Cartera de Marina, lo cual demuestra que, ciertamente, no se halla muy a gusto.

¹⁵⁷ *La Voz* de 26 de noviembre de 1932, p. 2.

¹⁵⁸ *La Voz* de 29 de noviembre de 1932. *El Sol* de 30 de noviembre de 1932.

¹⁵⁹ AZAÑA, Manuel (1997), p. 173.

Joaquín Pérez Madrigal, diputado radical socialista, salió en su ayuda:

*[...] pero como buen marino, está en el puente cuando se tambalea la nave. Y yo le ayudaría, si el balanceo le hiciera tambalearse, para que se mantuviera derecho, sobre todo, si sentía los efectos del mareo, yo estaría bien a su cuidado*¹⁶⁰.

Volvió a intervenir para replicar a José Antonio Ballbontin que se quejaba del excesivo gasto militar en una República pacifista. Le rectificó sobre la situación de la marinería respecto al rancho y le recordó que ellos confeccionaban el menú y lo administraban¹⁶¹, aunque tuvo que admitir las críticas procedentes ahora de un grupo que apoyaba al gobierno.

Al día siguiente Giral amplió su contestación. Le explicó que sabía del padecimiento de su enfermedad, que si no grave, si había sido larga, por lo que dispuso que los dos Subsecretarios, de Marina de Guerra y de Marina civil, continuasen con la firma de los asuntos de trámite. Explicó cómo había intervenido personalmente en más de dos mil asuntos en el año transcurrido y, por su achaque, deseaba liberarse un poco de temas rutinarios¹⁶².

Ese día 7 de diciembre se produjo lo medular de su discurso¹⁶³.

Explicó la continuidad existente entre ese presupuesto y el anterior –aunque el otro lo había presentado como de liquidación de la época monárquica y provisional–. Las directrices del mismo eran: severidad en los gastos referidos a la Marina militar; mejora de los servicios para que fueran capaces de rendir a su máxima eficacia; desarrollo de la Marina civil; atención a las comunicaciones marítimas, a la construcción naval y a la navegación.

Con respecto a las objeciones sobre el incremento de las plantillas de la Subsecretaría de la Marina civil, explicó que se debían a su carácter de novedad. Afirmó que no se habían creado más Delegaciones de pesca ni de navegación que las establecidas por la Ley y su distribución era irregular como irregular era la actividad pesquera en el litoral.

Referente a la construcción naval denunciaba la agudísima y muy compleja crisis sufrida por el sector. Consideraba excesivo el número de astilleros existentes en España: cinco grandes, capaces de construir barcos de más de cien mil toneladas, cuando las flotas de todos los países estaban amarradas por la crisis mundial. Reconocía la necesidad de renovar la flota mercante.

A ese respecto, Giral explicó cómo intentó poner de acuerdo a propietarios de astilleros y navieros mediante la mencionada reunión celebrada en marzo de ese

¹⁶⁰ DSCCR de 6 de diciembre de 1932, núm. 270, p. 9957. Con estos comentarios vemos los intentos de los radicales de subrayar el malestar de Giral en su puesto de Ministro de Marina.

¹⁶¹ DSCCR de 6 de diciembre de 1932, núm. 270, p. 9960.

¹⁶² DSCCR de 7 de diciembre de 1932, núm. 271, p. 9987.

¹⁶³ DSCCR de 7 de diciembre de 1932, núm. 271, pp. 9979-9988.

año. Sólo lograron pactar la autorización de importar barcos de más de diez años de edad y menos de veinte. El trato acordado estaba prohibido por la legislación vigente, no mejoraba el problema de la renovación de la flota y, además, paradójicamente para el Ministro, obtuvo el apoyo de los propietarios de astilleros. Para él, en España no existía la solidaridad entre los constructores que se daba en Francia y Alemania, referente no sólo al reparto de la carga de trabajo, sino a una serie de normas que permitían que los elementos necesarios para la fabricación pudieran estandarizarse, con lo cual los astilleros se especializaban en la construcción de determinado tipo de barcos y aunaban sus esfuerzos para un fin común.

En la mencionada reunión con navieros y propietarios de astilleros, el Ministro trató de sustituir las ayudas estatales a la construcción con la creación de una institución de crédito marítimo, existente en todos los países salvo en Italia, donde había un sistema mixto de prima y de crédito. Los financieros se mostraron conformes, siempre y cuando no se suprimiese la subvención dada por el Estado para la construcción de buques.

Con respecto a la vergüenza que para algunos diputados suponía el que las exportaciones de productos españoles se hicieran en barcos extranjeros y no en los de bandera española, explicaba que esa posibilidad sólo podría hacerse mediante una fortísima prima estatal a la navegación. Los transportistas, cuando navegan, quieren asegurar el flete de retorno. España exportaba productos agrícolas, principalmente a Inglaterra y Alemania, de donde apenas importaban nada pues el carbón y algunas manufacturas eran transportadas por sus flotas nacionales, altamente subvencionadas.

En lo referente al tráfico con los países de la América latina, en palabras de Giral, *no se puede tampoco olvidar que estos países tienen una economía muy parecida a la nuestra* y el intercambio es muy escaso.

Nosotros –afirma– no somos un país industrial que reciba en gran cantidad de primeras materias para transformarlas y exportar el producto transformado a los países que lo necesiten; somos un país en el que fundamentalmente la agricultura, la minería y los productos que de ellas se derivan son la base de exportación y de América sólo podemos recibir productos similares. Además en esos países existen barreras aduaneras muy proteccionistas.

Explica que llevaba bastantes meses estudiando el tráfico marítimo y que haría llegar un proyecto de Ley, sobre la materia, al Parlamento.

Con respecto a la objeción presentada sobre la inexistencia de un programa u orientación política de la actividad naval (a la que en el anterior presupuesto había supeditado el futuro desarrollo de la Marina de Guerra), cree que no ha habido ni ocasión ni interés parlamentario. Por eso aprovecha la ocasión para plantearla:

En su aspecto internacional, España ha concurrido a la Conferencia para la reducción y limitación de armamentos –la mal llamada Conferencia de Desarme, en Ginebra– y allí ha sostenido su tesis, fundamentalmente pacifista, derivada, naturalmente, de nuestros preceptos constitucionales. Allí se ha defendido por la Delegación española la limitación específica del tonelaje de los buques de línea a 10.000 toneladas; la limitación, también específica, del tonelaje de los submarinos, a menos de 1.000 toneladas; la limitación del calibre de la artillería gruesa a 203 milímetros; se ha defendido la neutralidad del Estrecho; se ha defendido la necesidad de convertir la Marina de guerra, propiamente en su función, en una especie de gendarmería de costas, con la aportación que se estimase necesaria de cada nación comprometida en el pacto de la Sociedad de Naciones, con la aportación a la armada internacional que se estimase necesario señalarle. Todos estos han sido hechos que demuestran cómo el Gobierno ha tenido desde el primer momento una política genuinamente pacifista...

El Gobierno de la República se había hecho cargo de las obligaciones de los últimos gobiernos monárquicos respecto a la construcción de los cruceros *Canarias* y *Baleares* y los destructores que todavía estaban en construcción.

El Gobierno había defendido repetidas veces, en sede parlamentaria, la necesidad de la neutralidad española, con lo cual sobraría la declaración del Ministro de Marina. Sin embargo Giral insiste en que pese a ese deseo gubernamental, la neutralidad no depende sólo del país,

porque si esa neutralidad quiere ser forzada por uno de los países beligerantes, y el país agredido no tiene medios para defenderse de modo adecuado, verá su neutralidad violada y es posible que en caso tal, no disponiendo de los medios de defensa precisos para oponerse al ataque, reclamase auxilio a quien pueda darlo, siendo evidente también que tanto más estimada sería la petición de ese auxilio, cuanto más pudiera ofrecerse a aquel a quien se le pida.

La posición geográfica española, con más de 3.000 kilómetros de costas, el estrecho de Gibraltar, las islas Baleares y Canarias, obliga a pensar que en caso de conflicto internacional sería muy difícil mantener la neutralidad. Se siente forzado a dos cosas:

a no engañar al país y decirle crudamente de lo que disponemos, de lo poco y deficiente de que disponemos, y la segunda, a perfeccionar aquello poco de que disponemos para ponerlo en las condiciones de máxima eficacia [...] por desgracia para nosotros nuestros medios en la Marina son tan precarios, tan escasos, tan falta de dotación se encuentra la Marina española en muchos casos, que en la actualidad pudiéramos decir que no ya para un conflicto bélico, sino para defender exclusivamente nuestra neutralidad, la Marina no serviría absolutamente para nada.

Considera obligación del Ministro intentar remediarlo. No quiere ahondar en lo escaso de la flota pero sí en las faltas a subsanar de un millar de torpedos, entre los de superficie y los submarinos, con un importe de ciento quince millones de pesetas; veinte mil granadas para los barcos y unas cincuenta mil de reposito, por un importe de sesenta y dos millones de pesetas; ocho mil minas para proteger las Baleares, cuatro mil para Cádiz, otras tantas para El Ferrol, dos mil para Cartagena y dieciocho mil para los puertos más importantes de la costa. Se necesitan ciento quince mil metros cúbicos de tanques en las bases navales para depósito de combustible, petróleo y carbón, por un valor de veinticuatro millones de pesetas, pues se dispone sólo de veintisiete mil metros cúbicos. Hay que perfeccionar las bases, ampliar diques, realizar dragados... en los barcos se deben instalar direcciones de tiro, pues sólo se puede precisar a unos catorce kilómetros mientras el alcance de los cañones puede pasar de los veinte. Necesitan instalaciones de defensa antiguas, se necesita nacionalizar la producción de los explosivos, pues en España no hay fabricación industrial de compuestos nitrogenados y, gracias a la existencia de energía hidroeléctrica, la preparación de los mismos para abonos y la guerra, sería fácil y barata. Todo lo mencionado lo consideraba necesario para hacer eficaz la pequeña flota española.

El acorazado *España* se había dado de baja en el presupuesto anterior y ahora se pretendía rehabilitarle. Giral explica que se disponía de dos acorazados construidos en 1913 y 1914, de menor tamaño y blindaje que los de otras marinas mediterráneas. La reforma total de estos barcos, aun cambiándoles la artillería de mediano calibre, suponía un gasto de treinta y dos millones de pesetas, mientras la construcción de un acorazado estaba entre los doscientos cincuenta y los trescientos millones, cantidad imposible de invertir.

Gracias al criterio de economía y vigilancia seguido se tenían en depósito más de veintiún mil toneladas de petróleo en las bases navales y más de dieciocho mil de carbón, lo cual no sucedía desde muchos años atrás.

Sin entrar en detalles indicó que no todo el carbón asturiano era adecuado para el consumo de la Marina de guerra, pero estaban en el camino de conseguir un combustible nacional, de lo que presume de haberse ocupado mucho en su vida profesional,

no ciertamente en estos últimos tiempos en que la desgracia o la suerte me ha colocado al frente del Ministerio de Marina, sino hace mucho tiempo, dedicado a mi genuina profesión y a mis aficiones, en folletos y conferencias –varias están publicadas– y en visitas que he hecho a instalaciones en el extranjero, me he interesado por este problema fundamental de poder transformar estos carbones asturianos, que no tienen un fácil aprovechamiento, en combustibles líquidos. Yo he indicado soluciones y fórmulas y, sobre todo, me he preocupado por ello. Por fortuna veo que ahora parece que comienzan a estimularse las investigaciones en ese sentido, porque es natural y lógico que comience por unas investigaciones científicas y de laboratorio antes de emprender la explo-

tación, pudiéramos decir, industrial, pasados tantísimos años en que algunas personas nos habíamos ocupado sin tener eco en la opinión.

En cuanto al trabajo en los astilleros recuerda que se estaban construyendo un buque planero y dos para aljibes, pero el problema era difícil de solucionar, aunque sugería que se encontraba haciendo gestiones en el extranjero para dar trabajo a los astilleros.

En lo referente a las condenas sufridas por marineros del crucero *Libertad* no se debían a la mala calidad del rancho —cuya manera de pagarse y gestionarse había reformado y explicado en diversas ocasiones, aunque aquí añade que las autoridades del barco

vigilan este servicio, porque es muy humano que, aun tratándose de los propios marineros, administren éstos los fondos de una manera que deje algo que desear, lo cual no es imputable, como digo, a la oficialidad ni al mando del buque.

En el mencionado crucero se habían producido actos de indisciplina, porque quisieron coaccionar al mando del buque para que levantase unos arrestos estimados como ilegales por parte de la marinería. Para mantener la disciplina se incoaron los procesos oportunos y los culpables resultaron con penas de alrededor de seis años de confinamiento, rebajadas a tres.

Niega que exista una pugna entre el Cuerpo General de la Armada y los Cuerpos auxiliares, aunque reconoce una cierta oposición a que se facilitara el ascenso de los cuerpos auxiliares a la oficialía, pero lo atribuye a razones de la vida castrense cotidiana. Deja claro que:

el Cuerpo General de la Armada es el que ejerce el mando en las bases y en los buques, y que, por lo tanto, a él forzosamente, y muy concretamente los Cuerpos auxiliares (que por algo se llaman Cuerpos auxiliares), habrán de estar sometidos por disciplina y para la mejor organización de los servicios. De esto no cabe duda de ninguna clase.

Hace una defensa cerrada del Cuerpo General, que se había visto castigado por reducciones de plantillas y gratificaciones diversas, por reducciones de emolumentos, y,

sin embargo, ha soportado con resignación y sin protesta de ninguna clase todas cuantas economías se han hecho en el mismo, así como la reducción, en muchos casos, de sus prerrogativas.

Si comparamos este discurso con el pronunciado a principios de año, las diferencias son notables. En primer lugar ya no duda de la necesidad de la Marina de guerra, sino que la defiende como elemento imprescindible para la defensa

nacional. Ahora los criterios manejados para su mejor actividad parecen acertados o, al menos, informados y, al mismo tiempo que hace una defensa de todas las mejoras establecidas para los Cuerpos auxiliares, la hace igual de intensa para el Cuerpo General y defiende de manera explícita la cadena de mando y la disciplina, todo ello para conseguir una Armada eficaz, dentro de una política pacifista y al servicio de la República y de España. En un año en el Ministerio, si no había cambiado absolutamente de parecer, al menos sus ideas eran mucho más claras y precisas.

Es más, en esa sesión habla del canal de experiencias para la Marina, tanto militar como civil, que se había construido en El Pardo. Procedía de una donación generosa de la Sociedad Constructora Naval, efectuada a Alfonso XIII, que iba a ser entregado en pocas semanas. Explica la existencia en otros países de canales parecidos y la importancia que tienen para estudios de hidrodinámica, resistencia de materiales, forma de los barcos... aplicable a todos, los mercantes y los de guerra. Piensa que puede ser muy útil un centro de investigación si se organiza de manera similar al Museo Naval, dotándole de un Patronato formado por marinos y por profesores de la Facultad de Ciencias y de la Escuela de Ingenieros.

Ésta, aunque no fue una iniciativa suya, sino procedente de la Monarquía, fue otra de las grandes aportaciones del Ministerio Giral a la Marina española.

El tercer día, Giral dio las últimas brazadas en el mar del presupuesto de su Ministerio, para demostrar lo mucho que dominaba ya su función.

Habló de los plazos pagados para la construcción del submarino *Sigma*, cuyo monto total ascendía a 17.402.540 pesetas y era un compromiso adquirido en tiempos de la Monarquía; vuelve sobre la construcción del buque planero y dos buques aljibes en el astillero del Ferrol, según acuerdo republicano de agosto de 1931 por un monto de diez millones de pesetas. También habla del sanatorio anti tuberculoso, construido en un terreno cedido gratuitamente por el ayuntamiento abulense de Casavieja y defiende la compra de armamento para los buques de la Armada, además de explicar las gestiones efectuadas para nacionalizar la fabricación de torpedos, construidos hasta el momento por una fábrica propiedad del señor Horacio Echevarrieta Mauri, (quien también fue, entre otras cosas, el creador de la Compañía Iberia, propietario de minas y del astillero de Cádiz) que habría de ser acabada con presupuesto del Estado¹⁶⁴.

Gracias, entre otras cosas, al empeño del Ministro, el presupuesto fue aprobado mediante una votación nominal.

Sus ideas salieron a relucir en el Parlamento pocos días después, durante la discusión del presupuesto del Ministerio de la Guerra, por medio del diputado Gonzalo Figueroa O'Neill (ASR). Basándose en lo expuesto por Azaña, quien pedía armamento de cierta importancia para conseguir la libertad de decisión de

¹⁶⁴ DSCCR de 8 de diciembre de 1932, núm. 272, pp. 10025, 10027, 10028, 10029, 10030.

España en caso de conflicto y lo anteriormente mencionado por Giral, en idéntico sentido, referente a que España pudiera fijar el equilibrio entre las fuerzas mediterráneas, consideraba imposible alcanzarlo con la flota española. Al estar en tan gran inferioridad en el aspecto naval, el diputado pensaba en la ineficacia sobrevinida en cuanto al armamento del Ejército, por lo que consideraba mejor, en aras de la consecución del principio pacifista de la Constitución, el desarme total¹⁶⁵. Evidentemente no le hicieron caso, pero el mensaje de Giral de hacer pública la debilidad de la Marina española fue muy bien entendido, aunque tal vez no en el sentido que él quería darle.

Lo de la fábrica de torpedos tuvo también su recorrido parlamentario. El diputado Santiago Rodríguez Piñero (PRR) acusó a Giral de romper el contrato con la fábrica de Echevarrieta y de haberse saltado toda la legislación vigente pues, según él, declaró que si el saldo de la compensación era favorable al propietario, el Estado lo retendría para poder pagar a los acreedores.

Giral le contestó en la sesión del 14 de febrero de 1933. Explicó que en el año 1926, durante la época de la Dictadura, se estableció un contrato entre el Estado y Echevarrieta para instalar una fábrica de torpedos. En su firma no se cumplió la legalidad entonces vigente, por lo que el Gobierno provisional ordenó revisarlo y de esa acción surgió un proyecto de Ley, presentado por Giral ante el parlamento. Explica como en el presupuesto de 1932 había consignada una cantidad de un millón de pesetas para establecer dicha fábrica. Echevarrieta lo pidió a expensas de la liquidación que posteriormente se realizase. Dado que había gastado mucho más dinero en la primitiva instalación se accedió a su demanda. Cuando fueron a hacerla efectiva se presentaron en el Ministerio unos señores con un poder notarial. Según el mismo, todos los créditos que tuviera Echevarrieta en el Ministerio les debían ser abonados a ellos. A pesar del documento exhibido, como el contrato estaba firmado entre el Estado y Echevarrieta, Giral dispuso que el libramiento se efectuase a favor del industrial. Explica que ni se sometió a sugerencias de la embajada alemana, ni atendió la reclamación de esos señores, de nacionalidad alemana, que querían que se les pagase a ellos, para lo cual exhibían un poder notarial irrevocable. Para zanjar el asunto redactó el proyecto de Ley, en el que se proponía no la revisión, ni la rescisión del contrato, sino su anulación. Después de anulado, Echevarrieta podría ofertar sus instalaciones al Estado y si el Gobierno lo estimaba oportuno tendría la ocasión de adquirirlas, luego de tasadas. Tal y como se desarrolló el asunto, no entendía los ataques efectuados a su honorabilidad, pues todo el tema estaba en manos de la Comisión de Marina y el Parlamento debía decidir sobre el mismo¹⁶⁶.

¹⁶⁵ DSCCR de 18 de diciembre de 1932, núm. 279, p. 10407.

¹⁶⁶ DSCCR de 14 de febrero de 1933, núm. 294, p. 11127.

Como Rodríguez Piñero estaba ausente, repitió la argumentación en la sesión del 2 de marzo. El diputado explicó que le habían informado mal y retiró sus palabras, pero sin pedir disculpas¹⁶⁷.

Algunos de los temas tratados en los presupuestos siguieron presentes en las sucesivas discusiones parlamentarias:

En septiembre da cuenta de la modificación de la nueva Subsecretaría de la Marina Civil para regularla mejor y facilitar su buen funcionamiento. Como Subsecretario se nombró a Leonardo Martín Echeverría, que venía desempeñando la Dirección General de Navegación, Pesca e Industrias Marítimas¹⁶⁸.

Giral lo recuerda de la siguiente manera:

[...] *líneas de navegación, construcción de barcos, recluta marinera, pesca, fueron fomentados y reorganizados. Tuvimos el asunto grande, complicado y engorroso de la incautación y disolución de la Compañía Trasatlántica; esta tenía buenos abogados (Ventosa, etc.) con los cuales discutía yo frecuentemente; tuve que «empollarme» muy bien la cosa. La Trasmediterránea, nos dio poco que hacer. Los barcos de Ibarra, algo más. Todos se sometían, aunque de mala gana, a lo que disponíamos. La Pesca se fomentó enormemente; de 250.000 toneladas anuales pasamos a las 400.000; a pesar de muchas exigencias obreras; fomentamos los pósitos de pescadores, mejoramos considerablemente los jornales...*

Cuenta su visita a los astilleros de Bilbao y como fomentó cuanto pudo la construcción de barcos. Consiguió de Carner un empréstito para México y así les pagaron unas lanchas cañoneras. Modificó el consorcio almadrabetero y favoreció la pesca del atún¹⁶⁹.

Explica cómo se hubieron de analizar los contratos efectuados por la Dictadura con la compañía Trasatlántica, Trasmediterránea y el consorcio para la pesca del atún.

Con respecto a la primera, en septiembre de 1933 se dictó una Ley para tratar de solucionar la situación de los obreros parados con motivo de la rescisión del contrato con el Estado¹⁷⁰.

¹⁶⁷ DSCCR de 2 de marzo de 1933, núm. 304, pp. 11559-11560.

¹⁶⁸ *Vida Marítima* del 15 de septiembre, p. 324: *admiramos en el sr. Giral un mérito sobresaliente en la apreciación de las relaciones íntimas que deben unir a las dos Marinas, teniendo la razón de existir una en la otra, y siendo aquella la principal salvaguardia de esta; constituyendo la pesca el origen común de las tripulaciones de ambas, y siendo la misma la industria de la construcción que las crea y demuele.*

¹⁶⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 14.

¹⁷⁰ *La Vanguardia* del viernes 2 de septiembre de 1932, p. 15; *La Vanguardia* 8 de enero de 1933, p. 23.

Encargó un proyecto de ley para regular las comunicaciones interoceánicas, de donde habían de derivarse las condiciones del concurso para la concesión de los servicios.

La Trasmediterránea debía construir dos barcos para el servicio de la línea a Fernando Poo. La cuestión iba por buen camino y se pretendía dar satisfacción a Valencia y Bilbao, en donde radicaban los astilleros.

En julio, un grupo de diputados valencianos le interpeló acerca de la construcción de dos buques para efectuar el servicio a Fernando Poo. Estaban interesados también los bilbaínos, que querían construir los barcos en sus astilleros y los barceloneses, con el fin de dotarlos de motores fabricados en la Sociedad Marítima y Terrestre de Barcelona¹⁷¹.

En el Ministerio estaban preocupados en aliviar la crisis de trabajo en los astilleros civiles y en los tres militares. Había intentado solucionarlo mediante la construcción de barcos pequeños y la venta de buques al extranjero. Primero se interesó Rusia, luego México, Argentina y Portugal. Al concurso abierto por ese país concurrió España en muy buenas condiciones¹⁷².

En esa fecha Eduardo Ortega y Gasset le dirigió una pregunta que contestó desde la prensa. El *Carlos V* había sido dado de baja hacía más de ocho años y de él no habían desaparecido máquinas ni ninguna otra cosa de importancia. Lo que sucedió es que, antes del advenimiento de la República, la gente entraba en esos barcos dados de baja y se llevaba pequeños objetos, los sometía a un rateo, con lo cual se desvalorizaba el buque. Había pasado en el *Carlos V* y en el *Cataluña*. Para ver cuál era la responsabilidad de los marinos en esos casos, nombró una inspección a cargo de un Vicealmirante en situación de disponible de probado republicanismo, Enríquez, quien había sido perseguido por la Dictadura. Se hizo una lista de todo lo sustraído de ambos buques y ascendía a unas 50.000 pesetas, en el *Carlos V* y otras 35.000 en el *Cataluña*¹⁷³.

A sugerencia del Subsecretario de la Marina Civil, decidió que el tercio del sexto de los derechos de practicaaje, que se repartían en forma de gratificación entre los miembros de la Armada al servicio de la Marina mercante, pese a la situación económica delicada de muchos prácticos, pasara a engrosar los fondos del Montepío marítimo nacional, lo cual fue muy elogiado por los marinos mercantes, pero no causaría una impresión demasiado buena entre los militares¹⁷⁴.

El 24 de marzo de 1933, firmó la primera disposición española mediante la cual se intentaba evitar la polución de las aguas por el vertido del combustible de

¹⁷¹ *Heraldo de Madrid* de 20 de julio de 1932, p. 9.

¹⁷² *Heraldo de Madrid* de 2 de septiembre de 1932, p. 9.

¹⁷³ *Luz* del 2 de septiembre de 1932, p. 3.

¹⁷⁴ *Heraldo de Madrid* de 18 de noviembre de 1932.

los barcos. Mediante la misma se ponía nuestro país al día, con respecto a los acuerdos de la Conferencia Internacional de Washington de 1926¹⁷⁵.

4.5 EL CASO DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

La compañía se creó en 1850 en Cuba con el nombre de *Compañía de Vapores Correos Antonio López*. En 1881 se transformó en Sociedad Anónima. Pasó a llamarse *Compañía Trasatlántica* y siguió dirigida por Antonio López y López quien en 1878 recibió el título de Marqués de Comillas de manos de Alfonso XIII. Desde 1883 la dirigió su hijo, Claudio López Bru. En 1892 tenía siete líneas: tres a América; tres a África y una a Filipinas y contaba con doscientas once agencias en todo el mundo. En 1898 sufrió las consecuencias de la guerra hispano-americana. Cooperó con el traslado de carga a Cuba, Filipinas y Puerto Rico para intentar burlar el bloqueo impuesto por USA, aunque algunos de sus buques fueron hundidos y se empleó como flota auxiliar de la Marina española¹⁷⁶.

En 1909 se convocó un concurso estatal para prestar servicios marítimos que fue ganado por la Trasatlántica, la cual empezó a realizarlos en julio de 1910. Era a *riesgo y ventura* de la Compañía y estaban subvencionados con una cantidad fija de 9,5 millones de pesetas. Se obligaba a tener abiertas seis líneas: Norte de España a Cuba y México; Mediterráneo a la Argentina; Mediterráneo a Nueva York, Cuba y Méjico; Mediterráneo a Puerto Rico, Cuba y Venezuela, Colombia; Filipinas y Fernando Poo.

Tendría una duración de veinte años con una prórroga tácita de dos. Terminaba el 30 de junio de 1932, día en que se discutió en las Cortes.

Durante la primera guerra mundial mantuvo los fletes bajos, aunque consiguió muy buenos resultados económicos.

En el año 1922 los contratistas de obras habían obtenido un aumento del Gobierno, apoyándose en el incremento del precio de la mano de obra ocurrido tras la Guerra. La Compañía Trasatlántica se basó en el aumento de subvención de otros servicios de comunicaciones marítimas, como la Trasmediterránea, pidió una revisión del contrato y se le concedió un aumento hasta veintiocho millones seiscientos mil pesetas anuales.

La Dictadura admitió todas las peticiones de la Compañía. Reconoció los déficits de los años anteriores. Le permitió emitir obligaciones por valor de cuarenta y seis millones y, de ser un contrato entre el Estado y la Compañía, el Estado

¹⁷⁵ El texto, y la historia de la misma, se publicó en *Heraldo Deportivo* del 5 de abril de 1934, pp. 89-91.

¹⁷⁶ Para la Historia de la Compañía puede utilizarse: DE COSSIO, FRANCISCO (1950) HERNÁNDEZ SANDOICA, Helena (1988). También la Compañía publicó su propia información: *Compañía Trasatlántica* (1932). Aquí he seguido las noticias proporcionadas por el diputado Radical, Vicente Hernández Rizo, *DSCCR* de 30 de junio de 1932, núm. 192, pp. 6576-6578.

pasaba a pechar con toda la responsabilidad de los déficits de la empresa. Para ello, la naviera podía emitir obligaciones con el aval estatal, con lo cual iban asfixiando las arcas de la Hacienda pública.

El dos de mayo, Giral leyó ante las Cortes un proyecto de Ley de rescisión del contrato con la Trasatlántica¹⁷⁷.

En el mismo, firmado por el Presidente de la República, se le autorizaba a someter a las Cortes la nulidad del decreto de 6 de abril de 1925, sobre modificación y prórroga del contrato celebrado entre el Estado y la Compañía Trasatlántica para ejecución de los servicios de comunicaciones marítimas, según el art. 17 de la ley de 14 de junio de 1909 y para liquidar las cuentas entre el Estado y esa compañía, pues había sido prolongado por veinticinco años e imponía al Estado cargas muy onerosas. El Estado debía sufragar la construcción de nuevos buques y cargar con los déficits de explotación, por lo cual se anulaba el contrato, pero asumía la amortización de los empréstitos emitidos con su garantía para nuevas construcciones y se quedaba con los buques construidos, además de garantizar los derechos de los acreedores, entre los cuales el primero era el propio Estado¹⁷⁸.

El día 10 de mayo es el diputado radical, Emilio Sola, quien primero reacciona al anuncio de la ruptura del contrato con la Trasatlántica.

Sola explica que el anuncio de la intención del Gobierno de rescindir el contrato ha supuesto una auténtica conmoción en Cádiz.

Decir Trasatlántica en Cádiz, equivale a decir vitales intereses de la misma capital. Todos sabemos que la Trasatlántica, en sus comunicaciones marítimas y postales, pasea nuestra bandera y la ha paseado por todo el mundo. Esas líneas de navegación son necesarias, lo mismo espiritualmente para estar en contacto con todas las Repúblicas que son nuestras hijas, que materialmente y manteniendo con ellas relaciones industriales y comerciales...

en Cádiz supondría la pérdida de pensiones, jubilaciones, socorros y auxilios y tres o cuatro mil personas quedarían en la miseria, agravándose el paro. Por todo ello consideraba necesario tomar medidas para paliar el problema.

Giral le señaló que el Gobierno pretendía declarar la nulidad del contrato del año 1925, establecido por la Dictadura de Primo de Ribera, pero deja en vigor el de 1910 que acabaría el año en curso. Si la compañía no pudiera o no quisiese acomodarse a las condiciones establecidas y abandonara el servicio, el Gobierno

¹⁷⁷ Luz del 5 de mayo de 1932, p. 12; *Heraldo de Madrid* de 6 de mayo de 1932, p. 9; *La Voz* de 6 de mayo de 1932.

¹⁷⁸ *DSCCR* 5 de mayo de 1932, núm. 160, apéndice 2, Proyecto de Ley autorizando al Ministro de Marina para declarar la nulidad del real decreto de 6 de abril de 1925, que autorizó la modificación y prórroga del contrato celebrado entre el Estado y la Compañía Trasatlántica.

había tomado las medidas oportunas para que no se interrumpieran las comunicaciones transoceánicas.

El problema del despido o la situación en que quedaría el personal, aun preocupándole al Gobierno, no le incumbía directamente. La responsable era la Compañía, la cual había sido excesivamente generosa dada la situación económica de la misma. A pesar de todo el gobierno buscaría fórmulas de amparo para los implicados¹⁷⁹.

Un Proyecto de Ley de 11 de mayo, ratificaba el decreto de 5 de mayo de 1932, con fuerza de Ley, por el cual se declaraban nulas las modificaciones introducidas por la Dictadura en el contrato celebrado entre el Estado y la Compañía Trasatlántica¹⁸⁰.

El 17 de mayo el diputado Santiago Rodríguez Piñero, del Partido Radical, le dirige un ruego acerca de la rescisión del contrato con la Trasatlántica. En nombre de todos los diputados gaditanos pide la ampliación del plazo de información de quince días abierto por la Comisión de Marina.

En segundo lugar pide protección para los obreros de La Línea, unos ochocientos de los cuales habían perdido su trabajo a consecuencia de la instalación de un montacargas en el puerto de Gibraltar.

En tercero, explica que en ese puerto había un depósito de carbón y los barcos españoles se aprovisionan allí. Al lado, el puerto de Algeciras agonizaba paralizado y sus gentes sufrían hambre, mientras veían la abundancia existente en el Peñón. Se preguntaba si no procedería el establecer un depósito de carbón en el puerto de Algeciras.

Por último, pide que se discuta la proposición de Ley presentada por socialistas, radicales socialistas y radicales sobre el personal eventual de las Maestranzas, para evitar que continúen en situación precaria.

Giral le contestó mostrándose favorable a la petición de ampliar el plazo de información, aunque no mucho, dada la importancia del tema a tratar y de las relaciones con los países trasatlánticos. En cuanto al tema de los eventuales de las Maestranzas, la demora se había debido a la dificultad en la emisión de informes de las distintas secciones del Ministerio, pero creía que el dictamen estaba prácticamente finalizado. De lo del depósito de carbones en Algeciras ni palabra, por lo cual Rodríguez Piñero insistió para que no echase en el olvido su sugerencia¹⁸¹.

En ese momento Giral abordaba la reorganización de la Marina civil y el pleito con la Trasatlántica. Le preocupaba la posible suspensión de pagos y los marinos en el paro.

¹⁷⁹ *DSCCR* del 10 de mayo de 1932, núm. 162, pp. 5472-5473.

¹⁸⁰ *DSCCR* del 11 de mayo de 1932, apéndice núm. 8 al núm. 163.

¹⁸¹ *DSCCR* del 17 de mayo de 1932, núm. 166, pp. 5602-5603.

El contrato con la Trasatlántica se anuló por Decreto del 5 de mayo de 1932; por otro del 11 de mayo se declaró subsistente la Delegación del Estado en la compañía y por un tercero de la misma fecha, se mantuvo en su puesto a Sergio Andión. Giral explicó que se le mantenía al haberse suprimido el contrato firmado por la Dictadura en 1925 y quedar en vigor el de 1910, que expiraba en julio. De los ocho barcos de la compañía, tres habían pasado a pertenecer al Estado. Comenta que se estaba redactando un proyecto de Ley de Comunicaciones y que con los nuevos servicios se intentaba satisfacer a los viajeros de segunda y, por tanto a la clase media. Los de lujo viajaban en compañías extranjeras con las cuales era imposible competir¹⁸².

La Trasatlántica suspendió el trayecto del Mediterráneo al Plata y el del Mediterráneo a Cuba y Nueva York, pero continuaban los del Cantábrico a Cuba y México y el del Mediterráneo a centro América.

Las líneas suprimidas fueron sustituidas por otras compañías y se preveía abrir una nueva línea del Mediterráneo a extremo Oriente, en las cuales se pretendía dar preferencia a la carga y al pasaje modesto.

También se estaban estudiando nuevas construcciones navales, no sólo referentes a la Marina de Guerra, pues existía el proyecto de hacer barcos mercantes para otras naciones mediante el intercambio de productos, que es a lo que se refería el Ministro cuando hablaba de paliar la situación de los astilleros con gestiones en el extranjero durante la discusión presupuestaria¹⁸³.

El 30 de junio hubo que llevar al Parlamento todo el asunto. El proyecto de Ley mediante el cual se pretendía anular el contrato del año 1925 y volver a la situación de 1910, se había retrasado y en ese día se cumplía el contrato establecido por el primer convenio. Giral había concertado con la Compañía que siguiera con dos de las cuatro líneas existentes con anterioridad. Luego concertó con otra naviera el servicio de otra línea y quedó sin transporte la Mediterráneo a Brasil y Repúblicas de la Plata, porque no existía consignación presupuestaria suficiente para sostenerla y porque había otra compañía de pabellón español (Ibarra) que las atendía. Los nuevos servicios debían ser adjudicados con autorización expresa de las Cortes, la cual consiguió tras dedicarse a fondo en la discusión, aunque, como siempre, de una manera escueta y concisa¹⁸⁴.

En el Congreso, la discusión del dictamen de la Comisión de Marina acerca de la nulidad del Real Decreto que autorizó la modificación y la prórroga del contrato entre el Estado y la Compañía Trasatlántica se desarrolló durante el mes de julio.

¹⁸² *La Emigración Española* de 20 de mayo de 1932, pp. 74-75.

¹⁸³ *Heraldo de Madrid* de 12 de mayo de 1932, p. 9; *La Vanguardia* del viernes 6 de mayo de 1932, p. 19.

¹⁸⁴ *DSCCR* del 30 de junio de 1932, núm. 192, pp. 6579, 6580, 6583, 6586, 6587, 6588, 6593.

El 12 de julio continuó la polémica en el Palacio de los Diputados sobre las normas de liquidación entre el Estado y la Compañía, en donde Giral expuso que no pretendían hundir a la Compañía Trasatlántica, ni hacerla desaparecer, simplemente querían ajustar las cuentas entre el Estado y la naviera, pues le había costado alrededor de cincuenta millones de pesetas anuales durante los últimos años. El ajuste de cuentas iba encaminado a poner en vigor las disposiciones legales trastocadas por la Dictadura con grave quebranto para las arcas públicas¹⁸⁵.

Al día siguiente, volvió a intervenir Giral como Ministro. En primer lugar para subrayar la pregunta a la Cámara de si los beneficios obtenidos por la naviera durante la primera Guerra mundial, debían ser imputados o no en la liquidación con el Estado y luego para explicar el contrato original de 1910 entre el Estado y la Compañía¹⁸⁶.

El 14 de julio se discutió un voto particular del diputado Antoni María Sbert y se produjo la contestación de Giral. Le explicó que la Compañía era acreedora del Estado por determinados créditos ya reconocidos, incluso con sentencia del Tribunal Supremo. Por ejemplo la indemnización debida por la pérdida del vapor *Eizaguirre*, por lo cual no le parecía mal que, cuando se fueran a liquidar cuentas con la Compañía, se aceptase alguna limitación referente al plazo de reclamaciones, para determinar cuál sería la situación en que quedaba respecto al Estado y así poder presentar la nueva ley de comunicaciones marítimas, de la cual se derivaría un nuevo concurso para las líneas interoceánicas¹⁸⁷.

El 15 de julio de 1932 se discutió un voto particular de los diputados Antoni María Sbert y Antonio Xiráu, ambos de ERC. En el mismo explicaban, en primer lugar, que la Compañía estaba en suspensión de pagos y se preocupaban por el cobro de las deudas de quienes eran acreedores de la misma y a quienes la Compañía no podía pagar por tener sus fondos inmovilizados. En segundo, por quienes habían sido despedidos con un solo mes de salario. Consideraban que era un personal *casi al servicio del Estado*, que se encontraba en muy en mala situación. Si la Compañía quisiera solucionarla tampoco podría por lo antedicho. En tercero, se refirieron a pensionistas y jubilados a cargo de un fondo que tenía la Compañía. A ese fin, si las cantidades del Montepío que la Trasatlántica estaba obligada a tener depositadas en el Banco de España no estuvieran disponibles, consideraban que el Estado debía hacerse responsabilizarse de las misas y cargárselo a la Compañía durante el proceso de liquidación de cuentas, si bien las pensiones deberían ser revisadas por si hubiera alguna desproporcionada con los servicios prestados.

¹⁸⁵ DSCCR del 12 de julio de 1932, núm. 198, pp. 6912-6913.

¹⁸⁶ DSCCR del 13 de julio de 1932, núm. 199, pp. 6962, 6963, 6971-6972.

¹⁸⁷ DSCCR del 14 de julio de 1932, núm. 200, pp. 7024-7025.

Giral les contestó brevemente. Con respecto a hacerse cargo de abonar a los suministradores o a quienes efectuaban reparaciones en los barcos, el Estado no podía atenderlo por falta de presupuesto. Como lo fundamental era la sostenibilidad de las líneas, se mantuvieron tres en lugar de cuatro y se reservó una cantidad para pagar la amortización de las obligaciones emitidas por la Compañía con el aval estatal. Considera oficiosamente que la Compañía podría establecer un convenio con sus acreedores, de manera tal que pudieran ver satisfechas sus aspiraciones.

En cuanto a la protección a todo el personal de la Compañía, manifestaba el primordial interés del Gobierno para resolver la situación del mismo, tanto el que fuera despedido como el jubilado; al ver la preocupación de la Cámara, confiaba en llegar a una fórmula mediante la cual se pudiera satisfacer a los trabajadores¹⁸⁸.

El 21 de julio de 1932 hizo llegar al Congreso un proyecto mediante el cual quería elevar a la categoría de Ley el decreto de 5 de mayo de 1932, sobre nulidad del anterior decreto que autorizó la modificación y prórroga del contrato entre el Estado y la Compañía Trasatlántica¹⁸⁹.

4.6 VIAJES CON EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Las relaciones de Azaña y Alcalá Zamora no fueron buenas desde un principio y empeoraron con las discusiones sobre la posición de la Iglesia en el Estado. Alcalá Zamora intentó llevar a la República hacia una posición de centro político y Azaña fue más partidario de las reformas profundas y rápidas. En ese desencuentro –entre personas y políticas– puede encuadrarse la queja efectuada al Presidente del Gobierno el 23 de enero. El Presidente de la República aprovecha la firma del decreto de disolución de los jesuitas para quejarse de la actitud de varios ministros. Con respecto a Giral opina que *hace muchos años que riñó con la franqueza*, lo cual viniendo de un político tan ágil de cintura, no se sabe si es un piropo o una reconvención¹⁹⁰.

Seguramente, esa opinión la formó a partir del viaje efectuado a Alicante, en enero de ese año, a donde le acompañó Giral como Ministro de jornada¹⁹¹.

Con ese motivo se concentraron en el puerto los destructores *Churruca*, *Alcalá Galiano*, *Lepanto* y *José Luis Díaz*, el torpedero *núm. 22*, los submarinos, *C-1*, *B-5*, *B-6* y el Buque de apoyo, *Kanguro*¹⁹².

¹⁸⁸ DSCCR de 15 de julio de 1932, núm. 201, p. 7089.

¹⁸⁹ DSCCR de 21 de julio de 1932, núm. 204. Apéndice 16.

¹⁹⁰ AZAÑA, Manuel (2000), p. 443.

¹⁹¹ *Heraldo de Madrid* de 12 de enero de 1932, p. 9; fotografías de ambos se publicaron en *Nuevo Mundo* del 22 de enero de 1932.

¹⁹² DE BORDEJE Y MORENCOS, Fernando (1978), p. 613.

Hicieron el viaje en tren. Cuando llegaron a la estación había un gentío enorme y Giral se separó del séquito. Al querer acceder al coche, un guardia le separó de un *formidable codazo* diciéndole que era para el Ministro de Marina. Al darse a conocer, el policía temblaba como azogado. Fueron a la nueva Diputación Provincial. Desde la terraza veían al gentío que pedía que hablase don Niceto. Este hizo ademán de iniciar el discurso y le dijo: *con su venia, Señor Ministro*. Giral le recordó que no podía ni debía hablar, según las instrucciones recibidas de Azaña. Se disgustó mucho y se lo manifestó durante todo el viaje¹⁹³.

En marzo de 1932 el Ministro de Marina viajó a Ferrol. Los farmacéuticos gallegos le invitaron a un champán de honor y el señor Puig, hijo político del General de Ingenieros navales, Andrés Avelino, le entregó los planes para construir un túnel submarino en el estrecho de Gibraltar. Giral se comprometió a interesarse para que las Cortes lo estudiaran.

Embarcó en un remolcador con las autoridades de Marina y los parlamentarios gallegos. Recorrió luego las baterías de costa. Recibió a cien alumnos de las facultades de Farmacia y Medicina de Santiago de Compostela y a una comisión de los armadores de buques pesqueros de La Coruña. Un día le agasajaron con un banquete del Ayuntamiento y otro fue él quien invitó a una comida a las autoridades locales y a los parlamentarios¹⁹⁴.

Había viajado para preparar la visita del Presidente, quien manifestó su deseo de conocer todas las Bases Navales. Alcalá Zamora asistió a la botadura del crucero *Baleares*, en un acto presidido por el Subsecretario, Contralmirante Azarola el día 20 de abril¹⁹⁵.

El 6 de abril volvió a acompañar al Presidente de la República en su visita a Murcia y Cartagena. En el club de regatas organizaron una demostración naval en su honor¹⁹⁶.

Después de inspeccionar el Arsenal, el 30 de marzo se embarcaron en el crucero *Almirante Cervera*. Escoltados por los destructores *Sánchez Barcáiztegui*, *Churruca*, *Almirante Ferrándiz* y *José Luis Díez* fueron hasta Palma de Mallorca y Mahón. De regreso, desembarcaron en el puerto de Valencia en donde se encontraba el crucero francés *Foch*, enviado por el Gobierno de aquella nación en homenaje al Presidente español.

En Baleares salieron a la mar en el submarino *C-1*. Asistieron a la inmersión del *C-3* y a un simulacro de salvamento de su tripulación, mediante una boya diseñada, unos años antes, por el Teniente de Navío Arturo Génova¹⁹⁷.

¹⁹³ AHNDJG, Caja 18, carpeta 1, fol. 15.

¹⁹⁴ *Heraldo de Madrid* de 14 de marzo de 1932, p. 4.

¹⁹⁵ DE BORDEJE Y MORENCOS, Fernando (1978), p. 613.

¹⁹⁶ *Mundo Gráfico* de 6 de abril de 1932, con un amplio reportaje fotográfico.

¹⁹⁷ DE BORDEJE Y MORENCOS, Fernando (1978), p. 613.

En esa ocasión, con la compañía también de Indalecio Prieto, le permitieron discursar cuanto quiso y estaba feliz¹⁹⁸. Alcalá Zamora también lo recuerda

Iba –escribe– generalmente acompañado en las visitas por el ministro de mayor identificación personal con Azaña, Giral, inteligente, siempre con amable sonrisa, que resultaba precaución inútil para ocultar su condición dura y violenta, que no dejó de contribuir durante su corto e inverosímil gobierno de 1936 a imprimir sello de ferocidad a la guerra civil¹⁹⁹.

Es evidente que no tenía buena sintonía personal con él. Más adelante volveremos a verlo.

Al desembarcar, Luis de Armiñán le realizó una entrevista, el 11 de abril de 1932²⁰⁰. La publicaron en portada junto a una caricatura de Giral y una serie de títulos en negrita:

La reorganización de la Armada española. Ha sido destituido el jefe de la base naval de Mahón, capitán de fragata señor Ibáñez; no se puede reducir el escalafón del Cuerpo General porque hay que cubrir las plantillas de los nuevos barcos; los marineros administran personalmente las plantillas de los nuevos barcos.

El periodista dice que desde el desembarco en Valencia, de la comitiva que acompañaba al Presidente de la República, quería conversar *con ese hombre silencioso y cauto que se llama Giral y es ministro de Marina.*

Las primeras palabras del entrevistado son una especie de declaración institucional, en donde desarrolla las pautas de la reforma de la Armada, para reducirla en tamaño, conforme a la mentalidad pacifista del Gobierno y a la crisis económica, pero haciéndola operativa al mismo tiempo.

El periodista le dice:

—Yo creo, señor Giral, que es la única manera de que no pase como ahora con el cortejo presidencial. Salimos con cinco unidades de Cartagena y sólo una ha llegado a Valencia –con lo cual, evidentemente le daba la razón sobre la necesidad de las reformas–.

Me interesaría mucho, señor ministro, conocer su opinión sobre los incidentes de los que fuimos testigos.

—No me gusta hablar; usted lo sabe... Apenas llegué al ministerio ordené la destitución del jefe de la base naval de Mahón. No se lo he dicho a nadie, porque esto, como tantas cosas, creo que no deben hacerse público por mí. Advertí que en la sala de lectura de marinería no había más que periódicos de

¹⁹⁸ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, fol. 15. Estos viajes son narrados por GIL PECHARROMÁN, Julio (2005), pp. 292 y ss.

¹⁹⁹ ALCALÁ-ZAMORA, Niceto (1977), p. 217.

²⁰⁰ *Heraldo de Madrid*, lunes 11 de abril de 1932, portada.

tibio republicanismo o no republicanos, y se lo dije delante del Presidente. Me contestó el jefe que las suscripciones costaban caras. Además la base no estaba engalanada como es costumbre, y se ha destituido al Sr. Ibáñez que embarcará como le corresponde.

—¿Y en Cartagena?

—Los periódicos de allí me han orientado.

—¿Vio usted aquel letrado con su coronita?

—¿El del «Salón del Trono»? ¿Qué alcance puede darse a eso? Quizá trono puede tomarse como sitio para el jefe del Estado. De mayor importancia es lo ocurrido en la fiesta en homenaje de la República, donde varios marinos que estaban en las plateas guardaron una actitud despectiva. Yo, realmente, ni me fijé en eso; pero en fin, parece que hubo desafecto.

—Algunos marineros se acercaron a nosotros, los periodistas, y nos señalaron su poco oculto deseo de tirar al agua a algunos oficiales.

—La disciplina a bordo es muy severa, y, naturalmente, habrá marinero que guarde ese pensamiento; pero como el comandante sepa mantenerse en su puesto no hay cuidado. Esto se probó el 14 de abril. El barco bien mandado y que tuvo su conato de insurrección salvó el bache, aunque lo mandara un oficial de ideas monárquicas. Esto del monarquismo en la Marina que tanto se ha criticado es un poco exagerado. Hay antirrepublicanismo en la Armada, igual que en el Ejército y en los demás departamentos. No es que yo disculpe a nadie. Aquí toda la oficialidad y muchos jefes son devotos del régimen, y para corregir a los demás estamos con los mandos en la mano. Hace poco me habían dicho que los muchachos de la Escuela Naval conservaban insignias del viejo régimen; retratos del ex infante, que fue alumno... Ordené una requisita rápida e imprevista, y ayer estuvo hablando conmigo el Director de la Escuela, quien me mostró una alocución vibrante que los había dirigido al principio del curso...

En definitiva, las dificultades propias de un cambio de régimen, solucionadas con firmeza pero también con moderación, en unas declaraciones del ministro, como casi siempre, francas y honestas.

De las mismas se hizo eco, muchos años después, el periodista y policía Eduardo Comín Colomer²⁰¹. El libro en su totalidad, es sabido, corresponde al deseo paranoico de hacer aparecer el conflicto español como una conspiración masónica. Para ello se sirvió de su condición policial y del acceso a los archivos incautados con objeto de hacer cumplir la represiva ley contra la masonería y el comunismo. Para él resulta inconcebible su confesión de que al hacerse cargo del Ministerio destituyera al Jefe de la Base Naval de Mahón por encontrar en la sala de lectura de esa base revistas poco adictas al republicanismo. Al parecer, lo lógico para este tipo de personajes adictos a la represión franquista, es que los republicanos demócratas no sólo debían ser liberales, sino tolerar sin mover un solo músculo cualquier manifestación en pro de la Dictadura o de la Monarquía. Lo lógico, para ellos, era haberse rendido en sus convicciones de antemano.

²⁰¹ COMÍN COLOMER, Eduardo (1955) tomo II, p. 299.

Lo más terrible, sin embargo, es cuando la pregunta del periodista de que algunos marineros les habían manifestado su deseo oculto de lanzar a sus jefes al agua y la contestación del Ministro, que acabo de reproducir completa, la interpreta como un anticipo de la ilícita y terrible represión en la Armada tras el golpe militar de 1936, de la cual, evidentemente, acusaban al masón José Giral, ya no por sus responsabilidades como ministro de Marina cuando sucedió, sino porque para su retorcida interpretación vendría gestándose desde esa fecha.

Además de la tremenda manipulación de las declaraciones, propias de una mentalidad indigna o paranoica, las declaraciones del Ministro ponen de manifiesto el légamo de malestar que las reformas iban depositando en personas de muy diversa índole, desde republicanos, como Odón de Buen, hasta militares y agregados militares extranjeros, así como la escasa habilidad diplomática de Giral. Las suyas no son declaraciones grandilocuentes, sino de andar por casa, francas, directas y fácilmente tergiversables.

Como persona acostumbrada al ámbito científico, no tiene en cuenta la matemática variable de los dobles significados atribuibles a sus declaraciones. Las más de las veces, se muestra espontáneo, sincero y sencillo. Habla de sus actividades como si se tratara de la dirección de un laboratorio químico, y sus declaraciones son manipuladas por los sentimientos contrarios a los suyos, o bien porque entra en contradicción con los de sus contertulios, o bien porque, en su sencilla claridad, son fáciles de adulterar por intereses o sentimientos oscuros.

En el caso del policía-periodista, pretende hacernos creer que en las mismas había una malignidad primigenia, impulsada por un programa conspirativo inspirado por la masonería universal, lo cual en absoluto es compatible con la verdad de los hechos, pero favorecía la política represiva impulsada por el franquismo.

También reprodujo esa entrevista el Doctor Albiñana, monárquico, jefe del Partido Nacionalista Español y uno de los asesinados en los posteriores sucesos de la Cárcel Modelo. Según él, el fracaso del viaje fue estruendoso. *En Valencia encuentra don Niceto una frialdad desconcertante. Balcones cerrados. Indiferencia en las calles. Pitorreo en los corrillos.* Explica que no se pudo hacer un baile de gala en la aristocrática Sociedad Valenciana de Agricultura por la seguridad del fracaso. En la función de teatro en el Principal, la sala estaba vacía. En Mallorca sigue la frialdad y todos los barcos van averiándose hasta dejar a don Niceto sin escolta. En un acorazado el Presidente ofrece la mano al capitán del barco y éste permanece cuadrado sin estrecharla²⁰²... aunque retuerce algo los hechos porque estaba desterrado en Las Hurdes, seguramente explica lo que sentían los enemigos de la República y pone de relieve algunas circunstancias que, en realidad,

²⁰² ALBIÑANA, José María (1933), p. 198.

eran insignificantes pero transmitían el descontento de los monárquicos con la nueva situación.

En agosto se anunció el próximo viaje del Presidente de la República a Santander y San Sebastián. A don Niceto, pese a su poca confianza con Giral, le acompañó éste como Ministro de jornada²⁰³. Allí fueron de baño de multitudes en baño de multitudes y de banquete en banquete. Primero en el Casino del Sardinero. Luego visita a la biblioteca Menéndez Pelayo y a la municipal y paseo callejero rodeados del afecto y los vítores de la multitud; luego a un Instituto, pasaron un rato en la playa y más tarde se embarcaron en el *Miguel de Cervantes*, en donde vivían.

En el libro de firmas de la biblioteca Menéndez Pelayo, Giral escribió:

*La cultura es la maestra de la vida. Los que a ella dedicaron las suyas expusieron lo más selecto de su espíritu noble y elevado. Tributo de admiración al gran maestro Menéndez Pelayo*²⁰⁴.

También visitaron Torrelavega en loor de multitudes²⁰⁵.

La opinión de Giral sobre don Niceto no concuerda con la del Presidente sobre él: lo recuerda con afecto. Señala que Alcalá Zamora tampoco habló públicamente,

*pero salía a cuatro o cinco banquetes diarios pues visitábamos muchos pueblos cada día; se indigestó. Los demás nos recatábamos de comer. Don Niceto era entonces un hombre jovial, animado y muy ameno en su trato y conversación*²⁰⁶.

4.7 LAS MANIOBRAS DE LA FLOTA EN AGUAS GALLEGAS

Las restricciones económicas hicieron muy infrecuentes las prácticas navales. Una de las pocas efectuadas se desarrolló desde finales de junio a mediados de julio. Durante las maniobras, el crucero *Blas de Lezo* tocó con una laja no registrada en las cartas marinas, al pasar entre el islote *Centollo* y la costa de Finisterre. De resultas del accidente se hundió. En la investigación posterior quedaron implicados el Contralmirante de la Escuadra, Álvaro de Guitián, el Jefe de la Escuadrilla de destructores del Bando Rojo, en donde operaba el barco siniestrado, y el Comandante de la unidad.

²⁰³ *Heraldo de Madrid* de 5 de agosto de 1932, p. 1.

²⁰⁴ *Heraldo de Madrid* de 19 de agosto de 1932, p. 9.

²⁰⁵ Un profuso reportaje gráfico en *Estampa* del 27 de agosto de 1932.

²⁰⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 15. Es posible que mezcle las fechas de los viajes en estas memorias mecanografiadas y no estoy seguro de que en esta ocasión don Niceto no discurseara.

En tanto se dilucidaban responsabilidades, Guitián fue desposeído del mando de la Flota. Pese a que todos quedaron absueltos en el Consejo de Guerra, no se le devolvió y lo tomó el Vicealmirante Tomás Calvar, el 19 de agosto de 1932.

En 1933 nos volvemos a encontrar con el marino. En los diarios de Azaña se lee en la anotación referente al 20 de mayo:

Giral me llama por teléfono. Ayer, en un banquete, Lerroux ha pronunciado un discurso bárbaro y desatinado, lleno de insolencias mal encubiertas contra Ramos, Guzmán y otras personas. Estaba presente el contralmirante Guitián, con otros treinta marinos. Giral me consulta si los arresta o no.

—Arréstelos usted ahora mismo, porque no está permitido que los militares asistan a actos políticos²⁰⁷.

La cosa no quedó así. A consecuencia del arresto, los partidarios de Lerroux la tomaron con Giral. El radical Fernando Rey Mora le preguntó, en el Congreso, la causa de la sanción de treinta días, impuesta al Contralmirante Álvaro de Guitián, a cumplir en la base de Mahón y también a otros oficiales, cuyo número quería conocer.

Giral le contestó que se debía a haber asistido a un acto político. Para ello leyó toda la legislación en que se amparaba para hacerlo, empezando con el artículo 95 de la Constitución. Aclaró que había otros treinta arrestados y dio sus nombres y el lugar de arresto. Manifestó *la necesidad absoluta de que los militares, de que quienes visten el uniforme militar, se encuentren absolutamente alejados de la política.*

Rey Mora quiso hacer ver que habían estado presentes en el acto de un partido republicano, sin participar en él. Negó también la existencia del mitin pues, en su criterio, se trataba de un banquete técnico y, además, aseguró que sólo habían estado presentes once militares, no los treinta arrestados. Por otra parte quiso demostrar la venalidad de la sanción. Según él no se había hecho lo mismo con los militares asistentes a los mítines de Azaña, ni de AR.

Giral le explicó que no se le había arrestado por mostrar su simpatía a un partido, sino por haber estado presente en un acto político.

Lo desagradable fue el tono mantenido por el diputado radical durante la discusión. En un determinado momento dice:

De manera que vamos perfilando, poco a poco, el verdadero propósito, la verdadera intención, desfigurados elegantemente por el Sr. Ministro de Marina [...] estima acreedor de sanción el hecho de asistir a actos políticos, cuando se trata de personalidades que no son afectas a la política del Gobierno» [...]

²⁰⁷ AZAÑA, Manuel (1997), p. 425.

A continuación esgrimió los méritos republicanos del Contralmirante, el cual según su testimonio, por encargo de Casares Quiroga, contribuyó al apaciguamiento de la marinería al venir la República, cuando corrían por los buques hojas subversivas que invitaban a arrojar por la borda a los oficiales y preparar Consejos de marineros. También se mostraba disconforme con que, al anunciarle el castigo, un sábado a las tres de la tarde, alegó la ausencia de sus hijos y el cierre de los bancos. Pidió empezar a cumplirlo el lunes para despedirse de ellos y coger dinero. En lugar de acceder a su petición, se le enviaron quinientas pesetas desde el Ministerio y le enviaron aquella misma tarde camino de su confinamiento. Por todo ello exclama:

¡Triste papel el de S. S.! Viniera la cosa de cualquiera de aquellos bancos, y al fin y al cabo la cosa sería disculpable, porque la rivalidad política justifica y explica muchos apasionamientos; pero ¡de S. S.! ¡Cómo cambian los tiempos y los hombres, Sr. Ministro de Marina! ¡Cómo cambian los hombres y los tiempos, Sr. Giral! Ayer S. S., hombre anodino y gris, buscando y dando patentes de amistad y haciendo a la luz pública toda clase de manifestaciones de amistad hacia nosotros; hoy S. S. en el Ministerio persiguiendo enfurecido, buscando con ansia, estremeciéndose en la busca de elementos que sean afines al partido radical para perseguirlos desde la Cartera de Marina [...] Se le ha impuesto un mes en el castillo de Mahón –a pesar de todos los artificios legales con que S. S. quiera sostener lo contrario– por ser amigo del Sr. Lerroux, y eso, señor Ministro de Marina, es de tal naturaleza [...] que a quien obra así, es preciso que, cogiéndolo con pinzas o con fórceps, sea sacado del banco azul.

Giral había destruido cada uno de los argumentos expuesto por Rey Mora, pero ante el ataque personal perdió los nervios y entró en terrenos resbaladizos. En primer lugar puso en entredicho el republicanismo de Guitián, lo cual era un tremendo error en el que se pilló las manos. Luego explicó que cuanto mayor era la graduación de quien cometía una falta, más rápida debía ser la sanción. El dinero se le dio para facilitar el viaje y los treinta oficiales habían reconocido su asistencia al banquete-mitin. Manifiesta su seguridad de que ni Lerroux, ni los muchos amigos que tenía en la minoría radical compartirían la opinión de Rey Mora sobre que había actuado por venganza o animosidad contra el Partido Radical. Para subrayarlo explicó que sólo se castigó a los militares por la prohibición expresa, pero no a los muchos servidores del Ministerio no militares que habían participado en ese banquete o en los actos de otros partidos políticos, con lo cual dejó en bandeja a su oponente la pregunta de en qué texto legal se iba a apoyar para emprender represalias contra los civiles, trabajasen en donde lo hiciesen. Con ello dejó clara la torpeza del Ministro en la defensa de sus argumentos, aunque se disculpó, ligeramente, *por la viveza* de sus palabras²⁰⁸.

²⁰⁸ DSCCR sesión celebrada el día 23 de mayo de 1933, núm. 342, pp. 12989-12995.

El Ministro, no habituado a la dureza parlamentaria acabó muy enfadado. Lo testimonia Azaña en sus diarios:

*Ayer, en las Cortes, el radical Rey Mora, que es un tipo matonesco, interpe-
ló a Giral por el arresto de Guitián. Pocas veces se ha puesto tan a las claras el
odio personal y la brutalidad de ese sujeto. A falta de argumentos, de habilidad,
se gozó en denostar a Giral, llamándole anodino y gris, afirmando que antes de
venir la República adulaba a Lerroux, en tanto que ahora persigue a sus amigos.
Giral tiene pocos medios de discusión, y no ha aplastado, como era menester,
la insolencia de Rey Mora. Giral estaba luego muy contrariado, como buen
padre de familia que es*²⁰⁹.

Francisco Giral, en un homenaje celebrado en su memoria el año 1963, en el Ateneo Español de México, organizado por ARDE, narra una anécdota explicativa de su carácter. En una base naval catalana un oficial ebrio tomó como blanco de tiro, en el cuarto de banderas, el retrato del Presidente de la República, Alcalá Zamora. *Con sorpresa de todo el cuerpo que cree disfrutar de una impunidad arrogante, el ministro intelectual se ha enterado y, antes de veinticuatro horas, el oficial está en el barco-prisión*²¹⁰.

En ese mismo orden de cosas, Michael Alpert refleja la Orden de 26 de marzo, girada por Giral al jefe de la base de Cádiz, para que inutilizara las fotografías de la familia real y dejara entrar prensa izquierdista en la sala de lecturas²¹¹, de cuyas carencias se había dado cuenta al girar visita a la base en compañía del presidente de la República.

4.8 EL MUSEO NAVAL

En mayo mandó al Museo del Prado dos lienzos de Goya que representaban la Industria, el Comercio y la Agricultura. Se los habían pedido al Ministerio durante la Dictadura, pero se emplearon en adornar la casa del ministro. Giral los devolvió²¹².

Por un Decreto del 3 de junio de 1932 se restableció el Patronato del Museo Naval, junto al Reglamento del mismo. De esa manera se reabrió, en condiciones precarias, el Museo de Marina, en su sede actual. Su primer director fue el Contralmirante Julio Guillén Tato, quien permaneció en el cargo desde 1933 has-

²⁰⁹ AZAÑA, Manuel (1997), p. 428; nota correspondiente al 24 de mayo de 1933.

²¹⁰ AHNDJG Caja 15, carpeta 5.

²¹¹ ALPERT, Michael (1987), p. 28. Se hace eco de ARRARÁS, Joaquín (1965) tomo I, pp. 316-317. Personalmente no he encontrado rastros de esta anécdota en la prensa, ni en las memorias de José Giral, ni en la biografía escrita por su hijo, pero es perfectamente creíble y denota la firmeza del ministro, pese a la coyuntural opinión de debilidad ofrecida por Azaña.

²¹² *Heraldo de Madrid* del viernes 27 de mayo de 1932, p. 1.

ta 1972, a quien se le considera el creador del Museo, aunque fue posible gracias a la sensibilidad de Giral²¹³.

Esta evidente mejora tampoco fue demasiado bien recibida por la Armada. El Museo Naval estaba bajo las órdenes del Patronato de una Junta de Gobierno, compuesta por cinco catedráticos, dos representantes de la Sociedad Geográfica Española; un Académico de Ciencias, un representante de las empresas navieras y cuatro oficiales de la Armada, entre ellos el Capitán de Corbeta Julio F. Guillén Tato, quien en enero de 1932 había sido nombrado vocal del Patronato Nacional de Turismo. Se nombraban vocales permanentes a Claudio Sánchez de Albornoz, Abelardo Merino y Gregorio Marañón. Este último fue elegido Presidente del organismo el 7 de julio de 1933. A algunos marinos no les gustó que muchos de ellos no tuvieran relación alguna con la mar y fueran republicanos. No es de extrañar si leemos la opinión de Julio Camba sobre Marañón:

*El doctor Marañón no es un hombre serio, y esta República, que él contribuyó tan eficazmente a traer, no es tampoco –¡ay!, ni mucho menos– una República seria. Es también, como si dijéramos, una República de chisteras*²¹⁴.

Se inauguró, con gran solemnidad en 12 de octubre de 1932. En su discurso, Giral puso de manifiesto la necesidad de hacer una política de cara al mar –cuestión muy diferente a la defendida, con respecto a la Marina de Guerra, durante la discusión del presupuesto de ese año–; distinta a la efectuada en los últimos tiempos, causa –a su parecer– de la pérdida de la hegemonía que gozó la nación española en otras épocas²¹⁵.

4.9 EL INTENTO DE GOLPE DEL GENERAL SANJURJO Y LOS DEPORTADOS A VILLACISNEROS

Las dificultades con los partidos de la derecha, republicana o no, habían comenzado con la discusión de la cuestión religiosa y la reforma agraria.

En coincidencia con las polémicas en torno al trámite parlamentario del Estatuto catalán, el General Sanjurjo se puso de acuerdo con los carlistas y organizó una sublevación militar en Sevilla.

La llevó a cabo el 10 de agosto de 1932. La *Sanjurjada* tuvo éxito sólo en la capital andaluza. En Madrid se controló con absoluta facilidad y en Sevilla acabó perdiendo el control al declararse una huelga general. Sanjurjo huyó hacia Portugal, pero fue detenido en Ayamonte (Huelva).

²¹³ *La Vanguardia* www.armada.mde.es

²¹⁴ CAMBA, Julio (2006), p. 79.

²¹⁵ *La Voz* del 12 de octubre de 1932.

Lo «atípico» de la situación, el pésimo control de las comunicaciones y la confusión en Madrid, la pone de manifiesto Giral en sus recuerdos:

Salía yo a la una de la madrugada de una sesión nocturna de las Cortes en donde Samper me había interpelado por el reparto en la construcción de los barcos mexicanos, muy cansado por cierto. Fui al salón de Ministros del Congreso y me sorprendió la atmósfera cargadísima de humo que allí había; se lo dije a Ramos que me acompañaba y él me contestó solamente: véngase a fumar un cigarrillo con don Manuel que está en Guerra ahora. Rehusé por el cansancio, y me acosté enseguida; a las cuatro de la mañana me llamaron del Ministerio; el Ayudante Mayor me pedía instrucciones pues había tiroteo por la Cibeles; se las di (reforzar la guardia, estar armados y vigilantes, darme noticias, etc.) a las seis me comunicó que todo había pasado; a las nueve estaba como siempre en mi despacho cuando me llamaron urgentemente a Consejo. Se sorprendieron de mi tranquilidad; en realidad yo no había sabido nada; el despacho de Ministros de la Cámara [antes lo llama salón de Ministros del Congreso] había sido el sitio de reunión del Director de Seguridad, el Ministro de la Gobernación, Azaña, Prieto y algún otro; sabían lo que iba a ocurrir y se prepararon; entonces se lo reproché y les dije que si me hubieran dicho algo yo hubiera estado alerta en el Ministerio y, desde las terrazas y balcones de ese edificio, los hubiéramos frito a tiros a los sublevados que se corrieron por la calle de Arlaban huyendo desde Cibeles. Azaña lo reconoció así y lamentó que me ocultaran las cosas; fue una lástima; en el Consejo se dieron detalles; había venido don Niceto de La Granja...²¹⁶.

Una vez controlada la situación, los conjurados hubieron de hacer frente a sus responsabilidades penales, solventadas con cárcel, confinamiento e incluso sentencias de muerte, como la aplicada al cabecilla; aunque todos los civiles se beneficiaron de la Ley de Amnistía, publicada el 14 de abril de 1934. Mediante la misma, se perdonaban la totalidad de los delitos cometidos antes de esa fecha, con la excepción de los protagonizados por militares, si bien ni a Sanjurjo, ni a ningún otro, se le aplicó la pena de muerte y fue posteriormente indultado.

Más tarde, en noviembre de 1937, el entonces Presidente del Tribunal Supremo, Mariano Gómez y que fue Presidente de la Sala Sexta, cuando se juzgó a Sanjurjo, les explicó que había sabido, tras el juicio, que el fiscal de la República, Martínez de Aragón, retuvo en su poder hasta después de salir la sentencia, la declaración de José Matres, un amigo íntimo del General, en donde se descubría su connivencia con Lerroux, lo cual también había sospechado Niceto Alcalá Zamora quejándose del decreto de amnistía. Cuando eso se supo, según el testimonio de Santos Martínez²¹⁷, el Secretario de Azaña, el General había fallecido en el accidente de la avioneta que le llevaba a dirigir el golpe militar. Acaso los

²¹⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núms. 14-15.

²¹⁷ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 147.

tres políticos lamentaron entonces la falta de dureza con las sublevaciones militares que, en ocasiones, habían considerado un elemento más del quehacer político.

En Villacisneros fueron confinados ciento treinta y ocho conjurados, la mayor parte de ellos oficiales del Ejército. Salieron del puerto de Cádiz el 22 de septiembre de 1932, en el navío *España número 5*. Allí su vigilancia fue absolutamente laxa y los más implicados en la sublevación empezaron rápidamente a pensar en fugarse. Para ello se pusieron en contacto con el capitán de un navío pesquero francés, la goleta *Aviateur Le Brix* y le ofrecieron 225.000 pesetas para embarcarse y huir. Al atardecer del último día de 1932, veintinueve personas, la mayoría militares, pero también estudiantes o médicos, subieron a bordo del pesquero y se dieron a la fuga en una arriesgadísima navegación que acabó en Lisboa.

Azaña recibió la noticia el día de Año Nuevo de 1933. El Ministro de Marina decidió enviar a dos barcos en su búsqueda, uno desde Villacisneros y otro desde las islas Canarias. Ninguno de ellos estaba operativo, con lo cual la fuga pudo consolidarse²¹⁸.

Los periódicos²¹⁹ explicaron la forma de vida de los confinados, alojados en barracones sin ninguna vigilancia y agasajados por el Gobernador, fiado a su palabra de caballeros, y también la enorme falta de profesionalidad en el control de los confinados y el mantenimiento de los buques de la flota.

Azaña escribe enfadado:

*Recibí el lunes nuevas noticias de la fuga de deportados. Este suceso es desagradable, porque nos deja en mala postura, y prueba la negligencia con que nos sirven algunas personas. Yo estaba en la creencia de que en Villa Cisneros había estacionado un torpedero. Ahora resulta que el 8 de diciembre el torpedero se fue a Canarias a repintarse y aún no ha vuelto. Giral lo sabía y no le llamó la atención el caso. Me dice que en Las Palmas surgieron algunas dificultades para el aprovisionamiento del barco, porque no estaban despachados los créditos; pero a nadie se le ocurrió que la ausencia del barco era muy dilatada ni pareció sospechosa, ni pensaron en enviar otro. El bondadoso Giral no se malició nada. Y Casares tampoco. Este buen amigo, que es el mejor que tengo en el Gobierno, vive en una especie de vértigo por las cosas de orden público, y a veces parece ausente de los más inmediato, o contemplando las probabilidades adversas con un fatalismo sonriente. Se ha destituido al comandante del torpedero y al gobernador de Villa Cisneros...*²²⁰

Mientras tanto Giral seguía ocupándose de los obreros y empleados de la Sociedad Española de Construcciones Navales que le habían solicitado ser decla-

²¹⁸ PÉREZ MATEOS, Juan Antonio (1976), p. 86-93.

²¹⁹ *La Libertad* de 7 de enero de 1933, p. 8.

²²⁰ AZAÑA, Manuel (1997), p. 210.

rados «supernumerarios del Estado». Les recibió en el Ministerio y salieron muy satisfechos.

Pese a la buena gestión realizada en los asuntos cotidianos del Ministerio, la totalidad de la misma quedó lesionada con el asunto de Villacisneros.

4.10 ASUNTOS VARIOS

El 13 de mayo intervino en las Cortes, en ausencia del Ministro de Trabajo, para tranquilizar al diputado del Partido Agrario Español, Nicasio Velayos, quien se mostraba alarmado ante la aplicación del Decreto de 28 de abril de 1931, vertido en la Ley de 9 de noviembre del mismo año, en donde se daba preferencia a los jornaleros municipales sobre los contratados en otros municipios. Velayos explicaba que, al llegar el tiempo de la siega en Castilla, los jornaleros de cada municipio querían evitar la contratación de cuadrillas de otros lugares, acogiéndose a lo legislado, pero se habían hecho excepciones para la recogida de la naranja en Valencia y la aceituna en Andalucía, esperaba lo mismo para la siega castellana. Giral le aseguró que aparecería, en breve, una disposición en el sentido deseado por el diputado²²¹.

El 14 de junio nos lo encontramos metido en otro problema.

El 6 de junio de 1931, por un decreto firmado por Indalecio Prieto, entonces Ministro de Hacienda, se acabó el monopolio –otorgado por la Dictadura de Primo de Rivera a Juan March– sobre el tabaco en las plazas de Ceuta y Melilla. A partir de entonces el Estado adquiriría el tabaco y efectuaba la gestión directa, sin embargo, a juicio de José María Gil Robles del Partido Agrario, las cosas se habían efectuado chapuceraamente desde la perspectiva legal. El suministro se hacía a partir de la sociedad francesa «Le Nil», en lugar de hacerlo a través de la española «Tabacalera».

Sobre el asunto el Consejo de Estado, en un dictamen firmado por los consejeros Blanco, De Buen, Carande, Giral y Armasa, afirmaba que la administración no podía concertar directamente el suministro de labores en las plazas de Ceuta y Melilla sin incurrir en las mismas infracciones legales acertadamente señaladas por la ley de 6 de junio de 1931, por lo cual se *impone extender dicho servicio a la Compañía Arrendataria de Tabacos mientras no se dicte la ley que en la Base 6.ª de la de 26 de junio de 1921 se requiere*. Gil Robles infería que Prieto había caído en las mismas ilegalidades que Primo de Rivera, cuando concedió el monopolio a March, basándose en los datos del propio Consejo de Estado²²², en el olvido de que Prieto había recuperado el monopolio para el Estado –aunque de

²²¹ DSCCR del 13 de mayo de 1932, núm. 165, p. 5570.

²²² DSCCR de 14 de junio de 1932, núm. 182, p. 6180.

manera no muy ortodoxa desde el punto de vista legal– y la Dictadura se lo había otorgado a un particular.

La discusión fue prolija y no viene al caso de nuestro biografiado, aunque sí que su nombre fue utilizado como testimonio de extrema adhesión republicana, junto al de los otros consejeros de Estado.

De acuerdo con sus obligaciones sociales, se estableció el Primer Premio del Ministro de Marina, consistente en copa y 500 pesetas, para el campeonato de España de *out boards*²²³.

El 29 de agosto le llamó Azaña:

*Viene el ministro de Marina, llamado por mí, y le explico el plan de reorganización de la Aeronáutica. Giral, influido por los marinos, se estremece ante la reforma, que contrariará mucho a los señores del ancla. Giral ha estado aquí hasta las seis, y bien impuesto del asunto, se lleva unos papeles para seguir estudiándolo en sus detalles*²²⁴.

Por esa época, su nombre apareció entre el de un grupo de intelectuales que firmaban un manifiesto contra Mussolini en la revista *Crisol*. La presencia entre ellos de un ministro ocasionó la protesta del embajador de Italia²²⁵.

Por Decreto de 5 de abril de 1933 se creó la Dirección General de Aeronáutica. En ella se integraron: el Servicio Meteorológico Nacional, la Aviación Civil, la Aeronáutica Naval y la Aviación Militar. Se pretendía organizar, más adelante, todas las fuerzas aéreas en tres grupos: Aviación de Defensa Aérea; Armada Aérea y Aviación de Cooperación Ejército-Marina. En 1935 pasó a depender del Ministerio de la Guerra.

4.11 SU PRIMER PASO POR EL MINISTERIO DE MARINA, SEGÚN ÉL MISMO

Su primera estancia en el Ministerio, Giral la recuerda así:

Enseguida emprendí visitas a las bases navales comenzando por Cádiz y San Fernando; me lo agradecieron mucho pues ningún Ministro había ido por allí desde hacía mucho tiempo. Recibimiento oficial y popular muy animado. El General Varela era entonces el Comandante Militar de aquella región; desfile de tropas, banquetes y sobre todo discursos en todos los sitios, Escuela Naval, la Carraca, Campo de Tiro, instalaciones de la Constructora Naval etc. Fábrica de torpedos de Echevarrieta que inauguré. Más tarde fui a Cartagena (Arsenal, base de submarinos, aviación de San Javier, etc.) y luego a Ferrol con las mis-

²²³ LUZ del 25 de agosto de 1932, p. 14.

²²⁴ AZAÑA, Manuel (2000), p. 615.

²²⁵ KRAMER, Andrés M. (1981), p. 90.

mas o idénticas visitas; en estos dos últimos sitios me alojé en barcos de guerra que había allí, deliberadamente para confraternizar con Jefes y Oficiales. En todos sitios, como en Madrid, la preocupación de los llamados Cuerpos Auxiliares (torpedistas, submarinistas, radiotelegrafistas, contra maestres, etc.) era igualarse con los «Patentados» y, sobre todo (en unos y otros) las cuestiones de uniformes; la supresión de la «coca» en la bocamanga de Jefes y Oficiales, la del piquito de atrás en los Maestres; quien había de saludar primero, quien debía desembarcar antes etc. Muy pobre idea saqué del personal en general. Es cierto que había Jefes y Oficiales estudiosos y competentes, Navía Osorio, Salvador Moreno, Cervera, Génova, Navarro y algunos más; con ellos me reunía con frecuencia saltando jerarquías para estudiar asuntos, especialmente la reforma de nuestros barcos y formación de la escuadra (no teníamos acorazados, y por tanto, no pasaba de flota). Por la «Constructora Naval» se construía bien pero caro; submarinos en Cartagena, y también destructores; cruceros en Ferrol y Bilbao; artillería en Reinosa y La Carraca; pero se importaban direcciones de tiro, agujas magnéticas y otras cosas; todo de la Casa Vickers de Inglaterra. Los submarinos sobre todo llamaron mucho la atención de dos especialistas rusos que les autoricé a visitarlos en detalle. Yo tenía grandes proyectos pues veía que nuestra escuadra rehecha, aunque modestamente, podía vencer el equilibrio entre la francesa y la italiana muy equiparadas entonces y muy celosas del control del Mediterráneo. Pero costaba muchos millones y el bueno de Carner (ministro de Hacienda) me echaba abajo todos los presupuestos con aumentos. [...] Fundé el Instituto de Óptica para capacitarnos en producir la precisión que necesitábamos; sigue funcionando ya ampliado. Envié diversos oficiales pensionados al extranjero; avivé a los Agregados Navales, suprimí muchas corruptelas en el capítulo de gratificaciones (había 54 clases distintas de ellas, algunas tan pintorescas como la de embarque a Oficiales y Jefes que tenían destinos de tierra). El Museo Naval adquirió gran impulso gracias al Director (que sigue) muy entusiasta y competente. Los viajes del buque Escuela, Juan Sebastián Elcano, también me preocuparon mucho. Inauguré el canal de Experiencias situado en El Pardo y regalado por la «Constructora»; hice que ésta fomentara las Escuelas de Aprendices, los seguros para los obreros, los retiros, etc. En fin trabajé mucho pero con escaso relieve; no interesaba en general lo que quería hacer; importaba entonces la Reforma Agraria, las Escuelas y nada más²²⁶.

Sobre sus proyectos fracasados, en su archivo personal se conserva una *Memoria confidencial del estado actual de nuestras fuerzas navales*. La presentó al Consejo de Ministros y a la Comisión de Marina de las Cortes, junto a un proyecto de construcción y habilitación de bases navales en Cartagena, Mahón, Pollensa, Palma de Mallorca, Ferrol, Ríos y Cádiz.

Lo presentaba de manera comparativa con los principales países con intereses en el Mediterráneo:

²²⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 14.

	España	Italia	Francia	Gran Bretaña
Acorazados	2	6	10	15
Cruceros	6	20	18	39
Destruyores	24	43	59	105
Submarinos	21	51	79	45

Señalaba que los dos acorazados existentes necesitaban importantes reformas. Pese a la diferencia abismal de las cifras, como indica el propio Giral, los problemas hacendísticos hicieron inviable su propuesta²²⁷.

Según cuenta Alcalá-Zamora, no partidario del ministro, como se ha visto reiteradas veces, *una imprevisión de Giral, no detenida por Azaña, creyendo los dos de buena fe hacer un negocio para España conveniente, estuvo a punto de turbar las relaciones con y entre dos países de América*. Se trataba de un encargo para vender a Colombia un pequeño barco de guerra. Lo iba a utilizar en el río Amazonas y molestaba a Perú, con lo cual, con la intervención del Presidente, se anuló la construcción y venta del mismo²²⁸.

4.12 LA UNIVERSIDAD Y LA INVESTIGACIÓN

Sus relaciones con la universidad fueron episódicas durante este periodo. Le nombraron Presidente de un Tribunal de oposiciones, en turno de auxiliares, para la cátedra de Farmacia Práctica y Legislación Relativa a la Farmacia, de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, en la que luego resultaría elegido Chalmeta, republicano y muy amigo de Antonio Madinaveitia y Obdulio Fernández; sin embargo renunció al nombramiento²²⁹. También se vio obligado a renunciar, por imperativo legal, a su puesto como vocal del Patronato de la Fundación Nacional de Investigaciones Científicas y Ensayos de Reforma²³⁰.

Como dije, Manuel Lora Tamayo le describe como *de porte serio, pero afable y acogedor en extremo*.

En sus memorias nos explica la forma de actuar en el Ministerio. Le había conocido como profesor, en 1922, en el laboratorio químico del Instituto Oceanográfico. Algo después, le dejó utilizar las revistas científicas de su biblioteca particular, instalada en la rebotica de la farmacia de Atocha. En 1932, instalado ya Lora como químico de aduanas, se le negó el permiso para acudir a Estrasburgo a disfrutar de una pensión concedida por la J. A. E.; para conseguirlo,

²²⁷ AHNDJG Caja 2, carpeta 8, núm. 40.

²²⁸ ALCALÁ-ZAMORA, Niceto (1977), p. 325.

²²⁹ Disposición del 28 de enero de 1932, *Gaceta de Madrid* de 30 de enero de 1932, p. 762.

²³⁰ Disposición del 4 de mayo de 1932, *Gaceta de Madrid* de 6 de mayo de 1933, p. 909.

fue a ver al ministro de Marina. No lo hizo por la vía ordinaria. Aprovechó que un tío suyo

*General de Ingenieros Navales, destinado en él, me facilitó el acceso a los ayudantes y un antiguo compañero, miembro de la secretaría particular, me facilitó la pronta entrevista. Obtuve de él una acogida cordial, resolvió la situación favorablemente por teléfono en mi presencia y aún me dedicó tiempo suficiente para, tomando de la librería un volumen del Espasa, señalarme en el plano de París el enclave de la Academia de Ciencias francesa, porque me aconsejaba que asistiese a una de sus sesiones científicas durante mi breve paso por la capital*²³¹.

En septiembre de 1932 se creó el Patronato de la Fundación Nacional para la investigación científica que debía organizar la expedición al Amazonas. Lo presidió Teófilo Hernando y Giral fue nombrado vocal del mismo²³². Renunció al puesto el 6 de mayo de 1933, a consecuencia de la nueva Ley de Incompatibilidades²³³.

En enero de 1933 asistió, junto al Presidente de la República, el del Gobierno y los ministros de Estado, Obras Públicas e Instrucción Pública, a la apertura del nuevo edificio de la Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad Universitaria²³⁴.

4.13 ACTIVIDADES POLÍTICAS

El 1 de enero de 1932 fue a Tarazona, a visitar al alcalde, Antonio Jaray, nombrado Gobernador civil de Cáceres, quien no pudo hacerse cargo del puesto por tener a una hija enferma y no querer separarse de ella. Como era habitual, le obsequiaron con un gran banquete en su casa²³⁵.

El 22 de marzo participó en un mitin de Acción Republicana en Salamanca en el teatro Bretón. Le acompañaban el Diputado a Cortes por Baleares, Francisco Carreras Roure; el Rector de la Universidad Central, Claudio Sánchez Albornoz y Enrique Ramos, Subsecretario de Presidencia. Carreras Roure habló del camino seguido por las derechas españolas. Propuso que fueran protegidas por las izquierdas para encaminarlas hacia una política sana. Sánchez Albornoz, luego de explicar el papel de Castilla en la formación de España, indicó que Acción Republicana *es un partido constructivo que aspira a construir nuevamente España con bases más sólidas, enterrando el pasado*. Enrique Ramos se dedicó a

²³¹ LORA TAMAYO, Manuel (1993), p. 67.

²³² *La Época* del viernes, 2 de septiembre de 1932; *Luz* de 2 de septiembre de 1932, p. 7; *El Sol* de 3 de septiembre de 1932, p. 2; *Crónica* de 27 de noviembre de 1932. (Entrevista de Julio Romano a Teófilo Hernando.)

²³³ *El Siglo futuro* del 6 de mayo de 1933, p. 1; *La Voz* del 6 de mayo de 1933, p. 2; *El Imparcial* de 7 de mayo de 1933.

²³⁴ *Heraldo de Madrid* del 16 de enero de 1933, p. 20; *Luz* del 16 de enero de 1933, p. 16.

²³⁵ *Crisol* de 2 de enero de 1932, p. 11.

criticar a las derechas que se han *enzarzado en una lucha estúpida y poniendo en sus palabras la misma plebeyez que en sus espíritus para hablar mal de la República*.

Giral fue recibido con una ovación estruendosa. Emocionado, se dedicó a recordar elogiosamente a los viejos republicanos salmantinos ya fallecidos y a saludar a los compañeros de huelga y prisión en 1917. A continuación dedicó un elogio a Unamuno, presente en el acto, que fue muy ovacionado por los asistentes. Hizo historia de Acción Republicana y de Alianza Republicana, de su oposición a la Dictadura y de la formación de un frente único en el Pacto de San Sebastián.

Acabó señalando que Acción Republicana era un partido izquierdista, con más contacto con los radical-socialistas y los socialistas, que con las restantes fracciones republicanas. En cuanto a la cuestión religiosa, explicó que la separación entre la Iglesia y el Estado no podía entenderse como persecución para nadie, sólo como libertad. La reforma agraria la calificó como una transformación jurídica de la propiedad, sin lesionar intereses legítimos de nadie. Acabaron ofreciendo un banquete en su honor²³⁶.

El 9 de mayo de 1932, Giral asistió a la entrada de Niceto Alcalá-Zamora en la Academia Española²³⁷.

El 27 de mayo apoyó la candidatura de Valle-Inclán para la presidencia del Ateneo²³⁸. Aunque Miguel de Unamuno presentó otra²³⁹. Lo cual manifiesta ya su alejamiento sentimental y personal.

El 21 de junio se inauguró la sede oficial de Acción Republicana en Madrid, en la calle Preciados, núm. 3, con un discurso de Azaña. Se felicitaba por tener un local decoroso y hablaba de la fortaleza de su partido y del importante papel, desempeñado y por realizar, durante la República. Explicaba como lo diseñaron Giral y el fallecido Martín Jara, con una gran visión del futuro. Al final vuelve a citar al *querido compañero Giral*, quien le ha hecho llegar un ejemplar de su primer manifiesto de 1923, en donde se apreciaba toda la rabia de su espíritu liberal²⁴⁰.

En julio participó en la suscripción nacional abierta para levantar un mausoleo y abrir un grupo escolar, dedicado a José Nakens, el periodista y viejo luchador republicano²⁴¹.

²³⁶ *La Vanguardia* del martes 22 de marzo de 1932, p. 27.

²³⁷ *Heraldo de Madrid* del lunes, 9 de mayo de 1932, p. 9.

²³⁸ *La Voz* del 27 de mayo de 1932, p. 3. *Luz* del 27 de mayo de 1932, p. 12.

²³⁹ *El Sol* de 29 de mayo de 1932.

²⁴⁰ *El Sol* del miércoles 22 de junio de 1932, pp. 1-3.

²⁴¹ *Heraldo de Madrid* de 20 de julio de 1932, p. 10; *Luz* de 20 de julio de 1932, p. 5.

El 6 de agosto viajó con Enrique Ramos a Barcelona, para inaugurar la sede social de Acción Republicana. Giral llevaba la representación de Azaña²⁴². El local, en el Paseo de Gracia, fue visitado por el Presidente del Gobierno durante su triunfal viaje a la ciudad Condal para celebrar la aprobación del Estatuto²⁴³.

El 19 de agosto, Acción Republicana celebró un homenaje a Enrique Martí Jara. Giral no pudo asistir, pero envió un «sentido» telegrama²⁴⁴.

El domingo 5 de marzo de 1933 viajó hasta Valencia. Le acompañó el Presidente de la Unión Farmacéutica Nacional, Francisco Salal. El viaje tenía por objeto entregar socorros a las viudas de farmacéuticos pertenecientes al Colegio de Valencia. Aprovechó la ocasión para inspeccionar el aeródromo de Manises²⁴⁵.

4.14 CASAS VIEJAS

El 11 y 12 de enero se produjeron los sucesos de *Casas Viejas* que hicieron tambalearse al Gobierno de Azaña.

En ese pueblo gaditano, ahora llamado Benalup-Casas Viejas, un grupo de anarquistas se declaró en huelga revolucionaria en respuesta a una convocatoria estatal. Asaltaron el cuartel de la Guardia Civil y mataron a tiros al Sargento y a uno de los tres números allí acantonados. El Gobierno envió a fuerzas de la Guardia Civil y de los Guardias de Asalto. Entraron en el pueblo a tiros. Incendiaron la casa en donde se refugió Francisco Cruz Gutiérrez, alias Seis Dedos, quien murió carbonizado junto a otros vecinos. Otros fueron torturados, fusilados o ambas cosas sucesivamente.

Las protestas de la mayoría de grupos parlamentarios, por la brutalidad de la represión, dio lugar a amplias discusiones y estuvo a punto de acabar con el Gobierno de Azaña.

Los primeros que acusaron al Gobierno de haber ordenado entrar dando *tiros en la barriga* fueron las minorías católica y radical. Los últimos comenzaron una política obstruccionista de la labor legislativa gubernamental que, acompañada por la presión desde la calle, deseaba la intervención del Presidente de la República, la disolución de las Cortes y la convocatoria de nuevas elecciones.

En las Cortes se discutieron el 2 de febrero²⁴⁶, aunque colearon largo tiempo y Azaña se quejó del poco apoyo de los ministros de su propio partido.

²⁴² *Heraldo de Madrid* de 6 de agosto de 1932, p. 9.

²⁴³ *El Sol* del martes 27 de septiembre de 1932, p. 5.

²⁴⁴ *Heraldo de Madrid* de 19 de agosto de 1932, p. 7; *El Sol* de 19 de agosto de 1932, p. 2; *Luz*, 19 de agosto de 1932, p. 5; *La Libertad*, 19 de agosto de 1932, p. 7.

²⁴⁵ *La Vanguardia*, domingo 5 de marzo de 1933, p. 28.

²⁴⁶ *Heraldo de Madrid* del 2 de febrero de 1933.

Sobre el asunto de Casas Viejas Ramos, que entraba y salía en el despacho mientras hablábamos de estas cosas, se maravillaba luego del poco ánimo que me dan los ministros, Zulueta y Giral, como si nada de esto fuese con ellos. Prieto y Fernando, que son los más vanidosos, son también los que parecen más desasosegados. Domingo no dice nada. Albornoz tiene estos días desatada la vena del buen humor y todo lo toma por el lado cómico. Solamente Largo está enardecido y con ganas de pelea. Yo me callo, domino cuanto puedo mi mal humor, y espero²⁴⁷.

En realidad recibió el apoyo expreso de Giral, negándose a plantear ante el Presidente de la República una cuestión de confianza²⁴⁸.

Se barajó la posibilidad de dimitir pero Azaña escribió:

En el Consejo, todos los ministros han estado conformes en que el Gobierno no puede dimitir por la obstrucción. Prepararles ese triunfo, sería acabar con el Parlamento. Giral ha querido hacer algunas reservas sobre las medidas reglamentarias que habían de adoptarse, y no le gustan por lo que tienen de violentas; pero reconoce que no se puede dimitir así²⁴⁹.

4.15 EL ESTATUTO DE CATALUÑA

El 26 de abril se celebró un homenaje a Luis Companys en el gran salón del Palacio de Bellas Artes, en donde se pidió el Estatuto. Entre las adhesiones al mismo estaban las de Besteiro, Azaña y Giral²⁵⁰.

El 12 de mayo, Azaña defendió brillantemente el Estatuto de Cataluña ante las Cortes.

En el periódico *La Rambla* se reprodujo una carta dirigida por Giral a Nogués y Comet durante los últimos años de la Monarquía. En la misma decía:

Aquí creemos todos que esa reclamación de ustedes obedece al criterio indiscutible y firme de que únicamente dentro del régimen republicano encontrarán satisfacción las nobles y justas aspiraciones de Cataluña; que ustedes colaborarán solamente con nosotros para lograr nuestra finalidad inmediata. República federal y por tanto amplia autonomía para Cataluña, y no creemos que su experiencia política les dejará ser engañados por los elementos monárquicos que solicitan su apoyo para un simulacro de autonomía concedido por un Gobierno de dictadura, al servicio de un tan desacreditado Borbón. Jamás

²⁴⁷ AZAÑA, Manuel (1997), p. 329; anotación correspondiente al día 8 de marzo de 1933.

²⁴⁸ *Heraldo de Madrid* del 2 de mayo de 1933, p. 1.

²⁴⁹ AZAÑA, Manuel (1997), p. 383.

²⁵⁰ *La Vanguardia* del martes 26 de abril de 1932, p. 7.

*dentro de la Monarquía encontrarán ustedes el logro de sus aspiraciones que son tan nuestras como de ustedes*²⁵¹.

En *Gracia y Justicia* siguieron con sus bromas a Giral, también en este tema.

Como estaban cansados de tanto Estatuto, proponían varias fórmulas *brillantes* para solucionarlo. La primera consistía en coger a *Maciá, Gassol, Campalans, Tontalans and Company* y *fusilarlos a las tres en las Ramblas*.

Después de otras soluciones igual de «divertidas» e «ingeniosas», proponían *que se aplique la fórmula Giral*. Como la consideraban una *cuestión de estómago* indicaban:

[...] *los especialistas de estómago exploran el de sus enfermos valiéndose de los rayos X; pero para ver claramente lo que hay en la tripa es necesario llenarla con un cuarto kilo de papilla, y la mejor es la denominada «Salubarío», fórmula maravillosa del Ministro de Farmacia, Doctor en Marina, don José Giral.*

Pues bien nosotros proponemos, sin cobrar una sola peseta por el reclamo, que esa sea la fórmula para resolver el ya apestoso hecho diferencial. Cada uno de los que defienden la aprobación del Esta... tuto podrido, empezando por don Luis Benito Clarinete, lleva dentro de la tripa su «por qué.» No hay más que darles el «Salubarío» Giral, hacerles la radioscopia o la radiografía, y en seguida sabremos lo que ninguno quiere manifestar por las buenas.

*Y hecha esta operación de la papilla y los rayos X, quedan tres caminos a seguir, que son: satisfacer el apetito de cada cual, hacerles que echen la primera papilla o dejarlos que los parta un rayo*²⁵².

En definitiva, una broma nada sutil, muy peligrosa para enconar los ánimos y de malísimo talante. Tan malo como las otras dos o tres que le gastan en el mismo número de la publicación y que no merece la pena comentar.

Julio Camba, representante de los monárquicos, escribía acerca de su discusión:

*Y así, en este ambiente y por medio de este lenguaje, cambiando artículos del Estatuto catalán por puntos del programa socialista, o viceversa, en un verdadero regateo de gitanos, es como se fue haciendo esta Constitución tan nueva que tenemos y que se parece a los cafés más vanguardistas de la Gran Vía o de la calle Alcalá*²⁵³.

El 9 de junio de 1932, durante la discusión del Estatuto de Cataluña, el diputado Joan Lluhí del Partit Nacionalista Republicà d'Esquerra (luego ERC) habla del desarrollo de la «cuestión catalana» en el resto de la nación. Explica que los re-

²⁵¹ *El Sol* de 17 de mayo de 1932, p. 6; *La Correspondencia* del miércoles 19 de mayo de 1932, p. 1.

²⁵² *Gracia y Justicia* del 9 de julio de 1932, p. 3.

²⁵³ CAMBA, Julio (2006), p. 101.

publicanos del resto de España comenzaron a mostrarse claramente favorables a la solución del problema de Cataluña dentro de un régimen de libertad. En Cataluña tuvo mucha eficacia una hojita clandestina, firmada por Gregorio Marañón, en la que se propugnaba la solución de una República federal.

*Poco tiempo después se constituyó la Alianza Republicana, la cual, en sus compromisos, pactaba a base de implantar una república federal. Fueron constantes las idas a Barcelona de los señores Giral, Martí Jara y Marsá, secretarios de la Alianza Republicana, y en las entrevistas que tenían con nosotros se nos decía siempre que se iba a una solución franca y liberal del problema de Cataluña*²⁵⁴.

Aunque no estaba presente vuelve a aparecer en las discusiones cuando el escritor y diputado Ventura Gassol (Estat Catalá) evoca su figura para decir que está de acuerdo en que una de las causas principales de la autonomía catalana es su cultura²⁵⁵.

Pese a las críticas, en las Cortes se aprobaron la Ley de Reforma Agraria y el Estatuto de Cataluña, el 8 de septiembre.

El susto del golpe militar de Sanjurjo había pasado. La República parecía alcanzar todas las metas y sortear la totalidad de los peligros. El día 19, el Presidente del Gobierno viajó a La Coruña, Oviedo, Barcelona y algunos días después a Santander. Le acompañan los ministros Jaume Carner, Santiago Casares Quiroga, Marcelino Domingo y Giral²⁵⁶.

En Barcelona el recibimiento fue apoteósico en la misma estación ferroviaria. Desde la Generalitat, Azaña les dice: *ya no hay en España reyes que puedan declarar la guerra a Cataluña. Vuestro himno histórico se queda sin enemigo a quien motejar*²⁵⁷.

Los ministros fueron de excursión a Montserrat, excepto Giral que se fue posiblemente al Pirineo catalán. Allí se le captó una instantánea bailando sardanas junto a Margarita Nelken, lo que vuelve a poner en entredicho la posible sosería del personaje²⁵⁸ y le dio una cierta notoriedad literaria.

Julio Camba, en absoluto favorable a la disposición, escribió:

El caso fue que los catalanistas consiguieron su Estatuto, emancipándose del vago centralismo madrileño para caer bajo el centralismo directo de Barcelona, y yo recuerdo una fotografía en la que doña Margarita Nelken, cogida de la mano con uno de estos boticarios que la República puso al frente del ministerio de Marina, y con mi amigo don Laureano Paratcha, aparecía bailan-

²⁵⁴ DSCCR del 9 de junio de 1932, núm. 180, p. 6122.

²⁵⁵ DSCCR del 21 de julio de 1932, núm. 204, p. 7242.

²⁵⁶ JULIÁ, Santos (2010), pp. 319-321.

²⁵⁷ *El Sol* del martes 27 de septiembre de 1932, pags. 1 y 4.

²⁵⁸ *Estampa* del 1 de octubre de 1932.

do la sardana, en celebración del fausto acontecimiento. Hace veinte años, algunos naturales del Ampurdán solían reunirse los domingos en cierta calle de Barcelona para bailar la sardana, y los barceloneses se morían de risa contemplando el espectáculo de su futuro baile nacional; pero ahora no se trata de esto. Se trata de que doña Margarita Nelken estaba muy alegre, y ¿por qué no iba a estar alegre doña Margarita Nelken, digo yo?

*En cambio, los otros danzantes tenían todos una verdadera risa de conejo...*²⁵⁹

4.16 LA CRISIS DEL GOBIERNO

Las relaciones entre Azaña y Alcalá Zamora seguían en mal estado, en este caso por el asunto de la enseñanza y las congregaciones religiosas, y Giral alarmado ante la situación.

El 10 de mayo les visitó a ambos con el comité encargado de preparar el IX Congreso Internacional de Química en Madrid. Azaña escribe:

Cerca de las dos viene el Ministro de Marina a presentarme una comisión de químicos que prepara el Congreso Internacional del año próximo. Despedida la comisión, Giral se queda, porque tiene que hablarme de parte de don Niceto. Ha visitado Giral al Presidente con la misma comisión, y, al acabarse la visita, el Presidente le ha llamado aparte y le ha preguntado ¿Verá usted hoy a don Manuel Azaña?

—Sí Señor. Desde aquí vamos a visitarle.

—Pues dígame que me vea antes de votarse definitivamente lo de Baeza Medina. Es muy grave. Que cada palo aguante su vela, yo ya tengo bastante. He de hablar con el Presidente del Consejo, y acaso, después, con el Gobierno.

Giral amplía estas palabras, con algunos detalles que pintan la preocupación del Presidente, y la gravedad que concede al asunto. ¿Pero cuál es el asunto?, le pregunto a Giral, porque me extraña que el Presidente encuentre novedades en una solución que conocía de antemano. Giral no me saca de dudas y sólo advierto que está muy alarmado y preocupado. Como Giral es de los que ven la dirección de la política con el criterio de un buen padre de familia, no me atrevo a suponer nada. Llamo por teléfono al Presidente, en presencia de Giral.

—¿Usted quiere verme hoy? —le digo—.

—No sé si Giral le habrá referido a usted bien nuestra conversación —ya empieza a retroceder, me digo; pero le oculto a Giral la duda del Presidente sobre la exactitud de su referencia—. En eso del voto de Baeza Medina —prosigue don Niceto— hay algo que me parece grave. Pero no venga usted esta misma tarde, porque dada la situación se prestaría a comentarios políticos. Hablaremos antes de que se vote.

²⁵⁹ CAMBA, Julio (2006), p. 268.

Y en eso quedamos. «¿Ve usted? –le digo a Giral–, no será tan grave cuando no le corre prisa. No haga usted mucho caso»²⁶⁰.

Pero, por unas cosas y otras, don Niceto iba incrementando su aversión hacia Giral; nos cuenta Azaña:

En resumen don Niceto seguía creyendo en la maquinación para privarle del veto... Se le ha quejado mucho de algunos ministros. Detesta a Fernando, y a Casares le dedica un odio de gitano. También la tiene ahora tomada con Giral, que es incapaz de malicias... Es imposible discernir la causa de su aversión a Giral...²⁶¹.

Con todos los problemas suscitados por la obstrucción de los radicales y el ascenso de las fuerzas conservadoras y católicas unidas en la CEDA desde marzo de 1933 y en Renovación Española, de signo monárquico, desde enero de ese año. Con la animosidad incrementada por la presentación de la Ley de Congregaciones Religiosas, Azaña se vio en la necesidad de sustituir al ministro, Jaime Carner, enfermo durante bastante tiempo. Se planteó una crisis gubernamental y dimitió, pero Alcalá Zamora se vio obligado a volver a encargarle la formación de Gobierno.

El 2 de junio Azaña escribe en su diario:

He ido a las Cortes y he hablado con casi todos los ministros. Ante la proyectada reorganización del ministerio, Zulueta, Giral y Albornoz me reiteran su propósito de marcharse del Gobierno. Yo les digo que, en efecto, si se hace la reforma ministerial, quisiera que fuese amplia, pero que antes he de buscar un ministro de Hacienda²⁶².

El 6 del mismo mes, reseña en su diario:

Limitaré mi propuesta de completar el ministerio a lo que es innegablemente razonable e inexcusable, si es verdad que contamos con su «confianza»; la limitaré a proveer un ministerio vacante, y a la división del de Agricultura, cosa necesaria, como él mismo sabe. Renuncio a una reorganización más amplia del gobierno, porque si accedo a lo que algunos ministros me han pedido, tendría que llevarle la dimisión y sustitución de Zulueta, Giral, Casares, Albornoz y Carner, y el nombramiento para el nuevo ministerio de Industria y Comercio; es decir, seis ministros nuevos, lo que se diferencia poco de encargarme la formación de otro Gobierno; y ante esa amplitud, la opinión encontraría probablemente justificado que el Presidente se negase y abriera la crisis²⁶³.

²⁶⁰ AZAÑA, Manuel (1997), p. 394.

²⁶¹ AZAÑA, Manuel (1997), p. 419, nota del 17 de mayo de 1933.

²⁶² AZAÑA, Manuel (1997), p. 467.

²⁶³ AZAÑA, Manuel (1997), p. 479.

Ese mismo día, por la tarde, anota en su diario:

Esta tarde he ido a firmar con el Presidente todo lo del Consejo. No hemos hablado de política, ni apenas de nada. La conversación será mañana. Me he encontrado con algunos ministros en las Cortes. Hemos bromeado sobre la decisión que tomará don Niceto.

—Yo creo que no se atreve —dice Zulueta.

—¡Hum! No sé... —responde Giral.

—Pues yo opino —les replico— que sí se atreverá y que mañana nos vamos²⁶⁴.

El 10 de junio vuelve a reunirse con parte de su gobierno:

Por la mañana, llamo a los ministros radicales-socialistas, a Zulueta y a Giral. Vinieron los cuatro y les transmití el encargo del Presidente: que den facilidades para la solución de la crisis²⁶⁵.

El 11 de junio, el Presidente le encarga la formación del gobierno a Marcelino Domingo. Azaña se pone él mismo, y a su partido, a su disposición.

Giral, que estaba presente, dice:

—No sé. Habría que consultarlos.

—Los llamaré, es claro. Pero creo que no se opondrán²⁶⁶.

Es Giral quien tiene que recordarle a Manuel Azaña sus obligaciones democráticas hacia su propio partido. En realidad no era necesario. Domingo fracasó en su intento y el Presidente se vio obligado a volver a encargárselo a Azaña.

El Presidente del Gobierno llamó a sus ministros salientes:

Seguidamente llamé a Zulueta y a Giral. A Zulueta para despedirnos como ministro, pues ya sabía que cesaba, como era su deseo; y a Giral para decirle que necesitaba disponer de su puesto, dando entrada a la Esquerra. Giral se alegró mucho²⁶⁷.

El 12 de junio Manuel Azaña remodela su gobierno. En lugar de Giral, entra en Marina Luis Companys, de Esquerra Republicana de Cataluña. En Hacienda, Agustín Viñuales, un independiente cercano a Acción Republicana. En Instrucción Francisco Barnés, del Partido Republicano Radical Socialista y del Ministerio de Agricultura desgaja el de Industria y Comercio a cuyo frente coloca a José Franchy, del Partido Republicano Federal.

²⁶⁴ AZAÑA, Manuel (1997), p. 482.

²⁶⁵ AZAÑA, Manuel (1997), p. 492.

²⁶⁶ AZAÑA, Manuel (1997), p. 500.

²⁶⁷ AZAÑA, Manuel (1997), p. 511.

Azaña acepta, el 17 de diciembre de 1931, su dimisión como Ministro de Marina²⁶⁸.

A la vista de lo expuesto parece que Azaña decide deshacerse de Giral por varias razones: en primer lugar se nota un cierto malestar con Alcalá-Zamora, cosa que no le importaría lo más mínimo al Presidente del Gobierno, quien tampoco estaba en buenas relaciones personales ni políticas. En segundo, la labor ministerial en Marina, como él mismo acepta, no fue en absoluto brillante. Hizo muchas cosas para la mejora técnica del servicio, desde la introducción del servicio meteorológico, el instituto de Óptica, para tratar de depender menos del extranjero en la preparación de los mecanismos de precisión, hasta el canal de experiencias. También mejoró los aspectos institucionales de proyección social con la puesta en marcha del Museo Naval y la preocupación por los viajes de formación del *Juan Sebastián Elcano*. Se interesó en evitar las corruptelas en el cuerpo, en su organización más racional y en la posibilidad de mejora y ascenso de los cuerpos de especialistas y de los más desfavorecidos, con lo que se atrajo las iras de algunos jefes y oficiales y la simpatía de la mayor parte de los especialistas, suboficiales y marinería. Trató de organizar la Marina mercante y puso orden en los contratos abusivos heredados del antiguo régimen, aunque en este punto, según Odón de Buen y algunos diputados, el espíritu clientelar y corrupto, tan propio del carácter español, hizo que no todo fuera tan bien como hubiera sido de desear. Intentó modernizar la Armada en sus aspectos técnicos y hacerla homologable con otras europeas, pero fracasó rotundamente por la coyuntura económica y no pudo sino conseguir algunos encargos para la fabricación de buques y administrar las posibles ganancias entre los diversos constructores. Se mostró tan duro como era preciso en el mantenimiento de la disciplina militar entre los jefes y oficiales, aún a sabiendas de las malas interpretaciones a que eso podía dar lugar, pero tuvo algún tropiezo de consideración con el asunto de Villacisneros, al confiar en la buena marcha de la burocracia militar y no tener en cuenta el espíritu conspirativo de sus adversarios, tan acerado como el mostrado por él mismo en contra de la Monarquía. Por otra parte, Azaña le define demasiadas veces como buen padre de familia, lo cual puede ser un halago, si se refiere al sentido común, o un reproche si con ello manifiesta su falta de visión política. Considera a Casares Quiroga su aliado más fuerte en el gobierno y le mantiene alejado de los asuntos importantes, como la *sanjurjada*, de la cual el bueno de Giral ni se enteró. Por otra parte lamenta también su falta de interés en asuntos para él de la máxima importancia como «Casas Viejas», lo que parece reafirmar su consideración como un buen tecnócrata ausente de sentido y criterio político, con lo cual le sustituiría en el Gobierno con gusto, aunque el suyo

²⁶⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 5, núm. 11. El Gobierno en pleno había dimitido el 14 de junio DSCCR del 14 de junio de 1933, núm. 353, p.13396.

coincidía con el de Giral. El testimonio de éste último, por el contrario, desdice en absoluto la hipótesis de malquerencia entre ambos.

En una carta privada a Amós Salvador, escrita el 7 de marzo de 1941 dice:

*Ya recordarás que allá por el año 1933 cuando dejé de ser Ministro para que lo fueran Companys y Franchy, expresé firmemente a nuestro inolvidable Azaña, mi deseo de retirarme de la política, la cual nunca fue cosa fundamental en mi vida, sino cumplimiento de un deber ciudadano. Él se me opuso enérgicamente y me alegó que yo no podía dejarle sólo después de haberle sacado de su casa y que, en definitiva, de la política nos marcharíamos a la vez, los dos cuando el caso llegase. Así se lo prometí...*²⁶⁹

Desde luego, cumplió su promesa.

Aunque apartado del Ministerio e incluso de las Cortes a partir de 1934, su nombre continuó resonando en el hemiciclo.

En 1933 es el diputado del PRR, José Manteca quien se lamenta del retraso en la organización del crédito marítimo prometido por Giral cuando era ministro, y *sin culpa alguna del Señor Giral, cuya competencia y celo me complazco en proclamar*²⁷⁰.

Durante el mes de marzo de 1934 se produjo una discusión parlamentaria en torno a las nuevas construcciones programadas para la Marina de guerra.

El diputado Ramón de Carranza de RE, el partido monárquico, expresa lo pensado por la derecha sobre los ministros republicanos, aunque él sólo cita a Casares Quiroga, quien, a su parecer,

*lo desorganizó por completo. No creo que sea un secreto para nadie que era el abogado de las clases de la Marina, y cuando fue Ministro se despachó a su gusto, haciendo oficiales a todos; y ha venido un estado de desorganización que dudo que haya hombre capaz de arreglarlo*²⁷¹.

Al día siguiente continúa la discusión entre Joaquín Pérez Madrigal (PRR) e Indalecio Prieto (PSOE).

Los gubernamentales defendían la construcción de un submarino, el *D-I*, cuya iniciativa primera había sido de Giral, cuando fue Ministro de Marina, apoyado por los socialistas, quienes ahora se oponían a la misma. Prieto señala que no era así, sino a su construcción masificada antes de haber sido cuidadosamente probado, ya que era un prototipo absolutamente novedoso y de patente española²⁷².

²⁶⁹ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 836.

²⁷⁰ DSCCR del 30 de junio de 1933, núm. 363, p. 13751.

²⁷¹ DSC del 13 de marzo de 1934, núm. 49, p. 1484.

²⁷² DSC del 14 de marzo de 1934, núm. 50, pp. 1516-1519.

Evidentemente su nombre siguió sonando cuando se discutían los presupuestos de Marina²⁷³, pero fue Vicenç Solé de Sojo (LC) quien hizo un balance más favorable de su gestión en 1935.

Para él, *fue un Ministro de Marina que tuvo sus aciertos y errores, pero que en todo momento fue un Ministro de absoluta escrupulosidad* y de quien alababa la creación del Cuerpo de Servicios Marítimos y la regulación de los fondos de practica²⁷⁴.

²⁷³ DSC del 11 de diciembre de 1934, núm. 136, p. 5371.

²⁷⁴ DSC del 21 de noviembre de 1935, núm. 265, p. 10776.

CAPÍTULO 5

EL REGRESO A LA UNIVERSIDAD Y AL ATENEO

Como vimos, el Decreto del 13 de junio de 1933, al tiempo de la dimisión de Giral como Ministro de Marina, recogía su reingreso en la cátedra de la Facultad de Farmacia.

El 3 de febrero de 1934 se celebró un homenaje a Odón de Buen. El banquete lo presidió el Ministro de Trabajo, Estadella, Giral, Pedro Armasa, Subsecretario de Instrucción Pública, Usabiaga, Director General de Enseñanzas Técnica y otras muchísimas personalidades. Los brindis de homenaje los leyeron, Rafael Folch de la Facultad de Farmacia, Pedro Armasa, en nombre del Ministro de Instrucción Pública, el Dr. Estadella, Ministro de Trabajo y ex alumno del homenajeado, entre otros¹.

El 13 de febrero pasó a cumplimentar al Presidente de la República, junto a la Comisión organizadora del Congreso Internacional de Química².

Este Congreso Internacional se celebraba en España por primera vez. Como hemos visto, Giral tuvo una gran importancia en la gestión del mismo e involucró en su desarrollo a las más altas autoridades políticas, aunque su director científico fue su compañero y amigo, Obdulio Fernández³.

El 29 de marzo, formó parte de la comisión organizadora del banquete en homenaje a Enrique Moles, a consecuencia de su entrada en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que tuvo lugar en el hotel Palace el día 31⁴.

El lunes 21 de mayo de 1934 dio una conferencia en la Escuela Nacional de Sanidad sobre *la estructura química de las vitaminas*⁵. El 22 impartió otra sobre:

¹ *Heraldo de Madrid* del 3 de febrero de 1934, p. 3.

² *ABC* del 14 de febrero de 1934, p. 32; *Heraldo de Madrid* de 13 de febrero de 1934, p. 9; *LUZ* de 13 de febrero de 1934, p. 5; *La Libertad* de 14 de febrero de 1934.

³ El estudio pormenorizado del desarrollo del mismo puede verse en: PUERTO, JAVIER (2012 a), pp. 95-101. Si se quiere saber algo del programa festivo, es curioso consultar a MADARIAGA, Salvador de (1974), p. 414.

⁴ *El Sol* de 29 de marzo de 1934; *ABC* de 29 de marzo de 1934, p. 30.

⁵ *El Siglo Futuro* del 24 de mayo de 1934.

*ciclos bioquímicos de los elementos histogénicos, en relación con la alimentación*⁶ y el 24 la tercera sobre: *repercusiones sociales y económicas de la alimentación humana*⁷.

Tres días antes, el 18 de mayo, había sido elegido como académico numerario de la Real Academia de Medicina.

Al parecer la votación fue muy reñida por su pasado como Ministro de Marina y por su militancia en Izquierda Republicana. Los académicos conservadores retiraron todas sus candidaturas y agruparon sus votos en una. Pese a ello, ganó Giral en una votación que los periódicos decían debía haber sido sólo científica pero resultó también política⁸.

La entrada en la Real Academia Nacional de Medicina la recuerda así el protagonista:

En abril me eligen académico de la de Medicina en reñida votación pues los de la derecha (les llamábamos los «Cosméticos» porque todos eran de la Congregación de San Cosme y San Damián) con el Doctor Enrique Suñer al frente, trabajan mucho y tienen su candidato (un farmacéutico murciano poco conocido y profesionalmente bastante mediano). Consigo triunfar con los votos de lo mejor de la Academia. (Goyanes, Tello, Márquez, Hernando, Sánchez Covisa, Marañón, Pittaluga, Amalio Jimeno, Obdulio Fernández, Ignacio Bolívar, Slocker, los dos profesores de Veterinaria, etc. [...]) me olvidaba también me votó para académico, Cajal⁹.

Entró el 25 de abril de 1935 con un discurso sobre *la ciclopoiesis en el organismo animal*. Le contestó su compañero y amigo, Obdulio Fernández¹⁰.

Obdulio Fernández, además de su capacidad de trabajo y la brillantez en sus estudios, destaca sus esfuerzos por industrializar el país a partir de sus conocimientos químicos, sus trabajos bromatológicos y sobre Química del mar. Con muy buen criterio, dado el foro en donde se encontraban, no hace mención alguna a su actividad política.

Con la medalla 46 quedó adscrito a la sección de Farmacología y Farmacia. Tras la guerra civil, también en ésta institución, fue depurado y expulsado.

El 2 de mayo le organizaron un homenaje en el Hotel Palace, por ser *uno de los hombres más buenos que conocemos, pródigo en generosidades del corazón y modelo de honestidad*. Lo firmaban, entre otros, Amalio Gimeno, Teófilo Hernando, León Cardenal, Gregorio Marañón, Obdulio Fernández, Francisco Tello, José Sánchez Covisa, Pío del Río Hortega, Blas Cabrera, Odón de Buen, Juan

⁶ Una publicación similar efectuó en GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1934).

⁷ *ABC* del 20 de mayo de 1934, p. 48.

⁸ *Heraldo de Madrid* de 18 de mayo de 1934, p. 4.

⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 16.

¹⁰ GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1935).

Negrín, Ángel del Campo, Luis Bermejo, Enrique Moles, Francisco de las Barras Aragón, Rafael Folch...¹¹

Se celebró el día 6 y asistieron más de seiscientas personas. La presidencia la ocuparon, además del homenajeado, Azaña, García Morente, Fernando de los Ríos, Blas Cabrera, Obdulio Fernández, Moles, Casares Quiroga, Barnés, Zulueta, Sánchez Albornoz, Barcia, Márquez, Honorato Castro, Slocker, Carrasco, Torres y Del Campo. Se leyeron más de trescientas adhesiones y ofreció el banquete Obdulio Fernández, quien acabó, en contra de lo convencional en este tipo de banquetes pidiéndole que *en lo sucesivo se dedique íntegramente al estudio de la ciencia pura sin desviaciones de ninguna clase.*

En su contestación, Giral dijo que su

vida ha discurrido siempre por dos carriles: el de la ciencia y el de la política, procurando que no tuvieran interferencias; pero si alguna vez aspiré al cargo de académico, aun reconociendo mis modestos méritos, porque podía presentar algún bagaje científico, no fue con idea de renunciar a la política, aunque siempre pensó que esta no debía servir ni para la lucha ni tampoco para utilizar su influencia sobre la ciencia, aunque la política haya dejado un poco de amargura en mi elección de académico.

La ciencia sirve a los hombres para liberarse de las sugerencias de la pasión y para emancipar el pensamiento; pero la ciencia ha dado al Señor Giral las armas para luchar en la política, porque le ha proporcionado métodos de observación y de razonamiento para aplicarlos al arte de gobernar, cuyos problemas han de ser siempre provisionales, porque no se trata de resolver ecuaciones, ya que los problemas políticos son problemas vivos, y por tanto mudables.

*La ciencia y la política tienen como denominador común el ansia espiritual de perfeccionamiento y creación*¹².

No sólo la elección. También el homenaje resultó politizado. En *El Siglo Futuro* se habla de la repulsa de toda España a *los funestos comensales del banquete a Giral, la Anti-Patria*¹³.

Unos días más tarde, Antonio de Lezama publicó otro artículo en donde explicaba que su aspecto de suprema bondad, su aire de pacífico catedrático, su pulidísima y suave manera de conducirse alejan toda idea de subversión y contradicen propósitos de violencia. La gente ve en él al hombre de laboratorio y de cátedra, lleno de benevolencia y modestia, opuesto a la rebeldía y los extremismos. Pero él, que es su amigo desde los años mozos, se acuerda del republicano

¹¹ *La Voz* del 4 de mayo de 1935, p. 7; *El Sol* de 4 de mayo de 1935, p. 3; *La Libertad* de 34 de mayo de 1935, p. 4.

¹² *Heraldo de Madrid* de 7 de mayo de 1935, p. 7; *La Voz* de 7 de mayo de 1935, pág 2; *El Sol* de 7 de mayo de 1935, año XIX, núm. 5523; *La Libertad* de 7 de mayo de 1935, p. 3 (incluye una fotografía del homenajeado). *La Libertad* del 8 de mayo de 1935 publica una fotografía de grupo con muchos de los asistentes al banquete. La cita procede de la redacción periodística.

¹³ *El Siglo Futuro* del 8 de mayo de 1935, p. 7.

que conspiraba con inquebrantable optimismo para traer a España un régimen democrático. Recordaba las reuniones del Ateneo, de los círculos republicanos, de las casas de Lerroux, Marcelino Domingo, Salmerón, Hilario Ayuso, las conversaciones con los militares conspiradores, la organización de actos como el famoso mitin de la plaza de toros, su constante afán por la alianza republicano-socialista.

Rememoraba los días de 1930 y abril de 1931 en que se reunían en la rebotica de la calle Atocha para recibir órdenes y conocer consignas, que luego llevaban a provincias. Le venía a la memoria cierta noche en que esperaban la fijación de una fecha para provocar la rebelión en toda España. Cada vez que sonaba el timbre de la puerta latían sus corazones con fuerza pensando que o era Hernández Saravia, el encargado de la misión, o la policía. Al fin les llegó la fecha y todos se marcharon muy emocionados, menos Giral que sabía dominarlas muy bien. Luego de su regreso de Asturias se volvieron a encontrar en la cárcel Modelo. Por eso, aunque en su homenaje todos brindaban por el catedrático, él lo hacía por el rebelde, por el conspirador, por el republicano del 14 de abril¹⁴.

Antes de que se produjeran esos homenajes, Gregorio Marañón, en su condición de académico de la lengua, le pidió una serie de definiciones. Se las envió el 4 de diciembre de 1934, con su felicitación por la reciente elección como académico de Ciencias.

Dicen así:

Química es la ciencia que estudia las transformaciones conjuntas de la materia y de la energía, absolutamente diferente a la que figura en el actual Diccionario de la Lengua Española. Para él, Química Biológica es la Química de los seres vivos; Química farmacéutica es la Química aplicada a la Farmacia; Química industrial es la Química aplicada a la industria; Química Mineral, dicese de la Química Inorgánica y Química inorgánica es la Química de los cuerpos simples y de los cuerpos no carbonados.

Sus definiciones de Química Biológica, Mineral e Inorgánica, son las que figuran todavía en el Diccionario¹⁵.

En vista del éxito, Marañón volvió a pedirle la definición de la palabra enzima, que no estaba en el Diccionario¹⁶. La respuesta, si existió, se ha perdido¹⁷.

El 13 de febrero de 1935 figura, junto a Carlos Jiménez Díaz, Fernando Enríquez de Salamanca, Teófilo Hernando y otros, entre quienes preparan un

¹⁴ DE LEZAMA, Antonio (1935).

¹⁵ AHNDJG Caja 7, carpeta 15, núm. 117.

¹⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 15, núm. 118. Carta de Gregorio Marañón a Giral del 3 de febrero de 1935.

¹⁷ Para la figura de Gregorio Marañón es de fructífera consulta el libro de LÓPEZ VEGA, Antonio (dir.) (2010).

homenaje a al Dr. Carpena, nuevo catedrático de Patología general de la Facultad de Medicina de Cádiz¹⁸.

El 8 de marzo, del mismo año, se sienta en la presidencia del banquete homenaje ofrecido al poeta canario Fernando González¹⁹.

El 20 de junio de 1935 se presentó a la presidencia de la Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales del Ateneo madrileño²⁰ y para Vicepresidente primero de la institución²¹.

En ambos casos tuvo éxito. El 4 de julio, Juan Lafora García, Secretario del Ateneo, le comunica la lista de los representantes de la Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la que era Presidente²².

Como Vicepresidente primero, resultó elegido el 15 de octubre²³.

El día 7 de noviembre aparece una noticia en la prensa. Según la misma Giral había empezado el curso de Bromatología (Alimentación) en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central. La asistencia era libre para quienes poseyeran el carnet de estudiante, pero también podía autorizarla personalmente el profesor²⁴.

El 20 de noviembre asistió, en la presidencia, a la apertura de curso del Ateneo. Habló Fernando de los Ríos sobre la Sociedad Internacional y la Sociedad de las Naciones²⁵.

El 13 de diciembre se procedió a la apertura del curso de la Sección de Ciencias del Ateneo, presidida por Giral. Lo inauguró Obdulio Fernández con un discurso sobre Carracido²⁶. Giral trazó un bosquejo histórico de la vida del Ateneo en los diversos aspectos, científico y literario y expuso el plan de trabajo de su sección. Obdulio Fernández se centró en las actividades de Carracido en el Ateneo, muy especialmente en las clases de especialización²⁷.

Durante el tiempo que permaneció en el cargo, invitó a Enrique Hauser a que hablase sobre el químico José R. Mourelo, quien había sido secretario de la Real

¹⁸ *El Sol* de 13 de febrero de 1935, p. 2.

¹⁹ *La Libertad* del 8 de marzo de 1935, p. 5.

²⁰ *Heraldo de Madrid* de 20 de junio de 1935, p. 5.

²¹ *Heraldo de Madrid* de 28 de junio de 1935, p. 7. El día 29 de junio de 1935 en *El Sol*, p. 4, aparecía una columna de propaganda no pagada de su candidatura y de la de Adolfo Hinojar para vocal primero y la de Joaquín Álvarez Pastor para secretario primero.

²² AHNDJG Caja 7, carpeta 15, núm. 119. Los otros componentes eran: vicepresidente, José Barinaga, secretario primero, José Royo Gómez; secretario segundo, Joaquín Gómez de Llerena; secretario tercero, José S. Gallego Díza; secretario cuarto José L. Cuadrado.

²³ *La Voz* de 16 de octubre de 1935, p. 7. Dimitió seguramente al ser nombrado ministro, pero en su carta no hay fecha. AHNDJG Caja 7, carpeta 15, núm. 120.

²⁴ *La Voz* de 7 de noviembre de 1935, p. 2.

²⁵ *El Sol* de 20 de noviembre de 1935, p. 5.

²⁶ *El Sol* del 13 de diciembre de 1935, p. 4; *Heraldo de Madrid* del 14 de diciembre de 1935, p. 7.

²⁷ *El Sol* de 15 de diciembre de 1935, p. 4; *Heraldo de Madrid* de 17 de diciembre de 1935, p. 12.

Sociedad Española de Física y Química y se había jubilado en 1929 y a Blas Cabrera para que lo hiciese sobre Francisco de P. Rojas²⁸.

En el ejercicio de ese cargo, recibió una carta, el 24 de noviembre de 1935, de Francisco Vera, entonces Secretario Perpetuo de la Asociación Española de Historiadores de la Ciencia, en la que le comunica que está preparado para la conferencia del día 20, con motivo del centenario de la casa. Le dice:

Aunque ando a puñetazos con el tiempo, haré si es preciso lo que hice el año pasado: inventarlo. Además del cursillo, si usted cree que la sección debe hacer algo más en el salón, podría ser otra conferencia de tipo general sobre Historia de la Ciencia española o filosofía matemática.

También le envía un esquema con sus trabajos a presentar en el Ateneo²⁹.

En diciembre de 1935 firmó un manifiesto en donde numerosos catedráticos de universidad protestaban por el nuevo método de elegir a los componentes de los tribunales de oposición a cátedra³⁰.

El 17 de diciembre asistió al banquete homenaje al escritor y periodista, Antonio Espina, en donde hablaron Manuel Azaña y Álvaro de Albornoz³¹.

Hasta el 9 de febrero de 1935, no vuelve a aparecer su nombre en las actas de las Juntas de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central³², lo que resulta extraño pues había dejado de ser Diputado en Cortes desde principios de 1934.

El 29 de mayo de 1935 fue nombrado Presidente de un tribunal para juzgar las oposiciones de la plaza de Conservador del material científico³³.

En octubre pide permiso para desarrollar un curso sobre la Bioquímica de los alcaloides³⁴.

El 25 de septiembre de 1935 recibe una carta de Ignacio Ribas. En la misma le recomienda a unos alumnos para el doctorado y le solicita benevolencia en lo relativo a la asistencia a clase³⁵.

En diciembre se discute el tema de su Auxiliar de cátedra. Al puesto se habían presentado dos aspirantes: María Martín Retortillo y Ángel Santos Ruiz. Giral mostró su extrañeza por haberse convocado la plaza sin habérselo comunicado.

²⁸ AHNDJG, Caja 7, carpeta 15, núm. 121.

²⁹ AHNDJG Caja 7, carpeta 15, núm. 122.

³⁰ *El Sol* de 5 de noviembre de 1935, p. 8. Lo firmaban, entre otros: Blas Cabrera, Menéndez Pidal, Ignacio Bolívar, Alvarado, Luis Bermejo, Gregorio Marañón, Honorato de Castro, Obdulio Fernández, Cándido Bolívar Pieltain, Teófilo Hernando, Enrique Moles, Julio Palacios, Miguel A. Catalán, Alberto Chalmeta, Antonio Madinaveitia, A. García Bellido, M. Márquez, Gustavo Pittaluga.... Se publicó también en el *Heraldo de Madrid* de 6 de noviembre de 1935, p. 14.

³¹ *La Libertad* de 17 de noviembre de 1935, p. 3.

³² LAFFUC, acta de la sesión celebrada el 9 de febrero de 1935.

³³ AHNDJG Caja 8, carpeta 14, núm. 64.

³⁴ LAFFUC, acta de la sesión celebrada el 19 y 22 de octubre de 1935.

³⁵ AHNDJG, Caja 8, carpeta 14, núm. 65.

La sorpresa aumentaba de grado al saber que el señor Santos se había enterado, estando ausente, antes que él. Giral permaneció en la ignorancia hasta recibir la visita del señor Luengo, quien la desempeñaba hasta la fecha, para despedirse. A la aspirante no la admitieron al concurso por faltarle la Tesis doctoral. A Santos también le faltaban algunos documentos fáciles de subsanar³⁶. El 15 de enero vieron el asunto. María Martín Retortillo quedó eliminada del concurso. Santos –cuyas ideas y actividades políticas estaban en las antípodas de las de Giral– tenía un currículo con dieciocho sobresalientes, de los cuales ocho eran matrículas de honor. Era doctor, con Premio Extraordinario en el doctorado. Ayudante de clases prácticas, y pensionado en el extranjero por la Academia Nacional de Medicina. También había realizado varias publicaciones. Por todo ello se acordó proponerlo a la superioridad, sin que ninguno de los profesores republicanos presentes, Madinaveitia –que le había dirigido la tesis– Chalmeta o el propio Giral, pusieran impedimento alguno, lo que nos habla de una primitiva reticencia más fundada en cuestiones académicas (las malas relaciones personales entre Giral y Madinaveitia) que en consideraciones políticas³⁷.

Pese a las dificultosas condiciones en que se desarrolló el resto del curso, plagado de incidentes con los alumnos, no vuelve a aparecer el nombre de Giral en las actas de la Junta de Facultad. Evidentemente en esta segunda etapa dedicó poco de su esfuerzo personal a las actividades académicas y siguió embebido en los asuntos extra universitarios.

En ese año, además de su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina, ve culminado un nuevo ciclo de trabajo científico con un libro sobre las vitaminas y otro sobre las hormonas sexuales³⁸.

Cuando ya era ministro y por tanto catedrático en excedencia, le encargan que se ocupe de la «Cátedra Valdecilla» de la Universidad³⁹. Lo acepta y entre los meses de abril y junio, aunque con grandes dificultades por los impedimentos del cargo, imparte un ciclo de dieciséis conferencias en su cátedra de Química Biológica de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central⁴⁰, por ello recibió una felicitación del Rector⁴¹.

Las conferencias respondieron al siguiente programa: Sábado, 25 de abril de 1936: introducción; carotenoides; lunes, 27 de abril: carotenoides; jueves, 30 de abril: carotenoides; lunes, 4 de mayo: pigmentos urinarios; miércoles y viernes de la misma semana: pigmentos urinarios; sábado, 7 de mayo: pigmentos biliares; sábado 23 de mayo: pigmentos respiratorios-flavinas; lunes, 25 de mayo:

³⁶ LAFFUC, acta de la sesión celebrada el 14 de diciembre de 1935.

³⁷ LAFFUC, acta de la sesión celebrada el 15 de enero de 1936.

³⁸ GIRAL PEREIRA, José (1935 a) (1935 b).

³⁹ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, fol.16

⁴⁰ GIRAL PEREIRA, José (1936).

⁴¹ AHNDJG Caja 2, carpeta 20, núms. 126-132.

pigmentos respiratorios-fermentos; miércoles, 27 de mayo: pigmentos respiratorios-hemoglobinas; viernes 29 de mayo: hemoglobinas; sábado, 30 de mayo, hemoglobinas y derivados; desde el lunes 1 de junio hasta el sábado 6 de junio, cuatro sesiones sobre las melaninas⁴².

5.1 ACTIVIDADES POLÍTICAS

Como hemos visto, el segundo Gobierno reformista de Azaña tuvo una popularidad efímera a consecuencia del desmantelamiento del golpe militar de Sanjurjo. La mala gestión de los confinados y la tensión ocasionada a partir de los sucesos de Casas Viejas, llevaron al Presidente del Gobierno a presentar la dimisión, ante Alcalá Zamora.

Ratificado en su puesto, formó uno nuevo el 12 de junio (su tercero reformista), en el cual sacrificó a su amigo Giral para colocar, en su lugar, a Lluís Companys de Esquerra Republicana de Catalunya.

La *Gaceta de Madrid*, del 13 de junio de 1933, recoge la dimisión de José Giral como Ministro de Marina y la del 16 de junio su reingreso, ese mismo día, en la cátedra de la Facultad de Farmacia⁴³.

A las diez y media del 13 de junio de 1933 se celebró el traspaso de poderes entre Luis Companys y Giral, en el Ministerio de Marina. El Ministro saliente comenzó su parlamento con elogios hacia su sucesor. Según él, había sido uno de quienes más había trabajado por la llegada de la República. Le auguró un gran éxito en su nueva misión. Agradeció la ayuda recibida de los funcionarios, merced a los cuales había podido desarrollar un trabajo *del que carecía de conocimientos*. Se les ofreció como amigo y pidió disculpas, si se había visto obligado a realizar algún acto de dureza. Para acabar, aseguró haber hecho cuanto estaba en sus manos, dentro de los estrictos márgenes presupuestarios, para dar satisfacción a sus justas reivindicaciones, en la línea de lo realizado por su antecesor en el puesto, Santiago Casares Quiroga⁴⁴.

Cuatro días después pasó a despedirse y cumplimentar al Presidente de la República⁴⁵.

Pese a su cese, las revistas satíricas no se olvidaron de él. *Gracia y Justicia* satirizó la crisis, en su número del 17 de junio, mediante un reportaje inventado

⁴² AHNDJG Caja 27, carpeta 2. Cátedra Valdecilla. Conferencias del curso abril-mayo de 1936, a cargo del profesor Giral.

⁴³ Decreto del 12 de junio de 1933, *Gaceta de Madrid* del 13 de junio de 1933, núm. 164, p. 1931 y Decreto del 15 de junio de 1933, *Gaceta de Madrid* del 16 de junio, núm. 167.

⁴⁴ *La Voz* de 13 de junio de 1933; *El Sol* de 14 de junio de 1933, p. 3.

⁴⁵ *ABC* del sábado 17 de junio de 1933, p. 20. *La Voz* de 16 de junio de 1933, p. 2. *LUZ* del 16 de junio de 1933, p. 5.

sobre las reacciones de los sustituidos en los ministerios: *Giral se encogió al punto de que por poco le aplasta Prieto*, escriben⁴⁶.

En junio se encontró con Lerroux, quien se iba a San Rafael. Al verse se dieron un abrazo. Lerroux le dijo:

– *Le felicito a usted porque se ha liberado.*

– *Efectivamente –le contestó Giral– para mi iba siendo ya una carga pesada el ministerio dado mi estado de salud que se resentía a consecuencia del exceso de trabajo*⁴⁷.

Sin embargo no cesó su actividad parlamentaria. El 28 de junio fue propuesto por AR para la Comisión permanente de Marina⁴⁸.

En julio es uno de los firmantes, junto a Álvaro Pascual Leone, Emilio Baeza Medina, Remigio Caballero, Rafael Guerra del Río, Juan Castrillo y Miguel Santaló de una enmienda sobre las responsabilidades derivadas del proceso de Jaca⁴⁹.

En julio viajó a Vigo con parte de su familia. Estuvo en Bayona, visitó el crucero *Miguel de Cervantes*, hizo una gira campestre con los afiliados a Acción republicana de la comarca y siguió viaje hacia Santiago y la Coruña⁵⁰.

Ese verano fue ajetreado. En agosto estuvo en Santander, en donde también se encontraban Gordón Ordás, Fabra Ribas y Jiménez de Asúa⁵¹.

Él recuerda que *fui a hacer una excursión por Galicia en mi coche particular (me acompañaron María Luisa y mi hijo Paco) lo pasé muy bien; recorrimos Galicia, Asturias y Santander*⁵².

El 27 de julio si no estaba en Madrid, sí en la mente del presidente de su partido. Por Azaña sabemos que se reunieron los de Acción Republicana para examinar las bases presentadas por los radical-socialistas, como programa de un Gobierno de coalición. En sus palabras,

*lo que tienen de intencionado, va contra los socialistas; lo demás, o es francamente absurdo o no tiene valor ni interés alguno. En mi partido hay también algunos diputados que desean romper la colaboración socialista. Sobresalen en esto los de Albacete, y no está lejos de su posición el propio Giral. [...] la presión antisocialista viene de los campos, donde la lucha entre braceros y propietarios es más violenta*⁵³.

⁴⁶ *Gracia y Justicia* del 17 de junio de 1933, año II, núm. 78, p. 3. También asegura que se le eliminó por «peligroso».

⁴⁷ Esta sorprendente conversación fue publicada en *El Sol* del 17 de junio de 1933, p. 4.

⁴⁸ *DSCCR* del 28 de junio de 1933, núm. 361, p. 13700.

⁴⁹ *DSCCR* del 5 de julio de 1933, núm. 365, pp. 13852-13853.

⁵⁰ *El Sol* de 26 de julio de 1933, p. 7.

⁵¹ *La Vanguardia* del domingo 13 de agosto de 1933, p. 20.

⁵² AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 15.

⁵³ AZAÑA, Manuel (1997), p. 567.

En septiembre se reincorporó a la acción política.

El día 6 planteó en el Congreso, junto a otros diputados, un voto de confianza en el Gobierno de Azaña⁵⁴.

El día 10 sale elegido vocal del Consejo Nacional de Acción Republicana, en el congreso del partido en el que Azaña propugnó la unión de las izquierdas ante las elecciones⁵⁵.

El domingo 24 inauguró, junto a Pedro Rico, las escuelas laicas, sostenidas por Acción Republicana en el barrio madrileño de Pacífico⁵⁶.

En el mismo mes le preguntan los periodistas por la situación en Cáceres ante las próximas elecciones. Asegura que los radicales pueden recoger el voto de derechas; los socialistas quieren ir solos y él se verá obligado a hacer lo mismo.

El 9 de octubre, el Presidente de la República disolvió las Cortes constituyentes y convocó elecciones generales, según la nueva Ley Electoral. La primera vuelta de los comicios se fijó para el 19 de noviembre y la segunda para el 3 de diciembre⁵⁷.

Acción Republicana celebró su Asamblea nacional unos días después. Manuel Azaña presidió la sesión de apertura, sentado junto a Giral, Amós Salvador, Cándido Bolívar, Enrique Ramos y los demás miembros del Consejo Nacional, representado a 130.000 afiliados.

El 17 de octubre acabó sus tareas. Azaña resultó relegido presidente y Manuel Álvarez de Ugena, secretario⁵⁸. José Giral obtuvo un puesto de vocal del partido con 190 votos, lejos de los 275 con que Azaña resultó Presidente y con catorce militantes por encima de él en las votaciones⁵⁹.

Como es sabido, los republicanos llegaron a las urnas muy divididos. Los radicales se situaron en el centro y no dudaron en pactar con republicanos de derecha y, en la segunda vuelta, con la CEDA y los agrarios. El PSOE se manifestó contrario a los pactos electorales y los republicanos de izquierdas acudieron solos, fraccionados y únicamente en algunas circunscripciones lograron alianzas. Acción Republicana sólo consiguió cinco diputados⁶⁰.

El tono de la campaña electoral de los socialistas, acorde con lo deseado por Largo Caballero, fue claramente revolucionario. En un mitin afirmó: *si la legalidad no nos sirve, iremos a la conquista revolucionaria del poder*; en otro propuso

⁵⁴ DSCCR del 6 de septiembre de 1933, núm. 401, p. 15325.

⁵⁵ *Heraldo de Madrid* de 17 de octubre de 1933, pp. 2 y 9. *La Voz* de 17 de octubre de 1933, p. 2. *Luz* de 17 de octubre de 1933, p. 2.

⁵⁶ *La Libertad* del 24 de septiembre de 1933, p. 10.

⁵⁷ RAH (2008), p. 345.

⁵⁸ JULIÁ, Santos (2010), pp. 341-342.

⁵⁹ *La Voz* del 17 de octubre de 1933, p. 2; *Luz* de 17 de octubre de 1933, p. 2.

⁶⁰ GIL PECHARROMÁN, Julio (1989), p. 146.

sustituir la bandera tricolor republicana por una roja y en otra ocasión afirmó que se estaba en una guerra civil que todavía no había alcanzado caracteres cruentos⁶¹.

Esa deriva socialista, con la que ya se había manifestado incómodo Giral y otros miembros de IR, sí era aceptada por los miembros de las Juventudes de Acción Republicana. Pese a la opinión de los más jóvenes, los republicanos de izquierda se mantuvieron solos en las elecciones y los socialistas también: perdieron todos, los comicios y la posibilidad de reforzar un sistema —el republicano— recién nacido, basado en la democracia, aunque la misma era sistemáticamente puesta en entredicho por algunos de los partidos, de izquierda y derecha, que intentaban forjar una nueva manera de regirse sin necesidad de un monarca.

El 19 de noviembre de 1933, Giral votó en Madrid, en el distrito de la Universidad, en un grupo escolar establecido en la calle Solares número 2⁶².

Su derrota electoral se reflejó rápidamente en la prensa⁶³. En Cáceres obtuvo la mayoría la coalición agraria-radical. Él consiguió 514 votos, frente a los 4967 de la coalición y a los 3917 de los socialistas⁶⁴.

Pese a la derrota, por la tarde del viernes 1 de diciembre de 1933, se reunió, en casa de Manuel Azaña, con Marcelino Domingo, Casares Quiroga y Ansó para, entre otras cosas, estudiar como celebrar una conferencia para lograr la unión o federación de todas las izquierdas republicanas de España, en donde los periodistas destacaron, como frase destacada del cónclave, que *si se produjera un movimiento fascistizante los hombres de izquierda harían la revolución para restaurar la República democrática*⁶⁵.

Unos días después, Antonio Marsá, cofundador con Giral y Martí Jara de la Alianza Republicana, se mostraba contrario a esa unión pues, a su parecer, seguía vigente la Alianza Republicana y bastaría con convocarla y así llegar a un acuerdo entre todos los partidos republicanos⁶⁶.

El 11 de febrero se propuso que, con motivo de la conmemoración de la primera República española, se condecorase a varias personalidades republicanas. Entre ellas, José Giral, recibió la banda de la Orden de la República⁶⁷ y se mostró agradecido al Presidente, Alcalá Zamora.

El 2 de abril de 1934 se celebró una asamblea de Acción Republicana formada por representantes de todas las asociaciones locales. En la misma no tuvo especial protagonismo Giral. Se acordó disolver el partido e ingresar en el de Izquierda

⁶¹ FUENTES (2005), p. 234.

⁶² *La Voz* de 20 de noviembre de 1933, p. 4. *El Sol* de 21 de noviembre de 1933, p. 3.

⁶³ *El Sol* de 21 de noviembre de 1933. *LUZ* del 21 de noviembre de 1933, p. 12.

⁶⁴ *ABC* del 21 de noviembre de 1933, p. 25.

⁶⁵ *Heraldo de Madrid* de 1 de diciembre de 1933, año XLIII, núm. 14926.

⁶⁶ *Heraldo de Madrid* de 28 de diciembre de 1933, año XLIII, núm. 14949.

⁶⁷ *ABC* del 11 de febrero de 1934, p. 39; *El Sol* de 11 de febrero de 1934, p. 1; *La Voz* de 12 de febrero de 1934, p. 4.

Republicana. Los Radical-Socialistas-Independientes, presididos por Marcelino Domingo, decidieron lo mismo, en aras de la unión de las izquierdas republicanas. A ellos se unió la Organización Republicana Gallega Autónoma, dirigida por Casares Quiroga. El presidente del nuevo partido fue Manuel Azaña, vicepresidente, Marcelino Domingo; Secretario General, José Salmerón y varios vocales, entre los que, por primera vez, no figura José Giral, no sé si por voluntad propia o por los imperativos políticos del momento, que le habían dejado fuera de la asamblea parlamentaria.

Giral lo comenta de la siguiente manera: *no me incluyen en el Consejo Nacional ni en la dirección del nuevo partido. Me alegro de ello y sigo en mi cátedra*⁶⁸.

En el discurso inicial, Azaña atacó a quienes consienten que la República ampare a sus enemigos, bajo pretexto de lealtad o constitucionalidad⁶⁹.

El 14 de marzo de 1935 fundaron el periódico *Política*, su órgano oficioso, dirigido por Luis Bello y, a su muerte, por Carlos Esplá. El propietario de la publicación era *Prensa Republicana, S. A.* Pasó a ser el órgano oficial de Izquierda Republicana el 25 de noviembre de 1936.

El 10 de abril de 1934 la prensa republicana pone, como ejemplo del retroceso de los avances republicanos con el nuevo gobierno, un caso sucedido en el Ministerio de Marina durante el mandato de Giral. Se había juzgado un delito de rebeldía defendido por Luis Jiménez de Asúa. Quien actuó de fiscal se pronunció de manera tan injuriosa para con el régimen vigente, que Giral se vio obligado a retirarle de su cargo de asesor del Ministerio. Sin embargo había sido repuesto. A juicio del redactor, cada día se observaban más, en la Marina, las enormes dificultades existentes para anular la influencia monárquica⁷⁰.

En el verano de 1934 Giral se fue con su esposa a Heidelberg (Alemania) para visitar a su hijo Francisco, quien llevaba más de un año allí dedicado a la investigación. A la vuelta, en agosto, quedaron con Azaña en el balneario de Corconte (Burgos) para tomar las aguas, pues ambos padecían del riñón. Desde allí, Manuel Azaña marchó a San Hilario Sacalma (Gerona) o, si se quiere, Sant Hilari Sacalm (Girona)⁷¹, otro balneario, en donde continuó con su cura de aguas. Aunque el viaje era absolutamente privado su popularidad en Cataluña atrajo a muchos simpatizantes y curiosos.

A partir del 5 de octubre estalló la revolución: en Cataluña con el Presidente de la Generalitat al frente, quien declaró la República Federal española y el

⁶⁸ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 15.

⁶⁹ *La Vanguardia* del martes 3 de abril de 1934, p. 23-24. *ABC* del martes 3 de abril de 1934, año trigésimo, núm. 9628.

⁷⁰ *La Voz* de 10 de abril de 1934, p. 2.

⁷¹ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 16.

Estado Catalán dentro de ella y en Asturias, donde se produjeron gravísimos incidentes y una represión muy fuerte.

Los sucesos cogieron a Azaña en la capital condal. Allí le llamaron, entre otros, José Giral y Amós Salvador para solicitarle noticias⁷². No participó en absoluto en la conspiración y se mostró contrariado y beligerante con a la proclama catalana. Consideraba que la autonomía debía realizarse dentro de la Constitución. Esa posición la conocía el consejo Regional de Izquierda Republicana y el Delegado de Estado de los servicios de orden público de Cataluña, pero no quisieron añadirlo al sumario que se le abrió. Azaña comunicó su opinión telefónicamente a Barcia, Giral y Amós Salvador, quienes lo pusieron en conocimiento de Maura, Sánchez Román y Martínez Barrio⁷³.

Sin embargo fue detenido en casa del doctor Carlos Gubern, en donde se había refugiado. Se le sometió a interrogatorio en varios buques de la Armada. Las Cortes aprobaron, en noviembre, el suplicatorio para procesar a Azaña, aunque resultaba evidente su absoluta falta de relación con el fenómeno revolucionario, por lo que fue liberado a finales de diciembre⁷⁴.

El 11 de noviembre de 1934 Giral viajó a Barcelona⁷⁵ para visitarle. Le acompañó Amós Salvador. Llegaron al *Alcalá Galiano*⁷⁶, en donde estaba confinado. El Comandante del buque le recibió con todos los honores debidos a un antiguo ministro: cubrió el pasamano, formó la guardia, se situó al borde de la escala... con gran asombro de Azaña. Le encontró tranquilo, haciendo proyectos para su defensa y atribuyéndolo todo a manejos de Don Niceto. Al día siguiente visitó a los demás detenidos en el destructor *Uruguay*: Companys, Luis Bello, el Doctor Trías... a quienes también encontró bien y animados⁷⁷.

El 27 de noviembre acudió al entierro, celebrado en Alcalá de Henares, de Gregorio Azaña, presidente de la Audiencia Territorial de Zaragoza y hermano de Manuel Azaña⁷⁸.

La revolución asturiana originó una tremenda represión y, pasado el tiempo, la petición de disculpas por organizarla de uno de sus principales promotores:

⁷² AZAÑA, Manuel (1935), p. 116.

⁷³ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 185. Diego Martínez Barrio, en sus *Memorias*, explica que fue él, que estaba en Barcelona, quien dio noticias sobre Azaña al resto de los miembros de IR que le telefonaron MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983), p. 261.

⁷⁴ RUIZ-MANJÓN, Octavio (2006).

⁷⁵ *La Vanguardia* del domingo 11 de noviembre de 1934, p. 8. Informaba del viaje.

⁷⁶ Giral recuerda el *Alcalá Galiano*. En realidad Azaña nos cuenta en su libro AZAÑA, Manuel (1935), que estuvo preso en el *Ciudad de Cádiz*, luego pasó al *Alcalá Galiano* que es cuando le debió visitar Giral y más tarde al *Sánchez Barcáiztegui*.

⁷⁷ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 16.

⁷⁸ *La Libertad* de 27 de noviembre de 1934, p. 4.

Indalecio Prieto⁷⁹. Sin embargo, en el momento, predominaron las protestas por el modo de acabar con ella.

Giral estaba apartado de la política activa desde su marcha del Gobierno. Ni había podido obtener acta en el Congreso de Diputados, ni le habían nombrado para cargo directivo alguno en Izquierda Republicana.

Ahora, en 1934, la militancia partidaria empezó a flojear por cobardía y José Giral, por el contrario, menudeó las asistencias a la sede partidista de la Calle Mayor. Pronto le nombraron miembro interino del Consejo de dirección, junto a Amós Salvador⁸⁰.

Todos los diputados de la minoría de Izquierda Republicana, incluido su presidente, Augusto Barcia, que eran enemigos de solidarizarse con la revolución socialista desatada en Asturias, acataron, sin embargo, el mandato del Consejo Nacional del partido de retirarse del Congreso como señal de solidaridad con ella y de protesta contra el Gobierno radical-cedista.

Emilio González López (ORGA y luego IR) afirma:

en realidad fuimos Sánchez Albornoz y yo los que atacamos al Consejo, por su ilegal solidaridad con el movimiento revolucionario, y absurdo mandato de nuestra retirada parlamentaria y no fue él el acusador sino el acusado.

El primero en acudir en defensa del Consejo Nacional de Izquierda Republicana fue José Giral, catedrático de la Facultad de Farmacia, de la Universidad de Madrid, íntimo amigo de D. Manuel Azaña, que sería, al estallar la guerra civil, el primer Presidente del Gobierno. Giral, contestándome a mí por haber dicho que era en el Congreso donde Don Manuel Azaña debía expresar la crítica del partido, atacar al gobierno por su política y por cuantos errores cometiera, dijo que Azaña no podría exponer ni su pensamiento y menos su crítica ante la mayoría parlamentaria de radicales, cedistas y agrarios, que lo abuchearían. A esto le contesté que el abucheo, para un político, en lugar de atemorizarle le da nuevas fuerzas, como lo había demostrado Gil Robles, que se convirtió, atacando a los gobiernos del bienio republicano-socialista en el Congreso, sin dejarse intimidar por protesta alguna, en el jefe de las derechas republicanas.

Otro de nuestros antagonistas fue Gabriel Franco, catedrático de Economía en la Universidad de Salamanca, donde había sido también Giral catedrático, durante muchos años, persona moderada, procedente también como Giral de Acción Republicana, que me reprochó coincidir con las opiniones del ABC...⁸¹.

⁷⁹ PRIETO, Indalecio (1942).

⁸⁰ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 836. Carta escrita, desde México, por José Giral a Amós Salvador en Caracas del 7 de marzo de 1941.

⁸¹ GONZÁLEZ LÓPEZ, Emilio (1988), p. 271.

En noviembre de 1934, ante la concesión del suplicatorio para procesar a Azaña, el ex presidente cita a varios personajes como testigos de su actuación; entre ellos a José Giral⁸².

De nuevo en la política, se vuelca en su actividad. En el año 1934, asiste y colabora en la organización de los actos de IR en el estadio de Mestalla (Valencia), celebrados durante el mes de mayo; en el de Lasasarre en Baracaldo (Vizcaya), en julio, y Comillas (Carabanchel, Madrid), en Octubre. Pese a encontrarse también muy ocupado por el desarrollo del Congreso Internacional de Química, que supuso un hito para los químicos españoles por el éxito del mismo y por la enorme afluencia de científicos⁸³.

Tras obtener la libertad y la absolución de todos los cargos, el 10 de enero de 1935 Azaña reúne en su casa a Giral, Barcia, Domingo, Casares, Becerra y Barnés, para establecer la estrategia política a mantener en lo sucesivo. Se comprometieron a conservar el partido de Izquierda Republicana, hacer propaganda de su ideario, proclamar su fidelidad a la Constitución, buscar alianzas con otros partidos y presentarse a las próximas elecciones⁸⁴.

El 2 de marzo de 1935, ante el acta de acusación formulada contra Azaña y Casares Quiroga, los ex ministros republicanos de izquierda del bienio se solidarizan con ellos, mediante una carta pública firmada por Álvaro de Albornoz, Marcelino Domingo, José Giral, Luis Zulueta, Francisco Barnés, Agustín Viñuales y José Franchy Roca⁸⁵. También mandó otra carta a Azaña, Nicolau D'Olvert.

El 20 de marzo de 1935 escribe, junto a una larga serie de personalidades, encabezadas por Marcelino Domingo y él mismo, un manifiesto de protesta por la persecución que, a juicio de los firmantes, se sigue contra Manuel Azaña⁸⁶, por el intento cedista y radical de implicarle en la venta de un cargamento de armas a los socialistas revolucionarios asturianos, que quedó en nada.

A partir de abril de 1935, Azaña empieza la formación del Frente Popular, con el núcleo inicial de los partidos republicanos de izquierda a quienes se sumaron los socialistas, en diciembre de ese año, con la oposición de Largo Caballero⁸⁷.

El 3 de abril de 1935, Lerroux soluciona la crisis de gobierno. Forma uno nuevo constituido de técnicos y radicales. Ante el mismo, opina Giral: *no me*

⁸² *La Libertad* del 29 de noviembre de 1934, p. 8.

⁸³ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 16.

⁸⁴ JULIÁ, Santos (2010), p. 368. A tenor de estos testimonios, Giral ya formaría parte del Consejo Nacional de IR.

⁸⁵ *ABC* 6 de marzo de 1935, p. 19. *La Vanguardia* 8 de marzo de 1934, p. 22. *Heraldo de Madrid* 5 de marzo de 1935. *La Voz* de 5 de marzo de 1935, p. 3.

⁸⁶ *Heraldo de Madrid* de 20 de marzo de 1935, año XIV, núm. 15305.

⁸⁷ CARR, Raymond (ed.) (1973), p. 16.

*desagrada del todo. No por lo que significa en sí, sino por lo que indica de variación de tendencia para un futuro no muy lejano*⁸⁸.

El 25 de mayo salió Azaña de Madrid hacia Valencia para dar un mitin. Le acompañaron, además de su esposa y su cuñado, Rivas Cheriff, Claudio Sánchez Albornoz, Santiago Casares Quiroga y Giral. Antes de partir, Azaña y Giral habían visitado al Gobierno de la Generalidad de Cataluña que se encontraba preso en la cárcel Modelo a la espera de su juicio⁸⁹.

El encargado de preparar ese gran mitin *en campo abierto*, al que asistieron unas cien mil personas según explica su organizador, fue Santos Martínez Saura, pero tuvo un accidente de coche al viajar hacia allí. Le visitaron en el hospital Azaña, Casares, Giral, Peset y varios otros republicanos⁹⁰.

Durante el viaje tuvo lugar una de esas anécdotas mediante las cuales se ponen al descubierto las contradicciones republicanas. Al parecer viajaron en el expreso de Valencia. En un vagón iban Azaña, su esposa, Giral y Sánchez Albornoz. A las estaciones del camino salían masas campesinas y gritaban puño en alto: *¡muera la burguesía!* En la tercera parada en donde se produjo el hecho, Azaña no pudo contenerse, levantó la ventanilla y respondió a sus gritos: *¡idiotas, yo soy un burgués!* Al menos de esa manera lo recuerda Sánchez Albornoz⁹¹.

El 12 de octubre de 1935, fue uno de los muchísimos que asistieron al entierro de Concepción Calvo de Largo Caballero⁹².

El 21 de octubre nos lo encontramos entre las personalidades asistentes al mitin de Manuel Azaña en el campo de Comillas en Madrid; al final del mismo opinó: *si fuese uno a creer en los milagros, este sería uno, teniendo en cuenta que se ha logrado en ocho días. Es superior a nuestros propios cálculos*⁹³.

El 27 de diciembre de 1935 se reunieron Azaña, Martínez Barrio y Sánchez Román; se mostraron favorables a constituir un frente con el partido socialista, el comunista y otros partidos obreros. Ese mismo día, en su coche particular, salió Giral hacia Cáceres para ocuparse de las próximas elecciones. En la noticia se le considera perteneciente al Consejo Nacional de Izquierda Republicana⁹⁴.

⁸⁸ *La Voz* de 3 de abril de 1935 (portada); *Heraldo de Madrid* del 4 de abril de 1935, p. 12.

⁸⁹ *Heraldo de Madrid* del 25 de mayo de 1935, año XLV, núm. 15361. *El Sol* de 25 de mayo de 1935, p. 3. Señalaba que el ministro de la gobernación había autorizado la transmisión telefónica del discurso al Ateneo madrileño.

⁹⁰ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 243.

⁹¹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio (1976), p. 186.

⁹² *La Voz* del 12 de octubre de 1935.

⁹³ *Heraldo de Madrid* del 21 de octubre de 1935, pp. 2 y 7.

⁹⁴ *El Sol* del 27 de diciembre de 1935 (primera página).

5.2 LAS ELECCIONES DE FEBRERO DE 1936

A finales de enero de 1936 los diversos periódicos recogen los preparativos de los partidos para las próximas elecciones. Por Cáceres, Izquierda Republicana presentó a Luis Martínez Carvajal, abogado e interventor del Estado en los ferrocarriles, responsable del partido en la provincia, Acisclo Naval, catedrático de Medicina, Ángel Segovia, ex diputado de las Constituyentes y abogado y José Giral⁹⁵.

Al final, la candidatura del Frente Popular quedó constituida por los republicanos, Giral y Martínez Carvajal de IR, Fulgencio Díaz Pastor y Faustino Valentín de UR y tres socialistas: Luis Romero Solano, Felipe Granado y Rafael Bermudo Ardura⁹⁶.

La campaña de Giral aparece resumida en la prensa. El 6 de febrero visitó Las Jarillas, Casas del Monte, Zarza, Granja de Granadilla y Hervás. En el último pueblo se dio un mitin. Participaron otros oradores y Giral resumió sus intervenciones. Se vitoreó a la República y a Azaña⁹⁷. Con lo cual queda fuera de toda duda que, aunque fuera propietario de fincas en esa zona, era muy querido por los lugareños, algunos de los cuales serían empleados suyos o de sus familiares. El día 11 participó en el mitin de Cáceres⁹⁸. Se vio arropado por el gran entusiasmo producido por el Frente Popular⁹⁹. Cuando tomó posesión del Ministerio de Marina, luego de constituirse el nuevo gobierno, se presentó afónico. Explicó su estado por el gran esfuerzo electoral efectuado, sobre todo al final en Las Hurdes. Se sentía muy orgulloso de que los hurdanos hubieran votado¹⁰⁰.

Él resume su actividad ligada a las elecciones de la siguiente manera:

[...] en enero hago una nueva campaña electoral y hago frecuentes viajes a Cáceres este mes y en febrero. Hay Frente Popular con comunistas inclusive. Organizamos la campaña repartiéndonos en equipos con representación de todos los partidos; cada equipo se encarga de un partido judicial; de ese modo resulta muy barato (unas 4000 pesetas a cada candidato de los siete que éramos). Yo escojo las Hurdes, Perales, etc. Recuerdo a Canales, Romero Solano y otros dos socialistas; Martínez (de Plasencia) y yo de IR.; un abogado valenciano que apenas pisó Cáceres y cuyo nombre se me fue, por Unión Republicana. En contra, candidatura cerrada con Lerrouxistas y CEDA. Ganamos en buena lid¹⁰¹.

⁹⁵ *La Vanguardia* de 28 de enero de 1936, p. 33. *La Libertad*, 25 de enero de 1936, p. 4. *La Voz* de 27 de enero de 1936.

⁹⁶ *Heraldo de Madrid*, de 31 de enero de 1936, p. 4. *El Sol* de 31 de enero de 1936.

⁹⁷ *Heraldo de Madrid*, del 6 de febrero de 1936, p. 4.

⁹⁸ *La Libertad* de 6 de febrero de 1936, p. 2.

⁹⁹ *Heraldo de Madrid* de 7 de febrero de 1936, p. 3.

¹⁰⁰ *El Siglo Futuro*, 20 de febrero de 1936, p. 11. *La Voz* del 20 de febrero de 1936.

¹⁰¹ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 16.

No opinaba lo mismo Alcalá Zamora, quien consideraba aprobadas sus actas en consideración a su cargo de Ministro de Marina¹⁰².

La investigación histórica rigurosa sobre esas elecciones no sólo no ha detectado irregularidad alguna, sino que descalifica las sospechas vertidas sobre ese asunto en concreto¹⁰³.

El certificado como Diputado a Cortes por Cáceres le fue entregado el 3 de abril de 1936¹⁰⁴.

Inmediatamente fue nombrado Ministro de Marina en el gobierno de Manuel Azaña, que duró desde el 19 de febrero de 1936 al 7 de abril de 1936¹⁰⁵.

Por gestiones directas suyas se consiguieron diversas partidas presupuestarias para la provincia de Cáceres, destinadas a cantinas escolares, alcantarillado, abastecimiento de aguas, reparación de caminos vecinales y construcciones de mercados en diversos pueblos de la provincia¹⁰⁶. Con ello pretendía cumplir el programa del Frente Popular, en lo relativo a mitigar el paro y hacer más cómoda la vida en el medio rural¹⁰⁷.

El 16 de mayo participó en el homenaje y descubrimiento de una lápida a la memoria del doctor Hipólito Rodríguez Pinilla, celebrado en la casa charra de Madrid, con motivo de su fallecimiento¹⁰⁸.

El 26 de junio de 1936 participa con un donativo, en el monumento a Concepción Arenal, levantado a iniciativa del coro ferrolano «Toxos e froles»¹⁰⁹.

Como ha sido magníficamente estudiado¹¹⁰, durante el mes de abril, Manuel Azaña decidió asumir la Presidencia de la República, en sustitución de Alcalá-Zamora, en un momento muy delicado. El movimiento subversivo de Franco

¹⁰² ALCALÁ ZAMORA, Niceto (2011), p. 364 ALCALÁ-ZAMORA, Niceto (1977), p. 351.

¹⁰³ TUSELL, Javier (1971), tomo 2, p. 152-153. Las protestas sobre las actas las presentó el diputado Bejarano de la CEDA quien, en la Comisión de Actas, explicó que todo era una treta política en la cual su propio partido estaba interesado en anular su acta, por lo cual no hubo, pese al comentario de Niceto Alcalá Zamora, ni siquiera una protesta formal por el resultado, pues se anuló antes de discutirse. *DSC* de 27 de marzo de 1936, núm. 9, p. 82 se produce dictamen de la comisión de actas sobre su capacidad legal. El tema se discutió en la sesión del 31 de marzo: *DSC* de 31 de marzo de 1936, núm. 11, pp. 109-113. *DSC* de 1 de abril de 1936, p. 116.

¹⁰⁴ AHNDJG, Caja 8, carpeta 5, núm. 14.

¹⁰⁵ Presidente: Manuel Azaña (IR); Ministro de Estado Augusto Barcia (IR); Justicia, Antonio Lara Zárate (UR); Trabajo, Sanidad y Previsión Social, Enrique Ramos (IR); Guerra, Carlos Masquelet Lacaci y José Míaja (militares); Marina, José Giral (IR); Hacienda, Gabriel Franco López (IR); Gobernación, Amós Salvador (IR); Instrucción Pública y Bellas Artes, Marcelino Domingo (IR); Obras Públicas, Santiago Casares Quiroga (IR) Industria y Comercio, Plácido Álvarez-Buylla (independiente); Agricultura, Mariano Ruiz-Funes (IR); Comunicaciones y Marina Mercante, Manuel Blasco Garzón (UR).

¹⁰⁶ *La Voz* de 23 de marzo de 1936, p. 3.

¹⁰⁷ *Heraldo de Madrid* 24 de marzo de 1936, p. 14.

¹⁰⁸ *ABC* del 16 de mayo de 1936, p. 41.

¹⁰⁹ *La Vanguardia* del 26 de junio de 1936, p. 22.

¹¹⁰ JULIÁ, Santos (2010), pp. 382 y ss.

estaba en marcha, aunque todavía no se supiera. Las calles estaban convulsas, con nuevos atentados y actos violentos contra las iglesias. Había movimientos revolucionarios obreros y campesinos. La derecha monárquica había tomado la iniciativa ante la indecisión de la CEDA y el partido socialista amenazaba con quebrarse entre prietistas y largo caballeristas. Él quería solucionarlo todo patrocinando un gobierno de coalición desde la Presidencia republicana.

Al día siguiente de constituirse oficialmente las Cortes, presididas por Martínez Barrio, se inició el procedimiento contra el Jefe del Estado basándose en que había disuelto dos veces las Cortes y violado la Constitución. Aunque el argumento legal era peregrino, al ser aceptado, el 7 de abril, quedó inmediatamente destituido¹¹¹.

El 30 de abril Azaña fue elegido candidato único a la Presidencia de la República de todos los partidos aliados en el Frente Popular. Tras la destitución de Alcalá Zamora, fue elegido el 10 de mayo y juró el cargo al día siguiente.

José Giral, como otros muchos de su partido, no era favorable a esa elección, pues le dejaba inutilizado políticamente. Cuenta la gestión de la crisis de la siguiente manera:

[...] comienzan a sonar nombres: Largo Caballero, Albornoz, principalmente. Don Manuel me llama y me propone que sea yo candidato; hay una comida en Casa de Marichu [¿] con Don Fernando [¿de los Ríos?] Prieto, Azaña, Maura y algunos otros; yo también; hablan de ello veladamente. Yo no quiero de ningún modo; no tengo talla ni condición alguna para ese cargo; Prieto empieza a maniobrar diciendo que el nuevo Presidente debe tener mucho ambiente popular y ser muy conocido de las masas. Aconseja a Don Manuel que sea él; se le suman Companys y Maura. Don Manuel lo desea pero no lo dice.

Varias reuniones de notables de I. R.; todos en contra de la candidatura de Don Manuel porque se estima que se le inutiliza para funciones mucho más eficaces como la de Jefe de Gobierno. Se reúne la minoría y opina lo mismo; la reunión es borrascosa; una intervención de Barcia hace que por fin se resigne a que sea Azaña candidato. Voy a verle y me dice: ¿es que no me lo merezco? Comprendo ya claramente que lo desea y se trabaja por él. Se hace la elección (compromisarios y diputados) en mayo. Sale triunfante casi por unanimidad¹¹².

De la reunión de IR mantenida tras conformarse con sostener la candidatura de Azaña se acuerda Sánchez Albornoz. Dice que junto a él estaba sentado Giral, el cual tomó la palabra y dijo aproximadamente:

¹¹¹ GIL PECHARROMÁN, Julio (2005), pp. 373-374. El acta de la destitución de Alcalá-Zamora la reproduce, entre otros ROMERO SOLANO, Luis (2012), p. 121.

¹¹² AHNDJG Caja 18, carpeta 1, núm. 17.

Vivimos instantes muy críticos. Todos nosotros hemos luchado y seguiremos luchando por la libertad y por la República. Ambas están en peligro. No podemos dejar crecer la ola de anarquía que nos invade poco a poco. El régimen no puede subsistir si no restauramos el orden público y restablecemos la paz civil. Es una hora de duros sacrificios. Será quizá preciso llegar a la dictadura republicana para salvar las instituciones y sus bases esenciales: la libertad y la democracia. Creo que el asunto es grave. Solicito que cada uno de nosotros asuma su responsabilidad exponiendo su opinión sobre este problema.

Según nos indica, todos, incluido Azaña, opinaron lo mismo, aunque después no se tomara ninguna de las medidas propuestas por Giral y menos que ninguna la dictadura republicana¹¹³.

Sin embargo, él personalmente tuvo la ocasión, ya como Ministro, de evitar la quema de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central. Este hecho, lo narra Rafael Folch Andreu, Catedrático de Historia de la Farmacia y Secretario de la Facultad hasta el momento de la sublevación, en las actas de su propia depuración posterior al conflicto. Vio a unos anarquistas dispuestos a quemar el convento de San Antón. Inmediatamente telefoneó a José Giral, aunque sólo pudo hablar con su secretario. Le advirtió que, de quemarse San Antón, ardería también la Facultad.

El Ministro abortó esa intentona anarquista mediante la llegada inmediata de los guardias de asalto, lo cual, en palabras de Rafael Folch, *prueba que si el Gobierno hubiera querido se hubieran evitado los demás*¹¹⁴. Con lo cual dejaba constancia de lo sucedido y no quedaba mal con el nuevo gobierno franquista.

¹¹³ SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio (1976), p. 196.

¹¹⁴ Declaración escrita de Rafael Folch Andreu ante el tribunal de depuración que le declaró libre de toda sospecha el 17 de agosto de 1939. AGA 31/5707.

CAPÍTULO 6

LA DERIVA HACIA LA GUERRA CIVIL: LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

6.1 DE NUEVO MINISTRO DE MARINA

Una vez ganadas las elecciones por el Frente Popular, es nombrado Ministro de Marina, por un Decreto de 19 de febrero de 1936¹.

Andaba yo por las Hurdes –nos cuenta Giral– volví a la capital por la noche; recibí aviso urgente de Azaña de que regresase a Madrid; tomé el tren (ya no tenía yo coche) y el 17 por la mañana estaba en casa de don Manuel. Me ofrece el puesto y acepto ya sin el miedo de la primera vez².

Como señaló, Azaña nombró a ocho ministros de su partido y tres del de Martínez Barrio, además del General Masquelet³. Tomó posesión el día 20 de las manos del Almirante Azarola, en un acto desprovisto de toda ceremonia⁴. Por otra disposición del 22 de febrero de ese año se le declaraba excedente como catedrático de la universidad de Madrid⁵.

Los «novecentistas» ofrecieron su cena mensual –muy concurrida–, celebrada en el Casino de Madrid, a Giral, al Ministro de Gobernación, Salvador Carreras, y a Emilio Morayta, Consejero Delegado de Hacienda en la Compañía Telefónica⁶.

¹ *Gaceta de Madrid* de 20 de febrero de 1936, núm. 51, p. 1468. Nombramiento de Ministro de Marina del 20 de febrero de 1936, AHNDJG, Caja 8, carpeta 5, núm. 13.

² AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 16.

³ *El Siglo Futuro* de 20 de febrero de 1936, p. 8.

⁴ *La Voz* de 20 de febrero de 1936, p. 4.

⁵ *Gaceta de Madrid* de 27 de febrero de 1936, núm. 58, p. 1655. *El Siglo Futuro* de 27 de febrero de 1936, p. 19. Quedaban en la misma situación, Ruiz Funes, Gabriel Franco, Domingo Barnés y el director del Museo Pedagógico.

⁶ *La Libertad* 7 de marzo de 1936, p. 5 (Hay una fotografía con los numerosos asistentes al acto).

A finales de marzo Giral anunció la promulgación de un Decreto (de 21 de marzo de 1936) mediante el cual se pretendía impedir el sectarismo en el juicio de los voluntarios de Marina que, a su entender, podía haber estado presente en los primeros años de la República. Para evitar circunstancias *pasionales* se impedía hacer la evaluación a una sola persona. Los jefes inmediatos la harían de primera intención. Luego habría de pasar a una junta de tres jefes y oficiales para evitar desviaciones *involuntarias*⁷.

Cuando Azaña ascendió a Jefe del Estado, el 10 de mayo, nombró Presidente del Gobierno a Augusto Barcia de IR quien mantuvo en su puesto a Giral⁸. Tres días después, asumió la Presidencia del Gobierno Casares Quiroga y Giral se volvió a mantener como Ministro de Marina⁹. Durante esta época, según consta en un informe en poder de Giral, Izquierda Republicana era el partido más fuerte de la provincia de Madrid, con una organización anterior al 16 de febrero de 1936¹⁰.

El mismo Giral da cuenta de la nueva formación del Gobierno:

*Azaña se lo ofrece primero a Prieto [evidentemente con la intención de volver a formar la alianza entre republicanos y socialistas de principios de la República, con quien estaba alejado de las aventuras revolucionarias] este no acepta porque su partido no quiere (rivalidades con Largo Caballero dolido por no haber sido Presidente ni ofrecerle el encargo el nuevo gobierno). Se lo ofrece después a Ruiz-Funes, por quien Don Manuel tuvo siempre gran afecto y admiración, bien justificada ciertamente. Su timidez y floja voluntad le hacen no aceptar. Entonces recurre a Casares; este se enfada porque él ve la pelota y forcejea mucho con Don Manuel pero por fin se resigna. Viví mucho aquellas horas y puedo asegurar que Casares no quería ser jefe de gobierno de ninguna manera; el gran afecto y respeto que le tenía a Don Manuel, le obligaron a aceptar. Se conservan casi todos los ministros del último gabinete Azaña. Yo sigo en Marina. El Gobierno es de puros republicanos*¹¹.

También Giral nos da cuenta del organigrama de su ministerio: designó Subsecretario al General de Artillería de la Armada, Francisco Matz Sánchez. Jefe de Estado Mayor al Almirante Salas¹². Vuelve de ayudante Pedro Prado¹³. Pedro

⁷ *El Sol* de 22 de marzo de 1936, p. 3.

⁸ Nombramiento y dimisión de Ministro de Marina a 11 de mayo de 1936; nuevo nombramiento de Ministro de Marina a 13 de mayo de 1936. AHNDJG Caja 8, carpeta 5, núm. 15, 16, 17, 18.

⁹ *El Sol* de 13 de mayo de 1936.

¹⁰ AHNDJG Caja 1, carpeta 24 núm. 192.

¹¹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 17.

¹² En realidad Javier de Salas González era Vicealmirante. Identificado con la sublevación intentó hacer llegar la proclama de Franco a los buques y dependencias. Detenido y juzgado y encarcelado en la Modelo, sería más tarde asesinado en Paracuellos del Jarama. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 397.

¹³ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 16.

Prado Mendizábal había sido ayudante de Casares Quiroga y estaba destinado en la secretaría técnica de la Subsecretaría¹⁴.

El núcleo de oficiales de mayor confianza de Giral eran el Subsecretario, Francisco Matz, el Capitán de Fragata, Fernando Navarro Capdevila, presidente de la Secretaría Técnica o Gabinete del mismo Subsecretario. Al principio de la II República había sido ayudante de órdenes de Alcalá Zamora; el Capitán de Corbeta, Federico Monreal Pilón¹⁵, auxiliar de la Secretaría Técnica, junto a su hermano Luis Monreal Pilón¹⁶, Coronel de Artillería de la Armada y jefe de los Servicios Técnico-Industriales de la Armada. Ellos fueron quienes articularon las decisiones de Giral que posibilitaron la permanencia de la Armada, en su inmensa mayoría, leal a la República tras el golpe militar franquista.

Giral se mostraba contento ante su nuevo mandato, que luego resultó tan corto y tan dramático. *Don Manuel* –escribe– *está encariñado con mis proyectos*¹⁷; además se dedicaba sólo a la Armada puesto que lo referente a la Marina Mercante dependía ya de otro ministerio.

En mayo de 1936, condecoró con cruces del mérito naval al Comandante y los oficiales de la fragata argentina *Sarmiento*, que habían llegado para asistir a la toma de posesión del Presidente de la República¹⁸.

Ese mismo mes le interpela en las Cortes Manuel Bermejillo Martínez (CEDA). Era catedrático de Patología en la Universidad Central y llegó a ser Presidente de la Real Academia Nacional de Medicina. Quería ver reimpresas las obras de Santiago Ramón y Cajal, para lo cual apelaba al Ministro de Instrucción Pública y al de Marina, *por disciplina de su profesión y de sus estudios*. Giral agradece el ruego de su adversario político y le informa de que estaba en marcha la cuestión, a través de una orden dictada desde el Ministerio de Educación a la JAE, en la cual se tendrían en cuenta las sugerencias de su sucesor, Tello. Para llevarlo a cabo le pide que, cuando llegue la discusión de los presupuestos, su minoría apoye la mencionada publicación¹⁹.

Más relacionado con su cargo político es el ruego del diputado Bruno Alonso González (PSOE) sobre el trabajo en los astilleros.

Giral le explica que se han efectuado tres concursos, cada uno para la fabricación de dos barcas y si los astilleros modestos cumplen las condiciones, evi-

¹⁴ Era Teniente de Navío. Nombrado Jefe de Operaciones de la Flota, en una reunión de urgencia del Estado Mayor, desempeñó la comandancia del crucero *Méndez Núñez* a su regreso de Guinea. Le otorgaron la Medalla del Valor de la República. Exiliado tras el conflicto pudo volver a España a la muerte del dictador. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 391.

¹⁵ Fue nombrado comandante del *Cervantes*. Actuó con energía en favor de los militares sulevados apresados. Se exilió tras la guerra civil. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 381.

¹⁶ Tras la guerra fue condenado a muerte e indultado. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 381.

¹⁷ AHNDJG, Caja 18, carpeta 1, núm. 16.

¹⁸ *El Sol* de 13 de mayo de 1936, p. 3.

¹⁹ *DSC* del 8 de mayo de 1936, núm. 27, pp. 674-676.

dentamente alguno podría ir a ellos. Sabe que ha habido una oferta de Santander –por la que se interesaba el diputado socialista– pero también de otras ciudades con astilleros pequeños y, al parecer, más ventajosas. Explica que está decidido a propulsar las construcciones para la Marina por la necesidad que hay de ellas y *por aprovechar y evitar que se desperdiquen los obreros especializados, que ha costado muchos años y mucho trabajo formar en los astilleros españoles*. Para él, en España se hacen los trabajos navales en un estado de perfección comparable con los efectuados en cualquier país extranjero, sin tener en cuenta el precio, por lo cual quiere proteger esa rama de la producción nacional²⁰.

El 2 de junio su nombre volvió a resonar en el Parlamento a consecuencia de la discusión sobre la terminación del cañonero *Zacatecas* para la Marina mexicana. El encargo se efectuó cuando era Ministro y luego se embarulló en los entresijos de la burocracia y de las compañías constructoras, de manera tal que su finalización podría ser lesiva para las arcas nacionales, aunque había cumplido con el objetivo de aportar carga de trabajo a los arsenales. No intervino en la polémica²¹.

Al día siguiente comunicó por escrito a las Cortes la publicación de los decretos sobre la reorganización de la Justicia de la Armada y del personal del Cuerpo Jurídico de la Armada²².

El 26 de junio de 1936 publicó un Decreto del Ministerio de Marina, mediante el cual se creó la Dirección General de Guerra Química de la Marina. Por el mismo se establecía una Junta central y otra en cada base naval²³.

Este asunto, en ese momento, tenía mucha importancia y en él estaría directamente implicado el Ministro en su condición de farmacéutico y químico. La llegada de Hitler al poder, a partir de 1933, trajo nuevos vientos de guerra a Europa y todos se prepararon para combatir frente a la más terrible arma de la primera Gran Guerra de 1914-1918. La misma se había desarrollado, fundamentalmente, en frentes estabilizados y guerra de trincheras en donde los gases habían supuesto una amenaza y un peligro verdaderamente inhumanos. Los gases de guerra eran muy difíciles de manejar, dependían de los vientos y podían resultar desastrosos tanto para los agredidos como para los agresores, y no digamos para la población civil si los frentes se acercaban a centros habitados. Las naciones se prepararon para intentar poner coto al empleo de los gases que eran fabricados en tiempos de paz con fines bélicos. Los franceses consideraban peligroso el auge de la industria química alemana y los ingleses declararon, a la suya, clave en la defensa nacional. El asunto se discutió en la Sociedad de las Naciones²⁴

²⁰ DSC del 8 de mayo de 1936, núm. 27, pp. 676-678.

²¹ DSC del 2 de junio de 1936, núm. 37, pp. 1024-1026.

²² DSC del 3 de junio de 1936, núm. 38, p. 1070.

²³ *La Vanguardia* de 11 de julio de 1936, p. 18.

²⁴ MADARIAGA, Salvador (1974), pp. 130-131.

y todos los países, entre ellos España, entraron en la discusión y tomaron posición particular en el asunto.

Como curiosa premonición de la Guerra Civil, la Academia Nacional de Farmacia celebró con éxito, entre el 16 y el 29 de abril de 1936, un curso sobre gases de guerra en cooperación con la Jefatura Nacional de Defensa Pasiva²⁵.

En 1936, Antonio Piga Pascual (1879-1952) catedrático de Medicina Legal y Toxicología de la Universidad Central, fundador de la Escuela de Medicina Legal, miembro de la Real Academia Nacional de Medicina y célebre por ser el encargado de la autopsia de José Calvo Sotelo en 1936, publicó un libro sobre la terapéutica de los gaseados durante la guerra²⁶.

En el prólogo, Gregorio Marañón escribe algunas hermosas palabras sobre la profesión médica a quienes considera los únicos,

para quien(es) no existe el enemigo, porque no hay enemigo capaz de esconderse dentro de un hermano... por eso debía luchar contra los gases asfixiantes en la guerra, digo, y no es exacto; porque los gases fratricidas llegan hasta donde la paz no se turbó, como no fuera con la resaca del dolor que viene del campo de batalla: hasta la ciudad indefensa, hasta el hogar donde la madre intangible vela a su hijo...

Curiosas palabras, casi proféticas, testimonio del terror ante una posible guerra total. Nadie podía suponer, entonces, que esa guerra se iba a ensayar en España como prólogo de la segunda confrontación mundial, ni la manera de producirse en base a la falta de respeto a los civiles no combatientes mediante bombardeos indiscriminados o cercos crudelísimos por hambre a ciudades, o terror salvaje ejercido en las retaguardias. Todos pensaban en los gases empleados en las trincheras durante la Primera Guerra mundial, imposibles de dirigir correctamente y causantes de dolorosos fallecimientos entre los combatientes. Seguramente, Marañón, se refería, además, a las tensiones europeas ocasionadas por el ascenso del comunismo y el expansionismo fascista, no a los conflictos civiles. Sea como fuere, era un tema muy importante para la defensa civil y en él estaban tremendamente involucrados los farmacéuticos, sobre todo los militares.

Como en la Academia Nacional de Farmacia había muchos miembros de esa condición, asumieron como propia la inquietud y comenzaron unos cursos continuados tras la contienda.

Afortunadamente el arma no se empleó en la Guerra civil, aunque más adelante veremos a Giral y a su hijo Francisco, involucrados en su desarrollo. Sin embargo muchos farmacéuticos, por ambos bandos, se implicaron en la lucha

²⁵ ARANF, L. 186.1.

²⁶ PIGA, A. (1936).

contra los gases y también en la investigación de los productos gaseosos susceptibles de empleo militar.

En definitiva el tema era importantísimo para el Ejército, aunque menos para la Armada, en donde se creó esa sección, seguramente por influencia del Ministro, sensible a las cuestiones científico-militares candentes en el momento.

Ese mismo día comunicó a las cortes que los expedientes de las direcciones de tiro Vickers de los cruceros *Baleares* y *Canarias* fueron remitidas para consulta al Consejo de Estado y las de los minadores al Ministerio de Hacienda. También estaba dotando de una nueva dirección de tiro antiaéreo al *Canarias*²⁷.

El 27 de junio de 1936 visitó la primera fábrica española de alcaloides del opio y de cocaína, enclavada en el barrio de La Prosperidad. Se trataba de la fábrica de productos químicos Abelló.

Don Juan Abelló Pascual había intentado contratar a su hijo, Francisco Giral y tenía una buena relación personal con el Ministro. Al final tomaron un tenempié y fueron despedidos cariñosamente por el personal obrero. Según parece, al poco tiempo Don Juan Abelló anduvo por todo Madrid comprando el periódico para dejar pocas huellas de esa visita pues, como vimos, él fue un ferviente partidario de Franco y miembro del primer Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos organizado en zona sublevada para abastecerla de medicamentos²⁸.

6.2 JOSÉ GIRAL, PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA²⁹

Por el testimonio antes citado de Sánchez Albornoz, sabemos que Giral era muy consciente del daño que al sistema republicano le estaba haciendo el deterioro del orden público tras las elecciones, y su disposición a ponerle remedio radical.

Además de las constantes huelgas, la nueva quema de iglesias, los tiroteos callejeros y el ambiente bélico en la prensa y en el parlamento, el 12 de marzo de 1936 se había producido un atentado contra Jiménez de Asúa. Al poco tiempo resultó tiroteado el domicilio particular de Largo Caballero. En la Comisión de Actas del Congreso, de 20 de marzo, se cruzan puñetazos entre el radical-socialista Pérez Madrigal y el diputado de IR, Roberto Escribano. Más adelante es Eduardo Ortega y Gasset quien recibe una bomba en una cesta de huevos enviada por Falange. El 15 de abril Azaña pide que se destierre la violencia de la vida política española. En la misma sesión se produce el incidente entre el comunista

²⁷ DSC del 26 de junio de 1936, núm. 52, p. 1641.

²⁸ ABC sábado 27 de junio de 1936, p. 36.

²⁹ Sobre su Gobierno se ha publicado un reciente artículo de CHAVES PALACIOS, Julián (dir. Vol. II) (2013).

Díaz Ramos y Gil Robles, con respecto a la asunción de responsabilidades por la represión tras la revolución asturiana. El miembro del PC le amenazó con morir *con los zapatos puestos*, y en la réplica el líder de la CEDA les llamó asesinos. El primero de mayo de 1936, Indalecio Prieto, en Cuenca, aunque entiende el desespero de las clases desfavorecidas clama contra los desmanes: *lo que no puede soportar un país es la sangría constante del desorden público sin finalidad revolucionaria inmediata* –afirma– *pues la pequeña burguesía, viéndose atemorizada a diario y sin descubrir el horizonte de una solución salvadora, pudiera sumarse al fascismo*. El 12 de julio asesinan al teniente de los Guardias de Asalto, José del Castillo. Al día siguiente, unos miembros de ese cuerpo secuestran a José Calvo Sotelo, lo asesinan y abandonan su cadáver en el cementerio municipal del Este. Gil Robles, el jefe de la oposición parlamentaria, que se había visto eclipsado por la posición más radical de Calvo Sotelo, se salva porque estaba de viaje³⁰.

Indalecio Prieto escribió que:

*hubo otra reunión fabulosa la misma noche que murió asesinado Calvo Sotelo, reunión a la que asistí con Giral, el director de Seguridad, el comandante Burillo, el capitán Condés, el teniente Moreno y Casares Quiroja. –Bajo mi total responsabilidad –exclamó éste– vamos a escarmentar definitivamente a los asesinos fascistas, pero en las cabezas dirigentes. ¡Ya no espero más!*³¹.

Esta terrible declaración y la coincidencia en el tiempo, sirvió para que los partidarios de la sublevación acusaran, durante mucho tiempo, a Casares, a Giral y al propio Prieto –aunque se afaná mucho en declarar que aquella noche él durmió a mil kilómetros de Madrid– del asesinato del líder de la derecha; podría haberse molestado en explicar que simplemente había sido un exceso verbal, como tantos que se venían produciendo en el Parlamento, y debido al asesinato del Teniente Castillo.

Desde mucho antes, la actividad conspirativa anti republicana estaba en marcha y, al parecer, el Gobierno lo sabía. El Comisario General de Orden Público de la Generalitat, Federico Escofet, había puesto en conocimiento de sus superiores jerárquicos y de Azaña, algunos aspectos de la conspiración. También se lo comunicó al Presidente del Gobierno, Casares Quiroga. De la misma manera le informó Ignacio Hidalgo de Cisneros, uno de sus ayudantes. Largo Caballero, además de sumirse en una deriva radical, advirtió varias veces de lo que se preparaba, aunque acaso no tuvo credibilidad por lo combativo de sus posiciones políticas. No sería ese el caso de Indalecio Prieto, socialista muchísimo más centrado, quien también avisó al Gobierno. Vicente Guarner, Jefe de los servicios de

³⁰ ROMERO SOLANO, LUIS (2012), analiza la mayoría de estos asuntos e introduce la copia de las actas de las sesiones parlamentarias en su libro.

³¹ PRIETO, Indalecio (1983), p. 218.

orden público de la Generalitat, consiguió documentos de la conjura y los republicanos canarios avisaron a Azaña de las andanzas de Franco. No se sabe bien si esos avisos cayeron en saco roto o Azaña y Casares esperaron a que floreciera la conspiración para intentar quebrarla, como ya habían hecho antes con la de Sanjurjo³².

Lo que sí se sabe es cómo transcurrieron los hechos. La sublevación se produjo a las dos de la mañana del 18 de julio en Larache. Simultáneamente Franco, con el general Orgaz, se apoderó de las Palmas y declaró la ley marcial en todo el archipiélago. A Casares Quiroga le dijeron que estaba inspeccionando las guarniciones. A las cinco y cuarto de la mañana dio a conocer su manifiesto, radiado desde todas las emisoras de Canarias y Marruecos. El presidente del Gobierno intentó, primero, aplastar la sublevación. Ordenó a los militares leales de Marruecos que resistieran y envió varias unidades de la Armada hacia el territorio colonial africano. Celebró un Consejo de Ministros de más de tres horas y hasta el final no dijo lo que estaba sucediendo. Los militares leales y los dirigentes de izquierdas se enfurecieron. Empezaron a pedir el reparto de armas al pueblo para resistir el golpe, a lo que se negó categóricamente Casares Quiroga. Todas las organizaciones de izquierdas salieron a la calle para pedir armas. Se empezaron a producir alzamientos de guarniciones, secundados por la Guardia Civil y la Falange, pero los Gobernadores Civiles se negaron a repartir armas conforme a la postura del Jefe del Gobierno. La Guardia de Asalto, en la mayoría de las ocasiones, se mantuvo fiel a la República. Queipo de Llano triunfó en Sevilla. También Córdoba fue conquistada para la sublevación como Algeciras y Jerez. Jaén y Málaga se mantuvieron leales a la República. Pese a los gravísimos sucesos, Casares Quiroga se mantuvo impertérrito. Celebró consultas con los militares de la UMRA, quienes, a su vez, estaban estableciendo comunicaciones con las asociaciones obreras. La UGT tenía ya distribuidos 8000 fusiles a sus juventudes y los periódicos seguían solicitando armas. Casares se negaba y envió a Zaragoza al general Núñez del Prado, Director General de la Aviación, para hablar con el general Cabanellas, pero fracasó en su misión.

Casares Quiroga, enfermo, exhausto e incapaz de renunciar a sus ideales liberales, se sintió incapaz de oponerse a un golpe que dejaba de su lado sólo a los guardias de asalto, pues la mayoría de los guardias civiles y los militares estaban con la sublevación, por lo tanto se veía obligado a apoyarse en los partidos y los sindicatos de izquierda y a abrir un proceso del que desconocía en absoluto su deriva: decidió dimitir. Azaña pensaba que debía nombrarse un gobierno formado a base de todos aquellos que aceptasen la Constitución de 1931, desde las derechas republicanas, incluido Maura, hasta los comunistas. Ante las dificulta-

³² VIÑAS, Ángel (2012), pp. 16 y ss. También GARCÍA VENERO, Maximiano (1973), pp. 3256 y ss.

des y las negativas de unos y otros³³, encargó a Martínez Barrio que hiciera un gobierno capaz de dialogar con los rebeldes. Les pidió a una serie de personajes moderados que fueran ministros entre el 18 y el 19 de julio³⁴. El general Miaja telefoneó a Mola quien le manifestó que estaba con los sublevados. Largo Caballero también se negó a apoyar al Gobierno y amenazó con desencadenar la *revolución social*. El propio Martínez Barrio volvió a telefonar a Mola³⁵. Le reafirmó lo imparable de la situación pues ambos tenían tras sí masas que, de echarse atrás, los destrozaban. En realidad las masas obreras se manifestaban en la plaza de la Puerta del Sol contra el gobierno de Martínez Barrio y en petición de armas³⁶, inflamadas, según algunos autores, por Largo Caballero contrario a cualquier solución pactista³⁷. Nuevas consultas entre Azaña, Martínez Barrio, Indalecio Prieto y Largo Caballero, llevaron a ofrecer el puesto de Presidente del Gobierno a Giral, quien lo aceptó, junto a la entrega de armas a los civiles³⁸, de la cual ya estaba convencido Azaña³⁹, pero con el problema de la negativa de los socialistas a entrar en el mismo y haberse de constituir, de nuevo, por puros republicanos⁴⁰.

³³ VÁZQUEZ, Matilde; VALERO, Javier (1978), pp. 51-52.

³⁴ Presidente, Diego Martínez Barrio (UR); Estado, Justino Azcárate (PNR); Justicia, Manuel Blasco (UR); Trabajo Sanidad y Previsión Social, Bernardo Giner de los Ríos (UR); Guerra; José Miaja; Marina, José Giral (IR); Hacienda, Enrique Ramos (IR); Gobernación, Augusto Barcia (IR); Instrucción Pública y Bellas Artes, Marcelino Domingo (IR); Obras Públicas, Antonio de Lara (UR); Industria y Comercio, Plácido Álvarez-Buylla (independiente); Agricultura, Ramón Fedec (IR); Comunicaciones y Marina Mercante, Juan Lluhi (ERC); sin cartera, Felipe Sánchez Román (PNR).

³⁵ MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983), p. 364, reproduce los recuerdos de su conversación.

³⁶ FUENTES, Juan Francisco (2005), pp. 278-279. En todas las reuniones, Largo Caballero se manifestó partidario del reparto de armas entre la población y rechazó a cualquier gobierno que no lo hiciese.

³⁷ MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983), p. 344.

³⁸ THOMAS, Hugh (1976), p. 254. El Gobierno duró del 19 de julio hasta el 4 de septiembre de 1936. Presidente y Marina, José Giral (IR) el 22 de agosto la de Marina la pasó a desempeñar Francisco Matz Sánchez; Hacienda, Enrique Ramos (IR); Gobernación, Sebastián Pozas (militar); Estado, Augusto Barcia (IR); Justicia, Manuel Blasco (UR); Trabajo, Sanidad y Previsión Social, Juan Lluhi (ERC); Guerra, Luis Castelló (militar) el 6 de agosto Juan Hernández Saravia pasó a desempeñarla; Instrucción Pública y Bellas Artes, Francisco José Barnés (IR); Obras Públicas, Antonio Velao (IR); Industria y Comercio, Plácido Álvarez-Buylla (independiente); Agricultura, Mariano Ruiz-Funes (IR). JACKSON, Gabriel (1976), pp. 260-261, resalta que ese Gobierno no ordenó a los gobernadores de las provincias que distribuyeran armas, lo cual puede ser interpretado, a mi parecer, como su deseo de poner coto a los efectos colaterales de una medida abocada a la deriva revolucionaria o a la tremenda desorganización gubernamental en los primeros momentos.

³⁹ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 408.

⁴⁰ ALÍÁ MIRANDA, FRANCISCO (2011), p. 157. G. PAYNE, Stanley (2011), p. 70 explica las similitudes del Gobierno Kerensky, con el de Giral, quienes sólo veían enemigos en su derecha, por lo que fortalecían constantemente a las izquierdas que los acabaron derrocando. Explica como Kerenski ha recibido una condena historiográfica prácticamente unánime, mientras Azaña y Giral han salido mejor librados, cosa cierta en el caso de Azaña, pero no en el de Giral, cuyo protagonismo ha sido generalmente muy mal visto por la historiografía que ha puesto más de relieve la actividad de los

En lo de quien fue la idea de entregar armas a los civiles hay hoy un consenso coincidente con lo que acabo de escribir. Incluso algunos autores⁴¹ la consideran efectuada de facto antes de que el Gobierno la aceptase, con lo cual sólo se convertiría en garante oficial de lo efectuado. Sin embargo hubo mucha polémica durante largo tiempo alentada, entre otros, por el propio Giral.

De una parte, ese acto significaba el final de la legalidad republicana y la entrada en otra nueva fase de la República en guerra⁴², sin tener muy claras las consecuencias ni las circunstancias que derivarían de tan arriesgada acción. Una vez perdida la guerra, y en el exilio, parecía un acto de extremada valentía contra la sublevación militar y el fascismo internacional y, además, si era iniciativa suya disminuiría la idea de su debilidad al frente del gobierno de republicanos solos. Por eso, con motivo del homenaje celebrado en su honor en el restaurante *Bouganvilla* de México, el 18 de julio de 1951, Giral mantuvo que fue en su primer Consejo de Ministros cuando se decidió armar a las masas:

Esto de armar al pueblo –dijo– cuando el pueblo no está muy educado ni políticamente pudiera tener un peligro. Lo tenía, evidentemente, pero el entusiasmo del pueblo era tal, las comisiones que nos venían de la Casa del Pueblo eran tan insistentes y tan entusiastas, que resolvimos en último resultado, armar al pueblo. No había soldados, pero había pueblo. No había apenas jefes ni oficiales que nos fuesen leales, pero había pueblo. Había milicianos y los organizamos⁴³.

Una interpretación no del todo ajustada a los hechos, mediante la cual no parecía actuar al dictado de la facción del partido socialista liderada por Largo Caballero, suficientemente populista, ajustada a la demagogia izquierdista y bastante épica. Hecha al gusto de quienes ya hacía mucho tiempo habían perdido la contienda armada.

En el cuartel de la Montaña se guardaban los cerrojos de unos 40.000 fusiles. El Coronel Moisés Serra se negó a entregarlos. Con ello se ponía, de hecho, del lado de los sublevados. Al atardecer del día 19 de julio, el Teniente Coronel Rodrigo Gil, jefe del Parque, entregó 5.000 fusiles. Con los mismos se debían formar cinco batallones mandados por jefes leales. Cuatro estaría formados por militantes de partidos y sindicatos. El quinto estaba formado por comunistas y

partidos marxistas, con lo cual, además, su «kerenskismo» dejó su imagen mal parada, no valorada en su justo término por unos y otros.

⁴¹ JATO MIRANDA, David (1976), p. 34.

⁴² G. PAYNE, Stanley (2006), p. 115, considera ese acto, junto a la creación de las milicias para complementar o sustituir al ejército, el *comienzo de la revolución*. Su tesis la refuerza (p. 383) con citas de José Sandoval, Manuel Azcárate y Santiago Carrillo.

⁴³ AHNDJG Caja 18, carpeta 6, núm. 131, de esa idea, mantenida también por Francisco Giral, se hace eco THOMAS, Hugh (1976). Tomo I, p. 254.

fue el origen del V Regimiento. Antes algunos jefes de Aviación y del Ejército habían entregado armas a las milicias socialistas⁴⁴.

En un gran despacho del Ministerio de Marina se instala Prieto para ayudarle. Ocupa un puesto oficioso de asesor voluntario, aunque en realidad se convierte en el factótum de los primeros momentos⁴⁵. Por su iniciativa se habilitan unos despachos para la *Comisión de Industrias de Guerra* formada por los Coroneles de Artillería, Soto y Vidal y el Teniente Coronel del mismo arma, Fuentes; los Tenientes Coroneles de Artillería de la Armada, N. Morell y Fernández de la Vega, con otros expertos y elementos sindicales⁴⁶.

6.3 GIRAL, MINISTRO DE MARINA ANTE LA SUBLEVACIÓN

Que Giral esperaba un alzamiento violento está fuera de toda duda, ya que proponía mantener el orden republicano, si fuera necesario, mediante una dictadura. Lo que no está muy claro es si pensaba que fuera de tipo militar o revolucionario y es muy posible, como había sucedido con anterioridad, que el resto del gobierno no le tuviera al tanto. Sin embargo, él mismo había tomado ya muchas precauciones en el Ministerio de Marina, tantas que fue el único cuerpo salvado para la República, aunque se hizo de tal manera que resultó prácticamente inutilizado.

No se sabe con exactitud si Franco involucró a la Marina en su conspiración. Parece que le daba poca importancia, pese al carácter crucial que tuvo en el paso de las tropas africanas por el estrecho. Se sabe sí que Javier Salas organizó unas maniobras en Canarias en la primavera. Al finalizar las mismas, Franco pronunció un discurso con clara intencionalidad golpista, muy aplaudido por los marinos. Los auxiliares de la Armada y las autoridades civiles canarias enviaron varios informes sobre el asunto al Ministro y al propio Azaña, como ya hemos mencionado. En la actualidad se da por establecida una cadena de mando entre Mola y la oficialidad de la Armada⁴⁷.

Al día siguiente del asesinato de Calvo Sotelo, Giral decretó una serie de ceses, en las bases de Cartagena y El Ferrol, de oficiales que se consideraban comprometidos con la trama golpista. También suspendió todas las licencias de verano y pidió a los Almirantes, con mando en base, que le comunicasen la confianza merecida por el personal a sus órdenes. El 15 de julio ordenó que tres destructores partieran, desde Cartagena, hacia Cádiz, Almería y Barcelona, seguramente para tratar de controlar lo que hubiera: o una rebelión militar o una revolución obrera.

⁴⁴ ROMERO, Luis (1986), p. 89.

⁴⁵ CABEZAS, Octavio (2005), p. 332.

⁴⁶ MARTÍNEZ AMUTIO, Justo (1974), p. 35.

⁴⁷ ALPERT, Michael (1987), p. 32.

El 17 de julio se estableció en el Ministerio una estructura merced a la cual se pudieron salvar las bases y la flota. El máximo ejecutivo fue su ayudante, el Comandante de Infantería de Marina, Ambrosio Ristori de la Cuadra, quien más tarde resultó muerto en la Sierra madrileña durante los combates para la defensa de Madrid.

En la central radiotelegráfica del Estado Mayor de la Marina lograron situar a Benjamín Balboa, oficial tercero, quien informaba regularmente de las actividades subversivas de los oficiales⁴⁸. En la madrugada del 18 de julio (sábado) Franco envió un mensaje a Melilla felicitando a la guarnición militar por la rebelión. Fue recibido en Cartagena con la instrucción *cúrsese a las guarniciones*. Al llegar a Madrid, a la estación de radio del Ministerio de Marina en la ciudad lineal, Balboa, en lugar de informar al Capitán de Corbeta Casto Ibáñez Aldecoa, quien lo habría puesto en conocimiento del Almirante Salas, Jefe de Estado Mayor, implicado en la rebelión, tal y como era la vía jerárquica, llamó a Pedro Prado Mendizábal y cuando Castor Ibáñez trató de seguir la vía jerárquica lo detuvo Balboa que era su inferior⁴⁹. Balboa se mantuvo en las ondas durante dos o tres días y consiguió abortar la sublevación en la Armada.

El almirante Salas fue detenido, juzgado y encarcelado en la Modelo, de donde salió para ser asesinado en Paracuellos del Jarama el 8 de noviembre.

En los destructores *Almirante Valdés* y *Sánchez Barcáiztegui* que se intentaron sumar a la rebelión, sus comandantes, Taviel y Bastarache⁵⁰ fueron arrestados por la tripulación amotinada y de Melilla se dirigieron a Cartagena, en donde había fracasado la rebelión como en la base aérea de Los Alcázares (Murcia). Triunfó en Cádiz y El Ferrol, evidentemente con uso de fuerza, asesinato de los oficiales leales e imposición marcial a los suboficiales y marinería. El 19 de julio se amotinó la tripulación del *Churruca* y se dio orden a la flota leal de agruparse en Tánger. El día 19 el crucero *Libertad* recibió la orden de bombardear Cádiz. Al ver la tripulación que los oficiales pretendían ignorarla se amotinó, tomó el mando del buque e, incapaces de cumplir las órdenes gubernamentales por falta de pericia, se dirigieron a Tánger. Lo mismo sucedió en el crucero *Miguel de Cervantes*, en donde viajaba el Almirante Miguel de Mier, jefe de la Escuadra, que fue tomado por la tripulación mandada por un cabo de marinería y viajó a Tánger.

El acorazado *Jaime I* zarpó de Vigo el 20 de julio y el 21 se amotinó la tripulación. La oficialidad defendió el puente y dos oficiales resultaron muertos, el

⁴⁸ SUEIRO, Daniel (2009).

⁴⁹ Fue retenido en la base y luego en una cárcel madrileña. Se las arregló para refugiarse en una embajada y al término de la guerra volvió a la Armada y llegó a Almirante. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 372.

⁵⁰ Fernando Bastarache Díez de Bulnes fue juzgado en el consejo de guerra del *Tofiño* y fusilado en la cárcel de Málaga el 21 agosto de 1936. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 350.

Capitán de Corbeta, Aguilar y el Teniente Cañas. Preguntado el Ministerio la forma de proceder, contestó el Teniente Prado: *con sobriedad respetuosa den fondo a los cadáveres*, es decir que los enterraran en el mar conforme a la tradición de la Armada y rindiéndoles los honores o, al menos, con respeto y sobriedad. Ese telegrama, malinterpretado intencionadamente, dio origen a una de las leyendas de Giral, como instigador de los asesinatos de los oficiales de la Armada que luego se produjeron. No tuvieron reparos en ocultar que los marinos habían muerto en un acto de rebelión, que habían sido enterrados conforme a las tradiciones marineras, ni que todos los militares leales a la República fueron asesinados cuando no se sumaron a la rebelión en las bases en donde esta triunfó, lo mismo que les sucedió a muchos de los tripulantes del *España* al no prosperar su amotinamiento.

Tras la tarea frenética del radiotelegrafista Balboa, nueve destructores, dos cruceros y un acorazado republicano dominaban el Estrecho, mientras en el Norte la pequeña flota franquista dominaba el mar⁵¹.

El 23 de julio el Ministerio envió un telegrama a Málaga, en donde estaban detenidos la mayoría de los oficiales, mediante el que se pedía proceder con urgencia a la formación de causas y adelantaba la llegada por avión de un auditor de la Escuadra, Fiscal y Juez.

En Málaga, Prado se encontró con el problema de que las dotaciones querían nombrar ellas mismas a los vocales de los consejos de guerra, lo cual no era legal en absoluto, porque no se fiaban de los oficiales, pero amenazaban con formar un tribunal revolucionario que, probablemente, no respetaría la vida de ninguno de los detenidos. En esas circunstancias se formó un tribunal no reglamentario, aunque legal, dirigido por Francisco Fariña Guitián, Coronel auditor de la Armada. Como Juez instructor de causas se nombró a Benjamín Balboa, hermano del Maestre radiotelegrafista que había abortado buena parte de la sublevación. Este militar había sido condenado en 1931 por un acto de indisciplina y le habilitaron con una categoría similar a la de Capitán de Navío. De asesor del Tribunal actuó el diputado socialista Benito Pavón, reputado abogado. Como secretario, el auxiliar segundo de oficinas Antonio González, habilitado como Alférez de Navío.

El 17 de agosto se celebró un consejo de guerra que condenó a muerte a siete oficiales. Fueron fusilados el 21 de agosto. Le siguieron otros que condenaron a muerte a veinticuatro oficiales más.

Siendo estos sucesos difíciles de juzgar, lo son más los de los asesinatos producidos sin juicio alguno de los que hablaré más adelante, cuando me ocupe de la época de la represión republicana.

⁵¹ Las cifras de los muertos de uno y otro bando en ALPERT, Michael (1987), p. 66.

¿Cómo recordaba estos hechos Giral?

En Marina ya había yo sospechado bastante y estaba en comunicación casi continua con la Flota y las Bases. El Almirante Navia-Osorio⁵², Jefe de la escuadrilla de destructores, vino a verme y a hacerse eco de las quejas del Cuerpo General por la disposición de barcos que yo dispuse; era un marino bueno, competente y creo que leal; pero tuve que destituirle en el acto. El jefe de la Base de Cartagena (Márquez⁵³ me aseguraba lealtad y tranquilidad en su Base; creo sinceramente que decía la verdad pero envié a uno de mis oficiales de mayor confianza (Capitán de Fragata Navarro)⁵⁴ en la avioneta del Ministerio y me lo secuestraron en Cartagena; no pude comunicar con él aunque le insté a Márquez para ello amenazándole con la destitución; por fin logré hablar con Navarro; le habían secuestrado en Los Alcázares y San Javier. En Ferrol estaba Azarola⁵⁵, que había sido Subsecretario conmigo y me quería muchísimo; lealísimo, le fusilaron los franquistas. En San Fernando estaba Cervera⁵⁶, monárquico, competente, pero de cuidado. No pude comunicar con él pues esa zona estuvo desde el principio en poder de los rebeldes. El Almirante Salas parecía leal pero yo sospechaba; lo arresté en su propio despacho del Ministerio y le puse dos cabos de Infantería de Marina de toda confianza como centinelas. De allí pasó a la cárcel; se salvó cuando el asalto de esta pero al trasladarlos más tarde a Ocaña, el camión en donde iba con otros muchos presos, se sublevó y los de Asalto que lo custodiaban mataron a todos⁵⁷. En el Ministerio de Marina se alojaban de ordinario unos cien números de Infantería de Marina y otros tantos marineros, con sus clases, oficiales y Jefes; podía contar con ellos con toda confianza; todos bien armados y hasta con metralletas⁵⁸.

⁵² Ramón Navia Osorio Castropol, Contralmirante, Jefe de las flotillas de destructores, fue detenido y asesinado en Cartagena. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 384.

⁵³ Francisco Márquez Román, Vicealmirante Jefe de la Base Naval de Cartagena fue sustituido tras el fracaso de la sublevación militar allí. Fue dejado «disponible» en Madrid y más tarde asesinado en uno de los actos propios de la represión republicana en la capital. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 378.

⁵⁴ Fernando Navarro Capdevila, Capitán de Fragata destinado en la Secretaría Técnica de la Subsecretaría de Marina. Comisionado en San Javier para evitar la adhesión de la aviación naval a la sublevación. Comandante después del *Almirante Ferrándiz* y primer jefe de la flota republicana, fue luego agregado naval en París y Londres. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 384.

⁵⁵ Antonio Azarola Gresillon, Contralmirante Jefe del Arsenal de El Ferrol. Se mantuvo leal a la República. Condenado en juicio de guerra sumarísimo fue fusilado en agosto de 1936. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 348.

⁵⁶ Juan Cervera Valderrama se incorporó a los sublevados. En Salamanca organizó el Estado Mayor de la Armada franquista. En 1939 le ascendieron a Almirante, en 1961, con carácter póstumo, le nombraron Marqués de Casa Cervera. V. CERVERA PERY, José (1978), p. 357.

⁵⁷ ¿Creería Giral, en realidad esa versión? No hay porque dudar de un texto que, en principio, no estaba destinado a ver la luz, aunque sí iba dirigido a quien iba a ser su biógrafo. Él mismo, ya veremos, se interesó por lo sucedido en Paracuellos del Jarama y le mintieron. Acaso también, en este punto, le contaron una mentira que prefirió creérsela o lo hizo de buena voluntad. No sé. Salas fue encarcelado en La Modelo. Se salvó de la primera acción brutal en contra de los allí detenidos pero no pudo hacerlo cuando lo «sacaron» hacia Paracuellos.

⁵⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 17.

Además de la falsa (o equivocada) narración con respecto al Almirante Salas, llaman la atención varias cosas: la cantidad de militares citados que fueron pasados por las armas o asesinados y el total silencio sobre la actuación del radiotelegrafista Balboa aunque, más adelante, sí menciona favorablemente a los radiotelegrafistas de la Armada y al propio Benjamín Balboa.

6.4 LOS DISTINTOS PUNTOS DE VISTA DE SU ACCESO AL PODER

En primer lugar, evidentemente, debe constar el suyo propio. Escribe:

La tarde del 16 de julio hubo Consejo en Guerra con la asistencia de Prieto y Largo Caballero; se conocieron las noticias que iban llegando; Casares aplana-do ya. Se había equivocado totalmente; creyó que se trataba de algo parecido a la Sanjurjada de agosto del treinta y dos y podía dominarla fácilmente apuntándose un éxito rotundo. Se había enviado a Alonso Mallol⁵⁹ a Pamplona y volvió diciendo que Mola era leal y estaba seguro. Se envió a Núñez Prado⁶⁰ en avión a Zaragoza y no se puso ya comunicar con él pues Cabanellas⁶¹ traicionó y se pasó al enemigo. Les dejé reunidos y me volví a Marina en donde tenía bastante que hacer. Allí me instalé para descansar un poco pues no había que pensar en dormir. Me acosté muy tarde y a la madrugada me llamaron para decirme que la radio había comunicado el nuevo Gobierno presidido por Don Diego; no figuraba yo en él⁶²; me volvía a medio dormir y a las ocho ya estaba en mi despacho dando órdenes. A las nueve y media me llaman urgente de Palacio Nacional; acudo y me encuentro con esta escena; Don Manuel de pie y palidísimo, rodeado de Marcelino Domingo, Sánchez Román⁶³, Lara, Maura, Prieto, Largo. Don Manuel me dice que ha fracasado el Gobierno de Martínez Barrio (luego supe que aquella noche se lo ofreció a Funes que no aceptó) y que todos habían pensado en mí. Le dije que yo no tenía aptitudes para ello pero me lo rogó mucho y acepté sabiendo la enorme responsabilidad que contraía.

⁵⁹ Se refiere a José Alonso Mallol. Fue Gobernador civil de Asturias y Sevilla durante la Segunda República. En ese momento era Director General de Seguridad y, como se ve, no demasiado eficiente pues durante su mandato también se produjeron los asesinatos del Teniente Castillo y de José Calvo Sotelo.

⁶⁰ Miguel Núñez Prado era General de División, masón y afiliado al UMRA. Ocupó diversas responsabilidades durante la República, desde Director General de la Policía y Director General de Aeronáutica. Al llegar a Zaragoza, Cabanellas le arrestó en la Academia Militar. Luego lo envió a Pamplona donde el General Mola ordenó su fusilamiento.

⁶¹ Miguel Cabanellas Ferrer, General de ideas republicanas y masón, sin embargo o bien participó en la preparación del golpe o se sumó al mismo, en el que ocupó un lugar preferente aunque Franco le mantuvo sin mando de tropas y tras su rápido fallecimiento ordenó la requisa de sus documentos. Además de a su compañero, enviado gubernamental, ordenó la detención de la mayoría de los miembros destacados del Frente Popular en Zaragoza.

⁶² Se equivoca: seguía como Ministro de Marina.

⁶³ Felipe Sánchez Román era catedrático de Derecho Civil en la Universidad Central. Participó en la Agrupación al Servicio de la República, fundó el Partido Nacional Republicano y se apartó del Frente Popular cuando entraron los comunistas. Fue nombrado fugazmente ministro en el Gobierno relámpago de Martínez Barrio.

No podía ni debía negarme. Sabía la gravedad de la situación. Cuando nos quedamos solos Azaña y yo, aquel me dijo que aún había posibilidad de establecer contacto con los rebeldes; yo lo rechacé de plano; para eso no me habían nombrado. Me encargó Don Manuel que respetase en lo posible a todos los Ministros anteriores proveyendo para Gobernación (que la tenía acumulada Casares) en el General Miaja. De Palacio Nacional me trasladé a Defensa, vi a Casares echo un cadáver y muy dolido porque Don Manuel le había dimitido; cité a Miaja y tuve con este una conversación de cerca de una hora; no le pude convencer de que aceptase la cartera; estaba pesimista y creía que todo estaba perdido y no podía hacerse nada; le dije en definitiva que fuese a cuidar de su Capitanía General (era Jefe de la primera División). Quince días después se me presentó quejándose de que no le ocupase en algo activo; se lo agradecí y le envié al frente de Andalucía. La magnífica defensa de Madrid le reivindicó largamente. Encargué entonces de Defensa al Subsecretario, General Castelló, buena persona, inepto para aquellas circunstancias. Le dije a Azaña que me enviase a Saravia y a Menéndez de su cuarto militar y estos en realidad llevaron el Ministerio en tanto que Castelló sentado en un sillón del despacho no hacía más que abanicarse (el calor era efectivamente muy fuerte). Los demás ministros continuaron en sus puestos (Lluhi, Funes, Barcia, Ramos, Barnés, Blasco Garzón, Giner de los Ríos) yo retuve Marina. Velao había desaparecido de Madrid (luego supe que se fue a Guadalajara cuyo Gobernador Benavides era muy amigo suyo) y pensé en sustituirlo por Just que era Subsecretario; este no quiso por solidaridad con Velao y luego, al día siguiente sí quiso pero yo esperé unos días y por fin se presentó Velao del brazo de Pepe Salmerón, un tanto avergonzado⁶⁴; le abracé y volvió a su cartera. A primera hora de la tarde convoqué a Consejo; les enteré a los compañeros de la extrema gravedad de la situación; no éramos dueños ni del terreno que pisábamos; había unos tres mil fusiles en el Parque del Pacífico pero los cerrojos de ellos estaban en el cuartel del Infante Don Juan en la Moncloa; estaban virtualmente sublevados más de treinta mil soldados sin salir de los cuarteles de Madrid y de los Cantones. La mayoría de los ministros opinaron que no había nada que hacer sino tomar un avión y escapar de Madrid el Gobierno; les dije que lo hicieran, que yo me quedaba con Pozas y Saravia me bastaba; reaccionaron y se quedaron todos. Aquella noche seguí en Marina y apenas me acosté; a la madrugada del 19 al 20, asomado a uno de los balcones (había un paqueo vivísimo y las balas rebotaban en el balcón) vi un espectáculo emocionante: venía un grupo de jóvenes arrastrando un cañoncito (un 75 mm) que habían sacado de los Doks del Pacífico y lo llevaban frente al cuartel de la Montaña dando entusiastas vivas a

⁶⁴ PRIETO, Indalecio (1989), p. 15 escribe: *ofrecería mucho más interés, al menos desde el punto de vista psicológico, otro folleto que podría escribir don Antonio Velao bajo el título Cómo y por qué desaparecí del Ministerio de Obras Públicas en julio de 1936. Así conoceríamos, con el irrecusable testimonio de quien personalmente la experimentó, la transición del pavor desenfundado hasta la serenidad...relativa, es decir, lo que sufrió, espiritual y corporalmente, el señor Velao desde que en trémula conferencia telefónica con don José Giral, humedeciendo el micrófono con el llanto, comunicó que en forma alguna seguiría desempeñando la cartera de Obras Públicas, hasta que, días después, sostenido en su desfallecimiento por Pepe Salmerón, compareció, arrepentido, ante el jefe del Gobierno y se reintegró al ministerio a su cargo. (Sus hijos habían caído presos en la zona franquista).*

la República, nadie sabía manejarlo pero frente al cuartel lo hicieron el coronel Vidal, de Artillería y su hijo Teniente del Arma; servía para poco y los disparos apenas desconchaban algo de la fachada del cuartel. Allí se sabía ya que estaba el General Fanjul mandando toda la tropa. Fui a Defensa, llamé al Teniente Coronel Pastor, que era el grado más alto de los aviadores que teníamos. Supe que contábamos con algunos decididos y leales (La Poquette, Núñez Mazas, Hidalgo de Cisneros, Turner) y tres o cuatro aparatos Breguet muy averiados y antiguos. Decidimos el bombardeo de La Montaña, Cuatro Vientos (que estaba dudoso) Campamento (más dudoso todavía); los primeros se rindieron y sucesivamente los demás; las guarniciones de Artillería de Vicálvaro, Getafe, etc. también se pusieron, después de muchas dudas, a nuestro lado. En la madrugada del 20 al 21, continuaba yo en Marina y vi desde el balcón a un oficial de Artillería que se paseaba con su batería por el Prado sin saber qué hacer; le mando llamar, le interrogo, se muestra republicano y le envió enseguida a abastecer el ganado (en la plaza de toros) y a continuar a Alcalá y Guadalajara en donde la lucha se presenta dura; aquel oficial era el actual General Jurado.

Como se ve, no dice una palabra de la entrega de los fusiles, ni de la actuación de Prieto en su ayuda, ni siquiera de la manera en qué se reprimió la sublevación en el Cuartel de la Montaña. Más que recuerdos parecen anécdotas personales, en cualquier caso nada similar al heroísmo con que otros lo han presentado. Simplemente como la asunción de su responsabilidad republicana de la cual ha arrancado los aspectos más dolorosos y conflictivos.

Azaña reconoció el sacrificio de aquellos republicanos que en los días más terribles de la rebelión tomaron sobre sí la gobernación del Estado y el empeño de reconstruirlo, un sacrificio que ningún español sabrá agradecer nunca bastante, como no sea yo, que lo conozco por dentro.

Cuando Giral le dio las gracias por el recuerdo de su gobierno le contestó:

[...] no exagero nada, cada cual es dueño de pensar como le guste sobre la gestión de aquel gobierno, y yo también lo soy. Lo que debe admirarse y agradecerse sin reservas es el valor tranquilo con que usted se encargó del mando, cuando nadie quería obedecer y cuando el que más y el que menos engrasaba el coche para fugarse. Harto se vio que no todos eran capaces de hacer lo que usted⁶⁵.

Él sabía que el gobierno de Martínez Barrio además de fracasar en su negociación con los rebeldes había sido boicoteado por los socialistas, comunistas y anarcosindicalistas. Sabía también que Largo Caballero se había opuesto a entrar en el mismo, (con lo cual impedía también la entrada de Prieto) y se prestó a apoyar a uno republicano con dos condiciones: el licenciamiento de todos los

⁶⁵ AZAÑA, cit. en ambas ocasiones por MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 423.

soldados y la entrega de armas al pueblo⁶⁶. Esas dos condiciones fueron las que aceptó Giral de Azaña, aunque luego parece no recordarlas.

Curiosamente, su hijo, Francisco, parece acordarse de todo lo contrario –y de ello se han hecho eco varios historiadores– ni le llamó Azaña, ni la distribución de fusiles fue una imposición, sino una iniciativa de su padre:

Esa mañana inolvidable, mi padre fue a Palacio para informar sobre la situación. Por supuesto la primera información fue referente a la Marina y fuerzas de tierra relacionadas. Al terminar su informe y preguntar sobre las fuerzas de tierra, el panorama fue tan desolador que mi padre declaró. –No hay más solución que entregar las armas al pueblo o entregarnos nosotros mismos–. Y Azaña contestó: –pues desde este momento usted es el Jefe de Gobierno confirmando a todos los ministros en sus puestos–⁶⁷.

En una manifestación repetida, imposible de comprender cuando tenía a su disposición el archivo paterno y podría haber leído su correspondencia con el Presidente Azaña durante el año 1939.

El 16 de octubre de ese año, desde México, le dice entre otras muchas cosas:

[...] no pienso volver a España en mucho tiempo; quizá nunca, teniendo en cuenta mi edad; esto me produce gran dolor; lo mitigo entregándome de lleno al estudio y no me va mal. Pero es mi obsesión la suerte de los centenares de miles de españoles que lucharon defendiendo nuestra causa. Pienso muchas veces si hicimos bien en resistir los primeros tiempos en vez de pactar o rendirnos a los rebeldes...⁶⁸

Le contesta Don Manuel el 1 de noviembre:

en cuanto a lo del treinta y seis, a mi parecer, debe usted desechar esa cavilación. En aquella fecha era imposible, por ambas partes, hacer lo que usted imagina. Y además de ser imposible, el deber era otro: el que usted cumplió aquella mañana, encargándose del gobierno. Lo que usted hizo entonces es el acto de valor cívico más alto que he podido observar en toda la guerra (también de valor personal), y un ejemplo de abnegación que nadie, desgraciadamente, ha imitado...estas reflexiones deben tranquilizarle a usted sobre la conducta observada en aquella fecha...otra cosa es que, más adelante, cuando se vio claramente el resultado futuro, no se haya querido hacer lo que el buen sentido y el interés de todos los españoles aconsejaba. Usted sabe bien en esto nuestras opiniones⁶⁹.

⁶⁶ JULIÁ, Santos (2010), pp. 390-391.

⁶⁷ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), p. 160.

⁶⁸ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 21.

⁶⁹ AHNDJG Caja 16, carpeta 1; carta de Manuel Azaña a Giral del 1 de noviembre de 1939.

Martínez Barrio, otro de los protagonistas, que nada más dimitir del cargo se fue a Valencia, no aporta demasiada claridad a los hechos. Escribe:

Empezó la búsqueda de nuevo presidente. Se requirió al ministro dimisionario de Agricultura, señor Ruiz Funes. Tardó en llegar y, cuando el Presidente de la República quiso confiarle el encargo de formar ministerio, lo rechazó. La última esperanza era el ministro de Marina, señor Giral. Vino a Palacio, y, en pocos minutos, quedó consagrado director y jefe de los negocios públicos. Recogió, resignado, una herencia penosa, y resolvió una situación que iba tomando caracteres de insoluble. No se le correspondió, más adelante, con gratitud, que es la moneda corriente para pagar deudas de tamaño volumen, entre la gente bien nacida⁷⁰.

Largo Caballero, recuerda el acceso de Giral al poder y afirma –asombrosamente– que *actuó teniendo constantemente a su lado a la Ejecutiva del Partido Socialista*⁷¹. Probablemente refiriéndose a Prieto quien, en absoluto era representativo de la totalidad de la ejecutiva de ese partido. En sus *Cartas a un amigo* da una interpretación verdaderamente sorprendente, retorcida y en apariencia falsa del tema. Escribe:

El Presidente de la República y el señor Giral, en su concepción mezquina del problema y fieles a su lema –La República deber ser para los republicanos– constituyeron un gobierno de republicanos solos, el cual no podía tener el apoyo del pueblo, aunque también reconoce que el señor Giral se hizo cargo de una situación angustiosa. Se encontró frente a la sublevación, sin Ejército, sin armas de ninguna clase; no tenía soldados, ni jefes, ni fusiles, ni cañones, ni aviación, ni tanques, ni camiones...⁷²

El secretario de Azaña, Santos Martínez Saura, considera que el encargo del Presidente de la República se debió a que el principal partido obrero (el PSOE) y los políticos independientes no querían arrimar el hombro. *Don José* –escribe– *es el hombre de los sacrificios y de la abnegación republicana, además de su incondicionalidad a don Manuel*, por lo cual ordenó que los militares republicanos, entre otros, Lacalle, Mangada, Marina, Sánchez Aparicio y Fernández Navarro, repartiesen las armas que pudieran aprovecharse de los cuarteles de Pacífico.⁷³ A

⁷⁰ MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983), pp. 367-368.

⁷¹ GARCÍA VENERO, Maximiliano (1973), p. 346. V. LARGO CABALLERO, FRANCISCO (1961), p. 213. *El Gobierno no podía atender a todo. Actuaba en el Ministerio de la Guerra teniendo a su lado constantemente a la Ejecutiva del Partido Socialista*, aunque a quien en realidad tenían era a Indalecio Prieto, no conforme, exactamente, con Largo Caballero. (Esa edición debe leerse ajena a las notas sectarias del comentarista, Mauricio Carlavilla). Puede leerse también LARGO CABALLERO, FRANCISCO (1976), p. 165 (es la misma edición sin las notas de marras).

⁷² LARGO CABALLERO, FRANCISCO (1961), p. 211.

⁷³ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 408.

su gobierno le considera *el más decidido y heroico de cuantos hubo durante la guerra*⁷⁴ y del valor personal y cívico explica que, tras la toma del Cuartel de la Montaña, el General Castelló ofreció un brindis en el que dijo: *¡Por la República y por el Doctor Giral! ¡Si él hubiera sido el presidente del Consejo el 17 de julio, a estas horas no quedaría un sublevado en toda España!*⁷⁵

Julián Zugazagoitia comparte la opinión general sobre la asunción del gobierno:

*Azaña iba a descansar de parte de sus preocupaciones en un viejo amigo de fidelidad absoluta: don José Giral. Sin hacer mérito de su conducta, requerimiento y aceptación fueron para Giral sucesos automáticos. Conocía toda la dureza de la responsabilidad que asumía*⁷⁶.

Opinión contraria es la de Manuel Azcárate, un negrinista que mantuvo mala relación con el biografiado durante su etapa como Ministro de Estado y como Presidente del Gobierno en el exilio. Escribe:

*el intento pacificador fracasa: la sublevación se extiende. Se forma en Madrid un nuevo Gobierno exclusivamente republicano encabezado por Giral, un amigo íntimo de Azaña, pero una persona tímida, de poca energía, lo menos apropiado para horas de guerra*⁷⁷.

Palmiro Togliatti, el máximo representante en España de la Internacional y encargado de que el Partido Comunista español cumpliera al pie de la letra las indicaciones soviéticas, hace una curiosa interpretación de su fidelidad republicana, quitándole cualquier mérito, pues lo ve bajo el prisma de la revolución comunista:

[...] en todos los gobiernos republicanos que se han formado tras las elecciones de 1936 ha habido elementos que no pueden ser calificados más que como representantes burgueses. Pero lo más significativo es el hecho de que esos elementos, cuando estalló la rebelión fascista, permanecieron al lado de la República. José Giral, por ejemplo, miembro de Izquierda Republicana, ministro del gobierno actual, es un propietario de tierras, y sus tierras se vieron afectadas por las disposiciones de la reforma agraria ya desde los primeros años de la República. Del gobierno Giral, es decir, de uno de los gobiernos que organizaron la defensa de la República contra los rebeldes fascistas, formaban parte entre otros Francisco Barnés, Casares Quiroga, Enrique Ramos y Manuel Blasco Garzón, todos ellos industriales y propietarios de tierras. Si los acontecimientos hubieran tomado un curso distinto es posible que una parte de esos elementos hubiera buscado un compromiso con la

⁷⁴ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 414.

⁷⁵ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 424.

⁷⁶ ZUGAZAGOITIA, Julián (2001), p. 75.

⁷⁷ AZCÁRATE, Manuel (1994), p. 107.

*reacción; pero la rebelión fascista, al cortarles el camino, les mostró la necesidad de defender la República por todos los medios y ligó su destino al destino de las masas populares*⁷⁸.

Como se ve, una interpretación que, aparte de los errores puntuales, quiere hacer ver que la República era esencialmente revolucionaria y de «las masas populares», olvidándose de que eran esos hombres quienes la habían traído, no las «masas populares», quienes habían redactado la Constitución y aceptado, entre otras cosas, la reforma agraria porque, a fuer de burgueses, no estaban cómodos con una España tan terriblemente desigual, ni mucho menos con una revolución que podría llevar a una situación similar a la de Rusia. También es ilustrativa de la opinión de sus compañeros de viaje y, puestos a hacer elucubraciones como Togliatti, del destino a que habrían llegado de triunfar los camaradas del italiano que tal opinión tenía de su lealtad republicana, vivida con tan diferentes sensibilidades por unos y otros. También se observan las múltiples Repúblicas que se vivieron en una sola, aunque la auténtica, la democrática, es la representada por Azaña, Giral y esos otros burgueses que, además de republicanos eran demócratas e izquierdistas⁷⁹.

Sobre el año 1940, José Castillejo, quien había sido, entre otras cosas, el Secretario de la JAE, dejó escrito un texto en inglés en donde, después de asegurar que al avenirse Azaña a armar las masas se hizo inevitable la guerra civil, escribe:

*[...] un gabinete de Giral, un republicano catedrático de química, fue el siguiente. Era honesto, carecía de preparación política, popularidad o apoyo de las masas, pero tampoco tenía enemigos y era amigo personal del presidente Azaña*⁸⁰

con lo cual simplifica el asunto al reducirlo a un acto de amiguismo y cae en el error de tantos otros, al confundir la preparación política con la popularidad. Es llamativa la «invisibilidad» de Giral a quien le consideran, sistemáticamente, carente de formación política, sin que sea uno capaz de entender por qué, salvo por su timidez o discreción que parecía hacerle invisible. No tenía formación

⁷⁸ TOGLIATTI, Palmiro (1980), p. 93.

⁷⁹ G. PAYNE, Stanley (1977), pp. 229-230, compara la situación española con la de Austro-Hungría en 1918-1919, en que se creó un gobierno radical de clase media, casi revolucionario, que cedió casi voluntariamente el paso a otro de tipo comunista-socialista. El mismo G. PAYNE, Stanley (2010), p. 75 califica su actuación de *kerenskismo voluntario parcial*, una definición complicada, aunque bastante ajustada a la realidad que él explica con más amplitud. Según escribe (p. 94). *En cuanto a Azaña y Giral, el aprovisionamiento de armas a los revolucionarios sólo fue la aterrorizada respuesta que dieron los republicanos a la situación, con el fin de intentar detener el curso de los acontecimientos ante la incertidumbre de la fuerza de la rebelión y las posibilidades de sofocarla.*

Más adelante se muestra muy crítico con el Gobierno Giral, pp. 255 y ss. en éste caso por no haber conseguido controlar la marejada revolucionaria.

⁸⁰ CASTILLEJO, José (2008), p. 120.

política quien había sido un conspirador, había pasado diversas veces por la cárcel durante la Monarquía y la Dictadura, había formado un partido político al que pertenecía el Presidente de la República, había participado, como diputado, en la redacción de la Constitución, había sido jefe de grupo parlamentario y Ministro en varias ocasiones. Desde luego no era abogado, pero es ridículo escribir que carecía de formación política.

Mariano Ansó, también de IR, que fue Ministro de Justicia cuando él lo era de Estado y Negrín Presidente, escribe refiriéndose a su actuación al frente del Ministerio de Marina en los primeros momentos de la sublevación:

*[...] es posible que Castelar, Salmerón o cualquiera de aquellos hombres floridos de la Primera República hubieran hecho una frase para las páginas de la historia; Giral prefirió salvar la Marina para la República, apechugando con una fama de cruel que sus adversarios iban a explotar a fondo. Acto seguido el profesor de química ordenó en Madrid la entrega de las armas a las milicias populares. La medida revestía una trascendencia inmensa. El dilema era claro; o entregarse a la facción o aceptar la defensa del régimen por el pueblo en armas con todas sus consecuencias. Giral no había venido a lo primero, ni tampoco a lo segundo, pero entre ambos extremos eligió este último*⁸¹.

Santiago Carrillo opinaba que:

*[...] el doctor Giral, hombre de excelente buena fe y valor personal, había sido desbordado por los acontecimientos. El poder efectivo estaba en manos de los partidos y organizaciones obreras, pero cada uno lo ejercía por su cuenta y por su lado, lo que dejaba amplio espacio a los incontrolados; había una inclinación clara a dotarse de fuerzas armadas por parte de cada grupo y no siempre con la preocupación de cubrir el frente de guerra sino de acrecentar su poder..[Debido a esa situación], el Gobierno Giral no mandaba ni en el personal de los ministerios. En estas condiciones las posibilidades de la quinta columna eran amplísimas; los quinta columnistas se habían hecho con carnets del Frente Popular y de las organizaciones sindicales, muy particularmente de la CNT, que siendo [tradicionalmente] débil en Madrid aparecía ahora en todas partes con sus colores y emblemas*⁸².

De lo sucedido en el Ministerio de la Guerra nos da noticia Antonio Cordón⁸³. El cargo recayó en el General Castelló, quien había sido Subsecretario de Guerra en 1934 y luego Gobernador militar de Badajoz. Debido a su estado de salud fue sustituido por el General Sarabia, durante un mes, debido a la protección de

⁸¹ ANSÓ, Mariano (1976), pp. 136 y ss.

⁸² CARRILLO, Santiago (1993), pp. 177 y 182.

⁸³ CORDÓN, Antonio (1977), pp. 196, 204.

Azaña y de Giral. La Subsecretaría se la encargaron al comandante Leopoldo Menéndez.

La opinión oficial sobre la actuación de Giral aparece en el periódico *Política Republicana* órgano del Consejo Insular de IR, en Mahón, el 6 de noviembre de 1938. Con motivo de la publicación de su libro sobre el canje de prisioneros afirma:

Giral tuvo una aspiración en la vida política, cumplir con su deber. Giral, callada y modestamente, aceptó el encargo que todos rehuían. Sin aspavientos, sin alharacas. Con plena conciencia de su deber. Y pudo tener la satisfacción de que, cuando llegó el momento de rendir cuentas, entrega muchísimo más de lo que recibió. Más aún: deja perfilado, con trazos sobrios y seguros, lo que habría de hacerse en el futuro para salvar a España⁸⁴.

En su homenaje del restaurante *Bouganvilla* en 1951 Nicolau D'Olwer, en la presentación afirmó:

momentos difíciles, momentos de gran peligro aquél en que parecía que el poder público de España iba a caer en un colapso, porque los que tenían la fuerza en España, la inmensa mayoría de ellos, se habían sublevado contra el poder republicano. Pero el pueblo reaccionó inmediatamente. Habían quedado militares leales a su juramento; los partidos políticos y las organizaciones sindicales lanzaron a la calle a sus hombres. Pero había también el peligro de que, en aquel momento, el entusiasmo desbordante de los republicanos zozobrara si no había una dirección, una coordinación de los esfuerzos. Para esta tarea difícil, para esta obra ingente, el Presidente Azaña escogió a un hombre, escogió a Don José Giral...⁸⁵.

En el mismo acto, Mariano Ruiz Funes, indica que lo fundamental de él es su condición profesoral.

Yo quiero referirme a dos de sus lecciones. Escribe:

La primera lección nos la dio el 19 de julio de 1936. Casi todas las fuerzas y los organismos del Estado español, no sólo naturalmente una parte del ejército, sino muchos hombres civiles, se habían sublevado contra el régimen. Don José Giral, en una hora difícil en que se jugaba la vida, aceptó la presidencia de un gobierno en un momento en que obedecer era complicado pero en que mandar lindaba con el heroísmo. Contuvo la rebelión, mejor dicho la traición y defendió los derechos de España y su independencia, a su dignidad y a su libertad. Fue entonces, no el primero entre los iguales, fue entonces –y desde entonces– el superior a todos los iguales. Yo diría –aunque la frase tuviera cierto matiz de heterodoxia política– que Don José Giral no era un hombre de partido; se puso por encima de los partidos; los partidos eran los iguales y él

⁸⁴ AHNDJG Caja 3, carpeta 10, núm. 72. *Política Republicana*, año I, núm. 8.

⁸⁵ AHNDJG Caja 18, carpeta 6, núm. 129.

*que estaba por encima de los partidos... el enemigo no lo olvida, lo calumnia, trata de arrojar sobre él toda clase de denuestos, pero no lo olvida. Este recuerdo constante que tiene el enemigo para Don José Giral, es un homenaje*⁸⁶.

La misma opinión se mantiene a su fallecimiento:

*Giral era modesto, sencillo y hasta humilde en algunas ocasiones. Sin su presencia de ánimo, en aquel 19 de julio de 1936, posiblemente los generales traidores hubieran logrado su propósito, que no era otro que un paseo militar obteniendo así la victoria, el temple, el patriotismo, la valentía de Don José Giral hizo que fracasara el intento y que, solo...nos vencieran con ayuda de la Alemania hitleriana y la Italia fascista*⁸⁷.

El propio Giral, el 19 de julio de 1938, al final casi de la guerra, mantiene una postura no del todo acorde con la realidad sobre su asunción del poder:

Quando me hice cargo del Gobierno de la República el 18 de julio de 1936, hube de considerar que la única forma de hacer frente a la sublevación militar era el entregar al pueblo las escasas armas de que disponíamos entonces. Para ello era preciso tener fe en las virtudes de este magnífico pueblo español; unánimemente se acordó por aquel Gobierno esta decisión, de la cual todos sus componentes nos sentimos orgullosos, porque así cumplíamos con nuestro principal deber de defender la República, tan villanamente atacada. No era empresa fácil la de satisfacer las innumerables peticiones que enseguida recibimos de los Partidos y Organizaciones sindicales; las armas eran pocas, las municiones escasas, y las personas adiestradas en su manejo no eran tampoco muchas. Lo que abundaba era el entusiasmo, la abnegación, la decisión y el espíritu de sacrificio de la propia vida. Terribles fueron aquellos primeros días, casi ya olvidados, en que no éramos dueños ni de las principales calles de Madrid, y en cambio pasaban de media docena los cuarteles que albergaban a tropas sublevadas. Recuerdo aquella mañana en que vi pasar, desde los balcones del Ministerio de Marina, a un grupo de entusiastas obreros y estudiantes que arrastraban un cañón (que no sabían manejar), que hubo de emplazarse frente al cuartel de la Montaña, para ser definitivamente disparado por los Vidal (padre e hijo) excelentes artilleros profesionales. Pero esas y otras muchas dificultades concomitantes se vencieron con la decisión firme de vencer. Cosa análoga ocurrió aquí en Barcelona y en otros (no muchos) lugares de España. Para el pueblo, y solamente para él, todos los honores; para el pueblo en el cual fundieron su fervor republicano y su propia sangre los obreros y los estudiantes, los modestos funcionarios del Estado y los intelectuales, los trabajadores manuales y los pequeños burgueses, todos son y fueron pueblo. A nosotros, los gobernantes de entonces y los de ahora, no nos queda otra misión que la de acertar a encauzar las ansias populares para ser dignos del pueblo que

⁸⁶ AHNDJG Caja 18, carpeta 6, núm. 130.

⁸⁷ AHNDJG Caja 2, carpeta 19, núm. 101, acto celebrado a su fallecimiento en el Colegio de Madrid, en México, el 6/V/1963 (no consta de quien son las palabras).

*nos apoya y que es la fuente inmanente de todo poder. Este tan alto honor nos compensa sobradamente de las ocupaciones y preocupaciones inherentes a nuestros cargos. Que servir a un pueblo como el español debe ser un galardón más estimado de todos*⁸⁸.

Se entiende que es éste un texto propagandístico y, por tanto, de pura demagogia populista. Todavía habla de encauzar las ansias populares, cuando sabe perfectamente que los republicanos, y él concretamente, habían sido desbordados absolutamente por esas ansias, no populares, sino revolucionarias de los diferentes partidos y sindicatos. Todavía quiere hacer creer que hay un bloque de intelectuales y pequeños burgueses que siguen en el apoyo a la República. Evidentemente muchos siguieron, pero otros muchos se habían desgajado en la tercera y la cuarta España y no querían sentirse cómplices de las barbaridades de los *hunos* y *los otros*. Todavía predica sobre la base pequeño burguesa, que sólo sería cierta en su propio y minoritario partido, IR, pero, sobre todo, su discurso es una empalagosa adulación al *pueblo* español, con lo cual probablemente, cuando luego mencionaba en otros escritos que analizaré a continuación las barbaridades cometidas por *incontrolados*, esa nueva categoría no pertenecería al halagado *pueblo*, tan lleno de valor y virtudes. Y si fuera así, si ese pueblo estaba siendo batido en las trincheras y asesinado en las retaguardias, de uno y otro bando, no se entiende bien lo de las *ocupaciones* y *preocupaciones*, inherentes al cargo de mandatarios. Para ocupaciones y preocupaciones, las de los asesinados, las de los combatientes, las de los expatriados...

Giral, ya lo veremos, admite su escasa facilidad para expresarse por escrito y de forma oral, éste es uno de los claros ejemplos en donde se verifica su propio aserto.

Sin embargo esa imprecisión en el análisis de los acontecimientos históricos, tan distinta a la expresada por Azaña en sus escritos, aparte de constituirse en un arma de propaganda bélica, fue compartida por muchos contemporáneos suyos, con lo cual la crítica histórica y personal debe ser benevolente.

Para acabar el epígrafe recordemos la opinión de Antonio Cerdón, un militar republicano español que perteneció al PCE. En 1971, escribía⁸⁹:

José Giral Pereira era un sincero demócrata. Su conducta durante toda la guerra y después de ella, en los largos años de destierro, lo demostró cumplidamente. La noche del 19 de julio, él decretó que fuese armado el pueblo. Aunque la decisión no se cumplió en realidad, bastaría por sí sola para que la memoria de este gobernante republicano ocupara un puesto elevado en el aprecio popular y un destacado lugar positivo en la historia de la guerra. Yo lo recuerdo siempre con respeto y afecto. De trato sencillo y cordial, era un hombre de mente y conciencia sanas, inteligente, firme en sus convicciones, modesto.

⁸⁸ *La Vanguardia*, martes, 19 de julio de 1938, p. 9.

⁸⁹ CORDÓN, Antonio (1977), p. 211.

6.5 ASPECTOS PERSONALES

En lo personal, sorprende la rapidez en la toma de decisión. Tenía a la familia de veraneo en San Rafael (Segovia). Allí estaban su esposa, su hijo mayor Francisco acompañado de la suya, Petra Barnés, y su hijita de año y medio, junto a la hija de su cuñada Dorotea, cinco meses mayor; sus hijas solteras: María Luisa de catorce años y Conchita de ocho; sus cuñados Urbano y Angelita y cuatro sirvientas. Ocupaban tres hotelitos contiguos.

Como no sabía nada de ellos, tras el golpe militar, envió a tres policías de su escolta junto a un automóvil con chófer. Lograron llegar al pueblo, pero no podían salir porque estaban rodeados de rebeldes. En las residencias veraniegas se presentó también una pareja de la Guardia Civil, con cuartelillo en el pueblo. Su presencia, lejos de dar tranquilidad a los familiares del Presidente del Gobierno, aumentó su zozobra. No sabían si se iban a rebelar o a continuar fieles a la República. El pueblo fue ocupado por los falangistas y los veraneantes afectos a la sublevación llegaron a requisar el coche entre vítores y aplausos, pero no efectuaron ningún otro acto más violento. Uno de los veraneantes, Ramón J. Sénder, por el contrario, se puso por entero a su disposición. El Jefe de los Falangistas de Valladolid se presentó para pedirles la filiación a todos. Al saber que Urbano González era catedrático en Valladolid, él explicó que era Profesor Ayudante en la misma universidad, pero les indicó que quedaban detenidos a sus órdenes y situaron dos camiones frente a la entrada principal. La familia, liderada por Francisco, tomó la decisión de escaparse por la parte trasera y las sirvientas –que Francisco Giral eleva a cinco– aceptaron el plan. Los guardeses decidieron quedarse preocupados por sus pertenencias. Lamentablemente, al día siguiente de la fuga fusilaron al varón, de nombre Julián, como represalia. También les acusaron de no ir a Misa los domingos y haber votado al Frente Popular.

Pese a la comprometida situación, Francisco continuaba en contacto telefónico con su padre. La noche del 24 al 25 de julio, cuando daban las doce, todos emprendieron el viaje por la parte de atrás de los hotelitos que daba directamente al monte. Era un camino bien conocido por Francisco y tuvo la fortuna de emprenderlo con la luna en el cielo que clareaba el sendero y sin ser avistados por los sublevados. En Peguerinos se redobló su suerte y fueron detenidos por fuerzas del Frente Popular al mando del Comandante Sabio. Les llevaron al Escorial y desde allí a Madrid. María Luisa llamó a su esposo nada más llegar a su casa madrileña. A Francisco Giral le contó, en México, el general Leopoldo Menéndez que, cuando colgó el teléfono luego de hablar con su esposa, se desmayó. Si hubiera leído las memorias de su padre sabría que era cierto y que no estaba solo en el Ministerio de Defensa con el general;

también se encontraba presente André Malraux, con quien comentó el incidente en 1946 en París⁹⁰.

La cuestión tuvo un epílogo desagradable en 1938. Virtudes González Abullice y Alfonsa Barbero Robledo, dos de las sirvientas de la casa, presentaron demanda contra su patrono, Urbano González de la Calle, reclamándole diversas indemnizaciones materiales. Según ellas, al iniciarse el movimiento revolucionario se encontraban en San Rafael y recibieron órdenes concretas del demandado para trasladarse a Madrid, al cuidado de dos niñas pequeñas hijas de Urbano. Se dejaron las ropas en el pueblo y siguieron prestando su servicio en la calle de Blasco Ibáñez 42. El 31 de enero fueron despedidas sin previo aviso. Los tribunales le condenaron, en rebeldía, a pagar el trabajo y las ropas.

José Giral, entonces Ministro de Estado, escribió a Mariano Ansó, Ministro de Justicia procedente de IR. Le explicaba que Urbano, su hermano político, no tenía hijas y de quién eran en verdad. También le informaba que no le habían encontrado porque la casa madrileña, la misma de Giral, estaba en zona de guerra y deshabitada desde hacía muchos meses, pero les habría sido fácil encontrarle pues tenía una cuenta en el Banco Sainz y las criadas lo sabían. Las dos sirvientas habían sido despedidas e indemnizadas y además no se las obligó a salir de San Rafael, sino que fueron invitadas a hacerlo. Por fin le explica cómo fueron en realidad los hechos, con lo cual deja claro que, de quedarse, habrían permanecido en zona rebelde por lo que, tal vez, se entiende su frase final: *las reclamantes criadas de mi cuñado son manifiestamente desafectas a nuestra causa*⁹¹.

Llama la atención cómo le dio tanta importancia a un hecho, importante en su biografía personal, pero aparentemente alejado del núcleo de sus problemas políticos. La primera parte del tema –lo de la azarosa escapada familiar del lugar de veraneo– ya que la continuación judicial quedó sepultada en el archivo familiar, la contó él y su hijo. El padre, además, invocó el testimonio de Malraux. Muy probablemente fue para menguar los esperpénticos retratos del bando franquista, en donde le presentaban como un ser torvo, apocado y carente de sentimientos, para lo cual retorcían la hagiografía efectuada sobre su persona por el bando republicano. Cuando en agosto de 1937 se hizo un número especial de *Mi revista*, en Valencia, dedicado a diversas figuras republicanas, Fernández Sanguino, luego de ponderar su figura, a medio camino entre la Ciencia y la política, pondera su frialdad y ecuanimidad, incluso ante temas muy cercanos a su persona. Para ello narra una anécdota producida cuando los sublevados se acercaban a Navalmoral de la Mata, en donde tenía familia y propiedades. Alguien se lamentaba, ante él,

⁹⁰ Reconstrucción de los hechos a partir de AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 19 y GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), pp. 161-166. Se dio noticia de la llegada a Madrid en *La Libertad* del 27 de julio de 1936, p. 2.

⁹¹ AHNDJG, Caja 2, carpeta 17, núm. 93. Carta de José Giral a Mariano Ansó desde Barcelona el 18 de febrero de 1938.

de los males que pudiera causarle el bombardeo de la población. Según el autor del retrato, *Don José Giral tranquilo, con voz entera, contestó simplemente: Yo no tengo allí ni afectos ni propiedades; yo no soy más que el presidente del Consejo de Ministros*⁹².

Su esposa y su hija, ambas llamadas María Luisa, en cuanto regresaron de San Rafael, se pusieron al servicio de los Hospitales. La hija en el Hospital de IR situado en el Casino de Madrid y la madre en el Instituto Oftálmico. Luego hicieron lo mismo en Valencia y Barcelona. No se separaron nunca de él. Dos días antes de exiliarse definitivamente en Francia, las llevó a Carcassonne, en donde ya estaba Francisco Barnés y su familia, su suegra y su cuñada Concha. A la niña pequeña, Conchita, la tuvieron con ellos hasta mediados de 1937. Entonces la mandaron a un colegio de niñas en Saint Germain en Laye, cerca de París⁹³.

Cuando estalló la guerra estaban en París su hijo médico, Antonio, y su primo Juan Barnés. Regresaron rápidamente y se incorporaron al frente de Madrid. Antonio como Teniente médico y Juan en las milicias. En un servicio de descubierta en la Casa de Campo, a Juan le atravesaron el corazón de un disparo, con la fatalidad añadida de que era fuego amigo de las todavía inexpertas milicias. Su cuerpo lo recibió Antonio, pero ya estaba sin vida. Esa tragedia familiar se unió a las de otros muchos y marcó también su vida con un dolor aún más profundo. Antonio estuvo luego en Valdepeñas, hizo toda la campaña de Teruel, en donde no lo pasó nada bien y acabó en Barcelona de ayudante del Doctor Puche⁹⁴, Director General de Sanidad Militar⁹⁵.

De este suceso da cuenta también Azaña. Giral y su esposa le visitaron el 28 de junio. Ambos estaban muy tristes porque hacía dos o tres días había muerto Juan Barnés, hijo del ex ministro Francisco Barnés. Tenía veintiún años y era hermano de la mujer de su hijo Francisco. Iban a emparentar de nuevo pues, en palabras de Giral, era el novio de una hija suya –supongo que María Luisa, pues Conchita era muy pequeña–. El muchacho se vino de París contra la voluntad de su padre y se alistó *para servir de veras, no para pindonguear vestido de máscara*. Quería dejar bien el nombre de la familia pues su tío, Domingo Barnés, al dejar su puesto de embajador en Cuba, no se dignó volver a España y se quedó en Francia.

Su padre, Francisco, estaba destrozado. Al empezar la insurrección se marcharon todos a París, pero la falta de recursos les hizo regresar. Envío a su esposa y a uno de sus hijos a Ávila creyendo que allí estarían más seguros. Sin embargo el avance de los sublevados les hizo prisioneros, con lo que se encontró con

⁹² FERNÁNDEZ SANGUINO, J. (1937).

⁹³ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 19.

⁹⁴ BARONA, José Luis; MANCEBO, María Fernanda (1989).

⁹⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 19.

un hijo muerto y el otro y su esposa prisioneros. *Me imagino como estará el pobre*, anota Azaña⁹⁶.

De las actividades de su otro hijo, Francisco, me ocuparé más adelante.

6.6 LA ACTIVIDAD DE GOBIERNO

Pese a estar en minoría parlamentaria y social y a la tremenda situación creada con el golpe militar que no fracasó en Madrid hasta la caída del Cuartel de la Montaña el día 20 de julio con una mortandad extraordinaria, José Giral, a quien se le acusó no pocas veces de impotencia ante lo extraordinario de los acontecimientos, trató de encauzarlos en una dirección en absoluto coherente con su ideología, aunque amparada en la firme decisión tomada de defensa de la República.

El 19 de julio⁹⁷, entre otras cosas, se disolvieron las unidades del Ejército que tomaban parte en la rebelión y se licenciaron sus tropas, con lo cual no se produjo descalabro alguno a los rebeldes y sí a quienes quedaron fieles al poder republicano, que se vieron obligados a rehacer el ejército desde bases completamente diferentes⁹⁸. El 21 de julio de 1936 se declararon cesantes a todos los funcionarios rebeldes⁹⁹. El 25 de julio se creó una junta para la protección de los objetos de arte, históricos o científicos, de los palacios ocupados por las organizaciones políticas¹⁰⁰. El 26 de julio se estableció el servicio de abastecimiento al Ejército regular y a las milicias populares¹⁰¹. El 27 de julio se intervinieron las industrias¹⁰². El 1 de agosto se redujeron las rentas del inquilinato un 50% para las gentes más desfavorecidas¹⁰³, aunque Giral negó la existencia del susodicho decreto, si bien se estudiaba la posibilidad de conceder una moratoria en el pago de alquileres, mientras durasen las circunstancias bélicas, a quienes prestaran servicios a la República¹⁰⁴. Sin embargo a los pocos días, el 4 de agosto se aprobó el decreto con aplicación desde primeros de mes. Por el mismo, a los alquileres inferiores a 201 pesetas, se les rebajaba el 50% y se concedía una moratoria para

⁹⁶ AZAÑA, Manuel (2000), p. 999.

⁹⁷ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), p. 18; *El Sol* de 22 de julio de 1936 portada.

⁹⁸ Lo erróneo de esa decisión y las dificultades arrostradas por los militares leales a la República las explica Rojo, José Andrés (2012), pp. 367-383, quien da cuenta pormenorizada de cómo se hizo el reparto de armas acordado el 19 de julio de 1936.

⁹⁹ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), p. 25. *El Sol* de 22 de julio de 1936 portada. *La Libertad* de 22 de julio de 1936, portada.

¹⁰⁰ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), p. 31.

¹⁰¹ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), p. 33.

¹⁰² DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), p. 33.

¹⁰³ TAMAMES, Ramón (1977), p. 304.

¹⁰⁴ *El Sol* del 2 de agosto de 1936.

hacer frente a las rentas atrasadas¹⁰⁵. El 28 de julio la *Transmediterránea*, de Juan March, fue incautada por los obreros y empleados de la misma. El Gobierno legalizó la situación mediante dos Decretos. En el primero se rescindía el contrato de la misma con el Estado sin indemnización. El segundo pretendía la incautación de los activos y créditos del dueño, aunque no fue posible encontrarlos. Tampoco pudieron hacerse con los mejores barcos que estaban en alta mar o en puertos seguros y se pusieron al servicio de los sublevados¹⁰⁶. El 2 de agosto se ordena la incautación de todas las industrias abandonadas por sus propietarios o gerentes, que pasaron a ser administradas por comités de obreros¹⁰⁷. La medida fue *un primer intento para recuperar la iniciativa y para frenar, en la medida de lo posible, las requisas y colectivizaciones llevadas a cabo sin control de todos los sectores productivos*. Para ello se creó un Comité de Intervención de Industrias, encargado de ejercer el control y asumir la dirección en las que se considerase necesario¹⁰⁸. El 3 de agosto se da consistencia legal a los Batallones de Voluntarios, las llamadas popularmente milicias¹⁰⁹. El 4 de agosto se incautan los ferrocarriles¹¹⁰. El 10 de agosto se ordena la incautación de las fincas rústicas abandonadas por sus propietarios¹¹¹. Se depuró la policía. La Guardia Civil, colocada mayoritariamente del lado de los sublevados, se transformó en Guardia Nacional Republicana por decretos de 10 y 30 de agosto¹¹². El 13 de agosto se clausuran todas las instituciones religiosas *que de algún modo hubieran intervenido en el presente movimiento*¹¹³. El 16 de agosto prologa el *estado de alarma* (no se declaró el estado de guerra hasta enero de 1939)¹¹⁴, si bien, con anterioridad, el 28 de julio, se autorizó al Ministro de la Guerra a declarar zonas de guerra las afectadas por las operaciones contra los rebeldes¹¹⁵. El 19 de agosto, Giral rechazó los ofrecimientos de una misión francesa del Socorro Rojo Internacional. Adujo lo bien que estaban de medicamentos pues aquí se producía de todo¹¹⁶. Necesitaban armas, no medicamentos. El 23 de agosto de 1936 se declara cesante a Miguel de Unamuno, *para quien la República había reservado las máximas expresiones de respeto y devoción y para quien había*

¹⁰⁵ *El Sol* del 4 de agosto de 1936. *La Libertad* de 4 de agosto de 1936, p. 4; *Revista Ilustrada de Vías férreas* del 10 de agosto de 1936. También se presentaron otros proyectos que regulasen las tarifas de gas y electricidad. Se hicieron algunas bonificaciones.

¹⁰⁶ SÁNCHEZ ASIAÍN, José Ángel (2012), p. 179.

¹⁰⁷ TAMANES, Ramón (1977), p. 305.

¹⁰⁸ MARTÍN ACEÑA, Pablo (2006), p. 357.

¹⁰⁹ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), pp. 44-46.

¹¹⁰ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), pp. 46-48.

¹¹¹ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), pp. 51-52.

¹¹² TAMANES, Ramón (1977), p. 304.

¹¹³ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), pp. 56-58.

¹¹⁴ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), p. 69.

¹¹⁵ *El Sol*, 29 de julio de 1936, portada.

¹¹⁶ JATO MIRANDA, David (1976), p. 329.

tenido todas las muestras de afecto, que no ha respondido en el momento presente a la lealtad a que estaba obligado¹¹⁷. El 23 de agosto se crean los tribunales populares¹¹⁸. En el sector monetario, las posibilidades de giro contra las cuentas corrientes bancarias quedaron muy limitadas para evitar una bancarota, con las medidas tomadas luego por Largo Caballero empezó a configurarse lo que, de haber triunfado la República, habría supuesto la nacionalización de la Banca y de los seguros. El Banco de España se transformó en un órgano del Ministerio de Hacienda.

En las industrias, el proceso de estatización condujo al control gubernamental de los consejos de administración de las compañías eléctricas, con la conformación del Consejo General de Electricidad. Lo mismo se hizo con la compañía Trasatlántica¹¹⁹, la CAMPSA, la compañía arrendataria del monopolio de tabacos¹²⁰ y empresas de servicios públicos como el Banco de Crédito Local, el Banco Hipotecario de España¹²¹ y el Banco Exterior de España¹²². El 30 de agosto el Estado intervino *todas las sociedades, sean mercantiles o de carácter civil que tengan por objeto realizar operaciones de crédito, producción o consumo* y se creó un *Comité de intervención de industrias*¹²³.

Las noticias sobre el nuevo Gobierno empezaron a aparecer en los periódicos del día 20. En el *Heraldo de Madrid* lo unen a la buena nueva de la destrucción de las fuerzas subversivas en Barcelona. *Es propósito –escriben– del Gobierno mantener firmemente, sin vacilaciones ni desmayos, la defensa del régimen republicano, apoyándose en el pueblo. [...] [El Gobierno] calcula con exactitud las proporciones catastróficas que tendría para la democracia española el triunfo de la subversión*, para considerar execrable que el levantamiento se hubiera producido fuera de España, en la zona del protectorado.

En el mismo periódico se incluye una declaración de los partidos socialista, comunista, Federación Nacional de Juventudes y UGT, de apoyo incondicional al gobierno¹²⁴.

El 21 de julio se prorrogan por veinte días más la suspensión de las Cortes. En el Ministerio de Marina, el Estado Mayor quedó reducido a la Sección de Operaciones, cuyo jefe era el Teniente de Navío, Pedro Prado Mendizábal. El nuevo Jefe de la Armada era el Capitán de Fragata, Fernando Navarro.

¹¹⁷ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), p. 76.

¹¹⁸ DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), pp. 76-77.

¹¹⁹ *Revista Ilustrada de vías férreas* de 10 de agosto de 1936, p. 162.

¹²⁰ *Revista Ilustrada de vías férreas* de 10 de agosto de 1936, p. 162.

¹²¹ *Revista Ilustrada de vías férreas* de 10 de agosto de 1936, p. 162.

¹²² TAMANES, Ramón (1977), p. 306.

¹²³ SÁNCHEZ ASIAIN, José Ángel (2012), p. 263. MARTÍN ACEÑA, Pablo (2006), p. 357.

¹²⁴ *El Heraldo de Madrid* de 20 de julio de 1936, pp. 3-4.

Ese mismo día el Secretario del Partido Socialista se incautó del *ABC*. Las Juntas Socialistas hicieron lo mismo con Acción Popular y en el Hospital San Juan de Dios fueron sustituidas las religiosas¹²⁵.

En *El Sol* se da por dominada la rebelión militar, aunque en los subtítulos se ve que sólo ha sido así en Madrid y Barcelona. Giral se dirigió por radio a todos los ciudadanos el día 20 de julio a las nueve de la mañana:

Espanoles: sin jactancia alguna, con toda sencillez, pero también con entera serenidad, el Gobierno de la República cumple con su deber y está en su puesto: porque lo está desde el primer momento de su constitución en la mañana de ayer, y atento a sus deberes más urgentes no ha tenido tiempo hasta ahora ninguno de sus ministros de ponerse en contacto directo con la opinión, aunque ha procurado siempre tenerla al corriente de cuantos sucesos ocurren por medio de informaciones realizadas oportunamente y que han sido reflejo de la verdad.

Ahora, cuando la situación ya mejora notablemente y estamos un poco aliviados de muchas preocupaciones quiero que estas palabras mías sean para deciros a todos, españoles, que los enemigos de la República no pasarán. Frente a ellos está el Gobierno, asistido por la razón y la ley, con todas las fuerzas del Estado y con el apoyo firme del pueblo español.

Una criminal maniobra que ha prendido en una minoría de los militares, y que España contempla con enorme estupor, indignación y asombro, asombro indignación y estupor que aumentan al ver que no han dudado siquiera en intentar, aunque sea con fracaso, la invasión del solar de la patria por soldados moros y mercenarios, nos han traído en estas horas perturbación y dolor; pero no consiguieron ni conseguirán vencer la firmeza del Gobierno ni el entusiasmo republicano del pueblo español, ni tampoco detener la marcha de la República por el camino de la justicia y el progreso.

Espanoles: confiad en el Gobierno. El Gobierno también confía en el pueblo y agradece calurosamente el concurso eficaz de las fuerzas leales del Ejército, Marina, Aviación, Guardia Civil, Carabineros, Seguridad y Asalto, así como el de las entusiastas milicias populares a todas las cuales felicita por su abnegado comportamiento¹²⁶.

El 22 de julio se crea una Junta Delegada del Gobierno para la región de Levante (Valencia, Alicante, Castellón, Cuenca, Albacete y Murcia) que asume las atribuciones del Gobierno nacional. La componen el Presidente de las Cortes, el Ministro de Agricultura y los Subsecretarios de Presidencia y Agricultura. De ella dependían las autoridades provinciales y estaba supeditada al Presidente del Gobierno¹²⁷.

El 31 de julio tuvo la satisfacción de ver impresa una adhesión de intelectuales que se ponían al lado del gobierno republicano: Ramón Menéndez Pidal,

¹²⁵ *La Voz* de 21 de julio de 1936, portada y p. 2.

¹²⁶ *El Sol* de 21 de julio de 1936 portada. *La Libertad* del 21 de julio de 1936, portada.

¹²⁷ *La Voz* del 22 de julio de 1936, portada.

Antonio Machado, Gregorio Marañón, Teófilo Hernando, Ramón Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez, Gustavo Pittaluga, Juan de la Encina, Gonzalo R. Lafora, Pío Río Hortega, Antonio Marichalar y José Ortega y Gasset¹²⁸.

Muchos de ellos se exiliaron y denunciaron que ese y otros muchos manifiestos fueron firmados por las presiones de los comunistas. Desde luego lo repudiaron Ortega, Marañón y Pérez de Ayala, los fundadores de la *Asociación al Servicio de la República* en 1931¹²⁹. Sin embargo, Juan Ramón Jiménez, por aquél entonces presidente de la Alianza de Intelectuales Antifascistas y redactor del manifiesto, salió al paso de Ortega. Le pidió que concretara quien le había amenazado y explicó que recibió su nombre por vía de su colaboradora en la universidad y en su revista, María Zambrano¹³⁰.

El día 2 de agosto llegaron a Madrid, por tren, provisiones y tropas del regimiento 8 y del de Artillería de Valencia. Fueron recibidos por varios ministros del Gobierno y personajes representativos del Frente Popular, presididos por Giral y entre el fervor popular¹³¹. El 4 de agosto Giral agradece a Valencia el esfuerzo en la defensa de la República en un vibrante discurso¹³².

El 2 de agosto se crean en Madrid los Batallones de Voluntarios, para ser mandados por oficiales y clases del Ejército, la Guardia Civil, la Guardia de Asalto, o los Carabineros¹³³.

El 3 de agosto se hace cargo, interinamente, de los ministerios de Guerra y Agricultura, mientras los titulares se encuentran de viaje¹³⁴.

El 6 de agosto se crea la Junta Central de Socorros (Decreto de 29 de julio, ampliado el 6 de agosto), presidida por Giral, para coordinar el esfuerzo, hasta entonces espontáneo, de hospitales de sangre, guarderías para niños, comedores y otros centros asistenciales¹³⁵.

El 9 de agosto radió una alocución dirigida a los españoles residentes en América en donde, entre otras cosas, afirmó:

Cuando afanosamente trabajábamos todos los componentes del Frente Popular en hacer una obra progresiva, democrática y constitucional, que estructurase una nueva nación y que diese satisfacción plena a las ansias populares... nos encontramos no sorprendidos pero sí dolorosamente impresionados con este movimiento revolucionario fomentado, sostenido y dirigido por todo lo

¹²⁸ ABC del viernes 31 de julio, p. 30. Muchos de ellos, Marañón, Hernando, Ortega, Menéndez Pidal, Pérez de Ayala... pronto se exiliaron y tuvieron dificultades con ambos bandos.

¹²⁹ JATO MIRANDA, David (1976), p. 232.

¹³⁰ CRESPO, Ángel; GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad (2009), pp. 176-177.

¹³¹ *El Sol* de 2 de agosto de 1936, p. 3.

¹³² *La Libertad* del 4 de agosto de 1936, p. 5. El discurso íntegro, junto a una caricatura suya, puede leerse en el ABC del martes 4 de agosto de 1936, p. 17.

¹³³ El Decreto lo reproduce GARCÍA-VENERO, Maximiano (1973), p. 513.

¹³⁴ AHNDJG Caja 8, carpeta 5, núm.19.

¹³⁵ *El Sol* del 8 de agosto de 1936, suplemento económico financiero.

que en España supone de más retrógrado, de más reaccionario, de más tirano y de más ferozmente intransigente.

Gentes que se dicen católicos fervientes levantaron en armas cabilas y fuerzas moras contra nosotros...se encontraron con la resistencia admirable de este noble pueblo...la Aviación y la Marina, fieles al Gobierno y al régimen republicano; la Guardia Civil y de Asalto y alguna distinguida parte del propio Ejército han colaborado eficazmente a ello. A la hora actual el movimiento revolucionario está dominado y a punto de ser vencido. Todo el conglomerado absurdo de antiguos carlistas, monárquicos alfonsinos y malos republicanos de derecha, doblemente traidores, se desmorona ante el empuje del pueblo.

Este gobierno constituido exclusivamente por republicanos, sereno siempre y consciente de su deber, se ha mantenido y se mantiene en su puesto ejerciendo plenamente su poder y apoyado leal y eficazmente por todas las fuerzas socialistas, comunistas y obreras que integran el Frente Popular, ese Frente que triunfó en las urnas electorales en febrero pasado y que triunfa ahora en los campos de batalla. Y así como entonces pronosticaron nuestros enemigos que implantaríamos el comunismo en España, así ahora dicen también que vivimos en régimen comunista.

Es necesario desmentir su patraña. El Gobierno es y sigue siendo desde las últimas elecciones generales un Gobierno neta y exclusivamente republicano, que cumple el programa del Frente Popular con toda lealtad y diligencia [...] ¹³⁶.

El 15 de agosto se produjo la adhesión escrita del Presidente y los magistrados del Tribunal Supremo al Gobierno ¹³⁷.

En *El Liberal* de 18 de agosto de 1936, Roberto Castrovido, de IR, asegura que pronto se restablecerá la vida normal, sosegada y tranquila en España. El artífice de esa situación ha sido *un varón pacífico, humilde, probo, sencillo, químico sabio, el Sr. Don José Giral que ha permanecido sereno en las tribulaciones y valiente en los peligros y ha logrado con esas virtudes salvar a la República de la reacción fascista...*

Considera, entre sus muchos aciertos, las advertencias por radio para evitar el pillaje de simuladas milicias y asegurar el respeto a la vida humana y a la propiedad, incautar la *Trasatlántica* y crear la Junta Delegada del Gobierno en las provincias levantinas, gracias a lo cual se ha podido traer gasolina para los aviones y tanques que pelean en la sierra y avituallamientos a la ciudad madrileña y el mantener limpia de escoria demagógica a la revolución triunfante. También la creación de la Junta para proteger los objetos artísticos de los palacios incautados. Se queja de los destrozos del Alcázar de Toledo y de las iglesias incendiadas en Alcalá de Henares, aunque entiende que desde esos edificios se disparó y se dispara contra la República ¹³⁸.

¹³⁶ *La Libertad* 9 de agosto de 1936, p. 4.

¹³⁷ *La Libertad* 10 de agosto de 1936.

¹³⁸ *El Liberal* de 18 de agosto de 1936, p. 5.

El 23 de agosto, Giral declaraba al *Daily Telegraph* la inminencia de acontecimientos decisivos en los próximos veinte días, aunque la guerra de guerrillas podría continuar durante semanas o meses¹³⁹.

6.7 EL GOBIERNO GIRAL VISTO DESDE FUERA

Julián Zugazagoitia, el periodista socialista partidario de Prieto, Ministro de la Gobernación con Negrín, exiliado, capturado por la Gestapo, devuelto a España, juzgado y condenado por los rebeldes, por el asombroso delito de rebelión, y fusilado a consecuencia de esa farsa, vivió la guerra en Madrid mientras ejercía su oficio de periodista y fue testigo presencial de muchos acontecimientos. Dice:

En ese edificio oficial [el Ministerio de Marina] estaba instalado el Gobierno y tenía un despacho nuestro compañero Prieto, que a juzgar por su actividad de naturaleza excepcional y particularmente dominadora, era, por sí mismo, otro Gobierno, acaso el único Gobierno. Giral, a quien no conocí para emitir un juicio sobre él hasta bastantes meses después, era de su formación ministerial el más arrecho, como se dice en Vizcaya, y no había perdido la confianza. Sus compañeros de responsabilidad gubernativa se habían como deshumanizado a fuerza de angustias y temores, y eran sombras huidizas con las que se hacía imposible contar a las horas de las determinaciones. El deporte de los mejor templados y animosos consistía en afligirlos más. Al Ministro de Justicia, Blasco Garzón, que coleccionaba condolencias por la suerte que habían corrido sus familiares y su biblioteca, allá en Sevilla, se complacía en desmoronar los últimos vestigios de la voluntad el subsecretario de su departamento, Gomáriz, mezclándose al desayuno, con constancia que suscitaba risas, sin que yo haya alcanzado el motivo de aquella hilaridad, la noticia exacta del número de cadáveres recogidos y no identificados. Prieto, que no iba a su casa sino cada cuatro o cinco días, me daba, en esas ocasiones, las noticias más descorazonadoras. El desbarajuste interior alcanzaba proporciones insuperables. El aparato del Estado se mantenía en pie por inercia, y quienes lo veíamos desde fuera, con su fachada enlucida, sin más que unos pocos desconchados, creíamos en él con una suerte de candor muy próximo a la tontería. Si queríamos seguir teniendo confianza y, sobre todo, si habíamos de seguir calentando la fe de los demás en la victoria, el candor y la tontería nos eran útiles¹⁴⁰.

Con respecto a Indalecio Prieto tenemos también el testimonio de Pietro Nenni:

Más que de un hombre, se diría que se trata de una prodigiosa máquina de trabajo. Piensa en cien cosas a la vez. Lo sabe todo. Lo ve todo.

En el espacio de pocos minutos recibe a un grupo de socialistas, corre veinte veces al teléfono para hablar con González Peña, que está en

¹³⁹ *El Sol* del 23 de agosto de 1936, portada.

¹⁴⁰ ZUGAZAGOITIA, Julián (1977), tomo I, p. 95.

Asturias; con el coronel Mangada, que está en la Sierra; con el Jefe del Gobierno y con el Jefe del Estado. Sostiene una conversación con un grupo de mujeres sobre no sé qué problema. Belarmino Tomás lo lleva a un rincón para hablarle de dinamita, de municiones, de cañones. El profesor Negrín lo coge del brazo para informarlo de las últimas fases de una importante cuestión diplomática.

En mangas de camisa, sudoroso y dando resoplidos, Indalecio va de uno al otro, da órdenes, firma cartas, toma notas, grita al teléfono, regaña al uno, sonríe al otro.

No es nadie, no es ni siquiera ministro, sino el diputado de un Parlamento en vacaciones. Es todo, el animador, el coordinador de la acción gubernativa¹⁴¹.

Otro que le conoció en el desempeño de su misión fue Mijaíl Kolstov, enviado del diario *Pravda*, considerado el hombre de Stalin en Madrid, aunque el dictador ordenó su muerte como la de tantos otros que lucharon en España.

Según él, la primera entrevista con Giral la tuvo en el Ministerio de Guerra, el 19 de agosto de 1936:

Es un hombre de edad madura, pulcro, de modesta presencia, con gafas de doctor, con cuello duro almidonado. Es químico de profesión, investigador, pero, al mismo tiempo, es un activo republicano de izquierda, uno de los amigos más próximos del Presidente Azaña. Procura no ceder ante la espontaneidad de la situación, no perder la serenidad y encauzar los acontecimientos, aunque con pocos resultados. ... la caída de Badajoz no alarma mucho a Giral. Lo único monstruoso es la matanza organizada allí por los fascistas, la pesadilla de ese fusilamiento de mil quinientos obreros, mujeres y niños en la plaza de toros...lo único catastrófico es el armamento. Hacen falta aviones, artillería, tanques y, ante todo, fusiles...el Gobierno se ha dirigido a todos los países no fascistas, pide armas en Europa, en América del Norte y del Sur. Ofrece el precio y las condiciones que sean...la preocupación fundamental y única del gobierno es, ahora, el armamento. ¿Cuánto durará la guerra? Giral piensa que es cuestión de meses. Quizá hasta de medio año. Si ahora, en este momento, se tuvieran a mano armas, la sublevación podría liquidarse en dos o tres semanas. Los alemanes e italianos están mandando abiertamente a los facciosos pertrechos de todas clases [las palabras que le dijo Giral:] aún no hace mucho tiempo mi sueño dorado era hacer un viaje a la Unión Soviética y conocer a sus hombres de ciencia, de los que tanto he oído hablar y entre los cuales esperaba encontrar amigos. Las circunstancias han hecho que yo, como republicano y demócrata, me encuentre presidiendo el Gobierno que defiende la República, la cultura y el honor del pueblo español frente a la monarquía, la reacción y el fascismo...Estamos profundamente agradecidos al pueblo soviético, a su gobierno, a sus sindicatos por su noble actitud y la ayuda que nos prestan en este difícil momento...[sigue Kolstov]Por lo visto, no hay, aquí, ningún Estado Mayor, tampoco hay medios de enlace

¹⁴¹ NENNI, Pietro (1977), p. 125.

*y de dirección. El propio ministro [General Saravia] llama a los batallones y columnas y él mismo da las órdenes por teléfono. Así no se puede ir muy lejos*¹⁴².

Mijaíl Koltsov expone una opinión sobre los republicanos de izquierda muy similar a la de Palmiro Togliatti, aunque mejor escrita y más inteligente. Para ambos, Giral sería algo parecido a Alexander Kerensky, un burgués de izquierda utilizable mientras fuera útil a sus fines políticos y luego prescindible. Escribe:

*Los republicanos izquierdistas del grupo de Azaña, se parecen todos a Giral y todos se parecen entre sí. Se trata de intelectuales radicales, muy cultos, por su estilo, hombres de gabinete de profesores doctos; son hombres inclinados a las amplias generalizaciones (en general, rasgo característico de los españoles) vagos y lentos en las resoluciones concretas. Todo esto se completa, por ahora, con cierta decisión interior, con la decisión de quedarse con el pueblo, de llevar hasta el fin la misión que han aceptado. El destino se ha burlado cruelmente de los sosegados doctores en química, arqueólogos y críticos literarios arrojándolos al hervidero de la guerra civil, de la revolución y de la intervención. Por ahora no oponen resistencia a semejante destino; quienes, mientras tengan fuerzas, luchar contra el fascismo –en esto radica su papel histórico acertadamente comprendido, su papel histórico de intelectuales burgueses de izquierda radicales, y su indudable mérito. [...] Tras el suave doctor en química José Giral, le guste o no, en la retaguardia están los proletarios y los campesinos de España, los profesores y estudiantes chinos radicales, los checoslovacos alarmados, los laboristas británicos, las banderas rojinegras de Durruti, la ira antifascista y el furor de los barrios obreros de todo el mundo*¹⁴³.

Para el socialista Pietro Nenni era un *republicano moderado, político honesto, que permaneció fiel hasta el último momento a la República, aunque de formación liberal y, en consecuencia, algo perdido y extraviado en medio del desenfreño de la guerra civil*¹⁴⁴.

Además, hace un análisis de los republicanos que a uno le parece la más acertado y menos «amenazador» del efectuado por los intelectuales marxistas.

Los partidos republicanos, que constituían el ala derecha del Frente Popular. Si olvidarlos hubiera sido un grave error, colaborar con ellos no fue nunca fácil. Se había adherido sinceramente a la defensa republicana y a la defensa del país, pero se mostraban recalcitrantes frente a la necesidad de dar a la lucha contra el fascismo ese intenso contenido social sin el cual ni los campesinos, ni los obreros podían ser ganados para la causa republicana. Su sentido de la tolerancia –por tantos motivos, índice de una sana costumbre democrática–, los ponía por encima y fuera tanto del fanatismo revolucionario que ani-

¹⁴² KOLTISOV, Mijaíl (1963), p. 39-40.

¹⁴³ KOLTISOV, Mijaíl (1963), p. 40-41.

¹⁴⁴ NENNI, Pietro (1977), p. 40.

*maba a la vanguardia del proletariado, como del fanatismo contrarrevolucionario de los fascistas. Sea como fuere, mantuvieron su lugar en la lucha con una dignidad que jamás decayó*¹⁴⁵.

Quien no se atrevió o no pudo asumir el poder tras la rebelión, Martínez Barrio, también se permite un juicio, en sus *Memorias*, entre discreto y displicente:

*No encaja en este lugar el examen de la obra realizada por el ministerio que presidió don José Giral. Baste recordar que ningún gobierno de la República recibió el poder en condiciones tan precarias y sombrías; y que durante el tiempo que hubo de ejercerlo se dominó la rebelión de Madrid, Valencia y Barcelona. El desquiciamiento social, la ausencia completa de autoridad, no puede imputársele equitativamente a quienes afrontaron la tempestad desencadenada por la inconsciencia de unos y la ambición de otros. Los chivos expiatorios de la torpeza ajena, de aquel error superlativo del 11 de mayo, fueron estos ministros sin ventura, desobedecidos y mediatizados, para quienes las jornadas de 1936 no tuvieron respiro ni hora dichosa*¹⁴⁶.

Con lo cual, pese a negarlo, le convierte en chivo expiatorio de los desaciertos republicanos, que achaca en su totalidad a la inconsciencia de unos y la ambición de otros. A causa de ello no se sabe bien si responsabiliza del desastre a la rebelión en sí, es decir a los franquistas, o a la falta de visión política y patriótica de los partidos y sindicatos de clase. En definitiva, Giral y su gobierno sería para Martínez Barrio el responsable –sin responsabilidad personal ni política, sólo coyuntural– de los desaciertos republicanos –supongo que tanto militares como de orden público– de esos primeros momentos. Lo cual viniendo de alguien que no fue capaz de formar gobierno y salió corriendo para Valencia, de manera tal que era imposible localizarle después del 19 de julio y además era un alto cargo de la masonería y por tanto teóricamente hermanado con Giral, se recibe con cierto estupor.

De una calidad literaria y personal muy diferente es el testimonio de Manuel Portela Valladares. En sus *Memorias*, considera que ya la represión de la intentona golpista en Barcelona fue un desastre para la República, pues el Gobierno de la Generalitat actuó desligado por entero del poder central. La dejación de funciones la atribuye a lo apurado del momento y a los múltiples desafíos confluyentes a que debía enfrentarse, *pero*, escribe,

con una mediana cabeza, esos asuntos se habrían puesto en serie, encomendando cada uno de ellos a persona que en particular lo atendiese. Esto exigía una dirección que abarcara el conjunto de las dificultades y supiera sistematizar

¹⁴⁵ NENNI, Pietro (1977), p. 59.

¹⁴⁶ MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983), p. 376.

*la labor del Gobierno, primero, y luego imprimirle el impulso y la energía que pedía la acción; ni Azaña, ni menos Giral, servían para el caso*¹⁴⁷.

Algo muy parecido, aunque matizado, pensaba Víctor Alba, seudónimo de Pere Pagès i Elies, militante del POUM. Opinaba que Azaña había elegido mal a sus personas de confianza, arrastrado por cuestiones íntimas personales: concretamente a su cuñado Rivas Cherif, a Casares Quiroga y a Giral, de quien dice:

Había estado presente en los gobiernos presididos por Azaña, había prestado su rebotica para formar Acción Republicana, era hombre paciente, silencioso, mal orador, muy vacilante. Este hombre fue el escogido por Azaña para dirigir el Gobierno que debía poner orden en el caos provocado por el alzamiento, organizar las fuerzas que debían oponerse a éste y encauzar una nueva situación, marcada por la presencia en la calle de militares, falangistas y obreros armados.

*Imaginar un hombre más inapropiado para esa tarea sería difícil. De hecho, mientras Giral estuvo al frente del Gobierno no hubo Gobierno*¹⁴⁸.

Rivas Cheriff tampoco fue nunca partidario del Gobierno Giral; escribe:

*Lejos de afianzarse la situación republicana, desmerecía el Gobierno Giral en el concepto público, soliviantada la opinión belicosa por la actitud intransigente de los socialistas, partidarios de imprimir a la guerra un sentido netamente popular, en tanto que revolucionario. Si yo me atrevía a rebajar la condición de gobernante en don José Giral, al punto mi cuñado me salió al paso con decirme que lo que había hecho aquel hombre el 19 de julio era impagable*¹⁴⁹.

Palabras, sólo palabras, escritas a toro pasado pero que parecen testificar dos cosas: el tremendo desorden institucional republicano producido tras el Golpe de Estado y la incapacidad de IR, representada por Azaña y Giral, para hacerle frente, no sólo desde el punto de vista político, sino también del personal, lo cual está en absoluta contradicción con alguno de los testimonios y de la realidad de los hechos.

Por su posición partidista acaso no tuvieron en cuenta varias circunstancias. En primer lugar, la silla de Jefe del Gobierno, tras la sublevación, ardía. Nadie quiso ocuparla. Sólo Giral tuvo los arrestos suficientes para sentarse en ella y eso, a la larga, se lo agradecieron todos. En segundo lugar, la imposición de la entrega de armas a los ciudadanos daba lugar a un nuevo panorama republicano no deseado por los militantes de IR, pero tal vez fue la única posibilidad que se les ocurrió para intentar sofocar la sublevación. En tercer lugar, Azaña y Giral repre-

¹⁴⁷ PORTELA VALLADARES, Manuel (1988), p. 58.

¹⁴⁸ ALVA, Víctor (1977), p. 66.

¹⁴⁹ RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), pp. 264-265.

sentaban la moderación dentro de la República o la derecha si se sigue la hipótesis de Nenni. Ellos, más que nadie, tenían posibilidades de encontrar ayudas en las democracias europeas. Aunque nunca se concretaron, jamás renunciaron a conseguirlas. Por último, Azaña y Giral eran reformistas, no revolucionarios. No querían la revolución sugerida por los falangistas –evidentemente– pero tampoco la socialista, la comunista, la anarquista, ni el separatismo de algunos territorios españoles: deseaban reformas similares a las planteadas por ellos mismos durante el primer bienio republicano y aceptaron, hasta el final, el llevar la representación de esa República democrática y socialmente avanzada que representaban, aún en tiempo de guerra. Si no tuvieron éxito en el primer Gobierno –a pesar de las muchísimas cosas que se hicieron, como veremos– no se debe a su falta de autoridad, sino a la negativa de los demás a concedérsela y a la ausencia de elementos con los que imponerla, a no ser de una manera suicida. Fracasaron, eso sí, en los intentos de moderación que, de manera desesperada y creativa, idearon para tratar de encauzar la vertiente revolucionaria por donde la República se despeñaba.

Vicente Rojo escribe: *a la batalla de Madrid se llega después de tres meses y medio de una crisis nacional de significado, más que revolucionario, caótico, en el que el Estado había quedado fundamentalmente derrumbado*¹⁵⁰.

Su testimonio sobre los dirigentes republicanos, en los tres primeros meses de guerra, es muy negativo, en éste caso, por su falta de perspectiva respecto a la magnitud y duración de la contienda:

*En nuestras altas esferas se comprendió mal el gran volumen y la duración larga de nuestra guerra y se administraron los recursos arbitrariamente al margen de la dirección militar. Se fiaba mucho en la política, en el apoyo exterior, en el levantamiento de la retaguardia de Franco. En cambio se dudaba de la eficacia de la acción militar; se creía que los hombres que estábamos al frente de ella, quizá porque no habíamos suscrito ningún carnet político, no sentíamos profundamente la causa popular*¹⁵¹.

Reflexión que, desde luego, hace meditar mucho.

Veamos algún testimonio de sus enemigos. Dice Juan de Córdoba:

Desde el primer momento quedó rebasado [el Gobierno de Giral] como barridos por una tempestad desaparecieron los personajes republicanos. Los dirigentes marxistas y sus aliados circunstanciales, los anarquistas, se adueñaron de la capital y los decretos gubernativos fueron dictados por los Comités,

¹⁵⁰ ROJO, Vicente (1987), p. 23.

¹⁵¹ FERNÁNDEZ LÓPEZ, Javier (2004), p. 338.

Con lo que une algo de cierto, en lo referente al control de la situación en la calle y algo falso en lo relativo al esfuerzo administrativo efectuado por el Gobierno para tratar de controlar la situación.

Con respecto al protagonista de ésta biografía, su juicio es despiadado:

Giral pisó la cumbre política gracias a su espíritu torvo y a su carencia de sentimientos humanos. Los periodistas, cuando le veían llegar a los Consejos de Ministros, en el primer bienio de la República, callado, escondido en sus anteojos, sin ese mirar de frente que es como una etiqueta de lealtad y de hombre de bien, se decían unos a otros, en broma: «¿pero has visto qué jugoso y qué simpático es este hombrecito Giral?» No callaba, no, en los Consejos, cuando se trataba de atropellos y crímenes. Muchos de los que se cometieron en aquella etapa de Gobierno tienen el sello inconfundible de este personaje de pesadilla lanzado a la luz por Azaña¹⁵².

Parecido es el testimonio de *El caballero audaz*.

Al repartir las armas era evidente el propósito de preparar una coartada de irresponsabilidad futura.

Pero si las masas eran anónimas, las órdenes que recibían emanaban de la misma fuente, de las mismas autoridades que habían dictado el asesinato de Calvo Sotelo: los ministros del Gobierno y los dirigentes de los partidos y Sindicatos marxistas.

Largo Caballero, su cabeza visible, y con él Prieto y Jesús Hernández y la Pasionaria, habían ganado fácilmente la batalla a un Gobierno en el que, empezando por el trémulo farmacéutico Giral...¹⁵³

Para hacerle a continuación responsable de todos los hechos y rehusar el que se sintiera desbordado por las masas.

Todo ese proceso de demonización del personaje, para concluir que, en realidad, él no mandaba nada, sino que lo hacían los comunistas, los socialistas y los anarquistas... pero, ¿en qué quedamos?

Más tremendo y difamatorio, es el testimonio de Félix Schlayer, que se equivoca hasta en las fechas:

Cuando el farmacéutico Giral, en la noche del 10 al 11 de julio, asumió la presidencia recibida de manos del acobardado Gran Oriente de la Masonería, Martínez Barrios, no sólo entregó a la plebe todas las armas disponibles, sino que al mismo tiempo la estimuló a que realizara cualquier acto delictivo con el único fin de eliminar a sus enemigos¹⁵⁴.

¹⁵² CORDOBA, Juan de (1939), pp. 118; 162-166.

¹⁵³ EL CABALLERO AUDAZ (1946), p. 297.

¹⁵⁴ SCHLAYER, Félix (2006), p. 82.

Para Henry Maximilien Patcher, que escribió bajo el seudónimo de Henri Rabassaire, el gobierno de Giral no deseaba liberar Marruecos, tampoco llamar al pueblo revolucionario. No deseaba guerrilleros, ni guerrilla, porque suponían una injerencia de las masas en los asuntos políticos. Podría haber proclamado la revolución agraria para desencadenar un vasto movimiento revolucionario —escribe— pero sólo prometió la reforma agraria para después de la victoria. Para él, ni permitió la guerra revolucionaria, ni organizó la guerra nacional¹⁵⁵.

Con respecto al desorden y al papel desempeñado por cada uno de ellos, algunos consideran a Indalecio Prieto el poder real que trabajó sin cesar para imponer orden y dirección en el Gobierno, aunque la distribución de armas entre los civiles supuso el fin de la legalidad republicana, sustituida por la acción espontánea de la clase obrera¹⁵⁶.

En este mismo orden de ideas, podemos leer:

El vacío de poder que siguió a la derrota del golpe y a la pérdida del monopolio de las armas por parte del Estado requería una respuesta organizada en las calles, en las fábricas, en el campo, en el frente y en las instituciones. Pero las vías y alternativas que se abrían eran tantas que en poco o nada se pareció lo que emergió de ese orden dislocado en Madrid o Barcelona, Valencia, Bilbao o Málaga, en el frente de Aragón o en las extensas zonas de gran propiedad de la Mancha y Jaén. Era el momento del poder de los comités, de las patrullas de «vigilancia», de los grupos de «investigación», de la creación de poderes locales y regionales al margen de ese Gobierno de Madrid, presidido por José Giral, al que, ecos del pasado, todavía llamaban «central». Todos querían controlar el descontrol. Por eso se hablaba tanto de incontrolados y no había comité o patrulla que se preciara que no se llamara «de control»¹⁵⁷.

A ese respecto resulta significativo el testimonio de, Sinesio Baudilio García Fernández, conocido como Diego Abad de Santillán, destacado miembro de la FAI y del Comité Central de las Milicias Antifascistas de Cataluña. Narra cómo visitaron en Madrid al Presidente Giral y le explicaron que se bastaban para aplastar al enemigo en Aragón, si les dotaban de los medios necesarios. También le manifestaron su malestar porque el Gobierno central pusiese trabas a sus actuaciones¹⁵⁸. Las cosas, algo más tarde, con Negrín al frente del Gobierno, acabaron con el primer enfrentamiento militar entre republicanos dentro de la guerra civil.

¹⁵⁵ RABASSAIRE, Henri (s.f.), p. 74.

¹⁵⁶ PRESTON, Paul (1998), pp. 283 y 324.

¹⁵⁷ JULIÀ, Santos (coord.) CASANOVA, Julián; SOLÉ I SABATÉ, Josep María; VILLAROYA, Joan, MORENO, Francisco (1999), p. 117. G. PAYNE, Estanley (2006), p. 260, recuerda que desde el primer año de conflicto hubo seis gobiernos diferentes en la zona republicana: la dualidad catalana de milicias anarquistas y Gobierno de la Generalitat; el Consejo de Aragón de matiz anarquista; el Gobierno vasco, el de Santander y el de Asturias.

¹⁵⁸ V. RAMA, Carlos M. (1960), p. 280.

El mismo Azaña se hace eco de ese descontrol:

Al siguiente día del alzamiento militar, el gobierno republicano se encontró en esta situación: por un lado, tenía que hacer frente al movimiento que desde las capitales y provincias ocupadas (el noroeste y el centro de la península y buena parte de Andalucía) tomaba la ofensiva contra Madrid; y por otro, a la insurrección de las masas proletarias, que sin atacar directamente al Gobierno, no le obedecían. Para combatir al fascismo, querían hacer una revolución sindical. La amenaza más fuerte era sin duda el alzamiento militar, pero su fuerza principal venía, por el momento, de que las masas desmandadas dejaban inerte al gobierno frente a los enemigos de la República. Reducir aquellas masas a la disciplina, hacerlas entrar en una organización militar del Estado, con mandos dependientes del Gobierno, para sostener la guerra conforme a los planes de un Estado Mayor, ha constituido el problema capital de la República¹⁵⁹.

Más contundente aún se muestra en la carta enviada a Luis Fernández Clérigo, desde Prasle Collonges-sous-Salève, el 3 de julio de 1939. En ella escribe:

En julio del 36, el gobierno convocó a todos para defender la República. Usted sabe tan bien como yo, que, poco después, muchos no sabían ya lo que estaban defendiendo, y otros defendían a sabiendas lo que era negación de la República. Las atrocidades cometidas (que no pueden compensarse con las del campo opuesto), la «revolución» sindical, las felonías de los separatistas catalanes y vascos, que se aprovecharon de la guerra para ser ingratos con la República y desleales a España, más ciertos ejemplo abominables que nadie desconoce, han podido regalar al enemigo motivos de justificación, si todo ello no fuese consecuencia del hecho de la rebelión¹⁶⁰.

Salvador de Madariaga escribe:

El gabinete Giral cesó de ejercer la menor autoridad efectiva en cuanto armó a los sindicatos. Los ministros vivieron durante las primeras semanas de la guerra sitiados en el Ministerio de Marina. El país se entregó a las dos pasiones políticas del español: la dictadura y el separatismo. No hubo región, ciudad, provincia o aldea que no se montase su propio Gobierno, ni sindicato que no se erigiese en la práctica en Estado independiente. Alguna que otra vez todos estos Estados que pululaban en la España de izquierda consagraban cierta atención a la guerra civil, pero lo que más preocupaba a todo el mundo era cómo hacer la revolución proletaria. Planes para incautarse de tierras, fábricas, propiedades urbanas se discutían y ponían en práctica sin más espera, por decisión dictatorial en cada uno de los mil y un Estados totalitarios en que España se había resquebrajado¹⁶¹.

¹⁵⁹ AZAÑA, Manuel (1986), p. 69.

¹⁶⁰ AZAÑA, Manuel (1990), p. 312.

¹⁶¹ MADARIAGA, Salvador (1979), p. 415; una idea muy similar, la del vacío de poder producido tras la pérdida del monopolio de las armas por el Estado, con creación de poderes locales y regio-

Durante el primer año de guerra –mientras Franco avanzaba hacia la unidad del mando– había en la España republicana: el Gobierno central de Madrid, la Generalitat, el Consejo de Aragón de orientación anarquista, el Gobierno vasco y los gobiernos de Asturias y Santander. Además varios consejos revolucionarios locales que emitían moneda de forma tal que *a finales de 1937 más de dos mil organizaciones diferentes habían emitido en el área republicana cerca de 10.000 clases de billetes y medio centenar de monedas metálicas [...] de los mil setenta y cinco municipios existentes en Cataluña, seiscientos ochenta y siete emitieron moneda*¹⁶².

Pietro Nenni escribe:

*El elemento que caracterizó la primera fase de la guerra civil española fue la ausencia de una autoridad y de una dirección centralizada. La autoridad, el Estado, no existía ya. En las sedes ministeriales algunos hombres voluntariosos se esforzaban por asegurar la continuidad del Gobierno, pero la autoridad se había derrumbado. Encontraban briznas de la misma en las organizaciones políticas y sindicales...*¹⁶³

Lo que es sólo un análisis intelectual se explica, a nivel popular, en los diarios del republicano, Eliseo Gómez Serrano (IR). A un hijo suyo le apedrearon y le llamaron señorito en la Escuela Popular, porque su padre le llevaba en su coche de Comisario Civil de Reclutamiento. *Un día los compañeros le dijeron a Paquito que se quitara la cinta tricolor que llevaba en el cuello del «mono», porque «eso era de pandorgos», es decir de reaccionarios, quizá de fascistas. O sea que ser republicano es ser reaccionario. Lo dicen los niños porque lo oyen a sus padres*¹⁶⁴.

En sus anotaciones del año 1938 es aún más contundente:

¡Cuánto se habla de unidad en nuestra retaguardia! ¡Cuánto hablan de ella los comunistas sobre todo! ¡Y cuánto ensalzan la unidad marxista, multiplicando los Comités de enlace entre los partidos socialista y comunista! Pues sí, sí. Hay que oír hablar en privado a los socialistas de sus congéneres, a éstos de aquellos. Y ya van hablando también en público unos de otros. Y hablando con ironías, que es lo peor que puede ocurrir.

Los anarquistas, por su parte, no digieren a los marxistas, en los que ven a sus enemigos naturales.

¡Buena está la unidad del proletariado! ¡Y los republicanos? Somos sin duda los más. Contamos con la mayor masa de opinión, hastiada de sufrir las fórmulas de «gobierno» falsamente revolucionario. Pero no nos movemos, y éste es nuestro mal máximo. La gente espera en nosotros, pero ve que representamos

nales al margen del gobierno de Madrid, se expresa en JULIÁ, Santos (coord.), CASANOVA, Julián; SOLÉ i SABATÉ, Josep María; VILLARROYA, Joan; MORENO, FRANCISCO (1999), p. 117.

¹⁶² SÁNCHEZ ASIAÍN, José Ángel (2008), pp. 523-524.

¹⁶³ NENNI, Pietro (1977), p. 42.

¹⁶⁴ GÓMEZ SERRANO, Eliseo (2008), p. 214.

poco y no mandamos apenas nada; que el Gobierno y la Administración se mueven por elementos no específicamente republicanos, y a veces, contra los republicanos mismos. Casi somos la oposición disfrazada de conformidad. Colaboramos con nuestra presencia, pero no con nuestros actos. De aquí que las medidas del Gobierno vayan escasa o nulamente impregnadas de republicanism¹⁶⁵.

Como es lógico, diez años después de acabada la guerra, con Giral al frente del Gobierno republicano en el exilio y desde París, el protagonista de esta biografía no puede mantener la misma opinión que su mentor, el Presidente Azaña. En un artículo distribuido con esa ocasión, refiriéndose al 18 de julio de diez años atrás afirma:

No disponíamos nosotros, los republicanos españoles, más que de unas docenas de personas y algunos jefes leales. Tres mil fusiles incompletos que se repartieron entre las masas obreras, unas cajas de municiones, tres o cuatro aviones deteriorados y viejos, era todo lo que teníamos; ni cañones, ni ametralladoras, ni ninguna otra clase de material bélico.

Así comenzó nuestra guerra. Pero disponíamos de lo que más vale y valdrá siempre en toda lucha: del espíritu denodado, valiente y entusiasta del pueblo. Contando con él pudimos resistir y pudimos vencer. Al cabo de dos años y medio fuimos derrotados pero no vencidos. Obreros, estudiantes, burócratas constituyeron las milicias que opusimos a las fuerzas armadas y bien pertrechadas. Más tarde fueron surgiendo de esta masa el Ejército popular, y después, con el apoyo abnegado de las heroicas Brigadas Internacionales a las que debemos gratitud eterna.

Extraña guerra la nuestra. Era una sublevación de las instituciones poderosas (Ejército, alto clero, burguesía, banca) contra el pueblo y sus legítimos representantes¹⁶⁶.

Su opinión es reforzada, en la actualidad, por algunos historiadores quienes consideran que, de no haber entregado armas a los civiles, la República habría caído casi instantáneamente¹⁶⁷.

Durante la guerra, la prensa republicana, concretamente el periódico *La Libertad*, le prestó un homenaje público, el 30 de enero de 1938. En el mismo se dice:

Cuando se hable de José Giral en la hora de exigir a todos los hombres públicos las sacrosantas responsabilidades políticas, sociales e históricas, se tendrán en cuenta la serenidad y la capacitación de este hombre frente al terri-

¹⁶⁵ GÓMEZ SERRANO, Eliseo (2008), p. 617. Un análisis similar, desde otra perspectiva de expresión, no personal, sino histórica mantiene Gabriel Jackson en JACKSON, Gabriel; ALBA, Víctor (2004), pp. 104-105.

¹⁶⁶ AHNDJG Caja 11, carpeta 8, núm. 119.

¹⁶⁷ VIÑAS, Ángel (2007), p. 27; VIÑAS, Ángel (2012), p. 21.

ble 19 de julio; frente a los combates desiguales de la ofensiva facciosa del Sur; frente a la carencia casi absoluta de elementos de guerra para oponerse al rico arsenal de los rebeldes.

¡Bien supo resistir en el potro de la presidencia del Consejo de ministros el camarada Giral! Bien supo resistir en el puesto de honor este hombre, mientras otros muchos de los considerados veteranos en odiseas, se difuminaban en el exterior como sombras errantes, sombras de ellos mismos, que ni nosotros podíamos reconocer como republicanos ni acaso ellos mismos se reconocían¹⁶⁸.

Desde un punto de vista más epitelial, escribe sobre él Carlos Morla Lynch, el agregado cultural de la embajada de Chile, amigo íntimo de García Lorca, que se hizo cargo de la legación americana durante casi toda la guerra, cuando se marchó el embajador Núñez Morgado.

Conoció a Giral el 19 de mayo de 1937 en Valencia. Le describe así:

Relativamente joven, tiene un aspecto «comme il faut» y cara de inglés. Es un hombre bien educado y fino.

El 11 de junio le vuelve a ver: *llega el señor Giral, bien vestido, elegantón...*¹⁶⁹

Especialmente ponderado es el juicio histórico de Julián Casanova, pese a que le considera catedrático de Química inorgánica en Salamanca (lo fue de Química orgánica) pero hace un balance de su gobierno, desde mi punto de vista, equilibrado y acertado¹⁷⁰.

6.8 LAS PRINCIPALES DIFICULTADES DEL GOBIERNO GIRAL

Ya hemos visto las opiniones de unos y otros y la actividad legislativa desplegada para cubrir la nueva situación, alejada de la «normalidad» constitucional republicana, pero con la intención de salvaguardarla siempre. Nos centraremos en las fuerzas armadas, el armamento, las relaciones internacionales, el orden público y el terror desatado en la retaguardia republicana.

6.8.1 EJÉRCITO Y MILICIAS

Con respecto al Ejército, es hoy bien sabido que la Marina se mantuvo leal en su mayor parte gracias a la actuación de los marineros, con algunos Jefes y Oficiales. La aviación también, aunque estaba poco dotada y muchos de los Jefes y Oficiales del Ejército también fueron fieles a la República aunque no fue sencillo, ni posible reorganizar el Ejército nacional republicano. Se ha aducido, para

¹⁶⁸ *La Libertad* del domingo, 30 de enero de 1938, portada.

¹⁶⁹ MORLA LYNCH, Carlos (2008), pp. 241, 261.

¹⁷⁰ CASANOVA, Julián (2007), pp. 303 y ss.

explicar el desastre organizativo, la promulgación de los decretos en donde se licenciaba a los soldados y oficiales que no sirvió para nada entre los sublevados, como es obvio y, sin embargo, destruyó el entramado organizativo y disciplinario de los leales, de cuya lealtad muy posiblemente dudaban los gobernantes republicanos. También el pacifismo de la Constitución republicana que imponía un Ejército pequeño, sólo defensivo, cuyas mejores unidades se encontraban en el territorio africano –y por tanto se sublevaron– y la desafección hacia el Ejército de los partidos de izquierda, fundamentalmente los socialistas, que habían visto reprimida su revolución asturiana con una fuerza desmesurada, por lo cual preferían sus propias milicias ya formadas y entrenadas. La falta de material podría deberse a esa teoría de un ejército pequeño, a las ideas pacifistas de los republicanos, a las reticencias respecto a su lealtad de parte de los movimientos obreros¹⁷¹ pero también, de manera muy evidente, a la crisis económica que hizo fracasar, entre otras, la modernización de la flota propuesta por el propio Giral durante su etapa al frente del Ministerio de Marina.

El Presidente del Gobierno escribe:

Casares había dejado firmado un decreto creándolas [las Milicias] y dando el mando supremo de ellas a Barceló, luego General y finalmente fusilado por Casado al final de nuestra guerra; era comunista¹⁷². Yo aproveché el decreto y, sin darle ese mando, se organizaron las milicias por partidos rivalizando todos en ello. El de IR organizó muchos batallones que llevaban los nombres de políticos de él: Azaña, Marcelino Domingo, Albornoz, Giral, etc. El llamamiento a filas que se hizo no dio resultado; acudieron pocos inscritos y casi todos se fueron a las milicias, con jefes populares y algún que otro militar de carrera que fue leal. Se solicitaron armas y tropas de provincias. La fábrica de Toledo responde y funciona dando cartuchería; más tarde Valencia envía tropas de aquella guarnición. Se piden a México; responde que sí; unos 50.000 fusiles que llegaron cuando yo dejaba ya la presidencia en el Magallanes en donde se embarcó Argüelles para acompañarlas; el barco entró en Cartagena averiado por el bombardeo que sufrió¹⁷³.

¹⁷¹ Vicente Rojo afirma que se dio la *inexplicable paradoja de que, salvo los últimos quince días, hayamos sostenido una guerra (y el país) no se hallase en Estado de Guerra, posiblemente por un temor tan secreto como inexplicable de dar al mando militar todas las facultades que en tal situación corresponden*. Citado por FERNÁNDEZ LÓPEZ, JAVIER (2004), p. 338. Una hipótesis muy similar, la del recelo de los partidos y sindicatos de izquierda ante el Ejército, la mantiene CASTILLEJO, JOSÉ (2008).

¹⁷² Barceló resistió el golpe militar del Coronel Segismundo Casado, al frente de los comunistas fieles a Negrín, frente a los socialistas y anarquistas y, por ello, fue fusilado. No era General, sino Coronel.

¹⁷³ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 18.

El auxilio de la ejecutiva del PSOE fue irregular, por no decir antagónico. Si Prieto se instaló en el Ministerio de Marina y ejerció una labor inagotable y leal, Largo Caballero se dedicó a la crítica.

En varias cartas sin fecha se quejan, la UGT o el propio Largo Caballero, de lo lentas que van las acciones guerreras en el Guadarrama. Dicen que han captado los planes de ataque franquista y lamentan la inexistencia de algo parecido por parte republicana. El propio Largo protesta por la constitución del voluntariado. Para él es suficiente con las milicias; no quiere el Ejército. Giral le contestó indicándole que el Gobierno se ha preocupado y se preocupa, preferentemente, de las Milicias populares, pues de su actuación depende el triunfo.

Su organización, su asistencia y el proveerlas de los elementos materiales de alimentación y combate ha sido preocupación preferente por nuestra parte y, si a veces no se logra, no se debe a no haber puesto el máximo esfuerzo en conseguirlo¹⁷⁴.

El dirigente socialista no se limitó a escribir, acompañado por Álvarez Vayo, le visitó en el Ministerio de la Guerra, en presencia de su hijo Francisco. Protestó por la organización miliciana, efectuada junto a Saravia y Menéndez, mediante la cual pretendían encuadrar a las masas combatientes con oficiales leales y concedores de su oficio¹⁷⁵. Su actuación resulta cuando menos curiosa pues, cuando tomó el poder, en la tesitura de reforzar las milicias o crear el Ejército Popular, optó por la segunda opción. Comprendió que era tanto como elegir entre hacer la revolución o intentar ganar la guerra.

También le molestaba con cuestiones pueriles. En una ocasión, durante una de sus visitas a los milicianos que luchaban en la sierra madrileña, encontró a un combatiente con dolor de estómago. A su regreso a Madrid fue a visitar a Giral para explicarle la necesidad de enviar agua mineral al frente¹⁷⁶.

De su «tremenda lealtad» y de su afirmación sobre cómo «la ejecutiva del PSOE estuvo siempre al lado del Gobierno», nos da cuenta Koltsov por lo menudo.

El 27 de agosto estuvo a su lado y el líder ugetista,

sin preámbulos ni exordios de ningún género, se ha lanzado impetuoso y duro contra el gobierno. Le ha acusado de ineptitud total y, en parte, incluso de poco interés para aplastar la sublevación. Los ministros son gente incapaz, roma, perezosa. Todos la hunden a cada paso. Nadie les escucha, uno no se preocupa para nada de lo que hace el otro. No tienen la menor idea de la responsabilidad ni de la gravedad de la situación. A ellos, que los dejen reposar plácidamente en sus gabinetes ministeriales. Además ¿a quién representan? Todas las fuerzas

¹⁷⁴ AHNDJG Caja 2, carpeta 15, números 76, 77 y 78.

¹⁷⁵ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), p. 167.

¹⁷⁶ JATO MIRANDA, DAVID (1976), p. 198, esta anécdota parece apócrifa y si no lo es, mereciera serlo.

*populares se unen fuera del marco del gobierno, en torno a los sindicatos socialistas y anarquistas. La milicia obrera no cree en el gobierno, no cree en el Ministerio de la Guerra, porque éste utiliza los servicios de personas equívocas, de ex generales reaccionarios monárquicos, de oficiales de carrera, a todas luces traidores. La milicia obrera ya no hace caso al gobierno y si esta situación se prolonga, ella mista tomará el poder en sus manos*¹⁷⁷.

Las relaciones entre Giral y Largo Caballero se volvieron tan tensas que un día le echó del despacho y ya no volvió a verle hasta que entró en su gobierno, como ministro sin cartera¹⁷⁸ y, según parece y expondré más adelante, le recomendó para sucederle.

Para dejar aún más en evidencia las declaraciones de Largo Caballero, el Comandante de Infantería de Marina, Ambrosio Ristori de la Cuadra, Ayudante de Giral que tanto había hecho para mantener a la Marina leal a la República, falleció en las batallas de la Sierra del Guadarrama, junto a los milicianos¹⁷⁹.

El 23 de agosto, en declaración a los periodistas, Giral expuso:

*El Gobierno ha dado hartas pruebas de la estimación en que tiene a las Milicias Populares y de la gratitud que les guarda y a que por tantos motivos son acreedoras. Desea, sin embargo, hacer constar que es su propósito no regatear las ventajas a que por su comportamiento tienen derecho y por ello les adelanto, para que lo hagan público, que han de dictarse en breve disposiciones que regulen la situación, así de los milicianos, como de las clases, oficiales y jefes que las encuadran, otorgándoseles las mismas consideraciones honoríficas y prácticas que se conceden a cualquier otra clase de instituciones armadas, creadas o que en lo sucesivo se puedan establecer*¹⁸⁰.

Este paso hacia la formación de un Ejército Popular, que luego daría Largo Caballero, Giral no estaba en condiciones de darlo con seguridad porque las diversas milicias partidistas y sindicales no aceptarían con facilidad el mando único inherente a su militarización, ni tampoco la inclusión en las mismas de militares, si el Jefe del Gobierno no era de su agrado y con su mismo interés político.

¹⁷⁷ KOLTSOV, Mijaíl (2009), p. 71.

¹⁷⁸ Azaña citado por MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 424.

¹⁷⁹ ZUGAZAGOITIA, Julián (1977), t. I, p. 122. Una pequeña biografía de Ambrosio Ristori aparece, al año de su muerte, en *El Sol* del miércoles 20 de octubre de 1937, portada. Explica que el Comandante de Infantería de Marina, Ambrosio Ristori de la Cuadra fue perseguido por la Dictadura. Llegada la República y la victoria del Frente Popular, se le nombró ayudante del Ministro de Marina, José Giral. Tomó parte en las batallas del Cuartel de la Montaña, la toma de Alcalá de Henares y Guadalajara. Fue nombrado agente de enlace entre el Ministerio de Marina y Aire y la línea de fuego y en calidad de tal recorría los frentes de combates. Fue abatido a tiros en el sector Olías-Bargas.

¹⁸⁰ *ABC* del domingo 23 de agosto de 1936, p. 10.

6.8.2 ARMAMENTO Y RELACIONES INTERNACIONALES

Las cuestiones relacionadas con el armamento y las relaciones internacionales son una misma cosa.

Como es bien sabido, el mismo día 19, José Giral dirigió un telegrama al jefe del Gobierno francés, León Blum en donde le decía: *nos hemos visto sorprendidos por una peligrosa sublevación militar. Le ruego inmediata ayuda con armas y aviones*¹⁸¹.

Como sabía y le escribió unos meses después Ángel Ossorio y Gallardo a Indalecio Prieto, cuando el primero era embajador en Francia, le recuerda una carta adicional y confidencial, firmada por Georges Bonnet, el 21 de diciembre de 1935. Obligaba a hacer pedidos de material de guerra a ese país, por un importe de 20 millones de francos, ampliables si España compraba a otros países por valor de más de 100 millones¹⁸².

En aquel momento del inicio de la sublevación, el embajador en París era Juan Francisco de Cárdenas Rodríguez de Rivas, quien había sido Gentilhombre de Cámara de Alfonso XIII. Se mostró partidario de los golpistas. Ya estaba preparado su cambio por Álvaro de Albornoz, pero no debía producirse hasta el 15 de agosto, con lo cual a él le tocó gestionar la petición de ayuda. Aconsejó no se hiciera nada hasta no recibir más detalles sobre el tipo de la misma. A la mañana siguiente llegaron dos aviadores españoles: los comandantes Ismael Warleta y Juan Aboal, con una lista en donde se pedía veinte aviones *Potez*, que era un bombardero bimotor al servicio del Ejército del Aire francés, dotados de tripulación y material bélico; mil fusiles *Lebel* de 8 milímetros; un millón de cartuchos; cincuenta ametralladoras *Hotchkiss*, dotadas de doce millones de cartuchos y ocho cañones *Schneider* de 75 milímetros con sus accesorios y munición¹⁸³.

El día 23 de julio el embajador dimitió y se quedó en París como representante franquista; lo mismo hicieron el Coronel Antonio Barroso y Sánchez Guerra, agregado militar, quien se agregó al ejército sublevado¹⁸⁴ y el consejero de la embajada, Cristóbal de Castillo Campos, quien marchó a Berlín e intervino en la

¹⁸¹ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 487; HOWSON, Gerald (2000), p. 41.

¹⁸² AHNDJG Caja 7, carpeta 8, núm. 106, sin fecha, probablemente de 1937. De ese asunto se ocupa VIÑAS, Ángel (2007), p. 31.

¹⁸³ La lista detallada de los materiales solicitados puede verse en BRAVO MORATA, Federico (1968), p. 132.

¹⁸⁴ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 487, explica cómo al pasarse al franquismo declaró en la prensa que Francia no debía dar armas a los españoles para matarse entre sí, lo que alertó al Presidente Albert Lebrun. Según el Secretario de Azaña, la madre y el hermano del Coronel Barroso había acudido a Cipriano Rivas Cherif para interceder por su nombramiento y él lo recomendó a los ayudantes de Azaña, sin tomar en consideración sus antecedentes familiares monárquicos. Luego fue Ministro del Ejército con Franco.

Desde luego el *cuñadísimo* tenía una tendencia innata a meter la pata, aunque tal vez la misma le salvó luego la vida cuando le enviaron a las cárceles franquistas.

ayuda de la Alemania nazi a Franco. En la embajada permaneció buena parte del personal que no era leal a la República.

Fernando de los Ríos estaba en Ginebra. Visitaba a Pablo de Azcárate, Subsecretario General de la Sociedad de Naciones. Desde Madrid le rogaron se hiciese cargo de la embajada parisina hasta la llegada de Albornoz. También estaban en París, de paso hacia Alemania, en donde pensaban perfeccionar el idioma, Antonio Giral y Juan Barnés. Ellos, junto a los hijos de Azcárate y Araquistáin, se prestaron a ayudar en cuanto pudieran. Los dos primeros volvieron pronto a Madrid y el segundo, como he señalado, murió en la Casa de Campo¹⁸⁵.

Fernando de los Ríos propuso a su amigo, Alejandro Otero, catedrático de Obstetricia y Ginecología, para coordinar la compra de armas y fue uno de los compradores más activos y de mayor confianza a lo largo de toda la República¹⁸⁶

Pese a su buena voluntad, de los Ríos ni estaba ducho en asuntos armamentísticos, ni era diplomático. El 25 de julio le envió una carta a Giral en donde le puso sobre aviso de que su llegada había sido reflejada hasta en la prensa, lo cual indicaba la nula confianza que se podía tener en el personal de la embajada. También había tenido una reunión con varios ministros del Gobierno francés a quienes había explicado como la suya no podía considerarse cuestión estrictamente nacional, por la frontera de los Pirineos, el estrecho de Gibraltar, Canarias y la ruptura de la unidad política en la Europa Occidental. Pese a ello, habían decidido no hacer ninguna entrega gubernamental directa de armamento, pero no se oponían a que el Estado español hiciese adquisiciones a la industria privada. Explica que, junto a Cruz Martín, algunos españoles y otros franceses, organizará el paso de los materiales de guerra hacia España; *esto es difícil, sobre todo para quien, como yo, no es precisamente un astuto Aviraneta; más veremos de lo que es capaz la necesidad*¹⁸⁷.

De esta manera quedaba esbozada lo que iba a ser la principal postura de la República española, con respecto a Francia, a lo largo de toda la guerra. En primer lugar, conseguir su ayuda directa mediante la venta de armas. Si eso no era posible, su tolerancia respecto a las adquisiciones y a los pasos fronterizos de pertrechos militares. En segundo lugar, tratar de minimizar la influencia inglesa en su postura y convencerla, a ella y si era posible a Inglaterra, de que el conflicto español no era solamente cuestión interna, sino el principio de una conflagración internacional en la cual el papel de España resultaría determinante por su posición geoestratégica.

A ese respecto es interesante explorar el pensamiento de Gerald Brenan, partidario del Gobierno republicano, para quien la guerra civil no consistía en una

¹⁸⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 19.

¹⁸⁶ JACKSON, Gabriel (2008), pp. 83-84.

¹⁸⁷ La carta la reproduce MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 490, y HOWSON, Gerald (1998), pp. 44 y ss. la cita.

confrontación entre el fascismo y el comunismo, sino un asunto puramente español que había de ser analizado desde la Historia de España, aunque distorsionado por la existencia de una Alemania nazi y una Rusia comunista. Por eso fue partidario de la no intervención hasta darse cuenta de que el gobierno británico no estaba en condiciones de hacerlo cumplir¹⁸⁸.

A consecuencia de ello, durante toda la guerra, la entrega de suministros se efectuó en un régimen de semiclandestinidad, compatible en las apariencias externas con el régimen de «no intervención», que funcionó de forma intermitente a lo largo de la contienda civil¹⁸⁹.

León Blum, decidido en principio a dar toda la ayuda posible a Giral, se vio atrapado entre la opinión pública francesa y la posición inglesa. La mayoría de los franceses estaban deseosos de no intervenir, al menos los católicos y los burgueses que no formaban parte del Frente Popular. Sólo algunos partidos de izquierdas se mostraban favorables a la acción. Por otra parte, Anthony Eden, Ministro de Asuntos Exteriores inglés del Gobierno del conservador Neville Chamberlain, le presionó para que siguiese la política inglesa de no intervención, con el fin aparente de apaciguar a los fascismos europeos y evitar la segunda guerra mundial y con el evidente de su falta de sintonía con el Frente Popular español, lo cual llevó, a iniciativa de Francia, al Pacto de No Intervención firmado por veintisiete estados europeos (incluidos Italia, Alemania y Rusia) a finales de agosto de 1936 y a la creación, el 9 de septiembre, del Comité de No Intervención, radicado en Londres bajo la presidencia de Lord Plymouth.

La percepción inglesa del conflicto como una lucha entre la contra revolución militar y la revolución social, con el Gobierno republicano del moderado Giral, convertido en comparsa y rehén de la misma, fue causa inmediata de la neutralidad adoptada por las autoridades británicas¹⁹⁰ a la cual atrajeron a las francesas.

André Malraux, ya reconocido novelista, inició un viaje a España en guerra, acompañado de su esposa Clara, en un Lockheed Orion y volvió a la capital de Francia con el embajador Albornoz.

En París, Ríos y Álvaro de Albornoz le pidieron que aceptara ser el comandante nominal de una escuadrilla de aviones y aviadores franceses voluntarios que se iba a formar en el país vecino. El escritor lo aceptó. De esa manera se truncó la primera petición de ayuda que hizo Giral a una democracia europea, gobernada por un régimen igual al español, aunque no se había desatado allí ninguna acción revolucionaria, ni antes, ni durante, ni después de su elección y que se solventó con la llegada de algunos voluntarios y, más tarde, con la conversión de París en la sede desde donde las Brigadas internacionales se dirigían hacia nuestro país y

¹⁸⁸ BRENAN, Gerald (1984), p. 452.

¹⁸⁹ KRAMER, Andrés M. (1981), p. 280.

¹⁹⁰ MORADIELLOS, Enrique (2012), p. 151.

con alternativas en la permeabilidad de la frontera con respecto al paso o no de suministros militares.

Giral se muestra poco expresivo sobre estas actuaciones:

Hablo por teléfono con León Blum, Jefe del Gobierno. No puede hacer nada; me llama y se crea el famoso Comité de no Intervención, por sugestión de Inglaterra. Ni siquiera nos daba Francia parte de lo contratado por Gil Robles cuando fue ministro de Defensa y que ascendía en total a más de mil millones de pesetas. Pero las organizaciones obreras nos ayudan y vienen personajes a Madrid; Jouhaux el primero, luego el belga De Brouker; también Malraux con un aviador as de la guerra del 14-18; algunos aviones nos van a llegar de Francia y se organizan algunas escuadrillas de aviadores voluntarios (esto lo hace Malraux)¹⁹¹.

Según recuerda Giral, León Jouhaux, Secretario General de la CGT fue uno de los primeros en venir a España durante el primer Gobierno en guerra. Parece que no fue así. El primero sería Malraux. Tenemos constancia de que Jouhaux visitó a Largo Caballero y a Companys en mayo de 1937¹⁹². Antes, en el Consejo General de la Federación Sindical Internacional, celebrado en Varsovia, leyó un comunicado de la CNT enviado desde Barcelona y declaró que: *si la dictadura venciese en España la libertad y los regímenes democráticos correrían peligro en muchos países de Europa*. Se mostró partidario de no tolerar más tiempo la actuación de Alemania e Italia y un delegado americano propuso una semana mundial en favor de la España republicana¹⁹³.

También recuerda al Presidente de la II Internacional, el belga León de Brouckère, quien estuvo en Madrid en septiembre de 1937 y visitó, junto a Luigi Longo o «Gallo», Comisario de las Brigadas Internacionales, el frente de la zona centro¹⁹⁴. En este caso su memoria le jugó una pequeña mala pasada, comprensible por lo agitado de los tiempos y la dificultad de discernir en qué momento estuvo con ellos y, tal vez, por el afecto que sus respectivas posiciones le produjeron.

André Malraux fue uno de los personajes que consiguió la compra de aviones en Francia para el gobierno republicano, organizó a voluntarios franceses para tripularlos y los organizó con el nombre de *Escuadrilla España*. Para darle carácter oficial le otorgaron el cargo de Teniente Coronel, con la obligación de responder de sus acciones sólo ante el General Ignacio Hidalgo de Cisneros, Jefe del Ejército del Aire. Funcionó entre agosto de 1936 y febrero de 1937. Luego, ante las maniobras para obtener su mando de André Marty, uno de los comunistas

¹⁹¹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 18.

¹⁹² ABC del martes, 18 de mayo de 1937, p. 12, y del viernes, 21 de mayo de 1937, p. 11.

¹⁹³ ABC des sábado 3 de julio de 1937, p. 7.

¹⁹⁴ ABC del 10 de septiembre de 1937, p. 12, y *La Vanguardia* del 9 de septiembre de 1937, p. 4.

responsables de las Brigadas Internacionales, Malraux consiguió integrar su unidad en el Ejército popular, dentro de la Fuerza Aérea, en donde los pilotos la rebautizaron como *Escuadrilla Malraux*. Los dos últimos bombarderos de la unidad fueron derribados mientras cubrían la retirada de Málaga y Malraux se dedicó a labores de propaganda y recolección de fondos para la República, pero ya fuera de España.

Durante su estancia escribió *L'Espoir*, adaptada al cine y traducido el guion por Max Aub como *Sierra de Teruel*, una película rodada en Cataluña, en precarias condiciones, con apoyo económico del Gobierno Republicano. Ante el avance rebelde se acabó de filmar, en estudio, en Francia. Cuando se finalizó ya había concluido la contienda y no podía emplearse para recaudar fondos. Se presentó en París pocos días antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial¹⁹⁵.

En el archivo particular de Giral sólo se conserva un documento cifrado de la embajada de España en París, dirigido al Ministro de Estado, en el cual se pide que haga gestiones para que el Prefecto de Perpiñán permita el paso por la frontera de la Junquera de un convoy de camiones precintados, enviados por la Generalitat, que contenían doscientos cincuenta mil cartuchos y habían de volver a entrar en España por la frontera de Irún¹⁹⁶.

Cuando cayó el gobierno Giral, el sucesor en la embajada parisina, Luis Araquistain, pidió varias cosas: primero una depuración casi total del personal de la embajada, con lo cual ponía de manifiesto que no se había solucionado ese problema. Se quejó de algunos contratos, firmados por su antecesor, muy lesivos para la República y creó una comisión de compras, presidida por Antonio de Lara, en donde hubo de incluir a representantes de todas las regiones desde donde se adquirirían. El entonces Ministro de Hacienda, Negrín, la disolvió a finales de 1936 y dejó esa misión confiada a personas dependientes de su Ministerio. Ese hecho originó un enfrentamiento entre los compañeros de partido y da cuenta del laberinto en que se había convertido el asunto, incluso cuando Giral no presidía ya el Gobierno¹⁹⁷.

No dice una palabra Giral de las Brigadas Internacionales, probablemente porque empezaron a formarse bajo el gobierno de su sucesor, Largo Caballero. Sin embargo, el Gobierno francés toleró que se estableciese la base principal de la recluta en París, con delegaciones en Marsella, Lyon, Toulouse, Perpiñán y en las *casas del pueblo* de numerosos pueblos franceses. En París lo hicieron desde el número 128 de la rue Lafayette, sede del Comité Central del PCF; la rue Mathurin-Moreau, número 8, *Casa de los Sindicatos*; otro edificio de la calle Chabrol y un hotelito en la orilla izquierda del Sena. Se encargaron de la misma,

¹⁹⁵ LACOUTURE, Jean (1992).

¹⁹⁶ AHNDJG Caja 1.

¹⁹⁷ TUSELL, Javier (1983).

Maurice Thorez, André Marty, Luigi Longo y Giuseppe di Vittorio, junto a José Broz. De allí, por diversos medios de transporte, llegaban hasta el castillo de Figueras¹⁹⁸. Más tarde establecieron su base principal en Albacete.

En Londres¹⁹⁹, su embajador, Julio López Oliván, acababa de presentar las credenciales y se sumó a los rebeldes. Al contrario que el de París se mantuvo en su puesto. Desde él sabotó cuanto pudo las peticiones de ayuda llegadas hasta la embajada²⁰⁰. En realidad no lo necesitaba demasiado pues el Gobierno británico no era, en absoluto, partidario de la República española y las informaciones recibidas, en donde se presentaban sus barcos regidos por marinos amotinados o se hablaba de los excesos cometidos por las masas populares, no facilitaron el cambio de opinión. Lo extraño de ver a los barcos republicanos dirigidos por marinos, a veces de baja graduación o mal uniformados, ha sido tomado por algunos historiadores como un reflejo elitista de los marinos ingleses, tan tradicionales y aristocráticos. En realidad la situación era chocante. Veamos un testimonio del propio Giral:

A los pocos días de la rebelión militar, y cuando ya nuestros destructores habían bombardeado Melilla, uno de ellos recaló en Málaga. Una buena noche recibo aviso de que el nuevo Comandante de uno de los destructores deseaba hablar conmigo. Me llamaban desde el Gobierno Civil de Málaga. Me puse al teléfono y me dijo el Comandante que se ponía a mis órdenes y que pedía instrucciones; yo le dije que quién era el nuevo Comandante; me contestó que, al desaparecer toda la Oficialidad, toda la tripulación se había reunido y le habían designado a él. Le pregunté qué puesto tenía antes en el barco y me contestó: «yo era el... buzo». De buzo a Comandante de un destructor había hecho un buen salto²⁰¹.

París fue la seguidora indecisa y con mala conciencia de la no intervención que, bajo la influencia inglesa, no fue tal, sino la manera de imponer el bloqueo de la ayuda armada a los republicanos mientras se toleraba la recibida por los sublevados, incluso cuando se trataba de fuerzas armadas, organizadas y uniformadas, de Italia o Alemania. Tampoco aceptaron el propio bloqueo impuesto por la marina republicana a las costas españolas para evitar la llegada de armamentos y personal a los alzados, con lo cual, de hecho, dejó a la República inerme²⁰².

El 12 de agosto fue enviado Carlos Esplá a Berlín, desde la embajada parisina, para reorganizar los servicios diplomáticos de la República en esa capital, en

¹⁹⁸ MARTÍNEZ BANDE, José Manuel (1972), pp. 37-47.

¹⁹⁹ Un estudio profundo sobre estos temas puede encontrarse en VIÑAS, Ángel (2012), y HOWSON, Gerald (1998); también MIRALLES, Ricardo (1993).

²⁰⁰ Su papel ha sido juzgado con dureza por VIÑAS, Ángel (2012), pp. 36 y 37. Ver HOWSON, Gerald (1998), pp. 92-94.

²⁰¹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 20.

²⁰² Moradiellos, Enrique (1996).

donde había dimitido Francisco Agramonte y Cortijo²⁰³, amigo de Lerroux. Le acompañó el ingeniero agrónomo y agregado de la embajada en París, Carlos Casado de la Fuente, quien había desempeñado el mismo cargo en Berlín.

Cuando llegó, se encontró con que el embajador residía en la embajada y un criado suyo, de nacionalidad alemana, llamó a la policía. Luego de muchos tiras y aflojas muy violentos, consiguió que la policía desalojase el territorio español, es decir la embajada, y que el embajador depusiese su actitud, pues pretendía continuar en su puesto junto al secretario de la embajada, Antonio Vargas Machuca, el agregado militar, Luis Ruiz de Valdivia y Andrés y el agregado naval, quienes habían conspirado a favor de Franco y deseaban seguir representándole en la sede diplomática española.

Al frente de la misma dejó a Pedro Marrades y como agregados a los señores Isamar y Casado, junto al personal auxiliar, *al cual quedó adscrito un grupo de jóvenes españoles que se ofreció y que con gran entusiasmo republicano se encargó del servicio telefónico y de la seguridad interior de la embajada*²⁰⁴.

Si a eso añadimos que el 19 de agosto también se separó de la carrera diplomática a Eduardo García Comín, Ministro plenipotenciario de primera en Viena y a otros muchos diplomáticos en diversos países²⁰⁵, podemos ver el panorama al que se tenía que enfrentar el Gobierno de Giral, no sólo para conseguir armamento, sino para sentirse respaldado en sus decisiones a nivel internacional.

La vuelta a París de Esplá no fue pacífica. En Aquisgrán, a las 5,30 de la madrugada, la policía le hizo descender del tren y no le permitieron continuar el viaje, a pesar de ir provisto de un pasaporte diplomático. Le llevaron a la comisaría pero no le dejaron en libertad, so pretexto de comprobar su documentación. Pasadas unas horas pudo seguir hasta París²⁰⁶.

No fue esa la única misión de confianza realizada por Esplá. Por un documento de su archivo, guardado bajo el epígrafe de *viajes realizados por encargo de Giral*²⁰⁷, vemos un esquema, muy rudimentario de los que efectuó: en agosto de 1936 fue de Madrid a Burdeos; desde allí hasta París y luego, vía Colonia, hasta Berlín. Es el viaje a que acabamos de referirnos. En Julio fue dos veces a Valencia y en agosto una tercera. También en agosto a Alicante. En septiembre fue a Marsella y, desde allí a Colonia y en ese mismo mes dos veces desde Barcelona a Alicante y una a Valencia. También viajó dos veces a Toulouse, desde Barcelona, una en agosto y otra en septiembre. No conozco el motivo de estos

²⁰³ DE LA HERA MARTÍNEZ, Jesús (2002), pp. 253 y ss.

²⁰⁴ ESP. APCE Sig. 2.3/2220b oficio al Ministro de Estado del Subsecretario de la Presidencia Carlos Esplá, desde Berlín el 12 de agosto de 1936.

²⁰⁵ ABC del miércoles 19 de agosto, p. 8.

²⁰⁶ ESP. APCE Sig. 2.3/2220-d.

²⁰⁷ ESP. APCE Sig. 2.3/2219.

desplazamientos, pero no es difícil relacionarlos con el aprovisionamiento de armamentos y la puesta en servicio de un cuerpo diplomático leal.

Ante las dificultades para obtener materiales de guerra en Londres y París, el Gobierno de Giral intentó comprar armas en la Alemania nazi que, evidentemente, se hizo la sorda pues ya estaba comprometida con el bando franquista²⁰⁸. Giral se enteró rápido del fracaso de la misión. El 23 o 24 de julio aterrizó en Barajas un *Heinkel* tripulado por un piloto y un observador alemanes. Venía sin armamento, como si fuera un aparato civil, pero muy fácilmente se podía transformar en bombardero. Al llegar al aeropuerto preguntó por los franquistas, vio que se había equivocado de sitio y, apresuradamente, emprendió vuelo hacia Sevilla, lugar a donde se debía haber dirigido de primera intención. La falta de combustible le obligó a efectuar un aterrizaje forzoso en Azuaga (Badajoz) en donde les detuvieron y enviaron a Madrid, junto a sus papeles y planos, mediante los cuales se evidenciaba su destino al servicio franquista. Ante la ausencia del embajador alemán, el encargado de negocios, Doctor Hans Hermann Voelckers, le hizo una enérgica protesta verbal a Giral. Pidió la libertad de los detenidos y la devolución del avión. El Presidente se negó. El diplomático alemán le amenazó con contárselo a Hitler y declararles la guerra. Giral le increpó con dureza. Meses más tarde los tripulantes se devolvieron y el aparato quedó en Barajas, en donde fue desecho por las bombas de otros aviones alemanes²⁰⁹.

Dos días después de ese incidente, aterrizaron forzosamente cerca de Árgel tres o cuatro *Capronia* italianos, despistados camino de Sevilla. Les retuvo el Gobierno francés²¹⁰, pero Giral ya era absolutamente consciente de la que se le venía encima, mientras Francia, Londres y las demás democracias europeas lo dejaban aislado en lo relativo al aprovisionamiento de armamentos.

En Washington el embajador, Luis Calderón, junto al Comandante Ramón Franco, agregado del aire, fingieron lealtad a la República, pero fomentaban la desinformación del Gobierno e inventaban pretextos para no comprar armas. Franco fue destituido el 14 de agosto y Calderón dimitió a finales de mes y creó una embajada alternativa para los sublevados²¹¹. Fue sustituido por Fernando de los Ríos, quien no logró quebrar la política de no intervención decretada por el Presidente Roosevelt desde el inicio de la contienda, pese a mostrarse él personalmente y su embajador, Claude Bowers, amigos del Gobierno republicano²¹².

²⁰⁸ HOWSON, Gerald (1998), p. 114.

²⁰⁹ El incidente lo narra también MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), pp. 494-496, pero dice que el avión era un *Junker* y explica cómo, de resultados de la negativa, se produjeron violentos bombardeos en Getafe, en donde causaron la muerte de más de una centena de niños de una escuela, Cuatro Vientos y Madrid, lo cual hizo que el citado Voelckers pidiera la suspensión de los bombardeos hasta la total evacuación de la embajada y de la colonia alemana de la capital.

²¹⁰ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 19.

²¹¹ HOWSON, Gerald (1998), p. 23.

²¹² JACKSON, Gabriel (2009), p. 274.

Luis Jiménez de Asúa, desde París fue enviado a ocupar la embajada de Praga. Él fue quien le ofreció la mejor información sobre la política europea, obtenida de los socialdemócratas alemanes que huían de la persecución nazi. Al parecer su política exterior estuvo muy influida por esa fuente informativa²¹³.

El 17 de agosto solicitaron a México el envío urgente de fusiles y munición. El Presidente Lázaro Cárdenas comunicó a Félix Gordon Ordás, el embajador en aquél país, el envío de 20.000 fusiles y veinte millones de balas y además ordenó a su embajador en París que comprase todo el armamento que pudiese por cuenta de la República²¹⁴. Las armas, como vimos, llegaron a finales de agosto a bordo del barco español *Magallanes*²¹⁵.

En el aspecto de la compra de armas, se debe tener en cuenta que la gestión económica de la República se vio obstaculizada por las decisiones tomadas por los poderes autónomos, que hicieron convivir a cinco gobiernos con plenos poderes (vasco, catalán, aragonés, asturiano-leonés y santanderino-burgalés-palentino), los cuales reivindicaron su independencia financiera. También una infinidad de poderes locales, que aspiraban a la misma, llegaron a establecer aduanas, emitir sellos, suprimir el dinero o emitir moneda diferente a la peseta. José Giral expuso el peligro de tal situación para el futuro, aunque esperaba retomar el control, pero no fue así²¹⁶.

Ante la necesidad de armamentos, Giral ordenó la movilización de las reservas de oro del Banco de España el 21 de julio, en principio para pagar las armas que creía poder obtener de Francia. Tenía muchísimas reservas y un depósito en el país vecino, hecho en 1931, para cubrir una operación de crédito²¹⁷. Entre el 25 de julio y el 4 de septiembre se produjeron diecinueve remesas de oro a Francia por vía aérea, hasta el aeropuerto de Le Bourget, con un peso aproximado de cuarenta toneladas, para su venta al Banco de Francia y su conversión en divisas²¹⁸. El resto de ese oro fue el que luego, durante el gobierno de Largo Caballero, el Ministro de Hacienda, Negrín, envió a Moscú, al ser Rusia la única nación que, sin demasiado fervor, al ver el desamparo republicano por parte de todos los países, frente a la ayuda decidida de italianos y alemanes, optó por venderle armas.

La primera petición la dirigió Giral, el 25 de julio de 1936, al embajador de la Unión Soviética en París, y la efectuó de forma genérica. El Politburó ordenó

²¹³ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), p. 192.

²¹⁴ VIÑAS, ÁNGEL (2012), pp. 38-39. Sobre las armas de México GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), pp. 172-173.

²¹⁵ HOWSON, GERALD (1998), p. 232.

²¹⁶ SÁNCHEZ ASIAÍN, JOSÉ ÁNGEL (2012), pp. 339-340.

²¹⁷ VIÑAS, ÁNGEL (2012), pp. 44-45.

²¹⁸ MARTÍN ACEÑA, PABLO (2001), p. 53.

enviar combustible a España a un precio reducido, aunque esa petición la había efectuado el gobierno a Londres un día antes²¹⁹.

A primeros de agosto las colectas de obreros soviéticos para ayudar a la República española alcanzaron la suma de doce millones cuarenta y cinco mil rublos que fueron girados por Shvérník, en nombre del Comité Central de los Sindicatos Profesionales de la Unión Soviética a Giral. El 9 de agosto llegaron otros treinta y seis millones de francos²²⁰. Ante las previsiones de que la República resultase absolutamente derrotada por la falta de ayuda de las democracias europeas, Stalin tomó la iniciativa. El 22 de agosto, el Politburó nombró embajador plenipotenciario a Marcel I. Rosenberg²²¹. Con él llegaron a Madrid un grupo de agentes del GRU. En Barcelona se estableció también un consulado. El gobierno de Giral pidió ayuda y armamentos, pero la primera remesa significativa de material de guerra no se produjo hasta septiembre²²², cuando ya había dejado el poder en manos de Largo Caballero. El 22 de julio de 1936 los soviéticos debieron comunicar al Gobierno de Madrid su decisión de suministrarles combustible, pero no se conserva documentación del tema en el archivo que Giral salvó y conservó²²³.

Según parece hubo un hijo de Giral que solicitó ayuda para la República a Mijaíl Kolstov, aunque ese suceso es muy difícil de verificar²²⁴.

El Gobierno de la República había establecido embajada en Moscú en abril de 1936 según un contrato firmado por el embajador Marcelino Pascua. La delegación española recibió del Buró Central del Servicio para los Extranjeros, para

²¹⁹ VIÑAS, Ángel (2012), pp. 40-41, VIÑAS, Ángel (2007), p. 87. El telegrama de petición lo reproduce PRESTON, Paul (2010), p. 139. VOLODARSKY, Boris (2013), p. 69.

²²⁰ KOLTSOV, Mijaíl (2009), pp. 6 y 19.

²²¹ VIÑAS, Ángel (2012), p. 53. El tema, por lo menudo, lo estudia MIRALLES, Ricardo (2009), pp. 19 y ss., aunque todos los textos de ese libro colectivo, catálogo de una exposición, son de interés.

²²² BEEVOR, Antony (2005), p. 212.

²²³ VIÑAS, Ángel (2007), p. 91, se ocupa del abastecimiento de combustible a cargo de la URSS.

²²⁴ VIÑAS, Ángel (2007), p. 93, hace referencia al informe de Ovalle en el cual, muy posiblemente, mencionaba a Antonio Giral, el hijo médico que estaba en París e inmediatamente se incorporó al Ejército en calidad de profesional de la Medicina y luego ayudó a su padre como Secretario personal durante su periodo como Jefe del Gobierno de la República en el exilio. Acaso se tropezase con el periodista soviético camino de Madrid o durante su estancia como médico en Barcelona, pues en la fecha citada ya estaba en España... es difícil de verificar. Su otro hijo, Francisco, que tuvo un papel destacado en la búsqueda de armamentos y en la fabricación de los mismos, no menciona el hecho, que sepa, ni una sola vez, tampoco en la biografía de su padre que tanto tiene de propia. En cualquier caso, aunque Giral se manifestó en varias ocasiones agradecido a Rusia y no anticomunista, aunque tampoco comunista, el devenir de la Historia tras la segunda Guerra Mundial no aconsejaba presentarle como demasiado cercano, ni a él, ni a la República, al poder soviético, más cuando ese era uno de los defectos que achacaban a Negrín. Del asunto da fe también VOLODARSKY, Boris (2013), p. 85, quien explica como Fernando de los Ríos se puso en contacto con la embajada rusa en Francia y solicitó la organización del envío de armas por todos los medios posibles, incluso desde Francia.

instalarse en ella una casa con otra casita levantada en su patio, situada en la calle Nikitskaia, 18. Tenía también un garaje y depósito²²⁵. La decoraron con objetos de plata procedentes de los palacios reales de España; tapices del antiguo Palacio del Pardo; un retrato firmado por el Greco, conocido como *El Greco de Arganda*; varios cuadros más, uno de Alenza y otro de escuela flamenca y cinco tapices de la Real Fábrica de Madrid. El ajuar ordinario se adquirió con dinero de la República²²⁶.

El recuerdo de Giral, de esa etapa no es demasiado esperanzador, aunque luego, en muchas ocasiones, agradeció la ayuda rusa a la causa republicana:

Enseguida viene Rosemberg (antiguo funcionario de la Sociedad de Naciones) como embajador; se me ofrece y algo viene de allá pero muy poco; entonces y durante mi Presidencia las organizaciones obreras rusas envían 34 millones de pesetas de suscripción voluntaria²²⁷.

Efectivamente. La *Gaceta de la República* del 30 de agosto de 1936 reseña la presentación de credenciales del Excelentísimo Señor Marcelo Rosemberg, Embajador extraordinario y plenipotenciario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, unos días antes de la sustitución del Gobierno Giral por el de Largo Caballero²²⁸.

Rivas Cherif narra por lo menudo la recepción de Rosemberg en el Palacio Nacional, de la que fue testigo, aplaudido por un grupo numeroso de jóvenes comunistas. A Azaña no le fue particularmente simpático el embajador, *frío y circunspecto*, según su cuñado,

no le compensaba, no podía compensarle la asistencia soviética que tampoco se mostraba tan decidida ni mucho menos, de la desatentada deserción de los Embajadores de Inglaterra y Francia, al retirarse imprudentemente a Hendaya llevándose luego tras ellos a casi todos los Jefes de Misión de las demás potencias²²⁹.

Su hijo Francisco, nos explica algo más de las conversaciones con su padre. Aduce que la mayor parte del material se perdió, aunque como ya he indicado, él mismo no consultó aparentemente el archivo personal paterno. Asegura que una

²²⁵ AHNDJG Caja 7, carpeta 1, núm. 14.

²²⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 1, núm. 27, informe de M. Pedroso firmado en México el 7 de diciembre de 1945, en donde daba cuenta de lo efectuado al terminar su misión en Moscú el 20 de marzo de 1939. Lo entregó al Jefe de Servicios del Buró Central de Servicios Extranjeros quien le dio un recibo para ser restituido, en su día, al Gobierno legítimo de la República. En la caja fuerte había cinco mil libras esterlinas a nombre del Ministro de Estado, Julio Álvarez Vayo, se remitieron al consulado de Perpignan que acusó recibo.

²²⁷ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 18.

²²⁸ SEVILLA ANDRÉS, Diego (1954), p. 279.

²²⁹ RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), p. 255.

de sus prioridades era evitar una guerra con Alemania²³⁰, cosa muy fácil de entender y que, de paso, aclara su intencionalidad de comprarles armas. Giral era un científico de élite. Se había formado en Francia y no había podido visitar Alemania. Sin embargo envió allí a su hijo Francisco y le visitó al menos en una ocasión. La Cultura española de élite y con ella la Ciencia eran germanófilas²³¹: admiraban a los alemanes, su Filosofía, su Ciencia, su organización social, aunque reprobaban con fuerza el fascismo. Sabía de su poder y no quería entrar en conflicto con él, aunque, evidentemente, no lo consiguió. La Química alemana era la mejor del mundo y Giral tenía formación de químico orgánico trastocado en bioquímico. Su admiración es absolutamente lógica. Por eso intentó primero la ayuda francesa, país también admirado y en donde gobernaba una coalición similar a la española y, por eso también, intentó adquirir armas a Alemania y luego no ponérsela demasiado en contra. Con Italia no tenía el mismo respeto pero, ya veremos, también consideraba inviable establecer una guerra formal. Giral, sin exponerlo claramente en ninguno de sus escritos –para los que no estaba especialmente dotado– debió sufrir una íntima decepción al no recibir apoyo de las democracias del mundo, ni durante la guerra, ni durante su periodo al frente del Gobierno de la República en el exilio. Tampoco él fue muy consciente de que ya no gobernaba una República democrática, sino otra que se deslizaba, de forma evidente, hacia modelos revolucionarios. Él, sin embargo, agradeció toda su vida a todos quienes apoyaron a su República que, acaso, no era la República que los demás observaban.

El mismo Giral (y su familia) hizo una intencionalidad para dotar de armamento a la República:

En la Marañoso, cerca de San Martín de la Vega, tenían los artilleros una magnífica instalación para gases de guerra (gases lacrimógenos, opacos, tóxicos, etc.) montada en tiempos de la Dictadura por alemanes no había funcionado nunca, a pesar de la plantilla numerosa de artilleros que vivían en hotelitos próximos a la fábrica. Esto lo conocía bien Saravia y, de acuerdo con él, enviamos a mi hijo Paco a que dirigiese aquello. Esto lo hizo con gran competencia y, más tarde, hubo de evacuarla a la vista de la caballería mora y diciendo por radio Queipo de Llano que iban a los alcances del hijo del bandido Giral. Fue una temeridad de este chico el cargar camiones cuando el enemigo estaba a menos de un kilómetro. Casi todo se lo llevó a Cocentaina (Alicante) en donde funcionó durante toda la guerra bajo la dirección de Paco y rodeado de unos cuantos químicos antiguos alumnos suyos. Fabricaron mucha iperita, hipocloritos para blanqueo de celulosa para pólvoras, tetraetil plomo para evitar detonaciones con la gasolina de aviación, bombas de humo...²³².

²³⁰ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), p. 191.

²³¹ REBOK, SANDRA (ed.) (2010).

²³² AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 19. La fábrica de la Marañoso, con gran asombro y enfado de Zugazagoitia, fue abandonada sin lucha. ZUGAZAGOITIA, Julián (1979), p. 97.

En este caso, como en tantos otros, también existen pequeñas divergencias entre el relato de padre e hijo.

Además de sostener, en una ocasión, que lo hizo de acuerdo con Azaña y sin conocimiento paterno, seguramente para quitarle posibles responsabilidades²³³ o porque la memoria le fallaba ya. Existe, sin embargo un informe reservado, efectuado en Concentaina el 11 de abril de 1937 por Francisco Giral²³⁴, sobre las posibilidades de hacer frente a una guerra química. Explica que las existencias en cuanto a gases y agresivos químicos eran prácticamente nulas. Sólo tienen material fumígeno inofensivo y material incendiario, compuesto por ocho mil granadas de fósforo y unos quince mil kilogramos dispuestos para ser cargados. Cinco mil kilos de cloro; diez bombas de doce kilogramos de fosgeno (un gas venenoso a temperatura ambiente) y unos cincuenta kilos de gas lacrimógeno.

Explica que:

no ha habido importaciones de agresivos químicos, el camarada Stachewsky²³⁵ siempre se negó a ello. Es de suponer que si llegase el momento de comenzar la guerra química, la URSS prestaría su apoyo decidido ya que tiene enormes posibilidades para ello.

Indica que ha tenido una oferta de la entidad Compromat, de Amberes y sería posible adquirirlos de USA, vía México.

En cuanto a la historia de la fabricación en España explica que sólo existía la fábrica de la Marañosa. Sus instalaciones jamás funcionaron, salvo en presencia de los técnicos de la casa H. Stolzenberg de Hamburgo y siempre con mal rendimiento. La parte útil fue evacuada a la Cocentina.

La Comisión de Industria de Guerra de Barcelona empezó a montar, por su cuenta, dos fábricas de gases: una en Torelló (Barcelona) y otra en Caralps (Gerona) y el gobierno vasco quiso transformar, en fábrica de gases, alguno de los laboratorios de medicamentos de los alrededores de Bilbao.

A juicio de Francisco Giral, uno de los propósitos de los italianos tendía a provocar la iniciación de la guerra química por parte republicana, por lo cual consideraba imprescindible entregar a una persona el control único de la fabricación de gases, por encima de las autoridades regionales.

En abril de 1937 la fábrica llevaba montándose dos meses y medio. Se acopló a una vieja fábrica de cartón. La primera dificultad fue la negativa a abandonarla por quienes trabajaban allí, pese a las órdenes del Ministro de la Guerra, Marina y Comisario de armamento y municiones. Curiosamente esa resistencia era alentada por el Ministerio de Industria.

²³³ AHNSGC PHO, 10 ESP. 27, p. 109, entrevista realizada a Francisco Giral por Elena Aub.

²³⁴ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 98.

²³⁵ Se refiere a Artur Stajevsky, agregado comercial soviético.

El cloro, además de su emisión directa, era la materia prima imprescindible para fabricar cualquier gas de combate. La única fábrica situada en territorio leal era la Flix de Tarragona que había sido bombardeada.

El taller que había en Cocentaina fue incautado para la fábrica, pero llevaba mucho tiempo parado. Faltaban muchas cosas, entre ellas una instalación para recoger el cloro puro. Entre tanto construyeron instalaciones para utilizarlo en la fabricación de Iperita (cloruro de azufre o gas mostaza) y en la de hipoclorito, producto necesario para la neutralización de la Iperita y para la fabricación de la cloropicrina, que puede ser explosiva y causar graves lesiones o la muerte si hay una exposición a la misma.

Entre los trabajos efectuados estaba la construcción de una columna de saturación de salmuera. La reparación y modificación de la depuración de salmuera. La revisión, reparación, modificación y montaje de todas las células. La revisión y reparación de la instalación eléctrica. La construcción de nuevas chapas catódicas. La construcción de una instalación de refrigeración de cloro en plomo. La reparación de toda la instalación de apagado de la cal. La construcción de una torre de hipoclorito con seis cámaras forradas de plomo. La reparación y modificación de toda la instalación de evaporación de lejía. La instalación y puesta en funcionamiento de un laboratorio de análisis y control para la sal y el agua.

La única materia prima, la sal, la extraían sin dificultad de Torrevieja y Santa Pola.

Podría poner todo en marcha entre el 20 y 25 de abril si pudiera disponer de algunos elementos que existían en Benalúa de Guadix, cuya orden de incautación había solicitado hacía tiempo y si se le mandara el material de plomo también solicitado.

Indica que él no se encarga de la defensa contra los gases, se queja de la enorme descoordinación y pide la creación de un servicio de guerra química, dependiente del Ministerio de Defensa para unificar y coordinar todas las actividades parciales.

Recuerda que los alemanes incorporaron a su Estado Mayor, durante la Gran Guerra, a farmacéuticos y químicos. Los franceses se burlaron del «Estado Mayor de boticarios», pero se vieron obligados a hacer lo mismo.

Francisco Giral continuó en su misión hasta el final de la guerra, afortunadamente los gases bélicos no se emplearon, aunque se iniciaron acciones aún más crueles, como los bombardeos indiscriminados de ciudades repletas de personal civil.

Relacionado con este suceso, recuerda Giral una anécdota trágica.

Pocos días antes de evacuar la fábrica de La Marañososa, Francisco Giral quiso averiguar si el pueblo próximo de Ciempozuelos (Madrid) estaba ocupado o era tierra de nadie. Cuando llegó, acompañado por algunos obreros de la fábrica, se encontró al pueblo abandonado por sus habitantes y ocupado por los locos del

manicomio existente en esa localidad. Algunos de sus cuidadores habían huido; los enfermeros, frailes colombianos, habían sido sacados del edificio con el pretexto de trasladarlos a Barcelona. Al poco tiempo, los anarquistas –según Giral, de la FAI– autores del desalojo, los asesinaron en un camino.

Los locos se habían instalado en el pueblo y, al parecer, fue muy difícil reducirlos y sacarlos de allí para enviarlos a Madrid.

Colombia efectuó una enérgica protesta por el asesinato de sus ciudadanos y pidió una compensación de dos millones y medio de pesetas. Mientras Álvarez Vayo fue Ministro de Estado no se les hizo caso. Cuando Giral se hizo cargo del Ministerio desenterró el expediente. Consiguió que el Gobierno de Negrín se hiciera cargo de la indemnización y fue entregada por el embajador en Francia, Ossorio y Gallardo, al Presidente electo de Colombia, Eduardo Santos, en París. Al parecer desde ese momento se hicieron muy amigos. Su cuñado Urbano se exilió en Colombia y el Presidente fue un gran defensor de la causa republicana, primero, y de los exiliados en aquél país, después²³⁶.

El 14 de mayo de 1938 recibió una carta, desde Alicante, de Antonio Pérez Torreblanca. Le explicaba que había tenido el gusto de recibir la visita de su hijo Francisco, de quien ignoraba su estancia en la provincia y esperaba mantener una relación frecuente²³⁷.

No fue esa sola la contribución de Francisco Giral a la guerra química que, afortunadamente, no se desató. En 1936 escribió un artículo para tranquilizar a la población en donde aseguraba que todos los efectos de los gases se podían evitar o contrarrestar si se seguían rigurosamente las instrucciones, se procedía a tiempo y con mucha serenidad²³⁸. Para el servicio anti gases involucraba al Laboratorio y Parque de Farmacia Militar, que venía trabajando en el tema desde años antes de la guerra civil.

6.8.3 EL ORDEN PÚBLICO

Este es, acaso, el tema más delicado de su biografía, por las responsabilidades políticas y personales que pudiera tener en el deterioro del mismo.

Para analizarlo en profundidad han de estudiarse varios aspectos.

En primer lugar la seguridad ofrecida a los ciudadanos de otros países que venían a visitar el nuestro y la de los republicanos exiliados, por diferentes razones, o la capacidad del Gobierno de hacerse obedecer. En segundo lugar la represión desatada, en zona republicana, desde el primer momento de la sublevación franquista, conocida en ocasiones como terror rojo. Este punto segundo, debe ser

²³⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 25.

²³⁷ AHNDJG Caja 16, carpeta 12, núm. 295.

²³⁸ *Política* de 11 de septiembre de 1936.

estudiado, a su vez, al menos en cuatro vertientes: la represión de los marinos implicados en la sublevación, mientras él era Ministro de Marina y Presidente del Gobierno; los llamados «paseos» o asesinatos llevados a cabo por diversas milicias sin ningún tipo de juicio previo; la matanza de la cárcel Modelo en Madrid y las relaciones con las embajadas, convertidas en lugares de multitudinario refugio de los partidarios de la sublevación sorprendidos en el territorio republicano.

La mayoría de los extranjeros que visitaron a la República, durante la guerra, fueron excelentemente tratados, vivieron muy por encima de la media de los españoles y les dieron muchísimas facilidades, dentro de la política de propaganda de los distintos gobiernos republicanos.

En tiempo del Gobierno de Giral, que sepa, sólo se produjo un incidente. Un chileno, Leoncio Chiapa, ingeniero agrónomo, delegado permanente en el Instituto Internacional de Agricultura de Roma²³⁹, procedente de Madrid pasó por Barcelona el 10 de septiembre de 1936, al frente de una delegación que se dirigía a participar en la Conferencia Internacional de Economía Agraria, a celebrar en St. Andrews (Escocia). En la capital catalana fueron recibidos por el Consejero de Cultura de la Generalitat, señor Ventura Gassol, y todo fue muy bien. Al pasar por Port Bou, *las milicias socialistas, comunistas y anarquistas* (sic) les quitaron todo el dinero. El particular y el que llevaban para pagar las cuotas del congreso y el abono de los socios latinoamericanos, aunque tenían todos los papeles, incluso los económicos, en regla.

La posible solución se dio después del Gobierno Giral. Agustín Edwards, embajador de Chile en la Gran Bretaña, habló en Ginebra, el 7 de enero de 1937, con Álvarez del Bayo, entonces Ministro de Estado, quien le aseguró que, en breve, tendrían en la embajada de Londres sin más trámites las setecientas treinta libras esterlinas robadas.

Leoncio Chiapa se dirigió, el 1 de febrero del mismo año al embajador en Londres, Pablo de Azcárate, quien le prometió el reembolso en muy poco tiempo. Así debió suceder pues no hay más noticias sobre el caso²⁴⁰.

Niceto Alcalá Zamora le hace responsable a Giral, como Jefe del Gobierno, de la incautación y saqueo de su casa madrileña, de los daños en sus fincas de Jaén y de Priego (Córdoba), junto a la vejación de familiares y amigos, y de la apertura de su caja de caudales en el *Banco Hispano Americano*, cuando ya se encontraba exiliado²⁴¹. También de sus memorias, depositadas en una caja del *Crédit Lyonnais*, junto a algunas alhajas y objetos antiguos de valor²⁴².

²³⁹ ABC del jueves 4 de octubre de 1934, p. 35, en donde se inserta un breve sobre la Conferencia Internacional de Economía Agraria.

²⁴⁰ AHNDJG Caja 7, carpeta 1, números 1 y 2.

²⁴¹ ALCALÁ-ZAMORA, Niceto (1977), pp. 382 y 410.

²⁴² ALCALÁ-ZAMORA, Niceto (2011), p. 37.

El 20 de julio de 1936, apenas caído el Cuartel de la Montaña en poder de los republicanos se produjo una oleada de incautaciones de periódicos. A primera hora de la tarde de ese día, Marcelino Domingo obtuvo una orden para incautarse de la Editorial Católica. La trasmitió telefónicamente desde el despacho de Giral a la redacción de *Política*, el órgano de expresión de IR.

Mientras se producía la llamada telefónica, los piquetes del PCE entraban en el edificio de Alfonso XI, 4, sede de los diarios católicos. Cuando llegó Carlos Esplá y sus compañeros de redacción, los comunistas les devolvieron con desdén la orden firmada por el Presidente del Gobierno y alegaron el derecho de quienes habían llegado antes. Se llegó a un acuerdo y se estableció la redacción de *Política* y en otro piso *Mundo Obrero*, junto al cual se instaló una estación de radio e incluso se empleó como prisión provisional²⁴³.

6.8.3.1 *La represión en la Marina*

Con anterioridad vimos como la sublevación en la Marina fue abortada gracias a la acción decidida de los radiotelegrafistas, coordinados por Balboa y bajo la dirección enérgica del Ministerio de Marina. En los sucesos se produjeron algunos muertos. Giral ordenó sepultarlos en el mar, de acuerdo con las tradiciones de la Armada y con el máximo respeto.

De resultas de los hechos quedaron presos muchos oficiales. El Ministerio nombró a un Auditor de la Escuadra, un Fiscal y un Juez, para juzgar las responsabilidades.

El Jefe de Operaciones, Teniente de Navío Prado, envió un escrito en donde explicaba que si no se les permitía a las dotaciones nombrar a los vocales de los consejos de guerra, lo cual según el auditor no era ni remotamente legal, podía suceder que nombrasen un Tribunal revolucionario y no se respetase la vida de ninguno de los encausados.

Como vimos, el 24 de julio de 1936 se constituyó un organismo fuera del reglamento, la Asesoría Jurídica de la Flota, dirigido por un coronel auditor de la Armada, Francisco Fariña Guitián.

El juez instructor de las causas en Málaga fue José Balboa López, hermano de Benjamín Balboa, el maestro telegrafista que había parado el golpe. Para ello se le habilitó con la categoría equivalente a Capitán de Navío. Secretario fue Benito Pavón, diputado sindicalista y abogado; también participó el Auxiliar Segundo de Oficinas, Antonio González Ramos, habilitado como Alférez de Navío. La decisión era legal, impedía formar los tribunales revolucionarios y esquivaba el nombramiento de un tribunal ordinario, que habría sido rechazado por la marinería leal.

²⁴³ GARCÍA-VENERO, Maximiano (1973), p. 488.

El 17 de agosto se celebró un consejo de guerra en el *Tofiño* presidido por su Comandante, el Capitán de Fragata Federico Aznar Bárcenas. Los vocales eran un comandante, dos capitanes médicos y un capitán maquinista. Sólo había un representante del Cuerpo General. Resultaron condenados a muerte once militares del *Churruca* y del *Sánchez Barcáiztegui* y fusilados el 21 de agosto en Málaga. En sucesivos consejos de guerra fueron condenados y fusilados veinte oficiales del *Alcalá Galiano*, *Almirante Antequera*, *José Luis Díez*, *Lepanto*, *Alsedo* y los submarinos. Más tarde se fusilaron a otros cuatro oficiales y a un auxiliar.

Estos murieron luego de ser juzgados a consecuencia de un acto de rebelión militar. Era un riesgo que habían asumido al sublevarse y cuyo fin deberían haber tenido presente.

Los problemas surgieron en otros buques.

El 3 de agosto, en el crucero *Libertad*, los vigilantes afines a la República fueron agredidos por los prisioneros sublevados. En una respuesta desproporcionada mataron a trece. El día 15, sin ninguna provocación previa, al Comandante, Capitán de Navío, Franco y Salgado-Araujo.

En el penal de Mahón estaba preso el Contralmirante Luis Pascual de Pobil y veinticinco oficiales más. El 3 de agosto irrumpieron allí tropas de artillería republicanas y les ametrallaron. Sólo quedaron vivos dos alféreces.

El día 8 de agosto fusilaron a trece oficiales en el *Cervantes*. En éste caso se había formado previamente un consejo militar a bordo.

En el acorazado *Jaime I*, durante la noche del 12 al 13 de agosto, un comité autonombrado, en el que participaron José Balboa y Benito Pavón, juzgó y mandó fusilar a diez oficiales.

El 14 de agosto murieron siete jefes y oficiales en el *Almirante Valdés*. Según el informe oficial fue a causa de un amotinamiento.

En Cartagena los sublevados se encontraban prisioneros en dos vapores: el *España* y el *Sil*. A raíz del ataque de un bombardero franquista al *Jaime I*, cincuenta y uno de ellos fueron arrojados vivos al mar con grilletes en los pies.

En el *España n.º 3*, a consecuencia del mismo suceso, se fusiló y arrojó al agua a ciento cuarenta y siete personas, entre ellas noventa y cuatro marinos.

En el crucero *Miguel de Cervantes*, en donde estaban encerrados varios, el 31 de agosto los vigilantes reaccionaron violentamente ante el intento del Teniente de Navío, José Granullaque, y del Alférez de Navío, José Armán, de resistir a un centinela.

Benjamín Balboa, ya Subsecretario de Marina, cuenta que en septiembre de 1936 hubo de desplazarse a Málaga. Unos marinos borrachos habían visitado el *Artabro*, fondeado como prisión, para fusilar a los prisioneros. Señala que, sólo con su presencia se paró la acción. Se arrestó a los culpables, se les hizo un juicio de guerra sumarísimo y se obligó a ejecutar la pena máxima a un representante

de cada buque, con lo cual testimonia la manera en que se podía haber atajado el problema²⁴⁴.

José Giral recuerda así lo ocurrido:

Hubo, como es consiguiente, lucha en casi todos los barcos; en ella perecieron varios Jefes y Oficiales, otros fueron arrestados y entregados a nuestras autoridades en los primeros puertos que tocaron. Me consultaron que hacer con los cadáveres y les ordené (con aquél radio que tanto han explotado los franquistas): Con todo respeto y honores correspondientes a su graduación, arrojénlos al mar²⁴⁵. Práctica normal y corriente en todo buque, sea o no de guerra, cuando ocurre una muerte en él. Se ha dicho que yo mandé asesinar a más de cuatrocientos Jefes y Oficiales y hasta el propio Lord Beveridge lo dijo en Londres, de regreso de España en 1946. Yo le repliqué debidamente en una conferencia que tuve con ciento cuarenta parlamentarios ingleses en el propio Parlamento y se publicó un escrito en que se razona todo esto. No pasaron de cuarenta los muertos en aquellas refriegas y lo fueron por sublevarse contra el régimen republicano legalmente establecido; en cambio los franquistas fusilaron en Ferrol al Almirante Azarola y a muchos Jefes y Oficiales leales. A un diputado inglés que me criticaba por ello hube de responderle que hubiera pensado si el caso se hubiese dado en la Marina inglesa, a lo cual me respondió que jamás se ha dado ni se dará [...] la designación de comisarios políticos, la preponderancia de los comités de marineros, la actuación de los Jurados en las naves, fueron cosas altamente deplorables²⁴⁶.

En definitiva, Giral tiene la gallardía de hacerse responsable de lo sucedido para solventar la rebelión y se declara personal y políticamente acertado en su actuación, a lo cual no parece poder ponerse objeción alguna desde una perspectiva racional, conforme a la dinámica militar. De lo demás, se desliga por completo y lo condena. Con ello pone de manifiesto el que se produjo contra su voluntad y deseos, le deja libre de cualquier responsabilidad personal pero, si somos coherentes, no de las políticas pues, pese a las muchas dificultades para ejercer el mando, él ocupaba en ese momento las máximas responsabilidades y lo sucedido, en las palabras de Azaña, no podía compensarse con las barbaridades del otro bando. En la guerra civil, es casi imposible dejar a nadie exento de algún tipo de responsabilidad en las barbaridades ocurridas.

El tema preocupó mucho a Giral por tres motivos. El primero, seguramente, porque muchos de los sucesos le disgustaban y los condenaba con mucha mayor energía de la expresada en sus escritos. En segundo lugar, porque tuvo una gran

²⁴⁴ ALPERT, Michael (1987), pp. 67-73.

²⁴⁵ El texto exacto de los telegramas cruzados, muy similar a lo recordado por Giral, puede consultarse en BRAVO MORATA, Federico (1968), pp. 144-145. «Ministro Marina a tripulación Jaime I. Con solemnidad respetuosa echen cadáveres al mar. Diganme posición barco.

²⁴⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 20.

repercusión internacional y, en tercero, porque fue uno de los temas empleados –de manera hipócrita y falseada– por los franquistas para atacarle dentro y fuera de España.

En la literatura franquista pronto se entroniza la mentira. Cuando se habla de la matanza del Cuartel de la Montaña, podemos leer, en el libro del falangista Luis López de Medrano:

– Pero, ¿cómo es posible se les mate sin juzgar? (sic)
– Dicen que hay orden del Gobierno de asesinar a todos, pues José Giral, que ha tomado la presidencia del nuevo Consejo de Ministros y no abandona la cartera de Marina, es quien la ha dado, pues también ha pasado una orden a los marinos para que a todos los jefes y oficiales, heridos o vivos, los arrojasen por la borda al mar sin consideración alguna²⁴⁷.

Más adelante vuelve a la carga:

*En Madrid se ensayaba la defensa de la población contra los aviones. Giral, el asesino de los marinos españoles hablaba por radio para tranquilizar a la población...*²⁴⁸.

Nos encontraremos más veces a éste siniestro personaje que se ocupó de labrar la leyenda negra de Giral sin preocuparse, para nada, de propagar una horrible mentira.

En la misma línea tenemos a Comín Colomer, para lo cual acude a las declaraciones suyas analizadas con anterioridad, efectuadas en el *Heraldo de Madrid* el 11 de abril de 1932. En las mismas explicaba la destitución del Jefe de la Base Naval de Mahón porque en la sala de lectura de la marinería sólo había periódicos no republicanos. También quitó importancia a los posibles sentimientos contra sus jefes de algunos marineros, basándose en que la disciplina era muy severa y los anhelos... anhelos son. A partir de ahí deduce que conocía y alentaba la indisciplina basándose, claro, en su condición de masón que, por otra parte, él nunca ocultó²⁴⁹.

En realidad, él y los siguientes panfletarios, no hacían sino seguir las consignas de la propaganda bélica lanzada por el propio Franco el 10 de agosto de 1937, a través de *United Press*. Para él,

los ministros de Valencia son los únicos responsables de los crímenes cometidos en la España roja. El propio Giral, siendo titular de Marina, fue quien felicitó cordialmente a la marinería comunista que asesinó a los jefes de la Armada

²⁴⁷ LÓPEZ DE MEDRANO, Luis (1939), p. 36.

²⁴⁸ LÓPEZ DE MEDRANO, Luis (1939), p. 92.

²⁴⁹ COMÍN COLOMER, Eduardo (1955). T. II, p. 209. La identidad entre gobiernos y masonería es una auténtica obsesión en éste y otros autores franquistas.

*Española y Prieto ha sido el principal animador de la revolución desde sus primeros momentos. La responsabilidad, pues, para los dirigentes rojos tiene que ser indivisible*²⁵⁰.

En el libelo titulado *Giral o una historia de sangre*, que él conocía perfectamente, publicado, seguramente, cuando fue Presidente del Gobierno de la República en el exilio, abundan en el tema²⁵¹; aunque en el mismo le acusan prácticamente de todo lo peor sucedido durante el conflicto, sin ningún tipo de rigor, sólo para difamarle.

El mismo Almirante Carrero Blanco, bajo el seudónimo de Juan de la Cosa, le acusa de ser quien tomó la decisión de asesinar a José Calvo Sotelo, de los lamentables asesinatos de Paracuellos del Jarama y de haber enviado un radiograma, el 19 de julio, a la dotación del *Churruca* en los siguientes términos:

*Tirar por la borda a esa plebe que engaña poniéndose enfrente de España y uníos a los compañeros del Sánchez Barcáiztegui, Lepanto, submarinos, aviación que con un gesto supieron librarse de tan odioso lastre poniéndose incondicionalmente al lado del pueblo que es la República, con todo lo que con ella consustanciaron, libertad, justicia, democracia. Mueran los traidores. Viva la República*²⁵².

Estos escritos de «historia ficción» verdaderos libelos de guerra, en donde se perseguía la muerte civil del enemigo ya que no se podía conseguir su eliminación física, se produjeron hacia 1945, recién acabada la segunda guerra mundial y apenas seis años después de finalizada la contienda civil. Con un país en donde la represión franquista seguía siendo furibunda, aunque empezaba a amainar levemente por la derrota fascista en Europa y el mundo, en unas condiciones materiales desastrosas, con algunas intenciones guerrilleras liquidadas o en vías de serlo y con la mayoría de los españoles fatigados de tanta contienda armada. Por otra parte, la rígida censura se seguía y se seguiría manteniendo en toda su firmeza y los textos de Juan de la Cosa eran leídos y comentados por todos quienes tenían acceso a los periódicos. Ese periodismo de guerra, en donde la historia se retuerce y se intentan lavar las propias responsabilidades, y las de tantos otros, mediante la difamación de uno solo, contribuyó a la demonización de Giral en el interior de España. Entre sus compañeros académicos pertenecientes al bando vencedor, entre quienes le conocieron, sabían que no podía ser así pero, o terminaron por creerlo, o consideraron oportuno guardar un prudente silencio. De manera tal que su figura, poco a poco, quedó sepultada en el mutismo, con un

²⁵⁰ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 111.

²⁵¹ ANÓNIMO (s.f.), pp. 19-20.

²⁵² DE LA COSA, Juan (1973), pp. 44-45; 171 y otras. La idea de que José Giral, cuando tomó el gobierno no sólo armó a los civiles sino que animó a realizar cualquier acto de barbarie para eliminar a los enemigos, sin ningún dato documental, y con todas las evidencias políticas y personales en contra, puede partir de SCHLAYER, Félix (2006), p. 82.

regusto amargo causado por las dudas o por la falta de valentía para oponerse a esas versiones tergiversadas de los hechos. Consiguieron su muerte civil, en el interior y casi consiguen la del recuerdo.

La batalla de la propaganda franquista la tenía perdida de antemano. No podía luchar con un gobierno dictatorial ante el cual había perdido una guerra, pero debía hacer frente a la difamación a nivel internacional, si no quería quedar señalado para siempre.

Lord William Beveridge, el hombre que organizó la Seguridad Social en Inglaterra, viajó a España en 1946. Le contaron lo que quisieron contarle y, al regresar a Inglaterra, escribió un artículo en *The Observer*, en donde hacía responsable a Giral del asesinato de cuatrocientos marinos. Coincidió en el tiempo con el viaje que el Presidente del Gobierno de la República en el exilio efectuaba a aquél país, a consecuencia de lo cual tuvo una pregunta sobre el tema en su reunión con los parlamentarios ingleses²⁵³.

Aunque contestó con contundencia y claridad, se presentó un informe sobre el tema firmado por Manuel Álvarez, Capitán maquinista, Jefe de la Comisión de compras en Inglaterra durante la guerra civil y destinado en la Base de Cartagena cuando sucedieron los hechos; José Esteve Coll, Teniente de Navío; Capitán de Corbeta de la reserva naval en los primeros días de la sublevación y Comandante del crucero *Méndez Núñez* en la última parte de la guerra, Oficial en los puertos del Estrecho durante los sucesos; Pedro Marcos Bilbao, Teniente de Navío, Comandante del destructor *Antequera*, que pasó el último periodo de la guerra en el guardacostas *Tetuán* y era Delegado de la Sección Naval, del Ministerio de Defensa del Gobierno republicano en el exilio, con destino en las Islas Británicas.

Los marinos comienzan con una revisión de los hechos sucedidos en Europa tras el final de la guerra mundial. Ponen de manifiesto cómo los pueblos liberados se han tomado la justicia por sus propias manos. Explican cómo no se puede hacer responsable a De Gaulle del linchamiento de los colaboradores en París, a Montgomery por actos similares sucedidos en Bélgica, ni al General Alexander del linchamiento del Jefe de la Policía fascista, Caruso, en el interior del Palacio de Justicia de Roma.

No recuerdan que nadie intentara oponerse a la ola de justicia popular pero, *si alguno lo ha intentado* –se preguntan– *¿cómo podría contener la justa indignación popular?*

Inmediatamente pasan a España. Señalan que esos hechos ocurrieron en plena irrupción de la guerra civil:

²⁵³ AHNDJG Caja 7, carpeta 1, núm. 124. Preguntas y respuestas efectuadas en la reunión con el Parlamento británico el 7 de mayo de 1946.

Todas las organizaciones del Estado, todas las instituciones, todos los recursos, por los cuales un poder ejerce su autoridad desaparecieron repentinamente, minados por los militares y sectores rebeldes, lo cual formaba parte del plan general de operaciones rebeldes. Comunicaciones, policías, industrias, todo estaba contaminado por el virus fascista, los cuales trabajaban desde hace años con alemanes nazis, duchos en agitaciones y provocación, preparando de común acuerdo la hecatombe [...] [en las zonas caídas en manos de los sublevados] los rebeldes fusilaron a los Gobernadores Civiles, magistrados y aún a sus propios colegas militares, que no se prestaron a tomar parte de la rebelión, como el General Campins, el Almirante Azarola, Capitán General del Ferrol, en Zaragoza, al Inspector General del Ejército, Núñez de Prado y muchos otros.

Señalan que el Gobierno fue recuperando lentamente el control. *Fue por estos días horribles los acontecimientos por los cuales, Sir William Beveridge hace responsable al Gobierno de la República.*

Ha tratado de restregar con sal una herida abierta que llevamos en el alma todos los españoles. Le desea hacer responsable de los ultrajes de la multitud indignada, ultraje común a todos los pueblos en situaciones similares, como el pueblo español ha tenido que soportar.

Indica que entre los arrestados algunos fueron fusilados y otros no. Algunos de los fusilados lo fueron a consecuencia de motines y de lo sucedido en el Jaime I, el Doctor Giral no supo nada de aquello, hasta pasados varios días y con gran indignación ordenó una investigación²⁵⁴.

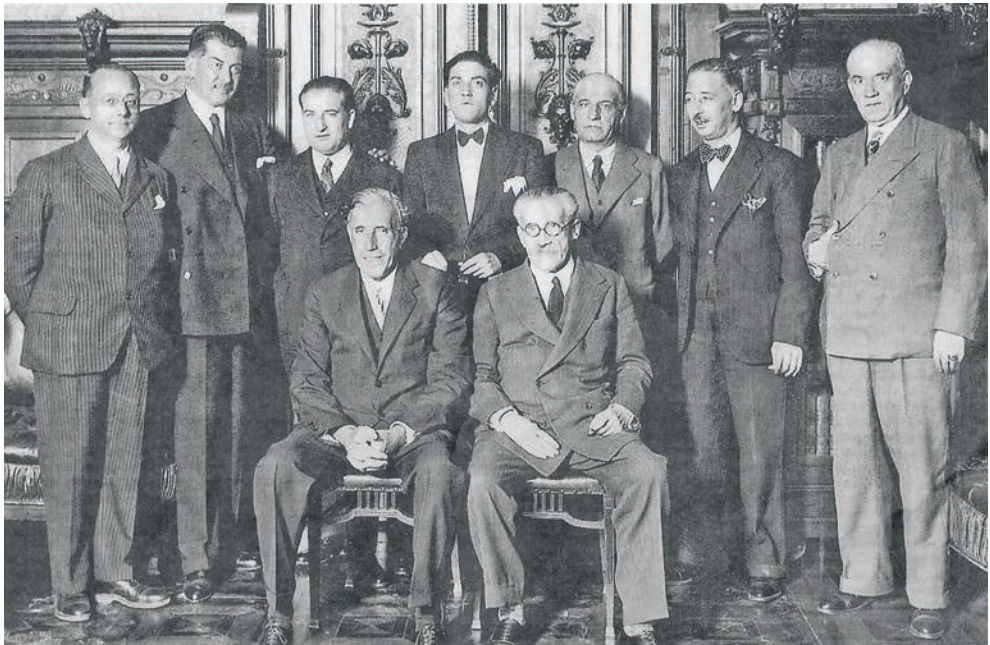
Con el informe, que también tiene algo de parte de guerra, en donde todas las responsabilidades se hacen reposar en el enemigo, queda claro lo antes manifestado: Giral no deseaba esas muertes. Aceptó, con la lógica de la contienda, las producidas por quienes quisieron sumarse a la rebelión y se lo impidieron y se indignó cuando supo de los desmanes y asesinatos. Su responsabilidad política, en este caso, también sus subordinados la diluyen mediante los acontecimientos de represalia producidos tras la segunda guerra mundial y por el estado de confusión producido por la propia guerra civil que habían iniciado los franquistas. Sin embargo, es curioso que en ese momento desconocieran, con exactitud, o no quisieran hacerse eco de la magnitud de la acción represiva incontrolada que todos condenaban.

El informe no debió tener mucho impacto pues el 27 de julio de 1946, Francisco Giner contestó a Manuel Torres Campaña que, con respecto a las calumnias vertidas por Randolph Churchill (el hijo de Winston Churchill) sobre la actuación de Giral al comienzo de la guerra con los marinos franquistas, ya habían enviado al señor Jaime Miravittles un artículo extenso (el informe examina-

²⁵⁴ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 21, núm. 488.



José Giral antes de 1931.



Parlamentarios que negociaron el articulado de la Constitución de 1931. José Giral es el primero por la izquierda.

Año 4 = Núm. 196 = 10 Octubre, 1931

Estampa

Revista Gráfica = Paseo de San Vicente, 18 = MADRID

30 ctms.

Director
Propietario:
Luis Montiel
Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña



EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL EN LA CARCEL

El señor Alcalá Zamora y el señor Giral, en la celda de la Cárcel Modelo que ocupó el primero durante su prisión por la Revolución de diciembre. El haber hecho esta foto originó entonces que fuera aplicada una sanción al empleado de la galería correspondiente que la permitió. (Más información en las páginas 3, 4 y 5.) (Foto Martín.)

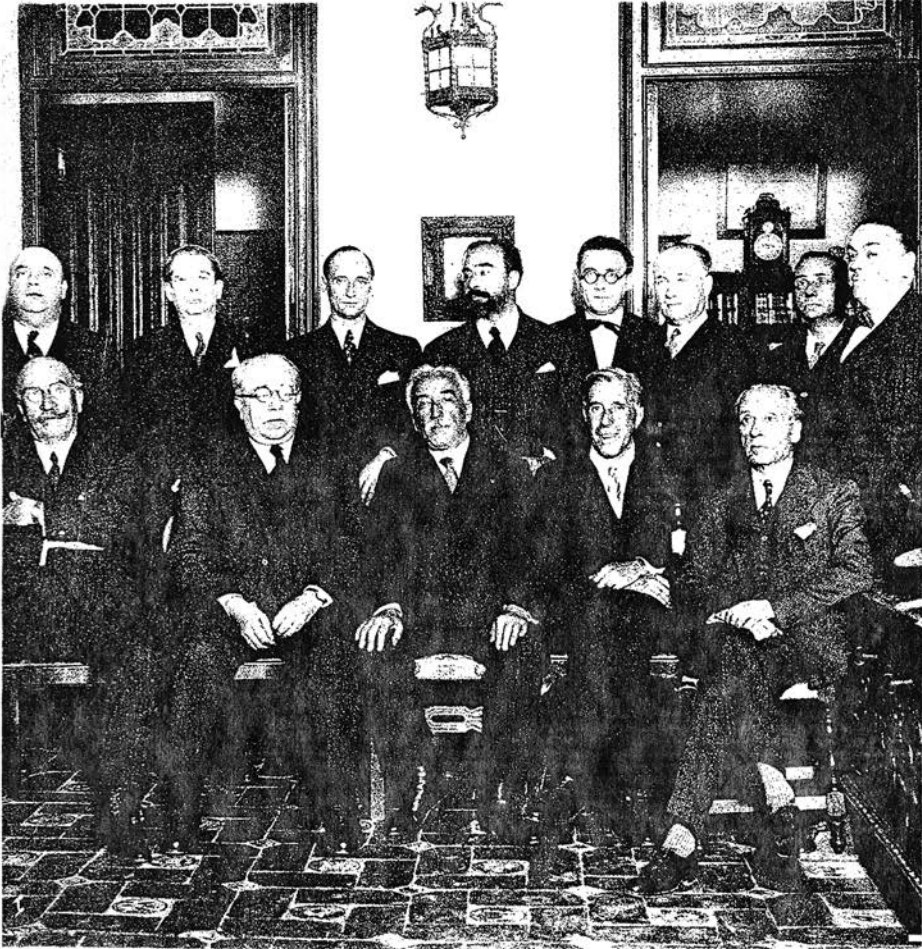
Estampa año 4 n.º 196, 10 de octubre de 1931. Alcalá Zamora y José Giral.

DIARIO ILUSTRADO
DIA 15 DE OCTUBRE
DE 1931. NUMERO
SUELTO 10 CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO VIGESIMOSEPTIMO
N.º 8.966

SUSCRIPCIÓN: UN MES, 3 PTAS. PROVINCIAS: TRES MESES, 9. AMÉRICA Y PORTUGAL: TRES MESES, 10 PTAS.
EXTRANJERO: TRES MESES, 25 PESETAS. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SERRANO, 55, MADRID. APARTADO N.º 43.



DESPUES DE LA SOLUCION DE LA CRISIS

EL NUEVO GOBIERNO Y EL PRESIDENTE DE LA CAMARA, SR. BESTEIRO, REUNIDOS CON EL SR. ALCALA ZAMORA EN EL DOMICILIO DE ESTE, DONDE FUERON A SALUDARLE Y A DARLE CUENTA DE LA SOLUCION DE LA CRISIS. EN PIE, DE IZQUIERDA A DERECHA, LOS SEÑORES PRIETO, DOMINGO, CASARES QUIROGA, DE LOS RIOS, NICOLAU, LARGO CABALLERO, GIRALT Y MARTINEZ BARRIOS; SENTADOS, LOS SRES. LERROUX, AZAÑA, ALCALA ZAMORA, BESTEIRO Y ALBORNOZ. (FOTO ALFONSO)

ABC del 15 de octubre de 1931. Giral, de pie, es el segundo por la derecha.



Homenaje a José Giral en el Hotel Palace con motivo de su nombramiento como Ministro de Marina (1931). Giral al lado de Lerroux.

Gracia y Justicia

ORGANO EXTREMISTA DEL

HUMORISMO NACIONAL

AÑO II.—Apartado 768.—Núm. 32

Madrid 9 de abril de 1932

Oficinas: Avenida Pi y Margall, 9



CAPEANDO EL TEMPORAL, por Areuger

EL CARABINERO.—¿Ha sido feliz la travesía, patrón?
EL LOBO.—Gracias a mi práctica farmacéutica, que hago lo que quiero con los botes, hemos podido llegar a puerto; pero es mucho lastre el socialista, compadre!...

Portada de Gracia y justicia año 2 n.º 32. Mención a la coalición republicano-socialista. Indalecio Prieto, Azaña y Giral caricaturizados.

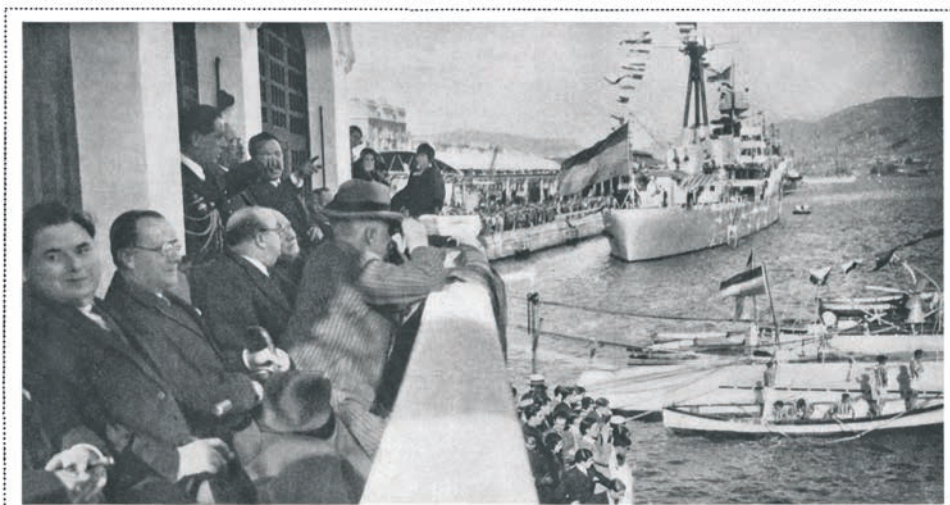


Banquete en el Hotel Nacional con la participación de José Giral. Sentado, cuarto por la izquierda.

El pueblo santanderino acoge con extraordinario entusiasmo a S. E. el Presidente de la República



Visita a Santander del Presidente de la República acompañado de José Giral, Ministro de Marina. *Estampa* año 5 n.º 242, 27 de agosto de 1932.



El Presidente de la República, con los ministros, presenciando, desde el Club de Regatas, el festival náutico organizado en honor suyo
(Foto. Campiá)

do líneas arriba) en que los marinos leales a la República, residentes en Inglaterra desmentían esa información²⁵⁵.

6.8.3.2 *Los sucesos de la cárcel Modelo*

Según nos cuenta Hugh Thomas²⁵⁶, el 23 de agosto de 1936 estalló un incendio en esa prisión. No se sabía si fue provocado por los tres mil presos políticos sublevados, quienes habrían atacado con colchones incendiados a los guardianes para intentar escaparse, o por milicianos de la CNT que habían estado buscando armas. La noticia se empezó a extender por la ciudad, junto al recuerdo de la «matanza de Badajoz» y el de la amenaza de los aviones enemigos que bombardearon el pueblo de Getafe por la mañana²⁵⁷.

En realidad los sucesos comenzaron el sábado 22 de agosto y el incendio, fortuito, se produjo en una leñera, al parecer mientras se estaba haciendo una requisa. Los bomberos lo sofocaron con rapidez. El rumor de una fuga se corrió por todo Madrid y en poco tiempo había una multitud, de unas diez mil personas, rodeando la cárcel, con puestos de ametralladoras en los tejados y azoteas. El 23 empezaron las matanzas²⁵⁸.

En Badajoz, el 13 de agosto, los sublevados alcanzaron la ciudad en su avance y la tomaron. El día 14 empezó una matanza indiscriminada que culminó en la plaza de toros de la ciudad. Al mando de las tropas estaba el General falangista Juan Yagüe, quien luego tuvo otras actitudes menos salvajes, pero que ordenó o consintió una represión brutal e incluso la aceptó, como lógica, en la prensa internacional. El suceso, seguramente planeado como aviso a navegantes de lo que se les venía encima, tuvo una tremenda repercusión en la zona republicana y se levantó un clima de indignación y venganza.

También se ha hablado del eco de las declaraciones de Mola sobre la existencia, dentro de Madrid, de una «quinta columna», lo cual incrementó, aún más, los celos y los odios²⁵⁹.

Ante la cárcel Modelo se congregó una multitud de gentes encabezadas por milicianos de permiso para atacar la prisión. El funcionariado de prisiones huyó y empezaron los fusilamientos entre ellos los de ex ministros como Manuel Rico Avello, Melquíades Álvarez, fundador del Partido Reformista con quien habían militado Azaña y Giral y José Martínez Velasco, dirigente del Partido Agrario, junto a falangistas como Fernando Primo de Rivera, hermano

²⁵⁵ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 70 el informe de los marinos se conserva también en AHNDJG Caja 7, carpeta 9, núm. 213.

²⁵⁶ THOMAS, Hugh (1976). Tomo 1, p. 437.

²⁵⁷ GRAHAM, Helen (2006), p. 105.

²⁵⁸ VÁZQUEZ, Matilde; VALERO, Javier (1978), pp. 118-119.

²⁵⁹ GARCÍA MÁRQUEZ, José María; GIL VICO, Pablo; LEDESMA, José Luis (2010), p. 171.

del fundador de Falange y Julio Ruiz de Alda, casado con una hija del Almirante Azarola, fusilado por los franquistas en el Ferrol. También el doctor José María Albiñana, Jefe del Partido Nacionalista, Santiago Martín Bagüenías, ex jefe de la Policía de Madrid, los generales Capaz y Villegas, entre otros muchos²⁶⁰.

Se daba la circunstancia de que a algunos, como Melquiades Álvarez o Albiñana²⁶¹, los habían metido (o permanecían) en la cárcel para intentar librarlos del furor popular desatado durante esos días y allí encontraron la muerte. A Melquiades Álvarez, al parecer, le ofrecieron exiliarse en Portugal, pero sin sus hijos ni familiares y no aceptó²⁶².

Para explicar el desbarajuste del bando gubernamental, la falta de disciplina e incluso información, Ramón Serrano Suñer, que vivió esos sucesos de primera mano pues estaba encarcelado allí y no los superó jamás, narra lo sucedido con el Almirante Salas. Cuando le fueron a detener los milicianos, les anunció *con cierto tono solemne: yo soy el Almirante Salas, ex Ministro republicano de Marina. En el acto el miliciano que interrogaba exclamó soltando un taco: ¡ah, entonces, cabrón, tu eres Giral!* Para recalcar lo chusco y dramático del suceso, Serrano Suñer explica: *Giral había sido Ministro de Marina y entonces era nada menos que el Jefe del Gobierno*²⁶³.

La noticia cayó como una bomba en la presidencia de la República y del Gobierno. Giral lloró y Azaña deseaba haber muerto, él también, y pensó seriamente en dimitir. Lo cuenta Martínez Barrio:

Estoy dispuesto a dimitir. Quiero irme. No me resisto a presidir una República coaccionada por asesinos –le dijo–.

²⁶⁰ Unos setenta de entre tres mil, aunque muchos supervivientes fueron luego asesinados en Paracuellos del Jarama.

²⁶¹ CORDOBA, Juan de (1939), pp. 100-102. En entrevista con Ramón Serrano Suñer explica que Melquiades Álvarez consideraba un privilegio estar encerrado en La Modelo, pues el personal de prisiones y los Guardias de Asalto continuaban en sus puestos y se consideraban bajo la protección del Gobierno. Albiñana, al estallar la sublevación, se refugió en el Congreso, del que era diputado. Dormía en una habitación próxima al botiquín y se hacía llevar la comida de un bar próximo. Hacia el 28 de julio se presentó allí Fernández Clérigo, quien en nombre del Presidente del Congreso, Martínez Barrio, le pidió que se marchara. Al contestarle que eso era tanto como condenarle a muerte, le dijo que temían un asalto al Congreso. El mismo vicepresidente del Congreso le acompañó en su coche oficial hasta la cárcel Modelo, con la promesa suya, de Martínez Barrio y de Giral, de que su vida sería respetada como la de todos los presos políticos o no. Hasta aquí el relato de la entrevista.

Lamentablemente, no pudieron hacer honor a la palabra dada. Ninguno, posiblemente, sería capaz ni siquiera de suponer como iban a derivar las acciones populares, pero tampoco de preverlas.

La situación de Albiñana se narra también en GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (2011), p. 137.

²⁶² GARCÍA VENERO, Maximiano (1974), pp. 471-477.

²⁶³ SERRANO SUÑER, Ramón (1977), p. 134.

Sus razones y las de Ossorio y Gallardo, quien le recordó cómo en las trincheras morían jóvenes con su nombre en los labios²⁶⁴, le hicieron desistir de sus propósitos y le obligaron a asumir su destino en la Historia.

A partir de este momento, probablemente, Azaña y Giral sabían que la República que defendían ya no era *su* República, pero estaban obligados, por encima de sus intereses y deseos personales a defenderla y, acaso, algún día reconquistarla.

Escribe Giral:

Estaban detenidos en la Modelo, Salazar, el Almirante Salas, Cirilo del Río, Martínez de Velasco y otros varios. Sin que se haya averiguado porqué y cómo, lo cierto es que el 15 de agosto [le falla también aquí la memoria] del 36, asaltaron la prisión faistas [pertenecientes a la FAI] y gente maleante, sacaron de las celdas a casi todos los indicados antes y los fueron fusilando uno a uno. Al saberlo yo envié con toda urgencia Delegaciones de los partidos políticos para poner coto a esas atrocidades (por IR fue Amós Salvador) pero no lograron imponerse con su sensatez; ni los propios comunistas que trabajaron muy bien para ello. Entonces se nos ocurrió formar con urgencia un Tribunal Popular presidido por un Magistrado y asistido por representantes de todos los partidos. Aquella noche del 15 no la olvidaré en mi vida por la angustia y preocupación que tuve. Estaba yo instalado en Defensa en donde vivía y pretendía descansar algún rato. A cada momento el teléfono desde la cárcel que llamaba urgente que no podían contener nuestros amigos a las masas desbordadas y criminales. Llamé a Don Mariano Gómez, Presidente del Supremo, y espontáneamente se ofreció a presidir el Tribunal; llamé a varios Magistrados que se negaron terminantemente porque la formación del tribunal era antirreglamentaria (Abarrategui y algún otro); llamé y se mostraron conformes en formarlo Don Santiago del Valle (del Cuerpo Fiscal y muy conservador) y el jurídico de Guerra González Barón. Blasco Garzón, Ministro de Justicia estaba aterrado e incapacitado para discurrir. Confeccionaron los tres dichos el decreto correspondiente; se lo leí por teléfono a Azaña a las cuatro de la mañana; se me indignó y me dijo que era un disparate; le hice ver la necesidad de ello y por fin transigió y me dio la firma por teléfono. Enseguida se fueron a la cárcel los tres magistrados dichos. Don Mariano Gómez se despidió patéticamente pues en realidad iban a jugarse incluso la vida si aquellos bárbaros continuaban intransigentes. Eran las seis de la mañana cuando salieron del Ministerio de Defensa. Don Mariano les pronunció un elocuente y emocionado discurso... y los convenció. Se formó el Tribunal inmediatamente y empezó a funcionar; los primeros acusados no fueron condenados a muerte y poco a poco se fueron dulcificando las penas pedidas y acordadas. Más tarde se extendió la creación de estos tribunales populares de un modo considerable²⁶⁵.

²⁶⁴ MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983), p. 375 y THOMAS, Hugh (1976). Tomo 1, p. 437; JULIÁ, Santos (2008), pp. 392-393; RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), pp. 260-261.

²⁶⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 21.

Esos tribunales, más aún que los creados en la Marina, suponían el fin definitivo de la República constitucional. Con ellos se acababa con el Estado de Derecho establecido por la Constitución de 1931, aunque algunos autores defienden su necesidad ante el supuesto «colapso» de la justicia ordinaria. Seguramente eran necesarios para intentar sofocar la barbarie desatada en el ámbito republicano, pero el coste sufrido para lograrlo era excesivo. Había otros caminos que no supusieran el dar satisfacción a la revolución de clase y ni siquiera a esta, sino a la fiera desatada de la barbarie humana, por mucho que tuviera el acuerdo de importantes magistrados bien intencionados, por eso, pese a las vidas salvadas por ese medio, Azaña anota en sus diarios: *duelo por la República*²⁶⁶, al tiempo que las lágrimas de Giral, abrumado y asqueado por lo sucedido.

Mariano Gómez, el Presidente del Tribunal Supremo que aceptó ponerse al frente de esos Jurados Populares escribe que:

siempre recordaré con emoción y gratitud el concurso recibido del Gobierno, los alientos de su ilustre presidente, don José Giral, y la entereza y rectitud de aquellos inolvidables jurados populares.

*No oculté entonces a los ministros mi hostilidad a la pena de muerte, hostilidad de la que ellos mismos participaban...*²⁶⁷

No sirvió de nada. El nuevo Director General de Seguridad, Manuel Muñoz, miembro de IR y antiguo militar, creó en julio el Comité Provincial de Investigación Pública (CPIP) con la intención de acabar con sucesos de naturaleza bárbara y fuera de control como el asalto a la cárcel Modelo, pero los seis «tribunales» con que funcionó resultaron tan mortíferos como los de las checas, aunque sus papeles llevasen el sello de la Dirección General de Seguridad²⁶⁸.

Zugazagoitia cuenta el asunto de manera algo diferente. Explica que estaban en la redacción del *Socialista* cuando se presentó Prieto y les dijo:

Hemos entrado en la última fase de la guerra. El cuerpo diplomático se ha presentado al señor Giral y le ha comunicado que, o cesa inmediatamente las represalias que se están cometiendo en la cárcel o se retiran todas las misiones,

²⁶⁶ Azaña cit. por GARCÍA VENERO, Maximiano (1974), p. 476.

²⁶⁷ *La Vanguardia* del domingo 24 de julio de 1938, p. 7.

²⁶⁸ LEDESMA VERA, José Luis (2010), pp. 226-228. Este hecho es interpretado por RUIZ, Julius (2011), pp. 180 y ss., no como un intento de los republicanos burgueses del Gobierno Giral de acabar con los asesinatos, que acabó mal, sino como un intento premeditado de acabar con los «enemigos fascistas» ocultos, con lo cual tiraría por tierra la idea de que asistieron a los hechos sin colaborar por ellos e impotentes. Entre otras cosas, se basa en la defensa que de sus miembros, pertenecientes a IR, hizo el propio partido, del cual, como hemos señalado varias veces, estaba muy desligado el propio Giral. En cualquier caso, este libro añade nuevas sombras sobre la actuación de su Gobierno en ese ámbito.

*recomendando a sus gobiernos una rápida intervención que restablezca el derecho de gentes. No creo que el gobierno tenga fuerza coactiva para imponerse*²⁶⁹.

Según parece intervino el encargado de negocios inglés, quien tuvo conocimiento de los hechos por medio de un alemán²⁷⁰.

En el interior de la prisión aceptaron a los corresponsales del *Socialista*. Lo vieron convertido en matadero y se permiten contar anécdotas del asesinato de los prisioneros: quien se había «arrugado», quien se mostró gallito y desafiante: una lástima.

El gobierno envió a la cárcel a *La Motorizada*, la milicia controlada por Prieto, pero no se intentó actuar de forma violenta y lo que finalizó con el asunto fue el nombramiento del Tribunal por parte de Giral.

La Motorizada era un grupo de muchachos de la Juventud Socialista Madrileña, casi todos pertenecientes al Sindicato de Artes Blancas²⁷¹, dotados de gran movilidad y fuertemente armados, que se convirtieron en la guardia personal de Prieto.

Antes había llegado el Director General de Seguridad, Manuel Muñoz, quien al ver que la multitud reclamaba la excarcelación de los presos comunes, corrió a solicitársela a Giral. El Presidente del Gobierno aceptó inmediatamente, pero la liberación no hizo desistir a la masa de sus ansias asesinas²⁷².

Negrín fue otro de quienes acudieron allí, sin ningún efecto. Manifestó su indignación por lo sucedido sin miramientos y en público, lo que estuvo a punto de costarle la vida a él también.

La pregunta es porqué en estos, y en otros muchos casos parecidos, no se actuó con la violencia justificada en un estado de guerra, que sí emplearon, por ejemplo, los responsables de las Brigadas Internacionales o utilizó Benjamín Balboa en Málaga, como hemos visto, y se prefirió la ruptura del Estado de Derecho antes del empleo de la fuerza por parte de la Milicia prietista o de los doscientos marineros leales, de los que nos hablaba Giral que tenía en el Ministerio.

La respuesta, creo yo, está en las fechas. Estaban demasiado al principio de la guerra, cuando la República estaba en manos de los comités de trabajadores quienes, según Brenan, tenían la triple función de sostener la guerra por medio de las milicias, intimidar o destruir al enemigo de su zona por medio del terror e incautarse de las fábricas y tierras²⁷³. El Gobierno republicano, aparte de la falta relativa de elementos para ejercer su poder, no era reconocido ni respetado. Al

²⁶⁹ Zugazagoitia, Julián (1977) tomo I, pp. 128-129.

²⁷⁰ SCHLAYER, Félix (2006), p. 88.

²⁷¹ PRIETO, Indalecio (1961), p. 81.

²⁷² PRESTON, Paul (2011), p. 388.

²⁷³ BRENNAN, Gerald (2009), p. 427.

principio de la guerra, ya Mola había advertido a Martínez Barrio que tenían tras de sí las milicias en armas y que, de dar marcha atrás, peligraban sus vidas. Algo similar sucedía aquí. El Gobierno legítimo no se atrevió a imponerse porque sólo contaba con el apoyo de Prieto, pero no el de Largo Caballero. De haberlo intentado acaso hubiese perecido en el intento, porque a muchos esa terrible geometría asimétrica de barbaridades, en la zona republicana, para responder a las bestialidades de la zona sublevada no les parecía mal o no se enteraban²⁷⁴.

A Pietro Nenni le dieron la noticia cuando volvía del frente. Vio a la Cárcel Modelo rodeada por la milicia y explica que se había provocado un fuego, no sabía si por los *presos fascistas* que preparaban una fuga o *quizá haya sido un fenómeno de autocombustión*. Explica como vio a algunos presos, condenados por delitos menores, que salía con la manta en bandolera y gritaban ¡viva la FAI! De los asesinatos, ni palabra. Sólo una frase terrible al final: *la revolución purifica*²⁷⁵.

Koltsov, hace algo similar. Explica lo sucedido, atribuyéndolo a una maniobra de los presos políticos. Los esfuerzos de los comunistas por apaciguar a las masas y ponerse en contacto con otros partidos y la creación del tribunal especial. Ni palabra de los asesinatos²⁷⁶.

La reacción republicana fue mucho mejor, y desde luego, sin parangón en el otro bando alzado.

El 23 de agosto, *El Socialista* publicó un artículo, reproducido por buena parte de la prensa de la República en donde puede leerse:

De cara a nuestra responsabilidad, nunca tan despierta y vigilante como en los actuales momentos, nos declaramos enemigos de toda acción de violencia en las personas y en las cosas, cualquiera que sea el designio con que se comete. Para juzgar a cuantos hayan delinquido disponemos de la ley. Mientras dispongamos de ella necesitamos acatarla. Con ella todo es lícito. Sin ella nada.

En *Política* el organismo de expresión de IR también se publicó un editorial que decía:

²⁷⁴ PRESTON, Paul (2010), p. 137, los interpreta como un intento de tapar el hueco que había dejado el derrumbamiento del sistema de justicia y poner coto a los asesinatos. Puede tener razón, pero antes debería haberse constatado ese derrumbamiento y tratar de emplearlo o, más sencillo aún, haber empleado a los tribunales militares propios del estado de guerra. Nadie se atrevió a oponerse a la marea y simplemente se intentó encauzarla hacia una mayor humanidad y al enfriamiento de las masas, aunque ese instrumento, anticonstitucional y sectario, se siguió utilizando hasta que lo reformó Negrín durante su gobierno.

²⁷⁵ NENNI, Pietro (1967), pp. 110-111. El mismo autor, con respecto a los tribunales populares (p. 53), explica que fueron suprimidos por el Gabinete Negrín el 22 de junio de 1937 porque eran demasiado sensibles a las influencias partidarias y a la corrupción, pero fueron sustituidos por los no menos temibles *Tribunales especiales de espionaje, traición y derrotismo*.

²⁷⁶ KOLTSOV, Mijaíl (2009), pp. 62-63.

Tenemos la razón y tenemos la fuerza. Tenemos un gobierno cuya autoridad defienden con las armas en la mano millares de ciudadanos unidos en el mismo anhelo de ver a toda la patria libre de la opresión de los peores y de los más viles. Excluyamos la violencia de la retaguardia, que no es su lugar adecuado. Cuando alguien delinca y alguien nos provoque, seamos lo bastante valerosos para sofrenar el impulso de agresión, y que los tribunales juzguen y condenen con toda la fuerza de los códigos a quienes confiesen, instiguen o espíen dentro de las ciudades donde la República prevalece. Dejémosles a ellos las vindictas salvajes, los fusilamientos sin formación de juicio. Nosotros peleamos por la libertad y la justicia. Tenemos derecho –y obligación– de ser severos, pero también de no ser injustos.

La Voz añade por su cuenta:

Defendemos a un gobierno legal y legítimo. Ello nos obliga a seguir una conducta que no puede parecerse en nada a la del faccioso que combate la ley y la vida en su provecho. Por otra parte es indudable que valemos moralmente muchísimo más que ellos, que somos más nobles, generosos honrados, limpios de corazón y accesibles a la piedad y a la misericordia. Nuestra ideología basada en la equidad, la justicia y el respeto escrupuloso a la vida humana, nos aparta millones de leguas del fascismo. Porque ellos son el privilegio, el interés bastardo, el abuso, el atropello, la violencia y el dolo. No podemos imitarlos. Toda imitación sería una deshonra²⁷⁷.

El problema es que ese suceso podía haberse previsto. El 11 de agosto, dos días antes de la brutalidad de Badajoz, ante el temor de que los presos retenidos en la catedral de Jaén, sospechosos de haber participado en la rebelión, fueran atacados por los milicianos, el Gobernador Civil organizó su traslado a la cárcel de Alcalá de Henares en tren. La primera expedición con trescientos veinticuatro prisioneros y escoltada por unos cincuenta policías sufrió ataques por el camino que produjeron unos setenta heridos. Una vez llegada a la madrileña estación de Atocha y al salir hacia Alcalá, fueron detenidos y once de ellos fusilados contra las tapias de la estación. Pese a las protestas del embajador chileno, Aurelio Núñez Morgado (que era simpatizante de los sublevados), no se detuvo la segunda expedición. Sólo se evitó su paso por Atocha. A las tres de la tarde, del 12 de agosto, fue detenido en la estación de Villaverde por miembros del Ateneo libertario del Puente de Vallecas a quienes cedieron el paso, por no enfrentarse con ellos, cincuenta hombres de la Guardia de Asalto. La retirada de las fuerzas del orden del tren y de las llegadas a la estación, dio lugar al asesinato metódico de ciento noventa y tres de los prisioneros trasladados ante unas dos mil personas²⁷⁸. La política de no confrontación entre los burgueses de izquierdas con los

²⁷⁷ *La Voz* de 24 de agosto de 1936.

²⁷⁸ RUIZ, Julius (2011), pp. 182-185.

revolucionarios resultó terrible para los prisioneros y, desde luego, envalentonó a los diversos asesinos, políticos o delincuentes comunes, sueltos en ese momento de desorden y falta de autoridad y debía haber puesto en guardia al Gobierno de lo que se le podía venir encima para preverlo, en lugar de tener que tomar medidas excepcionales y de dudosisima eficacia.

Pío Baroja atribuye al embajador soviético Rosemberg una crítica muy dura a lo sucedido pues para él hubiera sido explicable con alguna finalidad política pero no podía comprender ese *capricho cruel y estúpido*.

Baroja exclama:

*¡Qué brutos! Eran capaces de entusiasmarse con García Atadell, asesino miserable, y de fusilar a Capaz y a Melquíades Álvarez. Esta revolución fracasará. Empieza mal. Estos comunistas y anarquistas son tan crueles como sus enemigos y tan incapaces como ellos*²⁷⁹.

6.8.3.3 *El terrorismo republicano*

Escribe Giral:

No teníamos, en los primeros tiempos, ni Guardia Civil, ni Ejército, ni fuerzas de Policía, ni nada. Todo se había hundido y los maleantes se liaron a hacer fechorías. Las Checas (manejadas por los de la FAI y por comunistas) y los «paseos» fueron una vergüenza y un bochorno. Poco a poco fueron corrigiéndose y desapareciendo. Justo es decir que ni en Madrid, ni en Barcelona, ni en Valencia etc., llegaron a desaparecer hasta que Negrín fue Jefe del Gobierno, cuando casi tuvieron más auge fue en tiempos de mi sucesor, Largo Caballero.

El caso es que los rebeldes nos ganaron en estas demasías, porque fueron mucho mayores en número de víctimas. Con la agravante que las fechorías eran organizadas y amparadas por las instituciones oficiales.

A varias personas salvé yo, personalmente, en los primeros tiempos. Una de ellas fue el primo de mi mujer, Lorenzo Gallardo, Fiscal del Supremo y de la República. El periódico socialista «Claridad» había empezado a publicar fotografías de personas a quienes señalaba como merecedoras de una muerte inmediata y sin juicio previo (el Juez Alarcón, etc.) entre ellas estaba Lorenzo que vivía en la misma casa de la calle de Blasco Ibáñez; le hice trasladarse a mi vivienda y luego le saqué a Francia en una avioneta de la Embajada de este país. Fue a Toulouse donde vivió casi en la miseria sin entrar en la zona de Franco; ya muy grave de salud, y terminada nuestra guerra, entró en España para morir a los pocos días. Algo parecido hice con Samper, al que habían sacado los faistas de un barco francés en Valencia y lo habían llevado a la prisión de las Torres de Cuarte para fusilarlo enseguida. Su esposa vino a verme toda acongojada; di orden por teléfono al Gobernador de entonces (era

²⁷⁹ BAROJA, Pío (2006), p. 157.

hacia el 22 de julio de 1936) que era el Coronel Arin, de la Guardia Civil para que lo sacase de prisión, lo llevase al tren y lo enviase bien protegido a Madrid en donde lo esperó Carlos Esplá, lo condujo a la embajada de Francia y salió en avioneta a Perpiñán en donde murió a las pocas semanas. Antes me escribió una emocionantísima carta que me hizo llorar. El otro caso fue el de Enrique Suñer.

Al principio de la guerra (era yo Jefe del Gobierno) se acercó a mí un amigo suyo pidiéndome protección. Estaba oculto y temía que lo «pasearan»; personas de toda mi confianza lo sacaron del escondite, lo llevaron a la Embajada de Francia; salió para ese país en una avioneta de la Embajada e inmediatamente se pasó a la zona de Franco, el cual le hizo Presidente del Tribunal de Responsabilidades Políticas; he sabido de la gran satisfacción que sintió al firmar mi condena de los setenta y cinco millones de pesetas; además me insultó, frecuente y violentamente, por la Radio Nacional. Así pagó el haberle salvado la vida²⁸⁰.

Desde muy pronto, el Gobierno, por medio del General Pozas, intenta parar los asesinatos. A las 8 de la tarde del 21 de julio se radia una severa advertencia:

De orden del Ministerio de la Gobernación se hace saber lo siguiente: consta en este Ministerio que grupos de desalmados, haciéndose pasar por milicias armadas al servicio del Gobierno, se dedican a cometer desmanes, dando lugar a situaciones de alarma y temor que no se encuentran en ningún momento justificadas.

Se hace saber que desde este momento, a toda partida o grupo que, haciéndose pasar por milicias armadas, se dedican a las indicadas fechorías, se les someterá en el acto a la pena máxima que establece la ley, por considerárseles como facciosos y contribuir con su conducta a aumentar la resistencia de los rebeldes, que al ser conocedores de tales actos, prefieren seguir resistiendo a entregarse a las fuerzas leales²⁸¹.

O sea que sí sabían perfectamente cómo controlar estas situaciones y los pasos a dar, pero no se dieron. Nadie hizo caso a los esfuerzos del Gobierno.

Prieto confiesa que en nuestro campo, y por nuestra gente, se han cometido crímenes. Me duele decirlo; pero no será menor mi dolor cuando haya de hablar de los crímenes mucho más atroces e infinitos en número cometidos por los facciosos; es decir, participa de la geometría ética variable y no sólo eso sino que señala cómo el gobierno compuesto estrictamente de republicanos, tibios en su ideología casi todos ellos, se encuentra desprovisto de elementos coercitivos porque la fuerza encargada de mantener el orden es la sublevada...²⁸².

²⁸⁰ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núms. 9 y 20.

²⁸¹ JATO MIRANDA, David (1976), p. 154.

²⁸² PRIETO, Indalecio (s.f.).

Ya en el exilio, pasado un tiempo, adquirida una cierta perspectiva, es capaz de admitir la barbarie republicana, pero la opone a la de los sublevados –más feroz, abundante y mejor programada– y, por si fuera poco, insinúa que se produjo por la tibieza de los gobernantes republicanos, olvidándose de que continuó durante el Gobierno de Largo Caballero y de su implicación personal en el Gobierno de Giral.

Acierta, sin embargo, al decir que el 10 de agosto de 1936 habló públicamente desde el Ministerio de Guerra para pedir que la actividad represiva de los sublevados no se imitase. Pedía pecho duro para el combate, pero piedad en el frente y en la retaguardia; lo cual, sostiene, no imitó ningún representante de la España franquista, ni de la Iglesia católica, tan perseguida en el campo republicano²⁸³.

No recuerda la respuesta de José Laín, desde el Partido Comunista, quien escribió:

*Hace pocos días se ha alzado la voz de Indalecio Prieto pidiendo piedad para el vencido. Demandar piedad a estas alturas significa un error. Necesitamos el total exterminio del enemigo. Se impone la implacable destrucción del adversario*²⁸⁴.

En 1961, cuando publica sus *Cartas a un escultor* en donde rememora su amistad con el escultor franquista Sebastián Miranda recuerda que al iniciarse la sublevación el parque Metropolitano fue uno de los lugares elegidos para los paseos. Vivían allí el artista y su esposa y, espantadísimos, fueron al Ministerio de Marina para pedirle les facilitara la huida hacia Francia. Él se lo consiguió y se muestra muy ufano de hacerlo. Acaso hubiera sido más sencillo seguir las recomendaciones del General Pozas o lo que más tarde hizo el General Miaja: llevar al lugar un pelotón militar para impedir los asesinatos. Detener a unos cuantos asesinos, juzgarlos mediante los procesos sumarísimos de guerra que se aplicaron, por ejemplo, a las Brigadas Internacionales por faltas disciplinarias y, si fuera decidido por los tribunales, fusilar a unos cuantos asesinos, con lo cual el fenómeno habría remitido inmediatamente, pero Prieto sólo recuerda el favor efectuado a sus amigos artistas²⁸⁵.

Preston explica como su discurso fue seguido por los republicanos y algunos socialistas, pero no por las juventudes, aproximadas políticamente a los comunistas, ni por los anarquistas²⁸⁶.

²⁸³ PRIETO, Indalecio (s.f.), pp. 39-40. El discurso de Indalecio Prieto, reproducido por PRESTON, Paul (2011), p. 362.

²⁸⁴ JATO MIRANDA, David (1976), p. 384, en la p. 417 explica la idéntica posición del escritor Eduardo Zamacois.

²⁸⁵ PRIETO, Indalecio (1961), p. 17.

²⁸⁶ PRESTON, Paul (2011), pp. 364-365.

Prieto, desde su egocentrismo un poco exagerado, se olvida de algunos compañeros de bando, como el anarquista Juan Peiró, quien publicó una serie de artículos en el periódico *Llibertat* de Mataró, en donde acusa al Estat Català, al PSUC, al POUM y a Esquerra de haber contribuido con un porcentaje de ladrones y asesinos similar a la CNT y la FAI; no sólo eso, sino que, con grave riesgo para él mismo, acusa a Cataluña y al resto de España de haber caído en la degradación de matar por el placer de hacerlo y, aunque acepta el derramamiento de sangre inherente a los hechos revolucionarios, no lo hace entre quienes roban y asesinan para deshonra de la revolución y mofa de los combatientes del frente²⁸⁷.

Si queremos desdecir a Prieto, hemos de acudir a Dionisio Ridruejo, quien relata como Yagüe, a quien considera un demagogo nato, en la plaza de toros de la Coruña, durante el año 1938, habló de cancelar las discriminaciones y corregir las persecuciones y relanzó la palabra revolución falangista, por lo cual fue convocado a Burgos para sufrir una reprensión que supone benigna²⁸⁸. De mucha menor relevancia política es Fernando Quintanar, de Acción Española, ingeniero de obras públicas en Segovia, que protestó vehementemente por los primeros actos de sangre producidos en la retaguardia franquista²⁸⁹ o Antonio Ruiz Vilaplana, quien abandonó su puesto de Secretario Judicial de Burgos absolutamente horrorizado por la represión ejercida por las fuerzas sublevadas sobre personas ajenas, en su mayor parte, a cualquier circunstancia política ajena a su pobreza²⁹⁰.

Largo Caballero admite los actos espantosos, pero los justifica en su terrorífica balanza del horror:

En los primeros días se cometieron actos lamentables que, si no se justifican, tienen al menos su atenuante en que respondían a los actos de salvajismo cometidos por los falangistas en La Coruña, Salamanca, Burgos, Sevilla, Pamplona y otras poblaciones donde se asesinaba en masa a los afectos a la República, inclusive sus diputados.

Tales actos exacerbaron a las multitudes, que se lanzaron a ejercer represalias. A esto obedeció el que un numeroso grupo de irresponsables penetrase en la cárcel Modelo y eliminase a algunos detenidos, entre ellos a Don Melquiades Álvarez, republicano tibio, y al autor de la ruleta-estraperlo, el lerrouxista Salazar Alonso.

Los verdaderos responsables fueron los sublevados; los que declararon la guerra civil desarticulando totalmente a un pueblo. Sin eso, ese pueblo hubiera seguido viviendo pacíficamente²⁹¹.

²⁸⁷ G PAYNE, Stanley (1977), pp. 236 y ss.

²⁸⁸ RIDRUEJO, Dionisio (2012), p. 295.

²⁸⁹ RIDRUEJO, Dionisio (2012), p. 229.

²⁹⁰ RUIZ VILAPLANA, Antonio (1977).

²⁹¹ LARGO CABALLERO, Francisco (1976), p. 165.

Opinión similar, aunque con matices, a la de Prieto y antagónica a las de Azaña y Giral.

A finales de julio dimitió el Director General de Seguridad, José Alonso Mallol, a consecuencia de su incapacidad para acabar con la actividad de los incontrolados asesinos. El General Pozas, Ministro de Interior, nombró a Miguel Muñoz Martínez, Comandante retirado a consecuencia de la *Ley Azaña* y miembro de IR. Consciente de su impotencia para controlar los asesinatos, el 4 de agosto creó el Comité Provincial de Investigación Pública, para *contener los asesinatos y excesos que venían cometiéndose en Madrid a causa de la falta de autoridad y control sobre las masas armadas*. Era una comisión compuesta por treinta representantes de los partidos y sindicatos de izquierda, con predominio de los anarquistas. Señaló que mientras se hacía la purga de los miembros de la Dirección General de Seguridad, convertiría a miembros del CPIP en oficiales de policía profesionales. El Comité designó seis tribunales que funcionarían por turnos, día y noche, bajo la supervisión de Benigno Mancebo, todos constituidos por gentes sin formación jurídica ni preparación alguna. Los grupos responsables de los arrestos podían entrar en cualquier local, en cualquier propiedad y arrestar a cuantos consideraran sospechosos. Por recelos hacia los anarquistas, asignó a la DGS dos escuadrones que actuaban bajo su dirección. Uno fue el de los *Linces de la República* y otro las *Brigadas del Amanecer*²⁹².

Esta serie de organismos, creados con el teórico fin de acabar con la violencia incontrolada, porque así les parecía oportuno a los dirigentes gubernamentales o por la imagen producida por la República ante el exterior²⁹³ o por ambas cosas a la vez, *se convirtieron en el mayor centro de asesinatos y actuó como punto neurálgico de la red de terror*²⁹⁴. Aunque el Director General era de IR, el partido no puso en marcha ningún tribunal revolucionario, pero algunos de sus militantes participaron en la «nueva policía» del CPIP.

Recientemente un historiador, Julius Ruiz, mantiene la tesis de que, de esta manera, el terror fue tan controlado e impulsado desde el Gobierno, en el bando republicano como en el franquista. Su pulcra investigación y la ausencia de sectarismo en la misma, admite la hipótesis y, acaso, ese fuera el resultado final de un bien intencionado intento de acabar con el vandalismo incontrolado. De la misma opinión fue un muy fiable testigo de los acontecimientos: Julián Marías. En sus *Memorias* recuerda las lágrimas de los dirigentes políticos republicanos cuando los sucesos de la cárcel Modelo y teme –sin razón, creo– que fueran de cocodrilo. También recuerda las famosas checas, responsabilidad de todos los partidos y sin-

²⁹² PRESTON, Paul (2011), pp. 374 y ss.

²⁹³ RUIZ, Julius (2012), p. 99.

²⁹⁴ RUIZ, Julius (2012), p. 22.

dicatos del Frente Popular de donde muchas veces salía la muerte para los detenidos, *con la complicidad de todo el aparato político del Frente Popular*²⁹⁵.

La trayectoria política de Giral y de Azaña, al menos, no permite sostener esa hipótesis personalizándola en ellos. Si el resultado fue ese, lo fue contra su voluntad, no sólo por lo dejado escrito por ellos, sino por el resto de sus intervenciones durante la guerra en ese ámbito, lo cual no les exime, de la responsabilidad derivada de su falta de previsión o de la vigilancia debida que, tan imposible se hizo, que en poquísimos días Giral dimitió de su cargo, sin por ello dimitir de la defensa de *su* República²⁹⁶.

Por ejemplo una medida que Clara Campoamor consideraba utilísima para evitar el terrorismo fue la abolición del cuerpo de serenos, a finales de agosto, obligándoles a llamar a la policía si, a partir de las once de la noche, grupos de milicianos pretendían entrar en un domicilio privado²⁹⁷. Ese hecho no evita que se muestre contundente con respecto a los gobernantes:

Desde los primeros días de lucha, un indecible terror reinaba en Madrid. La opinión pública tuvo al principio la tentación de atribuir a los anarquistas las violencias sufridas por los civiles, y en particular en Madrid. La historia dirá algún día si fueron justos quienes los consideraron responsables de esos hechos. En todo caso deberían ser todos los gubernamentales, sin distinción, quienes asumieran la responsabilidad.

Asegura que el Gobierno no quiso utilizar a la Guardia Civil para reprimir a los milicianos porque eran odiados por los partidos de clase a consecuencia de la represión ejercida durante la intentona revolucionaria asturiana. A su parecer sí podrían y deberían haberlos empleado para imponer el orden²⁹⁸.

En su opinión:

[...] ese terror que reinaba en las ciudades que permanecían en manos del gobierno pero de las que ya no era dueño le hicieron perder la simpatía y el apoyo tanto material como moral de cantidad de personas que constituían la

²⁹⁵ MARIAS, Julián (1988), p. 197.

²⁹⁶ Tampoco parece, sin embargo, muy razonable la tesis de PRESTON, Paul (2010), p. 136, según la cual los asesinatos en la zona republicana eran realizados por elementos «incontrolables», mientras los efectuados en la zona de los sublevados eran tolerados por los facciosos. Aquí, parece, todos toleraron. Los unos por no enfrentarse a las fuerzas revolucionarias, los otros porque no sólo toleraron, sino que también alentaron y pusieron en marcha la máquina represora. Es posible establecer el origen del descalabro: la sublevación contra un régimen legal y democrático, no lo es establecer baremos morales sobre la tolerancia o no con la violencia bárbara, salvaje e indigna, salvo si se hace desde un presentismo y desde unas ciertas coordenadas políticas o morales sectarias.

²⁹⁷ CAMPOAMOR, Clara (2009), p. 103.

²⁹⁸ CAMPOAMOR, Clara (2009), p. 97.

*pequeña burguesía liberal y demócrata, la cual en un primer momento se había opuesto a la sublevación militar*²⁹⁹.

Evidentemente el terror hizo muchísimo más daño a los defensores de la República que a sus contrincantes. De unos rebeldes puede esperarse cualquier cosa, más cuando lo hacen desde unos postulados más o menos fascistas. Sin embargo de un Estado democrático se espera, aún en los peores momentos y en los más dramáticos, la defensa de sus ciudadanos, sea cual sea su opción política y, sobre todo, el respeto de los derechos humanos, entre los combatientes y, más aún, entre los civiles.

Bravo Morata escribe:

Giral hombre cultivado, de carrera, de delicadas aficiones, comprende ahora por qué Casares Quiroga dimitió [uno cree que lo comprendió y asumió antes, como he manifestado a lo largo de estas páginas y no entiende a qué se refiere con la delicadeza de las aficiones de Giral...] antes de autorizar que se dieran armas a los afiliados a las sindicales. Pero, aun comprendiéndolo, ¿qué otra cosa podría hacerse...? De lo que no cabe duda es de que la rebelión, gracias al concurso de los paisanos armados, ha sido resueltamente vencida en Madrid, y en Barcelona, y si el Gobierno tiene las dos capitales más poderosas del país, la cuestión está clara: los militares han perdido la partida. Luego todas estas andanzas de la noche del 20 de julio son el mal menor, un mal imposible de evitar. Lo que no sabe Giral es que esta primera noche tremenda no es más que un comienzo algo pálido de las muchas noches que vienen después.

*En Madrid son más los muertos por causa personal que por motivo político. El motivo político se exhibe como patente de corso para quitar de la circulación a infinidad de personas que estorban a otra infinidad de personas. Son muchos los que vivieron todo aquello y viven todavía, y estarán de acuerdo con ello. Fueron más los «palos de ciego» las «muertes de conveniencia» que las liquidaciones de tipo político con no ser éstas pocas*³⁰⁰.

El tema, como es lógico, resulta muy polémico, Félix Schlayer piensa de manera antagónica. Cuando habla de los «paseos» y de los asesinatos producidos durante el Gobierno de Giral, que continuaron con el de Largo Caballero, escribe:

Tal era el concepto del derecho ante el cual el Gobierno de Giral, que todavía era burgués y radical, no mostraba escrúpulo alguno, tolerando toda aquella anarquía. Dicho Gobierno no hizo nunca el menor esfuerzo por poner coto a las actividades criminales que acabo de relatar y que se encargaban de realizar los presuntos comités políticos y demás organizaciones de todos los matices. No sólo dicho Gobierno no tomó en consideración los hechos, sino que, impasible,

²⁹⁹ CAMPOAMOR, Clara (2009), p. 108. En este libro se hace también una breve reseña biográfica de Giral, p. 203.

³⁰⁰ BRAVO MORATA, Federico (1968), p. 162.

*tampoco hizo nada respecto a otros actos, aún peores, que efectuaban individuos por su cuenta, tanto en las ciudades como en el campo*³⁰¹.

Otro autor, el periodista del *Heraldo de Aragón*, Manuel Casanova, que resultó prisionero al acercarse al frente en misión informativa³⁰², mantiene que varios diplomáticos se quedaron de piedra al visitar a Giral cuando era Ministro de Estado y oírle decir que no podían hacer más por restaurar el orden, pero la situación iba mejorando pues *esta mañana no se han recogido más que ochenta cadáveres*³⁰³, lo cual es más que probablemente falso, pues el mismo Giral, como hemos visto, se felicitaba por el orden impuesto por Negrín durante su Gobierno. Sin embargo el mal estaba hecho y la propaganda anti republicana no se paraba en averiguar la verdad histórica, sino que magnificaba los hechos y Giral, en el bando nacionalista tuvo fama de sanguinario, acaso porque no le perdonaron nunca su procedencia liberal-burguesa y, pese a ella, su inquebrantable adhesión a la República fuera cual fuese la orientación política de la misma.

Sí se ha puesto en valor, en muchas ocasiones, el problema de los republicanos con respecto al establecimiento de un mando fuerte para dirigir la guerra.

Con respecto al exterior, los actos vandálicos proporcionaron munición propagandística de altísimo valor a quienes les querían privar de armamentos, incluso entre sus aliados, pues las democracias vieron con muchísimo recelo esos actos terribles.

Si comparamos la narración de los hechos, del terror en Madrid, de un falangista –el mencionado Luis López de Medrano– con los del republicano Arturo Barea, y dejamos de lado los comentarios sectarios del primero y las valoraciones de ambos, los relatos son sorprendentemente confluentes.

Barea escribe:

*El Gobierno era impotente ante este caos, porque no había un solo grupo que aceptase sus órdenes*³⁰⁴ aunque considera que, ante los asesinatos, el gobierno «debería hacer algo».

Manuel Chaves Nogales³⁰⁵, uno de los republicanos pertenecientes a la llamada tercera España, de una calidad literaria excelente, olvidado hasta que Andrés Trapiello³⁰⁶ lo sacó a la luz, escribe:

Me fui, cuando tuve la íntima convicción de que todo estaba perdido y ya no había nada que salvar, cuando el terror no me dejaba vivir y la sangre me

³⁰¹ SCHLAYER, Félix (2006), p. 48.

³⁰² ABC del martes 4 de marzo de 1941, edición de Andalucía, p. 5.

³⁰³ CASANOVA, Manuel (1941), p. 94.

³⁰⁴ BAREA, Arturo (2012), p. 841.

³⁰⁵ CHAVES NOGALES, Manuel (204), p. 14.

³⁰⁶ TRAPIELLO, Andrés (2010).

ahogaba. ¡Cuidado! En mi desertión pesaba tanto la sangre derramada por las cuadrillas de asesinos que ejercían el terror rojo en Madrid, como la que vertían los aviones de Franco, asesinando mujeres y niños inocentes. Y tanto más miedo tenía a la barbarie de los moros, los bandidos del Tercio y los asesinos de la Falange que a la de los analfabetos anarquistas o comunistas.

Si en éste, como en tantos otros, las opiniones políticas y personales han de tomarse con sumo cuidado, hay un hecho realmente relevante. Félix Schlayer da cuenta de que ha visitado al «ministro» Indalecio Prieto quien, como sabemos, no era ministro pero actuaba como tal y acaso con mayor contundencia y eficacia que la mayoría. Explica cómo le contó los lugares en donde se cometían asesinatos, quedó muy impresionado con los datos explicados, pues él, al contrario que el cónsul, no veía con sus ojos a los muertos y prometió intervenir, pero no lo hizo. En esta ocasión se manifiesta con menos virulencia que cuando acusa a Giral de haber alentado los actos violentos. Sólo escribe: *el gobierno carecía entonces de fuerza y del valor suficiente para hacer frente a la bestialidad de las masas*, lo cual puede ser asumido sin ningún problema y es probablemente cierto, pero añade: *que su propaganda había desatado*³⁰⁷.

De la propaganda también se ocupa, en profundidad, Julius Ruiz. Aunque no me agrada nada el hacer balances éticos donde no puede existir la ética, los dos y más Schlayer olvidan que toda la violencia la desató la sublevación franquista.

Lo demás es muy difícil de entender si no se acepta la falta de coraje y el miedo a verse arrollados por una situación incontrolable.

Vimos como todos los días se presentaban en el Ministerio las listas de cadáveres faltos de identificación. Azaña confiesa su terrible desagrado por la sangre derramada y cómo los tiros, producidos en la Casa de Campo, convertían en un martirio su insomnio veraniego, cuando deseó morir o en su defecto dimitir. Indalecio Prieto, íntimo amigo del escultor Sebastián Miranda, al saber de su terror porque en los alrededores de su casa, situada en el Parque del Metropolitano, se producían «paseos» todas las noches, en lugar de intentar evitarlos, mandó a su amigo y a su esposa –de ideas antagónicas a las suyas– a París³⁰⁸, a pesar de ser consciente de la deshonra producida por estas ejecuciones ilegales y de lo tremendamente negativas que serían para su causa. El secretario de Azaña, Santos Martínez Saura, explica que uno de los lugares para practicar los asesinatos era el acceso a la Ciudad Universitaria y añade que *no hubo manera de acabar con aquello en los primeros meses de la guerra, pues todo lo sano de que se disponía empleábase en contener a los facciosos*. Sin embargo a él mismo estuvieron a punto de asesinarlo pues salió del Palacio Presidencial sin documentación y fue detenido. Logró convencer a sus captores para que le llevaran a la re-

³⁰⁷ SCHLAYER, Félix (2006), p. 52.

³⁰⁸ PRIETO, Indalecio (1961), p. 17.

sidencia del Presidente y allí, ante su chasco, el Teniente de guardia y él mismo se lo tomaron a risa. Les dieron de cenar, no les dejaron quedarse a su servicio y los soltaron sin más, con la única reconvencción de denominarles *héroes de retaguardia* en sus memorias³⁰⁹. Si él recuerda el miedo sobrellevado, imagínense el de quienes, posiblemente aquella misma noche, serían asesinados al parecer burgueses o carecer de documento de identidad por aquellos «jóvenes desvergonzados y hambrientos». El mismo Giral, el Jefe del Gobierno, se vio obligado a utilizar los servicios de la embajada francesa, como él nos narra, para salvar la vida de algunos conocidos. Se mire como se mire, su responsabilidad política no queda muy bien parada.

¿Era difícil contener la avalancha? El General Rojo nos da la respuesta: el 9 de noviembre de 1936 dictó un bando como Presidente de la Junta de Defensa, mediante el cual se prohibían las actividades «policiales» a todo aquél, carente de autorización, que lo intentara fuera cual fuese su condición política o sindical. De incumplirlo, se le sancionaría de acuerdo al fuero de Guerra³¹⁰, aunque tampoco así se acabaron los asesinatos. Eliseo Gómez Serrano, Director de la Normal de Magisterio de Alicante y Comisario Civil de Reclutamiento, escribe en sus diarios en una fecha tan avanzada como el 12 de enero de 1937:

En Madrid sé que siguen apareciendo cadáveres de gente asesinada por esos desalmados que se ha dado en llamar «incontrolables». Y mientras roban y asesinan con carnet sindical, los mejores hombres luchan y mueren en el frente a pocos metros de donde esos crímenes se cometen. ¿Cuándo podrán venir los soldados a exigir sumariamente responsabilidad a los malhechores³¹¹?

Claro que, meses después, el 24 de diciembre del mismo año, al escuchar las declaraciones de una mujer que había estado en Teruel en manos de los sublevados, escribe: *no tienen ustedes idea de la maldad de aquella gente –dice– por mucho que hayan hecho aquí, no tiene punto de comparación con las bestialidades que aquella gente ha hecho y hace³¹²...*

Triste destino para un intelectual republicano, amante del orden y creyente en los valores de la civilización, la democracia y la libertad.

Giral y su Gobierno se resistieron a admitir que estaban en un proceso de guerra civil. Trataron de acomodar su republicanismo democrático a una tormenta revolucionaria. Conforme con sus aliados los dotaron de armas y, en un determinado momento, al ver el trágico discurrir del orden público, incluso improvisaron un nuevo marco legal republicano. Si simplemente hubieran apli-

³⁰⁹ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 426.

³¹⁰ ROJO, Vicente (2006), p. 35.

³¹¹ GÓMEZ SERRANO, Eliseo (2008), p. 211.

³¹² GÓMEZ SERRANO, Eliseo (2008), p. 431.

cado la declaración parcial del estado de guerra³¹³, acaso habrían podido mejorar el estado de la retaguardia y su imagen internacional. Ahora bien: ¿quién los habría apoyado? ¿Habrían sobrevivido ellos mismos a esa iniciativa? Por eso los juicios históricos de casos todavía carentes de cicatrización son tan arriesgados.

Stefan Zweig, en su biografía de Fouché, con la que no trato de establecer ningún tipo de paralelismo histórico escribe:

Pero luego, cuando el pueblo, embriagado, borracho, poseído por esas palabras desoladas y excitantes, exige realmente las «enérgicas medidas» anunciadas como necesarias, a los caudillos les falta el valor para negarse [...] de ese modo se sacrifican miles, no por placer, ni siquiera por pasión y menos aún por decisión, sino por la indecisión de políticos, hombres de partido, que no hallan el valor para resistirse al pueblo; en última instancia, por cobardía. Por desgracia, la Historia Universal no es sólo, como nos la presentan la mayoría de las veces, una historia del valor humano, sino también una historia de la cobardía humana, y la Política no es, como se nos quiere hacer creer, la dirección de la opinión pública, sino el doblegarse esclavo de los líderes precisamente ante esa instancia que ellos mismos han creado y sobre la que han influido³¹⁴.

El deseo de Giral de detener estos acontecimientos, a nivel personal y político, lo observamos ante los fusilamientos de Paracuellos del Jarama.

Los hechos fueron denunciados por el alemán y cónsul noruego Félix Schlayer y Edgardo Pérez Quesada, encargado de negocios de la embajada argentina, quienes junto a Georges Henny³¹⁵, delegado de la Cruz Roja, habían localizado el lugar de enterramiento de los presos, teóricamente trasladados y realmente asesinados de acuerdo con los modelos de las purgas estalinianas, al salir el Gobierno de Madrid para dirigirse a Valencia. Presentaron una protesta ante la Junta de Defensa de Madrid, pero el General Miaja desconocía los hechos. Se lo hicieron saber a miembros del PNV y estos se lo comunicaron a Manuel de Irujo, Ministro sin cartera en el Gobierno de Largo Caballero. Este preguntó por telegrama a Miaja, quien le contestó desde la ignorancia de lo sucedido.

Para hacer más fuerza, preguntaron juntos Irujo, un católico ferviente y Giral, un masón y «sin religión», por el tema al Ministro de Gobernación Ángel

³¹³ ABC del 30 de julio de 1936, p. 28. El día 28 de julio se declararon zonas de guerra todas las afectadas por operaciones militares contra los rebeldes.

³¹⁴ ZWEIG, Stefan (2011).

³¹⁵ GIBSON, Ian (1983), p. 127, el 9 de diciembre de 1936 el avión de pasajeros de Air-France que trasladaba al Doctor Henny fue atacado por un caza sublevado, al salir de Barajas, mientras sobrevolaban Guadalajara. Hubo y todavía existe la duda de si el avión atacante era de uno y otro bando y si pretendía evitar que el médico de la Cruz Roja llegase a Ginebra con información sobre los asesinatos en el bando republicano, aunque no le mataron, sino que resultó herido en una pierna, pero de gravedad.

Galarza. En un teletipo del 11 de noviembre les contestó que se habían producido los traslados, en principio, sin novedad; luego un grupo de familiares de víctimas de los bombardeos le habían pedido la entrega de los presos, a lo que se negó; posteriormente algunos habían penetrado en la cárcel Modelo y hubo algunos fusilamientos, aunque esos graves incidentes se cortaron con rapidez.

Aunque el relato era absolutamente falso e inventado, Irujo y Giral le preguntaron el número de víctimas en la cárcel y en la calle por los incontrolados.

Galagarza les contestó con el número de víctimas de los bombardeos; les dijo que en la calle se habían fusilado a seis personas y no sabía el número exacto de los de la cárcel.

Irujo y Giral insistieron y le dijeron que según noticias recibidas se habían sacado de las cárceles setecientas u ochocientas personas y se habían visto a camiones de basura en Aravaca conduciendo cadáveres que eran enterrados desnudos.

Galagarza les contestó que lo de Aravaca no podía ser verdad porque ya estaba en poder del enemigo³¹⁶.

A Irujo y Giral o les engañaron –cosa muy probable– o el mismo Ministro no estaba al tanto de lo sucedido, pero ambos intentaron, si no evitar ya lo irremediable, informarse de la masacre, evidentemente para no alentarla, sino todo lo contrario. Lamentablemente el suceso no se aclaró durante toda la guerra y, acabada la misma, en principio, los sublevados se lo achacaron al propio Giral, quien sí no hizo nada por evitarlo, porque ni le cabría en la cabeza seguramente, fue el único, con Irujo, que intentó informarse para pedir responsabilidades.

Quien acabó con estos terribles sucesos fue Melchor Rodríguez, «el ángel rojo», anarquista, nombrado director de prisiones el 1 de diciembre de 1937, quien impidió las sacas, sustituyó a los milicianos por Guardias de Asalto en el interior de las cárceles y detuvo a algunos hombres acusados de extorsión y chantaje³¹⁷.

Otro testimonio muy interesante es el del sevillano Benito Pabón (1895-1958) abogado de obreros y campesinos de la CNT, Diputado por Zaragoza en 1936, Miembro del Consejo de Aragón y abogado del POUM, quien hubo de exiliarse en 1937. El 1 de octubre de ese año le envió una carta a Negrín, conservada por Giral. Algunas partes de la misma son muy elocuentes, pues hace referencia a los asesinatos y rapiñas cometidas durante el primer periodo de la guerra y luego al conflicto entorno al POUM, sobre el que luego volveré. Escribe:

En las varias veces que he tenido el gusto de visitarle le he manifestado la verdadera pena que me producía la forma de actuar de los encargados del orden público en la España leal y la actitud general de los encargados de la adminis-

³¹⁶ GIBSON, Ian (1983), pp. 122 y ss. PRESTON, Paul (2011), p. 497.

³¹⁷ PRESTON, Paul (2011), pp. 498-499; GARCÍA MÁRQUEZ, José María; GIL VICO, Pablo; LEDESMA, Luis (2010), pp. 208 y ss.

tración de Justicia, al secundar la equivocada y lamentable trayectoria de dicha política gubernativa.

Lógico y natural me pareció y sigue pareciéndome, el perseguir todo aquello (aún en el periodo más caótico de la revolución y de la guerra, cuando el Estado prácticamente no existía por la desaparición casi total de los elementos coercitivos) se produjo con caracteres de inmoralidad y de delincuencia común. Los asesinatos cometidos obedeciendo a venganzas personales, los hechos realizados al impulso de bajas pasiones, los robos, las estafas y aprovechamiento económico ejecutados con miras personales, es lícito y obligado el enjuiciarlos y castigarlos.

Pero esa persecución de hechos punibles deja de ser justa y admisible cuando se convierte en un medio más para perseguir a determinado sector social. Esto está ocurriendo en España y sería cerrar los ojos a la evidencia el tratar de negarlo. Esa clase de delitos se han cometido, innumerables (triste es confesarlo) por afiliados a todos los partidos, organizaciones y como excepciones honorosas pueden contarse las limpias administraciones de los bienes incautados y requisados en los palacios de Madrid, Barcelona y demás poblaciones de España sometidas al Gobierno. La generalidad de la riqueza existente tomó cauces que no fueron los exigidos por las conveniencias colectivas. ¿A quiénes se les ha exigido responsabilidad? Estas incautaciones se verificaron por elementos de la CNT y de la UGT y de los partidos republicanos, socialistas, comunistas y otros partidos y organizaciones de menor cuantía. ¿Quién ignora que en los asesinatos en masa, en los de mayor volumen, las disposiciones se adoptaron y se llevaron a cabo por destacados elementos marxistas? Mientras elementos de la FAI bien conocidos se esforzaban con riesgo de la propia vida, por que tales sucesos no ocurrieran. Últimamente, en los hechos más escandalosos, en los que más perjuicio para nuestro prestigio han ocasionado en el extranjero, en la desaparición de Andrés Nin, en el secuestro por varios días de los componentes del Comité Regional de la CNT en Aragón y muchos desmanes más, no ignora nadie (y no me refiero a la verdad oficial, porque no hay ignorancia más absurda y lamentable que la oficial) quienes son los autores y los máximos responsables... sólo contra los anarquistas y los componentes del pequeño Partido Obrero de Unificación Marxista se ha desatado la furia del orden público y los tiros de la administración de justicia [...] en el proceso del POUM, la administración de justicia acepta por lo pronto, todas las calumnias y todas las infamias, dando por buenos documentos a todas luces falsos y supuestos indicios [...] mientras son centenares los de la CNT en las cárceles, nadie se atreve a procesar y detener a los responsables del seguro asesinato de Nin, ni a los secuestradores del Comité Regional de Aragón [...]

Sabe usted, amigo Señor Negrín, y me molesta traerlo a cuento aquí por lo que pudiera tener de alabanza propia, que soy de los españoles que tengo las manos limpias de sangre y vacías de dinero, que meforcé aún con riesgos grandes, en salvar vidas en peligro y por llevar un poco de cordura a las masas... [después de alabar a Zugazagoitia e Irujo, asegura que cree que los comunistas se han hecho con los resortes del orden público] Yo no volveré a España mientras la hegemonía comunista sea un hecho que dé lugar a injusticias como las que todos conocemos. Es imposible, así, la convivencia con un partido, de procedimientos maquiavélicos, que mientras entona elevados cantos a la unidad anti fascista, entiende esta (haciendo carne la bíblica quien no

*está conmigo está contra mí) de modo tan egoísta y particular, y da a diestro y siniestro desde la cátedra de su despotismo absoluto, patentes de anti fascismo o título de traidores*³¹⁸.

Ante la narración de estos hechos, Andrés Trapiello se sorprende de que Rafael Alberti firme una fotografía suya como perteneciente a la *Belle époque*. Juan Ramón Jiménez también escribe:

*Madrid ha sido, durante este primer mes de guerra, yo lo he visto, una loca fiesta trágica. La alegría, la extraña alegría de una fe ensangrentada rebosaba por todas partes; alegría de convencimiento, alegría de voluntad, alegría de destino, favorable o adverso. Y este frenesí entusiasta, esta violenta unión con la verdad, habrían decidido desde el primer momento el triunfo justo del pueblo, si la rebelión militar no hubiese sido amparada por codiciosos poderes extraños...*³¹⁹

Sorprende que tan delicado poeta considerase festivo, aunque sangriento, como la fiesta de los toros, el estado de caótico desorden plagado de asesinatos ocurrido durante el primer mes de contienda civil. Algo estaba averiado en la sensibilidad colectiva y popular cuando predominaba la felicidad por la idea desbordada y triunfante sobre la empatía hacia los asesinados indefensos, máxime cuando él mismo afirma:

[...] *yo no soy un animal político, un ente de concurrencia, sino un ente de soledad o de sociedad electiva; un libre animal poético. Y nada tengo que ver con las costumbres de los concurrentes y concurridos.*

*Por eso estoy fuera de cualquier crítica política, reversa o complaciente*³²⁰.

Precisamente su gusto por la fiesta trágica y ensangrentada, podría entenderse desde una postura política sectaria; es incomprensible, sin embargo, desde la soledad electiva del libre animal poético, a no ser que se entienda desde la óptica enferma del Marqués de Sade.

Él mismo se contradice y se muestra partidario de la balanza moral, de acuerdo con sus apetencias políticas, en extrema contradicción con lo anteriormente expuesto. Escribe:

*Los desmanes de todo género se cometen, sin duda, en España por los dos lados enemigos, pero ¡de qué manera tan distinta!*³²¹

³¹⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, carta de Benito Pabón, desde Marsella (Francia) a Negrín, el 1 de octubre de 1937.

³¹⁹ CRESPO, Ángel; GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad (eds.) (2009), p. 7, 290.

³²⁰ CRESPO, Ángel; GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad (eds.) (2009), p. 49.

³²¹ CRESPO, Ángel; GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad (eds.) (2009), pp. 195 y 278-279.

Para él los sublevados alentaban el terror –en lo que no se equivocaba– mientras los republicanos condenaban los hechos cruentos –en lo que tampoco se equivocaba– aunque el resultado fuera el mismo o muy parecido, con lo cual los responsables serían los sublevados por parte nacionalista y los «incontrolados» por la republicana. Daba la absolución poética a los responsables republicanos pese a su manifiesta incapacidad de acabar con el descontrol. Pese a ello, como él mismo narra, consiguió de su amigo Manuel Azaña y de su cuñado Cipriano Rivas, en un día, el permiso para salir hacia los Estados Unidos de América sin aceptar ningún cargo, salvo el de «agregado consular honorario» y se fueron, él y su esposa Zenobia, al mes de comenzada la contienda porque *comprendimos pronto que no hacíamos nada en Madrid, como la mayoría de los escritores y artistas, que estábamos en un peligro estúpido constante, ya que en Madrid había jente de todos los partidos y todas las sectas y todas las intenciones*³²²; vamos que como todas las fiestas sangrientas, como los toros, mejor mirarla desde el burladero para evitar una «cojida»; desgraciadamente no todos tuvieron las mismas oportunidades ni los mismos amigos y se convirtieron en protagonistas involuntarios de la macabra fiesta.

Juan Ramón varió de pensamiento sobre alguno de sus criticados, especialmente sobre Ortega. En el caso del juicio emitido sobre los asesinatos de los primeros tiempos de la guerra, no fue especialmente sensible, ni clarividente, ni atinado. Si él mismo, que se encontraba teóricamente entre amigos, se sintió en peligro y se expatrió de por vida algo falló en el bando republicano aunque fuese inducido por las atrocidades de quienes empezaron la contienda. El poeta, aunque hacía permanentemente ostentación de soledad, no pudo aceptar la última de las soledades, la de hacer una crítica, aunque fuera moderada, a las enormidades cometidas cuando sus amigos debían garantizar la vida de todos los españoles, aún de sus enemigos, pues no eran una partida de bandidos, sino el Gobierno español legítimamente constituido enfrentado a quienes trataban de quitarles el poder de manera artera. La «revolución» se llevó consigo las razones y los arrastró a los infiernos del Dante sin que sea posible sacarlos de allí salvo con menosprecio absoluto de las víctimas; acaso en esa balanza de la moral, el plato se encuentre siempre más levantado de parte de quienes sufrieron el golpe de Estado, pero no lo suficiente, a mi parecer, como para sacarlos definitivamente de la iniquidad en lo referente a estos lamentables sucesos de pérdida absoluta de los derechos humanos.

Para quienes achacan los sucesos a elementos incontrolables, resulta de mucha utilidad la consulta del texto de Franz Borkenau³²³, quien explica como el término se aplicó a unos u otros en función de las circunstancias políticas pero

³²² CRESPO, Ángel; GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad (eds.) (2009), p. 633.

³²³ BORKENAU, Franz (2001), pp. 234 y ss. y p. 295.

considera que los asesinatos producidos en los primeros tiempos de la sublevación, en el bando republicano, fueron debidos a lo que llama «terrorismo de masas», sin dirección política alguna, cuyo estallido se debió a una especie de conciencia popular sobre quién era el enemigo, aunque se cometieran numerosos errores. Sin embargo, cuando la represión se volvió contra los grupos de izquierda «incontrolables» y le alcanzó a él mismo, ya habla de terrorismo o represión estatal.

CAPÍTULO 7

EL GOBIERNO DE LARGO CABALLERO

7.1 EL TRASPASO DE PODERES

José Giral se dio cuenta de que no contaba con el poder suficiente para gobernar. Había fracasado en el intento de armar a la República, en el de formar un Ejército capaz de enfrentarse a las fuerzas sublevadas, apoyadas por fascistas alemanes e italianos, y en el mantenimiento del orden público. Tampoco las cuestiones militares llevaban una adecuada progresión. El Ejército de África avanzaba hacia Madrid luego de tomar Extremadura y muchos puntos de Castilla-La Mancha.

Con respecto a Toledo, Giral recuerda que lo visitó junto al General Saravia. Cometieron, a su parecer, una temeridad pues anduvieron por lugares batidos por los tiradores del Alcázar. Dos días después Barnés y algún otro hablaron con el General Moscardó, pero no se rindió. Intentaron minarlo, lanzar bombas lacrimógenas, pero nada dio resultado. Los aviadores le propusieron bombardearlo.

Me negué rotundamente –escribe– porque el Alcázar estaba próximo a la Catedral y un error pequeño de puntería hubiera destruido una de las joyas artísticas y católicas de nuestra España.

Más tarde, en Estados Unidos, los «Caballeros de Colón¹» de Norte América publicaron en un panfleto que había hablado de bombardear el Alcázar. Giral se arrepintió de no querellarse contra ellos por calumnia. Recuerda también que un día apareció una bandera blanca en una ventana del Alcázar. Se organizó una expedición de damas republicanas para acudir allí con la misión de proteger a los refugiados de las iras populares. Fueron Victoria Kent, Clara Campoamor,

¹ Los Caballeros de Colón es una asociación de laicos católicos norteamericanos.

La Pasionaria y otra más que no recuerda, pero antes de llegar quitaron la bandera blanca y prosiguieron las hostilidades².

El día 3 de septiembre las tropas del General Yagüe alcanzaban Talavera de la Reina y ese mismo día cayó Irún en manos del General Mola³.

La caída de Talavera la comenta Eliseo Gómez Serrano en su diario, quien el jueves 3 de septiembre de 1936 comentaba el hecho con Diego Martínez Barrio, después de que éste comunicase telefónicamente con Giral, quien le dio cuenta de la desbandada de las fuerzas republicanas, *que aquello es un lío, que están locos, que van a ver cómo pueden restablecer la situación*⁴.

Desde la asunción del poder, sabía que su República, para subsistir, debía adaptarse a las necesidades de sus aliados. De una República democrática dirigida por burgueses de izquierda, se debía pasar a otra con cariz revolucionario y, si aceptó el reto, seguramente se debió al deseo de mantener las esencias republicanas y salvar los restos del naufragio. Sin embargo, pese a su esfuerzo para ponerse a la altura de sus aliados en todos los ámbitos, desde el derecho de propiedad a la Justicia, no encontraba su apoyo decidido. Por otra parte, la República estaba en guerra y las armas se empezaban a mostrar peligrosamente en contra del Gobierno legal: era el momento de dejar el paso a quienes habían copado todos los ámbitos republicanos y entonces y luego, se presentarían como sus auténticos protagonistas: los partidos de clase y las organizaciones sindicales.

Giral lo escribe así:

Veía yo que mi Gobierno no tenía mucho ambiente entre las clases obreras. Las visitas que hacía a los frentes próximos a Madrid y las de los hospitales, me lo demostraban; era un desconocido y el General Saravia que me acompañaba siempre tenía que presentarme. Largo Caballero iba todas las tardes a la Sierra a fotografiarse (vestido con «mono») tomando la tortilla con los milicianos; después venía a verme al despacho de Guerra y a quejarse de que «los milicianos no tenían agua mineral para beber» (exactísimo); ¡en la Sierra en donde el agua es abundante y riquísima! Una vez tuve un altercado violento con él en presencia de Álvarez Vayo que le acompañaba. Casi nos vinimos a las manos. Decidí proponer al Consejo de Ministros nuestra dimisión total. Redacté un documento (del que no tengo copia, como de nada) y fui a ver a Azaña. Anteriormente había hablado con Araquistáin y Vayo para explorar si Largo Caballero se haría cargo del poder y supe, que lo deseaba. La entrevista con Don Manuel en Palacio Nacional una tarde calurosísima de finales de agos-

² AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 21. Sobre la sublevación en Toledo, ALÍA MIRANDA, Francisco (2011), pp. 239 y ss.

³ CASANOVA, Julián (2009), p. 304. Éste historiador es uno de los que mejor valoran la obra de Giral que, en gran parte, tiene muy mala imagen en la historiografía, causadas una veces por falta de información y otras por el sectarismo de quienes analizan los hechos pues Giral no era un personaje popular, ni era marxista, ni pretendía hacer la revolución, sino encauzarla hacia una República democrática.

⁴ GÓMEZ SERRANO, Eliseo (2008), p. 135.

to, fue altamente emocionante. Él no quería de ningún modo encargarle a Largo porque consideraba que quedaría atado de pies y manos ante el carácter rígido y absorbente de don Paco; se enfadó mucho conmigo pero logré convencerle al decirle que yo no aspiraba a quedarme cómodamente en casa sino que deseaba seguir en el Gobierno que formase Largo; entonces Azaña me dijo: Giral, es usted único; me abrazó con lágrimas en los ojos y encargó a Largo de formar gobierno; yo le había dicho a ese que me conservase como Ministro sin cartera y así lo hizo guardándome todo género de consideraciones; hasta pensó más tarde encargarme de la cartera de Estado. En el primer Gobierno Largo Caballero, que se presentó en las Cortes (el mío no lo había hecho por las preocupaciones y trabajos urgentísimos que hubo que hacer) y se discutió y aprobó rapidísimamente el Estatuto Vasco. Entró entonces de Ministro Irujo y yo reclamé un puesto para un valenciano, ya que vascos y catalanes lo tenían; se designó a Just. Entonces se designaron embajadores en París y en Washington; yo opinaba por don Fernando de los Ríos para el primero y Araquistáin para el segundo, pero Vayo defendió lo inverso y así fue en definitiva. Continuó la situación difícil en Madrid y los «paseos» abundaban a pesar de los esfuerzos del Ministro de Gobernación (Galarza) y del Director de Seguridad (Manolo Muñoz). A mí me dieron como función lo de canje de prisioneros en cuya misión continué hasta el final de nuestra guerra y publiqué más tarde un libro con el resultado de mis gestiones.

Largo Caballero, desde el primer momento hasta el último de su Presidencia, desdeñó a Azaña y nunca se entrevistaba con él. Tan sólo dos conversaciones tuvieron durante los ocho meses que fue Jefe de Gobierno. Yo le pedí autorización para ver a Azaña frecuentemente; me la concedió, muy de mala gana, recordando que el propio Azaña había dicho siempre que las relaciones de los ministros con el Jefe del Estado no debían nunca ser directas sino a través del Presidente del Consejo; y era verdad. Pero yo iba todas las tardes a ver a Don Manuel y contarle las cosas que nunca le decía Largo⁵.

Su hijo lo dramatiza aún más y de manera distinta. Cuenta el recibimiento de Azaña en La Quinta del Pardo. Después de explicarle la situación militar le sugirió la presidencia de Largo Caballero. El Presidente de la República le contestó que eso es lo último que haría en el mundo. Giral insistió y Azaña cambió la hosquedad por una ira violenta. Le acusó de tener miedo y querer escapar dejándole solo. A la mañana siguiente Azaña se disculpó. Giral le aseguró su deseo de no abandonarle y ofrecer su colaboración a Largo para tenerle puntualmente informado. Azaña le abrazó y le volvió a pedir perdón⁶.

La versión del cambio de Gobierno por parte de Giral, deja de lado el miedo a un golpe de fuerza⁷ por parte de los partidos de izquierda; también la resistencia de Azaña al cambio y el que, en ese momento, la influencia del PCE deseoso de mantenerle en el poder para así poder manejarle a su gusto y tener una pre-

⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 22.

⁶ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), pp. 167-168.

⁷ AROSTEGUI, JULIO (2012), p. 482.

sencia internacional menos inquietante no fue en absoluto decisiva. Sin embargo el secretario del PCE, José Díaz, envió un telegrama a Giorgi Dimitrov, dirigente de la Internacional Comunista, que éste renvió a Vorochilov –el Mariscal Kliment Voroshílov– en donde le advertía que, a pesar de sus esfuerzos no habían sido capaces de evitar un Gobierno de Largo Caballero, aunque habían conseguido *colocar a Giral como ministro sin cartera*⁸, es decir, no lo consideraban una imposición del Presidente de la República, sino un logro propio.

José Castillejo lo describe muy bien:

El primer gabinete de Largo Caballero, el 4 de septiembre de 1936, parecía haberse formado siguiendo el viejo consejo de Maura: «Deja que gobiernen aquellos que hacen imposible el gobierno»⁹.

El 4 de septiembre de 1936, Francisco Largo Caballero, del PSOE, pasó a Jefe de Gobierno, con Giral como Ministro sin cartera. Su primer gobierno duró hasta el 4 de noviembre. Tras la crisis ministerial, Giral continuó en el mismo cargo hasta el 16 de mayo de 1937 en que cambió el Presidente por Juan Negrín, también del PSOE, pero en teoría del bando afín a Indalecio Prieto, opuesto a Largo Caballero.

Pese al telegrama de José Díaz, los comunistas no se manifestaron especialmente contentos con el cambio. A finales de agosto, la *Komintern* mandó a los franceses André Marty y Jacques Duclos para persuadir a Largo de que una junta revolucionaria con el PSOE-UGT, CNT-FAI Y PCE era una irresponsabilidad, pues las potencias occidentales no la tolerarían en su ámbito de influencia y, además, perjudicaba la política rusa que quería hacer frente al expansionismo fascista sin verse directamente involucrada como nación. El secretario general de la *Komintern*, en una reunión del *Politburó*, celebrada en el Kremlin, se manifestó partidario de un gobierno encabezado por Giral con participación de los partidos marxistas con representantes catalanes y vascos. En esa idea de tratar bien a los republicanos burgueses liberales de izquierda, insistiría luego Stalin en su carta a Largo Caballero. Cuando comunicaron al presidente ruso que era imposible llevar a cabo sus deseos, como garantía de que la deriva no era del todo hacia una concentración política revolucionaria, le explicaron que Giral continuaba en el Gobierno como Ministro sin cartera¹⁰. No es de extrañar pues, que el profesor no

⁸ BENNASSAR, Bartolomé (2005), p. 278.

⁹ CASTILLEJO, José (2008), p. 123.

¹⁰ Preston, Paul (2010), p. 255. Algo distinta es la interpretación de DAHMS, Hellmuth GÜNTHER (1966), p. 271, que en su flojito libro de divulgación para lectores alemanes, plagado de errores de interpretación e incluso de datos puntuales, sitúa a Azaña en el centro del anti comunismo y a los ministros socialistas manejados por los agentes de Moscú, con la intención, a la larga, de apartar del Gobierno a todos los antifascistas excepto ellos mismos y quienes les favorecieran en su política. El tema lo estudia en profundidad VOLODARSKY, Boris (2013), pp. 91 y ss.

se sintiera nunca maltratado por los comunistas, sino todo lo contrario, aunque se manifestara hartado de sus constantes intentos de manipular el Gobierno. No sé si conocía la biografía de Kerensky, pero Stalin, desde luego, sí.

Los comunistas españoles, pese a las consignas de Moscú, en principio se manifestaron contrarios a su Gobierno. El 27 de agosto de 1936, cuando se produjeron los primeros bombardeos en Madrid, pidieron su destitución Luis Araquistain y Margarita Nelken¹¹, con quien había bailado la sardana para celebrar el Estatuto de Autonomía catalán. Luego Santiago Carrillo le invitó al congreso de las JSU y mantuvo con él una buena relación, de manera tal que llegó a ser Ministro de su primer Gobierno en el exilio. La Pasionaria, por el contrario, organizó la manifestación de Pedralbes contra los «ministros traidores». Así que mientras en Moscú se daban consignas para mantener a los burgueses cercanos al poder o en el mismo, los comunistas españoles las seguían pero con un cercano marcaje de los mismos, de manera tal que siguieran siempre políticas favorables a sus intereses lo que, evidentemente, molestaba a socialistas y republicanos.

En la prensa, la crisis se siguió con alegría. Uno de los títulos de amplio tamaño dice lo siguiente: *Al gobierno republicano del Sr. Giral lo sustituye un Gobierno del Frente Popular*, como si el anterior no lo fuese¹².

Así valora el cambio Mariano Ansó:

Don José Giral había sido sustituido por Largo Caballero, el llamado «Lenin español» por los forjadores de su marcha política hacia el poder. Giral, maniatado desde el primer momento por la intransigencia revolucionaria, había dado de sí cuanto le permitía su firme decisión de defender a la República por todos

¹¹ PRESTON, Paul (2011 b), p. 310.

¹² *La Voz* del 4 de septiembre de 1936 (portada) la nota de dimisión es como sigue: «El Jefe del Gobierno estima que ha llegado el momento de entregar a S. E. el Presidente de la República los poderes que recibió de él y la dimisión de todos los ministros.

Las circunstancias graves por que atraviesa la nación y la duración, que se prevé larga, de la guerra civil que todos padecemos, inducen al actual Gobierno a desear y aconsejar una sustitución del mismo por otro que represente a todos y cada uno de los partidos políticos y organizaciones sindicales y obreras de reconocido influjo en la masa del pueblo español, de donde nacen siempre todos los poderes.

La colaboración estrecha y eficaz, así como la responsabilidad de las decisiones debe ser compartida por todas aquellas entidades mencionadas. Libre siempre la prerrogativa presidencial, a su disposición ponemos cuanto somos y cuanto significamos, declarando que cualquiera que sea la resolución que se adopte encontrará en nosotros y en nuestros partidos el más fervoroso apoyo y la más decidida adhesión.

Cumplimos con nuestro deber al aceptar el poder en momentos bien críticos; creemos haberlo cumplido durante el tiempo de nuestra actuación y esperamos seguir cumpliéndolo en los puestos que se nos designe, si así se estimara necesario.

Otros hombres y otras fuerzas políticas deben tomar el mando, con el fin primordial de terminar esta guerra. Todos hemos de entregarnos a su ayuda, porque todos tenemos el mismo deseo y la misma ardiente y decidida voluntad de vencer para bien de la República y de España».

El Sol 5 de septiembre de 1936 (portada); *La Libertad* 5 septiembre de 1936 (portada).

los medios, aunque no fueran los elegidos por su voluntad de gobernante. Había frustrado en gran parte la sublevación de la Marina; había transigido con armar al pueblo, haciendo en cada adepto aparente, si no un soldado, por lo menos un ciudadano en armas; había combatido en todos los frentes sin gran fortuna militar, pero consintiendo sacrificios tan dolorosos como la muerte de su ayudante Ambrosio Ristori.

Recibió el poder en plena sublevación, cuando otros habían negado su concurso. Formó el Gobierno de emergencia que pudo, sin tiempo para dosificar asistencias que por otra parte le eran negadas sistemáticamente. Sus colaboradores –hay que reconocerlo– carecían en su mayoría de la decisión que presta el convencimiento enderezado a un fin señalado previamente. Refugiados en el Ministerio de Marina, veían crecer y engordar día a día las dos olas, de signo contrario, que fatalmente iban a anegarlos¹³.

Según Carles Pi Sunyer, su Gobierno, constituido solamente por republicanos, *no estaba en situación de resistir la marejada tempestuosa producida a contragolpe de la sublevación militar¹⁴*, una frase especialmente esclarecedora, no sé si de manera absolutamente consciente, al mencionar el contragolpe.

En la actualidad, se le ha achacado a Giral, Barcia y Álvarez Vayo, sorprendentemente, *el deseo de cortejar a las democracias una de las constantes de la política exterior republicana¹⁵*, lo cual es del todo exacto, al menos en el caso de Giral. Pese al sometimiento obligatorio a la ayuda soviética, porque no había ninguna otra nación, salvo México, dispuesta a ayudar a la República; pese a la aceptación forzosa del Comité de No Intervención, liderado por los ingleses que dejaba reducida la guerra española a un conflicto interno, a pesar de la evidencia de la intervención en el mismo de las potencias dictatoriales de Italia y Alemania, con lo cual, además quedaba esterilizada la actuación diplomática ante la Sociedad de las Naciones; pese a que esa política era incitada por Inglaterra y seguida, con mayores o menores reticencias, por Francia; Giral siempre quiso atraerse la ayuda y simpatía de las democracias europeas porque él se sentía identificado con las mismas y, en ningún caso, con la revolución, ni socialista, ni comunista, ni mucho menos anarquista. Ese deseo, siempre latente y siempre frustrado, de seducir a las democracias europeas es, desde mi punto de vista, una de las características mejores de la política exterior republicana que, además, deja en el debe de las democracias europeas la falta de ayuda al proyecto español, su caída en manos de los representantes de la revolución soviética y de sus intereses, y todo en aras de intentar evitar una guerra mundial, con los resultados que la Historia nos proporciona.

¹³ ANSÓ, Mariano (1976), p. 146.

¹⁴ PI SUNYER, Carles (1975), p. 417.

¹⁵ VIÑAS, Ángel (2009), p. 27.

Largo Caballero ocupa también la cartera de Guerra; Prieto la de Marina y Aire. Los acontecimientos favorecen la exigencia de un Ejército popular fuerte bajo un mando único. Los comunistas lanzan la consigna de «primero ganar la guerra, luego hacer la revolución»¹⁶.

Al mes siguiente se constituyó en Madrid, por orden del Gobierno, un Comité de Refugiados presidido por Giral, cuya misión fundamental era encontrar alojamiento en la capital a cuantos llegaran a ella huidos de las zonas ocupadas por los rebeldes¹⁷. En el mismo participaban la Intervención General de Hacienda, la Caja de Reparaciones, la Dirección General de Sanidad, la Dirección General de Asistencia Social, el Gobierno Civil de Madrid, el Comité Popular de Abastecimientos, Socorro Rojo Internacional y los partidos Comunista, Socialista, Sindicalista, IR, UR y dos centrales sindicales¹⁸.

El 9 de octubre de 1936 se pedía la entrega de jerseys de lana para los milicianos que luchaban en la sierra. Giral adquirió lana por valor de más de siete mil pesetas para entregársela al Comité Nacional de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo, que se encargaban de confeccionarlos y distribuirlos¹⁹.

Con respecto al desorden de todos tipos producido durante los primeros meses de guerra, Largo Caballero expone uno de los problemas a que hubo de enfrentarse: el endeudamiento causado por los milicianos. En el caos inicial, los comerciantes les proporcionaban todo tipo de productos a cambio de vales o de la consigna UHP. Para acabar con esa deuda tan anómalamente asumida, el Ministerio de la Guerra hubo de desembolsar diez millones de pesetas. No fue esa la única dificultad económica heredada del anterior gabinete. Pese a las medidas financieras tomadas, enumeradas con anterioridad, el simple establecimiento de la paga de los combatientes en diez pesetas diarias, se convirtió en una carga insostenible para la tesorería estatal. A ello se añadieron los créditos agrícolas e industriales concedidos; las compras de armamentos, de materias primas y combustibles, imprescindibles para la buena marcha de las industrias, del Ejército y de los servicios, y el costo de las caóticas jornadas perdidas durante el colapso civil del mes de julio. A consecuencia de todo ello empezó la espiral inflacionista. Se hubo de restringir el derecho a la posesión de plata y comenzó la emisión de papel moneda²⁰.

En esas coordinadas económicas, el testimonio de Largo Caballero sobre la honradez de Giral al frente del Gobierno adquiere tintes contradictorios. Escribe:

¹⁶ SALAS LARRAZABAL, Ramón (1973), p. 207.

¹⁷ *La Voz* del 6 de octubre de 1936.

¹⁸ VÁZQUEZ, Matilde, VALERO, Javier (1978), p. 182.

¹⁹ *La Voz* del 9 de octubre de 1936.

²⁰ ABELLA, Rafael, (1975), pp. 319 y ss.

Al transferirme el poder el señor Giral me hice cargo del presupuesto en el que había un concepto denominado: gastos reservados... 4.000.000 de pesetas; el Ministerio podía hacer uso de esa cantidad sin obligación de justificar su inversión, Giral, en dos meses y medio no utilizó ni una sola peseta de esa partida. En ocho meses y diez días que yo estuve en la presidencia tampoco gasté un solo céntimo. Los cuatro millones le fueron entregados íntegros a Negrín con no poca sorpresa de éste»²¹.

Cuando tenemos noticia de las dificultades respecto a la compra de armamentos para la República, atacada por una sublevación apoyada por fuerzas extranjeras, llama poderosamente la atención esa información.

Los primeros gobernantes de un régimen en guerra, aunque acaso no eran del todo conscientes de ello, no manejaron una sola peseta de sus fondos reservados, ni para pagar a los comerciantes madrileños, ni para uso personal, ni para viajes, ni para sobornos en el país o fuera de él, ni para comprar armas o amistades, ni para acciones imposibles de justificar en los presupuestos ordinarios del Estado. O estuvieron muy inactivos, o los servicios secretos resultaban muy inoperantes, o tenían excesivo miedo a los escándalos económicos destapados durante el gobierno de los republicanos de derechas, o su honradez rayaba con la ineptitud, o eran otros tiempos, más duros, pero menos marcados por la laxitud en temas de gestión de los recursos públicos.

El 13 de octubre se da la noticia de la organización, por parte de IR de un batallón que llevaría el nombre de José Giral²².

El 18 de octubre, Giral e Irujo acompañan a Azaña al cine. Los recibe en la entrada del madrileño Capitol, Hernández, el Ministro comunista de Instrucción Pública. Se trata de la primera exhibición pública del film de Vsevolod Vishnevsky, *los marinos de Kronstad*, cedido por la propaganda soviética a la del PCE, fruto de la creciente influencia comunista pues era Rusia la única nación comprometida en el suministro de armamentos a los republicanos.

Al entrar reciben una ovación calurosa. Al final se mezcla el himno republicano con la *Internacional* y los gritos de ¡viva Rusia!²³.

²¹ LARGO CABALLERO, FRANCISCO (1976), pp. 193, 215.

Gaceta de Madrid del 5 de septiembre de 1936: Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra: Francisco Largo Caballero (PSOE); Ministro de Estado: Julio Álvarez del Vayo (PSOE); Ministro de Justicia: Mariano Ruiz de Funes (I. R.); Ministro de Marina y Aire: Indalecio Prieto (PSOE); Ministro de Hacienda: Juan Negrín (PSOE); Ministro de Gobernación: Ángel Galarza Gago (PSOE); Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes: Jesús Hernández Tomás (PC); Ministro de Trabajo, Sanidad y Previsión: José Tomás Piera (ER); Ministro de Agricultura: Vicente Uribe Galdeano (PC); Ministro de Comunicaciones y Marina Mercante: Bernardo Giner de los Ríos (UR); Ministro sin cartera: José Giral (IR). El 24 de septiembre se unió como Ministro sin cartera: Manuel Irujo (PNV).

²² *La Voz* del 13 de octubre de 1936.

²³ KOLSTOV, Mijail (2009), pp. 178-181. Citado también por REVERTE, Jorge M. (2004), p. 110.

El 19 de noviembre de 1936 murió Buenaventura Durruti a consecuencia de una bala perdida disparada en el frente de Madrid. Su cuerpo fue embalsamado y conducido por Tarancón, Motilla, Requena y Buñol, hasta Valencia, camino de su última morada en Barcelona. Llegó a la capital valenciana el 24 de diciembre de 1936. En la ciudad se cerraron las tiendas, bares y teatros. Una multitud silenciosa esperaba el cadáver del líder anarquista. Al frente de la misma se encontraban García Oliver, Just, Álvarez del Vayo, Esplá y Giral²⁴.

El 6 de febrero de 1937 se inauguró, en el cuartel de las milicias de IR, el Hogar del miliciano con asistencia de varias personalidades del partido presididas por Giral. Expresó su orgullo por contar con unos batallones en la defensa de la capital y de la libertad, y manifestó su interés en mejorar la educación y cultura de los soldados. Al día siguiente celebraron un banquete para agradecer su apoyo a México y Giral volvió a hablar. Explicó el significado de la guerra, en defensa de la República y la libertad y exaltó la actuación de todas las milicias y, en especial, de las de IR²⁵.

7.2 LOS BOMBARDEOS. LA COTIDIANIDAD EN LA GUERRA

La vida cotidiana, en Madrid y Valencia, estuvo cuajada de bombardeos. Giral recuerda dos de los mismos de manera especial. Como uno de ellos, en Valencia, lo compartió con Azaña, y ambos se refieren a él por escrito, podemos comparar sus estilos y su capacidad de observación, evidentemente muy superior en el caso de Azaña que, además, era escritor y tuvo la capacidad de describir parte de la contienda en sus diarios.

Giral recuerda los primeros bombardeos sobre Madrid.

El día 25 o 26 de julio sobre las once de la noche estaban cenando en el Ministerio de Defensa. A la mesa había mucha gente: Saravia, Castelló, Sicardó, Esplá, Benítez, Ramos... sonó un ruido extraño y creyeron que procedía de las motos que estaban de servicio. La gente se asustó pero, a ruego de Giral, continuaron con la cena. Al terminar se fueron a recorrer el edificio. En la puerta de entrada había desaparecido el reloj y se produjo un hoyo en donde quedaron sepultados tres coches aparcados allí. Reventaron las tuberías del agua y del gas. Unos metros más allá, en el jardincillo, se veía un socavón idéntico. No hubo ninguna desgracia personal. Los chóferes y el resto del personal también cenaban en el edificio. A preguntas efectuadas al Teniente Coronel Pastor y otros aviadores, le dijeron que esa proeza, a motor parado para bajar, luego lanzar la bomba y ascender rápidamente, no era capaz de realizarla más que el as de los

²⁴ ABELLA, Rafael (1975), p. 162; *ABC* del 25 de diciembre de 1936, portada.

²⁵ *La Libertad* 6 de febrero de 1937, p. 2.

rebeldes, Capitán de La Haya, quien, al parecer, fue realmente el piloto de ese primer bombardeo²⁶.

El otro memorable, lo sufrió junto a Azaña.

Así lo cuenta el Presidente de la República en sus *Cuadernos de la Poblota*:

El domingo, cerca del anochecer, vino Giral, y me contó las cosas que sabía del curso de la crisis. [Se refiere al cambio de Gobierno entre Largo Caballero y Negrín]. Hablando estábamos en el horrendo despacho de la división, cuando sentí una trepidación lejana, persistente, y, a poco, los cristales de los balcones, vibraron. «Son los aviones, Giral. Deben de estar cerca.» En aquel punto, sonaron los estampidos de las antiaéreas, se abrió una puerta y entró Menéndez. «Están bombardeando. Hay que bajar al refugio». Oímos entonces las explosiones. Se apagó la luz. Salí en busca de mi mujer, que tenía de visita a la de Ureña y la de Morla. Cuando bajábamos la escalera, los estampidos hacían retumbar la techumbre de cristal. Al llegar al refugio, ya se había concluido todo, por lo menos, en las inmediaciones. Estuve en el refugio un rato, con las señoras y Giral. A poco, apareció Casares, que venía a saber de nosotros. Nos comunicaron que habían caído bombas en la plaza contigua, donde hay algunos ministerios, dos de ellas muy cerca del Ministerio de Marina. El despacho de Prieto quedó averiadísimo. Casualmente, en aquel momento, Prieto estaba en otro aposento hablando con el ministro inglés. Estando todavía en el refugio, entró de pronto mi sobrina Anita, deshecha en llanto. Yendo con su marido en autobús, una bomba estalló cerca; su marido cayó herido y estaba desangrándose en la Casa de Socorro, donde no había medios de atender a tantas víctimas como llegaban. La pobre Anita había venido como loca, a pedirme auxilio. No sabía por dónde ni con quién había hecho el camino. Quiso tomar un taxi y se encontró dentro con un niño sin cabeza. El espanto la tenía medio trastornada. El espectáculo de la Casa de Socorro debía ser horrible. Antonio, su marido, tenía una herida junto a la cadera. Tendido en el suelo, entre muertos y heridos, estaba en peligro de morir por falta de asistencia. Salieron inmediatamente Bolívar y un ayudante mío para la Casa de Socorro. Giral también se fue, en busca de nuestro amigo, el doctor Puche... [el marido murió] deja a su viuda con veinticinco años, dos niños, el mayor de tres años, y otro en camino. Me ha afectado profundamente, por Antonio, que era muy simpático, modesto y bueno, y por mi sobrina, que tiene tan mala suerte como todos sus hermanos y como la tuvo su padre. En Valencia ha habido muchas víctimas. La indignación es grande. Ahora, querrán tomar represalias, las cuales darán pretexto para otros estragos, y así, hasta el infinito destrozo...²⁷.

Con respecto al mismo tema, Giral escribe:

Los bombardeos de Valencia fueron continuados y enormes. La gente huía de la población. El pánico había cundido por todas partes. En uno de ellos murió un sobrino de Azaña cuando, ya éste en Valencia, estábamos conversan-

²⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 19.

²⁷ AZAÑA, Manuel (2000), p. 967.

do en el refugio del edificio de la antigua Capitanía General. Había caído una bomba delante de mi alojamiento (la casa del Doctor Fornos en el parterre) en el sexto piso de la casa más alta de la ciudad, junto al Ministerio de Aviación y Marina que regentaba Prieto. Un casco de metralla perforó el mirador de mi casa y se incrustó en el techo de nuestra alcoba; no quedó un cristal sano. Nosotros estábamos con Azaña²⁸.

7.3 LOS CANJES DE PRISIONEROS

A partir de marzo de 1937 se encargó de todas las gestiones referentes a canjes de prisioneros, detenidos y refugiados en las embajadas.

El encargo era coherente con las inquietudes personales del político y científico y, seguramente, obedeció a sus deseos.

Al poco de estallar la contienda Max Huber, Presidente de la Cruz Roja Internacional, envió a Marcel Junod a España. Quería comprometer a las dos partes en litigio al respecto a los derechos humanos según la Convención de Ginebra. Se entrevistó con el gobierno de la República, con el de la Generalitat y con el de Burgos. No consiguió una Cruz Roja Internacional común, pero sí, una por cada bando y ciertos acuerdos.

Según los textos de las declaraciones firmadas por Giral en Madrid y el General Cabanellas en Burgos, el 3 y 15 de septiembre de 1936, Giral aceptaba el envío de una doble delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja para efectuar sus actividades en Madrid, Barcelona y Burgos (ese protagonismo dado a Cataluña, sería criticado en diversas ocasiones). El Gobierno republicano veía con simpatía la creación de una sección de información acerca de los prisioneros de guerra o civiles y admitía la posibilidad de un intercambio de algunos de ellos, no combatientes, especialmente mujeres y niños.

El General Cabanellas, se declaraba dispuesto a observar y respetar la Convención de Ginebra relativa a los heridos, enfermos y prisioneros de guerra.

Lamentaba los fusilamientos en el campo republicano y aceptaba que las mujeres, niños y jóvenes no sujetos al servicio militar, que expresaran su deseo, pudieran abandonar la zona puesta bajo su jurisdicción para acudir al extranjero o a la zona del Gobierno de Madrid, siempre que igual autorización se acordase en el otro campo. Se firmó en el 15 de septiembre de 1936²⁹.

En las postrimerías de su actividad como Jefe del Gobierno, el 3 de septiembre de 1936, había recibido a Marcel Junod, el médico suizo delegado del CIRC en España. Aceptó sin reticencia alguna las propuestas del delegado sobre el intercambio de rehenes y se comprometió a apoyarle en su misión. Se avino con

²⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 23.

²⁹ RUBIO, Javier (1979), pp. 455-456.

los deseos del suizo de autorizar a que mujeres y niños pudiera salir libremente en el territorio controlado por la República, si manifestaban ese deseo.

Según el compromiso aceptado por Giral, la Cruz Roja Internacional enviaría una doble delegación: la relativa a la República actuaría en Madrid y Barcelona. La referente al bando sublevado, en Burgos y Sevilla. El Gobierno republicano se comprometía a proteger y respetar el emblema de la Cruz Roja en ambas partes y a facilitar el trabajo humanitario de la institución. También manifestaba su apoyo a la creación de una agencia de información o de búsquedas, a cargo de esas delegaciones, sobre prisioneros de guerra o civiles, y admitía la posibilidad del intercambio de los mismos, especialmente de mujeres y niños.

Junod se manifestó sorprendido por el éxito³⁰, en el cual influiría el carácter y las fuertes convicciones éticas de Giral.

La historiografía actual acepta que Largo Caballero aprobó los esfuerzos privados de sus ministros republicanos: Ruiz Funes, Giral, Irujo, Bernardo Giner de los Ríos y Negrín para ayudar a personas amenazadas a abandonar el país³¹.

Pasado los meses, una vez encargado de la nueva misión por el Gobierno de Largo Caballero, el día 12 de marzo de 1937, Giral escribió al CIRC para manifestarle que le consideraba el único autorizado para hacer proposiciones de canje.

Al día siguiente, el Conde de Vallengano, Jefe Supremo de la Cruz Roja del bando franquista, declaró tener plenos poderes para concretar los canjes de prisioneros.

Según escribe Giral,

Pasan de muchos millares de personas las propuestas por mí a través del Encargado de Negocios de la gran Bretaña, Mr. J. H. Leche, y del Comité Internacional de la Cruz Roja. Si se repara que de tal número solamente se han logrado algunas docenas de canjes, se puede comprender que, indudablemente, ha habido una resistencia sistemática a aceptar estas propuestas por parte de los rebeldes.

Explica que en la zona leal se encuentran familiares de *los llamados nacionalistas*, de Franco, Jordana, Cabanellas, López Pinto y otros, pero no les interesa. Sí personas de relieve como Fernández Cuesta, el hijo del General Goded, el Doctor Gómez Ulla, el Obispo de Teruel y ciertos refugiados en embajadas o legaciones. Explica que ha canjeado a personas modestas, como el obrero de la CNT, Doblá Labado, por el General Borbón y su esposa.

Señala la facilidad encontrada para el canje de militares, sobre todo en el caso de aviadores.

³⁰ CLEMENTE, Josep Carles (1993), p. 66. Lo menciona también JACKSON, Gabriel (2009), p. 458.

³¹ BOLLOTEN, Burnett (1961), cit. por JACKSON, Gabriel (2009), p. 363.

En lo referente a otros combatientes, expone que por Decreto del 8 de abril de 1937, no pueden procesar ni condenar a los prisioneros; sin embargo asegura que en la otra zona los someten a juicio y los fusilan.

Para él lo más doloroso es cuando se llega a un acuerdo, como en el caso de Daniel Irezabal y, lejos de cumplir con su palabra, lo fusilan. Casos similares sucedieron con el diputado Rupilanchas, el señor Carrasco Formiguera o los Tenientes Coroneles Gallego y Enciso.

Aduce que en la prensa de los sublevados se habla de los asesinatos producidos en Barcelona entre gentes afectas a su causa –que pasarían de dos mil novecientos durante el mes de abril–.

La calumnia es tan enorme y tan absurda –escribe– que no vale la pena tomarla en consideración. Todo el mundo sabe que en nuestra zona se procede con absoluta legalidad y justicia; quizá en algunos casos se nos podrá imputar una gran severidad, principalmente en los delitos de espionaje y alta traición, pero esa severidad, necesaria en las circunstancias actuales, está ajustada siempre a las estrictas normas del funcionamiento de nuestros tribunales.

Explica que el 17 de julio de 1937 aceptó evacuar a personas ancianas. Se trasladaron de Madrid a Valencia unas cinco mil. Embarcaron hacia Marsella y de allí pasaron a Hendaya y a zona rebelde. En la otra zona –aduce– no se hace lo mismo.

En cuanto al asilo en embajadas y legaciones señala que el Gobierno republicano toleró el refugio de unas doce mil personas en varias legaciones, excepto Gran Bretaña y USA que nunca los admitieron. Algunos estaban en edad militar y eran desertores; otros militares traidores³² y aún

disculpamos a aquellas personas que por su edad o sexo acudieron a esos refugios atemorizados por la violencia de la lucha y de sus repercusiones en las primeras semanas que siguieron a la sublevación militar y durante las cuales el gobierno se vio privado de los medios coercitivos para imponer el orden público en la retaguardia, porque las instituciones encargadas de ello se sumaron en su mayor parte al ejército rebelado.

Indica que el mayor número de canjes se produce gracias a los pilotos italianos y alemanes. Al principio de la guerra se decantaban por los italianos; en ese

³² Un viejo conocido de Giral, Wenceslao Fernández Florez, se refugió en la embajada de Argentina, desde la que pasó a la de Holanda. Trasladado a Valencia, en principio su salida se abortó por la oposición del Gobierno republicano pero, ante la insistencia del ejecutivo holandés, salió a zona sublevada en julio de 1937. En 1938 ya había dada a la imprenta su novela *Una isla en el mar rojo*, a la que siguió, en 1941, *Novela número 13*. En ambas hace una ficción sobre su estancia como asilado. La primera en clave de drama y la segunda de supuesto humor. Pese a los excesos propagandísticos, sobre todo la primera da idea de la vida de quienes se vieron sometidos a persecución durante los primeros momentos de la sublevación armada.

momento por los alemanes pues consideran a los otros poco eficaces y escasamente valerosos³³.

Su libro fue un valiente ejemplo de propaganda de guerra. Valiente porque aceptó los desmanes producidos en la retaguardia republicana durante su propio periodo de Presidente del Gobierno; dotado de muchos elementos de sinceridad pero, al fin y al cabo, un libro propagandístico editado en pleno conflicto.

En el periódico *Política Republicana*, órgano del Consejo Insular de IR, se dio mucha importancia al texto; incluso en la portada se publicó una fotografía del autor. Destaca la escritura del libro,

*sin una frase agria, sin una palabra subida de tono, reclusándose voluntariamente detrás de su corazón [...] la espada de Giral, que es la de España, es la de la razón. La de los hechos, que no se mella ni se dobllega, ni se rinde*³⁴.

A la vista de los dos documentos de la Cruz Roja, buena parte de los lamentos de Giral podrían haberse solucionado si se hubieran aceptado las condiciones de reciprocidad de Burgos. El problema del Ministro, claro, no sería humanitario sino político. Al aceptarlo, se reconocía de facto la existencia de dos gobiernos y no de uno legal y otro sublevado. Hasta para hacer labor humanitaria las cosas no resultaban nada fáciles.

Desde septiembre de 1936 estará en Madrid el Doctor Georges Henny al frente de la delegación del CICR; unos días después se establece en Barcelona el Doctor Horace Barbery, al frente de otra delegación y a mediados de septiembre, en Burgos, el Doctor Raymond Broccard, como representante del CICR, en Burgos, aunque la Cruz Roja no reconoció nunca la existencia de dos secciones distintas en España.

A partir de las cartas de Giral y Vallellano que daban al CICR la posibilidad de erigirse en mediador de los canjes, su presidente les escribe sendas misivas proponiendo el establecimiento de listas de prisioneros civiles que podrían ser canjeados. Para una primera vez intentó el canje parcial de dos mil prisioneros comprendidos en las listas. Las sucesivas condiciones de una y otra parte hicieron que, a finales de 1937 se estuviera discutiendo sobre la liberación de doscientos prisioneros de cada bando. Mientras tanto los prisioneros alemanes y soviéticos se intercambiaban sin problema alguno. El intercambio se realizó implicado en la propuesta de canje general de noviembre de 1937 del Gobierno Británico, tras las caídas de Santander y Oviedo, que se desarrolló por senderos burocráticos complicados. Se nombró un árbitro, el Mariscal Chetwode, que obtuvo algunos éxitos parciales, muchas conmutaciones de penas de muerte pero pocos

³³ GIRAL PERERIRA, JOSÉ (s.f.).

³⁴ AHNDJG Caja 3, carpeta 10, núm. 72; *Política Republicana*, Mahón, 6 de noviembre de 1938, año I, núm. 8.

acuerdos generales. Su relativo fracaso lo atribuyó a la desconfianza mutua existente en ambos bandos³⁵.

Tras la caída del frente del Norte, en noviembre de 1937, el Gobierno republicano se mostraba dispuesto a tomar en consideración un canje colectivo, con las siguientes premisas:

El Gobierno rebelde permitiría la salida de cuantas personas desearan, voluntariamente, abandonar la zona Norte (Asturias, Santander, País Vasco) sin distinción alguna. Debían comprender a los combatientes y a la población civil; a quienes estuvieran procesados o en libertad.

A cambio, el Gobierno republicano se comprometía a entregar a todos los asilados en embajadas y legaciones de Madrid, incluidos quienes fueran militares o estuvieran en edad de serlo. Liberarían a la totalidad de los prisioneros, tanto españoles, como italianos o alemanes, sin limitación de grado.

Si se aceptase –que no fue así– el Gobierno republicano se reservaría la posibilidad de formular nuevas proposiciones, destinadas a garantizar la libre expresión de su voluntad a todas las personas de la zona Norte que desearan abandonarla³⁶.

En definitiva, Giral, como otros representantes de la Cruz Roja Internacional y del Gobierno Británico pudieron estar satisfechos por las vidas que salvaron pero, a diferencia de lo mantenido por Giral, las dificultades para evitar los canjes, el chalaneo y las discusiones se establecieron por ambas partes. Giral representaba a la República y, aunque no le resultaba complicado aceptar la representatividad de los políticos catalanes, le era imposible aceptar la de los sublevados, de quienes no se fiaba. A estos últimos, cada día les importaba menos el tema porque su avance por las armas era evidente y contundente y las concesiones que estaban dispuestos a hacer en materia de respeto a los derechos humanos –pocas desde el mismo día de la sublevación– cada día eran menores, al no ver una contrapartida imprescindible.

Fermín Mendieta da testimonio de la actitud de Giral:

Hagamos justicia al Ministro de Estado: su trabajo más constante se cifra en salvar vidas humanas comprometidas. Sus afanes, cordiales, apasionados, sensibles, son la mayor parte inútiles. Su pasión no encuentra correspondencia. Del otro lado, del lado de Franco, la vida humana no tiene valor. Nadie, al parecer, se siente solidario del dolor ajeno. Tantas veces, y han sido muchas, como hemos ido con apelaciones humanas a Don José Giral, lo hemos encontrado propicio y escéptico. Se conmueve, en cada caso, con nosotros, pero sabe que su emoción no remediará nada. Hace la propuesta, y la propuesta fracasa. Es a través de la experiencia de muchos fracasos que nos es dado saber que

³⁵ RUBIO, Javier (1979), pp. 420 y ss.

³⁶ AHNDJG Caja 3, carpeta 17, núm. 137.

*podemos hacer poco por aliviar la desventura de los camaradas que en el Norte esperan que se cumplan en ellos sentencias dictadas por el resentimiento castrense...*³⁷.

7.4 ASILADOS

El otro tema del que se ocupó Giral fue el de los asilados, la multitud de personas civiles, partidarias de la sublevación o simplemente temerosas por sus vidas, que se refugiaron en las embajadas madrileñas durante los primeros meses del terror. Tuvieron refugiados las embajadas de Chile, Cuba, Santo Domingo, Honduras, Noruega, Panamá, Paraguay, Suiza bajo bandera Argentina, Suecia, Bolivia, Colombia, Rumanía, Grecia y Brasil. Uruguay cerró cuando fueron asesinados dos de los suyos. Francia dejó de recibirlos al descubrir que algunos funcionarios aceptaban dinero, pero luego jugó un papel importante en el refugio de perseguidos; Turquía y Finlandia fueron asaltadas al descubrir que traficaban con dinero y amparaban a quintacolumnistas.

Con respecto al cónsul noruego, Félix Schlayer, cuyas memorias tan útiles son para conocer el terror de los primeros días aunque están plagadas de errores y propaganda anti republicana, Álvarez Vayo y Giral, protestaron formalmente ante el Gobierno de Noruega, por haberle concedido un pasaporte noruego a Ricardo de la Cierva, el cual fue reconocido, detenido y más tarde fusilado. En julio de 1937 se le retiró el exequátur y fue expulsado³⁸.

Entre el 5 y el 7 de mayo de 1937 el consulado del Perú fue allanado por fuerzas armadas lo que originó la retirada del ministro peruano, Juan de Osma, aunque los asilados, al parecer, fueron evacuados vía Marsella.

Al finalizar el año 1937 y rumorearse el reconocimiento del Gobierno de Burgos por los de Viena y Budapest, intentan el traslado de sus asilados a otras representaciones diplomáticas. Giral, entonces Ministro de Estado, se opone y les envía un telegrama tajante, en una reacción más de enfado que otra cosa, pues había sido muy flexible en la aceptación de las listas. Tampoco admitió unas fotografías, teóricamente de las legaciones de Noruega y Chile, plagadas de armas de guerra, pues no podían atestiguar haberse realizado allí y, por tanto, no bastaban para autorizar su allanamiento. Además hizo constantes gestiones en favor de que se permitiera la salida de los asilados, entre los cuales estaba el General Castelló que había sido Ministro de Guerra en su Gobierno, quien marchó, con pasaporte francés, con un grupo protegido por el Liceo francés de Madrid³⁹.

³⁷ MENDIETA, Fermín (1938).

³⁸ RUBIO, Javier (1979), p. 51.

³⁹ RUBIO, Javier (1979).

Con Francia tuvo una situación muy tensa. Tanto el embajador francés, como su agregado se quedaron en su país y, por tanto, los asuntos relativos a los asilados se llevaron con cierta morosidad, aunque aceptaron a muchos en la propia embajada y en el Liceo francés de Madrid. Los suyos fueron de los últimos en salir, después de las múltiples variaciones de postura gubernamental y tras largas y complicadas negociaciones con las listas de quienes se acogían al traslado. En Valencia surgió un grave problema pues la policía descubrió que muchos españoles viajaban, fraudulentamente, con pasaporte francés. Enfadados les detuvieron y pararon la deportación de todos. El Gobierno español tenía una serie de agravios con los franceses. No les habían ayudado en el momento de la sublevación; no les vendían armas; autorizaban la actuación de agentes franquistas en su suelo y no les ayudaban en las gestiones internacionales, dominadas siempre por los ingleses. Sin embargo también los abastecimientos, de todo tipo, debían pasar por la frontera francesa, legal o ilegalmente y, en ese momento, había un gran número de refugiados republicanos en su suelo tras la caída del frente del Norte. Por eso las tensiones podían ser sólo parciales. Camille Chautemps, el Jefe de Gobierno que sucedió a Léon Blum en la dirección del Frente Popular, llamó al embajador español en Francia ante el incidente y Ángel Ossorio escribió inmediatamente a Giral, el 13 de agosto de 1937, misiva que Giral mandó directamente a Julián Zugazagoitia, Ministro de Gobernación. En la misma se explica que el Gobierno francés empeña todo *el honor nacional* en el incidente de los asilados. Al detener a gentes acogidas al pabellón francés se habrían vulnerado las reglas del Derecho Internacional. Como algunos llevaban pasaportes falsos podían pedir el castigo de los funcionarios que los habían despachado, pero pedían se respetase el derecho de asilo de los acogidos a las listas, bien para salir de España o para continuar en ella protegidos por Francia si el Gobierno lo considera necesario.

El asunto que, tras unas semanas de aparente indecisión, se resolvió en los términos exigidos por los franceses, como no podía ser de otra manera, debió preocupar muchísimo a Giral pues conserva la copia de la carta entre su documentación personal⁴⁰.

Giral defendió siempre la necesidad de mantener buenas relaciones con Francia.

En carta enviada a Ossorio el 27 de agosto del mismo año, le cuenta, como señalamos, que hubo de estar unos días en el campo recuperándose de un recrudecimiento de su antigua neurastenia. La causa fue que en el último Consejo de Ministros hubo de sostener una discusión excesivamente fuerte con motivo del asunto de los refugiados en embajadas y legaciones, para defender la necesidad

⁴⁰ RUBIO, JAVIER (1979), p. 252 incluye la copia de la carta, obtenida en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. La copia enviada a Zugazagoitia en AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 62.

de no agriar sus relaciones, no sólo con Francia sino también con las demás naciones⁴¹.

Aunque defensor de los intereses de la República, su labor fue siempre favorable a dar solución a las situaciones con la mayor benevolencia posible.

Carlos Morla fue el encargado de negocios que quedó en Madrid tras ausentarse el embajador, Aurelio Núñez Morgado, diplomático cercano a las premisas de los sublevados. Morla escribió un diario en el cual se refleja, día a día, la gestión de la embajada de Chile. Su lectura nos permite conocer estos aspectos algo mejor. El 19 de mayo de 1937 entra en contacto con Giral, cuando la casi certeza del asesinato de García Lorca, le tiene a él y a muchos de los miembros del Gobierno, verdaderamente anonadados. El 11 de junio, sin embargo, Giral le da una noticia tremenda al manifestarle que no podrán salir los asilados en la embajada por haberse descubierto un complot de espionaje. Todos debían ir a Valencia y no sabía nada del convenio existente con el ministro anterior. Para él,

el traslado de asilados a diversos puntos del mundo significa otros tantos focos de propaganda en contra del Gobierno. Acaba de ocurrir esto en Polonia, donde, gracias a los evacuados, está cambiando el ambiente. Es preferible que se les envíe al otro lado, donde existe, por lo menos, una esperanza de que les toque «una de nuestras balas»...⁴².

El enfado de Giral se ve compensado por uno, aún mayor, de Morla quien se da cuenta de su falta de información y, al fin, consigue su compromiso de apoyarle en el consejo de Ministros.

El 15 de junio le comunica a Morla que considera, en nombre del Gobierno y como Ministro de Estado y encargado del canje, un intercambio de hombres entre dieciocho y cuarenta y cinco años y los de profesión militar, por igual número de hombres leales a la República retenidos en el territorio *dominado por la facción*⁴³.

El 31 de julio Giral les pide, cortésmente, que no exporten capitales y valores por medio de la valija diplomática y a él, concretamente, que le entregue a la madre y la hermana del fallecido Calvo Sotelo para negociar un canje. Las mujeres estaban ya en Valencia y Morla decide ocultarlo para conseguir que embarquen y se marchen⁴⁴. Giral no toma ningún tipo de represalia.

⁴¹ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, carta de Giral a Ossorio del 27 de agosto de 1937. RUBIO, Javier (1979), p. 253, en donde recoge también la correspondencia entre Giral y Zugazagoitia para resolver el tema.

⁴² MORLA LYNCH, Carlos (2008), pp. 261-262. Ese texto debe completarse con otro del mismo autor: MORLA LYNCH, Carlos (2010).

⁴³ RUBIO, Javier (1979), p. 237.

⁴⁴ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 301.

El Gobierno quiere que las embajadas se trasladen, de Madrid, a Valencia. El Alcalde madrileño les explica que no puede asegurar su abastecimiento y el Ministro de Estado les telegrafía diciéndoles que la situación se resolvería con el traslado de las legaciones⁴⁵.

El 1 de agosto se establece la obligación de enviar a Alicante a todos los asilados que no se evacuaran y se establece la posibilidad de alojarlos en barcos, cuyos gastos correrían por cuenta de los diversos países que habían concedido el asilo. En varias ocasiones, Giral, en su calidad de Ministro de Estado, intervino ante el Ministro de la Gobernación para que desistiera de impedir la salida por motivos fútiles. Giral escribe a Zugazagoitia recordándoles las bases del acuerdo y rogándole *no se detenga la evacuación de mujeres y varones mayores de cuarenta y cinco años por su ideario político*, tal y como se había decidido en el Consejo de Ministros del mencionado 1 de agosto⁴⁶.

El 9 de febrero de 1938, en ausencia del Coronel Luco, agregado militar chileno, de viaje fuera de España, agentes de la Dirección General de Seguridad allanan el llamado Decanato de la embajada y se llevan su documentación personal. La protesta de Morla tiene la respuesta de Giral, cuatro días después. Da explicaciones, excusas y promete una amplísima investigación sobre los hechos. Morla considera que el incidente refuerza su posición en favor de los asilados. El 4 de marzo, Giral le agradece que de por cerrado el incidente y aprecia las buenas disposiciones con que ha obrado. Sin embargo, dos días después le comunica que *lamenta no poder acceder a mis deseos* (de facilitar la entrada de Luco por la frontera, de regreso a su puesto) *por cuanto se ha visto en la obligación, sintiéndolo mucho, de requerir del Gobierno de Chile la conveniencia de que no regrese*, a lo cual ha accedido. Porque, al parecer, realizó unas declaraciones lesivas para los intereses republicanos y fueron publicadas⁴⁷.

El 17 de marzo de 1938 Morla está convencido de que los republicanos no autorizarán canje alguno de personas, ni la salida de los asilados porque *son los rehenes con que cuentan para el final*. Ese mismo día recibe un telegrama de Giral en el cual, ante la petición de razones por la no aceptación del agregado militar, le contesta que no es costumbre darlas, pero sus frecuentes viajes a Francia y sus conversaciones telefónicas eran motivos suficientes, con lo que le da a entender que estaba bajo vigilancia y se le consideraba un espía de los sublevados⁴⁸.

A partir del 26 de abril estalla el asunto de Juan Francisco Jiménez, según Giral, *uno de los casos de espionaje más graves de toda la guerra y que tendrá trascendencia política*⁴⁹.

⁴⁵ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 385.

⁴⁶ RUBIO, Javier (1979), p. 238.

⁴⁷ MORLA LYNCH, Carlos (2008), pp. 412-432.

⁴⁸ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 443.

⁴⁹ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 468.

Este licenciado en Medicina era hijo de los chilenos Juan Francisco Jiménez y Victoria Martín, comerciantes de Santiago de Chile. Sus padres le enviaron a Madrid a cursar el Bachillerato y la carrera de Medicina. Al acabar volvió a Chile y luego regresó a Madrid poco antes de iniciarse la contienda. Según la prensa franquista participó en la liberación de Fernández Cuesta⁵⁰. El embajador de Chile en Ginebra, el señor Edwards, por iniciativa propia, pues era amigo de la familia y por petición del Presidente chileno Alessandri, pidió a Álvarez Vayo una solución por medio de un canje, con un médico francés detenido en condiciones similares en la zona sublevada, el señor Perrachon⁵¹. Álvarez Vayo prometió apoyar la petición, pero... el 26 de junio fue fusilado. Lo curioso es que se supo la votación del Consejo de Ministros, a pesar de ser secretas sus deliberaciones. Votaron a favor del indulto: Giral, Ansó, Irujo, Giner de los Ríos y otro; en contra siete⁵². Por si no fuera clara la violación de la confidencialidad, Giral escribió afectuosamente a Morla, el 4 de julio, para lamentar el fusilamiento del súbdito chileno y explicarle lo que ya sabía: su voto a favor del indulto⁵³. Parece que entonces ya no se sentía, en absoluto, comprometido con el Gobierno republicano, aunque formase parte de él.

En agosto de 1937 Irujo se negó a aceptar el enterado del Consejo de Ministros a un gran número de condenas a muerte decretadas por el Tribunal de Espionaje y Alta Traición el cual, de ciento noventa y cinco personas juzgadas, había condenado a muerte a veintitrés. Giral anunció al encargado de negocios británico, Leche, que se iría del Gobierno si se produjese una repetición de los hechos⁵⁴.

Morla negoció con el Ministro el canje entre José María Alfaro y un Barnés González, detenido en Ávila, sin dudas alguno de los que antes hemos mencionado⁵⁵.

El 25 de agosto recibe un telegrama de Giral mediante el cual le indica que el Consejo de Ministros ha acordado el canje de los asilados de la embajada chilena, empezando por los hombres de más de cuarenta y cinco años, las mujeres y los niños⁵⁶. El 12 de octubre, Giral estaba en Madrid para visitar los frentes. Morla

⁵⁰ ABC de Sevilla del 30 de julio de 1938, p. 6.

⁵¹ MORLA LYNCH, Carlos (2008), pp. 473, 475.

⁵² JACKSON, Gabriel (2009), p. 504 señala que Prieto odiaba las penas de muerte y los principales republicanos moderados como Giral, Martínez Barrio, Bernardo Giner y Julio Just, eran hombres de temperamento pacifista, al igual que los vascos Aguirre e Irujo y los catalanes Companys y Tarradellas... *Negrín era también fundamentalmente un civil y hombre pacífico; pero la muerte de algunos individuos no pesaba en su mente...*

⁵³ MORLA LYNCH, Carlos (2008), pp. 504, 514.

⁵⁴ VÍÑAS, Ángel (2009), p. 435.

⁵⁵ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 506; más adelante se dice que es su sobrino, p. 582.

⁵⁶ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 549.

solicita una audiencia para organizar la salida de asilados⁵⁷; la entrevista se realiza al día siguiente. A Giral lo ve efusivo y amable. Le agradece el voto a favor del indulto de Juan Francisco Jiménez y él le manifiesta *el profundo disgusto que le causó el fatídico resultado de la votación*; el ministro habla sin parar. Le dice que el canje está aceptado y se hará ampliamente. Falta que envíen las listas recíprocas de Burgos, en donde ponen dificultades. El canje por la Ciudad Universitaria ha sido propuesto por Mister Cowan, delegado de la Comisión inglesa en Barcelona. Negrín, en principio, lo ha aceptado si las autoridades militares lo consideran factible. Si no fuera así, se llevarían a los asilados a Valencia y embarcarían en buques ingleses hacia Málaga y otros puertos de la zona sublevada. En cuanto a los mayores de cuarenta y cinco años no le importa canjearlos por un número menor. Si son cien personas, por cincuenta o menos, los que ofrezcan. Aprovechó para darle el libro que escribió sobre el canje –al que nos hemos referido– y le aseguró la preferencia de los asilados en la embajada de Chile. Le explicó que no sabía cómo se había podido evitar el asalto de las embajadas, porque corría el rumor de que comían bien mientras se pasaba hambre en la ciudad. En ese momento, cuenta, comenzó un intenso bombardeo sobre Madrid⁵⁸.

El 19 de octubre recibe una carta de Giral, desde Barcelona, en donde le pide la lista de los familiares de los asilados para proceder a su salida o canje⁵⁹.

El 22 de octubre recibe telegramas de la Comisión inglesa pro canje. En Burgos no quieren darles preferencia porque no han hecho nada por la causa y poca gente desea abandonar la zona de Franco, pues teme represalias en caso de su triunfo⁶⁰. El 26 de octubre triunfa el Frente Popular chileno en las elecciones de ese país, comandado por Pedro Aguirre Cerdá. El 10 de enero de 1939 manda telegramas a Chile, a Londres y uno de protesta a Giral. A unos periodistas, que habían sido canjeados, no se les concedía el permiso para salir de Valencia⁶¹.

El 16 de enero recibe buenas noticias porque los franquistas aceptan el canje de los asilados y dan listas alternativas. Da cuenta de que ha caído Tarragona y de que recibe un telegrama de Giral en donde atribuye el retraso de la salida de los periodistas a *un error de orden*. Mentir y mentir, es el comentario de Carlos Morla⁶², quien el 18 y el 20 de enero le manda una carta pidiéndole el indulto o el aplazamiento de la ejecución de Fermín García Ortega y Enrique Ugarte Anibarri, condenados a muerte por el tribunal especial número 2 de Madrid, en

⁵⁷ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 580.

⁵⁸ MORLA LYNCH, Carlos (2008), pp. 582-583.

⁵⁹ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 589.

⁶⁰ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 591. Para mayor información sobre la comisión británica y sobre los grandes intentos de canje: RUBIO, Javier (1979), pp. 420 y ss.

⁶¹ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 658.

⁶² MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 664.

el proceso llamado de los ciento sesenta y cinco⁶³, al parecer con resultado favorable⁶⁴.

La prensa y la radio madrileñas fueron hostiles a las embajadas y a la concesión de asilo en ellas pero la de Argentina acogió a personas relacionadas con diputados de los dos bandos y sacó de España en un buque de su Armada, el 25 de mayo, entre otros a las hijas de Indalecio Prieto y a las familias de numerosos diputados de izquierdas y derechas⁶⁵.

7.5 LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES EN PORTUGAL

A través de la larga frontera con Portugal, especialmente desde Galicia y desde Huelva, más de tres mil republicanos se refugiaron en Portugal.

El 25 de agosto de 1937 Ossorio le ofrece ese número a Giral en carta dirigida desde la embajada parisina. El problema de los refugiados era conseguir la regulación legal de su estancia en Portugal durante el intervalo de tiempo necesario para encontrar la manera de volver a la zona republicana. Mientras hubo embajada republicana en Portugal, el embajador Sánchez Albornoz, se ocupaba de esos menesteres, pese al escaso presupuesto de que disponía y les ayudaba a subsistir. El Gobierno de Lisboa rompió relaciones con la República en 23 de octubre de 1936, aunque no reconoció al de Burgos hasta mayo de 1938, pero los refugiados republicanos quedaron desamparados al fracasar las gestiones efectuadas ante los gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos. De manera semiclandestina se organizaron embarques en navíos franceses, ingleses y noruegos, que los transportaban hasta Francia en donde les dejaban desembarcar con la condición de que emprendieran, inmediatamente, viaje a Cataluña. De llevar a cabo el trasiego se ocupaba la embajada de la República en Francia, tanto cuando el Ministro de Estado era Giral, como cuando le sucedió Álvarez Vayo, aunque este último con más dificultades económicas si cabe⁶⁶.

7.6 FALANGISTAS

Un preso muy especial, susceptible de canje, fue José Antonio Primo de Rivera. Con respecto a él escribe Giral:

Estaba encarcelado en Alicante desde antes de la sublevación militar. Propuso a Don Diego entrevistarse con él que tenía una fórmula para terminar la guerra enseguida. Me lo consultó y decidí que le viera Leonardo al cual le

⁶³ MORLA LYNCH, Carlos (2008), p. 665, 667.

⁶⁴ VARGAS, Juan Eduardo; COUYOUMDJIAN, Juan Ricardo; DUHART, Carmen Gloria (1994), p. 374.

⁶⁵ JACKSON, Gabriel (2009), p. 465.

⁶⁶ RUBIO, Javier (1979), pp. 344 y ss.

propuso que le dejaran provisionalmente en libertad para irse a la otra zona y hablar con Franco: dejaba en garantía de su regreso a su hermano Miguel y a su hermana Pilar, también ya detenidos. No me decidí a aceptar esa propuesta y poco después se quiso asaltar la cárcel para lincharle. A pesar de las órdenes dadas al Alcalde Lorenzo Carbonell (por Azaña y por mí mismo) pues el Gobernador Valdés Casas estaba ausente de aquella población, los ánimos estaban muy excitados. Se vio el proceso rápidamente, se le sentenció a muerte y se le fusiló. Fue, a mi juicio y también al de Azaña, un grave error; podía haberse esperado y quien sabe... dejó sus papeles (casi un testamento) a Fernández Cuesta, detenido en Valencia. Prieto los conoció por éste y en tiempos de Negrín se propuso el canje de este por Justino Azcárate. Fernández Cuesta llegó a zona rebelde e hizo algunas gestiones pero fue enseguida absorbido por los falangistas y no se consiguió nada⁶⁷.

Efectivamente, José Antonio fue detenido el 14 de marzo de 1936 y, pese al desencuentro inicial entre él y Franco, en la entrevista mantenida por iniciativa de Serrano Suñer, lanzó un manifiesto en donde se pedía la colaboración de los militares, *para una peligrosa reconquista*, aunque trataban de no perder el control del movimiento popular de insurrección. Pese a estar encarcelado, y con él muchos de los dirigentes falangistas, dio instrucciones para ponerse a las órdenes de los alzados⁶⁸.

Al parecer planeaban fusilarle sin juicio durante el traslado desde la cárcel de Alicante a la de Cartagena. La intervención de Giral, Prieto⁶⁹ y Azaña, evitó ese asesinato, pero no su fusilamiento después de un teórico juicio.

Desde luego su fusilamiento, el 20 de noviembre de 1936, fue un tremendo error. Lo prueban los intentos de rescate, boicoteados o parados por el propio Franco. Con él en libertad, al menos el decreto de unificación, en donde se permitía unir al falangismo con el carlismo, hubiera tenido grandes dificultades y también la declaración de mando único para Franco, en donde todos los poderes se supeditaban más que al militar, al personal del dirigente de la sublevación que convirtió el suyo en un régimen dictatorial personal, apoyado como diría Azaña, por el ruido de los sables, el fragor de las sotanas y, añadido yo, los recursos populistas extraídos de las absurdas cantinelas fascistoides sobre la conspiración internacional judeo-masónica.

A José Antonio, los republicanos, en vez de fusilarle lo debían haber protegido con todo cuidado porque, en el peor de los casos, era un valioso elemento de canje y, en el mejor, un factor de desestabilización política del bando sublevado.

Con José Antonio fusilado, su hermano Fernando asesinado en los sucesos de la cárcel Modelo y su hermana Pilar refugiada en la embajada argentina y más

⁶⁷ AHNDJG, Caja 8, carpeta 1, núm. 21.

⁶⁸ ELLWOOD, Sheelagh (2001).

⁶⁹ JATO MIRANDA, David (1976), pp. 238-239.

tarde fugada a zona sublevada en el crucero alemán *Graf Spee*, pocos miembros de la familia le quedaban a Giral por canjear. Miguel Primo de Rivera lo fue por un hijo del General Miaja y según nos indica Giral, María y Carmen, por su maestro Odón de Buen, quien estaba prisionero en Mallorca, en agosto de 1937⁷⁰, aunque Pilar Primo de Rivera dice que su hermana Carmen y su tía María fueron canjeadas por los hermanos Irujo⁷¹. Sea como fuere, la familia de José Antonio Primo de Rivera pagó un tremendo tributo de sangre durante la guerra civil y la República y el encargado de los canjes, Giral, se quedó sin unas personas muy importantes para presionar al bando faccioso. Otro horror convertido en un error, como tantísimos durante la contienda y la posguerra.

Sin embargo, Giral no se olvidó de la Falange.

El 27 de agosto de 1937, en carta escrita al embajador Ossorio, le asegura la importancia de las informaciones recibidas sobre los falangistas. Les preocupa su actitud y las gestiones a efectuar, pero

Nada hemos decidido porque es de gran delicadeza el actuar utilizando esos elementos. Fernández Cuesta hace ya tiempo que, efectivamente, fue trasladado a Valencia porque estaba propuesto el canje con Rufilanchas y porque fue ofrecido también en canje con un hermano de Irujo, el cual hace ya varios meses que está aquí sin que nosotros hayamos entregado a Fernández Cuesta; fue un canje negociado sin mi conocimiento. Esta es la única razón de haber trasladado a este señor de Madrid a Valencia⁷².

El 29 de octubre de 1937 recibió una información de la zona sublevada, en donde se hablaba de incidentes entre los franquistas y los monárquicos. Se le señala como la campaña contra los «invasores», italianos y alemanes, no ha dado resultado en el campo de los sublevados, pues todos piensan que abandonarán el suelo nacional tras la victoria. Explica como la Guardia Civil ha sido implacable en la represión y a los gudarís los emplean en barrer calles y otros oficios humillantes. También explica que la Iglesia no participa ya en la represión, incluso el párroco de Azagra protestó de los innobles asesinatos y fusilamientos clandestinos producidos en su zona, pero en Pamplona le amonestaron y le mandaron que se metiera en sus asuntos.

De Falange dice que ya no participa en la represión y todos los izquierdistas que han salvado la vida han entrado en ella. Algunos se han adaptado a sus ideas que encuentran izquierdistas y compatibles con sus antiguos principios. También habla de que ha organizado muy bien la asistencia social y comedores gratuitos en donde dan de comer a los niños, sean hijos de quien sean.

⁷⁰ GIRAL PEREIRA, José (s.f.).

⁷¹ PRIMO DE RIVERA, Pilar (1983).

⁷² AHNDJG Caja 7, carpeta 10, carta de Giral a Ossorio de 27 de agosto de 1937

Sobre Manuel Hedilla indica que se rumoreaba, entre las causas de su detención, el haber conspirado para envenenar a Franco y el haberse entrevistado con Prieto quien le habría dado mucho dinero con ese fin, aunque en ese momento se hablaba poco de él⁷³.

Precisamente a la vista de lo sucedido con Hedilla y la tranquilidad política conseguida, entre los sublevados, por el decreto de unificación que se unía al mando único militar frente a las constantes dificultades republicanas en ambas cuestiones, cabe sospechar lo útil que habría sido, para los intereses republicanos, mantener a José Antonio con vida.

Los intentos, en ese ámbito, continuaron, pese a la desaparición del principal protagonista.

Giral trataba de estar al tanto de los sucesos políticos de la retaguardia sublevada para intentar crear confusión en la misma. Tal vez no se daba cuenta de que se enfrentaba a un régimen dictatorial monolítico, nada que ver con las formas democráticas conservadas en la zona republicana, pese a derivar hacia un modelo revolucionario.

El 16 de agosto lo comenta con Azaña y este lo anota en su diario:

La prensa de la zona rebelde ha traído unas declaraciones de Franco, en que hablaba de sus preferencias monárquicas, pero afirmando que Alfonso XIII era imposible. Giral toma pie de esto para hablar con mucho detalle de las divergencias en la retaguardia enemiga, entre las autoridades de Burgos, Salamanca y Sevilla, entre falangistas y requetés, y dentro de la propia Falange. Casi todo ello, conocido. «¿Y nosotros no aprovechamos eso?» Le pregunto. «Tratamos de aprovecharlo. Se han enviado algunas personas». Con este motivo se alude a los proyectados canjes de algunos señalados jefes de Falange, que están en poder del Gobierno. Me permito exponer mis dudas acerca de la utilidad de proveer a los falangistas de jefes que tengan prestigio entre ellos⁷⁴.

El 24 de agosto de 1937 recibió, desde la embajada española en Francia, una información muy reservada, de un informador que no figura. Durante su estancia en una ciudad francesa habló con el encargado de los asuntos de actualidad del consulado, quien le puso al tanto de sus impresiones sobre las discordias existentes en la zona rebelde. Trasmitió esas impresiones al Cónsul quien, al día siguiente, recibió la visita de un conocido suyo, llamado José Lorente, para saber si recibiría a un Jefe de Falange y a otros tres falangistas y les daría facilidades para trasladarse a París. Se presentó acompañado de Vicente Cadenas Vicent,

⁷³ AHNDJG Caja 2, carpeta 9, núm. 41 Manuel Hedilla fue el Jefe Nacional de Falange al estar recluido José Antonio. No aceptó bien el Decreto de Unificación del 19 de abril de 1937 y el que se declarara a Franco, Jefe Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, lo cual suponía, en realidad, la desaparición de Falange. Le acusaron de conspirar contra el dictador y le detuvieron el 25 de abril de 1937. Le condenaron a dos penas de muerte que le fueron conmutadas

⁷⁴ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1100.

miembro del Consejo Nacional de Falange, y refugiado en Biarritz, por estar condenado a muerte por Franco; le acompañaba Manuel Illera y un tercero. Querían llegar a Valencia y hablar con Prieto, Negrín o Irujo. Creían que los propósitos franquistas eran proceder a una restauración monárquica y a la intervención, en la España nacionalista, de los Gil-Robles y otros líderes de la derecha. También deseaban conseguir la liberación de José Antonio, para lo que, al parecer, tenían una autorización del Consejo Nacional⁷⁵.

El contacto era bueno, aunque no eficaz. Vicente Cadenas fue uno de los falangistas rebeldes con el decreto de unificación, amigo de Hedilla. Huyó a Francia y fundó la Falange Española Auténtica (FEA). Ridruejo no sabe si estuvo o no en contacto con Prieto⁷⁶. Podemos decir que, al menos, lo intentó. Al parecer se lanzaron octavillas contra el decreto de unificación y se atribuyó a una maniobra de Prieto. Desde luego la protesta fue anterior al deseo de estos falangistas de ponerse en contacto con el Gobierno republicano y no sé nada del final de la conjura, pero no causó graves quebrantos políticos en la retaguardia nacionalista.

El 24 de septiembre de 1937, Giral recibió otra carta del embajador en París, Angel Ossorio, en donde le daba cuenta de que en ese día saldría de París el falangista Lambert, acompañado hasta la frontera del policía Mata. Cree que es sincero pues Mata ha interceptado una carta a una correligionaria suya en donde dice lo mismo que le viene diciendo al embajador, es decir: *que la Falange está muerta por los antiguos caciques, que tiene la culpa la Iglesia, que los amigos de Primo de Rivera padecen persecución, que no tolerarán una España de Gil Robles...*»

Veremos, concluye el embajador, si este hombre hace lo que con tanta insistencia nos anuncia⁷⁷.

El 6 de octubre le dejó a Azaña una carta dirigida al secretario de Mussolini por un monárquico-falangista desengañado, el mismo que se había relacionado con Ossorio. Las reflexiones del Presidente de la República son, como siempre, muy interesantes.

El documento es curioso, más que por las noticias que contiene, mejor o peor sabidas, por el estado de espíritu que revela. Desengañado porque a la Falange no le hacen el caso que a su juicio merece, se duele del estrago que sufre España, protesta contra la invasión extranjera, descubre que Franco es tonto y ambicioso, comprueba que lo del bolchevismo de Valencia es una filfa, anhela la paz, y se le ocurre que Mussolini sea el pacificador de España. Para asegurar el dominio del Mediterráneo y dar jaque a Inglaterra, cuya preponderancia es incompatible con la grandeza de España [...] Lo que me llama la

⁷⁵ AHNDJG Caja 7, carpeta 1, núm. 35. Es curioso que Cadenas le negó todo esto a G. PAYNE, Stanley (1985), p. 181.

⁷⁶ RIDRUEJO, DIONISIO (2012), p. 216; ELLWOOD, Sheelagh (2001), pp. 206-207.

⁷⁷ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 399.

atención de este documento no es el desbaratado confusionismo de quien lo piensa, sino la mezcla repulsiva de la sensiblería y ternura patrióticas con la acción sanguinaria... el autor no habrá matado a nadie, pero no ignora que los suyos han sacrificado cruelmente a millones de sus compatriotas. Incluso se envanece de que la Falange empezó la guerra de guerrillas (atacados personales) contra el régimen, y después ha aportado más fuerzas que nadie a la guerra civil franca. Si el estrago del país les aflige, ¿tenían más que no haber comenzado la guerra? Si Franco les parece incapaz ¿tenían más que no haberle secundado, ni pedir la intervención extranjera? [...] Dice que también los anarquistas han matado mucho pero basándose en el odio de clases, no invocando el nombre de España [...] Cuando se habla del fascismo en España, mi opinión es ésta: hay o puede haber en España todos los fascistas que se quiera, pero un régimen fascista, no lo habrá. Si triunfa un movimiento de fuerza contra la República, recaeríamos en una dictadura militar y eclesiástica de tipo español tradicional. Por muchas consignas que traduzcan y muchos motes que se pongan. Sables, casullas, desfiles militares y homenajes a la Virgen del Pilar. Por ese lado el país no da otra cosa⁷⁸.

Pese a todas las incertidumbres, Giral continuaba con su deseo de intentar establecer alguna inestabilidad política en la retaguardia franquista. Para ello consiguió del Consejo de Ministros la aceptación del canje de Raimundo Fernández Cuesta⁷⁹. Entre los contrincantes al mismo estaba Prieto, a quien consideraban interesado en una paz consensuada⁸⁰. No fue así, en principio Indalecio Prieto se opuso enérgicamente al canje y describe una serie de intereses personales entre quienes eran favorables al mismo. Sin embargo,

el señor Giral, hombre bueno por excelencia, insiste en su proposición, atribuyéndola, según informes de la embajada de París –desde donde viene rodando la iniciativa– gran interés político, porque Raimundo Fernández Cuesta, en plena libertad, será germen de discordia al oponer la prístina ideología de Falange [...] a las mixtificaciones franquistas.

El consejo de Ministros le impuso la tarea de entrevistarse con él y lo hizo en la casa que ocupaba en Bétera (Valencia). La entrevista se efectuó sin ningún tipo de promesa por parte del falangista. Al final de la misma, con merienda incluida, Prieto le manifestó su intención de no oponerse al canje, puesto que su vida dependía de su voto en el Consejo de Ministros. Como no le parecía útil ni adecuado arrancarle promesa alguna, simplemente le pidió que hiciese lo dictado por su conciencia una vez libre⁸¹.

⁷⁸ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1168.

⁷⁹ ZUGAZAGOITIA, Julián (1977) Tomo I, p. 259.

⁸⁰ RIDRUEJO, Dionisio (2007), pp. 243-244. Del intento de Prieto de entrevistarse en París con Raimundo Fernández Cuesta para iniciar los contactos conducentes a una paz negociada, da cuenta JULIÁ, Santos (2013), p. 36.

⁸¹ PRIETO, Indalecio (1992), pp. 213-215.

Fernández Cuesta se canjeó por Justino Azcárate⁸². Pasó a Francia y volvió acompañado de Agustín Aznar. En otoño de 1937 apareció en el puesto de mando de la zona franquista. Se supo que antes de salir de la cárcel había estado hablando, largo y tendido, con Prieto. Una vez libre no se mostró, en absoluto, crítico con la posición del falangismo en el llamado Movimiento Nacional, sino que aceptó ser Secretario General de Falange y Ministro de Agricultura, también admitió sin problemas el puesto preeminente de Serrano Súñer. Con ello se vieron plasmados los miedos de Prieto y Azaña de dotar al bando contrario de un potente dirigente político y se vio derrotada absolutamente la postura de Giral impulsada por la embajada en Francia.

La conspiración de Giral, en este ámbito, se coronó con un tremendo fracaso, tal vez por eso, se lamentaba tanto del fusilamiento absurdo de José Antonio Primo de Rivera, con quien, acaso, las cosas hubieran sido de otro modo.

7.7 EL OBISPO DE TERUEL

Otro caso importante en el canje fue el del Obispo de Teruel. Las fuerzas republicanas reconquistaron la ciudad en enero de 1938. El día 8 fue tomado prisionero Anselmo Polanco, Obispo, junto a sus ayudantes sacerdotales y el Coronel Rey d'Harcourt, el defensor franquista de la plaza. El religioso había firmado una pastoral, en marzo de 1937⁸³, en la misma línea de la *carta del episcopado español* publicada el 1 de julio del mismo año. La mencionada carta estaba destinada a informar a los católicos de fuera de España para intentar contener la hostilidad hacia el franquismo de la prensa católica extranjera, y no fue publicada hasta el mes de agosto pues intentaron conseguir la unanimidad entre todos los preladados (no la firmaron el de Menorca, el de Orihuela-Alicante, el de Vitoria, el de Tarragona, ni el Cardenal Segura). La escribió el Cardenal Gomá a instancias de Franco, con algunos retoques del Obispo de Salamanca, Enrique Plá y Deniel, y modificaciones sintácticas del Obispo de Madrid-Alcalá, Eijo Garay. En la misma, luego de condenar los asesinatos de religiosos y las destrucciones de centros de culto, hablaban de plebiscito armado y se ponían, decididamente, del lado de los sublevados⁸⁴. Su testimonio tuvo un influjo decisivo sobre los católicos europeos, aunque el Vaticano, por mano del Cardenal Pacelli, elogió el documento por

⁸² VIÑAS, Ángel (2009), pp. 320-321 menciona ese canje y de las relaciones de los republicanos con los falangistas.

⁸³ PRESTON, Paul (2011), p. 592, en la misma decía que la guerra se dirimiría entre «los defensores de la religión, de la propiedad y de la familia» y «los voceros de la impiedad, el marxismo y del amor libre». Aunque luego no hizo ninguna declaración pública para denunciar la represión ejercida por los sublevados, sí intentó mediar para evitar los fusilamientos y fue amenazado por un conocido falangista.

⁸⁴ RAGUER, Hilari (2001).

condenar el mal, *de cualquier parte que venga*, frase que enfureció a los franquistas que trataron de escamotearla.

Cuando fue detenido no se le fusiló inmediatamente por orden de Indalecio Prieto, Ministro de Defensa. Le visitó el sacerdote Alberto Onaindía para interceder por él y le hizo un resumen del interrogatorio. El principal cargo en su contra era el de haber firmado la Carta Colectiva. No sólo no lo negó, sino que aseguró que debía haberlo hecho antes. El oficial puso fin al interrogatorio pero le dijo: *Usted, señor Obispo, es un español ejemplar. Sus palabras indican su carácter y hombría. Aquí todos somos españoles, y lo triste es que usted se encuentra en un campo y nosotros en otro*⁸⁵.

Prieto quería liberarle⁸⁶. La mecánica sugerida fue su entrega a los nacionalistas vascos, *como acto político generoso que aprovechaba nuestra condición de católicos para solucionar un difícil problema. La oposición rotunda y categórica del Jefe del Gobierno impidió la entrega*⁸⁷.

La negativa pudo deberse a considerarle un peligroso amigo de los sublevados, un elemento valioso para intentar un canje o bien un instrumento en la mecánica de nuevas relaciones con el Vaticano, intentado por Irujo, con la ayuda incondicional de Giral, impulsado, desde Francia por el embajador Ángel Ossorio y Gallardo, que más adelante analizaremos.

Trece días tan sólo después de su detención, Ossorio escribe a Giral para decirle que se piensa que al ser el Obispo de Teruel el único Jefe eclesiástico con residencia en territorio republicano, podría pedir a la Santa Sede la autorización para organizar el clero que queda en la República. Se dice que se le daría sin falta⁸⁸.

El mismo día, el Cardenal Jean Verdier, el Arzobispo antifascista de París, que calificó la Segunda Guerra mundial, también, como una cruzada, escribía a Manuel de Irujo. Le animaba a insistir en el canje de sacerdotes; le indicaba su interés en conocer la situación religiosa en la España republicana; deseaba *que pase, al fin, una corriente de paz por la noble España*; se daba por enterado de su disgusto respecto a su respuesta a la carta colectiva de los obispos españoles, aunque señalaba que no estaba destinada a darse a la publicidad y que creía haber apuntado la contribución soviética a las matanzas, por una parte, y a la actitud heroica de tantos inocentes, por otra y pedía clemencia para el Obispo de Teruel⁸⁹.

⁸⁵ PRESTON, Paul (2011), pp. 594-595.

⁸⁶ THOMAS, Hugh (1976), p. 851; PRIETO, Indalecio (1942 a), p. 220.

⁸⁷ AHNDJG, Caja 16, carpeta 8, núm. 168; es un informe, posiblemente de Irujo, sobre el asesinato del Obispo, fechado el 21 de febrero de 1939.

⁸⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 16 núm. 131 carta, desde París, de Ossorio a Giral del 21 de enero de 1938.

⁸⁹ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núm. 132.

El 23 de enero Irujo remite a Giral una carta en la cual tres sacerdotes vascos le recuerdan el gran número de eclesiásticos fusilados por los rebeldes y, en nombre de todos los encarcelados, desterrados y perseguidos por los facciosos, felicitan al Gobierno de la República por la noble conducta observada con el Obispo de Teruel y esperan que siga amparando al jerarca de la Iglesia a que todos pertenecen⁹⁰.

Ossorio, desde París, el día 31 de enero de 1938, le indica que el Nuncio sigue interesándose por la suerte del Obispo⁹¹.

El mismo embajador, el 5 de febrero de 1938 le da noticias de la Nunciatura. Según la misma, el Quai d'Orsay (Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia) ha recibido respuesta del Gobierno sobre el Obispo de Teruel.

Dice que el Obispo no está detenido (esto debe ser inexacto) sino que vive en un departamento para él y está muy bien tratado. Se ha transmitido a la Santa Sede que la penetración alemana del fascismo en España preocupa mucho en Roma, pues el recuerdo de Lutero está demasiado vivo para la Iglesia; por eso la Santa Sede ve con temor una eventual victoria de Franco y querría mejor una paz o una victoria republicana con revisión favorable del problema religioso. Insiste que convendría permitir al Obispo de Teruel la organización de la Iglesia en territorio republicano (yo sigo creyendo que esto sería un disparate y un suicidio) que la Santa Sede evoluciona favorablemente a nuestro gobierno⁹².

Dos días después insiste sobre el desagrado de la Santa Sede al existir un proceso abierto contra el Obispo. Están dispuestos a pedir su libertad directamente, al Gobierno de Barcelona. También el embajador francés ante la Santa Sede, Charles Roux, se había interesado en el tema⁹³.

Anselmo Polanco fue encarcelado en Valencia y luego trasladado a Barcelona. Allí permaneció recluso el resto de la guerra, con ciertas comodidades y la libertad de hacer sus ejercicios espirituales y oficiar la Misa para los reclusos. Al darse cuenta del escándalo que podía producirse por no haber seguido las indicaciones de Prieto, el Gobierno veló extraordinariamente por su seguridad. Propuso un canje por el hijo de catorce años del General Rojo⁹⁴. Franco bloqueó todos los esfuerzos de la Cruz Roja por conseguirlo.

⁹⁰ AHNDJG Caja 7, carpeta 16 eran el canónigo Alberto Onaindía, Nemesio Aristimuño y Felipe Markiegui v. CÁRCEL ORTÍ, Vicente (2008), p. 310.

⁹¹ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núm. 135.

⁹² AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núm. 137.

⁹³ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núm. 138.

⁹⁴ FERNÁNDEZ LÓPEZ, Javier (2004), p. 361, no da cuenta de este intento. Al contrario, indica que el tercero de sus hijos estaba en zona sublevada, sin problema alguno, pues el abuelo materno estaba perfectamente integrado en la rebelión militar. Se reunió con sus padres y hermanos una vez que estaban instalados en Buenos Aires.

Mientras tanto ya le habían robado al cuñado de Azaña, Cipriano Rivas Cherif, en Ginebra, los diarios del Presidente de la República correspondientes a los años 1932 y 1933 y Joaquín Arrarás había comenzado su publicación parcial en diversos periódicos de los sublevados. Azaña trató de recuperarlos y curiosamente lo hizo intentando el canje, primero por Rafael Sánchez Mazas y luego por el Obispo de Teruel⁹⁵.

El fracaso de la gestión se la comunicó Giral el 16 de diciembre de 1938. Lo hizo durante el entreacto de un concierto al que asistían en el Liceo de Barcelona⁹⁶.

El triste desenlace de la historia lo supo Giral por medio de un comunicado del Gobierno vasco, posiblemente de Irujo, el 21 de febrero de 1939, once días después de que las tropas franquistas hubieran alcanzado la frontera y conseguido la ocupación total de Cataluña. Giral entró en contacto con Perpiñán y le leyeron un comunicado de la Cruz Roja. Según el mismo se encontraron los cadáveres calcinados del Obispo, de su Vicario General, un sacerdote y otras cuarenta personas, entre ellas, Rey D'Harcourt, el defensor franquista de Teruel, en Pons de Molina, un pueblecito situado a unos kilómetros de Figueras⁹⁷.

Efectivamente, al caer Barcelona el 26 de enero de 1938, los presos fueron conducidos hacia Francia. El 8 de febrero cayó Figueras y el 10 las tropas franquistas alcanzaron la frontera. El día siete de febrero, treinta soldados mandados por el Comandante Pedro Díez, de militancia comunista, adscrito al quinto cuerpo de Ejército liderado por Enrique Líster, llevaron a un grupo de cuarenta y dos presos, entre los que estaba el Obispo y Felipe Ripoll, su Vicario General. Se hizo cargo de los prisioneros con el pretexto de llevarlos al puerto de Rosas⁹⁸. En realidad les condujeron hacia Figueras, al barranco de Can Tretze en Pont de Molins (Gerona) allí les fusilaron y luego quemaron sus cadáveres. Fue beatificado el 1 de octubre de 1995⁹⁹.

Este triste relato verídico de soldados en desbandada, deteniéndose un momento para asesinar a sus enemigos, puede ser el contrapunto al novelesco¹⁰⁰ de la liberación de Rafael Sánchez Mazas, según el cual, a punto de ser asesinado en circunstancias muy similares y tras haber escapado de un fusilamiento colectivo, un soldado republicano decide no dispararle, aunque esa historia u otra similar, divulgada en principio por Agustín de Foxá, tuvo una recepción muy escéptica en Dionisio Ridruejo que conocía bien a unos y a otros¹⁰¹.

⁹⁵ JULIÁ, Santos (1997), p. 25.

⁹⁶ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1252.

⁹⁷ AHNDJG Caja 16, carpeta 8, núm. 168.

⁹⁸ PRESTON, Paul (2011), p. 562 señala que ese acto de venganza ciega fue utilizado para justificar buena parte de la represión franquista después de la guerra.

⁹⁹ CÁRCCEL ORTÍ, Vicente (2008), pp. 450-451.

¹⁰⁰ CERCAS, Javier (2001).

¹⁰¹ RIDRUEJO, Dionisio (2012).

La metáfora sugerida por el asesinato del Obispo de Teruel, a pesar de todas las precauciones tomadas por el Gobierno republicano para impedirlo, es mucho menos esperanzadora que la novelesca. La guerra se presenta, en sus comienzos, con una serie de asesinatos terribles en ambos lados y se pone fin a la misma, pues ya sólo quedaba en pie la zona centro, de la misma manera, para continuar con una dictadura también sangrienta hasta la misma desaparición del dictador. La imagen es mucho más dolorosa que la del duelo a garrotazos de Goya. Aquí se trata de un duelo de sangre entre hermanos asesinos y deja muy poco lugar para la esperanza histórica, a corto plazo, de los aficionados a la historia-ficción.

7.8 EL CAPITÁN EDWIN CHRISTOPHER LANCE

Este ingeniero inglés, radicado en Madrid, al llegar la contienda obtuvo el grado de agregado honorario de la embajada británica y se dedicó a intentar salvar la vida de cuantos partidarios de la sublevación le fue posible. Primero de los asilados en la propia embajada y, más tarde, de todos quienes podían ver su vida amenazada por su posición social o sus ideas políticas o religiosas. Su actividad la efectuó, primero, a través de los cauces más o menos habituales de la embajada; luego mediante la unidad de ambulancias donadas por un filántropo escocés en la cual, bajo pretexto de exportar naranjas a Inglaterra, hacían el viaje hasta Valencia los amenazados de muerte, en donde su esposa los recibía y colaboraba en su expatriación¹⁰².

Dieciocho meses antes de finalizar la contienda recibió una llamada de su jefe de empresa para advertirle de que su piso estaba siendo registrado. No intentó huir. Fue detenido y encarcelado. Inmediatamente empezaron las gestiones diplomáticas.

El 16 de noviembre de 1937, Giral recibió un mensaje cifrado de la embajada londinense. El embajador, Pablo de Azcárate, le hablaba del interés manifestado por el Vizconde de Cranborne –Subsecretario Parlamentario de Estado de Asuntos Exteriores– acerca de la suerte del capitán, que se encontraba preso y condenado. Sugería que fuera expulsado, pues causaría muy mala impresión en Inglaterra si fuera fusilado o sufriera una pena larga de prisión. Para ello le pedía la deportación antes de pasar a los tribunales.

Giral no tenía ni idea del asunto y se puso a investigar.

Él mismo consiguió encontrar una nota verbal, existente en el Ministerio de Estado, de la embajada británica del 26 de octubre de 1936, firmada por J. H. Leche. En la misma se explicaba que el señor Lance, Agregado Honorario a la Embajada, acompañado por el señor William Hall, prócónsul británico, salió para visitar los tres frentes: del norte, oeste y sur y dijeron que estarían de vuelta

¹⁰² LUCAS PHILLIS, Christopher E. (1964).

hacia las seis de la tarde pero no habían regresado, por lo que rogaba al Ministerio de Asuntos Exteriores le dieran cualquier información que pudieran tener sobre el caso.

Conservaban también un telegrama de cuatro días después, procedente de Francia, en donde se decía que habían llegado allí el capitán Lance y el señor Hall. Añadía que saldrían esa noche para Madrid por Toulouse y Alicante y pedían que se les enviase un coche a Barajas para recogerlos.

Los datos le daban pie a pensar en lo arrojado del británico y en posibles actividades de espionaje, de las cuales se acusó al «pimpinela español», como le motejaron en su país.

El 28 de noviembre le contesta el Ministro de Justicia, Juan García Oliver, de la CNT. Según él, no estaba en las prisiones del Estado. Sigue con sus gestiones en Gobernación y Defensa.

El 1 de diciembre de 1937 le contesta el Ministro de Gobernación, Ángel Galarza (PSOE) quien, por fin, le da noticias del súbdito inglés.

Le detuvieron el 15 de octubre de ese año y estaba convicto y confeso de haber facilitado la huida de un hijo de Francisco Martín Moreno, Jefe del Estado Mayor franquista. Se encontraba recluso en la prisión de Segorbe, próximo a pasar a los tribunales.

El 17 de diciembre de 1937 la embajada británica le pide audiencia en cuanto se encuentre repuesto de su malestar. Le explica que el Foreign Office está muy involucrado y preocupado por el asunto e incluso Anthony Eden se había interesado en el caso. Le recuerda que está en contacto con Salamanca para intentar un canje general de prisioneros y sería muy *desagradable* si tuviera una condena dura. Le insiste sobre la bondad y necesidad de apoyar la política humanitaria del Gobierno de S. M. británica.

En su nueva calidad de Ministro de Estado, Giral, escribe a Julián Zugazagoitia (PSOE) Ministro de Gobernación, desde Barcelona, el 1 de enero de 1938. Le explica el caso y le advierte de que se interesan por Lance, el encargado de negocios de la Gran Bretaña en Barcelona, los diputados laboristas y varias personas significadas en Inglaterra.

No me parece –escribe– que el delito que haya podido cometer este señor obligue a retenerlo más tiempo aquí y a juzgarlo y sentenciarlo. Sería preferible que diéramos una satisfacción a los ingleses al expulsarlo por la frontera francesa.

El día 13 recibe un certificado de Fernando Ballester, abogado de la embajada británica, en donde se afirma rotundamente que Lance no estuvo en Toulouse durante el mes de octubre de 1936, por lo cual no pudo efectuar los actos de espionaje que se le atribuyen. Evidentemente no se acordaban del telegrama

enviado al Ministerio de Asuntos Exteriores, que obraba en poder de Giral, en donde se testificaba todo lo contrario.

El día 16 del mismo mes le contesta Zugazagoitia. Le vuelve a contar el caso y a explicarle que está en la prisión de Segorbe. Ante la segura insistencia de Giral, el día 20 le contesta que, *su juicio personal es que debe ser juzgado pues la intervención de los ingleses, que se interesan por él, no borran su delito.*

El mismo día, 20 de enero de 1938, Giral recibe otra carta de Azcárate desde Londres. Ha vuelto a recibir presiones de Lord Cranborne. Según su testimonio, los primeros días pasados en prisión fue objeto de malos tratos. A raíz de los mismos confesó su participación en la fuga. El embajador insistió en que el caso estaba ante los tribunales y el Gobierno no podía intervenir y, en cuanto a los malos tratos, adujo que la mayoría de los prisioneros alegaban lo mismo, pero pide información detallada del caso.

Por el prisionero se interesó también Manuel de Irujo (PNV) Ministro de Justicia. El 4 de febrero de 1938, Zugazagoitia le contestó diciéndole que creía que no estaba en su mano resolver el tema, pero cumpliría lo que le pidiera el Estado.

Desde el punto de vista personal escribe:

[...] pero crea que es enojoso esto de que los extranjeros tengan en nuestro país inmunidad para delinquir. Me subleva tanta irregularidad inmoral por parte de las naciones que se dicen amigas.

Parece que cansado del asunto, y a pesar de toda la documentación contradictoria que obraba en su poder, el 9 de marzo Giral escribió a Zugazagoitia pidiéndole pusiera a su disposición al capitán inglés. Le contestó dos días después. Le explicaba su imposibilidad de ceder a sus deseos, porque estaba a disposición de un Tribunal.

Aun cuando así no fuera, me negaría a ponerle a su disposición, porque he vuelto a recibir noticias de persona de absoluta confianza que me asegura que ha hecho espionaje para los facciosos.

Además, aduce, la cuestión la persigue el señor Leche, un encargado de negocios británico incómodo para la República. Considera oportuno intentar su cambio por Willian ¿Hall?, amigo de su causa.

La última carta de la embajada inglesa se envió el 23 de marzo de 1938. En la misma se manifestaba incompreensión por la actitud del Gobierno republicano pues, según ellos, la liberación del capitán requería simplemente una firma; la convertían en una mera cuestión burocrática. A su parecer, se había demostrado que no hacía espionaje. Era un oficial de la Gran Guerra, con muchos amigos y, si no se le quiere liberar, pide sea trasladado a otra prisión, lejos del frente, en

donde no se vea obligado a vivir en un sótano húmedo con otros cincuenta y tres detenidos. Solicita sea trasladado a un hospital, si el detenido lo pidiese¹⁰³.

Después de pasar por varias cárceles y de estar condenado a muerte, el detenido salió con vida, no se sabe muy bien si por una última gestión de la embajada inglesa o por el avance de las tropas franquistas en Cataluña y fue condecorado con la Medalla de Oro de la Villa de Madrid en 1961¹⁰⁴. Giral no consiguió, esta vez tampoco, concretar su deseo de liberar al prisionero, tal vez por sus propias dudas y las del ejecutivo sobre si había sido sólo un hombre de buen corazón para con los perseguidos o también un espía pero, en esta ocasión, el personaje objeto de su interés no perdió la vida.

7.9 ODÓN DE BUEN

El antiguo jefe y amigo de Giral, prisionero en Mallorca, como vimos, fue canjeado, junto a su esposa, por María y Carmen Primo de Rivera.

Una vez en libertad, pese a estar jubilado, a propuesta del Ministro de Defensa, fue reintegrado en sus funciones de Director del Instituto Español de Oceanografía, seguramente para poder darle un salario, pues se le reconoció el abono de la gratificación que disfrutaba antes de ser encarcelado¹⁰⁵.

En Valencia visitó a Azaña, Martínez Barrios y Mariano Gómez y tuvo *frecuentes charlas* con Giral.

Una vez trasladado, junto al Gobierno, a Barcelona fue elegido miembro primero y luego Presidente del Consejo Superior de Cultura, aunque la vida de esa institución fue fugaz¹⁰⁶.

7.10 OTROS CASOS RELACIONADOS CON EL CANJE DEL ARCHIVO DE GIRAL

7.10.1 LOS PATRULLEROS CATALANES Y EL TRÁFICO DE ARMAS

El 30 de junio de 1937 se presentaron seis catalanes en Ginebra, en el consulado dirigido por Rivas Cheriff. Como dijeron ser enviados de la Generalitat, el cónsul se puso en contacto con Josep Tarradellas, entonces Consejero en funciones de Seguridad e Interior. Al confirmarle sus identidades se les dio lo deseado con respecto a pasaportes. En la frontera francesa tuvieron un accidente. Cuatro

¹⁰³ AHNDJG Caja 3, carpeta 18, núms. 151 y ss. Curiosamente AZCÁRATE, Pablo de (2012), no dice una palabra sobre este caso que enturbió las relaciones hispano-británicas, más de lo que ya estaban, en los últimos momentos de la guerra civil.

¹⁰⁴ ABC del 3 de marzo de 1961, p. 54.

¹⁰⁵ AHNDJG Caja 3, carpeta 7, núm. 3

¹⁰⁶ DE BUEN, Odón (2003), pp. 478 y 490.

de ellos ingresaron en un hospital ginebrino y fueron detenidos. Otros dos fueron encarcelados en Neuchatel, en la Suiza francesa.

Contra dos de ellos al menos, José Asens y su compañero Expert, hubo acusaciones de tráfico ilícito de armas. Al parecer eran jefes de las patrullas de control establecidas en Barcelona por el Comité Central de las Milicias Antifascistas de Cataluña, formadas mayoritariamente por anarquistas, aunque fueron disueltas por una orden del 4 de junio de 1937. José Asens, desde el 24 de octubre de 1936 era el agente de enlace con la Jefatura de Policía.

Les habían detenido con ciento cincuenta mil pesetas encima. Justificaron la cantidad porque habían ido a Suiza, en teoría, a comprar leche condensada.

Fueron liberados mediante canje con un súbdito suizo, Brachet, antiguo ingeniero de la Hispano-Suiza, encarcelado en Barcelona acusado de espionaje¹⁰⁷.

En este caso, curiosamente, no hubo problema alguno.

7.10.2 ¿CANJES O ESPIONAJE?

En el archivo de Giral se conservan dos cartas, cuando menos, desconcertantes. La primera está dirigida a Pilar Primo de Rivera y, aunque parece una solicitud de ayuda, también puede ser tomada como un texto en clave.

Dice así:

Queridísima Pilar:

Siendo mi deber estar a vuestro lado te pido tres pasaportes, uno para mí, otro para mi hermano Agustín y otro para Rosario.

Soy tu profesor de enfermera, me es imposible, por causas fáciles de comprender, darte explicaciones, pero mi labor realizada y la que tú sabes puedo realizar me hacen acreedor a lo que pido.

Si al recibir esta carta puedes hacerme ese favor te agradecería que por radio dices la siguiente contraseña MARAVILLAS, vuestra gestión bien.

Esperando abrazarte en breve plazo envío mi ilusión y cariño¹⁰⁸.

Si esa carta viene sin fecha ni firma aunque expedida desde Francia, la siguiente es del 20 de julio de 1937, procede del Servicio de Estudios del Banco de España y está dirigida a Vandellós de A. de Miguel.

Dice así:

Ocho meses sitiados nuestra situación es la siguiente:

Los sitiadores nos envían todos los días algunos centenares de proyectiles de aviación y artillería que han destruido ya medio Madrid y dentro de la ciudad sigue imperando el terror, las detenciones, las checas [esta parte subrayada

¹⁰⁷ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 78.

¹⁰⁸ AHNDJG Caja 3, carpeta 21.

en rojo, por un lápiz censor, no por el autor}y desde luego la falta de alimentos y medicinas.

Le pide que le reclame alguna sociedad internacional para poder salir de allí¹⁰⁹.

Estas cartas, aunque son sólo dos, indican la dificultad del oficio de Giral, con respecto a los canjes. Unas veces le hacían llegar informaciones para determinar si se trataba de tal cosa o eran mensajes de espías y otras de posibles miembros de la «quinta columna», susceptibles de ser canjeados por republicanos residentes o detenidos en la zona sublevada.

Giral no se ocupó del asunto hasta el final de la contienda. Antes de acabarse, tras la caída de Cataluña, se exilió en Francia pues le designaron para acompañar al Presidente Azaña y ya no quiso regresar.

El 11 de febrero de 1939, desde París, emite un certificado como Ministro encargado por el Gobierno de la República de gestionar, aprobar y ejecutar las propuestas de canjes de prisioneros y detenidos de todas clases y de mantener relaciones con el Comité británico de canjes y el Comité Internacional de la Cruz Roja a tales efectos. Por el mismo, autorizaba a Francisco Velar Jaureguibeitia para proseguir con las gestiones y a ejecutarlas, aunque previa consulta con él y bajo sus instrucciones.

Realmente poco tenían que canjear ya, pues la guerra la tenían prácticamente perdida y en menos de dos meses llegaría la derrota definitiva¹¹⁰.

7.10.3 EL CÓNSUL HONORARIO DE AUSTRIA EN VALENCIA

El 23 de octubre de 1937 informa sobre Vicente Juan Senabre, quien ocupaba ese puesto en la ciudad del Turia. Se le consideraba sospechoso de hostilidad al régimen (republicano). En un almacén de su propiedad celebraba reuniones con diplomáticos sospechosos de simpatizar con el fascismo y mantenía correspondencia con Félix Schlayer.

A éste último, antiguo cónsul honorario de Noruega en Madrid, residente en San Sebastián en ese momento, le consideraban el organizador del espionaje fascioso en la zona republicana y de la evasión de fascistas asilados en las embajadas.

A uno de los agentes de Senabre le confiscaron una carta de Schlayer, del 11 de octubre, en donde le pedía fotografías e ir a un determinado lugar para sacarlas, se interesaba por distintos presos y por el cobro de algunas facturas pendientes.

¹⁰⁹ AHNDJG Caja 3, carpeta 21, núm. 169.

¹¹⁰ AHNDJG Caja 16, carpeta 17, núm. 410.

Senabre le contestó que *la señora no tiene fotografías* y, en cuanto a los fondos, le envió la mitad a Madrid y con la otra mitad se quedaba él por seguridad. Le consideraban un peligroso espía franquista¹¹¹.

7.10.4 JOSÉ MARÍA TORROJA

El ingeniero de caminos y doctor en Ciencias exactas, físicas y naturales, escribía el 19 de julio de 1937 al Coronel Fontanges, con el ruego de que se lo hiciese llegar la Ministro de Estado.

Se quejaba de la situación de quienes, *sin ser revolucionarios, ni políticos, como yo, nos hemos visto forzados a quedar en zona roja*. Había perdido dos hijos, su casa con todos los enseres y su *situación oficial*. Su madre de setenta y siete años, su mujer, los hijos que le quedaban y tres hermanos, estaban inscritos en las listas de evacuación de la embajada francesa, pero como no estaba seguro de poder salir sin ejercer algún tipo de presión, pedía que la hiciese Giral¹¹².

No sé si la realizó o no, pero conservó la carta y Torroja la vida.

7.10.5 UNA HISTORIA DE PELÍCULA

Entre las muchas que vivió, así calificó Giral a una de sus gestiones de canje.

Cuando el gobierno estaba en Valencia y él era Ministro sin cartera, encargado de los canjes, es decir, antes de la crisis del Gobierno de Largo Caballero, recibió la visita de una señora *joven y bonita*, acompañada por un policía de paisano. Tras la caída de Málaga la habían sacado de allí y alojado en el hotel Victoria con vigilancia constante. Era la hija del Doctor José Gálvez, un reputadísimo toxicólogo y estaba casada con el Capitán Haya, precisamente quien bombardeó Madrid, por primera vez, y estuvo a punto de matarle mientras cenaba. Quería ser canjeada por alguien de la zona franquista. Según le confesó, no le interesaba tanto el reunirse con su padre o su marido, sino con un hijito de pocos meses que había quedado en la ciudad malagueña.

Se le ocurrió proponer el canje con el escritor y periodista inglés, de origen austriaco Koestler¹¹³, corresponsal del *News Chronicle*, por quien tenían mucho

¹¹¹ AHNDJG Caja 3, carpeta 10, núm. 72.

¹¹² AHNDJG Caja 3, carpeta 22, núm. 178.

¹¹³ Aunque Giral le consideraba de origen austriaco, en realidad era un húngaro, de origen judío, que había vivido en Viena. Más tarde se hizo primero sionista y luego comunista, se nacionalizó británico y visitó nuestro país en guerra como periodista del *News Chronicle*. V. KOESTLER, Arthur (2011) también publicó: *L'Espagne ensanglantée*, París, 1937, su autor que entonces trabajaba en el Departamento de propaganda del *Komintern* en París, explica que muchas tergiversaciones fueron incluidas por su superior el dirigente checo de propaganda, Otto Katz. V. THOMAS, Hugh (2001), pp. 288-289.

interés en Inglaterra y había sido detenido tras la conquista de Málaga por los franquistas y luego trasladado a la cárcel de Sevilla, en donde fue condenado a muerte¹¹⁴.

Algunos datos más sobre el canje nos los proporcionó el Doctor Junod, el delegado de CIRC en su libro *Le Troisième combattant*¹¹⁵. Él había visto a la mujer en el hotel Inglés de Valencia y se enteró de que había podido evitar la cárcel y alojarse allí, bajo estrecha vigilancia policial, por un trato de favor en el que intuye influyó su extrema belleza.

En el ministerio de Estado habló con Giral. Acababa de recibir, a través de la delegación británica, una lista de veinte nombres republicanos ofrecidos por Queipo de Llano, a cambio de la mujer. Giral no quiso ese acuerdo y le pidió a Junod que ofreciera el intercambio por Koestler.

El canje se hizo por Gibraltar, hasta donde fue un barco inglés, el *Hunter*, desde Valencia, con la esposa del aviador y un periodista extranjero del servicio de propaganda de la República que conocía personalmente a Koessler. El propio aviador, el Capitán Carlos Haya, lo transportó hasta Gibraltar desde Sevilla. La mujer fue acompañada por el cónsul de Gran Bretaña en Valencia¹¹⁶.

Koestler no volvió a España, se fue a Londres para reponerse. Al parecer había sido torturado y estaba en condiciones físicas muy precarias. En Inglaterra abandonó el Partido Comunista y se convirtió en uno de sus más acérrimos destructores. Durante la Segunda Guerra mundial luchó contra los nazis y fue también apresado e internado en un campo de concentración de donde salió gracias a la ayuda de un miembro del Servicio de Inteligencia.

Finalmente, el superviviente a tantas aventuras, enfermo de leucemia y Parkinson, se suicidó en 1983, acompañado por su esposa.

Giral menciona dos de sus libros: *Diálogo con la muerte: un testamento español*, con sus reflexiones mientras esperaba para ser fusilado en España y *Oscuridad al mediodía. El cero y el infinito*. Explica la popularidad de su última obra y su transformación en anticomunista.

La historia parece acabar bien: el espía comunista, convertido al anticomunismo, logra ser salvado de la muerte y, desde Gibraltar, emprende viaje a Londres y a sus nuevas aventuras.

¹¹⁴ El proceso de canje, en el que intervino Giral, no parece que haya atraído la atención de los historiadores, sí la manera en que fue detenido. Empezó su trabajo como corresponsal ante los sublevados, en Sevilla. Cuando un periodista alemán, de apellido Strindbergd, le denunció como comunista hubo de huir. El jefe de prensa de los franquistas, Luis Bolín, no llegó a tiempo de detenerle. Durante la caída de Málaga lo consiguió. Le acusaron de espionaje y lo condenaron a muerte. La prensa estadounidense y británica iniciaron una campaña que acabó con su canje. V. BEEVOR, Antony (2010), pp. 358-359. PRESTON, Paul (2011 a), p. 169.

¹¹⁵ JUNOT, Marcel (1947).

¹¹⁶ CLEMENTE, Josep Carles (1990), pp. 163-164 y (1993), pp. 124-125.

La esposa secuestrada, aparentemente despegada de su marido el héroe de la aviación franquista y de su padre, famoso médico, pero amantísima de su bebé, vuelve a los brazos de su familia también desde Gibraltar.

Todos los elementos de una tragedia romántica están dispuestos para la película que Giral visualizó.

Las cosas, sin embargo, no suelen acabar bien casi nunca y menos en tiempos de fuego y violencia. Giral nos lo explica con tono dramático:

Pasaron varios meses más y en el frente de Teruel fue abatido por los nuestros el avión que pilotaba Haya, muriendo éste; los aviadores franquistas se dirigieron por radio a los nuestros, invocando la solidaridad de todos los «Caballeros del Aire» [sic] para que les entregasen el cadáver depositándolo en un sitio determinado de la Provincia de Burgos. Tengo entendido que así lo hicieron los nuestros¹¹⁷.

Ni él mismo estaba seguro sobre si se podía dar o no ese final a la historia. Se empeñó en describirla heroica y bonita, dos adjetivos imposibles de atribuir a nuestra Guerra Civil.

7.10.6 EL AVISO SOBRE EL «NEGOCIO» DE LOS CANJES

El 20 de septiembre de 1938, la oficina de canjes, dirigida por Giral, hace que se incluya en la prensa periódica un aviso en donde se manifiesta que

Todas las peticiones para canje deben dirigirse por escrito única y exclusivamente a dicha oficina (Avenida 14 de abril, 550, segundo, teléfono 76404) suministrando el mayor número posible de detalles de las personas que se desee rescatar [...] también se ruega encarecidamente que no se tomen en cuenta las ofertas de gestiones hechas por cualquier personas ajena a esta Oficina. Tenemos noticia de que algunos sujetos desaprensivos se ofrecen para conseguir canjes determinados mediante percibo de cantidades de dinero, a veces considerables.

Todos los servicios de la Oficina de Canje son oficiales, gratuitos y se llevan a cabo con la máxima diligencia y el mayor interés¹¹⁸.

¹¹⁷ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, núm. 20.

¹¹⁸ *La Vanguardia*, martes 20 de septiembre de 1938, p. 6

CAPÍTULO 8

SALIDA DE MADRID. GIRAL EN EL GOBIERNO DE NEGRÍN

Según Giral, ante el acoso de las fuerzas sublevadas a Madrid, hacia finales de septiembre de 1936, Largo Caballero dispuso que varios ministros salieran de la capital, con el pretexto de comisiones diversas.

A Giral le confió la visita de los polvorines de La Algameca, en Cartagena, probablemente por su anterior misión como Ministro de Marina. En esos polvorines estaba oculto el oro español que el Ministro de Hacienda, Negrín, había hecho trasladar desde el Banco de España. Para nuestro biografiado se trataba de un refugio magnífico. Hizo reforzar la guardia situada en casetas próximas al montecito y en la rada inmediata. Según él había unas cinco mil toneladas de oro amonedado y en lingotes.

Aprovechando el viaje, se llevó a Alicante a su mujer y a sus hijas.

No fue ese su único protagonismo en el envío de oro a Moscú. Para la movilización del mismo, además del deseo del Presidente del Gobierno, Largo Caballero, y del Ministro de Hacienda, Juan Negrín, por deseo del último, expresaron su acuerdo a esa decisión, obligatoriamente reservada, el Presidente de la República, Manuel Azaña, el Gobernador y subgobernadores del Banco de España, los Ministros Giral y Prieto, el Presidente del Tribunal Supremo, Mariano Granados y el Vicepresidente de las Cortes, Luis Fernández Clérigo¹. Según Viñas, Giral y Fernández Clérigo estuvieron presentes durante el embarque en Cartagena. Por la falta de noticias del protagonista sobre el asunto, creo más bien

¹ VIÑAS, Ángel (1979), pp. 165-166, 170 y cap. 6; VIÑAS, Ángel (2007), pp. 245-248 y 322-330 y 374; MARTÍN ACEÑA, Pablo (2001), p. 98. SCHWARTZ, Fernando (1972), p. 244 también le sitúa en el momento preciso del embarque del oro, junto al primer vicepresidente de las Cortes, Fernández Clérigo y un Presidente de Sala del Tribunal Supremo. El informe de Giral sobre el estado de los polvorines en que se guardaba el oro, ha sido publicado por VIÑAS, Ángel (2007), pp. 476-478.

que fue informado, como explican todos, pero no estuvo presente en el momento del embarque, en donde sí se encontraba Prieto².

También viajó con Mariano Ruiz-Funes a Murcia, pero su salida alarmó a la población y regresaron enseguida.

Azaña estaba muy intranquilo en Madrid y no deseaba seguir en la capital. Largo Caballero le hizo saber que él fijaría la fecha, cuando no quedase más que una carretera libre para hacerlo.

En el Consejo de Ministros del 14 de octubre, Largo les dijo, a primera hora de la tarde, que Don Manuel y su séquito estaban de camino hacia Valencia. Propuso designar a dos ministros para que se unieran a la comitiva, concretamente a los dos sin cartera: Irujo y Giral. Ruiz-Funes quiso agregarse y se le concedió el permiso; también se les unió el Subsecretario de Ruiz-Funes, Leonardo Martín Echeverría, que estaba en la antesala del Consejo. Sin equipaje alguno se subieron al coche de Irujo, dijeron que iban a dar un paseo y se marcharon. Azaña les esperaba en Minglanilla (Cuenca) y, ante la sorpresa de todos, decidió ir a Barcelona en lugar de a Valencia. Giral supone que por que esperaba el traslado posterior del Gobierno a esa ciudad y, además, deseaba estar alejado de Largo. Hicieron noche en Benicarló (Castellón de la Plana) y a la mañana siguiente llegaron a Barcelona.

Azaña se alojó en casa de Companys y los demás en hoteles. Allí estaba ya Casares. El Presidente de la República vivió en el Monasterio de Montserrat y luego en el edificio del Parlamento catalán³. Pi Sunyer, buen conocedor de Barcelona, explica que los primeros días estuvo en la Casa dels Canonges –residencia del Presidente de la Generalitat– pero el edificio era pequeño, sin holgura bastante para que pudiese albergarse cómodamente. Luego pasó unos días en el monasterio de Montserrat, en donde se sentía demasiado solo y, por fin, se fue al Palacio del Parlamento de Cataluña, en las habitaciones reservadas para la Presidencia⁴.

Ese viaje le costó a Giral la expulsión de IR, en el momento de enfado producido entre los militantes, no sólo por la salida del Gobierno de la capital, sino por no haber ido el Presidente de la República a donde se radicaba el resto del Gobierno. Pese a la expulsión como militante, se le adhirió a la Directiva de IR en su calidad de Ministro⁵, circunstancia rara cuando menos.

² VÍÑAS, Ángel (2007), pp. 374-375. MARTÍN ACEÑA, Pablo (2001), p. 98, explica que se encontraba presente Prieto, pero los demás habían sido avisados.

³ JULIÀ, Santos (2010), p. 396, señala que se instaló primero en la Casa dels Canonges y luego en el Palacio de la Ciudadela.

⁴ PI SUNYER, Carles (1975), p. 418.

⁵ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 854; carta de Giral a Amós Salvador del 7 de marzo de 1941. «Seguí batallando pero siempre escasamente considerado por el partido. Ni fui diputado por Madrid, se me expulsó de él en octubre del 36 por haberme ido a Barcelona acompañando a

El enfado de IR quedó plasmado en su órgano periodístico oficial. En *Política* escribieron: *algunos aficionados al suave clima marítimo se han dirigido demasiado apresuradamente a la costa. ¡Que intenten esos turistas entrometerse otra vez en Madrid!* Ante lo cual recibieron el apoyo del PCE⁶.

A Largo Caballero el cambio introducido por Azaña en su residencia no le hizo ninguna gracia. Lo achacó a cobardía personal, pese al acuerdo de no instalarse allí para evitar dualidades con el Gobierno de la Generalitat. Lo aceptó porque estaban en guerra, pero dañó para siempre unas relaciones, personales y políticas que, desde su inicio, no fueron buenas⁷.

Tampoco lo eran con Giral. En su archivo se encuentra una carta, sin fecha, en donde protesta por la circulación de un folleto editado por la Federación Socialista Valenciana para exaltar a Largo Caballero, en donde se le considera el creador del Ejército de la Victoria. Aunque excesivamente personalista, no es eso lo que le molesta, sino la afirmación de que el Gobierno Giral es culpable del desorden nacional, el barullo y la confusión en la dirección de la guerra y de la falta de armas y municiones.

Por primera vez aduce que la sublevación militar privó al poder de la casi totalidad del Ejército, que las primeras armas y municiones recibidas por Largo Caballero eran las adquiridas y pagadas por el Gobierno Giral:

Las dificultades de su adquisición fueron casi insuperables sin que después hayan disminuído ni tampoco la cantidad y calidad de los comisionados para su adquisición y transporte. Fue Giral el primero que dijo que la guerra sería larga y dura, y persuadido de ello, pretendió organizar el Ejército que nos faltaba y que no podía suplirse con unas milicias henchidas de entusiasmo y de heroísmo, pero desorganizadas, impreparadas [sic] y escasamente disciplinadas. La creación del Ejército voluntario, la militarización de las milicias, los llamamientos de diversos cupos a filas, la selección de los mandos, fue obra suya, no lograda plenamente por la oposición tenaz y a veces violenta de los mismos que ahora aplauden lo que tantas veces censuraron acremente. Precisamente por no encontrar las debidas y ofrecidas asistencias fue por lo que Giral propuso el

don Manuel; se me adhirió a la Directiva solamente en calidad de Ministro, y seguí siendo Ministro exclusivamente por servir a Don Manuel, esto bien lo sabía él.»

⁶ KOLSTOV, Mijaíl (2009), p. 287.

⁷ LARGO CABALLERO, FRANCISCO (1976), p. 175: «*Todo llega, y llegó el momento de tener que salir de la capital. El enemigo había concentrado muchas fuerzas, y cualquier noche podía dar una sorpresa y entrar en Madrid. Estaba convencido con el Presidente que nos trasladaríamos a Valencia, ya que en Barcelona estaba el Gobierno de la Generalidad y convenía evitar dualismos. Primero salió el señor Azaña, acompañado por los dos ministros sin cartera Giral e Irujo. En vez de quedarse en Valencia, según lo convenido, se fue a Barcelona; era la manera de estar más próximo a la frontera. No consultó ni dijo una palabra a nadie. En otras circunstancias, o bien hubiera regresado a Valencia a requerimientos del Gobierno, o hubiese tenido que designar a otro Jefe de Gobierno [...].»*

*cambio de Gobierno que él presidió solamente durante un mes y medio. Para exaltar a una persona, creemos que no es el mejor medio el desdeñar a otra*⁸.

8.1 CRISIS DE MINISTROS EN EL GOBIERNO DE LARGO

El 4 de noviembre se produjo una crisis de gobierno en el gabinete de Largo Caballero⁹. Se produjo, según Giral, porque los anarquistas le pedían tantos puestos ministeriales como tuvieran los marxistas (socialistas y comunistas) juntos. Tuvieron muchas conversaciones con Irujo y con el propio Giral en Barcelona, pues ellos, como liberales, consideraban a los anarquistas liberales extremistas¹⁰. Cuando se publicaron sus nombres, Azaña se indignó¹¹ porque no sabía nada. Le llamó urgentemente a su residencia en Montserrat y le encargó tomase el avión de las nueve para Madrid y le dijese a Largo que no aceptaba esos ministros. Así lo hizo. Largo le indicó que él no los había elegido pues era partidario de que fuesen las organizaciones quienes designasen a sus representantes. Ese día se celebró ya un Consejo de Ministros con la presencia de los nuevos. En esa ocasión se planteó el problema de la salida de Madrid de la totalidad del Gobierno. Los ministros sindicalistas se manifestaron contrarios, pero los demás, y el Presidente del Gobierno, los ganaron en votos. Se decidió la salida colectiva

⁸ AHNDJG Caja 2, carpeta 15, núm. 83.

⁹ Juan Negrín (PSOE) seguía de Ministro de Hacienda, lo mismo que Julio Álvarez Vayo de Estado. En Justicia a Mariano Ruiz-Funes (IR) le sustituyó Juan García Oliver (CNT); en Gobernación siguió Ángel Galarza (PSOE); en Guerra, también continuó el Presidente, Francisco Largo Caballero; una nueva cartera de Comercio la ocupó, Juan López Sánchez (CNT); otra, de Sanidad y Asistencia Social, Federica Montseny (CNT); en Marina y Aire, continuó Indalecio Prieto (PSOE); También continuó Jesús Hernández (PCE) en Instrucción Pública y Bellas Artes; en Obras Públicas siguió Julio Just (IR); en Industria, de la que se había desgajado Comercio, salió Anastasio Gracia Villarrubia (PSOE) y entró Joan Peyró (CNT); en Trabajo y Previsión Social salió José Tomás Piera (ERC) y entró Anastasio Gracia Villarrubia; en Agricultura continuó Vicente Uribe (PCE); en Comunicaciones, a la que se había añadido, Marina Mercante, siguió Bernardo Giner de los Ríos (UR); se añadió al elenco ministerial Carlos Esplá (IR) en un recién creado Ministerio de Propaganda, continuaron José Giral (IR) y Manuel de Irujo (PNV) como ministros sin cartera y se añadió un tercer ministerio sin cartera en la persona de Jaime Ayguadé (ERC).

¹⁰ JULIÁ, Santos p. 398. Azaña no recibió a los sindicalistas que fueron a visitarle pero Giral *reconoció que la CNT debía estar representada equitativamente y prometió cuatro ministerios* con lo cual volvieron a Madrid con la sensación de haber obtenido el beneplácito del Presidente de la República.

¹¹ JULIÁ, Santos, p. 398, dice que fue Giral quien se le comunicó, por teléfono, al atardecer del día 4 y que Azaña le recriminó que no era eso lo que le había dicho, contestándole Giral que era muy diferente arreglar los dos desde Montserrat que encontrarse en Madrid. Cuando le pidió la destitución de Oliver, Giral protestó por el papel en que le dejaba a él.

Si exceptuamos los problemas respecto a si Giral estaba en Barcelona o en Madrid, parece que tuvo mucho más que ver con la resolución de la crisis de lo que recuerda o quiere recordar en su escrito.

el 7 de noviembre¹², dejándole al General Miaja las órdenes en sobre cerrado y sin decirle nada. Al salir hubo incidentes graves en Tarancón (Cuenca) con el Alcalde Pedro Rico, muchos diputados, concejales, funcionarios y algunos ministros, que fueron detenidos y maltratados por la *Columna de Hierro* de las Milicias Confederales de la CNT¹³ quienes estuvieron, incluso, a punto de fusilarlos¹⁴.

Zugazagoitia¹⁵ explica que hubo un momento disparatado como reacción a la marcha del Gobierno. Algunos, irritados, concibieron el propósito de sustituirlo. Paró el problema Mariano Gómez, el Presidente del Tribunal Supremo que había aceptado el encargo de Giral de presidir a toda prisa el Tribunal Popular erigido durante los sucesos de la cárcel Modelo. Declinó las ofertas que se le hacían y les convenció de que el intento era un disparate, cuyas consecuencias a largo plazo, serían incalculables.

8.2 EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN VALENCIA; EL DE LA REPÚBLICA EN BARCELONA

Mientras se mantuvo esa situación, entre el 14 de octubre de 1936 y el 7 de mayo de 1937, Giral actuó como Ministro de enlace entre el Presidente de la República y el Gobierno.

Giral mencionó en su escrito biográfico la instalación de Azaña en Cataluña, *desconectado por la distancia y... por algo más*.

Explica sus viajes semanales, en auto o en avión, desde Barcelona a Valencia para asistir al Consejo de Ministros.

Una vez debía tomar el avión de Air France procedente de Marsella. No había plaza para su hijo, Antonio, que estaba de permiso con él en Barcelona. Se pusieron enérgicos y desembarcaron a dos pasajeros para que ellos pudieran viajar. A la media hora retornó el avión por avería en un motor. Pidió por teléfono, a Reus, una avioneta militar para su uso exclusivo. Se la enviaron a las cuatro de la tarde. Dejó montar a un lituano, antiguo aviador en la Gran Guerra y a su socio francés,

¹² VÁZQUEZ, Matilde; VALERO, Javier (1978), p. 199. Se opusieron a la salida los cuatro ministros anarquistas y los dos comunistas, al considerar el daño moral sobre los combatientes y la población, pero les acabaron convenciendo de que si caían en manos de los sublevados podía darse por acabada la guerra y era mejor dirigirla desde otra ciudad. Se dio la noticia el día 9 basándola en razones de eficacia y de política internacional. Explican también la creación de la Junta de Defensa y de un nuevo Ayuntamiento.

¹³ BEEVOR, Antony (2005), p. 384, estaba constituida en parte por presos comunes de la cárcel de San Miguel de los Reyes. Se negaron a aceptar los decretos de militarización y abandonaron el frente para hacer la revolución en Valencia, donde se dedicaron al bandidaje y hubieron de ser reprimidos por el Ejército regular.

¹⁴ Para este relato he seguido el manuscrito mecanografiado de José Giral Pereira al que tantas veces me he referido. AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fols. 24 y 25.

¹⁵ ZUGAZAGOITIA, Julián (2001), p. 229

quienes debían estar ese día en Valencia. Mientras embarcaban llegó de la capital del Turia, Hidalgo de Cisneros. Les señaló la presencia de un gran temporal y les aconsejó desistieran del viaje. No lo hicieron y por poco les cuesta la vida. La avioneta la pilotaba el capitán Santocildes sin ningún otro personal auxiliar. Como no tenía asientos se acostaron en el suelo. La travesía fue accidentadísima, todo el rato rodaban por el avión; dieron vueltas de campana; el aire los llevaba a tierra y el piloto los sacaba hacia el mar. Anocheció y hubieron de hacer un aterrizaje forzoso en Castellón. El aviador liturano le confesó a Giral el grave peligro en que habían estado y le rogó agradeciese su pericia al piloto. Desde el aeropuerto de Castellón pidieron un coche al Gobernador; tardó en llegar y, al poco de empezar el trayecto, tuvo una avería. Llegaron a Valencia a las ocho de la tarde, cuando el Consejo de Ministros casi había acabado.

Azaña telefoneó a Valencia; al decirle que no habían llegado y hablarle Hidalgo de Cisneros de las condiciones en que había realizado el trayecto, se temió lo peor. Giral recordaba ese viaje como una de las ocasiones en que su vida estuvo en grave riesgo.

En cuanto al Gobierno, recuerda su amplitud política y la ausencia de militares en el mismo, pues Largo había retenido la Cartera de Guerra:

Los Consejos eran interminables; los sindicalistas eran y son discutidores sempiternos y todo lo analizaban saliendo siempre por los cerros de Úbeda; únicamente Peyró era hombre sensato y comedido. Sucedían cosas bizarras. Vaya un hecho como anécdota. Con tanta discusión apenas se llegaba a poder dar cuenta de los proyectos de decretos; al final pasaban casi de matute sin enterarnos; uno de ellos, de Justicia, lo pasó así García Oliver; era el nombramiento de Barriovero de Fiscal de la República. Ya le había dado posesión cuando al día siguiente continuó el Consejo y alguien preguntó por el suceso; García Oliver lo confirmó y entonces pedí la palabra para protestar y oponerme a tal nombramiento por considerar a Barriovero como inmoral; enseguida Prieto me secundó y casi todos los ministros, incluso Peyró. García Oliver se disculpó y dijo que le comunicaría a Barriovero¹⁶ el rechazo de su nombramiento.

¹⁶ Eduardo Barriovero, médico y abogado, se dedicó al periodismo en la revista *Germinal*, partidaria de la conjunción entre republicanos, socialistas y anarquistas; fue amigo de los escritores bohemios como Alejandro Sawa o Eduardo Zamacois. Como abogado se dedicó a defender obreros anarquistas e ingresó en la CNT. Después de intervenir en todas las conjuras antimonárquicas, en las Cortes Constituyentes formó el grupo de *los jabalies* antigubernamentales desde posturas demagógicas. Como miembro del Socorro Rojo Internacional fue abogado de cuantos insurrectos se produjeron durante la República. Siempre fue contrario a colaborar con Azaña. En agosto de 1936 fue enviado por la CNT a la oficina jurídica instalada en el Palacio de Justicia de Barcelona, ocupada por los anarquistas, y se encargó de organizar los tribunales populares y la justicia revolucionaria, disueltos por orden de la Generalitat. Tras su fracasado intento de ser Fiscal de la República, el Gobierno republicano le acusó de apropiarse de ocho millones de pesetas durante el periodo que permaneció al frente de la Oficina jurídica de Barcelona. Aunque fue absuelto por el Tribunal Supremo pasó el resto de la contienda encarcelado o en un hospital penal. Al acabar la contienda

*to por el Consejo y... que de lo dicho no había nada; la cosa fue de una ligereza supina y de una cara dura del Ministro de Justicia más que supina*¹⁷.

Los decretos se los enviaba Largo por correo a Azaña hasta Barcelona. La tirantez de sus relaciones era enorme y, durante esa época sólo se vieron dos veces, una en Benicarló, y otra en que Azaña fue a pasar dos días a Valencia¹⁸.

Giral habla de sus frecuentes visitas a Madrid durante esa época, dadas sus escasas obligaciones ministeriales. En una de esas visitas fue al campo de Guadalajara después de haberse producido la derrota de las tropas fascistas italianas, el 23 de marzo de 1937. Su impresión la refleja en unas líneas:

*Había que ver toda la llanura de Alcolea del Pinar hasta los aledaños de la capital, cuajada aún de cadáveres, pertrechos, hoyos de bombas de aviación, etc. El más grande triunfo de nuestra guerra fue éste*¹⁹.

8.3 LA CONFERENCIA NACIONAL DE JUVENTUDES

Entre el 15 y 17 de enero de 1937, las JSU organizaron un congreso de la juventud en Valencia. El salón del Ayuntamiento valenciano se llenó de delegados jovencísimos. Unos tanquistas, otros soldados de infantería, marineros, aviadores y obreros. Allí, su también joven secretario General, Santiago Carrillo, exclamó: *No somos juventudes marxistas. Luchamos por una República parlamentaria democrática*, pese a la inmediata protesta del periódico anarquista, *Solidaridad Obrera* y de algunos dirigentes locales. Carrillo tenía perfectamente claras las consignas que Stalin había dado al comunismo internacional e intentado imponer a Largo Caballero que, por otra parte, eran las únicas posibles para ganar la guerra y la credibilidad internacional.

En la presidencia del acto además del Alcalde republicano, José Cano, estaban los también republicanos, Esplá y Giral, los comunistas, José Díaz Hernández y Pasionaria, los socialistas, Negrín y Álvarez Vayo, y algunos intelectuales como Antonio Machado²⁰.

fue tomado preso por los franquistas quienes lo fusilaron el 7 de febrero de 1939, tras juicio de guerra sumarísimo. V. RUIZ PÉREZ, Jesús (2003).

¹⁷ No queda claro si la oposición al nombramiento de Barriovero, impulsada por Giral, lo fue a iniciativa propia o de Azaña. Éste, en los *Cuadernos de la Pobleña* v. AZAÑA, Manuel (2000), p. 1034, habla mal de él. Al parecer leyó su posible nombramiento en los periódicos de Barcelona y llamó a Giral. Le advirtió que si el asunto iba a Consejo de Ministros se opusiera pues él no firmaría ese decreto.

¹⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 23

¹⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 23

²⁰ CARRILLO, Santiago (1993), p. 229.

Durante el acto Giral pronunció un discurso²¹, muy desconocido, que merece la pena analizar.

En primer lugar hizo un poco de historia de la resistencia estudiantil, de su participación en la FUE, de la cual se atribuye su representación en 1931, y por primera vez afirma encontrarse entre quienes representan al proletariado que identifica con el pueblo.

A continuación menciona, como el hecho más hermoso de la guerra, la evacuación de los intelectuales madrileños, decidida por el 5.º Regimiento de Milicias y el Partido Comunista, pues se pensó que era tan necesaria su conservación como la de las obras de arte del Museo del Prado.

Este suceso lo narra con amplitud y efectividad literaria Mijaíl Kolstov²². Explica cómo el 27 de noviembre se reunieron, convocados por el Comité Central del Partido Comunista, algunos intelectuales madrileños en la casa del Quinto Regimiento. Recuerda a Ortega, Moles, Sánchez Covisa, Antonio Madinaveitia, el Doctor Sacristán, Arturo Duperier y Antonio Machado, entre otros varios. Les invitaron a salir de Madrid para proseguir su labor en retaguardia, en un sitio más tranquilo. Los intelectuales se sintieron conmovidos y debatieron si era mejor salir o continuar en la capital. Machado dijo:

Yo no quería irme. Soy viejo y estoy enfermo. Pero quiero luchar a vuestro lado, quiero acabar mi vida con honor, deseo morir con dignidad, prosiguiendo mi trabajo. Esto es, precisamente, lo que me convence de que he de estar de acuerdo con vosotros. Saldré de Madrid. Lucharé a vuestro lado por la obra común que estáis llevando a cabo.

El Quinto Regimiento los evacuó, a ellos, a sus familias, a sus laboratorios y bibliotecas.

Ese acto, a Giral, le parecía lo más hermoso que había sucedido desde el principio de la contienda.

Después de hacer los consabidos halagos a la juventud, expone su convicción de que *el fascismo habla siempre por boca de lo viejo*, pese a asegurar su intención de hacer una España nueva. Para explicarlo da cuenta de la iniciativa de los militares del *movimiento que ellos llaman nacional* quienes invitaron a hablar, en radio Zaragoza, al rector de esa Universidad, Gonzalo Calamita.

Calamita –dice–, es catedrático de Química Orgánica, lo mismo que yo, y está a punto de jubilarse. El señor Calamita ha gozado siempre de grandes influencias, lo mismo de tipo social, que político, que religioso, y entre los capitalistas, entre los grandes industriales de la región, tenía muy buenas relaciones.

²¹ GIRAL PEREIRA, José (1937). Este texto no aparece en el currículo organizado por él, ni en su archivo personal. Me fue regalado por José Luis Barona, quien lo descubrió en Valencia.

²² KOLSTOV, Mijaíl (2009), p. 312.

Pues a pesar de ello, su nombre no se conocía en el mundo de la ciencia y aun en España. Casi puedo asegurar, que sólo sus amigos tenían noticia de su existencia. Prácticamente no había hecho nada útil.

Realmente no hizo nada científicamente destacable. Se dedicó a dirigir fábricas de azúcar pero, sobre todo, fue uno de los próceres de la Escuela Química de Zaragoza, todos ellos opuestos a Giral y en donde también militaba Rocasolano, de características científicas muy distintas a las suyas. En definitiva, su ejemplo, más que acertado, parece una supuración de una vieja herida de las que tantas se abrieron al fragor de la batalla cainita.

Explica la necesidad de movilizar a los científicos en la guerra para intentar paliar las carencias de aquello imposible de importar. Les da una pequeña lección de ciencia vulgarizada, con respecto a las vitaminas necesarias y posibles de conseguir por medio de los alimentos de la huerta de la zona alicantina e insiste en sus ideas sobre la necesidad de colaborar entre la industria y la ciencia, absolutamente acertadas, desoídas hasta la actualidad, aunque también sangrara por su propia herida, al mencionar, sin identificarse como protagonista, su fracaso al frente de la extracción de yodo en Galicia y Asturias y, menos aún, mencionar que la suya era también una industria capitalista en donde participaban varios socios aristócratas.

Lo más curioso es que el primer ejemplo de excelencia que pone es el de la industria y universidad alemana, pese a tener a los nazis combatiéndolos. Luego habla también de la francesa y al final, tal vez al darse cuenta del auditorio, de la rusa pero con una mención brevísima. Asegura que el capitalismo español no quiso utilizar las materias primas que existen en nuestro país, a lo que achaca la pobreza de la economía patria y, sin embargo, el fascismo desea apoderarse de España por su riqueza metalífera, aunque reconoce la existencia de otros problemas de falta de información entre nuestros agricultores. Su intención, una vez ganada la guerra, es explotar la propia riqueza, *la que los nacionalistas vendieron siempre al extranjero*. Se muestra partidario de una industria autárquica y nacionalizada, con lo cual puede mencionar un par de veces, elogiosamente, a Carrillo, aunque matiza que la nacionalización no debe llegar a las pequeñas industrias y los estadistas *serán los que tengan que decir la forma más suave, la forma más eficaz de hacer esto*, aunque se manifiesta contrario a los *trust*, al capital y a los beneficios industriales.

Como asesinos de la industria y de la ciencia en España apunta al capitalismo y ¡a la Iglesia! Evidentemente eso de la Iglesia necesitaba una aclaración. Para él, el problema estaba en el acaparamiento de los eclesiásticos, concretamente los jesuitas, de toda la enseñanza patria. Los jesuitas sólo tenían como químico al Padre Eduardo Vitoria, el creador del Instituto Químico de Sarriá, lo cual, a su parecer, incidía negativamente en la práctica de la Química. Evidentemente este es un argumento, cuando menos, peregrino. Sólo se puede entender por la nece-

sidad de incendiar un poco el ambiente y por la centenaria inquina entre los masones y los jesuitas. A cualquier conocedor, de entonces y de ahora, de la situación científica en la España de principios del siglo xx, la cuestión resulta tan disparatada como los posteriores panfletos lanzados contra la Institución Libre de Enseñanza. No sé si quería justificar la disolución de la Compañía, junto a todas cuantas tuvieran un cuarto voto. (A los tres clásicos de pobreza, castidad y obediencia, añadían un cuarto de especial obediencia al Vaticano y, amparándose en esa dependencia de una potencia extranjera, quedaron constitucionalmente disueltas). Tampoco sé si en su ánimo influyó el libro del Padre jesuita Pedro Antón García²³, quien se manifiesta seguidor de Azaña y partidario de Acción Republicana, aunque a un hombre de la sagacidad de Giral no se le pudo escapar que su texto es el de una persona con graves problemas psicológicos, con interés para la historia de la psiquiatría, no sólo por su testimonio personal, sino por la peculiar plasmación y evolución de su manía y por los testimonios sobre las lamentables condiciones en que se encontraban los diferentes manicomios en donde fue encerrado. Dificilmente puede ser tomado por fuente de autoridad si no se quiere ser gravemente sectario.

Decidido a intentar mitinear, se puso también a disparatar en no pocos aspectos.

Al final, sin embargo, hace una hermosa arenga en la cual señala que los intelectuales, los científicos y los técnicos están con ellos con toda sinceridad. Lo cual, dado el público al que se dirigía, quería decir que estaba con los jóvenes comunistas.

Antes de escandalizarse, hay que saber que, en el mismo discurso, en donde había alabado a la ciencia alemana, dijo: *yo que no soy comunista, ni he militado nunca en un partido comunista; soy un modesto republicano*. Con lo cual dejaba suficientemente claras sus señas de identidad, en un parlamento de un matiz claramente nacionalista y patriótico, con alguna curiosidad atrabiliaria como la de la Iglesia y los jesuitas.

No es de extrañar. Frente a la revolución partidaria, regionalista y centrífuga, los comunistas se manifestaban como los únicos capaces de dotar de disciplina a los luchadores antifranquistas. Además, frente a la decepción de las potencias democráticas, ancladas en el Comité de No Intervención, haciendo ojos ciegos a las injerencias más que evidentes de Alemania e Italia, incluso con tropas regulares, la URSS, era la única que había aceptado dotar de armas a la República, aunque no fueran ni todas las deseadas, ni de la calidad pedida, ni tampoco baratas.

Giral, en su calidad de «técnico» como le gustó definirse en ese discurso y de republicano, se manifestaba propicio a colaborar con ellos, de la misma manera

²³ GARCÍA, Pedro Antón (1933), 2.ª edición.

que antes Carrillo se había manifestado un luchador por la República democrática y parlamentaria. En los aspectos económicos, relacionados con la industria y su nacionalización, Santiago Carrillo había manifestado la postura del PCE que, a su vez, era la propuesta por la Komintern para España en ese mismo año²⁴.

Giral había sido un conspirador antimonárquico. Por instigación de Azaña había conseguido mantener la disciplina en su grupo político y votar, junto a los socialistas, la Constitución republicana. Como Kerensky veía siempre el peligro en su derecha, incluso en el centro derecha de Alcalá Zamora y ahora, en la guerra, los comunistas se manifestaban los únicos capaces de mantener el orden en las filas republicanas, los únicos capaces de hacer una declaración clara de republicanismo, por encima de sus intereses revolucionarios –aunque fuera estratégica– y Rusia se manifestaba como la única potencia decidida a ayudarle, con hombres y armas. Él, luego de manifestarse republicano y alejado del comunismo, se declaraba preparado para servir de compañero de viaje de los comunistas, siempre y cuando, sirvieran a la República. Esta postura es muy importante para entender sus posteriores posicionamientos políticos durante el exilio.

De resultas del discurso, la JSU le nombró militante de honor, distinción que no usó jamás Giral en ninguno de sus escritos ni currículo.

Las buenas relaciones entre Giral, que representaba a IR y los comunistas, se explican por el interés de Stalin en mantener un gobierno republicano en España, para que las democracias europeas no vieran en la guerra española un enfrentamiento entre fascismo y comunismo, presente en la estrategia del PCE ordenada por el Kremlin, presente en la carta que enviaron a Largo Caballero y en el interés, hoy conocido, del propio Stalin en mantener el Gobierno de Giral, pese a las dificultades existentes para ello en España²⁵. Giral o no se dio cuenta de la estrategia o no le importó demasiado. Jamás se manifestó anticomunista y no dejó de ser un compañero de viaje hasta muchos años después, cuando se sintió desamparado al aceptarse la entrada de la España franquista en la ONU el año 1955.

Seguramente de acuerdo con lo expresado con Giral, a los pocos días el 21 de enero²⁶, Azaña salió de su mutismo y, en el Ayuntamiento valenciano, pronunció un discurso en el que habló de la necesidad de efectuar un esfuerzo de guerra, basado en la disciplina y obediencia al Gobierno responsable de la República.

Si es curiosa la intervención política antes comentada de Giral, trufada de ejemplos y consideraciones científicas, no lo es menos un desarrollo de la misma, efectuado el 3 de abril de 1937, en donde divulga sus trabajos sobre la estructura química de las vitaminas, publicados con anterioridad, para convencer a todo el

²⁴ PAYNE, Stanley G. (2011), p. 109.

²⁵ VIÑAS, Ángel (2007), pp. 198-199.

²⁶ JULIÁ, Santos (2008), p. 402. Ante estas y otras circunstancias similares no es de extrañar que BORKENAU, Franz (2001), p. 231, asegurase que no había ninguna diferencia entre IR y el PCE y asegurase que esa entente seguiría tras la contienda civil.

Levante de la necesidad de enviar frutas y verduras a Madrid, para prevenir el peligro de *muy graves enfermedades* entre sus *heroicos ciudadanos*²⁷.

8.4 LA SALIDA DE AZAÑA DE BARCELONA Y LA CAÍDA DEL GOBIERNO DE LARGO CABALLERO

Explica Giral como los faístas se apoderaron de la población barcelonesa²⁸ y cercaron el edificio, en el Parlamento catalán, en donde se alojaba Azaña. El Presidente quedó incomunicado y Largo no se preocupó lo más mínimo por él. Prieto sí. En su despacho se reunían Just, Esplá y Giral. Desde allí mandaban teletipos a la oficina barcelonesa del Presidente de la República.

En los primeros días de mayo comenzó la lucha en las calles barcelonesas. Azaña se encontró aislado y pretendió establecer comunicación telegráfica con Largo Caballero. Éste, ocupado en negociar con la CNT, no se dignó contestarle. Sí lo hizo Prieto. Le anunció el envío a Barcelona de dos destructores y de algunas fuerzas de aviación que llegarían por vía terrestre. El 5 de mayo el Presidente de la República comunicó al de las Cortes, Martínez Barrio, que sólo una acción rapidísima y aplastante podría evitar su dimisión, la cual ya había sugerido a Prieto. Más adelante pidió el bombardeo de la aviación leal con el fin de despejar su paso hasta el puerto y así poder abandonar Barcelona. Después de algunas tentativas frustradas de acceder al puerto para embarcarse en el destructor *Lepanto*, pudo salir desde el aeropuerto del Prat en un Douglas y volar hasta Manises el día 7²⁹.

Giral señala que la indignación con el Presidente del Gobierno fue un primer detonante para el cese de Largo. Los reunidos en el despacho del Ministro de Marina y Aire, pensaron en la necesidad de un cambio de Gobierno y se pusieron a considerar las personas que podían presidirlo. Prieto sugirió a Negrín, los demás estuvieron conformes. Años después, Indalecio Prieto negó ese consejo y le atribuyó por entero la decisión a Azaña. Sería a Giral a quien le explicó que Azaña no le había nombrado a él *por ser yo demasiado adversario de los comunistas para presidir una coalición donde estos figurasen*³⁰.

Sobre la salida de Azaña dice Giral que le aconsejaron marchar de su residencia rodeado por una guardia bien armada. Le llevaría hasta el puerto, en donde le esperaba un destructor y, desde él, hasta al aeropuerto del Prat en donde un avión lo llevaría hasta Valencia (evidentemente se hacía un pequeño lío y, en realidad, no pudo acceder al puerto):

²⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 29.

²⁸ Varios años después de los sucesos, pese a la documentación sobre el POUM que tenía en su poder y analizaremos, sus recuerdos sobre los sucesos barceloneses siguen centrados en los anarquistas y no en la aniquilación de los trotskistas del POUM por los estalinistas del PCE.

²⁹ JULIÁ, Santos (2010), pp. 407-408.

³⁰ CABEZAS, Octavio (2005), p. 373, cita a PRIETO, Indalecio (1989 a), pp. 72-73.

Así se hizo. Don Manuel que le tenía verdadero pánico al avión, montó en él por única vez en su vida; tuvo que ser transportado por un robusto payés desde el destructor hasta el aeropuerto del Prat. Llegó más pálido que la cera; todo el Gobierno le esperaba con Don Paco a la cabeza; apenas se saludó con este y enseguida se metió en las oficinas del aeródromo a conversar con Besteiro (que iba en aquel momento en avión a Francia y Londres a la coronación del nuevo Rey de Inglaterra). Don Manuel quería darle instrucciones reservadas, ignoro acerca de qué pero me lo imaginé; la intervención de Inglaterra para determinar nuestra guerra. Cerca de una hora estuvieron conferenciando. Don Paco pasó por las tres posturas o ademanes de cólera; primero las manos con los pulgares metidos en las aberturas del chaleco (molestia nada más), luego metidas en los bolsillos del chaleco (enojo manifiesto) y últimamente en los bolsillos del pantalón (cólera fuerte).

Se alojó provisionalmente en el hotel Victoria y luego en Capitanía General³¹.

Otro de los motivos de la caída de Largo Caballero fue su enfrentamiento con los comunistas. Giral recuerda el decreto para nombrar al General Asensio como Subsecretario de Guerra. El Presidente del Gobierno lo quería mucho, pero el militar estaba muy censurado por los comunistas. Cuando lo quiso nombrar fue impugnado por Uribe y Jesús Hernández. Giral lo defendió con fuerza por considerarlo muy competente y leal. Largo retiró el decreto y eso marcó ya una diferencia con el Partido Comunista, ahondada con las competencias que se otorgaron la Junta de Defensa de Madrid, de plena independencia con respecto al Gobierno. Los ministros comunistas habían dimitido pero continuaban en el Gobierno³².

De lo acontecido al volver a Valencia, de la crisis y de su papel en ella de Giral, da cuenta Azaña en sus diarios.

Indica como el día 7 de mayo empezaron a afluir las visitas. Sacó la conclusión de que, en Valencia, ninguna personalidad política, salvo Prieto, Giral, Esplá y Just, se habían dado cuenta cabal de lo sucedido en Barcelona³³.

El jueves 13 hubo consejo [del que se fueron los ministros comunistas y Prieto obligó a Largo a suspenderlo y le recordó que debía comunicárselo al Presidente de la República]:

Quejas de los comunistas sobre Largo Caballero. He pensado después, sobre todo al conocer lo que me dijeron Prieto y Giral aquella misma noche, si Largo traería la intención o la esperanza de que yo le autorizase simplemente para sustituir a los dos ministros comunistas. Largo presentó la dimisión...

³¹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1 fol. 24. De esa entrevista y del desconocimiento del contenido de la misma da cuenta también LARGO CABALLERO, FRANCISCO (1976), pp. 187-188.

³² AHNDJG Caja 8, carpeta 1 fol. 23.

³³ AZAÑA, Manuel (2000), p. 956.

Hice venir aquella misma noche a Prieto y Giral, para conocer mejor lo ocurrido en el Consejo... Los dos ministros se quedaron asombrados cuando les dije que Largo había dimitido. El consejo había sido penosísimo, de inusitada violencia y groserías. Largo llamó a los comunistas embusteros y calumniadores. Y, en cosas tales, gastaron seis horas. Los socialistas, por boca de Negrín, habían apoyado las tesis de los comunistas y también los republicanos habían dicho algo. Giral y Prieto se mostraban partidarios de no hacer mudanzas³⁴.

Los comunistas, en la visión de George Orwell³⁵, escritor y militante del ILP, alistado en España en las filas del POUM que vivió de primera mano los sucesos de mayo de 1937 en Barcelona, *no estaban en el extremo izquierdo del bloque gubernamental, sino en el extremo derecho* y desempeñaron un papel antirrevolucionario impulsados por las necesidades internacionales de la *Komintern*, preocupada por la posición de la URSS, dependiente de un sistema de alianzas militares³⁶.

Stalin, Mólotov y Voroshílov, habían escrito en diciembre de 1936 a Largo Caballero en donde, entre otras recomendaciones, le aconsejaban *atraer al lado del Gobierno a la burguesía pequeña y mediana de las ciudades o, en todo caso darles opciones de neutralidad, protegiéndoles contra las iniciativas de incautación y procurando la libertad de comercio; le aconsejaban también no rechazar a los dirigentes republicanos, sino que, por el contrario, hay que atraérselos, aproximarlos y asociarlos al esfuerzo común del Gobierno* y evitar el ser vistos internacionalmente como una República comunista³⁷. Largo Caballero, a pesar del agradecimiento por la ayuda soviética, mantenía un gran recelo hacia los comunistas quienes, por una parte, suponían el mayor sustento para la República en armas, precisamente por su papel teóricamente contra revolucionario, subrayado por Orwell pues planteaban el hacer primero la guerra y después la revolución, ya que si se perdía la primera sería impensable la segunda. Además –y en esto Largo Caballero era inflexible– planteaban un poder hegemónico sobre todas las agrupaciones de izquierdas y, de manera sobresaliente, sobre las que se declaraban marxistas, para exasperación del viejo líder quien resaltó, ante unos y otros, que el PCE era una escisión del PSOE. Cuando ni las cartas de Stalin, ni las presiones de los sucesivos embajadores, ni la del propio embajador español en la URSS, Marcelino Pascua, hicieron posible la fusión en un *partido único* del PCE y el PSOE, los ministros comunistas se enfrentaron frontalmente al Presidente del Gobierno, en un momento en que ni Azaña, ni

³⁴ AZAÑA, Manuel (2000), p. 962.

³⁵ ORWELL, George (2009), p. 213.

³⁶ Desde una perspectiva política diferente mantiene algo muy similar BOLLOTEN, Burnett (1973), pp. 163-193.

³⁷ BOLLOTEN, Burnett (1973), pp. 165-166; la carta la reproduce NENNI, Pietro (1967), p. 43.

los demás ministros le sostuvieron en el poder³⁸. Incluso Giral se quejó de que había publicado en *Claridad* un artículo sobre el panorama político y social de España sin haberlo discutido en el Consejo de Ministros, queja que fue sostenida por los ministros comunistas³⁹.

Ante su postura, Azaña habló con Largo y con José Díaz, quien manifestó la posición del PCE, contraria a mantener a Largo como Ministro de la Guerra. Azaña se vio abocado a elegir entre los comunistas o entre los socialistas no afines a Largo Caballero. En lugar de elegir al líder de estos últimos, Indalecio Prieto, prefirió a Negrín, un viejo conocido suyo y de Giral, que no tenía malas relaciones con ninguna fuerza política del Frente Popular.

Su decisión se vio reforzada porque no veía ninguna salida a la guerra diferente a una mediación internacional y consideraba a Negrín el más apto para esa tarea. Su plan se lo había confiado a Besteiro para presentárselo a Anthony Eden en su larga conversación en el aeropuerto de Manises de la que Giral escribió que no sabía nada⁴⁰: en el interior debía reconstruirse el Estado; limitar el poder de los sindicatos y reforzar el del Ejército. En el exterior debía convencerse a Francia y a la Gran Bretaña de poner en marcha la necesidad de imponer la retirada de los extranjeros en primer lugar, para seguir por la suspensión de las hostilidades, la presencia de una delegación internacional capaz de mantener el alto el fuego, el intercambio de prisioneros, la reconstrucción familiar con la progresiva libertad de circulación entre las dos zonas y al final un plebiscito, con supervisión internacional, para determinar la forma de gobierno deseada por los españoles⁴¹.

El 17 de mayo de 1937 se formó un nuevo Gobierno presidido por Negrín, quien conservaba su cartera de Hacienda. En el mismo Indalecio Prieto salía muy reforzado en la cartera de Defensa Nacional y Giral retornaba al poder efectivo en el Ministerio de Estado⁴².

A los pocos días, como señalé, Azaña le explicó a Prieto, a través de Giral, que no le había nombrado Jefe del Gobierno por ser *demasiado adversario de los comunistas para presidir una coalición donde éstos figurasen*⁴³.

³⁸ JACKSON, Gabriel (2009), pp. 383 y ss. LARGO CABALLERO, FRANCISCO (1976), pp. 198 y ss.

³⁹ VIÑAS, Ángel (2007a), p. 480.

⁴⁰ DE BLAS ZABALETA, Patricio; DE BLAS MARTÍN-MERÁS, Eva (2003), pp. 384-385. Besteiro sacó la impresión de que Azaña sólo quería hablar con él y le explicó la urgencia de hacer la paz y su falta de interés en presidir un Gobierno, menos después de lo visto y oído en Barcelona.

⁴¹ JULIÁ, Santos (2010), p. 413.

⁴² En Justicia entraba Manuel Irujo (PNV) en Gobernación, Julián Zugazagoitia (PSOE) en Instrucción Pública, que dejaba las Bellas Artes y añadía la Sanidad, continuaba Jesús Hernández (PCE) en Obras Públicas y Comunicaciones, Bernardo Giner de los Ríos (UR) en Trabajo y Asistencia Social, Jaume Aiuguadé Miró (ERC) y en Agricultura continuaba el Ministro comunista Vicente Uribe.

⁴³ PRIETO, Indalecio (1989), p. 73.

Negrín, Prieto, Giral y Uribe formaron el nuevo Consejo Superior de Guerra, cuyo papel era el sancionar las operaciones proyectadas por el Estado Mayor Central, al frente del cual se colocó a Vicente Rojo⁴⁴. Por tanto Giral se situaba en el eje principal tanto de la política exterior republicana, como de la política de guerra.

El cambio lo glosa Giral con las siguientes palabras:

Acentuadas las molestias de Azaña con Largo, aquel se decidió a destituir a este consultando hábilmente a los partidos. Yo ya le había hablado de Negrín ponderándole, en justicia, sus actitudes y diciéndole que Prieto y otros varios estaban conformes así como también los comunistas y los sindicalistas. Don Manuel no se atrevía pero por fin lo hizo. Don Francisco se llevó uno de los disgustos más fuertes de su vida. Él había aspirado en tiempos a ser Presidente de la República y no lo consiguió por maniobras de Prieto y deseos de serlo de Azaña. Y se consolaba con la Jefatura del Gobierno en la cual se creía un gran estadista⁴⁵.

El primer Consejo de Ministros tuvo lugar en Valencia, el 17 de mayo a las doce de la noche.

Sobre el nombramiento de Giral, *La Voz* dice:

La brillante actuación del señor Giral en otros ministerios y en la presidencia del Consejo, son garantías de que, al frente de la cartera de Estado, su ponderación temperamental, su amor a España, su fina inteligencia, continuarán la línea realmente ascendente de la consideración y del respeto que supo imponer en el mundo diplomático el señor Álvarez Vayo...

Tomó posesión de su nuevo cargo el día 18, a las once menos cuarto de la mañana, en presencia del Ministro saliente, el Subsecretario, Miñana y alto personal del mismo⁴⁶.

Sobre el cambio de Gobierno, su nada partidario Rivas Cherif explica cómo habló con Negrín, quien le dijo que Azaña debía estar al día de la política gubernamental y dirigirla pues era la representación del Estado, *¿por qué he hecho Ministro a Giral, sino porque, aparte sus méritos propios, es lo mismo que si lo fuera el propio Presidente?*

La frasecita, real o apócrifa, no sentó nada bien cuando el deslenguado cuñado se la contó al Presidente de la República y, menos aún, cuando la puso en conocimiento de Giral. *No está bien que diga eso. Sería tanto como atribuir al Presidente de la República los errores que yo pueda cometer en mi Ministerio*, le

⁴⁴ ViÑAS, Ángel (2007a), pp. 578-579.

⁴⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 24.

⁴⁶ *La Voz* del martes 18 de mayo de 1937 (portada).

comentó, evidentemente con la prudencia suficiente para no expresar ni la mitad de lo que, seguramente, sentiría⁴⁷.

Ese gobierno, para Azaña, era la última posibilidad republicana como le explicaba meses después a Giral:

*Yo no gobierno, no mando. Si la decisión del Gobierno no fuese acertada, me sería imposible reemplazarlo por otro más sensato*⁴⁸.

8.5 GIRAL, MINISTRO DE ESTADO EN EL PRIMER GOBIERNO DE NEGRÍN (17 DE MAYO DE 1937 - 5 DE ABRIL DE 1938)

Giral entró en el Ministerio lleno de nuevas energías, las mismas de su Jefe y amigo Manuel Azaña, empeñado, sobre todo el segundo, en buscar una solución internacional de compromiso al conflicto armado. Giral, en principio, se sintió arrastrado por el ímpetu de Negrín empeñado en resistir y alargar el fin de la guerra civil hasta el posible comienzo de una confrontación europea. Luego adoptó las mismas posturas que Azaña. Salió del Gobierno y acabó muy enfrentado con un Presidente del Gobierno que, si no su amigo, sí había sido conocido y aliado suyo desde hacía muchos años.

Una de sus primeras actividades consistió en templar gaitas entre los dos presidentes, el de la República y el del Gobierno, en presagio de una relación que tampoco iba a acabar bien.

Recuerda Giral que Azaña *pronto regañó, y con razón, con Negrín*.

Según parece se fue a Madrid y anunció la difusión de un discurso radiado en donde hablaría de asuntos internacionales. El Presidente de la República se enteró por la prensa. Llamó a Giral, a las doce de la noche, con el encargo de localizar a Negrín en Madrid. Lo consiguió con dificultades pero se negó a hablarle de parte de Azaña, a quien dijo que era su deber hacerlo personalmente. Con lo de la conferencia, Negrín se disgustó y dimitió del cargo, al tiempo que anunciaba su inmediato regreso a Valencia. Alarmados, Giral y Prieto decidieron salir a su encuentro antes de su llegada a La Pobleta, en donde, ya sabemos, residía Azaña. Prieto le aconsejó dejarle solo, pues Negrín venía acompañado⁴⁹. Así se hizo y Prieto le hizo desistir de su decisión.

⁴⁷ RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), p. 284.

⁴⁸ Anotación del diario de Azaña, del 3 de noviembre de 1937, cit. por MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 304.

⁴⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, folio 24. En este ejemplar mecanografiado, aunque no destinado a la imprenta, Giral tachó varios asuntos. Al ser fotocopiados los papeles es fácil ver lo que escribió, en éste caso: *de Rosita Díaz*, lo cual podría ser problemático, pues Rosita Díaz Gimeno, aparte de reputada estrella, era la esposa de su hijo.

Giral consideraba a Negrín muy autoritario, *y resultaba casi tan independiente como Largo; con más talento, más habilidad, pero de mucho más cuidado.*

El anterior Ministro, Julio Álvarez Vayo, del PSOE, aunque cada vez más escorado hacia el PCE y que había jugado un importante papel en la caída de Largo Caballero, le había dejado el Ministerio en un estado deplorable. No lo explica en sus apuntes memorísticos mecanografiados, pero su voz la recibimos a través de la pluma de Azaña, a raíz de una entrevista con el flamante nuevo Ministro en donde también da cuenta de la mala imagen ofrecida por algunas embajadas y la actividad de ciertos encargados de las mismas con respecto a los asilados:

Hablamos de muchos asuntos del Ministerio. El personal, adventicio y nombrado a capricho, no trabaja ni sirve para nada. Giral no encuentra antecedentes de ningún asunto, ni documentos sobre nada. No había en el ministerio copia de las notas cambiadas con el Gobierno inglés acerca del control. Ha tenido que hacerlas buscar en los periódicos, porque se publicaron. Para consolarle, le dije que eso debía de ser una tradición sagrada de la Casa. Recuerdo que Fernando de los Ríos, siendo ministro de Estado, me contó que de los famosos acuerdos de Cartagena no había otro antecedente que el menú de la comida a bordo de un barco de la escuadra. Parece también que la mujer de Vayo era muy activa colaboradora de su marido. Iba al Ministerio todos los días, recibía allí visitas e intervenía en todo. Como su hermana, en París. Otras señoras iban por allí a mangonear. La expedición de pasaportes diplomáticos era un abuso tremendo. En los cinco primeros meses de este año, el ministerio de Estado ha expedido seiscientos. Giral ha cortado el chorro. Me dijo que estos días ha pedido pasaporte diplomático el Marianet, secretario de la CNT, y se lo ha denegado. El servicio de valija se empleaba en transportar mil cosas, hasta zapatos. Un día se encontró Giral un pasillo convertido en bazar; eran los objetos para la valija. Lo ha prohibido, y su personal murmura. Es de creer que a través de la valija se haya hecho espionaje. Me contó también que el encargado de Negocios de Francia se ha marchado, muy descontento, porque el Ministro le ha dicho que con quien quiere tratar es con el embajador, ausente de España desde hace casi un año. También en la embajada de Francia hay refugiados: unos ochocientos. Hace tiempo me contaron que madame Herbet se prestó a pasar a Francia alhajas y valores. En el mismo fregado fue sorprendido el embajador de Chile. Esto de los diplomáticos extranjeros albergando a los miedosos, a los rebeldes, a los traidores y desertores, es uno de los capítulos más miserables de cuanto aquí pasa. Bastantes legaciones y consulados han montado en gran escala la explotación de este negocio, y algunas, no contentándose con cobrar naturalizaciones, etcétera, ilícitas, ni con lucrarse a lo fondista, han llegado a establecer casas de citas, bajo la protección de sus banderas. De una persona muy conocida mía se yo que fue a pasar la noche de bodas a uno de estos albergues extraterritoriales, digámoslo así. Pero no se requería, naturalmente, la exhibición de la partida de casamiento⁵⁰.

⁵⁰ AZAÑA, Manuel (2000), p. 968.

Aparte de intentar poner orden en el patio de Monipodio en que se había convertido el Ministerio, en sus relaciones exteriores y en la concesión de acreditaciones, diplomáticas o no, intentó una organización interior y exterior del servicio. Se refundieron los ministerios y el de Propaganda quedó adscrito al de Estado. Nombró Subsecretario de Propaganda a Leonardo Martín Echeverría y de Estado a Carlos Esplá. Primer delegado de España en las reuniones extraordinarias y ordinarias de la Asamblea y Consejo de la Sociedad de Naciones, que tenían lugar en Ginebra, a Julio Álvarez Vayo, el Ministro recién destituido, y segundo y tercer delegado con la misma misión, a Pablo de Azcárate y a Luis Jiménez de Asúa⁵¹.

Es curioso constatar que recibió un oficio del Secretario General del Consejo Nacional de IR, en donde se le pedía que el puesto de Director General de Propaganda, creado por el Consejo de Ministros, fuera de su partido. En la contestación al mismo le señala que es él quien marca la actividad política del Ministerio y, por tanto, nadie podría ir contra la política del partido. Añade:

*Por otra parte, como ustedes saben muy bien, el Gobierno actual, como el anterior, tienen una misión fundamental: la de ganar la guerra y no el desarrollo de una política de un partido determinado; ni la nuestra, ni la de otros*⁵².

Pese a un posicionamiento tan claro y rotundo, los nombramientos fueron los mencionados: Leonardo Martín Echevarría, muy cercano a su persona, y Carlos Esplá, ambos de IR.

En cuanto a los embajadores, señala que pasó a Ángel Ossorio de Bruselas a París; a Mariano Ruíz de Funes, de Varsovia a Bruselas; Pablo Azcárate fue embajador en Londres; Fernando de los Ríos continuó en Washington; Luis Jiménez de Asúa ocupó la embajada de Praga, además de su puesto como delegado tercero ante la Sociedad de las Naciones en Ginebra; José María Semprún Gurrea, padre de Jorge Semprún, en Holanda; Carlos Montilla en Belgrado; Marcelino Pascua, en Moscú; la malagueña Isabel Oyarzábal de Palencia en Estocolmo⁵³ y su marido, Ceferino Palencia Tubau, en Riga; Joaquín Álvarez Pastor en Oslo; Miguel Salvador en Copenhague.

Según Giral, todos hacían cuanto podían, que no era mucho. En Suiza el embajador era Antonio Fabra Rivas y se nombró cónsul general al cuñado de Azaña, Cipriano Rivas Cheriff. Muy rápidamente se enemistaron. El segundo dio lugar a un traspie diplomático tremendo, que narra así Giral:

⁵¹ ABC del viernes 21 de mayo de 1937, p. 11. Leonardo Martín Echeverría fue un geógrafo salmantino, muy vinculado con Giral a quien ayudó en diversos puestos durante el periodo de guerra y luego durante el exilio. V. QUIRÓS LINARES, FRANCISCO (1977).

⁵² AHNDJG Caja 1, carpeta 23, núms. 179, 180, 181; carta enviada, desde Valencia, por José Giral al Secretario General del Consejo Nacional de IR del 27 de mayo de 1937.

⁵³ BALLESTEROS GARCÍA, Rosa María (2002).

Azaña, que tenía verdadera debilidad por Cipriano le daba la razón a éste, el cual hizo unas declaraciones en Ginebra, cuando había allí Asamblea de la Sociedad de Naciones, diciendo que su cuñado Azaña estaba por la paz y la terminación de nuestra guerra por un arreglo con los rebeldes; Negrín y Vayo estaban en Ginebra y el primero le destituyó de su puesto. Reclamó Cipri a don Manuel, este me llamó y me armó una escandalera; yo le dimité. Volvió Negrín, me hizo retirar mi dimisión, se abrazó con Cipriano al cual había Don Manuel nombrado Introdutor de Embajadores de su Casa Presidencial (un disparate a mi juicio y así se lo dije) quitando al bueno de Amós Salvador que tenía ese puesto. Todos contentos, yo en evidencia y fuertemente contrariado por las conductas de los dos presidentes⁵⁴.

La cuestión fue de la siguiente manera. El 27 de noviembre de 1936 el Gobierno español pidió la convocatoria del Consejo General de la Sociedad de las Naciones, para examinar la situación creada con la intervención en la guerra civil de Italia y Alemania.

Sin embargo el día 28 el embajador francés en España, Jean Herbertte, remitió un despacho a Ybon Delbos adjuntándole una carta personal recibida del cuñado del Presidente Azaña. En la misma, Rivas Cherif insinuaba que Azaña pedía a la Sociedad de las Naciones la suspensión de las hostilidades e inclusive la organización de un plebiscito en España. Sin embargo recalca que sus ideas no parecían coincidir con las del Ministro de Estado, Álvarez del Vayo y, por tanto, con las del Gobierno de Largo Caballero⁵⁵.

Evidentemente, Azaña se ponía de parte de su cuñado y se quejaba ante el Ministro de Estado de las *torpezas acumuladas de Fabra [...] Nadie –escribe– aprueba su conducta, empezando por Giral, pero no lo relevan*⁵⁶.

Finalmente Giral intervino y sancionó a Fabra. Antonio Fabra, sin embargo, no podía dimitir pues el Gobierno suizo se negaría a dar el placet a su sustituto. Giral le dejó en Barcelona, en comisión de servicio, agregado al Ministerio de Estado, pero se mostró evidentemente cansado ante las intrigas de Rivas Cherif, a quién sólo mantenía por no dar un disgusto a Manuel Azaña⁵⁷. La destitución del cuñado no la efectuó Giral, quien hubo de tratar de recomponer el asunto en el aspecto explicado por él mismo líneas arriba, sino Negrín y Álvarez Vayo cuando volvió a ser Ministro de Estado tras la remodelación del Gobierno del 5 de abril de 1938⁵⁸.

En los primeros meses de 1937 se creó el Gabinete Político y Diplomático del Ministerio de Estado, de quien dependía la valija diplomática, el servicio de cifra,

⁵⁴ AHNDJG Caja 8, carpeta 1 fols. 24-25.

⁵⁵ OLAYA MORALES, FRANCISCO (2005), pp. 167-168.

⁵⁶ AZAÑA, MANUEL (2000), p. 1170.

⁵⁷ ZUGAZAGOITIA, JULIÁN (2011), p. 414.

⁵⁸ RIVAS CHERIF, CIPRIANO (1961), pp. 290-291.

y el de información, en donde se incluía el SIDE, encargado del espionaje y el contra espionaje. A partir de abril de ese año el responsable fue Anselmo Carretero, (PSOE) yerno del veterinario Félix Gordón Ordás⁵⁹ (UR) embajador en México. Carretero era ingeniero industrial y se ocupó, en principio, de la reorganización del servicio de cifra y luego del espionaje. Giral colocó a su lado a Valeriano Pastrana, licenciado en Derecho, Ramón García del Diestro, Comandante inválido de guerra, Andrés Caamaño, antiguo funcionario de Hacienda al frente del archivo reservado y Gabino de la Fuente, maestro nacional, encargado del archivo ordinario. Ese equipo solicitó un presupuesto de un millón de francos para reforzar el espionaje en Francia⁶⁰.

8.6 EL BOMBARDEO DE ALMERÍA

Una de las primeras actuaciones importantes de Giral, al frente del Ministerio de Estado, fue la de aplacar la ira de Prieto tras el bombardeo de Almería.

El 29 de mayo aviones republicanos bombardearon, en Ibiza, a barcos de guerra alemanes. Resultó alcanzado el *Deutschland*. Al conocerlo Hitler tuvo un ataque de furia pese a que estaba interviniendo directamente en la contienda con su Legión Cóndor, y ese buque hacía unas labores de control de la no intervención inaceptables, pues Alemania participaba *de facto* en la guerra civil del lado de los sublevados.

En represalia bombardearon Almería. Prieto enfureció. Hablaba de la razón que asistía a la República y se impacientaba ante la resignación de soportar el bombardeo de las ciudades y el torpedeo de los barcos. Quería devolver el golpe.

Giral era de la opinión de hacer todo lo posible para no agravar el conflicto. Se refirió a la situación diplomática internacional, a las impresiones recogidas en París y Londres, y a la nota de protesta preparada por el Gobierno español que se mandaría a los de Inglaterra y Francia. El Ministro de Instrucción Pública, comunista, se adhirió a la postura de Giral⁶¹.

Su posición se entiende mejor con la lectura de su biografía, redactada por su hijo, quien asegura que una de las prioridades de su padre fue la de no causar una guerra abierta con Alemania⁶², originada, acaso, por su respeto al poder industrial de la misma, pero también debida al conocimiento del panorama internacional y a la certeza de que, si se iniciase esa confrontación, no recibirían ayuda de la Gran Bretaña empeñada en no irritar a Hitler y, probablemente, tampoco de

⁵⁹ GARCÍA PARTIDA, Paulino (2009).

⁶⁰ BARRUSO BARÉS, Pedro (2002). La estructura del Ministerio de Estado nos la proporciona VIÑAS, Ángel (2010).

⁶¹ AZAÑA, Manuel (2000), p. 977.

⁶² GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (2004), p. 191.

Francia, con su política internacional de seguimiento de los ingleses. Las cosas, realmente, las tenían complicadas el Ministro de Estado y la República.

Para asombro de Azaña, en éste asunto Negrín se mantuvo al margen y dejó la información en manos de sus ministros.

Giral hizo llegar una nota al encargado de negocios de la Gran Bretaña en Valencia, John Leche, en la cual le repetía los argumentos republicanos:

Desde que se implantó el control [marítimo] el Gobierno de la República había patentizado la monstruosidad jurídica que significaba la equiparación de un Gobierno legítimo con el *grupo faccioso levantado en armas contra el poder del Estado*. Le señalaba que el almirante alemán se hacía llamar *Jefe de las fuerzas alemanas en aguas españolas*. Explicaba cómo los aviones republicanos fueron atacados y repelieron la agresión. Según los alemanes, el acorazado *Deutschland* estaba en misiones de control, designadas por el Comité de No Intervención, pero esas actividades debían realizarse a diez millas de la costa, de acuerdo con lo convenido, no en el puerto de Ibiza. Explica que el bombardeo de Almería suponía un atropello a la soberanía española y un insulto al honor español, cometido a consecuencia del control y pese a que la no intervención había sido violada por Alemania e Italia⁶³.

8.7 LA POSTURA INTERNACIONAL DE ESPAÑA EN RELACIÓN CON LAS DEMÁS POTENCIAS

Entre marzo y abril de 1937 el embajador en Londres mandó un informe en donde explicaba, con toda claridad, las causas de la preferencia de los gobernantes ingleses por los insurrectos y la imposibilidad de hacerlos desistir de sus posiciones.

El 9 de junio de 1937, pese a todas las informaciones que tenía en su mano y a la postura política que iba gestando Azaña de cara a una solución pacífica al conflicto, Giral pronunció un discurso en Valencia. En el mismo acabó manteniendo una postura militarista, en donde se advierte también su crítica al tradicional modelo de neutralidad en la política internacional española que él mismo había defendido antaño de acuerdo con la Constitución republicana:

España –dijo– es una nación pacifista por completo. La Constitución de la República Española establece, en su artículo 6, que España renuncia a la guerra como instrumento de política [...] España no ha estado ligada, desde siglos, a ningún otro país por pacto, alianza, o tratado defensivo u ofensivo. No lo está tampoco ahora. Por esa tendencia redujo sus contingentes de ejército al míni-

⁶³ AHNDJG Caja 2, carpeta 7, núm. 30; fechado en Valencia el 3 de junio de 1937. El texto íntegro puede leerse en *La Vanguardia* del sábado 5 de junio de 1937 (portada) en el *ABC* del mismo día, p. 6, en *La Voz* del viernes 4 y 5 de junio, en *La Libertad* del 5 de junio (portada).

mo y conservó, sin aumentarla, su Marina extraordinariamente modesta. Pensó, con una generosidad y un idealismo exagerado, que podría encomendarse a la conciencia del Mundo, casi inerme pero siempre digna, en cualquier caso de conflicto guerrero con otro país....pero llegó esta sublevación militar y con ella toda la organización, casi todo el personal militar y los elementos de combate, quedaron en poder de los rebeldes y contra el gobierno legítimo de España. Las dificultades que hubimos de vencer fueron tan enormes que lindaban en lo imposible. De la magnífica cantera del pueblo español salió un ejército eficiente, elaborado en el transcurso de muchos meses. Pero de los Gobiernos democráticos, de las naciones amigas, salió también el más decidido propósito de no ayudar al nuestro a reprimir una sublevación militar; por temor a que la contienda degenerase en un conflicto internacional, lo que pudo liquidarse en unas semanas, si hubiésemos podido adquirir pronto y cerca los elementos bélicos que se nos llevaron los rebeldes, dura ya muchos meses. Porque esa actitud, de esos gobiernos, hubo de perjudicarnos por lo que nos negaron y por lo que indirectamente facilitaron a los rebeldes de apoyo por parte de las naciones totalitarias. Podemos decir que sólo dos países, Rusia y México, han sabido reconocer la justicia de nuestra causa, y para ellos nuestra gratitud.

Ahora... acabaremos en esta contienda con la derrota y el aplastamiento del militarismo sublevado, y junto a él con el aniquilamiento del fascismo español y de los privilegios de casta que tanto predominaron aquí (aristocracia, Iglesia, plutocracia, etc.) y que fueron por siglos, muchos estados injertados en el Estado Español. No volverá nada de eso. ¡Ah! Pero en cambio volverá España a ser una potencia armada, ya que ha pasado por la amarga experiencia de ver que la razón de la fuerza priva todavía en el mundo sobre la fuerza de la razón. Y será necesario buscar un nuevo equilibrio europeo que no se funde sobre el pacifismo inocente de nuestro país, si no que cuente con nuestra eficiente potencia ligada a nuestra posición en el mapa de Europa.

Saldremos de esta lucha, con el país destruido pero con el ánimo fortalecido. Y nuestro pueblo, dueño absoluto de sus destinos, habrá aprendido de esta tremenda lección: que la integridad territorial y la independencia política de un país no depende más que de su poder militar⁶⁴.

El 14 de junio, en presencia de Giral, Azaña dejó clara su postura a Negrín. Para él la guerra no podía ganarse por la fuerza de las armas y le urgía a preparar políticamente el fin de la misma. Negrín convino en lo primero pero se reservó su deseo de alargar la guerra, procurar el auxilio masivo de la URSS y buscar el apoyo de USA⁶⁵.

El 24 de junio de 1937, Giral efectuó unas declaraciones a la *Agencia España*. En las mismas aseguraba su disposición a defender *la independencia de nuestra patria a todo precio*, aún si eran abandonados por las democracias. En cuanto a la guerra mundial dependía de la voluntad de los gobiernos. Consideraba un desastre para Alemania el emprender una guerra contra otros países además de

⁶⁴ AHNDJG Caja 7, carpeta 6, núm. 26.

⁶⁵ MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 297.

España. Contra los españoles es otra cosa, pero sería terrible –declaró– para todos los países democráticos que los rebeldes, aliados de Hitler, ganen la guerra civil⁶⁶.

8.8 EL VIAJE A PARÍS Y LA POLÍTICA RESPECTO A FRANCIA

El 1 de julio de 1937, salieron para París, en donde debía estar Azcárate el autor del informe de abril, Negrín, Giral, Mariano Ansó y el diplomático José Quero Morales. A las tres de la madrugada el avión en que viajaban sobrevoló Barcelona. Sorprendentemente, las baterías antiaéreas no fueron advertidas del viaje gubernamental e iniciaron el fuego, lo que les obligó a rodear la ciudad⁶⁷.

Cuando llegaron a París visitaron a Léon Blum quien había sido desplazado de la Presidencia del Gobierno por el radical Camille Chautemps. El primero les presentó al nuevo presidente y a Ybon Delbos, el Ministro de Asuntos Exteriores. Ossorio llamó a Azaña y más tarde Negrín para explicarle las buenas sensaciones obtenidas en la entrevista⁶⁸.

Según Ansó, sin embargo, la embajada fracasó. La situación internacional de la República había empeorado con el cierre de la frontera francesa. Los barcos rusos tenían grandes dificultades para llegar a España a causa del bloqueo impuesto por el Comité de No Intervención. Negrín quería ofrecer la compra masiva de armas en las democracias europeas a cambio de la apertura de la frontera. En principio no aceptaron el plan y Negrín se sintió muy solo al frente de la República, en palabras de Ansó, aunque Ossorio, veremos, siguió trabajando en esa misma dirección.

El informe de Giral no coincide con las impresiones de Ansó ni en los horarios. (Ese es el problema de las memorias, en donde se olvidan siempre los detalles).

Según él, salieron a las cuatro y cuarto de la madrugada y no habla, para nada, de los antiaéreos de Barcelona, aunque ese detalle es lógico no mencionarlo en una memoria gubernamental, pues sería tanto como reconocer su absoluta falta de planificación. Llegaron a París a las nueve menos cuarto de la mañana.

La razón del viaje era que en Inglaterra, a consecuencia de la pérdida de Bilbao y la presión de Alemania, existía una corriente de opinión partidaria de reconocer a los rebeldes.

Como no podían hacer una gestión directa en Londres, deseaban conocer la opinión del Gobierno francés.

⁶⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 28.

⁶⁷ ANSÓ, Mariano (1976), p. 201; para ese viaje también VIÑAS, Ángel (2012), p. 221.

⁶⁸ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1006, anotación del 1 y 3 de julio.

Ese mismo día cambiaron impresiones en la embajada, Negrín, Giral, Azárate, Ossorio y Quero. Azárate volvió a plantear la ineficacia de la gestión londinense y la necesidad de presionar al Gobierno francés, con la esperanza de que éste actuara sobre el inglés. Consideraron innegable la posición de inferioridad de la República respecto a la ayuda directa extranjera. Desecharon la hipótesis de la retirada de la Sociedad de las Naciones y la ruptura de relaciones con los países que reconocieran la beligerancia de los rebeldes pues aumentaría su posición de inferioridad. Se inclinaban por una suspensión de hecho de las relaciones con Inglaterra. Si esa nación y Francia reconocieran a los sublevados, el Gobierno de Valencia debería establecer relaciones con los de Italia y Alemania.

En la entrevista que mantuvieron Giral y Negrín, con Delbos, el Ministro de Asuntos Exteriores de Francia se mostró desfavorable al reconocimiento de los franquistas. Aquella tarde visitaron también a Pierre Cot, que había sido Primer Ministro con León Blum, y uno de los menos conformes con la postura de la no intervención. Uno de sus secretarios, Jean Moulin, hizo varios viajes a España. Se mostró contrario al reconocimiento de los rebeldes y favorable al traslado de materiales de guerra por la frontera francesa.

Al día siguiente, 2 de julio, visitaron a Blum en su domicilio y les presentó a Chautemps, quien se explayó en cuestiones de política interior francesa, probablemente para no tener que ser excesivamente explícito con ellos.

Para Azárate la misión fue un éxito al evitar cualquier veleidad de reconocer al bando franquista por parte de las autoridades francesas⁶⁹.

Salieron de París el día 3 de julio a las nueve horas, treinta y cinco minutos y llegaron a Valencia a las once y treinta de la noche⁷⁰.

Como todas las cosas tienen varias lecturas, la que le hicieron a Azaña no era del todo mala.

Charles Corbin era el embajador francés ante la Gran Bretaña y representante de su país en el Comité de No Intervención. Había sido embajador en España, de donde fue separado al comienzo de la República por sus simpatías monárquicas. Sin embargo, Azaña se mostraba contento de su postura en el Comité de No Intervención:

El encargo dado al Gobierno inglés de que busque una transacción entre las proposiciones opuestas, o es el último responso a la desacreditada no intervención o puede ser el medio de abrir brecha en contra nuestra, dada la táctica inglesa de contemporizar... Giral me ha dado sobre esto muchas seguridades

⁶⁹ AZCÁRATE, Pablo (2012), p. 182.

⁷⁰ AHNDJG Caja 3, carpeta 16, núm. 119; de la entrevista da cuenta, también, MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 324 y ss. El avión que utilizaron fue un *Douglas* camuflado, pilotado por Pedro Tonda. Negrín viajó con el nombre de «sr. Navarro» y se alojó (se alojaron, supongo) en el hotel Plaza Athenée. Su principal interés fue solicitar la libre circulación de material bélico por la frontera.

*tranquilizadoras, y lo ocurrido ayer en Londres las confirma. Espera que se llegue a una medida de pacificación, recomendada y votada en la Sociedad de Naciones, si Inglaterra y Francia quieren entrar por ese camino*⁷¹.

Azaña optaba, como había intentado también con la embajada de Besteiro en Inglaterra nada más llegado a Valencia, por acabar con la guerra mediante un proceso de negociación.

Negrín y Giral, en ese momento, no estaban por la labor y de eso, según el informe, pese a lo que le contaran al Presidente de la República, ni se había hablado en la capital francesa. Querían seguir presionando a Francia para conseguir la apertura de fronteras y el acceso a la compra de armas a todas las democracias europeas.

De acuerdo con ello se decidió cargar toda la fuerza diplomática en Francia y explicar la política exterior a todos los embajadores, instándoles a buscar la manera de encontrar medios para ayudar a la República en su esfuerzo bélico.

Para ello los reunieron en Valencia el 17 de junio de 1937⁷². De la misma guardó muy mal recuerdo Zugazagoitia quien, en sus propias palabras, era un joven y poco fogueado Ministro. Explica que a la cita faltaron muy pocos de «los ilustres fugitivos» tal y como los llamaba Prieto que, un poco más tarde, se iba a convertir en uno más de ellos. Explica que fue una reunión gastronómica en el domicilio de Náquera, un pueblo situado en las inmediaciones de la Sierra Calderona, en donde vivía Negrín. Después del café se estableció una competición musical, a base de zarzuelas, entre Ossorio y Gallardo y Prieto, que se prolongó hasta las doce de la noche y que –según explica Zugazagoitia con gran espíritu satírico– ganó el socialista. Es de suponer que las cuestiones políticas las trataron antes del encuentro festivo y que no fue sólo una reunión relajada en mitad de la contienda⁷³.

El 17 de julio, el embajador en París comunicaba a Giral que Francia no podía dar la sensación de estar en desacuerdo con Inglaterra. Por eso se sumaban al plan de Eden respecto a la retirada de voluntarios. El mismo, aparte de una nueva prueba acerca de una cierta tendencia favorable a Franco, a juicio de Ossorio, no debía impresionar demasiado a nadie. Según él, el objetivo del Foreign Office era evidente. Intentaba la penetración en el campo nacionalista para imponerse con la fuerza del dinero, y sustituir a Italia y Alemania en la influencia sobre España, pues en Londres tenían sobradas razones para desconfiar de Valencia.

También temía el embajador que los franquistas encontrasen empréstitos en Holanda⁷⁴.

⁷¹ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1035.

⁷² MORADIELLOS, Enrique (2010), pp. 104-105.

⁷³ ZUGAZAGOITIA, Julián (1977), pp. 376-377.

⁷⁴ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 21, núm. 454.

El 21 de julio, a pesar de la marcha cada día más problemática de la República en guerra, la prensa gráfica republicana celebró el año de guerra pasado con una imagen de los madrileños observando un combate aéreo, las fotografías de los grandes protagonistas políticos de los sucesivos gobiernos, entre los cuales estaba Giral, y un sucinto relato de los principales hechos políticos. Acaba con una frase:

Julio de 1936, julio de 1937. Al cabo del tiempo transcurrido, ¿no parecen ya sombras lejanísimas muchos de aquellos hombres de hace un año?

En realidad, si dejamos de lado a los militares retratados o caricaturizados (Miaja, Castelló, Hernández Saravia) los demás siguieron gravitando sobre la Historia de España (Largo Caballero, Indalecio Prieto, Giral, Casares Quiroga, Martínez Barrio y Negrín)⁷⁵.

El 25 de julio de 1937 el embajador español en París visitó a Édouard Herriot. El político radical se manifestó antimusoliniano y partidario de la ayuda a España. Se quejó de la falta de sintonía, en ese punto, con su partido y el Gobierno francés.

Ossorio creía que le tenían por una persona idealista, falta de sentido práctico.

En su misiva explicaba a Giral que no temía el cierre de la frontera sin esperar a la retirada de voluntarios. Considera que los franceses seguirían con la política de *ojos cerrados*⁷⁶.

El 28 de julio de 1937, Ángel Ossorio se puso en contacto con el embajador de USA en Francia. Le intentó convencer de que, *en vista de que la Sociedad de las Naciones ha dimitido de su papel*, el Presidente norteamericano debía hacer un llamamiento a los pueblos defensores de la civilización y de la paz para establecer un régimen de vida con ellos y separar del trato político a los otros pueblos, empeñados en la guerra⁷⁷.

Giral conservó una nota de prensa, del 10 de agosto de 1937 con unas declaraciones de Franco. Seguramente, como he dicho, porque en ella le acusaba directamente de los asesinatos producidos entre los marinos al poco de la sublevación, pero también le serviría para hacerse una imagen de las dificultades referentes a la política de pacificación querida por Azaña.

El líder de los sublevados, en declaraciones a *United Press*, contemplaba el final de la guerra con la derrota completa, y sin condiciones, del Gobierno republicano. No dejaba resquicio alguno para pensar en otro final. Aseguraba desear el que los sacrificios en vidas humanas se minimizaran, pero para él la salvación se encontraba en una España unida tras una victoria total. No quería ningún ar-

⁷⁵ *Mundo Gráfico*, número 1342, año XXVII, del miércoles 21 de julio de 1937.

⁷⁶ AHNDJG Caja 6, carpeta 3, núm. 66.

⁷⁷ AHNDJG Caja 6, carpeta 3, núm. 64.

mistico. Según él, Léon Blum, siguiendo inspiraciones de Moscú y Valencia, intentó que algunas naciones lo gestionaran, entre ellas Norte América, cuyo Presidente rehusó la iniciativa. Tal intento, para él, constituía una prueba de la desesperación del Gobierno republicano. Acababa haciendo responsables a los Ministros republicanos, en su conjunto, de la violencia sufrida por la zona leal, aunque no decía nada de la propia⁷⁸.

En agosto, Ossorio escribe a Giral para prevenirle de la política inglesa, cada vez más hostil a los intereses republicanos⁷⁹.

El 6 de agosto se hace eco del discurso pronunciado por el Presidente Roosevelt, en Chicago, a favor de la paz mundial y de la Sociedad de las Naciones. A juicio de Ossorio era pura literatura, pero no la afirmación de Cordell Hull, según la cual las conclusiones del Gobierno americano eran acordes con las de la Asamblea de Naciones, en lo que se observaba una acción concertada de potencias pacifistas⁸⁰, frente al conflicto chino-japonés. Por eso, Ossorio, le hizo notar a Giral que Berlín, Roma, Tokio y Valencia se habían mantenido en silencio ante las palabras del Presidente americano.

A raíz de esa información del embajador, le mandó una respuesta el día 23 de agosto, absolutamente contradictoria con lo declarado el 9 de junio por él mismo. En la misma se decía:

La República permanece fiel a los principios inscritos en su constitución de 1931, según la cual España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional, acata las normas universales del Derecho internacional e incorpora a sus leyes los principios del Pacto de la Sociedad de las Naciones. Se ha mantenido siempre en la línea de lo declarado por Hull, en las circunstancias presentes, cuando el pueblo español es víctima de una invasión extranjera y sufre el dolor de una guerra para defender su independencia adquiere singular importancia y abre una grata esperanza el restablecimiento de la paz y el derecho entre los pueblos. El gobierno español se declara dispuesto a colaborar en la obra común de organización de la paz en los términos indicados por Hull⁸¹.

Con respecto a éste asunto, el embajador en Washington envió una carta cifrada el 9 de octubre de 1937. Fernando de los Ríos pensaba que el discurso del Presidente Norteamericano se dirigía a ayudar a China pero, luego de celebrar consultas con los representantes de Inglaterra, Francia y la misma China, consideraba que, ante una situación europea conducente a una guerra, el Gobierno

⁷⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 12, núm. 111.

⁷⁹ AHMDJG Caja 15, carpeta 5, núm. 141. Carta de Ossorio a Giral del 17 de agosto de 1937.

⁸⁰ *La Vanguardia* del viernes 8 de octubre de 1937, p. 6.

⁸¹ AHNDJG Caja 3, carpeta 19, núm. 156.

americano, muy posiblemente, tomaría medidas dirigidas a intimidar moral y económicamente al agresor⁸².

El 30 de agosto de 1937, el embajador Ossorio, siempre tan atento a los asuntos del Vaticano, le envía un correo cifrado. En el mismo le da cuenta de la recepción del Nuncio de París por el Papa, el día 25 de ese mes.

Al salir, manifestó que el Pontífice había expresado insistentemente su deseo de poner término a *nuestra lucha en condiciones honorables para ambas partes. Pedía un supremo esfuerzo.*

Explicaba que el Cardenal Pacelli recibió también al Marqués de Aycinena, enviado de Franco. Le pidió que comunicase el deseo de la Santa Sede y contestase si aceptarían una intervención de ese género.

En el mismo envío incluye otros muchos teóricos planes de mediación procedentes de diversos informantes, como *el de las terrazas*⁸³.

El 31 del mismo mes le manda un análisis del estado de la opinión francesa respecto a la República. Para él: el Estado Mayor se encontraba cada día más convencido del peligro que Francia corría [si ganaba el franquismo] y se inclinaba a *que nosotros le libremos de él.*

El Gobierno se mostraba vacilante, entre las prevenciones del Estado Mayor y el miedo irracional a la guerra. Estaba acobardado por la presión de los elementos conservadores y por la actitud inglesa. El embajador pensaba que esa vacilación acusaba algunas centésimas de evolución a favor de los intereses republicanos. En su opinión, las clases acomodadas eran cada día más bárbaras, incomprensivas e injustas.

Es natural —escribe Ossorio— *comprenden que les va la vida en la contienda*, (lo cual, si en realidad era así, cuestión de vida o muerte, se entiende bien, aunque no parece que las cosas estuvieran tan polarizadas entre los franceses y era una proyección de la fiera ibérica).

Para el representante diplomático español, el socialismo y todo el obrerismo organizado estaba en pensamiento y corazón al lado nuestro; sin embargo su acción es cada día más irresoluta, por el miedo a la guerra y por las circunstancias políticas francesas.

El comunismo se muestra cada día más ardiente en favor de la República. *De todos es hoy nuestro mejor colaborador*⁸⁴.

Su información coincide, en parte, con un informe reservado que le llegó a Giral procedente de Luis Jiménez de Asúa, unos días antes⁸⁵. Había tenido una conversación con el profesor Dominois?, según él, íntimo amigo de Léon Blum y

⁸² AHNDJG Caja 3, carpeta 19, núm. 161.

⁸³ AHNDJG Caja 3, carpeta 17, núm. 137.

⁸⁴ AHNDJG Caja 9, carpeta 12, núm. 218.

⁸⁵ AHNDJG Caja 3, carpeta 17 núm. 123; informe de Luis Jiménez de Asúa del 17 de agosto de 1937.

una especie de embajador secreto suyo. De la misma había sacado la conclusión de la buena voluntad del pueblo francés hacia el Gobierno republicano; pese a ello Blum se manifestaba en contra. Consideraba que había sido demasiado atacado por España; que el Gobierno de Negrín estaba en manos de los comunistas moscovitas; el Comité de ayuda a España estaba dominado por trotskistas que intentan infiltrarse en el Partido Socialista francés.

Sin embargo el Estado Mayor de Francia es nuestro aliado, afirma, –en lo que converge con el informe de Ossorio– *pues, a pesar de su ausencia de simpatía por el Gobierno rojo, detestan con mayor fuerza a Franco y temen de su victoria que les obligaría a guarecer la frontera.*

Desde su punto de vista, la embajada en París debería estar ocupada por un hombre *más representativo* que Ossorio.

Es curioso que Francisco Giral⁸⁶ destaca sobre todas las informaciones recibidas del embajador en Praga, procedente de los socialdemócratas alemanes que escapaban hacia Checoslovaquia. Sin embargo, en el archivo personal de su padre no encontramos apenas nada de las mismas, acaso porque las enviara, previamente, a Manuel Azaña⁸⁷.

8.9 LA REUNIÓN DE LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES EN GINEBRA

En septiembre viajaron a Ginebra para participar en la reunión de la Asamblea General de la Sociedad de Naciones.

El 10 de septiembre se inició la conferencia de Nyon (Suiza) patrocinada por Londres y París, en el seno del Comité de No Intervención, para tratar los ataques a los barcos de países neutrales en el Mediterráneo.

La reunión se celebraba, entre otras cosas, a consecuencia de las denuncias del Gobierno español, firmadas por su Ministro de Estado⁸⁸.

En el *Boletín Mensual de la Sociedad de las Naciones* de agosto de 1937⁸⁹, se puede leer el comunicado enviado por Giral, el 21 de agosto, al Secretario General de esa organización. En el mismo se quejaba del ataque y hundimiento de varios barcos españoles a cargo de buques de guerra italianos, lo cual era una nueva y flagrante agresión de Italia a la República española. A consecuencia de ello todo el Mediterráneo debía ser considerado como una zona en donde cualquier incidente podría desencadenar una conflagración general. Los miembros del Consejo

⁸⁶ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), p. 192.

⁸⁷ Sus informes se conservan en la Fundación Pablo Iglesias y han sido estudiados por EIROA, Matilde (2010).

⁸⁸ La protesta se había elevado el 21 de agosto. *La Vanguardia* del miércoles 25 de agosto de 1937, p. 2, *ABC* del miércoles 21 de agosto de 1937, p. 8.

⁸⁹ *Boletín Mensual de la Sociedad de las Naciones* de agosto de 1937, vol. XVII, núm. 8, pp. 200-201.

de la Sociedad de las Naciones, sorprendentemente, no consideraron necesaria una reunión extraordinaria para tratar los hechos y derivaron el asunto hacia el CNI, el cual citó esa conferencia extraordinaria.

Se reunieron todas las naciones ribereñas, excepto Italia y Alemania, con la URSS como país invitado y con la ausencia forzosa de España. Los rusos acusaron a los italianos del hundimiento de los buques *Tuniyaev* y *Blageav*⁹⁰. También los ingleses sabían que un submarino de esa nacionalidad había atacado a uno de sus destructores sin éxito.

El 14 de septiembre se aceptó la posibilidad de contraataque a los submarinos agresores por parte de los buques de guerra y se establecieron nuevas zonas de patrullaje naval, a cargo de Gran Bretaña y Francia, mientras el resto de las naciones lo harían en sus aguas territoriales. A Italia se le reservó la patrulla del mar Tirreno si lo consideraba oportuno.

El día 17 se firmó un segundo acuerdo referente, en este caso, a los buques de guerra.

En la *Gaceta* del 3 de septiembre, se nombró a Giral delegado de España en la XVIII reunión de la Asamblea de la Sociedad de Naciones, a celebrar en Ginebra a partir del día 10 de ese mes⁹¹.

El día 13 Giral envió un telegrama a Azaña desde Ginebra. Le decía que los acuerdos de Nyon iban a ser favorables pues, en opinión del Ministro de Asuntos Exteriores francés, la protección abarcaría a los buques extranjeros cargados de material para la República, aunque no a los barcos de pabellón nacional. También calificaba de satisfactoria la entrevista entre Delbos y Negrín⁹².

El día 14, el Presidente del Gobierno republicano compareció ante los periodistas y el 18 en la Asamblea⁹³. Negrín reiteró la voluntad de luchar por la supervivencia de una República española democrática.

En sus conversaciones con el secretario del Foreign Office, Anthony Eden, se volcó en intentar demostrar el carácter liberal-democrático del Gobierno republicano, ajeno a cualquier propósito revolucionario o comunista, y en la necesidad de revisar el pacto de No Intervención. Pese a sus esfuerzos, al parecer, Eden le contestó preguntándole cómo pedía la ayuda de Inglaterra si el Ejército tenía un noventa por ciento de los mandos comunistas⁹⁴.

⁹⁰ En verano de 1937 fueron hundidos también los buques soviéticos *Komsomol*, *Smidovich*, y *Marakov*, con lo cual las autoridades soviéticas pidieron a las republicanas que se hicieran cargo del transporte de armamentos y alimentos. V. NENNI, Pietro (1967), p. 79.

⁹¹ *ABC* viernes 3 de septiembre de 1937 p. 10.

⁹² AZAÑA, Manuel (2000), p. 1137.

⁹³ Los discursos pronunciados en la Asamblea General de la Sociedad de Naciones entre el 14 y 18 de septiembre de 1937, en MORADIELLOS, Enrique (2010 a), pp. 73-96.

⁹⁴ MORADIELLOS, Enrique (2006 a), p. 84-85.

De Ginebra, Negrín fue a París, en donde Chautemps, el Jefe de Gobierno, se quejó de las declaraciones de Largo Caballero. Según las mismas, de no solucionarse el problema de la República en Ginebra, los Internacionales provocarían una gran agitación interna en Francia. En palabras del Presidente francés, lo amenazaba con una guerra civil. Chautemps no sabía qué hacer. *Haberle puesto en la frontera*, le contestó Negrín. *No me atreví, tratándose de un ex Presidente del Gobierno español*, le respondió, a su vez, el francés.

Sobre ese tema pidió más información Giral al embajador de Francia, quien le mandó una entrevista, efectuada por Largo Caballero, para la *United Press*.

En la misma negaba que hubiese ido a París para hablar mal de gobierno de Negrín, sino con la intención de influir sobre las organizaciones sindicales internacionales, con el fin de hacer todo lo posible para ayudar a España.

En cinco días se proponía: reclamar la retirada de las tropas extranjeras del suelo español. Abrir la frontera francesa para comprar armas, víveres y municiones. Pedir a la Sociedad de las Naciones la ejecución de lo acordado en el pacto de la misma, y que España obtuviera un trato equitativo de dicha institución⁹⁵.

Lo de provocar una guerra civil en Francia, debió de ser una sensación u opinión de Chautemps, desde luego no declaró, públicamente, nada similar.

El 14 de septiembre había fallecido Tomas Garrigue Masaryk y, desde Ginebra, Giral fue al funeral en Praga. Allí le acompañó el embajador, Jiménez de Asúa, y el secretario de primera clase de la embajada, Francisco de Ayala. Durante la celebración del mismo hablaron, otra vez, con representantes franceses. Giral mantuvo una entrevista de tres cuartos de hora con el Presidente Edvar Benes, quien *le dijo mil cosas amables para la República y el Presidente*, pero sin llegar a ningún otro aspecto práctico.

No sé con qué intención Giral conservó un panfleto, editado en Ginebra el 12 de septiembre de 1937, en donde un autodenominado grupo de patriotas españoles, ante la intervención de Negrín en Ginebra, le acusaban de ladrón y asesino. Le consideraban responsable de millares de robos y violaciones de domicilios; voladuras de cajas fuertes en los bancos para apoderarse de bienes privados; calabozos en donde eran torturados mujeres y ancianos; templos incendiados; *santuarios convertidos en casas de prostitución...* y de setenta y tres mil asesinatos cometidos en Madrid⁹⁶.

Del resultado del viaje le dieron cuentas a Azaña, Negrín y Giral, a su regreso a Valencia el 27 de septiembre⁹⁷.

⁹⁵ AHNDJG Caja 4, carpeta 3, núm. 22.

⁹⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 2, núm. 12.

⁹⁷ La fecha de la llegada quedó señalada en *La Vanguardia* del martes 28 de septiembre de 1937, p. 4, en donde afirma que por la mañana estuvo despachando los asuntos retrasados y no recibió a nadie. Por la tarde, evidentemente, fue a visitar a Azaña, junto a Negrín.

Azaña se queja de queja de la falta de orden en la improvisada exposición de Negrín. En resumen confesaban haber hecho cuanto pudieron, pero *¡aquél ambiente! ¡Aquella gente!* Los representantes internacionales estimaban los esfuerzos realizados por el Gobierno, pero desconfiaban de la sumisión de los anarquistas y de la fuerza del Gobierno para imponer su autoridad. Negrín trató de convencerlos de que la guerra iba a ser todavía larga, para así animarlos a buscar una solución sin descubrir la realidad de las dificultades de la República. Añadió el deseo de paz y de subsistencia de las instituciones republicanas.

Los miembros del Gobierno francés negaron por separado a Giral, en conversación con Blum, y a Negrín, en charla con Vincent Auriol, que consideraran conveniente la retirada de los ministros comunistas del Gobierno.

Ambos dieron por garantizado el tránsito de material a través de Francia, aunque no la compra de armamento francés. Edouard Daladier, el Ministro de Defensa, admitía la llegada a España de oficiales franceses de la reserva.

Por otra parte Negrín tuvo una charla, larga e íntima, con Eden quien se mostró convencido de la inconveniencia de la victoria de Franco para su país. Según él, el Gobierno estaba dividido. El Primer Ministro temía que el comunismo pusiera su garra en la Europa occidental. Inglaterra tenía poder, a su parecer, para oponerse a Italia y Alemania juntas, pero la opinión pública inglesa no toleraría la guerra si no llegara a persuadirse de que las indignidades para con ellos eran inaceptables. Además, Londres todavía no podía defenderse, con eficacia, de un ataque aéreo.

Después de escucharlos, Azaña les preguntó sobre su reiterado encargo de tratar sobre un posible mediación.

Averiguó que tanto uno como otro habían dicho algo, *pero con timidez, vagamente y apresurándose a recoger velas.*

Negrín sólo hizo la referencia, ya mencionada, a Chautemps de sus deseos de paz y de subsistencia republicana. Giral no pudo hablar con Delbos en Ginebra. Sí lo hizo, con Blum, en Praga. Con la salvedad –a juicio de Azaña inoportuna– de que nunca se aceptaría una mediación o intervención, le informó de que el Gobierno español estudiaría cualquier sugerencia que el Gobierno francés quisiera hacerle para restablecer la paz, siempre que se conservase la República. Delbos se hizo de nuevas cuando Giral aseguraba haberle hablado, en parecidos términos, en otras ocasiones, lo mismo que Negrín.

El discurso de Negrín ante la Asamblea de la Sociedad de las Naciones y los resultados de la misma pueden leerse en el *Boletín Mensual de la Sociedad de las Naciones* vol. XVII, núm. 9, de septiembre de 1937, en donde se vuelve a recordar que ningún Estado puede intervenir en las cuestiones internas de otro, que el Comité de No Intervención se constituyó para limitar el conflicto español y salvaguardar la paz general. Lamenta el no haber conseguido la retirada de combatientes no españoles y ruega al Consejo que observe la situación en España y aproveche toda ocasión que se presente para buscar la base de una solución pacífica al conflicto.

Tras el informe, Azaña les contestó:

*Las impresiones que ustedes me traen no cambian nada de mi opinión anterior a su viaje. Por unos motivos o por otros, la táctica general es la de ganar tiempo o gastarlo en espera de que la cuestión se resuelva aquí malamente para la República*⁹⁸.

¿Qué recordaba Giral de esa misión? Fundamentalmente el protagonismo de Negrín. Nunca le dejaba actuar a él.

*Llamaba la atención por su desenvoltura y por su conocimiento de idiomas; recuerdo una vez que la Delegación española ofreció un banquete a las otras, más o menos amigas: Reino Unido (Eden) Rusia (Litvinoff) Polonia (Coronel Beck) Rumania (Antonescu), y otros (holandés, belga, sueco, noruego, etc.) ¡¡¡ A todos habló en sus respectivas lenguas nativas; le hizo exclamar a Eden: pero hasta ruso sabe este hombre!!!*⁹⁹.

Tal vez relacionado con estas conversaciones, en octubre de ese año, el Coronel Pastor, delegado de Aviación en la embajada parisina, recibió trescientos cuarenta y dos pasaportes destinados a aviadores franceses¹⁰⁰.

El 30 de septiembre Ossorio fue a visitar al Ministro de Marina francés y dio cuenta de su conversación a Giral. Conforme a los acuerdos, la costa mediterránea española quedaba vigilada, en su mitad superior, por Francia y en la inferior por Inglaterra.

A Italia le encomendaron la vigilancia de la entrada a las costas desde Córcega, Cerdeña o Libia.

El embajador no pudo disimular su sorpresa. Campinchi, el Ministro, le aseguró que eso era mucho mejor pues los barcos vigilantes no podían detener, registrar, ni atacar a otros barcos; simplemente tomar nota de si había submarinos siguiéndoles y, en caso afirmativo, impedir la agresión. El Ministro francés creía que los italianos lo cumplirían *por su honor*.

El embajador, perplejo, le recordó la existencia de tropas y generales italianos en España, en plena beligerancia con el Gobierno republicano.

El Ministro, sin embargo, estaba convencido de haber obtenido un gran éxito diplomático, ante la evidente desesperación del embajador.

Una vez aceptado lo inevitable, le solicitó barcos franceses para evacuar heridos. Le contestó que sí, por su voluntad, pero dependía del Ministro de Asuntos Exteriores, Delbos.

⁹⁸ AZAÑA, Manuel (2000), pp. 1160 y ss.

⁹⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, folio 25. Sobre la facilidad de lenguas de Negrín se hace eco, entre otros JACKSON, Gabriel (2009), p. 418.

¹⁰⁰ AHNDJG Caja 1, carpeta 31.

Fue a visitar a Daladier y le dijo, luego de una larga conversación:

Los españoles permanecerán impertérritos ante la agresión de Italia y Alemania, pero no resistirán, de igual modo, la agresión solapada de Inglaterra y la ciega indiferencia de Francia.

Le explicaba a Giral que esa táctica de amenazar a Francia con la rendición de la República, era la única que se le había ocurrido.

Le contaba que estaban en París, Rizo, Ceferino González, Barea, Soto y Barroso, para asistir a un congreso masónico e iban a decir lo mismo a las autoridades de la masonería¹⁰¹.

8.10 LAS CORTES DE VALENCIA

El 15 de agosto de 1936, en una sesión de la Diputación Permanente de las Cortes presidida por Diego Martínez Barrio, se leyó el Decreto de la Presidencia del Gobierno del día 10. Por el mismo se suspendían las sesiones de las Cortes durante esa legislatura.¹⁰² Pese a no reunirse el plenario, la Diputación Permanente sí lo hizo para dar salida constitucional a diversas cuestiones.

El 1 de octubre se decidió celebrar una sesión plenaria de las Cortes en Valencia¹⁰³, presididas por el Presidente de las mismas, Martínez Barrio¹⁰⁴, con la intención evidente de dar una imagen de normalidad, pero con asuntos de trámite, además de conseguir un total respaldo a la política gubernamental.

Se sentaron juntos Negrín y Giral. El último le resumió la sesión a Azaña. A su parecer había faltado un gran discurso. El Presidente de la República le explicó que había animado a Prieto a hablar *con cualquier pretexto*. El Ministro de Estado le mencionó el disgusto causado por el discurso de La Pasionaria, sobre todo en lo referente al Ejército, pues abogaba por los ascensos. Todos habían entendido que se refería a los *caudillos* comunistas y Prieto lo había tomado a modo de ataque personal, con lo cual se temía alguna queja ante Negrín, incluso su dimisión. Sus cábalas le parecían excesivas a Azaña¹⁰⁵. En poco tiempo se harían realidad, aunque no en forma de dimisión.

¹⁰¹ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 93.

¹⁰² DSC del 15 de agosto de 1936, núm. 6.

¹⁰³ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 36; Hay un resumen de la sesión. Los diputados acudieron en muy pequeño número. Declararon su conformidad plena con la declaración ministerial. Concedieron al Gobierno una autorización amplia para adoptar las medidas y disposiciones necesarias para la realización de la política militar, económica, gubernativa y social, contenida en la mencionada declaración. Otorgaban un voto de confianza al Gobierno para desarrollar su política y suspendían sus sesiones hasta nuevo aviso.

DSC del 1 de octubre de 1936, núm. 61.

¹⁰⁴ ABC del viernes 1 de octubre de 1937, p. 6.

¹⁰⁵ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1164.

8.11 EL DESÁNIMO DE GIRAL

El 8 de octubre Ossorio vuelve a escribir a Giral. Le sugiere empezar a especular, en los ambientes diplomáticos, con lo que sucedería si se rindiesen y dejasen el paso franco hacia los Pirineos. Sería una estrategia a seguir ante la soledad diplomática de la República en la Asamblea de las Naciones, destinada a hacer reaccionar a los franceses¹⁰⁶.

El 16 de octubre, Azaña apunta en sus memorias:

Por la tarde ha venido Giral, trayéndome un paquete de telegramas, cartas y notas relativas a la reunión del Comité de Londres y el extracto telegráfico de la sesión celebrada hoy. Comentamos todo eso, que es muy desagradable. El discurso de Eden, cuya importancia no desconozco, habría sido importantísimo hace un año, por lo menos. Es de temer que de estas nuevas conversaciones y discusiones, salga alguna nueva iniquidad, que les permita a todos ir tirando. Hablamos de Washington. Negrín no le ha anticipado todavía a Giral la gravedad que tendría cualquier ligereza, y cuál va a ser mi línea de conducta. Giral reconoce que tengo razón, pero está seguro de que no ocurrirá nada. Cree saber que el viaje a Madrid [del Presidente del Gobierno] se debe a una mocedad del Presidente.

Después de cenar ha llamado Giral. El Presidente del Consejo, al llegar de Madrid y después de hablar con Prieto, ha desistido de visitarme. Parece que estaba algo molesto, porque yo le había recriminado. Pero ya ha recobrado la calma y no pasará nada¹⁰⁷.

El 21 de octubre, Azaña escribe:

A última hora de la tarde ha venido Giral a despachar en ausencia de Negrín. Traía mucha firma. Entre ellos, ciertos mandamientos de magistrados del Supremo. Se los he devuelto, sin firmarlos. Hace unas semanas, me trajo Negrín las mismas propuestas. Una de ellas me pareció escandalosa. Di mis razones, y le hicieron tanta mella, que en mi presencia, Negrín rasgó los decretos. Ahora vienen de nuevo. Le refiero a Giral lo ocurrido y me asegura que no han pasado por el Consejo de Ministros... Será otro desliz de Irujo. Con motivo de preguntarle cuándo nombran nuevo fiscal del Supremo, y a quién, Giral me dice que Ortega, sin esperar la licencia, ni menos el relevo, se ha marchado de España. Vamos, que se ha fugado. ¡También se ha marchado Benito Pabón, a quien su camarada, García Oliver, había hecho Presidente de la Comisión Jurídica Asesora! Es de notar que el entonces subsecretario de Justicia, Sánchez Roca, está ahora en la cárcel, con Barriobero, que también fue candidato a la fiscalía.

¹⁰⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 38.

¹⁰⁷ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1179.

A continuación examinaron la propuesta italiana en el Comité de No Intervención:

De todas maneras –le digo a Giral–, si en Londres se llega a un acuerdo sobre la retirada de los combatientes extranjeros, en firme, cualesquiera que sean los rodeos y aplazamientos implícitos en el modo de ejecución, hay que procurar poner en curso la segunda parte de mi pensamiento sobre el problema general, que ya les he expuesto a ustedes más de una vez.

¿Cuál?

La suspensión de las hostilidades para dar lugar a la ejecución del acuerdo. Solamente así se conseguirá que el acuerdo tenga eficacia desde el comienzo, y que no funcione en contra nuestra, como sucedería si se hacen reembarcos operando los ejércitos italianos todavía unos meses.

Hace tres o cuatro días le apunté algo de esto al mismo Giral. No le pareció bien.

La suspensión de hostilidades –me contestó– produciría pésimo efecto en la opinión. Se conoce que ha pensado en ello y hoy está conforme con mis razones. Añade algunas más. Está persuadido de que no tenemos medios para resistir una gran ofensiva. Me refiere algunos incidentes ocurridos en las operaciones de Aragón, por ejemplo, la pérdida de veinticinco tanques modernísimos, en Fuentes de Ebro, porque la infantería no secundó el ataque. En tal situación, Giral reconoce que la suspensión de hostilidades nos favorecería.

Tanto –le replico– que lo dudoso sería que la aceptase el enemigo. Le recuerdo a Giral cuántas veces, desde hace más de un año, he hablado yo con él y con otros de este asunto, y habiendo considerado siempre como primero y principal paso lo de los extranjeros, lo he ligado con la subsiguiente suspensión de la guerra. Y no sólo por lo que conviene a nuestra situación, sino porque tengo el presentimiento de que, suspendida la guerra, quizá no se reanudase; con lo que ganaríamos todos, y en general la Nación. Aunque ya no necesito vencer ninguna resistencia de Giral, le recuerdo también que hace meses, cuando se empezó a hablar públicamente de la retirada de extranjeros, aparecieron en Londres algunas indicaciones sobre el cese de hostilidades [...] le indico a Giral que, llegado el caso, habrá que hacer exploraciones en Londres y París [...] Giral cree que lo aceptarían los militares y el Gobierno.

También me ha traído Giral las últimas noticias recibidas de Asturias. Ya deben estar los enemigos en Gijón¹⁰⁸.

El 3 de noviembre sigue Azaña con sus anotaciones:

Amós se retiró y hablé de política con Giral. Ha conferenciado con Negrín y Azcárate en Barcelona. Tanto él como el Presidente le han dicho al embajador que sería utilísima la suspensión de hostilidades, para lo cual podría servir la ocasión el nombramiento de las comisiones internacionales que vendrán a España, a hacer como que averiguan el número de combatientes extranjeros. A condición de que no aparezca pedida por el Gobierno. Habría que insistir en la

¹⁰⁸ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1189.

opinión pública inglesa y en los gobiernos para que tomen una iniciativa de ese tipo. Giral comparte mi opinión. Me complace mucho que el ministro apadrine con calor el propósito de que tantas veces hemos hablado, y no menos que el Presidente reconozca la utilidad de plantearlo, aunque las probabilidades de buen éxito no son demasiadas. Rojo está de acuerdo.

Sobre el plan de atacar Extremadura de Rojo, Giral dice a qué se debió el que votaran en contra. Pero lo más grave, y lo que más influyó en nuestra decisión, fue el estado general del ejército. No hay oficiales. Faltan municiones para varios calibres de artillería. Nuestra aviación es muy inferior en número a la del enemigo. No hay cuero para calzar a las tropas ni paño para vestirlos. Están en los frentes con una camisa desgarrada, empapados en agua. Alguna de las unidades que pasan por más sólidas han flaqueado en Aragón... En estas condiciones no se puede pensar en ofensivas. Todo eso además de aconsejar el cese de las hostilidades sirve de fundamento a mi criterio en la cuestión principal... Giral admite, un poco à son corps défendant, que es imposible la victoria militar. También recuerda que ha sido muy optimista, pero lo es cada día menos.

Azaña mantiene que:

no deben decirse esas opiniones a solas; deben ser defendidas y encontrar una salida decorosa para la República, usted, el presidente y Prieto son los que pueden ver estas cosas con mayor independencia y serenidad.

Giral no cree que una solución decorosa para la República fuese impopular. Todo el mundo está cansado de la guerra. Y ahora, con el decreto que suprime las exenciones del servicio militar, muchos que galleaban en la retaguardia están doblados, porque no es lo mismo cargar con un fusil que enardecer a otros para que lo aguanten.

Giral se vuelve a Barcelona pasado mañana, donde espera recibir las comunicaciones sobre los acuerdos del Comité de Londres¹⁰⁹.

De la evolución del pensamiento de Giral y su confluencia con el de Azaña, respecto a las posibilidades de victoria por parte de las armas republicanas, daré cuenta a lo largo de éste capítulo.

Pese a su desánimo personal, tanto él como Álvarez Vayo no quisieron involucrar oficialmente al Gobierno republicano en los intentos de mediación. Azcárate cuenta que, ante los rumores lanzados por la radio franquista de Salamanca, en donde se decía que el Gobierno republicano había pedido la mediación inglesa, recibió un telegrama de Giral, el 11 de noviembre de 1937, en donde se le ordenaba desmentirlas por *falsas e injuriosas obedeciendo misma maniobra rebeldes que la supuesta toma de Madrid*¹¹⁰.

Los días 11 y 12 de noviembre estuvo el embajador en Londres en Valencia. Todos los dirigentes del Gobierno republicano: Azaña, Negrín, Giral y Prieto se

¹⁰⁹ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1198.

¹¹⁰ AZCÁRATE, Pablo (2012), pp. 74-75.

manifestaron partidarios de aceptar la resolución del CNI, del día 4 de noviembre de 1937, mediante la que se recomendaba la salida de España de todas las fuerzas combatientes extranjeras, sobre todo si se precisaba la necesidad de un alto el fuego. Giral y Azaña consideraban que si se paraban las hostilidades no volverían a reiniciarse y favorecería la reorganización de las fuerzas republicanas, pero no querían involucrarse en que la iniciativa partiera de ellos, por los peligros bélicos inherentes a una interpretación de derrota por parte del otro bando¹¹¹.

Curiosamente, en enero de 1938, Giral recibe un fuerte apoyo público desde el periódico *La Libertad*, en donde le introducen entre los «titanes de la República» por su actuación al frente del Ministerio de Estado¹¹². No sólo eso. Comienzan valorando, como obra de titán, sus primeros meses al frente de la República en guerra:

Cuando se hable de José Giral en la hora de exigir a todos los hombres públicos las sacrosantas responsabilidades políticas, sociales e históricas, se tendrán en cuenta la serenidad y la capacitación de este hombre frente al terrible 19 de julio, frente a los combates desiguales de la ofensiva facciosa del Sur; frente a la carencia casi absoluta de elementos de guerra para oponernos debidamente al rico arsenal de los rebeldes.

Luego de hacerle más grande por contraste con los republicanos que *se difuminaron* o huyeron, le valoran por encargarse de *los confusos negocios del exterior*.

El periódico republicano augura un mal porvenir a los partidos republicanos si no se hacen revolucionarios y, como no ve la posibilidad de unión del republicanismo, ensalza a la figura de Giral, símbolo para ellos de compromiso revolucionario sin abdicar de sus convicciones republicanas, lo cual, en ese momento, le serviría de consuelo pero no modificaría su pesimista –y certera– visión de la realidad.

Sabemos que el 13 de octubre de 1938 estuvo en Madrid, en su calidad de Ministro sin cartera y jefe del canje republicano. Visitó los frentes del centro¹¹³.

Su nombre había salido a relucir, poco antes, cuando el bibliotecario del Ateneo, Bernardo G. de Candamo solicitó ayuda para que no acabase por destruirse la institución. En ese momento formaba parte de la Junta Directiva junto a Carlos Montilla, Honorato de Castro y Rodolfo Llopis y lanzaban una proclama para salvar el Ateneo de Madrid que, desde entonces, siempre ha estado al borde del naufragio¹¹⁴.

¹¹¹ AZCÁRATE, Pablo (2012), pp. 217-218.

¹¹² *La Libertad* domingo 30 de enero de 1938, portada.

¹¹³ *La Libertad* de 13 de octubre de 1938, p. 2.

¹¹⁴ *La Libertad* de 28 de septiembre de 1938, p. 2.

El 15 de febrero de 1938 volvió a celebrarse un Consejo de Ministros en Madrid¹¹⁵, al que Giral no llegó.

8.12 OTROS BOMBARDEOS Y ATAQUES A BUQUES MERCANTES

El 26 de abril de 1937, antes del ataque a Almería por parte de la escuadra alemana, se produjo el terrible bombardeo de Guernica, con lo cual queda bien justificada la posterior ira de Prieto.

El 13 de mayo se recibió, por valija diplomática, una nota en donde se expresaba la profunda impresión producida entre los ingleses por el bombardeo de poblaciones civiles, como Guernica.

Eden consideró acordar, en el CNI, una lista de ciudades abiertas que el Gobierno y los rebeldes se comprometieran a no bombardear. Su idea se desechó por las siguientes razones:

Franco propuso una zona neutra entre Bilbao y Santander para poner al abrigo de los bombardeos a los civiles de Bilbao.

Los franceses no quisieron dialogar con los rebeldes.

La República se negó, porque equivalía a legalizar el bombardeo de civiles fuera de la zona franca. Deseaban la prohibición total del bombardeo de zonas civiles y el establecimiento de un sistema permanente de control internacional¹¹⁶.

Giral redactó una nota para el CNI. Según él, la aviación republicana tenía un carácter defensivo. Se empleaba sólo contra tropas y objetivos militares. Por el contrario los alemanes e italianos, al servicio de la rebelión, se dedicaban *con marcadísima preferencia* a atacar poblaciones civiles. Menciona a Madrid, Jaén, Bilbao y Guernica, aunque pone de manifiesto que, en Madrid, han sustituido el bombardeo aéreo por el artillero¹¹⁷.

El 1 de junio, la representación de la URSS en el CNI solicitó la abstención de los bombardeos en los objetivos carentes de valor militar¹¹⁸.

El 21 de junio, el CNI, en nombre de los veintisiete países adheridos al pacto de no intervención, apeló a ambas partes combatientes en España para que adoptasen todas las medidas necesarias para la protección de los no beligerantes, fueran hombres, mujeres o niños, contra los peligros a que estaban expuestos y pusieran término a las ejecuciones en masa, o sin formación de causa, por motivos políticos.

¹¹⁵ *La Libertad* de 14 de febrero de 1938, portada.

¹¹⁶ AHNDJG Caja 3, carpeta 14; nota de Londres del 13 de mayo de 1937.

¹¹⁷ AHNDJG Caja 3, carpeta 14, núm. 38.

¹¹⁸ AHNDJG Caja 3, carpeta 14; carta de la embajada de la URSS del 1 de junio de 1937.

Invitó a que se tratase con arreglo a los principios humanitarios a rehenes y prisioneros y que todos los extranjeros presos, que no habían tomado parte en el conflicto, fueran liberados [...] *que se abstengan de la destrucción de todas las ciudades y pueblos abiertos y de los demás objetivos sin carácter militar.*

Giral contesta, el 24 de junio, que las cárceles son buenas; se protege a la población civil; se ha publicado el Decreto Ley de 8 de abril de 1937 y nunca se ha bombardeado nada, mientras los rebeldes han destruido Guernica y bombardeado Almería, Madrid, Jaén, Bilbao, Castuera, Andújar, Albacete, Valencia, Barcelona...¹¹⁹.

Giral había intentado siempre no internacionalizar la guerra y, en medida de lo posible, evitar el exceso de dolor producido en la población civil por la contienda. Sin embargo, a finales de octubre, el Gobierno había tenido que marcharse a Barcelona, habían perdido todo el norte del país pero, en enero, consiguieron una temporal victoria en Teruel.

En ese momento, el 28 de enero de 1938, Giral mandó a la embajada de Francia e Inglaterra una nota del Ministerio de Defensa, de 23 de enero, en donde se quejaba del *embrutecimiento moral* de los facciosos, capaces de bombardear ciudades alejadas del frente, repletas de personal civil. Menciona Madrid, Durango, Guernica, Valencia y Barcelona.

Se manifiesta indignado con las autoridades internacionales que mejor harían en evitar los bombardeos, y con ellos las víctimas civiles, que no gestionar minúsculos canjes de prisioneros no siempre en condiciones de equidad, con notorio provecho para el enemigo. Ante el recrudescimiento de los bombardeos, aunque el bando republicano se había mostrado reticente a hacer lo mismo sobre el territorio nacionalista, que consideraban también bajo la responsabilidad de su Gobierno, señala que se va a bombardear Salamanca, Sevilla y Valladolid.

Sin embargo, pese a la respuesta contraria del bando nacionalista, emitida por radio Salamanca el 3 de febrero de ese año, al saber que los gobiernos británico y francés tomaban nota de la amenaza, el Ministro de Defensa, pese al bombardeo de Barcelona, en donde un tercio de las víctimas fueron niños del colegio de San Felipe Neri, ordenó a las fuerzas aéreas que se abstuvieran de cualquier raid profundo, para evitar el bombardeo de las ciudades alejadas del frente.

El 31 de enero escribió a Camille Chautemps, quejándose del *bombardeo atroz de Barcelona*. Para él, evidentemente los países invasores de España están convencidos de la dificultad de su victoria y habían emprendido una política de exterminio.

En nombre de la República le solicitaba que no continuase la pasividad pues la misma estimula al agresor, mientras el atacado *inocente se encuentra privado de las armas que necesita.*

¹¹⁹ AHNDJG Caja 3, carpeta 14, núm. 92.

Envió también otra carta a Edouart Herriot, en la misma fecha, en donde le decía que los bombardeos de las ciudades españolas por los invasores, *han motivado declaraciones de mi gobierno que constituyen una llamada a la conciencia universal*¹²⁰.

En su poder tenía una nota confidencial, entregada a los franquistas por el Agente Británico en Salamanca, mediante la cual ofrecía una mediación para finalizar con los bombardeos en las ciudades¹²¹.

El 3 de febrero de 1938 recibió una carta del embajador en Londres. Ante los bombardeos de poblaciones civiles y el recrudecimiento de actividades submarinas en el Mediterráneo, se había visto obligado a desbaratar una operación preparada *en las covachuelas del Foreign Office*. Consistía en dirigir dos comunicaciones idénticas; una al Gobierno de la República y otra a los rebeldes. Mediante la misma se les preguntaba si estaban dispuestos a renunciar a ese tipo de lucha.

Esto le mostrará a usted –escribe el embajador– el grado de insensatez o de mala voluntad que reina todavía entre ciertas gentes.

Pese a ello, Eden, estuvo comprensivo y razonable y decidió enviar una única comunicación a los rebeldes. En el Congreso afirmó que eran los sublevados quienes habían tomado la iniciativa en ese tipo de acciones, obligando al Gobierno de la República a inevitables represalias¹²².

El 7 de febrero le escribe Indalecio Prieto a Azcárate. Le sugiere la posibilidad de ofrecer a la Armada inglesa y francesa facilidades en los puertos españoles, principalmente Mahón, para poder luchar contra la piratería en el Mediterráneo¹²³.

El 8 de febrero la embajada francesa le comunica que, el Gobierno francés, para proteger la navegación en el Mediterráneo Occidental de los actos de piratería, ha decidido que todo submarino sumergido, fuera de las aguas jurisdiccionales españolas, se considerará preparado para el ataque. La Armada francesa ha recibido la orden de atacar, y si es posible destruir, a todos los submarinos sumergidos en un sector definido¹²⁴.

Giral le contestó el día 12 del mismo mes y año. Se mostraba indignado por el reciente recrudecimiento de los ataques contra barcos mercantes por submarinos en el Mediterráneo Occidental, en flagrante contravención de las reglas establecidas por el Tratado de Londres de 22 de abril de 1930¹²⁵.

Azcárate, que había recibido la protesta del Ministerio de Estado, le contesta que el hundimiento del *Endymion* y el *Alcira* habían producido mucha tensión

¹²⁰ AHNDJG Caja 3, carpeta 14, núm. 94.

¹²¹ AHNDJG Caja, 3, carpeta 14, núm. 93.

¹²² AHNDJG Caja 7, carpeta 2, núm. 6.

¹²³ AHNDJG Caja 7, carpeta 2, núm. 8.

¹²⁴ AHNDJG Caja 7, carpeta 2, núm. 9.

¹²⁵ AHNDJG Caja 7, carpeta 2, núm. 10.

entre el público británico. Pese a ello, no esperaba nada de Inglaterra y de su actual gobierno, ni se hacía ninguna ilusión: permanecían impasibles antes *las manifestaciones de matonismo del fascismo internacional*. Sin embargo, ante el ataque de buques ingleses, estaban dispuestos a tomar medidas para acabar con ellos¹²⁶.

El *Endymion* era un buque matriculado en Gibraltar. Pertenecía a la *Verano Steamship Company*. Fue torpedeado a ocho millas de la costa, a la altura de Cartagena y mandado a pique el 2 de febrero de 1938. En el naufragio perecieron nueve personas. Se especuló sobre si había sido obra de submarinos franquistas. La embajada española en Londres salió al paso. Explicó que los rebeldes no tenían submarinos, aunque Queipo de Llano había anunciado, el 9 de septiembre de 1937, la adquisición de cuatro unidades. La embajada aprovechó para protestar por que se autorizase una intervención extranjera en la cual se permitía acceder a armas de ese calibre, y denunciaba la piratería a manos de los submarinos italianos. A la caza del agresor salieron cuatro contratorpederos británicos. No tuvieron suerte en la búsqueda¹²⁷.

El 6 de febrero se recibió la confirmación de que otro mercante inglés, el *Alcira*, había sido hundido, frente a Barcelona, por aviones de procedencia desconocida¹²⁸.

De poco sirvieron sus gestiones respecto a los bombardeos. El 15 de febrero, Giral recibió una carta del Comité Internacional de la Cruz Roja. Se instaba a las partes contendientes a llegar a un acuerdo para evitar el bombardeo de la población civil¹²⁹.

La contestación de Giral nos la proporcionan quienes reseñaron el libro de Giral, *Año y medio de gestiones de canje*.

*La contestación al Presidente de la Cruz Roja, absolutamente diplomática, sin una palabra elevada, indica que no es correcto hablar de las dos partes en lucha, pues unos son quienes bombardean y otros quienes ponen los muertos y que debe hacer cuantas gestiones sean oportunas, junto a los gobiernos de Londres y París, para evitar ese estado de cosas*¹³⁰.

¹²⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 3, núm. 11.

¹²⁷ *La Vanguardia* del miércoles 2 de febrero de 1938, p. 9.

¹²⁸ *ABC* del 6 de febrero de 1938, p. 10. Este periódico, en su versión nacionalista sevillana, incluía una nota del diputado conservador Henry Page Croft, publicada en *The Times*, en donde defendía el derecho de Franco a bombardear Barcelona y Valencia, por ser importantes logística-mente. Y acusaba a los republicanos de haber bombardeado treinta y siete ciudades abiertas: Mérida, Córdoba, Sevilla, Málaga, Segovia, Toledo, Ávila, Zaragoza, Teruel, Huesca, Jaca, Motril y Valladolid y otras ciudades distantes del frente, sin otra misión, a su parecer que sembrar el terror.

¹²⁹ AHNDJG Caja 3, carpeta 10, Declaración del Ministerio de Defensa Nacional de 23 de enero de 1938; envío a las embajadas francesa e inglesa el 28 de enero; orden del Ministerio de Defensa de 3 de febrero; Carta del Comité Internacional de la Cruz Roja a Giral del 15 de febrero.

¹³⁰ *Política Republicana* año I, núm. 8. AHNDJG Caja 3, carpeta 7.

El 19 de marzo de 1938, el Gobierno de México, por medio de su embajador, se solidarizó con la República, una vez más, y protestó por *el salvaje bombardeo de Barcelona*¹³¹.

En otro orden de cosas, parece que el Ministerio de Estado no estuvo muy acertado al protestar por la manera en que la Armada británica auxilió a los supervivientes del crucero *Baleares*, hundido en la batalla naval celebrada en el Cabo de Palos el 5 de marzo de 1938. En un ambiente internacional tan enrarecido, cuando varios buques mercantes ingleses habían sido hundidos por submarinos seguramente italianos, se produjo ese combate favorable a las armas republicanas. Dos navíos ingleses, el *Boreas* y el *Kempfenfelt* vieron las llamas, se dirigieron a toda máquina y prestaron el auxilio que pudieron a los tripulantes del *Baleares*. Rescataron a más de cuatrocientos marinos, pero no pudieron evitar la muerte de más de setecientos. El Gobierno de la República, por medio del Ministerio de Estado, agradeció el auxilio oportuno, pero se quejó de que los naufragos quedaron al amparo del pabellón británico –incluso bombardearon el *Boreas*– y que los ingleses los devolvieron a buques facciosos, con lo cual les dieron la oportunidad de volver a empuñar las armas. Además no comprobaron sus nacionalidades. Según el Ministerio, los decretos del 25 de julio y 14 de agosto de 1936, proclamados por el Gobierno republicano, dejaban a los buques rebeldes fuera de la ley, por lo cual, lo realizado por los ingleses podía tomarse por un acto de piratería, cuestión que no sentaría nada bien en un Almirantazgo más que falto de simpatía hacia la República¹³².

8.13 LA EMBAJADA EN PARÍS

Don Ángel Ossorio y Gallardo se definió, la mayor parte de su vida, como católico, monárquico y conservador, pero durante la Segunda República se aplicó la fórmula de «*monárquico sin rey, al servicio de la República*».

Este hombre contradictorio prestó grandes servicios a la República y acabó su vida exilado en Argentina¹³³. Julio Álvarez del Vayo le nombró delegado en Ginebra y embajador en Bruselas¹³⁴. De Ginebra sacó una muy mala impresión para la suerte de la República. Percibió que Inglaterra mandaba, trataba a Francia con desprecio y adulaba a Alemania. Sus días en Bruselas los considera también amargos pues todos les eran hostiles, desde el rey hasta el último político, que le

¹³¹ AHNDJG Caja 3, carpeta 16, núm. 111.

¹³² AHNDJG Caja 7, carpeta 2, núm. 14.

¹³³ PÉREZ-CAMINO ARIAS, Feliciano (2006).

¹³⁴ El puesto de embajador en esa ciudad se lo ofreció, primero a Cipriano Rivas Cherif, quien prefería el consulado de Ginebra y le sugirió a Ossorio, que tan destacada actuación había tenido para evitar la dimisión de Azaña cuando los sucesos de la cárcel Modelo en Madrid. V. RIVAS CHERIF, Cipriano (1961).

llenaron de desaires y groserías. Destaca, por el apoyo a la causa republicana, al ministro socialista M. Vandervelde, al Presidente de la Cámara de Diputados y Alcalde de Amberes, el socialista M. De Brouckére, al senador y médico, Doctor Marteaux, al diputado y escritor, M. Martin; a la diputada socialista Isabel Blume y al capitán catalán Jaime Mir, que estuvo preso durante toda la Segunda Guerra mundial y luego fue condecorado ampliamente por las autoridades belgas. Lo único bueno le pareció la actitud de las Juventudes Socialistas y los jóvenes republicanos españoles, quienes daban fiestas y recogían dinero y frutas para enviar a España.

De su traslado a París no le consultaron, pero se fue muy contento. Como sabemos hoy, lo propuso Giral, aunque Azaña prefería para ese puesto a Julián Besteiro¹³⁵.

La situación entre el personal de la legación española era similar a la descrita por Azaña para el Ministerio de Estado.

Por una carta del 3 de septiembre de 1937 sabemos que el embajador estableció turnos de guardia en la embajada durante todo el día, mañana y noche, para poder atender mejor al Gobierno, cuestión absolutamente lógica con España en guerra.

En el oficio, enviado al personal, invocaba a las trincheras, los ametrallamientos y la sangre derramada en el suelo patrio. Pues bien, el Primer Secretario de Embajada, de apellido Marín¹³⁶, se le puso en rebeldía. Le adujo que, pese a ser funcionario del Ministerio de Estado, no estaba dispuesto a comer y dormir en la embajada, eso sí, con agobiadora pesadumbre, porque él *se encontraba entre quienes combaten el autoritarismo cerril*, había pasado varios años en África y tenía una salud quebrantada. Ossorio expuso varias veces los malos antecedentes del sujeto y pidió su destitución¹³⁷.

En otra carta de 28 de noviembre del mismo año explica que:

[...] *el mismo día en que llegué aquí no entra una persona que no me diga que estoy traicionado, que todos los que me rodean son desleales, que se sabe todo lo que pasa en la Embajada...* pese a ello, continúa, *así como no estoy satisfecho de la competencia de todos, de la lealtad no me quejo. Ha habido quien me ha traído la noticia de que Xammar tiene un hermano agente importantísimo de los facciosos y Xammar¹³⁸ no tiene ningún hermano. Ese agente es un remoto pariente suyo con quien no se trata. Ya sabe usted que han dicho que no soy*

¹³⁵ V. OSSORIO Y GALLARO, Ángel (1975) y AZAÑA, Manuel (2000), p. 1006 (anotación del 3 de julio de 1937).

¹³⁶ Acaso se trate de Simón Marín García cit. por VIÑAS, Ángel (2010), p. 327.

¹³⁷ AHNDJG Caja 3, carpeta 2, núms. 3-6.

¹³⁸ Según la enciclopèdia.cat, Eugeni Xammar i Puigventós fue jefe del gabinete de prensa de la embajada española en París entre 1936 y 1938, después de diversos trabajos en organismos internacionales, volvió a Cataluña en donde, antes de morir, dictó sus memorias, publicadas póstumamente (1974).

de fiar porque están constantemente en la embajada Miguel Maura y Salvador de Madariaga. Cuando nos dimos el trompazo en coche, mi mujer, mi hija y yo, por motivos perfectamente claros, recibí la confianza de que había sido objeto de un atentado.

El mayordomo es un magnífico criado de tipo señoritil, que ya sirvió en tiempos de Cárdenas, pero no me parece verosímil que tenga contactos con Franco ni con nadie. Se encuentra a gusto en su puesto y no siente entusiasmo por la República, por Franco, ni por nadie. Sale poco de casa y me sorprende que muchas veces lo hace en compañía de una doncella antigua de mi mujer, que es más fea que tito.

[Respecto a] *un tal García. Hablando de esto con Mata¹³⁹ me dice que no aquí, sino en el Consulado, hubo un tal Faustino García que, efectivamente, es agente de Franco, pero que fue expulsado del Consulado antes de que viniese yo aquí.*

También comprobó al chofer, Felipe Jáuregui, y le despidió. Con respecto al agregado militar, Felipe Díaz Sandino¹⁴⁰, Mata comprobó que tenía relaciones amorosas con una persona sospechosa.

Ossorio se quejaba de que todos los días recibía a alguien que le *dice horrores de Martí el de CAMPSA* o del General Matz o de cualquier otro, le avisaba que le traería los documentos probatorios y nunca lo hacía, por todo lo cual, en ese ambiente asfixiante, renunciaba a nombrar a nadie de su confianza, aunque aceptaba cualquier cambio del mismo sugerido o impuesto por Giral¹⁴¹.

8.14 EL CASO DE FELIPE DÍAZ SANDINO

La acusación de Mata, podía deberse al posible juego de doble agente del policía, encargado de la seguridad de la embajada, del que ahora somos conscientes, pero tuvo otras dificultades.

A Díaz Sandino costó mucho que le concedieran la aceptación diplomática, según Ossorio, por haber sido Consejero de la Generalitat, con lo cual los franceses le consideran algo más que un simple militar.

El embajador escribe a Giral sobre las abundantes referencias que va obteniendo de elementos catalanes. Todos coinciden en la lealtad republicana de

¹³⁹ Francisco Mata, policía, encargado de la seguridad de la embajada. Acabó pasándose al bando franquista. V. BARRUSO BARÉS, Pedro (2002).

¹⁴⁰ Felipe Díaz Sandino, aviador militar catalán, perteneciente a la Unión Militar Republicana Antifascista y masón. Fue Consejero de Defensa de la Generalitat, en cuyo puesto recibió a Prieto como si se tratara de un gobernante de una potencia extranjera y Jefe de la Aviación Republicana en Cataluña. Agregado militar en la embajada de París, a partir de 1938 ocupó el cargo de Jefe de Aviación de la 4.ª Región Aérea de España. Terminada la guerra se exilió y falleció en Colombia. V. THOMAS, Hugh (1976) y FERRER BENIMELI, J. A. (coord.) (1996), pp. 877 y ss.

¹⁴¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 3, núm. 67.

Sandino, que no es técnico de aviación, pero sí un excelente piloto, también mujeriego, alcohólico y morfinómano¹⁴².

La misiva del embajador, Giral se la envió a Prieto, quien contestó que no tenía ningún interés personal en el nombramiento del Coronel Sandino, pero era un hombre de intachable lealtad al régimen:

Lo de que sea mujeriego, cual le han dicho a usted, no constituye para mí un defecto, y conste que no presumo yo de mujeriego. Eso no es un demérito en ninguna parte, y menos que en otros sitios, en París. No le va mal esa calidad a un diplomático. Se puede ser mujeriego y además un excelente funcionario. Lo de alcohólico y morfinómano, no lo sé a ciencia cierta, a pesar de que conozco y trato a Díaz Sandino hace bastantes años. Es la primera vez que lo oigo. Si no lo aceptan habrá que pensar en otro. Hasta el momento era Jefe de la Región Aérea de Cataluña. Hubo que prescindir de él en el cargo, por roces con los aviadores rusos¹⁴³.

La cuestión, para el embajador, quedaba suficientemente clara, además de un pequeño rapapolvo por meterse en cuestiones relacionadas con su vida privada.

Una vez aceptado en su puesto le acompañó a una recepción, de la cual dio puntual información a Giral.

Le parecía una torpeza el saludo, puño en alto, y la estrella roja en el uniforme. El General Maurice Gamelin, Comandante en Jefe del Ejército francés, no le saludó, lo cual le lleva al embajador a divagar con las infiltraciones fascistas en el Ejército galo, lo cual no era cierto en el caso de Gamelin, simplemente no le debieron gustar las formas militares de Sandino, su estrella roja y su saludo. El agregado militar italiano le rehuyó, sin embargo el alemán trató de tomar contacto con él¹⁴⁴.

8.15 EL ESPIONAJE

En éste, como en los demás epígrafes, sobre la base de la actividad de la embajada francesa no vamos a circunscribirnos a la misma, sino a recoger los asuntos que pasaron por manos del Ministro de Estado y a los que Giral dio la suficiente importancia como para conservarlos en su archivo personal pese a las muchísimas peripecias vitales a las que se vio abocado.

La crisis del Gobierno de Largo Caballero supuso la salida de la embajada de Araquistain, quien se puso de su parte y acusó a la otra parte del PSOE, liderada por Negrín y Prieto, de caer en manos de los comunistas, retirándose de la acti-

¹⁴² AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 80.

¹⁴³ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 86.

¹⁴⁴ AHNDJG Caja 9, carpeta 11, núm. 222; carta de Ossorio del 19 de septiembre de 1937.

vidad política. Lo mismo hizo Luis Quintanilla, su amigo íntimo, que se había encargado de activar una incipiente red de espías en Francia.

La actividad de Ossorio al frente de la embajada, no sólo en éste aspecto, ha recibido fuertes críticas de los contemporáneos y de los historiadores. Entre ellas señalan las quejas del Quai d'Orsay¹⁴⁵, lo cual, si tomamos en consideración la actitud de Francia para con la República, no debe ponerse en el debe del embajador.

Se ha acusado a Ossorio de desentenderse del tema. El archivo de Giral les da la razón en parte. No parece que obviara el asunto en su totalidad, aunque sí se observa una cierta desorganización y desinterés. El problema, tal vez, fue la falta de información en el traspaso de la embajada y que descansó su confianza en el agregado de policía de la misma, Francisco Mata, de dudosa credibilidad pues, o bien trabajó como agente doble o bien siempre como espía al servicio de Franco.

También debe consignarse que, en una nota de gastos sin fecha, no aparece apartado alguno dedicado a esa actividad, aunque no es cosa como para divulgar por escrito¹⁴⁶.

Por el contrario, El 23 de noviembre de 1937, Ossorio informó que había apartado trescientos noventa y ocho mil francos para servicios de información y setecientos cincuenta mil para los de propaganda¹⁴⁷.

El 15 de octubre de 1937 Ossorio envió una lista, de nueve folios, de vapores y veleros, con motor o sin él, que traficaban entre Marsella y la España republicana. La había sacado del periódico *Il Giornale d'Italia* y no estaba seguro de su exactitud¹⁴⁸. No se me ocurre la utilidad de la misma.

Sin fecha, también envió al Ministerio de Estado una lista de entidades y personas que prestaban apoyo a los rebeldes en Francia¹⁴⁹, lo cual, por el contrario, si sería de mucha utilidad.

¹⁴⁵ LUENGO TEXEIDO, Félix (1996), pp. 81 y ss. VIÑAS, Ángel (2009), pp. 399-400, habla no sólo de la desatención del espionaje sino de la desorganización de la embajada, a partir del informe emitido por su sucesor en la misma que, al igual que el de Ossorio, es muy crítico con su antecesor en el puesto.

¹⁴⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 71. Menciona gastos de propaganda propiamente dicha: libros, folletos, hojas, pago de traductores, repartos, correos, embalajes y propaganda oral de Sofía Blanco, *subvenciones* a periódicos, atenciones del Jefe de Prensa a otros periodistas... por órdenes ministeriales el Presidente le ordenó entregar 10.000 francos al sr. Izquierdo para el viaje de unos familiares a Rusia; el Ministro de Justicia, 6.000 francos a un operador cinematográfico; el de Instrucción Pública 1000 al maestro Frutos de Burgos; el de Estado, 10.000 a Oscar Esplá.

Fiestas, banquetes, beneficencia, imprevistos: la corona fúnebre a una periodista francesa fallecida en el frente de Madrid. La instalación de la oficina del jefe de Policía. Indemnizaciones a los funcionarios depuestos o trasladados, los gastos ocasionados por los barcos...

¹⁴⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 70.

¹⁴⁸ AHNDJG Caja 1, carpeta 36, carta del embajador en París a Giral del 15 de octubre de 1937.

¹⁴⁹ AHNDJG Caja 12, carpeta 2, núm. 4.

El 5 de marzo de 1938 le informó, directamente al Ministro, Emilio Morayta, quien antes había estado en Cuba y que, al parecer, acabó en el consulado de Niza. Pensaba contratar como informador a un español vecino de Montecarlo. Gracias a él confiaba en enterarse de conversaciones entre fascistas españoles afincados allí o de éstos con fascistas italianos¹⁵⁰.

8.16 INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN INTERNACIONAL

El 9 de septiembre, Giral recibe una carta del espía llamado Cohen. Escrita en francés va dirigida al Ministro de Estado, en el hotel Bellevue de Ginebra. Le explica que ha hablado en Valencia con Negrín y quiere hacerlo con él. No puede entrar en Suiza, pero hay una ciudad francesa, Anêmasse, a pocos kilómetros de Ginebra, en donde le gustaría verle y hablarle. Desde su hotel tardaría diez minutos. Para concertar la entrevista le proporciona su número de teléfono en el Hotel Savoie en Morzine¹⁵¹.

No sé si se llegaron a ver, pero el 15 de septiembre le envió un informe, obtenido según él de un informador cualificado, en donde no se añade nada a lo que ya sabía el embajador español en Londres.

Para él, durante la Monarquía, España era un país semi colonial, en donde la explotación de recursos se efectuaba, en su mayor parte, por los extranjeros, sobre todo Gran Bretaña y Francia, aunque los alemanes tenían también intereses comerciales.

Con la llegada de Azaña, temían un cambio en la política exterior.

Los ingleses estaban fuertemente implicados en la línea ferroviaria Santander-Burgos-Calatayud¹⁵² y la compañía de *Río Tinto*. También existía una *Armstrong Cork company of Spain*¹⁵³ y una *Vickers Armstrong Limited*¹⁵⁴. Además una gran parte de la electrificación española, sobre todo en Cataluña, era inglesa y también las líneas ferroviarias.

Según él, los elementos conservadores ingleses querían establecer un estado de cosas similar al anterior a la República. Para ellos, si la República venciera significaría el fin de su influencia económica en España y la ruina inglesa, como había sucedido en China.

En España, en ese momento, el país estaba destruido. Necesitaría la ayuda extranjera fuera quien fuese el vencedor. Si vencía la República encontraría alia-

¹⁵⁰ AHNDJG Caja 3, carpeta 15, carta de Emilio Morayta del 5 de marzo de 1938.

¹⁵¹ AHNDJG Caja 3, carpeta 6, núm. 35.

¹⁵² Hace referencia al ferrocarril Santander-Mediterráneo que no llegó a finalizarse en tiempos de la Dictadura franquista. MORENO, Miguel (dir.) (2012).

¹⁵³ Creo que es una compañía americana.

¹⁵⁴ Era un conglomerado de ingeniería dedicado al armamento, la construcción naval, las empresas ferroviarias y la aeronáutica.

dos para la reconstrucción en todo el mundo. Si lo hacía Franco dependería de los ingleses.

Explicaba que, en Londres, se había encontrado con un amigo sefardí, el hombre de confianza de Roosevelt en Europa. Este personaje no entendía la paciencia de España con la Gran Bretaña. El discurso pronunciado en Valencia por Azaña, el 19 de julio, debería servir para lanzar una gran ofensiva diplomática. Encontraría apoyo moral en Washington y en la Sociedad de las Naciones.

También consideraba muy importante la propaganda en Inglaterra, en donde el pueblo ignoraba el papel de su gobierno. Encontraría aliados en los obreros, pero también entre conservadores y liberales que no eran, en absoluto, fascistas.

Según él, Inglaterra temía perder influencia, al mismo tiempo, en China, en guerra con Japón, y en España. No tenía en cuenta el peligro de guerra en Europa contra lo que quedaba de Democracia.

Temía que Japón se preparase para dominar el extremo Oriente, como Italia y Alemania para dominar Europa.

En carta del 9 de octubre se manifestaba desolado por no tener medios para continuar con las escuchas, cuando sería más necesario que nunca¹⁵⁵.

El informe, que conservó Giral, pese a los muchísimos que debió destruir antes de exiliarse a Francia y luego a México, tiene grandes dosis de verosimilitud o al menos de capacidad de un análisis político muy fino, aunque no sugiere otra salida que la tomada por el Gobierno español: olvidarse de Londres e intentar presionar a París para que, al menos, no entorpeciese la ayuda rusa.

El 12 de octubre de 1937 es Mariano Ruiz de Funes, embajador en Bruselas, quien le envía información confidencial. Procedía de una presunta personalidad, encargada de asuntos militares que ocultaba su verdadero nombre judío bajo otro alemán, cuya genealogía, hábilmente inventada, le había evitado el destierro y permitido ganar la confianza de Hitler y, sobre todo, de Goering.

Según el informador, Alemania e Italia querían instalarse en España, no para combatir al comunismo, sino para inclinar la balanza mundial hacia el fascismo. La victoria en España sería el primer paso para aniquilar a las potencias democráticas e instalar los Estados Unidos Fascistas de Europa.

Sin embargo las dos potencias temían la guerra europea. Según su opinión, si Francia e Inglaterra dijeran ¡basta! con firmeza, cambiaría la actitud de las dos dictaduras.

A su parecer, temían el acuerdo entre Francia, Inglaterra y el Gobierno de Valencia para construir, en España, una República democrática que conviniere a los intereses de esas dos potencias de acuerdo con Rusia y, tal vez, con USA¹⁵⁶.

¹⁵⁵ AHNDJG Caja 3, carpeta 6, núm. 35.

¹⁵⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 40.

El 12 de febrero de 1938 recibió una nota oscura, redactada de manera confusa por el embajador Ossorio. Le daba cuenta de que, según el informador Picavea, Mussolini quería dinero de Inglaterra por hacer la guerra a la República¹⁵⁷.

El 31 de enero le da cuenta de una noticia del *informador de las terrazas*, aunque la consideraba una habladuría.

Según él, habría un nuevo proyecto de paz, auspiciado por París, Londres y la Santa Sede, quienes negociarían directamente con los sublevados para poner a Berlín y Roma ante el hecho consumado. Para intentarlo se basaban en el *creciente descontento de los rebeldes por la invasión alemana e italiana, de la cual querían librarse antes de que se les impusiese definitivamente*¹⁵⁸.

Poco después, el 7 de febrero, le dice a Giral que la mediación, antes descrita, ha sido abandonada. Deja paso a un plan de Eden para un armisticio que debería llevar a un plebiscito como el del Sarre, bajo control de las potencias, pero no tiene buena información sobre el tema¹⁵⁹.

8.17 NEGOCIOS OSCUROS Y SOSPECHAS

El 20 de octubre, Giral recibió un informe del Jefe del SIM. Le prevenía sobre un diplomático de la embajada de México, Gutiérrez Ochoa, a quien definía como *fascista cien por cien*. Según él, hacía frecuentes viajes entre Valencia y Madrid y se dedicaba a *sacar fascistas* con pasaportes falsos, previo pago de 5.000 pesetas por cabeza¹⁶⁰.

El 20 de noviembre, al consulado de Perpignan llegó un tal Martínez Jara. Dijo que era del contraespionaje y pidió telefonar al Gobernador de Valencia, quien prometió enviarle unos agentes para auxiliarle.

Pasaron unos días. Telefonó a Marsella y llegaron el señor Blanc, secretario del señor Burillo y otros agentes.

El Teniente Coronel de los Guardias de Asalto, Ricardo Burillo, era el Jefe Superior de Policía¹⁶¹, miembro o simpatizante del PCE y había participado en la represión del POUM.

Curiosamente, en octubre del mismo año, Burillo había denunciado la existencia de una red de espionaje militar en Perpignan perteneciente al POUM¹⁶², lo cual, muy probablemente, era un montaje para acusar a los miembros de esa organización de espías al servicio de Franco.

¹⁵⁷ AHNDJG Caja 3, carpeta 10, carta de Ángel Ossorio desde París del 12 de febrero de 1938

¹⁵⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núm. 135.

¹⁵⁹ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núm. 138.

¹⁶⁰ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 69.

¹⁶¹ ABC martes 2 de noviembre de 1937, p. 6.

¹⁶² La Vanguardia del domingo 24 de octubre de 1937, p. 3.

El cónsul explica cómo el sábado 30 llegó Francisco Mata, el policía encargado de la seguridad de la embajada en París. Se encontró con Martínez Jara y les dijo que era un trapisondista compañero de Ponce de León. Les acusó a ambos de haber estropeado una operación policial.

También explica –ahora con recelo– que Mata se había presentado en ese consulado, el 14 de septiembre, acompañado de Ernesto Lambert. Procedía de la zona rebelde y debía ir a Valencia. Se le facilitó el pasaporte y Mata se quedó con el documento nacionalista. Sin embargo se supo que posteriormente llegó a Salamanca.

Mata le llevó a Port Bou, junto a Baza del Ministerio de Defensa. No sé bien si se refiere a Ángel Díaz Baza (PSOE) primer jefe del SIM, creado por Indalecio Prieto el 9 de agosto de 1937 para reunir a todos los servicios de espionaje y contraespionaje.

El cónsul señala que el viaje coincidió con un fuerte bombardeo y, en nota confidencial, señala las raras coincidencias que, a su parecer, acusaban a Mata; acusaciones luego verificadas por su desertión del bando republicano¹⁶³.

Si esa carta podía prevenir a Giral del comportamiento de Mata y predisponerle a favor de la sagacidad del Cónsul de Perpignan, por esas mismas fechas recibió otra de persona desconocida. Se trataba de un trabajador del *Nouvel Hotel* de esa ciudad francesa, cuyo propietario, según él, era fascista. Allí el cónsul había alojado a cuatro hombres que luego se fueron en vehículos diferentes, cuyas matrículas proporcionaba.

Le sugería la necesidad de advertir al cónsul de las tendencias políticas del propietario; le proporcionaba los nombres de tres individuos procedentes del bando republicano, pasados al franquista, de dónde se alojaron y con quien hablaron.

Lo hizo espontáneamente, sin pedir nada a cambio, salvo discreción para evitar que su patrón le echase y así poder seguir colaborando¹⁶⁴, lo cual le plantearía una serie de interrogantes a Giral: ¿por qué le dirigía la carta a él, en vez de ponerse en contacto directamente con el cónsul? ¿Sus delaciones eran verdaderas o falsas? ¿El cónsul no sabía la orientación política del dueño del lugar en donde alojaba a personas, evidentemente con tareas cuanto menos discretas? Un buen tema, en definitiva para sus servicios de análisis dedicados al espionaje, si tenían tiempo para ello.

8.17.1 LOS MÉTODOS DE COMUNICACIÓN DE LOS ESPÍAS

De diciembre de 1937, conserva Giral algunas cartas que son curiosas por el método de comunicación empleado. La primera se la mandó G. Mata el día 10 de

¹⁶³ AHNDJG Caja 3, carpeta 3, núm. 70.

¹⁶⁴ AHNDJG Caja 3, carpeta 4, núm. 22.

noviembre de 1937. Era una misiva de la esposa de Nicolás Villalta, refugiado en la legación de Rumanía, escrita por su esposa en Valladolid.

Decía:

Queridísimo birria: de nuevo he cambiado y gracias a la amabilidad de tus amigos me encuentro en ésta y no como ya te dije en el pueblo de tu novia pues me dijeron que se encontraba algo enferma y que seguramente se agravaría; claro que de ahí depende el que los tíos vayan primero a ver a Carlos o a vosotros parece ser que el pensamiento de ellos es ir primero a estar unos días con el primero y luego vosotros sois los que decidiréis lo que hacen ellos. Hemos tenido noticias de que tú y demás familia habíais decidido venir a vernos pero yo no lo he creído ¿verdad que tengo razón? Yo les he dicho que si así lo hicierais no nos avisaríais para darnos esa sorpresa. Me dijeron los tíos que si tu novia se repone pronto, seguramente irán a vivir a esa, pues tienen muchísimas ganas de estar con vosotros.

El nene está muy rico, grande que grande, se va a parecer a su papa.

Sigo sin carta vuestra y esto me tiene muy preocupada; yo os lo ruego por lo que más queráis que me enviéis las señas de la abuela pues de esta forma podremos saber más a menudo.

Sabrás que el día 20 cumplés años y es por esto por lo que no quiero retrasar ni un día más ésta.

Tengo tantas cosas que contarte que no lo hago porque quiero hacerlo de palabra.

No olvides que el día 19 cumple años Patrito. Dala muchísimos besos.

Bueno sobrino mío escíbeme por lo que más queráis pues estoy intranquilísima, recibe muchos besos de estos que quisiera darte el día 20.

Según le explican al Ministro, lo que llama novia es la virgen del Pilar, y cuando alude a Carlos se refiere a Madrid, los tíos son los fascistas. Parece que consideraban comprometida la situación en Zaragoza y luego tenían intención de pasar a actuar sobre Madrid¹⁶⁵.

8.17.2 EL ESCÁNDALO PORTAZGO Y LA GUERRA BACTERIOLÓGICA A CARGO DE LOS FRANQUISTAS

El 10 de febrero de 1938, Ossorio le informa sobre un asunto con tintes entre cinematográficos y chapuceros.

A finales de diciembre se acercó al vicecónsul de la República en Bayona, en dónde el cónsul era Pedro Lecuona, un individuo apellidado Abad. Había sido inspector de policía del Gobierno vasco.

Le dijo que el Marqués de Portazgo les había propuesto a él y a otros dos, apellidados Escauriaza y Arana, entrar al servicio de los facciosos. Escauriaza

¹⁶⁵ AHNDJG Caja 12, carpeta 2, carta de G. Mata a Giral del 10 de noviembre de 1937.

había sido comandante de un batallón de la CNT en Bilbao y era un hombre de acción. Arana formaba parte de la policía del Gobierno vasco.

Se acusaba a Escuriaza de haber hecho algunas barbaridades en Bilbao. Por ello no se atrevía a ir directamente a Barcelona.

El vicecónsul le animó a entrar en relación con el Marqués.

La primera proposición fue raptar a un tal Neila, comisario de policía de Santander, al que se le acusaba de haber cometido muchos crímenes. No tenían más que llevarle a una taberna de Hendaya y el tabernero se ocuparía del resto. Les entregó dos pistolas, un revolver y tres mil francos.

Estaban dispuestos a hacerlo porque, según ellos, Neila era un criminal y les daría mucho crédito ante Portazgo.

El vicecónsul le ordenó a Abad que les hiciera ver las dificultades del asunto. Para ello, Escuriaza fue a Irún con Portazgo, con la misión de entrevistarse con el capitán Ibáñez. Viajó con pasaporte falso proporcionado por el Marqués.

El capitán le dijo que necesitaba hombres decididos como él, porque era necesario matar gente que le estorbaba en Francia. Le aseguró que, en unos pocos días, le proporcionaría una ampolla con unos bacilos. Suministrados en cualquier bebida producían la muerte en treinta y seis horas.

Según el mencionado militar, el brebaje había sido probado en un capitán de barco.

A los pocos días le entregó una ampolla cubierta por algodón, un frasco de cloroformo y una careta de anestesia. Las dos últimas cosas eran para el rapto de Neila, acompañadas de unas instrucciones sobre su entrega.

También le dio el nombre de tres personas a quienes debía dar los bacilos, entre ellas el canciller del Consulado de Hendaya.

Para el embajador la jugada estaba clara: les iban a utilizar para cometer asesinatos, pero les sería muy complicado obtener información sobre la organización facciosa.

Ossorio se entrevistó con el subprefecto de Policía y le puso al tanto del asunto. Le entregó la ampolla y el frasco de cloroformo.

Le interesaba conseguir una segunda ampolla y, a poder ser, sorprender a Portazgo con ella en el bolsillo.

Le tendieron una trampa y la policía francesa detuvo a Portazgo, Escuriaza, Arana y al chico que transportó la ampolla, llamado Martín.

Se les acusó de falsificación de pasaportes y de entrega de armas. Esperaban el análisis del contenido de la ampollas para una acusación más grave.

Martín dio toda clase de detalles contra Portazgo. El embajador aseguraba que nadie le libraría, al menos, de una buena temporada en la cárcel¹⁶⁶.

¹⁶⁶ AHNDJG Caja 4, carpeta 10, núm. 119; AHNDJG Caja 10, carpeta 8, núm. 218.

El Marqués de Portazgo formaba parte del SIMP¹⁶⁷, el servicio de Información y Policía más agresivo de los facciosos.

Resulta curioso observar cómo, frente a la ferocidad de la guerra y de las acciones represivas en ambas retaguardias, el espionaje, en manos de un republicano, se convierte en algo de guante blanco gracias a un confidente, aunque si la estrategia hubiera sido otra, muy probablemente no nos hubiéramos enterado. A unos asesinos potenciales se les tiende una trampa policial para someterlos a la justicia francesa.

El caso tuvo una cierta repercusión periodística. En la prensa francesa, Portazgo negó haberse prestado a algo tan abominable como transmitir enfermedades en Francia y se declaró víctima de una conspiración.

La policía rebelde detuvo a un agente consular francés, Decourou, en Irún, mediante un burdo truco consistente en poner una carta comprometedoras tras un espejo de su casa y la prensa republicana acusó a Martínez Anido, el Ministro de Interior de los sublevados, de todos estos métodos sucios y violentos, ayudado por dos agentes de la Gestapo: Karl Riess y Jacob Rüff, que estaban en el Cuartel General de Burgos¹⁶⁸.

8.17.3 EL CASO DE ERIC EDWARD DUTT: EL ESPÍA ALQUIMISTA

El 14 de marzo de 1938, Giral recibió información sobre un oscuro personaje: Eric Edvard Dutt.

El día 20 de julio de 1937 fue detenido, en el Ministerio de Defensa, ese súbdito británico de ascendencia hindú.

El Sr. Bolaños le reconoció como el individuo que seis meses antes había presentado, en París, una proposición a la Junta de Compras para que adquiriese gases antiaéreos.

Dos días después apareció en la España fascista y publicó en un periódico francés un artículo contra la República española.

De lo encontrado en su poder se observó lo siguiente: en primer lugar, presentó una serie de proposiciones concretas para la explotación de materias primas en el terreno de la España Republicana, con destino a la fabricación de material de guerra a favor de Inglaterra.

En segundo lugar, elaboró un plan para mejorar la situación económica de la España fascista.

En tercer lugar, mantuvo una amistad íntima con Franco, Gil Robles y estuvo relacionado con el alemán Fisher, director de la Gestapo de Salamanca. Desde

¹⁶⁷ RODRÍGUEZ, Mikel (2004), pp. 65-66.

¹⁶⁸ *La Vanguardia* del sábado 12 de febrero de 1938, p. 9.

Salamanca hizo frecuentes viajes a Lisboa, para entrevistarse con Gil Robles y Oliveira Salazar.

A partir de los interrogatorios se supo que había trabajado, con encargo oficial, para el *Intelligence Service* y había hablado con Franco de la ofensiva que tenía proyectada sobre Madrid, cuando las tropas estuvieran libres, después de las operaciones de Bilbao.

Le pasaron al tribunal y, al parecer no salió mal librado¹⁶⁹.

Dutt, es un personaje oscuro, con reputación de aventurero científico. Los alquimistas actuales le consideran uno de los primeros en conseguir el oro alquímico. Como vemos estuvo en campo republicano y franquista. Se le consideró delegado del Partido Revolucionario indio ante el Gobierno del General Franco, pero ejerció labores de espionaje en campo republicano, en donde se identificó como agente inglés. Durante la Segunda Guerra mundial parece que entró en contacto con la *Abwehr*, la organización de inteligencia militar del Estado Mayor de la Fuerzas armadas alemanas, pero en 1941 ofreció sus servicios a los británicos, si no estaba en contacto con ellos desde los inicios.

En definitiva aparece como un aventurero pseudocientífico y probablemente un espía de múltiples caras que sabía salir bien parado de momentos muy difíciles como los que debió pasar en España.

8.17.4 LOS ESCÁNDALOS DE LA REPÚBLICA EN GUERRA

El 11 de enero de 1938 Ossorio explicó a Giral que estaba haciendo las gestiones para que no se perdiera el rastro de los fugados de la cárcel Modelo de Barcelona y del Subdirector que les facilitó la fuga.

El 21 de diciembre de 1937, el Subdirector de la cárcel, Manuel Valls i Gomis, afiliado al Estat Catalá, cogió un coche oficial y salió por la puerta de la prisión con David García Altamira¹⁷⁰ y Jordi Villagrasa, condenados a quince años por el atentado contra Josep Andreu i Abelló, Presidente de la Audiencia Territorial. Junto a ellos se llevó a Josep Soler, condenado por su actuación en las patrullas de control y a un duro delincuente, Manuel Solsona, conocido atracador, quien volvió a ser detenido poco después¹⁷¹.

No es de extrañar que Giral confesara a su hijo Francisco que la mejor calidad de la información la obtenía del embajador en Praga, Luis Jiménez de Asúa, cuyos informes no guardó en su archivo personal por las razones indicadas. El resto de la información conservada, forma una especie de tela de

¹⁶⁹ AHNDJG Caja 10, carpeta 8, núm. 219.

¹⁷⁰ V. MARTÍNEZ DE SAS, María Teresa; PAGÈS I BLANC, Pelai (2000), p. 628; David García Altamira, militante anarquista, volvió a España desde Francia y fue fusilado a causa de la represión franquista en la postguerra.

¹⁷¹ FONTOVA, Rosario (2010) pp. 84-85; AHNDJG, Caja 1, carpeta 24, núm. 194.

araña no demasiado bien hilvanada, en donde prevalecen las noticias que luego fueron realidad, los deseos, de unos y otros, que no lo fueron y los escándalos propios y ajenos. Salvo en el caso del teórico marqués de Portazgo, en donde la contra inteligencia actuó con excesivo guante blanco, el resto son informaciones en absoluto relevantes. Indican el poco apego del Ministro o acaso su poca capacidad para urdir éste nivel de intrigas, en donde se requiere más que una mentalidad científica, una mente si no mezquina, al menos ampliamente conspiratoria.

8.17.5 LA EMBAJADA EN LONDRES

El 14 de julio de 1937, el embajador le informó sobre la visita del anterior Ministro de Estado, Álvarez Vayo.

El día 11, por la noche, se entrevistó con el embajador soviético. Entre otras cosas les informó sobre lo decidido en el Comité de No Intervención.

Se entrevistó con el líder liberal David Lloyd George quien les puso en guardia contra el optimismo exagerado en la formación de un nuevo ejército.

También se entrevistó con el Ministro de Asuntos Exteriores, Eden, de quien trató de arrancar algún compromiso sobre la retirada de voluntarios.

Por último fue recibido en el Parlamento, en donde informó sobre la posición republicana acerca de la guerra civil¹⁷².

El 28 de enero de 1938 el embajador escribió al primer ministro, Arthur Neville Chamberlain. Le explicaba cómo el embajador francés, que estaba establecido en Hendaya por causa de la guerra civil, había presentado sus cartas credenciales al Gobierno de la República en Barcelona. Le solicitó que el Gobierno inglés hiciera lo mismo¹⁷³.

8.17.6 LA EMBAJADA EN MOSCÚ

Seguía allí de embajador Marcelino Pascua y poco a poco le fueron dotando de personal de refuerzo: un agregado comercial adjunto, Vicente Polo; un secretario de embajada de segunda, José Ramón García del Diestro; un consejero comercial jefe, Luis Mariscal Parada y un agregado comercial, Rafael Velázquez Torres.

¹⁷² AHNDJG Caja 1, carpeta 14, carta de Pablo Azcárate a José Giral el 14 de julio de 1937.

¹⁷³ AHNDJG Caja 1, carpeta 24, núm. 195. El resto de las intervenciones de Azcárate, de las que guardaba constancia Giral, vienen expuestas a lo largo del texto. La política de la República en Inglaterra fue estudiada por MORADIELLOS, Enrique (1996). Los informes de Azcárate y su intervención junto a Negrín y Giral ha sido estudiada por VIÑAS, Ángel (2009), pp. 48 y ss. También incorpora un CD con el informe de Azcárate en donde concluye que el Gobierno londinense, que no el pueblo inglés, se inclinaba por conseguir la victoria franquista.

En enero de 1938 le nombraron dos secretarios de embajada: Federico Pascual del Roncal y F. Muñoz Molina. Escribió al Ministro de Estado que dudaba de la idoneidad del segundo para actuar en las condiciones moscovitas. Giral le respondió con sorpresa, alegando que había sido él mismo quien había comunicado los nombres durante su estancia en Barcelona.

Pascua siempre se quejó de la falta de apoyo en una capital que era la única en donde se obtenía ayuda armamentística para la República¹⁷⁴, sin embargo se disculpaba de enviar información a Giral sobre la situación internacional, porque existía una identificación de conducta entre los gobernantes de ambos países que la hacía innecesaria¹⁷⁵. Es decir, por una parte solicitaba ayuda para atender y ser atendido en el país más solidario con la República, o al menos aquél en donde aceptaba sin problemas su dinero para adquirir armas, aunque no siempre en la cantidad y calidad deseada por el Gobierno español, y al tiempo daba a entender que allí las cosas no necesitaban demasiada acción diplomática, pues la identidad de intenciones entre ambos gobiernos era total, cosa evidentemente inexacta.

8.17.7 LA EMBAJADA EN ARGENTINA

El representante en esa nación era Felipe Jiménez de Asúa, hermano del embajador en Praga. Médico de formación, fue colaborador de Pío del Río Hortega en el laboratorio de la Residencia de Estudiantes. Ganó la cátedra de Histología de la Universidad de Zaragoza. Pronto solicitó la excedencia y se marchó a Argentina, en donde se dedicó a la traducción y a actividades editoriales¹⁷⁶.

En agosto de 1937 explicaba a Giral las dificultades para recolectar dinero pues los argentinos lo empleaban para hacer política antigubernamental.

En octubre del mismo año le contaba cómo el Centro Republicano, con su sección de amigos de la República, que había mandado más de un millón de pesos de ayuda, se había separado de la Federación de Organizaciones de Ayuda a la República. De manera tal que quedaban el Centro Republicano, constituido por españoles no politizados (tal como él entendía el término; es decir «republicanos puros»). Luego la Federación formada por comunistas, más bien trotskistas y por fin una comisión organizadora de matiz anarquista. Las mismas divisiones del Frente Popular, reproducidas en la emigración argentina.

¹⁷⁴ VIÑAS, Ángel (2007a), pp. 130 y ss.

¹⁷⁵ VIÑAS, Ángel (2007a), p. 135.

¹⁷⁶ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (1994), p. 189.

En febrero de 1938 Giral envió una presentación al embajador de un diputado de las Cortes, Carlos Pérez Carranza, quien se cuidaría de los víveres enviados desde la Argentina¹⁷⁷.

8.17.8 LA EMBAJADA EN EGIPTO

El embajador, Gabriel Alomar Villalonga, le daba cuenta, el 8 de agosto de 1937, de lo bien que iba su misión allí. No así en lo respecto a las cuestiones familiares.

Escribe:

*No quiero acabar esta carta sin recordarle mi vivo interés por mi familia, incomunicada en Mallorca y singularmente por mi hijo mayor, preso en un campo de concentración. Ello contribuye a mi amargura. ¿Cómo va la gestión del canje? ¿Hay esperanzas de conseguirlo en breve?*¹⁷⁸

Sabemos que no lo consiguió. Su hijo, sin embargo, sobrevivió a la guerra y vivió y murió, discretamente, en Palma de Mallorca.

El embajador pasó a exiliarse en el mismo Egipto, tras la guerra civil¹⁷⁹.

8.17.9 LA EMBAJADA DE JAPÓN

Giral recibió noticias el 10 de noviembre de 1937 por intermedio de la embajada española en la URSS.

En aquel momento desempeñaba el puesto de embajador, Francisco José del Castillo, antiguo cónsul en Kobe que se había trasladado a la capital después de que el auténtico embajador, Méndez Vigo, regresara a España, no sin antes haberse declarado partidario de los sublevados, junto a Castillo y el secretario Gómez Molina.

El gobierno japonés se había mostrado muy alejado del conflicto español. Para ellos, Moscú había sido el causante de la guerra y la III Internacional quería convertir a España en una República soviética. Sin embargo, en principio deseaban no molestar a Europa, para que no les molestaran a ellos en sus aspiraciones sobre China. A consecuencia de esa postura política se adscribieron al tratado de No Intervención y lo cumplieron a rajatabla.

Cuando el Gobierno republicano nombró embajador a José Luis Álvarez Taladriz, por recomendación de Fernando de los Ríos, éste era asalariado del

¹⁷⁷ AHNDJG Caja 1, carpeta 31; cartas de Felipe Jiménez de Asúa, desde Buenos Aires, del 9 de agosto de 1937, 9 de octubre de 1937 y 25 de febrero de 1938.

¹⁷⁸ AHNDJG Caja 3, carpeta 7, núm. 58.

¹⁷⁹ WWW.filosofia.org (2008); SANLLORENTE BARRAGÁN, FRANCISCO (2011).

Gobierno japonés. Llevaba desde 1935 como profesor de la Escuela Superior de Lenguas de Osaka y trató de llegar a un acuerdo con Castillo, antiguo compañero de universidad quien, en principio, alejado de la patria, no se mostró inflexible. Antes de llegar a la resolución del asunto recibió órdenes y dinero del bando franquista, del que era partidario y, en el último momento, rehusó entregar el edificio.

Álvarez escribió un informe detallado y lo envió por medio de la embajada de México. Castillo organizó una recepción. Invitó a los embajadores alemán e italiano. Álvarez trató de impedirlo, pero le echó la policía japonesa por mandato de Castillo.

El 23 de noviembre Álvarez volvió a escribir al Ministerio, poniéndose a su disposición, pero advirtiéndole que si el Japón reconocía al régimen franquista él no estaba dispuesto a quedarse allí¹⁸⁰.

8.17.10 CONSULADOS

Consulado en Argel

Al frente estaba F. Barnés. Le escribe el 1 de octubre de 1937 llamándole *pariente y jefe*¹⁸¹.

Consulado de La Habana

El 21 de mayo le escribe Emilio Morayta, cónsul en Santiago y, al parecer, amigo suyo. Le felicita por el nuevo cargo en el Gobierno *que será de la victoria*. Le solicita el pago de sus servicios en los consulados de Camagüey y Santiago y le pide la salida de la isla, tanto por su salud, como por la relación con las autoridades.

Se queja de la poca habilidad política del encargado de negocios y le explica que Batista quería organizar una dictadura fascista pero en USA le llamaron al orden.

Le habla de su buen amigo José León, luz de Oriente, de la Sociedad de Mestizos de La Habana. Con él estaban preparándole un homenaje como el más ilustre de los santiagueros. Le pide su fecha de nacimiento y la casa, para hacerla una fotografía, *si no se ha venido abajo por el tiempo o por los terremotos*.

¹⁸⁰ AHNDJG Caja 3, carpeta 10; carta del 10 de noviembre de 1937 de la embajada de la URSS y del 23 de noviembre de 1937. El desarrollo de los incidentes en la embajada en: RODA GARCÍA, Florentino (1993), pp. 76 y ss.

¹⁸¹ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 28.

Le urge a sacarle de allí y le indica que ha dejado a su familia cubana en Camagüey¹⁸².

El 11 de junio vuelve a escribirle para agradecerle el traslado a La Habana. En Santiago intentaron asesinarle y, según se temía, la intentona la llevaron a cabo los fascistas en connivencia con las autoridades¹⁸³.

Más adelante recibe una nueva carta, desde La Habana, para decirle que le consideran comunista, aunque él es republicano. Habla sobre el buque *Manuel Arnús*.

Era este un vapor correo y de crucero de la compañía Trasatlántica. Al principio de la guerra estaba atracado en el puerto de Barcelona. El 16 de septiembre de 1936 zarpó hacia La Habana. Llegaron a Cuba el 5 de octubre y fue abandonado por la oficialidad que se pasó al lado franquista¹⁸⁴.

Se estableció una larga negociación entre el Gobierno republicano y el cubano. Al final fue entregado y varios marinos mexicanos lo llevaron a aguas de Veracruz¹⁸⁵. La República no pudo hacerse con él a consecuencia de su derrota militar y el barco se vendió a USA, en donde acabó hundido como blanco para prácticas militares.

El cónsul le explicaba que, en Camagüey, había dirigido un periódico llamado *Crítica*, en donde se habían publicado informes favorables a la República. Allí atentaron contra él por primera vez. El agresor fue detenido, pero se fugó al llegar a la comisaría pues era un policía de paisano. La publicación se prohibió y se vio obligado a abandonar la población¹⁸⁶.

El 18 de julio de 1937 insiste en su correspondencia, alarmado porque quien estaba contra él en Santiago, sigue con su empeño en la Habana¹⁸⁷.

El 30 de agosto le pide irse a los Estados Unidos de América, aunque se disculpa por efectuar peticiones personales¹⁸⁸.

Consulado de Gibraltar

En julio de 1937 el cónsul, Plácido Álvarez Buylla, recibía las quejas del comité antifascista del Frente Popular de la localidad, dirigidas a Giral.

La suya era en una situación muy generalizada, mediante la cual o bien eran los comités quienes se quejaban de los diplomáticos o, más frecuentemente, su-

¹⁸² AHNDJG Caja 3, carpeta 7, carta de Emilio Morayta del 21 de mayo de 1937.

¹⁸³ AHNDJG Caja 3, carpeta 7, carta de Emilio Morayta del 11 de junio de 1937.

¹⁸⁴ SABIO ALCUTÉN, Alberto (ed.) (2011), p. 240.

¹⁸⁵ MATEOS, Abdón (2010), p. 244.

¹⁸⁶ AHNDJG Caja 2, carpeta 20, núms. 126-132. Los conflictos surgidos en Cuba a raíz de la guerra civil pueden verse en NARANJO OROVIO, Consuelo (1988).

¹⁸⁷ AHNDJG Caja 2, carpeta 20, núms. 126-132.

¹⁸⁸ AHNDJG Caja 3, carpeta 7, núm. 60.

cedía al revés, acusándoles de entrometerse en todas las cuestiones propias de las representaciones diplomáticas y, en ocasiones, usurparlas¹⁸⁹.

El 17 de agosto de 1937 recibió una carta, desde esta localidad, cuyo remitente no aparece en la documentación, aunque de la lectura de la misma se deduce que era un militante de IR, en donde le explicaba que había recibido una carta de D. E. C. (sic) esposa de un médico de Badajoz, correligionario de IR.

*Cuenta atrocidades, confirma además el fusilamiento de Alberto Cáceres, secretario provincial de nuestro partido y la crítica situación de su familia. Han fusilado a Eduardo Cerro, abogado del Estado de ideas reaccionarias, pero que, seguramente, no ha querido doblegarse ante alguna atrocidad que los fascistas le han propuesto*¹⁹⁰.

Creo que su información sobre Eduardo Cerro era errónea. En 1939 era Jefe de la Delegación de Hacienda en Badajoz y fue propuesto para la Comisión Provincial, de esa provincia, de Regiones Devastadas, constituida según la Orden de 25 de abril de 1939 (BOE de 28 de abril) el 20 de julio de ese año en el despacho del Gobernador provincial¹⁹¹.

Consulado en Ginebra

El 9 de julio de 1937 contestó, casi telegráficamente, a Cipriano Rivas Cherif acerca de su petición sobre crear un puesto permanente ante la Sociedad de las Naciones.

Giral, después de haberlo consultado con otros embajadores, no consideraba pertinente la creación de una delegación permanente. Además no sabía si podría ir o no a la reunión de septiembre: *no se pueden hacer calendarios en los tiempos que corremos*. No manifestaba grandes deseos, ni un desinterés absoluto.

El día 22, Cherif le mandó un telegrama cifrado y le pedía que lo descifrase personalmente.

Giral le contestó admitiendo su desconocimiento en la habilidad de descifrar. Le explicaba que lo mandó al gabinete de cifra y le insistió en que si tenía cuestiones reservadas o urgentes, debía hacérselas llegar por telégrafo o teléfono.

El día 6 de agosto de 1937 volvió a escribir al cónsul para explicarle el propósito del Gobierno de acudir a la Asamblea de la Sociedad de las Naciones, en septiembre.

En cuanto a la idea de hacer una delegación permanente para que él la dirigiera, volvió a disentir en los términos siguientes:

¹⁸⁹ AHNDJG Caja 3, carpeta 5.

¹⁹⁰ AHNDJG Caja 3, carpeta 7, núm. 59.

¹⁹¹ www.dip-badajoz.es fondo CPRDR.

(...) *precisamente su calidad de hermano político [del Presidente Azaña] es uno de los principales impedimentos, pues no puede darse a este asunto ni aún siquiera la apariencia de una cuestión familiar. Entre todos hemos de procurar hacer en Ginebra una labor útil, provechosa y sin personalismos.*

*Por mi gusto exigiríamos a la Sociedad de las Naciones la aplicación de las sanciones a los países agresores de España, conforme a los artículos correspondientes del Pacto y, si de un modo claro y definitivo no se tomaba este acuerdo, nos retiraríamos de la Sociedad*¹⁹².

El 15 de noviembre de 1937, Giral recibió una carta del embajador en Londres. Azcárate le enviaba la copia de otra del cónsul en Ginebra, en donde criticaba con mucha energía la gestión de su misión ante el Gobierno inglés, y su respuesta. El embajador, molesto, escribía:

*Al Gobierno le incumbe decidir si es admisible que el cónsul en Ginebra se permita dirigirme una carta como ésta... Se ve claramente que es un hombre que ha perdido el control de su propia conducta [...] lo grave, y estoy por decir lo gravísimo, son las repercusiones de orden general y público que puede tener el hecho de que un puesto tan delicado y sensible como el de Ginebra se encuentre ocupado por un hombre que ha perdido todo sentido de la medida y del buen sentido*¹⁹³.

Evidentemente Rivas Cherif no era un admirador de Azcárate. Tampoco de Giral, como bien puede observarse a partir de la lectura del libro dedicado a su cuñado, Manuel Azaña, *Retrato de un desconocido*, de quien sí era rendido admirador e íntimo amigo.

Consulado de Orán

El cónsul de Orán explicaba que había una gran animosidad entre los miembros de la colonia española por la creación de la *Casa de España*, pues los elementos que la componían no eran verdaderos antifascistas y podían estropear la labor propagandística del consulado.

El 20 de septiembre, el cónsul general, Jerónimo Gomáriz, en ausencia de Giral y Esplá, se dirigió al embajador Ossorio, que reenvió la carta al Ministro.

Se quejaba de una inspección llevada a cabo por dos muchachos jóvenes con exceso de iniciativa. Hacían preguntas a los amigos franceses; investigaban en los entornos de las personalidades de Orán; tomaban declaración a los empleados del consulado delante de los más significativos anarquistas, que *han vertido todo*

¹⁹² AHNDJG Caja 3, carpeta 1; cartas de Giral a Cipriano Rivas Cherif, desde Valencia, del 9 de julio de 1937; 22 de julio de 1937 y 6 de agosto de 1937.

¹⁹³ AHNDJG Caja 10, carpeta 8, núm. 211.

género de insidias y falsedades; le daba cuenta del ambiente enrarecido de Orán, por lo cual se mostraba dispuesto a dejar el consulado.

En poder de Giral apareció una carta, redactada en francés, del 23 de septiembre. En la misma se manifestaba el apoyo al cónsul por parte del Comité de Ayuda a la España Republicana. Se quejaban de la campaña desatada contra el representante diplomático por ciertos elementos que se decían apolíticos¹⁹⁴.

Posiblemente la inspección se debió a otra carta dirigida a Giral por Antonio Torres France el 29 de julio. En la misma explicaba que llegó a Orán para incorporarse al Ejército republicano y le pareció advertir en el cónsul una conducta poco adecuada al Gobierno. Le dijeron que desde el 23 de julio de 1936 hasta el 8 de agosto, dio todo tipo de facilidades a quienes querían pasarse al bando de los sublevados y, en ese momento, seguía facilitando pasaportes.

También se acusó al consulado de emitir recibos falsos para auxilio de menesterosos, empleados en los gastos consulares, aunque esa actuación se llevó a cabo sin conocimiento del cónsul¹⁹⁵.

Jerónimo Gomáriz había sido diputado de Unión Republicana y desempeñado el consulado con gran ineficacia. Se propuso que pasara al Tribunal Supremo, en donde el Ministerio de Estado debía designar a un representante¹⁹⁶, pero debió continuar en su cometido. Al final de la guerra se exilió en México.

Consulado de Panamá

El 3 de enero de 1938 recibieron, Giral y Negrín, sendas cartas del Comité de Defensa de la República española en la República de Panamá.

Se quejaban del cónsul general, el dramaturgo Jacinto Grau, quien a pesar de su excelencia literaria, *aquí se le tiene, por la absoluta mayoría de la colonia, y aún por numerosos elementos fuera de ella, por un desequilibrado dominado por una idea obsesiva de carácter sexual que ha producido muchos incidentes...*

Les pedían que, dado su talento literario, lo utilizaran en el Ministerio, pero no en tareas diplomáticas¹⁹⁷.

No les hicieron caso. Grau continuó en su puesto hasta el final de la guerra y luego se exilió en Argentina.

Consulado de Perpiñán

Desde el mismo se produjeron continuas quejas por el funcionamiento de los Comités Antifascistas del Frente Popular.

¹⁹⁴ AHNDJG Caja 3, carpeta 5, núm. 30.

¹⁹⁵ AHNDJG Caja 3, carpeta 5, núm. 23.

¹⁹⁶ VIÑAS, Ángel (dir.) (2010), p. 338.

¹⁹⁷ AHNDJG Caja 1, carpeta 31, carta de 3 de enero de 1937.

En julio de 1937, desde ese consulado, se denuncia la existencia de comités, en las fronteras de Port Bou y La Junquera que funcionan *omnímodamente a ciencia y paciencia del Gobierno central y del de la Generalitat*.

Sin embargo, el secretario de Unión Republicana le rogó a Giral, el 6 de agosto de 1937, que el cónsul trate bien al Frente Popular antifascista de refugiados¹⁹⁸.

¹⁹⁸ AHNDJG Caja 3, carpeta 5.

CAPÍTULO 9

EL FIN DE LA GUERRA

9.1 CAÍDA DEL FRENTE DEL NORTE (BILBAO)

Pese a los ánimos renovados del Gobierno de Negrín, pronto hubo de enfrentarse con grandes descalabros internos, con repercusión en el Ministerio de Estado. El 13 de junio el Gobierno vasco abandonó Bilbao. El día 19, las fuerzas de los llamados nacionales entraban en la ciudad.

El 27 de julio, la delegación de Euzkadi en París denunció la sustracción de un rollo de película filmado en Guernica durante el bombardeo. Se les había ocurrido encargar el revelado a la casa Agfa, de matriz alemana y, evidentemente, no se lo habían devuelto¹.

El 11 de agosto, el Gobierno vasco manifestó su disposición para establecerse en Valencia, pero pidió funcionarios. Giral escribió a Zugazagoitia y le indicó que podían tener unos cuantos si no estaban en edad militar².

En agosto, Indalecio Prieto, el Ministro de Guerra, escribió a Ossorio, quien inmediatamente informó a Giral. Le pedía estudiase la posibilidad, solicitada por el Presidente del Gobierno Vasco, José Antonio Aguirre, de trasladar soldados vascos desde el frente de Santander hasta el del Este.

Para Ossorio lo solicitado no era posible. Una parte del traslado había de hacerse por mar y podía convertirse en una catástrofe. Además, en Francia, el Gobierno francés no consentiría el traslado de tropas por su territorio. Por otra parte, muchos soldados, conmocionados por la caída de Bilbao, no volverían al frente.

A los pocos días el Ministro de Justicia, Irujo (PNV) mandó copia a Giral de la carta enviada a Prieto. En la misma se quejaba de su negativa de trasladar a Jaca

¹ AHNDJG Caja1, carpeta 10, núm. 51.

² AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 52.

varias unidades de soldados vascos, luego de arduas gestiones con los embajadores de Londres y París³.

Desconocía, seguramente, lo aconsejado por el embajador en Francia.

Muy rápidamente, el 21 de julio, el embajador de México en Francia, comunicó la decisión del Presidente Lázaro Cárdenas, según la cual la República mexicana estaba dispuesta a acoger a cuantos labradores vascos quisieran exiliarse. Les cedía tierras en unas condiciones benignas. También necesitaban mecánicos, ajustadores y armeros. El Gobierno republicano debía pagar el transporte y la manutención hasta que tuvieran trabajo⁴. El embajador en París se lo hizo saber, rápidamente, al cónsul en Bayona, que se ocupaba de los asuntos relacionados con los refugiados.

De esa manera se iniciaba la política de acogimiento que Méjico ofreció al exilio español.

Antes aún, en mayo, el Arzobispo de París, Cardenal Verdier, se manifestó dispuesto a acoger niños vascos, pues se enteró de que *los vascos no son rojos*⁵.

Giral conservó también un informe sobre la situación de IR en Vizcaya desde el inicio de la sublevación militar.

Cuando se inició la guerra, presidía el Comité provincial de Vizcaya Ramón María Aldasoro. Todavía no tenían un comité regional vasco. El Secretario era Fernando Cobo Cayón. Explica que, por una serie de malentendidos, iniciaron una guerra interna de la que se hizo eco hasta Queipo de Llano y, en Barcelona, expulsaron a Aldasoro⁶.

Hoy sabemos que Aldasoro era un republicano vasquista de izquierdas, firmante del pacto de San Sebastián y detenido en Madrid a consecuencia del mismo. En 1933, luego de pasar por diversas formaciones republicanas, entró en IR y en 1936, tras la aprobación el Estatuto vasco por las Cortes Republicanas, el 1 de octubre de 1936, formó parte del Gobierno vasco en representación de su partido, como Consejero de Comercio y Abastecimiento, además de jugar un importante papel en el fracaso inicial de la sublevación en Bilbao. Se encargó de procurar la subsistencia alimentaria de los vascos, fieles a la República, y del abastecimiento de armas.

Tras la caída de Bilbao se exilió en Francia, en donde continuó trabajando a las órdenes del Presidente Aguirre. Las relaciones con IR se fueron enfriando. Se le reprochaba la utilización, favorable al PNV, de los cargos y recursos públicos, aunque él pensaba que las críticas se debían a haber cortado de raíz un caso de presunta corrupción, en su departamento, protagonizado por Cobo-Cayón, quien había organizado comités para solicitar su expulsión. Él pidió lo mismo con res-

³ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 53.

⁴ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 50.

⁵ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 155, carta de Ossorio a Giral del 27 de mayo de 1937.

⁶ AHNDJG Caja 1, carpeta 23, núm. 191.

pecto a sus adversarios, pero fueron ellos quienes consiguieron su expulsión del partido, primero en un comité celebrado en Santander en 1937, y luego en una asamblea, en Barcelona, en 1938.

Aldasoro continuó en el Gobierno vasco por iniciativa de Aguirre, y se fue aproximando a las posiciones políticas del PNV durante el exilio, sin abandonar sus ideales más profundos⁷.

9.2 CAÍDA DEL FRENTE NORTE (SANTANDER)

Las desgracias, para los republicanos, se concatenaban. El 26 de agosto cae Santander en manos de las tropas de los sublevados.

Ya el 22 de agosto, Irujo le envió informes a Giral de la reunión de Jefes militares, organismos políticos y sindicales, en donde se planteaba la rendición⁸.

El mismo 26 de agosto recibe, desde el Consulado de Hendaya, unas listas con las personas llegadas en barco desde Santander a San Juan de Luz⁹.

El día 29 tiene en su poder un informe del Ministerio de Defensa, en donde se explica que han tomado la ciudad unidades regulares italianas, al mando de generales también italianos, con el auxilio secundario de marroquíes y tropas españolas. Franco ha dirigido un telegrama de gratitud a Mussolini.

La guerra, le dicen, se ha convertido en una lucha por la independencia. Se empezó peleando con los insurrectos y ahora se hace contra *una agresión extranjera que se realiza por tierra, mar y aire, para escarnio de cuantos suscriben un pacto titulado de No-Intervención, que maniata a la República con ánimo de imposibilitarle la defensa*¹⁰.

El día 30, Giral recibe un mensaje cifrado. Se lo enviaba Irujo desde Bayona.

En el mismo le daba cuenta de lo catastrófico de la rendición. Los prisioneros militares pasaban de cincuenta mil. De ellos, treinta mil eran vascos y el resto santanderinos. Había directivos políticos, funcionarios de diversos departamentos del Gobierno vasco, miembros del Comité ejecutivo del PNV, de IR y varios socialistas vascos; también jefes y oficiales militares y unos dos mil civiles con implicaciones políticas.

Preocupado por los suyos, le dice que la negativa de Prieto a la propuesta de Aguirre de trasladar los batallones vascos al frente del Este constituyó una lamentable equivocación¹¹.

⁷ Para el conocimiento del personaje ver MARTÍNEZ RUEDA, Fernando (2008).

⁸ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 57.

⁹ AHNDJG Caja 12, carpeta 2, núm. 3.

¹⁰ AHNDJG Caja 7, carpeta 8, núm. 52.

¹¹ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 55.

Ese mismo día, a las pocas horas, mandó una rectificación de su mensaje anterior, también cifrado. Le explica a Giral que los prisioneros ascienden a sesenta mil.

Las claves quedaron en Santoña y Santander, por tanto habían de cambiarse todas.

El Gobierno Vasco salió para París. Quería preocuparse por la suerte de jefes, oficiales y elementos políticos prisioneros. Al Ministro de Estado le piden que deje hacer las gestiones al Gobierno vasco, apoyándolo el de la República, y presione a los embajadores de París, Londres y Washington, para evitar hechos irreparables tras la gran caída del frente Norte¹².

Giral puso en funcionamiento al servicio diplomático. Ossorio inició una campaña para evitar daños mayores e impedir una masacre similar a las de Badajoz o Málaga. Pidió la apertura de la frontera francesa para los vencidos. Al Ministro le mandó las pocas noticias aparecidas en la prensa francesa sobre la catástrofe¹³.

El 11 de septiembre, Ossorio le escribió a Giral desde París. En su carta le dice que el día antes supo que las tropas españolas pactaron la capitulación con los italianos. Le extrañaba que los pactos de los vencidos no se hicieran con Franco. Para él, esa era la mayor prueba de la intervención italiana en nuestro suelo y, como tal, podía ser presentada internacionalmente¹⁴.

El 25 de septiembre es Carlos Esplá quien le escribe desde Ginebra, a donde habría ido para evitar, en lo posible, males mayores a los vencidos.

Le explica las condiciones del alto el fuego:

1. Las tropas estaban retenidas en campos de concentración vigilados por italianos. Se habían comprometido a no hacerles combatir con el otro bando.
2. Los jefes militares y políticos, entre dos y tres mil, habían pactado su salida al extranjero, en buques ingleses, desde el puerto de Santoña. Sin embargo, cuando ya estaban embarcados, se les sacó de los buques y fueron conducidos al penal del Dueso, en donde unos veinte tribunales militares pedían la pena de muerte para la mayoría.
3. La vigilancia había pasado de los italianos a las tropas de Franco.
4. El gobierno vasco solicitó ayuda de Chile¹⁵.

Irujo, *sin encomendarse a Dios ni al diablo*, se dirigió a los cónsules americanos. Les pidió su intervención para hacer respetar la capitulación, firmada en Santoña, entre el jefe italiano y los batallones vascos, anulada por los agentes franquistas. La injerencia molestó mucho a Giral y a Azaña¹⁶.

¹² AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 56.

¹³ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 58.

¹⁴ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 60.

¹⁵ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 62.

¹⁶ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1164.

José Montesinos Checa, que había sido Alcalde de Valencia, afiliado al Partido Conservador y era Cónsul de Perú, se dirigió a todos los países de la Sociedad de Naciones, en Ginebra, en solicitud del cumplimiento de lo pactado¹⁷.

El 8 de octubre de 1937, el Gobierno Provisional de Euzkadi reclamaba, ante Ossorio, medios para atender a los refugiados vascos. Éste le transmitía la petición a Giral¹⁸.

El 12 de octubre, Ossorio le informó que habían llegado noventa y nueve mil personas y ahora otras cuatro mil¹⁹. Giral conservó una lista con los detenidos en la caída de Santander²⁰.

9.3 CAÍDA DEL FRENTE NORTE (ASTURIAS)

El 21 de octubre Gijón y Avilés cayeron en manos de las fuerzas de Franco. La República había perdido todo el frente norte.

El 20 de agosto, Giral escribió, de su puño y letra, un oficio al Gobernador de Asturias. Le ordenaba permitiese, sin obstáculo alguno, la salida de los súbditos norteamericanos de la zona, los cuales serían recogidos por un buque de esa nacionalidad. A bordo iba el cónsul de USA en España el cual verificaría la autenticidad de los documentos. También a los portorriqueños o filipinos, con apellido español²¹.

El 13 de septiembre recibió un telegrama, desde Ginebra, en donde se consideraba imposible que la Cruz Roja Internacional se encargara de la evacuación de los heridos en Asturias²².

Antes de producirse la derrota, en la noche del 12 de octubre, escaparon del Principado, Rafael Bonmati, Presidente de la Audiencia, Juan Pablo García, Presidente del Tribunal Popular, y otros magistrados y altos cargos, a quienes el Consejo Soberano de Asturias, dirigido por Belarmino Tomás (PSOE) tildó de desertores y amenazó con castigar allí donde llegasen²³.

El 14 de octubre, Giral recibió otro telegrama, esta vez de la Cruz Roja Internacional directamente. Se mostraba muy alarmada por la situación de cinco mil prisioneros en Asturias.

¹⁷ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 59.

¹⁸ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 66.

¹⁹ AHNDJG Caja 3, carpeta 9, núm. 68.

²⁰ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 65.

²¹ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 15.

²² AHNDJG Caja 11, carpeta 2, núm. 2.

²³ *La Vanguardia* del viernes 15 de octubre de 1937, p. 5.

La embajada en Francia realizó diversas gestiones y obtuvo la oferta de hacerse cargo, por parte del país vecino, de las mujeres y niños. Giral mandó presionar a Delbos para que aceptase a toda la población²⁴.

Como es sabido, la retirada de Asturias fue un desastre para los republicanos. Tan sólo unas cuantas personas pudieron librarse al escapar en barcos de pesca. Los fugados se presentaron en la embajada de París el 18 de octubre. Ossorio les ordenó que se presentaran en su totalidad en la legación española. Creía que casi todos irían a Valencia, pues *tienen cosas importantes que contar*. Dispuso, también, la recogida de fondos públicos o bancarios para ponerlos a disposición del Gobierno²⁵.

Con estas primeras derrotas y emigraciones, Giral entró en contacto con lo que luego iba a gestionar, con gran disgusto y quebraderos de cabeza por su parte: la ayuda a los exilados.

El 22 de febrero de 1938 Giral recibió una carta de Ossorio, en donde se quejaba del antagonismo entre los delegados del Ministerio de Instrucción Pública y el de Trabajo y Asistencia Social. Consideraba que, si la embajada había de responder de las cuestiones de los niños refugiados en Francia, era necesario no refutar su autoridad sino reforzarla. Si se daba el caso, inédito en la vida diplomática, de que la embajada actuara como mera colaboradora de los delegados, como alguno de ellos pretendía, debería hacersele saber.

Sobre todo le molestaba la reclamación de los donativos porque, además, ya los había gastado.

El Ministerio de Instrucción Pública insistió, sin embargo, en que se pusieran a su disposición y no se pagasen con ellos las matrículas de los alumnos españoles que cursaban en liceos franceses. El Ministerio quería destinarlos a sus colonias escolares.

Los gastos efectuados por la embajada se referían a la compra de camas para el refugio de Talence (Burdeos) que estaba al cuidado del cónsul de aquella población; para el centro español de Cerbère (Pirineos Orientales); compra de camas en el refugio de Chateau Rivet, castillo situado en el pueblo de Les Pons-de-ce, en la región de Maine-Loira, que estaba al cuidado del médico Bernardino Valle, quien luego fue sustituido por el médico Luis Samperio. También se ocupaban de otra colonia, emplazada en Argentière (Chamonix Mont Blanc) a cargo de Juan Comas, quien también trataba de abrir varias en los alrededores de París²⁶.

El 3 de marzo de 1938, recibió respuesta de Jesús Hernández (PC), Ministro de Instrucción Pública. Le indicaba que la única interpretación legal consistía en el envío de todos los donativos al Ministerio de Instrucción Pública. Desde el

²⁴ AHNDJG Caja 11, carpeta 2, núm. 5.

²⁵ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 19.

²⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 8, núm. 22.

punto de vista moral, los niños dependientes de Asistencia Social eran colocados en régimen familiar; por tanto sus gastos los sufragan las familias en su integridad y no procedía la ayuda a las mismas, pues él tenía muchos en las colonias colectivas²⁷.

El 20 de febrero de 1938, Indalecio Prieto escribió una carta a Azcárate, el embajador en Londres, cuya copia mandó a Giral. Le explicaba lo indiferente que resultaba la retención de tropas extranjeras, tanto para los republicanos como para los franquistas. Consideraba más importante la reposición del material bélico. *Los éxitos en el Norte los consiguió el enemigo por su superioridad de material, sobre todo en el aire.*

Según el Ministro de Defensa, antes los alemanes parecían no querer mostrar sus novedades aeronáuticas, pero ahora las están llevando, a manos llenas, al campo de Franco, lo mismo que Italia, *como si quisieran hacer un esfuerzo final.*

*Para asegurar nuestra victoria, amigo Azcárate, necesitamos material, mucho material y recibirlo pronto, muy pronto*²⁸.

9.4 LOS PROBLEMAS CON EL POUM Y LOS ANARQUISTAS

El POUM fue un partido autodenominado marxista revolucionario, cercano al trotskismo y opuesto al marxismo-leninista del PCE, en aquél momento influido por el estalinismo. Nació en 1935 de la unión del Bloque Obrero y Campesino y la Izquierda Comunista de España. En Cataluña uno de sus líderes, Andreu Nin, fue Consejero de Justicia de la Generalitat y defensor de la revolución colectivista efectuada, pues consideraba unida la guerra y la revolución; además, desde su puesto, acusó de contrarrevolucionaria a la política de la Generalitat y condenó las purgas estalinistas, lo que le produjo al animadversión del PSUC.

Sus posturas no eran bien vistas por los comunistas ortodoxos, cada vez más influyentes en el Ejército, tanto por su disciplina, por sus declaraciones sobre la prioridad de la defensa de la República sobre la revolución, como por la dependencia de las armas republicanas de la URSS.

Tampoco los republicanos de izquierdas eran sus amigos, pues los miembros del POUM no ocultaban en absoluto sus ideales primordialmente revolucionarios.

La opinión que les merecían a estos comunistas los miembros de la izquierda republicana, viene claramente expresada en el discurso que pronunció Andreu Nin, en el *Gran Price* de Barcelona, el 6 de septiembre de 1936, titulado, *el proletariado español ante la revolución en marcha*, en el cual, ante la declaración inicial del nuevo gobierno de Largo Caballero, aunque le apoya, proclama:

²⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 8, núm. 23.

²⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 2, núm. 13.

*esta declaración ministerial es una declaración que la habría podido hacer perfectamente cualesquiera de los gobiernos de izquierda anteriores, presidido por un pobre señor Giral cualquiera*²⁹.

El POUM, al contrario que el PCE, prefería la revolución a ganar la guerra o, al menos, no deseaba ganar la guerra si simultáneamente no se hacía la revolución. Por eso las peticiones de ilegalización, provenientes de los comunistas españoles, no serían vistas con malos ojos, ni por los republicanos comprometidos con la República en guerra, ni por aquellos socialistas que veían la prioridad de ganar la guerra antes de efectuar cualquier otro planteamiento político. Entre ellos no estaba Largo Caballero, acaso porque hubo de sufrir las excesivas presiones de los comunistas y sus exageradas peticiones de protagonismo, entre las cuales estaba la ilegalización del POUM. El viejo líder socialista se enfrentó a ellos y al ala de su partido que, en ese momento particular, coincidía con la estrategia comunista –Prieto y Negrín, principalmente– con el apoyo de los miembros de izquierda republicana, desde Giral al propio Azaña, lo que le costó la Jefatura del Gobierno, lo cual no quiere decir que ni los socialistas ni los republicanos comulgaran de plano con las injerencias comunistas en la política española.

Los sucesos de mayo, que obligaron a desalojar a Azaña de Barcelona³⁰ y de la magnitud de los cuales se quejaba a su llegada a Valencia, supusieron la primera guerra civil dentro de la propia guerra civil. Comenzaron cuando la policía intentó desalojar a la CNT y a la UGT de la central de Telefónica, situada en la plaza de Cataluña. Estaba en sus manos a causa del decreto de colectivizaciones. Los anarquistas se resistieron y la ciudad se llenó de barricadas.

Los bandos contendientes fueron, por un lado el PSUC, formado en 1936 por la unión de las federaciones catalanas del PSOE y del PCE, la UGT y miembros del Estat Català y por otro la CNT-FAI, Juventudes Libertarias y el POUM. Las luchas callejeras se sucedieron, así como las llamadas a la paz. El Gobierno Central dictó severas medidas contra la sublevación de Barcelona y Federica Montseny y García Oliver, ministros del mismo, acudieron a la ciudad para mediar en la pelea.

El día 5 de mayo dimitió el Gobierno de la Generalitat y la CNT exigió la dimisión de Artemio Ayguadé, el Consejero comunista de interior que había intentado la toma de la Telefónica.

El Gobierno central se hizo cargo del orden público. Mandó a los guardias de asalto, fuerzas militares y barcos de guerra. El día 6 cesó la lucha y el 7 entraron en Barcelona las fuerzas expedicionarias, mandadas por el coronel Emilio Torres, quien había sido comandante de una columna libertaria.

²⁹ NIN, Andreu (s.f.), p. 238, en estos discursos puede verse muy claramente la postura política del POUM y de su dirigente.

³⁰ Este tema también lo ha estudiado VIÑAS, Ángel (2007.^a), pp. 512 y ss.

Las hostilidades acabaron con una campaña de la prensa comunista contra el POUM el día 8 de mayo.

Cuando Negrín tomó el poder, en su gobierno no entró ningún ministro de la CNT.

El 16 de junio, tras la renovada presión de los comunistas para ilegalizar el POUM, sus dirigentes fueron detenidos. Las detenciones se hicieron con toda legalidad, mediante órdenes firmadas por la Jefatura Superior de Policía. Inmediatamente los servicios de seguridad soviéticos se hicieron cargo de ellos y los llevaron a Madrid, a la checa de la calle Atocha. A Andreu Nin se le separó de sus compañeros. De Madrid se le llevó a Alcalá de Henares. Fue interrogado por la policía secreta entre el 19 y el 21 de junio. Pese a las torturas de Orlov y sus hombres, negó cualquier conexión fascista, pues les acusaban de actuar como espías de Franco.

Se le sacó de la prisión de Alcalá y se le llevó a un chalet, propiedad de Constanza de la Mora y de su esposo, Hidalgo de Cisneros, jefe de las fuerzas aéreas de la República y convertido recientemente al comunismo. Allí, un grupo de soldados alemanes de las Brigadas Internacionales aparentaron ser hombres de la Gestapo. En el forcejeo de Nin con los guardianes, dejaron caer intencionadamente una cartera con documentación alemana e insignias falangistas. De esa manera pudieron decir que quienes le secuestraron eran agentes de Franco. Evidentemente lo asesinaron.

Tras su desaparición empezaron a aparecer carteles en donde se leía *¿dónde está Nin?* A lo que los comunistas contestaban: *en Salamanca o Berlín*.

La versión oficial fue que estaba en conexión con los rebeldes y agentes de la Gestapo lo habían conducido a aquél campo. Esa fue la sostenida por Negrín ante Azaña, quien no se la creyó, pero las investigaciones efectuadas no prosperaron todo lo debido o no se las hizo prosperar, como veremos a continuación.

En la actualidad se sabe que fue asesinado por agentes estalinistas

Al año siguiente los dirigentes del POUM fueron enjuiciados y se les condenó a prisión por rebelión, aunque ya se les volvió a considerar una organización antifascista. No fueron fusilados gracias a la intervención de Largo Caballero, Tarradellas y Federica Montseny.

La purga de simpatizantes del POUM o personas molestas para el PCE se llevó a cabo también en Madrid, como atestigua Mijaíl Kolstov³¹.

El 11 de agosto de 1937 se disolvió, por decreto, el Consejo Regional de Defensa de Aragón, dirigido por milicianos de la CNT-FAI y se nombró Gobernador General al comunista Ignacio Mantecón. Previamente Prieto, Ministro de Defensa, había mandado a Aragón a la 11 división, mandada por el

³¹ KOLSTOV, Mijaíl (2009), p. 533.

comunista Líster. Su disolución se debió a *la imperiosa necesidad de concentrar la autoridad del Estado*.

Giral conservó un informe del Comité Regional del Frente Popular, del Comité Regional de la CNT y del Consejo de Aragón, en donde se ponían al servicio de la industria. Se comprometían a intensificar la producción en retaguardia y a movilizar todos los recursos de la región. También se comprometían a avivar el espíritu anti fascista de las masas; a tal fin se comprometían a desarrollar una intensa *acción depuradora de las zonas liberadas imponiendo un orden implacable y persiguiendo a los fascistas emboscados, a los derrotistas, a los especuladores y a todos los que no justifiquen debidamente sus actividades y representen un peligro para la consecución de nuestro triunfo*³².

Giral no veía con malos ojos la disolución del Consejo de Aragón. El 28 de abril, el Consejo Nacional de su partido había recibido la dimisión de su cargo, del comisario de guerra en campaña de IR, después de haber informado a socialistas y comunistas. Había sufrido fuertes presiones para abandonar el frente y se lamentaba de que Aragón quedaría bajo el único influjo de la CNT, lo cual consideraba nefasto desde el punto de vista político y desde el militar, pues *los anarquistas no saben imprimir moral ni fuerza de combate a sus tropas*³³.

Pese a las consideraciones realistas de los acontecimientos, ambos hechos, imprescindibles para tratar de reconducir la guerra por la senda de la victoria, fueron vividos por parte de la militancia izquierdista como una contrarrevolución. En ellos se unieron la necesidad de unidad y orden, para oponerse a un enemigo más que unido y ordenado además de asistido internacionalmente, con los deseos de establecer una purga de comunistas heterodoxos y anarquistas por parte de los estalinistas.

Los dos sucesos causaron fuertes quebraderos de cabeza al gobierno de Negrín y más a su Ministro de Estado. Las democracias europeas les exigían orden y la apariencia, formal y legal, de una República liberal democrática, como tantas veces se apresuró a señalar Negrín en sus comparecencias europeas. La propia dinámica guerrera les obligaba a impedir el desorden revolucionario, pero algunos de sus mejores amigos izquierdistas, en la Europa no comunista, protestaron airadamente, aunque el mejor de todos ellos, la Rusia estalinista, consiguió sus deseos³⁴.

La molestia por el caso y la injerencia comunista no fue sólo internacional. Por un informe de un agente secreto del Servicio de Inteligencia soviético sabemos lo sucedido en el Consejo de Ministros celebrado el 22 de julio de 1937³⁵.

³² AHNDJG Caja 1. informe del Comité Regional del Frente Popular y Comité Regional de la CNT y organización del Consejo de Aragón. Sin fecha, ni firma.

³³ AHNDJG Caja 1, carpeta 23, núm. 178.

³⁴ BEEVOR, Antony (2010), pp. 389-406.

³⁵ JACKSON, Gabriel (2008), pp. 119-120.

Describe a Zugazagoitia como protegido por Prieto, a quien moteja de anticomunista, responsable de sabotear la insistencia del PCE de que se liquide al POUM. Como Ministro de Gobernación pidió al Director General de Seguridad, Coronel Antonio Ortega, que encontrara a Nin. Le preguntó si estaba vivo o muerto y Ortega le contestó con la manifestación de su ignorancia sobre el asunto, pero aseguró que estaba implicada la Gestapo, con lo cual las sospechas de Zugazagoitia crecieron. Luego habló con Negrín y le ofreció su dimisión si estaba muerto. Negrín se asombró ante la declaración de intervención de la Gestapo y aseguró que cualquier cosa era posible si se trataba de alemanes, aunque le requirió a forzar la búsqueda. Nombró a un oficial socialista quien le llevó un sobre con monedas alemanas y distintivos de los ferrocarriles de ese país. A su pregunta sobre su muerte, le contestó que le creía vivo, prisionero de alguna unidad militar madrileña. No consiguieron saber nada más, pero tanto Prieto como Zugazagoitia pidieron la dimisión de Ortega. La discusión se interrumpió con la llegada de Giral. Llevaba la noticia de que habían sido robadas (o extraviadas³⁶) las claves necesarias para la relación con las embajadas y los diplomáticos de la Europa central, entre ellas las de Praga, en donde se dirigía la red de espionaje con mayor productividad y éxito.

La discusión aumentó de tono, sobre todo cuando Giral manifestó que *está harto de los agentes soviéticos, porque interfieren en todo y porque además quieren conocer el contenido de la correspondencia diplomática.*

Es decir que, aunque dispuesto a sustentar la política de los comunistas, como antes puse de manifiesto, en pro de un reforzamiento de la República, sus métodos en el día a día le resultaban inaguantables e intolerables.

Negrín acabó exculpando a los soviéticos y acusando a la propia policía española. Se consiguió la destitución de Ortega y siguieron sin conocer el destino de Nin, aunque todos lo sospechaban.

Curiosamente fue el propio Giral quien había recomendado a Ortega para el puesto de Director General de Seguridad por su buen palmarés en el frente del Norte y quien, cuando lo destituyeron, aclaró a Negrín que, inesperadamente, había caído bajo las redes o el control del PCE³⁷.

Como seguían sin enterarse del asunto, el embajador Rosemberg le envió a Negrín a Orlov, quien le contó la historieta del secuestro. Al parecer el Jefe del Gobierno no le creyó y le puso en la puerta aunque hubo de defender su versión, incluso ante Azaña. Tuvo la leve satisfacción de ver a Orlov depuesto de su cargo en la embajada³⁸.

³⁶ En realidad se habían extraviado en la embajada francesa y luego las encontró el embajador V. LUENGO TEIXIDOR, Félix (1996), pp. 84-85.

³⁷ JACKSON, Gabriel (2008), p. 129.

³⁸ JACKSON, Gabriel (2008), pp. 130-131.

Efectivamente, Alexander Orlov vino a España el 16 de septiembre de 1936, para poner en marcha el servicio español de la NKVD, dedicado a controlar a los soviéticos y las Brigadas Internacionales. Cuando fue llamado a Moscú, a raíz del incidente mencionado, huyó a los Estados Unidos de América conocedor de lo que le esperaba a su regreso³⁹.

Las izquierdas europeas llegaron a la conclusión, luego demostrada, de que Nin había sido objeto de una purga estalinista. Al ser un discrepante de la política de la República, surgió el temor de que el Gobierno estuviera involucrado y no hubiera defendido los derechos humanos de sus adversarios políticos. De esa manera, mientras Negrín conseguía un estado de orden público jamás logrado en otro momento de la guerra, sus aliados internacionales, sobre todo a nivel popular de izquierdas, empezaban a dudar de su capacidad democrática, con lo cual todo eran problemas para la República en guerra.

El 16 de julio de 1937 la embajada de Francia recibió, desde Bruselas, las quejas de los anarquistas belgas por *la pasividad de los poderes públicos para reprimir los asesinatos de sus camaradas anarquistas*⁴⁰.

Una protesta similar recibió la embajada en Bruselas tres días después⁴¹.

El día 20 de julio, en París, se recibe la protesta de la Liga de los Derechos del Hombre y del Ciudadano en torno a los acontecimientos relacionados con el POUM⁴².

En julio del 37 Ossorio visitó al embajador de Rusia en Francia. Le dijo que les era imposible el romper con Francia e Inglaterra, que debían seguir haciendo la comedia, aunque sólo tenía fe en las masas populares. Le pareció que aumentaba el interés de Rusia hacia España.

Se le ocurrió preguntarle por los procesos de su país (las purgas estalinistas) y le contestó que no tenían importancia alguna, pues en una nación con tantos millones de habitantes siempre hay disconformes y malhechores. *Me hice cargo* —escribe el embajador— *de que era obligación que me respondiese alguna tontería*⁴³.

El 28 de agosto de 1937 Ossorio recibe información periódica de M. Gurland sobre los medios obreros. En los mismos sigue subsistiendo la preocupación por los hechos del POUM en España⁴⁴.

El 2 de octubre el Ministro de Justicia escribe a Giral para explicarle que el Director General de Seguridad quiso hacerse, en un juzgado de Valencia, con los

³⁹ MIRALLES, Ricardo (2009), pp. 27-28.

⁴⁰ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 29.

⁴¹ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 30.

⁴² AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 31.

⁴³ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, carta de Ossorio a Giral del 25 de julio de 1937. Sobre el tema puede verse G. PAYNE, Stanley (2011), p. 121.

⁴⁴ AHNDJG Caja 9, carpeta 11, núm. 222.

secuestradores de Nin y luego dimitió⁴⁵, cosa que, como hemos visto no se ajustaba estrechamente a la realidad, pero que seguramente quería constituirse en la versión oficial.

El 19 de octubre de 1937 envía Ossorio a Giral el resultado de sus entrevistas con Joseph Paul Boncour, ex Presidente del Gobierno y socialista independiente; Jean Ziromsky, diputado socialista francés, miembro de la Comisión administrativa del PSF que luego vino a España en diciembre de 1937⁴⁶, en una de las nueve visitas que hizo a la España republicana, cuatro de ellas al Madrid sitiado y era contrario, desde siempre, a las políticas sostenidas por su partido sobre la no intervención⁴⁷; y con Marceau Pivert, líder del Partido Socialista Obrero Campesino.

Según el embajador se acentuaba en todo el socialismo, no sólo en el grupo de Pivert, también en el de Blum, la sección francesa de la Internacional Obrera, la protesta contra el Gobierno de la República por el asunto de Nin y el POUM. *No merece la pena jugarse nada por un gobierno tiránico*, vienen a decir. *Parece que tanto da Franco como nosotros* –escribe el embajador– *si nosotros tampoco podemos asegurar el derecho, la libertad ni la vida de los adversarios políticos*⁴⁸.

El mismo Ziromsky, tan afín a los destinos republicanos, hubo de hablar al embajador en Francia sobre su amigo, Nicolás Sundelevich.

De él sabemos que era compañero del joven periodista Marc Kein, con quien se alojaba en el hotel Continental. El periodista era hijo de un miembro de la Internacional Socialista y desapareció de su alojamiento. Según el también periodista Julián Gorkin, afiliado al POUM, los agentes de Stalin lo hicieron desaparecer para vengarse de su padre, lo mismo que habían hecho con el hijo de Trotsky⁴⁹. Sundelevich corrió mejor suerte. Ingresó en la cárcel Modelo de Barcelona el 13 de septiembre de 1937 y quedó a disposición del juzgado especial número 5, el Tribunal encargado de los casos de espionaje y alta traición de Valencia. Se le acusaba de estar relacionado con el asesinato de León Narwicz, un brigadista internacional y miembro de la NKVD infiltrado en el POUM, aunque se demostró su inocencia en ese asunto. También le acusaban de haber preparado, desde Barcelona, un atentado contra Stalin. Era estonio, nacionalizado francés, aunque Ossorio, en su mensaje a Giral, le describe como francés con apellido ruso.

Después de recibirse un telegrama del Ministerio de Justicia interesándose por su situación procesal, posiblemente a instancias de Giral, el 10 de mayo de 1938 el Presidente del Tribunal de espionaje decretó su libertad. Se paralizó

⁴⁵ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 63.

⁴⁶ ABC del miércoles 8 de diciembre de 1937, p. 6.

⁴⁷ La Vanguardia del sábado 6 de agosto de 1938, p. 5.

⁴⁸ AHNDJG Caja 1, carpeta 8, núm. 42.

⁴⁹ MARTÍNEZ AMUTIO, Justo (1974), pp. 220-221, explica que era miembro del Partido Socialista noruego y su padre, Abramovich, viajó dos veces a España para tratar de encontrarlo. Mantuvo tensas entrevistas con Zugazagoitia y Negrín que no supieron ni disculparse.

el día 17 por medio de una llamada telefónica, pero el 21 de mayo se recibió una orden de expulsión y pudo salir vivo del país⁵⁰.

También el Ministro del Interior, Max Dormoy, se interesó por un preso apellidado L'Admiral, de quien no he podido encontrar más datos.

Ossorio, en su carta, le decía a Giral que Ziromsky le urgía a que se preocupase, pues si salía la noticia de que había sido fusilado, *perderemos los pocos elementos de apoyo con que contamos ahora para el transporte de armas*⁵¹.

Giral conservó también el muy crítico informe sobre el tema de Fenner Brockway⁵², secretario del ILP, pues los miembros del Partido Laborista Independiente que vinieron como voluntarios a la guerra española, se incrustaron en el POUM y sufrieron sus mismas contrariedades, tal como relata uno de los voluntarios que consiguió dejar la guerra sin sufrir males mayores, George Orwell, cuyo texto es también una magnífica manera de conocer la realidad, aburrida, sucia y peligrosa de la guerra, junto a la magnífica hermandad entre los combatientes que, en su caso, parece lo hacen en una contienda de quita y pon⁵³, con una esposa esperando en un hotel de retaguardia y la posibilidad, siempre presente, de marcharse a un mundo más desarrollado y ordenado, como si, pese a su tremendo compromiso, se encontrase en una partida de caza por un país exótico⁵⁴.

9.5 LAS RELACIONES CON EL VATICANO

A Giral, este tema le interesó mucho. Se dio cuenta de su importancia pese a su falta de creencias religiosas y a algunas afirmaciones disparatadas en contra de la Iglesia y los jesuitas, de las que ya he hablado.

En un determinado momento, impulsado por el católico embajador en París, trató de conducir la política de la República en guerra hacia un ámbito de tolerancia; aunque en honor a la verdad no puso demasiado interés en el asunto.

En su archivo particular conserva una carta de 1933. En la misma una gran cantidad de personas piden instrucciones claras para votar en las elecciones en bien de la Iglesia⁵⁵.

En el mismo archivo particular conservó fotografías de las cartas enviadas por el alto clero, entre 1931 y 1933, cuya finalidad se me escapa, a no ser la de demostrar la poca afección del mismo hacia la República⁵⁶.

⁵⁰ FONTOVA, Rosario (2010), pp. 98-99.

⁵¹ AHNDJG Caja 1, carpeta 10, núm. 45.

⁵² AHNDJG Caja 1, carpeta 1, núm. 46.

⁵³ ORWELL, George (2009).

⁵⁴ Sobre la relación entre estos acontecimientos y la URSS v. G PAYNE, Stanley (2011), pp. 299-305.

⁵⁵ AHNDJG Caja 3, carpeta 12, núm. 88, documento del 23 de noviembre de 1933.

⁵⁶ AHNDJG Caja 13, en donde se conservan gran número de cartas fotografiadas del Cardenal Pedro Segura. También *algunas observaciones sobre la situación política religiosa en España, entre-*

Ángel Ossorio escribió a Giral el 19 de julio de 1937. Le enviaba una carta de Enrique Moreno, republicano y católico.

Consideraba conveniente restablecer el culto y hacerlo con cuidado, para no ser tachados de reaccionarios. Con ese fin consideraba necesario apartar a los jerarcas eclesiásticos. Ossorio explica que la situación religiosa en España les cierra muchas puertas en Europa. Más, supongo, a partir de la publicación de la carta colectiva de los obispos, publicada el 1 de julio,

pero restablecer la relación con las potestades eclesiásticas que nos increpan, nos insultan, nos traicionan y nos asesinan, sería una humillación y además determinaría la indignación de las masas populares. Para hacerlo deberíamos reconocer al cura y no al Obispo...⁵⁷.

Una semana más tarde Ossorio insiste. Como católico sufría por la situación del clero en España. Le explicaba a Giral lo que decían los curas franceses desde los púlpitos y cómo gracias a las explicaciones del embajador y a las de los vascos, ya no tenían las cosas tan claras⁵⁸.

La primera carta de Ossorio coincide, casi podríamos decir que sospechosamente, con las intenciones del Ministro de Justicia, Manuel de Irujo, también católico y del PNV, quien tenía previsto restablecer la libertad de culto en junio de 1937, aunque retrasó el proceso por considerarlo prematuro⁵⁹.

El 30 de julio el embajador en Francia escribe a Monseñor Federico Tedeschini, Nuncio Apostólico en Madrid desde 1921 hasta el 10 de junio de 1936. Le explica cómo, al leer la correspondencia de la embajada, abrió por error una carta enviada por él a Luis de Zulueta.

Zulueta no había sido aceptado, en principio, como embajador ante la Santa Sede⁶⁰, aunque luego ocupó el cargo y siguió en el mismo hasta que el Vaticano reconoció al Gobierno franquista.

En la misma le pedía la devolución de ornamentos, ropas y muebles, dejados en el Palacio de la nunciatura en Madrid.

Ossorio le explicaba la ausencia de Zulueta, de viaje por USA y Colombia, y se ofrecía, él mismo, a hacer las gestiones ante el Ministro Giral.

El 7 de agosto le contesta Tedeschini desde Roma. Se muestra muy agradecido. Le felicita por su nombramiento como embajador y le pide que Giral le man-

gadas al Cardenal Pacelli en 20 de abril de 1936. Las fotografías proceden del Archivo Personal Sección Cardenal, carpeta número 43 y correspondientes. Cardenales, asunto diversos con el Cardenal Segura.

⁵⁷ AHNDJG Caja 2, carpeta 16, núm. 85.

⁵⁸ AHNDJG Caja 2, carpeta 16, núm. 86; carta de Ossorio a Giral, desde París el 26 de julio de 1937.

⁵⁹ JACKSON, Gabriel (2008), p. 177.

⁶⁰ MARQUINA BARRIO, Antonio (1983), pp. 31 y ss.

de la cuenta de los gastos, pero no hace ninguna otra consideración, lo cual no le gustó nada a Ossorio⁶¹, quien ese mismo día le escribió a Giral:

El Vaticano y todas las potestades eclesiásticas siguen en hostilidad contra nosotros. De nada sirve la moderación del Gobierno, ni el anuncio del restablecimiento del culto, ni el cese de las violencias y atropellos. Las potestades eclesiásticas, lo mismo que todos los poderosos de la Tierra, seguirán firmemente contra nosotros por rojos y bolcheviques. No hay nada que hacer con ellos⁶².

También se encargó de explicarle a Giral las relaciones entre España y el Vaticano. Según él, eran buenas al empezar la guerra. Zulueta era embajador ante la Santa Sede y se había marchado Tedeschini. En la actualidad –explica– todo sigue igual. Zulueta es el embajador, pero no está en Roma por el lugar geográfico de la Santa Sede, en el centro de una nación en guerra secreta con España. Sigue en vigor, continúa, la libertad de cultos de la Constitución, como demuestra la absoluta libertad que ha tenido y tiene en el País Vasco. No hay nada que se oponga a la continuación sino es una oposición sorda del Vaticano mismo.

Para Ossorio, la persecución de la Iglesia española era una leyenda forjada en el mundo, lo cual demuestra lo lejos que algunos republicanos –bien intencionados– estaban de la realidad pues él, como católico, no mentiría en este aspecto y, al parecer, no estaba al tanto de la inmensa carnicería sufrida por la Iglesia católica en España.

Explica que el clero vasco mandó una misiva al Vaticano para darle cuenta de los atropellos de los sublevados. Añade que en la reciente encíclica de Su Santidad sobre el comunismo⁶³ se refería el Papa a las atrocidades que se habían cometido en España contra los sacerdotes y templos católicos.

Es de suponer que el Vaticano estaría enterado de las persecuciones del clero vasco. Con lo cual demuestra no que mintiera, sino que practicaba la geometría variable del horror, en donde siempre se buscaba la barbarie en el enemigo sin reconocer la propia.

Pese a ello, Ossorio dice que depende del Vaticano el restablecer las relaciones y explica, como hecho favorable, el no haberlas establecido con los sublevados. Para él, entre las barbaridades de los franquistas está *la herejía de poner a los moros rifeños corazones de Jesús para protegerles*⁶⁴.

⁶¹ AHNDJG Caja 2, carpeta 16, núm. 87.

⁶² AHNDJG Caja 2, carpeta 16, núm. 89.

⁶³ Se refiere a la Encíclica de Pío XI *Divini Redemptoris sobre el comunismo ateo*, publicada en Roma el 19 de marzo de 1937, con un epígrafe sobre los horrores del comunismo en España, en donde denuncia la destrucción de iglesias y conventos, el asesinato de clérigos y seglares católicos y la intención de borrar cualquier vestigio de la religión católica.

⁶⁴ AHNDJG Caja 2, carpeta 16, núm. 92.

El 17 de agosto se autorizó la celebración de actos religiosos y ciento cuarenta y seis sacerdotes, detenidos en la cárcel Modelo de Barcelona, fueron puestos en libertad⁶⁵.

El 22 de agosto, Monseñor Tedeschini volvió a escribir a Ossorio. Le pedía que solicitara de Madrid el envío de los muebles de su casa de Zurbano 21, dirigiéndose al portero. No quería *la pianola ni los faroles grandes, pero sí el comedor nuevo, la alfombra del salón del trono, la librería del billar, los cajones dorados de la cocina de abajo y el cajón del archivo*⁶⁶.

La devolución de las pertenencias de Monseñor Tedeschini generó una gran cantidad de documentos burocráticos, nacionales e internacionales, que Giral conservó en su totalidad, junto a la carta de agradecimiento final⁶⁷.

Para intentar resolver la cuestión vasca, el Vaticano envió a visitar a Franco a Monseñor Antoniutti, hasta el momento delegado apostólico en Albania, sin ninguna misión diplomática oficial. Su tarea era tratar la devolución de los niños vascos a sus familiares y conseguir una buena situación para el clero vasco, dentro de la Iglesia española⁶⁸. Las cosas no fueron fáciles y de su actividad tuvo puntual información Irujo, quien se la proporcionó, también, a Giral⁶⁹.

El 11 de agosto Ossorio le escribe acerca de las maniobras de Franco en el Vaticano. Para él, su interés en ser reconocido y las declaraciones de los Obispos españoles se debían a las informaciones, obtenidas en Valencia, sobre la intención de restablecer la libertad de cultos, con lo cual se demostraría que la República no era antirreligiosa. *Tenemos la prueba –escribe– de que en Valencia hay quien informa a Franco de los actos del Gobierno de la República, antes de que estos actos sean definitivos y estén entregados a la publicidad*⁷⁰.

El tema de las relaciones con el Vaticano fue tomando fuerza. El 12 de octubre el Ministro de Justicia, Irujo, escribió al Ministro de Estado.

Tras la conversación mantenida con él y Negrín, había enviado a París a Nicolau D'Olwer acompañado por su hermano. Su misión era sondear el ánimo del nuncio de París con respecto al tema y del Arzobispo de París, Cardenal Verdier, mientras el señor Trías hacía lo propio con el Cardenal Vidal y Barraquer.

El Cardenal Verdier le escribió. Le pedía la liberación de todos los sacerdotes detenidos en Barcelona sin otra acusación que su condición sacerdotal.

La carta se la trajo el señor Tarragó, quien había estado en la zona rebelde y había visto mucha violencia. Según su testimonio, todas las noches sacaban a varias personas de la cárcel de Burgos para fusilarles.

⁶⁵ JACKSON, Gabriel (2008), p. 177.

⁶⁶ AHNDJG Caja 10, carpeta 16, núm. 315.

⁶⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núms. 139-141.

⁶⁸ MARQUINA BARRIO, Antonio (1983), pp. 64 y ss.

⁶⁹ AHNDJG Caja 3, carpeta 3, núm. 3.

⁷⁰ AHNDJG Caja 3, carpeta 16, núm. 109.

Tarragó suplicó la liberación de los clérigos al Ministro de la Gobernación, pero sólo obtuvo una amable, neutra e ineficaz contestación.

Le pedía a Giral se interesase en el tema. Cuando tomó posesión el Delegado de Orden Público de Barcelona había doscientos cincuenta sacerdotes detenidos. En ese momento eran dos mil los presos; veinticinco de ellos sexagenarios y dieciséis enfermos. Tenía en su poder una carta del Teniente Coronel Burillo, Jefe de Orden Público, en donde le decía que algunos habían sido detenidos con el único cargo de ser sacerdotes.

Usted me ayudará a pensar –escribe Irujo– si con armas de esta naturaleza se puede ir a ninguna parte. Yo cumplo con mi deber y le anticipo el fracaso de mi gestión, puesto que no es posible un intento de aproximación al Cardenal Verdier, mientras sea un motivo de detención en las cárceles de la República el ser sacerdote y eso lo consienta el Gobierno⁷¹.

El día 13 de octubre Ossorio explicó a Giral su entrevista con el Reverendo Luis Casañas, Secretario del Cardenal Gomá, de paso por París. El embajador le habló de la carta que había dirigido al Cardenal, en la cual le pedía que la Iglesia Católica no se solidarizara en absoluto con el General Franco y buscara la manera de entenderse con el Gobierno republicano. El secretario le contestó que *no fuera tonto ni memo*. Le aconsejó dejara sus actividades en el extranjero y regresara a España, porque la victoria de Franco era indudable y el General contaba con la palabra de Chamberlain, el Primer Ministro inglés, de que no haría nada contra su Gobierno⁷².

Para quitarse el mal sabor de boca de la conversación anterior, el 18 de octubre le hizo llegar un artículo de François Mauriac, en donde constataba la existencia de católicos y no católicos en ambos bandos, por lo que la Iglesia no debería inclinarse por ninguno de ellos. Ese artículo, publicado en *Le Figaro*, influyó bastante en el Vaticano, según el Gobierno vasco ya en el exilio. El Papa recibió al Arzobispo de Burdeos del Comité de Ayuda a los niños y refugiados vascos⁷³.

Las cosas, respecto a los católicos y los sacerdotes no mejoraron.

El 24 de marzo de 1938 Ossorio escribió de nuevo a Giral, en ésta ocasión con una velada protesta. Se quejaba de que el Departamento de Información del Estado se había manifestado durante los días pasados, en Cataluña, con gran intensidad contra grupos católicos. Se había detenido a abogados, sacerdotes, miembros directivos de UDC, de gran lealtad a la República, y al Vicario de la diócesis con misión episcopal, José María Torrente.

⁷¹ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, carta de Irujo a Giral del 12 de octubre de 1937.

⁷² AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núm. 128.

⁷³ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núms. 129 y 130.

Pensaba que se seguían consignas. Daba cuenta de la facilidad con que se entraba en una casa y si se encontraban *doce personas oyendo misa, se encarcela a las doce*. Protestaba por la detención del Vicario General de la Diócesis, con categoría de Gobernador Civil en una provincia, con respecto a su jerarquía canónica. Desde su punto de vista todo eso creaba un estado de violencia, de protesta y de reacción innecesario, que el Gobierno debía impedir.

Se lo comunicaba a Giral en su condición de amigo y como Ministro de Estado, rector de la política internacional de la República⁷⁴.

La prueba de la polarización entre los propios católicos la proporciona Irujo quien, el 1 de abril de 1938, informa a Giral que había sido desterrado de la Diócesis de Vitoria Francisco Javier Laucirica, el Obispo Auxiliar que sustituyó a Monseñor Múgica, quien se vio obligado a dimitir del cargo por presión de Franco, el cual le juzgaba devoto del Gobierno vasco y de la República.

También monseñor Olaechea –decía y se equivocaba– había sido llamado a Roma en virtud de una queja formulada por Franco. Había vuelto, escribía, con el designio de dimitir del cargo por absoluta incompatibilidad con los modos fascistas puestos en práctica en el país vasco⁷⁵.

En realidad continuó como Obispo de Pamplona hasta que fue nombrado Obispo de Valencia.

Todos esos asuntos, unidos al ya tratado del Obispo de Teruel, explican que no se hizo demasiado esfuerzo en éste ámbito, por falta de convicción o por la cascada de sucesos negativos a los que hubo de hacer frente la República, que dejaron en segundo plano el tema.

Si exceptuamos el esfuerzo efectuado para devolver al antiguo Nuncio papal sus pertenencias, no se hizo nada más en absoluto, fuera de las buenas intenciones.

Un reciente analista de la obra de Negrín⁷⁶, atribuye a Irujo y al Presidente del Gobierno el deseo de liberalizar el culto, con olvido de Ossorio y Giral; además lo presenta como uno de los intentos de modificar el estatus de la República en guerra ante el problema religioso, con visos de tolerancia y anhelos de libertad. La realidad, creo yo, no fue así. Existieron esos intentos por parte de católicos republicanos, Ossorio e Irujo, quien intentó fuera de cualquier cauce oficial, como era habitual en él, convencer al Cardenal Vidal i Barraquer de que volviera a España para ponerse al frente de la Iglesia en el régimen republicano, sin ningún éxito, salvo el de que el bondadoso Cardenal, mal visto por los franquistas, pero tampoco amigo de quienes perseguían y mataban a los suyos, se ofreciera como rehén a cambio de la libertad de todos los detenidos. Esas tentativas fueron alentadas, o al menos no impedidas, por dos científicos laicos y agnósticos: Negrín y Giral. Sin

⁷⁴ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núm. 147.

⁷⁵ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, núm. 149.

⁷⁶ JACKSON, Gabriel (2008), pp. 177-181.

embargo el punto final lo supuso el fusilamiento del Obispo de Teruel, mientras las tropas republicanas estaban en plena desbandada hacia Francia. Si las buenas intenciones acaban de esa manera, es inútil hablar de libertad y tolerancia.

9.6 LA ORIENTACIÓN POLÍTICA DE IR

Giral recorrió un largo camino en su ideología política, llevado por su pragmatismo y por el afecto hacia Azaña. Fue desde un republicanismo liberal, laico y con interés en la mejora de las condiciones de vida de los desheredados, una postura que hoy diríamos, de centro o si se prefiere de un liberal progresista, a ir basculando, poco a poco, hacia la izquierda. Por conveniencias parlamentarias de confluencia con el PSOE, en el trámite parlamentario de la Constitución de la República, hubo de luchar con sus compañeros de partido para convencerlos de los asuntos relacionados con la reforma agraria o con las autonomías.

Desde la conversión del partido en IR, Giral se mantuvo políticamente frío, aunque en lugares de dirección. Se preocupó en afirmar, ante los representantes partidarios, que era él quien marcaba la política del Ministerio de Estado. Se acordó de su expulsión –supongo que temporal– cuando acompañó a Azaña a Barcelona, y conservó los documentos de las reuniones de IR, durante 1937, seguramente para verificar su deriva socialdemócrata, no sé si muy de su agrado pese a haberse sometido a los dictados del PCE en materia de industria, tanto por una posible convicción personal, como por oportunidad política, pues veía en ese partido al único capaz de dotar de una férrea disciplina al ejército republicano y en el país que lo dirigía –la URSS– el mejor y casi único aliado de la República en guerra.

El 2 de agosto de 1937, el Consejo Nacional de IR empezó a estudiar una ponencia sobre economía y enseñanza. En ella se defendía una escuela única, laica y obligatoria y el desarrollo máximo de la educación física en la edad escolar. La enseñanza secundaria y la superior, gratuita para el mayor número de alumnos seleccionados, con medios pagados para seguir sus estudios. Se perseguía ampliar el número de escuelas e institutos hasta absorber las necesidades del país. Se deseaba la existencia de un número de universidades acorde con las necesidades educativas y con las condiciones que debían reunir los centros de enseñanza superior. Se propugnaba el establecimiento de un periodo de iniciación universitaria para las enseñanzas técnicas, civiles o militares y darles la máxima extensión. La investigación científica querían considerarla una función aparte de la docente. Deseaban proteger las manifestaciones artísticas e históricas. En cuanto a la selección del profesorado, deseaban establecer dos etapas: durante la primera, aceptarían sólo a los afectos a la República; en la segunda, les exigirían la capacidad adecuada.

Con respecto a los aspectos económicos, deseaban establecer un Consejo Nacional Ordenador de la Economía.

Querían efectuar el inventario de la riqueza española con la intención de redactar un plan conjunto para el porvenir. Se mostraban partidarios de la nacionalización parcial de la tierra en la cual se comprendieran todas las grandes propiedades. También de la justa redistribución de la tierra. Se habría de impedir que la tierra fuera instrumento de renta, salvo las excepciones legales *aconsejadas por un criterio de justicia social*. Junto a ello, propugnaban el respeto y defensa del pequeño propietario que trabaja su tierra. Se constituiría un patrimonio familiar inembargable. Se harían colectividades de obreros del campo, controladas y registradas por el Estado. También cooperativas de campesinos para producción, venta y consumo, que se podrían federar entre sí. Se establecería la sindicación forzosa de los trabajadores agropecuarios de toda clase, para defender el valor de los productos y facilitar el apoyo técnico y económico del Estado. Junto a la creación de un crédito agrícola eficaz y tan amplio como fuera posible⁷⁷.

El 27 de agosto de 1937 Giral fue invitado a la Comisión Ejecutiva Nacional de IR por Félix Templado Martínez, el Secretario General quien, curiosamente, era un abogado murciano procedente de una familia propietaria de tierras⁷⁸.

Entre otros temas se iba a discutir la autonomía municipal y la formación del patrimonio comunal. La aceptación democrática de la voluntad de las regiones. El incrustar consejos asesores en los ministerios y comités de control, para el estudio de los problemas sindicales y para conseguir una *administración nacionalizada y eficaz*.

Para la selección de funcionarios se pedían también dos etapas. La primera en la que se exigiría *adhesión al régimen*. La segunda, para garantizar su idoneidad técnica y personal.

Se estudiaría, también, la unificación del orden público.

En política, la finalidad fundamental era el fortalecimiento del poder el estado republicano y, al mismo tiempo, efectuar una revolución desde el poder, con la amplitud y rapidez suficientes, para satisfacer *las justas ansias del pueblo español*. Se debían garantizar todas las actividades sociales pero, ante todo, proteger el propio Estado republicano. Junto a ello defendían el laicismo estatal.

En la economía propugnaban la ampliación de los gastos estatales para evitar el paro. Querían hacer planes de repoblación forestal, de fomento de la ganadería, caza, pesca e industrias derivadas. Deseaban la ejecución de planes periódicos de obras públicas nacionales, acordes con las investigaciones y las conclusiones del Consejo Ordenador de la Economía. En coordinación con él debían tener preparados los planes de reconstrucción nacional en la postguerra. Organizar los transportes como servicio público. Nacionalizar las industrias monopolizadoras de materias primas, fuerza motriz y agua. Nacionalizar la banca. Proteger el aho-

⁷⁷ AHNDJG Caja 1, carpeta 24, núms. 182, 183.

⁷⁸ SALMERÓN JIMÉNEZ, Francisco Javier (2002), p. 138.

rro y garantizar sus inversiones. Proteger y ordenar la pequeña industria. Municipalizar los servicios públicos en defensa de los intereses de los ayuntamientos y de los vecinos. Municipalizar las fincas urbanas *confiscadas a los facciosos o abandonadas voluntariamente*⁷⁹.

Si comparamos las ideas expuestas con las expresadas por José Díaz⁸⁰, veremos que el proyecto económico es idéntico, o muy parecido, al que el Komintern había aconsejado para establecer las *condiciones objetivas* de acuerdo entre la burguesía liberal y los comunistas en una fase prerrevolucionaria. En ese momento, IR apostaba por él, como también apostaba por la ayuda de los comunistas y de la URSS, al igual que el resto del gobierno dirigido por Negrín.

Pese a tantas concordancias, las actividades de sus juventudes resultaron inadecuadas para el Gobierno negrinista, acaso por considerarlas peligrosas para la moral de la retaguardia.

El 3 de agosto de 1937 agentes del Cuerpo de Investigación y Vigilancia se presentaron en la casa núm. 30 de la calle de la Paz, en Valencia, en donde estaba establecido el local de las Juventudes de Izquierda Republicana. Por orden de la Dirección General de Seguridad (Orden público) se mandó clausurar la Exposición de fotografías de guerra que estaba instalada en el domicilio mencionado y se incautaron los folletos de la misma.

Se trataba de treinta y siete folletos grandes de *Galicia mártir*. Cuarenta y cinco de *Liberación*. Sesenta y tres de *Los dibujantes en la guerra de España*. Setenta y cuatro de *Crónica de un pueblo en armas*. Setenta y cinco de *Dibujos de guerra*. Doscientos veintitrés de *Fábulas de Samaniego*. Doscientos sesenta y tres de *Bombardeos de Almería*. Ochocientos veinticinco de *Euzkadi hacia la victoria*. Doscientos veintidós de *Un año de guerra*. Novecientos noventa y seis de *Ningún lugar sin evacuados*. Seiscientos ochenta de *Galicia mártir* de pequeño tamaño. Quinientas *Aleluyas de un soldado*.

También incautaron armas: doce fusiles con sus bayonetas y fundas; dos ametralladoras de carro; cuatro obuses grandes

Curiosamente las armas y los folletos eran propiedad de la Subsecretaría de Propaganda y Prensa del Ministerio de Estado, dirigido por Giral⁸¹.

Para entender esa actitud gubernamental y la posición de IR en el seno del Frente Popular, me parece interesante la opinión de Pietro Nenni. Para él constituían su *ala derecha*. *Su sentido de la tolerancia, por tantos signos indicio de sanas costumbres democráticas, los situaba por encima y aparte, tanto del fanatismo revolucionario que animaba a la vanguardia proletaria, como del fanatismo contrarrevolucionario de los fascistas*⁸².

⁷⁹ AHNDJG Caja 1, carpeta 23, núm. 185.

⁸⁰ Díaz, José (1974).

⁸¹ AHNDJG Caja 12, carpeta 3, núm. 19.

⁸² NENNI, Pietro (1967), p. 46.

9.7 LOS JUDÍOS

En agosto del 37 alguien le recordó a Ossorio que el Decreto de expulsión de los judíos, dado por los Reyes Católicos, no había sido derogado expresamente, por lo cual seguía vigente. El tema tenía una cierta importancia en el momento dada la política antijudaica de los nazis. Sin embargo al embajador le parecía más una preocupación simbólica que una realidad, aunque aconsejaba hacer una declaración expresa en ese sentido, tras la cual podría ir a España una comisión sefardita y contribuir a la propaganda de la causa republicana⁸³.

Giral no le hizo caso.

9.8 LA CULTURA. EL II CONGRESO INTERNACIONAL DE ESCRITORES PARA LA DEFENSA DE LA CULTURA

Cuando se celebró el primer congreso, en junio de 1936, en el Palais de la Mutualité de París, los delegados españoles, José Bergamín y Ricardo Baeza, propusieron que el segundo se celebrara en España. Aceptada la propuesta por unanimidad, se estableció la fecha de febrero de 1937 y el lugar escogido fue Madrid.

A mediados de octubre de 1936 la Alianza de Intelectuales Antifascistas recibió un telegrama, firmado por Romain Rolland, Henrich Mann, André Malraux y otros, recordando el compromiso. Ese telegrama se convirtió en un cartel de gran tamaño que fue pegado por las paredes en apoyo de la causa republicana.

En enero decidieron mantener la nación del congreso pero cambiaron la fecha y el lugar: Valencia, en julio de 1937, con ampliación a Madrid y Barcelona⁸⁴.

Se inauguró el 4 de julio de 1937 en la Sala de Sesiones del Ayuntamiento valenciano. No asistió Azaña (se negó a hacerlo porque recibió la invitación sin la debida antelación), pero sí Negrín acompañado por Giral, quienes representaron a la República en el acto de apertura.

Intervinieron un centenar de escritores antifascistas de todo el mundo y se convirtió en la actividad cultural más importante, en apoyo de la República, durante la guerra. Los días 5, 6, 7 y 8 se celebraron sesiones en Madrid, el 11 en Barcelona y se clausuró en París los días 16 y 17.

A la sesión de clausura valenciana también asistió Giral, junto al Presidente de las Cortes, Martínez Barrio. Ni a Giral, ni a Azaña, les gustó demasiado el

⁸³ AHNDJG Caja 7, carpeta 16, carta de Ossorio a Giral del 10 de agosto de 1937.

⁸⁴ KOLSTOV, Mijaíl (2009), pp. 538-551. Da cuenta de ese congreso y de sus asistentes. Una de las afirmaciones más «divertidas» desde la óptica actual es la acusación que hace a André Gide de, nada más y nada menos, que propaganda trotskista que, en su lenguaje, es así como anatema y pena de incineración vivo, por su libro escrito tras su viaje a la Rusia soviética, en donde el neo converso comunista, se desconvirtió de un plumazo.

evento. Le informó del mismo durante la visita del Ministro de Estado al Presidente de la República del 12 de julio de 1937. Así recuerda la conversación Azaña:

También se habló de la última sesión del Consejo de escritores. Asistió Giral, y Martínez Barrio, invitado a última hora. ¡Qué bien ha estado la ausencia! Como yo me figuraba: una birra. Los congresistas en mangas de camisa, fumando. La sesión no era ya de clausura, porque han acordado «clausurarse» en París. Habló Fernando de los Ríos. Muy aplaudido. Giral me dijo que no había comprendido su discurso. Y cuatro palabras de Martínez Barrio. En Valencia el único ministro era Giral, los demás se han ido a Madrid a «farolear»⁸⁵.

Evidentemente algo habría en él de sensibilidad de escritor herida. Desde luego en las fotografías de la inauguración no se ve a nadie, ni en mangas de camisa, ni fumando... puede que al final el público y los ponentes estuvieran más cansados pero, desde luego, el esfuerzo y el peligro pasado por los congresistas internacionales no era como para ser despachado con esa displicencia.

María Teresa de León recuerda, con extraordinaria nostalgia, la ausencia del mismo de Bertolt Brecht y años después, en Berlín, preguntaban a escritores miembros de las Brigadas internacionales si había sido «aquello» —evidentemente la guerra civil— lo mejor de sus vidas⁸⁶, como para ella y Rafael Alberti. En consonancia con su idea, Alberti nos dejó una fotografía vestido de miliciano, con las insignias de las Brigadas Internacionales y una dedicatoria escrita en el pico de la camisa *para Lula y Ehrenburg en la belle époque*⁸⁷. Una curiosa manera de entender la guerra civil de la pareja, aunque se refiriesen a los quebrados sueños de juventud y a la época de las utopías que se ahogaron en sangre.

Giral no sólo participó en ese evento. En noviembre de 1936 la Junta de Defensa de Madrid decidió evacuar de la capital a los científicos, artistas, literatos e intelectuales y alojarlos en Valencia, para que pudieran seguir trabajando en un ambiente más tranquilo. Les instalaron en la llamada Casa de la Cultura o, popularmente, Casa de los Sabios, situada en la calle de la Paz número 42, en el antiguo Hotel Palace. Tras remodelarlo se reabrió el 12 de agosto de 1937, se constituyó un patronato dirigido por Antonio Machado. Tenía una biblioteca, el centro de estudios históricos, sala de prensa y revistas y archivo de guerra. Editó una revista llamada *Madrid, cuadernos de la Casa de la Cultura*, en donde publicaron artistas, literatos y científicos, entre ellos Giral que vio reeditados su trabajo sobre *Las Melaninas*⁸⁸.

⁸⁵ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1035, anotaciones del 10 y 12 de julio.

⁸⁶ LEÓN, María Teresa (1977), p. 287.

⁸⁷ TRAPIELLO, Andrés (2010).

⁸⁸ GIRAL PEREIRA, José (1937).

Resulta curiosa la reseña que hizo Ramón Gaya, en *Hora de España* en donde habla del segundo de esos cuadernos y menciona a los científicos que han intervenido, entre otros: Duperier, R. Lafora, Madinaveitia o Giral, *que son para mí, naturalmente, terreno imposible*⁸⁹.

Es sorprendente que ese hermoso intento de aunar en una publicación las mal llamadas dos culturas se hiciese en plena guerra civil, sin continuación reseñable ni en la postguerra, ni en la transición.

9.9 LA TERCERA ESPAÑA

Si Unamuno, luego de sus veleidades republicanas, antirrepublicanas, pro franquistas y finalmente anti franquistas, luego del acto en el paraninfo de la Universidad salmantina⁹⁰, no se había manifestado partidario *de los hunos ni de los otros*, otros españoles, desde posiciones personales muchísimo menos relevantes y dramáticas siguieron sus pasos. Unos salieron desde el bando republicano a un exilio prematuro, como el ahora tan valorado Manuel Chaves Nogales⁹¹, otros permanecieron en el exilio y en contacto con el embajador español en Francia, Ossorio, quien se lo manifestaba a Giral, como vimos, para no ser mal considerado por ello, como Maura y Madariaga.

Salvador de Madariaga fue uno de los considerados abanderados de esa postura que pretendía mantenerse equidistante de ambos bandos, aunque en su caso siempre del lado de la Democracia, quería buscar un arreglo entre ambos y una solución definitiva para los problemas de España, inherentes tanto a su diversidad regional y cultural, como al caínismo y la intolerancia⁹².

Su postura *le parecía intolerable* a Azaña, pues la efectuaba *atenido a la cómoda tribuna de las Cartas al Editor en el Times de Londres y, sobre todo, sin una razón moral que pudiera justificar semejante inhibición*, a juicio, claro está, de Azaña y Rivas Cherif⁹³.

El embajador en París y los embajadores en otros lugares de Latinoamérica mantuvieron puntualmente informado a Giral sobre sus actividades.

El 9 de junio de 1937 pasó por la embajada Claudio Ametlla, Diputado en las Cortes, ex Gobernador civil de Gerona y Barcelona. En ese momento era redactor de la Agencia Havas en París.

⁸⁹ GAYA, Ramón (1937).

⁹⁰ EGIDO, Luciano G. (2006).

⁹¹ No creo equivocarme si digo que este autor fue recuperado, como tantos otros, por TRAPIELLO, Andrés (2010).

⁹² PRESTON, Paul (1998), pp. 179-207.

⁹³ RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), p. 278.

No confiaba en el triunfo militar republicano. Según él, la opinión media catalana desea la paz a todo trance: *la paz y, si puede ser, que no venga Franco*.

Para él, la guerra acabaría por mediación como la preconizada por Miguel Maura, Salvador de Madariaga y otros⁹⁴.

A finales de agosto de 1937, aunque la carta no está fechada, el embajador informa sobre la candidatura al trono de España del príncipe de Borbón Parma. Le parece interesante la opción y también, si fuera cierto, lo que se dice del Duque de Kent.

No olvidemos –escribe– que la tercera España (Madariaga, Maura, Feced, Pita Romero, etc.) piensan en una solución de ésta clase para presentarse como pacificadores⁹⁵.

El 21 de agosto de 1937 insiste en la idea.

Según Ossorio, Inglaterra quiere solucionar el conflicto español en beneficio de sus intereses. Para ello necesita desplazar la influencia de Franco. Los ingleses desean una monarquía constitucional con un tránsito hacia ella más o menos dictatorial. A su parecer, se buscaría un general de corte más democrático, como Jordana, y después se repondría la monarquía de la rama de Alfonso, excluido éste.

En Italia, prosigue el embajador, prefieren a los Borbón-Parma.

Madariaga, López Oliván y Pérez de Ayala se inclinan por Inglaterra.

Él sugiere efectuar una campaña en favor de Borbón Parma, sin lugar a dudas, para elevar la confusión exterior respecto al bando de los sublevados y menguar sus apoyos internacionales⁹⁶.

Ossorio se tomaba el asunto a medias entre la ironía y la posibilidad de obtener resultados prácticos.

Dos días después, el 23 de agosto, Giral recibió un informe del Consulado de Hendaya sobre el posible consejo de regencia⁹⁷.

También pasó Ángel Establier, un antiguo colegial de la Residencia de Estudiantes, en ese momento Director del Colegio de España.

Había estado incomunicado con la embajada y se le atribuían o bien simpatías fascistas o tibieza por la causa.

Le explicó al embajador que, en el Colegio de España, había residido Pío Baroja varios meses. Ya se había marchado.

⁹⁴ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 161.

⁹⁵ AHNDJG Caja 3, carpeta 17, núm. 126.

⁹⁶ AHNDJG Caja 3, carpeta 17, núm. 129.

⁹⁷ AHNDJG Caja 3, carpeta 17, núm. 130.

Con respecto a la guerra opinaba que *si nos dejaran solos, la República ganaría la guerra; si siguen los concursos fascistas, nadie puede decir quién ganará.*

Se consideraba anticomunista y antisocialista, pero deseaba el triunfo de una República *que, naturalmente, habrá de ser socializante.*

No deseaba la mediación entre los contendientes, pero quería una victoria republicana mediatizada para mantenerla dentro de los límites de humanidad. *De otro modo* –reflexionaba, escaldado por lo que había visto–, *nuestro pueblo victorioso se entregaría a los mayores excesos*⁹⁸.

En el establecimiento que dirigía, el 20 de julio, se encontraban alojados: Blas Cabrera de cincuenta y ocho años; Nicolás Cabrera de veintiséis; José Castillejo de cincuenta y cuatro; Antonio García Banús, de cuarenta y ocho; Urbano González de la Calle de cincuenta y seis; Xavier Zubiri, de treinta y nueve y Vicente Renau. Una lista de excelencia en la que se encontraba hasta un pariente de Giral, su cuñado Urbano González de la Calle⁹⁹.

Seguramente hacia el 14 de julio de 1937, aunque no aparece la fecha en el informe, recibió a José Castillejo, el Secretario y factótum de la JAE.

Según le explicó al embajador:

Mantengo mi ideología liberal y laica de siempre. No puedo estar con el fascismo ni con el militarismo, por radicalmente contrarios a mis convencimientos de siempre. Pero la República, con sus inocentadas y sus errores, ha dado ocasión a la situación actual. En estos momentos, nada tengo que hacer; es decir, tengo que hacer en el extranjero lo que ya estoy haciendo y el Gobierno lo conoce. Pero políticamente nada me incumbe; primero porque nunca he sido político, y después porque es inútil discernir la razón cuando dos se están pegando. Lo único que hay que hacer ahora es intervenir para que dejen de pegarse y se sienten alrededor de una mesa a discutir...

Ossorio confesó su absoluta perplejidad al Ministro Giral, ante las palabras de Castillejo¹⁰⁰.

Para el comunista Santiago Carrillo, si con la tercera España se entiende un sector social

*que no deseaba un sistema socialista bajo forma soviética ni una dictadura fascista, no hay duda que tal España existía. ¿Quién la representaba genuinamente? Personalidades como Azaña, Negrín, Giral, Irujo, Prieto, Companys, Tarradellas y otros que permanecieron fieles a la causa de la República...*¹⁰¹

⁹⁸ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 167.

⁹⁹ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 192.

¹⁰⁰ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 190.

¹⁰¹ CARRILLO, Santiago (1999), pp. 200 y 202.

9.10 LA CUARTA ESPAÑA

El día 21 de agosto de 1937 Ossorio le informa con un tono jocoso:

[...] *ha brotado una cuarta España. Felipe Solá Cañizares, acaso lo recuerde usted de los tiempos de conspiración republicana, joven abogado catalán, seguidor allí de Miguel Maura, perteneció a la Lliga. Huyó de España asustado, como tantos otros, de las cosas de Barcelona, ha vivido malamente en Niza y ahora es representante de artículos de limpieza para las casas. Su discurso es que, si gana Franco, lejos de cerrarse el ciclo revolucionario, se abrirá otro más grave y más largo.*

Ya no es la tercera España, que quiere meterse entre la legitimidad y la rebeldía, inventando una monarquía constitucional, ésta es una aceptación de la República en lo que sería una derecha republicana. Tenemos cuatro Españas y, dentro de una, tres reyes¹⁰².

Curiosamente, sin saberlo, en sus conversaciones, el embajador Ossorio iba dibujando lo que iba a ser el franquismo y la transición democrática, aunque, hasta ahora, nadie había mencionado esa cuarta España que, de una manera u otra, también se ha intentado plasmar en realidades políticas.

9.11 LOS ILUSTRES TURISTAS

El 7 de junio de 1937, Fernando de los Ríos, embajador en Washington, recomienda a Sherwood Edy, escritor y conferenciante, gran amigo de la causa republicana, quien se dirige a España con Henry Pratt Fairchil, de la Universidad de Nueva York, Garfield Bromley Oxnam, Obispo de Omaha, Nebraska, el reverendo Allan Chalmers, del Broadway Tabernacle de Nueva York y William Spofford, editor de *The Witness*.

Fueron alojaron en el Hotel Victoria¹⁰³.

El 16 julio 1937 es Azcárate, desde Londres, quien recomienda a Anan Burberry, de la *Australian Associates Press*; E. Johnson, de la *Canadian Press Association*; G. Conurghit, del *Sout African Morning Newspaper*; T. Danbobni del *Australian Newspaper Service*; acompañados de Víctor Bodker, Director de la *Spanish Press Agency* de Londres.

La llegada a Valencia se produjo el 3 de agosto por medio del avión de Toulouse. Deseaban visitar Valencia, Albacete, Madrid, algún frente y Barcelona.

El viaje se hizo por cuenta del Gobierno que les facilitó alojamiento, automóviles, etc.

¹⁰² AHNDJG Caja 3, carpeta 17, núm. 128.

¹⁰³ AHNDJG Caja 12, carpeta 3, núm. 16.

El embajador consideraba necesario hacerles acompañar por alguna persona anglo parlante y capaz de orientarles y explicarles las cosas que vieran, para evitar interpretaciones erróneas. (*Esto es muy importante; –escribe– sobre todo si se tiene en cuenta la necesidad de darles la impresión que pueden ver y han visto lo que han querido*).

La embajada les facilitaría los billetes de ida y vuelta hasta Valencia y, con el fin de centralizar la administración financiera del viaje, propusieron facilitar al señor Bodker un prudencial viático para hacer frente a los gastos de comedor, etcétera, durante los viajes de ida y vuelta¹⁰⁴.

El 7 de octubre de 1937, Ossorio invitó a almorzar en la embajada al escritor y periodista americano M. Frank, que iba camino de España, junto a Malraux, Chamson y Jean Cassou.

Para el embajador se llegó a la conclusión de que Francia se escoraba hacia la derecha. Se citó una frase de Blum con respecto a la contienda española: *él no podía ir a la guerra con un país en que la mitad de la población era filo fascista y la otra se divide entre partidarios de la intervención y pacifistas a cualquier precio*¹⁰⁵.

9.12 LOS ILUSTRES FUGITIVOS: HISTORIADORES, POLÍTICOS, ESCRITORES E INTELLECTUALES, CIENTÍFICOS, CINEASTAS, DEPORTISTAS

El 5 de junio de 1937 Ángel Ossorio recibió en la embajada a Claudio Sánchez Albornoz.

Un extracto de la conversación con el historiador se lo envió al Ministro de Estado.

Explica cómo, después de su accidentada y dramática estancia en Lisboa, se encontraba en París con sus hijas y sus padres, quienes habían perdido toda su fortuna y vivían a expensas de su hijo:

–Él: veo las cosas muy mal. Yo no digo que estemos condenados a perder, aunque tampoco veo claro cómo hayamos de ganar. Pero, en fin, el problema es tan largo y tan espantoso, que lo cierto es la destrucción de España. Si ganásemos, en España no quedaría nada en pie ni sabríamos cómo reconstruirlo. Veo, por consiguiente, que hay que hacer una buena paz.

–¿Conoce alguna fórmula para la convivencia de los españoles de los dos bandos?

–Mire, la Historia ofrece ejemplos para todos los gustos. Otras cosas inconciliables se han conciliado y yo insisto en que éste espantoso drama no tienen

¹⁰⁴ AHNDJG Caja 12, carpeta 3, núm. 12.

¹⁰⁵ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 94.

*salida favorable para todos y que ello hace necesario aceptar cualquier fórmula de paz, aunque yo, por ahora, no acierte a concretar ninguna*¹⁰⁶.

El 25 de julio, la visita es de Rafael Altamira. Ossorio escribe:

*Está en un plan magnífico, pero reducido al silencio por su calidad de juez internacional y por la presencia de su hijo en zona rebelde. Le han facilitado la custodia de su casa madrileña, la salida de parientes... se ha cogido el pie en un ascensor y está encerrado en el Hotel Louvois (frente a la Biblioteca Nacional). Parece que estuvo preso de los requetés seis días en Burgos*¹⁰⁷.

El 30 de octubre de 1937 recibió informes del embajador en Buenos Aires sobre Américo Castro.

Antes, había escrito al embajador en París para explicarle por qué no volvía a España y se marchaba a Argentina, aunque se sentía siempre al servicio del gobierno republicano¹⁰⁸.

Según decía no había participado en ningún acto público contra la República, pero también había esquivado el manifestar su adhesión. Después de varios titubeos, se negó a firmar el documento de adhesión republicana redactado y firmado por varios intelectuales residentes en Buenos Aires.

El ambiente de la Universidad no era favorable a la causa republicana y Américo había procurado no malquistarse con él. Tampoco interrumpió sus colaboraciones con *La Nación*, periódico caracterizado por sus ataques hacia la República española, aunque en conversaciones privadas condenó el alzamiento militar.

El 9 de junio es Juan Casanovas, ex Consejero primero de la Generalitat, quien pasa por la embajada.

Para él, *el pueblo catalán está cansado de tanta lucha. Hay que dar la sensación de un cambio total de política, reuniendo desde la Esquerra hasta los católicos e incluyendo a Estat Català, Acció Catalana y UGT pero sin contar con la CNT ni la FAI.*

Duda del éxito militar de la República, pero cree que la guerra va para largo. Según él, convendría buscar fórmulas de arreglo, pero comprendía que no había manera de hablar con Franco.

El embajador advirtió falta de cordialidad hacia el gobierno de Valencia¹⁰⁹.

El 12 de junio, quien pasó por allí fue J. A. Pratto.

¹⁰⁶ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, carta de Ángel Ossorio a Giral, desde París, el 5 de junio de 1937.

¹⁰⁷ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 195.

¹⁰⁸ AHNDJG Caja 12, carpeta 2, núm. 4.

¹⁰⁹ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 160.

En su opinión, Inglaterra estaba, positivamente, contra el Gobierno español y ejercía mando sobre la política francesa.

El Estado Mayor francés comprendía el peligro afrontado por su patria al dejar avanzar el fascismo. Sin embargo, tenía puestas sus esperanzas en que Francia llegara a entenderse con Mussolini.

Según este interlocutor, Blum tenía problemas de conciencia; no podía ir en contra del deseo pacifista de su país.

Para Pratto, *ganaremos la guerra, pero sólo por la fuerza de nuestro pueblo y porque la opinión mundial reacciona a nuestro favor, en contra de los respectivos gobiernos.*

*Rusia nos prestará un auxilio limitado porque vive hoy embriagada por una obsesión nacionalista*¹¹⁰.

El 25 de junio, la charla es con Manuel Portela Valladares.

Sus principales opiniones las resume así Ossorio:

Contra Franco debemos ganar la guerra. Pero no podremos ganarla contra Italia y Alemania, si no nos apoyan Francia e Inglaterra. El eje de la solución es que en España haya un verdadero Gobierno. El actual lo es, y merece la confianza nacional y la extranjera.

La mediación no es admisible. Los militares se quedarían con todas las ventajas y provocarían otra guerra en poco tiempo.

Aunque se hunda el Norte ganaremos si conseguimos un buen ejército y una buena aviación.

Para él: además de los extremismos existe una tercera España que quiere paz y justicia y que tiene en el extranjero más de un millón de ciudadanos.

Recuérdese –escribe el embajador a Giral– que esto de la tercera España es, según me afirman, la preocupación de Miguel Maura.

En su opinión, también, *en Cataluña la FAI tiene más dinero que la Generalitat y en ella está metida una gran parte de la derecha reaccionaria y monarquizante.*

Ese mismo día recibió a Louis Rollin.

De su entrevista, el embajador escribe la siguiente impresión a Giral:

Lo que necesita la República es un Gobierno que dé idea de estabilización y justicia y puede ser el actual.

Tenía una gran opinión de Negrín.

Mencionaba, también los problemas con los falangistas en la zona sublevada y, como la mayoría, opinaba que si estuvieran los dos ejércitos solos ganaría el republicano pero la intervención fascista podía acabar aplastándoles¹¹¹.

¹¹⁰ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, carta de Ossorio a Giral, sobre J. A. Pratto, del 12 de junio de 1937.

¹¹¹ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 169.

El 2 de diciembre de 1937 Josep Tarradellas visitó al embajador en Francia.

Le manifestó su convencimiento acerca de la satisfacción de toda Cataluña sobre la presencia allí del Gobierno de la República. (Circunstancia luego fuertemente matizada por Companys). Incluso le contó que había llegado a pensarse en la conveniencia de disolver el Gobierno de la Generalitat dejando cuatro de sus Consejeros en el Gobierno central como ministros sin cartera.

Consideraba necesario levantar el espíritu de la retaguardia, cansado de la guerra¹¹².

El 5 de noviembre fue el líder socialista asturiano, Belarmino Tomás, quien le visitó.

Manifestó un gran optimismo y aliento. Según él –de manera sorprendente para un observador neutral– la parte militar republicana estaba magníficamente dirigida y ejecutada. No admitía la posibilidad de un fracaso bélico definitivo.

Creía que las cosas estaban mal en la retaguardia. Temía que en Cataluña no hubiese suficiente unidad ni trabajaran las industrias con fuerza¹¹³.

El 9 de junio de 1937, también, habló con el abogado, filósofo y político republicano, Luis Recasen Siches y el también abogado y político, Amadeo Hurtado.

El primero marchaba a México, en teoría para dar conferencias, aunque en realidad inició allí su exilio mucho antes de finalizar la contienda.

Según dijo al embajador, hasta hacía mes y medio no creía en la posibilidad del triunfo. En la actualidad consideraba la dificultad del asunto, pero Franco tampoco podría ganar a no ser que viniese el auto derrumbamiento republicano.

Amadeo Hurtado consideraba que en España jugaban su partida dos naciones: Alemania e Italia, contra Francia e Inglaterra. Se les debía convencer de que fueran a jugar a otra parte.

Según él, no era posible la victoria para ningún lado¹¹⁴.

El embajador, en las comunicaciones con Giral, indica la dificultad de comprensión del pensamiento de ambos. En realidad la cosa es sencilla. Ambos creían en la victoria franquista pero, ni la deseaban, ni se atrevían a franquearse con Ossorio.

El 5 de julio la reunión fue con Azorín.

Según Ossorio, la entrevista con él fue sumamente penosa:

Le encuentro atrozmente envejecido y desmejorado. Su estado es de gran entusiasmo por las masas obreras y de indignación con los republicanos.

Los comunistas, los de la FAI, los socialistas, todos los obreros, en fin, me han respetado. –Le dice–. Ni siquiera he sido registrado en mi casa. En cambio

¹¹² AHNDJG Caja 9, carpeta 13, núm. 228.

¹¹³ AHNDJG Caja 9, carpeta 13, Carta de Ossorio a Giral del 5 de noviembre de 1937.

¹¹⁴ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núms. 162 y 163.

he ido a ver a Álvarez del Vayo y me ha tenido esperando tres horas y media. Después me prometió hacer a un sobrino mío cabo de milicias y no me lo ha cumplido.

El periódico CLARIDAD me señaló para que me asesinaran.

Me voy de España con el ánimo de no volver jamás y me entregaré a una campaña pidiendo que la guerra acabe por transacción entre ambas partes, cosas que todo el mundo desea y nadie se atreve a decir. Ni Valencia derrotará a Salamanca, ni Salamanca derrotará a Valencia. Madrid no caerá de ninguna manera. La guerra se decidirá fuera de España y la decisión la hará Inglaterra, llevándonos a un pacto federativo que constituirá la reconstrucción de la verdadera España.

Bilbao ha caído por falta de auxilio de Valencia que ha podido prestárselo y no ha querido.

Nada hay que hacer con los republicanos. Él repite que defenderá, en la prensa, la necesidad de un convenio sin represalias.

Ossorio acaba su informe a Giral explicándole:

Se marchó de la embajada en un estado de excitación y de exaltación verdaderamente alarmante.

Me entregó un memorial para que salgan de España dos hermanos de su mujer. Se lo curso a Zuloaga¹¹⁵.

La opinión de Juan Ramón Jiménez sobre Azorín y Marañón es muy dura en 1953, a tenor de una carta enviada a Guillermo Díaz Plaja; para él ambos eran *diletantes en el candelero*¹¹⁶.

La embajada en Buenos Aires informó sobre Ramón Gómez de la Serna, quien llegó a la Argentina con una significación de izquierdista y afecto al Gobierno de la República. Incluso se produjeron incidentes en el puerto a donde acudieron elementos falangistas para hacerle objeto de una manifestación de desagrado.

A partir de ese instante, el señor Gómez de la Serna ha hecho cuanto ha podido para borrar esa significación que podía perjudicarle en ese país. Colabora con *La Nación*, y *El Mundo*, periódicos claramente enemigo el primero y nada afecto el segundo. Se negó categóricamente a firmar el documento de adhesión a la República. No mantiene relaciones con la embajada.

Procura aparecer neutral y borrar la significación izquierdista que se le atribuyó.

Carlos Arniches, a su llegada, hizo declaraciones de adhesión al pueblo madrileño y a la causa republicana, pero inmediatamente empezó a evolucionar. No fue a la embajada. Cada día se ligó más a los enemigos de la República, hasta que, finalmente, aparece como un colaborador del franquismo. Recientemente ha

¹¹⁵ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 175.

¹¹⁶ CRESPO, Ángel; GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad (eds.) (2009), p. 390. Para él y otros escritores v. TRAPIELLO, Andrés (2010), p. 513.

compartido con Eduardo Marquina y el sacerdote Franceschi, una serie de conferencias a beneficio de la Falange. Concorre a actos que organizan representantes de la rebelión y ha asistido a una recepción en la embajada italiana. La prensa afecta a la causa republicana ha dirigido varios ataques a Arniches.

A juicio del encargado de negocios, Felipe Jiménez del Amo, era acreedor a cuantas sanciones se le pudieran aplicar¹¹⁷.

El 14 de marzo de 1938 recibió una carta de Óscar Esplá desde Bélgica. El 20 de agosto de 1936 fue nombrado Director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Madrid. Al temer por su vida se exilió en Bélgica y por sus creencias republicanas no volvió a España hasta 1951¹¹⁸.

Ante su desesperada situación económica escribió a Giral explicándole que había participado en varios actos culturales en favor de la República y prohibido la representación de sus obras en Alemania. Pedía una subvención económica para poder seguir viviendo en el extranjero¹¹⁹.

El 14 de julio le tocó el turno a Teófilo Hernando.

Al embajador le explicó que su pensamiento y su conciencia estaban con la República, como habían estado siempre, pero no pensaba volver a España porque creía que, entre unos y otros, habían hecho en ella un clima inhabitable.

Señalaba los errores de todos.

Manifestaba haber adoptado la peor posición personal, porque no podría vivir con ninguno, pero no se mostraba propicio a volver a España de ninguna manera, a pesar del ejemplo que le había dado su cuñado el Dr. Sánchez Covisa.

Para Ossorio, era muy fácil de entender su postura:

De los muchos que han huido de España por miedo, unos confiesan que lo tienen y no se meten en más averiguaciones; pero otros elevan su miedo personal a tesis y procuran hallar justificación a su conducta por las circunstancias del país

Hernando vive pobremente y empieza a trabajar como médico, ocupándose también de actividades científicas de su profesión¹²⁰.

Hacia la misma época, aunque también sin fecha, envía noticias de Marañón.

Según explicaba, algunas personalidades que le habían visitado aseguraban que éste manifestó su sentimiento por la actitud que había adoptado contra la República. Según ellos dijo: *me he equivocado mucho más la segunda vez que la primera*. (Cuando la apoyó, supongo).

¹¹⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 8, núm. 55.

¹¹⁸ Español BOUCHÉ, Luis (2004).

¹¹⁹ AHNDJG Caja 1, carpeta 23, Carta de Óscar Esplá a Giral desde Bruselas el 14 de marzo de 1938.

¹²⁰ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 138.

El embajador dudaba de la veracidad de esa anécdota y de las supuestas palabras del médico, afirma: *Marañón no dirá tal cosa, mientras tenga un hijo en las filas fascistas y el fascismo no esté derrotado*¹²¹.

En realidad, Marañón intentó colocarse en la *tercera España*, hasta épocas muy lejanas en el tiempo, aunque no desdeñó el vivir en la España franquista con cierta tranquilidad. En 1961, al poco de su fallecimiento, se publicó en París un folletito creo que no excesivamente conocido, en donde daba cuenta de su posición política¹²².

También pasó por allí, Ausgusto Pi Suñer, quien *está en el mismo estado de firme adhesión a la República en que se ha mostrado siempre; y, una vez pasados los momentos de terror, se propone volver a Barcelona reanudando su vida ordinaria. Piensa que catalanes y vascos están en contacto con Mussolini para que se respeten sus estatutos*¹²³.

El 15 de septiembre de 1937 se nombraron delegados de España en el Congreso de Física, Química y Biología que se iba a celebrar en el Palais de la Decouverte, a E. Moles, Francisco Giral, de la Universidad de Santiago, Antonio Madinaveitia, Decano de la Facultad de Farmacia, Blas Cabrera, A. Duperier, Ignacio Bolívar y A. de Zulueta. Los trámites los realizó la embajada española en Francia¹²⁴.

El 26 de julio, la Federación Regional de la Industria de Espectáculos Públicos de Valencia, comisionó a Ángel Villalobos Ortega para adquirir material cinematográfico en París, con objeto de producir filmes antifascistas¹²⁵.

El 27 de agosto de 1937 se entregaron diez mil coronas a Manuel de la Sota, miembro del PNV y Presidente del Atlético de Bilbao, en su calidad de jefe de la expedición deportiva vasca, para hacer frente a los desplazamientos con objeto de viajar a Rusia para jugar una serie de partidos de fútbol¹²⁶. De la Sota no volvió a la España republicana.

Muchos años después, ya exiliado en México y tras dejar la presidencia del Gobierno de la República en el exilio, Giral pidió su firma a Luis Buñuel, seguramente para protestar por el establecimiento de las bases militares americanas en España, por lo que eso suponía de absoluto reconocimiento del régimen franquista.

¹²¹ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 195.

¹²² MARAÑÓN, Gregorio (1961). Para este autor existe una gran bibliografía. Un buen texto para aproximarse a su figura es el catálogo de la exposición *Marañón 1887-1960. Médico, humanista y liberal*, VARIOS AUTORES (2010 a).

¹²³ AHNDJG Caja 9, carpeta 11, núm. 207.

¹²⁴ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 70.

¹²⁵ AHNDJG Caja 12, carpeta 2, núm. 1.

¹²⁶ AHNDJG Caja 12, carpeta 3, núm. 21.

El cineasta que había participado, en 1932, en la primera reunión de escritores revolucionarios y se había inscrito en el Partido Comunista francés, además de haber permanecido fiel a la República durante toda la contienda, le respondió con una carta, en la que, sin renunciar a su pasado, manifestaba su intención de no volver a firmar ningún manifiesto relacionado con la guerra civil o con la política, por *motivos de orden privado*¹²⁷.

9.13 ARMAMENTO, ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTE

Los problemas con la financiación del armamento empezaron pronto.

Giral conservó las cartas sobre los pagos efectuados a dos personas, José Fuentes y E. Poden, a raíz de una investigación efectuada sobre el asunto cuando era Ministro de Estado.

Según una carta de la embajada en Londres, fechada el 31 de octubre de 1936, se le entregaron a José Fuentes dos cheques por diez millones de francos cada uno. Los cheques eran de la sede parisina del *Chase National Bank*, una entidad financiera norteamericana. Se libraron por instrucciones del embajador, quien seguía indicaciones del Gobierno. Fuentes presentó su pasaporte y una carta de presentación, aunque en la embajada no se recordaba si fue del Presidente del Gobierno, de Giral o de Ramos, entonces Ministro de Hacienda. Les indicó que debía comprar armas, con extraordinaria reserva, en Suiza, Inglaterra y tal vez Holanda o Suecia. Ni la embajada francesa, ni el embajador, Albornoz, tenían control sobre el asunto.

El 28 de septiembre de 1936 Ossorio escribió al banco. Les ordenó facilitar los datos al empleado de adquisiciones especiales, Haroldo Díez. Comprobó que un cheque, que aparecía como anulado, fue cobrado el 1 de septiembre por José Fuentes.

Del otro, que sí estaba contabilizado, apareció un recibo el 2 de marzo de 1937, firmado por E. Polden, de quien no habían podido encontrar dato alguno conducente a su identificación. Creían que era francés.

El 19 de julio de 1937 Ossorio escribió a Giral. No habían podido identificar a Fuentes ni a Polden; tampoco comprobar la inversión de los veinte millones de francos entregados por la embajada. Pese a ello, no veían problemas en la honorabilidad de quienes intervinieron en el asunto. Es decir, consideraban que les habían timado y robado, pero de manera honorable¹²⁸.

Aunque sin relación con el armamento, el CLUEA (Comité Levantino Unificado de la Exportación Agrícola) fue creado el 7 de octubre de 1936 por re-

¹²⁷ AHNDJG Caja 3, carpeta 19, núm. 153; v. apéndice 3.

¹²⁸ AHNDJG Caja 3, carpeta 8, Cartas de 31 de octubre de 1936, 28 de septiembre de 1936 y 19 de julio de 1937.

presentantes de la CNT y de la UGT de Valencia. Se encargaban de exportar las naranjas valencianas a varios países europeos y algunos autores lo consideran uno de los logros más notables de la revolución española de 1936.

No tenía la misma opinión Ceferino González.

En carta de 6 de enero de 1936, informa a Ossorio sobre las *hazañas* de algunos comités:

Para él son

equipos de bigardos y descuideros, en muchos casos, que han vivido en perpetua orgía mientras millares de españoles sufrían en la península todos los horrores de la Guerra y el propio Estado luchaba con las dificultades insuperables para hacer sus compras en el extranjero por falta de divisas.

Siendo funcionarios del Estado –escribe el informador, seguramente mal informado a su vez– no debían haber recibido más dinero que el propio de su sueldo,

pero quisieron aprovechar esa bolada que la tragedia de España les había deparado, para hacer un negocio a cuenta del sudor de los productores españoles. Formaron, en cada sitio en donde actuaban, sociedades privadas para administrar y aplicar los beneficios que obtuvieran de cada comité. Estos fondos habían de entregarse a determinada personas.

Cuando ha llegado el momento de rendir cuentas de la gestión, amparados en la legislación del país, gran parte de esos honorables comités, se han negado a toda investigación de su contabilidad por parte de nuestro Estado y no han entregado los estados de cuentas.

En ese caso estaba el equipo que actuaba en Londres, pero el Banco Exterior les sacó veinte mil libras en calidad de préstamo o depósito, pero han establecido una reclamación contra el Estado español para que se las devuelvan. El caso es verdaderamente monstruoso. Un cajero que, porque el verdadero dueño de la caja ha retirado de ella una parte de los fondos mediante un vale o bono de caja, lleva a los tribunales al propietario, porque dentro de la caja había él constituido otra personalidad jurídica para apropiarse de los fondos sin formalidades.

Ceferino González pensaba que uno de ellos estaba arrepentido, pero ponía en antecedentes al embajador, quien, sin más, envió el informe al Ministro¹²⁹.

Por un decreto del 6 de septiembre de 1937, se suprimió la CLUEA y se substituyó por la Comisión Exportadora de Agrios.

La Comisaría de Armamento y Municiones fue creada por Decreto del 18 de diciembre de 1936, publicado en la Gaceta del 20, firmado en Valencia el 16 de marzo de 1937¹³⁰.

¹²⁹ AHNDJG Caja 4, carpeta 3, núm. 21.

¹³⁰ AHNDJG Caja 11, carpeta 2, núm. 1.

En poder de Giral estaba un documento, desgraciadamente sin fecha, en donde aparece la relación de buques y material llegados desde que se creó la Comisaría de Armamentos y Municiones en marzo de 1937. Aunque es arriesgado afirmarlo, acaso sería un resumen preparado cuando dejó la cartera de Exteriores, en abril de 1938.

En ese momento se habrían adquirido: ciento cuarenta y un mil ciento treinta fusiles; cuatrocientos cincuenta y cuatro fusiles ametralladores; tres mil novecientas diecisiete ametralladoras; ciento setenta y nueve cañones; trescientos treinta y nueve millones setecientos un mil cartuchos de fusil y ametralladora y doscientos treinta y tres aviones¹³¹.

El 4 de marzo de 1937 Prieto explicaba por carta a Largo Caballero que se había disuelto la comisión de compras de París, aunque podía subsistir una delegación, pero todas las adquisiciones de armamentos debían pasar por él.

Pese a sus órdenes, la comisión parisina siguió funcionando. No devolvió los importes y organizó nuevas operaciones para las que les giraron cien millones de francos.

La carta estaba en poder de Giral, porque la envió a los componentes del Consejo General de Guerra, es decir a Negrín y al Ministro de la Guerra.

El embajador en Francia se quejaba de tener que tratar con elementos desconocidos y de mala ralea¹³².

En la misma le hablaba del capitán Vidal¹³³.

El 4 de junio de 1937, Ossorio recibió la visita en la embajada de José Domingues dos Santos y del Coronel Álvaro Poppe. Dos Santos había sido Presidente del Consejo portugués, era jurista, periodista y masón. Hubo de exiliarse de Portugal al advenimiento de la Dictadura y llevaba residiendo en París desde 1927. Formaba parte de la Liga de la Defensa de la República.

Además de pedirle doscientos mil francos para adquirir armas cortas, le solicitaron que se hiciera un esfuerzo militar para llegar hasta la frontera portuguesa. Les serviría, según ellos, como escondrijo de armas y hombres¹³⁴.

El 27 de julio de 1937 Ossorio informó a Giral sobre el intento de unos barcos bilbaínos, de la naviera Sota y Aznar, participantes en la rebelión militar, de cambiar su bandera por la de Panamá en Londres¹³⁵.

¹³¹ AHNDJG Caja 17, carpeta 5, núm. 92.

¹³² AHNDJG Caja 2, carpeta 15, núm. 79.

¹³³ Puede referirse a José María Marcet, alias «Capitán Vidal», perteneciente al SIM franquista, V. JIMÉNEZ DE ABERASTURI CORTA, Juan Carlos (2008).

¹³⁴ AHNDJG Caja 9, carpeta 8, núm. 156.

¹³⁵ AHNDJG Caja 1, carta de Ángel Ossorio a José Giral desde París del 22 de julio de 1937. Para conocer el devenir de la Naviera Sota y Aznar durante la guerra civil, v. GONZÁLEZ ECHEGARAY, Rafael (1977).

En relación al paso de armas por la frontera francesa Giral escribió a Ossorio el 12 de septiembre de 1937. Le decía que interesaba obrar con discreción y seguridad en la utilización del permiso de tránsito de *cosas guerreras* por Francia. *Ese permiso se mantiene firme, pero es conveniente que no se emplee de golpe y en masa, sino poco a poco*¹³⁶.

El día 20 de agosto de 1937, Ossorio se entrevistó con el Ministro de Justicia francés Vincent Auriol. Le expuso la situación angustiosa de España y la necesidad de que Francia no sólo les facilitase armas, sino el paso de las extranjeras.

El político galo le prometió volver a tratar el tema en el próximo Consejo de Ministros. Le habló en confianza sobre la absoluta división del Gabinete francés en la percepción de los asuntos relativos a España, por lo cual los socialistas pensaron en la dimisión, pero Fernando de los Ríos les aconsejó que no lo hicieran. Ossorio le rogó lo mismo: su continuidad en el gabinete aportando toda la ayuda posible¹³⁷.

El mismo día, 20 de agosto de 1937, Ossorio le explicaba a Giral, en otra carta, que había recibido la visita de Ceferino González, de quien ya hemos hablado. A su parecer era un hombre de toda confianza enviado en la primera comisión de compras de armas hacía un año. Hubo de desistir de su misión por las dificultades encontradas.

Le habló de elementos oficiales e industriales de primera calidad, proveedores del Gobierno francés y, en ocasiones también del de la República. Se negaban a tratar con la comisión oficial, no por desconfianza hacia el General Matz, sino porque actuaba mediante intermediarios con los que no querían volver a tratar.

Le pedían entenderse directamente con el embajador o con persona delegada por él¹³⁸.

El 24 de agosto volvió a escribir sobre el asunto a Giral. El embajador comisionó al Consejero, José Carner Puig Oriol, acompañado de un funcionario de negocios extranjeros, apellidado Michel. El último era masón y de esa militancia le venía la amistad con Ceferino González. Todos fueron a la fábrica *Diana*, en donde estuvieron hablando con sus dirigentes.

Ossorio confesaba a Giral que participaba *de todas las desconfianzas* pues el General Matz le había explicado la forma de operar de *todo ese mundo de ilusionistas, de aventureros y de bandidos*, pero cuando se encontraba con una fábrica de primera categoría, evidentemente controlada por el Gobierno francés, en dónde no sólo se le hacía una oferta sino que se le asegura la necesidad de tratar de ella con el Ministro Daladier, se quedaba desconcertado.

¹³⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 66.

¹³⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 77.

¹³⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 11, núm. 76.

Al día siguiente Carner iría a ver si existían, efectivamente, los cazas que les habían ofrecido, aunque ese mismo día le envió, en contradicción con su primera impresión de honradez a macha martillo, una serie de notas sobre Ceferino González, en donde se daba cuenta de una serie de casos fallidos en la compra de armas; de timos en definitiva¹³⁹.

El día fijado no pasaron a recoger a Carner para visitar los cazas. A media mañana apareció por la embajada el hijo de Vives y le dejó estupefacto. Le dijo que debía celebrar una entrevista con Daladier, pero no podía llevarse a cabo porque estaba sometido a vigilancia extrema por la policía del servicio de inteligencia. Sin embargo podía recibir al General Lemoine del Deuxième Bureau –el servicio de inteligencia del Ejército de Francia–.

A las ocho y media de la tarde aparecieron Lemoine y Mignon. El embajador recibió al primero y se negó a hacerlo con el segundo. Lemoine le confesó que no era General, pero pertenecía al Deuxième Bureau. Esa tarde había recibido la visita de un señor llamado Vives, quien le había comunicado el deseo de verle del embajador.

Por si ya no fuera suficientemente raro todo, Lemoine le indicó que el servicio de inteligencia del Ejército francés necesitaba conocer un tipo de ametralladora y de cañón alemanes, capturados por el Ejército republicano en Guadarrama. A cambio de ese favor, dejarían salir los aviones ya comprados por el Gobierno español, pero detenidos en Francia.

Ossorio fue a ver al General Matz, quien no le hizo caso [avezado en esos asuntos posiblemente le consideraba capturado en el engranaje de una banda de timadores] por lo cual pedía opinión a Giral.

De resultas de la misma, el embajador contestó declinando la oferta. Entonces Vives quiso entrevistarle con otro personaje, pero se negó.

Ossorio opinaba que las cosas de Vives eran muy turbias o, cuando menos, chiquilladas peligrosas, pero cómo venía avalado por el Ministro de Defensa y, al parecer, con una comisión especial, se quedaba indeciso. Por él no lo recibiría más pese a la gran amistad que tuvo con su padre.

Pese a todo, el embajador se quedó inquieto. Le escribía a Giral:

[...] ahora habré de seguir acuciándome considerando si todo esto tiene alguna relación con la buena disposición de espíritu que me mostró Leon Blum en nuestra entrevista, pidiéndome demandas concretas de lo que queríamos¹⁴⁰.

La entrevista con el dirigente socialista francés se la narraba a Giral en un telegrama del mismo día.

¹³⁹ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núms. 78 y 79.

¹⁴⁰ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 81.

Le había planteado, claramente, si podría el Gobierno francés mostrar mayor benevolencia hacia España en la compra y tránsito de armas. Le contestó que era visible una mejor actitud del Gobierno hacia la República española desde hacía unos días y que, por su parte, haría cuanto pudiera para satisfacer su petición. Le pidió concreción en sus peticiones y que procurasen adaptarse a posibilidades discretas.

El embajador pedía instrucciones a Giral. Le decía que le haría llegar una nota sobre los aviones franceses, pero necesitaba información para dársela a Blum ya que éste aludía a materiales que pudieran venir de otros países¹⁴¹.

Luego de consultar con Giral, el 27 de agosto de 1937, Ossorio presentó su lista de peticiones a Blum, con la complicidad del Ministro del Interior, Auriol.

Solicitaban que los guardias móviles fueran relevados del centro de Toussus le noble-París para dejar libertad de explotación a la Sociedad Francesa de Transporte aéreo.

Quedarían muy agradecidos si los cuatro aviones rusos de Biarritz fueran autorizados a volver a la aviación militar y la seguridad nacional francesa pudiera dejarlos utilizar Pau para viajes especiales.

Les sería útil que la seguridad nacional francesa permitiera el reconocimiento de la Sociedad de Transportes aéreos; es decir que sus pilotos, como los de Air France, pudieran entrar y salir libremente de España, siendo evidente que los papeles regulares de la aduana y de la policía estarían absolutamente en regla a la entrada y a la salida¹⁴².

El 31 de agosto Auriol llamó al embajador. Le advirtió de que estaba dando órdenes para permitir la salida de los aviones que estaban en Biarritz. Le aconsejó que aprovechara el momento para hacer peticiones de material.

Inmediatamente Ossorio telegrafió al embajador en Moscú¹⁴³.

El 31 de agosto le visitó Enrique Limosner¹⁴⁴. Como repetía que le vendían, en buenas condiciones, espoletas con origen delictivo que le daba un Coronel, el embajador pensó que no podía existir ningún militar que delinquiera tantas veces y *mirase perseverantemente a su bolsillo sin miedo a la responsabilidad*. Pensó si no sería una fórmula del Gobierno para facilitarles esa mercancía sin comprometer su responsabilidad política, tanto más cuando las espoletas se cargaban en la pirotécnica de Bourges, un establecimiento oficial.

Limosner compartía la sospecha del embajador. Sin embargo le dijo que, además, le había manifestado la posibilidad de disponer de cuanto tuviera en sus arsenales el Gobierno francés y le dijera lo que deseaban.

¹⁴¹ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 82.

¹⁴² AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 84.

¹⁴³ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 85.

¹⁴⁴ Enrique Limosner Asensio fue concejal del Ayuntamiento de Mahón. Tras la guerra se instaló en San José de Costa Rica.

Le ofrecía veinte aviones *Potez* de gran bombardeo, de los cuales once estarían disponibles enseguida y nueve algunos días después. La fábrica que los vendía estaba intervenida por el Gobierno.

Limosner fue a hablar con el General Matz.

También le manifestó que los barcos que llevaban cargamento de armas a China, desde los puertos holandeses y belgas, estaban dispuestos a transportar idéntico material a puertos españoles. El pago se haría en París, una vez recibida la mercancía en Valencia¹⁴⁵.

Ese mismo día, último de agosto de 1937, a Ossorio se le amontonaba el trabajo. Carner acompañó a Ceferino González hasta un hangar. Les enseñaron aparatos de la fábrica *Blériot* de los cuales les ofrecían sesenta.

Carner se entrevistó con Daladier. Le dijo que uno de los grandes errores de la diplomacia española era cambiar frecuentemente de embajador en París. Él empezaba a entenderse con Fernando de los Ríos. Más o menos le dio a entender que podían solicitar cuanto necesitasen¹⁴⁶.

Ante tanta generosidad fue Indalecio Prieto quien escribió a Ossorio, el 2 de septiembre de 1937. Quería que barcos mercantes franceses, fletados por el Gobierno español, recogieran material de guerra, víveres, materias primas, etc., en los puertos rusos del Mar Negro, los condujeran a Marsella o a cualquier otro puerto del Mediterráneo cercano a España, para meterlos en territorio español por vía terrestre¹⁴⁷.

Al día siguiente, Ossorio fue a ver al Ministro de la Guerra, Daladier, para entregarle la nota de Prieto. Como se iba, en lugar de volver más tarde, se la entregó a Blum, quien se alarmó ante las dimensiones de la petición. *Por ahora –le dijo– tendremos que limitarnos a dejar pasar las cosas que ustedes compren fuera de aquí.*

Ossorio le recordó que fue él quien le pidió indicaciones concretas y que *si ahora no ponían ellos las armas y nosotros la sangre, dentro de poco tendrían que poner ellos la sangre y las armas.*

Blum se quedó con la nota para estudiarla¹⁴⁸.

El 29 de septiembre Ossorio explica a Giral que se había ocupado de los aviones que atravesaron Francia en vuelo y quedaron detenidos por orden del Gobierno francés. De los cuatro, dos de ellos saldrían en unos diez días, otro entre quince o veinte y el cuarto tardaría algo más de un mes. Se lo explicó el Coronel Pastor.

Reunido con él y con el señor Serre, le dijeron que había un cambio en la orientación del Gobierno y estaban dispuesto a permitir que las fábricas, *Amiot*,

¹⁴⁵ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 87.

¹⁴⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 88.

¹⁴⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 89.

¹⁴⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 90.

Gourdou y *Breguet*, que no estaban nacionalizadas, pero trabajan sólo para el Gobierno, lo pudieran hacer pronto, más o menos disfrazadas, para el Gobierno republicano¹⁴⁹.

El 14 de octubre el embajador en París escribió al Ministerio para interesarse sobre el estado de la legislación y los asuntos referentes a barcos incautados.

Conocía un decreto, de 28 de junio, sobre la requisa de todos los barcos de matrícula de Bilbao. Otro, del 15 de julio, relativo a la requisa de todos los matriculados en Guipúzcoa. Uno más, de 19 de julio, en donde se disponía que la dirección administrativa de los barcos incautados la ejerciera una Gerencia instituida por el Estado. También otra orden, del 1 de septiembre, en donde se aclaraba que la requisa decretada para los barcos de Bilbao resultaba efectiva tanto para los buques que estuvieran en aguas españolas, como en alta mar.

El decreto de 6 de septiembre daba normas para el régimen de incautaciones. Lo confiaba a las embajadas y consulados en el exterior de España. Por ese mismo decreto la requisa se ampliaba a las flotas pesqueras de Santander y Asturias.

Explicaba que, acerca de la compañía *Mid Atlantic Shipping Limited* sólo había visto una orden, publicada en *La Gaceta* de agosto, en donde se le transfería a la Dirección General de Marina Mercante, pero no afectaba a los buques incautados, sino a ciertos de matrícula bilbaína.

La compañía *Mid Atlantic Shipping* fue constituida, en julio de 1937, en Londres, por Ignacio Aldama, T. Zubizarreta y E. L. Burbrigtge. Los dos primeros, vascos, habían sido enviados a Inglaterra por su Gobierno para encargarse del acopio de armas y de facilitar los fletes de suministros. Junto a un tercer ciudadano británico fundaron esa compañía con financiación facilitada por Juan Negrín. Aunque tenía la apariencia de una compañía británica actuaba como agencia de la *Campsia Gentibus*, otra empresa formada en Francia por el Gobierno de Negrín¹⁵⁰.

A Ossorio le preocupaba la supresión de funciones diplomáticas en todo lo referido a los barcos, al carecer de una legislación adecuada y de conocimiento de los contratos celebrados por el Estado con la Compañía, ni de la organización de ésta.

Había encontrado un telegrama del Ministro de Hacienda (firmado en ese momento por Negrín) en donde ordenaba efectuar todas las gestiones relativas a los barcos republicanos a través de la *Mid Atlantic Shipping Company*, dirigida por Aldama y Marino Gamboa, a quien sabemos hoy, Negrín había enviado fuertes sumas para el buen funcionamiento de la misma.

Al embajador le parecía bien que se centralizara la actividad, pero había gestiones necesarias de realizar en la embajada, como la petición de actividades

¹⁴⁹ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 92.

¹⁵⁰ MONFERRER CATALÁN, Luis (2008), p. 34.

pesqueras en una nación; los casos de los capitanes que maldicen de la España republicana, o las peticiones de dinero para barcos procedentes de diversos consulados del extranjero, que habían de pasar por la mencionada compañía¹⁵¹.

El 22 de septiembre, Carlos Esplá escribió a Negrín desde Ginebra. La carta se la pasó el Presidente del Gobierno al Ministro de Estado. En la misma le señalaba lo necesario de explicar bien las cosas a Ossorio, tal y cómo se lo hizo Negrín a Esplá dos días antes en Valencia, con el fin de que entendiera el alcance que se daba al buen funcionamiento de la compañía y la necesidad de establecer un régimen de colaboración con la embajada parisina para evitar roces¹⁵².

Giral recibió, el 14 de septiembre de 1937, el informe de la intervención de la *comisión liquidadora de los servicios de evacuación de la zona cantábrica*.

Empezó actuando como oficina de compras. Intervino en el flete de barcos, necesarios para el transporte del material de guerra adquirido. Cuando las circunstancias lo permitieron se prescindió del alquiler de buques y se procuró comprarlos en propiedad. De esa manera se incrementaba la seguridad del transporte: la compañía naviera podía seleccionar a la oficialidad y a las tripulaciones.

En la comisión de compras, el servicio de transportes marítimos lo llevaba Francisco Mendialdua Echeverría, enviado del Gobierno Vasco. Al disolverse la comisión dejó de colaborar.

A París llegó, como delegado del Gobierno de Santander (Consejo interprovincial de Santander, Palencia y Burgos), el señor Resines, con quien pronto dejaron de contar; más tarde se hizo ir a la capital francesa al señor Urquía, experto en negocios marítimos y luego al capitán Figueroa.

La comisión entendió que se debía prescindir de los barcos con pabellón sospechoso o inseguro y efectuar transporte sólo con barcos franceses e ingleses. Para dar un aspecto de mayor regularidad al nuevo servicio, se le dio forma de línea regular, designándole el nombre de *Atlamer Steamship Line*.

Fijaron la ruta desde Amberes a Marsella, con escala en los principales puertos leales del Cantábrico y del Mediterráneo.

Tenían personal permanente, afecto a la República: capitanes, sobrecargos, radiotelegrafistas

Todas las mercancías transportadas estaban comprendidas en la prohibición acordada por las potencias del Comité de No Intervención de Londres.

Por parte del Ministerio de Marina y Aire se les solicitó que cuidaran del transporte de primeras materias necesarias para las industrias de guerra, no incluidas entre las listas de las prohibidas, desde los puertos republicanos del Norte hasta al Mediterráneo.

También contribuyeron en la evacuación de la población civil.

¹⁵¹ AHNDJG Caja 3, carpeta 20, núm. 164.

¹⁵² AHNDJG Caja 3, carpeta 20, núm. 166.

Para evacuar el Norte se pusieron en comunicación con la oficina dirigida en Londres por Gamboa.

Éste solicitó barcos a la compañía armadora inglesa *J. A. Billmeri & °C Ltd.*, de Londres. Así pudieron fletar tres buques que estaban en Gijón y luego otros dos más. El bombardeo del puerto de esa ciudad averió a los dos vapores¹⁵³.

El 16 de octubre de 1937 el embajador en Francia habló con el embajador ruso en París para preguntarle si era cierto que había llegado un barco ruso. Se lo confirmó el agregado militar.

El cargamento de pertrechos de guerra venía en un barco con bandera finlandesa. El contenido estaba cargado en diez vagones o ciento sesenta cajas. Creían que era material de aviación.

El General Matz ignoraba todo acerca del asunto.

Al embajador le dijeron que, gracias a un tal señor Schneider –representante de una organización comunista francesa– hacían los envíos sin conocimiento de ningún español y casi de ningún francés.

Al parecer había otros barcos en movimiento. Schneider estaba en Moscú y ni siquiera el embajador ruso sabía nada. Todo lo hacían entre el militante comunista francés y el agregado militar ruso en París¹⁵⁴.

El 21 de octubre de 1937, Giral telegrafió a Pascua, embajador en Moscú, un oficio del Ministro de Defensa, según el cual, el Gobierno francés había señalado el puerto de Bassens, en Burdeos, para descargar material de guerra. Desde allí iría a Puigcerdá, con lo cual se facilitaba el transporte sin riesgos del material procedente de la URSS. Pedía material de todas clases, tanto de tierra como aéreo pues,

*en cuanto el enemigo termine la conquista de Asturias estaremos en situación deficitaria muy peligrosa porque traerá a otros frentes el centenar de aviones que actualmente emplea sobre territorio asturiano*¹⁵⁵.

El 25 de octubre de 1937 Ossorio se entrevistó con el Ministro del Interior, René Max Dormois, el cual le preguntó si estaba conforme con su orden de expulsión del país de todos los españoles varones de entre dieciocho y cuarenta y cinco años. El embajador no puso objeción alguna pues, *si son de los nuestros engrosarán las filas del ejército y si enemigos disminuirá el espionaje*.

Aprovechó para solicitarle que pasara la carga del vapor *Escocia*. Llegaría la semana siguiente con quince millones de cartuchos de una clase, otra munición

¹⁵³ AHNDJG Caja 3, carpeta 20, núm. 165.

¹⁵⁴ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 95.

¹⁵⁵ VIÑAS, Ángel (2012), pp. 259 y ss., en donde da cuenta de las dificultades con los soviéticos en razón de que se iba acabando el crédito republicano en el aspecto monetario y el interés político de Stalin de irse desentendiendo de la guerra civil española e involucrarse en la chino-japonesa (p. 267).

de otra especie, cien ametralladoras ligeras y sesenta pesadas. Todo ocupaba ochenta vagones.

No tuvo problema alguno en facilitar el transporte, pero le dijo que no creía que Francia vendiera armas directamente. Para él, el problema no estaba en Blum, sino en el Presidente de la República, Albert Lebrun, muy influido por el reaccionario ex ministro Flandin¹⁵⁶.

El 1 de noviembre le explica a Giral que cuatro días atrás le visitó el General Basilichesco, agregado militar ruso en París.

Le comunicó que estaban en camino dos barcos. Uno con material de aviación; otro con artillería.

Suponía que no le daría más noticias. *Los rusos tienen sus medios de comunicación y se esfuerzan en mantenerlos secretos.*

Con respecto al material del *Escocia*, el General Matz y los de Hacienda le exigieron que la mercancía entrase camuflada. No podía hacerse por Latour de Carol –localidad de los Pirineos orientales– porque esa estación estaba reservada a los rusos, quienes no querían ver sus asuntos mezclados con ningún otro. Tampoco por Cèrbere, porque ochenta vagones de armas eran demasiados para tenerlos detenidos en una estación ferroviaria cuando el jefe de la misma era fascista.

Según ellos, se debían mandar por mar. El embajador volvió a advertir al Ministro sobre el carácter de conjunto que, a su parecer, solía caracterizar a la Comisión de Compras: asustadizo, pusilánime y abatido.

En una entrevista con el Subsecretario de Hacienda, M. Brunet, y su Jefe de Gabinete, Cusin, le dejaron claro que podía utilizar Latour de Carol. Las ametralladoras y obuses se transferirían sin problema, porque iban en cajas que podían ser de cualquier material. El conflicto surgía con los cartuchos. Venían en diez mil cajas inconfundibles y la compañía de ferrocarril del Midi se consideraba fascista.

Con camiones se necesitarían más de ochenta que llamarían mucho la atención. Por el momento no se les ocurría cómo hacerlo.

Al embajador en Francia le surgió un problema con la *Société Européene*.

En los primeros meses de la guerra se hizo un contrato mediante el cual se la daba exclusividad en el aprovisionamiento de la República. Si se compraba algo sin su mediación se quedarían con el 7,5%¹⁵⁷.

El Gobierno se negó a aceptar como válida la cláusula de exclusividad y sus consecuencias. La sociedad alegó que sin la misma no habría aceptado un contrato mediante el cual arriesgó su crédito y todas sus relaciones, pues entonces nadie quería tratar con los rojos.

¹⁵⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 96.

¹⁵⁷ La historia de la firma de ese contrato leonino en HOWSON, Gerald (2000), pp. 117 y ss.

El contrato se hizo a nombre de México y la sociedad quería ver todos los compromisos económicos establecidos, a lo que el Gobierno republicano se negó porque eran secreto de Estado.

Ossorio le explicaba a Giral que Brunet se encontraba muy interesado en el tema. Desconocía hasta qué punto podía existir alguna relación entre ese interés y el paso de armas.

*Lo de la Société Européenne puede costarnos bastantes millones y lo del paso de armas puede privarnos del último auxilio que la República española recibe*¹⁵⁸.

El 5 de noviembre Ossorio vuelve a escribir con los problemas derivados del cargamento del *Escocia*.

Después de tantas consultas, de tantas idas y venidas, creían que los materiales podían ser transportados desde el punto de desembarque hasta Puigcerda, pero no encontraban solución al tema de los cartuchos.

A Rafael Martí se le ocurrió meter cada caja en un saco, pero se reconocía más aún.

El General Matz y Esteve insistían en enviarlos desde Marsella a Rosas por mar, con dos o tres veleros a motor.

Para el embajador lo mismo les iba a pasar con todo. Las dificultades se debían a que compraban en países fascistas, como Polonia, Estonia o Lituania y allí no contaban con nadie para disimular los cargamentos¹⁵⁹.

El 8 de noviembre de 1937, Ossorio le vuelve a hablar de Enrique Limosner, *hombre conocedor de ciertas actividades muy características del archipiélago Balear*, (supongo que contrabandista) *viene prestando al Gobierno muy buenos servicios en materia de suministro de vituallas y armamento*.

Había comprado muchas espoletas a un coronel francés, por medios que no se atrevía a escribir ni en carta reservada, aunque ya le había mencionado en otras misivas.

El cónsul en Marsella, señor Buylla, quiso nombrarle vicecónsul en Cannes. Ossorio se opuso porque le parecía de elemental prudencia no complicar, en la cuestión de las armas, a nadie que ostentase función diplomática o consular.

Ossorio nunca olvidó que la razón dada al cese de Albornoz en la embajada, fue el haber dejado entrar en ella los asuntos de armamento.

¹⁵⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 97. El tema de la *Société Européenne d'Études et d'Entrepises* con la cual firmó un contrato desdichado no se sabe bien si Álvaro de Albornoz o Fernando de los Ríos y que seguramente era bien conocido por Giral, explica la impotencia de los primeros días para conseguir armamento y las soluciones voluntaristas que se intentaron por medio de improvisados embajadores. Ha sido estudiado por VIÑAS, Ángel (2007), pp. 128-129.

¹⁵⁹ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 98.

Resultaba que, aunque Limosner dijo que nunca lo aceptaría, se enteraron de su designación ministerial como cónsul. Limosner presentó la dimisión al embajador, el cual creía haber sido sorprendido en alguna maniobra oscura. Consideraba que los diplomáticos no debían mediar directamente en cuestiones de armas¹⁶⁰.

El 21 de noviembre de 1937, el embajador en París recibió la inesperada visita del hermano de Sir Samuel Hoare, el primer vizconde de Templewood, quien había sido Ministro de Asuntos Exteriores en la Gran Bretaña y luego fue embajador ante el Gobierno de Franco en 1940.

En principio venía al frente de una comisión para vender armas.

Ossorio se lo comunicó al embajador en Inglaterra, después de que hablaran con García-Ascot.

El embajador almorzó con Olive Hoare y las personas que estaban tratando, en París, con la Comisión de adquisiciones de armas. Le dijo que el Gobierno inglés estaba al tanto de sus gestiones. El armamento se encontraba en Inglaterra y su hermano, en ese momento Ministro del Interior, tenía intereses en el mismo. Por ahora sólo quería obtener la designación de una persona para reconocer el material¹⁶¹.

En nueva carta del 29 de noviembre, el embajador se mostraba sumido en un mar de dudas. El General Matz y Martí Esteve, consideran a Hoare y sus amigos, una partida de granujas suficientemente conocidos. García Ascot, sin embargo, se creía los ofrecimientos. Como aseguraban haber tratado con Otero, le rogaba a Giral transmitiera la información al Ministerio de Defensa.

Según las conversaciones mantenidas con los tratantes de armas, el ambiente favorable a la República aumentaría dentro del Partido Conservador inglés. Pese a los prejuicios e intereses de clase, empezaría a cundir el convencimiento de que el triunfo del fascismo, en España, supondría un gravísimo quebranto para el prestigio de Inglaterra y un peligro de desastre mundial.

Ossorio deseaba que se cumpliera la condición impuesta por el General Matz y enviaran a una persona a revisar los cañones antiaéreos que les vendían, los cuales estaban en Birmingham¹⁶².

El 30 de noviembre, en una nueva carta, le contaba Ossorio a Giral la visita recibida de uno de los miembros de la cohorte de Hoare. Se trataba de un sueco. Le dijo que un tal Gaboriau, alto jerarca de la Agencia Havas (la agencia de prensa precedente de la France-Prese) amigo y protector de Chautemps y *gran tiburón de las finanzas* y de la política, tenía gran empeño en construir un túnel subma-

¹⁶⁰ AHNDJG Caja 7, carpeta 8, núm. 53.

¹⁶¹ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 99.

¹⁶² AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 100.

rino en el Estrecho de Gibraltar. Según decía, estuvo en tratos con Alcalá Zamora y luego los interrumpió. Le aconsejaba reanudarlos para atraer a Chautemps.

El embajador se manifestaba absolutamente incrédulo e incluso, todo el asunto le *daba mala espina pero, como en Francia todo es verosímil, se lo consulto a Usted para saber si hay algo sobre el túnel submarino.*

El sueco volvía a insistir en la existencia de un grupo de conservadores empeñados en la restauración monárquica, pero según él, la mayoría del partido era favorable a la República.

Luego volvió a insistir sobre las armas.

Al embajador le parecía una maniobra similar a la de Marcotoune, nombre que aparece por primera vez en la correspondencia y que debe corresponder a Serge Marcotoune, natural de Kiev e iniciador de una teoría dentro de la masonería, que fundó una logia en Francia. Por quién preguntaba a Giral.

El embajador manifestaba su incredulidad sobre las propuestas de Marcotoune, Hoare, y las de *todos esos personajes turbios*, pero consideraba necesario acometer, en Francia, una política de *ligazón de intereses*, por lo cual expresaba su sorpresa ante la ausencia de instrucciones sobre el asunto. Se manifestaba impaciente por hacer política, cualquier política, pero algo más positivo *que la de esperar auxilios y concursos que, por ahora no hemos de obtener más allá de lo que hemos logrado*¹⁶³.

En una nota sin fecha le explica que había revisado el material del *Escocia* y otro acopiado por los comunistas franceses. La artillería era o regular o mala, el resto, ametralladoras, fusiles y cartuchos, buenos¹⁶⁴.

En carta de 11 de enero de 1938, Ossorio se quejaba del señor Castañer.

Le consideraba un trapisondista. Estaba maniobrando con personas que alardeaban de tener mucho dinero para actuar policíacamente en París.

Le alertaba a Giral sobre el peligro de enviar a personas *que actúan, por todas partes, como delegados del Gobierno. Asumen funciones y representaciones que no se sabe si tienen o no con respecto a las armas y los víveres.*

Para el embajador, ese ir y venir de gentes desconocidas, misteriosas e irresponsables, aminora el crédito de la representación de España y provoca disgustos y contratiempos¹⁶⁵.

El 28 de enero de 1938 le comunicaba que Chautemps había hablado con Cusin y las cosas seguían igual que en el anterior gabinete. Cousin tenía el encargo de entenderse con la embajada.

¹⁶³ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 101.

¹⁶⁴ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 102.

¹⁶⁵ AHNDJG Caja 1, carpeta 24, núm. 194.

Le comunicaba la próxima llegada al puerto de El Havre del vapor *Escocia*, ahora rebautizado con el nombre de *Diana*, con una carga de fusiles, ametralladoras y cartuchos¹⁶⁶.

En fecha cercana mandó otra carta a Prieto, en donde le recordaba la carta confidencial del acuerdo de 21 de diciembre de 1935. Por el mismo, como ya he mencionado, la República se obligaba a adquirir materiales bélicos por valor de veinte millones de francos. Se podía ampliar si se compraba a otros países más de cien millones.

El acuerdo quedó interrumpido por el pacto de no intervención, pero el convenio no se denunció, seguía vigente y, si se cumpliera, se podría comprar a Francia por mucho más de veinte millones, ya que la República lleva gastados muchísimo más de cien millones en armas.

Según el embajador, pese al pacto de no intervención, debería hacerse alguna gestión en ese sentido pues:

*En Francia hay miedo. La opinión pública está no sólo indignada con lo que ocurre, sino alarmada por lo que a los franceses se les viene encima. La propia prensa de derechas, los propios escritores católicos, ya no nos atacan y, cuando pueden, nos defienden. Empieza pues a obrar el instinto de conservación que debió actuar en el primer instante*¹⁶⁷.

Evidentemente el embajador observaba los cambios producidos por la situación internacional. En agosto había estallado la guerra chino-japonesa; Italia se había retirado de la Sociedad de las Naciones y la Alemania de Hitler cada día se mostraba más agresiva, pese o a causa de garantizar la inviolabilidad de Bélgica, mientras los ingleses continuaban con su política de apaciguamiento.

En una carta, ya mencionada, del embajador en Londres, del 3 de febrero de 1938 le explica al Ministro la situación de los barcos españoles embargados como resultado de acciones judiciales interpuestas contra su requisa por los antiguos propietarios. La embajada argumentó sobre la incompetencia de los tribunales ingleses por tratarse de una acción gubernamental extranjera. Ganaron en dos instancias y estaban a punto de ganar definitivamente en la Cámara de los Lores.

Pese a ello, bajo pretexto de que las sentencias se limitaban a declarar la incompetencia de los tribunales ingleses, se negaban a dar la asistencia necesaria para embarcar en los navíos a capitanes de confianza de la República. Además, las tripulaciones embarcadas reconocían como legítimos a los antiguos propietarios, lo cual llevaba aparejado el peligro de que huyeran hacia el bando

¹⁶⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 105.

¹⁶⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 106.

sublevado. Eso había sucedido con el vapor *Rita García*, dependiente de la Delegación de Santander en París. Había escapado de noche hacia Bilbao¹⁶⁸.

En informe de Ossorio, del 2 de febrero de 1938, le comunicaba la visita del senador Morizet¹⁶⁹ quien había visto a Chautemps.

Ese último estaba dispuesto a hacerlo todo en materia de envíos a España, hasta el límite en que pudiera sobrevenir un peligro de guerra. Consentía en señalar un lugar adecuado para avituallarse los aviones adquiridos para la República. Se avenía a que llegasen en vuelo a Francia y dejarles continuar hacia España. También ofrecía la posibilidad de adquirir aviones para Francia y España (con dinero español los últimos) y enviarlos a la República.

El senador habló asimismo con Herriot. Para él, desde el último discurso de Hitler, no se podía perder el tiempo en generalizaciones en política exterior. Por ello el Gobierno francés facilitaría la llegada de artillería pesada y aviones de bombardeo; también se prestaba a hacer compras conjuntas.

Ossorio consideraba a Rusia dispuesta a enviar doscientos aviones¹⁷⁰. Giral era consciente, como todos los dirigentes republicanos, de que el principal y casi único abastecedor de material militar era Rusia, si bien, en palabras de Sánchez Albornoz, atribuidas al ministro de Estado, el *material de guerra ruso que, muy despacio y muy bien pagado, iba llegando a los puertos españoles republicanos, no desembarcaba si el Gobierno no accedía antes a que fueran entregados a los comunistas importantes puestos militares y políticos*¹⁷¹.

9.14 PORTUGAL

El 24 de marzo de 1938 le entregaron una carta enviada desde Oporto por N. Fernández a Joaquín Miralles. Le contaba que desde el día anterior se había dado orden a todos los jefes y oficiales del Ejército portugués de ingresar, inmediatamente, en el ejército invasor de alemanes e italianos en España. Se les ofrecían ciento cincuenta escudos diarios a los oficiales y ochenta a los suboficiales, más una pensión de sangre a sus posibles viudas

La indignación contra el tirano Salazar – decía – es enorme. Se calcula que ya hay quince mil portugueses en el ejército franquista y subirán hasta los veinticinco mil¹⁷².

La noticia se refuerza con otra, recibida en forma de nota reservada de la embajada de París el 31 de marzo de 1938.

¹⁶⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 2, núm. 6.

¹⁶⁹ Fue uno de los que recibieron a los miembros franceses de las Brigadas Internacionales a su llegada a París, *ABC* del martes 15 de noviembre de 1938, p. 3.

¹⁷⁰ AHNDJG Caja 11, carpeta 12, núm. 182.

¹⁷¹ Sánchez Albornoz cit. por ALBA, Víctor (1976), p. 500.

¹⁷² AHNDJG Caja 3, carpeta 16, carta del 24 de marzo de 1938.

En la misma se explica que desde el día 23 de marzo todos los jefes y oficiales portugueses habían recibido la orden de incorporarse, inmediatamente, a los ejércitos invasores de España.

Se daba noticia sobre los salarios, idénticos a los indicados en la carta anterior.

Calculaban en unos ciento cincuenta mil el número de portugueses combatientes en el ejército de Franco, con tendencia a subir a los doscientos mil. Por otra parte, cada noche salía una enorme cantidad de material de guerra desde Oporto. Según informaban, los barcos llegaban abarrotados de material. Se descargaban en Lisboa y Leixoes, al norte de Portugal. Los cargamentos se reexpedían por carretera o ferrocarril a la España fascista¹⁷³.

9.15 LAS EMBAJADAS DE MÉXICO, GRAN BRETAÑA Y FRANCIA

El 4 de febrero de 1937, en el Palacio de la Comandancia militar de Valencia, presentó sus cartas credenciales el nuevo embajador de México en España, Ramón P. de Negri, a quien recibió Azaña y el Ministro de Estado, en ese momento Álvarez Vayo, aunque también visitaron al Presidente de la República, entre otros, Giral.

Su discurso de toma de posesión fue el propio de un país amigo de la República. En el mismo expresó su solidaridad y la de los obreros, campesinos e intelectuales progresistas mexicanos, como la del propio Presidente Lázaro Cárdenas, con el pueblo español y el régimen republicano¹⁷⁴.

En julio solicitó del nuevo Ministro, José Giral, el nombramiento de su amigo, Enrique Lumen¹⁷⁵ como cónsul en México. En su favor, además de la amistad, aducía su calidad como periodista y escritor revolucionario¹⁷⁶.

Su deseo se cumplió y ocupó la agregaduría de prensa de la embajada junto a Rafael Sánchez Ocaña¹⁷⁷.

El 4 de octubre de 1937 Giral recibió un informe reservado del Estado Mayor del Ejército.

Según el mismo, el 24 de septiembre, José Antonio Sangróniz, Jefe del Gabinete Diplomático de Franco, se entrevistó con Sir Henry Chilton, embajador de la Gran Bretaña en España, quien se había marchado a Hendaya desde los inicios del conflicto y era un descarado admirador de los sublevados.

¹⁷³ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 23, núm. 483.

¹⁷⁴ *La Vanguardia* del jueves 4 de febrero de 1937, p. 7.

¹⁷⁵ Fue autor del libro *La verdad desnuda. (Por qué triunfará el pueblo español)*. México: Ed. Lumen, 1937.

¹⁷⁶ AHNDJG Caja 1, carpeta 19, carta de Ramón P. de Negri a José Giral desde Valencia, el 9 de julio de 1937.

¹⁷⁷ MATEOS, Abdón (2010), p. 261.

Del mismo quería obtener un reconocimiento de Salamanca por parte de los ingleses y franceses. También deseaba conseguir contratos eventuales con dos bancos londinenses y comprar dos compañías inglesas de armamentos. Según decía el informante, estaban en juego contratos muy jugosos¹⁷⁸.

Aunque el embajador de la República en Londres solicitó que presentara sus cartas credenciales en Barcelona, como el embajador francés, Chilton continuó en Hendaya hasta que acabó la guerra y dejó el puesto en manos de Sir Maurice Peterson.

En una nota sin fecha (del año 1937) del delegado de orden público en Cataluña al Ministro de la Gobernación, quien la pasó al de Estado, se declara que el avión de *Air France* que hacía el trayecto entre Toulouse y Valencia, al servicio del correo oficial del Gobierno de la República, recogía en Barcelona la valija del Consulado francés.

En esa valija diplomática habían pasado cantidades importantes de dinero a la vecina República. Como caso concreto, entre los días 2 y 4 de julio, con destino al *Comptoir General de Charge Lotteries*, con casa central en Toulouse, se pasó una suma aproximada de cuatrocientas mil pesetas, mil libras esterlinas y veinte mil francos. En el asunto intervinieron del Sol, un abogado de la *compañía Bouffartique*, en ese momento director de la sucursal de Perpiñán y el cónsul de Francia en Barcelona.

El delegado de la embajada española en París se quejaba también de que el cónsul Pingaud le negaba todas las firmas en los pasaportes sino se lo solicitaba por favor y por escrito¹⁷⁹.

En julio de 1937 Giral recibió un nuevo informe sobre *las actividades fascistas* del consulado de Francia en Barcelona¹⁸⁰.

El embajador en Francia envió a Giral, el 22 de septiembre de 1937, la copia de otra en donde la *Société Générale de banque pour l'étranger et les colonies*, una sociedad anónima francesa, se quejaba al Ministro de Asuntos Exteriores de Francia.

La dirección de su agencia en Barcelona le dio cuenta de cómo las autoridades policiales españolas, actuando bajo instrucciones del Gobierno español, habían sellado todos los cofres alquilados por la clientela, así como en una sala alquilada al cónsul de Francia, en cuya puerta de entrada había un cartel en donde ponía: *local del consulado general de Francia*.

La medida les fue impuesta pese a la oposición del representante local y del cónsul general de Francia en Barcelona¹⁸¹.

¹⁷⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 19.

¹⁷⁹ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 58.

¹⁸⁰ AHNDJG Caja 10, carpeta 8, núm. 210.

¹⁸¹ AHNDJG Caja 7, carpeta 10, núm. 67.

El Gobierno español, como dejó constancia Azaña en sus memorias¹⁸², estaba al tanto de que la esposa del embajador, Madame Herbette pasaba a Francia alhajas y valores, como el embajador de Chile, Aurelio Núñez Morgado, otro que marchó a Hendaya mientras en Madrid quedaba, al frente de la embajada y al cuidado de los asilados, Carlos Morla Lynch quien, desde una postura ideológica más próxima a las autoridades y a pesar de su dolor por el asesinato de su amigo García Lorca, hizo una magnífica labor humanitaria.

Por fin, el Gobierno francés decidió destituir al embajador. Así lo narra Azaña:

Me da también la noticia [Giral] de que por fin el Gobierno francés nombra un nuevo embajador, quitando a Herbette. Los últimos escándalos del espionaje en el país vasco-francés han acabado por demoler a Herbette. Todas las noticias son de que estaba a partir un piñón con los rebeldes. Este señor se ha portado con nosotros puercamente en todos los terrenos, y estoy seguro de que sus informes tendenciosos no habrán dejado de perjudicar a la República ante el Gobierno francés. Cuando el año 31 vinieron de Rusia a la embajada de Madrid, estaban sobrecogidos de miedo, efecto del régimen policíaco de Moscú. Por todas partes veían agentes secretos, espías, misterios, peligros. En la embajada se ha distinguido por su tacañería. Daba comidas venenosas y cigarros peseteros. Todavía el año pasado, tres ministros se pusieron malos a consecuencia de una cena de Herbette¹⁸³...

Mala opinión también tenía Rivas Cheriff. Le considera traidor a la amistad; no sólo a la del país, incluso a la particular. Le acusa de que su desertión de Madrid, junto al embajador inglés, desmoralizó al resto de la colonia diplomática la cual, en buena medida, siguió sus pasos. Menciona las sospechas o certezas de Azaña sobre el tráfico de personas y capitales favorecido por el matrimonio, tras cobrar suculentas cantidades a quienes querían salvar la vida o la hacienda¹⁸⁴.

En su sustitución, a mediodía del domingo 22 de diciembre de 1937¹⁸⁵, el embajador de Francia en España, Erick Labonne, presentó sus cartas credenciales en el Palacio de Pedralbes. Le recibieron el Presidente de la República y del Gobierno, quien sustituía al Ministro de Estado, por enfermedad de Giral. El embajador pronunció un discurso muy cordial¹⁸⁶. Ese mismo día, Azaña visitó a Giral para interesarse por su salud¹⁸⁷.

¹⁸² AZAÑA, Manuel (2000), p. 999.

¹⁸³ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1164.

¹⁸⁴ RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), p. 287.

¹⁸⁵ AHNDJG Caja 3, carpeta 15.

¹⁸⁶ ABC del domingo 12 de diciembre de 1937, p. 8.

¹⁸⁷ *La Libertad*, domingo 12 de diciembre de 1937 (portada).

El Ministro de Estado, en sus pequeñas memorias, mecanografiadas e inéditas, recuerda a Labonne como *muy afecto a nosotros, algo fantasioso y extravagante*¹⁸⁸.

También Labonne tenía buena opinión de los dirigentes republicanos. A Negrín le describe como *sonriente, afable, calmo, optimista, sencillo y bienhumorado* a Giral como *hábil y conciliador*¹⁸⁹.

9.16 LA ENFERMEDAD DE GIRAL EN VALENCIA Y BARCELONA

De su enfermedad da cuenta el propio Giral:

*[...] tuve una pielonefritis tan grave que creyeron (Azaña el primero) que no saldría de ella. Me duró varios meses siendo Ministro de Estado. Convaleciente y aún en la cama, se celebró en mi alcoba una reunión del llamado Consejo de Guerra (varios ministros con Negrín y el General Rojo). Allí se decidieron las operaciones de Teruel*¹⁹⁰.

No sería esa la única vez. Indalecio Prieto cuenta como, en octubre de 1937 en Valencia, el Consejo Superior de Guerra, hubo de reunirse en torno a la cama de Giral que por entonces se encontraba enfermo¹⁹¹.

9.17 LA MARCHA A BARCELONA

Antes de trasladarse el Gobierno a Barcelona se celebró una reunión en Valencia. Asistieron Negrín y Companys; los ministros Giral, Hernández, Giner de los Ríos y Zugazagoitia y los consejeros Pi Suñer, Sbert y Comorera. Concluyeron en la

voluntad unánime de hacer converger el máximo esfuerzo en el imperativo ineludible de la hora presente, que es el de ganar la guerra. Sería íntegramente respetado y garantizado el régimen autonómico que el Estatuto reconoce a Cataluña.

La acción de los dos gobiernos se haría en íntimo contacto y comunicación¹⁹².

¹⁸⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 25.

¹⁸⁹ VÍÑAS, Ángel (2009), p. 242.

¹⁹⁰ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 27. Las pielonefritis suelen ser molestas y pueden ser graves, pero no es corriente morir por ellas pese al lamento de Giral. En *La Vanguardia* del 10 de mayo de 1938, p. 4, se hacen eco de un episodio suyo de enfermedad, lo cual indica que debió de tener diversas recaídas.

¹⁹¹ PRIETO, Indalecio (1989), p. 54. Ese consejo estaba formado por Indalecio Prieto (PSOE), José Giral (IR) Juan Negrín (PSOE), Vicente Uribe (PCE) y el General Rojo.

¹⁹² AHNDJG Caja 1, nota oficiosa de la reunión de Valencia.

En octubre de 1937, el Gobierno fijó su residencia en Barcelona. Azaña continuó en Valencia y meses después Giral recuerda como Amós Salvador y él, le buscaron residencia *en una especie de castillo, cercano a Tarrasa, llamado La Barata*¹⁹³.

El Presidente de la República también lo recuerda:

*Por la tarde han venido Giral y Amós. Me informan de las disposiciones tomadas para mi instalación en Barcelona. Partiendo de que la residencia oficial esté en Pedralbes, creen haber hallado un lugar a propósito para mi casa particular. Convenimos en que mañana vayan a Barcelona el comandante del batallón de la guardia y el arquitecto de la presidencia para estudiar sobre el terreno la solución mejor*¹⁹⁴.

Efectivamente, el 5 de diciembre Azaña se instaló, junto con su esposa, su cuñado y la hermana de Lola, su mujer, sus hijos y algunos ayudantes, en la finca *La Barata*, incautada a un industrial barcelonés, asesinado durante los primeros días de la sublevación. El violento final del anterior propietario se lo ocultaron a Azaña a quien sabían extremadamente sensible a esos terribles acontecimientos. Cuando lo supo, se corrompió *la comodidad y el sosiego de aquella vivienda*¹⁹⁵.

El traslado lo recuerda así Giral:

No lo deseábamos pero Negrín quería meter en cintura a Companys y la Generalitat. Nunca fueron buenos amigos y Negrín se excedió mucho en los desaires que les hacía a los catalanes; es cierto que estos abusaron un poco excediéndose en sus atribuciones pero a decir verdad, Negrín los maltrató siempre.

*Hacia septiembre de 1937 nos fuimos a Barcelona y Azaña se quedó en Valencia; el divorcio de siempre. Nos instalamos bien, abusivamente bien; pues los funcionarios modestos acapararon las mejores residencias de la bella Barcelona. Yo encontré vivienda en el mismo edificio en donde se instaló el Ministerio*¹⁹⁶.

Durante los meses en que el Gobierno estuvo separado del Presidente de la República, Giral, como siempre, hizo de enlace entre el Consejo de Ministros y la Presidencia republicana.

La noticia y explicación del traslado aparece en la prensa del 31 de octubre de 1937¹⁹⁷. Explicaban que la estancia del Gobierno en Valencia se debía a la necesidad de organizar el abastecimiento y el sistema estratégico de los frentes del centro y del este. Sin embargo razones de tipo económico, industrial, y de prestigio de la gran urbe, aconsejan establecer la capitalidad en Barcelona.

¹⁹³ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, folio 25.

¹⁹⁴ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1198, nota correspondiente al 3 de noviembre de 1937.

¹⁹⁵ RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), pp. 288-289.

¹⁹⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 24.

¹⁹⁷ *La Vanguardia*, domingo 31 de octubre de 1937, p. 6.

Los argumentos no calaron en gran parte de los ciudadanos. El 12 de octubre, Mariano Vázquez, el Marianet, Secretario General de la CNT a quien Giral le había negado el pasaporte diplomático, le escribe para protestar por la marcha del Gobierno a Barcelona. Califican su acción de derrotista y desmoralizadora.

Un Comité de obreros y soldados llama masón a Prieto y católico a Negrín. Después de la represión del POUM los insultos venían de ambos bandos y no los lanzaban con demasiada puntería¹⁹⁸.

El 4 noviembre de 1937, Azcárate, desde la embajada de Londres, se queja de que no sabe si el Gobierno está en Valencia o Barcelona.

Da cuenta del envío de *agentes británicos* cerca de las autoridades rebeldes.

Para él, trataban de asegurar las posesiones inglesas en los territorios controlados por ellos, *pero será inevitable que adquiera una dimensión política*. El *Daily Herald* daba muchos vuelos políticos al asunto. Para el periódico se trataba del reconocimiento de facto de los rebeldes.

Comunica, también, la designación del Duque de Alba como *agente de los rebeldes* en Inglaterra.

Plantea que el Gobierno español estaría dispuesto a tomar en consideración un cambio colectivo de rehenes, efectuado de la siguiente manera:

En primer lugar, las autoridades rebeldes debían permitir la libre salida de cuantas personas desearan abandonar voluntariamente la zona Norte (Asturias, Santander, país vasco) sin distinción alguna; es decir: combatientes y población civil; procesados o en libertad.

En ese caso, el Gobierno español (como es lógico se denominaba así al Gobierno republicano) entregaría:

A todos los refugiados en las embajadas y legaciones de Madrid, sin distinción de ningún tipo, con lo cual se incluirían a los militares en activo. Según sus cuentas eran siete mil personas.

A todos los militares prisioneros, tanto españoles, italianos o alemanes, sin limitación de grado.

Si se aceptara, el Gobierno español se reservaría la presentación de nuevas proposiciones, destinadas a garantizar la libre expresión de su voluntad a todas las personas de la zona Norte que desearan abandonar la zona rebelde¹⁹⁹.

El 7 de noviembre se celebró un *homenaje a Madrid, heroico e inmortal*. Con motivo del mismo, Giral escribió:

Ha sido un año de prueba magnífica para el temple de un pueblo que es invencible. Estoicismo en sus gentes, fortaleza moral, entusiasmo fervoroso por el ideal, espíritu de sacrificio, defensa instintiva de la dignidad, confianza en sí

¹⁹⁸ AHNDJG Caja 1, carta de Mariano Vázquez al Ministro de Estado, Giral, desde Valencia, el 12 de octubre de 1937.

¹⁹⁹ AHNDJG Caja 3, carpeta 17, Carta enviada desde Londres el 4 de noviembre de 1937.

*mismo, valor indomable. En suma, propia estimación. Cuando un pueblo sabe encontrarse y extraer de su seno sus más depurados valores épicos, siente el orgullo legítimo de la comprensión. Triunfa aunque no combatiese, porque se estima y se siente superior (y lo es). Así es Madrid, nuestro querido Madrid, para quien va, en esta fecha inolvidable, mi corazón entero henchido de adhesión y pletórico de respeto*²⁰⁰.

El 14 de noviembre de 1937, Ossorio habló con Companys en la embajada de España en París. Le había dolido el acuerdo de llevar el Gobierno a Barcelona sin prevenirle. Sin embargo las suspicacias se habían desvanecido mediante su viaje a Valencia y, a ojos del embajador, estaba dispuesto a colaborar en todo. Sólo pedía franqueza en el trato²⁰¹.

El 14 de diciembre, la Sociedad de Biología de Barcelona celebró sesión científica, a las seis y media de la tarde, en la sala de conferencias de la Academia de Medicina (Carmen, 47).

En la misma participó el todavía Ministro de Estado, José Giral, con una comunicación sobre los pigmentos biliares, junto a otros varios científicos²⁰².

El 21 de enero de 1938 recibió una carta de Luis Companys, dirigida a Negrín, sobre la Junta de Seguridad y delimitaciones competenciales. En ella expresaba el deseo de colaboración efectiva entre el Gobierno central y el catalán.

Tres meses después del traslado del Gobierno a Barcelona Companys escribía: *es casi innecesario decir que ha ocurrido lo que se deseaba evitar y, por falta de comunicación entre ambos gobiernos, se han producido roces y dificultades enojosas*. Companys quería volver a reunirse con Negrín para evitar esa situación. Se quejaba de la publicación de disposiciones en donde no se tenía en cuenta a Cataluña y pedía un plan de colaboración²⁰³.

El 22 de septiembre de 1937, Luis Companys solicitó a Giral que se recibieran las credenciales del embajador de México²⁰⁴.

9.18 CORTES EN BARCELONA

El 1 de febrero de 1938 hubo una nueva sesión oficial de las Cortes. Se celebró en el monasterio de Montserrat, bajo la presidencia de Martínez Barrio, con la asistencia del Gobierno en pleno y algunos parlamentarios extranjeros invitados. Tras la sesión se trasladaron a comer a un restaurante enclavado en el recinto del

²⁰⁰ *La Vanguardia* del domingo 7 de noviembre de 1937, p. 2. Su texto se publicó también en el núm. 9 p. 32 de *Facetas de Actualidad*, en el número extraordinario para celebrar el año 1938, repleto de magníficas caricaturas y dibujos.

²⁰¹ AHNDJG Caja 9, carpeta 13, núm. 234.

²⁰² *La Vanguardia*, domingo 12 de diciembre de 1937, p. 6.

²⁰³ AHNDJG Caja 1, carta de Luis Companys a Negrín del 21 de enero de 1938.

²⁰⁴ AHNDJG Caja 1, carta de Luis Companys a Giral del 22 de septiembre de 1937.

monasterio. Después de la comida, Negrín se dirigió, en francés, a los parlamentarios extranjeros. Les explicó que su lucha no era sólo por su propia defensa, sino por la de la democracia universal. Antes había insistido en que la República era víctima de la mentira y merecía ser ayudada en su batalla.

Le contestó el Jefe del Partido Socialista belga, Vandervelde, quien no habló ni como belga, ni como miembro del Gobierno de Bélgica. Les llamó la vanguardia de la lucha contra el fascismo internacional y luchadores por la libertad²⁰⁵. A las siete de la tarde regresaron a Barcelona. Giral conservó la intervención de Negrín²⁰⁶.

9.19 OTROS ASUNTOS DEL MINISTERIO DE ESTADO

El 21 de febrero de 1938, a las once y media de la mañana, Giral mantuvo una conversación telefónica con el embajador en Londres. En la misma le confirmó la noticia de la dimisión irrevocable de Eden. Azcárate creía que sería sustituido por Lord Halifax, aunque tenía el problema de no ser miembro de la Cámara de los Comunes, por lo cual el Presidente del Gobierno inglés se vería obligado a contestar a las preguntas de los diputados.

Según el embajador, Eden dimitía por disentimiento con el Presidente y el resto del Gobierno acerca de las conversaciones con Italia.

Anthony Eden, a juicio de Azcárate, se mantuvo siempre firme en arreglar los asuntos referentes a España antes de hablar con Italia sobre ningún otro tema. Por eso deberían estar atentos a la intervención de Chamberlain en la Cámara.

Le decía que la impresión producida por el discurso de Hitler fue de sorpresa, por lo suave que se había mostrado en política exterior.

Supongo que hace referencia al discurso pronunciado en el Reichstag, el 20 de febrero de 1938. En el mismo explicaba el abandono de la Sociedad de las Naciones por no darles un tratamiento justo, a su entender, sobre la capacidad de armarse y, en cuanto al exterior, afirmaba negarse a intervenir en cualquier conflicto en el cual no estuviera involucrada directamente Alemania.

Es sorprendente que fuera considerado «suave» en Londres. La intervención en España desdecía sus palabras y la entrada en Austria, pocos días después, dejarían ya claro el asunto a las democracias europeas, aunque Londres quisiera seguir apaciguando a la fiera.

En cuanto al discurso de Roosevelt, se lo había mandado Fernando de los Ríos, quien estaba molesto con Inglaterra. Ambos embajadores consideraban imprescindible conseguir el aislamiento de todos los pueblos agresores²⁰⁷.

²⁰⁵ *La Vanguardia* del miércoles 2 de febrero de 1938, p. 5.

²⁰⁶ AHNDJG Caja 2, carpeta 7, núm. 40.

²⁰⁷ AHNDJG Caja 4, carpeta 3, núm. 24. Es un resumen escrito de la conversación telefónica mantenida entre Giral y Azcárate.

El 22 de febrero se celebró, en Barcelona, un acto de homenaje de IR al Presidente de Cataluña. En el mismo intervino Julio Just, quien, entre otros asuntos, alabó la actitud firme de Giral el 19 de julio de 1936²⁰⁸.

El 28 de febrero se enteraron de la publicación, en el *Boletín Oficial* de Burgos, con fecha del 21 de enero, de la separación definitiva de sus cátedras de Negrín, Giral, Fernando de los Ríos y Luis Jiménez de Asúa. La noticia la encabezaban con un *¡muera la inteligencia!*²⁰⁹, pero los afectados, si no lo sabían ya, podían percibir, con toda claridad, el desenlace de la contienda, sin paz, piedad, ni perdón.

Sobre el 13 de marzo, aunque está sin fecha, Ossorio envía una carta a Giral. En la misma le dice:

Supongo, a juzgar por la mía, la enorme preocupación que el Gobierno tendrá con los sucesos de Austria. El ministro cuando le dije que aquello era un golpe contra Francia, me contestó: sí, contra Francia, contra Inglaterra, contra Italia, contra todo el mundo. Los que no somos ministros franceses nos hemos enterado que el concierto entre Italia y Alemania era clarísimo, se ve en la agresión a Checoslovaquia, la minoría alemana de los Sudetes obtuvo en las últimas elecciones un 66% y luego Ucrania.

Para Ossorio, en sus confidencias a Giral, *está visto que contra la política de los Gobiernos, no hay más recurso que armar a los pueblos, como hicimos nosotros, obteniendo con ello los magníficos resultados que estamos logrando y que son inverosímiles [...] de la misma manera que a nosotros nos han invadido para evitar el comunismo y que a Austria le han impuesto el nuevo régimen con un ejército en la frontera, cualquier día dirán que todos los franceses son comunistas y exigirán la constitución de un gobierno Flandin, Doriot, Laroque, apoyando la gestión diplomática con otros cuerpos de ejército en la frontera.*

*No reaccionan ni franceses ni ingleses*²¹⁰.

El 15 de marzo de 1938, Ossorio se entrevistó con Joseph Paul Boncour, quien iba a ser el Ministro de Asuntos Exteriores en el segundo gobierno de Léon Blum.

Le explicó, con el mapa a la vista, el alcance de la toma de Lérida que había caído en manos de las tropas del General Yagüe el 3 de abril.

Le hizo ver que si los franquistas llegaban al mar, para cortarles el camino, las tropas republicanas se verían obligadas a tener dos frentes de combate, uno en Valencia y otro en Cataluña. Al mismo tiempo permitiría la concentración, en Cataluña, de todas las armas recibidas por las fronteras para aumentar la resistencia republicana. Sin embargo, si tomaran Barcelona, el resto de la provincia no

²⁰⁸ *La Vanguardia* del martes 22 de febrero de 1938, p. 4.

²⁰⁹ *ABC* del viernes, 18 de febrero de 1938, p. 5.

²¹⁰ AHNDJG Caja 10, carpeta 8, núm. 221.

les ofrecería grandes resistencias. Llegarían al Pirineo y tomarían todos los portillos de comunicación con Francia. De esa manera les dejarían aislados mientras los franceses discutían si la frontera debía estar abierta o cerrada. Les habrían dejado indefensos en todas partes.

Además, insistía el embajador, serían una amenaza para Francia.

Al parecer, todo eso impresionó mucho a Boncour. Se marchó precipitadamente para hablar con Blum.

Ossorio se preguntaba y le preguntaba a Giral:

¿No sería llegada la ocasión de hacer lo que antes se juzgó inadecuado, es decir, de amenazar a Francia con su propia debilidad? Azcárate que también era opuesto cuando hice la proposición, ayer ya se mostraba convencido porque cree que las circunstancias han variado de tal modo que lo que antes pudo ser prematuro, hoy es recomendable.

El Gobierno francés que se constituyó ayer no tiene posición tomada. Tampoco sé que debo pedir concretamente. La apertura de la frontera y la libertad de comercio no nos bastan ya. Necesitamos colaboración más activa, pero como me dicen que estos días ha estado aquí nuestro Presidente y yo no sé con quien ha hablado, ni lo que ha dicho, inevitablemente estoy invadido de temor de pedir cosas contrarias a las que él tenga solicitadas y quizá obtenidas.

Le añadió una nota según la cual Inglaterra e Italia se dividirían el Mediterráneo, e Inglaterra se quedaría con varias bases en España²¹¹.

Es evidente el análisis efectuado por el embajador en Francia, sobre todo a raíz de cómo transcurrió luego la Historia de la segunda Guerra Mundial, si bien el franquismo, bien abastecido por los sobornos ingleses²¹², se mantuvo neutral. Lo sorprendente es la extrema similitud de su análisis con otro efectuado por el General Von Faupel, amigo íntimo de Hitler, publicado en mayo de 1933²¹³ y que, al parecer, no había alertado a los servicios secretos de las democracias europeas.

El embajador en Francia, a punto de ser sustituido, como su amigo Giral, hace esfuerzos desesperados para conseguir involucrar a Francia en el conflicto. Ni recibe instrucciones de Barcelona. Ni siquiera el Presidente del Gobierno, de viaje en París, le dice si ha sido una cuestión privada o ha entrado en contacto con alguien. La guerra se acerca a su fin y los republicanos siguen haciendo esfuerzos para conseguir ayuda para la República española, aunque ni coordinados ni con ninguna posibilidad de obligar a las democracias europeas a ayudarles.

Cuatro días después de esa conversación, se celebró una cena en honor de Boncour, prevista antes de ser Ministro.

²¹¹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 21, núm. 452.

²¹² ABC de 26 de mayo de 2013, pp. 66 y 67, y *El País*, 2 de junio de 2013, nos dan cuenta de la lista de sobornos pagados por el M16 a personalidades y generales franquistas para garantizar su neutralidad durante la contienda.

²¹³ RAFANEAU-BOJ, Marie-Claude (1995), p. 97.

En la misma comunicó a Ossorio la imposibilidad absoluta de enviar hombres, porque esto significaría la guerra en tres fronteras. Sin embargo, llamó al Agregado Militar en España para que precisara lo que, a su juicio, *nos es más indispensable y urgente como material, a fin de enviarlo sin demora*. Habla de artillería gruesa, de otros elementos que se precisan y, en lo posible, de aviación.

Herriot, el Presidente de la Cámara de Diputados, mantenía la necesidad de enviar el material *con gran hipocresía y secreto*, pues el hecho no resistiría la denuncia pública del Parlamento.

Por otra parte, necesitaban saber si el joven ejército español podría sostenerse todavía, pues si no ofrecía garantías de defenderse, resultaba temerario comprometer al Gobierno francés en ese envío de armas, que el día de mañana podrían necesitar ellos para mejor empleo.

Además, la actitud de Chamberlain en favor de la no intervención resultaba cada día *más firme y apretada*. Por lo tanto no cabía sino enviarles *todo cuanto se pueda con el menor ruido posible. Que ustedes puedan mantenerse en la lucha y mientras tanto, veamos si se puede operar sobre el Gobierno inglés*²¹⁴.

A raíz de esa conversación, ese mismo día, el embajador de España le envió una premonitoria carta a Herriot, con conocimiento de Giral, que echa por tierra las acusaciones posteriores de cualquier falta de comprensión del escenario europeo:

Mi querido Presidente y amigo [...] [Boncour] me dijo que el envío de tropas a España determinaría la guerra en tres fronteras, riesgo que Francia no desea asumir ahora. El argumento sorprende a primera vista. Pero pronto se advierte que está cimentado en un supuesto erróneo: el de creer que Francia cuenta con libertad de elección para tener la guerra o no tenerla. Desgraciadamente no es así. Francia está condenada a afrontar la guerra en todas sus fronteras. Claramente está marcado en los discursos de Hitler y Mussolini, en las campañas periodísticas de sus dos países y en la orientación de los movimientos políticos y militares. Le recuerdo dos notas, la de Mussolini en el Gran Consejo Fascista del 11 del corriente, advirtió que en cuanto el ejército agresor de España llegase a Lérida, los soldados italianos tendrían otras fronteras de que ocuparse (cosa por cierto, tan evidente como fácil)

La guerra es pues indiscutible e inminente. La guerra es inevitable, la disyuntiva es: qué es mejor para Francia, ir a la guerra con los Pirineos en manos amigas o en poder de sus enemigos jurados.

Qué es mejor para Francia, ¿contar con un ejército republicano español de setecientos mil hombres, que pueden llegar a un millón, en plenitud de fervor y entusiasmo o ver aniquilado ese ejército en una epopeya tan asombrosa como baldía?

Qué es mejor para Francia, tener posibilidades de comunicación con sus territorios y su ejército de África o encontrar cortadas todas las vías de tránsito.

²¹⁴ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 21, núm. 453.

Qué es mejor para Francia, permitir que sus amigos españoles tengan mercurio, hierro, plomo, cemento, carbón, potasa, o dejar que todos estos elementos vayan a enriquecer el poder combativo de alemanes o italianos.

En la guerra vecina, Francia se verá cercada por la agresión o la indiferencia de Alemania, de Italia, de Bélgica, de Suiza, de Luxemburgo y hasta de la minúscula República de Andorra. Llegada tal hora, ¿qué será mejor para ella, tener que combatir también en los Pirineos o vivir enteramente descuidada por esa frontera y aún recibir de ella los posibles concursos de soldados, de elementos naturales y hasta de una industria de guerra?

España y Francia tenemos hoy la misma ideología, las mismas necesidades, los mismos enemigos externos e internos, las mismas posibilidades de salvación. Si la España liberal perece, no me atreveré yo a decir que Francia perecerá también... pero es evidente que encontrará multiplicados infinitamente los mismos riesgos y las mismas dificultades que quiere rehuir²¹⁵.

Pese a las disculpas por el tono de la misiva a su amigo el Presidente de la Cámara, no puede ser una carta más clara y más clarividente, lo cual no significó, en absoluto, variación alguna en la postura francesa.

9.20 EL DESENCUENTRO CON NEGRÍN. CRISIS DEL GOBIERNO

Cuando Azaña llegó de nuevo a Barcelona siguió con sus intentos de lograr una mediación pacífica para acabar con la contienda. Los comunistas se opusieron y constataron la amistad del Presidente con Giral²¹⁶.

El 5 de febrero de 1938 fuerzas *nacionales* reconquistan Teruel. Con el impulso logrado empiezan una ofensiva en Aragón que acabará en la caída de ese frente a partir del 15 de marzo. Casi simultáneamente, tropas alemanas efectúan su entrada en Austria y Blum permite la apertura de la frontera francesa con España. El 3 de abril cae Lérida.

Si Giral se había manifestado seguidor de la política de Negrín al comienzo de su gobierno, paulatinamente había cambiado de parecer hasta abrazar, sin ningún tipo de reparo, la posición política de Azaña. En su caso pesaba el desgaste de una contienda vivida siempre en puestos de máxima responsabilidad y una información privilegiada. Desde los primeros momentos de ese nuevo Gobierno formaba parte del llamado Consejo Superior de Guerra, compuesto por cuatro ministros, al que se adhería la máxima autoridad militar, por lo cual estaba constantemente informado del estado de los frentes, de la moral de los soldados y de la intendencia de los ejércitos republicanos en lo referente a armas y alimentos.

²¹⁵ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 21, núm. 453; carta de Ángel Ossorio a Herriot del 19 de marzo de 1938.

²¹⁶ JULIÁ, Santos (2008), p. 424.

En su archivo particular guardó abundante documentación y notas confidenciales sobre la batalla de Teruel y la caída del frente aragonés²¹⁷ que afianzarían, aún más, su convicción de la imposibilidad de acabar la guerra con una victoria de la República.

Conocía también, perfectamente, la política exterior española y lo que podía esperarse de la misma: Londres continuaba en su postura de no intervención o, en otras palabras, en su deseo de acabar con la República española. Los Estados Unidos de América mantenían idéntica postura por seguidismo de los ingleses y sólo México y la URSS persistían en su adhesión al Gobierno republicano, si bien el país americano poco podía hacer por él, en el ámbito material, y la Unión Soviética empezaba a preocuparse más por sus propios problemas en política exterior, acrecentados por la guerra chino-japonesa y la política expansionista alemana. Los armamentos, sin dejar de llegar, tenían ahora un destino prioritario en China. La República española, pues, dependía enteramente de un posible cambio de actitud de la República francesa, la cual tampoco se decidía a darle ayuda de manera indiscriminada y oficial, por temor a provocar una guerra mundial en la que se encontrara aislada de sus aliados europeos.

Ante la derrota aragonesa, Giral mantuvo dos conversaciones con el embajador de Francia. Una de ellas, al menos, el 14 de marzo de 1938. En palabras de Azaña,

*de pronto, y sin transición, Giral le reveló todo lo que sucede, y lo desesperado de la situación. Se impresionó mucho. Pidió autorización para decírselo a su Gobierno y se la concedió. Le impresionaba tanto más, cuanto que conoce lo sereno que es Giral*²¹⁸.

Antes, Labonne había conferenciado largamente con Azaña y éste le había manifestado su idea de acabar con la guerra mediante una propuesta pacificadora exterior.

Cuando Negrín regresó de París, en donde se encontraba desde el 8 de marzo efectuando gestiones para intentar aumentar la ayuda francesa por parte del nuevo gabinete de Blum, acudió junto a Giral, el 15 de marzo, a conferenciar con el embajador francés.

²¹⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 9, núm. 56.

²¹⁸ AZAÑA, Manuel (1990). De esa conversación se hace eco también VÍÑAS, Ángel (2009), p. 266, quien las califica de estupidez y de que chocaban frontalmente con lo pedido por Negrín en París. La segunda parte es absolutamente cierta, aunque no sé bien quien cometía la estupidez, quien deseaba continuar con la guerra o quienes buscaban algún acuerdo para acabar decentemente con ella. También la menciona MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 329. Desde luego sí fue una terrible indiscreción pues rápidamente se supo en las cancillerías, v. AZCÁRATE, Pablo (2012), p. 360, se enteró la calle por lo que se organizó la manifestación contra los «ministros traidores» y más que probablemente lo celebrarían en el Cuartel General franquista.

Le explicaron que el Gobierno se encontraba dividido: cinco estaban a favor de aceptar la mediación francesa y seis en contra. Evidentemente los favorables eran los ministros republicanos.

Al día siguiente, 16 de marzo, se convocó un Consejo de Ministros. Antes de la llegada del Presidente de la República se celebró un «consejillo». Giral y el resto de los ministros republicanos eran partidarios de aceptar la mediación francesa, siempre que apareciese como una iniciativa de aquél país. Prieto y los demás socialistas se negaron, porque la desmoralización del Ejército sería absoluta si se enterasen²¹⁹. Cuando llegó Azaña al Consejo, celebrado en Pedralbes su residencia oficial, la propuesta fue rechazada por la totalidad de los ministros, incluidos Giral e Irujo²²⁰, pese a que ambos hicieron algunas observaciones encaminadas a analizar la situación militar o a no rechazar absolutamente la oferta francesa²²¹. La decisión se produjo pese al asombro del Presidente de la República.

Mientras se celebraba el Consejo de Ministros una manifestación, convocada por el PCE a la cual se habían sumado socialistas y algunos republicanos, llegó hasta la presidencia oficial de la República. Llevaban carteles y lanzaron gritos en donde se atacaba a los «*republicanos traidores*» y se pedía la renuncia a cualquier tipo de pacto²²².

La manifestación dolió mucho a Prieto, pero también a Giral. En su archivo particular guardó un número de *Las Noticias*, órgano del Comité de Cataluña de la UGT, del jueves 17 de marzo de 1938, dedicado por entero a la manifestación. Con un dibujo de Negrín, en letra inmensa se lee:

*¡Ni pactos ni compromisos! Y en otra más pequeña: en España hay cinco millones de trabajadores dispuestos a arrojar de nuestra Patria a los invasores. Contra todo compromiso y pacto, por la lucha hasta el aplastamiento definitivo de Franco, contra los vacilantes y los traidores, por un gobierno de guerra firme y depurado, capaz de conducirnos a la victoria*²²³.

Lo cual demuestra la atmósfera de tensión, amenaza e irrealidad en que se movían algunos de los afectos a la República.

La oferta francesa para mediar en la rendición, que fue rechazada, consistía en que el Gobierno republicano enviase la flota, anclada en Cartagena, a las bases

²¹⁹ JULIÁ, Santos (2006), pp. 203-205.

²²⁰ ANSÓ, Mariano (1976), p. 213.

²²¹ MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 332.

²²² JULIÁ, Santos (2008), p. 428; JACKSON, Gabriel (2008), p. 435, focaliza los ataques comunistas en Prieto, quien consideraba la guerra perdida. THOMAS, Hugh (1976), pp. 872 y ss. También da una interpretación muy similar, si bien Azaña y Giral compartían la opinión de Prieto. MADARIAGA, Salvador (1979), p. 461, recoge una carta de Prieto a Negrín en donde se narran los acontecimientos de la entrevista Labonne-Giral, el Consejo de Ministros y la manifestación comunista.

²²³ AHNDJG Caja 1, carpeta 23.

navales francesas de Tolón, cerca de Marsella, o Bizerta en Argelia²²⁴. También aceptarían los restos de la aviación republicana²²⁵ y se comprometían a facilitar la huida del Gobierno y de personas especialmente relevantes²²⁶.

La manifestación en contra de la capitulación fue censurada acremente por Prieto y Giral, entre otros ministros, quienes protestaron contra el carácter coactivo de la misma y los gritos lanzados contra los *ministros traidores*.

Ante las nuevas circunstancias y la tensión dentro del Consejo de Ministros, Negrín decide efectuar una crisis de Gobierno²²⁷.

Azaña intenta, sin éxito, conseguir la censura del Presidente del Gobierno por parte de los partidos.

Negrín plantea la cuestión como un tema de fe: *yo creo en el triunfo y Prieto y Giral, no*²²⁸.

Como consecuencia de la misma sale Prieto del Gobierno, enemistado para siempre con su compañero en el PSOE.

En diciembre de 1938 acudió a Chile, por encargo personal del Presidente de la República, en calidad de embajador extraordinario de la República española, para asistir a la toma de posesión del Presidente de aquella nación, Pedro Aguirre Cerdá. En enero hizo una breve campaña de propaganda republicana en Argentina y Uruguay. Desde Montevideo viajó hacia Nueva York. En la escala realizada en Río de Janeiro recibió una invitación del General Lázaro Cárdenas para ir a México, reiterada por el embajador Francisco Castillo Nájera desde Nueva York. Quiso ir, porque al cesar como ministro de Defensa le propusieron como embajador en México y obtuvo el placet, pero no lo aceptó porque Azaña le consideraba más útil en España; se sintió obligado a dar personalmente explicaciones y durante ese viaje acabó de derrumbarse militarmente la República²²⁹.

Así narra Mariano Ansó la crisis gubernamental:

La verdad es que yo dormí poco. Madrugué y fui uno de los primeros ministros que llegó al Consejo. Encontré a Negrín fresco y sonriente, milagro de un largo baño y una toilette minuciosa. Fueron llegando los demás ministros, silenciosos y desconcertados, y por último apareció Prieto, que era el que despertaba expectación. Primero se encomendó a Zugazagoitia que redactase una nota dirigida al Gobierno francés por conducto del ministro de Asuntos Exteriores don José Giral y después los comentarios giraron en torno a la manifestación del día anterior. Prieto aseguró haber oído gritos dirigidos contra él, Giral e Irujo hicieron hincapié en ciertos gritos que habían oído contra los ministros traidores.

²²⁴ MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 331.

²²⁵ CABEZAS, Octavio (2005), p. 408.

²²⁶ JACKSON, Gabriel (2008), p. 234.

²²⁷ Entre otros, la crisis la relata JACKSON, Gabriel (2008), p. 321.

²²⁸ JULIA Santos (2006), p. 207.

²²⁹ PRIETO, Indalecio (1967). T. III, pp. 97 y ss.

Los ministros comunistas guardaron silencio (la manifestación iba presidida por la Pasionaria). Fácilmente se advertía un clima de oposición entre unos y otros. La solidaridad del Gobierno se había roto. Se enfrentaron Negrín y Prieto y debía sustituirle. Prieto empezaba a creer con Azaña, en lo del «loco visionario» referido a Negrín. Además Prieto se creía perseguido por el comunismo y en esto no le faltaba razón. En el nuevo Gobierno Negrín se haría cargo del Ministerio de Defensa, su subsecretario Méndez Aspe del de Hacienda, Giral de Instrucción Pública [Giral, como veremos, no aceptó la designación y se quedó como Ministro sin cartera] y Álvarez Vayo iría a Asuntos Exteriores. Prieto ministro sin cartera. [Tampoco aceptó la designación y salió del Gobierno]. El día 6 de abril tomaron posesión los nuevos ministros. Así nació el llamado «Gobierno de Guerra». La situación militar seguía siendo adversa, pero el nuevo Gobierno infundió un cambio radical en el espíritu público, ya nadie tenía derecho a dudar de la decisión de combatir sin tregua²³⁰.

Como paso previo a la crisis ministerial y prácticamente dimitido del Ministerio de Estado, el 24 de marzo de 1938 Giral escribe a Ossorio. Le comunica que, con gran sentimiento de su parte, el Consejo de Ministros ha decidido relevarle del puesto de embajador en París. Le ruega solicite el plácet para Marcelino Pascua Martínez, el actual embajador en Moscú²³¹.

Negrín sigue cometiendo el mismo error que sus predecesores: cambia al Ministro y al embajador cuando éste ya conocía bien el engranaje político francés y, pese a las críticas de su sucesor y a la poca estima de la historiografía posterior, parece claro –a la vista de lo expuesto hasta ahora– que efectuó su misión con la mayor eficacia posible y absoluta lealtad republicana.

Esta opinión no era compartida por Pascua ni por historiadores contemporáneos²³².

Ossorio lo explica en carta enviada a Giral, desde Buenos Aires, el 5 de julio de 1940:

He agradecido a usted muchísimo el recuerdo que dedica a mis advertencias desde París. Aquello estaba minado por el fascismo como lo están todos los pueblos de la Tierra. Y no lo veía nadie. Hombre tan inteligente como Herriot, se reía de mí cuando yo se lo prevenía.

Su recuerdo me compensa de la injusticia con que, sin duda, apreciaba Negrín mi labor. Él estaba en la idea de que un embajador tenía que ser un hombre muy listo, muy listo que, a fuerza de listeza lograrse que el Gobierno francés ayudase a España. Ya podría enterarse de que cuando me sustituyó por un embajador comunista, y además tomó personalmente las gestiones, las cosas no sólo siguieron mal sino que se pusieron peor²³³.

²³⁰ ANSÓ, Mariano (1976), p. 216.

²³¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 3, núm. 73.

²³² VIÑAS, Ángel (2009), pp. 202-204.

²³³ AHNDJG Caja 14, carpeta 1, núm. 216.

Marcelino Pascua, en carta del 28 de noviembre a Negrín, se hace eco de sus dificultades, en la URSS, porque Stalin estaba descontento con la oposición de Prieto a los comunistas e interesado en enviar armas a China, enfrentada con Japón. Pascua, en carta a Zugazagoitia, se quejaba de la desorganización republicana y del error cometido al ocupar la embajada de París, en la que se ofrecía a actuar como auxiliar de Jiménez de Asúa.

Cuando se ven los documentos, estas disputas, aparte de lo que tengan de cierto con respecto a la valía de las personas, parecen más discusiones enfocadas desde el partidismo y el interés personal. Pascua estaba en Moscú por su buena relación con los soviéticos; Azcárate en Londres por sus antecedentes diplomáticos en Ginebra y por su buena relación con Negrín y Jiménez de Asúa había logrado crear una red de información provechosa para la República. Ossorio, a quien todos tenían por personaje poco fiable, charlatán y despistadísimo²³⁴, seguramente por sus antecedentes políticos y sus características personales, a la vista de la documentación, hizo cuanto le fue posible en favor de la República y lo hizo con toda lealtad.

Ossorio, en sus memorias, carga duramente contra León Blum, a quien llama lacayo de Londres. Escribe:

Nosotros no pedíamos nada. Ni un hombre, ni un arma, ni una acción, ni un movimiento. Nos limitábamos a defender, como era elemental derecho, nuestra libertad de comercio y de tránsito de armas que adquiríamos desde Rusia o donde podíamos. ¡Todo nos lo negaba León Blum! Incluso la cortesía en el trato²³⁵.

Entre los aliados de la República cita a Viollette, D'Auriol, Campinchi, Cot, Dormoy y a Herriot.

Explica como Chautemps les indicó que no vieran a ningún ministro, sino que entraran en contacto con un funcionario de aduanas quien les iba indicando por qué puertos podían introducir los armamentos.

Sobre el fin de su estancia en París escribe:

Tampoco supe nunca por qué me sacaron de París y me enviaron a Buenos Aires. Supongo que algo tuvo que ver con aquello la simpatía de nuestra República con la política rusa y la ayuda que ésta nos había prestado, así como el carácter comunista o comunizante de nuestro embajador en el país de los soviets, doctor Marcelino Pascua. No sé si me pasaré de mal pensado. Pero mi opinión fue ésa y a ella consagré mi juicio desde que partí de Francia²³⁶.

El 5 de abril de 1938, el Presidente del Estado aceptó la dimisión de Giral, como Ministro de Estado, a propuesta del Presidente del Gobierno²³⁷.

²³⁴ VIÑAS, Ángel (2009), p. 213, not. 42.

²³⁵ OSSORIO Y GALLARDO, Ángel (1975), p. 213.

²³⁶ OSSORIO Y GALLARDO, Ángel (1975), p. 216.

²³⁷ AHNDJG Caja 6, carpeta 3, núm. 75.

Según Zugazagotia, Negrín decía:

Los embajadores que visitan a Giral sacan la impresión, por las desoladoras palabras de don José, de que todo está perdido y de que no nos queda otra posibilidad que la de rendirnos [...] con Álvarez del Vayo no sucederá eso. Los diplomáticos que le visiten formarán un concepto lamentable de su ecuanimidad mental o darán en sospechar que es un delirante; pero no podrán apoyar en palabras del ministro los mensajes pesimistas que, con tanta complacencia y rencor envían a sus jefes.

Aparte del cinismo de las palabras sobre su correligionario –si se transcribieron correctamente– en realidad Giral estaba ya al lado de Azaña en cuanto a su idea sobre la derrota final republicana; como Prieto podría haber dimitido y buscado algún lugar cómodo en el exterior, con lo cual nadie hubiese podido negar su honorabilidad republicana. Sin embargo prefirió hacer honor a la palabra dada a su amigo, el Presidente de la República, y acompañarle en su aventura, política y personal, hasta el final. En sus memorias explica que le fue ofrecida la cartera de Instrucción Pública pero no la aceptó pues, *¡Bueno había dejado aquello Jesús Hernández!*

El embajador en Londres, cuando menciona su destitución, habla de su carácter tímido y reservado, el cual –aunque no lo dice explícitamente– dificultaría las decisiones del Ministerio de Estado²³⁸.

El 6 de abril de 1938 vuelve a ser nombrado Ministro sin cartera²³⁹, lo cual, aunque no creyera en la victoria, explica su tremendo compromiso con la República y con el Presidente de la misma.

9.21 LAS OPINIONES PERSONALES DE GIRAL SOBRE NEGRÍN Y DEMÁS PERSONALIDADES CON QUE TRATÓ DURANTE SU ESTANCIA EN EL MINISTERIO DE ESTADO

En éste momento, cuando sigue en el Gobierno con una dedicación casi testimonial, parece adecuado ver lo que pensaba Giral de Negrín.

²³⁸ AZCÁRATE, Pablo (2012), p. 228.

²³⁹ AHNDJG Caja 3, carpeta 16, núm. 115; el gobierno quedaba configurado de la siguiente manera: Presidencia y Defensa: Juan Negrín (PSOE); Estado: Julio Álvarez del Vayo (PSOE); Gobernación: Paulino Gómez Sáenz (PSOE); Justicia: Ramón González Peña (PSOE); Agricultura: Vicente Uribe Galdeano (PSOE); Instrucción Pública y Sanidad: Segundo Blanco González (CNT); Hacienda y Economía: Francisco Méndez Aspe (IR); Obras Públicas: Antonio Velao Oñate (IR); Comunicación y Transporte: Bernardo Giner de los Ríos (UR); Trabajo y Asistencia Social: Jaime Ayguadé Miró (ERC); Ministro sin cartera: José Giral (IR); Ministro sin cartera: Manuel de Irujo (PNV). *La Libertad*, miércoles 6 de abril de 1938, portada.

Puse antes de manifiesto su respeto por su liderazgo, nacional e internacional, por su don de gentes y por el amplio abanico de lenguas en que era capaz de entenderse.

También se manifiesta admirador de la actividad del Presidente del Gobierno con respecto al restablecimiento del orden público en la zona republicana. Según nos dice, *ya se podía viajar por carretera o pasear de noche y sin alumbrado por Barcelona*, pese al recuerdo de los terribles bombardeos sobre la ciudad en marzo de 1938²⁴⁰.

Las quejas, sin embargo, también son abundantes.

En sus memorias mecanografiadas escribió unos párrafos que luego tachó pues, aunque cuando los redactó no era amigo del antiguo Presidente del Gobierno, seguramente le parecieron excesivamente atrevidos:

En una ocasión me había dicho Negrín en Valencia que él no debía haberse metido en política porque no tenía aptitudes para ello. Que fundamentalmente era un golfo, amigo de darse buena vida, de comer bien, beber mejor y disfrutar con mujeres, jugar, etc.; no dejaba de tener razón y para corroborar más sus afirmaciones empezó a hacerme de ventríloquo (lo hacía muy bien) y hacer juegos de manos; era una maravilla [hasta aquí lo tachado²⁴¹.] De una resistencia física extraordinaria; en los Consejos se tomaba aspirina por docenas de tabletas a la vez, estaba de continua juerga, y absorbía (sic) todos los asuntos hasta el extremo de que gobernaba él sólo pues apenas nos daba cuenta a los compañeros de Gobierno de lo que hacía. Sobre todo en lo crematístico; nunca supimos los negocios hábiles que hacía; creo que siempre con honradez.

Tras éste retrato ambiguo del personaje explica que en las asambleas internacionales siempre intervenía personalmente y no le dejaba actuar.

En lo interno se celebraban pocos Consejos de Ministros y apenas sabían lo que se hacía en el aspecto militar o económico.

Expedientes de posibles indultos que no se aprobaban a pesar de la intensa defensa que hacíamos de ellos, Irujo y yo.

Estaba muy influenciado por los comunistas y por los militares rusos pero todo lo hacía con gran secreto. A Azaña lo tenía más abandonado que lo tuvo Largo Caballero y llegó a decirle que quien era el todo era él, Negrín, y que Azaña no representaba nada. Don Manuel sufrió mucho con éste hombre absorbente [sic] y casi tiránico. Una vez que quiso saber lo que pensaban los partidos, le provocó Negrín una lluvia de telegramas pidiéndole que conservase

²⁴⁰ La mejoría del orden público y de los asesinatos de retaguardia fue evidente, aunque varios la adelantan a los últimos tiempos del gobierno de Largo Caballero. V. LEDESMA VERA, José Luis (2010), p. 240.

²⁴¹ Las habladorías sobre sus costumbres y «habilidades» eran muy frecuentes, v. DOMÍNGUEZ ARAGONÉS, Edmundo (1976), pp. 153-154.

a Don Juan que era el único; y esos telegramas eran de Jefes y Oficiales del Ejército. Porque protestamos de ello en un Consejo, Irujo y yo, por poco nos venimos a las manos.

Sin embargo, en lo personal no le recriminaba nada: *siempre me apreció mucho y siempre me llamaba Señor Rector o Señor Presidente.*

Parece que el aprecio no era mutuo, aunque las indiscreciones aquí expuestas se deben a quien esto escribe y no a Giral que, aunque las pensara y escribiera, no quería verlas publicadas o, al menos, quería que eso pareciese, pues se leen perfectamente pese a estar tachadas.

Con respecto a los encargados de los negocios extranjeros en España, Giral explica que tuvo muchas entrevistas con el embajador ruso, de quien no dice una sola palabra; con el encargado de negocios inglés, Mr. Leche, muy bebedor, tatuado, muy simpático a quien siguió la pista y decía que estaba en Guatemala; con el embajador francés, de quien ya he hablado y con Walter Loridan, el embajador de Bélgica, *excelente persona.*

Respecto a las visitas de extranjeros, se acuerda, sobre todo, de quienes recibió en Barcelona.

A consecuencia de su cargo, Giral era el jefe de la oficina de prensa; un puesto delicado. En la misma destituyó a Constanza de la Mora, a instancias de Prieto y con el acuerdo de Negrín. Había alcanzado un lugar preponderante en esa dependencia del Ministerio y desde él protegía a los comunistas y censuraba cualquier información que les dejara en mal lugar. Al poco tiempo la volvió a colocar en su puesto, ante las protestas casi unánimes de los corresponsales extranjeros²⁴².

Recuerda, en primer lugar, a la Duquesa de Atholl.

Katherine Atholl pertenecía a una linajuda familia inglesa y era miembro del parlamento británico por el Partido Conservador. Desde el inicio de la contienda civil manifestó su disgusto por la no intervención inglesa a favor de la República y atacó la política de Chamberlain de no incomodar a Alemania. Su postura política la llevó a presentar su dimisión como diputada y a realizar una amplia campaña de propaganda en favor de la ayuda humanitaria a la República por todo el mundo. Presidió y coordinó todos los comités de ayuda a la República del Reino Unido y visitó España en guerra, por primera vez en 1937, acompañada de las parlamentarias conservadoras Ellen Wilkinson y Eleanor Rathbone²⁴³.

Otro fue Hewlett Johnson, el «deán rojo de Canterbury», apologista incansable de la Rusia soviética y de la España republicana²⁴⁴, quien formó parte de una

²⁴² PRESTON, Paul (2011 a), pp. 118-119.

²⁴³ USANDIZAGA, Aránzazu (2007), pp. 57-63.

²⁴⁴ THOMAS, Hugh (2001), p. 673.

comisión religiosa que negaba la existencia de persecución alguna a los eclesiásticos españoles²⁴⁵ y que actuó en varias ocasiones en territorio republicano.

El profesor Henri Wallon, del Colegio de Francia, especializado en psicobiología y que intervino en el Congreso de Escritores antifascistas de Valencia. También recuerda que recibió al etnólogo Paul Rivet, el creador del Museo del Hombre en Francia y militante del Frente Popular francés.

Se acuerda de varios militantes socialistas, mencionados con anterioridad, de gran cantidad de diputados franceses e ingleses y periodistas que visitaron Valencia y Barcelona. *A todos se les recibía y agasajaba por la Subsecretaría de Propaganda y Prensa.*

Indica que noruegos, suecos y belgas, rivalizaron en la creación de hospitales, guarderías infantiles y obras benéficas diversas.

Entre todos destaca a un norteamericano, el cirujano Edward Barsky²⁴⁶, a quien rememora como médico experto, que trabajó mucho por la República y seguía recaudando recursos tras la guerra. Gracias a sus contribuciones se mantenía, tras la finalización de la contienda civil, el hospital Varsovia en Toulouse y el que llevaba su nombre en México. Explica que en su país estaba tachado de comunista y era muy vigilado.

También recuerda al senador sueco Georg Brantig, como *una gran figura a nuestro favor*. El senador visitó España como miembro de la Delegación de las Naciones. Intervino en un mitin internacional en París y publicó en el *Manchester Guardian* un artículo titulado «cómo se debe apoyar a España», en donde se lamentaba de haber dejado a la República a su suerte; una República que él consideraba democrática y enfrentada al fascismo²⁴⁷.

9.22 LOS COLETAZOS FINALES. LA SALIDA DEL GOBIERNO DE BARCELONA

El 16 de septiembre de 1938, Negrín y Álvarez Vayo se ausentaron de España para participar en la Asamblea de la Sociedad de las Naciones. Al frente de la Presidencia del Consejo y del Ministerio de Estado dejaron a José Giral²⁴⁸. Al día siguiente, en su condición de Presidente accidental del gobierno, asistió en la embajada de México a la celebración del ciento veintiocho aniversario de la independencia mexicana²⁴⁹.

²⁴⁵ REDONDO, Gonzalo (1993), p. 197.

²⁴⁶ REQUENA GALLEGO, Manuel; SEPÚLVEDA LOSA, Rosa María (coord.) (2006), pp. 207; 219.

²⁴⁷ *La Vanguardia*, miércoles 16 de septiembre de 1936, p. 14.

²⁴⁸ *La Vanguardia*, viernes 16 de septiembre de 1938, p. 4.

²⁴⁹ *La Vanguardia*, sábado 17 de septiembre de 1938, p. 3.

El 21 de septiembre de 1938, en la Asamblea Anual de la Sociedad de las Naciones celebrada en Ginebra, Negrín anunció unilateralmente la retirada de las Brigadas Internacionales de la Guerra de España²⁵⁰.

Azaña hubiera deseado que el acuerdo emanase del Comité de No Intervención de Londres y que llevase aparejada la condena de toda injerencia internacional en el conflicto. Según Rivas Cherif, Negrín actuó de manera rápida y unilateral al enterarse de que la URSS pensaba retirar de España sus efectivos ante la eventualidad de una derrota republicana total, porque quería evitar un conflicto con italianos y alemanes que pudiera desencadenar la guerra mundial²⁵¹.

El deseo de las potencias democráticas europeas de no desencadenar una guerra, aunque para ello tuvieran que ponerse de rodillas ante las dictaduras fascistas, se plasmó en la conferencia de Munich.

El 30 de septiembre, Francia, Alemania, Italia e Inglaterra firmaban el acuerdo de devolver los sudetes –ocupados por germano parlantes– a Alemania. Lo consideraron un retoque parcial al Tratado de Versalles que puso fin a la Gran Guerra, sin tener en cuenta la opinión de Checoslovaquia, no aceptada en la conferencia y que veía muy mermado su territorio nacional.

A los pocos días, Philip Chetwode enviaba un informe a Lord Halifax, el ministro inglés de asuntos exteriores que había participado en la conferencia muni-quesa. Sir Philip había viajado por ambas zonas como presidente de una comisión encargada de efectuar un canje de prisioneros. Se había entrevistado con Giral, Negrín, Álvarez Vayo y Azaña. Para él, *los horrores cometidos por los rojos... son indescriptibles y en su conjunto inexcusables*. Sin embargo los achacaba, como la mayoría de los gobiernos republicanos, al caos del primer momento de la sublevación y a elementos anarquistas o incontrolados. Pese a ello manifestaba que *de tal caos, ha emergido un Gobierno plenamente organizado y capaz de lidiar los problemas que surjan*, por lo cual no consideraba perdida la guerra para los republicanos.

Más tarde habló con Franco y volvió a escribir al Ministro de Asuntos Exteriores inglés lamentando lo que sucedería si el General alzado ganase la guerra en lo tocante a la represión de los prisioneros²⁵².

Era éste un informe escrito por un inglés no izquierdista, que llegaba tarde para la República y que ofrecía una visión muy poco realista de la marcha de los acontecimientos bélicos para los republicanos, al tiempo que reconocía los intentos por conseguir una República democrática, pese a las barbaridades cometidas en los primeros tiempos de la sublevación franquista.

²⁵⁰ La bibliografía sobre este tema la analizó REQUENA GALLEGO, Manuel (2004). Un interesante, aunque sesgado, análisis de las mismas en VARIOS AUTORES (1974).

²⁵¹ RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), p. 298.

²⁵² VIÑAS, Ángel (2009), pp. 426-427 que hace una investigación en los papeles de los servicios de espionaje consultables muy interesante.

Si la opinión personal de Giral y la expresada a las potencias internacionales era desoladora con respecto a las posibilidades republicanas de ganar la guerra, otra cosa muy diferente era la declarada para el público (el famoso pueblo) español.

El 29 de octubre de 1938 le entrevistan en Cartagena. Hasta allí llegaba desde Madrid. En respuestas al periodista, la opinión que traía después de recorrer varios frentes madrileños era excelente, por el espíritu de la tropa y por los trabajos de fortificación que la habían convertido en *una posición inexpugnable*; además consideraba que los problemas de abastecimiento se estaban superando con el apoyo bien intencionado de la población madrileña.

Consideraba muy desgastado al enemigo, sobre todo tras la ofensiva republicana en el Ebro.

En cuanto a la retaguardia facciosa *está sometida por el terror; pero existe –tenemos pruebas fehacientes– un fuerte sentimiento republicano y una opinión general de odio a los invasores*²⁵³.

Declaraciones que se le pueden perdonar, porque ya se sabe que lo primero que perece en una contienda es la verdad y, para mantener la moral del «pueblo soberano», aún en la derrota, se acude a la mentira piadosa como con los niños, aunque parte de esa mentira proceda de los deseos más íntimos de los poderosos.

Ese viaje es el que recuerda en sus memorias mecanografiadas:

*En octubre de 1938 volé desde Barcelona hasta Albacete, en coche hasta Madrid; allí el Coronel Casado me cedió un coche con el cual fui a Valencia, Cocentaina y Cofrentes en donde nació el 28 de ese mes mi nieto José. Volví a Madrid hablando largamente con Besteiro (en quien pensaba Azaña para sustituir a Negrín) y le convencí de que debiera ir a visitar a Azaña a Barcelona, como así lo hizo pero Negrín se enteró y deshizo la maniobra volviéndose Besteiro enseguida a Madrid. En aquel viaje estuve también en Cartagena en donde los marinos me atendieron muy afectuosamente*²⁵⁴.

Zugazagoitia explica como Negrín, en los asuntos de política exterior, se servía de la complacencia amistosa de Vayo. Narra cómo:

[...] el Gobierno dio a la publicidad una nota denunciando, una vez más, el bombardeo aéreo de las ciudades abiertas y anunciando que se encontraba resuelto a replicar «en su origen» las agresiones. Este aviso causó más impresión en París y Londres, donde se nos creía capaces de cualquier acto desesperado, que en Berlín y Roma, por más que Vayo asegurase que en varios puertos italianos se habían adoptado precauciones defensivas. Giral, dirigiéndose a

²⁵³ *La Vanguardia* del sábado 29 de octubre de 1938, p. 5; *ABC* viernes 28 de octubre de 1938, p. 4.

²⁵⁴ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 27.

Negrín, le dijo que suponía «que lo de las represalias» en su origen sería conversación de puerta de tierra, a lo que el presidente le replicó:

—De ninguna manera. Estamos decididos a producir esas represalias, no precisamente contra Roma, pero sí contra Génova, Spezia, Turín... De momento no podemos, porque de decidirnos a hacerlas, las haremos sobre varias ciudades a la vez. Por esta causa necesitamos esperar.

Giral se calló. Su silencio era puro escepticismo. Vayo, en cambio, arrojó la afirmación de don Juan con más detalles de un informe fantástico sobre el susto de los italianos²⁵⁵.

El silencio de Giral, que siempre había sido opuesto a la internacionalización del conflicto y a devolver los ataques recibidos, puede interpretarse como asentimiento en un momento en el que todo estaba ya perdido. Mejor sería ver en el mismo escepticismo, pues sabía de la incapacidad de la aviación republicana para emprender misiones de este tipo.

El 16 de enero Azaña tuvo una charla con Giral en su residencia oficial. Le habló de la conversación que tuvo con Negrín y Vayo, quienes habían manifestado al embajador francés su intención de seguir resistiendo si se perdiera Cataluña. Lo consideraba un propósito disparatado. A su parecer, debía señalarse un límite y si se perdía Barcelona y la frontera no podía hacerse nada. Giral se manifestó acorde con él. Creía que, en ese caso, casi todo el Gobierno seguiría a Azaña, incluso Negrín, aunque el Presidente de la República se mostraba receloso con respecto al empecinamiento del Presidente del Gobierno²⁵⁶.

Escribe Giral:

Las cosas de la guerra nos iban francamente mal; los rebeldes se aproximaban de tal modo a Barcelona que llegaron a Gavá (seis kilómetros) cuando el Gobierno estaba en Barcelona y había prometido (por boca de Negrín) que no abandonaría nunca esta población organizando ya la defensa de ella. A las veinticuatro horas de proclamar esto, se decidió salir precipitadamente de allí.

Recuerdo que esta decisión inesperada se tomó en un Consejo a eso de las ocho de la noche. Yo dije que me iba enseguida a casa para preparar a mi familia (mi mujer, mi hija y mi cuñado Urbano); todos los compañeros se quedaron sorprendidos pues hacía mucho tiempo que todos ellos tenían a sus familias en Francia; tan sólo yo la conservaba conmigo. Efectivamente, se lo comuniqué y a toda prisa cenamos y salimos para Figueras; se nos metieron en el coche, además de la antigua sirvienta de mi suegra que se quedó con nosotros, Francisca, madre del maestro Fausto, de Navalморal; murió semanas más tarde en Figueras, todos los familiares del chófer.

También fue aquella noche recordada pues el éxodo, la desmoralización de las gentes y el miedo fueron enormes; no se podía apenas transitar por la carretera interrumpida siempre por grandes camiones llenos de soldados armados y de los familiares de estos. Llegamos a Figueras de madrugada y nos instalamos

²⁵⁵ ZUGAZAGOITIA, Julián (2001), p. 461.

²⁵⁶ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1256.

en una casa de la Plaza principal o Rambla. Allí lo hicieron también las dos mecanógrafas que tenía. Los Gómez Ibáñez salieron de escapada de Barcelona dos días antes que yo, se fueron a Camprodon con sus padres y otros hermanos, pasaron luego a Francia y no los volví a ver hasta marzo del 39 en París.

Azaña entre tanto, también estaba de escapada. Según Giral:

Amós Salvador y yo, le habíamos buscado, con bastante anticipación una residencia en Figueras: el Palacio de Perelada. No le gustaba, decía que le encerramos entre cuadros. Realmente aquél Palacio era un Museo y acababa de servir de albergue a los cuadros que se sacaron del Museo del Prado, pasaron a las Torres de Cuarto en Valencia e iban ahora camino de Ginebra para depositarlos en la Sociedad de Naciones; no se averió ni perdió ninguno.

Una versión algo distinta proporciona Rivas Cherif.

Desde la finca de *La Barata*, entregada al Ayuntamiento de Tarrassa, se dirigieron a Lllavaneras (San Andrés de Lllavaneras) a una casa en donde se había alojado Mariano Gómez, el Presidente del Tribunal Supremo. El Presidente durmió mal y Giral se encargó de buscarle otro cobijo en el castillo de Perelada.

Había sido incautado al comerciante catalán Mateu, quien deseaba ver alojado allí al Presidente para evitarse los incidentes que podían desatar inquilinos más desaprensivos. Estaba, efectivamente, convertido en almacén de paso del Museo del Prado, pero no consta aquí queja alguna por parte de Azaña quien, al contrario, se mostró preocupado por el destino de los cuadros y su correcta conservación, salvo sus lamentaciones por la deficiente calefacción.

De allí fueron al pueblo de La Bajol y se alojaron en una modestísima casa²⁵⁷.

9.22.1 LA ESTANCIA EN FIGUERAS

Según continúa Giral:

[...] fue de lo más azarosa que se puede uno imaginar. Toda la gente se concentraba en la población, viniendo de toda Cataluña del Sur y de Aragón. Se dormía en las calles. No había víveres para tanta gente, ni mucho menos. Los bombardeos eran frecuentísimos y no había más que un refugio. La gente moría en las calles. No se podían enterrar. No había más que un hospital, faltaban médicos. Aquello era horrible. En nuestra casa se alojó la familia toda del Comandante Perea (ocho personas) y ya éramos seis. Así pasamos unas semanas.

El Estado Mayor de nuestro Ejército (con el General Rojo a la cabeza) se había instalado en La Guyana al lado de la frontera francesa. Negrín en una finca, entre dicho pueblo y La Bajol; le acompañaban Méndez Aspe y Uribe.

²⁵⁷ RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), pp. 300-311.

Vayo estaba también en Agullana. Azaña y los demás ministros estábamos en Figueras, mucho más cerca del frente de batalla que el Estado Mayor. Azaña estaba indignadísimo, y con harta razón. Le habían dejado aislado, protegido únicamente por su escolta.

Yo decidí sacar a Urbano a Francia; lo llevé hasta La Phertus (ya pleno de gentío). Todavía retuve a mi mujer y mi hija una semana más, pero por fin me decidí a sacarlas justamente seis días antes de que saliese por fin Azaña y su séquito.

En el coche oficial intenté pasarlas por La Phertus; fue imposible pues el taponamiento de vehículos y personas llegaba casi hasta Figueras; cambié de ruta y tomé la de Port-Bou. Íbamos solamente los tres (Francisca había quedado muy gravemente enferma) el chófer y un agente a su lado. Al llegar a Llança nos cortaron el paso unos soldados que nos dijeron que no podíamos pasar. Protesté, quise que el Comandante militar viniese al coche a verme, no le dio la gana y tuve que ir yo solo en persona a visitarle en un pisito estrecho. Es espectáculo que se me ofreció no lo olvidaré nunca. Sentados alrededor de una mesa estaban como diez oficiales de uniforme presididos por un Comandante de Carabineros (de los llamados de dedo, no de carrera) que me formaron una especie de juicio: me dijeron que era un ministro que huía para salvarse dejando abandonados a los demás, que era un traidor y que no me dejarían pasar si no les llevaba conmigo pues el enemigo estaba ya muy cerca. Me indigné como nunca lo he hecho. Di un puñetazo en la mesa, les llamé cobardes, indignos de vestir el uniforme militar, etc. Yo creí que había hecho ya mis diez de últimas pero se acobardaron, me dieron excusas y pasamos. En el puesto fronterizo (ya de noche y lloviendo) nos encontramos al pobre Antonio Machado con su ancianita madre y su hermano. Allí nos detuvieron mucho tiempo los franceses pero un Capitán, que me conocía, me ofreció su coche (el mío oficial quedó abajo taponado con todo el equipaje) y nos llevó a Cerbere en cuya estación pasamos un rato. No encontramos alojamiento en la población, nos fuimos a Perpignan, al consulado nuestro. No nos favorecieron en nada y no encontramos más que una alcoba sucísima en el peor barrio. Pasamos unas horas y enseguida el tren para Carcassonne en donde dejé a la mujer y a la hija y me volví enseguida a Figueras. Cuando llegué a la frontera, estaba el General Pozas dirigiendo la vigilancia de ella. Me dijo que tenía detenido al Comandante del puesto de Llançá, que había intentado huir sin permiso. Era él quien quería huir y no yo.

Recuperé el coche en la frontera y volví a Figueras. Ya no me alojé en la casa sino en el Castillo. Allí estábamos todos los «Ministros de complemento»: Paulino Saez, Giner de los Ríos, Tomás Bilbao, Moix, Segundo Blanco. Perdí la pista de Azaña pues ya no estaba en Perelada. La pobre Francisca había muerto; las mecanógrafas y la familia Perea se habían marchado. Una noche decidimos irnos también los ministros. (Tomás Bilbao no quiso y se quedó en el Castillo). Ya no teníamos seguridad personal. Nos metimos todos en un coche y dijimos a los chóferes de los demás que se fuesen a Agullana. Nosotros fuimos a una masía sin luz que nos recomendó S. Blanco. Estaba ocupada por faistas. Allí pasamos unas horas y, de madrugada, nos fuimos a Agullana en cuyas escuelas nos instalamos a la brava pues todo estaba ocupado ya. Al día siguiente nos fuimos a ver a Negrín en su residencia. Se celebró un Consejo, se decidió que Don Manuel, Don Diego y séquitos salieran de España. Estaban todos en La Bajol. Al salir del Consejo nos bombardearon los rebeldes. Abandonamos los

*coches en la carretera y todo el Gobierno por los suelos en la cuneta. Nunca he visto aviones volando tan cerca de mí. No nos pasó nada pero las bombas mataron a los dos pobres carabineros que estaban de guardia a la puerta de la residencia de Negrín*²⁵⁸.

El 1 de febrero de 1939²⁵⁹, a las diez y media de la noche, se celebró la última reunión de las Cortes republicanas en territorio español. Se hizo en las cuadras del castillo de San Fernando en Figueras. La reunión se celebró a una hora fuera de lo habitual para evitar los bombardeos, en un ambiente húmedo, frío y descorazonado. Negrín encaró la huida en desbandada de la población civil y expuso tres condiciones para la paz: garantía de independencia de España; garantía de que el pueblo español señalase su propio destino y garantía del cese de persecuciones y represalias, además de dirigir un emocionado saludo al Ejército republicano.

Ya no era tiempo para esas actuaciones porque las armas habían dado su veredicto.

A esa reunión de Cortes asistió Giral. Como él mismo escribió, había ido a Francia, para poner a salvo a sus familiares, pero se las apañó para volver a tiempo²⁶⁰.

En su archivo conservó las condiciones expuestas por Negrín y aprobadas por las Cortes para poner fin a la guerra²⁶¹.

Según el que fue encargado de negocios de Rusia en España, Sergei Marchenko, en el Consejo de Ministros celebrado el 3 de febrero de 1939, luego de informar el General Rojo sobre la situación militar, varios ministros se manifestaron partidarios de capitular. Entre ellos, Blanco, González Peña y Giral. El segundo propuso que se iniciasen conversaciones con los enemigos *sin perder el honor* y Giral le manifestó su apoyo, aunque evidentemente no alcanzaron su objetivo²⁶².

El 4 de febrero, se celebró la última reunión entre Negrín y Azaña en suelo español. Esa mañana se había producido la escena narrada por Giral que les había puesto a todos a puertas de la muerte. A la misma asistieron Álvarez Vayo y Martínez Barrio, aunque varios otros dieron noticia de ella²⁶³.

²⁵⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fols. 26-27.

²⁵⁹ CARDONA ESCANERO, Gabriel (2006), p. 282.

²⁶⁰ DOMÍNGUEZ ARAGONÉS, Edmundo (1976), pp. 76 y 78, da su nombre entre la lista de asistentes. También la proporciona BRAVO MORATA, Federico (1968), p. 633, quien también reproduce el documento en donde otorgan su confianza al Gobierno de Negrín.

²⁶¹ AHNDJG Caja 7, carpeta 7, núm. 46. *1.º Garantía de independencia para España y de que las fuerzas extranjeras evacuasen el territorio nacional. 2.º garantía de que el pueblo español decidirá definitivamente sus destinos, régimen y organización. 3.º garantía de que por parte de nadie se ejercerán represalias o persecuciones.*

²⁶² VIÑAS, Ángel (2009), p. 526.

²⁶³ ANSÓ, Mariano (1976), p. 237; ZUGAZAGOITIA, Julián (2001), pp. 543-544; AZAÑA, Manuel (2000), p. 1274; MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983) p. 402. RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), p. 311 dice que estaba Giral, lo cual no es cierto. MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 425.

Según parece, la conversación fue seca y agria. Negrín comunicó a Azaña que el Consejo de Ministros había decidido que el Presidente de la República se instalase temporalmente en la embajada de París.

A tenor del testimonio de Martínez Barrio, Azaña le contestó que saldría de Cataluña cuando el Gobierno quisiera, pero no volvería a la zona centro. Consideraba perdida la guerra. Para él, su regreso sólo colaboraría a aumentar la matanza.

El propio Azaña no dice nada de eso en su diario²⁶⁴. Señala, simplemente, que el Presidente del Gobierno le notificó la compañía del Presidente de las Cortes, Martínez Barrio, y un ministro, además del propio Negrín, quien iría con él hasta el primer pueblo francés.

—¿Qué ministro desea que le acompañe?

—Lo mismo da.

—¿Le parece bien el señor Giral?

—Muy bien²⁶⁵.

Giral nos cuenta el resto:

Aquella misma noche, a eso de las dos de la madrugada recibí aviso urgente de Negrín para que fuese a verle a las cinco, preparado para salir acompañando a Azaña. Así lo había decidido él sólo. Debía pasar a recogerle antes. Me tuvo más de una hora hablándome de muchas cosas y, sobre todo, de sus tratos últimos con los monárquicos, de que hablaré después. Fuimos juntos a buscar a los Presidentes y a sus acompañantes a La Bajol. Despedí mi coche, del cual y del chofer no volví a saber nada. Don Manuel se había empeñado en salir a pie atravesando la montaña. Intentamos hacer algo del trayecto en coche pero hubo que desistir (iban por la carretera, entonces muy maltrecha, que va desde La Bajol hasta Les Illes). La caravana estaba formada por Don Manuel, Don Diego [Martínez Barrio] (con su esposa y cuñada), Lola [Rivas Cherif, la esposa de Azaña] el General Saravia, Santos Martínez, el Comandante Parra y alguno más²⁶⁶.

Sigue Azaña: El descenso por una barranca cubierta de hielo fue difícil. Martínez Barrio se cayó y se lastimó. También se cayeron Giral, Riaño y otros. No me pasó nada. De algo debía servirme mi práctica de andarín²⁶⁷.

²⁶⁴ RIVAS CHERIFF, Cipriano (1961), p. 312, coincide con Martínez Barrio en que se trató el tema y Azaña se negó a volver a la zona centro, dando la guerra por perdida.

²⁶⁵ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1274.

²⁶⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 27. RIVAS CHERIF, Cipriano, p. 312, se incluye a sí mismo, hemos visto como Azaña mentaba al Comandante Riaño y también Epifanio, el cocinero, el ayuda de cámara, Antonio, el cuñado de Cipriano Rivas Cheriff, Diego y Luis Martínez Díaz, hermano del sobrino del Presidente muerto en Valencia (casado con una sobrina del Presidente, no sobrino carnal). También señala que Giral se cayó y Martínez Barrio se quedó rezagado por torcerse un tobillo.

²⁶⁷ AZAÑA, Manuel (2000), p. 1274.

Llegados a la frontera hubo que cumplir insignificantes formalidades administrativas, quizá por no estar prevista la llegada a Francia del Jefe de Estado²⁶⁸. Al pasar la frontera, los carabineros presentaron armas y todos gritaron ¡Viva la República! y ¡Viva España!²⁶⁹.

Prosigue Giral:

[...] al otro lado de la frontera estaban ya esperando los coches de Don Manuel. Hasta allí nos acompañó Negrín que se volvió. Me dijo si quería alguna cosa especial. Le recomendé la salida de mi hijo Paco de quien no sabemos nada desde hacía muchas semanas. Lo cumplió pero Paco no quiso salir de Cocentaina (estaba ya sin familia allí) hasta que se fueron antes todo el personal de la fábrica. Llegó la comitiva a Le Boulou (en donde Azaña tenía una hermana y allí se quedó;²⁷⁰ yo me fui a Carcassone y enseguida a París a preparar el alojamiento de Don Manuel²⁷¹.

Antes, en Les Illes, Azaña ordenó al Comandante López Gómez que licenciara a los soldados del batallón presidencial a sus órdenes y él mismo licenció a los agentes de policía²⁷².

La guerra civil en territorio español acabó, para Giral, con la caída de Cataluña el 10 de febrero de 1939. Hasta esa fecha, el Ministro sin cartera siguió con su actividad sobre todo asistiendo a Manuel Azaña en su puesto de Presidente de la República, como iba a seguir haciéndolo en París hasta su dimisión del cargo.

El resto del Gobierno se fue a Toulouse con la intención de regresar a la zona centro.

El día 10 de febrero viajaron a Alicante, Negrín y Álvarez Vayo. En la madrugada del día siguiente el resto del gobierno, excepto Giral, quien estaba en París haciendo compañía al Presidente de la República²⁷³.

²⁶⁸ ANSÓ, Mariano (1976), p. 237.

²⁶⁹ MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983).

²⁷⁰ RIVAS CHERIFF, Cipriano (1961), p. 313, mantiene que le llevaron hasta la estación de Perpignan, en donde le dejaron para que fuera a reunirse con su familia y después con el Presidente en París; luego continuaron a Le Boulou con la familia de Azaña.

²⁷¹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 27.

²⁷² RIVAS CHERIFF, Cipriano (1961), p. 313.

²⁷³ HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Fernando (2009), pp. 517-519. Indica que Giral estaba con el Presidente en un departamento francés, cerca de Suiza. En realidad Giral permaneció junto a Azaña en París hasta el 26 de febrero. Cuando Azaña se marchó, el día 26, él continuó en la capital francesa. También JUARISTI, JON; PINO, Marina (2011), pp. 403, 404, le hacen presente en la reunión del consejo de Ministros en Toulouse, aunque luego le sitúan, correctamente, en París.

CAPÍTULO 10

EL EXILIO: DE PARÍS A MÉXICO

10.1 PARÍS

En la capital de Francia se habían instalado ya su hija Concha con su marido y su suegra, junto a sus cuñados Urbano y Angelita.

Giral, una vez dejado el séquito de Azaña en Le Bolou, se dirigió a Carcassone. Allí se encontraba su esposa, su hija María Luisa, Petra, la esposa de su hijo Francisco, junto a su hija y su bebé de tres meses. También estaba su hijo Antonio. Había salido de España con varias ambulancias; las había entregado y se dirigió al lugar de concentración familiar. Sólo faltaba Francisco, quien seguía en Concentaina al frente de la fábrica de productos químicos.

Una vez reunidos todos se marcharon a París y se instalaron en *un pisito modestísimo cerca de la Puerta de Orleans*, en la proximidad de donde ya vivía el resto de los familiares¹.

Inmediatamente se dedicó a

preparar el alojamiento de Don Manuel. Vi enseguida al embajador [Marcelino] Pascua el cual se negó rotundamente a alojar a Don Manuel en la Embajada; tuve un fuerte altercado con él y por fin transigió con la condición de que Cipriano (que estaba ya en Francia) no lo hiciera, y así fue. A los dos días [8 de febrero de 1939] llegó Azaña y nos instalamos con él tan sólo Sarabia y yo. Pascua ni le atendía ni apenas estaba en la embajada; huelga decir que no comía con nosotros².

En la embajada también se alojó el Teniente Coronel Parra, quien había acompañado a Azaña y a Rivas Cherif en el tren desde Collenges. Pascua manifestó por

¹ Por un *pneumatique* que le envió Azaña, sabemos que estaba en la *rue* Chatillón. V. AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 13.

² AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 27.

escrito la animadversión que sentía por sus huéspedes (en realidad su superior). Había tenido otro fuerte enfrentamiento con Rivas Cherif, al negarse también a alojar al Presidente de la República.

Visitaban a Azaña casi todas las tardes Martínez Barrio, Augusto Barcia y Antonio Lara.

Podemos reconstruir la estancia por la correspondencia de su archivo.

Según parece, Giral vivía con su familia y pasaba por la embajada todas las mañanas de once a dos. Comía con el Presidente Azaña y el resto del día lo pasaba dedicado a sus asuntos personales y familiares³.

El 12 de febrero, el General Rojo renunció a su puesto de Jefe del Estado Mayor Central ante el Presidente de la República. Se negó a regresar a España para no contribuir a aumentar el desastre del ejército republicano y del pueblo español⁴.

Al día siguiente le llegó a Giral el nombramiento de *Commandeur de la Légion d'Honneur*, aunque el decreto de nominación era del 9 de septiembre de 1933⁵. La distinción atemperaría algo su decaimiento.

Ese mismo día contestó a una carta de Manuel García Becerra, abogado gallego y correligionario de IR, aunque él era afecto a la facción negrinista. Se quejaba de las condiciones de vida y del trato a los asilados en el campo de Argelès sur mer.

La suya puede servir como testimonio de las muchas, conservadas en su archivo, con duras protestas hacia las condiciones de vida establecidas por el Gobierno francés en los campos de concentración establecidos para la acogida de los republicanos españoles. En su contestación, Giral lamenta no poder hacer nada, ni en lo relativo a sacarles de los campos de concentración, ni a ayudarles económicamente. De forma ambigua escribe: *espero que nuestro gobierno pueda hacer alguna gestión general, pero tampoco confío mucho en el éxito que pueda tener*.

Le explica que está en la embajada acompañando al Presidente de la República, *pero me temo que tal como van las cosas, termine muy pronto mi misión*.

Le dice que se han efectuado diligencias por parte de la embajada, y de las personas que estaban en ella, ante el Prefecto de Perpiñán, sin resultado alguno. *Ya sabe usted que han estado en campos de concentración, hasta dos ministros de nuestro gobierno, diversos generales, etc.*

En realidad no le daba ninguna esperanza⁶.

³ AHNDJG Caja 2, carpeta 8, núms. 42 y 43; copia de una carta escrita en francés a un profesor residente en el número 9 de la calle Jean Ferrandi, en donde le agradece el interés manifestado por él, le explica su horario en la embajada y le notifica la presencia en París de Enrique Moles, aunque no sabe su dirección.

⁴ JULIA, Santos (2010), pp. 449-452.

⁵ AHNDJG Caja 2, carpeta 20, núms. 126-132.

⁶ AHNDJG Caja 16, carpeta 6, núm. 133. También conservaba, entre otras, una carta de su sobrino, Mariano Giral Giménez, quien estaba en el campo de concentración de Bram y pedía ayuda a Azaña. AHNDJG Caja 16, carpeta 6, núm. 146.

El día 15 escribió a Narciso Aloguin⁷, quien había sido director de la Escuela Normal de Magisterio de Lugo, cesado al producirse la sublevación, a quien le informó de que en Perpiñán había una oficina para personas deseosas de viajar a México⁸.

Cinco días después es al Comandante Félix Moreno González a quien contesta en el sentido de que el Gobierno Republicano tiene establecida una comisión en Perpiñán –*que creo preside el señor Zugazagoitia*– encargada de prestar auxilio económico a los jefes y oficiales que se encuentran en los campos de concentración. También funciona en esa ciudad –le dice– una oficina de inscripción para las personas que deseen pasar a México⁹.

El 17 de febrero, el Ministro de Estado, Julio Álvarez Vayo, le paga a Giral las dietas correspondientes al periodo comprendido entre los días 5 y 20 de febrero, *por su misión en el exterior junto al Presidente de la República*, junto a un viático de 930 kilómetros por el viaje entre Perpiñán y París¹⁰.

También se preocupó porque el Presidente de la República cobrara sus emolumentos¹¹.

El día 18, Negrín envió un telegrama a Azaña urgiéndole a que se trasladara a la zona centro-sur.

El Presidente de la República aprovechó la presencia casual de los generales Rojo, Jurado e Hidalgo de Cisneros, para pedirles su opinión, por escrito, sobre las posibilidades militares de resistencia frente al Ejército franquista. Los generales se negaron a dársela.

En el archivo de Giral se conserva otro telegrama, fechado en Alicante el 26 de febrero de 1939 a las 21,10 horas y recibido a las 23,15. Estaba cifrado. Dirigido al embajador en París decía:

Ruego a V. E. se sirva comunicar a S. E. que Gobierno ratifica unánime su acuerdo reintegrarse en esta zona Presidente República sin demora para evitar males mayores. Este deseo lo comparten los partidos y opinión. Ausencia acarrearía consecuencias catastróficas y la responsabilidad recaería plenamente sobre el señor Presidente. Razones política exterior exigen urgente llegada esta zona. Ruégole acuse recibe y recabe respuesta. Firman Jefe de Gobierno y todos los ministros. Comuniqué telegrama con firma a Giral, Méndez Aspe y Álvarez Vayo¹².

⁷ RODRÍGUEZ LESTEGÁS, FRANCISCO (2003), p. 52.

⁸ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 3.

⁹ AHNDJG Caja 16, carpeta 11, núm. 225.

¹⁰ AHNDJG Caja 3, carpeta 9, núms. 68-71.

¹¹ VIÑAS, ÁNGEL; HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, FERNANDO (2009), p. 111.

¹² AHNDJG Caja 16, carpeta 12.

Al día siguiente (27 de febrero de 1939) se recibió otro telegrama cifrado dirigido, en ésta ocasión, a Giral. Decía así:

Ante tremenda responsabilidad consecuencias de orden interior y exterior ausencia Presidente, en nombre de todos españoles invocamos solidaridad afecto compañero Consejo llevará ánimo aquél necesidad regreso urgente España que elevaría moral todo español. Abrazos Negrín [y el resto de los ministros del Gobierno]¹³.

Mientras llegaba el telegrama, el día 26, el Presidente de la República salió en tren hacia Collenges y el 27 presentó su dimisión ante el Presidente de las Cortes, Martínez Barrio, dos días después de que Francia reconociera al gobierno franquista¹⁴.

A ese primer telegrama de Negrín, Giral debió contestar de manera ambigua. Se encontraba enfermo en su casa parisina. Lo sabemos por el testimonio de Zugazagoitia¹⁵. Le visitaron Rafael Méndez (médico y cónsul del Gobierno Republicano en Perpiñán) y él mismo. Le querían pedir ayuda para cumplir una orden de Negrín. Mediante la misma se creaba una oficina de ayuda a los refugiados (la SERE). Giral había estado enfermo y en cama en Valencia y Barcelona. Ahora, acabada su misión junto a Manuel Azaña, volvía a encontrarse mal; ni su cuerpo, ni su espíritu debían estar en el mejor momento. Tampoco desearía enrolarse en las filas del Presidente del Gobierno, en una polémica que estaba a punto de desatarse entre Negrín, Azaña y la Diputación Permanente de las Cortes. A los visitantes les leyó el telegrama que había mandado a Negrín. Les hizo conocer su estado de ánimo: toda su familia se oponía a que se trasladase a España. Él, en cambio, deseaba hacer el viaje, más que por solidaridad ministerial, por unirse al hijo que le quedaba en la zona Centro-Sur. Concluyó la entrevista con estas palabras: *no sé lo que haré. Tengo varios días, los que tarde en reponerme, para decidir. De momento espero la respuesta de Negrín.*

La Diputación Permanente de las Cortes se reunió en París el 3 de marzo. Asistieron diecinueve diputados, entre los que no estaba Giral. Se leyó la carta de dimisión de Azaña y le solicitaron a Martínez Barrio que aceptase la Presidencia de la República. El Presidente de las Cortes dio largas al asunto¹⁶.

El 7 de marzo de 1939 volvió a reunirse con asistencia de Giral y de todas las minorías. Tras una petición de los comunistas de apoyo a Negrín, a la que se opuso Martínez Barrio, y de varias intervenciones contrapuestas, se apro-

¹³ Este telegrama ha sido publicado también por MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 133, VIÑAS, Ángel; HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Fernando (2009), p. 133 y JUARISTI, Jon; PINO, Marina (2011), pp. 405-406.

¹⁴ JULIÁ, Santos (2010), pp. 449-452.

¹⁵ ZUGAZAGOITIA, Julián (2001), p. 561.

¹⁶ SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (2011), p. 22.

bó la moción de Torres Campañá y Álvaro Pascual Leone conservada por Giral en su archivo.

En la misma acordaron que:

A la vista de los últimos acontecimientos desarrollados en España, que culminan con la salida del Gobierno del Doctor Negrín¹⁷ y en la constitución de otro Gobierno en Madrid, presidido por el General Miaja, la Diputación Permanente de las Cortes declara que siendo la representación permanente del Parlamento y éste el único organismo de carácter popular de la República, se reserva el derecho de solicitar de todas las autoridades republicanas, de las dimitidas y de las existentes, el informe de sus actos, y el establecer acerca de ellos en el momento y lugar oportunos, el juicio que corresponda¹⁸.

Martínez Barrio volvió a negarse a hacerse cargo de la Presidencia de la República.

El 9 de marzo, Giral recibió una carta manuscrita de Azaña, enviada desde Collonges. En la misma hacía referencia a otra que le pedía urgentemente, porque habían:

[...] tenido el atrevimiento de pedirme (por conducto de Martínez Barrio y se conoce Parra) una rectificación de los primeros conceptos de mi escrito de dimisión, que reputa falsos, nada menos. Quise conocer en sus propios términos esa carta, bastante significativa, por lo mismo que se niega a poner por escrito lo que usted y yo le oímos en la embajada, y que era aún más grave que su última conversación conmigo en España.

Nada de esto tenía gran importancia. Ahora después de los últimos sucesos de Madrid, no importa un comino. La verdad es que si Rojo no me hubiera dicho que la guerra estaba perdida ¡para cuando lo dejaba! Lo ocurrido en Madrid no me sorprende. ¡Lástima que la energía anti comunista la hayan dejado para tarde! ¿Y no es paradójico ver a Miaja sublevado contra el predominio comunista? Quiero suponer y deseo que Besteiro y los demás no se hayan lanzado a esa aventura sin contar de antemano con alguna probabilidad de llegar a la solución pacífica. Porque si no es así, su acción habría venido a favorecer a quienes menos lo merecían...

Cuando nos veamos le contaré a usted las últimas cosas que me ocurrieron en el gobierno y que me decidieron a dimitir. Son muy interesantes. ¿Tiene usted alguna relación con sus antiguos compañeros de gobierno? Deme usted noticias cuando tenga ganas de escribir. Y cómo va usted de salud, que creo sea cabal...¹⁹

¹⁷ El golpe de Estado de Segismundo Casado, efectuado entre el 5 y 6 de marzo de 1939.

¹⁸ AHNDJG Caja 7, carpeta 7; Acuerdo de la Diputación Permanente de las Cortes, en su sesión celebrada en París el día 7 de marzo de 1939.

¹⁹ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 10.

Se refería Azaña al incidente que narra Martínez Barrio. El General Rojo había pedido por telegrama una rectificación *primeros conceptos carta dimisión lamentablemente erróneos*. Barrio se lo mandó a Azaña; el Presidente dimitido le contestó con sequedad y Rojo publicó una rectificación en donde se perdía en minucias sobre la organización del ejército republicano. Fue absolutamente ignorado por Azaña²⁰.

El 1 de marzo Negrín le había enviado un nuevo telegrama cifrado a Pascua pero destinado a Giral. Dice así:

Ruego comunique ministro Giral Gobierno estima debe venir a zona lea^{P1}.

Giral demoró su respuesta hasta el 23 de marzo, luego de entrevistarse con Negrín dos días antes. En carta manuscrita le dice:

Mi querido Presidente y amigo:

Confirmando los razonamientos que expuse en nuestra reunión del pasado martes 21 del actual, tengo el honor de expresar a usted mi decisión irrevocable de retirarme del Gobierno que Usted presidió durante tanto tiempo.

Creo firmemente que éste Gobierno dejó de existir desde el momento mismo que salió huido de la zona centro-sur de España sin oponerse a la sublevación de la Junta de Madrid y sin dar todavía explicación pública de su actitud.

Creo también que ese Gobierno se encuentra imposibilitado para actuar en el extranjero, ni aquí ni en España. Que sus componentes no representan ya a los partidos políticos (salvo el comunista) ni a las organizaciones sindicales; y que no cuentan tampoco con ninguna de las confianzas del Presidente de la República y de las Cortes.

En estas condiciones no hay posibilidad de ninguna gestión de departamentos ministeriales y a lo sumo se convertiría en un comité de conspiradores o una Junta revolucionaria, de acción muy limitada en espera de que un conflicto europeo (en el cual no creo) le permitiera volver a España.

Quedan únicamente por hacer una rendición de cuentas y una administración de caudales en favor de los emigrados presentes y futuros. Para lo primero aún subsiste la Diputación Permanente, que lo es también interina de la República. Para lo segundo puede constituirse una Junta o Sociedad.

Con mi fortuna destrozada. Con mi posición social deshecha, me urge rehacer mi vida y aportar los recursos económicos (que no tengo) para atender a mí y a los míos.

Ruego a usted se sirva dar cuenta de esta carta a mis antiguos compañeros y acusarme recibo de ella.

Para todos ustedes mi cordial afecto.

El 26 de marzo le contesta Negrín para decirle que, en esta, como en tantas otras ocasiones, no comparte su criterio ni sus opiniones... le dice que si las

²⁰ MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983), pp. 418-419. La carta de dimisión de Azaña ha sido publicada por BRAVO MORATA, Federico (1968), p. 651.

²¹ AHNDJG Caja 16, carpeta 12.

circunstancias le hubieran favorecido, *permitiéndole estar a nuestro lado en aquellos momentos*, a buen seguro que le inspiraría igual repugnancia y desprecio el oír hablar del Gobierno huido sin oponerse a la sublevación de la Junta de Madrid.

Tras estas duras palabras, finaliza:

*[...] con mis cordiales votos por que rehaga pronto y satisfactoriamente su vida, su posición y fortuna, cual corresponde a sus servicios y a sus méritos, se saluda con el afecto de siempre [...]*²²

El 31 de marzo se reunió de nuevo la Diputación Permanente del Congreso de los Diputados en París. Negrín quiso hacer caer toda la responsabilidad de la derrota, en Cataluña y en la zona centro, en Manuel Azaña, a causa de su dimisión. Ninguno de los cinco representantes de IR, presentes en la sesión, protestaron. Dolores Ibarruri repitió literalmente las palabras de condena de Negrín²³.

Al día siguiente el Cuartel General del Ejército franquista emitía su último parte de guerra.

Azaña, desde su exilio personal, no se enteró de lo ocurrido hasta que Luis Fernández Clérigo le hizo llegar un ejemplar del *Diario de Sesiones*, pero no para comentar las palabras del Presidente del Gobierno, sino para pedirle apoyo en el pleito entre la Diputación Permanente y las fracciones enfrentadas del PSOE por el protagonismo para el control de fondos de ayuda a los exiliados. La lucha entre el SERE y la JARE.

Muy tarde, el 3 de julio le contestó en una famosa carta que también envió a Giral. En la misma hace un acertadísimo –como siempre– análisis de las causas de la pérdida de la guerra civil, aunque los sectarios partidistas, de una u otra facción, no suelen ver con buenos ojos sus palabras:

En primer lugar, un gobierno no desaparece únicamente por dimisión ante quien lo nombró. Algunos accidentes pueden determinar también su desaparición; por ejemplo, el accidente de que el régimen político representado por el gobierno deje de existir y de que el territorio de su jurisdicción pase a otras manos, y a otro mando. Y de que esa inexistencia y ese paso sean certificados y reconocidos por los demás gobiernos y Estados [...]

En julio del 36, el gobierno convocó a todos para defender la República. Usted sabe tan bien como yo, que, poco después, muchos no sabían ya lo que estaban defendiendo, y otros defendían a sabiendas lo que era negación de la República. Las atrocidades cometidas (que no pueden compensarse con las del campo opuesto), la «revolución» sindical, las felonías de los separatistas cata-

²² AHNDJG Caja 16, carpeta 12, núm. 222.

²³ JULIA, Santos (2010), p. 452.

lanes y vascos, que se aprovecharon de la guerra para ser ingratos con la República y desleales a España, más ciertos ejemplo abominables que nadie desconoce, han podido regalar al enemigo motivos de justificación, si todo ello no fuese consecuencia del hecho de la rebelión²⁴.

Además del intento de derivar responsabilidades políticas, la Diputación de las Cortes se interesó por las posibilidades económicas para ayudar al exilio. Negrín les comunicó *los medios con que aspiraba a contar para realizar esa labor*. Después de arduas discusiones se mostró favorable a que la Diputación Permanente de las Cortes fiscalizara los medios económicos de ayuda al exilio –sin intervenir en su administración– con lo cual consiguió su aceptación de que había hablado en su calidad de Presidente del Consejo de Ministros y nombraron a una comisión de seis miembros para fiscalizar su gestión y asegurar la compenetración entre el Gobierno y los partidos afectos a la República²⁵.

En su archivo guardó un acta de la sesión. En la misma Negrín aseguró que no había fondos. Explicó que hacía año y medio varias personas derrotistas aseguraban la imposibilidad de resistir por falta de fondos y divisas, con lo cual *es imposible que nosotros dispongamos de un tesoro. En los países en que Franco está reconocido no podemos contar más que con la ayuda internacional²⁶*.

Sin embargo, también en su archivo, conservaba una carta enviada a Prieto por Negrín el 23 de junio de 1939. En la misma decía:

En marzo de este año, cuando nuestro gobierno estaba aún reconocido, de acuerdo con el ministro de Hacienda, traté de asegurar en países derechos sobre los recursos republicanos que no pudiera ser usados teniendo en cuenta clases, colores políticos o amiguismo. Gracias a esa previsión y diligencia, han podido salvarse elementos tales que en su cuantía no lo hubieran soñado quienes hace dos años aseguraban que la guerra estaba a punto de terminar por agotamiento de nuestros recursos y quienes daban el insensato consejo, cuando aún la guerra podía y debía ganarse, de situar fondos en el extranjero, por estimar seguro un desenlace contrario²⁷.

Gracias a la actuación de la DPC del 31 de marzo el Gobierno de Negrín, pese a su legitimidad discutida, asumió la representación de la legalidad republicana. En torno a él reunió a sus allegados. Negrín (PSOE) ocupó la Presidencia del Gobierno y la cartera de Defensa; Julio Álvarez Vayo (PSOE) el Ministerio de Estado; Francisco Méndez Aspe (IR) la cartera de Hacienda; Paulino Gómez (PSOE) el Ministerio de Gobernación; González Peña (PSOE) el

²⁴ AZAÑA, Manuel (1990), p. 312.

²⁵ SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (2011), pp. 26-27.

²⁶ AHNDJG Caja 7, carpeta 8, núm. 46.

²⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 8. Carta a Indalecio Prieto de 23 de junio de 1939.

de Justicia; Antonio Velao (IR) el de Obras Públicas; Giner de los Ríos (UR) el de Comunicaciones; Segundo Blanco (CNT) el de Instrucción Pública; Vicente Uribe (PCE) el de Agricultura; José Moix (PSUC) el de Trabajo y un ministro sin cartera: Tomás Bilbao (ANV).

De esa manera se formalizó la paradoja, puesta de manifiesto por Azaña y la DPC de tener un gobierno sin territorio ni población.

Las misiones que se propuso fueron: ayudar a los refugiados; mantener viva la idea de la República y su legalidad arrancada por las armas y llevar a cabo la acción internacional necesaria para restablecer el régimen republicano.

En lo personal, Giral seguía varado en Francia y preocupado por la situación de su hijo Francisco, cuya salida de España había solicitado del Presidente del Gobierno, Negrín.

En ese intervalo de tiempo se vio, al menos en una ocasión, con el Presidente Azaña, quien viajó hasta París acompañado de su cuñado y se alojó en el hotel *Windsor-Etoile*²⁸.

También le escribió, el 13 de abril de 1939, desde Collonges, para interesarse por la suerte de su hijo Francisco. Su esposa había escrito, en el mismo sentido, a la de Giral. *Estamos intranquilos –le dice– usted sabe lo que participamos en todas sus preocupaciones y cómo ansiamos recibir una buena noticia*²⁹.

No fue gracias a la gestión del Presidente del Gobierno que, según antes vimos, Francisco Giral se negó a aceptar en tanto no supiera el destino de los obreros de la fábrica dirigida por él, sino a un diputado de IR, Antonio Pérez Torreblanca, que era masón y tuvo un gran papel en la salida de republicanos desde el puerto de Alicante. Francisco Giral logró embarcarse en un buque inglés y, ya en Francia, fue a parar a Argelés³⁰.

Su durísima carta de dimisión a Negrín la escribió cuando todavía desconocía el destino de su hijo.

La liberación final de Francisco Giral tampoco fue sencilla. Su padre empezó a hacer gestiones por todos lados.

El 17 de abril de 1939 le escribieron desde el centro español de refugiados de Perpiñán acerca de la puesta en libertad de su hijo. Le decían que su caso era distinto. Le aconsejaban dirigirse al Ministro de Interior francés,

*mejor con los documentos acreditativos de que familiares residentes en Francia lo reclaman. Tenga usted en cuenta que hay departamentos prohibidos [entre ellos la zona parisina, en donde vivían los Giral] a efectos de residencia*³¹.

²⁸ AHNDJG Caja 16 carpeta 1, núm. 13

²⁹ AHNDJG Caja 16 carpeta 1, núm. 14.

³⁰ AHNSGC, entrevista realizada a Francisco Giral por Elena Aub. PHO, 10, ESP.27.

³¹ AHNDJG Caja 16, carpeta 9, núm. 176.

La cuestión no se solucionó por la vía oficial, sino por la del amiguismo. Su suegro se había hecho amigo del jefe de policía de Carcassonne y le dio un pase. Salió del campo de concentración y se fue a París con su familia.

El 22 de abril recibió una nueva carta, desde Collonges, de Azaña en donde le dice: *hemos tenido una inmensa alegría al conocer la llegada de su hijo. Reciban todos ustedes, con él, nuestra felicitación*³².

Le añadía su negativa a firmar el manifiesto que Augusto Barcia dirigía al Presidente francés, en tanto que parecía propiciar los nacionalismos en España, con los cuales estaba en absoluto desacuerdo, y le añadía copia de su carta³³.

El 10 de mayo de 1939 Azaña le vuelve a escribir a mano desde Collonges para contestar a la suya de despedida:

Querido amigo:

He recibido una carta de despedida, que no por prevista ha dejado de producirme gran impresión. La hora de separarse al cabo de tantos años, es triste. Lo es en primer término, por serme privado de la grata compañía de usted. También por lo que usted representa. La dispersión de los que como usted y otros, han trabajado tanto y con tan elevada intención por nuestro país. ¡Qué experiencia devoradora! Lamento que no pueda darle un abrazo. Confío en que volveremos a vernos. Yo no puedo aún hacer proyectos y no hablo, ni siquiera vagamente, de un viaje a América. Tengo que permanecer aquí hasta que organice la publicación y venta de mis obras, y hasta que resuelva de algún modo la situación de parte de mi familia. Ya se marcha Manolo, a Méjico. Más adelante, veremos. Me hablan de una conferencia en los EU. Si llega eso a colmo, y sale bien, quizá me resolviese a visitar México. Ya me contarán ustedes como está aquello y sus horizontes.

Aunque por su prestigio personal y por su autoridad de profesor, no necesita que lo presente nadie. No deje usted, si lo juzga conveniente cuando vea al General Cárdenas, de decirle nuestra antigua y entrañable amistad y colaboración. Y no se olvide usted de mí, para todo lo que yo pueda serle de alguna utilidad.

Salude afectuosamente a María Luisa y a todos los suyos. Sabe usted que mis votos le acompañan. Reciba un abrazo de su siempre amigo.

Siguen cartas a María Luisa González de varias señoras³⁴.

Con respecto a su viaje a México, escribe Giral algunos años después:

En París «se mascaba la guerra» [con lo cual desdice lo escrito en su carta de dimisión a Negrín]. Se había publicado un Decreto incorporando a filas a los extranjeros en edad militar; tenía a mis dos hijos en esa situación y decidí emigrar. Se lo dije a Azaña; él y otros muchos españoles no creían en la guerra próxima. Yo apenas tenía dinero para el viaje. Negrín había enviado a México

³² AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 15.

³³ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 14.

³⁴ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 16.

una comisión presidida por el Dr. Puche para colocar españoles aquí. El General Cárdenas había creado la «Casa de España» para proteger a los españoles emigrados. Se me ofreció colocación para mi hijo mayor y para mí. Giraron el importe de nuestros pasajes al embajador mexicano en París D. Narciso Bassols; éste no debió recibir lo mío o no quiso comunicármelo. Total que entre los pequeños ahorros que yo tenía en París, dos mil francos que me dieron los «cuáqueros» y mil quinientos que le dieron a mi hijo Paco el SERE, [esa ayuda no la menciona en otras cartas personales o dice que la recibió de particulares extranjeros] nos vinimos a México diez de familia (mi esposa y los cuatro hijos, los dos hijitos de mi hijo Paco, su esposa Petra y Paco el hermano de ésta) embarcamos en el Flandre, en segunda muy modestamente; nos costó todo unos 40.000 francos. Llegamos a la capital mexicana el 2 de junio de 1939, con unos veinte pesos mexicanos en el bolsillo. Yo lo había perdido todo; bienes raíces de mi mujer, valores del Estado, muebles, libros, etc. Don Alfonso Reyes (Presidente entonces de la Casa de España) me esperaba en la estación y me dijo fuese a verle inmediatamente; me contó lo del dinero enviado a Bassols y me dijo que me lo entregaría aquí, lo cual hizo en el acto; esto nos sirvió para comprarnos alguna ropa e instalar nuestra nueva casa. Todos empezamos a trabajar enseguida; Paco Barnés como médico de la SERE fue a Veracruz a recibir barcos con emigrados; Antonio se colocó de gerente de los laboratorios farmacéuticos que organizaba el SERE con Puche a la cabeza. Paco, mi hijo, se colocó, por cuenta de la Casa de España, en el Laboratorio del Instituto de Enfermedades Tropicales; yo de Profesor en el Instituto Politécnico, con 600 pesos mensuales; ahí he estado desde el 3 de junio del 39 hasta agosto del 45 en que me designaron Jefe del nuevo Gobierno republicano en el exilio. La Casa de España cambió su nombre por el de Colegio de México y lo sigue dirigiendo Don Alfonso Reyes³⁵.

Guardó una nota con los gastos de viaje desde París a México efectuado por: José Giral, María Luisa González Giral, Antonio Giral González; María Luisa Giral González, Concepción Giral González, Francisco Giral González, Petra Barnés Giral y dos niños; de tres años uno, de siete meses otro. (En la misma no aparece el hermano de Petra Barnés con lo cual correría con sus propios gastos).

Compró siete billetes, de segunda clase, desde París a Saint Nazaire.

Siete pasajes y medio, en clase turista segunda, desde el puerto de Saint Nazaire a Veracruz en el vapor Flandre.

Siete billetes, de primera clase, desde Veracruz a México.

Hubieron de alojarse en Veracruz durante un día.

El total de los gastos efectuados fue de 1.224,05 dólares.

El SERE le había dado a Francisco Giral 141 dólares, con el descuento de familia numerosa se pudieron descontar 204,12 dólares.

Los gastos totales fueron de 1.039,93 dólares o 5.199,65 pesos³⁶.

³⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 28.

³⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 20, núm. 95.

10.2 LA BÚSQUEDA DE TRABAJO

Pese a la extrema generosidad de México, el exilio de los republicanos españoles, como el de todas las personas que se ven forzadas a abandonar su patria a lo largo de los tiempos, fue una experiencia traumática. Habían acabado de perder una guerra y, con ella, todas sus posesiones materiales y su posición en el entramado social. Por muy bien que les fueran las cosas vivieron con la añoranza del regreso y con el deseo de rehacer su vida, tanto intelectual como material, lo que, en la mayoría de los casos fue absolutamente imposible.

Aunque la familia Giral se estableció en México, también realizó diversos intentos para trabajar en otras naciones, principalmente en la suya de nacimiento (Cuba) y en los Estados Unidos de América, lo cual nos habla de una cierta falta de anclaje, personal y profesional, en la tierra que los acogió, fácil de comprender tras la lectura de las páginas siguientes.

10.3. CUBA

El 11 de mayo de 1939, Flora Díaz Parrado, de la legación cubana en Francia que se destacó en el auxilio de los presos de origen latinoamericano en los campos de concentración franceses, escribió a Aurelio Fernández Concheso, en aquel momento Secretario de Educación en La Habana, recomendándole a los señores José Giral Pereira y a su hijo Francisco Giral,

profesores eminentes de la universidad de Madrid, que siguen viaje a México, pero que tienen el proyecto conjuntamente con otros profesores españoles de establecer una universidad en Cuba.

Yo me permito recomendarte este proyecto con toda la atención que merece, sabiendo que has de acoger la iniciativa con todo el calor que merece³⁷.

De ese proyecto poco se sabe. En la isla se estudió su integración y la de otros docentes en el claustro académico cubano. Esa vía se cerró tras el fallecimiento del Rector José Manuel Cadenas y el ascenso al cargo de Rodolfo Méndez Peñate, pese a sus ideas democráticas y progresistas.

En mayo de 1939 se habló de la creación de un Instituto de Estudios Superiores y otras instituciones de carácter libre, cuya instalación sería sufragada con fondos de la Fundación Rockefeller, en donde podrían trabajar Cándido Bolívar, Pedro Carrasco, Demófilo de Buen, José Giral, Luis Jiménez de Asúa o Augusto Pi i Suñer, para lo cual se formó una comisión que informara al Consejo

³⁷ AHNDJG Caja 16, carpeta 2, núm. 93.

de Universidades cubano, pero la iniciativa fue torpedeada desde la propia Universidad y cayó en el limbo del olvido³⁸.

Lo más parecido creado allí fueron los *Estudios Generales de Ignacio Agramonte* establecidos en Camagüey, una institución privada regida por exiliados españoles en cuyo profesorado convivieron con los cubanos, formada a partir de 1941, que pretendía la formación de sus alumnos desde las primeras letras hasta la universidad³⁹.

El 6 de noviembre de 1939 le escribió José María Chacón y Calvo, el último conde de Casa Bayona.

Había estado en España durante bastante tiempo por su oficio de diplomático. Durante la Guerra Civil fue el primer secretario de la legación cubana. Estableció relación con diversos intelectuales españoles y mexicanos, entre ellos Marañón y Alfonso Reyes, y con toda seguridad conocía a Giral. Habló con él en mayo de ese año, durante su breve estancia en Cuba camino del exilio mexicano, y ahora le invitaba a dar unas conferencias en la Habana.

José Giral le contestó que la Casa de España no le permitía ausentarse de México, pero había logrado disponer de los meses de diciembre y enero para darlas⁴⁰, aunque no llegó a viajar en esa ocasión.

El 20 de marzo de 1940, Giral recibió una carta de Carlos Montilla, probablemente en respuesta a una petición suya. Montilla había estado en la embajada de España en La Habana, había sido miembro de la Alianza de intelectuales españoles para la defensa de la cultura y era viejo amigo de Azaña. En la misma consideraba imposible lograrle un trabajo permanente en una cátedra de universidad. Además, según él, la vida en la ciudad resultaba cara. Pese a todo, se comprometía a intentar conseguirle una serie de conferencias, aunque ni siquiera con respecto a eso se manifestaba demasiado esperanzado⁴¹.

El 16 de abril de 1940 recibió otra carta de Manuel Millares Vázquez⁴² desde Cuba. Le decía que había hablado con el Director del Instituto Cívico-Militar, capitán Abascal, el cual le había pedido un memorándum sobre la labor que podría realizar Giral en el mismo si se pusiera al frente del Instituto de Química Industrial que ya estaba habilitado. Su ingreso en la institución había sido aprobado por el coronel Batista, y el salario sería equivalente al de México: unos ciento cincuenta o ciento ochenta pesos cubanos.

Le explicaba que el Instituto no era un organismo de altos estudios, sino un centro de preparación de obreros. Les interesaba la Química industrial por sus aplicaciones, no la Química biológica. Giral pasaría a ser el director de uno de los

³⁸ DOMINGO CUADRILLERO, Jorge (2009), pp. 68-69.

³⁹ DOMINGO CUADRIELLO, Jorge (2009), p. 121

⁴⁰ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 402.

⁴¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 401.

⁴² DOMINGO CUADRIELLO, Jorge (2009), p. 29.

laboratorios que se montaría con la amplitud necesaria. Tendría ayudantes. De momento sólo le emplearían a él, pero más adelante también podrían contratar a su hijo. Le darían amplia libertad para dar conferencias en la Universidad hispano cubana de cultura y consideraba que tendría más oportunidades que en México.

El 21 de abril de 1940 le contestó.

Le agradecía mucho todas las gestiones efectuadas pero rechazaba el puesto en el Instituto Cívico-Militar de la Habana. Por esa razón no le enviaba el memorándum sobre la función que podría desarrollar en la sección de Química Industrial del mencionado instituto. En cualquier caso se lo agradecía a todos⁴³.

Le explicaba su imposibilidad de comprometerse en tanto no liquidara sus compromisos con la Casa de España, *que tan generosamente nos ha acogido*. El contrato finalizaba a fin de año y después no sabía lo que pasaría. *Probablemente –escribe– la entidad cambiará de nombre y de orientación y quizá no tenga acogida*.

Le pedía poder viajar a Cuba, invitado por la universidad o el Instituto, para dar conferencias durante un mes y estudiar, sobre el terreno, las oportunidades; conocer las instituciones y ofrecerse personalmente a ellas⁴⁴.

El 22 de abril de 1940 escribió a Mariano Ruiz de Funes, radicado en La Habana. Le decía:

Continúo haciendo gestiones para ir a esa; me ofrecen un puesto fijo pero yo deseo primeramente ir a dar unas conferencias, pasarme un mes y conocer directamente las posibilidades futuras. Espero lograrlo para el próximo año y esto me proporcionaría la gran satisfacción de darle un abrazo⁴⁵.

Tras su estancia cubana durante la reunión de la UPUUE en La Habana durante el otoño de 1943, que más adelante expondré, estableció nuevas relaciones que dieron lugar a más proyectos y nueva correspondencia.

El 15 de febrero de 1944 recibió una carta del Instituto Universitario de Investigaciones Científicas de la universidad de la Habana. Raúl Roa le invitaba a impartir un curso teórico-práctico de Bioquímica durante los meses de octubre y noviembre de ese año.

El 24 de febrero de 1944 le contestó para decirle que le era posible impartirlo en esas fechas. Estaba a punto de concertar otra serie de conferencias con la universidad de Puerto Rico. Se celebrarían durante el mes de septiembre y la

⁴³ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núms. 406 y 407.

⁴⁴ AHNDJG Caja 9, carpeta 1, núm. 2.

⁴⁵ AHNDJG Caja 16, carpeta 14, núm. 359.



Las fiestas del Estatuto *Con motivo de la visita a Barcelona de los parlamentarios que han ido a hacer entrega del Estatuto, se han celebrado numerosos festejos en todos los bellos lugares recorridos por los diputados durante su estancia en Cataluña. Ved aquí al ministro de Marina y a Margarita Nelken bailando sardanas en el Pirineo catalán.*



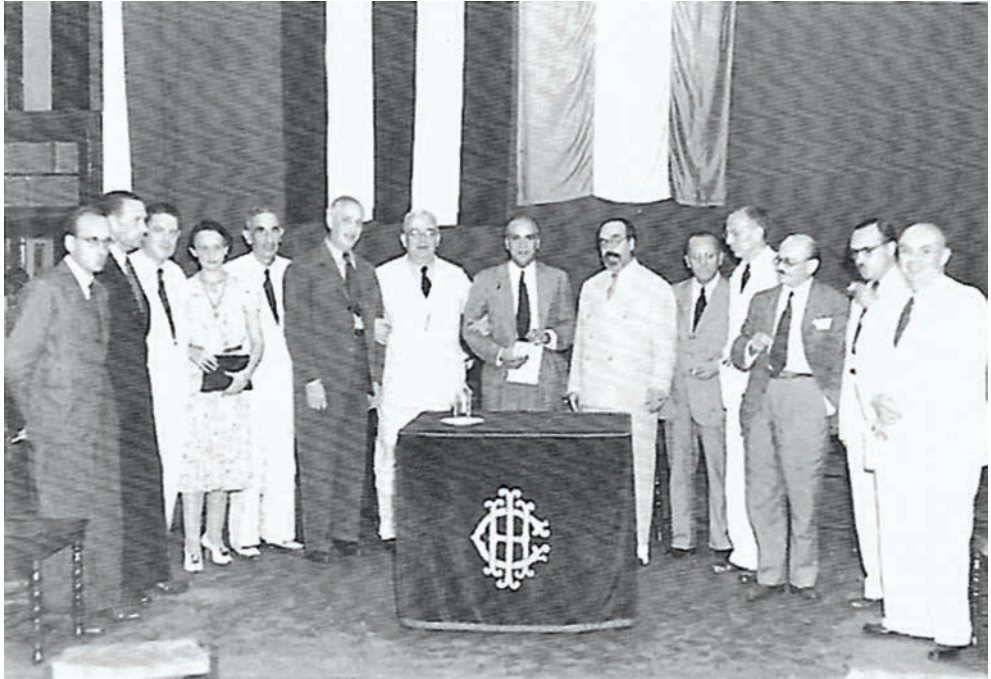
Juan Negrín, José Giral semioculto detrás, y Manuel Azaña (los tres primeros por la izquierda), en Alcalá de Henares durante la Guerra Civil.



Juan Negrín, José Giral, y Manuel Azaña (los tres primeros por la izquierda), en Alcalá de Henares durante la Guerra Civil.



José Giral, Presidente del Gobierno acompañado de Carlos Esplá y el Coronel Romero en el frente de Madrid (1936).



Reunión de la UPUUE en La Habana (1943).



José Giral con León Felipe.



José Giral, Presidente del Gobierno de la República en el exilio, en un acto en la casa de Galicia en New York (1946).



José Giral, Presidente del Gobierno de la República en el exilio, junto al Presidente de la República en el exilio, Diego Martínez Barrio y el Ministro Fernando de los Ríos. New York (1948).

28/262



JUZGADO ESPECIAL
DE LA
COMISION LIQUIDADORA
DE
RESPONSABILIDADES POLITICAS

EXCMO SEÑOR

Expte n. 41

Tengo el honor de poner en conocimiento de V.E. que en el día de hoy y para su archivo en el Juzgado que corresponda, y por no haber ninguna otra diligencia que practicar en el mismo, se remite el expediente de responsabilidades políticas seguido contra el inculpado DON JOSE GIRAL PEREIRA, al iltmo Sr Presidente de esta Audiencia Provincial.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Madrid 21 de Octubre de 1965.

EL MAGISTRADO JUEZ ESPECIAL.

EXCMO SR PRESIDENTE DE LA COMISION LIQUIDADORA DE
RESPONSABILIDADES POLITICAS.

MADRID.

primera quincena de octubre. Luego podía viajar a La Habana y le sería posible demorarse allí hasta mediados de diciembre⁴⁶.

Por su correspondencia con Emilio Morayta, de 14 de septiembre del mismo año, sabemos que ya tenía el viaje planificado. Estaría en Puerto Rico durante todo ese mes hasta el 18 de octubre. En esa fecha salía para Ciudad Trujillo, en la República dominicana, y el 30 o 31 de octubre partía hacia Cuba, con lo cual disponía de los meses de noviembre y diciembre. Aprovechaba para enviar saludos a Gustavo Pittaluga.

Cinco años después, el 2 de octubre de 1949, le volvió a escribir. Le comunicaba que había visto a muchos cubanos en el Congreso Continental Americano para la Paz. Deseaba ir a la isla durante la primera quincena de febrero de 1950 con el fin de enseñársela a su esposa que la desconocía. Pensaba pagarse el viaje y la estancia, pero solicitaba alguna conferencia para ayudarse con los gastos.

Morayta le contestó el 18 de octubre. Por la respuesta sabemos que ya no era amigo de Raúl Roa, quien se había convertido en Director General de Cultura. Le sugería que hablase personalmente con él. Creía que le podía conseguir una conferencia por unos 800 pesos cubanos. Si la gestión no resultaba satisfactoria, él se pondría en contacto con Ramón Mirayes, Secretario de la universidad cubana.

Giral escribió a Roa, pero no le contestó. Después de muchas gestiones, Francisco Carrera, Decano de la Escuela de Ciencias de la universidad de La Habana le invitó para participar en la escuela de verano del profesor Roberto Agramonte, con un ciclo de conferencias sobre las nuevas vitaminas. Se debía celebrar entre el 10 de julio y el 19 de agosto y Giral no pudo aceptarlo porque estaba en pleno curso en la universidad mexicana⁴⁷.

El 16 de enero de 1945 se constituyó en La Habana un grupo de carácter científico dedicado a las investigaciones químicas, bajo la inspiración y orientación del profesor José Giral.

Sus propósitos eran:

- Contribuir a la superación en todos los aspectos en la Química orgánica.
- Hacer investigaciones de los recursos naturales y productos residuales capaces de ser empleados en producción industrial.
- Ofrecer informes técnicos al Gobierno y cooperar con las industrias cubanas.
- Estrechar relaciones con las instituciones científicas nacionales y extranjeras.

Durante sus primeros pasos el grupo sería dirigido por Giral, mediante correspondencia sostenida al efecto por el miembro elegido como secretario. Pasado el

⁴⁶ AHNDJG Caja 6, carpeta 17, núm. 412.

⁴⁷ AHNDJG Caja 1, carpeta 24, núms. 197-204.

tiempo, el grupo podría nombrar a un director, pero siempre permanecería Giral como inspirador y orientador del mismo⁴⁸.

10.4 ESTADOS UNIDOS

El 6 de enero de 1940 escribió a Enrique Ramos y Ramos, miembro de IR que estaba en Nueva York. Le interesaba la posibilidad de colocarse allí por medio del Comité que dirigía su compañero de militancia.

Usted sabe bien –le decía– que, sobre todo mi hijo Paco, su gran ilusión es vivir en Norte América; yo mismo aceptaría gustoso una colocación adecuada, aunque aquí estoy bien y contento.

Ramos le contestó para decirle que los exiliados no resultan simpáticos en Estados Unidos de Norte América.

Nosotros estamos ahora considerados como una prolongación comunista y nos llevamos la antipatía que Rusia ha despertado, o un reflejo de esa antipatía...

No consideraba difícil obtener una beca para Francisco Giral, el cual *si se acerca a un profesor conocido y tiene la fortuna de hacer algo destacado, lograría fácilmente pasar a la industria privada*, pues allí las grandes firmas industriales estaban muy relacionadas con los profesores.

Lo de Giral padre le parecía más difícil de enfocar pero haría cuanto estuviese en sus manos.

Les pedía una nota curricular y les advertía *que aquí hay que saber inglés, por lo menos para manejarse*⁴⁹.

El 8 de febrero Giral le envió los dos currículos. En cuanto al idioma, le explicaba que Francisco Giral hablaba con corrección el inglés y el alemán, además del español. De él mismo señalaba que traducía bien y hablaba algo de inglés, pero no creía tener problemas para perfeccionarlo⁵⁰.

El 27 de febrero de 1940 les contestó. Insistió en que lo de Francisco Giral parecía más fácil. Si se conseguía, una vez establecido en USA él podría tirar del padre que, mientras tanto, habría de perfeccionar el idioma⁵¹.

La intentona quedó en nada.

⁴⁸ AHNDJG Caja 6, carpeta 17, núm. 475. Conserva también una respuesta, muy demorada en el tiempo, agradeciéndoselo y dándole indicaciones técnicas.

⁴⁹ AHNDJG Caja 16, carpeta 14, núm. 345.

⁵⁰ AHNDJG Caja 16, carpeta 14, núm. 350.

⁵¹ AHNDJG Caja 16, carpeta 14, núm. 352.

10.5 MÉXICO

10.5.1 LA PETICIÓN DESDE PARÍS A LA CASA DE ESPAÑA

En abril de 1939, desde París, escribe una petición de empleo al Doctor Zubirán. Sus posibilidades las circunscribe a su currículo con treinta y cuatro años de profesor universitario y seis dedicados a los análisis, tanto clínicos, como de alimentos, tierras, abonos, aguas medicinales, petróleos, toxicológicos, productos industriales diversos, metales, aleaciones... en cuanto a la enseñanza tanto de Química orgánica, como de Química biológica y de la Bromatología. Habla de sus doce años al frente de la sección de Química del Instituto Oceanográfico español; de treinta dedicado al ejercicio libre de la Farmacia con laboratorios de preparados farmacéuticos (inyectables, esterilizados diversos, extractos, jarabes, etc.) y seis años al frente de una fábrica de colas, gelatinas y productos químicos⁵².

No empleó para nada su condición de Socio de Honor de la Asociación Española de Amigos de México, de la cual, seguramente, ni se acordaba⁵³.

El exilio mexicano fue el más abundante y ha sido tal vez el mejor estudiado.

Como vimos, cuando se decidió evacuar Madrid, el Quinto Regimiento trató de trasladar a la mayoría de los intelectuales y científicos a Valencia, en donde se creó una fugaz Casa de la Cultura, para que pudieran seguir con sus trabajos sin tantísimo peligro y con algo más de calma.

Desde el punto de vista internacional fue Daniel Cossío Villegas –encargado de negocios en Portugal– quien tuvo una idea similar aunque más generosa pues se trataba de acogerlos en México para que continuaran su labor, mientras en España *se luchaba contra el fascismo internacional*. El General Cárdenas atendió a su requerimiento y le comisionaron a Valencia, en donde se entrevistó con José Giral quien acogió la iniciativa con entusiasmo⁵⁴.

Entre enero y julio de 1937, elaboró listas de invitados en base de informes pedidos a dos instituciones encargadas de ayudar a los intelectuales sacudidos por la guerra: por un lado el Instituto de Cooperación Intelectual de París y, por otro, la Junta de Cultura creada por la República.

No sólo eso sino que, antes de finalizar la guerra civil, se creó en la ciudad de México la Casa de España, dirigida por Alfonso Reyes Ochoa, cuyo secretario era Daniel Cosío Villegas, amparada por el propio Presidente de la República mexi-

⁵² AHNDJG Caja 2, carpeta 8, núm. 44. Los currículos de José y Francisco Giral se conservan en AHCM: *relación de méritos, títulos y publicaciones de José Giral Pereira*, firmado en París en marzo de 1939. *Hoja de méritos y servicios de Francisco Giral*.

⁵³ AHNDJG Caja 8, carpeta 20, núm. 137.

⁵⁴ COSÍO VILLEGAS, Daniel (1976), p. 172. Contiene mucha información sobre la creación de la Casa de España.

cana, Lázaro Cárdenas, a quien acompañaban en el Patronato de la Institución Enrique González Arreguín, Subsecretario de Educación Pública y presidente del Consejo Nacional de Enseñanza Superior y de la Investigación Científica; Gustavo Baz, rector de la Universidad Nacional de México y Eduardo Villaseñor, Subsecretario de Hacienda⁵⁵.

Antes y después de la derrota fueron auxiliados por el embajador mexicano en París, Narciso Bassols, y se designó al Doctor Salvador Zubirán para que eligiese a los científicos con mayores actitudes para mejorar diversos ámbitos de la ciencia mexicana.

A ese médico fue al que visitaron los Giral en París para ofrecer su trabajo. No habían sido seleccionados con anterioridad, probablemente porque ambos estaban muy involucrados en la actividad política y militar republicana y no se pensaba, antes de la derrota, en que continuaran su obra en territorios pacificados⁵⁶.

10.5.2 LA PREPARACIÓN DE LA LLEGADA A MÉXICO

Giral informó de su llegada a México a quienes podían ayudarle en su destino. El 2 de mayo de 1939 escribió a José Puche. El antiguo Rector de Valencia, catedrático de Fisiología, discípulo académico y amigo político de Negrín, había sido enviado por el Presidente del Gobierno republicano con la misión de hacerse cargo del SERE en México y de los efectos materiales enviados en el Vita. A tal efecto formó el Comité Técnico de Ayuda a los españoles en México (CTAEM), sito en la calle Sinaloa de la capital.

Le explicaba que se embarcaba, el 16 de mayo de ese año, en *El Flandre* rumbo a Veracruz, a donde tenía previsto llegar hacia el 28. Puche se lo comunicó a Daniel Cosío Villegas⁵⁷.

Sobre su viaje sabemos, por una carta enviada por enviada por Rioja a Cuatrecasas el 7 de mayo de 1938, que hicieron la travesía con él, Velo y su esposa y Daniel Tapia⁵⁸.

También escribió a Indalecio Prieto explicándole que se embarcaba, sin auxilio de nadie y a la espera de la contestación de la Casa de España. Prieto que se llevaba bien con Giral y además necesitaba su presencia para intentar legalizar su dominio sobre el contenido del Vita, inmediatamente escribió al Presidente

⁵⁵ SOLER VINYES, Martí (1999), p. 162

⁵⁶ PUERTO, Javier (2010).

⁵⁷ AHCM. Fondo Antiguo. Sección personal: expediente José Giral Pereira. He consultado la copia digital del archivo conservada en el Archivo de la Residencia de Estudiantes de Madrid. Para hacer referencia a sus documentos indicaré el autor, el destinatario y la fecha. Carta de José Puche a Daniel Cosío Villegas, desde México, el 16 de mayo de 1939.

⁵⁸ LÓPEZ SÁNCHEZ, José María (2013), p. 101.

Cárdenas. Éste envió un telegrama a Alfonso Reyes. Le comunicaba su llegada y le indicaba que, dada su capacidad científica, debería ser admitido en la institución⁵⁹.

Al día siguiente, (el 29 de mayo de 1939) Alfonso Reyes escribió a Indalecio Prieto. Le explicaba que el Presidente de la República de México acababa de telegrafiarle para sugerirle que se interesase por Don José Giral, quien llegaba acompañado de su hijo Francisco y familia, junto a Roberto Castrovido, a bordo de *El Flandre*.

Reyes aducía ante Prieto que el motivo de la llegada era, precisamente, el haber sido contratado por la Casa de España⁶⁰.

El día 30 Prieto contestó a Reyes. Le daba cuenta de lo ya narrado líneas arriba. Había recibido una carta de Giral. Le decía que se embarcaba en *El Flandre*, acompañado de su familia y sin auxilio de nadie. También le comunicaba que había hecho algunas gestiones para su ingreso, y el de su hijo, en la Casa de España, pero no había ninguna decisión tomada sobre el asunto. Por eso él se lo notificó al Presidente Cárdenas.

Alfonso Reyes le explicó, por último, que todo había sido un malentendido debido a la dificultad de las comunicaciones que, afortunadamente, tenía fácil arreglo⁶¹.

No le dijo que había recibido otro telegrama, el 9 de mayo, enviado por Bassols, en donde le decía: *los Giral embarcan por su cuenta rumbo a México*⁶².

La familia Giral salió de París en mayo de 1939 –le escribe a José Garreta⁶³ con grandes apuros económicos (*pues no recibimos auxilio de ningún organismo español*) arribamos aquí [México] *nada menos que diez personas de familia*⁶⁴.

⁵⁹ AHCM. Telegrama de L. Cárdenas a Alfonso Reyes del 28 de mayo de 1939. El telegrama de contestación de Alfonso Reyes al Presidente, en donde le indicaba que venía contratado por la Casa de España, en ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (compilador) (2005), p. 92. En el mismo libro, p. 113, nota 131, se transcribe el telegrama de recomendación del Presidente Cárdenas.

⁶⁰ AHCM carta de Alfonso Reyes a Indalecio Prieto del 29 de mayo de 1939.

⁶¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 2, núms. 32 y 33. AHNDJG Caja 10, carpeta 18, núm. 326. Carta de Alfonso Reyes a Prieto del 31 de mayo de 1939. Explica que el 28 de abril, por telégrafo, pidieron a la legación mexicana en París que los invitara, pero no llegó la respuesta. Entretanto ellos hicieron las gestiones oportunas considerándolos miembros de la Casa de España. *Ahora comprendo que ellos se han trasladado por su cuenta y que tal vez no llegó a serles presentada nuestra proposición concreta. Lo siento de veras, pero por fortuna podemos arreglarlo todo.* AHCM carta de Indalecio Prieto a Alfonso Reyes del 30 de mayo de 1939; respuesta de Alfonso Reyes a Indalecio Prieto del 31 de mayo de 1939.

⁶² AHCM telegrama de Narciso Bassols, del 9 de mayo, en donde se añadía: *considero inconveniente invitar a Jiménez de Asua quien además no aceptaría. Invito Domingo Barnés. Informar acerca los otros.*

⁶³ GUERRA, Francisco (2003), p. 707 José Manuel Fortunato Garreta Sabadell, farmacéutico barcelonés, llegó exiliado a Panamá desde Francia y fue profesor de su universidad.

⁶⁴ AHNDJG Caja 14, carpeta 1; Carta de Giral a José Garreta del 23 de septiembre de 1940.

10.5.3 LA CORRESPONDENCIA CON MANUEL AZAÑA DESDE MÉXICO

También nos podemos enterar de sus primeros pasos mexicanos por su correspondencia con el ex Presidente de la República, que continuaba en el exilio francés.

El 7 de julio de 1939 escribe a Manuel Azaña:

Mi querido D. Manuel:

Dirá usted, y con razón, que ya es tiempo de recibir noticias nuestras. Después de una buena travesía llegamos a esta capital hace poco más de un mes. Yo sentí enseguida los efectos de la altura y pasé unas semanas muy molesto con fatiga, jaquecas fuertes y gran astenia (los demás de la familia no se resintieron en nada) apenas repuesto de dichas molestias caí en cama con un recrudecimiento de mi padecimiento renal; han pasado más de quince días con fiebre alta y hace solamente dos que salgo de casa. Por otra parte me han recargado de trabajo, tengo a mi cargo un curso normal de Química Biológica hasta el 15 de noviembre en el Instituto Politécnico, otro curso para trabajadores sociales (del Departamento de Terapia Social) sobre Bromatología, en Septiembre, otro en la universidad de Morelia sobre Bioquímica y en agosto unas conferencias sobre fermentos en la Universidad y sobre todo ello simultaneando con trabajos de investigación sobre alimentos mexicanos. Pero de todos modos tuve la suerte de ser colocado enseguida por la Casa de España, la cual me abona 600 pesos al mes por todas esas tareas; además mi hijo mayor se ha colocado también en análogas condiciones para investigar sobre plantas medicinales indígenas. Todo esto se lo comunicaron en abril al Señor Bassols y le enviaron dinero para nuestro viaje pero dicho señor se lo calló y nada nos dijo. Don Alfonso Reyes que es el Presidente de la Casa de España, nos lo ha aclarado; es una excelente persona y muy afecto a usted. Ya se lo habrá dicho Manolo a quien veo alguna vez. Estamos contentos; este clima es delicioso, la ciudad muy animada, la vida bastante barata y agradable, la gente muy comunicativa y simpática. Hemos hecho amistades con unos cuantos profesores mexicanos de gran relieve y muy afectos a nuestra causa. Algunas veces he visto a Prieto; no he visto a Negrín durante su estancia aquí; los dos están muy enemistados y se han cruzado cartas y documentos de gran violencia; yo estoy enteramente con Prieto. El Presidente Cárdenas está recorriendo el Estado y aún no regresará hasta dentro de un mes; tiene toda su confianza depositada en don Inda y espero saludarle con él a su retorno. Veo a pocos españoles pues vivo lejos del centro, soy bastante retraído y he pasado mala época como le digo. Han venido a verme, Castrovido, el General Pozas, Barcia, Manuel Márquez, Gordón, Puche, Méndez Aspe, Domenchina, Martín Luis Guzmán, Prieto y otros muchos amigos, todos los cuales me han preguntado con gran cariño e interés por usted. Ahora acudo alguna vez a una tertulia a donde van Canedo, León Felipe, Domenchina, Juan de la Encina, Moreno Vila, Recasens, Pedro, Márquez, Bergamín y otros muchos intelectuales españoles.

Nos llegan noticias muy alarmantes de Europa y se teme una guerra en plazo cortísimo; yo no la espero hasta septiembre, después de la recogida de cosechas. Todos los amigos nos preguntamos con inquietud, lo que usted pien-

sa hacer: si permanecer en Francia o venir a América. ¿Cómo va la publicación de sus libros? Todos los de casa envían a ustedes todos nuestros más sinceros afectos, con un efusivo abrazo de su buen amigo de siempre Gira⁶⁵.

El 19 de julio le contestó Azaña:

Mi querido amigo:

Había tenido noticias indirectas de usted, desde su paso por la Habana. Esperaba con impaciencia recibirlas directamente, pero no le hacía ningún reproche por la tardanza. Demasiado comprendía que en los primeros tiempos tendría usted muchas cosas que hacer. Lo que deploro es que la causa del retraso haya sido su mala salud. Deseo vivamente que la aclimatación sea ya completa y que las molestias renales hayan desaparecido. La impresión que me deja su carta es en general muy satisfactoria en cuanto a sus primeros pasos en esa tierra. Espero que no tardará usted en ocupar ahí la posición a que por toda suerte de títulos tiene usted derecho, sin necesidad de trabajar tanto. Será para mí una gran alegría. Ya Lola les cuenta por separado el susto que hemos tenido. Este suceso aplaza, tal vea indefinidamente, mis proyectos de trasladarme a una casa más al interior. Ahora estamos aquí muy bien, en el campo, pero a quince minutos de Ginebra. Por fin hace sol, el tiempo es hermoso y puedo darme grandes paseos a pies, con Parra, Menéndez y Santitos. No sé si le dije que logré del gobierno francés permiso para que Menéndez, expatriado de Londres y sin recursos, se viniera aquí conmigo, hasta que resuelva su situación. Los miserables que administran los fondos de subsidio, le han negado a Menéndez el derecho a percibir nada, según carta que se atrevió a firmar Osorio Tafall.

Menéndez una de las personas más decentes y capaces que hemos tenido al servicio de la República, embarcó en Gandía, difícilmente, cuando ya Valencia estaba en poder de los falangistas. Los del SERE le acusan de casadista. Y por eso no le pagan. También a Saravia le han dejado casi en la miseria, hasta que hace tres días le han enviado el primer socorro. Menéndez me ha contado cosas interesantísimas de las últimas semanas de la República, así en lo militar como en la conducta de Negrín y sus ministros ¡estupendo!

De España tengo pocas noticias y malas. A nuestro amigo [...], condenado a muerte, le indultaron. Desde aquí hicimos todo lo posible para lograrlo. Han fusilado a Alfonso Ruiz Blázquez, y a otros amigos de Murcia, entre ellos Pérez Cánovas; han fusilado a Eliseo Gómez Serrano y a su mujer; a Gómez Osorio y a su hijo, a Ariño, Presidente de la Diputación, Javier Bueno, Antonio de Hoyos y qué se yo cuantos más. El otro día, en casa de unos amigos de Ginebra, me dijeron que según informe del señor Junod (¡Ya sabe usted!) hay en España 500.000 presos políticos. Una hija de Menéndez que, con el resto de su familia está en Bilbao, trabaja ocho horas diarias en un taller de modista por una peseta de jornal. No necesito decirle a usted que, según me cuentan, los emigrados de por aquí alimentan las más ingenuas ilusiones sobre un cambio político en España. Entre ellos, el amigo Just, que está en Narbona, y funda su optimismo

⁶⁵ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 18.

en razones que dice poseer, pero que desconozco. Tampoco necesito decirle que estoy muy lejos de pensar así.

Conozco lo principal del asunto Prieto-Negrín. Prieto me hizo llegar copia de los dos documentos, entre ellos el firmado también por usted, y de su correspondencia con Martínez-Barrio. Prieto ha hecho lo que debía hacerse. No tengo títulos para enviarle mi aprobación ni él la necesita, pero sí mi aplauso. Así lo he hecho saber, cuando algunos de nuestros amigos, en París, me han preguntado. La consecuencia de esta franqueza ha sido, me parece, un enfriamiento de amistades. Fernández Clérigo me dijo que Martínez Barrio se había ido (por cierto sin decirme adiós), a Cuba... me ha llegado un ejemplar del diario de sesiones en donde Negrín y la Pasionaria se encargaban de llenarme de injurias sin que Martínez Barrio, ni los demás republicanos presentes dijeran nada en mi defensa. Le he escrito a Fernández Clérigo que ha debido enfadarse. Estoy harto de [...] para quejarme de la indigna conducta de los republicanos domesticados por Negrín, y harto también de tener paciencia

Agradezco mucho las memorias que esos amigos hacen de mí, con una excepción: la del señor Méndez Aspe, a quien espero dar de bofetadas si alguna vez se pone al alcance de mi robusto brazo. En nada mejor puedo emplear la salud recuperada felizmente y el sobrante de energías que esa idea me proporciona. Me entero con regocijo de que Domenchina y Bergamín asisten a la misma tertulia ¿no se hacen nada?

Piensa que habrá guerra y tendrá una situación difícilísima pero tiene allí diez personas de familia que no puede abandonar ni llevársela. Solamente el viaje cuesta una fortuna. Por otra parte,

¿[...] qué puedo hacer yo en México, ni qué efecto haría mi presencia ahí? Habrá que resignarse al destino. Lo de Bassols es indigno. Lo mismo ha hecho conmigo, y con mis recomendados. Su agente en Burdeos, el señor Gamboa, ha prohibido que se embarque un recomendado mío, después de preguntarle qué opinaba sobre la dimisión del Presidente de la República.

Entre las últimas víctimas que tengo noticia, se cuenta que al poeta murciano, Miguel Hernández, y un señor Gaos, que debe ser hermano del rector ¡los han ahorcado!

[Añadido a mano] *Acabo de saber que Prieto ha llegado a París⁶⁶.*

El 16 de octubre de 1939 Giral le escribe a Azaña (la guerra mundial había estallado el 1 de septiembre con la invasión de Alemania por Polonia). Le dice:

Mi madre política y mi cuñada Concha pudieron salir de París y refugiarse en un pueblecito del departamento de Loir et Cher, en donde parece que nadie está mal.

⁶⁶ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 19.

Después de darle noticias sobre su vida y trabajo sigue:

Esperamos que llegue pronto Prieto y todos los españoles refugiados lo desean pues están muy descontentos del Comité que preside Puche, a pesar del buen deseo y actividad de este. Su libro les ha gustado mucho, pero a los amigos españoles les molestan las verdades y censuran al libro y algo a quien reprochan no haber ido a Madrid antes de dimitir; no quiero que eso aumente sus amarguras tan justificadas sino reflejarle exactamente (como usted me pidió) la impresión causada por su libro; lo califican de inoportuno, pesimista e injusto en muchas cosas [...] No aconsejo que venga aquí nadie como no tenga fondos para resistir dos meses. Aún no hemos logrado ver al Presidente Cárdenas que es el único amigo de verdad que tenemos aquí [...]

Después de hablar ligeramente de la guerra afirma lo que ya antes escribió sobre si hicieron bien en resistir al golpe de Estado⁶⁷.

Azaña le contestó el 13 de noviembre asegurándole que lo habían hecho muy bien, en principio, aunque no tanto cuando se vio claro que no podrían ganar. Añade:

Santos es el último acompañante que aún está aquí, pero trabajando por marcharse, como es natural, porque el permanecer indefinidamente a mi lado, no le resuelve nada... De los restantes amigos y compañeros «de la buena época», no he vuelto a saber, y respecto de algunos más vale así. En cuanto a las críticas. Lo que sí me hace cierta gracia (una gracia triste) es que tachen el libro de pesimista. ¿Pesimista? ¿Es que todavía les parece poco lo sucedido? ¿O quieren que se les repita el «no pasarán»? Impresiones semejantes a las de usted me comunica Carretitas desde Bogotá y Prieto del Río desde Buenos Aires.

Por fin nos vamos de La Prasle, determinación aconsejada, además de otros motivos, por la dureza del clima y por el aislamiento atroz en que nos encontramos aquí desde hace dos meses. He tomado una casa en Pyla sur Mer (Gironde) a cinco kilómetros de Arcançon, en Avenue des Roses⁶⁸.

Le contesta Giral en una carta sin fecha:

Espero que pronto veremos aquí a Santitos; creo que viene en el mismo barco que mis sobrinos Adela Barnés y su esposo Germán García; de esta familia de Barnés están con nosotros sus dos hijos y Petra (mi hija política) [...]

A Diego y a Prieto los veo alguna que otra vez, poco porque mi natural retraimiento se me está exacerbando con el trabajo abundante que tengo y con la contemplación triste de tanta rencilla, y murmuración entre amigos y correligionarios. Los de IR hemos constituido un grupo titulado «Ateneo Salmerón»

⁶⁷ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 21.

⁶⁸ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 22.

el cual presido y comenzamos a actuar en una labor simplemente de solidaridad y auxilio a quien todavía la necesita para vivir [...]

Los asuntos del JARE y del SERE siguen apasionando a la gente y compliéndose mucho. [...] La realización de los bienes es difícil por su naturaleza (ornamentos de Iglesia, joyas, pedrerías, etc.) y la salida hacia un fondo de socorro que evite el posible vergonzoso espectáculo de la mendicidad

Le añade varias noticias diversas y le señala que piensa ir a La Habana. Le explica que *los 200 refugiados que están allí lo pasan mal, pero se espera que la próxima elección presidencial del Coronel Batista, les aliviará mucho*⁶⁹.

Azaña le contestó a Giral desde Pyla sur Mer, pero no desde la Avenue des Roses, sino desde el número 32 del Boulevard de L'Océan.

Le explicaba que no habían tenido fiestas navideñas; también que recibía cartas de los campos de trabajo o concentración en donde se quejaban de cómo se habían llevado a cabo los embarques para América, y de los auxilios.

Lo que usted me cuenta acerca de los recursos del JARE, –le dice– es decir, en qué consisten me ha producido sorpresa, y me ha dejado bajo una impresión desagradable

No he desistido ni mucho menos, de publicar mis memorias. El texto, como casi todo es contemporáneo de los sucesos, está en limpio y dispuesto para la imprenta, pero las circunstancias no son favorables por la guerra.

Añade una nota de su esposa Lola para María Luisa, la mujer de Giral⁷⁰.

Manuel Azaña volvió a escribir a Giral, desde Collonges, el 16 de agosto de 1939, en la carta, antes mencionada, en donde le enviaba su misiva a Fernández Clérigo al enterarse de lo dicho por Negrín en una de las reuniones de la Diputación Permanente. En la misma le informa de otros asuntos:

Le supongo a usted enterado de las contiendas de París. Según me cuentan, Negrín se niega a entregar los fondos a la nueva junta formada por acuerdo de la Diputación Permanente bajo la presidencia de Nicolau. No me extrañaría nada que el gobierno francés acabase por tomar cartas en el asunto. Tal es el escándalo producido con todos estos enredos y con la táctica del señor Bassols, que ya usted conoce por propia experiencia, muchas personas se fastidian, porque no logran emigrar. Los que están peor, son aquellas por quienes me intereso personalmente. Algunas han sido rechazadas porque las había recomendado yo o porque habían estado a mi servicio.

¿Cree usted que podría encontrar algo ahí para un ingeniero de caminos, Luis Martínez Díaz, hermano de aquel sobrino mío que murió en un bombardeo de Valencia? Es el caso personal que más me urge. ¿Qué me aconseja usted? También me preocupo de Santos, de Sindulfo, de Parra, de Saravia, de Menéndez, a quienes nadie atiende. No sé qué hacer. Menéndez ha estado aquí

⁶⁹ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 23.

⁷⁰ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 24.

una temporada. Hoy se marcha a París para reunirse con su mujer y sus hijas que por fin han logrado salir de España. Ayer hablé por teléfono con la señora de Menéndez y en las pocas palabras que me dijo se advierte que viene horro-rizada.

Mi cuñado le entregará a usted un ejemplar del libro que acabo de publicar en Buenos Aires. La edición francesa aparece un día de estos. Ya me contará usted las reacciones que provoca.

¿Cómo les va por ahí a los españoles en general? ¿Cómo los reciben? ¿Cómo se conducen? Aquí siguen pasándolo muy mal, salvo los protegidos de Negrín. El general Rojo se ha ido a la Argentina con toda su familia. Dice Prieto que le han dado 10000 dólares para el viaje. A los generales Gamir y Menéndez no les dan nada. Las cartas que recibo de los campos de concentración ponen los pelos de punta. Y eso que el señor Barcia me dijo en París que él había arreglado la cuestión de los campos en veinticuatro horas. Tampoco están mejor en los llamados refugios. Desde uno de ellos me escribe un antiguo funcionario de la Presidencia, diciéndome que sus hijos han adquirido la sarna. Así viven. Hace pocos días me tropecé en un pueblecito inmediato a este con un pobre miliciano, que ha salido del campo, contratado como viñador. Trabaja desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la tarde. Es feliz porque le pagan 100 francos a la semana, más la comida. Otros trabajan en hacer caminos por cuenta del Estado, les pagan cincuenta céntimos de franco al día.

Me ha visitado un periodista yanki, que venía de España. Solamente en Madrid hay ciento cincuenta mil presos. En la cárcel de mujeres, siete mil. En venganza del asesinato de un oficial de la Guardia Civil han fusilado a cincuenta personas. Todo por el estilo. Una de las víctimas de la represión es Serrano Batanero. Su hija está presa.

Respecto a los campos, le añadiré que, según el miliciano de que acabo de hablarle, en Barcarés, 30000 hombres bebían agua del mar. Con lo cual, me dijo el hombre, «se descomponían los cuerpos, y se han muerto a chorros». Ahora me cuentan que el gobierno francés se propone resolver la cuestión antes de octubre y que va a tomar medidas para que todos puedan trabajar en Francia o en las colonias.

Esplá me informa de que Méndez Aspe y Velao se han dado de baja en el «partido» de IR. Mantecón y Osorio Tafall han expulsado de las oficinas de la SERE a Echevarría Novoa, a Moratinos y a otros de IR., porque no se han declarado en favor de Negrín. En Argelia, los representantes de Negrín son Pérez Torreblanca y Sayagües, que viven muy bien y administran un campo de refugiados, del que me refieren horrores.

No todo entre los antiguos amigos son malas acciones. Recibo innumerables cartas incluso de personas desconocidas para mí, que son admirables de lealtad y de perseverancia. Esto me indemniza de algunas defecciones increíbles. Para su gobierno de usted, le diré confidencialmente que una de las personas que peor se han conducido conmigo es Bolívar. No me ha escrito desde que volví aquí, ni se ha despedido al marcharse a México, y su mujer, a quien hemos tratado como de la familia, igual que su marido, ha llegado a la grosería de no contestar a las cartas que le ha escrito mi mujer. Ignoro el motivo. Pero ya ve usted, ¡Bolívar...!

Nosotros, ya pasado el susto que nos dio Carmen, parece que vamos a permanecer aquí indefinidamente, a no ser que nos hagan evacuar el lugar en caso

de guerra. No he encontrado casa que me convenga, en ninguna parte. Todo está tomado, precisamente, en previsión de la guerra. Por la misma razón –aparte de mi propósito de no mezclarme en aquellos enredos– no puedo ir a París, adonde por otra parte me sería imposible vivir con tanta familia. La dueña de esta casa, aprovechándose de las circunstancias, se ha presentado aquí con la pretensión de duplicarme los alquileres, que hasta ahora eran baratísimos. Hemos llegado a una transacción, pero a costa de firmar un bail por tres años, con lo que la principal ventaja de este sitio desaparece casi por completo. Salvo lo imprevisto, tengo Collonges para un rato largo.

¿Y a ustedes como les va? Espero que bien, relativamente. Cuando me escriba, cuénteme algo de esa Casa de España, como funciona, si están todos ustedes contentos. ¿Hay ya muchos bandos en discordia?

Aquí le recordamos a usted continuamente y a todos los suyos. La Prasle en masa les envía sus recuerdos más afectuosos, a los que uno los míos, y un abrazo para usted de su buen amigo⁷¹.

10.5.4 LA LLEGADA A MÉXICO A TRAVÉS DE LA CORRESPONDENCIA CON OTROS EXILIADOS

El 19 de octubre de 1939 le cuenta su viaje a Amós Salvador⁷²:

Llegamos a primeros de junio, después de una buena travesía en el Flandre, sin ayuda oficial, pero con alguna de extranjeros (los amigos cuáqueros) y unos ingleses, lo cual nos permitió pagar el pasaje de ocho personas mayores y dos nietecillos. Al llegar nos encontramos con la agradabilísima sorpresa de que a mi hijo Paco y a mí nos habían convidado (como dicen por aquí) la Casa de España en México, con seiscientos pesos mensuales cada uno y los pasajes pagados, se lo habían comunicado por cable al señor Bassols a París y éste tuvo a bien callárselo y guardarse el dinero, Alfonso Reyes se indignó y nos colma de atenciones [...] estoy escribiendo tres libros a base de dichas conferencias y de las que di en Madrid en la primavera de 1936... mi hijo pequeño Antonio es gerente de las Industrias Químico Farmacéuticas Americanas y ya comienzan a trabajar. El dinero lo ha dado la SERE y en el consejo de administración están Márquez, Madinaveitia y unos mejicanos, creo que éste asunto será de dinero. A Paco se lo rifan. Está en la fábrica HORMONA de unos húngaros muy listos y gana trescientos pesos por dos horas de trabajo diarias... como ves todos colocados, bien y contentos; sinceramente satisfechos de lo que trabajamos, de lo que ganamos, del clima de aquí que es ideal, de la baratura de la vida, de lo hermosa que es ésta población, del agrado de las gentes (un poco indolentes e informales pero simpáticos y serviciales). Nos mudamos de casa y ahora ocupamos dos casitas contiguas, nuevas, muy monas y confortables⁷³.

El 23 de septiembre de 1940 es a José Garreta a quien da noticias sobre su aclimatación al nuevo país y sobre el estado de Manuel Azaña:

⁷¹ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 20.

⁷² AHNDJG Caja 16 carpeta 12, núm. 380.

⁷³ AHNDJG Caja 16, carpeta 14, núm. 380.

Salimos de París en la época que usted (mayo del año pasado) y con grandes apuros económicos (pues no recibimos auxilio alguno de ningún organismo español) arribamos aquí nada menos que diez personas de familia. Afortunadamente mi hijo mayor Paco, Profesor de Farmacia en Santiago (que era) y yo fuimos enseguida colocados por la Casa de España en México, institución que creó el Presidente Cárdenas, gran amigo de nosotros; ella nos sostiene con una remuneración bastante holgada; mi hijo trabaja en investigación científica de plantas indígenas y yo doy mis cursos en el Instituto Politécnico (de Química Biológica). Aparte de ello, Paco se colocó en los laboratorios Hormona, que es la empresa más importante de fabricación químico-farmacéutica; y yo doy también clases de bachillerato en el Liceo Ruiz de Alarcón, fundado por españoles inmigrados; además he dado muchos cursillos sueltos, dentro y fuera de la capital, he publicado un libro de Fermentos, tengo en la imprenta otro sobre pigmentos humanos, colaboro con revistas diversas, dirijo el partido IR aquí, formo parte de la Junta de Acción Republicana Española que reúne a todos los republicanos sin matiz partidista y pertenezco a la delegación de la JARE (con Indalecio Prieto y Andreu) no ando muy bien de salud (cosas viejas de riñón y nuevas de corazón, hipotensión vértigos etc.) pero trabajo diez horas diarias y tengo 61 años; no debo quejarme... supongo que sabrá usted que nuestro gran Don Manuel Azaña está gravísimo en Montauban; ha tenido hace cinco días un ataque de hemiplejía y los médicos desconfían de salvarlo. Después de esa fecha no hemos vuelto a tener noticias⁷⁴.

10.6 LA LLEGADA A MÉXICO

Antes de desembarcar en Veracruz hicieron una breve escala en La Habana. Llegaron de madrugada y salieron por la tarde. A Giral le esperaban gran cantidad de periodistas y políticos. Hizo algunas declaraciones y un poco de turismo, pero apenas tuvo tiempo de reconocer su lugar de nacimiento.

El 10 de junio de 1939 ya poseía el carnet de asilado político, firmado en Veracruz⁷⁵, aunque desde algunos días antes estaba ya en la capital mexicana.

Su primera residencia en Ciudad de México, fue el hotel Montejo, situado en el número 240 del Paseo de la Reforma. Desde allí envió una carta manuscrita a Alfonso Reyes para agradecerle la acogida cordial, suya y de su hijo, en la Casa de España y enviarle nota detallada de los gastos efectuados en sus viajes desde París a México⁷⁶.

El 29 de junio de 1940 escribió al Director General de Población. Le explicaba que tenía la aceptación de México como asilado político e inmigrante por un año, (tarjeta núm. 120928). Al cumplirse ese periodo desde su entrada en el país y

⁷⁴ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 166.

⁷⁵ AHNDJG Caja 2, carpeta 11, núm. 66.

⁷⁶ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 4 de junio de 1939.

solicitar la prórroga de residencia por un año más, rogaba le considerasen incurso en el supuesto del Acuerdo Presidencial de 12 de marzo de 1939 y se le reconociera, a él y a toda su familia, inmigrante definitivo⁷⁷.

Mientras se asentaba en México, mantenía correspondencia con unos y con otros y afrontaba sus nuevas ocupaciones, Giral estaba preocupado por ayudar a sus familiares a salir de Francia. A ese respecto hizo gestiones en la Secretaría de Gobernación mexicana para facilitar el trámite, en el consulado de París, y conseguir lo más rápido posible una autorización para que pudieran exiliarse en el país latinoamericano Francisco Barnés Salinas de 64 años, exministro; Dorotea González de la Calle, de 64 años, su esposa; Urbano Barnés González, de 35 años, médico e hijo de ambos; María Luisa Castro de Barnés, de 28 años su esposa; María Luisa Dorotea Barnés Castro, de 3 años, la hija de ambos; Germán García García, médico de 33 años, su yerno y Adela Barnés González de García, de 32 años, su esposa.

Una vez que llegaron a su destino, Giral escribió el 11 de diciembre de 1939, desde su domicilio en Pánuco, 18, dept. E, a Alfonso Reyes, para enviarle el currículo de Urbano Barnés, quien acabó colocado en la universidad de Jalisco, en Guadalajara⁷⁸.

⁷⁷ AHCM petición al Director General de Población del 29 de junio de 1940 para José Giral, María Luisa González de la Calle de Giral; María Luisa Giral González y Antonio Giral González.

⁷⁸ AHCM expediente de Urbano Barnés.

CAPÍTULO 11

MÉXICO: ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

11.1 ACTIVIDADES CIENTÍFICAS DURANTE EL AÑO 1939: EL PRINCIPIO DE LA DOCENCIA Y DE LA INVESTIGACIÓN

El 7 de julio de 1939 recibió una carta de Alfonso Reyes en donde le informaba de la existencia de una Comisión Nacional de Alimentación *cuyo trabajo todavía no es todo lo activo que se desea*. También la Secretaría de Asistencia Social había emprendido la investigación de los tipos de alimentación en diferentes zonas del país. Le sugería que se encargue él del examen químico, vitaminas, calorías, etc. para lo que le pondrían en contacto con los responsables.

Por otra parte, en el Instituto Politécnico Nacional se desarrollaba una carrera de químico zimólogo y creía que tenían laboratorios.

En México interesaba el adiestramiento del personal que, *tanto en la Secretaría de la Asistencia Pública como en el Departamento de Salubridad, está dedicado a labores de alimentación*.

Asistencia Pública ofrecía un salón para el curso de trabajos sociales a donde acudirían unos cuarenta alumnos¹.

El 12 de junio le contestó Giral. Le comunicaba que estaba en contacto con el Doctor Enrique Arreguín, quien, además de ser patrono de la Casa de España, en esa época trabajaba en el Instituto Politécnico Nacional y era Presidente del Consejo Nacional de la Educación Superior e Investigación Científica y fundador del sistema de Educación Superior para Trabajadores, el cual le había encargado las siguientes misiones.

¹ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 7 de junio de 1939.

En primer lugar un curso sobre Química biológica, a celebrar en el Instituto Politécnico Nacional, entre los meses de julio y noviembre. Ya tenía el programa hecho, tanto teórico como práctico, y se lo iba a someter el día 13 a la consideración del doctor Gerardo Varela, por entonces Director de la Escuela de Ciencias Biológicas.

En segundo lugar un cursillo de dietética médica cuyo programa sometería al Doctor Willan.

En tercer lugar un curso de conferencias sobre alimentación a los trabajadores sociales. El programa lo sometería al Doctor Arreguín.

Un cursillo de conferencias en la universidad de Morelia, en septiembre.

Debía ponerse en contacto con el Doctor Ignacio González Guzmán, de la Comisión de la Alimentación.

Trabajos de laboratorio sobre investigaciones de alimentos que esperaba comenzar pronto si disponía de un centro adecuado en dónde realizarlos².

Alfonso Reyes se mostró muy contento con el buen encaje de Giral; le pidió el temario de su curso para la universidad de Morelia y los días que pensaba pasar en aquella ciudad de cuyo Rector le daba el nombre: Licenciado Natalio Vázquez Pallarés³.

Ese mismo día le contestó Giral para enviarle el temario de las conferencias que podría dar, tanto en México como en la universidad de Morelia, *su frecuencia y la época aproximada en que pudieran darse para hacerlas compatibles con mis otros cursos y trabajos*.

Le incluía, detallado, el programa del curso de Bromatología para Trabajadores sociales y el de Química biológica del Instituto Politécnico Nacional.

Proponía dar el de Química biológica en el IPN entre el 1 de julio y el 1 de noviembre, durante cuatro horas y media semanales.

El cursillo de Bromatología para los Trabajadores sociales entre el 20 de junio y el 1 de agosto, durante tres horas semanales.

Las conferencias sobre Bioquímica en la universidad de México, entre el 1 de agosto y el 5 de septiembre, durante dos horas semanales.

Las conferencias en la universidad de Morelia, entre el 10 y el 25 de septiembre en que impartiría de 8 a 12 conferencias con asistencia diaria.

Además pretendía empezar a investigar diariamente sobre alimentos mexicanos desde el 20 de junio⁴.

² AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 12 de junio de 1939. Por los memorándums de Alfonso Reyes sabemos que el curso del IPN debía impartirse a alumnos de segundo curso de Medicina rural y el de los trabajadores sociales en el salón de la Lotería Nacional. V. ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (compilador) (2005), p. 195.

³ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 15 de junio de 1939.

⁴ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 15 de junio de 1939. Todos los programas se conservan en el mencionado archivo.

El 19 de junio, Alfonso Reyes le comunicó que se había puesto en contacto con Morelia para hacerles saber las fechas y que esperaba que los demás programas fueran acogidos con entusiasmo⁵.

Al día siguiente escribió a Ignacio González Guzmán, Jefe de la Oficina de Alimentación, para enviarle el cursillo propuesto por Giral para los trabajadores sociales que podía empezar a impartirse del 1 de julio⁶. También dirigió otra carta a Jesús Díaz Barriga, Subsecretario de Asistencia Pública, para poner el programa a su disposición y pedirle que designara fechas y horas para celebrarse⁷.

El 27 de julio Alfonso Reyes hubo de escribir a José Torres Torija, Oficial Mayor de la universidad Nacional, para explicarle que en el programa que se había publicado el día anterior en *El Universal* correspondiente al curso de Bioquímica que debía celebrarse en la universidad sobre estado actual de la Química de los fermentos. Especificidad. Reversibilidad. Sistemática. Desmóllisis. Óxido-reducción. Desintoxicación. Estructura química y Síntesis artificial. Se habían deslizado erratas sobre el periodo de docencia, lo cual implicaría un problema de fechas con el que estaba profesando, en ese momento, para trabajadores sociales, auspiciado por la Secretaría de Asistencia Pública.

Por esa carta sabemos que Giral residía, en esa fecha, en Ejército Nacional número 365.

Al día siguiente le envió el programa detallado del curso sobre *Química de los fermentos* que se impartiría en la universidad Nacional de México, entre el 10 y el 31 de agosto, los martes, jueves y sábados de 19,30 a 20,30.

Para desarrollarlo solicitaba un aparato de proyecciones con epidiáscopo⁸.

José Torres Torija solucionó los problemas y puso al habla a Giral con el Director de la Escuela Nacional de Medicina, José Aguilar Álvarez, en donde se celebró el curso⁹.

El 14 de agosto de 1939 se reunió, en el Hotel Plaza de la capital mexicana, la Agrupación Cultural de Acción Social. Fundada en 1927, estaba constituida por los presidentes y ex presidentes de las sociedades científicas y literarias de la ciudad de México. En esa ocasión celebraban un banquete, presidido por Alfonso Reyes, en honor a la memoria de Juan Ruiz de Alarcón, el escritor español nacido

⁵ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 19 de junio de 1939.

⁶ AHCM carta de Alfonso Reyes a Ignacio González Guzmán del 20 de junio de 1939. El programa, de dieciséis lecciones, lo había configurado Giral el 13 de junio y abarcaba desde conceptos generales de la Bromatología, a la repercusión de la alimentación en distintos aspectos de la vida, la economía doméstica, conservación de alimentos... hasta la investigación de las raciones alimenticias mediante encuestas.

⁷ AHCM carta de Alfonso Reyes a Jesús Díaz Barriga del 20 de junio de 1939. Le contestó el 24 de junio indicándole que en breve se fijaría la fecha y la hora.

⁸ AHCM cartas de Alfonso Reyes a José Torres Torija, de 27 y 28 de julio de 1939. Anejo a las mismas se conserva el programa del curso.

⁹ AHCM carta de José Torres Torija a Alfonso Reyes del 10 de agosto de 1939.

en la Nueva España que se educó en la metrópoli pero hubo de volver a América por las dificultades económicas sufridas en el territorio metropolitano. También serviría de reconocimiento a los miembros de la Casa de España, por lo cual los invitados de honor fueron el propio Giral, Pedro Carrasco y Manuel Márquez.

Los parlamentos estuvieron a cargo de Luis Sánchez Pontón, presidente del Comité Mexicano de Cooperación Intelectual; Julio Jiménez Rueda que habló sobre Ruiz de Alarcón y el propio Giral que contestó, en nombre de los intelectuales españoles, a Sánchez Pontón¹⁰.

Durante el mes de julio impartió el curso de Bromatología a cuarenta y dos trabajadores sociales (todas mujeres, menos un hombre) del Departamento de Terapia Social de México.

Con fecha de 24 de agosto de 1939 sacó las notas por las cuales aprobaba a treinta y cinco y reprobaba a siete. En las mismas explicaba el examen realizado, tanto teórico como práctico, y el motivo del suspenso de las reprobadas que no habían presentado ningún trabajo para el examen. También añadía:

el profesor que suscribe ha quedado altamente satisfecho del interés demostrado por todas las trabajadoras que asistieron al curso. Es de lamentar que la escasa preparación de algunas no haya podido dar mejores resultados. El curso se planteó para preparar la labor de concienciación sobre los problemas alimenticios planteados en el estado de México. Conocieron también la labor llevada a cabo por los organismos oficiales de esta República, repartiéndoles los folletos (no publicados, todavía en imprenta) demostrativos de la magnífica y acertada gestión de dichos organismos¹¹.

El 6 de enero de 1941, Alfonso Reyes escribió a Gustavo Baz, Secretario de Asistencia Social, para solicitar que se extendiera un diploma a los trabajadores sociales asistentes al curso de Bromatología impartido por Giral en 1939, a lo que se accedió¹².

El 5 de octubre de 1939, Alfonso Reyes escribió a Giral para comunicarle que el Patronato de la Casa de España le encargó manifestarle que no podía prescindir de la regla general sobre permanencia de un año continuo en México, por parte de los miembros de la Casa, antes de aceptar cualquier invitación del extranjero¹³.

El 26 de octubre de 1939, la Casa de España le propuso la continuación de su contrato, en las mismas condiciones, por un año más.

¹⁰ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 4 de agosto de 1939.

¹¹ AHCM Notas de las Conferencias de Bromatología del curso profesado por José Giral. México, D. F. 24 de agosto de 1939; informe de José Giral a Alfonso Reyes, sin fecha.

¹² AHCM carta de Alfonso Reyes a Gustavo Baz del 6 de enero de 1941. Carta de Gustavo Baz a Alfonso Reyes de 28 de enero de 1941.

¹³ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 5 de octubre de 1939.

Los contratos se hacían de año en año y Giral debía de impartir un cursillo anual, o dos semestrales monográficos en el IPN. Dos cursillos de cinco conferencias en dos universidades de provincias. También el Patronato deseaba saber si podía ofrecerle alguna obra para su publicación¹⁴.

Le contestó Giral a vuelta de correo,

anticipándome a expresarle mi agradecimiento sincero por la oferta de prórroga de invitación que ustedes me hacen. Acepto gustosísimo esa extensión hasta el 31 de diciembre de 1940; como no tenía contrato ni documento alguno para la invitación anterior, doy por supuesto que las condiciones seguirán siendo las mismas en punto a remuneración; es decir 600 pesos mensuales.

En cuanto al programa de trabajo lo aceptaba también, pero advertía que comenzaba a trabajar en investigación de los alimentos mexicanos en el IPN; no lo había hecho antes por carecer de laboratorio y medios técnicos, por lo cual rogaba añadieran esa actividad a las antes mencionadas.

Le hacía entrega del original del libro *Fermentos* en donde se recogían las conferencias dadas por él en la Escuela de Medicina de México con algunas ampliaciones. También quería entregarles en breve otro original sobre *Pigmentos humanos*; ambos se completarían con otro que estaba escribiendo su hijo Francisco y los tres constituían *el estudio moderno (y todavía no hecho en lengua española) de uno de los capítulos más importantes de la Bioquímica*.

Le indicaba que deseaba revalidar sus títulos de Doctor en Ciencias Químicas y Doctor en Farmacia ante las autoridades mexicanas competentes y le preguntaba si, una vez conseguido, podría ejercer su profesión libremente puesto que ello no habría de *distraer las actividades que la Casa ha solicitado y contratado conmigo*.

Una de las labores a que se quería dedicar era explicar un curso de Química orgánica en el Liceo Juan Ruiz de Alarcón, para lo cual contaba con la autorización expresa de la Casa de España.

También le comunica que estaba en relación con la editorial *Atlante* (la misma que publicaba la revista *CIENCIA*) para publicar algunos libros de su especialidad.

También acusa recibo de la negativa de traslado a La Habana durante el próximo diciembre, mes de vacaciones escolares, *en cuyo viaje (gestionado varios meses antes de recibir la invitación de ustedes para venir aquí) tenía gran interés por tratarse de mi tierra natal la cual deseaba visitar*¹⁵.

Al día siguiente le notifica que ha terminado su curso sobre *Fermentos* en la Escuela de Medicina y las conferencias en Morelia, en donde le colmaron de

¹⁴ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral el 26 de octubre de 1939.

¹⁵ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes de 29 de octubre de 1939.

atenciones y continua su curso de Química fisiológica en el IPN en donde ha aumentado el número de clases semanales, por lo tarde que lo comenzó, con aceptación gustosa de los alumnos y que ha comenzado a investigar en la alimentación mexicana al poder disponer ya de un laboratorio adecuado.

El curso de la Escuela de Medicina desarrolló diez lecciones sobre fermentos. Acudió un público muy selecto formado por profesores de aquella institución, de la Escuela de Farmacia y Ciencias y del IPN y numerosos asistentes de cátedra, doctores, alumnos de los últimos cursos, médicos españoles... De sus conferencias salió el libro sobre fermentos¹⁶.

Entre el 6 y el 8 de noviembre se cruzaron cartas para explicar que el servicio de radio de la Universidad Nacional Autónoma pensaba organizar programas de quince minutos con el título «Voces de España» y la Casa de España quería que uno de los invitados fuera Giral, cosa que aceptó gustoso¹⁷.

El 9 de noviembre de 1939, José Puche Álvarez, pese a sus diferencias políticas, en su condición de Presidente del Comité Técnico de Ayuda a los Refugiados Españoles, certificó los títulos y cargos de Giral, tanto como catedrático como ministro. Al no poder coger su título al salir de España se lo convalidaron, por constancia, el 18 de enero de 1940 por el de químico farmacéutico¹⁸.

El 30 de diciembre de 1939, Giral escribió a Alfonso Reyes. Le comunicaba que había acabado el curso de Química biológica impartido en la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN. El resultado de los exámenes finales fue muy deficiente.

Intentó empezar a investigar sobre alimentación mexicana pero el laboratorio que se le preparaba en el IPN llevaba las obras con enorme lentitud. A consecuencia de ello se instaló provisionalmente en otro y desde el 20 de noviembre trabajaba en él durante cinco horas diarias. Tenía a su lado a tres de los más destacados alumnos del centro, asistentes de cátedra, que hacían sus tesis bajo su dirección. Eran los señores Cravioto, Hernández Corzo y un tercero. Empezaron a estudiar diversas variedades de maíz. Tenían algo detenidos los trabajos en espera de los instrumentos y materiales indispensables que se encargaron a USA¹⁹.

¹⁶ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 30 de octubre de 1939; informe de José Giral a Alfonso Reyes, sin fecha.

¹⁷ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 6 de noviembre de 1939 y contestación del día 8.

¹⁸ AHNDJG Caja 2, carpeta 5, núms. 18-77.

¹⁹ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 20 de diciembre de 1939. ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (compilador) (2000) p. 144, nota 37, demora la creación de ese modesto laboratorio hasta 1940. En 1941 el también exiliado y compañero en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, Antonio Madinaveitia, empezó a dirigir otro laboratorio similar en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la universidad Nacional, que pronto se convirtió en el Instituto de Química bajo la dirección de Fernando Orozco.

El 3 de enero le contestó Alfonso Reyes. Le agradecía la colaboración prestada,

en la cual claramente hemos podido apreciar su voluntad de ayudarnos, aún en casos en que se ha tratado de labores muy humildes en comparación a la altura de su personalidad científica.

Se mostraba conforme con su próximo viaje a La Habana, esperaban el original de *Pigmentos* y también aprobaba la publicación, con un editor privado, de un libro sobre Bioquímica y una refundición del de Química Orgánica, (trabajos que no llevó a cabo)²⁰.

11.2 TRABAJOS CIENTÍFICOS EN MÉXICO DURANTE 1940: CONTINÚA LA DOCENCIA, SE INCREMENTA LA INVESTIGACIÓN Y APARECEN PROBLEMAS CON LA PUBLICACIÓN DE TEXTOS EN LA CASA DE ESPAÑA

El 16 de enero le escribía Giral a Alfonso Reyes que deseaba haberle visto personalmente para interesarse por la publicación de su libro *Fermentos* y entregarle el original de *Pigmentos humanos*. Estuvo esperándole cerca de tres horas pero no pudo hablar ni con él, ni con Cosío Villegas, con lo cual entregó los originales a Francisco Giner²¹.

Alfonso Reyes se disculpó por el involuntario plantón, porque no estaba en la casa, aunque no dijo nada de Cosío. Le explicó que el libro estaba en una nueva imprenta a donde también entregaría el de *Pigmentos*²².

El 24 de enero quien le escribe es Giner de los Ríos, por encargo de Cosío Villegas, no para disculparse del tiempo de espera, sino para enviarle unas pruebas de *Fermentos*, con el objetivo de ver si le gustaba la tipografía. También le deseaba una pronta recuperación de alguna dolencia padecida en ese momento por Giral quien, como vemos, tenía una salud delicada²³.

El 26 de enero de 1940 recibe una carta de la Unión Internacional de Química. Esa asociación había suspendido sus actividades desde los inicios de la segunda guerra mundial, pero su Presidente había redactado un memorándum para reemprender los trabajos. A tal efecto deseaban que José Giral organizase un grupo en México²⁴.

El 14 de febrero Giral se lamenta de que los productos necesarios para su investigación sobre el maíz seguían sin llegar de USA y la imprenta del libro

En 1942 se creó la Comisión Impulsora y Coordinadora de la Investigación Científica, en la que tantas esperanzas puso José Giral.

²⁰ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 3 de enero de 1940.

²¹ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 16 de enero de 1940.

²² AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 22 de enero de 1940.

²³ AHCM carta de Francisco Giner de los Ríos a José Giral del 24 de enero de 1940.

²⁴ AHNDJG Caja 2, carpeta 22, núm. 134.

Fermentos tenía el original desde hacía veinte días y no había dado señales de vida. También solicitaba el envío de cuatro libros²⁵. Alfonso Reyes se ocupó puntualmente de sus peticiones. Le hizo llegar las pruebas de imprenta, pidió los libros y reclamó los reactivos²⁶.

El 2 de marzo, en su informe periódico a Alfonso Reyes, le explica que sigue trabajando en el laboratorio que tiene en la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN.

En febrero de 1940 volvió a impartir el curso de Química biológica (o fisiológica –escribe él mismo–). La matrícula fue muy alta y con gran satisfacción por su parte debió duplicar las clases.

También le daba cuenta de que se iba haciendo, aunque con lentitud, la publicación de su libro *Fermentos* y del de *Pigmentos del organismo humano* esperaba noticias²⁷.

El 20 de marzo de 1940, Alfonso Reyes le envió dos butacas para el recital de música y danza celebrado el 23 de ese mes en el Palacio de las Bellas Artes²⁸.

Entre los exiliados debió correrse el rumor de que Giral había levantado una empresa química. El 7 de abril de 1940 escribía a Mariano Ruíz de Funes que estaba radicado en La Habana:

He de decirle que yo no tengo ninguna fábrica ni laboratorio farmacéutico; mi hijo pequeño (el médico) era gerente de unos que estableció aquí el SERE, pero ya dimitió por ciertas cosas pasadas en las cuales Puche (de quien fue ayudante y secretario mi hijo Antonio) no se portó bien. Quizá con el tiempo, y si encontramos capital para ello, la familia Giral se lance por la Química industrial²⁹.

En el informe de mayo de 1940, da cuenta de la buena marcha del curso de Química biológica, en la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN. Se profesaba dos días a la semana la teoría y otros dos la práctica.

Iban avanzando los trabajos sobre el maíz y sus derivados. También las tesis de Cravioto y Cartin, pero la de Berta Monroe llevaba más retraso.

También estaban realizando diversos trabajos para la preparación de medicamentos destinados a la venta al público y para la cooperativa del IPN. Concretamente el Argirol, Colargol, Protargol, Sulfanilamida, nitrato de plata, preparados vegetales... *con éxito positivo y posible beneficio*.

Hacia cuatro meses y medio habían solicitado diversos productos necesarios para su investigación a la Casa de España y seguían esperándolos³⁰.

²⁵ AHCM Carta de José Giral a Alfonso Reyes de 14 de febrero de 1940.

²⁶ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 17 de febrero de 1940.

²⁷ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 2 de marzo de 1940.

²⁸ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 20 de marzo de 1940.

²⁹ AHNDJG Caja 16, carpeta 14, núm. 359.

³⁰ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 1 de mayo de 1940.

El 15 de junio de 1940 firmó un contrato de publicación de su obra *Fermentos* con la Casa de España. Por el mismo recibió un anticipo de 600 pesos. Se hizo una edición de dos mil ejemplares. Con los beneficios de la venta se resarcirían de los gastos de la edición y, una vez cubiertos, los restantes beneficios se repartirían al cincuenta por ciento entre la Casa de España y el autor³¹.

El 5 de julio de 1940 se hizo una amplia lista para enviar *Fermentos* a diversas personalidades e instituciones: desde el Presidente de la República de México hasta Indalecio Prieto o personalidades científicas como Cuatrecasas o Severo Ochoa e instituciones como la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid³², en la cual se conserva el libro, con su bella portada de apariencia andalusí y la siguiente dedicatoria: *a la biblioteca de la Facultad de Farmacia de Madrid, con todo afecto*³³.

Por el nuevo informe de Giral a Alfonso Reyes del 7 de julio de 1940 sabemos qué su actividad seguía a plena satisfacción y, de los medicamentos, el Argirol estaba siendo sometido a preparación semi-industrial.

Como siempre le sigue preguntando por la publicación de *Pigmentos*, a lo que le contesta Alfonso Reyes que hay que combinar las publicaciones porque no son una casa editora³⁴.

El 4 de septiembre escribe, sobre el mismo tema, a Cosío Villegas. Le recuerda la entrega del original en noviembre de 1939 y cómo convinieron en que dibujara las fórmulas complicadas para hacer los clichés. Conforme a lo acordado, entregó los originales al dibujante hacía más de un mes y sólo había recibido un dibujo para su comprobación. Le pide el nombre y dirección del artista para poder presionarle personalmente³⁵.

La respuesta de Cosío no fue alentadora. En principio su libro había sido postergado para dar paso a otros de residentes, también de carácter científico, y en ese momento habían debido suspender los trabajos que venían haciendo con varios talleres de impresión mexicanos.

Como no podían decirle cuando podrían publicarlo, le devolvían el manuscrito, con los dibujos, para si él quería ofrecérselo a alguna casa editorial³⁶.

Giral le contestó a vuelta de correo. Le explicaba que les entregó el manuscrito a *requerimiento insistente de ustedes, y no por mi espontánea iniciativa*. Luego hubo de mecanografiarlo y quedó en su poder a principios de 1940. Esperó

³¹ AHCM contrato de edición del libro *Fermentos* del 15 de junio de 1940 firmado por Giral y Cosío Villegas.

³² AHCM carta de Aguada Fernández-Martínez a José Giral de 5 de julio de 1940 y listas anejas.

³³ GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1940)

³⁴ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 7 de julio de 1940. Carta de Alfonso Reyes a José Giral de 12 de julio de 1940.

³⁵ AHCM carta de José Giral a Daniel Cosío Villegas del 4 de septiembre de 1940.

³⁶ AHCM carta de Daniel Cosío Villegas a José Giral de 6 de septiembre de 1940.

a la publicación de los libros de otros miembros de la Casa de España e insistió cuando no quedaba ninguno por publicar. Alfonso Reyes le expresó por carta el deseo de publicarlo. A partir de mayo celebró entrevistas, casi cada quince días, con Cosío Villegas y en todas ellas le prometió su inmediata entrega a la imprenta. A mediados de julio concretaron la manera de hacer los clichés para hacer los dibujos de las fórmulas químicas complicadas; creía que el problema era el dibujante y ahora se entera que:

[...] ustedes han suspendido todos sus trabajos con las imprentas, por razones diversas que desconozco.

Ello me hace suponer que ya no se publicarán más libros de miembros de la Casa de España, teniendo en cuenta los pocos meses que le quedan de existencia a esta entidad. Y me devuelve usted el original suponiendo, sin fundamento, que yo deseo entregarlo a alguna casa editorial. Ya que ustedes, que me hicieron el honor de solicitármelo, no lo pueden publicar, lo guardaré para mejor ocasión.

Al terminar la historia desdichada de este asunto quiero dejar bien claro que no pretendo hacer a nadie ni el más leve reproche; no puedo, ni debo, ni quiero. La Casa de España me amparó tan generosamente que, merced a su auxilio, vivimos mis familiares y yo desde hace más de un año; eso no lo olvidaré yo nunca y mi gratitud perdurable, reiteradamente expresada y profundamente sentida, me veda el que pudiera empañarse con la más leve contrariedad³⁷.

Le contestó Cosío cuatro días después. Aceptaba como cierta la historia narrada por Giral y le explicaba que lo había devuelto para evitar malentendidos y dejarle en la libertad de publicarlo en otro sitio:

Si usted quisiera ser tan amable –le escribe– de permitirme la misma franqueza que usa usted en el párrafo último de su carta, diría que me temo que una persona que realmente no tiene la intención de hacer un reproche, no tiene por qué usar la palabra ni aludir siquiera a ella. Si así fuera, no podría sino declinar la responsabilidad de haber dado el mínimo pretexto para ello

y acaba con la manifestación de lo satisfecha que estaba la Casa de España con él, *aun cuando no es exactamente a mí a quien corresponde el decidirlo³⁸.*

Como le envió copia del intercambio epistolar, Alfonso Reyes le contestó el 11 de septiembre. Le decía que Cosío Villegas había actuado apenado por las demoras que *no han dependido de la Casa, sino de obstáculos varios que se reducen principalmente a dificultades de imprenta... se ha luchado con huelgas,*

³⁷ AHCM carta de José Giral a Daniel Cosío Villegas de 7 de septiembre de 1940.

³⁸ AHCM carta de Daniel Cosío Villegas a José Giral del 11 de septiembre de 1940. Copia de las cartas cruzadas se la envió a Alfonso Reyes el 8 de septiembre de 1940, haciéndole costar su agradecimiento y cordial amistad.

queiebras o cosa parecida, y tenemos en estos momentos que rescatar con dificultad algún libro ya totalmente impreso y otros del todo compuestos en pruebas. Le recuerda que no tienen imprenta ni una actividad editorial bien organizada y que van publicando como pueden. Había otros libros en turno y era difícil pasar sobre ellos. Giral ha hecho bien en pedir que se apresurara la publicación de su libro y él lo había apoyado. Sin embargo, *a su perspicacia no se oculta que estamos en un momento en que toda resolución para el futuro se dificulta un poco, pues dependen de otras voluntades y va a verse transformado el presupuesto de la Casa. Considera que lo entenderá. Haría todo lo posible y lo imposible –le escribe– por borrar cualquier mala impresión que, sin desearlo, le haya yo podido causar*³⁹.

Por carta de Jaime Pi Suñer a Alfonso Reyes, de 5 de agosto de 1940 sabemos que la Escuela de Salubridad e Higiene organizó un curso en el que colaboraron, además del autor de la misiva, González Guzmán, el mexicano doctor Rafael Illescas, José y Francisco Giral, el director de la Escuela y organizador, Garza Brito, el director del Instituto de Enfermedades Tropicales, Eliseo Ramírez y algún otro. Ese curso había sido propuesto en noviembre de 1939⁴⁰.

El 18 de septiembre de 1940 recibe un agradecimiento de Alberto P. León, Director de la Escuela de Salubridad e Higiene, por haber dado varias conferencias sin retribución sobre los fenómenos catalíticos y enzimáticos, de oxireducción, la respiración celular y la teoría de los activadores⁴¹.

El 25 de octubre recibió una carta de Alfonso Reyes en donde le comunicaba que dentro de breves días desaparecería la Casa de España en su estructura original, al fundirse bajo el nombre de Colegio de México con otras organizaciones culturales, *a fin de ampliar sus propósitos y darle mayor arraigo en las necesidades del país.* En la misma le explicaba que la nueva institución recogía todos los compromisos anteriores y el que tenían con él caducaba el 31 de diciembre. Sin embargo, al acabarse el año volvieron a solicitarle su plan de trabajo para el curso entrante⁴². El 16 de diciembre le notificaron que la remuneración de 600 pesos mensuales se mantendría si consagraba todo su tiempo al Colegio de España; en caso contrario deberían efectuar una rebaja proporcional⁴³.

El 17 de diciembre Giral escribió a Alfonso Reyes para agradecerle la decisión de conservarle en el Colegio de México, en las mismas condiciones disfrutadas en la Casa de España.

³⁹ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 11 de septiembre de 1940. El original de *Pigmentos humanos*, mecanografiado y con las figuras necesarias para su publicación, se conserva en AHNDJG Caja 29, carpeta 2.

⁴⁰ ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (2000), p. 173, 175, nota 56 y 210.

⁴¹ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 166.

⁴² AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 25 de octubre y 13 de diciembre de 1940.

⁴³ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 16 de diciembre de 1940.

Su propósito era continuar prestando servicios en el IPN (en la Escuela de Ciencias Biológicas):

en donde soy tan querido y en donde me ligan ya vínculos de gran afecto y amistad. Y como estoy desligado de todo compromiso y actividad política, puedo disponer de todo mi tiempo para dedicarlo casi íntegramente a la investigación científica y a la labor docente en el mencionado centro.

Darí­a su curso de Química fisiológica de dos lecciones orales a la semana y seis horas semanales de clases prácticas.

Dirigiría el laboratorio de investigaciones químicas con el siguiente programa:

1. Obtención semi-industrial de medicamentos sintéticos: Argirol. Ácido sulfanílico y derivados. Indol. Sulfanilamida y derivados. Teobromina. Etc.
2. Trabajos sobre medicamentos sintéticos antipalúdicos. *Tarea larga, difícil y muy interesante para México. En ningún país de América del Centro y Sur se preparan todavía estos importantes medicamentos.*
3. Trabajos sobre alimentos mexicanos, especialmente maíz y derivados. Los trabajos realizados se habían publicado en un tomo de *los Anales* de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. No se hizo antes para preservar la originalidad de dos doctorandos.
4. Trabajos de mera investigación científica. Reacciones de amino-ácidos. Investigación de vitaminas en productos diversos...
5. Trabajos para tesis de posibles graduandos: estudios sobre las cenizas del maíz. Estudio de féculas y harinas del mismo, de sus compuestos nitrogenados, del valor alimenticio...
6. Instalación de una nueva sección de microanálisis. Poseían ya el material y la persona especializada. *Será una instalación y un trabajo que no se ha hecho todavía en ningún país de habla española; ni siquiera en España.*
7. Se ofrecía a dar cuantas conferencias le fueran propuestas, dentro o fuera de la capital mexicana.
8. Ofrecía de nuevo la publicación de su libro sobre *Pigmentos*.

En ese momento trabajaban en su laboratorio cinco pasantes y doctores y en el próximo curso lo harían un mínimo de ocho. Además estaban acabando las obras de otro laboratorio más grande. Disponían de excelente material gracias a las ayudas de la Casa de España, del Departamento de Salubridad y del IPN. Varias personas mexicanas se habían especializado y trabajan con él; al haberse visto su hijo Francisco obligado a dejar alguno de sus trabajos de investigación los había absorbido el padre. Pensaba que podría llevarlo a cabo destinando a él diez horas diarias si su salud se lo permitía⁴⁴.

⁴⁴ AHCM carta de Jose Giral a Alfonso Reyes del 17 de diciembre de 1940.

11.3 ACTIVIDADES CIENTÍFICAS DURANTE 1941. EL PASO AL COLEGIO DE MÉXICO

El 24 de marzo Giral le informó a Alfonso Reyes sobre la actividad efectuada hasta el momento.

Durante los meses de enero y febrero se había dedicado a su labor como director del laboratorio de investigaciones químicas de la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN. Continuaron preparando el Argirol (Vitelinato de plata) del cual tenían varios kilogramos obtenidos por primera vez en México.

Se terminaron las investigaciones efectuadas bajo su dirección por René Cravioto sobre los compuestos nitrogenados del maíz. Las mismas eran su tesis para ser recibido como químico-biólogo. Las materias fundamentales de su investigación fueron los compuestos nitrogenados solubles en agua; aminoácidos libres, polipéptidos, proteínas y productos de hidrólisis; también se ocupó de problemas bromatológicos como la existencia del triptófano en la zeína; la determinación de treonina (un aminoácido recientemente descubierto y cuyas investigaciones y determinación en el maíz no se había hecho antes por ningún químico de cualquier país); los métodos de hidrólisis de la zeína y la separación de sus aminoácidos componentes; la crítica documental y experimental de los resultados y métodos encontrados por otros investigadores como el famoso bioquímico americano, de origen holandés Donald Dexter van Slyke.

La señorita Berta Monroe terminó también su tesis, para recibirse en la Escuela de Química y Farmacia, con el tema de compuestos hidrocarbonados del maíz. En ese trabajo lo más original fueron los métodos empleados de determinación de féculas utilizando su disolución en formamida. Hizo varios centenares de determinaciones cuantitativas, por ese y otros métodos, en diversas variedades del maíz indígena y en preparados distintos como el nixtamal, nexayote, tortilla, tamales...

El señor Senosisin (ya recibido como químico farmacéutico) y la señorita Calderón continuaban su investigación para obtener medicamentos antipalúdicos no preparados en ningún país americano, ni en USA, importados siempre de Europa.

De las muchas y dificultosas fases que llevan esas preparaciones (secretas y patentadas, lo cual aumenta su dificultad) van avanzadas más de la mitad y se calcula que en unos cuantos meses se habrá llegado al término venturoso de esta empresa tan importante para México.

El Departamento de Salubridad financiaba las investigaciones de las que no daba detalle pero quedaba a disposición del Colegio de México para ofrecérselas.

La señorita Isabel González Paliza comenzó a instalar el equipo para llevar a cabo microanálisis orgánico. Les faltaba una micro balanza y el IPN carecía de recursos para adquirirla. Su costo era de unos 280 dólares y ponderaba la im-

portancia de una instalación como esa, inexistente en cualquier país de habla hispana.

La señora Adela Barnés iba a publicar el resultado de sus investigaciones acerca de la preparación y el análisis de medicamentos argénticos complejos, con nuevos métodos de preparación y de determinación cuantitativa.

Además, Giral estaba impartiendo las clases de Química fisiológica y los trabajos de laboratorio de la materia. Ese año tenía cerca de ochenta alumnos, por lo cual los había dividido y multiplicado, y por tanto el trabajo propio y el de sus ayudantes.

También habían realizado el análisis de diversos alimentos del país: frijoles especiales; el fruto de la parota, una planta tropical indígena utilizada como alimento por los indígenas en los lugares en donde se produce. La semilla de la mencionada planta tenía el cuarenta y cinco por ciento de proteínas sobre la materia seca, por lo que la consideraba más nutritiva que la soja y casi tanto como la carne de animales comestibles.

Personalmente seguía con los trabajos sobre la sulfanilamida, el medicamento de moda y de gran eficacia para combatir enfermedades infecciosas. Esperaba conseguir un método para obtenerlo en condiciones muy económicas y con la mayor parte de las materias primas mexicanas. También estudiaba diversos derivados de la misma.

Se estaba estudiando la preparación del Indol a partir del añil indígena. El Indol era una materia prima de perfumería para obtener la esencia de lilas y no se preparaba más que en Alemania. USA estaba comenzando a obtenerlo, pero el índigo o añil natural daba más rendimiento y era un producto mexicano.

En el *Boletín* de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (número 2, noviembre de 1940) sacado de imprenta en enero de 1941 se publicaban alguna de las investigaciones⁴⁵ que, más tarde, pensaba publicarlas ampliadas en la revista *CIENCIA*⁴⁶. En los próximos números se publicarían también estudios críticos de libros nuevos (*Annual Review of Biochemistry, Oficial Methods of analyse of the A. C. C. A.*) y algún otro trabajo redactado por él⁴⁷.

Por el informe de 30 de abril de 1941, sabemos que continuaba con su curso en el IPN.

En el laboratorio de Investigaciones Químicas continuaban con los estudios sobre la parota (*Enterolobium Cyclocarpus*). Estaban aislando las proteínas del fruto y las semillas para luego proceder a su hidrólisis y determinación de aminoácidos principales. También querían determinar su contenido en vitaminas y fermentos, principalmente la ureasa.

⁴⁵ GIRAL, JOSÉ (1940 a); GIRAL, GIRAL, JOSÉ (1940 b); GIRAL, JOSÉ (1940 c).

⁴⁶ GIRAL, JOSÉ (1940 d).

⁴⁷ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 24 de marzo de 1941.

Habían estudiado los frijoles secos. En la revista *CIENCIA* se publicó un extenso trabajo sobre la treonina en el maíz⁴⁸. Se estaba acabando otro acerca de la lipofanerosis en las harinas de maíz.

En el número tres del *Boletín* de la Escuela de Ciencias Biológicas aparecieron diversas notas sobre trabajos llevados a cabo o en vías de realización en el laboratorio: purificación del ácido sulfámico; análisis de las semillas de parota; empleo de la formamida como disolvente de féculas en el análisis de harinas; la relación calcio/fósforo en las cenizas del maíz.

Continuaban con los trabajos acerca de nuevos reactivos diferenciales de aminoácidos.

Iniciaron nuevos trabajos acerca del análisis y composición de las cenizas del maíz y sus principales derivados, con objeto de averiguar si en ellos se compensaba el desequilibrio existente entre ciertos componentes de dichas cenizas.

Continuaba con los trabajos sobre la sulfanilamida y sus derivados farmacológicos y para conseguir medicamentos sintéticos antipalúdicos.

La Secretaría de Educación Nacional prometió la adquisición de una micro balanza para el departamento de microanálisis.

Ingresaron en el laboratorio el señor César González, para realizar una tesis sobre la parota y la señorita López Palencia para ayudar a Giral.

En ese momento el personal era el siguiente: Adela Barnés; Lydia Calderón, señorita Paliza; señorita López Palencia; señor René Cravioto; señor Senosisin; señor César González⁴⁹.

En junio del mismo año presentó un nuevo informe:

1. Las clases del Curso de Química fisiológica se habían desarrollado bien, pero *adoleciendo de los muchos días de vacaciones que ha habido durante el pasado mes de mayo. Esto ha determinado un retraso en las explicaciones y en los trabajos que habremos de recuperar en el actual trimestre.*
2. Laboratorio de investigaciones químicas. Siguen las actividades en curso: preparación de Argirol. Estudios acerca de la parota. Análisis de cenizas de maíz. Análisis completo de diversas variedades del haba de Castilla y de guisante de árbol (determinación de fibra cruda, proteínas, grasas, féculas, cenizas y humedad).

Han logrado preparar cristalizada la ureasa o fermento urolítico de la citada haba de Castilla. Se comienza el estudio del *amon*, planta alimenticia de la región tropical del estado de Michoacán.

Se inicia el análisis completo (sílice, alúmina, cal, magnesio, hierro...) de diez y ocho muestras de cerámica azteca remitidas por el Dr. Rodríguez de la Borbolla.

⁴⁸ GIRAL, JOSÉ; ECHEGOYEN, María Blanca (1948). No se publicó hasta ese año.

⁴⁹ AHCM informe de José Giral de 30 de abril de 1941.

Se continúan los trabajos sobre antipalúdicos. Se ha conseguido obtener por síntesis el producto intermedio principal (amino, metoxi-quinolina). De la sulfanilamida y derivados se han conseguido algunos de interés que se ensayarán en animales de experiencia, como antisépticos bacilares poderosos.

El sr. Cravioto terminó su tesis que se imprimirá como: compuestos nitrogenados del maíz y derivados⁵⁰.

Un mes después emite nuevo informe. Se manifiesta contento con el curso y con los exámenes de los alumnos.

Lo demás continúa igual. El sr. César González realiza bajo su dirección el estudio químico y bioquímico de la parota.

Por recomendación expresa del profesor Izquierdo, ha entrado a trabajar en el laboratorio el pasante de la Escuela de Medicina Militar, sr. Rafael Ferreras Rojas. Empieza su tesis de examen profesional acerca de la dosificación colorimétrica de las vitaminas en la sangre y en la orina.

Se realizan estudios bromatológicos y exámenes de semillas de plantas mexicanas: de la denominada *tapona* (tostada y sin tostar); guisante de árbol; chícharo de árbol...

También análisis químicos de aguas de algunas lagunas mexicanas y de los residuos salinos producidos por evaporación espontánea.

Se sigue con los medicamentos antipalúdicos y bactericidas.

Se han obtenido otros medicamentos sintéticos de composición iodada absolutamente originales, los cuales se someten a las pruebas biológicas.

La Secretaría de Educación Nacional y de Economía le encargó realizar un estudio completo, bromatológico y bioquímico, de alimentos ya preparados para el consumo (platillos), utilizados en diversas regiones de la República. Estaban comenzando a prepararlo.

Los trabajos de investigación sobre derivados de la sulfanilamida, nuevos reactivos de amino-ácidos, etc. llevaban marcha lenta por verse obligado a dedicarse a nuevos objetivos.

Seguían a la espera de la micro balanza para establecer el departamento de microanálisis. Se encargaba del mismo la doctora española en ciencias, Adela Barnés de García, auxiliada por la señorita Paliza, alumna aventajada de la escuela⁵¹.

A mediados del mes de julio representó a Alfonso Reyes, tras una llamada telefónica del mismo, en la ceremonia que tuvo lugar en la Escuela de Ciencias

⁵⁰ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 1 de junio de 1941.

⁵¹ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 3 de julio de 1941.

Biológicas de IPN, con motivo del descubrimiento de un retrato del Presidente Cárdenas, donado por él a los alumnos de Medicina Rural⁵².

El 24 de julio el Colegio de México le pidió devolviera diversos libros que se le habían comprado y tenía en préstamo. Luego de devolverlos pidió que se le volvieran a prestar, pues eran muy consultados por los alumnos del laboratorio de química del IPN, a lo que accedió el Colegio de México⁵³.

El 2 de agosto Giral presentó un nuevo informe. Como novedades cabe destacar: César González avanzaba en el estudio bioquímico de la *parota* y Rafael Farreras en la dosificación colorimétrica de vitaminas en sangre y en orina.

El estudio efectuado sobre semillas de *tapona* (en polvo y tostada) les había permitido localizar un penetrante aroma a café tostado en la substancia grasa que contiene. Podían asegurar que se trataba de un compuesto sulfurado, cuya separación y análisis practicaban en ese momento.

El análisis sobre semillas de *coyol* había detectado su riqueza en materias grasas, más del sesenta y cinco por ciento, lo que permitía su explotación industrial.

Los nuevos medicamentos sintéticos seguían en experimentación fisiológica con buenos resultados.

El estudio completo de los alimentos ya preparados no había comenzado porque necesitaban material de laboratorio, productos, reactivos, un local y personal adecuados. La Secretaría de Educación Nacional se ocupaba de ello.

Estaban organizando e instalando los nuevos locales del Laboratorio, que formaría parte del Instituto de Fisiología y Farmacodinamia. Según creía, en ese momento estaba a punto de terminarse la construcción⁵⁴.

El 1 de septiembre Giral le envía nuevo informe.

El curso había seguido con normalidad excepto que la dirección del centro dio algunos días de vacaciones a los alumnos para prepararse los exámenes de otras materias.

Como novedades, se había acabado el estudio detallado y obtención sintética de diversos medicamentos por métodos originales: yoduro de tetrametil amonio; dilodhidrina-1- β ; mono fodhidrina-1; dioduro de exametil-diamino-isopropanol (Endayodina). Estaban en ensayos biológicos y farmacológicos para emplearlos en terapéutica humana.

Se habían iniciado estudios para la obtención sintética de otros medicamentos de gran importancia y consumo en México, pero no fabricados ni obtenidos en la República mexicana. Entre ellos, el ácido canfosulfónico y sus sales de sodio

⁵² AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 14 de julio de 1941.

⁵³ AHCM cartas de José Giral a Alfonso Reyes de 24 y 29 de julio de 1941 y de Alfonso Reyes a Giral de 26 y 30 de julio de 1941.

⁵⁴ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 2 de agosto de 1941.

y calcio. Iniciaban experiencias para obtener semi-industrialmente formol y sus derivados. Continuaban sus trabajos acerca de la isatina, indol y derivados.

En esas fechas fue nombrado presidente de la comisión para la investigación científica de la alimentación mexicana.

Para el próximo congreso de químicos mexicanos (Primera Convención Nacional de Químicos) presentaban veinte comunicaciones. Entre ellas:

Adela Barnés: preparación y análisis de coloides orgánicos argentíferos.

F. Senosisin: la reacción de Skraup y sus variantes prácticas.

Lidia Calderón: todavía no tenía el tema claro.

César González: estudios sobre la *parota*.

R. Cravioto: modificaciones ventajosas en los métodos de determinación de fibra; el factor para calcular proteínas a partir de nitrógeno; separación de aminoácidos en la *zeína* del maíz.

J. Giral y R. Cravioto: las grasa ocultas en la harina de maíz; estudio analítico de primeras materias usadas en cerámica y alfarería primitiva mexicana: estudio bromatológico y químico de legumbres secas mexicanas: *haba de Castilla, guisante de árbol, capona, frijol de árbol*; nuevas reacciones de caracterización de aminoácidos.

J. Giral: observaciones sobre la nomenclatura internacional de Química orgánica; organización de la enseñanza de la Química: normas pedagógicas: medicamentos orgánicos iodados: constantes, separación y análisis; métodos de obtención de Isatium y de Indol⁵⁵.

En el informe de 2 de octubre de 1941, Giral se quejaba de la irregularidad con que se habían impartido sus clases, debido tanto a las vacaciones otorgadas por la superioridad, como a la suspensión de clases para celebrar la Primera Convención Nacional de Químicos, durante el mes de septiembre.

Los trabajos de laboratorio se habían retrasado pero presentaron diez extensas comunicaciones. *Fueron todas ellas muy bien acogidas y, salvo algún incidente desagradable, (del que hablaré más adelante) la labor que llevaron a cabo mis colaboradores (pues yo estaba enfermo y no pude concurrir) fue objeto de aprobación y elogio.*

El 1 de octubre concurrió a la inauguración de las labores del año académico 1941-1942 de la Academia Nacional de Medicina, en representación del Colegio de México, conferida por Alfonso Reyes. *El acto resulto extraordinariamente solemne e interesante y mi representación fue muy preferentemente atendida*⁵⁶.

Por el informe del 1 de noviembre sabemos que hubo de acabar las clases a marchas forzadas y que el IPN se encuentra en *una situación especial, se ha crea-*

⁵⁵ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 1 de septiembre de 1941.

⁵⁶ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 2 de octubre de 1941.

do un ambiente poco favorable para la tranquilidad espiritual que requiere toda investigación científica.

Pese a ello seguían con la actividad en el laboratorio.

Lidia Calderón fue recibida como químico en la Escuela de Química y Farmacia con un trabajo sobre las naftilaminas, dirigido por él y su hijo Francisco.

René Cravioto estaba imprimiendo su tesis para recibirse como químico biólogo en el IPN. Su trabajo sobre los compuestos nitrogenados del maíz lo dirigió Giral.

César González tenía muy avanzado su trabajo sobre la *parota* bajo la dirección de Giral.

El trabajo de Farreras estaba a punto de terminar.

El Servicio antipalúdico del Departamento de Salubridad, había sustituido (a instancias del interesado) al señor Senosisin, por la señorita María Luisa Cascajares (doctora química-farmacéutica) en los trabajos de investigación sobre antipalúdicos sintéticos.

Habían realizado estudios y análisis diversos acerca de las *huntonitas* (materias arcillosas especiales, de muchas aplicaciones). Les fueron enviadas por el ingeniero Bátiz, procedentes de varios yacimientos mexicanos.

También efectuaron estudios sobre disolventes de lacas, solicitados por la Escuela de Química de San Luis de Potosí.

Habían obtenido resultado sus investigaciones acerca de las determinaciones de fósforo y calcio en cenizas de maíz, nixtamal, tortillas... y se publicó una nota sobre el asunto en una revista científica.

Le explicaba Giral a Alfonso Reyes:

De antiguo se sabe que la alimentación a base de harinas de cereales es muy deficiente, entre otras causas, por la gran cantidad que tienen aquellas de fósforo y la escasez de calcio; la práctica ancestral en México de someter el maíz a la acción de la cal para confeccionar el nixtamal y la tortilla, corrige esa deficiencia pues equilibra las cantidades de fósforo y de calcio. Las investigaciones nuestras vienen a comprobar científicamente esa práctica beneficiosa.

A la serie de medicamentos iodados sintéticos se añadieron otros no iodados (hidrato de tetrametil amonio, formiato de tetrametilamonio, cafosulfonatos de sodio y calcio, hexamina) todos ellos muy importantes como elementos terapéuticos y conseguidos por primera vez en México.

Iba a ser nombrado vocal del Consejo Técnico Consultivo de la Dirección General de Pesca e Industrias conexas, de la Secretaría de Marina. Atribuye la elección a sus diez años en el Instituto de Oceanografía español. El puesto carecía de remuneración ninguna, pero lo aceptaba con satisfacción y entusiasmo.

Su nuevo domicilio estaba en Amazonas, 26, depto. 3⁵⁷.

Las clases habían acabado el mes de noviembre, pero los exámenes quedaron diferidos a principios de enero, por mandato de la Secretaría de Educación.

En el laboratorio las novedades fueron los estudios de aprovechamiento industrial de la planta *candelilla*.

Se prepararon sintéticamente, por encargo especial, cantidades de alguna importancia del medicamento, eidrato de tetrilamonio.

Se practicaron ensayos biológicos con iodhidrato de trimetilamina y con el diiodo-hexametil-diamino-isopropano, productos ambos sintetizados en su laboratorio. Los ensayos biológicos fueron positivos. *Se trata de medicamentos iodados, de difícil preparación, preparados por primera vez en México, de muy específica e importante acción terapéutica.*

Comenzaban a hacer estudios acerca de la extracción de la *esparraguina* de almenas leguminosas. Esa sustancia era muy solicitada en USA⁵⁸.

Sobre el desarrollo de sus actividades científicas es interesante una carta enviada a José Garreta el 5 de enero de 1941. Le contó lo siguiente:

Yo continuo con mis clases y prácticas de Química biológica en el Instituto Politécnico de aquí y además dirijo el laboratorio de investigaciones químicas de dicho Instituto, en donde ya trabajan cinco mexicanos y dos españoles preparando sus tesis e investigando conmigo sobre aminoácidos del maíz y sobre preparación sintética de medicamentos (sulfanilamida, Argirol, Atebrina, Plasmoguina etc.) con muy buen resultado. También mi hijo mayor trabaja en los laboratorios Hormona (entidad particular) en donde ha conseguido ya obtener Neosalvarsan que sabe usted es problema difícil pero muy importante en estos países que tanto consumen y no lo producen.... como le dan un tanto por ciento de las ventas creo que llegará a alcanzar una buena situación económica⁵⁹.

Las cosas y las opiniones iban a variar en poco tiempo.

11.4 ACTIVIDADES CIENTÍFICAS DURANTE 1942: ENTRE EL DESENCANTO Y EL RENOVADO INTERÉS POR LA INDUSTRIALIZACIÓN, EN ESTE CASO MEXICANA

El 4 de enero Giral rindió informe a Alfonso Reyes de sus actividades durante el mes anterior. Todo continuaba con normalidad. Del curso académico faltaban sólo los exámenes. En el laboratorio seguían con sus investigaciones. Hace referencia a los trabajos de María Luisa Cascajares y Lydia Calderón, quienes

⁵⁷ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 1 de noviembre de 1941.

⁵⁸ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 8 de diciembre de 1941.

⁵⁹ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 627.

continuaban investigando en medicamentos antipalúdicos sintéticos. César González acababa su trabajo sobre la ureasa y otros componentes de la *parota*. Adela Barnés García colaboraba con él en investigaciones de microquímica. René Cravioto, su pasante en aquel momento, seguía con las cenizas y constituyentes minerales del maíz.

La señorita Luz Castillo, pasante de Química biológica en la Escuela de Química y Farmacia de Monterrey, a quien había conocido durante sus conferencias en aquella ciudad, consiguió una beca de seis meses para estudiar a su lado a partir del mes de febrero de ese año.

Como novedades analizaban unas muestras de magnesita de las costas mexicanas del Pacífico, consideradas de gran interés para la economía de la nación.

Intentaban obtener un tipo de sulfanilamida, soluble en agua, capaz de ser empleada en inyectables y exenta de las manifestaciones secundarias tóxicas del producto, para emplearlo como bactericida y bacteriostático.

Estudiaban el beneficio de la esparraguina en diversas plantas mexicanas porque era muy demandado por el mercado de USA.

Continuaban con la producción de medicamentos sintéticos como el hidrato, formiato y nucleinato de tetrametilamonio⁶⁰.

Alfonso Reyes le pidió que representara al Colegio de México en la sesión inaugural de trabajos de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, celebrado el viernes 33 de enero de 1942, a las 20 horas, en los salones de la Academia Nacional de Medicina⁶¹.

El 2 de febrero rindió nuevo informe.

Le dio cuenta del excelente resultado de los exámenes. *Tuve la fortuna –le escribe– de que no se presentasen los alumnos mal preparados y no hubo, por tanto, ningún desaprobado.*

Para el próximo curso preveían una matrícula doble de la del pasado. Varió el temario por las deficiencias observadas, entre el alumnado, en Matemáticas, Física y Química. Suspendió los temas relacionados con el metabolismo, tejidos, órganos y funciones y Físico-química, la última porque se explicaba en Fisiología del mismo año. En cambio introdujo conocimientos de Matemáticas (Aritmética, Álgebra, Trigonometría, Geometría, Cálculo diferencial e integral, gráficos, Geometría analítica...) todo muy concisamente. También de Física (sistemas de medidas, radiaciones, rayos X, radio, leyes generales de la Física...) y de Química (General, Inorgánica, Orgánica, Analítica) de inmediata utilidad y aplicación en

⁶⁰ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 4 de enero de 1942.

⁶¹ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12; petición de Alfonso Reyes del 21 de enero de 1942. AHCM Carta de Enrique Beltrán, secretario de la Sociedad Mexicana de Historia Natural a Alfonso Reyes del 20 de enero de 1942. Carta de Alfonso Reyes a Giral del 21 de enero de 1942. Carta de Giral a Alfonso Reyes del 24 de enero de 1942.

Medicina. De esa manera creía que tendrían mejor formación los alumnos y no se repetirían materias con otras disciplinas.

Su pasante, René Cravioto fue recibido como químico bacteriólogo. Su tesis recibió la más alta calificación y fue realizada bajo la dirección de Giral en su laboratorio.

La Comisión de Defensa Económica, de la Confederación de Trabajadores de México, le requirió para que realizara alguna ponencia sobre industrias químicas en México.

En su laboratorio empezaron a preparar algunos productos químicos y reactivos que escaseaban en el mercado y eran de imprescindible consumo en los laboratorios del IPN. Entre ellos: alcohol absoluto; formol; nitrato de plata; ácidos nítrico, sulfúrico y clorhídrico puros.

Estaban analizando varias muestras de aceite de cocodrilo enviadas por la Secretaría de Marina.

Habían logrado obtener un tipo de sulfanilamida muy soluble en agua.

El 16 de febrero de 1942, Alfonso Reyes escribió a Giral para comunicarle que sólo podían pagarle 450 pesos mensuales a partir del primero de marzo y que su contrato expiraba el 31 de diciembre de ese año. La causa era que la Secretaría de Educación Pública no había concedido ninguna ayuda económica al Colegio de México, entre otras muchas instituciones, a causa de que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público redujo en más de seiscientos mil pesos la partida destinada a subsidios dentro del presupuesto de Educación.

Alfonso Reyes le explicaba que habían hecho todos los esfuerzos para continuar la labor de cooperación pero no tenía más remedio que preguntarle si aceptaba la propuesta que le hacían⁶².

En su respuesta Giral se muestra descorazonado:

Su lectura me ha producido penosa impresión.

Aunque nunca he tenido contrato escrito, ni con la Casa de España en México, ni con el Colegio de México, existe un convenio verbal al cual se falta ahora por razones de fuerza mayor. Espero, y deseo, que una vez restablecida la subvención que se percibía de la Secretaría de Educación Pública, se restablezcan también los honorarios originales y que yo percibía desde hace casi tres años.

Me ha dolido profundamente la decisión de ustedes, de reducir mis honorarios en cantidad mayor que a otros profesores. No creo haber dado motivo para ello. Usted sabe muy bien que por atender exclusivamente a las labores que me encomendaron y por servir deseos de ustedes, hube de renunciar a otras ocupaciones remuneradas y autorizadas por ustedes. Hace más de un año que dimité de mi puesto en la Delegación de la Junta de Auxilio a los

⁶² AHCM carta Alfonso Reyes a José Giral del 16 de febrero de 1942. AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 50.

Republicanos españoles (JARE) y dejé de dar mis clases en el «Instituto Ruiz de Alarcón». No he tenido, desde entonces, más ingresos que los honorarios concedidos por el Colegio de México; absolutamente ningún otro. Con esos 600 pesos mensuales he atendido, modestamente, a las necesidades de mi familia (esposa y dos hijos en estudios) y de mi persona. Presumo que ahora con 450 pesos habré de pasar no pocos apuros. Pero no renuncio a esa cantidad porque, anunciada la rebaja de honorarios unos cuantos días antes de llevarla a cabo, no tengo tiempo de buscarme otra colocación. Acepto, pues, la proposición que me hace en su carta.

Pide informe sobre la venta de su libro *Fermentos* y se despide con las siguientes palabras:

No olvido, ni olvidaré nunca, las atenciones tenidas siempre por usted para mi persona. Quiero expresarle una vez más mi gratitud y rogarle me disculpe el tono, un poco amargo, de esta carta⁶³.

Le contestó el 26 de febrero, Alfonso Reyes, con absoluta delicadeza. Entendía el tono de la carta. A otros profesores se les había aplicado también. La noticia se dio tan tarde porque no la habían sabido ellos hasta ese momento y las rebajas se hacían para *poder precisamente satisfacer en la estricta medida de nuestras posibilidades y deshaciendo con ello nuestro escasísimo fondo, un auxilio mínimo a nuestros amigos y colaboradores⁶⁴.*

El 18 de febrero de 1942 presentó su ponencia ante el Consejo de Defensa Económica de la Confederación de Trabajadores de México, en la Comisión de Industrias Químicas.

Como anteriormente había hecho en España, hizo un informe exhaustivo en donde se recogen algunas afirmaciones interesantes. Dice:

La independencia económica de un país (que trae como secuela su independencia política) no se consigue más que aprovechando total y acertadamente sus fuentes naturales de riqueza y manufacturando todas sus primeras materias. El concurso de la Química es absolutamente necesario para lograrlo y de ahí la importancia primordial de las llamadas industrias químicas. [...]

El resurgimiento industrial de este país, [México] no puede, naturalmente, improvisarse y ha de ser obra de muchos años y muchos tesoneros esfuerzos.

Luego de una serie de inteligentes consideraciones generales, va refiriéndose a la fabricación de los diversos productos químicos: ácido sulfúrico; ácido nítrico, amoníaco, y cianamida; carbonato sódico; sosa cáustica, cloro y derivados; hiposulfito, bisulfito e hidrosulfito sódico; fosfatos, superfosfatos, ácido fosfórico y

⁶³ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 25 de febrero de 1942. AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 51.

⁶⁴ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 26 de febrero de 1942.

fósforo; sales potásicas fertilizantes; destilería de hulla; destilación de la madera; persales y peróxidos; alcohol y derivados; celulosa y pasta de papel; esencias naturales; pinturas y barnices; aceites y grasas; materias plásticas; trementina, aguarrás, colofonia y alcanfor sintético; materias tánicas y curtientes; cianuros, ferro y ferrocianuros: ácidos cítrico y tartárico; industrias marinas...

Concluía que:

1. *Las industrias químicas constituyen una de la más importante rama de la industria en general.*
2. *Son solidarias y coordinadas con todas las demás y su implantación y fomento depende en parte de otras (mecánica, eléctrica, siderúrgica, etc.) y no es posible llevarlos a cabo más que en transcurso de muchos años.*
3. *Debe capacitarse a un gran núcleo de la juventud mexicana para que colabore en el desarrollo de esa industria.*
4. *La subordinación que ha de establecerse o propulsarse es la de comenzar con las llamadas básicas en las cuales han de producirse sustancias que se utilicen para otras derivadas.*
5. *Dentro del grupo de industrias químicas básicas debe darse preferencia a aquellas que se sustenten con primeras materias que existen en el país y no sea necesario importar más que en pequeña cantidad.*
6. *Deben señalarse en primera línea, por reunir las condiciones antedichas [las antes mencionadas.]*
7. *Algunas de estas industrias deben ser explotadas por el Estado mexicano en razón de su interés para la defensa nacional o por estar ya establecidas por él. Tales son las de ácido nítrico, amoníaco y cianamida, que son la base de casi todas las pólvoras y explosivos de guerra; y las del carbonato sódico que se beneficia en el lago de Texcoco.*
8. *Otras deben ser favorecidas por el Estado librando de impuestos fiscales a los productos fabricados. Tal por ejemplo la del alcohol.*
9. *La industria genuinamente farmacéutica debe ser protegida de la concurrencia extranjera mediante una fuerte elevación de los derechos aduanales de importación.*
10. *Es indispensable el fomento rápido de la industria hidroeléctrica porque muchas de las industrias señaladas antes no son posibles más que con energía eléctrica abundante y barata.*
11. *La protección del Estado debe manifestarse para las nuevas industrias en la exención de impuestos, y de derechos aduanales para la maquinaria y para los productos necesarios⁶⁵.*

⁶⁵ AHCM ponencia de José Giral sobre industria mexicana para la Confederación de Trabajadores de México, Consejo de Defensa Económica del 14 de febrero de 1942.

El 4 de marzo presenta un nuevo informe a Alfonso Reyes sobre su actividad académica.

El curso en el IPN comenzó el 9 de febrero. La matrícula fue extraordinariamente numerosa; se acercó a los doscientos alumnos.

El día 4 de marzo se inició una huelga general de los alumnos en protesta por el abandono en que la Secretaría de Educación tenía al IPN.

Luz Castillo, becada de Monterrey, ya trabajaba con ellos.

No habían emprendido ninguna investigación nueva.

Había realizado experiencias biológicas con animales de ensayo con la nueva sulfanilamida soluble, con buenos resultados.

Terminaron el estudio de aceite de cocodrilo y enviaron el informe a la Dirección General de Pesca de la Secretaría de Marina⁶⁶.

En el informe del 4 de abril, le explicaba el retraso sufrido en su curso por la huelga estudiantil y las vacaciones de Semana Santa. Durante la huelga tampoco fue posible trabajar en el laboratorio. Los huelguistas sellaron las puertas.

Durante las vacaciones habían avanzado en el estudio de la obtención del triftófano de la caseína de leche; formol del alcohol metílico; recuperación de iodo y de plata del ioduro de plata y continuaba con las pruebas de la sulfanilamida soluble⁶⁷.

Después de insistir diversas veces sobre el tema, Alfonso Reyes le mandó la liquidación de su libro *Fermentos*. No sé si fue favorable o no, pero en el informe del 2 de mayo de 1942, además de agradecersele, le señalaba que no era posible encontrar ni un ejemplar del mismo en las librerías de la capital mexicana.

En abril ya pudo dar su curso habitual. La matrícula se quedó en ciento setenta alumnos. Se complicó con la falta de locales y de personal auxiliar para poder dar prácticas a todos de manera adecuada.

En el laboratorio trabajaban:

Luz Castillo, de Monterrey sobre la obtención del Xanthidrol.

María Luisa Cascajares y Lydia Calderón, graduadas en la Escuela de Química de Tacuba, sobre la obtención sintética de plasmoquina, stebrina y otros antipalúdicos.

Julia Aguilera hacía su tesis, para la misma escuela, acerca de la semilla del llamado cacao volador (*Theobroma angustifolium*), planta espontánea en diversas regiones mexicanas.

Carmen Suárez realizaba su tesis, para la misma escuela, sobre la valoración de la vitamina C en verduras y legumbres mexicanas.

⁶⁶ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 4 de marzo de 1942.

⁶⁷ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 4 de abril de 1942.

César González estaba acabando sus trabajos sobre la *parota* michoacana (*Enterolobium cyclocarpium*).

Adela Barnés continuaba ayudándole en sus trabajos sobre medicamentos sintéticos.

René Cravioto, su pasante ya graduado trabajaba, bajo su dirección, en la obtención del triptófano y de tirosina de la caseína de la leche y en la producción sintética del anestésico denominado anestesia, además de continuar sus trabajos sobre cenizas de maíz y sus derivados.

Jaime Simó obtenía esencias de menta, eucalipto... a partir de plantas autóctonas.

J. Roquero, profesor español de Química, trabajaba sobre derivados nitrogenados del tolueno con vistas a obtener medicamentos sintéticos antipalúdicos.

Personalmente estaba empeñado en la obtención de teobromina a partir del cacao, en la producción de formol, de ácido cacodílico y sus derivados. Comenzaba con la valoración de las vitaminas A y D de los aceites de hígado de tiburones mexicanos⁶⁸.

El 4 de junio le informaba, como siempre, sobre el mes anterior.

El día 3 de mayo murió, en un accidente, Julia Aguilera que preparaba su tesis para la Escuela de Química de Tacuba, bajo su dirección. En una pequeña instalación de laboratorio que tenía en su domicilio, se le prendió un bidón de alcohol y quedó envuelta en llamas y carbonizada. La considera inteligente, trabajadora y extraordinariamente simpática, por lo cual están muy impresionados.

El curso continuó, pero la asistencia, como todos los años, disminuyó y quedaron los verdaderamente interesados: unos sesenta.

Entre las novedades respecto a las investigaciones estaban los análisis efectuados por Giral y Cravioto sobre los aceites de tiburón, pez espada y otros de los mares mexicanos, tanto el Pacífico como el Atlántico. Efectuaron determinaciones de salmueras, de grasas totales, de insaponificable y sobre vitamina A. La riqueza en la misma resultaba muy variable, aunque encontraron cantidades sorprendentemente elevadas en algunas muestras.

También se ocuparon en sintetizar la anestesia y la novocaína que, aunque muy conocidos, no se encontraban en México.

Iban a entregar a la Sociedad Mexicana de Historia Natural varias comunicaciones sobre trabajos realizados en el laboratorio y a los *Anales* de la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN. También había entregado otro trabajo para *CIENCIA*⁶⁹.

⁶⁸ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 2 de mayo de 1942.

⁶⁹ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 4 de junio de 1942.

Al mes siguiente no presentó novedad alguna respecto al curso docente, pero sí con respecto al laboratorio.

En primer lugar había tenido bajas muy sensibles en el personal. Julia Aguilera falleció; Simó terminó sus trabajos; la becaria de Monterrey, Luz Castillo, estaba sufriendo una larga enfermedad; la señora Barnés García se había encargado de varios cursos y no disponía de tiempo para la investigación; César González había acabado su trabajo para la tesis.

Además el IPN estaba pasando por unas circunstancias muy difíciles que obligaban a no admitir nuevos jóvenes y reducir los trabajos. Su laboratorio carecía de consignación alguna para adquirir productos y material desde primeros de ese año, con lo cual seguían funcionando del remanente del año anterior pero se le acababan las sustancias y no podía reponer el material roto. Las pocas personas que seguían trabajando lo hacían con gran espíritu de sacrificio, en ocasiones hasta pecuniario.

Estaba dirigiendo dos tesis a dos pasantes de Monterrey sobre el estudio comparativo de las reacciones de diagnóstico precoz del embarazo y las características diferenciales de la leche de mujer.

También seguían con el análisis de vitamina A de hígados de peces porque interesaba a algunas empresas mexicanas.

Ensayaban procedimientos nuevos de obtención del ácido glutámico a partir de gluten y cola de pegar y de producción de histidina a partir de sangre de res⁷⁰.

Alfonso Reyes lamentó sus noticias sobre la situación del laboratorio pero le contestó que en el Colegio de México *tenemos... muy atadas las manos*⁷¹.

El 8 de agosto le vuelve a informar sobre la normalidad del curso y la precariedad de la vida en el laboratorio de investigación.

César González acabó su tesis y en su puesto comenzó a trabajar el señor Crespo Cortina sobre la sulfoguanidina, para recibirse de químico biólogo y bacteriólogo en el IPN. Estaba preparando la obtención sintética del producto para proceder luego a su estudio farmacológico in vivo.

Luz Castillo continuaba mal de salud, pero acudía a las clases de Giral y trabajaba algo en su investigación.

La señorita Suárez acabó su tesis, *modesta pero no exenta de interés*.

Iba a empezar a trabajar acerca de reactivos de microquímica un joven pasante del profesor Hope, de la Escuela de Ciencias Biológicas.

El señor Roquero y las señoritas M. L. Cascajares y Lydia Calderón continuaban con sus respectivos trabajos de síntesis de medicamentos antipalúdicos.

René Cravioto, su ayudante, colaboraba con él en temas antiguos y nuevos. Entre ellos la obtención de la diiodotirosina, una sustancia de la glándula tiroi-

⁷⁰ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 3 de julio de 1942.

⁷¹ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 6 de julio de 1942.

des; la producción de uretano con alcohol y urea; la transformación de la cafeína en teobromina; el estudio de los grandes depósitos de excrementos de murciélagos y aves de rapiña de algunas localidades del territorio mexicano y la obtención y purificación del medicamento denominado endoyodina⁷².

En septiembre, Luz Castillo debió volver a Monterrey al acabar su beca. Su deficiente estado de salud no le permitió aprovechar bien la estancia, pero acudió a las clases de Giral y a otras, practicó en su laboratorio, ayudó en las clases prácticas, manejó mucha bibliografía y contribuyó al suministro de datos para las tesis preparadas en Monterrey por los alumnos de su escuela de Química.

María Luisa Cascajares, Lydia Calderón y el doctor Roquero estudiaban plantas antipalúdicas, bajo la dirección, como siempre, de su hijo Francisco.

René Cravioto emprendió una investigación sobre el guano de murciélago para averiguar su riqueza en ácido úrico. También preparaba isatina e indol a partir del índigo o añil natural mexicano.

Giral se dedicó al estudio del aceite o esencia de lináloe mexicano; aislamiento del linalool; acetificación de éste; transformación en citral y éste en ionona o esencia de violeta.

También se ocupaba de la producción de clorhidrato de histidina a partir de la sangre de res, con excelentes resultados.

Comenzó unos estudios para producir uretano a partir de urea y alcohol.

Trataba de transformar la tirosina en di-iodotirosina, una de las hormonas de la glándula tiroides.

Dio una conferencia en la Sociedad Mexicana de Historia Natural sobre *algunos consejos a los jóvenes biólogos*.

Tradujo el *Diccionario inglés de Química* de S. Miall, con muchas adiciones al texto⁷³.

Durante el mes de septiembre efectuó el segundo examen parcial a sus alumnos. Se presentaron cincuenta y cinco de los que cuarenta estaban muy bien preparados.

En el laboratorio de análisis llevaron a cabo algunos estudios encargados por las autoridades: un análisis de la tinta de escribir; otro de un metal de cromo; otro de un mineral de cobre y otro de un producto para frenos de automóvil.

Empezaba a trabajar Ramos Marín de la Escuela de Química y Farmacia, sobre hidroquinona y su extracción de la *pingüica* o *tenezquite*.

Estudiaban la planta *chilcuan*, para reconocer y aislar los principios activos fuertemente anestésicos que tiene.

⁷² AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 8 de agosto de 1942.

⁷³ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 3 de septiembre de 1942.

Efectuaban estudios con restos de tabaco para aislar nicotina y producir ácido nicotínico (la vitamina antipelagra) y coramina (medicamento muy eficaz y estimado).

Seguían con sus investigaciones para convertir el añil del país en indol, muy estimado en la industria de perfumería.

Terminaron los ensayos sobre la industria de lináloe para aislar el linalool que contiene.

Terminaron los ensayos para aislar clorhidrato de histidina de sangre, fresca y desecada⁷⁴.

En octubre de 1942, José Giral consta como vicepresidente de la Sociedad Mexicana de Historia Natural. En esa condición, y como delegado del Colegio de México, participó en el homenaje que la Sociedad rindió a Alfonso L. Herrera, el 16 de octubre de 1942, con motivo de su reciente fallecimiento⁷⁵.

Durante el mes de octubre debió dedicarse con intensidad a finalizar el curso académico y limitó su dedicación a la investigación.

Seguía con su relación con la Escuela de Química de Monterrey, supervisaba tesis y proporcionaba sugerencias y temas para las mismas.

Proseguían los trabajos sobre antipalúdicos, esencias de menta, linacol, indol, cafeína, teobromina, uretano y di-yodotirosina.

Habían recibido un fotocolorímetro y la balanza de micro análisis (se solicitaron un año y medio antes)⁷⁶.

En noviembre tuvieron lugar los exámenes. De ciento veintitrés alumnos matriculados, se presentaron cincuenta y seis, de quienes suspendieron seis. En general estaba contento con los resultados.

En el laboratorio comenzó a trabajar María Luisa Gómez Yañez. Preparaba su tesis sobre valoración de la vitamina C en platillos confeccionados mexicanos, para ser recibida como químico-farmacéutico en la Escuela de Química y Farmacia de la universidad de México.

Se separó voluntariamente Adela Barnés García, dedicada a otras tareas docentes⁷⁷.

En diciembre tenían el mes de vacaciones pero Giral asistió todos los días, en soledad, al laboratorio de investigación. Se ocupó del aislamiento y caracterización del principio activo, con propiedades muy anestésicas, de la planta llamada *chilcuague* o *chilcuen* (*Erigeron affinia*).

Había logrado recolectar varias especies de *Lupinus* (garbancillo, sobre todo) para estudiar la cantidad de esparraguina que contiene.

⁷⁴ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 4 de octubre de 1942.

⁷⁵ AHCM Carta de Alfonso Reyes a Giral de 13 de octubre de 1942.

⁷⁶ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 5 de noviembre de 1942.

⁷⁷ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 1 de diciembre de 1942.

11.5 ACTIVIDADES CIENTÍFICAS DURANTE 1943: LA GRAN EXPLOSIÓN

La Sociedad Mexicana de Historia Natural, en su calidad de vicepresidente, le encargó el discurso inaugural para el 22 de enero de 1943. Habló sobre la significación biológica del agua y sus componentes⁷⁸.

El 3 de enero de 1943, Alfonso Reyes, en nombre del Colegio de México, le ofreció continuar hasta finales de ese año con la cantidad mensual de 600 pesos, con lo que volvían a ponerle al nivel salarial del principio⁷⁹.

El 13 de enero de 1943 le entregaron un carnet en donde figuraba como profesor de enseñanza técnica superior, nombrado por la Secretaría de Salubridad e Higiene de México⁸⁰.

Las clases de Química fisiológica comenzaron el 8 de enero de 1943.

Había logrado aislar el principio activo anestésico de la *chilcuague* y comenzaba su estudio. También extrajo esparraguina de especies vegetales espontáneas de *lupinus*.

Sin embargo, se le comunicó, oficialmente, que *se abstenga de suministrar toda clase de equipo, de sustancias etc. de laboratorio a las personas que vienen dedicándose a la investigación, hasta que se reorganicen los laboratorios por la Comisión impulsora y coordinadora de la Investigación científica*.

Pese a tan dura orden, intentaba continuar con su investigación con recursos modestísimos⁸¹.

En enero la matrícula llegaba a los noventa alumnos, con lo cual seguía el problema de las prácticas por falta de locales y penuria de materiales.

Tuvo largas conversaciones con el Dr. A. Zozaya, vocal de la Junta Coordinadora de Investigación Científica, de reciente creación, y esperaba contar con su apoyo y el de la comisión.

De la Escuela de ciencias químicas de Monterrey llegó becada la señorita Garza, que iba a recibir enseñanzas en el IPN y a trabajar en su laboratorio.

También empezó a trabajar en el laboratorio Berta Soto para preparar su tesis para la Escuela de Química y Farmacia de la universidad Nacional.

Se reanudó la publicación de los *Anales* de la Escuela de Biología del IPN y en los dos tomos se publicaron varios trabajos de los miembros del laboratorio.

Las autoridades de la Secretaría de Educación enviaron una circular mediante la cual se prohibía que impartiesen enseñanzas en el IPN personas que no tuvieran nombramiento de esa Secretaría.

⁷⁸ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 2 de enero de 1943. GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1943).

⁷⁹ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 8 de enero de 1943.

⁸⁰ AHNDJG Caja 8, carpeta 19, núm. 139.

⁸¹ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 1 de febrero de 1943.

Para resolver su caso especial le dijeron que era necesario que el Colegio de México se dirigiera al Director de la Escuela de Ciencias Biológicas, Dr. Moisés López Córdoba, participándole que estaba destinado en esa Escuela para dar las enseñanzas de Química fisiológica y dirigir el Laboratorio de Investigaciones químicas, pero el pago lo efectuaba el Colegio desde julio de 1939.

Antonio Madinaveitia le comunicó que había dejado de pertenecer al Colegio de México. Entre los dos tenían el depósito de la obra de G. Klein. El sólo tenían un tomo y los otros cinco Madinaveitia, lo que hacía constar.

Había pasado una semana en cama con un fuerte ataque gripal y no había podido avanzar demasiado en su investigación⁸².

Alfonso Reyes le pidió que se reuniesen para examinar el asunto de la circular de la Secretaría de Educación⁸³.

En febrero la matrícula en su curso ascendió hasta los ciento treinta alumnos.

En el laboratorio de investigación seguían sin presupuesto para materiales y aparatos. En un año y medio no había recibido consignación alguna.

Su personal era el siguiente:

Dr. René Cravioto: por cuenta del Instituto de Nutrición quien no suministraba ningún auxilio ni disponía de laboratorio propio. Hacían trabajos de investigación sobre alimentos diversos.

Dr. J. Roquero, en el servicio de antipalúdicos y para preparar medicamentos diversos, bajo la dirección de Francisco Giral.

Dr. Germán García, médico. Trabajos de determinación de reserva alcalina en sangre de cancerosos, bajo dirección de José Giral.

Dr. Juan Xirau, químico-farmacéutico. Trabajos de obtención de atropina y escopolamina, del estramonio mexicano, dirigido por J. Giral.

María Luisa Cascajares y Lydia Calderón, químicas farmacéuticas. Trabajaban en antipalúdicos dirigidas por Francisco Giral.

Berta Soto, realizaba su tesis de químico-farmacéutico sobre aminas complejas.

Irene Domínguez García, química, por el Instituto de Nutrición, trabajaba sobre medicamentos, dirigida por J. Giral.

Victoria González del Águila, trabajaba sobre su tesis de Química, cloruración por diversos métodos con catalizadores, dirigida por J. Giral.

María Luisa Gómez Yáñez, realizaba su tesis sobre vitamina C en alimentos mexicanos cocinados.

Marta Schwartz, química, se dedicaba al aislamiento de esparraguina y la obtención de tiroxina y de triptófano, dirigida por J. Giral.

⁸² AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 28 de febrero de 1943.

⁸³ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 4 de marzo de 1943.

Terminaron con éxito los ensayos biológicos del nuevo medicamento sintético obtenido por Giral (yodhidrato de trimetilamina) y comenzaban las pruebas clínicas.

Realizaban estudios sobre productos industriales diversos: composición de las cenizas de bagazo de zumaque para su posible aprovechamiento como fertilizante potásico y fosfórico; sobre diversos concentrados de aceite de hígado de tiburón de las costas de California y su riqueza en vitamina A; sobre diversos minerales de cobre.

El director, José Giral, quería dedicarse al examen químico de los productos expulsados espontáneamente del volcán de Paracutin, especialmente de la posible presencia en ellos de metales raros, puesto que otros químicos llevaban análisis de otros tipos.

Por telegrama le explicó a Alfonso Reyes, que el asunto de la Secretaría de Educación había quedado *dormido* y no le habían vuelto a hablar de él, pero seguía a su disposición para hablar del mismo⁸⁴.

El 15 de marzo de 1943 escribió a Luis Cabrera para pedirle colocación en una empresa química que se debía establecer próximamente⁸⁵.

El 10 de abril tuvo lugar un aparatoso incidente en su laboratorio del que dio cuenta por escrito Francisco Giral:

Hoy a las 9 horas ocurrió un accidente en el Laboratorio de Investigaciones Químicas de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas.

Desde octubre de 1940 venimos trabajando en el laboratorio 43 por cuenta de la Oficina de Paludismo del Departamento de Salubridad Pública, con intención de obtener antipalúdicos sintéticos (plasmocid, plasmocina y atebriina) que nadie en toda América preparaba en aquella fecha. En el mundo entero sólo tres países: Alemania, Francia y la URSS preparaban tales sustancias. En Estados Unidos, el problema sólo se ha resuelto hace muy pocos meses. Esto dará idea de la complejidad del problema. Todos los gastos de la investigación, tanto de personal como de material, viene sufragándolos el Departamento de Salubridad, según convenio celebrado en la fecha indicada [...] el trabajo está ya considerablemente avanzado, por lo que respecta a dos productos: plasmocid y plasmocina. Hasta la fecha no había habido accidentes de importancia, fuera de las pequeñas cosas corrientes en un laboratorio de Química. Recientemente hemos construido un horno de Carius para reacciones en tubo cerrado. Hago constar que un horno de este tipo no existía en todo México ni se podía comprar en Estados Unidos más que un modelo con calefacción y regulación eléctricas, a precio elevadísimo. Con indicaciones personales mías, hemos construido uno para calefacción con gas y regulación a mano, como son corrientes en los laboratorios europeos y yo mismo he manejado con frecuencia. El horno quedó cargado el día de ayer 9 de abril, en la noche, habiéndose cerrado dos tubos: uno para la síntesis final del plasmocid y otro para la preparación del

⁸⁴ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 1 de abril de 1943.

⁸⁵ AHNDJG Caja 16, carpeta 17, núm. 535.

ácido 2,4-dinitrobenzoico, producto intermedio en la síntesis de la atebriña. El día de ayer hicimos una prueba de calefacción llegando a 170° sin que ocurriese nada. Estaba proyectado calentar hoy durante ocho horas entre 140 y 150° A las 8 de la mañana comenzó a calentarlo la Srta. Lydia Calderón, química colaboradora mía en este trabajo. A las 8,30 me presenté en el laboratorio para inspeccionar como marchaba yo mismo, estuve regulando la temperatura entre 140 y 150° A las 8,50 me marché y a las 9,10 me telefoneó la Srta. Calderón avisándome que había explotado. De una inspección ocular, se deduce que explotó el tubo en que debía formarse el ácido dinitrobenzoico, reventando no sólo el tubo de vidrio Pyrex sino también el tubo de hierro en el cual estaba encerrado y la coraza protectora. En estos hornos suelen ser frecuentes explosiones de este tipo y por eso precisamente los tubos de vidrio son alojados en otros tubos de hierro que evitan las consecuencias de las explosiones. En este caso, la explosión fue un poco mayor de lo corriente, debido a que no aguantó el tubo de hierro. Por eso de la explosión ha habido pequeñas averías en la mesa de trabajo, cristales de ventana rotos y algo de material de vidrio roto. Al momento de explotar estaba en el laboratorio la Srta. Calderón a unos cuatro metros de distancia del horno y acababa de leer el termómetro que marcaba 150°, también se encontraba allí el mozo Andrés Núñez. Ninguno de los dos ha tenido el más leve rasguño. Parece ser que al romperse las cañerías de gas por efecto de la explosión hubo un incendio que se transmitió a algún pequeño frasco de éter. El incendio fue rápidamente sofocado por el mozo Andrés Núñez, con comportamiento valiente y arriesgado. Cuando llegaron los bomberos ya estaba sofocado. Es difícil calcular los daños materiales pero puede decirse que han sido más aparatosos que reales. Quizá unos 300 pesos.

Aprovecho para recomendar que se haga un reglamento de medidas de seguridad en esta clase de trabajos, para que se dote de extinguidores a los laboratorios y para que se proteja a la Escuela contra las pérdidas inherentes a estos daños por medio de seguros⁸⁶.

En el periódico *EXCELSIOR* del 18 de abril de 1943 aparecía un suelto titulado: *sospechosos experimentos de un químico en pos del «TNT»*.

Explicaba que:

el IPN de la Secretaría de Educación y numerosos edificios adyacentes, en la colonia Santo Tomás contigua, estuvieron a punto de volar como consecuencia de extraños y sospechosos experimentos de un químico empeñado en elaborar nada menos que el terrible explosivo de nitrotolueno TNT.

Según el periódico conservador, las autoridades policíacas y de Educación, con un numeroso grupo de peritos, estaban haciendo sigilosas investigaciones sobre el particular y el presunto responsable era José Giral *inquieto exiliado español*.

⁸⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 14, núm. 67.

El incendio se produjo en el laboratorio de Química biológica del IPN, el sábado 10 a las nueve y media de la mañana y, aunque parecía sin importancia, pudo haber hecho volar muchos edificios.

Aseguraba que, aunque nada se había dicho sobre el particular, el señor Giral fue sorprendido cuando estaba tratando de nitrar tolueno para producir la terrible TNT, por lo que se le llamó la atención y se le prohibió taxativamente. Sin embargo pasó el tiempo y se produjo el pequeño incendio en su laboratorio que se sofocó en pocos minutos pero al investigarse se vio que seguía en el empeño. Asegura que el jefe del Departamento de Estudios médico biológicos, doctor José Gómez Robleda, le había prohibido continuar con esos ensayos.

Además el viernes 9 se descubrieron dos hechos con característica de sabotaje. Unos estudiantes, al pasar ante la puerta del laboratorio, advirtieron que de los cajones de un mueble salía gran cantidad de humo. Rápidamente forzaron la puerta y al abrir los cajones se encontraron con estopas encendidas. Otro fallido intento de incendio fue descubierto la misma noche.

Algunos opinaban que había sabotaje contra el Secretario de Educación, licenciado Véjar Vázquez, a quien los comunistas no veían con buenos ojos⁸⁷.

Curiosa historieta en la que, por segunda vez, se le acusaba de producir explosivos. En esta ocasión, al *inquieta español* se le motejaba, de manera solapada, de comunista, de atentar contra la estabilidad política mexicana y de incumplir órdenes directas del director de su departamento, para lo cual no se preocupaban un ápice en inventarse una historia, de principio a fin, y narrarla como si de periodismo de investigación se tratara.

Los pocos escrúpulos de una parte de la prensa y de la opinión pública mexicana más reaccionaria, no tomaría a Giral por sorpresa, aunque sí debió dejarle atónito el desembarazo del periódico a la hora de inventar historias.

En su informe del mes de mayo se lo explica a Alfonso Reyes:

El sábado 10 de abril a las 9 de la mañana tuvo lugar una fuerte explosión [...] se hacían unas experiencias en lo que en la técnica química se llama tubos cerrados al soplete; dentro de ellos se colocan las sustancias que han de reaccionar y esos tubos de vidrio cerrados por fusión al soplete, se colocan dentro de tres fuertes de hierro y estos a su vez se calientan en hornos especiales a unos 200°; estalló uno de ellos que contenía cuerpos de los obtenidos por mi hijo Francisco y sus colaboradores, entre los medicamentos sintéticos antipalúdicos que elaboran por cuenta del Departamento de Salubridad y en el citado laboratorio que yo dirijo. La explosión fue violenta pero no ocasionó ninguna desgracia personal ni la más ligera herida ni contusión en las personas que se hallaban presentes. Hubo ruptura de bastantes vasijas de vidrio y de cristales

⁸⁷ EXCELSIOR de 18 de abril de 1943. Varios recortes de periódicos mexicanos con la noticia en AHNDJG Caja 27, carpeta 41.

de puertas y ventanas; se nos inutilizó una buena parte del material escaso de que disponemos pero parece que se nos va a comprar alguna porción.

Después de pasados algunos días para reparar el local continuaron con las investigaciones.

La desbordada imaginación de los periodistas tiene su punto de apoyo en los contactos de Francisco Giral, nada más llegar al país, con el Gerente General de la Distribuidora de Petróleos Mexicanos y con el ofrecimiento de hacerles partícipes, antes de publicarlos, de varias cuestiones de interés militar⁸⁸; ahora bien, como estas cuestiones se las comunicó por escrito a Alfonso Reyes y de él no puede sospecharse una indiscreción, o bien las comentó en círculos más amplios, o bien se debieron a la constancia de su trabajo en la industria química militar durante la guerra civil. En cualquier caso, como las acusaciones se hicieron a José y no a Francisco Giral, a quien ni se le menciona, de ellas sólo cabe destacar su falsedad y las ganas evidentes de desacreditar y hacer peligrosos a estos emigrantes a ojos de la sociedad mexicana en general.

Con respecto al personal de laboratorio, la Srta. Gómez Yañez terminaba su tesis sobre vitamina C en alimentos mexicanos cocinados.

Irene Domínguez y René Cravioto continuaban sus estudios sobre alimentos mexicanos bajo su dirección.

Marta Schwartz seguía investigando la esparragina en los *lupinos* mexicanos; también proseguía con la producción de triptófano y tirosina de la caseína de la leche y comenzaba la extracción de nicotina de residuos de tabaco, bajo su dirección.

Berta Soto seguía con el ácido levulínico.

Juan Xirau ya había extraído atropina del estramonio de Chiapas.

Giral seguía con la búsqueda del principio activo del *chilcuague*. Había obtenido un glucósido nuevo, no mencionado en ninguna planta y, además, el alcaloide⁸⁹.

Durante el mes de mayo apenas pudo dar clase por el gran número de fiestas. De los ciento veinte alumnos matriculados se habían presentado cuarenta y ocho a examen.

El laboratorio seguía pasando una época de máxima dificultad económica. Ni se reparaban los desperfectos por la explosión de abril, ni se reponían materiales o productos. Las instalaciones no funcionaban, ni había agua, ni máquinas de

⁸⁸ AHCM *expediente de Francisco Giral*, carta de Alfonso Reyes a Jesús Silva Herzog del 26 de junio de 1939, que no fue contestada o tardó mucho en efectuarse la contestación y carta de Francisco Giral a Alfonso Reyes de 27 de junio de 1939, en donde le hablaba de algunos asuntos que podían ser de interés militar.

⁸⁹ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 2 de mayo de 1943.

vacío, ni ventiladores. El trabajo era muy penoso, pero seguían acudiendo todos, aunque en la segunda quincena de mayo cerraron, esta vez sí, por vacaciones⁹⁰.

A principios de julio informó, como siempre, de la actividad el mes anterior.

El laboratorio tenía las mismas dificultades. Consiguió el suministro de una pequeña parte de material de vidrio y la promesa del Dr. Zozaya, miembro de la Junta Coordinadora de la Investigación Científica, de un modestísimo subsidio mensual para comprar productos, aunque todavía no se había hecho realidad.

Trabajan doce personas y continuaban. Sin embargo, René Cravioto, su ayudante y primer alumno, marchaba becado a USA, lo cual, de por sí ya sería una dolorosa pérdida para el maestro. Además no se le contrató un sustituto por falta de presupuesto.

Alfonso Reyes le designó para representar al Colegio de México en el Congreso de Medicina e Higiene del Trabajo⁹¹.

El 20 de julio le presentó epistolarmente a la señorita E. Santiesteban para que la ayudase en su trabajo⁹².

En julio cambiaron las autoridades al ser relevado al frente de la Dirección General de Enseñanza Técnica y Superior el profesor Isaac Ochotorena.

El nuevo director de la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN creía que sería el profesor Efrén del Pozo, *quien pertenece al plantel de la misma y conoce bien sus necesidades. Nos congratulamos de tan acertado nombramiento.*

Para el laboratorio esperaba el apoyo de la Junta Coordinadora de la Investigación Científica como le había prometido el Dr. Zozaya, a quien hizo un memorando, si los trabajos se orientaban hacia la alimentación y solución de muchos problemas relacionados con ella. *En realidad*—escribe Giral— *este ha sido el tema básico de todas las investigaciones llevadas a cabo desde hace más de tres años.* La ayuda será una muy modesta asignación mensual de unos ciento cincuenta pesos para materiales y reactivos. Será suficiente para no tener que cerrar el laboratorio.

A la recomendada por Alfonso Reyes, E. Santiesteban la dirigía el propio Giral en su trabajo sobre determinación del aminoácido treonina, en los alimentos mexicanos.

A Alfonso Reyes le supone enterado de la invitación efectuada por la universidad de La Habana para acudir a una reunión de Profesores Universitarios españoles. Tendría lugar en la segunda quincena del mes de septiembre, en época de vacaciones y su viaje no perturbaría la marcha del curso. Le solicitó la autorización para acudir a una reunión que considera muy interesante a la que se une *el*

⁹⁰ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 4 de junio de 1943.

⁹¹ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 12 de julio de 1943.

⁹² AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 20 de julio de 1943.

aspecto afectivo de poder reconocer mi tierra nativa de donde salí hace sesenta años.

Había terminado la traducción y ampliación de *New Dictionary of Chemistry* de Miall.

También la dirección y traducción del libro de L. Goodman y A. Gilman, *The pharmacological basis of Therapeutics*.

En el ciclo de conferencias organizadas en el Centro Español dio una sobre los aspectos económicos y sociales de la alimentación.

En el Ateneo Ramón y Cajal, el 6 de agosto de 1943, habló sobre algunos errores de la dietética⁹³.

El 2 de agosto recibió la autorización para el viaje por parte de Alfonso Reyes⁹⁴.

El químico Rafael Illescas invitó al Colegio de México al almuerzo habitual de los Rotarios. En ese caso se celebraba el 31 de agosto, martes, en el restaurante Morocco. Empezaban a la una de la tarde y terminaban a las tres.

A Alfonso Reyes le habían sugerido que le acompañase Giral y le prevenía acerca de la costumbre de pedirle unas breves palabras, de cinco minutos, sobre cualquier asunto *agudo y fácilmente explicable a un público general de sus actuales trabajos*⁹⁵.

El 22 de agosto de 1943 dirigió una carta a Marcial Bugeda, gerente de la Distribuidora Mexicana de Productos Químicos, S. A. para intentar convenir las condiciones para hacerse cargo de la gerencia de DIMSA.

Su retribución mensual sería de 400 pesos, más un cuatro por ciento sobre el precio de venta de los medicamentos y productos fabricados en el laboratorio y un ocho por ciento si las fórmulas fueran originales suyas. No debía tener una jornada de trabajo fijada y podría ausentarse cuando quisiera. Llevaría la dirección técnica y la responsabilidad consiguiente. La fórmula de sus medicamentos sería siempre suya, salvo si se los compraran por una cantidad convenida. Entre ellos estaba el Esterhidrol, simple y efervescente y el Nutrin.

Los cedería a la fábrica si se elaborasen bajo su dirección, pero si *por cualquier circunstancia dejara yo de residir en territorio mexicano, quedarían anuladas todas las condiciones que se establecen en esta carta, pudiendo proceder con entera libertad*⁹⁶.

Guardaba también un contrato similar con los laboratorios INGRAM en donde recibía un salario de 600 pesos mensuales⁹⁷. Estos laboratorios, emplazados

⁹³ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 1 de agosto de 1943.

⁹⁴ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 2 de agosto de 1943.

⁹⁵ AHCM carta de Alfonso de los Reyes a José Giral del 20 de agosto de 1943.

⁹⁶ AHNDJG Caja 26, carpeta 17, núm. 93.

⁹⁷ AHNDJG Caja 26, carpeta 17, núm. 98.

en Ezequiel Montes, 99 de México D. F. eran uno de los patrocinadores de la revista *CIENCIA*.

El 13 de octubre de 1943, Alfonso Reyes recibió de la *American association for the advancement of science* su publicación *The Scientific Monthly*. Se lo agradeció. Le envió en correspondencia *Jornadas* y le pidió un artículo a Giral para publicarlo allí⁹⁸.

El 8 de diciembre de 1943, después de haber pasado unos días enfermo y en cama, escribe a Alfonso Reyes para darle noticia de lo ocurrido durante todo el año.

Había dado su curso de Química fisiológica durante los meses transcurridos entre la segunda quincena de febrero y la primera de noviembre. Tuvo ciento treinta y cuatro alumnos e impartió dos clases teóricas semanales y cuatro prácticas.

Publicó la traducción del *Diccionario inglés de Química* de S. Miall con muchas adiciones.

En colaboración, tradujo *Bases farmacológicas de la terapéutica* de L. Goodman y A. Gilman.

En los *Anales de la Sociedad Mexicana de Historia Natural*, significación biológica del agua, que fue el discurso de apertura de las sesiones de ese año.

En los *Anales de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas*, Análisis de algunas legumbres secas mexicanas; Estudio analítico de primeras materias usadas en cerámica y alfarería mexicanas;

En los *Archivos médicos mexicanos*, El mínimo proteico de la dieta humana y métodos de obtención y valoración de preparados argénticos medicinales.

En *Scientific Monthly*, actividades de los químicos españoles en México.

Pronunció las siguientes conferencias:

– El problema de la alimentación mundial. Unión de Profesores Universitarios españoles. Centro español.

– Errores de la dietética. Ateneo Ramón y Cajal.

– La alimentación de la postguerra. Universidad de La Habana.

– Los derivados del azúcar como alimentos principales. Santiago de Cuba.

Dirigió las siguientes tesis en el laboratorio de investigaciones químicas:

Berta Soto: sobre el ácido levulínico y derivados.

Victoria González de Águila: cloruración por diversos métodos catalíticos.

María Luisa Giral: estudio bioquímico sobre grasas animales.

⁹⁸ AHCM carta de FR Moulton a Alfonso Reyes del 13 de octubre de 1943. Carta de Alfonso Reyes a Moulton del 5 de noviembre de 1943. Carta de Alfonso Reyes a José Giral de 25 de noviembre de 1943.

Emma Santiesteban: determinaciones de treonina en alimentos mexicanos.

Dirigía los siguientes trabajos de investigación:

- Estudio del principio activo anestésico del *chilcuague*.
- Aislamiento y conteo de esparraguina en diversos *lupinus*.
- Preparación sintética de anestésina, butesina y otros anestésicos.
- Aislamiento y obtención de ácido nicotínico de tabacos mexicanos.
- Obtención de tirosina, triptófano y derivados, de la caseína.

Análisis diversos por encargo oficial:

- Tintas de escribir. Cinco muestras.
- Jabones para limpieza. Catorce muestras.

Trabajos efectuados en colaboración con el Instituto de Nutrología:

- Determinaciones numerosas de cenizas en legumbres mexicanas y conteo de cal, fósforo y relación Ca/P.
- Determinaciones de algunos aminoácidos (triptófano y treonina) en las mismas.
- Determinaciones de Vitamina A en hígados de tiburones.

En el año 1943 fue nombrado profesor honorario del Instituto de Nutriología de México⁹⁹.

11.6 ACTIVIDADES CIENTÍFICAS DURANTE 1944 Y 1945: UN LARGO ADIÓS ENTRE LA FRUSTRACIÓN Y LA DIGNIDAD

En febrero de 1944 Daniel Cosío hizo gestiones ante Manuel Sandoval Vallarta del IPN para conseguir la incorporación plena y definitiva de José Giral al centro, con remuneración pagada por el Colegio de México. Se limitaba a pedirle la aceptación de que la incorporación era justa y gestionara lo necesario para conseguirla a partir de 1945. El 4 de abril le explicó sus gestiones a Giral¹⁰⁰.

El 20 de abril le otorgaron un carnet de profesor de la enseñanza técnica superior, adscrito a la Escuela Superior de Ciencias Biológicas del IPN¹⁰¹

El 16 de octubre de 1944, recibió una carta de Alfonso Reyes en donde le daba cuenta del nuevo rumbo del Colegio de México, empeñado en trabajos históricos,

⁹⁹ AHNDJG Caja 2, carpeta 22, núms. 139-143.

¹⁰⁰ AHNDJG Caja 2, carpeta 8, núm. 45.

¹⁰¹ AHNDJG Caja 2, carpeta 11, núm. 61.

filosóficos y sociales, viéndose en la necesidad de reducir los gastos dedicados a otros ámbitos del conocimiento que, poco a poco, irían desapareciendo.

Por ello le proponían una nómina de trescientos pesos hasta el 31 de diciembre de 1945, en que se daría por definitivamente finalizada su relación con el Colegio de México¹⁰².

El Secretario General de Educación Pública escribió a Alfonso Reyes, el 22 de noviembre de 1944, para comunicarle que se estaban haciendo gestiones para regularizar la situación de José Giral dentro de las escuelas mexicanas, *a fin de que el mismo se sujete a todos los reglamentos y necesidades de las dependencias de la Institución*.

Quería saber, si lo lograba, si el Colegio de México estaba dispuesto a prestarle los servicios de Giral como hasta la fecha. En ese caso habría de saber sus obligaciones en el IPN,

porque en este año, al decir del Director de la Escuela de Ciencias Biológicas, sin consulta de la Dirección, acertó el curso al grupo que tiene a su cargo, para salir al extranjero, y como el mencionado Director ignoraba las obligaciones que tenía contraídas el profesor Giral con el Instituto, no tuvo inconveniente en permitirselo¹⁰³.

Reyes le contestó que lo único que hacía el Colegio de México era ofrecerle un salario de 300 pesos, que no sabía si aceptaría al estar de viaje, y que sus obligaciones eran las marcadas por el IPN¹⁰⁴.

Giral había estado de viaje por Puerto Rico, Santo Domingo y La Habana.

En la universidad de Santo Domingo dio la última de sus cinco conferencias programadas sobre pigmentos el 27 de octubre de 1944. Habló también sobre fermentos y hormonas¹⁰⁵.

El 18 de diciembre contestó a Alfonso Reyes. Su carta le había:

sorprendido grandemente pues al despedirme de usted antes de emprender el viaje citado, me pareció entenderle que mi situación en El Colegio de México no sufriría ninguna modificación.

Lamento mucho que hayan ustedes variado de parecer y me anuncien una reducción tal de mis honorarios para el año próximo que virtualmente supone una despedida de dicho Centro, al cual tengo el honor de pertenecer desde que puse el pie en esta hospitalaria tierra mexicana.

No tengo absolutamente ningún otro ingreso ni ningún otro medio de vida que el auxilio que ustedes bondadosamente me han acordado. Ahora, reducido a tan poca cosa, he de seguir aceptándolo en tanto me procuro por otros medios

¹⁰² AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 18 de octubre de 1944. AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 54.

¹⁰³ AHCM carta de Enrique Sánchez Lamero a Alfonso Reyes de 22 de noviembre de 1944.

¹⁰⁴ AHCM carta de Alfonso Reyes a Enrique Sánchez Lamero de 2 de diciembre de 1944.

¹⁰⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 9, núm. 58.

lo suficiente para sostenerme y sostener a los míos. Si lo logro pronto, me apresuraré a comunicárselo para librarles de una carga que indudablemente les resulta ya penosa.

Doy por descontado que ustedes se han sentido satisfechos, aunque no lo expresen, de mi labor. He procurado siempre excederme en ella en toda época.

También pide que le digan cómo va la liquidación de *Fermentos*, como siempre que le anunciaban una bajada de salario¹⁰⁶.

Le contesta Alfonso Reyes el 19 de diciembre de 1944, en tono algo impaciente. Le explica que van retirándose gradualmente del campo de las ciencias naturales y que su compromiso con ellos es anual.

A pesar de todo, nunca hubiera dado el paso que di y que ya significa un deseo de serle grato por parte de esta presidencia, si antes no hubiera conversado con el director del IPN ingeniero Manuel Sandoval Vallarte, que tiene algún ofrecimiento para usted y con quien tal vez usted todavía no ha tenido tiempo de hablar¹⁰⁷.

Con respecto a *Fermentos*, le mandó información el 6 de enero de 1945. Le explicaba que el Colegio de México ni era editor ni librero. Encargaba esa actividad al *Fondo de Cultura Económica*.

El coste de la inversión fue de 7.695,15 pesos. El libro se vendió a seis pesos. De ellos el Colegio de México recibía el 50% de modo que, una vez agotada la edición, y aun suponiendo que no hubiera obsequios, de los dos mil doscientos ejemplares editados el Colegio recibiría 5.280,00 pesos. A Giral se le entregaron, el 15 de junio de 1940, seiscientos pesos. En la institución el asunto nunca se consideró un negocio. Lo que le proponían era plantear una segunda edición, pero Reyes consideraba que tal vez fuera mejor esperar el regreso de Cosío que era quien llevaba los números¹⁰⁸.

En el año 1944 le nombraron profesor honorario de la Escuela Nacional de Sanidad de México¹⁰⁹.

En diciembre de ese año también ofreció el homenaje que, a iniciativa de Prieto, hicieron a Odón del Buen. Asistieron más de ciento cincuenta personas entre las que se encontraban Esplá, Bernardo Giner de los Ríos, Gabriel Bonilla y Pedro Bosch Gimpera. Giral dedicó algunas frases a lamentar el odioso asesinato de su hijo Sadí y muchas a ensalzar su mérito científico y sus convicciones liberales y republicanas¹¹⁰.

¹⁰⁶ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 18 de diciembre de 1944.

¹⁰⁷ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 19 de diciembre de 1944.

¹⁰⁸ AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral de 8 de enero de 1945.

¹⁰⁹ AHNDJG Caja 2, carpeta 22, núms. 139-143.

¹¹⁰ CALVO ROY, Antonio (2013), p. 261.

A partir de 1945 es Cosío Villegas quien le solicita información el 15 de marzo. Se la proporciona Giral el día 21.

Le explica que está dando cursos desde mediados de febrero en la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN.

Le habían propuesto nombrarle profesor el día 1 de marzo, pero no se había producido hasta el momento.

Imparte el curso que unas veces llama de Química fisiológica y otras de Química biológica y fisiológica, el mismo que empezó a profesar allí al llegar a México.

Ese año de 1945 recibiría su remuneración del IPN. Se habían refundido los dos grupos en uno y daría clases a unos ciento veinte alumnos. La institución se ahorra los emolumentos del otro profesor. La remuneración era de cincuenta y seis pesos al mes.

Impartiría otro curso de vitaminas, hormonas y fermentos remunerado con ciento doce pesos al mes.

En total percibiría ciento sesenta y seis pesos mensuales, lo que, más o menos recibía un profesor mexicano en la enseñanza superior.

Trabajaba además, sin remuneración alguna, dirigiendo investigaciones y tesis para pasantes.

La remuneración que actualmente me concede el Colegio de México (300 pesos mensuales menos el descuento correspondiente) la adscribo como complemento para esas labores de los dos cursos, prácticas y tesis.

Además todavía no era firme el acuerdo¹¹¹.

El 15 de marzo le vuelve a escribir Cosío Villegas. En su carta le dice que en la carta de Alfonso Reyes pasada hacía referencia a que el Dr. Manuel Sandoval Vallarta quería ofrecerle un puesto como profesor de planta. Habían sido informados de que no aceptó la oferta porque significaba el abandono de otras actividades remuneradas, *de las que, supongo, obtendría usted un ingreso mayor.*

Como el Colegio pasaba por una situación económica que le obliga a reducir su presupuesto le rogaba confirmase esa información¹¹².

Giral le contestó el 28 de marzo.

Le explicó que hacía más de cuatro años,

[...] cuando era Director General de Enseñanza Técnica el Sr. Ingeniero Juan de Dios Satiz, se inició en este Instituto la construcción de un pabellón destinado a la nueva unidad «Instituto de Fisiología y Bioquímica», desde entonces se me ofreció el puesto de Director del Departamento de Bioquímica de ese nuevo instituto. Hube de colaborar en la confección de los planos y repar-

¹¹¹ AHCM carta de José Giral a Daniel Cosío Villegas de 21 de marzo de 1945.

¹¹² AHCM de Daniel Cosío a José Giral de 15 de marzo de 1945.

to de locales, en la formación de las listas de material científico y de productos químicos necesarios, de libros, etc. las vicisitudes por las cuales pasó el Instituto Politécnico en los años sucesivos, paralizaron las obras y tan sólo hace unos meses que terminó y se procedió a designar el personal que había de regirlo. A fines del pasado diciembre (no antes, porque se dijo que no era oportuno) me dirigí a los señores Sandoval Vallarta y Dr. Izquierdo (este designado director de la nueva unidad) para exponerles mi situación en el Colegio de México y mi deseo y esperanza de ser designado para el puesto que me reservaban desde hacía varios años; con lo cual hubiese dejado ya de depender total y absolutamente del Colegio. Después de varias vagas promesas, se me dijo ya francamente por el Dr. Izquierdo que esa plaza a la cual yo aspiraba con algún fundamento estaba concedida al profesor Hope. Contrariándome mucho esta noticia hube de reconocer que este compañero tenía sobre mí el título primordial de ser mexicano y yo debía plegarme a la decisión tomada por las personas directivas de los citados organismos. Entonces se me ofreció otro puesto más modesto y subordinado al señor Hope; se me exigía en su desempeño, el cumplimiento de una jornada corrida de seis horas diarias comenzando a las ocho de la mañana y terminando a las dos de la tarde; esto me obligaba a levantarme a las seis de la mañana y a almorzar a las tres de la tarde, lo que a mis años y mi salud no me permitían. Decliné muy agradecido esta oferta y me dispuse a ir a Monterrey en donde me ofrecían condiciones mucho más ventajosas; era para mí, un poco molesto tener que separarme de mi familia que habría de quedar en la capital de la República. Cuando estaba en Monterrey recibí carta del Doctor Garza Brito, Director de la Escuela de Salubridad, ofreciéndome puesto de profesor de dicha escuela interino, para suplir al Dr. Fierro del Río que está disfrutando de licencia por unos meses; me parecieron buenas las condiciones que me imponían y acepté y desde el 1 del mes actual vengo desempeñándole, habiéndose ya aprobado la propuesta de mi nombramiento.

Como le decía en la anterior, imparto dos cursos en la Escuela de Ciencias Biológicas del IPN.

También le manifestaba que parte del pasado año tuvo una colocación en una empresa, pero hacía unos meses se había declarado en quiebra¹¹³.

Daniel Cosío, el 16 de abril, le dice que han leído juntos la carta Alfonso Reyes y él.

Nos parece no sólo satisfactoria del todo, sino ejemplar¹¹⁴.

Los dirigentes del Colegio de México supieron valorar los desaires sufridos por Giral, su silencio ante los mismos, ahora sí, sin una sola queja; su interés en buscarse trabajo aun alejado del entorno familiar y todo ello, repito, sin una pa-

¹¹³ AHCM carta de José Giral a Daniel Cosío de 28 de marzo de 1945.

¹¹⁴ AHCM carta de Daniel Cosío a José Giral de 16 de abril de 1945.

labra airada ni un mal gesto. Sólo se explicó cuando los demás trataron de hacer ver su dignidad como abandono de ventajas que sólo eran humillaciones.

El 31 de agosto de 1945 presentó su renuncia formal a seguir desempeñando el puesto de profesor de Enseñanza Técnica Superior a tiempo completo¹¹⁵.

Alfonso Reyes le felicitó por su cargo, recién conseguido de Presidente del Gobierno republicano español en el exilio. Giral se lo agradeció, le explicó que en esa nueva situación suya no podía seguir prestando servicios en el Colegio y aseguró que con su carta quería

expresar a usted y al Consejo directivo del Colegio de México mi sincera gratitud por la ayuda y atenciones de que me han hecho objeto durante los seis años largos que he pertenecido a él.

De esa manera daba elegantemente por liquidada una relación mortecina y sin futuro entre la institución que le había ayudado con extrema generosidad durante los primeros años de exilio pero que, desde su conversión en el Colegio de México, mantenía con él una relación ambivalente, tensa y en ocasiones bronca.

Nada de ello se deduce de la carta de despedida de Giral, ni en la contestación de Alfonso Reyes para quien Giral había colaborado con la institución

para honra y satisfacción del Colegio de México y provecho de la cultura mexicana, y que en esta casa el paso de usted será siempre uno de nuestros timbres de orgullo, y usted mismo, por nuestra estimación y altísimo aprecio, uno de los nuestros¹¹⁶.

11.7 UNIVERSIDAD DE MICHOACÁN. LA UNIVERSIDAD DE LA TIERRA DEL PRESIDENTE CÁRDENAS

El 5 de julio de 1939. Alfonso Reyes recibió una carta de la Secretaría General de la universidad de Michoacán en donde el Rector se mostraba acorde con lo propuesto por el Presidente de la Casa de España respecto a las conferencias que debería dictar Giral en aquella universidad y le preguntaban la necesidad de sus-

¹¹⁵ AHNDJG Caja 8, carpeta 14, núm. 68.

¹¹⁶ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes de 31 de agosto de 1945 y contestación del 4 de septiembre del mismo año. Las cartas se reproducen en SOLER VINYES, Martí (1999), pp. 64 y 65.

Algunas de las actividades se consignan en LIDA, Clara E. MATESANZ, José Antonio; VÁZQUEZ, Josefina Zoraida (2000). La carta de Alfonso Reyes a José Giral en AHNDJG Caja 10, carpeta 17, núm. 332.

tancias y aparatos para llevar a cabo las mismas, que le trasladó a Giral dos días después¹¹⁷.

El 29 de agosto de 1939, Alfonso Reyes le escribe a Giral para decirle que el curso de Química biológica se celebraría entre el 17 y el 30 de septiembre. El temario incluía los siguientes temas: 1-ciclos bioquímicos de los elementos biogénicos. 2-los pigmentos animales. 3-Las vitaminas. 4-Las hormonas. 5-Los fermentos. 6-La química de las bacterias. 7-La bioquímica de la sangre. 8-La bioquímica del músculo¹¹⁸.

Le contestó el 7 de septiembre. Llegaría a la universidad el día 18, porque el 17 era domingo. Las clases las impartiría de 19,30 a 20,30. Debería salir de México el sábado 16 y regresaría el 29. Para el transporte cree que un amigo suyo le podría llevar en coche hasta Morelia y le indica su nueva dirección: Pánuco, 18 dep. E (Colonia Cualthemoc)¹¹⁹.

El 5 de septiembre de 1939, la sociedad de alumnos de la Facultad de Medicina, dependiente de la Universidad michoacana le agradecieron su participación en los cursos, organizados por la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas¹²⁰.

En diciembre presidió una mesa sinodal de esa universidad para recibir como farmacéutico a un alumno, una deferencia que agradeció mucho¹²¹.

Durante el mes de mayo de 1940, intervino en la Universidad Vasco de Quiroga para celebrar el IV centenario de la universidad michoacana¹²².

El 13 de marzo de 1941 le convidaron a pronunciar una conferencia de Química, con motivo de la celebración del IV centenario de la ciudad de Morelia, capital del Estado de Michoacán. Aceptó el 21 de marzo¹²³.

El 10 de abril de 1941, en la universidad michoacana, pronunció una conferencia sobre: *los colores de la piel. Melaninas*, y otra acerca de *abonos agrícolas y explosivos de guerra*¹²⁴.

Entre el 19 y el 21 de mayo de 1941 dio tres conferencias en la Universidad de Primavera, Vasco de Quiroga, de Morelia, con una invitación especial de la Secretaría de Educación Nacional. Versaron sobre las melaninas y el problema del nitrógeno¹²⁵.

¹¹⁷ AHCM carta del Licenciado José Cortés Marín a Alfonso Reyes el 5 de julio de 1939. Carta de Alfonso Reyes a José Giral del 7 de julio de 1939.

¹¹⁸ AHCM carta de Alfonso de los Reyes a José Giral del 29 de agosto de 1939. El programa del curso lo transcribe también ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (compilador) (2005), p. 159, nota 182.

¹¹⁹ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 7 de septiembre de 1939.

¹²⁰ AHNDJG Caja 3, carpeta 22.

¹²¹ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 30 de diciembre de 1939.

¹²² AHCM carta de Daniel Cosío Villegas a José Giral de 6 de febrero de 1940.

¹²³ AHNDJG Caja 14 carpeta 2, núms. 346, 347.

¹²⁴ AHNDJG Caja 14 carpeta 2, núm. 350.

¹²⁵ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 786. AHCM carta de Alfonso Reyes a José Giral del 29 de marzo de 1941. Informe de José Giral de 30 de abril de 1941. Informe de José Giral de 1 de junio de 1941.

El 31 de mayo de 1941 fue nombrado Profesor Honorario de Química en el Colegio de San Nicolás de la universidad de primavera Vasco Quiroga de Morelia en Michoacán¹²⁶.

11.8 GUANAJUATO: SUPERVIVIENTE DE UNA CATÁSTROFE FERROVIARIA

Entre el 26 y 29 de febrero de 1940 debía impartir una serie de conferencias en los Estudios Superiores del Estado de Guanajuato sobre la evolución de la alimentación humana¹²⁷. En principio se pensó en que fueran cinco sobre la hemoglobina y sus derivados, pero se decantó por el otro tema¹²⁸.

El 19 de febrero de 1940, una vez aprobado el plan de lecciones a impartir, el Licenciado Manuel Cortés envió un telegrama a Alfonso Reyes para pedirle el plan de viaje de Giral.

Este hombre, que había sobrevivido a una guerra, a bombardeos, a viajes en avión conflictivos, estuvo, de nuevo, a punto de perder la vida de forma violenta.

El 26 de febrero otro telegrama urgente de la universidad de Guanajuato ponía en alerta a la Casa de España: *comunicó doctor Giral no ha llegado por el directo*.

Al día siguiente les contesta Alfonso Reyes. Les dice que Giral iba a bordo del tren que:

acaba de sufrir un accidente en las cercanías de Querétaro y, dado el estado de su salud, ha debido regresar a dicha ciudad de México para descansar y reponeerse de las consiguientes conmociones físicas y morales.

Por lo que suspendía el curso¹²⁹.

El asunto trascendió a la prensa, dada la magnitud del suceso y el periódico *Novedades* debió nombrarle entre los supervivientes. Ante la noticia, Indalecio Prieto le escribió interesándose por su salud. En su respuesta le dice:

Fui testigo de ella (descarrilamiento, choque e incendio) pues yo viajaba en el tren expreso; salí ileso pero profundamente emocionado de aquel tremendo espectáculo y algo resentido de mi padecimiento renal. Regresé sin novedad y aquí estoy esperando reanudar el viaje¹³⁰.

¹²⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 5, núm. 24.

¹²⁷ AHNDJG Caja 22, carpeta 27, núm. 262.

¹²⁸ AHCM carta de Daniel Cosío Villegas a José Giral de 6 de febrero de 1940. Carta de José Giral a Alfonso Reyes de 14 de febrero de 1940. La universidad de Guanajuato consideraba el tema de la hemoglobina demasiado elevado para el público de estudiantes.

¹²⁹ AHCM telegramas de 19 y 26 de febrero de 1940; carta de Alfonso Reyes a Manuel Cortés, del 27 de febrero de 1940.

¹³⁰ AHNDJG Caja 10, carpeta 11, núm. 260.

En el informe de Giral a Alfonso Reyes del 2 de marzo de 1940 le escribía con respecto a su trauma: *ya sabe usted los motivos que me obligaron a dilatarlas. El tremendo accidente ferroviario del cual me salvé casualmente fue el motivo de esa dilación. Pero estoy dispuesto a reanudar mi viaje cuando se me ordene*¹³¹.

El 9 de marzo les escribió –a él y a Alfonso Reyes– el Licenciado Manuel Cortés, quien luego de congratularse por la buena suerte en el desastre ferroviario de Querétaro, acordó en fijar una fecha para después del 27 de marzo¹³².

Por fin se celebraron las conferencias los días 8, 9, 10 y 11 de abril de ese año. Para ello salió de la Ciudad de México el domingo día 7 a medio día, para llegar a Guanajuato el mismo día a las 10,30 de la noche y alojarse en el hotel Luna¹³³.

Giral le comunicó a Alfonso Reyes que las conferencias fueron muy concurridas y él fue *objeto de atenciones y deferencias verdaderamente insuperables*¹³⁴.

11.9 MONTERREY: LA UNIVERSIDAD CON LA QUE TRABÓ MAYOR COLABORACIÓN CIENTÍFICA

El 16 de agosto Alfonso Reyes le pregunta si querría dar dos conferencias en Monterrey y Giral lo acepta porque le gustaría conocer aquella parte de México¹³⁵.

Los agasajos y atenciones que tuvieron para con él le dejaron un gran recuerdo. Las dos conferencias fueron escuchadas por mucho público: profesores, pasantes y alumnos de las Escuelas de Medicina y de Ciencias y Farmacia, así como industriales, ingenieros y técnicos diversos. Durante una mañana entera estuvo con los alumnos y pasantes de la Facultad de Ciencias y Farmacia. Muchos le pidieron consejos, orientaciones y técnicas sobre muy diversos puntos. De los cuales destacó varios a los que dio respuesta por escrito.

La impresión de ese centro de trabajo fue magnífica, pues a pesar de su modestia de medios y locales hacía una excelente labor. Giral solicitó todo el apoyo para el director, el ingeniero Bernardo Dávila Reyes, y se prestó personalmente para dárselo¹³⁶.

A principios de julio de 1943 estuvo de nuevo en la localidad para asistir a los actos de inauguración del segundo horno alto de *La Fundidora*. Una nueva obra,

¹³¹ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 2 de marzo de 1940.

¹³² AHCM carta a José Giral de Manuel Cortés del 9 de marzo de 1940.

¹³³ AHNDJG Caja 16, carpeta 2, núm. 83. AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes del 24 de marzo de 1940 y respuesta del mismo del 26 de marzo. Por otra carta del Dr. Arreguín a Alfonso Reyes, del 10 de abril de 1940, sabemos que no pudo llevarse un epidiáscopo portátil para sus conferencias.

¹³⁴ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 1 de mayo de 1940.

¹³⁵ AHCM carta de José Giral a Alfonso Reyes de 16 de agosto de 1941 y contestación del mismo el 18 de agosto.

¹³⁶ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes del 8 de diciembre de 1941.

en opinión de Giral, formidable, llevada a cabo con todos los adelantos modernos. Sería capaz de fundir quinientas toneladas diarias por lo cual resultaba de gran consideración para la industria siderúrgica mexicana.

Visitó al director de la Escuela de Ciencias y Farmacia, Dávila Reyes, y ambos recorrieron las muy amplias nuevas instalaciones del centro, más de diez mil metros cuadrados de edificación, en terrenos cedidos a ASARCO (American Smelting and Refining C.) Esperaban inaugurarlos en pocos meses y tendría laboratorios numerosos, amplios y bien dotados. Fue el triunfo de una gestión de un primo de Alfonso Reyes, a quien Giral felicitaba.

Se reunieron luego Francisco y José Giral con jóvenes que preparaban sus tesis y les dieron consejos, bibliografía y ánimos. Luego Francisco Giral pronunció una conferencia, en el aula magna, sobre vitaminas¹³⁷.

En 1944 impartió un curso teórico de Química biológica y un curso de laboratorio en el Instituto de Investigaciones Científicas de esa universidad¹³⁸.

En 1944 le nombraron miembro del Consejo Universitario de la universidad de Nuevo León (Monterrey)¹³⁹.

En 1945 impartió un cursillo de veinte conferencias sobre Bromatología en la Facultad de Ciencias Químicas, desde el 21 de enero hasta el 17 de febrero¹⁴⁰.

11.10 LAS DIFICULTADES DEL EXILIO ESPAÑOL EN MÉXICO

El exilio no fue una fiesta como el París de Hemingway. Por la carta de dimisión de Giral a Negrín podemos hacernos cargo de su estado de ánimo: habían perdido una guerra, dejaban detrás una montaña de muertos defendiendo sus ideas y la certeza de una dura represión por parte de los vencedores. Los que habían conservado la vida dejaban casa, hacienda, trabajo, posición social: lo habían perdido todo en un embate terrible de la Historia. Durante el primer exilio continuaban las disensiones entre los antiguos aliados, ahora manifiestas de forma inmisericorde. Si la primera guerra civil dentro de la guerra civil se produjo con la represión del POUM y los anarquistas catalanes y la segunda con el golpe de Casado, en el exilio comenzó una tercera, menos cruenta físicamente, pero más despiadada en lo sentimental pues correspondía a la administración de los peores sentimientos en la derrota. Por eso lo pasó tan mal psicológicamente, como veremos, Giral durante esa época. La suya, en lo que cabe, fue una situación privilegiada: era un científico de reconocido prestigio aunque no una gran

¹³⁷ AHCM informe de José Giral a Alfonso Reyes de 12 de julio de 1943.

¹³⁸ AHNDJG. Caja 27, núm. 244.

¹³⁹ AHNDJG Caja 2, carpeta 22, núms. 139-143.

¹⁴⁰ AHNDJG. Caja 27, núm. 243.

figura mundial, pudo sacar a toda su familia y a buena parte de sus parientes más cercanos, encontró ayuda en el país de elección y, además llegó a México, al México del General Cárdenas, el que se comportó con más generosidad con la República y con los españoles exiliados. Llegó a El Dorado de la emigración, a un lugar cuyo comportamiento es difícil de explicar y cuya generosidad y grandeza sólo se entendería por comparación con el comportamiento de los países desarrollados con los grandes movimientos de refugiados que originan los conflictos del siglo XXI. Si Francia se había manifestado de manera mezquina, si Rusia de forma interesada, si la mayoría de los países latinos fueron solidarios pero cuidadosos en la medida de su esfuerzo, México lo hizo con una generosidad prácticamente ilimitada.

Evidentemente buscaba, además de ayudar a los vencidos, intentar resolver alguno de sus propios problemas de desarrollo, pero eso no fue visto así por algunos mexicanos que iniciaron un movimiento de rechazo a los gachupines a los refugachos. En México una persona gacha es alguien decepcionante¹⁴¹. En esa campaña de rechazo, que no fue excesivamente dura pero sí que supuso un elemento dentro del exilio, influyeron varios factores. Por una parte los salarios pagados por la Casa de España, muy superiores a los magros recibidos por los profesores universitarios mexicanos. Por otra el anti españolismo en el que se fraguó el nacionalismo mexicano durante todo el siglo XIX, que perdura, muy visible, por ejemplo en los magníficos murales del Palacio Nacional del excepcional muralista Diego Rivera, políticamente de un comunismo verdaderamente sectario y de un anti españolismo absurdo. A eso se añadiría la xenofobia que habían sufrido antes, de manera mucho más ruda, en los campos de concentración de Francia y los manejos políticos de los conservadores mexicanos, españoles e internacionales, molestos y enfrentados a la política de Cárdenas. El Presidente había nacionalizado el petróleo mexicano, quería resolver las desigualdades en su patria, los mexicanos conservadores temían que los españoles exiliados fueran «rojos», comunistas que llegarían a hacer o reforzar una revolución de izquierdas. También encontraron la oposición frontal y burdamente salvaje de los residentes españoles partidarios del fascismo internacional o de la versión zafia franquista. Por otra parte los españoles exiliados hablaban diferente, más alto y más duro, se mezclaban poco con la población y algunos intelectuales eran de una autosuficiencia y altanería difícilmente soportable.

Además, como en el caso de la dirección del laboratorio químico del IPN, si los responsables se veían obligados a elegir entre un exiliado trabajador y competente y un mexicano. Parece natural que, sin hacerse prueba alguna de selección y teniendo en cuenta la edad del exiliado, los responsables políticos toma-

¹⁴¹ SHERIDAN, Guillermo (2002).

ran una decisión, también política, en favor de un técnico de su misma nacionalidad.

La campaña contra los españoles transterrados se desató en muchos medios de comunicación conservadores, pero tuvo especial relieve en la revista *Hoy*, de Regino Hernández Llergo, en donde un misterioso personaje apodado *Amendolla* comenzó una serie de pseudo reportajes con el título de *La conquista de México en 1939* en donde derramó bilis y mentiras sobre buena parte de los exiliados.

Ese clima, al final, caló en todos ellos. Giral, como hemos visto, intentó buscar otros horizontes en donde vivir y desarrollarse y muchos de ellos, al menos el propio biografiado y Madinaveitia, llegaron a añorar con dolor sus puestos perdidos en España y cambiaron radicalmente su opinión sobre los mexicanos, tan favorable a su llegada.

El 26 de julio de 1939, Alfonso Reyes se vio obligado a escribir al Director de la Revista *Hoy* para, de manera educadísima, tratar de corregir algunas de las mentiras y errores publicadas sobre los residentes de la Casa de España. Escribe:

En cuanto a los eminentes químicos, señores Giral, (y no Giral) el padre se llama don José, y es quien fue Ministro de la República; el hijo se llama don Francisco, y ambos gozan de fama y autoridad científica bien establecidas. Ninguno de ellos ha aceptado remuneración alguna de los petróleos mexicanos¹⁴².

De otra manera, el asunto del anti españolismo tuvo continuidad en 1942.

El 22 de enero de 1942 escribe a Honorato Castro Bonet, excelente científico con quien había congeniado en al Ateneo de Madrid y en IR:

Hacia finales de septiembre hubo un congreso nacional de Química; [el congreso de cuya preparación y participación he dado cuenta] a él acudimos los españoles refugiados con un número de comunicaciones que constituían las dos terceras partes del total de las presentadas. Los equipos de Madinaveitia, mi hijo Paco y el mío, aportaron más de treinta y cinco trabajos. Uno de ellos, mío, trataba precisamente de que se atuvieran los países de lengua hispana a las normas internacionales de nomenclatura y notación de química, se levantó tal polvareda en contra de mi propuesta que estuvimos punto de levantarnos los químicos españoles y retirarnos. Yo hice retirar mi trabajo. Peor todavía está Argentina, cuyos científicos están enfatuados y son insoportablemente pedantes, creyéndose el ombligo del mundo. Yo veo cada vez con mayor fuerza, que América es muy difícil de comprender. Aquí se le meten a uno hasta el alma pero todo es

¹⁴² AHCM carta de Alfonso Reyes a R. H. Llergo del 26 de julio de 1939.

superficial y bastante falso; a pesar de lo cual nosotros no nos podemos quejar puesto que generosamente se nos ha recibido y generosamente se nos atiende¹⁴³.

El tema del congreso tuvo continuidad mediante una carta de Marcelino García-Junco al Comité Directivo de la Primera Convención Nacional de químicos mexicanos y a José Giral. Escribe:

Debido a la ingrata y fortuita circunstancia de que, en alguna peroración mía, en la Primera Convención Nacional de Químicos, se creyó entender entre frases un ataque velado a usted y a los intelectuales españoles que nos honran con su estancia entre nosotros, deseo apuntar la falacia de esa falsa interpretación y declaro, rotundamente, que tanto usted como sus distinguidos coterreños, nuestros huéspedes, se encuentran al margen de cualquier alusión innoble¹⁴⁴.

Ese mismo año, con la Casa de España a punto de reconvertirse en el Colegio de México, con su situación económica personal pendiente de un hilo y con el tiempo suficiente en el país para darse cuenta de que además de una inmensa solidaridad se había levantado también cierto rechazo y desconfianza entre la comunidad científica mexicana, los comentarios no son tan dulces como al comienzo de su estancia. En una nueva carta enviada a Honorato Castro Bonet el 15 de agosto de 1942, le dice:

En cuanto a puestos reservados de antemano aquí no se han dado más casos que los de la antigua Casa de España, hoy Colegio de México. Está entidad está dando las boqueadas; nos rebajaron los sueldos considerablemente, desde marzo, y nos avisaron que definitivamente terminaba con el año actual. Yo he tenido que colocarme en una fábrica, la cual no va muy bien y me han rebajado el sueldo a la mitad desde primeros de este mes: trabajo entre eso, el Politécnico con clases y laboratorio, traducciones, etc., más de 10 horas diarias y saco para vivir modestamente..... no he conseguido que me nombren profesor de plantilla del Politécnico y a fin de año tendré que dejarlo pues mi sueldo lo paga el Colegio de México. En la Universidad no conozco a nadie y es el centro opuesto al Politécnico con lucha apasionada entre los dos [...] en el fondo desean de que no venga nadie a hacerles la competencia; son muy finos pero muy suyos estos mexicanos. Como ve el panorama que le describo no es agradable pero con todo y eso somos muchos los que hemos logrado afianzarnos aquí¹⁴⁵.

¹⁴³ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 487.

¹⁴⁴ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 646.

¹⁴⁵ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 503.

11.11 ACTIVIDAD PRIVADA

El 25 de octubre de 1941, recibió una carta de la gerencia de los *Laboratorios Hormona, S. A.* en donde le pedían liberase a la señorita Cascajares que había recibido un trabajo en una institución gubernamental por su intermediación. Le añadían:

[...] *me permito expresar a usted mi profunda extrañeza por no haberse dignado recurrir previamente al procedimiento que me permito señalar, y mucho más cuando he creído que usted está unido a esta empresa por lazos bien definidos».*

Al día siguiente contestó Giral. Explicaba que la citada señorita no había sido contratada por mediación suya y además resaltaba que no estaba ligado a la empresa *Hormona* por lazo alguno.

Según sus noticias, el Doctor González Herrejón, Jefe del servicio antipalúdico del Departamento de Salubridad, se dirigió a la Gerencia de la empresa para ese asunto. Tenía un servicio de investigación química y en el mismo trabajaban algunos mexicanos. Esos trabajos, en parte, se efectuaban en el laboratorio que dirigía Giral en el Instituto Politécnico Nacional y esa era toda su vinculación con el servicio antipalúdico¹⁴⁶.

En carta a Amós Salvador, del 25 de abril de 1942 le cuenta que el Colegio de México le rebajó el salario porque suprimieron la subvención que recibía de la Secretaría de Educación mexicana. Le resultó muy desagradable tanto por el hecho en sí, como porque a unos les rebajaron una cantidad, y a otros otra diferente (él estuvo entre los que más rebaja sufrió) y además había debido dejar todas sus otras ocupaciones por imposición del Colegio de México. De su salario vivía él, su esposa y dos hijas estudiantes, trabajando más de ocho horas diarias. Se decidió a buscar otras fuentes de financiación, sin abandonar el Colegio de España, *me he contratado con una empresa industrial y llevo ya algunos días trabajando para ella en la fabricación de productos químicos. Salgo por una jornada de diez horas, pero lo soporto perfectamente*¹⁴⁷.

¹⁴⁶ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núms. 880 y 881.

¹⁴⁷ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 900

CAPÍTULO 12

LA REPÚBLICA EN EL EXILIO

12.1 DELEGADO EN MÉXICO DE LA UNIÓN DE PROFESORES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES EMIGRADOS (UPUEE)

El 21 de diciembre de 1939 se constituyó en París la UPUEE, a iniciativa de Gustavo Pittaluga, con el apoyo de Gabriel Franco, José María Semprún y Alfredo Mendizábal. El primero fue elegido Presidente y el último Secretario.

Al desencadenarse la segunda guerra mundial y concretarse el avance alemán hacia Francia con la firma del armisticio el 22 de junio de 1940, Pittaluga hubo de exiliarse en Cuba. Se llevó con él la presidencia de la asociación, pero antes ya había entrado en contacto con México, el lugar en donde se había refugiado mayor número de personas y, entre ellas, profesores universitarios.

El 6 de febrero de 1940, Giral recibió una carta enviada por Gustavo Pittaluga desde París, en su condición de Presidente de la UPUEE, firmada también por el secretario, Alfredo Mendizábal.

En la misma le nombraban delegado de su asociación en México. En ella le decían:

dado el gran número de profesores expatriados que se encuentran en ese país, no habría de serle a Usted difícil reunir en una sección de la Unión de Profesores a cuantos simpaticen con los motivos de nuestra agrupación y coincidieran en el espíritu auténticamente universitario que nos guía¹.

Giral no tomó una decisión de inmediato. El 20 de abril le recordó el encargo, también desde París, Alfredo Mendizábal, animándole a constituir la sección. Le pedía las direcciones de los profesores universitarios residentes en el país. Quería

¹ AHNDJG Caja 4, carpeta 8. Carta de Gustavo Pittaluga desde París del 6 de febrero de 1940.

enviarles un folleto con los fines asociativos y que hiciera gestiones para ver si la República mexicana podía acoger a más profesores.

El 23 de abril aceptó la designación. En cuanto a la llegada de nuevos exiliados veía la situación complicada. La Casa de España había acogido cerca de cincuenta catedráticos, intelectuales destacados, pero creía [como así fue] que sus actividades iban a acabar a finales de año. Quería conocer la lista exacta de quienes desean expatriarse allí y, una vez estudiada, iniciaría las gestiones. Le explicaba que pensaba convocar a los compañeros para darles cuenta de los proyectos: *no sé cómo responderán porque vivimos aquí muy aislados unos de otros y todos absorbidos por los respectivos trabajos*².

El 29 de marzo de 1940 le daba cuenta de su nombramiento a Enrique Ramos y Ramos. Le explicaba que su obligación era hacer cuanto fuera posible por los compañeros no ocupados que, afortunadamente, eran pocos³.

El 25 de agosto, Niceto Alcalá-Zamora, Honorato Castro, Demófilo de Buen, Gabriel Franco, Mariano Gómez, Alfredo Mendizábal, Gustavo Pittaluga, Enrique Rodríguez Mara y Mariano Ruíz de Funes le enviaron una carta en donde se analizaba la problemática de los profesores universitarios españoles emigrados⁴.

En septiembre de 1940, la UPUEE publicó un manifiesto firmado por Niceto Alcalá Zamora y Castillo, Honorato de Castro, Odón de Buen, Gabriel Franco, Alfredo Mendizábal, Augusto Pérez Vitoria, Gustavo Pittaluga, Joaquín Trías y José Ramón Xirau.

En el mismo protestaban ante *la inminente y arbitraria provisión de las cátedras de universidad declaradas vacantes [en la España franquista] a consecuencia de la persecución a que se han visto sometidos centenares de miembros de la enseñanza superior*.

En nombre de cerca de doscientos profesores universitarios españoles, de los que noventa y seis eran catedráticos, la UPUEE *considera nulas las provisiones de cátedras anunciadas por orden ministerial de 10 de junio*. Manifestaba su absoluto desacuerdo con *la condición de filiación partidista impuesta a todos los aspirantes*. Consideraba ilegítimas las destituciones realizadas desde 1936 y aseguraban:

*En cuanto se instaure en España un orden jurídico, los profesores ilegítimamente destituidos se proponen recurrir contra las arbitrarias medidas que les han sido aplicadas en flagrante infracción de preceptos fundamentales, no sólo de Derecho constitucional, sino del Código Penal, de la Ley de Instrucción Pública, del Reglamento de oposiciones a cátedras y del Estatuto del funcionario*⁵.

² AHNDJG Caja 4, carpeta 7, núm. 72.

³ AHNDJG Caja 16, carpeta 14, núm. 756.

⁴ AHNDJG Caja 16, carpeta 2, núm. 62.

⁵ AHNDJG Caja 4, carpeta 8, núm. 74. Sobre éste tema son indispensables el artículo de COBOS BUENO, José María, PULGARÍN GUERRERO, Antonio; CARAPETO SIERRA, Cristina (2004), pp. 33-36 y los libros de CLARET MIRANDA, Jaume (2006) y de OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (dir.) (2006).

El 18 de noviembre de 1940 recibió una nueva carta de Mendizábal, en la que se hace referencia a otra anterior. Estaba descorazonado porque del cupo inicial de cinco mil personas se hubiera rebajado a mil. Le incluía la lista de cuantos se habían acogido a la oferta del Presidente Cárdenas. Le daba noticia de que Sánchez Albornoz había salido de Francia camino de Lisboa; por Argelia y el Marruecos francés se dirigía hacia la Universidad de Mendoza (Argentina) en donde había sido contratado. Montesinos tenía un nombramiento de la Universidad de Texas y él mismo un contrato en USA. Se preocupaba, sobre todo, por los compañeros que habían quedado en la zona francesa ocupada por los alemanes⁶.

El 18 de diciembre de 1940 Giral daba cuenta a Alfredo Mendizábal de la constitución de la Sección de México de la UPUEE.

El Presidente honorario era Ignacio Bolívar; vicepresidentes: Ruiz de Funes y Alejandro Otero; consejeros: Manuel Márquez, José Puche, Julio Bejarano, Pedro Carrasco, Cándido Bolívar, Joaquín Xirau, Felipe Sánchez Román, Agustín Millares y José Giral; secretario general: Demófilo de Buen; tesorero: Manuel Sánchez Sarto; secretarios adjuntos: J. Medina Echeverría, M. Moles Caubet, Jaime Pi-Suñer y Francisco Giral⁷.

El 1 de agosto de 1943, la sección de la UPUEE de México publicó el número 1 del *Boletín Informativo de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero*. Se publicaron dieciséis números hasta noviembre de 1944. Lo dirigió Ignacio Bolívar y Giral estuvo siempre en la Junta directiva.

La sección mexicana protestó, de nuevo, ante el decreto de reorganización de las universidades españolas *publicado en el Boletín Oficial del Estado Falangista el 31 de julio último*⁸.

12.2 LA ASAMBLEA DE LA UPUEE DE LA HABANA

En 1943, cuando las fuerzas militares fascistas del Eje habían perdido su poderío inicial, empezaban a replegarse en Europa y se vislumbraba la victoria de las democracias y de la URSS, los exiliados empezaron a confiar en que el régimen franquista caería tras finalizar la contienda mundial. Con esa esperanza, en absoluto larvada, la UPUEE organizó una reunión en La Habana, a mediados de septiembre, para estudiar los problemas de la reconstrucción española.

La iniciativa de la Asamblea universitaria la tuvo Gustavo Pittaluga quien pretendió celebrarla en Puerto Rico y se encontró con la negativa de las autoridades norteamericanas⁹.

⁶ AHNDJG Caja 4, carpeta 7.

⁷ AHNDJG Caja 4, carpeta 8, núm. 76.

⁸ COBOS BUENO, José María, PULGARÍN GUERRERO, Antonio; CARAPETO SIERRA, Cristina (2004), p. 35.

⁹ LÓPEZ SÁNCHEZ, José María (2013), pp. 155-156.

Se podía asistir invitado por la Comisión organizadora o por cuenta propia. Enviaron su adhesión cuarenta profesores universitarios, a quienes se sumaron Diego Martínez Barrio e Indalecio Prieto.

El grupo de México convocó un encuentro previo para prepararla.

El llamado Consejo Universitario se reunió en la capital mexicana el 28 de junio de 1943. Acordó auspiciar la celebración del encuentro de profesores españoles emigrados, propuesta por la UPUEE,

para estudiar los problemas que atañen a la futura incorporación de España al programa ideal de reconstrucción de Europa, desde el punto de vista económico, social, jurídico, pedagógico y moral, con arreglo a las bases proclamadas en la Carta del Atlántico¹⁰.

Antes de llegar a esa decisión, estudiaron un borrador de trabajo sobre los asuntos a tratar en la misma; para ello se harían diversas reuniones parciales encargadas de temas diversos:

1. Comisión sobre problemas económicos; moneda; deuda exterior e interior.
2. Comisión sobre problemas sociales: desocupación; legislación social; reforma agraria; instituto de reformas sociales.
3. Comisión de problemas jurídicos: situación jurídica de los profesores, funcionarios y profesionales emigrados; amnistía; condiciones, medios y garantías de la repatriación de los españoles emigrados a consecuencia de la guerra civil.
4. Comisión de problemas pedagógicos y morales: condiciones de la libertad de enseñanza en España; reforma de los institutos de segunda enseñanza; escuelas profesionales; autonomía universitaria; régimen de elección del profesorado; enseñanza de las lenguas extranjeras, en particular la inglesa; relaciones intelectuales con América; relaciones del Estado con las corporaciones religiosas y con la Iglesia católica¹¹.

Tras el debate concluyeron que:

1. Las invitaciones cursadas lo habían sido a título personal.
2. La decisión para solucionar los problemas políticos españoles correspondía, de modo exclusivo, a la libre voluntad del pueblo español.
3. La falta de contacto de los miembros de la UPUEE con españoles del territorio nacional, y la carencia de noticias fidedignas respecto a la situación de España, hacía imposible formar una opinión acerca de cuáles eran los criterios

¹⁰ AHNDJG Caja 4, carpeta 7, núm. 54.

¹¹ AHNDJG Caja 4, carpeta 7, núm. 63.

dominantes en el pueblo español, en ese momento, respecto a los problemas de detalle, como la mayoría de los que figuraban en el programa de la reunión de la Habana.

4. El pueblo español adoptó, por libérrima decisión, la forma de República democrática, repudiando la Monarquía y había luchado, casi tres años con las armas en la mano, para defender y conservar el régimen.

5. El pueblo español tenía el derecho al reconocimiento internacional de que había sido el primero en luchar contra el fascismo¹².

El 5 de julio, Giral recibió la invitación para asistir. Se la envió el Doctor Adriano G. Carmona y Romay, Secretario del Rector de la Universidad de La Habana. La aceptó y le informó de que algunos profesores no podrían acudir, como el maestro Ignacio Bolívar que había cumplido los noventa y dos años.

Fueron invitados los siguientes profesores:

Entre los residentes en México: Ignacio Bolívar; Manuel Márquez (Medicina, Madrid); José Giral (Farmacia, Madrid); Felipe Sánchez Román (Derecho, Madrid); Mariano Ruíz Funes (Derecho, Murcia); Gabriel Franco (Derecho, Salamanca); Pedro Bosch Gimpera (Filosofía y Letras, Barcelona); Joaquín Xirau (Filosofía y Letras, Barcelona); Agustín Millares (Filosofía y Letras, Madrid); Juan David García Bacca (Filosofía y Letras, Santiago); Blas Cabrera (Ciencias, Madrid); Cándido Bolívar (Ciencias, Madrid); Manuel Martínez Pedroso (Derecho, Sevilla); Antonio Sacristán (Derecho, Santiago); Alejandro Otero (Medicina, Granada); José Puche (Medicina, Valencia); Antonio Madinaveitia (Farmacia, Madrid); José Medina Echevarría (Derecho Murcia).

Entre los residentes en Argentina: Luis Jiménez de Asúa (Derecho, Madrid) y Claudio Sánchez Albornoz (Filosofía y Letras, Madrid).

Entre los residentes en Venezuela: José Sánchez-Covisa (Medicina, Madrid) y Augusto Pi i Suñer (Medicina, Barcelona).

Luis Zulueta (Filosofía y Letras, Madrid) que residía en Colombia.

Demófilo de Buen (Derecho, Sevilla) que vivía en Panamá.

En USA: Fernando de los Ríos (Derecho, Madrid); Américo Castro (Filosofía, Madrid) y Alfredo Mendizábal (Derecho, Oviedo).

En Puerto Rico, Honorato Castro (Ciencias, Madrid).

En Cuba: Gustavo Pittaluga (Medicina, Madrid) y María Zambrano (Filosofía y Letras, Madrid)¹³.

¹² AHNDJG Caja 4, carpeta 7, núm. 61.

¹³ AHNDJG Caja 4, carpeta 7.

La presencia de Giral era muy deseada. Pittaluga le envió un telegrama para decirle que le esperaban¹⁴.

El 24 de agosto, Fernando de Buen le escribió para que su padre incluyera en la discusión el tema pesquero¹⁵.

La organización corrió a cargo de Gustavo Pittaluga y del Rector de la Universidad de La Habana, Rodolfo Méndez Peñate, con el sustento económico del Círculo Republicano Español de La Habana y Santiago de Cuba y otras instituciones y personas individuales de ideología republicana¹⁶.

La sesión preliminar se celebró durante los días 20 y 21 de septiembre de 1940. Asistieron: Gustavo Pittaluga; Alfredo Mendizábal; Pedro Bosch Gimpera; Cándido Bolívar; José de Benito; Demófilo de Buen; Fernando de los Ríos; Augusto Pí y Suñer; Manuel Pedroso; Mariano Ruiz Funes, Joaquín Xirau, María Zambrano y José y Francisco Giral¹⁷.

Se nombraron Presidentes de Honor al Rector de la Universidad de La Habana y a Ignacio Bolívar. Presidentes efectivos, que además debían presidir cada una de las tres secciones en las que definitivamente se organizó la reunión, a José Giral en lo relativo a *problemas de educación y cultura*¹⁸; Augusto Pí Suñer: *problemas sociales* y Mariano Ruiz Funes: *problemas económicos*. De Secretario General actuó Alfredo Mendizábal.

La inauguración la efectuó José Giral en el Aula Magna de la Universidad de La Habana. Tanto Pittaluga como él mismo, pronunciaron palabras esperanzadoras en las que apelaban a los gobiernos democráticos occidentales para que tuviesen presente la lucha del pueblo español, identificándola con la librada en ese momento en todo el mundo. Giral, además, explicó la manera en que los exiliados se habían incorporado a la vida de los respectivos países de acogida, en donde se les había posibilitado la continuación de su labor científica. Por ello, la vuelta a España les iba a suponer una nueva ruptura con los países en donde ya había establecido fuertes lazos sentimentales y profesionales.

Evidentemente su deseo no se cumplió y, desdichadamente para ellos, se les alivió de ese nuevo dolor, sin curarles el primero y más intenso.

El 25 de septiembre las conclusiones de las tres secciones fueron recogidas por una cuarta, coordinadora, que redactó el proyecto de la llamada *Declaración de La Habana*.

Presentó el documento Fernando de los Ríos y dieron explicaciones sobre el texto, Pedro Bosch Gimpera, Demófilo de Buen y Mariano Ruiz de Funes.

¹⁴ AHNDJG Caja 4, carpeta 7. Carta de Adriano G. Carmona a José Giral del 5 de julio de 1943 y contestación de éste.

¹⁵ AHNDJG Caja 4, carpeta 7. carta de Fernando de Buen a José Giral de 24 de agosto de 1943.

¹⁶ NARANJO OROVIO, Consuelo (1988), p. 178-182

¹⁷ COBOS BUENO, José María, PULGARÍN GUERRERO, Antonio; CARAPETO SIERRA, Cristina (2004).

¹⁸ AHNDJG Caja 10, carpeta 17, núm. 316.

También se celebró, el 27 de septiembre, un acto de homenaje a José Martí, presidido por Fernando de los Ríos, porque el evento coincidía con los 90 años de su nacimiento. En el mismo intervinieron Joaquín Xirau y María Zambrano.

El domingo 3 de octubre tuvo lugar la sesión solemne de clausura en donde se aprobó la misma.

La *Declaración de La Habana* reclamaba la vuelta al gobierno republicano y a la libertad en España.

En su artículo 8, recogían el tercero de la *Carta del Atlántico*, firmada por Franklin D. Roosevelt y Winston Churchill, el 14 de agosto de 1941, a bordo del acorazado inglés *Príncipe de Gales*. La cual dio lugar a una resolución de las Naciones Unidas del 1 de enero de 1942.

En la misma se declaraba el respeto *al derecho de todos los pueblos a escoger su forma de gobierno bajo el cual ellos vivirán y desean ver restaurados los derechos soberanos y de autogobierno de aquellos que les han sido quitados por la fuerza*.

La *Carta del Atlántico* estaba escrita para explicitar la falta de deseos anxio-nistas de los aliados con respecto a los países sometidos a la invasión nazi. Los aliados deseaban preparar, desde casi el inicio de la contienda, la administración justa de la victoria. De esa manera pretendían, también, conseguir el apoyo de las minorías disidentes en los países ocupados. Los profesores españoles equiparaban ese derecho a España, aunque no fuera un país técnicamente beligerante durante la segunda guerra mundial y conservara una neutralidad favorable, en principio, a las fuerzas fascistas que les habían ayudado en su sublevación y en el desarrollo y final de la contienda civil, aunque al ver el desarrollo de la guerra variaron estratégicamente sus posiciones.

Para la UPUEE, la guerra civil había sido el preludio de la Guerra Mundial, en donde quienes ahora iban a ser derrotados habían conseguido la victoria.

Esa visión de la política internacional, a la que siempre había sido adepto Giral, que ligaba la suerte de la República a la de las democracias occidentales, no había triunfado durante la contienda civil y tampoco iba a ser compartida, ni durante la Guerra Mundial, ni durante la posguerra, por los aliados democráticos.

En su *Declaración* solicitaban se crease *un organismo auténticamente español cuyo fin sea cooperar a la liberación de los españoles y preparar una decorosa convivencia en régimen de libertad y justicia social, mediante una delegación de la legitimidad republicana, abierta a colaboraciones sinceras*.

Un primer jarro de agua fría supuso la publicación de las cartas del Cardenal Francis Spellman a su padre durante una rápida visita a la España franquista. En las mismas se mostraba partidario del nuevo régimen, a quien tachaba de leal y acusaba de satélite de la URSS y comunista al derrotado Gobierno republicano, además de dudar de que España mereciese la libertad.

Spellman era un feroz anticomunista, Arzobispo de Nueva York (1939-1967) Vicario Apostólico de la Fuerzas Armadas estadounidenses desde 1939 y confidente del Presidente Roosevelt, con indudable peso en la opinión oficial y popular de los aliados.

Para intentar rebatirle, le enviaron una sosegada carta los miembros de la UPUEE que todavía quedaban en La Habana, firmada por José Giral, Augusto Pí y Suñer, Mariano Ruiz Funes, Gustavo Pittaluga, Pedro Bosch Gimpera, Manuel Pedroso, Cándido Bolívar, José Benito y Francisco Giral¹⁹.

La asamblea de La Habana, aunque meramente académica, delegó en José Giral, quien por entonces estaba teóricamente apartado de cualquier actividad política, para que comunicara sus conclusiones a los políticos. A tal efecto visitó a Martínez Barrio, Indalecio Prieto y Álvaro de Albornoz. También escribió a Negrín²⁰. La carta la envió el 1 de noviembre de 1943. En la misma le explicaba los acuerdos tomados en La Habana por los profesores universitarios exiliados. Los allí reunidos le habían comisionado para dirigirse a todos los políticos y proponerles la formación de una comisión o junta, merced a la cual se consiguiera la unión de todas las fuerzas del exilio.

Me hago cargo –le escribe– de los reparos que Usted pondrá a ello pues considera que es el legítimo jefe del único Gobierno de la República, pese a lo cual le pide su apoyo. Para reforzar la petición, le asegura que carece de cualquier aspiración personal y añade su retirada, desde dos años atrás, de la política y su intención de no volver a inmiscuirse en la misma²¹. Intención que muy rápidamente iba a incumplir.

Durante su estancia en La Habana, el Instituto Cubano de Estudios Químicos le nombró miembro de honor²².

En el año 1943, apartado de la acción política, aceptó la vicepresidencia de la UPUEE que seguía presidiendo Ignacio Bolívar, junto a Manuel Márquez. En ese momento su hijo Francisco era el Secretario General²³.

En 1944 la junta directiva de la UPUEE hubo de volver a intervenir para intentar contrarrestar el discurso de Winston Churchill del 24 de mayo de 1944 en la Cámara de los Comunes. Durante el mismo alabó la neutralidad española, conseguida, como hoy sabemos mediante sobornos a las principales figuras franquistas, y volvía a la doctrina tan querida para los conservadores ingleses de no intervención en los asuntos internos. Los diputados laboristas le hicieron acera-

¹⁹ La carta fue publicada en el *Boletín Informativo de la UPUEE* de septiembre-diciembre de 1943, año I, núms. 2-5. COBOS BUENO, José María; PULGARÍN GUERRERO, Antonio; CARAPETO SIERRA, Cristina (2004), pp. 43-46.

²⁰ CLIMENT, Juan Bautista (1944).

²¹ AHNDJG Caja 16, carpeta 37, núm. 751.

²² AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 410.

²³ LÓPEZ SÁNCHEZ, José María (2013), p. 170.

das preguntas pero, llegado el momento, tampoco variaron la política general inglesa. España, para ellos, era un territorio semicolonial en el cual las simpatías de los conservadores habían estado siempre con los franquistas, pese a sus aspavientos fascistas. Los ingleses, como Azaña, dudaban de que en nuestro país se pudiera establecer un sistema fascista, simplemente una dictadura muy conservadora, militarista y con gran influencia eclesiástica. Churchill, además, había manifestado su repugnancia personal hacia el régimen republicano, acusándolo de sanguinario y proclive al comunismo. Incluso se había negado a saludar al embajador republicano en Londres. Pablo Azcárate, como si el simple contacto pudiera contagiarle alguna terrible enfermedad política.

Los republicanos ya podían prever lo difícil que iba a resultar el que los aliados vencedores les consideraran uno de los pueblos en lucha contra el fascismo y no tomaran como algo especial y diferente el tema de la guerra de España.

La Directiva de la UPUEE, ante el discurso de Churchill, pese a su permanente deseo de no intervenir en política, al considerar éste un asunto moral, le enviaron un telegrama en donde hacían constar la decepción por sus palabras, le constataban *las crueles implacables persecuciones régimen General Franco* y explicaban que ellos estaban en el exilio por su propia dignidad y por la defensa de los valores morales que las naciones aliadas defendían con las armas²⁴. Su postura ética no tuvo excesiva resonancia y casi ninguna trascendencia política.

12.3 LA REVISTA CIENCIA

La publicación periódica, con el subtítulo de *Revista Hispanoamericana de Ciencias Puras y Aplicadas*, comenzó a publicarse, en México, el año 1940. La editaba la Editorial Atlante S. A., dirigida por Ignacio Bolívar, con un Comité de redacción formado por Cándido Bolívar Pieltáin, antiguo catedrático de la Facultad de Ciencias de Madrid; Isaac Costero, con igual puesto en la Facultad de Medicina de Valladolid y Francisco Giral, que había sido, muy brevemente, catedrático de la Facultad de Farmacia en Santiago de Compostela.

Tenía un Consejo de Redacción formado por destacados hombres de Ciencia de los países de habla hispana, portuguesa y emigrados españoles. Aspiraba a dar fe de la actividad científica de los universitarios españoles en el exilio, aunque alejada de cualquier connotación política, simplemente pretendía dejar constancia de su continuidad en la labor de investigación después de haberse debido exiliar de España.

Tanto por la finalidad, como por las personas implicadas en su elaboración era un producto, en éste caso magnífico, de la UPUEE.

²⁴ COBOS BUENO, José María; PULGARÍN GUERRERO, Antonio; CARAPETO SIERRA, Cristina (2004), pp. 49-51.

A España se remitieron unos quinientos ejemplares del primer número y, al parecer, produjeron inmensa satisfacción en la comunidad científica. Sin embargo, a partir del número 3, la Administración de Correos española se negó a aceptar los envíos desde México, en otro claro intento de mantener alejados a los exiliados del resto de la comunidad científica española y, seguramente, de no tener que confrontar lo que se hacía en el interior del país con lo que estaban haciendo los universitarios emigrados, pese a las grandísimas dificultades que hubieron de afrontar.

Además, el número 1 comenzaba con una presentación de Ignacio Bolívar en donde expresa su propósito de publicar una revista científica hispanoamericana, lo cual, hoy en día, sería un logro de primera magnitud, si tenemos en cuenta la posición de la lengua española en el mundo.

Eso lo intentaron los exiliados y perseveraron en el intento, con distintas dificultades económicas, hasta el año 1973, con lo que consiguieron una publicación de primer orden, incomparable con cualquier otra establecida en el ámbito de la lengua española²⁵.

Por otra parte, el primer artículo publicado tras la presentación del Director fue el de José Giral, titulado: *La especificidad de los pigmentos respiratorios*, pero si dejamos de lado la autoría de los textos, que podía molestar a los franquistas por su relevancia política, la revista se ciñó, siempre, a sus finalidades específicamente científicas²⁶.

12.4 LA JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACIÓN (JEL)

La declaración de la UPUEE de La Habana, era puramente política, aunque la llevaran a cabo profesores universitarios. Ante la dificultad de conseguir la unificación de todas las facciones políticas en el exilio, para intentar llevarla a cabo en México se fundó la JEL, el 25 de noviembre de 1943, en donde se agruparon la parte del PSOE no afecta a Negrín; IR; ERC; ARC y UR.

Desapareció el 31 de agosto de 1945.

Giral primero propició el ARE, en donde se renegaba del Frente Popular y se intentaba la unidad de los republicanos. Ahora hizo las gestiones necesarias para intentar conseguir la unidad de todos los republicanos y los partidos contrarios al régimen franquista, incluso envió una carta a Negrín, pero no se involucró personalmente en la JEL.

²⁵ BARATAS DÍAZ, Alfredo (2001).

²⁶ Un DVD con la colección de *CIENCIA* prácticamente completa, en BARONA, Josep L. (ed.) (2010); PULGARÍN, Antonio; CARAPETO, Cristina; COBOS, José M. (2004), hace el análisis bibliométrico de la publicación.

Con la constitución de esta Junta no se consiguió la unión. El PSOE estaba nuevamente dividido. Negrín reclamaba la Presidencia del Gobierno Republicano, cosa sobre la que la DPC mantenía una postura primero ambigua y luego enfrentada, pues reclamaba para sí la máxima intervención en las finanzas del exilio.

Por otra parte, el PCE había creado en 1942, en Francia, la Unión Nacional Española, dedicada a luchar contra el franquismo y los ocupantes nazis, con el deseo de reconquistar, si era preciso mediante las armas, el modelo republicano para España. Por ello impulsó el movimiento guerrillero antifranquista. Para sus fines publicó *Pueblo Español*.

Con este panorama, la JEL supuso una cierta unidad en el exilio mexicano, pero no consiguió agrupar a todas las fuerzas antifranquistas.

Su órgano de difusión fue el periódico *España*, en donde, aquí sí, colaboraron José Giral, Indalecio Prieto, Felipe Sánchez Román, Carlos Esplá, Bernardo Giner de los Ríos; Álvarez Vayo y Pedro Bosch Gimpera, entre otros muchos²⁷.

El 23 de diciembre de 1943 la JEL publicó un manifiesto, firmado por Diego Martínez Barrio, los vocales Álvaro de Albornoz y Antonio María Sbert y el secretario Indalecio Prieto²⁸. El representante de la JEL en USA, Fernando de los Ríos, se lo hizo llegar al Departamento de Justicia del Gobierno americano.

En el mismo se presentaban como la unión de todos los partidos españoles (lo cual no era cierto) y reivindicaban el derecho del pueblo español a recobrar su estructura política, arrebatada por la fuerza. Presentaban la Constitución de 1931 como el resurgimiento democrático español. Manifestaban su respeto a la misma, así como a los Estatutos de Cataluña y del País Vasco, aunque admitían su transformación, siempre dentro de la legalidad republicana.

La primera finalidad de la JEL era luchar contra el franquismo, por su origen ilegítimo, por el terrorismo bárbaro, sin parangón en las luchas civiles habidas en España, y por su ferocidad represiva y su corrupción, para lo cual descartaban la vuelta a la Monarquía.

Al tenerse por el primer pueblo que luchó con las armas contra el fascismo, se consideran inmersos en la *Carta del Atlántico* y apelaban a *la solidaridad de todas las fuerzas democráticas y a la conciencia de todos los pueblos en lucha por la libertad y por la justicia*, se solidarizan con las democracias europeas sojuzgadas y con los pueblos de América, especialmente con México, además de con los sufrimientos del pueblo español sometido a una espantosa dictadura²⁹.

De otra manera, manifestaban lo mismo que había decidido hacer público la UPUEE en la reunión de La Habana.

²⁷ BONED CÓLERA, Ana (2001).

²⁸ La constitución del Comité Ejecutivo de la JEL se puede consultar en el núm. 1 del periódico *Democracia*, publicado en Casablanca, en marzo de 1944, conservado en el ACE. En donde se aclara que Martínez Barrio era el Presidente.

²⁹ Manifiesto a los españoles de la Junta Española de Liberación. Biblioteca Virtual Cervantes.

12.5 MÉXICO. ACTIVIDADES POLÍTICAS

Cuando José Giral desembarcó en México, realizó unas declaraciones para el periódico *Nacional*, el 3 de junio de 1939, en donde expresaba su intención de ni hacer política, ni hablar de la misma. Se comprometía a no constituirse en un foco conflictivo dado su respeto a la hospitalidad de las leyes mexicanas. Por ello manifestaba su compromiso de dedicarse a trabajar, únicamente, para contribuir al progreso del pueblo mexicano³⁰.

Evidentemente la suya era una declaración de conveniencia, ajustada a las normas internacionales de cortesía y destinada a no cumplirse, aunque Giral procuró llevar sus actuaciones políticas con discreción y de acuerdo con las autoridades mexicanas, en absoluto afectas al régimen franquista.

Antes incluso de desembarcar ya se vio implicado en los movimientos políticos del exilio para mantener el control de la financiación del mismo.

La carta de Indalecio Prieto al Presidente Cárdenas para favorecer su contratación por la Casa de España, probablemente fue un reflejo de solidaridad personal, pero también derivó de una urgencia política. Prieto necesitaba de su presencia, y de la del mayor número posible de altos representantes políticos republicanos, para legalizar su posición de privilegio sobre los fondos del yate *Vita*. Ambos compartían, en esos momentos, además de muchas confluencias personales y políticas durante el desarrollo de la contienda civil, una enemistad grande, personal y política, hacia Negrín y una clara postura anticomunista, que en el caso de Giral no fue tan sólida en el transcurso de la Guerra Civil, como vimos, ni después de los primeros años de exilio, como veremos.

12.6 LA ARE Y EL MANIFIESTO DIRIGIDO A LOS ESPAÑOLES (1940)

Martínez Barrio, Gordón Ordás, Albornozy y Giral re reunieron varias veces en la Ciudad de México para constituir la llamada *Acción Republicana Española*. Declararon su ruptura con el Frente Popular y redactaron y publicaron el manifiesto del 14 de octubre de 1940, dirigido a los españoles, en donde se pedía el restablecimiento de la Constitución de 1931 y se proclamaba la necesidad de restablecer, en España, la legitimidad suspendida de forma violenta³¹.

El Comité directivo de la nueva agrupación política, que trató efímeramente de reunir a los republicanos, lo formaron Martínez Barrio, Giral, Albornozy, Castrovido, el general Pozas, Franchy Roca y Gordón Ordás, residentes en México, en donde se radicaba su sede; Barcia y Ossorio y Gallardo, en Buenos Aires; el general Asensio, en Nueva York y Marcial Dorado en La Habana. No

³⁰ BONED CÓLERA, Ana (2001), p. 295.

³¹ AHNDJG Caja 9.2, carpeta 21, núm. 489.

figuraban los partidos regionales, sólo el Republicano Federal, la Izquierda Republicana y la Unión Republicana. Tampoco los socialistas porque sólo se admitía a republicanos³².

El trabajo requirió la recogida de firmas de adhesión al manifiesto que fue largo, prolijo y no siempre exitoso.

Algunos ejemplos del mismo conservó Giral en su archivo.

El 19 de febrero de 1940 se adhirió al mismo José Royo Gómez, Doctor y Profesor de Geología, ex diputado de las Cortes Constituyentes, ex Director General de Minas³³.

El 29 de febrero también se adhirió José Cuatrecasas. En su carta le dice:

*los republicanos no han querido nunca imponer sus doctrinas a nadie, sino aspirado como liberales convencidos y generosos a que en España se haga lo que el país quiera*³⁴.

Desde Bogotá, tras muchos circunloquios, se negó a hacerlo el Catedrático de Derecho español y Derecho indiano, José María Ots³⁵.

12.7 CORRESPONDENCIA CON AZAÑA EN TORNO AL MANIFIESTO DE 1940

A Manuel Azaña le escribió el 3 de febrero de 1940. En su carta le decía:

Santitos me ha contado que está usted sufriendo ahí y su deseo de venir; sería para nosotros una enorme alegría verle por aquí; este país o Colombia serían los más indicados a mi parecer; véngase pronto. Le incluyo un documento que hemos suscrito todos los ex ministros republicanos que estamos aquí; solicitamos las firmas de los demás y, en primer término, la de usted. Han firmado también todos los ex Subsecretarios, Directores Generales, Diputados, Embajadores, Catedráticos, etc. Creemos que ha llegado el momento de romper el silencio, de fijar bien nuestra posición siempre republicana y de declarar que el Frente Popular desapareció. Nos lo reclaman muchos españoles de la emigración y muchos que sufren en España; y lo creemos oportuno ante las noticias ciertas de un movimiento en pro de una restauración monárquica en el cual están implicados varios socialistas y algún republicano de significación. El sentido de convivencia, de paz, en que está inspirado responde a nuestros sentimientos. No desconocemos que esa solución de la consulta al país por sufragio es irrealizable de momento pero debe ser siempre nuestra bandera.

³² FERRER BENIMELI, José A. (1977); ROMERO SAMPER, Milagrosa (2005), pp. 164-165, 225.

³³ AHNDJG Caja 9.2, carpeta 21, núm. 492.

³⁴ AHNDJG Caja 9.2, carpeta 21, núm. 493.

³⁵ AHNDJG Caja 9.2, carpeta 21, núm. 494.

Le pedía su firma³⁶.

El dimitido Presidente de la República se la negó. Aunque estaba muy enfermo, su enfermedad no influyó en su negativa, ni en su fraternal amistad con Giral³⁷. Las razones de la misma se pueden encontrar en la misiva a Fernández Clérigo.

Azaña, con muy buen sentido, no creía posible volver a la situación de los años iniciales de la República, cuando todo eran esperanzas en un mundo mejor y más justo, y hacer como si no hubiera existido el Frente Popular y la Guerra Civil, como si esos acontecimientos hubieran pasado por los republicanos sin tocarlos ni mancharlos y fuera posible volver a los inicios adánicos.

También expone sus razones en la carta enviada a Santos Martínez Saura, ya exiliado en México, el 19 de febrero de 1940:

He recibido el manifiesto, con carta de Giral, pidiéndome que me adhiera. Me negaré, es claro, sin meterme a analizar el contenido del papel. Estaría bueno que yo saliese de mi drama firmando declaraciones anodinas con Franchy, Botella y los invictos caudillos. Sin hablar de otros reparos resultantes de la actitud de algunos republicanos en la Diputación Permanente. Pero a esta objeción no hay que llegar, porque está primero la de mi posición personal [...]»³⁸.

En una nueva carta del 7 de abril de 1940, Giral le cuenta a Azaña que muchos intelectuales se habían negado a firmar el manifiesto,

porque ya no quieren oír hablar de política (hasta que puedan volver a España y ocupar buenos puestos gracias a la política).

Mencionaba su accidente en el tren que le llevaba a Guanajuato, del cual le dice:

Algunos periódicos de aquí dieron noticia de mi muerte y mi hija recibió varias cartas de pésame.

Le notificaba que sería bien recibido en Colombia.

También le hablaba de que Negrín estaba a punto de llegar a México y casi todos los miembros de la Diputación Permanente.

Con respecto a los exiliados le decía que habían encajado mal en Santo Domingo y bien en Chile.

Por último le escribía:

Por aquí siguen las calumnias, comidillas y descontento entre la gente; ahora le toca el turno a Prieto»³⁹.

³⁶ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 25.

³⁷ AHNDJG Caja 14, carpeta 1, núm. 2.

³⁸ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 595.

³⁹ AHNDJG Caja 16, carpeta1, núm. 26.

El 16 de abril de 1940, en carta manuscrita, le explicó Azaña a Giral los motivos de su negativa:

Una gripe insidiosa que aguanté de pie cuatro semanas me rindió al fin y ha servido para que los médicos me descubran una porción de averías, algunas antiguas, otras recientes en el sistema cardíaco, respiratorio que me inutilizan para todo, últimamente tengo una congestión pulmonar adornada con una pleuresía por lo cual me han hecho dos punciones

He leído el documento. Encuentro normal que los republicanos españoles aclaren cuál es su posición. Nadie podrá reprocharles que se hayan precipitado. En lo que a mí se refiere, y a pesar de mi categoría de exministro, que es una de las invitadas a firmar, declino la invitación, sintiéndolo más por ser usted quien me la ha hecho. Firmar ese papel y otro de carácter político destruiría sin ventaja para nadie la posición que adopté después de los sucesos de febrero y marzo del año pasado. Las experiencias adquiridas desde entonces no son para hacerme cambiar de actitud.

No creo que usted necesite la aclaración de que esa actitud mía no significa frialdad o indiferencia por la situación política de nuestro país ni por su pasado ni por sus destinos inmediatos. Yo no he renegado del pasado, no se puede renegar del pasado, pero aun pudiendo no renegaría mientras ande por el mundo, estoy siempre dispuesto a responder de aquel pasado en lo que me concierne. Estoy orgulloso de haber expresado con mis palabras después de la guerra y antes de ella el pensamiento genuino del patriotismo republicano español y de haber explicado a propios y extraños el verdadero valor de la causa que yo representaba y que todos defendíamos, causa que no dejó de ser legítima por muchas bellacadas que se cometieran contra ella.

Cuando se tiene esta ejecutoria, quedó uno fijado para siempre a los valores morales que representa. Ninguna indiferencia es posible pero alistarme de nuevo en acciones políticas cualquiera que sea su interés o el aprecio en que se tenga a las personas, es cosa que no haré mientras no se produzcan las condiciones necesarias para que yo en conciencia pueda creer en la utilidad de mi acción política en España. Veo casi fuera del horizonte la realización de esas condiciones pero si se produjeran me encontrarían todos donde mi deber lo precisase. Esta actitud mía no es una improvisación; es un momento en una trayectoria que no empezó con la guerra, ni siquiera con la proclamación de la República, sino mucho antes. En aquella ocasión nuestros pensamientos sobre España, el estado de la opinión pública, la disolución de la Monarquía, el optimismo liberal de casi todo el país y los medios políticos que parecían en conjunción o han desaparecido o andan dispersos o en pugna. Y yo, amigo Giral, no soy hombre para todas las ocasiones. Creo además que nuestro país no ha llegado aún al fondo de la sima en que le han hundido. Es de temer que aún pase por días más horribles, si ciertas previsiones de cuya solidez no respondo se confirman. Apenas puede hacerse ya otra cosa que contemplar con angustia el día de mañana.

Es claro que si mis decisiones hubieran de cambiar radicalmente, las personas interesadas los sabrían enseguida, fuese desde aquí... o desde Mestalla.

Le deseo tanta salud como a mí me falta y que le vaya cada día mejor por las tierras americanas. Le abrazo su afectísimo⁴⁰.

⁴⁰ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 27. Publicada en MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), pp. 621-623.

Giral le respondió el 12 de mayo de 1940. Luego de preocuparse por su salud, le decía que él padecía de vértigos intensos y llevaba una semana en cama.

Le notificaba que la JARE le había designado para cubrir la vacante dejada por Palomo en la Delegación mexicana y ello conllevaba *la responsabilidad, el trabajo y las infinitas molestias que ha de deportarme el nuevo cargo*.

En cuanto al manifiesto, le explicaba que

la invitación para la firma fue de mi exclusiva iniciativa. También le contaba que sabemos que llegó a España y que Radio Nacional de Madrid, lo comentó violentamente llenándonos de injurias a los firmantes, especialmente a Albornoz y a mí.

Acaba manifestándole que:

[...] deseábamos dar una muestra de unión de los republicanos [...] usted, mi querido Don Manuel, es y será siempre nuestro hombre; no lo será para todas las ocasiones, como usted mismo dice. Pero ya llegará el momento en que lo sea y a usted, naturalmente, corresponderá estimarlo; nosotros le buscaremos en todas las ocasiones; para la acción o para el consejo, nunca prescindiremos de usted en la seguridad de encontrarle siempre⁴¹.

Azaña le contestó, a su vez, el 29 de mayo. En primer lugar le daba cuenta de su mal estado de salud, con algunos detalles especialmente crudos. Le contaba que tenía con él al Dr. Gómez Pallete, a quien rescató de un campo de concentración poco antes de que lo trasladaran a otro de trabajo. Con respecto al manifiesto:

no tengo que disculparle a usted de nada y menos aún de haber incurrido en suspicacia, porque su preocupación en éste particular, nace de su buena amistad y de su afecto y apreciándolo así no puede producirme sino satisfacción.

Con respecto a los franquistas expone con una clarividencia que no perdió en sus últimos días:

[...] la guerra ha venido a favorecerles en este respecto porque se han creado intereses que concurren al mantenimiento de la situación. También parece probable, que si la situación de nuestro país cambiase, las soluciones intermedias tendrían más favor que otra cualquiera. A mi parecer, el peso de la emigración española en el porvenir inmediato de la política en nuestro país va a ser levisimo por una porción de motivos, muchos de ellos ajenos a la conducta de la emigración misma y otros que le son imputables y en cuyo examen sería penoso e inútil entrar.

Luego de pedir ayuda para Saravia, se despedía afectuosamente⁴²

⁴¹ AHNDJG Caja 16, carpeta 1, núm. 29.

⁴² AZAÑA, Manuel (1990), pp. 325 y ss.

Antes del fallecimiento de Azaña, el 20 de marzo de 1940, tras haber sido nombrado miembro de la comisión mexicana de la JARE, dio cuenta a la Delegación del ARE de su dimisión y de los motivos de la misma, todos los miembros, sin excepción, expresaron su pesar por *la ausencia de persona tan querida y respetada como usted de la dirección de nuestra actividad republicana*. Manifestaron el deseo de que su decisión fuera transitoria⁴³.

12.8 EL SERE

El SERE se había constituido, ya en 1937, con motivo de la evacuación de los republicanos tras la caída del frente de la zona norte (País Vasco, Santander y Asturias). En ese primer momento estuvo muy implicado Giral, debido a sus obligaciones como Ministro de Estado.

A raíz de la caída de Tarragona volvió a ponerse en funcionamiento para acoger a los refugiados procedentes de Cataluña, el 9 de febrero de 1939.

En esa ocasión, Negrín formó un comité con Julián Zugazagoitia, Francisco Cruz Salido, Francisco Méndez Aspe y Ramón Nolla Pastor⁴⁴. En esa primitiva comisión quisieron introducir a Giral, para lo cual le visitaron mientras estaba enfermo en París, pero él declinó el encargo. La presidencia fue confiada a Diego Martínez Barrio hasta que la España de Franco fue reconocida por los franceses.

Cuando el Gobierno francés reconoció al franquista se produjo un acuerdo entre el Gobierno republicano y la embajada de México en París, con la anuencia de los gobernantes franceses y, a partir de noviembre de 1939, quedó constituido bajo los auspicios de la legación mexicana. De esa manera se podían extender pasaportes de viaje firmados por el Presidente del SERE, con el sello oficial de la embajada de México y un visado especial del Ministerio del Interior francés.

Además del Presidente, denominado exactamente Comisario Delegado del Gobierno, Pablo Azcárate, la administración diaria recaía en el Director, Bibiano Fernández Osorio-Tafall, y en el secretario, José Ignacio Mantecón. La pieza fundamental del mismo era un consejo, presidido por el Comisario Delegado y formado por representantes de todos los partidos políticos y organizaciones sindicales: Alejandro Otero (PSOE); Manuel Torres Campaña (UR); Emilio Baeza Medina (IR); Antonio Mije (PCE); Amaro del Rosal (UGT); Mariano Vázquez (CNT); Federica Montseny (FAI) Jaime Ayguadé (ERC); Eduardo Ragsol (AC); Julio Jáuregui (PNV) y José Olivares (ANV).

Con esa organización permaneció mientras tuvo vida, entre abril de 1939 y marzo de 1940.

⁴³ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 530.

⁴⁴ RUBIO, Javier (1977), p. 131.

El 11 de octubre el Gobierno Negrín nombró a Antonio Velao y Tomás Bilbao, ministros del mismo, inspectores del SERE, con lo cual Azcárate dejó su puesto directivo.

Tuvo delegaciones en México, Chile, República Dominicana y Venezuela⁴⁵.

Por las memorias de Federica Montseny⁴⁶, que no tuvo un exilio precisamente plácido, sabemos que las oficinas centrales estaban situadas en la rue Tronchet. Según ella quien manipulaba los asuntos era Negrín y sus amigos, a través del secretario, José Ignacio Mantecón quien, procedente de IR, acabaría afiliándose, en 1948, al PCE y ayudaba a los comunistas por encima de los de cualquier otra ideología, en lo cual concuerda con las quejas manifiestas por Azaña, a través de sus cartas, a Giral.

Para su funcionamiento, el SERE creó cinco secciones: Censo; estadística e información general; organización de refugios; emigración; campos de concentración y subsidios. Abrió delegaciones en Perpiñán, Burdeos, Orán y México⁴⁷.

Para financiarse, en Londres utilizó los beneficios de la Compañía Hispano-Americana de Electricidad (CHADE) una compañía hidroeléctrica catalana con importantes inversores internacionales y otros valores que Negrín había sacado de España. A finales de 1938 Hans Seligman un asesor legal del entonces Presidente del Gobierno en Basilea (Suiza) le aconsejó que sacara del país una cantidad considerable de bonos y títulos. Para custodiar los valores le propuso un socio de su bufete, el conde Henri de Reding, que había sido miembro de la Cruz Roja Internacional y simpatizaba con la República.

El acuerdo legal para poder hacerlo, mediante un convenio entre Méndez Aspe, secretario del Tesoro, y el conde suizo, se firmó en Figueras el 5 de febrero de 1939. El conde de Reding firmó el convenio en París y constituyó un fideicomiso en Londres con bonos y valores destinados a venderse para establecer negocios para los exiliados y beneficiar a los niños y adultos pobres. Salieron para Londres más de cinco cajas con valores del Banco de España en París y se nombró un español como cotitular del fideicomiso. El gobierno franquista litigó por la posesión del mismo pero perdió en los tribunales y Negrín pudo hacerse con los fondos expatriados utilizándolos en la financiación del SERE⁴⁸.

En Inglaterra creó el Instituto Español y, en sus dependencias, la Fundación Luis Vives dedicada, fundamentalmente, a otorgar becas a niños y niñas españoles para cursar estudios superiores⁴⁹.

Junto a su delegación mexicana, el CTARE, organizó la evacuación desde Francia y la recepción en México de los buques *Sinaia*, *Ipanema* y *Mexique*.

⁴⁵ AZCÁRATE, Pablo (2010), pp. 110-119.

⁴⁶ MONTSENY, Federica (1978).

⁴⁷ Un estudio exhaustivo del tema en VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio (2012).

⁴⁸ JACKSON, Gabriel; ALBA, Víctor (2004), pp. 144-146.

⁴⁹ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO; SANTIDRIÁN, Pedro (1977); ALTED, Alicia (2005).

La CTARE también mantuvo albergues y comedores para exiliados, les dio ayudas en metálico o subsidios y auxilios para organizar su vida o sus modos de sustento; montó unos servicios médico-farmacéuticos; una oficina de trabajo para ayudar a encontrarlo a quienes llegaban al exilio y varias industrias destinadas, en lo fundamental, a dotar de ese trabajo a quienes llegaban de Francia.

Crearon centros de enseñanza como el Instituto Luis Vives en México capital o la Academia Hispano-mexicana. En otros lugares del país también se fundaron colegios a través del Patronato Cervantes.

Crearon la Financiera Industrial Agrícola, S. A. (FIASA) que debía ser el organismo dedicado a la financiación de las inversiones que deseaba realizar la CTARE en diversos sectores.

A mediados de 1939 adquirieron la Hacienda Santa Clara en Chihuahua de 140.000 hectáreas para efectuar un desarrollo agrario moderno que fracasó rotundamente. La finca se hubo de vender en 1945 con grandes pérdidas.

También en 1939 se crearon los Talleres Vulcano, S. A. de Construcciones Mecánicas, que también tuvo grandes problemas en la dirección y en la contratación de trabajadores y arrojó pérdidas permanentes.

Las Industrias Químico-Farmacéuticas Americanas, S. A. (IQFA) se desarrollaron a partir de un proyecto presentado por Francisco y Antonio Giral y resultó ser el más longevo, pues duró hasta la década de los sesenta.

El propio José Puche, en su calidad de médico, discutió las bases comerciales del proyecto con sus autores. Se trataba de fabricar productos químicos y farmacéuticos, productos medicamentosos, de perfumería y droguería.

Entre los consejeros estaban Manuel Márquez y Antonio Madinaveitia, Sergio Rodríguez y Antonio Giral, presididos por el mexicano Ignacio Chávez Sánchez. Nombraron Gerente a Antonio Giral y Director Técnico a Julio Colón Manrique.

Los primeros pasos fueron difíciles y se achacaron los problemas a la incapacidad para el cargo de Antonio Giral.

José Puche, en carta a Francisco Méndez Aspe afirmaba:

El gerente, un hijo de Giral, ha resultado ser el hombre más tonto del orbe entero y nos ha acarreado la enemistad del clan familiar que ya estaba en disposición no muy animosa con el Comité⁵⁰

Asegura que obtuvo el puesto por una *maniobra*, pues creía que lo iba a ocupar su hermano Francisco *que es muchacho más discreto y enterado*.

Antonio Giral trató de orientar a la empresa hacia la investigación, sin ofrecer resultados prácticos y fue depuesto del cargo en 1940, con el enojo que José Giral

⁵⁰ VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio (2012), p. 236. La mayor parte de lo expuesto sobre las realizaciones del JARE y el CTARE, tienen idéntica procedencia.

manifiesta en su correspondencia. A partir de 1941 el propio José Puche ocupó el cargo.

La editorial Séneca de publicaciones se creó en septiembre de 1939 y fue invitado a participar en ella José Giral, aunque no aceptó la propuesta. La presidió Enrique Rioja y José Bergamín fue el gerente.

Hizo publicaciones muy cuidadas de clásicos pero tuvo poco éxito de ventas, con lo cual se cerró en 1948.

La Industrial Gráfica, S. A. también fundada en 1939, serviría para imprimir los libros editados por la editorial Séneca y los documentos necesarios para el trabajo de la CTARE, se cerró en agosto de 1941; al parecer la actitud de indisciplina y sabotaje de trabajadores anarquistas y algún socialista la abocó a tener enormes pérdidas.

La Unión Nacional Mexicana de Constructores (UNAMEXCO) dedicada a la construcción, tuvo también una vida efímera hasta la primavera de 1941.

La fábrica de grasas, aceites y jabones comenzó a funcionar en marzo de 1940 y tras una vida convulsa, con problemas de personal y económicos fue cerrada en el verano de 1943.

La fábrica de manufacturas electro-cerámicas empezó a funcionar en 1939 y se cerró en mayo de 1941 por los mismos problemas que las otras.

La cooperativa de casas baratas Pablo Iglesias se financió primero con fondos del CTARE y luego de la JARE y el Banco Nacional de México. En noviembre de 1942 tenía una altísima deuda que debió continuar satisfaciendo la CAFARE.

El Fomento Industrial de México se dedicaba a la ebanistería fina, los mosaicos y tabiques. Con los mismos problemas que las demás, no duró mucho. También realizaron una mala experiencia con la inversión minera de Tezopán para explotar dos minas de mercurio.

Los gastos de la CTARE en personal propio y burocracia fueron muy altos, lo cual explica que la orientación de la misma, dedicada fundamentalmente a proporcionar formas de vida a los exiliados, no diera buenos resultados y las quejas de los españoles exiliados. La burocracia supuso un tremendo lastre en su funcionamiento, por la utilización de personal inadecuado en muchas ocasiones, por su sobreabundancia en todas sus empresas y por las dificultades políticas surgidas en su propio seno. La mezcla entre profesionalismo, afán de servicio al exilio y politización, no resultó eficaz⁵¹.

12.9 EL VITA Y LA JARE

Como quiera que la mayoría de los exiliados lo fueron a México, por la extrema generosidad del General Cárdenas, el Gobierno republicano presidido por

⁵¹ VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio (2012), pp. 127-272.

Negrín dio el la orden y el dinero para que Marino Gamboa adquiriese en Southampton un barco, el *Argosy*, que rebautizó como *Vita* e inscribió, a su nombre, en el consulado general USA de aquella ciudad. Pudo hacerlo porque tenía pasaporte norte americano pues, pese a haberse educado en el país vasco e Inglaterra, era de origen filipino. Gamboa contrató al capitán, José Ordorica, de Lequeitio y a toda la tripulación. También contaron con una escolta de carabineros dirigidos por Enrique Puente (PSOE) quien había sido miembro de *La Motorizada*, la brigada de jóvenes socialistas empleada como servicio de orden, muy cercana a Prieto como vimos.

El 11 de febrero embarcaron, en el puerto de Le Havre, ochenta y cinco bultos procedentes de la embajada de España en París y trece días después recogieron otros ochenta y nueve en el puerto de Rouen. El día 28 de febrero levaron anclas y llegaron a Veracruz el 23 de marzo.

En México les debía esperar José Puche, el enviado del SERE por Negrín, pero le retrasaron en USA problemas con su visado.

Ante la ausencia de responsable político alguno a quien entregar la carga, sabedores de la estancia en México de Indalecio Prieto, Enrique Puente fue a visitarle para contarle los pormenores de la expedición. Éste le dijo que la estancia del buque en aguas mexicanas, lujosísimo y que había hecho el viaje sin su propietario ni traer invitado alguno, iba a levantar sospechas.

Efectivamente, el cónsul norteamericano se presentó en la nave y la privó de su pabellón porque lo consideró irregular. A las cuarenta y ocho horas subió a bordo el jefe de los servicios aduaneros mexicanos en Veracruz y selló el camarote del capitán. Ordorica y Puente se pusieron inmediatamente en contacto con Prieto y le pidieron que interviniese para impedir la catástrofe que se iba a producir con el registro fiscal, pues la mercancía era absolutamente irregular. Aunque no lo dice expresamente, Prieto entró en contacto con el Presidente Cárdenas, quien ordenó que el buque se trasladara a Tampico y fuera descargado bajo la protección de tropas federales, ahora bien, según lo declarado por Prieto, aceptaba la responsabilidad de lo dispuesto si el mandatario socialista se encargaba personalmente de la custodia de las maletas trasportadas, para lo cual le ofreció el concurso de un oficial del Ejército mexicano y de la correspondiente escolta⁵². Una vez descargadas irían a México por ferrocarril.

El 2 de junio de 1939 se reunieron en ciudad de México, Giral, Barcia, Gordón Ordás, Sebastián Pozas e Indalecio Prieto, cuantos exministros republicanos se encontraban allí, para escuchar las explicaciones del último.

El 7 de abril Negrín escribió a Prieto para avisarle de la llegada a México de un comisionado o delegado suyo. En la carta también le decía que la DPC había reconocido la legitimidad de su Gobierno, por lo que no podrían utilizarse los

⁵² SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (2005), pp. 27 y ss.; PRIETO, Indalecio (1961), pp. 33-45.

fondos radicados en México sin orden del Ministro de Hacienda. En ese momento Prieto dice que:

[...] *ofrecí inhibirme para lo sucesivo en las cuestiones que al parecer motivaron la repulsa envuelta en el referido cable, fui a visitar a la personalidad ante la cual contraí el compromiso [el Presidente Cárdenas] y no lo conseguí. La personalidad me manifestó que sólo por haber mediado yo accedí a lo que de ella solicité a fines de marzo y que no podía modificar las condiciones en que entonces lo convinimos.*

No dijo que el Doctor José Puche se había negado a hacerse cargo de todo lo allí recibido pues se encontraba en un completo desorden de bultos y maletas sin orden ni concierto⁵³.

Les indicó que, el 12 de abril, se había dirigido a la Diputación Permanente de las Cortes para darles cuenta del asunto del *Vita*. En esa misiva les indicaba lo anteriormente manifestado: que el Gobierno mexicano había permitido el desembarco con la doble condición de que fuese él, el responsable y se mantuviese la discreción sobre las personas que habían intervenido y acerca de la tramitación el asunto.

Prieto propuso que la DPC se trasladase a México para hacerse cargo del tema, o nombrase a una comisión formada por personalidades representativas de la República con residencia en México.

El examen del informe del dirigente socialista fue realizado en la sesión celebrada por dicho organismo de las Cortes republicanas el 5 de mayo. Resolvió que se había *procedido con toda corrección y honorabilidad, por nadie puestas en duda, e inspirándose, como siempre, en el supremo interés de la República.*

Los reunidos aludieron a la invalidez de lo aducido por Negrín, quien manifestaba que era el Presidente de Gobierno de la República, y le dieron poderes a Prieto para ocuparse de todo lo referente a la ayuda procedente del *Vita*⁵⁴.

En un acta, conservada por Giral en su archivo, se recuerdan estos hechos, seguramente para prevenir futuras polémicas, lo cual fue del todo imposible.

Según la misma, al ser derrocada la República española quedaron esparcidos en diversos países bienes y recursos cuya utilización parecía indicada para socorrer a cuantos, por haber defendido las instituciones democráticas, se habían expatriado. Lo cual sólo es cierto parcialmente, pues la mayoría de los bienes del *Vita* tenían su origen en el llamado «Tesoro de Negrín», procedente de la *Junta de Incautación y Protección del Patrimonio Artístico* y de la *Caja General de Reparaciones*; es decir activos procedentes del desvalijamiento de bancos y Montes de Piedad, tanto de gentes ricas, como pobres, del pillaje de iglesias y

⁵³ DEL ROSAL, Amaro (1977), p. 129.

⁵⁴ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 5, núm. 15.

casas particulares y de las monedas de oro del Museo Arqueológico Nacional, de valor histórico incalculable y que, muy posible y lamentablemente, fueron fundidas⁵⁵, en uno de los episodios más oscuros, desde el punto de vista económico, de la República en guerra y del cual todavía no se tienen datos fidedignos por la manera en que se gestionó el asunto.

Algunos de esos bienes y recursos, traídos a México –sigue el acta–, fueron puestos bajo la custodia de Don Indalecio Prieto, quien, estimando que el único órgano subsistente del régimen republicano era la Diputación Permanente de Cortes en la que estaban representados de modo proporcional los partidos políticos, se dirigió a ella el 12 de abril de 1939 explicándole las gestiones realizadas y, como respuesta a su informe, recibió la respuesta de que nadie ponía en duda su honorabilidad.

12.10 EL ESCÁNDALO PALOMO

El 31 de enero de 1940, Prieto explicó a Giral que:

ante los requerimientos sobre la venta de los materiales de Veracruz nos decidimos a poner manos a la obra sobre el cargamento de México. Extrajimos del depósito algunos bultos, examinamos su contenido y lo clasificamos.

Esas palabras pueden dar luz sobre uno de los debates en torno al contenido del *Vita*: la ausencia de inventario. Unos dicen que llegó la carga sin él, otros que desapareció. Prieto indica que se clasificaba el contenido de los bultos, así que algún tipo de inventario debió hacerse, aunque luego nunca se diera a la luz.

Cuenta que un día faltó debido a su mal estado de salud y le fue a ver Enrique Puente (PSOE) convertido en México en el jefe de la custodia del material transportado en el *Vita*. Le denunció a Emilio Palomo (IR), quien había ocupado diversos cargos de gran responsabilidad en la República. Aseguraba que se había quedado con uno o más objetos. Prieto les convocó al día siguiente en su casa. Con voz muy seria amenazó a quien se interpusiera en los asuntos de la República. Palomo se demudó, pero apeló a la solidaridad de Josep Andreu i Abelló (ER) quien, sin conocer la intención ni el sentido real de las palabras de su compañero, vino a plantearse una cuestión de confianza con Palomo. A las veinticuatro horas Palomo reincidió en la ratería. Prieto pensó solicitar un registro en la casa de Palomo al Jefe de la Policía de la República, General Miguel Núñez de Prado, pero se contuvo para evitar el escándalo.

⁵⁵ SÁNCHEZ ASIAÍN, José Ángel (2012), pp. 893-925; ALMAGRO GORBEA, Martín (2008); DEL ROSAL, Amaro (1977), pp. 114-118.

En lugar de ello, redactó unas instrucciones de comportamiento para cumplir a partir de ese momento, resignándose a tolerar lo sustraído hasta entonces.

El 19 de enero sacaron nuevos bultos. Aparecieron multitud de sobres con objetos muy modestos, lo que indica lo antes expuesto sobre la procedencia de las joyas, a veces de gentes con muy pocos posibles que las tenían en los Montes de Piedad. Acordaron separar los de mayor valor. Prieto, de nuevo enfermo, se retiró a reposar en una habitación contigua. Puente se presentó ante él para decirle que Palomo había sustraído los sobres de más valor. Ante la gravedad y reiteración de los hechos, Prieto logró la confesión del militante de IR. Al parecer, febrilmente enamorado, había entregado las joyas a una amiga suya.

Probados y confesados los hechos, Prieto y Andreu le hicieron dimitir de la comisión nombrada por la JARE⁵⁶.

Según otra carta de Prieto a D'Olwer, el 8 de febrero acudió a la casa de Giral para acompañarle en su presentación al Presidente de la República. Giral le preguntó sobre lo sucedido con Palomo. Prieto, para cumplir la promesa dada a Palomo cuando solucionaron el tema a su manera, le contestó que estaba enfermo y tenía líos amorosos peligrosos. Giral, en su calidad de Presidente de IR en México, estaba indignado pues Andreu, menos cauteloso que Prieto, había acudido a un magistrado, de apellido Mora, para denunciar que habían pillado a Palomo, in fraganti, robando joyas.

Tras la visita al General Lázaro Cárdenas en los Pinos, Prieto invitó a Giral a su casa. Allí le enseñó la copia de la confesión firmada por Palomo. Enterado ya del asunto, ambos acordaron notificárselo al Presidente de la Diputación Permanente de las Cortes, Martínez Barrio, pues se trataba de una cantidad cercana a los 55.900 pesos mexicanos. Así lo hicieron y Giral también informó al PSOE.

Prieto se puso en contacto con el otro implicado, Galiano, quien explicó que nunca creyó haber vendido joyas sustraídas, pues Palomo decía obrar en nombre de la Delegación de la DPC.

Palomó huyó. Embarcó en Veracruz con destino a La Habana⁵⁷.

Con respecto a éste tema Giral recibió nueva información de Prieto. El 7 de febrero de 1940. Le envió:

A) Su carta del 31 de enero último a don Luis Nicolau D'Olwer, *ya conocida por usted*, refiriendo lo ocurrido con el señor Palomo.

B) Su nueva carta, *de hoy al mismo señor completando el relato anterior con lo descubierto posteriormente*.

C) Las declaraciones firmadas por don Ángel Mijares y L. D. Galiano⁵⁸.

⁵⁶ AHNDJG Caja 3, carpeta 16, núm. 116.

⁵⁷ AHNDJG Caja 3, carpeta 16, núm. 117.

⁵⁸ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 36.

El 13 de febrero de 1940, Prieto le completó la información sobre el caso Palomo.

El secretario-cajero de la delegación de la JARE, Eusebio Rodrigo, había cobrado, el día anterior, un giro telegráfico, por valor de 4.000 dólares, enviado por Palomo desde la Habana.

El amigo de Prieto, J. Rubén Romero, embajador de México en la Habana, a quien le encomendó ciertas gestiones para presionar a Palomo, le comunicó telegráficamente que había propuesto algunas fórmulas de arreglo⁵⁹.

Por la correspondencia entre Prieto y Rubén Romero, sabemos que se acabó extendiendo un recibo por Mijares y un documento suscrito por Galiano por las joyas devueltas⁶⁰.

12.11 LA RUPTURA ENTRE PRIETO Y NEGRÍN Y LA LUCHA POR EL CONTROL DE LOS FONDOS DEL EXILIO

Si quedara alguna duda de que se trataba de una lucha, dentro del PSOE, entre Negrín y Prieto y dentro de la emigración por ver quien controlaría los fondos del exilio, Indalecio Prieto entregó a Giral copias de las cartas intercambiadas con Negrín, en donde se testimoniaba su ruptura total, que éste guardó celosamente en su archivo:

Poseía la copia de una carta, enviada en mayo de 1939 por Negrín a Prieto desde Nueva York. En la misma le anunciaba su próxima presencia en México. Durante esa estancia esperaba resolver los malentendidos entre ambos.

También la contestación de Prieto, el 7 de junio, en donde escribe:

Debo decirle que nuestra amistad, ya muy quebrantada a partir de abril de 1938, la considero rota por completo desde abril de 1939. Por consiguiente no debe verificarse la entrevista conmigo que proyecta usted en esta capital. Habría de ser muy penosa. Desde luego lo sería en alto grado para mí. Los hechos que motivan mi actitud son tan notorios y de tal volumen que no podrían ser desvirtuados por ningún género de explicaciones y puesto que la entrevista resultaría además de inútil desagradable, es preferible evitarla.

Si, aparte de esa amistad ya muerta, tuviera usted algo que decirme, ruégole que lo haga por escrito para que sea también escrita mi respuesta. Así, ante palabras perdurables, se eliminarían los riesgos de explicaciones equívocas⁶¹.

⁵⁹ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 37.

⁶⁰ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 38. Se ocupa muy levemente de él DOMINGO CUADRILLERO, Jorge (2009), p. 256.

⁶¹ AHNDJG Caja 15, carpeta 2, núm. 1 y ss. Las cartas las reproduce DEL ROSAL, Amaro (1977), pp. 138-145.

Conserva otra carta de Negrín a Prieto, del 16 de junio de 1939. En la misma le decía que no podía acabarse su amistad por lo sucedido en abril de 1938 (su sustitución al frente del Ministerio de Defensa). Para dificultar aún más las cosas, continuaba:

Su moral decaída impedía que su capacidad singular y su actividad prodigiosa dieran un rendimiento positivo y su indiscreta incontinencia nos llevaba a la catástrofe.

Es decir, todavía no aceptaba sus errores en los últimos años de la guerra y la inutilidad de la resistencia numantina que tanto sufrimiento había causado. Por ello deseaba resolver los problemas cara a cara pues, *además, al margen de toda relación personal, hay asuntos que afectan a nuestros refugiados y a nuestra responsabilidad, sobre los que es preciso aclararnos la situación, por todo lo cual le pide una entrevista*⁶².

El otro líder socialista le contestó el 17 del mismo mes. Le recordaba que la última vez que se vieron fue el 27 de noviembre, cuando aceptó la embajada extraordinaria para asistir a la toma de posesión del presidente de Chile y buscar la mediación de los presidentes americanos para lograr el final de la contienda.

Franco había iniciado ya, con éxito extraordinario, la ofensiva de Cataluña, y más tarde, al trasladarme a la Argentina, Uruguay, Brasil y Estados Unidos, el derrumbamiento de los ejércitos republicanos desde el Ebro al Pirineo, había decidido la guerra a favor de los facciosos.

Le recordaba también que cesó el 5 de abril en su puesto de ministro de la Defensa Nacional; que protestó de algunos nombramientos, mediante los cuales se entregaba al Partido Comunista los resortes del poder, por todo lo cual le hacía responsable de la pérdida de la guerra y del mal final de la misma, a consecuencia de haberse entregado en manos de los comunistas. A eso debía sumar no sólo la desaprobación de la propuesta del PSOE para que asumiera los trabajos de recepción y asentamiento de españoles en México, sino también el envío sigiloso de quien vino a reemplazarle en tales trabajos. Por todo ello, rehusaba reunirse con él⁶³.

Como en el fondo de la carta latía la lucha de poder entre el SERE y la JARE y las acusaciones que hacía respecto a las responsabilidades en la pérdida de la guerra podían agradar a Giral, a consecuencia de las acusaciones que Negrín y Dolores Ibarruri habían hecho a Azaña en el mismo sentido, le envió copia de la correspondencia.

⁶² AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 1.

⁶³ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 2.

Negrín llegó a México a principios de junio de 1939 y se entrevistó con el Presidente Cárdenas a quien al parecer le pidió su intervención para controlar los fondos del *Vita*. Cárdenas simplemente le aconsejó se entrevistase con Prieto, a lo cual éste no accedió.

El 13 de junio fue a la recepción del *Sinaia*, buque fletado por el SERE y luego hubo de volver, con Prieto a París, para defender sus posiciones ante la DPC⁶⁴.

12.12 LA CONSTITUCIÓN DE LA JARE

A partir de la citada reunión del 2 de junio de 1939, con el aval de los allí presentes, Prieto envió una carta a la DPC en la cual deslegitimaba al gobierno Negrín basándose en imperativos constitucionales y legislativos por lo que *estimo que, a la hora presente, el Sr. Negrín carece de toda jurisdicción sobre los españoles, a ninguno de los cuales podrían obligar sus órdenes*⁶⁵.

El 7 de junio de 1939 Indalecio Prieto dirigió una nueva carta a Giral. Conforme a lo acordado en la anterior reunión le mandaba los siguientes documentos:

1. El informe a la Diputación Permanente de las Cortes de la República del 18 de abril.
2. Una carta dirigida a Prieto, desde París, por don Diego Martínez Barrio el 25 de abril.
3. La respuesta de Prieto, a la carta anterior, fechada el 12 de mayo.
4. La comunicación oficial del Señor Martínez Barrio –fechada en París, el 6 de mayo– dándole cuenta del acuerdo adoptado por la Diputación Permanente a la vista de su informe del 12 de abril.
5. Otra carta del Señor Martínez Barrio, fechada en El Havre, el 6 de mayo, comunicándole detalles de la votación celebrada en la sesión de la Diputación Permanente a que se hace referencia en el documento anterior.
6. El acta de la reunión que celebraron en Ciudad de México el 2 de junio, autorizada por las firmas de todos los concurrentes
7. Una carta de Prieto, del 3 de junio, dirigida a don Luis Fernández Clérigo, que en ese momento ocupaba la presidencia de la DPC, para remitirle el acta de la reunión de la víspera⁶⁶.

⁶⁴ MORADIELLOS, Enrique (2006), pp. 486-487.

⁶⁵ SÁNCHEZ CERVELLO, Josep (2005), p. 30. El texto completo de la carta y el anexo adjunto lo publicó COMÍN COLOMER, Eduardo (2009), pp. 75-83.

⁶⁶ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 34. El acta de la reunión del 2 de junio la publica COMÍN COLOMER, Eduardo (2009), pp. 77-83, firmada por Augusto Barcia, Sebastián Pozas, José Giral, Félix Gordón Ordás e Indalecio Prieto.

Ante los problemas creados en la DPC por el ascenso de Fernández Clérigo a presidente de la misma, al viajar Martínez Barrio a La Habana, deseoso de alejarse de Francia y de la guerra mundial, el 17 de julio llegaron a París, Negrín y Prieto, ambos procedentes de México, viajeros del *Normandía* y sin verse, pues Negrín se alojaba en primera y Prieto en segunda.

Previamente, Prieto había puesto a disposición de la DPC doscientos cincuenta y ocho mil dólares, lo que obligó y animó a Martínez Barrio a mostrarse dispuesto a trasladarse a México para presidir las reuniones si se creara una comisión para fiscalizar los fondos.

En París, Prieto maniobró hábilmente. Se saltó la Ejecutiva socialista, que no controlaba, y reunió al grupo parlamentario. Consiguió el apoyo de treinta y tres diputados, con lo cual sólo veinte quedaron indecisos o en contra. Una vez obtenido ese apoyo, se ocupó de que la DPC, a la que previamente había enviado el dinero necesario para su funcionamiento, obligase a dimitir a Negrín.

En la reunión del 21 de julio de la DPC se planteó el problema de que sólo podía hacerlo ante el Presidente de la República, cargo vacante. Ante el dilema jurídico, la DPC acordó delegar en Prieto para que, en su nombre, administrase los fondos del *Vita* y el resto de fondos que hubiera fuera de España.

La Diputación Permanente de las Cortes en París llegó a los siguientes acuerdos:

1) *La Diputación Permanente de las Cortes Españolas, ni finiquitas ni disueltas, proclaman su fe en el régimen republicano, único legal en nuestro país, y ratifican su adhesión a la Constitución del 12 de diciembre de 1931, que permite, promueve y garantiza la libre convivencia de todos los españoles, sin distinción de clases, religiones, ni ideologías.*

2) *No existiendo posibilidad normal de gobierno, la Diputación Permanente recaba la plenitud de su función para el conocimiento, el depósito, la regulación y la fiscalización de cuanto afecte al patrimonio nacional.*

3) *Acuerda crear una Junta encargada de la administración de aquel patrimonio*⁶⁷.

El 28 de julio consiguió, también, la reprobación de Negrín y el apoyo a una moción presentada por IR y UR, que declaraba a la DPC, como síntesis de las Cortes, la única institución acatada por todos. Con lo cual, en realidad, Prieto se convertía en la figura con más peso en el exilio.

El 1 de agosto se creó la JARE. El presidente fue Nicolau d'Olwer (ACR); vocales: Carlos Esplá (IR) que actuó de secretario general interino a la espera de la

⁶⁷ AHNDJG Caja 7, carpeta 8; última sesión celebrada en París por la Diputación Permanente de las Cortes el 26 de julio de 1939.

incorporación del PNV; Emilio Palomo (IR); Faustino Valentín (UR); Josep Andreu (ERC); Juan Peiró (CNT); Amador Fernández (PSOE).

El cargo de secretario general se reservaba a Manuel de Irujo que se había comprometido con el SERE y estaba en contra del desalojo de Negrín de su posición de poder. El PNV no se incorporó hasta febrero de 1940 mediante José Arechavaleta.

Se requirió a Juan Negrín, Jefe del último Gobierno, para que entregara los bienes y recursos en su poder, pero Negrín dio la callada por respuesta pese a que, aceptando la soberanía de la DPC, había participado en las deliberaciones de la misma, y cuando los acuerdos le fueron desfavorables la declaró facciosa.

El 2 de agosto de 1939, la comisión ejecutiva de IR envió un informe desde París a Giral. Estaba redactado por los miembros del Consejo Nacional del partido, de la Comisión Ejecutiva y por los diputados a Cortes residentes en París.

Se aprobó la gestión de los miembros de IR en la DPC. El Consejo Nacional se había constituido en Madrid, en noviembre de 1936. Fue sustituido por otro, elegido también en Madrid, a principios de marzo de 1939. No era el llamado a regir a IR en la emigración, sino una comisión ejecutiva como la que venía actuando hasta el momento, constituida por Cremades, Fernández Clérigo, Palomo, Esplá, Just, Tejero, Vargas, Muñoz Martínez, Joven, Baeza y Pastoriza, en representación de las juventudes.

Negrín no había contestado al requerimiento de la Diputación Permanente, con lo cual parecía que no la acataba y no pensaba poner a su disposición los valores del SERE. Por tanto, se habían tomado medidas disciplinarias contra los de IR que seguían en el SERE⁶⁸.

Tras la invasión alemana de Francia, en junio de 1940, acabó la actuación de la DPC en suelo francés. La distribución de fondos del SERE y de la JARE se hizo a través de la legación diplomática de México y Chile, aunque fue la mexicana la más activa en la ayuda y evacuación de exiliados con fondos de la JARE.

Los fondos del SERE se agotaron en el año 1941⁶⁹.

Mucho antes de que eso sucediera, la DPC hizo que Prieto se trasladara a México para ir liberando los medios que allí se encontraran, porque el SERE no los entregaba tras los últimos acontecimientos políticos en el seno del exilio.

La primera comisión mexicana estaba compuesta por Indalecio Prieto (PSOE); Emilio Palomo (IR) y José Andreu (ER), ex Presidente del Tribunal de Casación de Cataluña, hasta que Palomo fue expulsado por las irregularidades antes expuestas.

Algunos de los bienes allegados, por la naturaleza de los mismos: joyas, ornamentos religiosos cincelados en materiales preciosos, objetos de valor... eran

⁶⁸ AHNDJG Caja 16, carpeta 2, núm. 43.

⁶⁹ SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (2011), pp. 32-38.

difíciles de poner en el mercado y la venta se había de hacer con parsimonia, pues si se hiciera en bloque bajarían mucho los precios⁷⁰.

La delegación mexicana comenzó a actuar en diciembre de 1939. Se hicieron algunas ventas y se mandaron recursos a París. Luego se hizo un giro mensual de cuatro millones de francos franceses, suprimido con la invasión alemana. Se reanudó al asumir la legación de México en Vichy la protección de los refugiados franceses.

A Túnez se enviaron diez millones de francos.

Además de irse haciendo cargo de los servicios prestados por la CTARE cuando se fue quedando sin fondos, la JARE creó un comité femenino, presidido por Pilar Bolívar, encargado de atender a la educación de los hijos de refugiados faltos de recursos y estudiar el establecimiento de albergues y comedores. Becó a niños españoles, principalmente en el instituto Ruiz de Alarcón y organizó servicios de comedor. El principal fue infantil, abierto en las proximidades del instituto antes citado, posteriormente trasladado al Colegio Madrid.

Intervino también en intentar resolver la problemática de los llamados «niños de Morelia» que habían llegado en 1937 a bordo del vapor *Mexique* y lejos de ser correctamente educados fueron un constante foco de problemas y no consiguieron los fines para los que teóricamente habían sido deportados de la España en conflicto⁷¹.

Establecieron un servicio médico farmacéutico, sobre todo tras la supresión de los auxilios del CTARE. Procuraron la atención médica en el Sanatorio Español, pero se negaron a ello parte de los componentes de la Sociedad de Beneficencia Española, en donde estaban muchos españoles franquistas, contrarios al exilio.

Intentaron crear un servicio médico-farmacéutico propio mediante el doctor Rafael Fraile y, bajo su dirección, organizaron una estructura de asistencia domiciliaria, a cargo de los doctores Roberto Escribano Iglesias y Aurelio Almagro García.

Definitivamente, los servicios médico-farmacéuticos se pusieron bajo la dirección de Alejandro Otero Fernández, quien había sido catedrático de Obstetricia en la Universidad de Granada. Se contrataron a veinte profesionales médicos y farmacéuticos a partir de noviembre de 1940 y se suprimieron el 31 de junio de 1942 para adaptarse a la legislación mexicana.

En cuanto a los servicios educativos, la JARE prefirió al Instituto Hispano-Mexicano Ruiz de Alarcón, creado por exiliados españoles al margen del CTARE. Lo ayudó con subvenciones directas y becando alumnos. En el mismo, José Giral

⁷⁰ PRIETO, Indalecio (1961), pp. 30-45.

⁷¹ SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín; FIGUEROA ZAMUDIO, Silvia; MATEO GAMBARTE, Eduardo; MORÁN GORTARI, Beatriz; SÁNCHEZ ALMANZA, Graciela (comp.) (2002). ROMERO SAMPER, Milagrosa (2005), pp. 98-99.

dio clases de Química. Los inspectores de la JARE consideraron inadecuada la organización de su enseñanza. Por ello crearon el Colegio Madrid a cargo del pedagogo Jesús Revaque Garea, a partir de marzo de 1941. Hubo de adaptarse a las leyes mexicanas tras la llegada al poder del Presidente Ávila Camacho, pero se convirtió en una de las instituciones culturales de mayor prestigio del exilio español. En principio las enseñanzas fueron gratuitas para todos los hijos de exiliados españoles y la JARE también otorgó becas para enseñanzas posteriores a la primaria, desde la superior a lo que hoy calificaríamos de formación profesional.

De las entrevistas de Prieto con el Presidente Cárdenas y con el Secretario de Economía, Efraín Buenrostro, en los primeros meses de 1940 nació el Gabinete Hispano-Mexicano de Estudios Industriales (HISME) constituido por ingenieros industriales, agrónomos, de caminos, químicos, financieros y juristas, todos ellos refugiados. Por influjo del Presidente de México, Prieto consideró prioritaria la industria del hierro y del acero. Trajo desde La Argentina al ingeniero industrial Manuel Goicoechea, que había sido director de la Compañía Siderúrgica del Mediterráneo y director de fabricación de la Subsecretaría de armamento del ministerio de Defensa Nacional.

El HISME contaba con una dirección administrativa, dirigida por Julio Carabias; una jefatura técnica, dirigida por Manuel Goicoechea y una secretaría general a cargo de Alfredo Sanjuán.

Poseía una sección de ingeniería, de la que se desglosó otra de ingeniería agronómica al frente de la cual se puso al ingeniero agrónomo José Andrés Oteyza, otra de Química, a cargo de Antonio Madinaveitia –que antes había estado en el IQFA de la CTARE–, una sección financiera, dirigida por Julio Carabias, y otra jurídica, a cargo de Fernando González Barón.

Estudiaron muchos proyectos e invirtieron en algunos, como la fábrica de cortinas y persianas *La Nueva Ideal* y la de vidrios *Crisol*.

En enero de 1941, la llegada al poder de Ávila Camacho aceleró su proyecto de convertirse en una financiera: la *Fiduciaria Hispano-Mexicana S. A.*, formada por Prieto, Esplá, Andreu, Carabias y Eusebio Rodrigo Busto, con un capital inicial de un millón de pesos repartidos en 200.000 por cada uno de los cinco fundadores. A esos se unieron José Couttolenc y Efraín Gutiérrez, propuestos (o impuestos), por el Gobierno mexicano. Tuvo una actividad muy corta antes de ser intervenida por el Gobierno mexicano para constituirse en la CAFARE.

Ante el fracaso de la explotación Santa Clara, propuesta por la CTARE, la JARE se centró en la financiación de pequeñas explotaciones agrícolas esparcidas por todo el país y explotadas por agricultores españoles o adquirió fincas para donárselas. Se pusieron en marcha unas treinta y cinco explotaciones. La más relevante fue el Rancho Manga de Clavo, en Zitácuaro (Michoacán) en donde trabajaron en torno a cuarenta y tres personas. En principio se adquirió para es-

tablecer un asilo de ancianos y luego se pasó a explotación agraria porque los ancianos no querían ir allí. También se pensó en asilar a niños enfermos, pero se detectó la existencia de paludismo en la zona y hubo de descartarse; tampoco fue rentable como explotación agraria.

También intentó el establecimiento de una industria pesquera, aunque Cárdenas prefirió las industrias antes citadas. El sector pesquero estaba copado por empresas norte americanas y japonesas. La JARE quería establecer una flota pesquera, una industria para poder enlatar el pescado, otra de transportes y una estructura de venta al público, con lo que aspiraban a dar trabajo a muchísima gente. Se hizo una comisión organizadora de la industria pesquera con Guillermo Fernández, un comerciante español con experiencia en el ramo, el director del HISME, el jefe de la sección financiera y varios miembros de la sección de ingeniería; tras muchas diligencias y ante el desinterés mexicano en el tema, no llegó a realizarse nada en ese campo.

También participaron en la Construcción Naval, S. A. y Altos Hornos de México, S. A.; la primera estaba prácticamente en bancarrota, con lo cual el negocio fue nefasto, pero la inversión en la industria siderúrgica fue buena⁷².

En definitiva unas inversiones importantísimas de las que se obtuvieron escasos rendimientos en términos económicos y de ayuda a la mayoría de los exiliados.

Para evitar problemas con el SERE de Negrín no requirió a su filial mexicana, el Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE), presidido por José Puche, el cese de sus funciones, ni la entrega de los fondos que administraba, lo cual debería haber hecho conforme al acuerdo de la Diputación Permanente.

Aunque Giral no fue nombrado oficialmente para administrar los fondos de la JARE hasta 1940, participó en su inicio de la manera expuesta. Tuvo mucha información y, seguramente, se mantuvo en estrecho contacto con unos y otros, sin decantarse hasta que la JARE le nombró uno de sus representantes en la comisión mexicana, lo cual le dio muchos dolores de cabeza y precipitó su alejamiento momentáneo de la política.

El 8 de agosto de 1939, Giral recibió un informe de los trabajos médico-sanitarios llevados a cabo con motivo de la recepción de los refugiados españoles llegados a Veracruz a bordo del *Ipanema*⁷³.

A principios de julio de 1940 la CTARE acudió a la JARE para gestionar la entrada en México de quinientos emigrados que, llegados a Santo Domingo a bordo del Trasatlántico *Cuba*, no eran admitidos allí y estaban expuestos a ser devueltos a Francia.

⁷² VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio (2012), pp. 368-479.

⁷³ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 124.

La JARE obtuvo permiso de Lázaro Cárdenas y sostuvo a esos emigrantes hasta encontrarles trabajo.

Días después la CTARE ordenó el cierre de los comedores y albergues que sostenía en la capital mexicana. La JARE se ofreció para intentar solucionar el problema que suponía la expulsión de unos centenares de indigentes y, de acuerdo con las autoridades, estableció un subsidio de uno con cincuenta pesos diarios para quienes quisieran abandonar la capital por un periodo de seis meses.

La CTARE dejó a los exiliados sin el servicio médico farmacéutico y las atenciones a inválidos y viudas de guerra. De todo se hizo cargo la JARE. Sin embargo creían que la filial del SERE tenía recursos, porque seguía pagando con esplendidez a su numeroso estado mayor que permanecía íntegro, pues el plan de economías afectó únicamente a los menesterosos a los inválidos, las viudas y los enfermos.

En el año 1940 se habían gastado las siguientes sumas:

En socorros a españoles de Francia y del norte de África: 4,709.921, 83 pesos mejicanos y 11.100 dólares.

A otros refugiados en diverso países: 2.895 dólares.

En México se invirtieron 2.012, 242, 46 de pesos mexicanos⁷⁴.

El 11 de abril de 1940 Giral recibió una carta desde Toulouse de José de la Roquette, quien pretendía emigrar a América, principalmente a México, para donde no obtenía visado. Le pedía ayuda para obtenerlo y, si era posible, trabajo. Tenía dinero para el pasaje y había escrito también, en demanda de ayuda, a Indalecio Prieto. Pensaba viajar con su mujer y cuatro hijas.

José de la Roquette era Teniente Coronel de *la extinguida aviación roja* y el 12 de noviembre de ese año fue requerido por el General jefe de la jurisdicción central aérea para presentarse en el juzgado de la calle Princesa número 23⁷⁵.

Curiosamente le contestó indicándole que debía ponerse en contacto con el Doctor Puche, Presidente del CTARE⁷⁶. Esta carta nos da idea del desbarajuste en las competencias de la ayuda, del despiste de los propios dirigentes republicanos si no estaban directísimamente implicados y de que la lucha por conseguir el control de las mismas fue una cuestión antes política que para obtener una mayor efectividad, aunque parece que el trato personal entre Giral y Puche, durante el exilio, fue bastante bueno hasta que se quebró por los problemas con la expulsión de su hijo como gerente del IQFA.

⁷⁴ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 2, núm. 135. Aquí se reproducen muchas de las informaciones analizadas por VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio (2012).

⁷⁵ ABC del 17 de noviembre de 1940, p. 15.

⁷⁶ AHNDJG Caja 4, carpeta 6, núm. 26.

Giral conservó varias cartas de Indalecio Prieto a Nicolau D'Olwer en donde se aclaraban algunos asuntos turbios sobre la administración de los fondos del *Vita*.

En 1942, ante la situación anormal del barco, falto de bandera desde hacía muchos meses por haberle sido retirada la norteamericana y cuya dotación no percibía sus haberes desde tiempo atrás, se resolvió, previa escritura de cesión de la propiedad del barco, pagar todos los atrasos a los tripulantes, abanderar el buque en Panamá cuyas leyes consentían una tripulación extranjera, pasar el yate por el Canal de Panamá al Pacífico, para limpiar fondos en el dique de Salina Cruz y fondearle en Acapulco, donde la frecuente visita de turistas podía hacer fácil su venta definitiva.

Para ello se dieron instrucciones al capitán del *Vita*, José Ordorica⁷⁷.

El buque fue adquirido por la Armada de USA el 14 de julio de 1942 y utilizado brevemente como patrullero durante la Segunda Guerra Mundial.

12.13 GIRAL Y SU ACTIVIDAD EN LA JARE

Mediante un cablegrama del Presidente de la JARE, Luis Nicolau D'Olwer, enviado a Prieto y Andreu, el 2 de mayo de 1940, Giral fue nombrado miembro de la Delegación mexicana de la misma⁷⁸.

Aunque esa fue la fecha oficial, el nombramiento debió saberse antes, porque el 30 de abril de 1940 recibió una carta de Prieto en donde le decía: *usted sabe bien, puesto que conoce cuán obstinadamente he trabajado para conseguirlo, la enorme satisfacción que me produce que usted se incorpore a la Delegación de la JARE en México*⁷⁹.

12.14 LA GUERRA MUNDIAL

El 17 de junio de 1940 Indalecio Prieto escribió al General Lázaro Cárdenas. Francia acaba de ofrecer su capitulación a Alemania. (El armisticio entre Francia y Alemania se firmó el 22 de junio). En territorio francés quedaban millares de españoles que se vieron obligados a buscar allí refugio para librarse de la ira implacable

⁷⁷ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 60.

⁷⁸ AHNDJG Caja 10, carpeta 14, núm. 289. Hay una carta de Luis Fernández Clérigo, enviada desde París el 27 de abril de 1940, en donde le notifica que el día anterior había sido designado como vocal de la JARE en representación de IR: [...] *sabe usted que por mi parte, considero que su persona, su historia y su talento nos han sido siempre indispensables y era preciso utilizarlos en bien de la causa a que todos hemos estado adscritos*. AHNDJG Caja 16, carpeta 2, núm. 126.

⁷⁹ AHNDJG Caja 17, carpeta 9, núm. 216. MATEOS, Abdón (2009), p. 160; se ocupa también de la historia del SERE y de la JARE.

de nuestros enemigos triunfantes. Si el presidente de México accede a su dolorida súplica la Delegación de la JARE en México procedería inmediatamente a organizar el transporte, fletando uno o dos barcos norteamericanos, los que hiciesen falta, para traer de Francia a todos los españoles que quisieran venir, sin distinción de edad, sexo, ni mucho menos de ideología. En nombre de la delegación me comprometo, desde ahora, a sostenerles aquí hasta el agotamiento de nuestros recursos. Prescindiendo si fuera menester de realizar las empresas que soñábamos y a las cuales venimos consagrando nuestro estudio. También podrían venir gratuitamente los mexicanos atrapados en Europa⁸⁰.

Le contestó el Presidente de México ese mismo día:

He dado instrucciones al señor Secretario de Relaciones para que tramite lo necesario, con carácter urgente, a fin de que haga conocer la autorización para que se traslade a México el contingente que sea⁸¹.

Las líneas que podían ser utilizadas eran las americanas *United States Cuba Mail* y *American Export Lines*.

El único obstáculo era la ley de neutralidad que prohibía a los barcos norteamericanos tocar en puertos de países beligerantes.

El 19 de junio de 1940 Prieto volvió a pedirle al General Cárdenas que su embajada en Washington gestionase una excepción para dicha ley, pues de lo contrario no podrían traer a nadie⁸².

También envió un mensaje al Presidente Roosevelt pidiéndole autorización para tocar en puertos franceses y poder sacar a los exiliados⁸³. Ni esa carta, ni otra enviada a su esposa, recibieron respuesta pues en USA los exiliados españoles, como le habían avisado a Giral, tenían el estigma del comunismo.

Del Gobierno mexicano le preguntaron cuántos iban a llegar. Su edad, sexo y oficio. Prieto contestó que era imposible saberlo en ese momento (19 de junio de 1940). En cuanto a los fondos a utilizar, tampoco lo sabía exactamente, pero se comprometía a emplear los recursos que iban a destinarse a actividades agrícolas, industriales o benéficas.

Me limitaré a señalar una sola partida. La representada por el material aeronáutico que, conforme la recentísima decisión presidencial, va a utilizar el gobierno mexicano y cuyo precio de venta era de 1.250.000 dólares⁸⁴.

⁸⁰ AHNDJG Caja 10, carpeta 14 núm. 292. AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 23.

⁸¹ AHNDJG Caja 10, carpeta 14, núm. 293.

⁸² AHNDJG Caja 10, carpeta 14, núm. 295.

⁸³ AHNDJG Caja 10, carpeta 14, núm. 296.

⁸⁴ AHNDJG Caja 10, carpeta 14, núm. 276. Supongo que hace referencia al material aeronáutico adquirido en USA por Fernando de los Ríos, que no había podido ser utilizado por el Ejército republicano y ahora había pasado a las arcas de la JARE. VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio (2012), pp. 299-308.

El 22 de junio del mismo año Giral recibió otro telegrama de Cuba mediante el cual también se abrían sus fronteras a españoles exiliados en Francia. En éste caso a trabajadores del campo y a creadores de nuevas industrias provistos de capital, pero no a comerciantes. Fuese como fuese, se comprometían a no poner inconvenientes en el tránsito⁸⁵.

El mismo día recibieron la noticia de que el armisticio firmado entre Francia y Alemania podría establecer un nuevo estatuto jurídico en la Ley de neutralidad norteamericana. Si fuera así sería posible autorizar la recogida de los españoles en puertos franceses⁸⁶.

Al día siguiente, desde Cuba, les ratificaron la noticia de que el Presidente Laredo permitía el tránsito y lo antes dicho sobre industriales, comerciantes y campesinos⁸⁷.

Por una carta de Juan Zabala a Prieto sabemos que el primero visitó las oficinas del *New World Resettlement Fund For Spanish Refugees* en el número 2 West 43 Street. No estaban los señores Garrison ni Dos Passos, pero habló con la secretaria. Los miembros de esa asociación deseaban que solicitara del Gobierno mexicano permiso para que pudieran salir de Francia cinco mil familias republicanas. Querían llevarlas a El Ecuador, conforme al contrato que habían obtenido del Gobierno de dicho país. Deseaban saber si la JARE podía sufragar parte del transporte.

Le explicaba a Prieto que eran de ideas comunistas, pero muy contrarios a los estalinistas y a quien les representa en Francia: Largo Caballero⁸⁸, lo cual nos da idea de que Largo, en la mitología de algunos militantes socialistas, había pasado de ser destituido como Presidente del Gobierno republicano por su anticomunismo a representante del mismísimo Stalin en Francia.

Coincidiendo con la visita de Zabala, por las mismas fechas escribió a Indalecio Prieto la *Fundación para la re-instalación en el Nuevo Mundo de los refugiados españoles*, norteamericana, presidida por Oswald Garrison, cuyo secretario era John Dos Passos. Le explicaban lo ya anunciado por el corresponsal. La Fundación había firmado un contrato con el gobierno de Ecuador para instalar a cinco mil familias de agricultores y estaban dispuestos a ayudar a los exiliados a abandonar Francia o el norte de África si había barcos⁸⁹.

El 4 de junio de 1940, Modesto Moyra, comunista, le pedía ayuda a Giral de manera desesperada. Estaba en México absolutamente arruinado. Le ofreció desligarse del PCE para ayudar en lo que fuera⁹⁰. Esta carta nos da idea de que en

⁸⁵ AHNDJG Caja 1, carpeta 14.

⁸⁶ AHNDJG Caja 10, carpeta 14, núm. 301.

⁸⁷ AHNDJG Caja 10, carpeta 14, núm. 302.

⁸⁸ AHNDJG Caja 10, carpeta 14, núm. 303.

⁸⁹ AHNDJG Caja 1, carpeta 14.

⁹⁰ AHNDJG Caja 1, carpeta 14.

México se reprodujo lo sucedido en Francia, pero en sentido contrario. Si allí se primó la ayuda a los militantes comunistas, la JARE no parece que los tuviera demasiado en cuenta cuando ese refugiado ofrece dejar su militancia con tal de obtener auxilio en su desventura cotidiana.

El 9 de junio le llega una información según la cual el CTARE está a punto de cerrarse. Según el anónimo y nada bien intencionado comunicante, había indicios de su fuga a los Estados Unidos de América con el dinero de la emigración⁹¹.

Conservó las listas de las personas que esperaban su embarque en Francia. Entre los políticos Azaña, Companys y Largo Caballero, que no pudieron salir y tuvieron una suerte tan dramática todos ellos; el primero fallecido de muerte natural pero con sus parientes detenidos y su cuñado e íntimo amigo deportado a la España franquista; el segundo fusilado en su Cataluña natal y el tercero deportado a los durísimos campos de la muerte del III Reich, aunque logró sobrevivir. Entre los profesores desde Enrique Moles a Teófilo Hernando, que volvieron a la España franquista y entre los artistas desde Pablo Picasso a Pau Cassals, pasando por Unamuno, que hacía tiempo que había fallecido. En definitiva parecen, más bien, listas de personas queridas pero efectuadas con muy poca precisión⁹².

A Prieto le escribieron los responsables del SERE en México. Le explicaban que *las actuales circunstancias que concurren en la tragedia de Francia, han colocado a los refugiados españoles residentes allí en una situación angustiosa*,

La organización del SERE en París tenía preparadas diversas salidas de barcos con expediciones a la isla de Santo Domingo y otras repúblicas americanas, entre ellos el transatlántico *Champlain* que naufragó en las cosas de Francia.

Entre las expediciones figuraba la del vapor *Cuba*, con mil quinientos españoles dirigidos a Santo Domingo.

Ya habían llegado a su destino pero no se les dejó desembarcar, porque no habían hecho el depósito que exigía el gobierno americano. El CTARE no tenía, en este momento, recursos económicos suficientes para salvar las dificultades, por lo cual solicitó ayuda a la JARE.

Contestaron el 5 de julio con el acuerdo a solventar el problema.

El 6 de julio les dijeron que necesitan 63.600 dólares. La JARE les contestó preguntándoles por las estipulaciones establecidas por el SERE, e interesándose por la persona o institución a la que debían hacer la entrega de esa suma.

Les explicaron que, como en expediciones anteriores, se otorgaron 50 dólares a cada uno de los emigrantes, menos de los 106 exigidos por el Gobierno de Santo Domingo por cada persona.

Luego de muchos tiras y aflojas no los dejaron desembarcar porque no eran aptos para las labores agrícolas.

⁹¹ AHNDJG Caja 1, carpeta 14.

⁹² AHNDJG Caja 1, carpeta 1, núm. 167.

Prieto consiguió que se aceptasen en México y la JARE costeó el viaje entre Santo Domingo y Veracruz⁹³.

El 18 de julio escribió José Puche a Prieto. Le explicaba que el JARE había asumido los gastos del trasatlántico fletado para traer a México a los compatriotas embarcados en el *Cuba*, pero sólo venían trescientos. Eso dejaba en situación muy apurada a quienes no pudieron embarcar en Santo Domingo⁹⁴.

Según un impreso de la JARE, firmado en México el 28 de octubre de 1940, se había constituido una comisión formada por dos miembros de Izquierda Republicana, uno del PSOE, otro de Unión Republicana y un cuarto de Esquerra Republicana. A ellos se unieron los del PNV. Tenían el encargo de ocuparse de los embarques desde Francia, Túnez, Argelia o Marruecos.

Mientras, la delegación de la JARE en México proseguía sus gestiones, generosamente apoyadas por el General Lázaro Cárdenas y por la Secretaría de Relaciones Exteriores, a fin de conseguir buques que efectuasen el transporte, bien desde Francia o si eso no se lograra desde Casablanca⁹⁵.

En una carta dirigida a Giral por Carlos Esplá del 16 de diciembre de 1941 le explica que, como ya enseñó a su hijo Francisco, en la primera lista enviada a Vichy para que pudieran embarcarse los exiliados nominados en la primera ocasión, figuraba Francisco Barnés, Saravia, Odón de Buen y otros muchos amigos⁹⁶.

En la ayuda a los refugiados españoles residentes en Francia tras la invasión de la misma por las tropas alemanas confluyeron varias circunstancias negativas. En primer lugar la actividad descoordinada del SERE y la JARE. En segundo lugar las limitaciones financieras pues, según Giral en carta a Carlos Esplá del 30 de septiembre de 1940, sólo podían hacerse cargo de unas quince mil personas⁹⁷, muy lejos de las ciento treinta mil que precisaban ayuda. En tercero, la variación de criterios de las autoridades mexicanas, enzarzadas en la carrera presidencial, con la oposición de los mexicanos conservadores y la discusión sobre si debían darse prioridad a los refugiados por su militancia política o por sus habilidades profesionales. En cuarto la falta de buques, el recelo de los Estados Unidos de América, contrarios al empleo de barcos de su bandera, las facilidades de la Cruz Roja Internacional dispuesta a dejarles emplear el *Winnipeg* y el *Wyoming* y las dificultades de navegación en tiempos de conflagración internacional, aunque la situación se agilizó algo durante el mandato de Ávila Camacho.

La JARE organizó los embarques desde el consulado mexicano en Marsella. Con sus fondos se emplearon dos castillos próximos a la ciudad: el de La

⁹³ AHNDJG Caja 10, carpeta 14, núm. 306.

⁹⁴ AHNDJG Caja 10, carpeta 18, núm. 328.

⁹⁵ AHNDJG Caja 10, carpeta 11, núm. 275.

⁹⁶ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 574.

⁹⁷ HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2012), nota 15.

Reynarde, ocupado por hombres y el de Montgrand, por mujeres y niños. También mantuvo un refugio para mutilados en Montauban⁹⁸.

12.15 LA CORRESPONDENCIA CON AZAÑA

El 18 de agosto escribió Giral a Azaña para darle cuenta, aunque muy tardíamente, de las gestiones efectuadas a favor de Cipriano Rivas Cherif.

Cuando se produjo la invasión alemana de Francia, Manuel Azaña quiso evacuar hacia la zona francesa. El 24 de junio se le consintió salir hacia Périgueux, acompañado de su esposa, Dolores Rivas Cherif, su médico personal, Gómez Pallete y su mayordomo, Antonio Lot. Se vieron obligados a efectuar el trayecto en ambulancia por el estado físico del Presidente. Desde el 11 o 12 de julio las cartas de la familia, procedentes de Pyla-sur-Mer, dejaron de llegar. Su hermana, Josefa Azaña, residente en Arcachon, les hizo saber que el 10 de julio, Cipriano Rivas Cherif y todos los habitantes de la villa antes ocupada por el Presidente, habían sido detenidos por la *Gestapo* y agentes españoles del embajador de la España franquista, José Félix Lequerica. Las mujeres y los niños fueron devueltos a las cuarenta y ocho horas, pero quedaron incomunicados; los hombres desaparecieron y, más tarde, fueron enviados a España, en donde fueron juzgados⁹⁹.

El 18 de julio de 1939, desde Montauban, le escribe Gómez Pallete, el médico particular de Azaña, para darle noticias. Le explica como Cipriano fue detenido en Pyla-sur-Mer por las autoridades alemanas de ocupación *el viernes último*. No sabían en ese momento nada de él, pero temían fuera deportado a España (como sucedió). Fue detenida toda la familia, incluidos niños y criados, que pasaron cuarenta y ocho horas en Burdeos. Devolvieron a la casa a mujeres y niños, pero estaban en arresto domiciliario. *Cipriano, Montilla y Miguel Salvador no han regresado. Ha desaparecido dinero y muchos papeles y fueron obligados a dar la dirección del Presidente*.

El médico temía una incursión de la Gestapo por lo que quería ir a Lion, Vichy o mejor a Suiza.

Le encarga a Giral que hable con los Presidentes Cárdenas y Roosevelt, les interese en la seguridad del Presidente Azaña y en que los niños y mujeres puedan trasladarse a la zona no ocupada¹⁰⁰.

Al día siguiente recibió otra carta de Julio Just, que había estado con Azaña en Montauban tres o cuatro días antes de los hechos contra su familia. Le explicó que, pese a su estado de salud, había emprendido el viaje para no quedar en

⁹⁸ El asunto ha sido estudiado concienzudamente por HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2012); TOVAR Y DE TERESA, Rafael (2011), pp. 67-69.

⁹⁹ RIVAS, Enrique (1991), p. 14-15

¹⁰⁰ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 126.

zona ocupada. *A pesar de la enfermedad, de la inconcebible delgadez en que ha venido a quedar, le encontré con el mejor espíritu y la clara y vivaz inteligencia de siempre*¹⁰¹.

Giral escribe a Azaña el 18 de agosto. La tardanza, entre otras cosas, se debía a la búsqueda de una vía de comunicación segura.

Le explicaba todas las gestiones efectuadas para garantizar la vida de Cipriano: Giral habló con el embajador de Cuba en México, quien se dirigió al embajador de Cuba en España; también interesó a la Cruz Roja internacional *en la cual siempre he confiado poco*. Los presidentes de Cuba, el actual y el electo, se dirigieron con gran interés *al amo de allí*. También el General Lázaro Cárdenas y otros compañeros. Le asegura que, si su salud lo resiste, harían lo imposible por asegurarle el transporte a México¹⁰².

El día 19 de agosto de 1940 recibió una carta de Ángel Ossorio, desde Bogotá. En la misma le decía que había hecho gestiones ante el Presidente de Colombia, Eduardo Santos, por conducto del Ministro Consejero de su embajada, el escritor Germán Arciniegas, para que se interesase en el especial amparo de Azaña¹⁰³.

El 20 de octubre de 1940 le vuelve a escribir Felipe Gómez Pallete desde Montauban. Le da noticia de que Rivas Cherif fue trasladado a España y está prisionero en la cárcel de Porlier. También de las gestiones efectuadas para sacar a Azaña a Suiza, enterado de las cuales Don Manuel se indignó.

Habían recibido al Licenciado Rodríguez, enviado por el Presidente Cárdenas para hablar con Azaña y ofrecerle protección eficaz, para lo cual habló con el propio Petain, quien dio todas las seguridades. Cuando volvió para llevárselo a Vichy, le encontró con un grave ataque de hemiplejía que hizo imposible el traslado. También estaban, en ese momento, *bajo la impresión del asesinato de Companys*¹⁰⁴.

El 20 de noviembre de 1940 escribe a Amós Salvador, que estaba en Caracas. En su carta se alegra de los indultos a Rivas Cherif y a Montilla, en los que cree influyeron las peticiones de todos los presidentes latinoamericanos, pues debió pesar en el ánimo de Franco, aunque no contestó a ninguno.

Le indica que habían conseguido dos barcos franceses para llevar desde Marsella a México a los compatriotas. Viajarían bajo los auspicios de la Cruz Roja internacional, pintados de blanco y con una gran cruz roja, provistos de todos los permisos de navegación de los países beligerantes. Pensaban realizar un viaje al mes y volver cargados de víveres para los republicanos retenidos en Francia.

¹⁰¹ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 127.

¹⁰² AHNDJG Caja 14, carpeta 1, núm. 19.

¹⁰³ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 241.

¹⁰⁴ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, carta de Felipe Gómez Pallete a José Giral el 20 de octubre de 1940.

Le confiesa que, desde la muerte de Azaña, está dispuesto a dimitir de todo¹⁰⁵.

Por otra carta de Antonio de la Vila a Giral del 7 de junio de 1941 sabemos que Dolores Rivas Cherif, la esposa de Manuel Azaña, llegó a Nueva York procedente de San Juan de Puerto Rico, en el vapor *Borinquen*. Hizo su viaje con escalas en La Martinica, Santo Domingo y San Juan. Se quejó del mal trato de los franceses pues la tuvieron vigilada hasta La Martinica. Sin embargo en Puerto Rico la desbordaron de atenciones. Llegó acompañada de su cuñada, la esposa de Cipriano Rivas Cherif y sus cuatro hijos, además de una hermana. Iban hacia México, vía La Habana. Llevaba bastante equipaje y contaba que el pueblo de Montauban había realizado un gran homenaje al cadáver de su marido, pese a que las autoridades habían cambiado la hora y el itinerario del entierro.

Para recibirlas, en Nueva York, estaban Fernando de los Ríos y Julio Álvarez Vayo, que ni se saludaron entre sí. También Enrique Ramos, su esposa y el Cónsul de México¹⁰⁶.

La viuda del Presidente Azaña salió de Francia el 2 de abril de 1941, bajo el amparo del pabellón mexicano, con la familia del exembajador de México en Vichy, licenciado Luis I. Rodríguez, según se anuncia en el *Boletín de Información* de la campaña en favor de los refugiados españoles, quienes se alegran de que haya logrado salvarse de la *venganza fascista*¹⁰⁷.

Por carta de Giral a Amós Salvador sabemos que:

*Lola Azaña, su hermana Adela, su cuñada Carmen y los cuatro niños de esta llegaron hace unos días a esta. Yo fui a Veracruz a esperarlas. (Con Andreu, Santos y Dolores la hermana de Carmen) llevaban tres meses de viaje; cuentan y no acaban de las groserías francesas que les siguieron hasta La Martinica y de las calamidades pasadas allí por los compatriotas*¹⁰⁸.

12.16 DIMISIONES

El 3 de septiembre de 1940, Indalecio Prieto, José Andréu y José Giral presentaron su dimisión ante los miembros de la Diputación Permanente de las Cortes residentes en México: Álvaro de Albornoz, Anastasio de Gracia, José Tomás Piera, Juan Sapiña, Álvaro Pascual Leone, José Aliseda, Belarmino Tomás y Amós Ruiz Lecina.

¹⁰⁵ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 836.

¹⁰⁶ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 935.

¹⁰⁷ *Campaña en favor de los republicanos españoles. Boletín de Información*, año 1, núm. 2, México 10 de abril de 1941, p. 12. ACE, 1.1/310 bis.

¹⁰⁸ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 871.

Ponían en sus manos cuanto habían venido administrando a título de delegados de la JARE. Ellos debían cesar cuando se instalase en México la Diputación Permanente de las Cortes, cosa que no habían hecho de momento, aunque estuviese próxima su llegada. Lo hicieron

*porque nos falta la fuerza moral que es indispensable para desempeñar la muy delicada misión que tenemos confiada. Esa fuerza moral la ha quebrantado el descontento que, imperando en ciertos sectores de la masa refugiada, llega incluso, a encontrar eco dentro de las organizaciones políticas en que nosotros militamos*¹⁰⁹.

La delegación de la DPC ante la cual presentaron su dimisión, el 6 de septiembre del mismo año, dictaminó:

*que no puede ni debe aceptar la dimisión presentada, tanto por la probidad de su proceder la pone a salvo de toda crítica desapasionada y serena, cuanto porque la naturaleza de la misión que realiza sufriría, si persistiera en su propósito, un gravísimo e irreparable quebranto reflejado dramáticamente en los intereses generales de la emigración*¹¹⁰.

El 11 de septiembre de 1940 se reunieron en la ciudad de México los diputados pertenecientes al grupo parlamentario de Unión Republicana, Félix Gordón Ordás, Álvaro Pascual Leone, Rafael de Pina Milán, Juan Antonio Méndez Martínez, Francisco López Goicoechea y Diego Martínez Barrio, para conocer el informe redactado por el último y Pascual Leone, acerca de las reuniones celebradas y los acuerdos adoptados con motivo de la consulta efectuada últimamente por la delegación de la JARE a los miembros de la Diputación Permanente de las Cortes.

Acordaron:

En primer lugar, aprobar la conducta y ratificar las opiniones emitidas por los señores Martínez Barrio y Pascual Leone.

En segundo, rogar a José Giral, ya que Unión Republicana carecía de representante directo en la delegación de la JARE, que cuando informase al grupo parlamentario de IR de algún asunto relacionado con la Delegación, lo hiciera conjunta y simultáneamente a la minoría de Unión republicana, que los comunicaría a las minorías socialista y de Ezquerria Republicana.

Giral lo aceptó¹¹¹.

¹⁰⁹ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 6.

¹¹⁰ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 8.

¹¹¹ AHNDJG Caja 10, carpeta 18, núm. 326.

Los delegados de la JARE –Prieto, Giral y Andreu– insistieron, en carta enviada el 14 de septiembre, porque

la hostilidad contra nosotros en vez de ceder, crece. Insisten en que dentro de nuestras respectivas organizaciones políticas subsisten elementos que fomentan la protesta, sin que los órganos directivos puedan o quieran acallarla, y que percibimos ya como estorbo en nuestra delicada misión, los daños de esa protesta que predecíamos para un futuro próximo. Y como la protesta originaria de tales daños la ocasionamos nosotros conviene que seamos sustituidos enseguida, sin dilaciones.

Habían recibido duros ataques de la AIEM, los cuales llegaron a la conclusión de que Indalecio Prieto y sus colaboradores en la JARE,

acreditan por su conducta y por sus palabras, tanto en sus actividades como gestores, como en su calidad de miembros del contingente de refugiados, que se han desvinculado de toda norma ética, jurídica y política en que debieran inspirar su conducta, puesto que en todo caso están actuando de modo cruel, condenando a morir lentamente por hambre a los refugiados españoles necesitados de asistencia y atentando especialmente contra toda posibilidad de salvamento de los españoles refugiados en Europa y África¹¹².

Seguramente debido a todo este revuelo de ataques a su gestión, conservó un documento sobre la inspección de cuentas de la JARE desde el 29 de noviembre de 1939, cuando el tesorero era Eusebio Rodrigo, hasta el 2 de mayo de 1940. Todo se dio por bueno y correctamente gastado¹¹³.

Aunque las dimisiones anteriores habían sido una táctica de Prieto para reforzarse ante la DPC, hábilmente jugada y ganada, Giral estaba en otra situación anímica, personal y profesional.

El 31 de enero de 1941 le presentó su dimisión irrevocable a Indalecio Prieto, Presidente de la Delegación en México de la JARE.

En la misma expone:

Acepté la designación para ese puesto en mayo del pasado año, por imposición expresa de mis correligionarios residentes en esta capital, y por estimar yo que no debía negarme a ocupar un cargo de tanta responsabilidad y de tan grande sacrificio. Cuando, hace unos meses, dimítimos todos los componentes de la Delegación, yo fui uno de los más decididos a llevarla a cabo; entonces

¹¹² AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 17.

¹¹³ AHNDJG Caja 17, carpeta 9, núm. 217. El ingreso en dólares era de 36.253,32 y los gastos de 35.913,59. Los gastos se efectuaron en sueldos, gratificaciones, la casa de California, la de Michoacán, la Junta de París, los acreedores de la Junta de París, préstamos, socorros, subsidios, secretaría de Prieto, HISME, y servicios generales.

mis amigos de IR, me facultaron para que decidiese el momento de hacer firme mi dimisión.

Esperábamos todos la próxima llegada a México de la mayor parte de los miembros de la Diputación Permanente de las Cortes Españolas y de la JARE que todavía se encuentran en Francia, imposibilitados de venir; si el hecho venturoso se hubiese producido, ya no estaríamos actuando ninguno de nosotros. Por desgracia para todos la esperanza de su venida se dilata en extremo.

A raíz de la muerte de nuestro nunca bien llorado amigo Don Manuel Azaña, hube de dimitir todas mis representaciones políticas; estimaba y estimo que ya no me queda nada qué hacer en la política republicana española después de fallecer la persona a quien estaba unido por tantos vínculos. Daba por terminada mi vida política de más de cuarenta años y razonaba esta radical determinación en cartas que comuniqué a la minoría de IR, a la Junta Central de Acción Republicana española y al Ateneo Salmerón. En realidad ya no tenía tampoco misión alguna en la Delegación de la JARE puesto que en ella estaba a título de representante de mi partido político. Sin embargo aún esperé algunos meses por consideraciones de solidaridad con mis compañeros de Delegación.

Pero la orientación de mis actividades hacia mi profesión de siempre, me hizo aceptar el ofrecimiento que me llegó de El Colegio de México, y las condiciones que esta entidad me estipulaba; entre ellas están la de reducir mi sueldo en la proporción que derive de cualquier otra ocupación remunerada, y la de consagrar el mínimo de mi tiempo disponible para el trabajo (preferentemente todo él a las tareas científicas y docentes que se me encomendasen). De este modo yo ya no puedo ni debo a tender a otra cosa.

Estas son, brevemente expuestas, las razones sobre las cuales fundo mi decisión.

Extraordinariamente dolorosa es para mí ésta separación de ustedes, mis queridos amigos, con los cuales he compartido las responsabilidades y las amarguras más tremendas de mi vida. Pero esa convivencia me ha enseñado a estimarles, por encima y más allá de la amistad ya tenida anteriormente con ustedes; y a admirarles por el desempeño, abnegado e inteligente, de la obra que llevan a cabo. Con ella me solidarizo por entero y me declaro dispuesto a acompañarles en el momento de rendición de cuentas y de gestiones; dondequiera que me encuentre y cualquiera que sea ese momento.

Un abrazo muy fuerte a todos ustedes y en especial para usted de su siempre buen amigo¹¹⁴

Tras la dimisión, nombraron a Carlos Esplá en su lugar y, reunida la nueva Delegación, le escribieron para aceptar su renuncia y proclamar que *sienten verse privados de su ayuda en una obra que como usted dice...es de tanta responsabilidad y de tan gran sacrificio.*

Le notificaban que sabían de las amarguras pasadas por él y se lamentaban de haber perdido su prestigio, pero no su solidaridad¹¹⁵.

¹¹⁴ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 743.

¹¹⁵ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 634.

En diciembre de 1940 se produjo el relevo presidencial entre Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho. El Presidente tranquilizó a Prieto sobre su política respecto a la inmigración y el no reconocimiento del régimen franquista.

Pese a sus palabras, el 21 de enero de 1941, publicó un decreto mediante el cual se regulaba la entrada de nuevos refugiados españoles y se sometía a la JARE a la fiscalización de las autoridades mexicanas, pues no se podía tolerar, en México, la existencia de un poder extranjero de carácter esencialmente político –al haber sido creado por la DPC– y deseaban conocer la cuantía de los fondos existentes para poder hacer frente a los compromisos del acuerdo franco-mexicano referente a la protección de los refugiados españoles.

Como consecuencia del decreto, el 2 de diciembre de 1941 se creó la *Fiduciaria Hispano-Mexicana*. Ante las resistencias de la JARE a formar una comisión mixta impuesta en el decreto de 1941, el gobierno mexicano publicó un nuevo decreto, el 27 de noviembre de 1942 mediante el cual se crea una comisión formada por un delegado de la Secretaría de Relaciones Exteriores, otro de la de Gobernación y un tercero de la JARE, para que asumiera el control, custodia y administración de todos los bienes de la antigua JARE, sustituyéndola por la Comisión Administradora del Fondo de Auxilios a los Republicanos Españoles (CAFARE) la cual acababa con la autonomía financiera del exilio español que pasaba a ser intervenida por el Gobierno mexicano¹¹⁶.

Cuando Giral dejó la Delegación de la JARE no cortó su relación con la misma. El 8 de abril de 1942 pidió que le concediesen a Emilio Morayta un préstamo de entre ochocientos y mil pesos y otro a Mendoza que había llegado en las últimas expediciones. Se trataba de un agente de su escolta personal durante varios años. Había colaborado en el rescate de su familia en San Rafael y quería poner, en México, un restaurante-pensión, asociado a otro exiliado¹¹⁷.

Ante la nueva situación creada con la formación de la CAFARE, el 2 de diciembre de 1942 Giral escribió a Carlos Esplá:

Me tiene indignado el proceder del Gobierno mexicano para con la JARE. El acuerdo que publican los periódicos es atroz y no cabe atropello mayor. Ni con los bienes de los alemanes se ha hecho otro tanto. Excuso decirle que mi solidaridad con ustedes es absoluta. De poco valgo y poco sirvo pero ese poco está incondicionalmente a su disposición. Me hago cargo del disgusto que estarán pasando ustedes y deseo, aunque no confío, en que puedan paliar algo esta catástrofe¹¹⁸.

Sin embargo la situación no fue, ni mucho menos, perjudicial para sus intereses y los de los republicanos. A partir de la sustitución de Prieto en la dirección

¹¹⁶ VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio (2012), p. 479-574.

¹¹⁷ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 588.

¹¹⁸ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 609.

de los asuntos económicos del exilio, desde el año 1943, Martínez Barrio fue el interlocutor del Presidente Mexicano, Ávila Camacho¹¹⁹. Bajo su dirección se consiguió la convocatoria de Cortes en México y la elección del Gobierno Republicano en el exilio.

Por esas fechas, antes de la intervención, la JARE contaba con el siguiente personal:

- Servicio de transformación (supongo que la venta de objetos procedentes del *Vita*): dieciocho personas, con un salario de ocho mil cuatrocientos pesos.
- Servicio de custodia: seis personas con un salario de mil doscientos pesos.
- El HISME tenía contratadas a veintidós personas, entre ellos Antonio Madinaveitia que cobraba quinientos pesos como ingeniero químico. El total de los salarios era de siete mil novecientos cuarenta pesos.
- Servicio de la Junta de Socorros: tres personas con un salario de cuatrocientos cincuenta pesos.
- Servicios del comedor infantil: doce personas con un salario de mil trescientos sesenta y cinco pesos¹²⁰.

Amaro del Rosal escribe:

*nunca pudimos explicarnos cómo el señor Giral, tan honesto, de una conducta tan rectilínea, pudo caer en las garras de Prieto y dejarse envolver en sus maniobras*¹²¹.

Su frase implica un reconocimiento para la conducta republicana de Giral, pero su trayectoria no fue rectilínea, como la de ningún político, aunque sí honesta. Para explicarnos su primitiva inclusión en la JARE hemos de tener en cuenta el agradecimiento hacia Prieto, quien se había ocupado por él y su familia en circunstancia crítica. La llegada a un espacio nuevo y desconocido en donde el dirigente socialista parecía tener las claves del poder político local. La enemistad con Negrín de la que le dio sobradas muestras, coincidente en ese momento con la suya. El deseo de volver a la prístina acción republicana por medio de su participación política en donde creía que podía ser útil. La intención de ayudar a los demás exiliados y también, por qué no, un posible deseo íntimo de seguir siendo influyente y de solucionar su situación personal y la de los suyos tan dramáticamente truncada.

En cuanto se dio cuenta de en dónde se había metido, dimitió y, más tarde, cortó su relación personal con Prieto a quien le unían muchas horas de colaboración e incluso afectos familiares.

¹¹⁹ MATEOS, Abdón (2005), p. 234.

¹²⁰ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 19.

¹²¹ DEL ROSAL, Amaro (1977), p. 153.

Muy aclarativa, en este contexto, es una carta escrita mano, y con tachones, enviada al negrinista Antonio Velao (IR) sin fecha, seguramente algo antes de formar Gobierno. Dice Giral:

Contesto punto por punto aunque me contraría la polémica.

1. *No recuerdo que usted sostuviera junto a mí en la reunión del 21 de marzo de 1939 en casa del Sr. Negrín la tesis de que no había base jurídica para defender la existencia del Gobierno. Yo me retiré antes de terminar esa reunión y quizá lo expresase usted cuando ya estaba yo ausente. En mi presencia tan solo sostuvieron esa tesis los señores Segundo Blanco y Bernardo Gómez. Pero mi memoria puede haberme flaqueado y lo que usted afirma será lo cierto. Acepto puesto que usted lo dice.*

2. *Su labor posterior, adscrita a la mayoría del último Gobierno de la República que siguió presidiendo Negrín, me es desconocida. Ignoro si fue política o de auxilio a los refugiados. O las dos cosas a la vez. Usted dice que se sumó exclusivamente a la obra emigratoria. Lo acepto puesto que usted lo dice.*

3. *Usted se adscribió para esos fines al lado de Negrín. Yo lo he hecho al señor Prieto, antes, durante la guerra y después de la guerra, la actuación de este último me parece incomparablemente más moral, honesta y legal que la del Sr. Negrín. Ud. opina lo contrario. Disentimos profundamente.*

4. *La administración de los bienes que trajo el «Vita» por el señor Prieto fue encargo dado expresamente por Negrín que luego retiró cuando ya el Presidente Cárdenas no quiso que ninguna otra persona española los administrase y por ello el señor Prieto ha continuado en ese desagradable cometido aún contra su deseo y a pesar de las controversias hechas contra él por Negrín. El señor Prieto estuvo siempre dispuesto a declinar ese mandato. Me consta de modo indubitable y por eso lo afirmo rotundamente¹²².*

12.17 EL SEGUNDO ABANDONO (TAMBIÉN TEMPORAL) DE LAS ACTIVIDADES POLÍTICAS (1941)

El fallecimiento de Manuel Azaña en Montauban el 3 de noviembre de 1940, las penosas circunstancias familiares y políticas en que se produjo, con la detención de sus familiares, la deportación de Cipriano Rivas Cherif, el asesinato de Companys, el encarcelamiento de Largo, las duras situaciones pasadas para tratar de ayudar a los exiliados varados en Francia, la inquina de parte de los exiliados españoles en México por la actuación de la JARE, el avance meteórico de los ejércitos fascistas y, desde el punto de vista personal, su mala salud, incidieron duramente en el ánimo de Giral.

El 16 de agosto de 1940 contestó a Antonio Mije quien le había enviado, el 1 de ese mes, un manifiesto del PCE y le solicitaba su opinión.

¹²² AHNDJG Caja 8, carpeta 14, núm. 72.

Debo expresarle que hace ya muchos meses me retiré en absoluto de toda actividad política, renunciando a todos los puestos que todavía conservaba (Presidencia del Partido de IR en México, minoría parlamentaria del mismo, Comité Central de Acción Republicana Española). La muerte de Don Manuel Azaña, determinó ésta firme decisión mía: me ligaban a él vínculos de estrecha amistad, de colaboración y de adhesión inquebrantable. Yo le decidí hace años a la actuación política y yo me obligué a acompañarle a ella mientras en ella estuviera; la muerte canceló esta obligación mía. Nunca ha constituido la política el eje de mi vida y en ella he ido cumpliendo un deber ciudadano pero sin abandonar nunca mis labores profesionales y científicas; a ellas estoy ahora entregado por entero.

En estas condiciones comprenderá usted que no debo ni quiero opinar sobre ningún asunto político. Naturalmente que no me privo de tener mi juicio sobre ellos ni de emitirlo en la intimidad de algunos amigos. Ni tampoco dejo de interesarme por la situación de nuestra querida España (que siento en lo más hondo). Hacer otra cosa sería confesarme de cretino o egoísta; y no soy ni lo uno ni lo otro. Pienso servir a mi Patria desde mi puesto de trabajo científico y seguramente le seré más útil y eficaz que lo he sido desde los puestos políticos que he desempeñado.

Discúlpeme estas expansiones y ésta negativa y reciba un atento saludo de su antiguo amigo¹²³.

El 17 de octubre de 1941, el mismo personaje le pidió una serie de opiniones políticas. Le contestó con el mismo argumento: *estoy apartado de la política y no tengo opiniones públicas*¹²⁴.

El 7 de marzo de 1941 escribió a Amós Salvador, quien estaba en Caracas. Después de contarle su decisión de dejar la vida política y hacer una serie de reflexiones ya explicitadas en éste texto, le explica su posición en el exilio como azañista:

Después en la emigración no he encontrado en los correligionarios más que buenas palabras de adhesión, pero ningún hecho. Me obligaron a aceptar el puesto del JARE (hablo de los de México) y no cesaron de censurarme a cada momento, en acosos públicos y en conversaciones privadas y en cartas. Cuando se supo el fallecimiento de D. Manuel, pretendíamos organizar una velada necrológica con Martínez Barrio, Canedo, Ruiz Funes y yo. Salió un grupo de estridentes capitaneado por Santos Martínez y Domenchina repudiándonos por desafectos a Don Manuel, ya que no habíamos respondido en público a Prieto. Entonces dimítí de todo pero sólo fue la gota de agua que rebasa el vaso. Para marcharme de la JARE tuve que llegar a la violencia especialmente con Prieto. Creo sinceramente que ya he dado de sí todo lo que podía dar, no he tenido éxito ya que, a pesar de todos los pesares, la República se nos marchó de las manos, por ello me considero totalmente fracasado y es mi deber retirarme, claro es que sigo tan republicano como siempre [...] si volvemos a España

¹²³ AHNDJG Caja 1, carpeta 14, carta de José Giral a Antonio Mije de 16 de agosto de 1941.

¹²⁴ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 714.

(yo calculo que dentro de unos tres años podremos estar allí) me dedicaré solamente a mi cátedra si me restituyen en ella. Que otros manejen la cosa pública. Mi más ferviente voto para que acierten quienes sean con tal de que sean liberales y republicanos¹²⁵.

En esa carta, en donde se manifiesta por una parte tremendamente pesimista respecto a los suyos y por otra excesivamente optimista en cuanto a la caída del régimen franquista, hace referencia a la polémica que causó Prieto cuando escribió un artículo, a la muerte de Azaña, no excesivamente respetuoso con el fallecido. Esa desafección, públicamente mostrada, pudo ser otra de las causas que llevaron a Giral a retirarse de la administración de la JARE.

La estridencia de Santos fue bien recibida por la esposa de Azaña.

Por una carta suya, enviada desde Orán a Santos Martínez Saura sabemos que:

Por una carta del marido de María Luisa [José Giral] me he enterado de cómo el padre de Concha [Prieto] es capaz de hacer artículos cuando cree que no tiene ya quien le pueda contestar, su tranquilidad de conciencia le ha hecho tener que esperar a este momento, y un acto así ya es bastante para que todos puedan juzgarle: ¡Gracias, Santos, una vez más, por haber impedido que celebraran nada los que ni vivo ni muerto fueron capaces de ayudarle y defenderle!¹²⁶.

El 21 de agosto de 1941, en una carta más personal a Augusto Barcia, nos ofrece otras claves de su abandono, en ese momento, de toda actividad política:

Agradezco muchísimo su recuerdo hacia mi persona y su invitación para colaborar en Noticias gráficas. Ya sabe usted que yo estoy retirado en absoluto de toda actividad política. Lo hice a raíz de la muerte de nuestro inolvidable Don Manuel Azaña; con él tenía un compromiso de continuar, y a su lado siempre, mientras estuviera en la política, tan querido y admirado amigo; ya por el año 1933 quise marcharme y no me dejó; tenía sobre mí la gran autoridad del maestro y del jefe político; pero, además, pesaba sobre mí la responsabilidad (y la satisfacción) de haberle extraído de sus tareas literarias para incorporarlo a la Política republicana. Muerto, desgraciadamente para todos, se canceló el compromiso. Y me vuelve a mi profesión, que ha sido siempre lo fundamental en mi vida: usted sabe bien que la política no constituyó nunca el eje de mi vida sino el cumplimiento de un deber ciudadano que procuré cumplir sin abandonar mis actividades científicas y docentes. A ellas me entrego ahora con ardor enorme. Creo sinceramente que de este modo podré servir a nuestra querida España, de modo mejor y más eficaz que como político para lo cual me faltan muchas condiciones (palabra, preparación, ambición noble, cul-

¹²⁵ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 854.

¹²⁶ MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), p. 679.

tura y pluma fácil). Naturalmente que no me desintereso de los problemas de España ni del mundo.

Trabajo ahora más de 10 horas diarias; he descubierto una serie de productos químicos que espero serán muy útiles como medicamentos; pienso fabricarlos industrialmente y hasta ganar bastante dinero con ellos; hago investigación científica puramente especulativa; dirijo un laboratorio de investigaciones químicas en donde trabajo en cosas muy diversa y preparo a jóvenes mexicanos en estas tareas. Doy mis cursos de Química Biológica, publico libros y memorias; doy conferencias científicas y estoy encantado de esta vida alejada de intrigas, censuras, comidillas, etc. en que viven muchos de los refugiados aquí [...] creo firmemente en el triunfo de las democracias; y lo deseo de todo corazón; pero nada espero de ese triunfo, que sea favorable para nuestra República española; y hasta me repugna una restauración de ella con auxilio o imposición extranjera, sea la que sea. Cuando podamos debemos hacerla nosotros solos. Ello será después de la actual guerra. Antes no¹²⁷.

Aquí expone una serie de argumentos absolutamente contradictorios con los enunciados en la anterior, en la cual expresaba su casi certeza de que en unos tres años estarían de vuelta en España, lo cual sería imposible sin la ayuda de las democracias triunfantes y también con toda su actividad política posterior. Sin duda estaba pasando una época de dudas y purgatorio.

También confiesa su abandono en carta mandada a Mariano Gómez a Buenos Aires, el 31 de marzo de 1941.

Después de quejarse de la JARE, aunque aclara que hubo de dejar su puesto allí dos meses antes de escribirle por incompatibilidad expresa fijada por el Colegio de México, pasa a explicarle su situación actual:

Mi retirada de la política tuvo lugar a raíz de la muerte de Azaña... yo me sostenía en esas actividades por él tan solo, pues ya en 1933 intenté recluirme en mi cátedra y él me reprochó entonces que no debía abandonarlo cuando yo le atraje a la vida política. Le prometí seguir a su lado hasta que se retirase; por desgracia la retirada ha sido a otro mundo y ello canceló mi compromiso.

No consiguen hacerle una velada por las divisiones de siempre... Claro es que no renuncio a mis ideales de siempre y moriré republicano pero yo ya no supongo nada en política; no soy orador¹²⁸.

Ese abandono de la política no le impidió seguir teniendo opiniones y posicionamientos políticos, ni firmar manifiestos.

En 1941 firmó uno, junto a las más destacadas figuras del exilio mexicano, a raíz del conocimiento de la detención, en Francia, de destacadas figuras del exilio republicano, algunos como Companys o Zugazagoitia, fusilados casi de inmediato.

¹²⁷ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 409.

¹²⁸ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 639.

En el mismo se dice:

[...] *simultáneamente a la detención en la zona francesa o ocupada de significados republicanos españoles, la prensa nacionalista de Madrid vuelca otra vez el repertorio de sus injurias sobre los gobernantes de la República.*

En honor a la verdad y *por el honor mismo de España* querían hacer una serie de puntualizaciones dirigidas a la opinión pública internacional y a la americana. Consideraban que la campaña estaba encaminada a:

[...] *justificar, deshonrando previamente a las víctimas, el cruel sistema de persecución y eliminación que el Gobierno del General Franco utiliza [...]*

Dentro de España las acusaciones contra los dirigentes de la República carecen de significado. Llamar ladrón al señor Alcalá Zamora, asesino al señor Portela Valladares o al señor Largo Caballero, y carne de presidio a los señores Fernández Clérigo, Gassol, Ansó y otros ilustres españoles, produce en nuestro país repugnancia y desprecio [...]

Los republicanos españoles han cometido ciertamente un delito; el de haber quedado vencidos en la guerra injustificable y cruel que les declararon... pero por respeto al propio honor, ningún gobernante que lo posea, deshonra al enemigo vencido. Ciertos límites son invadables por los hombres de bien, sean cuales fueren los lugares que ocupan.

Temen que el Gobierno de Petain haga caso de esas difamaciones y entregue a los asilados españoles por lo que piden que

la opinión internacional se atraviese en el camino de esa nueva iniquidad. Que la voz del mundo, todavía sensible a los estímulos de la verdad y de la justicia, sea la que evite el crimen de entregara la venganza de sus enemigos a unos hombres dignos que, con error o sin él, sirvieron honestamente a su Patria¹²⁹.

En agosto de 1941, dentro de la campaña para salvar de la extradición a Eduardo Ragsol (ACR) dirigió el siguiente telegrama al Presidente de México:

José Giral, ex Presidente del Consejo de Ministros de la República Española y ex Rector de la Universidad de Madrid, sorprendido por la noticia que el Gobierno francés ha concedido la extradición del diputado catalán Don Eduardo Ragsol bajo la falsa imputación de haber cometido delitos comunes, se dirige a V. E. para decirle que dicho señor es hombre honrado, elemento destacado de la política catalana con quien me unen lazos de amistad y desde luego incapaz de cometer ningún acto incorrecto. Stop. Ruégole comunique su

¹²⁹ *Campaña en favor de los republicanos españoles. Boletín de Información, año I, núm. 1, México, 10 de marzo de 1941, p. 6. ACE 1.1./310 bis.*

*Gobierno mi súplica de que no sea entregado el Sr. Ragasol al Gobierno del General Franco lo que representaría su muerte*¹³⁰.

También, el 18 de marzo de 1942, se solidarizó con José Puche, quien había sufrido un atentado.

Esperaba que no fuera a cargo de exiliados sino de gánsteres mexicanos. Pese a sus deseos y solidaridad, aprovechó para poner en su conocimiento su firme decisión de dejar la política, tomada desde hacía más de un año¹³¹.

Del atentado nos enteramos por una carta enviada a Amós Salvador con motivo de la llegada a México de Lola Azaña, su hermana Adela, su cuñada Carmen y los cuatro niños de ésta. Como sabemos, fue a recibirlas a Veracruz, junto a Andreu, Santos y Dolores, la hermana de Carmen. Además de todo lo referente al viaje de la viuda de Azaña, le cuenta que

*hubo un criminal atentado contra la FIASA, banco del SERE. Mataron a Guillén e hirieron de gravedad al General Llano de la Encomienda y al mozo de servicio; no han detenido a los asesinos; algunos deben ser refugiados para vergüenza nuestra pero había mexicanos y posiblemente no han sido extraños al atraco ni los falangistas de aquí ni la Gestapo, nada se sabe sobre seguro*¹³².

En noviembre de 1942 se conoció en México la noticia de que Largo Caballero había sido entregado por los nazis a Franco, aunque en realidad fue deportado a un campo de concentración. Los ministros residentes allí, que lo habían sido con Largo, entre los que se encontraba Giral, enviaron un cable el 20 de noviembre a Martínez Barrio, quien lo había de dirigir al presidente de USA *para salvar su vida y la de todos los españoles entregados al General Franco*¹³³.

Pese a su separación de la actividad política, al menos desde el 7 de enero de 1943, Giral formaba parte de la Comisión española de ayuda a la URSS, con otros muchos exiliados¹³⁴.

12.18 EL HOMENAJE A AZAÑA

El 5 de noviembre de 1940, Prieto escribió un artículo necrológico en *El Excelsior* sobre Manuel Azaña, en donde defendía unas tesis cuando menos du-

¹³⁰ *Campaña en favor de los republicanos españoles. Boletín de Información*, año I, núm. 4, México, 10 de agosto de 1941, p. 21, ACE 1.1/ 316 bis. Se logró evitar su extradición, así como la de José Tarradellas y Ventura Gassol, entre otras cosas debido a la presión internacional. La negó la Corte de Aix en Provence.

¹³¹ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 809.

¹³² AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 871.

¹³³ AROSTEGUI, Julio (2013), p. 708.

¹³⁴ AHNDJG Caja 16, carpeta 7, núm. 985.

dosas y que, desde luego, fueron tomadas por ofensivas por quienes habían sido sus amigos.

El 9 de noviembre de 1940 Giral recibe, en su condición de Presidente del Ateneo Salmerón, una carta de Francisco García Muñoz, Javier Arribas y Santos Martínez en donde protestan por el trato dado a la figura de Azaña por parte de Indalecio Prieto. Escriben:

Para expresarle su inmenso dolor por la muerte del insigne patricio Don Manuel Azaña. Al mismo tiempo formulamos nuestra protesta por el artículo aparecido en El Excelsior del pasado día 5¹³⁵, bajo la firma de Indalecio Prieto, y en el que, caliente todavía el cadáver de nuestro glorioso compatriota, agravia su sagrada memoria.

Le imputa que su «ceguera» fue la causa principal del estallido y prevailecimiento del movimiento faccioso que ha arruinado a España y le atribuye actitudes anticonstitucionales, como la de formar un Gobierno «personal y doméstico!», falseando, para su argumentación indecorosa, los hechos de todos conocidos.

Consideraban que si existían motivos de cualquier índole para no contestar públicamente al autor, sí se debía hacerlo de manera particular y privada¹³⁶.

Esa actitud, como vimos, fue celebrada por la viuda de Azaña.

En noviembre de 1940, en carta a Francisco Carreras, exiliado en Bogotá, escribe:

Estos días el quebranto moral es mucho mayor; se nos murió nuestro Don Manuel; y con lágrimas en los ojos transcribo esta funesta noticia que usted seguramente conoce ya. Qué voy a decirle, mi querido amigo, si usted sabe muy bien quien era para mí Don Manuel. Para los amigos, y correligionarios y admiradores se marchó el gran político, el republicano intachable, el formidable orador, el literato excelso, el insigne español; para mí se marchó el mejor de los amigos, el mentor político, el Maestro en todo. Descanse en paz; en esa paz que él preconizaba en su último discurso, quien tanto sufrió material y moralmente. Pretendemos que la mártir de su viuda pueda llegar hasta aquí en avión oficial si acaso viniera a México el actual Ministro de ese país en Vichy, licenciado Rodríguez, lo cual es posible por el cambio de gobierno que habrá pronto aquí. A don Manuel le dedicaremos una velada necrológica que deseamos tenga toda la importancia y trascendencia que él se merecía. Prieto ha publicado en el Excelsior de aquí un artículo lamentable y mezquino, indigno de él e inconcebible; achaca a Nuestro D. Manuel la guerra nuestra y su pérdida por falta de previsión y por haber tenido (desde que subió a la Presidencia de la República) un gobierno de «domésticos» esas son sus palabras; también ocupa la mayor parte del artículo el relato de unas gestiones y visitas que le hizo el marqués de Carvajal previniéndole del movimiento; unas palabras finales reconociéndole

¹³⁵ El artículo se reproduce íntegro en MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), pp. 745-749.

¹³⁶ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 667.

*como orador, polemista, escritor de gran talento, completan este absurdo artículo que ha provocado general indignación entre todos los amigos. Deseaban contestarle en la Prensa pero me he opuesto terminantemente; no me parece bien que el nombre excelso de Don Manuel sea objeto de polémica; el desprecio a las insidias es lo mejor. Mi situación, ya de suyo difícil y desagradabilísima, en la JARE se hace ahora casi imposible; imposible también el dimitir, como lo he intentado varias veces, porque nadie recoge la dimisión hasta que vengan los de Francia*¹³⁷.

En carta a Amós Salvador del 16 de noviembre de 1942 dice que por fin pudo celebrarse el homenaje, en el mejor y más amplio teatro de México, rebosante de público. Participaron por España, Díez Canedo y Giral y por la de México, Alfonso Reyes e Isidro Fabela. Se leyeron trozos selectos de discursos y obras de Azaña¹³⁸.

Ese mismo año contestó –el 8 de noviembre de 1942– a una carta de Tomás Bilbao (ANV), quien había sido ministro en el último gobierno de Negrín.

Lo hace en atención al amigo que fue y compañero que dejó de ser, a pesar de la violencia de sus expresiones, rayanas a veces con la injuria para mi persona, las cuales le habrían obligado al más profundo desdén y al silencio absoluto.

*He dicho y sostengo que Don Manuel Azaña tuvo secuestrado su pensamiento y casi en ocasiones su persona. Abandonado y aislado por Largo Caballero, coaccionado por Negrín, secuestrado y casi prisionero de los anarquistas en Barcelona, en mayo de 1937. Será monstruoso pero es verdad*¹³⁹.

12.19 LOS PROBLEMAS CON LAS AYUDAS Y EL EXILIO

Mientras el grueso de las ayudas fue cosa del SERE, las críticas sobre Negrín y sus acólitos menudearon. Testimonio de las mismas sería la carta enviada por la *Commission Internationale* patrocinada por Bertram D. Wolfe, Ignazio Silone, André Breton, Henry Poulaille, Marceau Pivert, Alfred Rosmer, Félicien Challave y Colette Audry, quienes dirigieron una carta a Luis Araquistáin el 28 de junio de 1939 en donde le decían:

Durante estos últimos tiempos la orientación sectaria que los estalinistas imprimieron a la actuación del SERE se ha venido acentuando considerablemente. Hoy, el SERE, es una organización a su servicio exclusivo, y el embajador de México en Francia un instrumento adecuado para que el SERE pueda

¹³⁷ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 104.

¹³⁸ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 909.

¹³⁹ AHNDJG Caja 16, carpeta 37, núm. 974.

*controlar la emigración hacia su país y enviar a todos los amigos políticos de Negrín y del Partido Comunista*¹⁴⁰.

En la misma se resumen las otras muchas quejas manifiestas anteriormente.

En cuanto el SERE y su filial mexicana perdieron protagonismo, debido a su aparente conclusión de fondos y su puesto fue ocupado por la JARE de Prieto, las tornas de las críticas cambiaron y se recrudecieron.

En principio, el anarquista Juan García Oliver no distinguía entre unos y otros.

El 15 de enero de 1940 Prieto informó de que el Banco de México se comprometía a comprar todo el oro que se le facilitara a la cotización entonces vigente. La JARE montó un taller de fundición para, en teoría, fundir las piezas de menor valor, aunque existe la sospecha de que allí se fundieron monedas procedentes del Museo Arqueológico con lo cual perdieron gran valor y se hizo un daño irreparable al Patrimonio Histórico Artístico español. La fundición se estableció bajo la inspección de Anastasio de Gracia y del General Sebastián Pozas.

Juan García Oliver escribió:

*El SERE y la JARE constituían el límite de las aspiraciones, porque eran fuente de subsidios, de préstamos. Las empresas importantes establecidas con capitales de aquellas organizaciones precisaban de personal administrativo y de dirección. Esos puestos se concedían a los amigos de Prieto y de Negrín, con buenos sueldos. Como ocurría en la financiera Sociedad Mexicana de Crédito Industrial S. A. fundada con capital de Negrín y manejada por Sacristán, que pagaba buenas asignaciones a consejeros que a la vez eran ministros de su gobierno, como Antonio Velao o Segundo Blanco y otros, entre los que se contaba el núcleo de ingenieros negrinistas, Gaos, Escobar, Rovira, Rancaño, y algunos más que desde su llegada al país vivieron el paraíso de los buenos sueldos*¹⁴¹.

Lo que, aparte de los errores puntuales, pone de manifiesto el malestar de los menos favorecidos por las ayudas a los exiliados, los anarquistas, que empiezan a meter a todos en el mismo saco de las corruptelas y el favoritismo.

En el archivo de Giral se conservan una amplia panoplia de problemas puntuales que testimonian el ambiente enrarecido que se iba creando en torno a la gestión de los bienes de la República en el exilio y de sus guardianes.

Por una carta de José Delgado Gutiérrez del 4 de junio de 1940, dirigida a Giral en su calidad de Presidente del Ateneo Salmerón, conocemos algunos problemas producidos en la ayuda a los exiliados a consecuencia de la lucha política sectaria entre los dos bandos del exilio.

¹⁴⁰ OLAYA MORALES, Francisco (2004), p. 89.

¹⁴¹ OLAYA MORALES, Francisco (2004), p. 121.

Le explicaba que había visto un anuncio de la JARE. En el mismo se ofrecían becas para los hijos de compatriotas que no podían pagar los estudios de sus hijos. La idea le parecía buena, pero no su puesta en práctica. Le indicaba que existían, en México, varios colegios fundados por españoles emigrados. Según las normas de la JARE, todos los niños debían acudir al instituto Ruiz de Alarcón, fundado por un compatriota. Le recordaba que estaba también el instituto Luis Vives, establecido por el SERE, dirigido por españoles, con profesorado español *del que viven muchas familias de españoles*. Al remitente no se le ocultaba

que el hecho de haber sido fundado por el SERE le quita simpatías en los medios de la JARE, pero creía que no se debía llevar la pasión política a extremos que más que a nadie pueden causar perjuicios a los refugiados.

Consideraba necesario dar las becas sin más y esperaba de la probidad de IR que mediara en el asunto¹⁴².

También conservó un impreso editado en Nueva York, en septiembre de 1940, firmado por una llamada Comisión de Magistratura (nombres reservados). En el mismo estimaban la responsabilidad primordial del Señor Prieto. Aseguraban que la organización JARE no era más que el modo de encubrir sus delitos, con la complicidad de políticos accesibles al soborno, quienes faltando a sus deberes para con el pueblo español, representado por la masa exiliada, desde altos y bajos puestos aceptaban sueldos y pensiones que, para los firmantes, no eran otra cosa que el precio de su silencio, convirtiendo así el patrimonio, que debiera ser común, en botín político de unos cuantos desaprensivos.

Acusaban a Prieto y a los coautores de sus delitos, de apoderamiento indebido de los caudales de la emigración, de malversación de los mismos y de otras sumas importantísimas que recibieron de la República y que no habían justificado; de ser culpables de denegación de auxilio, de la muerte de millares de compatriotas en los campos de concentración, a los que pudo y debió sacar se de allí inmediatamente; así como del fusilamiento de los que, en un acto de desesperación por el abandono en que se vieron, regresaron a España obteniendo la muerte. Aseguraban que se haría un proceso en algún lugar de América para dilucidar las responsabilidades¹⁴³.

Conservó una carta del médico José Gómez Luesma (PSOE) a Prieto. En la misma le decía que tenía conocimiento de sus gestiones en el *Sanatorio Español* con el fin de conseguir que esa institución prestase los servicios médicos a los compañeros refugiados dependientes de la JARE. Le ofrecía el Sanatorio médico-quirúrgico, *Maternidad «Liverpool»*, en el cual los médicos en su mayoría eran

¹⁴² AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 40.

¹⁴³ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 46.

españoles emigrados y era propiedad de un señor mexicano y completamente autónomo¹⁴⁴.

Otra de Daniel Huerga, Presidente de la Asamblea de Mutilados e Inútiles de la Guerra Española, residentes en México, a Indalecio Prieto, al que califica erróneamente de Presidente de la JARE. Pone en su conocimiento que, desde su llegada, reciben tres pesos diarios en concepto de mutilados e inútiles. Con esa cantidad no pueden cubrir nunca sus gastos. Además el CTARE amenaza con el posible cese del subsidio, por estar en periodo de liquidación. Mientras los mutilados observan que a muchos señores

que nada dieron a nuestra causa les facilitan cantidades para independizarse y vivir a sus anchas, a los que permanecemos en las trincheras durante dos años y medio y perdimos partes vitales de nuestros cuerpos, nos niegan lo necesario para adquirir un estanquillo o un pequeño expendio de pan (capital no superior a dos o tres mil pesos) con que atender a nuestro sostenimiento.

Su carta la acompañaba de un listado de mutilados e inútiles, su estado civil y las posibilidades de cada uno para ganarse la vida¹⁴⁵.

El 13 agosto 1940 recibió una carta enviada a la JARE por Joaquín Lozano Rabadán del CTARE, que se estaba quedando sin fondos. Solicitaba ayuda para los emigrados, en tono muy duro. Según él,

algunos compatriotas dicen los bienes del Comité Técnico son de todos los emigrados; los bienes de la JARE son del Sr. Prieto y sus amigos¹⁴⁶.

También conservó un informe sobre la situación de la cooperativa de casas baratas *Pablo Iglesias* del 30 de septiembre de 1940¹⁴⁷.

El 27 de agosto de 1940 la AIEM ante el aviso suscrito por los señores Indalecio Prieto, José Giral y José Andreu, componentes de la Delegación en México de la JARE, según el cual habían tomado la solución, acorde con las autoridades mexicanas, de que si los emigrados necesitaban ayuda se marchasen del Distrito Federal y, una vez fuera, se comprometían a mandarles decenalmente, hasta el límite máximo de seis meses si seguían parados, la cantidad de 1,50 pesos diarios y 0,90 por cada familiar. Pedían que las autoridades mexicanas *pongan coto a tanto desmán de nuestros organismos de ayuda*. Se quejaban de la ineptitud de la CTARE del SERE, dirigido por el Doctor Puche, y de la JARE, presidida por Indalecio Prieto.

¹⁴⁴ AHNDJG Caja 10, carpeta 9, núm. 258.

¹⁴⁵ AHNDJG Caja 10, carpeta 9, núm. 259.

¹⁴⁶ AHNDJG Caja 10, carpeta 9, núm. 272.

¹⁴⁷ AHNDJG Caja 10, carpeta 9, núm. 274.

Según ellos, la ineptitud acreditada por la CTARE en el establecimiento de empresas en las que había destruido una fortuna con absoluta irresponsabilidad y la torpeza de la JARE *que prefirió planear colonizaciones fantásticas en Túnez, en lugar de organizar expediciones colectivas a este país...* consideraban que debían ocuparse del salvamento y transporte de nuevos contingentes de refugiados y de la creación de fuentes de trabajo propias, en donde encontrasen acomodo los refugiados en paro.

A su parecer, el SERE se desentendía de todo, aduciendo un agotamiento económico que ni entendían ni aceptaban.

La AIEM le presentó una serie de industrias a la JARE. Mantenían una fuerte diatriba con Negrín y Prieto, a quienes no consideran adecuados para representar a la emigración y sus intereses¹⁴⁸.

El informe tiene interés porque la AEIM (Asociación de Inmigrados Españoles en México) y la AEM eran comunistas y, a partir de agosto empezaron a distanciarse de las posturas de Negrín y extendieron sus críticas a los dos miembros del PSOE: Negrín y Prieto.

El 6 de septiembre de 1940 un grupo de exiliados se dirigió a Prieto afeándole la mala gestión de los bienes del exilio, el que hubiera sostenido ante las autoridades mexicanas que los parados españoles eran *holgazanes y perturbadores*, el que viviera en una casa suntuosa en *Nuevo León 103*, el que las industrias y despachos establecidos no sirvieran sino para pagar grandes salarios a paniaguados, con lo cual identifican su conducta con la de los *plutócratas y terratenientes españoles contra quienes el pueblo vertió su sangre en la guerra civil* y no sólo eso, sino que identifican su posición con la de Franco. Incluso escriben: *como usted, Franco difama por el mundo entero a los republicanos españoles*, por lo que le piden que se sitúe con el dictador o con los exiliados que necesitan vivir, aunque sin residencias suntuosas¹⁴⁹.

Las dificultades vienen muy bien descritas en una carta enviada por Giral, el 16 de septiembre de 1940, a Carlos Esplá, en donde le manifestaba su satisfacción por haber aceptado el cargo de Secretario de la JARE.

Para ponerle en antecedentes, le escribía:

La campaña de insultos, calumnias, injurias y estridencias de toda clase contra nosotros ha culminado ahora con motivo de un acuerdo de las autoridades mexicanas de que no concedamos subsidios más que fuera de la capital y de que no sostengamos asilos, comedores, ni albergues en esta ciudad. El Comité técnico de Ayuda (SERE) ha cerrado todos estos centros y dice que no tiene ya dinero para subsidios ni aún para los inválidos de guerra, ni viudas, ni ancianos, ni enfermos; todo esto lo paga ahora la JARE; claro es que no creemos

¹⁴⁸ AHNDJG Caja 10, carpeta 9, núm. 286.

¹⁴⁹ OLAYA MORALES, FRANCISCO (2004), p. 141.

en su falta de dinero pues sabemos que Negrín ganó el pleito de la CHADE hace poco y que eso le permitirá disponer de más de dos millones de libras esterlinas lo prueba que no prescinde de su copiosa burocracia ni de las empresas ruinosas que aún sostiene, ni de su Boletín que tiene ya la única misión de insultarnos en todos sus números. Además de todas esta campaña innoble en contra nuestra, fomentada y amparada por la SERE, están las que hacen los comunistas en su prensa y en hojas sueltas; los insultos más soeces nos dedican; y también los elementos comunistoides; y también los elementos socialistas afectos a Negrín (Amaro del Rosal, Edmundo Domingo) en su Boletín y también los largo caballeristas con Galarza y Luelmo, también las asociaciones de refugiados de carácter sindicalista y libertario (la AIEM que eran afectas a nosotros) y también ciertos diputados que parecen afectos a Prieto y no lo son (Aliseda, Sapiña...) Además de todo esto, no hay partido, ni organización (incluyo IR y UR) en que no se proteste murmure, critique. Esto nos hizo pensar en que realmente no representamos a nadie pues al lado de todas estas campañas no se ha levantado una sola voz en defensa vuestra; estimamos que más del 95% de la masa de refugiados está en nuestra contra. Motivos: uno fundamental que cerramos la bolsa para dedicar el máximo de fondos a traer gente de Francia, que no estamos en situación muy espléndida, pues la pedrería no se logra vender y actualmente no disponemos más que de cinco millones de pesos; cada pasaje de Francia nos cuesta unos 1500 pesos y además sostenemos aquí a gentes e instituciones por valor de cerca de medio millón de pesos al mes. Hace tiempo que no esperamos para dimitir de nuestros cargos más que la llegada de la Diputación Permanente. Tal es el desasimiento que, a iniciativa mía, decidimos dimitir los tres ante los miembros de la Diputación Permanente que aquí se encuentran (Aliseda, Sapiña, Pascual Leone, Belarmino, Anastasio de Gracia, Tomás y Piera, Ruiz Lecina y Albornoz) les citamos a una reunión y Albornoz se retiró enseguida porque dice que dimitió en París de su puesto, con lo cual quedó IR sin representación. Todos decidieron que no debíamos dimitir, les volvieron a reiterar la dimisión...

Acaba con una noticia personal

de un pariente mío Juan González de la Calle, primo carnal de mi mujer, que era Magistrado del Supremo y Presidente de la Audiencia de Madrid, cuando entraron las tropas de Franco, hemos tenido noticias buenas, le condenaron a muerte y así llevaba más de un año; ahora le han indultado y está en un campo de concentración¹⁵⁰.

Entretanto la AIEM se adhirió a la propuesta de dimisión de Prieto y Negrín, al difundirse la noticia de que cinco magistrados republicanos y tres suplentes se habían constituido en Nueva York en tribunal, para aclarar el manejo de los fondos españoles traídos a América, del cual era el manifiesto antes mencionado. Junto a la AEM propusieron la constitución de un nuevo organismo para la ad-

¹⁵⁰ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 50.

ministración de los fondos españoles, conformado por tres representantes de los ministerios mexicanos de Gobernación, Economía e Industria, uno de la JARE y otro de la CTARE, más cinco de las entidades que solicitaban el cambio. El 21 de septiembre de 1940 se hizo una primera reunión y quedaron en reunirse tres días después. Sin embargo el 23 de septiembre, Prieto, Andreu y Giral presentaron un escrito en donde declinaban el volver a asistir a reunión alguna pues la suya era una comisión formada por la DPC y no estaban dispuestos a compartir su misión con nadie.

El 25 de septiembre un grupo de miembros de la AEIM y de la AEM ocuparon las oficinas de la HISME y hubieron de ser desalojados por una compañía de la policía. Lejos de desistir de su empeño, se entrevistaron con el Presidente del Senado mexicano¹⁵¹, todo lo cual explica el que, durante el mandato de Ávila Camacho, el gobierno mexicano acabara interviniendo en la administración de las finanzas del exilio mexicano, pues recibían ataques de todos lados: de los franquistas españoles afincados en México, de los órganos de prensa conservadores mexicanos y de los propios exiliados de todas las ideologías políticas.

Las malas noticias, en la emigración y en el exterior, le siguieron llegando a Giral a pares y minándole la moral.

Por carta a Carlos Esplá del 30 de septiembre de 1940, conocemos cómo continuaba la cuestión:

Ya sabe que no aceptaron nuestras dimisiones y nos vemos obligados a continuar por lo menos hasta que lleguen los de Francia, no antes de diciembre.

Llegará el próximo miércoles o jueves Ruiz Funes con toda su familia. Se han agriado mucho las cosas entre la SERE y el JARE

Seguimos teniendo muy malas noticias de Don Manuel; hace unos doce días se recibieron tres cables seguidos del Licenciado Rodríguez diciendo pensaba trasladarlo a Vichy e instalarlo en su propio alojamiento, pero que no pudo hacerlo porque al ir a recogerlo a Montauban se encontró con una agravación enorme de su salud, por haber tenido un ataque cerebral hemipléjico, repetición de otro débil tenido unos diez días antes; el diagnóstico de los médicos era extraordinariamente pesimista; hace dos días se han vuelto a tener noticias por el mismo conducto y ellas anuncian el mismo estado de gravedad; dudo mucho que pueda salir de esta complicación que se suma a las muchas ya tenidas del corazón, pleura, diabetes y riñón. No necesito decirle la preocupación enorme que esto me produce; usted sabe el afecto y admiración que he tenido y tengo siempre por nuestro gran amigo, y se lo explicará fácilmente. Ayer supimos aquí la muerte del pobre Besteiro; me ha afectado profundamente¹⁵².

En noviembre de 1940 explica la misma situación a Francisco Carreras, exiliado en Bogotá. Le notifica que había intentado dimitir de su puesto en la JARE

¹⁵¹ OLAYA MORALES, FRANCISCO (2004), pp. 141-142; 382-384.

¹⁵² AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 92.

en muchas ocasiones y deseaba la llegada definitiva de la Diputación Permanente de las Cortes para poder hacerlo¹⁵³.

El 15 de enero de 1941 las Juventudes Republicanas Españolas abogaban por la unión de los republicanos *exceptuados los elementos comunistas o comunis-toídes* y se quejaba de la división entre Prieto y Negrín por lo que pedía la fiscalización de la JARE por la Diputación Permanente de las Cortes republicanas¹⁵⁴.

El 28 de marzo de 1941 le explica a Honorato de Castro, que no pertenecía a la delegación de la JARE, en donde le había sustituido Carlos Esplá y que estaba absolutamente retirado de la política tras la muerte de Azaña. Sin embargo el 10 de mayo le informó sobre la misma:

*Espero contestarle de palabra a lo que dice de la Delegación de la JARE a la cual he pertenecido ocho meses y soy, por tanto, responsable directo de lo que ha hecho en ese tiempo. Tengo la seguridad de que habré de convencerle. El envío de dinero para constituir en Francia un fondo con el cual pudieran salir en pequeños grupos familias de españoles, nos fue prohibido por las autoridades mexicanas, a través de las cuales únicamente se podían remitir fondos. Si en Francia tenemos tan mala fama los que son y han sido de la JARE, lo lamento mucho pero yo sé bien cuanto hemos intentado hacer, con qué tesón, con qué abnegación. De mí sé decirle a usted que nunca en mi vida he trabajado tanto, ni he tenido más preocupaciones ni he sufrido más amarguras que esos ocho meses de JARE. Desde la ingratitud a la crítica más agria, desde el insulto hasta la violencia, sin olvidar hasta el atentado personal, todo lo he sufrido; jamás en mi larga vida política se me ha llamado ladrón en letras de molde; en fin para qué contarle, mi buen amigo. Todo lo olvido o lo quiero olvidar; ya ni político soy...*¹⁵⁵.

El 11 de diciembre de 1941 contestó a una carta, enviada desde Bogotá, de F. Martínez Dorrien, el periodista que había fundado *La Estampa*. Le indicaba que:

Para poder salir de Francia es necesario un permiso de salida de la autoridades francesas (difícil de conseguir) se puede gestionar con ayuda de la Legación de México. Un visado de México (fácil de obtener). Dinero para poder embarcar en Marsella y trasladarse a Casablanca que es de donde salen los barcos subvencionados por la JARE. Inclusión de la persona en la lista de embarque (esto último depende del Ministro de México en Francia, General Aguilar, el cual no admite sugerencias ni asesoramientos desde aquí, ni aun de la propia JARE).

¹⁵³ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 104.

¹⁵⁴ AHNDJG Caja 14, carpeta 1, declaración de la Juventud Republicana Española de 15 de enero de 1941.

¹⁵⁵ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núms. 454 y 462.

Por eso explica su separación de la política. En este caso señala la división entre los refugiados y *los insultos, calumnias y campañas de prensa que he sufrido*¹⁵⁶.

En 1942 mantuvo correspondencia con William Howard Wriggins del AFCS, dedicado a ayudar a los dañados por la Guerra en el sur de Europa y norte de África.

Los cuáqueros¹⁵⁷ le habían ayudado a él mismo y a su familia a salir de Francia por lo cual el 6 de marzo le envió un amplio informe sobre la situación del exilio republicano en México.

En primer lugar agradecía el propósito de los cuáqueros de auxiliar a los refugiados intelectuales españoles. No olvidaban lo que hicieron durante la Guerra de España y tampoco su actividad posterior con los refugiados, especialmente los niños, en Francia.

Le explicaba que existía una Asociación de Profesores de las Universidades Españolas en el Exilio, una delegación de la cual se radicaba en México. En esa nación eran treinta y cinco los afiliados de un total de cien en el resto de países.

En ese momento, según Giral, había unos 60.000 exilados; de ellos 40.000 eran católicos y 20000 no tenían filiación religiosa.

Las dos terceras partes eran obreros, agricultores o fabricantes. Todos sabían leer y escribir. El otro tercio serían militares, burócratas u oficinistas, profesores de enseñanza primaria, secundaria y superior, literatos, diplomáticos, artistas, publicistas, periodistas, abogados, magistrados, médicos, arquitectos, ingenieros, estudiantes, comerciantes, viajantes de comercio y políticos.

Estaban en buenas condiciones de salud.

En México existían dos organismos de ayuda: el SERE (Servicio de Emigración de Refugiados Españoles) y la JARE (Junta de Auxilio de Refugiados Españoles). El más antiguo era el primero y estaba próximo a desaparecer por haber invertido ya el dinero de que disponía en auxilios y en la fundación de algunas empresas. Su director era José Puche. La JARE, según Giral, estaba próxima a convertirse en un banco con intervención de las autoridades mexicanas. El responsable era Indalecio Prieto.

Sus operaciones de ayuda eran las siguientes:

- Auxilios y, o pensiones permanentes para mutilados, huérfanos, viudas, ancianos e imposibilitados.
- Auxilios en metálico transitorios de unos veinticuatro meses.
- Comedores y dormitorios para indigentes (ya habían desaparecido en el momento de redactar el informe.)

¹⁵⁶ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 719.

¹⁵⁷ KERSHNER, Howard E. (2011), explica, en primera persona, la labor asistencial de los cuáqueros durante la guerra española.

– Préstamos o anticipos de dinero para establecerse como agricultores, comerciantes, médicos etc. No habían sido reintegrados nunca por las dificultades de obtener frutos del trabajo por parte de quienes los recibían.

– Servicio médico-farmacéutico gratuito para los refugiados. Abarcaba todo, hasta el entierro.

– Educación primaria y secundaria para todos los niños de los refugiados.

– Colocación en fincas agrícolas o en empresas industriales adquiridas por el Comité de Ayuda.

– Pese a todos los esfuerzos, había un diez por ciento de refugiados sin colocar.

– El Colegio de México (antes casa de España en México) sostenía a unos cincuenta intelectuales; la mitad eran profesores universitarios a los cuales pagaba de doscientos cincuenta a cuatrocientos cincuenta pesos; antes hasta seiscientos pesos. Casi todos ellos a tiempo completo. Se dedicaban a trabajos docentes, de investigación y de publicación.

Según Giral iba a desaparecer a final de ese año y dejaría en situación muy apurada a los intelectuales que sostenía.

En segundo lugar estaba la UNAM. En ella impartían cursos diversos profesores españoles, o bien subvencionados por el Colegio de México o bien por la propia universidad. Obtenían noventa pesos mensuales por tres clases semanales, especialmente de letras o jurisprudencia.

En tercer lugar el Instituto Politécnico Nacional. En este centro trabajaban veintitrés profesores españoles, Percibían de ciento veinte a quinientos pesos mensuales. Eran naturalistas, médicos, químicos y matemáticos.

En cuarto lugar, en algunas universidades de los estados mexicanos trabajaban unos seis profesores. Se trataba de las universidades de Morelia, Guadalajara y Monterrey. Percibían doscientos cincuenta pesos mensuales.

En quinto, el Instituto de Investigaciones Tropicales: el Hospital oftalmológico; el Hospital General; el Asilo de leprosos; el Sanatorio español, en donde trabajan unos veinticinco médicos exiliados y percibían entre ciento cincuenta y doscientos pesos al mes.

En sexto, la Secretaría de Educación Pública, la de Economía, la de Trabajo y la Procuraduría del Distrito Federal, en donde trabajaban unos diez abogados, que cobraban entre 200 y 600 pesos.

En séptimo, había maestros de primera enseñanza en escuelas públicas oficiales en donde les remuneraban con un abanico entre treinta y ciento cincuenta pesos mensuales.

La masa de refugiados la constituían los agricultores y obreros de fábrica. Encontraban dos dificultades: salarios bajos y oposición tenaz, por parte de los sindicatos mexicanos, para que fueran contratados obreros extranjeros.

La clase media, profesiones universitarias o liberales, vivía modestamente acomodándose a las remuneraciones evidentemente escasas. La clase obrera sobrevivía en la pobreza.

Los exiliados no vivían en colectividad ni en grupos.

No deseaban irse a otra nación. Querían vivir en México y preferentemente en la capital.

El pueblo mexicano había recibido con toda cordialidad a los españoles pero las autoridades no permitían la llegada de más. La prensa era mayoritariamente hostil.

Recibirían muy bien toda ayuda que les viniese del extranjero, tanto los refugiados, como las autoridades mexicanas¹⁵⁸.

¹⁵⁸ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 643.

CAPÍTULO 13

EL REGRESO A LA POLÍTICA

En 1944 las armas eran ya claramente favorables a los aliados. Los exiliados, después de su tremenda decepción al inicio de la misma, ante el avance de las fuerzas fascistas, se encontraban ahora en el otro extremo del tobogán sentimental. Tenían la casi certeza, o al menos la fuerte esperanza, de que España fuera tratada como cualquier otro país participante en la contienda, se le aplicase la *Carta del Atlántico* y se sometiera a un proceso de vuelta a la normalidad similar al de las naciones que habían sido ocupadas por el fascismo, aun cuando las cosas no eran así, ni las acabaron viendo de esa manera los miembros de la comunidad internacional.

Sin embargo, en 1944, las esperanzas eran muchas con respecto a la caída del régimen franquista y a la vuelta a la normalidad republicana que había sido quebrada por la fuerza de las armas. Por ello todos los exiliados empezaron a tomar posiciones respecto a una posible normalización política en España.

José Giral había fundado y presidido el Ateneo Salmerón, en la capital mexicana, para servir de encuentro a los militantes de IR sin incumplir el compromiso de no dedicarse a actividades políticas en el país de acogida. Esa institución político cultural vivió una vida lánguida por falta de liderazgo, debido a la retirada temporal de Giral de la vida política¹.

Pese a ello, el 13 de agosto de 1944 aparece el periódico *Izquierda Republicana*, una publicación mensual constituida en órgano de ese partido en el exilio y publicada por el Ateneo Salmerón, situado en Tacuba 15 de la capital de México. A partir del número 4 se publica el nombre de su director: Luis Velasco Damas, quien había sido diputado de IR por Málaga y en 1936 dirigió el periódico *Vida Nueva*, ligado al partido².

¹ ROMERO SAMPER, Milagrosa (2005), p. 164; DE HOYOS PUENTE, Jorge (2012), p. 112.

² CHECA GODOY, Antonio (1989), p. 18.

Con anterioridad a la asamblea, el 19 de agosto, en el Ateneo Salmerón se reunieron más de un centenar de amigos políticos para darle un homenaje y un banquete a Giral. Debía ofrecérselo Indalecio Prieto, quien no asistió por encontrarse enfermo. Su lugar lo ocuparon: Esplá, Santaló, Odón de Buen, Albornoz y Martínez Barrio.

En su parlamento, como siempre, comienza hablando de su poco gusto por los discursos y su nula habilidad para los mismos. Habla del deseo de muchos de que el banquete hubiera sido organizado por la JEL, pero él no pertenece a la misma. Lamenta las diferencias políticas entre los republicanos de la emigración. *La emigración española* –dijo– *convierte siempre al adversario político en su enemigo, al que se ataca y se calumnia*. Por eso le gusta ser el pretexto para reunirse en torno a un ideal y pensar en su querida España.

Como quería seguir con el ánimo festivo, dijo que iba a hacer como el niño que cayó al agua y cuando lo salvaron preguntó: pero, ¿a mí quien me ha empujado? Tras ese chiste, de dudosa gracia, se pregunta quien le empujó a él el 18 de julio y se contesta:

[...] *mi historia, mi vida republicana, mis años de lucha, mi deber de defensa de la República*. Vuelve a decir que no ha sido un político, sino un trabajador y profesor, *pero que ha sentido siempre la idea de una España mejor*; en la emigración había vuelto a sus orígenes de científico trabajador, *pero ¿quiere esto decir que indefinidamente pueda continuar esta actitud mía? De ningún modo. La República y los republicanos me encontrarán siempre a su servicio cuando sea necesario. No tengo aspiraciones. Las aspiraciones mías son otras y por otros conceptos. Pero si los azares de la vida en España o fuera de España obligan a todos los buenos y sinceros republicanos a ocupar su puesto en las filas de la República, yo, como tal y simple soldado, actuaré de nuevo...*

Os habla ese boticario borracho de alcohol y de sangre como me llamaba Queipo. Un boticario, un profesor que esa es mi profesión y que era lo único en lo que acertaba al nombrarme aquel mamarracho que en España se llamaba o se llama aún el general Queipo de Llano. Este siniestro boticario borracho de alcohol y de sangre, por los azares de la vida que no son del caso recordar seguía una carrera brillante, que estimaba brillante, pero en mis mocedades hube de pasar por dificultades económicas que me obligaron a cambiar esta por una bien sencilla. Y mi título de boticario es del que estoy más orgulloso. Yo pudiera decir que he llegado a ser Rector, profesor, Presidente del Consejo, pero a todos estos cargos prefiero el modesto título de boticario.

Luego de contestar a todos quienes le habían presentado, indicó que iba a emprender un viaje de varios meses, pero siempre le encontrarían al servicio de la República. *Vosotros sabéis bien cuál es mi decisión firmísima de defender las libertades españolas* y a continuación se puso a recordar a Azaña. Pese a que llevaba muchos años de actuación política se considera, una vez más, la persona que le sacó de su actividad literaria y le lanzó a la política. Le hubieron de convencer para que aglutinara lo que luego se iba a convertir en IR.

Muchas veces había sentido yo el propósito de abandonar la vida política, para volver a mi vida profesional. Desaparecido Don Manuel Azaña, yo consideré cancelado mi compromiso. Pero reconozco, y reconozco firmemente, que no va a ser posible –yo bien quisiera hacerlo– si los republicanos españoles reclaman mi concurso; después de una vida tan dilatada de actuación republicana, no es posible que yo lo haga, no es posible que yo me encierre en mi vida profesional, sino que debo continuar mi vida política. Y por lo tanto estoy ya dispuesto a hacerlo. Pero, naturalmente, para que yo me reintegre a la vida política, es necesario que siga los pasos de disciplina de partido que es necesario seguir.

Ve con dolor que la división de los republicanos en el exilio alcanza también a IR de la que se considera fundador y en la que se integrará en cuanto esté unida y fuerte. En cuanto a la JEL espera que amplíe su base, pero después de una vida republicana no la rematará poniéndose en contacto con monárquicos declarados o no declarados, *en la unidad de republicanos no caben más que republicanos.*

Acabó con palabras de agradecimiento a todos y explicando que tal vez había hablado demasiado, dado su estado de salud, pero que había dicho lo que pensaba³.

Para considerarse una persona con poca capacidad oratoria y de iniciativa política el discurso no está nada mal. En el mismo, un José Giral de casi sesenta y cinco años vuelve a ponerse en el disparadero de la política, dispuesto a ocupar cualquier puesto que se le ofrezca en defensa de sus ideales. Para ello recuerda su pasado al servicio de la República y los enormes sacrificios efectuados, no pone entre las causas de la asunción de la Presidencia del Gobierno, durante el golpe de Estado, su amistad estrecha con Manuel Azaña, como había hecho otras muchas veces, pero sí lo recuerda para explicar cómo fue él quien le embarcó en la aventura del partido luego transformado en IR y también como pretexto para explicar su desertión de la política activa durante unos cuantos años a causa de su fallecimiento. Se presenta, también, como dispuesto a seguir sacrificando su vida profesional por el ideal republicano, pero lejos de explicar en público sus crecientes dificultades con su institucionalización en suelo mexicano, se presenta como científico reclamado en el extranjero, aunque dispuesto a dejarlo todo para volver a la actividad política y a servir de nexo entre las facciones republicanas del exilio enfrentadas entre sí e incluso dentro de su propio partido. Por último proclama lo que luego no iba a llevar a sus últimas consecuencias durante su Gobierno: la gestión de la República exclusivamente por republicanos, aunque sí en lo referente a la ampliación hacia los monárquicos disidentes de la Dictadura franquista. Giral, en ese momento, y luego durante su Gobierno en el exilio, no

³ *Izquierda Republicana*, Año I, núm. 2, 15 de septiembre de 1944, p. 8.

era consciente de la necesidad de establecer una plataforma democrática contra la dictadura. Todavía creía, y seguramente creyó durante mucho tiempo, en la posibilidad de volver al inicio de la Guerra Civil, lo que ya había dejado patente con la creación de la ARE en el manifiesto de 1940 que, por esa causa entre otras, se negó a firmar Azaña.

El 27 de agosto de 1944 se celebró una asamblea extraordinaria del Ateneo Salmerón, presidida por Pedro Vargas, en la que, además de acordar la unión de todos los miembros de IR en el exilio y pasarse a llamar IR en el exilio-Ateneo Salmerón, tomaron también el acuerdo de nombrar a José Giral asociado de honor. Giral, cariñosamente ovacionado, volvió a incidir en las principales ideas antes expuestas:

[...] ya sabéis que soy uno de los organizadores y fundadores del Ateneo Salmerón. Posteriormente yo hube de retirarme de la vida política, no solamente de Izquierda Republicana, sino totalmente de la vida política, porque mis ocupaciones me impedían disponer del tiempo suficiente. Pero jamás perdí de vista a IR y he tenido siempre el propósito firmísimo de procurar la unión de todos los republicanos, antiguos afiliados a IR en España, para poder constituir en la emigración la fracción del Partido de IR. Por desgracia para nosotros la mayor parte de los afiliados se encuentran en España, pero hemos de constituir los que estamos aquí una unión estrechísima entre todos, con objeto de que esta fracción represente todo aquel partido grande y glorioso que creó y capitaneó durante tantísimo tiempo de su vida el hombre inolvidable para nosotros, don Manuel Azaña, para quien va mi más fervoroso y emocionado recuerdo.

Las circunstancias obligan especialmente a los hombres que han tenido una vida política tan dilatada como la del que en estos momentos tiene el honor de dirigiros la palabra, y yo considero que las actuales son de acción para nuestro partido, con el fin de conseguir lo más pronto posible, yo espero que muy pronto, la restauración de nuestra querida República en España.

Tenemos el deber de consagrarnos todos a esta labor. Yo me incorporo al Partido de IR haciendo un voto sagrado no de índole espiritual, sino material, el de ser lo que he querido ser siempre, un soldado de filas de esta importante columna y de este importante Partido de IR ⁴.

De esa manera, obviando sus desencantos pasados, las disputas en el propio exilio, los problemas con Prieto y la JARE, la tristeza ante la muerte de Azaña y las palabras escritas a propios y ajenos –entre grandes ovaciones– Giral retomaba su vida política.

Las bases del ideario partidista de IR se publicaron en el mismo periódico:

1. Conseguir el triunfo de sus ideales para lo que se debían implantar los principios de su programa por medios democráticos.

⁴ *Izquierda Republicana*, Año I, núm. 2, 15 de septiembre de 1944, portada y pp. 3-4. Este periódico se encuentra en ACE.

2. Atacar la corrupción en la vida pública.
3. Reconocer políticamente a España dentro del cuadro de las instituciones republicanas.
4. Conseguir la transformación económica de la patria a través del aumento de la riqueza y la *elevación del nivel de vida social*.
5. Consolidar y perfeccionar los avances sociales de la República.

En el mismo número del periódico se da cuenta de su viaje, emprendido el 6 de septiembre a Cuba y Puerto Rico por José Giral Pereira.

En Puerto Rico la delegación de la JEL en esa isla, representada por Pedro Orpí, le ofreció un homenaje el 11 de octubre. Consistió en una comida en el Hotel Baleares, en donde se reunieron todos los españoles exilados y algunas autoridades locales. Giral lo agradeció, visiblemente conmovido –dice el suelto periodístico– y habló de la tragedia española y de su *certeza de un pronto rescate de la República*.

Había ido allí para desarrollar, en la Universidad de San Juan de Puerto Rico, un curso sobre la química de la alimentación. El Rector de la Universidad ofreció una recepción en su honor. Le agasajaron con sendos banquetes la asociación de farmacéuticos, la de químicos y la de técnicos de laboratorio de Puerto Rico. En la Asociación pro Democracia española dio una conferencia sobre «los intelectuales y la República española». El Coronel Sicardo, exiliado perteneciente al Ejército español, dedicó su intervención radiofónica a glosar su figura.

Tras su actividad científica y política visitó Ciudad Trujillo y luego se embarcó hacia La Habana para impartir otro ciclo de conferencias⁵.

En el número 4 de *Izquierda Republicana*, publicado el 15 de septiembre de 1944, a José Giral le hacen el honor de firmar un artículo sobre Manuel Azaña en donde manifiesta que nadie le había influido tanto en toda su vida. Recuerda su enorme cultura y memoria, su habilidad parlamentaria y sus cualidades morales para acabar con la siguiente frase: *murió de pena el gran español*⁶.

En diciembre de 1944 dan noticia de su regreso, por vía aérea, después de su labor en las universidades de Puerto Rico, Santo Domingo y Cuba. En La Habana asistieron muchísimos alumnos de Medicina, Farmacia y Ciencias. En México, acudieron a recibirle familiares, amigos y correligionarios; en sus declaraciones a la prensa expuso que había visto un claro sentimiento independentista en Puerto Rico, propicio a conservar la tradición española y en Cuba esperaba una pronta ruptura de las relaciones diplomáticas con el régimen franquista⁷, con lo que volvía a demostrar su dificultad congénita para observar el panorama político internacional de manera objetiva o sus problemas para distinguir entre la reali-

⁵ *Izquierda Republicana*, Año I, núm. 4, 15 de noviembre de 1944, p. 4.

⁶ *Izquierda Republicana*, Año I, núm. 4, 15 de noviembre de 1944, portada y p. 2.

⁷ *Izquierda Republicana*, Año I, núm. 5, 15 de diciembre de 1944, p. 3.

dad y los deseos personales y también el interés del periódico *Izquierda Republicana* por mantenerle constantemente en el candelero.

13.1 ASUNTOS PERSONALES

El 5 de diciembre de 1939 Giral escribió al Canciller de la Embajada de Cuba en Madrid, Ramón Estalella. Le rogaba que, por medio seguro, enviase tres cartas. Una para un familiar; la segunda, de la viuda del escritor Luis Tapia a su hijo y la tercera para Obdulio Fernández⁸.

El propio Estalella le contestó, el 16 de marzo de 1940. Había entregado personalmente las misivas. Sólo le faltaba por hacerlo con la de Obdulio Fernández. Había ido dos veces a la Facultad de Farmacia y no le había encontrado. Dejó aviso de que se pasase por la embajada sin resultado alguno⁹.

En 1943 recibió copia de una carta que Manuel López Figueiras, auxiliar temporal de Botánica en la Facultad de Farmacia de Madrid, encarcelado después de la contienda e inhabilitado para cualquier cargo público docente durante seis años¹⁰, a su maestro José Cuatrecasas. En la misma le daba noticias de la depuración en la Facultad de Farmacia. Le decía que *Don Obdulio está bastante mal mirado por su antigua amistad con Giral, sufrió varios interrogatorios de la policía falangista, pero ha podido arreglar sus asuntos*. Le cuenta que Montequi fue acusado de masón, pese a ser capitán del Ejército *nazi-onalista* (sic.)

También le cuenta que Rafael Folch estuvo muy amable pero alguien le dijo que no se fiara pues había insistido en que Figueiras fuera expulsado y castigado.

En 1941 le escribió a Augusto Barcia, para explicarle que su primo Juan González de la Calle, último Presidente de la Audiencia de Madrid, había sido condenado a muerte pero había visto conmutada su condena por la de treinta años.

Su suegra y su cuñada Concha, con su esposo, pretendían entrar en España. *Veremos si lo consiguen y cómo las tratan*.

Le contaba también que se había casado su hijo menor, Antonio, con Pilar Mazón, hija de un ex juez de Chamartín¹¹.

El 31 de agosto de 1941 le decía que la familia que tenía en Carcassone:

(mi madre política, mi cuñada y el marido de ésta) se encuentran en Madrid desde hace mes y medio; nos escriben muy contentos, encuentran la capital muy alegre y animada, y mucho menos escasa de víveres que Francia, en donde pasaron verdadera hambre las últimas semanas que allí estuvieron; aun des-

⁸ AHNDJG Caja 16, carpeta 5, núm. 101.

⁹ AHNDJG Caja 16, carpeta 5, núm. 111.

¹⁰ OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (dir.) (2006), p. 125.

¹¹ AHNDJG Caja 14.2, carpeta 12, núm. 863.

contando el optimismo que han de reflejar en esas cartas pasadas por la censura, deducimos que están mucho mejor que en Francia y es posible que recuperen alguna parte de sus bienes y rentas. No les escribimos todavía, por elemental precaución¹².

El 5 de febrero de 1942 le hace también confidencias personales a Augusto Barcia:

Hace un mes que tuvimos la triste noticia del fallecimiento de mi madre política en Madrid, en donde se encontraba desde hacía pocos meses por haber ingresado a España desde Francia. No hemos tenido noticias posteriores al radio brevísimo que nos anunciaba su muerte, creemos que dada su edad avanzada (74 años) y su quebranto físico y moral, alguna bronquitis la habrá llevado a la tumba. Yo apenas conocí a mi madre, pues la perdí cuando tenía cuatro años; la finada era para mí como una verdadera madre; buena, generosa, afectiva, sufrida y abnegada.

Todo el mundo espera (yo lo predije hace más de un año) que para el otoño del próximo habrá terminado esta guerra con el triunfo de las Democracias, lo cual posibilitaría nuestro retorno a España, veremos si acertamos en esa predicción. Nos vamos a encontrar una España arruinada material y moralmente; nadie podrá negar su esfuerzo para levantarla; pero la tarea va a ser ímproba; a ella debemos aprestarnos todos. Yo reclamo un puesto (con tal que no sea político) en esa empresa; es mi deber y creo que, también e inmodestamente, mi derecho¹³

13.2 LOS HOMENAJES A LOS PRESIDENTES DE LA REPÚBLICA MEXICANA

En 1940, la JARE rindió homenaje al General de División, Lázaro Cárdenas, a quien tanto debía la República y el exilio español, nada más que dejó la Presidencia de la República.

Durante el acto, Giral dijo las siguientes palabras:

Dentro del caos en que se debate el mundo, se destacan, como luminarias potentes, magníficos ejemplares humanos en los cuales se polarizan las esperanzas y los ideales de millones de personas. Tal sois vos, señor Presidente. Nada menos que todo un hombre, como diría aquel insigne compatriota nuestro que se llamó en vida Miguel de Unamuno.

La generosidad en el sentimiento, la probidad en la conducta, la perspicacia en la visión de los problemas, la rectitud en la acción, la sobriedad en las palabras, el sacrificio en el cumplimiento del deber, y tantas otras cualidades de su persona, os colocan en la sumidad florida donde únicamente están los más

¹² AHNDJG Caja 14.2. carpeta 12, núm. 875.

¹³ AHNDJG Caja 14, carpeta 2, núm. 422.

depurados valores éticos. Pero vuestra figura se agiganta, bien a pesar de vuestra natural modestia, porque sois un símbolo de las libertades individuales y colectivas. Por ellas luchamos con desnudo los republicanos españoles, los incomprendidos y desdeñados, los calumniados y vejados republicanos españoles. Los ideales de Libertad y de Justicia ardían vivos, en nuestro espíritu; el ansia creadora de una patria mejor ahogaba, exuberante, nuestro aliento; peleábamos en aras de nuestra independencia de alma y de tierra. Abandonados, por egoísmo y por miedo, fuimos los adalides esforzados de una causa noble. Y quedamos vencidos; muchos, muertos; los más, tiranizados; otros, sin patria y sin hogar.

Durante nuestra lucha y después en el exilio, hubo un hombre generoso, caudillo de un gran pueblo y jefe de una gran nación, que supo ayudarnos sin tasa, que nos tendió su mano amiga y protectora. Ese hombre fuisteis vos, señor General Lázaro Cárdenas. Y no es tan solo gratitud profunda lo que sentimos sino satisfacción inmensa por haber encontrado en vos el eco recio de nuestros ideales.

Con honda emoción, henchida de cordialidad, con severo respeto, os saluda uno de tantos españoles que conoce bien vuestra obra, la llamada y la pública, y que se incorpora a la vida mexicana para rendir, en los últimos años de la suya, el máximo esfuerzo de fraternal colaboración, como testimonio de agradecimiento y de solidaridad a vuestra persona y al país que habéis regido tan acertadamente¹⁴.

También firmó la carta de 4 de diciembre de 1940 que le dirigieron todos los intelectuales de la Casa de España en México para manifestarle su gratitud, *extensiva al pueblo mexicano que halló en las decisiones de usted la expresión perfecta de sus sentimientos fraternales¹⁵.*

El 1 de diciembre de 1940, en ausencia de la representación de la España franquista durante el acto de designación presidencial, entregaron a Manuel Ávila Camacho, un pergamino firmado por Indalecio Prieto, José Giral, José Andreu y Carlos Esplá, representantes de la JARE¹⁶.

13.3 LA PRIMERA REUNIÓN, EN MÉXICO, DE LAS CORTES REPUBLICANAS

La JEL organizó, el 10 de enero de 1945, en el Club France de la capital mexicana, la reunión de las Cortes de la República con la que se pretendía revitalizar las instituciones republicanas. Sólo contó con la presencia de setenta y tres diputados y otros cincuenta y uno, exiliados en Francia, Inglaterra y Argentina, enviaron su adhesión. Martínez Barrio comenzó con la lectura de los nombres de

¹⁴ AHNDJG Caja 19, carpeta 15, núm. 21. Caja 3, carpeta 21, núm. 172.

¹⁵ ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (compilador) (2005), p. 359.

¹⁶ AHNDJG Caja 17, carpeta 13, núm. 208. AHNDJG Caja 10, carpeta 8, núm. 276.

los ciento veintisiete diputados fallecidos desde la sublevación de 1936, con especial mención a los asesinados por el franquismo o muertos durante el cautiverio y acabó con un llamamiento a la unidad para acabar con la dictadura franquista. Los diputados partidarios de Negrín, por medio de Galarza, propusieron la suspensión de las Cortes durante treinta días para facilitar la llegada de su jefe de filas desde Inglaterra. Prieto se opuso y Martínez Barrio las convocó para la semana siguiente. Sin embargo, Indalecio Prieto cambió de opinión, según unos presionado por su actividad al frente de la JARE y el temor a verse censurado¹⁷; según otros por tomar en consideración la opinión de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas (ANFD) formada por socialistas, sindicalistas y republicanos del interior de España, quienes insistían más en la celebración de elecciones libres que en el restablecimiento de las instituciones republicanas¹⁸. Alegó la ausencia de quorum, pues el reglamento exigía la presencia de, al menos, cien diputados. De esa manera fracasó la primera intentona de convocar las Cortes y de volver a poner en actividad a las instituciones de la II República.

En realidad el ideario de la ANFD y el de los republicanos exiliados era exacto en su finalidad, pero divergían algo en el procedimiento. Los del interior buscaban el restablecimiento del orden republicano pero no mediante la revitalización del que había sido vencido, sino a través de la creación de un Gobierno democrático, representativo de las fuerzas políticas representadas en la Alianza que fuera restableciendo, poco a poco, la legalidad y las libertades hasta llegar a unas elecciones generales; con lo cual, aunque pretendieran lo mismo, se convertía en un nuevo competidor por el poder republicano, dotado de la legitimidad de estar compuesto por resistentes del interior de España¹⁹.

A ese respecto, Giral conservó en su archivo un informe de IR de España de octubre de 1944.

En el mismo se constataba la inexistencia de un movimiento clandestino español verdaderamente articulado.

Los sobrevivientes a la guerra después de un periodo de terror, cubiertos de heridas materiales y morales, sin un ejército aliado que amenace en sus fronteras al fascismo interior se encuentran desorganizados y desmoralizados.

Creían que el ochenta por ciento de sus actividades estaban infiltradas por la policía. Pese a ello, aseguraban que:

el espíritu de IR es el único que verdaderamente ha sobrevivido al vendaval fascista de entre todos los que representaban alguna modalidad democrática.

¹⁷ SÁNCHEZ CERVELLO, Josep (2011), p. 56. CABEZAS, Octavio (2005), p. 508.

¹⁸ TUSELL, Javier (1989), p. 99.

¹⁹ MARTÍNEZ, Régulo (1977), pp. 115-121.

no socialista, en la República española por la manera firme y entera con que soportó las penalidades de la guerra y luchó contra el terror de los extremistas incontrolables en la zona republicana y por la forma como afrontó el terror fascista en la otra zona, en el destierro, en la miseria, en la cárcel y en el paredón de las ejecuciones. IR ha confirmado la promesa de integridad democrática y de noble y generosa entereza.

Creen que existen en el país muchas gentes de matiz derechista que, al desencadenarse el terror en la zona dominada por los facciosos, rechazaron la indigna oportunidad que se les presentaba para deshacerse de sus enemigos políticos y personales.

La Izquierda Republicana no admitirá, llegado el momento, la presión política dirigida contra hombres de izquierda animados de la mejor voluntad. Tampoco admitirá que, por disputas de clientela sindical, se perturbe lo más mínimo la vida del país²⁰.

Ante el anuncio de la reunión de las Cortes de la República en México, Giral había manifestado al *Excelsior* que era firme partidario de la misma. El que se celebraran el 10 de enero le parecía una magnífica iniciativa que hacía tiempo se debía haber puesto en práctica. De la misma saldría un organismo que no podría llamarse Gobierno, pues tal sólo era posible en España, pero podrían llamarle Junta o Comité en paralelismo con el Comité de Liberación del General De Gaulle. Declaraba que no tenían ejército, ni territorio en donde asentarse, ni las posibilidades económicas dadas por la posesión de ese territorio y al General De Gaulle no lo reconocieron hasta que no puso su pie en Francia. Los republicanos, en la opinión de Giral, podrían hacer lo mismo y crear un comité que fuera el embrión del futuro Gobierno republicano español. En cuanto a los que no quisieran celebrarlas o pusiera dificultades les advierte de cómo serían recibidos por *nuestro pueblo* a su regreso a España. Se manifestaba consciente del temor a que afloraran discrepancias pero creía que podrían superarse con la responsabilidad de los diputados y, por tanto, no podían desdeñar esa oportunidad, ofrecida por México, para seguir hacia adelante²¹.

Pese a ese primer fracaso los republicanos continuaron con sus actividades. En enero de 1945 el partido IR en el Exilio (Ateneo Salmerón) organizó una serie de charlas en Radio Nacional mexicana que se emitieron en onda corta. Los martes, jueves y sábados intervenían militantes de IR y el domingo de las juventudes republicanas. Giral habló el sábado 6 de enero. Luego de hacer un breve recorrido por la historia del partido, afirmó que ninguno de los constituidos podía declararse depositante de la voluntad de la mayoría del pueblo español, pero IR tenía

²⁰ AHNDJG Caja 10, carpeta 3, núm. 55.

²¹ *Izquierda Republicana*, Año I, núm. 4, 15 de noviembre de 1944, p. 2.

una gran influencia en la llamada *masa neutra*, tan decisiva en las elecciones. Se debía a su ideario liberal y democrático acorde con el sentir español individualista, con gran espíritu crítico, a la vez imaginativo y realista. Su ideario liberal se basaba en la defensa de las libertades individuales y regionales y estaba abierto a todos los avances sociales. Acabó con un pequeño panegírico de la figura de Manuel Azaña²².

Sobre el 6 de enero de 1945, Amaro del Rosal llegó a Londres para participar, como delegado de la UGT en el World Trade Unions Congress. Allí tuvo un almuerzo, el 21 de enero, con Benigno Rodríguez y Pablo Azcárate, a partir de la cual, el segundo obtuvo las siguientes impresiones: en primer lugar los republicanos, Martínez Barrio, Giral, Albornoz... estaban en el fondo muy indispuestos con Prieto. En segundo, el 90% de los militares también se posicionaban en contra del líder socialista. Por tanto, salvo Prieto, sus amigos y algún republicano como Carlos Esplá, los demás se agruparían fácilmente bajo la fórmula que presentaba Negrín²³. De ahí, tal vez, la impresión que tenía el antiguo Presidente del Gobierno republicano de que iba a ser fácilmente designado nuevo Presidente del GRE.

13.4 LA CONFERENCIA DE SAN FRANCISCO Y LA PRESENCIA DE NEGRÍN EN MÉXICO

El 25 de abril de 1945 se convocó la mencionada conferencia para organizar las naciones unidas y la Carta se aprobó el 25 de junio. Acudieron cuarenta y cinco naciones y se invitaron a otras seis.

De forma oficiosa asistió la JEL con una delegación presidida por Álvaro de Albornoz y formada por Gordón Ordás, Antonio María Sbert e Indalecio Prieto. Deseaban impedir el reconocimiento del régimen franquista y para ello elaboraron un memorándum en donde se ponía de manifiesto sus concomitancias con los regímenes fascistas alemán e italiano. También llegaron el Presidente del Gobierno, Juan Negrín, cuya legitimidad estaba en entredicho por la DPC y su Ministro de Estado Julio Álvarez Vayo, así como el Lendakari Aguirre que quería el reconocimiento del país vasco. La representación del exilio en la escena internacional perseguía una misma causa pero, ante el asombro de las delegaciones internacionales, con tres fracciones irreconciliables entre sí.

La postura de la JEL fue asumida por la delegación mexicana que presentó una moción muy clara. Se consensuó otra más moderada según la cual no podrían formar parte de las Naciones Unidas los regímenes establecidos por potencias que hubieran desatado la guerra. La moción se aprobó con cuarenta y seis

²² *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 6, 15 de enero de 1945, p. 3.

²³ AZCÁRATE, Pablo (2010), p. 201.

votos a favor. El Salvador y Nicaragua votaron en contra y se ausentaron Filipinas, Honduras y Líbano²⁴.

De la actividad de los miembros de la JEL dio cuenta Álvaro de Albornoz a su regreso a México, durante la asamblea de IR en el exilio, Ateneo Salmerón, del 22 de julio. Informó de Indalecio Prieto, enfermo, acostándose y levantándose de la cama con un entusiasmo formidable; de Gordón Ordás quien, en su condición de último embajador de la República en México, pudo acceder a medios diplomáticos; de Sbert conocedor del francés y del inglés y muy preparado en Derecho público. Asegura que ningún otro exiliado intervino en la conferencia. Explica que se encontró a su viejo amigo Álvarez del Vayo el cual creía que nada podía hacerse allí. Pensaba irse a Nueva York pero se enteró de la llegada de Negrín. De su estancia se enteraron por los periódicos pero no coincidieron. Casi todos los días vieron al Presidente del Gobierno vasco, Aguirre. Quería conseguir allí un acuerdo de toda la emigración republicana presente, le contestaron que estaban allí para una finalidad concreta y que los acuerdos, en las democracias, no se hacían entre personas sino entre partidos y él lo entendió. Pese a que no se reunieron con Negrín, Albornoz dice que su actitud personal era la de confraternizar con todos quienes quisieran la vuelta de la República, pero no querían dar la impresión de que la JEL ofrecía un banquete al Presidente del Gobierno español. En sus palabras deja la sensación de que Negrín no hizo nada en la conferencia, lo cual ha sido corregido puntualmente por la historiografía actual²⁵. Menciona la enorme disponibilidad de la delegación mexicana y hace un homenaje al ex Presidente Cárdenas y al actual Presidente Ávila Camacho. Con México y la JEL se alinearon Chile, Uruguay, Colombia, Cuba, Guatemala y Panamá. Según él, esas actitudes se debieron a sus viajes y a los de Martínez Barrio, quienes habían recorrido el continente conversando con presidentes, intelectuales y ministros de asuntos exteriores. También al viaje que la JEL en pleno hizo a Cuba. Todos facilitaron la toma de posición contra Franco en la conferencia. También recibieron ayuda de Checoslovaquia y Francia de la que espera otras grandes ayudas y Bélgica que les prestó al jurisconsulto Rolin, quien aquilató la fórmula de la delegación de la JEL. El apoyo de USA no fue a la delegación, sino a la presentación efectuada por México, con la que se mostraron totalmente acordes. La delegación se entrevistó con un representante de la Federación Americana del Trabajo quien se manifestó a favor de la República. Por otro lado la prensa norte americana fue siempre favorable y amistosa para con los representantes republicanos.

Para él, el acuerdo de San Francisco significaba el derrumbamiento, más pronto o más tarde, del régimen franquista.

²⁴ SÁNCHEZ CERVELLO, Josep (2011), pp. 57-58 y ONU en línea: Historia de las Naciones Unidas.

²⁵ MORADIELLOS Enrique (2006), p. 543-545.

Para finalizar pidió la unión de los republicanos, a imagen y semejanza de lo conseguido en 1935 para luego formar el Frente Popular²⁶.

El resultado de la conferencia y el aislamiento del Gobierno franquista fue muy bien recibido por el exilio republicano. En el periódico *Izquierda Republicana* se puede leer:

El acuerdo de la Conferencia de San Francisco, que excluye a Franco de la futura comunidad de naciones, constituye el mayor triunfo logrado por la República Española desde 1936 en el campo internacional.

Atribuyen el mérito a la JEL frente a las profecías de otros agoreros y lo presentan como una condena del franquismo y un reconocimiento del republicanismo. Con respecto a México manifiestan su tremendo agradecimiento pues:

las palabras que en San Francisco pronunció el delegado de México señor Quintanilla para acusar a Franco, son el epílogo natural de las que en Ginebra pronunciara el licenciado Fabela para defender a la República contra la infame conjura internacional de la no intervención.

Se hacen eco de los ataques a México, a Quintanilla y a la conjura judeo-masónica, efectuada por la prensa franquista (que ellos apelan falangista) y el intento de maquillar la actitud franquista al presentarle como alguien que estuvo engañando a Hitler y Mussolini.

Además, la Junta Directiva de IR de la emigración-Ateneo Salmerón envió un telegrama de agradecimiento a Ávila Camacho y recibieron en loor de multitudes, en el aeropuerto a la delegación de la JEL²⁷.

El 12 de julio Juan Negrín y Álvarez Vayo llegaron a México procedentes de Nueva York por vía aérea.

Una vez llegado a la capital mexicana, el último Presidente del Gobierno republicano se reunió con José Puche, Antonio Velao y Ramón González Peña, sus aliados más íntimos en ese país.

El 16 de julio marchó a Cuernavaca para presidir un consejo de Ministros en donde sometió a aprobación su plan de renovación institucional. Consistía en un acuerdo previo de los partidos para convocar a las Cortes con garantía de extraterritorialidad; la elección formal de Diego Martínez Barrio como Presidente de la República; dimisión oficial del Gobierno ante el nuevo Presidente y formación de un nuevo gobierno para forzar la caída del régimen franquista con medidas diplomáticas, al ser reconocido por otros países, y presión económica y comercial. En el Consejo manifestó su disgusto por las acusaciones de Prieto de que era

²⁶ Discurso de Don Álvaro de Albornoz *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 15, 15 de agosto de 1945, pp. 4-6.

²⁷ *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 12, de 15 de julio de 1945, portada y p. 2.

un agente de Moscú y recibió la advertencia comunista de que acaso fuera su antagonista en el PSOE quien habría de ser designado, dejando fuera del nuevo gobierno a los comunistas.

El 17 de julio acudió a ver al Presidente mexicano, Ávila Camacho, quien le aseguró que se concedería la extraterritorialidad al lugar en donde se celebrarían las Cortes. El 18 se reunió con Martínez Barrio y acordaron el procedimiento. El 20 con el embajador francés. El 23 visitó a líderes mexicanos. El 24 al ex Presidente Cárdenas y el 26 la prensa se hizo eco de su presencia.

Una vez conseguida la unanimidad de los grupos para convocar las Cortes. El 1 de agosto hizo una presentación en el Palacio de Bellas Artes de la capital mexicana. Efectuó un informe de su actividad presidencial hasta la salida de España –con la que no se mostraron conformes los de IR–. Explicó por qué se había decidido a quedarse en Inglaterra, como lugar en guerra en donde estaban la mayor parte de los líderes de los países ocupados, y el silencio a que le habían sometido. Acabó con un llamamiento a la colaboración de todos para conseguir la unidad de apoyo al nuevo gobierno que había de constituirse²⁸.

En el discurso de Álvaro de Albornoz, anteriormente mencionado, ya había tomado postura sobre su presencia en México. Reconoció que los republicanos, incluso el difunto Azaña, eran poco conocidos internacionalmente, cosa que no sucedía con los socialistas. Con respecto al pleito entre Prieto y Negrín, al primero lo considera un socialista templado, democrático y liberal, que tenía a su lado a la Federación Americana del Trabajo y una gran identificación con el Partido laborista inglés.

Negrín, según Albornoz, tenía el prestigio de haber sido el último Presidente del Gobierno –se olvidaba de que era también quien había perdido la guerra, lo que no proporciona, precisamente, prestigio– y el *apoyo, real o supuesto, pero creído por las gentes, del Partido Comunista y por ser en tal virtud, digámoslo así, el candidato de Rusia para regir los destinos del futuro Estado español*.

Al resaltar que ese era un pleito político, no personal, y hacerlo en esas coordenadas, Albornoz, estaba inclinando la balanza republicana del lado de Prieto, probablemente con toda la voluntad de hacerlo, pues en ese momento los republicanos eran ferozmente anti comunistas.

Para abundar en el tema se quejaba de los primeros pasos de Negrín en México. En sus declaraciones del 21 de julio²⁹, a su criterio, había cometido tres errores. El primero respecto al PSOE pues no tenía competencia para decidir ni elegir. El segundo sería la afirmación absoluta de su Gobierno, al cual no reconocía la mayoría de la emigración republicana. El tercero el quitar toda la gloria de

²⁸ MORADIELLOS Enrique (2006), pp. 545-552.

²⁹ La fecha no concuerda con lo sostenido con Moradiellos y, según parece, cinco días antes hizo declaraciones en prensa.

la conferencia de San Francisco a la JEL y otorgársela en exclusiva a la delegación mexicana. Hablaba muy bien de la simpatía de Negrín, pero temía su carácter dictatorial y los malos consejos e inspiraciones de su entorno.

Se indignaba con quienes decían que las Cortes eran una ficción. Por el contrario las tenía por una gran autoridad republicana y consideraba imprescindible que se reunieran para algo positivo y fecundo. No se definió sobre si era necesario un gobierno o no. Afirmaba que, de haberlo sido, la JEL no hubiera tenido la misma posibilidad de acción en San Francisco. Creía que el ambiente internacional derrumbaría al franquismo, pero no devolvería a la República. La misma, a su leal entender, tendría que volver desde el interior en un proceso apoyado desde fuera. Ni él ni nadie querían otra guerra civil, pero se sentía obligado a derrocar el régimen franquista *por todos los procedimientos, absolutamente todos los que fueran precisos*. También deslegitimaba la postura monárquica, pero le parecía más complicada de desmontar la posición de Inglaterra, que quería en España un guardián del Estrecho y un vecino poco peligroso. Ahora bien, si Inglaterra continuaba con su actitud y las democracias les desamparaban, como durante la guerra, él no era comunista, sino anticomunista, demócrata y liberal, socialista e individualista, pero no le asustaba el coco del comunismo ni se dejaba espantar por el fantasma rojo. Por eso si le ponían en el dilema de una monarquía patrocinada por Inglaterra o una República patrocinada por Rusia, no tendría dudas.

En agosto de 1945 *Izquierda Republicana* daba fe de que la Conferencia de San Francisco había dado lugar a una gran actividad entre los exiliados, encaminada a la formación de un gobierno republicano en el destierro, para lo cual se habían de convocar las Cortes con carácter urgente. Las mismas estarían encaminadas a cumplir el programa pactado entre Negrín y Martínez Barrio para formar un nuevo gobierno que obtuviera la confianza parlamentaria. IR se mostraba partidario de esa solución, sin más discusiones legales o políticas

También se encargaron de criticar a Negrín a quien se le atribuían intenciones de concordia y de renuncia, a pesar de lo cual desde su llegada a México sólo se había reunido con sus adeptos. Tampoco estaban de acuerdo con su intervención pública ni con *su extraña tesis de la derrota*. Sin embargo, Juan Negrín, pese a la reivindicación de legitimidad para su Gobierno, ratificó en la prensa su intención de facilitar la elección del Presidente de la República y, cuando el suceso se produjera, todo su Gobierno quedaría dimitido.

Más tarde se reunió con los demás grupos de exilio. Los de IR le entregaron los resultados de su última asamblea, celebrada el 22 de julio³⁰; es decir, el acuerdo de enviar una solicitud al Presidente de las Cortes para que convocase a las Cortes Generales, con el fin de recibir su promesa como Presidente Interino de la República y, una vez superado el trámite, proceder a la formación de nuevo go-

³⁰ *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 15, 15 de octubre de 1945, pp. 3-7.

bierno. La única fuerza política disconforme con el proceso fue la CNT, pues quería seguir las normas marcadas desde España por Alianza Democrática.

En IR se produjeron dos disensiones por parte de quienes constituyeron la URE y el grupo independiente agrupado en la agrupación de IR de México, presidida por Mariano Ruiz Funes, enfrentados con la JEL; el segundo grupo quería la continuidad de Negrín.

Para IR en el exilio, Ateneo Salmerón, el gobierno debía tener gran arraigo en la opinión española y suscitar respeto y simpatía en la opinión internacional³¹.

Durante todas estas idas y venidas, cabildeos, proyectos e ilusiones, en muchos casos vanas, no se habló nada de la Conferencia de Potsdam, celebrada por esas fechas –entre el 17 de julio y el 2 de agosto– en la ciudad alemana. En ella se reunieron Stalin, Churchill y Truman para estudiar los asuntos relacionados con la postguerra. En la misma, a iniciativa de Stalin se introdujo el tema de España de manera muy marginal. Quien mantuvo una postura más radical contra el régimen franquista fue el dictador ruso y Churchill, luego de condenarle de palabra, explicó que no les había molestado durante la guerra, que mantenían muchas relaciones económicas con ellos y que el asunto del régimen político era interno, aunque no debían autorizar el establecimiento de regímenes similares en Europa.

En definitiva, Churchill, una vez más, se puso del lado franquista, como había hecho durante la guerra civil y, otra vez, defendió la no intervención, a lo que Truman se sumaba porque estaba harto de la guerra en Europa. También su embajador en España, Carlton J. H. Hayes, se mostró muy molesto cuando la prensa norteamericana e incluso el Departamento de Estado iniciaron una campaña contra el régimen franquista, durante la primavera de 1943, sin tener en cuenta *las grandes facilidades obtenidas en España para nuestro esfuerzo de guerra contra el Eje*³².

Churchill y su sucesor laborista sabían que el régimen franquista era corrupto y estaba vendido a los deseos ingleses, pese a su aparente reivindicación permanente de Gibraltar. Hoy sabemos de los sobornos pagados y las inversiones inglesas efectuadas en suelo español. Los americanos habían conseguido lo mismo, no sé si a través de sus socios ingleses o mediante otro riego de dinero todavía no conocido. Por otra parte, la guerra fría estaba en sus inicios y lo que desagradaba a Stalin, agradaba a las potencias occidentales. Desafortunadamente para los gobernantes republicanos exiliados, ese conocimiento no era común. De saber todas estas cosas sabrían también que todos sus esfuerzos estaban condenados al fracaso y sólo se habría podido derrocar a Franco desde el interior.

José Giral había realizado las declaraciones mencionadas en donde, como Álvaro de Albornoz, no se mostraba partidario de un nuevo gobierno. Albornoz

³¹ *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 15, 15 de octubre de 1945, portada y p. 2.

³² HAYES, Carlton J. H. (1946), p. 175.

lo hacía por razones prácticas, Giral, probablemente, por mantener la coherencia con lo declarado por Azaña en su carta de dimisión. Sin embargo ya estaba medido, otra vez de hoz y coz, en la política. No sólo le habían nombrado socio de honor del Ateneo Salmerón, sino que había sido elegido Presidente de la minoría parlamentaria de IR, con lo cual asumía las posturas políticas de la asamblea y del grupo de IR en el exilio, Ateneo Salmerón. A las reuniones no acudían los parlamentarios del grupo disidente que abogaba por la continuidad de Negrín³³.

13.5 LA REUNIÓN DE LAS CORTES REPUBLICANAS EN AGOSTO DE 1945 Y LA ELECCIÓN DE GIRAL COMO PRESIDENTE DEL GOBIERNO REPUBLICANO EN EL EXILIO

Veinticuatro organizaciones firmaron un texto conjunto en el que se pedía convocar las Cortes con carácter extraordinario para elegir al Presidente de la República.

Tal y como se había tomado el acuerdo, Negrín quedaba en muy buen lugar. Parecía que se iba a elegir un nuevo Presidente de la República, el cual luego le habría de tener muy en consideración para nombrar al Presidente del Gobierno. Además se había conseguido una precaria unidad republicana y en Inglaterra habían ganado las elecciones los laboristas, dirigidos por Clement Attlee a quien consideraban más amable para con las reivindicaciones de los republicanos españoles.

El gobierno mexicano concedió el estatus jurídico de extraterritorialidad al Salón de los Cabildos del Palacio de Gobierno de México. La escenografía montada fue sugerente y nos habla de una cierta pérdida del sentido de la realidad por parte de los exiliados. En los balcones del antiguo palacio mexicano, que dan a la gran plaza del zócalo, ondeaban las banderas de la República española. El Presidente de las Cortes y los diputados fueron recibidos con honores militares, todo lo cual, pese a la extraterritorialidad, no creo se haya dado muchas veces en la Historia para cumplimentar a una institución que había perdido su representatividad por medio de las armas, para elegir a un Gobierno sin nación ni Estado ni mucho menos Ejército. Allí se celebraron las Cortes el 17 de agosto de 1945.

En la sesión participaron noventa y seis diputados. Otros treinta y cuatro, residentes en Europa o América, enviaron su adhesión. Fernández Clérigo, nuevo Presidente de las Cortes, tomó juramento a Martínez Barrio, nuevo Presidente de la República. Una vez elegido, Negrín presentó su renuncia formal.

El primer acto del Presidente de la República fue la visita efectuada a Dolores de Rivas Cherif, la viuda de Manuel Azaña³⁴.

³³ *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 15, 15 de octubre de 1945, p. 7.

³⁴ *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 14, 15 de septiembre de 1945, p. 1.

13.6 LA ACTUACIÓN DE GIRAL

¿Cuál había sido la actuación de Giral durante todo éste tiempo?

Su hijo Francisco en su biografía memorística nos proporciona algunas claves de interés.

En primer lugar mantiene que José Giral estaba en posición independiente. A tenor de lo publicado en el órgano de difusión de IR en el exilio-Ateneo Salmerón, no era así, sino que se había inclinado hacia esa organización aunque, probablemente, como todos los prebostes republicanos, desde una postura de cierto desapego, mantenida desde la misma creación de IR en España. Giral había tenido una participación muy importante en la Conferencia de la UPUEE de La Habana, en donde había actuado como propagandista de sus conclusiones, incluso ante el propio Negrín. De ellas había nacido la JEL, en donde no se integró, no se sabe bien si por convicción o porque durante esa época se mostraba convencido de que su tiempo político había acabado. Al regreso a la política le habían nombrado socio de honor del Ateneo Salmerón y figuraba como Presidente del grupo parlamentario de IR en el exilio-Ateneo Salmerón. Su independencia, por tanto, sería intelectual pero estaba ligado a ese grupo político y a la facción dominante.

Su estado físico y anímico no era bueno. Cuenta Francisco Giral que llevaba más de dos meses con un eczema rebelde, al parecer de origen diabético. El riñón lo tenía muy averiado *desde el 37, en Barcelona, en que padeció ataques de pielonefritis*. Le pusieron un régimen muy rico en proteínas que acabó dañándole el riñón. El doctor Fraile estaba ensayando en él un régimen de hambre con dos mil doscientas calorías que le tenía quebrado y sin fuerzas. Las crisis de hiperglucemia no las controlaba fácilmente porque tenía dañado el riñón y por las tardes tenía crisis muy molestas, con escalofríos y pequeñas convulsiones, que le obligaban a guardar cama. En esos momentos le aumentaron la dieta hasta las dos mil quinientas calorías y se encontraba algo más fuerte.

Por otra parte, su hija María Luisa había pasado el mes de julio en cama, víctima de un padecimiento nervioso que la inhabilitaba para atender a su hijo. No se lo habían comunicado a Giral, pero su hijo Francisco sospechaba que lo sabía. El nieto, además, había sido sometido a una intervención quirúrgica, aunque todos estaban en vías de reponerse.

Antes de la llegada de Negrín, en una comida homenaje al doctor mexicano Héctor Pérez Martínez, muy amigo de los exiliados españoles, Diego Martínez Barrio le preguntó a Giral si querría encargarse de formar gobierno. Al parecer, Giral no le contestó que sí, ni que no. Le dijo: *¿Es que abre usted ya el periodo de consultas?*

El 13 de julio, un día después de la llegada a México de Negrín, se celebró una fiesta en casa de Carmen de Benito. En la misma se encontraron Giral y Álvarez del Vayo. Se saludaron efusivamente y le puso de manifiesto el interés de verle por parte de Negrín. Giral contestó que era él quien debía hacerlo y le encargó a Álvarez Vayo, en presencia de Francisco Giral, que le organizase una reunión porque desconocía su paradero.

También en una reunión de la UPUEE se comisionó a Puche para que preparase una comida de confraternización con el profesor Negrín. No llegó a celebrarse.

La formación de un grupo independiente de IR, proclive a Negrín, liderado por Ruiz de Funes, según Francisco Giral, fue un golpe para su padre por la devoción que sentía hacia él. Con él se fueron Bolívar y Palencia, al parecer por la profunda aversión que Funes sentía hacia Prieto.

Negrín visitó a Funes, quien vivía pared por medio con Giral y ni siquiera le dejó una tarjeta, con lo cual empezó a dudar de si realmente quería la unidad de las fuerzas republicanas que tanto predicaba en sus intervenciones públicas.

Después de su discurso en Bellas Artes los Giral se manifestaron indignados por echarle la culpa de la derrota, en esta ocasión, a la moral de la retaguardia, aunque el padre lo hizo con cierta sorna³⁵.

El 14 de agosto de 1945 recibió una carta de Vicente Sol, afincado en Chile. Le contaba que estaban confundidos con las cosas que pasaban en México. Según él, la formación de un gobierno provisional tenía la tensa oposición de Negrín, quien quería sostener su bien retribuido Gobierno. En cambio Prieto, en el informe del 29 de mayo en San Francisco, estaba a favor. Ahora le parecía que habían cambiado las tornas.

La mayoría creemos que Negrín, por muchas razones, no es el hombre adecuado para presidir el Gobierno de transición, pero si por desgracia lo fuera, en nombre de casi la totalidad de los republicanos residentes en Chile, que pertenecen a IR le elevo una petición.

Se queja de la titulada Embajada Republicana a cargo de Salvador Téllez, ex vice cónsul de la República. Para él se había caracterizado por su parcialidad a favor de los comunistas y su inmoralidad irritante, pues recibían y seguían recibiendo fuertes sumas de Londres. Los de IR no habían recibido un céntimo; se habían visto obligados a socorrer y dar sepultura a doscientos veinte compañeros, además de ayudarlos a lo largo de seis años en toda clase de necesidades. Para ir a Chile los refugiados republicanos, socialistas y cenetistas, fueron la cenicienta de la emigración, luchando contra una animadversión y repudio por no ser comunistas. Al llegar a ese país, el Comité receptor presidido por Soriano e

³⁵ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004), pp. 203-206.

integrado totalmente por comunistas o comunistoides, al que no era comunista lo consideraron refugiado de tercera y no recibió el menor auxilio.

No queremos que para el regreso a la patria, nos ocurra lo mismo y ocurrirá, si la representación del Gobierno provisional cae en sus manos. Además las tres organizaciones citadas representan el 80% de los republicanos y por esto, y también por jerarquía y conciencia de nuestro derecho y concepto del deber, esta delegación debe recaer en IR³⁶.

El 28 de agosto, Vicente Sol, que era delegado de la JEL en Chile, le envió el discurso de Negrín y le dio cuenta del fabuloso despliegue de propaganda, con el fin de que comprobases las instrucciones de los negri-comunistas daban por seguro un gobierno presidido por el mencionado Doctor y ya fijaban las normas a seguir en un porvenir inmediato. Ese gran despliegue de propaganda probaba, a sus ojos, que Negrín había planeado lo que definía como un golpe de Estado, parecido a la crisis de septiembre de 1938, sólo que entonces disponía de los tanques y la aviación para secuestrar al Presidente Azaña y ahora había utilizado el dinero para impresionar a la opinión pública americana [...] Tras ese lenguaje injustamente bélico, mediante el cual vemos como estaban los ánimos entre los exiliados, reconocía que la estrategia estaba planeada con amplitud de miras, de manera que si, como ha ocurrido, le resultara infructuoso de momento, quedaba como bandera política para más adelante...

Sólo en Chile –informaba a Giral– se ha gastado más de tres mil dólares. La gente republicana está furiosa. No hay derecho para que ante una opinión pública que nos supone pobres, se realice un alarde de gastos tan extraordinario.

Estamos dispuestos a proceder con toda serenidad y a procurar que no trasciendan al público las hilazas sucias de nuestros pleitos, a pesar de estar convencidos de que en la actitud de Negrín y los comunistas, están como «leif-motiv» las consignas del Komintern³⁷.

13.7 LA ELECCIÓN DEL NUEVO GOBIERNO

Martínez Barrio se encontró con un buen problema para elegir a un nuevo Presidente del Gobierno republicano. Negrín se había atraído las enemistades de muchos republicanos, al acabar la guerra, por la falta de asunción de responsabilidades y el desvío de las mismas hacia Azaña. También en la administración del SERE se encontró con acusaciones de favoritismo hacia el PCE y sus aliados

³⁶ AHNDJG Caja 9/2 carpeta 17, núm. 271.

³⁷ AHNDJG Caja 9/2 carpeta 17 carta de Vicente Sol a José Giral del 28 de agosto de 1945.

dentro del PSOE y los partidos republicanos. Ahora continuaba de la misma manera al atribuir la derrota a la moral de la retaguardia. Por otra parte llevaba aislado toda la guerra mundial y se le seguía acusando de ser un rehén de los comunistas. También la polémica con su compañero Prieto por el dominio de las finanzas del exilio y el liderato del exilio en sí, había dañado mucho su imagen. Por otra parte, en México, había estado lo más activo del exilio, más o menos unificado en torno a la JEL a la cual pertenecía Prieto y en el propio México se había ocultado la labor de Negrín en la Conferencia de San Francisco. Había razones políticas, económicas y personales muy encontradas en esa teórica unidad republicana de cara a la elección de Presidente del Gobierno.

El Presidente de la República en el exilio comenzó las consultas: Negrín le aconsejó formar un gobierno amplio, en donde estuvieran presentes todos los partidos republicanos, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, todas las personalidades políticas destacadas y que fuera capaz de desarrollar una política de reconciliación nacional. Luis Fernández Clérigo de IR y negrinista, aconsejó a Negrín; Álvaro de Albornoz a Giral; Indalecio Prieto señaló que el PSOE exiliado no tenía poder y su opinión era la del interior, con lo cual no dio ninguna solución personal al tema; Portela Valladares y Casares Quiroga apoyaron la continuidad negrinista. Las opiniones fueron tantas como facciones del exilio existían³⁸.

Giral fue llevado a consultas por sus hijos, Francisco y Antonio, el 20 de agosto a las 10 de la mañana. Le recibió el Presidente de las Cortes en funciones, Luis Fernández Clérigo. Lo hizo en la casa de Reina 39, en San Ángel, propiedad del gerente del Banco de México, que se la había cedido a Negrín. Éste, a su vez, se la pasó a Martínez Barrio. También le proporcionó un magnífico coche con chofer, cedido por el Presidente de los talleres Vulcano. Giral aconsejó un gobierno de unidad nacional, como casi todos los llamados a consultas, excepto Prieto quien, como acabo de decir, se reservó su opinión, amparado en la falta de conocimiento de los deseos de los socialistas del interior.

El 21 de agosto, Francisco Giral percibió la existencia de dos candidatos: Negrín y su padre. Le pareció un error la visión de un José Giral enfrentado a Negrín cuando, a su parecer, su padre era el único que podía establecer concordia en el grave enfrentamiento Negrín-Prieto; SERE-JARE; comunistas, comunistoides-anticomunistas... lo veía como hombre de pactos y consenso.

El 22 de agosto los dos hermanos le llevaron de nuevo a San Ángel, en donde le recibió Martínez Barrio a las 10,30 de la mañana. Le encargó la presidencia del Gobierno.

La primera reacción de Giral fue la de no dar un paso sin hablar con Negrín. De regreso a su domicilio, Francisco Giral pasó por la IQFA para pedirle a Puche

³⁸ SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (2011), pp. 61-62.

que le localizase. Le dijo que estaba en el hotel *Chulavista* de Cuernavaca. Cuando llegaron a su domicilio particular, a las 11,45, pidieron una conferencia urgente con Cuernavaca. A los cinco minutos Giral hablaba con Negrín. Le pidió verle, para no dar un paso sin hablar con él antes que con ningún otro. Don Juan le felicitó y le dijo que iba viajar a Taxco con unos amigos. Sin embargo intentaría ver si le podían llevar rápidamente a la capital.

Durante la espera, Giral les explicó a sus hijos que deseaba requerir a Negrín y a Prieto, pues los quería a ambos en su gobierno. (Lo cual era a todas luces imposible, pero nos pone ante el bien intencionado voluntarismo de Giral). A los dos grupos de IR o, si no fuera posible, prescindiría de ambos y llamaría a personas del partido ajenas a la política: pensaba que Barcia, residente en Buenos Aires, sería un buen ministro de Hacienda o Amós Salvador, aposentado en New York. Si los de IR fueran pocos los de UR también se conformarían. Llamaría a los vascos y catalanes, a los de la CNT y dejaría una cartera para los comunistas. Quería un general en su Gobierno y consideraba a Miaja como el de más renombre. Desde el primer momento baraja los nombres de Fernando de los Ríos, Manuel Márquez, Augusto Pi Suñer; Ángel Ossorio Gallardo, Nicolau D'Olwer, Sánchez Román; Jiménez de Asúa y Rafael Altamira. A Negrín lo quería como Ministro de Estado y Vicepresidente del Gobierno.

A las tres menos cuarto de la tarde seguía sin llegar Negrín a la casa de Giral. Cuando le dijeron que habría tenido una avería, comentó a su hijo Francisco que seguramente llevaba un buen rato en México reunido con su Gobierno saliente. Para verificarlo, Francisco Giral se puso en contacto con el hotel de Cuernavaca. Allí le informaron de la salida de Negrín, camino de México D. F., entre las 11,30 y las 12 del mediodía.

A las cuatro llamó Puche para avisar de la pronta llegada de Negrín y cinco minutos después lo hizo Ruiz de Funes, quien pasó un momento a felicitar a Giral, pues vivían puerta con puerta.

Francisco Giral, en ese momento, temió que la emigración se empezara a romper entre negrinistas y giralistas.

A las 4,30 llegó Negrín, excusándose de la tardanza atribuida a una avería. La entrevista fue muy breve. Giral le ofreció la cartera de Estado y la vicepresidencia, con el objetivo de seguir utilizando su posición internacional en provecho de la República. Negrín se le ofreció incondicionalmente en lo personal pero, en lo político, le aseguró que se debía a la disciplina de su partido, el cual debería decidir su aceptación o negativa.

Fernando de los Ríos en nombre de los prietistas y la minoría mayoritaria del PSOE le ofreció su colaboración incondicional siempre que en el Gobierno no hubiera disidentes del PSOE (Negrín, Vayo, Peña, Lamonedá...).

A las 5,30, Peña y Lamonedada, en nombre de la minoría del PSOE negrinista, se negaron a autorizar la presencia de Negrín en ningún gobierno que no presidiera él mismo.

A las 6,30 Diego Martínez Barrio, a quien visitó Giral, le instó a formar Gobierno sin Negrín, pues los negrinistas le habían ofrecido otro ministro que no fuera el antiguo Presidente del Gobierno.

A las 7,30 entró en comunicación con Vicente Uribe Galdeano³⁹ quien se negó a aceptar una cartera para los comunistas. Se negaron porque propugnan la continuidad de Negrín. Para Uribe, Giral estaba viejo y había *cometido el error de vivir la emigración apartado de la política, no es un hombre de extracción popular y no tiene tradición revolucionaria*. Los comunistas no le prestaban apoyo porque no creían que fuera a *fomentar la insurrección armada del pueblo español, que es lo fundamental para ellos*. En definitiva un conjunto de despropósitos que su hijo se encargó de subrayar por lo menudo.

Tras la entrevista, Giral se mostró abatido. De los comunistas esperaba al menos respeto y consideración, ausentes ambos de una conversación muy bronca. En ese momento se mostró dispuesto a renunciar, pero sus hijos le convencieron de que, antes de hacerlo, consultase con Ruiz de Funes. Don Mariano estaba alejado de la postura política de Giral por su aversión personal hacia Prieto, pero era un viejo y respetado amigo. Durante su toma de contacto le animó mucho. De la visita Giral salió pidiendo entrevistarse con Álvarez Vayo. Le localizaron en una fiesta de la embajada francesa y le ofreció un ministerio. Vayo ni lo aceptó ni lo rechazó. Prometió contestarle al día siguiente y lo hizo en sentido negativo.

El día después Giral hizo una nueva intentona, conforme con Martínez Barrio, para atraer a Negrín. Lamonedada, en su nombre, volvió a negarse.

Francisco Giral visitó a Negrín el jueves 23 de agosto. Aunque no pudo verlo, por teléfono le rogó que le acompañase a ver al Presidente de la República. Negrín le contestó que debía consultar a su partido. Llamó a Álvarez Vayo, Peña, Lamonedada, Valdecasas, su hijo Rómulo y Blas Cabrera (hijo) y aceptó la entrevista. A las 4.30, Francisco y José Giral recogieron a Negrín que venía de comer en *La vie Parisienne* y se fueron a la casa de Martínez Barrio. En la reunión, el Presidente de la República le comunicó que Giral no podía renunciar porque tendría que nombrarle a él y no tenía mayoría parlamentaria. Cuando Negrín aseguró que sí la tenía, Martínez Barrios sacó una lista y le hizo ver que tenía 34 votos a favor y 68 en contra. Tras una discusión de aritmética parlamentaria Martínez Barrio le explicó que la minoría de IR votaría contra él como un solo hombre y con eso Negrín quedaba fuera de juego, con lo cual se dio cuenta de que no tenía el apoyo presidencial. Según se enteraron después los Giral, padre e hijo, Velao

³⁹ MADRIDEJOS, Mateo (2006), pp. 348-349.

había ofrecido los votos de IR a Negrín si se retiraba Giral, pero Martínez Barrio evitó esa jugada parlamentaria. El viernes 24 de agosto Lamonedá volvió a telefonar para dar cuenta de la negativa de Negrín⁴⁰.

En definitiva, mientras los discursos de todos proclamaban la unidad los exiliados seguían con sus rencillas y con la aritmética parlamentaria, frente a la monolítica posición de la dictadura franquista. Azaña, en su carta de renuncia a firmar el manifiesto de 1940 le indicaba a Giral que no se podía hacer tabla rasa de lo sucedido hasta entonces y, desde luego, no se hizo. El nuevo Gobierno se presentaba con una unión frágil de los republicanos, el apoyo de una parte del PSOE –que pronto se le iba a retirar– y la hostilidad de otra, junto a los partidarios, socialistas o no, del anterior Gobierno que había perdido la guerra. Tampoco contaba con el apoyo del PCE, aunque luego iba a ser uno de sus aliados, ni de los anarquistas que también se iban a sumar al acuerdo. Ni en la derrota, ni en la oposición al franquismo, fueron capaces de permanecer unidos. A estos problemas se unía la dispersión geográfica de un Consejo de Ministros exiliado en diversos países de Europa y América, lo que dejaba la acción del mismo muy mermada y absolutamente centrada en su Presidente.

A las 11 de la mañana, Diego Martínez Barrio le ratificó el encargo de formar un gobierno mayoritario.

Descartados los negrinistas y los comunistas, las gestiones fueron dificultosas porque muchos de los consultados estaban fuera de México. Se negó a formar parte del Gobierno Prieto quien, sin embargo, garantizó el apoyo del PSOE; tampoco quiso estar Tarradellas ni Jiménez de Asúa, destinado por el PSOE a presidir las Cortes de la República en el exilio.

En el resumen efectuado por el periódico *Izquierda Republicana* en septiembre de 1945, indican que Negrín presentó ante el recién elegido Presidente de la República la *dimisión de su Gobierno «inexistente en realidad» según declaraba ya el 26 de julio de 1939 la Diputación Permanente, reunida en París bajo la Presidencia del Señor Fernández Clérigo*, con lo cual hurgaban más en la herida y manifestaban su intención de no tratar de cauterizarla. Pese a ello manifestaba que, durante las consultas para formar nuevo gobierno habían expuesto su posición de contar con todos o la mayoría de los grupos parlamentarios de la emigración y con todas las figuras republicanas para obtener un gran apoyo parlamentario y popular. El nuevo Gobierno debería dedicarse a lograr su propio reconocimiento, el aislamiento de Franco y la restauración de la República en España⁴¹.

⁴⁰ MEES, Ludger (2013), p. 205, afirma que Martínez Barrio ofreció a Aguirre que si el PNV retiraba su apoyo a Giral, él tendría un argumento para ofrecer la presidencia del Consejo de Ministros a Negrín, pero Aguirre no quiso hacerlo.

⁴¹ AHNDJG Caja 2, carpeta 3, núm. 9.

En ese número hacen una primera reseña vital de Giral. Le presentan como fundador de IR y del Ateneo Salmerón del que fue Presidente y ahora socio de honor, además de ser Presidente de la minoría parlamentaria de IR.

La primitiva lista de ministros quedó así constituida y fue presentada a la prensa el 26 de agosto de 1945:

Presidente: José Giral (IR); Ministro de Estado: Fernando de los Ríos (PSOE); Ministro de Justicia: Álvaro de Albornoz (IR); Ministro de Hacienda: Augusto Barcia (IR) (en la Argentina); Ministro de Defensa Nacional: General Juan Hernández Saravia (IR) (en Francia); Ministro de Gobernación: Manuel Torres Campañá (UR) (en Francia); Ministro de Instrucción Pública: Miguel Santaló (ERC); Ministro de Navegación, Industria y Comercio: Manuel de Irujo (PNV) (en Inglaterra); Ministro de Emigración: Trifón Gómez (UGT) (en Francia); Ministro de la República: Ángel Ossorio y Gallardo (en la Argentina); Ministro de la República: Luis Nicolau d'Olwer (ARC) (en Francia). Quedaban fuera quienes expresamente lo habían decidido y los anarquistas, los cuales habían enviado la propuesta de ocupar un ministerio a los anarquistas del interior de España y estaban a la espera de respuesta. Debía presentarse ante las Cortes el 12 de octubre⁴².

El primer acto oficial del Gobierno de la República en el Exilio (GRE) fue comunicar su constitución a México que, al reanudar relaciones lo reconoció el primero. El 10 de septiembre recibió el reconocimiento de Guatemala.

Las disensiones republicanas no quedaron en la intimidad. Álvarez Vayo publicó un artículo en el periódico norteamericano *The Nation* en donde achacaba el resultado del nuevo Gobierno a *intrigas y maniobras*⁴³.

El 31 de agosto Giral recibió una avalancha de felicitaciones. De los españoles republicanos huidos de las cárceles franquistas y refugiados en Portugal, en donde también sufrieron persecuciones de la policía política salazarista; de las agrupaciones de IR de diversos lugares del mundo; de los socialistas y UGT de distintas zonas; de la JEL y del PRF que mostraba su disgusto porque su partido en México se opusiera a su Gobierno⁴⁴.

El *Manchester Guardian* del 30 de agosto comentó la formación del nuevo Gobierno. Resaltaba el apartamiento de Negrín y de sus partidarios del mismo y como el antiguo Presidente del Consejo de Ministros defendía la presencia de los comunistas, mientras Martínez Barrio y Giral la rechazaban⁴⁵, aunque esa postura variaría en muy poco tiempo.

⁴² *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 14 de 15 de septiembre de 1945, pp. 1-2.

⁴³ *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 14 de 15 de septiembre de 1945, p. 3. De la decepción, profunda y duradera de Negrín y los negrinistas, habla MORADIELLOS, Enrique (2010 a), p. CLXVIII y en otros de los textos citados.

⁴⁴ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 25, núms. 499 y 518.

⁴⁵ AZCÁRATE, Pablo (2010), p. 338.

13.8 LOS PRIMEROS PASOS DEL GRE

La primera actividad pública de Giral fue la visita que giró, junto al flamante Ministro de Instrucción Pública, Miguel Santaló, al Colegio Madrid, *la institución más saliente y eficaz de toda la obra de la emigración española*. Curiosamente no hizo lo mismo con el Colegio de México.

La primera nota de prensa tuvo que salir al paso de algunas afirmaciones según las cuales estaban haciendo gestiones para fletar un barco mediante el cual regresar a Francia. Lo desmentía pues, en tanto no estuvieran en territorio nacional, no podían embarcarlos en semejante aventura cuando, además, en Francia había multitud de exiliados en muy malas condiciones. También desmentía que fuera a reorganizarse el Gobierno. Explicaba que si las fuerzas que se habían quedado fuera, por propia iniciativa, deseaban pertenecer al Consejo de Ministros lo tendrían en cuenta y resolverían en su preciso momento⁴⁶.

La segunda fue en el ámbito exterior. Fernando de los Ríos envió una nota, por medio de Irujo, a los ministros de relaciones exteriores de la Gran Bretaña, USA, URSS, Francia y China reunidos en una conferencia en Londres. En la misma recordaba que el régimen franquista representaba a los sistemas políticos vencidos durante la guerra mundial; había sido repudiado durante la conferencia de San Francisco y luego en la de Postdam. Llamaba la atención sobre la actitud de algunos países que seguían manteniendo relaciones diplomáticas y económicas con el régimen franquista. Frente a su ilegitimidad, el GRE representaba la legitimidad de la dialéctica constitucional, por lo cual rogaba tuvieran en cuenta su postura y le reconocieran internacionalmente.

En el mismo número de *Izquierda Republicana* de septiembre de 1945 se hacían eco de un supuesto apoyo de Largo Caballero al GRE para evitar nuevos derramamientos de sangre en España y mantenerse firmes en apoyo de la República⁴⁷.

El 3 de septiembre Negrín pronunció un discurso en el Frontón México organizado por el Círculo Jaime Vera. Se felicitó por *el hecho de que acepten nuestra sucesión y formen un Gobierno quienes durante seis años habían concentrado sus actividades en negar la existencia del que presidíamos*, se manifestaba aterrado por una segunda guerra civil y proclamaba la necesidad de asegurar *que vamos a España con una bandera de paz y fraternización*; sin embargo, en crítica al Gobierno de Giral aseguraba que *el peligro de una monarquía es hoy mayor que hace tres semanas*⁴⁸.

⁴⁶ *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 14, de 15 de septiembre de 1945, p. 3.

⁴⁷ *Izquierda Republicana*, Año II, núm. 14, de 15 de septiembre de 1945, pp. 7 y 8.

⁴⁸ MORADIELLOS, Enrique (2010 a), p. 556.

El 6 de octubre Giral envió un telegrama a Largo Caballero para pedirle que aceptase la representación del Gobierno Republicano en el Exilio ante la Oficina Internacional del Trabajo. Ahora bien, le rogaba que si lo aceptaba lo gestionase el mismo⁴⁹.

El 10 de octubre de 1945 Giral escribió a Indalecio Prieto. Después de desearle el restablecimiento de su enfermedad, le comunicaba que se había aplazado la sesión extraordinaria de las Cortes hasta el 7 de noviembre, a la espera de la llegada de muchos diputados. Añadía:

Mucho he sentido que usted no se haya incorporado a nuestro gobierno, pues su concurso nos es a todos y especialmente a mí, extraordinariamente valioso; pero comprendo las razones que lo obligaron a rechazar mi invitación⁵⁰.

El 16 de octubre es a Amós Salvador a quien escribe:

Te supongo enterado de todas las peripecias ocurridas para la constitución de nuestro gobierno y de cómo vino a caer sobre mí, este fastidioso cargo. Lo voy soportando bastante bien pese a mi deficiente estado de salud; llevo cinco meses ya con el eczema mortificante, consecuencia de mi diabetes, y con el tratamiento adecuado, voy mejorando algo, pero muy lentamente.

Por Enrique Ramos y Augusto Pi Suñer habrás tenido noticias detalladas de mi vida y de las opiniones políticas que aquí se debaten. Ya sabes que insistí reiteradas veces acerca de Negrín para que formara parte del Gobierno que yo había de presidir, se negó terminantemente a ello, así como también hicieron lo propio los comunistas. No pueden lamentarse de no tener representación en el Gobierno, cuando fueron los primeros requeridos a ello. Ahora parece que quieren entrar. Habrá que esperar a la reunión de las Cortes y a la declaración ministerial. Si están de acuerdo se considerarán sus deseos.

Estoy funcionado la mayor parte del tiempo con sólo dos ministros: Santaló y Don Álvaro, luego regresó Fernando y se ha incorporado Barcia. Pronto estarán los de Francia y también Irujo⁵¹.

En su archivo guardó una carta, fechada el 31 de octubre de 1945, de las delegaciones de Bélgica, Dinamarca, Noruega, Checoslovaquia y Venezuela ante las Naciones Unidas. Proponían que el problema de las relaciones entre el organismo internacional y España fuera objeto de un artículo distinto debido a su régimen político. Deseaban discutirlo en la segunda parte de la primera sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, para lo cual proponían inscribirlo en el orden del día⁵².

⁴⁹ AHNDJG Caja 11, carpeta 6, núm. 91.

⁵⁰ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 18, núm. 351.

⁵¹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 18, núm. 353.

⁵² AHNDJG Caja 5, carpeta 3, núm. 4.

En octubre de 1945 recibió la noticia de que la ARE había abierto una delegación en el 144 de Russell Court, en Londres⁵³.

En su discurso ante las Cortes explicó sus primeros movimientos.

En primer lugar enviaron a todos los gobiernos del mundo –salvo a los países que consideraron despóticos– noticia de su constitución, acompañada de una petición de reconocimiento frente al régimen ilegal franquista, al que consideraban similar a los derrotados en la segunda guerra mundial.

Negociaron la restitución de los bienes del CAFARE e hicieron un plan de salvaguarda del servicio de auxilios y de las instituciones docentes fundadas en México por el exilio republicano. Lo hicieron mediante la constitución de un fideicomiso al que querían adscribir una masa de bienes, fijada de acuerdo con el Gobierno Mexicano. También se encargaron del rescate de la Embajada de la República en la capital mexicana y de su habilitación. Reconstituyeron la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo de Justicia. Establecieron el Consulado General de la República en México. Efectuaron el censo de la emigración y tuvieron como objetivo preferente la defensa de todos los republicanos condenados a muerte por el franquismo, mediante constantes peticiones internacionales de ayuda.

El 11 de octubre, en los locales ocupados en la ciudad de México por el GRE, se constituyó la mencionada Sala de Gobierno del Tribunal Supremo de Justicia. El acto lo presidió Giral y asistieron al mismo el Ministro de Justicia, Álvaro de Albornoz y el Subsecretario, Manuel Pérez Jofre de Villegas. La Presidencia de la Sala recayó en Mariano Gómez. En su ausencia ocupó el puesto interinamente Demófilo de Buen, quien aceptó la continuidad del Tribunal por haber sido decretado por un Gobierno legítimo y considerar ilegítimo el que ocupaba el poder en España. Tras constituirse fueron recibidos por la Suprema Corte de Justicia de México⁵⁴.

13.9 LA RATIFICACIÓN DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA EN EL EXILIO ANTE LAS CORTES CONVOCADAS EN NOVIEMBRE DE 1945

Con asistencia del GRE en pleno se celebró una sesión extraordinaria de las Cortes en México, bajo la presidencia de Luis Jiménez de Asúa. Asistieron ciento tres diputados y diez miembros del Gobierno.

La sesión se abrió con una alocución del Presidente de las Cortes. La mitad de la misma fue dirigida a agradecer su actitud a los países americanos en donde se había acogido la emigración; la otra mitad fue una despedida de los mismos, convencido del pronto regreso a la patria. Agradeció su apoyo a los estados que

⁵³ AHNDJG Caja 9, carpeta 16, núm. 245.

⁵⁴ *Izquierda Republicana*, año II, núm. 16, de 15 de noviembre de 1945, p. 12.

rompieron con Franco y reconocieron al GRE: México, Panamá, Guatemala y Bolivia.

A continuación, Giral pronunció su discurso para ser aceptado ante las Cortes. El mismo se reprodujo íntegro en el *Diario de las Cortes*, como era obligatorio, y en la prensa republicana. Apareció tanto en *Izquierda Republicana*, como en *España Nueva* y en el *Semanario republicano independiente*, una publicación que empezaba su andadura el 24 de noviembre de 1945.

Comenzó Giral requiriendo para sí la representación de la España liberal, democrata y republicana. Hizo un ferviente tributo de gratitud a México y a los países que habían reconocido a su Gobierno, entre los que incluyó a Venezuela, y a quienes nunca establecieron relaciones con el de Franco, como Rusia, China o Checoslovaquia. A continuación aseguró que fuera de su Gobierno sólo quedaron quienes no quisieron entrar. Aprovechó para hacer la presentación de los dos últimos ministros elegidos: Horacio Martínez Prieto, obrero manual y autodidacta y José E. Leyva, de veintisiete años, peón y periodista; ambos nombrados por la CNT y el segundo procedente del interior, en donde estuvo en la resistencia y en la cárcel y que cruzó clandestinamente la frontera después de ser nombrado ministro. Siguió con el análisis del problema de los refugiados en Francia. Aseguró que la República española garantizaba la paz y el equilibrio internacional. Explicó el papel de España en la comunidad internacional y su dimensión americana y cómo los republicanos buscaban la armonía con todos los pueblos del continente americano. Enfatizó en la posición de las Naciones Unidas frente al franquismo y en el carácter apartidista de su Gobierno, con aspiraciones a abarcar la representación de todos los españoles. Confirmó la garantía republicana del libre ejercicio religioso; ahora bien, la Iglesia debería apartarse de la vida política. También mencionó su respeto hacia las aspiraciones autonómicas. Acorde con su anterior experiencia como ministro republicano, incidió en el problema económico que suponía para el país el gigantismo militar. Para solucionarlo preconizaba una reducción de los ejércitos (de la que anteriormente había renegado, al ir perdiendo la contienda civil, como vimos) y la formación de un Ejército leal a la República. Deseaba intensificar la Cultura y ampliar las enseñanzas a las clases populares, con especial mención a las misiones pedagógicas, las bibliotecas, el teatro y los museos circulantes. Deseaba reconstruir la economía sobre bases firmes y seguras; poner en vigor la Ley Agraria enriquecida por la experiencia obtenida durante el gobierno republicano; mejorar el nivel de vida de los españoles; subir los salarios y proteger a las clases trabajadoras. Finalizaba con una manifestación de esperanza en el regreso a España:

¿cómo y cuándo volveremos a España? Desgraciadamente no podemos contestaros sino con nuestra propia fe, con nuestra propia esperanza y con nuestro máximo esfuerzo.

Basaba su afán en convencer a las potencias internacionales sobre la necesidad de una solución pacífica y legal al problema de España. Confiaba en desviarlas de su política de no intervención la cual hacía *posible que continúe una obra de terror en España*. Deseaba conseguir que implementasen con actos la declaración de Potsdam y aislasen al régimen franquista. El GRE ofrecía a las potencias internacionales la satisfacción de todas las obligaciones impuestas por la Constitución republicana y el acatamiento de las normas internacionales emanadas de los documentos de las Naciones Unidas, que reconocía como propias. También el organizar unas elecciones absolutamente libres mediante las cuales España pudiera escoger libremente a sus gobernantes.

Pese a querer una solución de paz, confiaban en las *heroicas fuerzas de la resistencia*, con las que desean estar diariamente al habla:

[...] *el Gobierno de la República no vacilaría en aceptar, con inmenso dolor, y así lo declara, la responsabilidad de la violencia que en tal caso aparecería justificada porque sería infame consentir la perpetuación de la esclavitud actual en nuestra patria venerada*⁵⁵.

Después de varias intervenciones de adhesión al Gobierno, con pequeños matices, como el deseo del PNV de que la misión fundamental del Gobierno fuera el apoyo a la resistencia, Ramón Lamonedá Fernández (PSOE) negrinista, hizo la primera intervención crítica. Expuso:

La reunión de San Francisco, los acuerdos de Potsdam, el triunfo laborista, la resurrección de Francia, todo había creado un clima de esperanza en una rápida caída de Franco. Ese ambiente, inútil es negarlo, no se respira hoy. ¿Por qué? ¿Qué nueva No-Intervención está fraguando la salvación de Franco o de lo que éste representa? Esa conjura se siente o se presiente, y hay que denunciarla al mundo, si es que al mundo le interesa la desnazificación total de Europa.

Para él, el Gobierno debía haberlo presidido un socialista, por ser quien representaba la política de resistencia. Se preguntaba si se había querido dar al mundo sensación de moderación, abundando en la contumacia –dice en recuerdo del primer Gobierno Giral de la Guerra–. Volvió a defender la presidencia para Negrín y exigió al Gobierno no sólo fe y esperanza sobre la caída de Franco, sino gran beligerancia y actividad. Por todo ello se desmarcó del apoyo al mismo.

También el comunista Uribe volvió a defender la presidencia de Negrín, aunque señaló, con mucho acierto, que:

⁵⁵ *Izquierda Republicana*, año II, núm. 16, del 15 de noviembre de 1945, pp. 8-11; *España Nueva*, año I, núm. 1, pp. 5-8; *Congreso de los Diputados*. Extracto oficial de la sesión extraordinaria celebrada en Ciudad de México el miércoles 7 de noviembre de 1945.

el señor Giral en momentos difíciles de su vida política, yo puedo asegurar que, como fuerza organizada, apenas tenía a su lado más que al Partido Comunista. En el curso de nuestra guerra, el Señor Giral, en lo personal y en lo político, ha tenido nuestro apoyo, nuestro aprecio, nuestra amistad y nuestra consideración;

Palabras en todo ciertas que, por una parte ocultaban la imposición de esa postura desde Moscú y por otra, muy probablemente, buscaban reparar en público su tremenda falta de consideración en privado, cuando habían discutido sobre la organización del GRE. Volvió a insistir en su deseo de tener un Gobierno constituido por todas las fuerzas republicanas del exilio, el cual debería servir de bandera y apoyo a las fuerzas resistentes del interior. Al no cumplir esas condiciones el GRE elegido, ni ellos ni el PSUC le iban a votar.

Prieto, en nombre de la minoría socialista apoyó al Gobierno con un parlamento corto, en donde, además, se perdió en cuestiones burocráticas y reglamentarias. También Fernández Clérigo, en nombre la minoría de IR, explicó su ausencia del Gobierno por considerar más útil la continuidad del salido de España bajo la dirección de Negrín.

Giral contestó con la aceptación de la crítica, la observación y la discusión, propia de un Parlamento democrático, pero no quiso dejar sin respuesta a sus contradictores. Volvió a recordar que la primera gestión efectuada cuando le nombraron Presidente del Gobierno fue ante las fuerzas políticas que le reconvenían la falta de amplitud del Consejo de Ministros, cuando fueron ellas quienes, reiteradamente, se negaron a entrar en él. Preguntó entonces al Presidente de la República si debía continuar con sus esfuerzos y, al ser ratificado, formó un Gobierno en donde estuviera presente el número máximo de fuerzas políticas que aceptasen el compromiso.

Se quedaba asombrado ante las mentiras que escuchaba, como que el Gobierno era la continuación de la JEL, pues en el mismo estaban presentes el PNV y la CNT que no formaban parte de la Junta.

Aclaró que no quisieron entrar a formar parte del Gobierno porque querían verlo presidido por Negrín:

[...] estimaron entonces –hay que decirlo con toda claridad– estimaron entonces que era mi persona, mi persona, la que era incompatible para que ellos entrasen a formar parte del gobierno. Fue la persona la que rechazaron. Ellos querían que fuese otra persona la que presidiese el Gobierno, y por presidirlo yo, no quisieron colaborar en él ni entrar a formar parte de él. Y yo me digo, señores todos que me conocéis: ¿qué puede reprochársele a mi persona para presidir un Gobierno? ¿Mi falta de republicanismo? ¿Mi falta de lealtad a la República? ¿Mi lenidad para defenderla? Yo lo ignoro. Realmente lo ignoro. Después se ha dicho que yo no era ciertamente un hombre enérgico, el hombre activo, el hombre de la audacia para llevar a cabo la labor de un Gobierno. Muchas veces me he preguntado si era necesario, para replicar a todos estos

argumentos, ponerse a hacer gimnasia o probar la fuerza muscular con un dinamómetro para poder ser jefe del Gobierno, según todos estos señores lo deseaban. ¿En qué consiste realmente esta audacia, esta energía, frente a la pasividad que dicen que tiene el Gobierno, a esta flojedad, a esta actitud conservadora, como se nos ha dicho también?

Continuó poniendo de manifiesto la exigencia, establecida sobre el nuevo GRE, de solventar todos los problemas en dos meses, mientras quienes le criticaban habían estado al lado de un Gobierno que no había podido hacerlo durante seis años y, entre grandes aplausos, pasó al ataque. Presentó un escrito del PCE y del PSUC en donde explicaban que no apoyaban al gobierno Giral. Querían otro de concentración, apoyado en los resistentes interiores sin ningún nivel de concomitancia con el franquismo y eso, Giral, como no podía ser de otra manera, lo consideraba una injuria. *Gobierno de unidad. Gobierno de unidad pretenden todos los que no quisieron la unidad de este Gobierno* y ya las Cortes eran un mar de ensordecedores aplausos. Él seguía pretendiendo la unidad con la mayoría gubernamental y con la oposición y si algún día otro la pudiera conseguir dimitiría. Por otra parte, manifestó llanamente el desagrado y la tristeza producidos por los argumentos de la oposición pues él creía serían sobre su declaración gubernamental, no sobre cuestiones del tipo de las discutidas. Para despejar más la cuestión explicó cómo algunas personas de los tres grupos opositores, que antes no deseaban entrar en el Gobierno, en los últimos tiempos deseaban hacerlo, con lo cual no comprendía qué tipo de ideas defendían antes y ahora.

Giral, por primera vez, se nos muestra como un gran orador de mitin y Parlamento –ante el asombro de sus propios correligionarios que le proclaman continuador de la oratoria de Azaña⁵⁶– aunque, lamentablemente, cuando esa mejoría ya estaba bastante fuera de lugar, porque ponía de manifiesto un nuevo pecado de la emigración: el «fulanismo», la defensa de las personas por encima de las ideas y de los intereses comunes, aún en una situación tan apurada como en la que estaban⁵⁷.

En la sesión del día 7 de noviembre, la Cámara manifestó su adhesión a la política desarrollada por el Gobierno, aprobó la declaración ministerial y otorgó *el más amplio voto de confianza al Gobierno*⁵⁸.

Para complicar las cosas más, desde el punto de vista político, en la sesión de las Cortes del día siguiente, Prieto entró de nuevo en cuestiones de constitucio-

⁵⁶ *Izquierda Republicana*, año II, núm. 16, de 15 de noviembre de 1945, p. 18. LUIS VELASCO DAMAS, *Glosas a un discurso*.

⁵⁷ *Izquierda Republicana*, año II, núm. 16, del 15 de noviembre de 1945, pp. 1-2; *Congreso de los Diputados* Extracto oficial de la sesión extraordinaria celebrada en Ciudad de México el miércoles 7 de noviembre de 1945, pp. 20-32.

⁵⁸ *España Nueva* año 1, núm. 1, p. 11.

nalidad de las mismas. Luego de sus reparos legales, explicó que las resoluciones de San Francisco y Potsdam hicieron creer al exilio que, si se constituía un gobierno republicano, se iniciaría una carrera internacional por reconocerle, pero eso no se había producido. Desde el día anterior, además, el Gobierno era legítimo y él se temía la misma indolencia internacional en su reconocimiento. Con respecto a la postura de la minoría socialista, manifestaba su dolor ante la ruptura del pacto de constitución de la JEL. Desde su punto de vista, la única actividad posible del Gobierno de Giral consistía en lograr su reconocimiento internacional. Aseguraba el apoyo socialista para el presente:

*mas no comprometemos el futuro ante instituciones que no tienen plazo alguno para su cese [...] si habiendo perdido vitalidad dichas instituciones, surgiera en el campo internacional o en el nacional otra solución digna para restaurar la República en España... nosotros la serviríamos. Nadie, después de ésta declaración, podría acusarnos de deslealtad*⁵⁹.

Desde el primer momento –aunque estos aspectos no se airearon en la prensa republicana– a pesar de sus miramientos públicos para con Giral, Prieto se desligaba de la acción del GRE. Si las cosas salían bien, él estaba presto a apoyarlo. Si mal, emprendería otras acciones. Incluso, tal y como pronunció el discurso, podría emprenderlas en ese mismo minuto.

La nueva ruptura, en éste caso entre Prieto y Giral, se sumaba a la anterior entre Prieto y Negrín y la puesta de manifiesto entre Giral y Negrín a raíz de la constitución del GRE, pues éste último debería haber realizado un gran ejercicio de olvido, o poner los intereses de su país por encima de cuestiones personales, para ignorar la actitud de Giral hacia él y su Gobierno al final de la guerra civil.

Pese a la precaria puesta en funcionamiento de las instituciones republicanas seguía en pie la lucha por el liderato del exilio y de la misma no abdicaba, en absoluto, Prieto.

El 14 de noviembre de 1945 Giral felicitó a los miembros de IR en Chile porque habían publicado en la prensa una esquila con los diputados asesinados durante la guerra civil. Le había parecido impresionante, tanto como sencillo homenaje, como para demostrar a sus detractores porqué las Cortes no llegaban a reunir un número de diputados similar al que las constituía en España⁶⁰.

El día 20 noviembre Giral publicó en el *Excelsior*, y cedió a la agencia *International News Service*, un artículo en donde criticaba unas declaraciones de Franco, según las cuales *la violación del principio de no intervención en los asun-*

⁵⁹ Congreso de los Diputados. Presidencia del Excmo. Sr. D. Luis Jiménez de Asúa. Extracto oficial de la sesión ordinaria celebrada en la Ciudad de México el viernes 9 de noviembre de 1945, pp. 8-13.

⁶⁰ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 280.

tos privados del pueblo español constituye el más lamentable de todos los procedimientos, en donde pretendía ponerse a resguardo de las intervenciones de las Naciones Unidas. Giral le recuerda que fue, precisamente, la intervención alemana e italiana la que acabó con la República en una cruenta lucha civil, con lo cual remarcaba la paradoja de que, por una vez, Franco había dicho la verdad. Más adelante se deja de sarcasmos y afirma:

mente cuando afirma que el Gobierno de la República merece a todos el mayor desprecio. Miente al asegurar que no le asusta la opinión pública internacional. Miente al referirse a España como si España fuera él y su régimen. Miente al decir que «dimitiría mañana si estuviera seguro de que con eso favorecería mejor los intereses de España». Miente al querer presentarse como hombre sin ambiciones personales ni deseos de permanecer en el poder, y al decir que «él como soldado» encuentra desagradables las obligaciones protocolarias, y al declarar que le fue fácil ganar la guerra.

Para acabar comparándole, como no, con el conde Don Julián y acusándole de traidor a la patria, además de inexorable represor de las libertades y de las personas⁶¹.

El 22 de noviembre nombró Presidente en funciones del Tribunal de Garantías Constitucionales a Pedro Vargas Guerendiain, abogado y diputado por Valencia del PRRS, a quien, curiosamente, le molestó lo de «en funciones»⁶².

El sábado 24 asistió, junto a Martínez Barrio, a la fiesta de fin de curso celebrada en el teatro Bellas Artes, cedido por la Secretaría de Educación mexicana, de los niños del Colegio Madrid, cuya función tenía por objetivo recaudar fondos para ayudar a los niños españoles refugiados en Francia. El programa fue de folklore, español y mexicano, a cargo de los alumnos⁶³.

Tras la llegada de los ministros cenetistas, el día 27 de noviembre⁶⁴ y la vuelta a Washington del Ministro de Estado, Fernando de los Ríos, el Gobierno volvió a ratificarse en la declaración gubernamental efectuada en las Cortes, pero efectuó algunas matizaciones.

En primer lugar se reafirmaban en el carácter republicano, sin matices, de su Gobierno, con lo cual sólo admitiría para España un régimen republicano democrático, sin ningún tipo de transacción con *el régimen fascista*. Tampoco admitían la fórmula de un plebiscito, debido a la falta de libertad de expresión exis-

⁶¹ *España Nueva* año 1, núm. 2, p. 5.

⁶² AHNDJG Caja 10, carpeta 4, núm. 153.

⁶³ *España Nueva* año 1, núm. 2, p. 12.

⁶⁴ *España Nueva* año 1, núm. 2, p. 4. Horacio Martínez Prieto y José F. Leyva llegaron procedentes de Nueva York e inmediatamente tomaron posesión de sus cargos en el Consejo de Ministros.

tente en España y a que posibilitaría la teórica solución del restablecimiento monárquico.

Afirmaban que *el gobierno no condiciona, ni condicionará en ningún caso su política interna española a circunstancias de orden internacional*, con lo cual su propia conformación no estaba condicionada por ninguna circunstancia internacional, sólo negaban la legalidad del franquismo por su similitud y colaboración con las fuerzas del Eje y esperaban de las Naciones Unidas una actitud contraria a todos los países en donde no se respetasen la libertad ni los derechos humanos. En tercer lugar proclamaban la unidad de todos los republicanos representados en su Gobierno, no alcanzada durante muchos años (tampoco ahora, como acabamos de ver). Ponían de manifiesto que en España se había proclamado la revisión de 25000 expedientes de republicanos condenados a más de treinta años de cárcel lo cual, una vez más, subrayaba la represión efectuada por el régimen franquista.

Por último, *las organizaciones internas de resistencia que esperan anhelantes y con grave peligro, el momento en que las Naciones Unidas apliquen en la práctica sus posiciones doctrinales, condenando el régimen falangista y dando el respaldo obligado a éste Gobierno pueden llegar al límite de su bien probada paciencia y entonces nadie podrá culpar al Gobierno de la República, ni al pueblo español de lo que en España suceda*. Por lo cual declaraban que *si ante una injustificada demora en el reconocimiento de nuestros derechos volviera a reproducirse en España la contienda, el Gobierno señala como responsable ante la Historia y ante el Mundo a quienes conociendo cual es el camino recto para evitar nuevas efusiones de sangre lo habrían obstaculizado con dilaciones innecesarias y peligrosas*⁶⁵.

Ahora ya, de manera más explícita, el GRE adoptaba un lenguaje autosuficiente –que no sería excesivamente del agrado de las diplomacias occidentales– y bélico, lo cual, aparte de ser más el producto de un anhelo que de una realidad, establecía la duda en la misma comunidad internacional sobre si el recién creado Gobierno era una solución o un problema más en el tema de España.

No sé si esa nota se debió a la actividad política de Negrín quien, antes de marcharse de México, celebró un mitin en el *sindicato de cinematografistas*. En el mismo atacó al PSOE y afirmó la legalidad de las instituciones republicanas, pero se encargó de denigrar a los hombres que las representaban: anodinos, bochornosos, capitulantes, al borde mismo de la entrega criminal de la República y del pacto con los franquistas, mientras él y sus partidarios apoyaban medidas más radicales de sustento a la resistencia a todos los niveles necesarios, fueran cuales fuesen⁶⁶.

⁶⁵ *Izquierda Republicana*, año II, núm. 17, de 15 de diciembre de 1945, p. 7.

⁶⁶ *España Nueva* año 1, núm. 2, p. 6.

El ataque fue de tal nivel que *España Nueva* hizo una tirada especial en donde se reprodujo el artículo de contestación a Negrín, titulado: «*Mala memoria y mala fe*» y se incluyó una reseña biográfica bastante completa y bien hecha de José Giral, firmada por J. M. Tort. Además, en el número ordinario, se incluyó la repercusión que había tenido el nombramiento del GRE en la prensa republicana española en Francia.

El 29 de noviembre de 1945 recibió un comunicado del Comité Ejecutivo de IR en España, formado por Ramón Ariño, como Presidente y Guillermo Perezagua en calidad de Secretario. Mediante el mismo se adherían a los miembros del partido representados en el GRE. Les manifestaban su intención de visitarles para expresarles, personalmente, su adhesión. Encargaban al Presidente y al Secretario de la minoría parlamentaria que, en nombre del Comité Ejecutivo Nacional, conminasen a los diputados exiliados para que se incorporasen a la disciplina de la minoría. Caso contrario serían expulsados del Partido. Afirmaban que la política de IR no era la de Negrín, ni contra Negrín: era la de IR.

Le hicieron saber la contrariedad sufrida por la Comisión Nacional con aquellos diputados que, *como si no hubiera pasado nada, intentaron la formación de un gobierno Negrín de continuidad con la política del año 1938*. Consideraban al Ateneo Salmerón-IR en el exilio de México, el único grupo autorizado para hablar en su nombre y le hacía saber que no había emigrado, que estaba en España y su autoridad suprema era la Comisión Ejecutiva del Consejo Nacional que trabajaba en la patria. Consideran su deber *hacer conocer a nuestros correligionarios en el exilio las graves responsabilidades que en España se les acusa, y entre todas es de principal importancia la de haber sostenido en el poder con sus escandalosas disputas al asesino más feroz que padeció jamás pueblo alguno. Es posible que si algunos de nuestros correligionarios hubieran sospechado que en España es Negrín el hombre más impopular después de Franco no se hubieran dado los espectáculos vistos en las Cortes mexicanas. Aseguraban estar preparados ante la posibilidad de algún golpe militar, ante la formación de un gobierno de monárquicos con algún llamado republicano, socialista, anarquista...* Si se diera el caso, ellos los condenarían como traidores a la República. Por último hablaba de la catastrófica situación española en donde seguían en prisión más de ciento cincuenta mil personas. A su parecer lo mejor que les podía suceder, era que el Gobierno de Giral, ampliado hacia todos los partidos partidarios de la República, *liquide la guerra civil y haga elecciones. Hay que liquidar la represión sin anhelos de venganza pero sin impunidad*. Por último mencionaba a los fusilados en todos los pueblos y a las mujeres con el pelo cortado a quienes se les había obligado a tomar ricino públicamente⁶⁷.

⁶⁷ AHNDJG Caja 1, carpeta 19, núm. 162.

Mediante éste escrito Giral obtenía el respaldo para su Gobierno de la estructura restante de su partido en el interior, el cual se la concedía con una dureza extrema para sus contradictores políticos y con absoluta concomitancia en sus planteamientos de actividad política.

En su archivo conservó la copia de una carta de Largo Caballero a Prieto, del 6 de diciembre de 1945, en donde le explicaba las peticiones del PSOE del interior para sustituir a Franco, que luego serían los puntos defendidos por Prieto para hacer caer al gobierno de Giral⁶⁸.

El 1 de diciembre de 1945, Pablo Azcárate tomó el té con Philip John Noel-Baker en su casa londinense. Le preguntó sobre la impresión causada en España por el Gobierno Giral. Le contestó que seguramente no fue demasiado entusiasta. El inglés le dijo que la misma respuesta le daba el Foreign Office.

Por eso la idea que prevalecía era que había que buscar un régimen transitorio, con el apoyo del ejército (posiblemente la monarquía), que convocara elecciones, de las cuales seguramente saldría triunfante la República⁶⁹.

Por una carta de 7 de diciembre de 1945 a Augusto Pi Suñer sabemos que quería nombrarle embajador del GRE ante México.

Rescatamos el edificio de la embajada, –le escribe– tiene todo el servicio subalterno, también un coche con conductor, podría vivir en el edificio de la embajada con todos los gastos a cargo del gobierno o en un hotelito como hace el Presidente de la República, cuyo alquiler pagaría el Gobierno. Se ha de nombrar un diplomático de secretario particular y un mecanógrafo y los emolumentos serían 2000 pesos y otros 2000 de gastos de representación al mes. Si da alguna fiesta importante o tiene que viajar a New York se le abonaría⁷⁰.

Augusto Pi Suñer le contestó, desde Nueva York, el 12 de diciembre. En su carta le recordaba su adhesión a una nota publicada en La Prensa de Nueva York, pero en cuanto a volver a la actividad, le dijo que desde 1932:

se había apartado de la política, dedicándome exclusivamente a la docencia y a la investigación. Me parece que mi labor puede ser más eficaz en este campo que en el de la política activa de donde me siento hoy desplazado.

Esto no quiere decir que hurte el cuerpo a la obra. Los momentos son bastante graves para que todos –cada uno en su esfera– nos debamos a la buena causa. Usted ha dado un ejemplo admirable que nunca le será lo bastante agradecido; pero usted tiene condiciones y una historia política de la

⁶⁸ AHNDJG Caja 11, carpeta 6, núm. 103.

⁶⁹ AZCÁRATE, Pablo (2010), p. 413.

⁷⁰ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 18, núm. 362.

*que yo carezco. Y he de repetirle que es para mí una honra su reiterado buen recuerdo*⁷¹.

Carta en donde, como le iba a pasar con otros muchos personajes, le niegan lo que les pedía pero con exquisito cuidado, por si la situación tenía continuidad y se veían las caras en España. Lo llamativo es que Pi Suñer atribuyera a Giral las cualidades políticas que él mismo siempre se negaba en público y, a lo mejor, en privado.

El 10 de diciembre escribió a José Antonio Aguirre. En su carta le dice:

Operaron a mi esposa, está bien pero en el sanatorio español, también mi hija mayor está bastante enferma.

*Me alegra que las reuniones de Cortes hayan causado una buena impresión, pero las conferencias y mítines de los señores Prieto y Negrín nos perturban un poco. La tesis de Prieto es completamente absurda puesto que solicita un plebiscito para que el pueblo español se pronuncie en el sentido de desear República o Monarquía, pero con todas estas condiciones previas: desaparición de Franco y de Falange; puesta en libertad de todos los presos políticos; retorno de los emigrados a España; inhibición de la Guardia Civil; confección de un censo electoral amplio; reconstitución de los partidos políticos en España y libre propaganda en el periodo anterior al plebiscito. El Gobierno provisional que habría de hacer todo esto y que habría de durar al menos ocho o diez meses, se disolvería seguramente en los pocos días porque el movimiento interior republicano con libertad de acción se apoderaría rápidamente del poder. Esto además de la improcedencia de pensar en que en España los actuales partidarios de ella son muy pocos y mal avenidos*⁷².

El 13 de diciembre de 1945, Largo Caballero escribe a Prieto para decirle que había hablado con el socialista Vincent Auriol, quien le comunicó la imposibilidad absoluta de que el Gobierno de Giral fuera reconocido. En una segunda entrevista le propuso elaborar una fórmula para que Francia pudiera presentársela a Inglaterra y a los americanos y organizar una ofensiva anti franquista. *Lo que pretenden Martínez Barrio y Giral está descartado.* Se mostraba contrario al «todo o nada» del Gobierno de Giral⁷³.

El 19 de diciembre recibió una carta de Prieto. En la misma le solicitaba un visado y algún tipo de auxilio económico para Juan Zabala, quien había prestado *servicios excepcionales a la JARE en New York pues tuvo a su cargo enormes cantidades de dinero.*

La contestación, el 28 de diciembre, no debió ser del agrado de Prieto, pues era casi una comunicación oficial, alejada de cualquier trato de favor. Le indicaba

⁷¹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 18, núm. 364.

⁷² AHNDJG Caja 11, carpeta 10, núm. 159.

⁷³ SAINZ VALDIVIESO, Alfonso Carlos (1984), p. 242.

que para la visa sería más fácil si tuviera contrato de trabajo y para la ayuda económica había dado cuenta a la CAFARE *que, como usted sabe muy bien, es el único organismo que se ocupa de estos asuntos*⁷⁴.

El Gobierno decidió efectuar lo fundamental de su labor desde París. El 5 de diciembre salieron para allí, vía Nueva York, el General Hernández de Saravia y Torres Campaña. Al día siguiente, por la misma vía, Trifón Gómez y Luis Nicolau D'Olwer⁷⁵.

En la *España Nueva* de 15 de diciembre publicó un nuevo mensaje, como Jefe de Gobierno, en donde volvió a solicitar la retirada de los embajadores en España y el reconocimiento de su Gobierno, con las razones tantas veces repetidas⁷⁶.

Por esas mismas fechas, Prieto pronunció una conferencia en el Centro Republicano Español, invitado por las Juventudes Socialistas en donde defendió el plebiscito como medio de acabar con la dictadura franquista, con lo cual se desmarcaba por entero y desde tan pronto, de la política del GRE, para el cual había durado muy poco la solidaridad y el apoyo de la minoría socialista; como tampoco contaba con la de Negrín, pese a tener un miembro del PSOE entre sus ministros, prácticamente carecía de apoyo socialista⁷⁷.

En 1936, cuando gobernó Giral, el PSOE impuso una serie de condiciones que hubo de cumplir y, como vimos, le retiró absolutamente su apoyo. Prieto, sin embargo, le ayudó incansablemente de forma personal. Ahora sucedió al revés. La minoría mayoritaria del PSOE le prestó apoyo, pero Negrín se lo retiró y Prieto propugnó una línea política absolutamente divergente a la propuesta por el Gobierno y refrendada por las Cortes.

A finales de diciembre se celebró en Moscú otra conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de USA, Gran Bretaña y la URSS; Giral les volvió a dirigir un documento en defensa de la justicia de la causa del exilio español⁷⁸.

En otro orden de cosas, el GRE envió a Félix Gordón Ordás como embajador extraordinario de la República española. Presentó sus cartas credenciales ante el Gobierno de Guatemala el 22 de noviembre y ante el de Panamá el 7 de diciembre. Le acompañaron Miaja y el señor Begoña. Por carencias económicas enviaron la embajada extraordinaria y nombraron cónsules honorarios a españoles residentes⁷⁹. Poco después la embajada en Panamá fue saqueada por elementos españoles adictos al régimen franquista⁸⁰.

⁷⁴ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 20, núm. 425.

⁷⁵ *España Nueva* año 1, núm. 3, p. 10.

⁷⁶ *España Nueva* año 1, núm. 4, p. 1.

⁷⁷ *España Nueva* año 1, núm. 4, p. 10.

⁷⁸ *España Nueva* año 1, núm. 5, p. 1.

⁷⁹ *España Nueva* año 1, núm. 5, p. 9.

⁸⁰ *España Nueva* año 1, núm. 6, p. 9.

13.10 LOS FONDOS DEL GRE

Antes de la constitución del primer Gobierno Republicano en el Exilio, el ejecutivo mexicano decretó que todas las propiedades de la JARE, administradas luego por la CAFARE, fueran entregadas en fideicomiso a la Nacional Financiera, S. A.

Por un decreto presidencial de Ávila Camacho, el 5 de septiembre de 1945 se ordenó la devolución de todos los bienes de la República que permanecían en custodia desde el 27 de noviembre de 1942. Con esta acción legal desaparecía la CAFARE y los fondos volvían al GRE.

El Gobierno de Giral nombró una comisión, dirigida por Virgilio Botella, para analizar la situación económica de la República. Contactó con los funcionarios pertenecientes a la CAFARE y a la Financiera Hispano-Mexicana. Le hicieron entrega de los dictámenes formulados sobre ambas instituciones por el despacho de David Thierry y los documentos referentes a su situación económica⁸¹.

En su informe final, la comisión concluía que, *en nuestra opinión, no se ha obtenido del manejo de estos recursos los resultados que cabría esperar, tanto en el orden político como en el financiero.*

De acuerdo con las leyes mexicanas se formó el Comité Técnico del Fideicomiso para Auxiliar a los Republicanos Españoles (CTFARE) dedicado al control, custodia y administración de los bienes y fondos existentes, comprometiéndose a afrontar las obligaciones contraídas por el Gobierno mexicano respecto a los exiliados. El Presidente fue Roberto Castrovido (IR) en representación de José Giral; Amador Fernández (PSOE) representante del Ministro de Emigración; Amadeo Oliva (ERC) por el Ministro de Educación; Arturo Candela (PSOE) por el Ministro de Hacienda y Pablo Tramoya (ANV) por el Ministro de Estado.

La mayor cantidad de auxilios siguió gastándose en México, en los exiliados en aquel país y en las instituciones creadas para ellos.

Por una carta de José Benito a Giral del 17 de enero de 1946 sabemos que:

Ayer se ha dado un paso importante en cuanto a los asuntos del CAFARE, por parte de [Miguel]] Santaló se ha hecho un compromiso de venta de la Financiera Hispano-Mexicana que ofrece todas las garantías y nos permite disponer en un plazo de ocho días de 4.300.000 pesos aproximadamente⁸².

En la contestación, Giral le dice:

En cuanto a los fondos que se van a recibir de la Financiera y de la CAFARE creo que debe usted tener en cuenta que todo lo perteneciente a

⁸¹ HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2007), p. 203.

⁸² AHNDJG Caja 11, carpeta 14, núm. 244.

la CAFARE debe quedar en reserva para responder al fideicomiso y a la continuación por tres años de los auxilios, colegios, etc.

Me ha llenado de júbilo la noticia de la libertad de Cipriano Rivas...

También le dice que Lola Azaña no ha recuperado sus bienes junto a otros republicanos que hubieran hecho algo contra Franco; que se lo oculte por el gran disgusto que va a llevarse y que el telegrama con la enhorabuena no era por eso, sino por la liberación de Cipriano⁸³.

En nueva correspondencia con José Benito, quien le escribía desde la embajada de la República en México, mostró su distanciamiento y enfado por las declaraciones de Prieto y porque no se hicieran las cuentas de la JARE. (Veremos inmediatamente las argucias empleadas para no darlas).

José Benito le explicó que el coche de la CAFARE estaba al servicio de don Álvaro de Albornoz y de Miguel Santaló y para la Presidencia de Estado quedaba el Packard de la embajada que empleaba también su esposa María Luisa⁸⁴.

México le había devuelto lo que era de los exiliados, sin problemas añadidos y por iniciativa propia. Ya sólo le quedaba la «sencilla» labor de conseguir el rendimiento de cuentas del último Gobierno de la República en guerra y de las instituciones creadas por los propios exiliados. Es decir de los socialistas Negrín y Prieto. Esa fue una de las múltiples tareas que jamás consiguió llevar a buen puerto.

En septiembre de 1945 el GRE publicó un Aviso Oficial mediante el cual se requería a los organismos, entidades, sociedades, corporaciones y personas que estuvieran en posesión de bienes o fondos públicos del Estado Español para que hicieran entrega de los mismos. La respuesta fue prácticamente nula.

Al mes siguiente se hizo un nuevo requerimiento y envió cartas, principalmente a Juan Negrín e Indalecio Prieto, en donde les daba un plazo de dos meses para dar información sobre los caudales manejados.

13.11 LAS CUENTAS DE NEGRÍN

El 12 de septiembre de 1945 Giral escribió, desde México, a Francisco Méndez Aspe, quien había sido Ministro de Hacienda en el último Gobierno de la República no reconocido por la DPC y por parte del exilio. En su carta le decía:

El Dr. Negrín, al hacerme cargo de la Presidencia del Consejo de Ministros, me comunicó que en Londres había usted seguido manteniendo, con las naturales restricciones, un esquema de Ministerio de Hacienda.

A consecuencia de ello le pedía la documentación del mismo pues, *la presencia en Londres de Don Manuel Irujo, miembro del actual gobierno, a quien con*

⁸³ AHNDJG Caja 11, carpeta 14, núm. 253.

⁸⁴ AHNDJG Caja 11, carpeta 14, núm. 258.

*esta misma fecha se comunican las instrucciones para actuar en ese sentido, [facilitará que] se haga cargo de la documentación y saldo que en la actualidad hubiere en su poder*⁸⁵.

Estas primeras gestiones resultaron frustradas.

El 26 de noviembre de 1945 recibió una carta de Negrín. En la misma se incluían unas líneas de despedida. Le notificaba que:

[...] tan pronto como llegue a Europa, haré preparar un balance de la situación de los bienes del Estado republicano, así como de los compromisos que con cargo a ellos fueron adquiridos por el Gobierno que presidí.

Los elementos necesarios para establecer la liquidación son sólo accesibles al señor Méndez Aspe y a mí conjuntamente, salvo la desaparición de uno de los dos. Así como el de que habremos de acudir a distintos países del continente europeo para reunirlos, ha retrasado el comienzo de nuestra labor de ordenamiento.

Con esta misma fecha me dirijo al ministro de Hacienda, señor Barcia, instándole para que con su autoridad obtenga de las distintas personas y servicios que manejaron bienes de la República Española, pongan a nuestra disposición la documentación indispensable para establecer el balance mencionado, documentación que se ha sustraído a nuestra intervención y continuas demandas, determinando con ello pérdidas fabulosas e irreparables.

*Creo, no obstante, contando con la cooperación de quienes hasta el presente nos la rehusaron, será posible recuperar cuantiosos recursos, seguramente varias veces superiores a los que ha administrado el Gobierno que tuve el honor de presidir...*⁸⁶

Como se ve, Negrín estaba dispuesto a rendir cuentas sobre el papel de todo corazón. Eso sí, antes pedía que se las rindiesen a él, porque de lo contrario se manifestaba incapaz de hacerlo. En síntesis había conseguido el bucle perfecto de un político mañoso pues, veladamente, se mostraba incapaz de poner negro sobre blanco las cuentas de su Gobierno si, como hasta el momento presente, parte de las mismas habían sido hurtadas a la fiscalización de su Ministro de Hacienda. La tarea se presentaba verdaderamente hercúlea para Giral.

Pese a lo complicado del asunto mandó a un enviado gubernamental a Londres para entrevistarse con don Francisco Méndez Aspe, antiguo correligionario suyo, e informarse sobre la Fundación Juan Luis Vives y el Instituto español en la capital británica.

En la Delegación del Gobierno de la República instalada en la capital inglesa no pudieron encontrar el domicilio de Méndez Aspe. En todas las entrevistas con inmigrados se les preguntó, pero ninguno lo conocía. Pablo Azcárate, el antiguo

⁸⁵ AHNDJG Caja 10, carpeta 2. Carta de José Giral a Francisco Méndez Aspe, desde México del 12 de septiembre de 1945.

⁸⁶ AHNDJG Caja 10, carpeta 2. Carta de Juan Negrín a José Giral del 26 de noviembre de 1945.

embajador negrinista, les dijo que vivía fuera de Londres. Desconocía la dirección pero le haría saber la presencia del delegado gubernamental en Inglaterra.

Su actitud resulta verdaderamente sorprendente a no ser que tampoco quisiera decirle su teléfono o el lugar de contacto.

Aparentemente fracasó en su intento. Según dijo estaba enfermo y no recibía a nadie.

El informador dedujo que Méndez Aspe supo para qué se le había enviado y, simplemente, se negó a hablar con él.

Con respecto a las fundaciones, el sentir general de los emigrados era de clara censura, especialmente en cuanto se refería a la concesión de becas de la Institución Juan Vives pues se hacía con sentido partidista.

Las instituciones no estaban inscritas en los Registros Oficiales de la Gran Bretaña, ni bien conceptuadas por los Comités Ingleses de amigos de la República, porque no presentaban cuentas y no se sabía si llevaban contabilidad.

No se pudo averiguar, a pesar de haberlo intentado por medio de Azcárate, el desenvolvimiento económico de dichas instituciones, ni los medios empleados para su función, ni de los que disponía en ese momento dada la ausencia de cuentas.

Pese a todo, el enviado aconsejaba no inmiscuirse en los asuntos ingleses dado que la Gran Bretaña no reconocía al Gobierno de la República y, pese a sus carencias, desarrollaban una labor cultural hispánica la cual no debía ser entorpecida hasta que no se reconociera al GRE⁸⁷.

En resumidas cuentas el GRE hubo de olvidarse de esa parte de los fondos republicanos e intentar rescatar lo que quedase en México.

La noticia fue conocida por el exilio. Carlos Esplá en la anotación de su diario de 24 de marzo de 1946 escribe: *Negrín no entregó nada al Gobierno*, luego de resumir las andanzas del enviado gubernamental en Londres⁸⁸.

13.12 LOS FONDOS DE PRIETO

Como quiera que Giral, por su propia experiencia en la Delegación de la JARE, conocía la existencia de otros fondos procedentes del Vita que no habían sido fiscalizados entre los de la CAFARE, intentó recuperarlos.

Prieto y los demás dirigentes de la JARE se pusieron en contacto con el Ministro de Hacienda, Augusto Barcia, a principios de noviembre. Le explicaron que, en cumplimiento de lo dispuesto por la DPC del 4 de junio de 1942, la Delegación de la JARE rendiría cuentas en el momento en que fuera nombrado un Gobierno representativo del Estado republicano.

⁸⁷ AHNDJG Caja 11, carpeta 13, núm. 179.

⁸⁸ ESPLÁ RIZO, Carlos (2004), p. 77.

El 13 de noviembre se habían reunido Andreu, Prieto y Carlos Esplá. Acordaron comunicarle a Giral lo imprudente de llevar a la Embajada *lo que hay que entregar*, aunque estaban absolutamente dispuestos a dejarle ver los libros y rendir cuentas. Andreu se lo comunicó a Giral y, según Esplá, el Presidente del GRE se mostró conforme con que lo guardase Prieto⁸⁹.

Para recibir información sobre la actividad financiera de la JARE, el GRE, nombró el 30 de noviembre de 1945, una comisión cuya finalidad era la revisión de las cuentas de la Delegación de la misma. Estuvo formada por Gabriel Bonilla, Subsecretario de Hacienda; Eduardo Iglesias Portal, Magistrado del Tribunal Supremo y Virgilio Botella, Interventor General de la Administración del Estado.

En menos de cinco meses la comisión dictaminó favorablemente a la gestión y a los salarios cobrados, que *no representan la remuneración debida al esfuerzo y celo con que procedieron en la difícil y enojosa tarea de la administración y custodia de los bienes que tuvieron a su cargo*. Sin embargo puntualizó que, debido a la ausencia de inventario de los bienes llegados a México, se desconocía *el importe total de lo que constituía el activo de la Delegación, en dinero o mercancías, porque no hay ningún asiento o nota en el que así se haga constar*.

Prieto justificaba su ausencia, en primer lugar, por la gran cantidad de objetos y su heterogeneidad; en segundo, por la necesidad de actuar con rapidez y en tercero, por si, en el futuro, se presentase reclamaciones sobre buena parte de los objetos⁹⁰. Es decir, el líder del PSOE recalca las dos primeras circunstancias en las que había estado involucrado Giral durante sus pertenencia a la Delegación del JARE y añadía una tercera, mediante la cual se manifestaba perfectamente informado de que aquellos objetos no formaban parte del tesoro de la República sino, en su mayor parte, eran el botín de un acto de pura piratería.

Giral guardó una carta enviada por Indalecio Prieto a Gabriel Bonilla en 1946 sobre el tema. Según exponía, las dudas de la comisión nombrada por el GRE recaían sobre la inexistencia de inventario, debido a lo cual no podían asegurar que todas las ventas se efectuaran en las condiciones más ventajosas.

Pedía que se aprobasen o rechazasen las cuentas para poder defender su honor.

Al parecer del líder socialista las materias referentes a ese asunto debían tratarse con discreción, pero sin dar lugar a confusión alguna. Sin embargo –según Prieto– Giral dijo a Andreu que ese era un tema para tratar personalmente con él, a causa de ciertas circunstancias especiales que conocía en su intimidad. Durante la última estancia de Giral en México, Andreu quiso contactarle sin conseguirlo⁹¹.

⁸⁹ ESPLÁ RIZO, Carlos (2004), p. 76.

⁹⁰ HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2007), pp. 206-210.

⁹¹ AHNDJG Caja 12, carpeta 5, núm. 45.

Prieto, ya enfrentado a Giral en lo personal y lo político, se había mostrado favorable a una política distinta a la del GRE, mediante la cual deseaba la formación de un gobierno provisional en España para propiciar un plebiscito, quería ver su gestión sobre los bienes del Vita sancionada favorablemente antes de deshacerse del remanente financiero que mantenía en depósito. El GRE estaba acuciado por una gran falta de fondos. Los que posiblemente estuvieran en poder de Negrín debían ser dados por perdidos y no sólo Giral, también Virgilio Botella, que no tenía como el Presidente información de primera mano, estaba persuadido de la existencia de caudales procedentes del Vita y en poder de Prieto, quien daba a entender que, una vez aprobadas las cuentas, entregaría al GRE una primera parte de lo que restaba.

En la sesión de la Diputación Permanente de las Cortes, celebrada en México el 7 de junio de 1946, Giral, en su informe presidencial, aseguró que había pedido:

a los antiguos funcionarios de la extinguida JARE rindiesen espontáneamente cuentas y pusieran a disposición del Gobierno lo que les quedaba de aquél organismo. He de decir, en honor a la verdad y en aplauso de los directivos de la organización de la JARE que han procedido con corrección y delicadeza y con una probidad extraordinaria.

Así las cosas, el 9 de julio el GRE decidió aprobar el informe de la Comisión, pero no las cuentas. Es decir el Gobierno esperaba la entrega de los fondos restantes para aprobar la gestión de la delegación de la JARE y ésta, atrincherada en cuestiones de honor, esperaba la aprobación para entregar el resto de los fondos.

El 1 de agosto de 1946 se reunieron en casa de Prieto los tres miembros de la Delegación del JARE (Andreu, Prieto y Esplá) y sólo el último se mostró dispuesto a entregar todos los caudales restantes al GRE⁹².

El 2 de agosto Giral recibió un parte cifrado de la Embajada de México. En el mismo se le comunicaba que, en fecha reciente, Indalecio Prieto había negociado en Costa Rica una cédula por valor de cien mil dólares. En la operación habían intervenido su secretario, Eusebio Rodrigo y el agente Isagueta⁹³.

El 3 de agosto de 1946, Bonilla escribió a Giral:

En las conversaciones que he mantenido con Indalecio Prieto sobre asuntos económico-financieros me ha manifestado espontáneamente lo siguiente:

⁹² ESPLÁ RIZO, Carlos (2004), p. 78.

⁹³ AHNDJG Caja 9, carpeta 1, despacho núm. 67 de la Embajada. Desconozco la identidad del «agente» Isagueta. De esa transacción hablaron Bonilla y Esplá en 28 de julio de 1946 y Esplá lo consideró absurdo, aunque más tarde le explicaron mejor las cosas y se sintió asqueado. ESPLÁ RIZO, Carlos (2004), pp. 77-80.

1. *que no sabe nada sobre barcos propiedad de la República Española que existieran en México y su liquidación, salvo lo relacionado con el Manuel Arnús y la venta del Vita, que lo fue en 140.000 pesos ingresados en el fondo de la JARE.*

2. *Las alhajas traídas en el Vita venían en bolsas o paquetes y solo en un tres o cuatro por ciento de ellos se indicaba el nombre de la persona a la que pertenecían.*

3. *Aunque se indicaba una cantidad como valoración del contenido de cada bolsa o paquete, ella no respondía a la realidad, sin duda por haberse sacado, probablemente para su venta, los objetos de más valor o de fácil enajenación, cosa que pudo comprobarse en algún caso.*

4. *Los paquetes o bolsas no llevaban expediente individual, indicación de procedencia, ni acta de incautación o copia de sentencia recaída. Nada se encontró que demostrare haberse justificado que los propietarios de las alhajas eran enemigos del Régimen republicano o haberse realizado incautación o tramitado procedimiento judicial alguno.*

5. *Se ignora la procedencia de origen de las alhajas; se sacaron del depósito de Figueras; algunas parecen ser procedentes de Madrid y de Murcia⁹⁴.*

Carlos Esplá escribió a Giral el 9 de agosto de 1946 acerca del informe de la Comisión sobre cuentas de la JARE. A su parecer, los miembros de la misma *han actuado con rectitud pero sin valentía*, le habían ofrecido un informe inconcreto y le dejaban en la responsabilidad de aprobar las cuentas. Le recordaba que *nuestra gestión fue muy combatida, impopular en extremo*. Giral se había abstenido en el asunto, pese a estar íntimamente involucrado con el mismo en sus inicios, y los antiguos directivos de la JARE se encontraban con sus cuentas ni aprobadas, ni rechazadas⁹⁵.

Giral le contestó el 25 de agosto de 1946. Le informaba sobre que los deseos suyos –y de Prieto– de que *el Gobierno aprobase de forma clara y terminante la liquidación provisional de la JARE se han visto cumplidos*. Según el Presidente del GRE, no se había llevado a cabo antes a la espera de la llegada del Ministro de Hacienda *el cual ha manifestado a la comisión de Bonilla, Botella e Iglesias la aceptación en los términos amplios y definitivos que ustedes desean*.

Acababa diciéndole: *comparto con ustedes, como siempre, las responsabilidades de gestión durante el tiempo en que pertenecí a la citada Delegación y sigo compartiendo la amistad leal y sincera que me une a todos ustedes⁹⁶*.

El 29 de noviembre Esplá visitó a Giral en la Embajada de la República española en México. Giral le dijo que se habían aprobado las cuentas. Esplá se lo rebatió. *Se aprobó el informe de la Comisión que nada aprobaba*. Esplá seguía empeñado en que se salvara su honorabilidad pero sabía, como Giral, que se

⁹⁴ AHNDJG Caja 12, carpeta 5, carta de Gabriel Bonilla a Giral de 3 de agosto de 1946.

⁹⁵ AHNDJG Caja 12, carpeta 5, núm. 45. HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2007), p. 212.

⁹⁶ AHNDJG Caja 12, carpeta 5, núm. 46.

habían vendido cosas no inventariadas. La Delegación quería que se dieran por aprobadas las cuentas en Consejo de Ministros y se les dijera a quien o en donde se debía entregar lo restante⁹⁷.

Por una orden reservada del Presidente del Gobierno, dada en París el 23 de diciembre de 1946 se informaba que practicada la liquidación provisional de cuentas de la Delegación del JARE y aprobada en Consejo de Ministros del 9 de julio, corresponde, conforme a lo deseado por esa Delegación, hacerse cargo de los efectos a una Comisión formada por Nicolau D'Olwer, Gabriel Bonilla, Eduardo Iglesias del Portal, Roberto Castrovido y Vicente Esbri Vidal, a quienes se les debían entregar los mismos mediante un inventario.

Por otra orden del Ministerio de Hacienda, de 28 de diciembre de 1946 se ordenó la entrega a los miembros de la Comisión de los libros de cuentas, facturas, comprobantes y toda clase de documentos. Los comisionados debían dar recibo de cuanto recibiesen⁹⁸.

Por el diario de Carlos Esplá, sabemos que los fondos restantes del Vita no fueron entregados al GRE mientras Giral estuvo a su frente y también se resistió a entregárselo a su correligionario Llopis, amparándose siempre en razones políticas, pese a la frontal oposición de Esplá⁹⁹.

13.13 ALGUNOS GASTOS DEL GRE

No se trata aquí de estudiar con detenimiento las finanzas del Gobierno de Giral, para lo cual debería iniciarse otra investigación muy potente y no sé si podría llevarse a cabo por falta de documentación adecuada, sino de dejar constancia de algunas informaciones presentes en su archivo particular mediante las cuales podemos hacernos una idea de las dificultades afrontadas y también del enorme aparato burocrático desplegado con una utilidad más que dudosa.

Giral conservó una nota del 15 de septiembre de 1945 referente al viaje de los señores diputados residentes en Francia. Por ella sabemos que Torres Campaña, Ministro de Gobernación, dio órdenes para hacerse cargo de sus gastos de transporte. Días después recibió de los cuatro ministros residentes en Francia la cantidad de un millón de francos para atender a los desembolsos. Se dieron diez mil francos a los diputados que tuvieran familiares en Francia y cinco mil a quienes no los tuvieran¹⁰⁰.

⁹⁷ ESPLÁ RIZO, Carlos (2004), p. 83-84.

⁹⁸ CABEZAS, Octavio (2005), p. 483.

⁹⁹ HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2007), pp. 215-216, da cuenta de cómo durante este pugilato se perdió lo poco que quedaba de la amistad entre Prieto y Giral. Entre las razones políticas aducidas para no entregar lo debido manejaron la presencia de los comunistas, con Santiago Carrillo al frente, en el GRE.

¹⁰⁰ AHNDJG Caja 17, carpeta 1, núm. 180.

El 23 de septiembre recibió una carta de Antonio de la Villa desde Nueva York. En la misma le decía:

No es poco en estos momentos que está usted viviendo, tan análogos a aquellos otros de septiembre de 1936. Es verdad, que no hay tiros, ni frentes de guerra, ni «frentes internacionales», ni Brigadas del Amanecer, pero aparte de las maquinaciones de los que no han de ver con agrado como se va clareando el ambiente en derredor de usted y con qué firmeza se empieza a caminar, hay el convencer a determinados gobiernos con las debidas compensaciones y presentes de que este y no otro, precisamente, es al que a ellos conviene reconocer

Ya no hay guerra y por tanto el serio problema de la neutralidad de ha desvanecido. Se acabaron, pues, los millones de créditos del «Export-Import Bank» para abastecer a España de algodón, envíos de 25000 pacas, que servían para abastecer a Cataluña de esta primera materia por un año. Se acabó el problema de la International Telephon Telegraph Corporation (65 millones de dólares) única inversión formal que este país tenía en España; mal o bien se solucionó el problema de la congelación de divisas, de tabaco, películas, etc. y ya ni el corcho ni el tungsteno es necesario para las atenciones de guerra. Es decir que Estados Unidos se halla en las mejores condiciones para hacer lo que quiera con respecto a la España de Franco¹⁰¹.

Este escritor, Antonio de la Villa, se convirtió en uno de los principales informantes de lo que sucedía en USA, con cartas abundantes y constantes.

En una de ellas le dice:

La mejor prueba de lo que ya representamos ante el mundo, está en la fobia que se ha desatado entre los católicos de este país contra nosotros. De ello debemos estar apercebidos, porque así empezaron en julio de 1936¹⁰².

Del 16 de mayo de 1946 conservó un estado de cuentas del GRE procedente de la Financiera Hispano-Mexicana de doscientos mil dólares y otros trescientos mil en una cuenta corriente del Banco de la Propiedad. El resto se colocaba en bonos y valores de la Financiera Hispano-Mexicana o del CAFARE.

Recibía censuras por abrir el Gobierno a los comunistas y a los socialistas y por los gastos efectuados en París¹⁰³.

El 19 de julio de 1946, Giral escribió a Antonio de Irala (PNV) de la Basque Delgation de New York:

Me comunican de Méjico que han remitido ahí cantidad por valor de media unidad grande de dólares. Como se trata de suma elevada y en tanto se hacen

¹⁰¹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 19, núm. 396.

¹⁰² AHNDJG Caja 9/2, carpeta 19, núm. 405.

¹⁰³ AHNDJG Caja 9, carpeta 1, núm. 5.

gestiones adecuadas para su transformación en moneda francesa, estimo que sería muy conveniente que se adquiriesen algunos valores norteamericanos de renta segura, con objeto de que nos produzca algún interés que sería muy conveniente para nosotros.

Los valores adquiridos se podrían depositar en alguna caja de algún banco y claro es, que deben ser siempre valores al portador. Lo más conveniente sería que el paquete de esos valores se pudiera trasladar aquí, a París, con objeto de poder cortar en las épocas adecuadas los cupones correspondientes y percibir su importe aquí mismo. Pero no sé si eso será posible.

Le daba la dirección del GRE: 35 A. Foch Paris XVI y añadía:

Saldré para Londres pasado mañana pero estaré de vuelta en una semana¹⁰⁴.

En carta al mismo personaje, que había denunciado el cobro de una cédula de 100.000 dólares por Prieto, de 22 de julio de 1946, además de datos económicos nos proporciona el esquema de las relaciones diplomáticas del GRE y de las personas con las que se especulaba para dirigir un gobierno provisional distinto al suyo:

Le explicaba la existencia de delegados oficiosos, nombrados en la mayor parte de las naciones de Hispanoamérica: el Embajador de la República en Méjico, Nicolau D'Olwert, llevaba la suprema dirección de todos ellos y el señor Blasco Garzón, en Buenos Aires, se ocupaba especialmente de las de Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Bolivia y Perú. Por tanto, si necesitaba relacionarse con cualquiera de ellos debía dirigirse a los mencionados D'Olwert o Blasco Garzón.

Le indicaba la existencia de varios delegados también en diversos países de Europa, Filipinas, África... aunque no precisaba más el asunto:

Los dos mil veinte dólares producto del cambio de quinientas libras son de mi propiedad particular y ruego a usted los retenga en su poder en tanto decido que debe hacerse con ellos.

En cuanto a lo del gobierno de transición se barajaban los nombres de Gil Robles, Giménez Fernández y Lerroux, como presidentes. Para ministros irían Madariaga, Maura, López Olivan, Ventosa i Calvell, Cambó, el duque de Alba¹⁰⁵

El 26 de agosto le solicitaba a Irala la conversión de 10.000 dólares en francos franceses porque ya necesitaban dinero.

Estaban haciendo una campaña de enviar tarjetas, a cargo de Antonio Giral, su hijo y secretario, y Francisco Giner de los Ríos, quien hacía las veces de tal

¹⁰⁴ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 21.

¹⁰⁵ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 23.

cuando Antonio se ausentaba. Querían hacer llegar un millón de ellas a todos los países del mundo¹⁰⁶.

El 31 de agosto le indicaba que en lugar de los 10.000 dólares fueran 100.000 y solicitaba también un duplicado de los gastos de la delegación de Londres, pues quería conocerlos¹⁰⁷.

Las obligaciones generales del Estado republicano, en octubre de 1946, eran las siguientes:

Presidencia del Consejo de Ministros: 205.000.
Ministerio de Estado: 1.561.875.
Ministerio de Justicia: 192.500.
Ministerio de Hacienda: 259.750.
Ministerio de Gobernación: 753.750.
Ministerio de Defensa Nacional: 401.250.
Ministerio de Instrucción Pública: 208.750.
Ministerio de Emigración: 1.105.750.
Ministerio de Navegación Comercio e Industria: 185.000.
Ministerio de Obras Públicas: 87.500.
Ministerio de Agricultura: 120.000.
Ministerio de Economía Nacional: 151.750.
Servicios de Propaganda y Prensa 1.575.000.
Servicios dependientes de la Presidencia del Consejo de Ministros: 900.000.
Nuevos servicios de personal: 200.000.
Nuevas instalaciones: 125.000.
Imprevistos: 250.000.
Congreso de Diputados
Gastos reservados: 1.250.000.
Anticipos a los gobiernos autónomos: 1.250.000.
Amortización de la deuda: 250.000.
Total: 11.451.125¹⁰⁸.

Las cifras, dado que la deuda se mantenía con un banco francés, deben ser en su moneda (francos franceses). Un presupuesto llamativo para un Gobierno sin territorio nacional.

Para entender las cuentas del GRE es necesaria la consulta de la *memoria de una año de gestión 1946-1947* en donde se efectuaban estudios para la modernización de España cuando asumieran el poder.

Nos proporciona datos sobre los funcionarios del Ministerio de Gobernación:

¹⁰⁶ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 29.

¹⁰⁷ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 30.

¹⁰⁸ AHNDJG Caja 11, carpeta 8, núm. 148.

Socialistas y UGT: 19; Unión Republicana: 13; IR: 9; CNT: 4; PCE: 1; Regionales: 2; sin partido: 6; sindicalistas: 2; Federales: 2.

Un total de 60 funcionarios.

Según señala Manuel Torres Campañá, Ministro de Gobernación, en su cuadro estadístico de funcionarios del GRE, el 31 de diciembre de 1946 tenían a su servicio el siguiente número de funcionarios:

Presidencia de la República: 10; Presidencia del Consejo de Ministros: 18; Ministerio de Estado: 10; Ministerio de Defensa: 20; Ministerio de Justicia: 9; Ministerio de Hacienda: 10; Ministerio de Gobernación: 60; Ministerio de Obras Públicas: 3; Ministerio de Emigración: 23; Ministerio de Economía: 3; Ministerio de Comercio y Navegación: 8; Ministerio de Agricultura: 6; Ministerio de Industria y Pesca: 4; sin cartera: 2 y otros 52 repartidos entre el Ministerio de Instrucción y otros servicios, que hacían un total de 207 funcionarios.

Su reparto por partidos era la siguiente:

Sin partido: 55; socialistas y UGT: 54; IR: 32; UR: 28; CNT: 15; Vascos: 10; Catalanes: 6; Federales: 2; sindicalistas: 2; PCE: 3¹⁰⁹.

Guardó un informe del 17 de diciembre de 1946, sobre los bienes que formaban parte del patrimonio republicano.

El 22 de mayo de 1946 se entrevistaron en el hotel *Lancaster* de París, el asesor jurídico del Presidente del GRE, Carlos de Juan, en presencia de Ansó. Deseaba obtener el balance económico de su gestión al frente del Gobierno. Su respuesta fue similar a la comunicada personalmente a Giral. Le informó de la imposibilidad de realizar tal balance en tanto en cuanto las personas e instituciones que hicieron uso de fondos durante esa época no le hicieran la correspondiente rendición de cuentas. Aseguró que el SERE había dispuesto de unos 250 millones de francos para embarcar y ayudar alrededor de 40.000 refugiados. A continuación mencionó a una serie de personas e instituciones que había empleado fondos del Estado sin rendir cuentas de ello, entre las que estaban Prieto, la JARE y los gobiernos de las regiones autónomas¹¹⁰.

Julián Sánchez Erostrabe se había quejado a Giral de los ataques de *El Socialista* por haber desbloqueado los fondos existentes en Túnez y habérselos entregado al Gobierno de la República.

El Presidente del GRE, en carta del 17 de septiembre de 1946, le rogó que no entablase discusión pública sobre el tema y le aseguró que contaba con la confianza plena y el agradecimiento del Gobierno. Le autorizaba a hacer pública esa carta¹¹¹.

¹⁰⁹ AHNDJG Caja 11, carpeta 8, núm. 147.

¹¹⁰ MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 580.

¹¹¹ AHNDJG Caja 12, carpeta 5, núm. 53.

13.14 EL TRASLADO DEL GOBIERNO REPUBLICANO ESPAÑOL EN EL EXILIO A PARÍS

El GRE tenía dos centros activos. El principal en México y otro en París, en donde residían el Ministro de Gobernación, Torres Campañá; el de Defensa, General Hernández Saravia y Nicolau D'Olwer, Ministro sin cartera.

En principio, Torres Campañá se encargó de organizar el traslado. Decidió que los gastos debían ser pagados a medias entre el GRE y los beneficiarios, dado el coste de la vida en París.

Pidió a Giral que ratificase a la Comisión Organizadora existente, la cual se había ocupado de la búsqueda y preparación, en París, de un hotel-restaurant social para ser utilizado por los funcionarios del Gobierno y de un edificio industrial, en donde instalar las dependencias gubernamentales.

La propuesta hubo de ser rechazada al no poder hacer frente a los desembolsos inherentes a la misma. También hubo de rechazar, por idénticos motivos, diferentes proyectos propagandísticos.

El 4 de diciembre de 1945, Martínez Barrio firmó el decreto de traslado. Constituyó, en México, la Comisión Organizadora de la Expedición Oficial, presidida por Julio Jáuregui, Amador Fernández y Francisco Serrano.

La Comisión se encargó de confeccionar la lista de las personas que se habían de trasladar; a cada uno de ellos les gestionaba el medio de transporte y le facilitaba la documentación necesaria. También tuvo a su cargo la adquisición de muebles y vehículos, el reparto de donativos para los exiliados en Francia y el envío de los archivos¹¹².

El cambio en su ubicación no fue bien visto por las autoridades mexicanas. Las facilidades dadas por la República de México contrastaban con las pocas otorgadas por la IV República Francesa.

Las Cortes españolas no volvieron a reunirse en México, ni siquiera con ocasión de la remodelación gubernamental de marzo de 1946 o la formación del nuevo Gobierno de Llopis en 1947.

La minoría de IR criticó a Giral por el excesivo número de funcionarios gubernamentales en contraposición con el ambiente de sencillez y austeridad predominante en el exilio. Por otra parte, consideraba que el traslado a Francia era *trocar la situación de pleno derecho... por la triste condición de refugiados*.

El cambio de ubicación de la Diputación Permanente de las Cortes, los ministros y funcionarios, también fue contemplado como algo escandaloso por los exiliados en Francia. Los gastos efectuados producían un contraste sangrante

¹¹² SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (2011), pp. 80-82.

con la extrema penuria en la que vivían muchísimos de ellos al término de la Segunda Guerra Mundial¹¹³.

El 24 diciembre de 1945 Giral escribió a Vicente Sol, quien había sido diputado de IR por Badajoz y ahora residía en Chile. Le anunciaba su salida, el jueves 27 de ese mes, hacia Francia, *donde puede dirigirme la correspondencia a la casa del Sr. Torres Campaña*¹¹⁴.

También Indalecio Prieto se hacía eco, en carta a Largo Caballero, de la salida de Giral y Martínez Barrio hacia París.

*Ni uno ni otro tienen todavía autorización del Gobierno francés para entrar en ese país. Aguardarán en Nueva York a recibirla. [...] no parece postura muy gallarda la de los dos presidentes emprendiendo el viaje sin tener todavía seguridad de poder realizarlo*¹¹⁵.

En la mañana del 27 de diciembre de 1945 salieron hacia Nueva York el Presidente de la República y el Presidente del Gobierno.

El de la República lo hizo por ferrocarril. Pensaba permanecer allí para acudir con facilidad a donde se necesitara su presencia. Le despidió Giral y los ministros que todavía permanecían en México.

Poco después el mismo Giral se fue a New York, hasta donde viajó a bordo de un trasatlántico. Le acompañaba quien desde el primer momento fue su secretario particular: su hijo Antonio Giral.

Según declaró a la prensa antes de partir, la sede del GRE, por el momento, seguía instalada en México. También se refirió al mensaje enviado a los ministros de asuntos exteriores reunidos en Moscú. Expuso la oposición de su Gobierno al proyecto de celebración de un plebiscito en España, bajo la presidencia de las fuerzas que apoyaban a Franco y con la intervención de potencias extranjeras. Mantenía la inexistencia de razones jurídicas, políticas o morales, a tenor de las cuales hubiera de tratarse peor a España que a los países agresores derrotados en la segunda Guerra Mundial. El GRE –aseguraba– *se mantiene unido en este asunto*.

Consideraba la pronta ampliación del mismo a todos los partidos que lucharon en la contienda civil.

Hizo referencia a las declaraciones de Truman, según las cuales la política del Gobierno norteamericano, respecto a España, seguía marcada por las directrices de la conferencia de Potsdam, y agradeció a De Gaulle el haber planteado, a

¹¹³ MATEOS, Abdón (2009), p. 262.

¹¹⁴ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 288.

¹¹⁵ HERNANDO, Luis C. (introduc.) (2012). Pp. 83-89. Carta de Indalecio Prieto a Francisco Largo Caballero del 27/XII/1945.

Londres y Washington, la necesidad de resolver el tema de España para reforzar la seguridad y la libertad colectivas.

Por último, se quejó de que Italia se aprestase a cobrar a España por el esfuerzo bélico mussoliniano.

En contestaciones a los periodistas dejó claro que el proyecto de plebiscito lo patrocinaban Prieto, Largo Caballero y Dolores Ibarruri, de cuyo patriotismo no dudaba, pero no compartía sus planteamientos. En la charla con los informadores desveló que La Pasionaria le había mandado un telegrama contándole su proyecto plebiscitario¹¹⁶.

Por una carta de Álvaro Guardiola Costa –a quien nombraron Secretario de la Embajada republicana de España en París, que había sido cónsul en Rabat– dirigida a Giral, sabemos cómo, de acuerdo con los Ministros Torres Campañá y el General Hernández Saravia, gestionó el préstamo, por parte de la Universidad de París, de los aposentos, constituidos por dormitorios y salones de recepción, que en el Palacio Rockefeller reservaba la Universidad para sus huéspedes de honor.

La universidad le dio toda clase de facilidades. Los tenía reservados desde el día 3 de enero¹¹⁷.

13.15 LA PRIMERA ESTANCIA DE GIRAL COMO PRESIDENTE DEL GRE EN NUEVA YORK (ENERO-FEBRERO DE 1946)

Por una nueva carta de Giral a José Benito Mampel (IR), que había sido catedrático de Derecho Mercantil en la Universidad de Salamanca y ejercía como Subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros del Gobierno Republicano en el Exilio, enviada desde New York el 4 de enero de 1946, sabemos que:

*Se me ha negado la visa de ida y vuelta para entrar en Francia, creo que no me la concederán hasta que pase la reunión de los delegados de Francia, Inglaterra y USA, que tendrá lugar en París durante la segunda quincena del mes*¹¹⁸.

En una nota oficiosa del Gobierno, del 4 de enero, condenaban el anuncio por parte de los franquistas de represalias hacia los parientes de los desterrados políticos y la preparación de la requisita de vehículos para continuar con la guerra civil. Pedían que, quienes eran partidarios del apaciguamiento, tomaran nota de quienes propugnaban una continuación de la contienda fratricida, con métodos similares a los que se estaban juzgando en Núremberg¹¹⁹.

¹¹⁶ *España Nueva* año 1, núm. 6, pp. 1-2. *Izquierda Republicana*, año III, núm. 18, p. 6.

¹¹⁷ AHNDJG Caja 9, carpeta 16, núm. 269.

¹¹⁸ AHNDJG Caja 11, carpeta 14, núm. 226.

¹¹⁹ *España Nueva*, año II, núm. 8, p. 1.

Por esas fechas se hizo pública, en la prensa republicana del exilio, la discusión sobre el plebiscito propuesto por Indalecio Prieto y el Presidente de Cuba¹²⁰. Ángel Ossorio y Gallardo la impugnó. A su entender, en España no había dos opiniones, sino *la republicana, y una traición militar provocadora de una guerra civil*. Para él, el proyecto sólo sería posible si se abrieran todas las cárceles y regresaran los exiliados sin problemas. Decía Ossorio que un laborista inglés era Chamberlain sin paraguas. Estaba convencido de que la solución del problema español pasaba por los españoles, no por recetas como las del plebiscito y para ello era necesario mover el ánimo de los ingleses¹²¹.

Prieto defendió la postura plebiscitaria, como patrocinada por el PSOE [aunque no era así en realidad] en unas jornadas de las Juventudes Socialistas celebradas en México el 16 de enero de 1946; sus divergencias con la estrategia del Gobierno Giral se plasmaron en la siguiente frase con la que acabó su discurso: *Franco sobrevivirá muy poco tiempo en el poder. El problema es sustituirle, buscar una solución rápida, eficaz y lo menos sangrienta posible*¹²².

Alrededor del 5 de enero, Giral declaró a la prensa, en New York, que el GRE no deseaba una nueva guerra civil pero estaba dispuesto a recurrir a ella, si fuera necesario, para derrocar a Franco. Señaló cómo su gobierno estaba *en contacto con los grupos que luchan clandestinamente en España y está listo para dar en cualquier momento a las fuerzas antifranquistas la señal convenida para que entren en acción*, aunque deseaba agotar primero todos los medios pacíficos para efectuar un cambio de régimen en España:

No deseamos, afirmó el Dr. Giral, que se derrame más sangre en España, ni que estalle otra guerra civil; pero quizá nos veamos obligados a recurrir a tales extremos si las potencias democráticas del mundo no nos apoyan.

A pesar de estas palabras, manifestó su confianza en los resultados de la próxima Asamblea de Ministros de Asuntos Exteriores de USA, Gran Bretaña y Francia, para provocar el derrumbe de Franco. *Si no alentara éste optimismo, no encabezaría ahora el Gobierno republicano español*. Confiaba en que se aclarara el panorama en cuanto *las grandes potencias implanten medidas prácticas para eliminar a Franco del poder*. Las mismas no debían incluir la intervención de fuerzas extranjeras, a las que se opondrían por igual las fuerzas franquista y los republicanos. Propuso sanciones económicas y una fuerte presión diplomática; pedía suspender las exportaciones de petróleo, algodón y hule por parte de USA, Francia y Gran Bretaña¹²³.

¹²⁰ HERNANDO, Luis C. (introduc.) (2012), pp. 62 y ss.

¹²¹ *España Nueva*, año II, núm. 8, p. 2.

¹²² *España Nueva*, año II, núm. 8, p. 10.

¹²³ *España Nueva*, año II, núm. 7, p. 1.

Indalecio Prieto comentó sus palabras en una carta a Largo Caballero. En la misma le decía:

*me parecen poco prudentes las palabras de Giral sobre la posibilidad de una nueva guerra civil. El Gobierno y a partir de la propia declaración ministerial, viene valorando de manera exagerada y artificiosa el poderío de la resistencia armada interior, sin que esto engañe a nadie, pues, naturalmente, los Gobiernos extranjeros están mucho mejor enterados que el Gobierno presidido por Giral respecto a la capacidad combativa de nuestras gentes de España, faltas de toda clase de medios bélicos*¹²⁴.

En esos días fue nombrado embajador plenipotenciario de la República en Venezuela, Manuel Martínez Pedroso (PSOE) que había sido catedrático de Derecho Político en la universidad de Sevilla¹²⁵.

A finales de enero de 1946 se reunió la Ejecutiva del PSOE en Francia con un delegado venido de España. Se acordó ratificar la posición republicana y, en consecuencia, el apoyo de los socialistas al Gobierno de Giral. Lo hicieron presionados, en cierta medida, porque el PSOE del interior no quería dos direcciones del partido¹²⁶.

En otras declaraciones, efectuadas antes del 14 de enero de 1946, Giral aseguró que su Gobierno tenía tomadas todas las precauciones y establecido un plan para abastecer a España tan pronto como se restableciera el régimen democrático. Le parecían risibles las noticias sobre el establecimiento de un gobierno provisional formado por monárquicos. Según sus noticias el 90% de la población estaba a favor de la República, aunque otras informaciones, llegadas desde Madrid, establecían esa preferencia en el 60%. También informó de un pronto viaje a Londres.

El 15 de enero de 1946 Giral recibió una carta de Álvaro de Albornoz con su protesta por la supresión de *España Nueva*.

En su contestación, el presidente del GRE le explicaba que la idea de suprimirlo había nacido en él ante las dificultades para evitar la aparición en el periódico de juicios, reseñas de actos y actitudes poco favorables, y aún contrarias, a su Gobierno. Lo había hablado con Sbert, director de la publicación, pero no pudo volver a retomar la conversación.

En realidad sólo habían aparecido dos breves reseñas referentes a Prieto y su propuesta de plebiscito.

Pese a ello, *España Nueva* le parecía a Giral la continuación de *España*, el antiguo órgano de expresión de la JEL. A sus ojos se metía siempre con los co-

¹²⁴ HERNANDO, Luis C. (introduc.) (2012), p. 90.

¹²⁵ *España Nueva*, año II, núm. 7, p. 1.

¹²⁶ AROSTEGUI, Julio (2012), p. 786.

munistas y los negrinistas y eran de continuo favorables a Prieto, más o menos disimuladamente. A juicio del Presidente del GRE:

eso no puede ser de ningún modo. Yo entiendo que el periódico está sostenido por el Gobierno y no puede hacer política partidista ni siquiera gubernamental, mucho menos polemizar con nadie. Debe ser pura y simplemente un órgano republicano.

Tras dar esa opinión rotunda, cuyo objetivo era sin dudas Indalecio Prieto, ordenó la continuación de la publicación, pero con esas premisas¹²⁷.

La seria advertencia fue asimilada por la dirección del periódico. Según el editorial de *España Nueva* del 19 de enero de 1946, el paso de Giral por Nueva York había estimulado la atención de la opinión pública sobre el problema de España. Su autoridad se había fortalecido en el contacto con la prensa y su prestigio como hombre de Ciencia reforzaba el de político intachable. También la llegada a Londres de Fernando de los Ríos habría catalizado las gestiones en defensa de la República española.

Reproducían, traducidos, los artículos del *Herald Tribune* de Nueva York, en donde Giral prevenía de una posible reactivación de la guerra civil, al que antes hice referencia, y el del *The New York Times*, en donde amenazaba con lo mismo y reclamaba el reconocimiento internacional para el GRE¹²⁸.

En la página 2 del mismo número, además de publicar una fotografía del Presidente del GRE, incluía otras de sus declaraciones, efectuadas al periodista Thomas J. Hamilton para el *New York Times*. Destacaba, en primer lugar, la inexistencia de comunistas en su gobierno, con el que se habían negado a colaborar y, en cambio, el que un Ministro –Ossorio– era católico. Explicaba que la entrada en España de su Gobierno impediría el refugio de los nazis en el territorio español; era su propósito el incautar sus bienes robados y devolverlos a los aliados; repudiaría el programa franquista de la *Hispanidad* que, según Giral, se había establecido para combatir a los Estados Unidos en Latinoamérica; en cambio utilizaría su influencia para mejorar las relaciones entre USA y todos los estados democráticos de la América latina. Además, el GRE no deseaba ningún tipo de contacto con el Gobierno Argentino. Como antes había sucedido con la Sociedad de las Naciones, su Gobierno sería un firme aliado de la Organización de las Naciones Unidas, y cooperaría con cuantas medidas preservaran la paz en la época de la bomba atómica. Señaló que muchos huidos nazis se habían establecido en pueblos españoles con nombres hispanos. Explicó que se harían esfuerzos especiales para descubrir a los hombres de ciencia nazis que trataban de continuar sus experimentos con la bomba atómica en España. Estaba seguro de

¹²⁷ AHNDJG Caja 10, carpeta 4, núm. 226.

¹²⁸ *España Nueva*, año II, núm. 9, p. 1.

que no se había efectuado ninguna fisión atómica en España, por la gran cantidad de energía necesaria para ello, pero creía que los nazis habrían desarrollado la bomba atómica si hubieran tenido un año más y no todos los científicos habían sido descubiertos. Por otra parte, consideraba posible obtener una bomba atómica del plomo o de mercurio existentes en abundancia en el territorio español.

En otro orden de cosas, manifestó su complacencia por la unificación de las dos fuerzas de resistencia antifranquista en el interior. También su confianza en que Francia permitiera el establecimiento del régimen republicano español en suelo francés y la convicción de que Franco sólo podía ser sucedido por un régimen republicano aunque, entre tanto, hubiera de haber algunos gobiernos provisionales. La primera operación del Gobierno debía ser la conversión del Ejército al mínimo y retirarle de la política. Deseaba reconvertir los latifundios mediante los métodos modernos de agricultura industrial; se establecería la libertad de culto, pero la Iglesia católica sería también eliminada de la actividad política. Pese a saber el papel determinante de la misma en la justificación de la guerra civil, esperaba poder consultar con las Cortes antes de buscar la sustitución de las escuelas religiosas por otras estatales, pero garantizaría la enseñanza a los trabajadores.

En cuanto a las pretensiones de los movimientos nacionalistas vascos y catalanes, pensaba que no estaban justificadas, pues iban más allá de lo propuesto en la Constitución republicana, pero serían discutidas cuidadosamente¹²⁹.

El 15 de enero llegó a París el Ministro de Agricultura, el anarquista José E. Leyva. Con su llegada estaban allí seis de los doce ministros del GRE¹³⁰.

Ese mismo día se fue a Londres Fernando de los Ríos, según él, el problema español debería resolverse mediante el artículo 24 de la Carta de la Naciones Unidas, declarando al Gobierno franquista como una amenaza para la paz. Se esperaba la inmediata llegada de Giral¹³¹.

Las vivencias más íntimas del Presidente del Gobierno se pueden leer en una carta enviada el 17 de enero a Amós Salvador desde New York. En la misma le decía:

llevo aquí veinte días y no levanto cabeza de tanta entrevista con periodistas, agentes de noticias, fotógrafos, personajes, más o menos eminentes, comidas de agasajo, discursos y otras muchas cosas que son evidentemente beneficiosas para nuestra causa.

Le explicaba que su estancia en USA era forzada, porque el Gobierno francés no consideraba pertinente su estancia en París durante la reunión que allí iba a

¹²⁹ *España Nueva*, año II, núm. 9, p. 2.

¹³⁰ *España Nueva*, año II, núm. 9, p. 9.

¹³¹ *España Nueva*, año II, núm. 9, p. 12.

celebrarse entre representantes de Francia, Inglaterra y Estados Unidos de Norte América, *para tratar de la ruptura conjunta de esos países con Franco*. Sin embargo la cita internacional se había cancelado y seguía sin llegarle el visado:

Mi propósito era y es ponerme en contacto con personalidades y organismos políticos refugiados en Francia, con objeto de ampliar mi gobierno danto entrada a un comunista, a Largo Caballero, a Portela e incluso al propio Negrín si todos ellos aceptan. Lo estimo muy conveniente aunque la posición de alguno es a favor del plebiscito en España. Prieto, Largo y Pasionaria coinciden en eso y en la creación de un gobierno mixto que presidiera el tal plebiscito. Solamente están en contra Negrín y nuestro Gobierno. Negrín se comporta bien en este aspecto y le dijo a [Dean] Acheson que apoyaba al Gobierno al cual consideraba legítimo, pero Prieto nos fastidia mucho poniendo siempre censuras y obstáculos a Don Diego y a mí mismo. Estoy cansado de tanta pijotería y siento muchos deseos de dejar todo esto aunque reconozco que no es posible hacerlo¹³².

El 21 de enero entregó a la prensa un memorándum en donde explicaba la situación del GRE y la falta de legitimidad del Gobierno franquista. Añadía que, nada más llegar al poder en España, se haría un censo y se convocarían elecciones generales. Esa postura la conciliaba con su oposición al plebiscito interno y a la intervención directa de las potencias internacionales. Confirmaba su conocimiento y control del gran movimiento de resistencia interior, existente en España, pues uno de sus ministros procedía del mismo. Acababa solicitando la ruptura de las relaciones diplomáticas con Franco y el establecimiento de las mismas con su Gobierno, para evitar nuevos derramamientos de sangre en la restauración de la democracia en España¹³³.

El 25 de enero de 1946 el GRE tomó postura ante el problema judío. Se pusieron de su parte en las aspiraciones sobre Palestina, junto a las Democracias mundiales. Finalizaban con la siguiente afirmación:

cuando la República se reinstaure en España, será éste un problema que habremos de resolver cumpliendo el imperativo de nuestro deber; hacerle justicia al pueblo israelita y estrechar aún más los lazos de amistad que nos unen con los sefarditas¹³⁴.

El 26 de enero tuvo lugar un homenaje de las fuerzas antifascistas de Nueva York al GRE en el hotel *Central Park*. Celebraron un banquete de más de quinientos cubiertos. Asistieron Martínez Barrio y Giral, junto al cónsul de México, el de Venezuela, el de Colombia y el de Panamá. En los discursos, Giral calificó la con-

¹³² AHNDJG Caja 9/2, carpeta 18, núm. 368.

¹³³ *España Nueva*, año II, núm. 10, p. 2.

¹³⁴ AHNDJG Caja 10, carpeta 4, núm. 136.

tienda de 1936-1939, no como una guerra civil, sino como un golpe de estado internacional, en donde las fuerzas extranjeras totalitarias habían ayudado a los rebeldes franquistas, mientras las *llamadas democracias* crearon el Comité de No Intervención. Aseguró que allí comenzó la segunda guerra mundial, por lo cual la paz no se podría restablecer en el mundo hasta verse barrida la dictadura franquista.

Días antes visitó las clases de español que tenían establecidas en esa ciudad las Juventudes Españolas de Nueva York, lo hizo junto a su hijo y secretario Antonio Giral.

Asistió también al banquete en honor del dirigente socialista belga Louis De Brouckère. En su discurso habló de cuando se conocieron, durante los días en que dirigió el Gobierno en los primeros momentos de la sublevación. Le visitó para ofrecerle la solidaridad del socialismo belga y, según Giral, era de los pocos recuerdos gratos de aquella época. Aprovechó para repetir que los republicanos españoles fueron los primeros en luchar por la democracia y que lo hicieron gracias a la solidaridad de los obreros de todo el mundo, aunque no fue suficiente. Mandó un saludo al pueblo americano y deseó que se incorporase a la lucha anti franquista¹³⁵.

Por una nueva carta de José Benito a Giral, del 31 de enero de 1946, sabemos que se había enterado por la prensa de la concesión del visado para su pasaporte por parte del Gobierno francés¹³⁶.

No era casualidad el que hubiera dimitido el General De Gaulle como Presidente del Gobierno Provisional de la República francesa y hubiera sido elegido para su cargo el miembro de la Sección Francesa de la Internacional Obrera, Vincent Auriol.

La noticia era magnífica para el Gobierno en el exilio: Francia permitía la estancia en su territorio de un gobierno opuesto al franquista, pero en la contestación de Giral vemos que esperaba más. Su impresión era que *a los pocos días de llegar a Francia, éste país romperá con Franco y reconocerá a nuestro gobierno; seguirán después otros varios*¹³⁷.

El 2 de febrero el GRE publicó una nota para denunciar la proclamación de un tribunal en España para suprimir el comunismo, junto a la condena a muerte de diez personas acusadas de sabotaje. Pedía la máxima atención a los representantes de la Organización de las Naciones Unidas, reunidos en Londres; en primer lugar para evitar la muerte de los resistentes; en segundo, para poner de manifiesto la barbarie de los tribunales especiales y la similitud con las actuaciones nazis juzgadas en ese momento.

¹³⁵ *España Nueva*, año II, núm. 10, p. 1.

¹³⁶ AHNDJG Caja 11, carpeta 14, núm. 254.

¹³⁷ AHNDJG Caja 11, carpeta 14, núm. 259.

Deseaban recalcar que un político de una de las grandes naciones había dicho que el movimiento de resistencia español era comunista. Esa *errónea afirmación* podía haber envalentonado al dictador, para congraciarse con quienes temían una preponderancia comunista en la España liberada. Además, subrayaban que asesinar comunistas era tan delictivo como asesinar a cualquier otro patriota y recordaban que los franquistas –que decían sublevarse contra el comunismo– lo hicieron contra un Gobierno en donde no había un solo ministro comunista¹³⁸.

El 3 de febrero de 1946, en México, además de discutirse la cuestión del plebiscito en el seno de IR se eligió una nueva Junta Directiva, presidida por Miguel Granados¹³⁹.

El 6 de febrero de 1946 recibió otra comunicación del Consejo Nacional en España de IR. En la misma volvían a manifestar su apoyo al GRE, presidido por Giral. Aseguraban no tener nada que ver con la Unión Nacional¹⁴⁰, promovida por el PCE, ni con la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, promovida por el PSOE y la CNT. Ellos tenían el acuerdo de no participar en Frentes Populares. Le contaban el escándalo público dado por *la llamada Alianza Democrática el pasado año al presentarse en Madrid Luis Alfaro, de Pamplona*, con unas supuestas cartas de Maura y Don Diego [Martínez Barrio], para montar en España el movimiento republicano. Se instaló una oficina en la Carrera de San Jerónimo, se repartieron cargos y sueldos. Se celebraron banquetes semi públicos. Se viajó en primera a la caza de incautos en varias provincias y no quisieron enterarse que las cartas estaban hechas en la Dirección General de Seguridad y de que Alfaro era un traidor al servicio de la misma, hasta que estuvieron en la cárcel todos cuantos cayeron en sus redes. *Producto de ese asunto es un tal José Leiva, que salió para Francia, según nuestros informes, para ser Ministro de Agricultura del Gobierno Giral*. Se lo comunicaban para que no le sorprendieran y se riesen de la existencia de fuerzas de resistencia organizadas en el interior, de las que hablaba el Ministro Leiva en sus viajes por el mundo¹⁴¹.

Las afirmaciones de Leiva y del Gobierno Giral sobre el poderío de la resistencia organizada en el interior, capaz de alzarse en armas y tomar el poder, era una evidente exageración producto del deseo, enunciado tal vez con la intención de asustar a quienes no veían en el régimen franquista una amenaza para la paz mundial. La invasión del valle de Arán por fuerzas guerrilleras antifranquistas de militancia comunista, en 1944, demostró la inexistencia de un movimiento popular paralelo a la acción armada y la dureza del Ejército de Franco. La infiltra-

¹³⁸ *España Nueva*, año II, núm. 11, p. 1. *Izquierda Republicana*, año III, núm. 19, p. 2.

¹³⁹ *Izquierda Republicana*, año III, núm. 19, p. 7.

¹⁴⁰ La Unión Nacional Española, creada por el PCE en 1942 para luchar contra el franquismo y el nazismo en Francia.

¹⁴¹ AHNDJG Caja 1, carpeta 19, núm. 162.

ción de las fuerzas policiales del régimen franquista en los movimientos de resistencia es cosa sabida, pero lo de que José Leiva era uno de ellos no es conocido, ni parece probable, pues acabó su vida exiliado en Venezuela. Lo que sí se sabe es la ruptura que supuso su inclusión en el Gobierno Giral en el movimiento libertario¹⁴².

Desde Nueva York, Giral viajó a Washington para visitar al embajador francés y al Subsecretario de Estado de USA, en un viaje que casi alcanzaba la consideración del de un primer ministro de un Estado. En el cementerio de Arlington dejó una corona de flores en la tumba del soldado desconocido y, el tercer día de estancia, ofreció un almuerzo a los representantes diplomáticos de las naciones que habían reconocido a su Gobierno. Luego volvió a New York. Declaró que deseaba una firme amistad con la Iglesia, aunque debía estar separada del Estado, tal y como se recogía en la Constitución de 1931. Mientras tanto, Álvaro de Albornoz publicaba un texto en donde recalca el carácter monárquico de la mayoría de los generales alzados con Franco para acabar con la idea de que la Monarquía podía ser una solución al tema español¹⁴³.

El 10 de febrero, un comunicado del PCE explicaba la celebración, en Madrid, durante el mes de enero, de entrevistas con los representantes de la Delegación del Comité Central del PCE y los de la Alianza Democrática, movimiento en donde se encuadraban republicanos, socialistas y cenetistas del interior. Culminaron con la entrada del PCE en la Alianza Democrática, para lo cual se suprimió la Junta Suprema de Unión Nacional¹⁴⁴.

13.16 EL GRE EN PARÍS

El 16 de febrero se daba la noticia, en *España Nueva*, de que Giral estaba en París.

En el aeropuerto fue recibido calurosamente por representaciones de los partidos mayoritarios con presencia en las Cortes republicanas españolas. Giral, en principio, se mostró reservado con la prensa. A continuación mantuvo un contacto con los ministros del Gobierno, en su residencia de la Ciudad Universitaria, para enterarse del estado de las gestiones dirigidas a obtener el visado para el Presidente de la República, Martínez Barrio. Más tarde visitó, en la clínica en donde estaba hospitalizado, a Largo Caballero. Tras la visita, ofreció a sus compañeros de Gobierno un amplio informe de sus gestiones en Norte América. También se interesó por la situación de los mutilados de guerra que estaban

¹⁴² HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2004), p. 76.

¹⁴³ *España Nueva*, año II, núm. 12, p. 1.

¹⁴⁴ AHNDJG Caja 10, carpeta 3, núm. 79.

exiliados en Francia, los cuales vivían en condiciones muy precarias¹⁴⁵. Luego recibió al Presidente vasco, José Antonio Aguirre, que llegó procedente de Londres, muy esperanzado con el restablecimiento de la República española.

Sin embargo la reunión de delegados de la ONU en Londres, simplemente recordó sus conclusiones anteriores y se ratificó en no autorizar la entrada de la España franquista en la organización¹⁴⁶.

El motivo fundamental de su viaje era la reorganización de su gabinete, pero también hubo de atender a numerosos problemas políticos internos del exilio republicano.

El 16 de febrero la Comisión Ejecutiva de IR en España había desautorizado al Comité Ejecutivo de IR en Francia por:

1. Haber concertado un contubernio con diferentes partidos y organizaciones para llegar a unas bases de acuerdo entre las que figuraba la aceptación de las disposiciones legales existentes hasta el mes de marzo de 1939, cosa que, si se pudiera hacer prevalecer, llevaría a España a su ruina moral y material.

2. Haber contribuido a la creación de una Federación Republicana Democrática Española, lo cual, desde su punto de vista era el intento de creación de un nuevo partido político.

3. No saber sostener el prestigio y rango de IR al aceptar en ese pacto un papel secundario.

4. Uno de sus miembros pretendió someter a consulta de los grupos de IR en el exilio si se debía dar a conocer el manifiesto de la Comisión Ejecutiva del Consejo Nacional *dado en un lugar de España*. En caso de reiterarse en su opinión, ese miembro sería expulsado de la Agrupación de España a la que pertenecía.

5. Otro miembro del Comité había expresado que los partidos republicanos deberían servir de puente a otros regímenes más avanzados, lo cual consideraban intolerable en un afiliado y debía ser rectificado públicamente¹⁴⁷.

También en febrero de 1946 recibió una información, desde Londres, según la cual, por gestión de Benigno Rodríguez, *que se dice secretario de Negrín* (en realidad sí lo era. Había pertenecido a la CNT y luego al PCE) se venía realizando una gestión para preparar una acción directa republicana contra Franco.

En Inglaterra había unos tres mil republicanos españoles que formaron parte de los cuerpos de pioneros y comandos británicos. Esas tropas habían sido desmovilizadas. Los ingleses los colocaron en residencias provisionales hasta que encontrasen un empleo o medio de vida.

¹⁴⁵ *España Nueva*, año II, núm. 13, p. 1.

¹⁴⁶ *España Nueva*, año II, núm. 13, p. 2.

¹⁴⁷ AHNDJG Caja 1, carpeta 1, núms. 165-166.

Según el informante, elementos procedentes de esos cuerpos, controlados por el Hogar Español (comunista), con intervención de Benigno Rodríguez, el susodicho secretario de Negrín, iban a los puertos ingleses en los cuales burlando a la policía británica conseguían colarse en barcos con destino a Francia.

Tomaban ese destino para participar en la acción que, bajo la dirección de Negrín, se preparaba contra Franco y su régimen.

De nuevo según el informador, la policía inglesa conocía perfectamente esos movimientos; sabía quiénes eran los que se evadían sin documentación. No lo impedía. Por el contrario, lo deseaba como medio de irse desprendiendo de gente indeseable para la Administración británica.

A su entender, entre los evadidos por ese procedimiento estaba algún vasco que se había presentado en la Delegación del GRE en París. Aunque quizás el vasco de referencia careciera de relación con el control de Negrín y comunistas porque era Jagi-Jagi (separatista).

El informante se hacía esta interrogación: *esa acción a cuyo servicio son conducidos estos elementos, ¿es contra el Gobierno de Franco, o contra el Gobierno de Giral?*

Los elementos enviados eran todos prácticos en sabotaje. Algunos tenían el grado de sargentos. Por regla general, todos se manifestaban afectos a la organización comunista¹⁴⁸.

El 21 de febrero recibió una carta desde México, de Pedro Vargas. Le informaban de haber recibido un interesante escrito de España por medio de Salvador Quemades, un político catalán de IR procedente de la CNT y que luego formó parte de otro Gobierno de la República en el Exilio presidido por Claudio Sánchez Albornoz; en ella le indicaba también el fracaso de las conversaciones con los correligionarios llegados desde Francia para intentar la integración de su partido¹⁴⁹.

El 22 de febrero de 1946, Giral dirigió un manifiesto a los españoles. En el mismo volvía a sostener su visión de la segunda guerra mundial como continuación de la civil. Mantenía que la conflagración mundial sólo podía cerrarse mediante la vuelta a la República, seguida de un plebiscito interno en España¹⁵⁰.

La llegada de Fernando de los Ríos desde Londres, hacia el 23 de febrero, motivó un nuevo Consejo de Ministros para que informara de sus contactos con las diversas delegaciones de la Conferencia londinense. Según manifestaron, tras

¹⁴⁸ AHNDJG Caja 9, carpeta 16, núm. 256.

¹⁴⁹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 20; carta de Pedro Vargas a José Giral desde México, del 21 de febrero de 1946.

¹⁵⁰ AHNDJG Caja 10, carpeta 3, núm. 69.

sus informes el optimismo se expandió por el Consejo. También el GRE creía contar con el apoyo del PCE aunque no llegara a entrar en el Gobierno¹⁵¹.

A principios de marzo se embarcó en New York, con destino a París, Diego Martínez Barrio¹⁵².

También a principios de marzo se nombró cónsul general del GRE en Venezuela a Jesús Vázquez Gayoso (IR)¹⁵³.

En ese mes se reorganizó la Junta Permanente del Estado, creada en 1933 para asesorar al Gobierno en cuestiones de interés general. Estaba presidida por el Presidente de la República e integrada por ex Presidentes de la misma, Presidente y ex Presidentes del Consejo de Ministros, el Presidente de las Cortes, el Ministro de Estado y los Presidentes de Cataluña y el País Vasco. También la Comisión Jurídica Asesora. Los cargos se prestaban de manera gratuita, pero a quienes no ejercieran ningún otro trabajo remunerado se les gratificaría con 10.000 francos mensuales¹⁵⁴.

13.17 LAS CONSECUENCIAS DEL FUSILAMIENTO DE CRISTINO GARCÍA GRANDA Y SUS NUEVE COMPAÑEROS

El 2 de marzo Giral, ante los fusilamientos ordenados por Franco, en Alcalá de Henares, del grupo de los comunistas supuestamente saboteadores y realmente guerrilleros anti franquistas, capitaneado por Cristino García, que había sido miembro de la resistencia francesa y héroe nacional francés, junto a sus nueve compañeros, Giral –que ya había denunciado su detención– declaró fracasadas las intrigas monárquicas y que:

si fuese necesario estamos listos para asumir el poder inmediatamente, con la ayuda de la resistencia interior y de las fuerzas intelectuales del país. Y estamos dispuestos a responder de la tranquilidad de España al hacernos responsables de la administración.

El terrible acto desató las protestas de la Cámara francesa y poco a poco se extendieron por el resto del mundo¹⁵⁵. La República francesa cerró la frontera con España y las tres potencias: Francia, Inglaterra y Estados Unidos de América, hicieron una declaración mancomunada en la que repudiaban al franquismo y expresaban su confianza en que los *españoles patriotas de espíritu liberal* encon-

¹⁵¹ *España Nueva*, año II, núm. 14, p. 1.

¹⁵² *España Nueva*, año II, núm. 15, p. 1.

¹⁵³ *España Nueva*, año II, núm. 15, p. 10.

¹⁵⁴ SÁNCHEZ CERVELLO, Josep (2011), p. 84.

¹⁵⁵ *España Nueva*, año II, núm. 16, p. 1.

traran pronto los medios para conseguir una pacífica retirada de Franco y el retorno de la Democracia.

En la declaración no participó Rusia. El fusilamiento o fue una provocación del dictador, peligrosísima para su régimen, o estaba muy seguro de lo que hacía. La declaración mancomunada de las potencias aliadas, con la excepción de la URSS, suponía un pequeño coscorrón para su Gobierno, la desiderata de algo absolutamente imposible y, por el contrario, una bofetada fenomenal al GRE, pese a la resistencia a dársela por parte de Francia; un golpe mucho mayor que el proporcionado al mismo Franco.

Los aliados ignoraban por entero al Gobierno Giral y deseaban propiciar un gobierno de *patriotas liberales* que, desde dentro del régimen, acabaran con él. La cuestión era del todo imposible. Si hubiera liberales estaban del lado republicano y si patriotas, diferentes de los propios republicanos, pertenecían al Ejército, antes franquista que monárquico.

Con su hábil estrategia la Inglaterra en ese momento gobernada por el labo-rismo, seguía con la misma política que los conservadores durante el Comité de No Intervención. Para la nación Inglesa Franco había sido mejor que los republi-canos durante la guerra; lo habían apoyado fuertemente por omisión, siempre y cuando no lesionase sus intereses particulares. Entre buena parte de la sociedad inglesa se había identificado República con comunismo, lo cual consi-deraban más peligroso que la identificación entre República y desórdenes. Ahora, establecidos los inicios de una nueva guerra, llamada fría, entre el co-munismo y occidente, los ingleses y los americanos a su rebufo veían en Franco a un feroz anticomunista, un personaje que podría favorecer los intereses de unos y otros sin proporcionar demasiados problemas y un régimen fácil de corromper, como hoy sabemos documentalmente. Para la Inglaterra, conserva-dora o laborista, el tener un vecino débil, corrupto y sumiso a sus necesidades económicas, además de fieramente anti comunista no le parecía mala idea, mientras el GRE podía representar una vuelta al pasado, pero también un Gobierno más moral, menos sometido y acaso más proclive a la influencia de la URSS que fue la única en apoyarlo, tanto durante la guerra, como durante la postguerra.

La declaración tripartita debió ser un anuncio importante para el Gobierno Giral de por dónde iban a ir las cosas. Él no sabía de los sobornos a los prebostes franquistas para no intervenir en la segunda guerra mundial; sí de las infor-maciones positivas de los diplomáticos norteamericanos para con el régimen de Franco; también del anticomunismo de unos y otros y de lo sufrido por él mismo durante la Guerra Civil. El debate estaba en si las razones políticas y lógicas mantenidas por su Gobierno iban a ser suficientes para ser apoyados, o si simplemente se trataba de dar una satisfacción a la URSS, en cuyo territorio Franco había tenido desplegada la División Azul. También debería saber, y

seguramente sabía, que si las potencias rompían relaciones con Franco y al tiempo reconocían su Gobierno –un Gobierno sin territorio, basado únicamente en cuestiones de tipo legal– sería tanto como declarar la guerra a Franco, aunque Giral insistiera, una y otra vez, en que no deseaba una nueva intervención de fuerzas extranjeras en suelo español: en definitiva una ecuación de política internacional de muy difícil solución.

Como no podía ser de otra manera, el 6 de marzo, Giral hizo unas declaraciones en las que expresaba sus impresiones ante la mencionada comunicación de las potencias. En primer lugar, agradecía a Francia los esfuerzos realizados en la reunión, esfuerzos similares, a mi parecer, a los realizados durante el Comité de No Intervención, aunque ahora más sinceros y fuertes por el fusilamiento de uno de sus héroes de la resistencia, pero manifiesta con *amargura* su *penosa impresión*. Exponía que la España resistente, interior y exterior, *no se han desembarazado antes de Franco y de la Falange* no por estar esperando la declaración conjunta, sino por la imposibilidad absoluta de obrar, dada la falta de armas de unos y la opresión de los otros. Con lo que desmentía varias de sus anteriores declaraciones en donde se manifestó dispuesto a empezar una nueva guerra en el interior del territorio nacional.

Explicaba que lo de procurar por medios pacíficos la retirada de Franco no tenía alcance real alguno, a no ser que fuera dirigido al Ejército, la única institución española en condiciones de realizar ese deseo, pero eso sería imposible dada su historia.

Reivindicaba para su Gobierno la legitimidad legal y parlamentaria y el cumplimiento de todas las condiciones reclamadas en la nota para un gobierno provisional por lo cual pedía, una vez más, la ruptura de las relaciones diplomáticas de todos los países con el franquismo y el reconocimiento, por parte de los mismos, del GRE¹⁵⁶.

En su declaración hizo referencia a los documentos publicados en Washington, el 4 de marzo, por el Departamento de Estado, procedentes de las cancillerías fascistas en donde se demostraba el trato epistolar directo de Franco con Hitler y Mussolini¹⁵⁷.

A raíz de estos acontecimientos, Vincent Auriol, Presidente de la Cámara francesa, ofreció una comida a Giral, a la que acudió el Presidente provisional de la República de Francia.

Amparado en el ambiente favorable de los dirigentes franceses, Giral comenzó una campaña periodística para enviar el mensaje de que continuaría intentando la ruptura de relaciones de todos los estados con el régimen franquista y el

¹⁵⁶ *España Nueva*, año II, núm. 16, p. 2. V. SERRA PUCHE, Mari Carmen; MEJÍA FLORES, José FRANCISCO, SOLA AYAPE, Carlos (eds.) (2011), pp. 274-275.

¹⁵⁷ *España Nueva*, año II, núm. 16, p. 11.

reconocimiento de su Gobierno. Recordó que ni la Unión Soviética, ni Checoslovaquia, ni Polonia habían reconocido jamás el Gobierno franquista, lo mismo que China, México, Guatemala, Panamá y Venezuela. Bolivia rompió relaciones y las Cortes de varios países americanos habían pedido la ruptura con los franquistas.

El día 12 de marzo recibió al Presidente de la República, Martínez Barrio, en la estación ferroviaria de Saint Nazaire. Junto a él estaban todos los ministros de su Gobierno y los gobiernos autónomos de Cataluña y Euskadi, representantes diplomáticos de los países que habían reconocido al GRE y de todos los partidos políticos y sindicatos afectos a la República. En unos andenes repletos de gente, decorados con banderas españolas republicanas y francesas, sonó el himno de Riego y la Marsellesa. Por los altavoces, además de expresar su gratitud al Gobierno francés y a los compatriotas allí congregados, declaró que *estamos cubriendo la última etapa de la reconquista de España y conservaremos la República*.

El 16 de marzo publicaron una nota gubernamental en donde volvían sobre el caso de Cristino García para hacer ver al mundo que, apenas acabada la segunda guerra mundial, Franco se permitía fusilar a un hombre que había luchado con los gobiernos aliados por la libertad mundial y, si no se tomaba buena nota del asunto, el crimen quedaría impune y un fascista gobernaría con métodos similares a los que habían sido mundialmente derrotados¹⁵⁸.

También efectuaron un manifiesto dirigido a los españoles en donde se declaraban, una vez más, legítimos representantes del pueblo de acuerdo con la legislación quebrada violentamente. De nuevo proclamaban que la guerra civil había sido el inicio de la mundial pero, por primera vez, lejos de cualquier auto-crítica, se manifestaban ajenos a la violencia generada durante la guerra fratricida y se la endosan, en su totalidad, a quienes la iniciaron, extremando *su crueldad hasta el límite de lo indecible*.

En una manipulación política amparada en la barbaridad franquista, por primera vez se intentaban presentar limpios de polvo y paja, con todas las culpas depositadas en el contrario que continuaba demostrando su bárbara ferocidad, por lo cual consideraban la restauración republicana el auténtico final de la segunda guerra mundial y de la guerra civil, pues la República sería la única que garantizaría la libertad, la tolerancia y la justicia. Tenían la sorprendente certeza de que en España la fe republicana era más fuerte que nunca y dirigían un saludo a todos los resistentes, a quienes les pedían perseverancia pues se impondría la República y con ella *las libertades de Cataluña y Euskadi*. Se declaraban netamente republicanos, no aceptaban ningún paso intermedio antes de restablecer

¹⁵⁸ *España Nueva*, año II, núm. 17, p. 1.

la República, pero se comprometían a *consultar* al pueblo español *lo más pronto posible* una vez restablecido el régimen republicano.

El manifiesto iba firmado por Giral, José Irla, Presidente de la Generalitat de Cataluña y José A. Aguirre, Presidente del Gobierno vasco¹⁵⁹.

Esta postura de adanismo republicano, es la que el Presidente Azaña había repudiado al final de la Guerra Civil. Para él, como es lógico, la República no podía comportarse como si no hubiera pasado nada, como si la guerra civil no hubiera existido, como si no se hubieran producido terribles errores políticos y contra los derechos humanos y, sobre todo, como si no hubieran perdido una guerra, aunque se debiera a circunstancias en parte ajenas e injustas. Precisamente lo contrario a lo tan lúcidamente proclamado por Azaña realizaban ahora los republicanos en un error político y ético de enorme magnitud.

El 19 de marzo de 1945 Giral escribió a Vicente Álvarez Buylla quien había sido cónsul republicano en Londres y era miembro de la ARE y sería un interlocutor más amigable hacia él que el negrinista Azcárate. Le decía que todas las noticias coincidían en que una buena parte de los elementos directivos ingleses no pensaban ya en fomentar una restauración monárquica por medio de un golpe de Estado, ni aún siquiera en la constitución de un gobierno mixto de elementos políticos, republicanos y monárquicos con algunos generales, sino más bien en un gobierno intermedio constituido por elementos técnicos profesionales y algunos generales.

*No sé, en definitiva, cual es la posición del Gobierno inglés, pues como usted sabe muy bien es bastante difícil de averiguar. Nosotros seguimos firmes en nuestra actitud y en nuestro republicanismo limpio y claro*¹⁶⁰.

El 23 de marzo *España Nueva* publica un editorial muy elogioso con el Gobierno de Giral *cuya actuación recta, mesurada y firme* tanto con las cancillerías extranjeras, con los embajadores y con la propia emigración, habían despejado las dudas de quienes querían una restauración monárquica, de lo que acusa a los mismos instigadores de la No Intervención, es decir, a los ingleses. Pese a ello, Giral se habría ganado el respeto internacional como pondría de manifiesto, al parecer del editorialista, la recepción efectuada en París a Martínez Barrios, los agasajos recibidos, culminados en esos días por una invitación de Vincent Auriol a la Cámara de representantes¹⁶¹.

¹⁵⁹ *España Nueva*, año II, núm. 17, p. 2.

¹⁶⁰ AHNDJG Caja 9, carpeta 16, núm. 259.

¹⁶¹ *España Nueva*, año II, núm. 18, p. 2.

13.18 GIRAL Y LARGO CABALLERO

El 23 de marzo recibió una *comunicación oficial al Presidente del Gobierno de la República* de la Secretaría General del PSOE:

Tenemos el sentimiento de comunicarle que a las doce y cuarto de la noche de ayer ha fallecido Don Francisco Largo Caballero. Si nosotros hemos perdido al compañero incorruptible y al maestro y guía del proletariado español, España ha perdido con él a uno de sus hijos más insignes.

Al comunicarle tan triste nueva, quedan, transidos de dolor, el Presidente y Secretario de la Comisión Ejecutiva del PSOE en Francia, África y Bélgica.

Giral visitó la clínica, guardó el cadáver, pronunció unas palabras en el cementerio y aportó dinero para contribuir a los gastos del sepelio¹⁶².

Todo ello se lo agradeció Rodolfo Llopi, Secretario General del PSOE, en carta enviada desde Toulouse el 3 de abril de 1946¹⁶³.

Las amistosas relaciones del Presidente del Gobierno republicano con Largo Caballero habían comenzado antes, aunque el dirigente del PSOE recobró su amistad y unidad de criterios con Indalecio Prieto y ambos se mostraron muy críticos con su labor gubernamental.

El 2 de octubre de 1945, al poco de aterrizar Largo en París procedente de Berlín, le escribió ofreciéndole una ayuda económica que declinó¹⁶⁴. Poco después envió a José Leizaola a visitarle en su nombre. Consiguió su apoyo para el GRE, aunque su fe republicana se fue resquebrajando y la crítica hacia el gobierno Giral haciéndose más acerva, a medida que aproximaba su postura política a la de Prieto y se acentuaba su incredulidad en la posibilidad de que el GRE consiguiese apoyo internacional¹⁶⁵.

Si Prieto mantuvo una postura pública contraria al GRE y partidaria de un gobierno intermedio y de un plebiscito previo para derrumbar al General Franco, la de Largo, aunque confluyente en la oposición al Gobierno republicano, fue mucho más sólida. Aprovechó sus contactos con los círculos políticos franceses más altos para reconocer sus dudas ante el Gobierno de Giral y defender la solución plebiscitaria, aunque sus actividades fueron cercenadas por la muerte¹⁶⁶.

¹⁶² *España Nueva*, año II, núm. 19, p. 1. AHNDJG Caja 9/2, carpeta 23, núm. 526. AROSTEGUI, Julio (2012), p. 794.

¹⁶³ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 23, núm. 528.

¹⁶⁴ AROSTEGUI, Julio (2013), p. 738.

¹⁶⁵ AROSTEGUI, Julio (2013), p. 742 y ss.

¹⁶⁶ HERNANDO, Luis C. (2012) (introduc.), pp. 23-24; AROSTEGUI, Julio (2013), pp. 775-777 en donde da cuenta de sus contactos con Blum y Auriol.

13.19 LA AMPLIACIÓN DEL GABINETE GIRAL: COMUNISTAS, NACIONALISTAS GALLEGOS Y CONSERVADORES

Pese a que uno de los medios de lucha de Giral y de buena parte de IR durante el final de la guerra civil y los primeros años del exilio contra Negrín había sido su teórica o real dependencia del PCE, pese a sus múltiples declaraciones de neutralidad frente al comunismo, no del todo cierta, como he puesto anteriormente de manifiesto, Giral hizo todas las gestiones posibles para que entrara un comunista en su Gobierno. No sé si lo hizo porque vio que en ese momento, como durante la Guerra Civil, su mejor valedor era la URSS, o si fue por su convencimiento de que todos los partidos partidarios de la República debían estar representados, o por la fuerza del PCE en el exilio interior y en la guerrilla concretamente. Ahora bien, si de cara a la política interior la inclusión de un comunista podía ser una buena jugada, para la política exterior lo era muy mala, pues reforzaba los peores presentimientos de las potencias que ya habían desencadenado una guerra internacional contra esa ideología.

A su inclusión se opuso parte del PSOE mexicano, con Luis Araquistáin al frente, el cual rompió con Largo Caballero al pensar, erróneamente, que era partidario de esa postura¹⁶⁷.

El 23 de marzo recibió una carta de Dolores Ibárruri.

Consideraba que el Gobierno de la República debería ser reorganizado y ampliado con representación de todas las fuerzas republicanas y obreras que aún no participaban en él y con otras personalidades de prestigio del campo antifranquista. Los comunistas habían manifestado su disposición a participar en el Gobierno, en la proporción a la que la fuerza del PCE y su papel en la lucha contra el franquismo les hacía acreedores.

Pese a que no habían sido aceptadas todas sus proposiciones habían decidido aceptar su propuesta *y designar al camarada Santiago Carrillo para representar al Partido Comunista en el Gobierno que usted preside*¹⁶⁸.

En el editorial de *España Nueva* de 30 de marzo de 1946 se mencionan las gestiones de Giral para ampliar su gabinete. Se explica que es lógico que trate de afrontar los momentos críticos que creen ver avecinarse, por el enfrentamiento de Franco con la comunidad internacional, mediante los máximos apoyos

contando con elementos de acusado matiz conservador y católico, residentes en España, incorporando al Gobierno, además de representantes calificados de partidos que aún no forman parte de él, a una personalidad que aporte al

¹⁶⁷ AROSTEGUI, Julio (2013), p. 754.

¹⁶⁸ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 26, núm. 598.

*Consejo de Ministros la colaboración coordinada e inequívoca de este sector conservador de la oposición antifranquista en España*¹⁶⁹.

A principios de abril de 1946 Giral viajó hasta Toulouse. Allí residían la mayor parte de los exiliados españoles en Francia. Antes de llegar a su destino se detuvo en Montauban para rendir homenaje al cadáver de Manuel Azaña. En Toulouse tuvo una recepción oficial de grado medio (estuvo el Teniente de Alcalde, pero no el Alcalde) y popular multitudinaria. En su discurso declaró su esperanza en el pronto restablecimiento de la República española, pues *aquellas naciones que no han tratado nunca de comprender la justicia de nuestra causa, van comprendiéndola poco a poco*. Añadió su deseo de añadir al Gobierno a una significativa personalidad de la derecha republicana, cuyo nombre mantenía en secreto por encontrarse en España; también un miembro de Partido Comunista y un ministro gallego, pues la autonomía gallega había sido reconocida con idénticos derechos a la catalana y la vasca. Insistió en la disponibilidad para ocupar el gobierno de España en sustitución a Franco, sin luchas sangrientas y garantizando el orden¹⁷⁰.

Durante ese viaje visitó el Hospital Varsovia, creado por las Fuerzas Francesas del Interior y Guerrilleros españoles en el marco de la *operación reconquista de España*, la mencionada intentona protagonizada por la UNE, en 1944, de reorganizar un gobierno español republicano en el valle de Arán. Lo visitó en unión de su director, el doctor Josep Torrubia.

En ese mes también invitó a Negrín a participar en las reuniones de la Junta Permanente de Estado, a lo que se opuso el antiguo Presidente por considerarla una *institución superflua y de dudosa legalidad*¹⁷¹.

El 12 de abril recibió la felicitación de uno de sus antiguos discípulos quien también le dio noticias de otros farmacéuticos exiliados. Su nombre era Enrique García-Fernández, aunque lo había afrancesado a Henri García Fernández y era farmacéutico y químico, diplomado en la Universidad de Madrid:

No sé si se acordará usted de mí, –le escribe– yo fui discípulo suyo en el doctorado de 1931-32. Condiscípulo de su hijo Paco. Los dos conseguimos el Premio Extraordinario en el curso de 1931. Durante los últimos meses de nuestra guerra trabajé con don Antonio Madinaveitia en el Laboratorio de Ensayos de Explosivos que el montó en la Universidad de Barcelona. Actualmente estoy encargado del laboratorio de investigaciones de la Société des Produits de Lannemezan.

¹⁶⁹ *España Nueva*, año II, núm. 19, p. 2.

¹⁷⁰ *España Nueva*, año II, núm. 20, p. 2.

¹⁷¹ MORADIELLOS, Enrique (2006) p. 580.

Antes le había explicado la situación del colectivo de boticarios republicanos:

Somos reducidos los farmacéuticos exiliados y creo que podrían contarse con los dedos de las dos manos. Que yo sepa, aparte de mi maestro Antonio Madinaveitia y su hijo de usted, Paco, que están en México, aquí resistieron muy pocos victoriosamente los rigores del exilio. Aparte de Candel-Vila¹⁷² y yo deben ser muy pocos los que quedaron. Colón¹⁷³ marchó a Rusia y Don Enrique Moles volvió a España donde no le fue muy bien al principio. De todas formas es peregrino que una profesión que contaba al final de nuestra guerra con unos 7.500 farmacéuticos sólo un reducido número han logrado conservar el fuego sagrado de la República. Y es que en el orden político la inmensa mayoría de nuestros compañeros o son memos o están al otro lado de la barricada.

Acababa su misiva explicándole cómo era la industria francesa y pidiéndole, a su hijo Antonio, la dirección de Pedro de Buen¹⁷⁴.

Con fecha 1 de abril el Presidente interino de la República fue reconocido por Francia como *jefe de un ejecutivo extranjero con sede en México* y nombró dos nuevos ministros: Alfonso Rodríguez Castelao, diputado gallego y Presidente del Consejo Nacional de Galicia y Santiago Carrillo del PCE, reservándose el nombramiento de otro republicano conservador establecido en España. La noticia apareció en la *España Nueva* del 13 de abril¹⁷⁵.

El 2 de abril de 1946 recibió una carta de Vicente Sol¹⁷⁶. En la misma le indicaba que había recibido las copias de *nuestro Consejo Nacional de España con fecha de 6 y 8 de febrero*. Aceptaba la incorporación de todos los sectores antifascistas para terminar con el argumento *de que nuestro Gobierno no representa la unidad*. Todos estaban conformes con excepción de los socialistas de Prieto quienes, de acuerdo con las instrucciones recibidas de México, no ocultaban su desaprobación y decían que su partido no estaba representado en el Gobierno pues Trifón Gómez figuraba como ministro de la UGT:

Ciertamente que todos hubiéramos querido –añade– que la persona designada por los comunistas no fuera el famoso Carrillo, pero ya comprendemos lo ocurrido.

Sé que los socialistas han recibido la carta de don Indalecio Prieto dirigida a usted en la que además de afirmar que no está conforme con la ampliación del Gobierno, dice que se ha procedido anticonstitucionalmente y pide una nueva reunión de Cortes. La verdad es, querido don José, que hace falta poseer fe, para acabar con el argumento de la desunión y ahora resulta, que si no estoy equivocado, aparecemos más desunidos que nunca. Lo que todos deseamos y

¹⁷² Rafael Candel-Vila, v. GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (1994), pp. 44 y 137.

¹⁷³ Julio Colón Manrique fue uno de los altos cargos republicanos del cuerpo de Farmacia Militar, pero no se exilió en Rusia, sino en México. V. GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (1994), pp. 330-331.

¹⁷⁴ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 23, núm. 531.

¹⁷⁵ *España Nueva*, año II, núm. 21, p. 2.

¹⁷⁶ GIRONA, ALBERT; MANCEBO, M.^a FERNANDA (eds.) (1995), p. 211.

*esperamos es que Rusia nos preste un apoyo más efectivo y consiga, con Francia, que las dos grandes democracias, procedan más enérgica y prácticamente contra Franco*¹⁷⁷.

Le contestó Giral el 17 de abril. En su carta le manifestaba que Prieto había especulado lastimosamente con la salud de su querido amigo, *que también lo es nuestro*, don Fernando de los Ríos, hartándose de decir que había salido del Gobierno por incompatibilidad con los comunistas¹⁷⁸:

esto no es cierto y además, ha quedado de Delegado especial nuestro en Nueva York ante el Comité de Seguridad de las Naciones Unidas, en donde actualmente está trabajando con mucho fervor y bastante éxito. Sigue ligado lo mismo que Nicolau D'Olwer, que ha sido designado nuestro embajador en México. Ninguno ha manifestado incompatibilidad con los comunistas.

Le comunica que, internacionalmente, estaba ya acordado el reconocimiento del GRE por Yugoslavia, Checoslovaquia y Rumanía:

No tenemos nosotros la culpa de que estos países se anticipen a las llamadas democracias de Occidente, nos hemos dirigido a todas las naciones con la misma petición.

No he recibido ninguna carta de Indalecio Prieto como dice usted en la suya, pero sí varios cables de la Minoría Socialista de México, instándome a que reúna inmediatamente a las Cortes, lo cual es punto menos que imposible.

*En cuanto a IR no estoy muy contento con lo que hacen los amigos de México que se manifiestan siempre más papistas que el Papa y en esta ocasión más prietistas que don Indalecio*¹⁷⁹.

El 11 de abril escribió a Carlos Esplá. En su carta le decía:

Estoy un poco disgustado de la actitud que ha tomado la Minoría de Izquierda Republicana con tantas condiciones y limitaciones que me ha puesto por cables que he ido recibiendo y por las cartas que me ha comunicado don Álvaro de Albornoz. A todos esos reparos he dado satisfacción pero, francamente, el amplio voto de confianza que me dieron ustedes cuando yo salí de Méjico (reiteración del que en ocasiones anteriores me habían dado) no se ve por ningún lado; en cambio sí se ve aquí en Izquierda Republicana de Francia que sin condiciones de ninguna clase me lo han dado y reiterado muchas veces y lo mismo digo de los de España por las noticias directas que de allí tengo. Es bien lamentable que hayan puesto ustedes condiciones para la colaboración

¹⁷⁷ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 296.

¹⁷⁸ Fernando de los Ríos dejó la cartera de Estado en marzo y se hizo cargo de ella el mismo Giral. Nicolau D'Olwer pasó de ser ministro a embajador de la República en México, acaso el cargo de más prestigio y mejor retribuido en el GRE.

¹⁷⁹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 299.

comunista cuando se ve bien claro que para la socialista –sobre todo de la parte de Prieto– no las han exigido ustedes y son ellos lo que más atacan al Gobierno diciéndose amigos de él; el caso singular de que el presidente de su Minoría es un funcionario de nuestro Gobierno. Pero en fin, todo ello quiero olvidarlo porque, de tenerlo presente, hubiera ya dimitido mi cargo como estaba dispuesto a hacerlo en estas semanas pasadas y entonces es muy posible que la Jefatura del Gobierno hubiese recaído en el señor Negrín. Como usted sabe muy bien yo no tengo ninguna apetencia del cargo que ocupó ni de ningún otro, y me sería personalmente mucho más cómodo el volverme a mi casa, pero la gran responsabilidad que sobre mí pesa me obliga, a pesar de todo, a continuar soportando esta carga y todos estos reparos y censuras.

Para acabar, le ofreció el puesto de jefe del servicio de Información y prensa con una remuneración similar a 1000 pesos mejicanos¹⁸⁰.

El 14 de abril de 1946, Giral dirigió un mensaje a los españoles, especialmente a los de dentro de las fronteras. Mantenía que la República se había establecido sin ayudas exteriores y sin derramamientos de sangre. La consideraba un régimen suprapartidario dedicado al establecimiento de la libertad política y la democracia social. Quería resolver los problemas creados por la Monarquía y agudizados por la Dictadura: militarismo, clericalismo, latifundios y centralismo. Según sus palabras, la sublevación surgió por la traición de unos militares privilegiados ayudados por Mussolini e Hitler. Consideraba, una vez más, a la segunda guerra mundial continuación de la civil, por lo cual creía que el *triunfo aplastante de las Naciones Unidas llevaría aparejada la desaparición del régimen del hombre que las armas del Eje impusieron a España*. Por ahora, sin embargo, sólo se había obtenido la repulsa internacional; hacía falta sancionarlo. Incluso los gobiernos tibios con la República deseaban la caída de Franco, *pero que no se engañen: cualquier tercera solución es imposible*. Si se restableciera la Monarquía sería derrotada en las primeras elecciones libres; además consideraba a Don Juan cómplice de Franco¹⁸¹.

El 14 de abril también pronunció una conferencia (más bien un mitin) en la sala Wagram de la capital francesa. Aludió a la *oposición latente* de algunas potencias al GRE al ser favorables a una solución monárquica. Se refirió irónicamente a la nota de las tres potencias en donde se referían a patriotas y liberales, pues los únicos merecedores de tales adjetivos, a su parecer, eran los republicanos y no podían actuar en el interior por estar perseguidos. Aseguró la incompatibilidad entre Monarquía y Democracia y pidió la solución al régimen franquista mediante medidas económicas. Solicitó la colaboración de los brigadistas internacionales que ahora ocupaban puestos de importancia en gobiernos de diferentes países. La España republicana viviría en paz, sin inclinarse por ningún grupo

¹⁸⁰ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 20, núm. 431.

¹⁸¹ *España Nueva*, año II, núms. 22-23, p. 2 (se publicó el 27 de abril de 1946).

de Oriente u Occidente, aunque su estimación era mayor por aquellos países que acudieron en su ayuda, como México o la URSS. No querían ninguna intervención militar ni una guerra civil, pero ya se estaba librando en España a causa de la represión franquista que hacía correr la sangre, cosa que no ocurriría si hubiera un gobierno republicano¹⁸².

El 26 de abril escribió una carta a José Benito para denunciar que el *Diccionario de Química*, cuyo autor era Stephen Miall, no había sido autorizado a circular en España porque la Vicesecretaría de Educación lo había considerado impropio al figurar como traductor José Giral Pereira, lo que le sirvió para protestar por la política franquista también en éste ámbito¹⁸³.

El 29 de abril de 1946 el Consejo de Seguridad de la ONU decidió averiguar si la España franquista había causado problemas para la paz internacional y nombrar una sub-comisión investigadora que le informara antes del mes de mayo¹⁸⁴.

A principios de mayo Giral, en declaraciones a *L'Espagne republicaine*, se congratuló del reconocimiento de su Gobierno por parte del de Polonia¹⁸⁵.

El 3 de mayo de 1946 Félix Gordón Ordás le envió una carta de dimisión a Giral, de su puesto como embajador del GRE en Guatemala y Panamá, como protesta por la entrada de un ministro comunista en el Gobierno¹⁸⁶.

13.20 LOS VIAJES A LONDRES

En la capital inglesa, según Azcárate, los mismos elementos políticos opuestos al reconocimiento del gobierno de Negrín se apresuraron a celebrar la proclamación de la República en un acto conmemorativo celebrado el 13 de abril de 1946 en Denison House, 296 Vauxhall Bridge Road. Lo presidieron: Ángel Godra (encargado de la Delegación vasca en Londres); Manuel Irujo, Ministro de Industria, Comercio y Navegación del GRE y el diputado laborista Seymour Cocks. Empezó con la lectura de un mensaje de Giral, dedicado especialmente a explicar la ampliación de su gobierno; luego Cocks afirmó que el Foreign Office seguía siendo tan reaccionario como en la época de Chamberlain y por último, Irujo habló de la necesidad de la unidad y mencionó los países que habían reconocido al GRE, además de explicar que se estaba organizando el futuro Ejército y la policía por los respectivos ministerios; el suyo estaba dedicado a regularizar la

¹⁸² *España Nueva*, año II, núms. 22-23, p. 11 (se publicó el 27 de abril de 1946).

¹⁸³ AHNDJG Caja 5, carpeta 1. Carta de José Giral a José Benito del 26 de abril de 1946. El tema se hizo público en *España Nueva*, año II, núm. 24, p. 12, en donde también se hablaba de la situación de Moles en la España franquista en «libertad vigilada» e impedido de viajar a los Estados Unidos de América.

¹⁸⁴ *España Nueva*, año II, núm. 24, p. 1.

¹⁸⁵ *España Nueva*, año II, núm. 24, p. 1.

¹⁸⁶ AHNDJG Caja 10, carpeta 4, núm. 168.

Hacienda de la República, a la recuperación de fondos y a cuadrar las cuentas, pues al *volver a España era indispensable poder decir claramente los fondos que se sacaron, el empleo que se les había dado y llevar el sobrante...*¹⁸⁷

Por Azcárate también sabemos de las actividades y actitudes de Negrín respecto al GRE. Tuvo una entrevista con el nuevo embajador ruso en Londres, F. T. Gusev, el 15 de enero de 1946. Preguntado sobre el Gobierno Giral, luego de acatar su composición desde el punto de vista legal, pasó a criticar a sus componentes y su política, tras aclarar que tales críticas sólo las hacía ante aliados; ante los demás simplemente aclaraba la constitucionalidad del mismo. Cuando le preguntó si lo creía dispuesto para volver a España, le contestó que no. Se basó en el carácter *derrotista* de muchos de sus componentes durante el conflicto español y también resaltó la indiferencia con que le trataba el Gobierno inglés¹⁸⁸.

El domingo 5 de mayo de 1946 llegó Giral a Londres, acompañado de José Lizano, agente del GRE en Europa. Le recibió una multitud en la estación Victoria con gritos contra Franco y a favor de la República. A su recibimiento acudió una comisión de damas, pero ninguna personalidad oficial. Ante su presencia, la revista *The Spectator* trató de quitar importancia al tema de España. Señalaba que Franco era una persona inconveniente y cuanto más discutieran sobre él los países, más duraría un gobierno que debería ser forzosamente breve.

El día 7, a las cuatro y media de la tarde, en una sala de los Comunes ofrecida por el mencionado Mr. Seymour Cocks, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Partido Laborista, informó ante ciento cuarenta miembros del Parlamento británico, en una sesión secreta que se amplió hasta bien entrada la noche. Había aceptado el compromiso de no revelar detalles de la sesión en donde hizo un resumen del informe que se debía presentar la semana siguiente ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

En la misma, Giral hizo una contraposición entre el parlamento británico, tan estable, y el español, siempre abatido por las tormentas de la Historia. Expresó el deseo de su Gobierno de recuperar España para la democracia republicana, por lo cual él dirigía sus trabajos, pues encarnaba un sentido peculiar y específicamente republicano, sin matices extremistas de ningún género, situado en lo que había sido línea central de la política republicana española:

Al gobierno de la República le preside un republicano sin más adjetivos, están representados todos los grupos políticos que constituían la mayoría parlamentaria de esas Cortes españolas que han mantenido su legitimidad y su existencia frente a los ataques del fascismo español, triunfante ahora gracias a la ayuda de los enemigos de la paz.

¹⁸⁷ AZCÁRATE, Pablo (2010), pp. 173-175.

¹⁸⁸ AZCÁRATE, Pablo (2010), pp. 233-234.

Siguió explicando la incorporación a su Gobierno de José E. Leiva, venido *desde el seno mismo de la resistencia española en el interior*. Expresó su deseo de contar con un ministro de la Derecha republicana.

Según sus palabras, contaba con el apoyo de las fuerzas republicanas del interior, agrupadas en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.

De acuerdo con el programa y la Constitución republicana, en política internacional se consideraba al servicio de la paz.

Explicó la posición de la España franquista ante lo acontecido en San Francisco y Potsdam. Aseguró que si el gobierno de la República contara con apoyo internacional expreso y las Naciones Unidas empleasen frente al Régimen franquista un lenguaje enérgico, que hiciera ver a los miembros del Ejército y a los falangistas que no se tolerarían internacionalmente, en España, maniobras ni acción alguna contra la libertad reinstaurada, en el momento de su caída el Gobierno de la República garantizaría el orden público. Para ello creía contar con las organizaciones internas y los organismos que había ido creando con todo cuidado en el destierro. Por otra parte, a su entender, la resistencia española estaba mucho más organizada y capacitada para hacerse cargo de los puestos clave de la administración que lo que las apariencias externas dejaban ver¹⁸⁹.

Tras la sesión fue interrogado por los periodistas en su modesta habitación de hotel, pero no dijo más que creía haber impresionado a los parlamentarios con sus argumentos.

Refiriéndose al dossier que debía presentar ante el Consejo de Seguridad, afirmó que demostraría la peligrosidad de Franco para la paz mundial. No podía aceptar que el problema fuera exclusivamente español, pues en la frontera estaban concentrados trescientos cincuenta mil soldados y el dictador dedicaba el 68% del presupuesto a gastos militares. Si el Consejo no recomendase acciones contra el régimen franquista, el GRE continuaría con la tarea de recabar apoyo de potencias extranjeras mientras reforzaba la acción interior de resistencia.

Con respecto a los ingleses, que creían buena la restauración monárquica, señaló las pocas posibilidades existentes de que los oficiales del Ejército se rebelaran contra el dictador para establecer una Monarquía democrática. Lamentó que las autoridades británicas estuvieran desmovilizando a unos cinco mil soldados que combatieron bajo su bandera en el norte de África, Creta, Narvik e Italia.

Aseguró que el movimiento de resistencia era cada día más fuerte y que las medidas económicas no dañarían al pueblo español, sino que acelerarían la caída de Franco.

Acabó con la afirmación de que no deseaban la intervención militar de ninguna potencia, sino sólo hacer efectivos los acuerdos internacionales de sanción a Franco, pues de lo contrario se prendería de nuevo una guerra civil; determinó

¹⁸⁹ AHNDJG Caja 4, carpeta 1, núm. 5.

la ausencia de oposición, por parte de su Gobierno, a una restauración monárquica si lo solicitaba el pueblo español. Con respecto a la nota tripartita aseguró que en España sólo los militares tenían capacidad para dar un golpe de Estado, pero cualquiera que conociera su historia sabría que eso no sucedería.

Vernon Bartlett, periodista y político británico, en ese momento cercano al partido Laborista, desde el *New Chronicle*, pidió en Londres el reconocimiento del Gobierno de Giral. En su argumentación explicaba que el gobierno franquista había reaccionado a la acusación lanzada en el Consejo de Seguridad asegurando que *los rojos* planeaban un golpe de Estado. Según ellos, se habían detectado en la frontera a oficiales soviéticos disfrazados aplicados a la tarea de hacer fotografías y alzar mapas, por lo que solicitaban el envío de observadores a ambos lados de la misma, con el fin de confirmar la inexistencia de concentración de tropas. En opinión de Bartlett las cosas se asemejaban mucho a lo sucedido en 1936, cuando los republicanos al no ser auxiliados por las democracias hubieron de acudir a la ayuda rusa. Para él muchos conservadores no querían la caída de Franco por temor a que avanzase el influjo ruso, cuando su continuidad haría exactamente eso. Recordaba el amplio respaldo obtenido por Giral, la gran cantidad de partidos representados en su gobierno y aconsejaba su reconocimiento¹⁹⁰.

El 21 de junio Giral volvió escribió a Amós Salvador, en ésta ocasión desde Nueva York para contarle sus muchos trabajos y, entre ellos, su primera estancia londinense:

*En Londres tuve una acogida enormemente afectuosa en el Parlamento (140 oyéndome a mí; a la vez en el salón de sesiones no había más que 60 oyendo a Churchill y se trataba de la retirada de las tropas inglesas de Egipto) y ya había un comunista en mi Gobierno*¹⁹¹.

Pablo de Azcárate nos da una visión personal de esta visita:

El 6 [de mayo] ofreció una recepción en el Mayfair Hotel a la que asistí quedando tristemente impresionado ante su mal estado de salud. Recibía en un pequeño salón aparte, sentado en un sillón del cual con dificultad se levantaba para saludar a algunos invitados particularmente importantes.

También da cuenta de la entrevista sostenida con Collin Wills para el *News Chronicle* publicada el 7 de mayo, en donde expresaba su pensamiento habitual, aunque añadía que *los republicanos españoles tendrían la posibilidad de hacer caer a Franco por la fuerza de las armas, si lo desearan, pero no lo desean*, porque querían evitar el derramamiento de sangre¹⁹². Lo cual nos habla de su intento de

¹⁹⁰ *España Nueva*, año II, núm. 25, p. 1.

¹⁹¹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 312.

¹⁹² Azcárate Pablo (2010), pp. 341 y 342.

presentar lo de España como un problema para la paz internacional, tanto desde el bando franquista como del republicano, aunque ese último no quería acometer el empeño. Sólo así, en un embate diplomático, puede entenderse su afirmación pues no es posible pensar en una falta de información tan absoluta.

Luis Araquistáin, en carta a Indalecio Prieto, escrita desde París el 13 de octubre de 1946, hace un balance muy crítico de la misma. *A raíz de la conferencia de Giral ante un grupo de diputados en la Cámara de los Comunes –conferencia que, por cierto, produjo un efecto desastroso en el auditorio al ponerse de manifiesto el calibre mental del orador*¹⁹³, aunque su crítica tampoco puede tomarse al pie de la letra dado el enfrentamiento entre ambos personajes.

Vicente Álvarez Buylla le envió una carta, desde la capital inglesa, el 8 de mayo de 1946. En la misma le informaba de que habían tenido una entrevista, Juan Antonio Lizaso y él con Mr. George, un miembro de la Embajada Norteamericana en Londres. Lizaso había ocupado el puesto de delegado del Gobierno vasco en la capital inglesa y se mantenía también fiel a la República¹⁹⁴.

El americano quería conocer la composición del gabinete Giral y ampliar sus conocimientos sobre la problemática española. Le intentaron convencer de dos cosas. En primer lugar, de la necesidad de que USA reconociera al GRE y, en segundo, de que el pueblo español no se uniría en torno a Franco si se sintiese atacado por un poder exterior, refiriéndose a las posibles sanciones por parte de las Naciones Unidas al régimen franquista¹⁹⁵.

En ninguna de sus cartas o documentos dejó constancia Giral de la intervención de Lord Beveridge en el Parlamento inglés, a la que se hizo referencia cuando mencionamos la represión en la Marina. En la misma le acusó de ser el responsable del asesinato de los marinos durante el estallido de la guerra civil. Giral se defendió con los argumentos allí expuestos y, posteriormente, pidió la redacción del documento exculpatorio a que hice referencia, redactado por varios marinos republicanos. En cualquier caso su paso por Londres no fue tan pacífico y exitoso como quiso hacer creer, pues los parlamentarios conservadores –que acaso por eso no estaban escuchando a Churchill– aprovecharon para volver a prender la mecha de la sospecha sobre su actuación al frente del ejecutivo durante la contienda civil.

Dos meses más tarde, el 21 de julio, volvió a viajar Giral a Londres para ponerse en contacto con los republicanos residentes en aquella capital. También deseaba realizar gestiones para inclinar a las democracias occidentales a una actitud más enérgica contra el régimen franquista. Aunque no se entrevistó con ningún funcionario, más de cien diputados laboristas se inscribieron en un grupo

¹⁹³ HERNANDO, Luis C. (introduc.) (2012), p. 158.

¹⁹⁴ MONFERRER CATALÁN, Luis (2007), p. 34

¹⁹⁵ AHNDJG Caja 5, carpeta 14, núm. 24.

parlamentario de ayuda a la República española, destinado a ejercer presión sobre el Gobierno del Reino Unido en lo referente a su actitud en el problema de España¹⁹⁶.

En Londres acudió al Parlamento invitado por diputados laboristas, liberales y conservadores. Allí fue especialmente bien recibido por los miembros del grupo parlamentario de Amigos de la República Española, constituido a su llegada.

En el salón del Parlamento Británico se celebró un banquete, presidido por el diputado laborista Mr. Morgan. Giral, en su discurso, hizo constar su agradecimiento por la creación del grupo parlamentario y por el acuerdo de las *Trade Unions*, que se pronunciaban por la ruptura con el régimen franquista y el reconocimiento del GRE. Desmintió las palabras atribuidas a él en USA por las cuales teóricamente censuraba al pueblo británico. Resaltó la legitimidad de su Gobierno y esperó que fuera restaurado cuando España fuera *liberada de las fuerzas fascistas de ocupación*. Habló de su compromiso de celebrar elecciones libres en noventa días y afirmó que el suyo no se prestaría de buen grado a ser dirigido de manera similar a la que lo hizo el de Vichy, bien entendido que el GRE acataría el veredicto popular. En cuanto a su Gobierno, *integrado por todas las fuerzas democráticas* lo consideraba *de puerta abierta* dispuesto a compartir el poder con cualquier personalidad o grupo representativo democrático, pero no concebía la existencia de otro gobierno de patriotas o liberales distinto al republicano. Querían ser reconocidos por todos los países democráticos. Si tal no pudiera ser inmediato, con respecto a la Gran Bretaña, proponía un intercambio de agentes diplomáticos oficiosos para canalizar las mutuas relaciones de amistad y colaboración. Pedía lo mismo que se hizo con Franco cuando éste era un rebelde.

No querían la guerra civil y harían lo posible por evitarla, aunque organizan en el interior de España la resistencia *que tiene ya tanta autoridad y volumen como la organizada en los países europeos durante la guerra*. Quiso salir al paso de la creencia extendida en la Gran Bretaña que la colaboración para derrocar al franquismo produciría una reacción favorable al mismo, y puso el ejemplo de las tropas de Wellington luchando contra Napoleón. Al final se solidarizaron hasta 125 parlamentarios¹⁹⁷, que así tapaban las vergüenzas ideológicas de un gobierno laborista empeñado en trabajar diplomáticamente para evitar una condena rotunda del régimen franquista.

Azcárate se empeñó en insistir en su mal estado de forma, cosa posible por sus muchos achaques pero que no le impidió llevar una activísima vida hasta una muy avanzada edad.

¹⁹⁶ *España Nueva*, año II, núm. 36, p. 2.

¹⁹⁷ *España Nueva*, año II, núm. 38, p. 1.

En la entrada del diario de quien había sido embajador en Londres, el día 22 de julio nos encontramos:

Recepción en la embajada de Polonia (fiesta nacional). El embajador de Venezuela me dijo que estaba Giral arriba. Le encontré tratando de hablar un francés imposible con un checo (¿). Le costó trabajo levantarse para saludarme, no por descortesía, naturalmente (estuvo de lo más amable), sino por dificultad física. Se quejó continuamente de su salud, diabetes, un riñón mal, etc. Apenas puede estar en pie. Además, separado de su familia, ahora que se va a casar su hija menor...»y todo, añadía, por las cosas de la política que yo detesto». ¡Lo mismo que si se tratara de ser alcalde de Salamanca! Me dio mucha pena, pero es deplorable en estos momentos cruciales¹⁹⁸.

El día 28 de julio regresó a París después de su segundo viaje londinense. Antes de salir informó acerca de la falta de verosimilitud de un rumor lanzado. Según el mismo el GRE habría entrado en contacto con los monárquicos, u otros elementos ajenos a la causa republicana, para estudiar la formación de un gobierno provisional en España. Señaló que el futuro español podía ser designado por la ONU en su próxima Asamblea¹⁹⁹.

13.21 CON DESTINO A NUEVA YORK Y MÉXICO DURANTE EL MES DE MAYO DE 1946

De su primer viaje a Londres, Giral volvió al parisino aeropuerto de Orly el miércoles día 8 de mayo. Se proponía salir inmediatamente hacia Nueva York para presentar un informe ante el Consejo de Seguridad, luego, entre los días 10 y 15 de mayo pensaba ir a México²⁰⁰.

El día 7 de mayo había llegado a París Rafael Sánchez Guerra, procedente de Madrid. El día 9 tomó posesión como nuevo ministro. Católico y conservador fue miembro del partido republicano de Niceto Alcalá Zamora. Tras la guerra había estado encarcelado hasta 1942 y ahora se incorporaba al GRE como personalidad conservadora²⁰¹.

En su archivo personal guardó un certificado el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia en donde figura como *Jefe de la representación diplomática de la oficina del Gobierno Republicano español*, emitido el 15 de mayo de 1945²⁰². Como vemos, los franceses no tenían muy claro en condición de qué aceptaban su presencia en suelo galo.

¹⁹⁸ AZCÁRATE, Pablo (2010), p. 418.

¹⁹⁹ *España Nueva*, año II, núm. 37, p. 1.

²⁰⁰ *España Nueva*, año II, núm. 25, p. 1.

²⁰¹ *España Nueva*, año II, núm. 25, p. 2.

²⁰² AHNDJG Caja 2, carpeta 11, núm. 66.

También guardó un informe, firmado ese mes por el Presidente del Gobierno autónomo vasco, José Antonio Aguirre, sobre el caso de España ante la Carta de las Naciones Unidas.

En el mismo se explicaba la posición del GRE:

Consideraban que el régimen fascista español ha incurrido de lleno en los dos primeros supuestos del artículo 39 de la Carta de las Naciones Unidas y potencialmente en el tercero justificando sobradamente el juego de las sanciones previstas en el art. 41 de la misma carta.

Ponían de relieve, en primer lugar, las amenazas a la paz: por el origen ideológico e histórico del régimen, nacido del apoyo militar de Hitler y Mussolini; por su naturaleza, concepción filosófica y estructura política del Estado, netamente fascistas. Por su actuación interna, impidiendo el goce de todas las libertades y derechos individuales y persiguiendo a las personas de ideología democrática, en contra de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. Por su conducta durante la guerra, en favor del Eje, especialmente destacada en la aneación de Tángier y el envío de la División Azul. Por el auxilio y albergue que estaba prestando a los fascistas alemanes, italianos, belgas y franceses, y por la protección de sus intereses materiales. Por el exceso actual de sus efectivos militares. Por su acción en la América Latina y por su propósito deliberado de romper la unidad entre las Naciones Unidas y provocar un choque belicoso entre ellas [...]

Destacaban el hecho de que el régimen franquista hubiera sido excluido de las Naciones Unidas, primero en San Francisco y de manera expresa en Londres, como consecuencia de la declaración de Potsdam, lo cual no podía tener más sentido que la confirmación expresa de esa amenaza para la paz, ya que las Naciones Unidas no habían considerado digno al régimen de Franco de colaborar en su propósito primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Si no se le creía digno para contribuir a la paz es que se le juzgaba opuesto a sus principios. Consideraban un escándalo para la conciencia democrática mundial el que las Naciones Unidas condenaran moralmente un régimen fascista y muchos de sus miembros lo sostuviesen materialmente, oponiéndose vehementemente a los deseos del pueblo español.

Acababa con la lista de los países que habían reconocido al GRE: Guatemala, México, Panamá, Polonia, Venezuela y Yugoslavia.

Países que no tenían relaciones con Franco: Abisinia, África del Sur, Arabia Saudita, Australia, Austria, Bielorrusia, Bolivia, Bulgaria, Canadá, China, Hungría, Líbano, Liberia, Nueva Zelanda, Rumanía, Checoslovaquia, Ucrania y la URSS.

Países cuyos parlamentos habían pedido la ruptura de relaciones: Brasil, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Francia, Perú y Uruguay²⁰³.

²⁰³ AHNDJG Caja 5, carpeta 4.

Desde París le escribió a Vicente Sol el 11 de mayo de 1946. Le explicaba que la finalidad gubernamental era conseguir la ruptura de todas las naciones con Franco y el reconocimiento del Gobierno Giral:

Le supongo enterado por la prensa de nuestras principales actividades. Estamos en relación estrecha y constante con la Alianza de Fuerzas Democráticas del interior de España, la cual tiene gran importancia y suma virtualmente a todos los Partidos y Organizaciones que allí funcionan clandestinamente, incluso a los propios comunistas²⁰⁴.

En *España Nueva* de 18 de mayo de 1946 aparece un informe sobre *diez días de intensa labor internacional del jefe del gobierno español*. En el mismo indica que salió de París para Londres el día 5 de mayo. Sobre su información en el parlamento dice que asistieron 152 lores y diputados. Luego regresó a París, informó a los ministros y salió hacia Nueva York en vuelo directo. Allí fue recibido por Fernando de los Ríos, delegado de la República española, José Antonio de Aguirre, Presidente del Gobierno vasco y representantes de partidos republicanos. Dejó personalmente en manos del señor Trygve Lie, Secretario de las Naciones Unidas, un extenso memorándum del GRE, cenó con él y con otros miembros del Consejo de Seguridad y en la madrugada salió para México a donde llegó al alborar el día 16, acompañado por su secretario Antonio Giral y fue recibido multitudinariamente. Pensaba quedarse en México hasta fin de mes y luego regresar a París vía Nueva York²⁰⁵.

En México visitó, en primer lugar, al Secretario de Relaciones Exteriores, General Castillo Nájera. El día 18 se produjo una concentración de adhesión al GRE ante el edificio de la embajada española en la calle Londres número 7²⁰⁶.

Entre el 22 y el 26 de mayo de 1946 se celebró en Toulouse, el segundo congreso del PSOE en el exilio.

Entre las principales conclusiones tomadas, reiteraron el apoyo al Gobierno de José Giral, otorgado en la reunión de Cortes celebrada en México en noviembre de 1945, si bien juzgaban indispensable que, en el plazo más breve posible, compareciera ante el Parlamento para recibir de éste, la necesaria ratificación de confianza en la nueva estructura que recientemente adoptó su formación ministerial.

Pese al apoyo expreso, el PSOE acordaba no rechazar ni dificultar ninguna fórmula, si surgiera, por caminos distintos a los que al Gobierno le estaban constitucionalmente señalados, que pudiera conducir a la liberación de España y al

²⁰⁴ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 272.

²⁰⁵ *España Nueva*, año II, núm. 26, p. 1.

²⁰⁶ *España Nueva*, año II, núm. 26, p. 2.

restablecimiento incruento de la República, siempre que esas fórmulas ofrecieran aquellas garantías que la dignidad del partido exigía.

En cuanto a la inclusión de un ministro comunista, el PSOE afirmaba no tener responsabilidad alguna en tal acuerdo, exclusivo del jefe del Gobierno pues carecían de relaciones con los comunistas, nacidos de una escisión suya en 1921²⁰⁷.

13.22 DE NUEVO A ESTADOS UNIDOS PARA COMPARECER ANTE EL SUBCOMITÉ DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU (MAYO DE 1946)

En México, Giral preparó otro voluminoso informe sobre la España franquista y salió el martes 22 de mayo, a las dos de la tarde, para Nueva York. El Secretario General del Consejo de Seguridad le telegrafió para decirle que había recibido instrucciones del Subcomité, creado por el Consejo de Seguridad el 29 de abril de 1946 para tratar el caso de España, de convocarle para ampliar oralmente su informe y contestar a algunas preguntas. Como debía informar al Consejo de Seguridad a finales de mayo, sugería acudiera a la reunión del Subcomité del 23 de mayo. El telegrama estaba firmado por el Secretario General de las Naciones Unidas, Trygve Lie. Giral le contestó que llegaría el día anterior para estar en la reunión.

En el informe de Giral se afirmaba:

- 1) Los agentes de la Gestapo operan en toda Europa con pasaporte español y bajo la dirección de Franco.
- 2) las fuerzas armadas españolas alcanzan los 840.000 hombres a los que hay que sumar 150.000 soldados coloniales, 100.000 guardias civiles y policía secreta y 500.000 agentes falangistas armados.
- 3) España dirige por radio y mediante oficiales de enlace un *ejército secreto* que opera dentro de la derrotada Alemania.
- 4) Los agentes alemanes que operan bajo la protección de la España de Franco proceden como si la guerra no hubiera terminado.
- 5) Los consulados que tiene Franco en Francia son la base principal de los agentes secretos que salen de ese país y a menudo se esconden como organizaciones culturales o comerciales.
- 6) España ha intensificado la fabricación de equipo militar con ayuda de los técnicos alemanes.
- 7) España que no tenía ningún acorazado está construyendo uno, además de numerosos cruceros pesados y ligeros, destructores y otras embarcaciones.
- 8) La posición estratégica del ejército español es amenazadora para Francia, habiéndose construido numerosas fortificaciones en la frontera.
- 9) El 60% de los gastos que figuran en el presupuesto español corresponden a las Fuerzas Armadas.

²⁰⁷ AHNDJG Caja 11, carpeta 6, núm. 112.

También dio el nombre de los agentes y organizaciones alemanas que operaban bajo el manto benevolente de la dictadura franquista. Explicó que sus afirmaciones, en gran parte, provenían de los documentos oficiales del gobierno de Franco, corroboradas por agentes secretos. Dio los nombres de todos los colaboracionistas franceses refugiados en España.

Debía volver a declarar ante la subcomisión el lunes 27 de mayo a las 15 horas. Decidió ponerse a su disposición y permanecer en Nueva York cuanto tiempo considerasen necesario²⁰⁸.

Bélgica mantenía una postura antifranquista basándose en la defensa que de León Degrelle hacían las autoridades franquistas, las cuales se negaban a entregarle. También USA se quejaba de la falta de colaboración para devolver a Alemania a los nazis exiliados y del influjo fascista ejercido en Latinoamérica²⁰⁹.

Si el informe del día 23 de Giral ante el Subcomité del Consejo de Seguridad duró dos horas y media, el día 27 informó durante tres horas. Ratificó que el GRE no deseaba la reinstauración de la República mediante una intervención armada extranjera. Sólo pedía medidas para devolver la libertad a los españoles poniendo fin a la intervención extranjera que invalidó al pueblo para elegir su gobierno. Las Naciones Unidas podrían hacer desaparecer el Gobierno franquista con la sola aplicación de sus estatutos, adoptando medidas económicas sancionadoras contra ese régimen. Con respecto a la investigación atómica declaró no tener conocimiento exacto, aunque sí sabía que las minas de uranio estaban siendo explotadas con ayuda técnica de hombres de ciencia alemanes. España, dijo, posee tres grandes yacimientos de uranio en Asturias, Córdoba y Salamanca. La posibilidad de que se estén haciendo investigaciones atómicas con otros materiales como el plomo o el mercurio, que sí hay en cantidad en España, no debía ser excluida. Afirmó que el 2 de mayo de 1945, Martín Bormann, jefe del Estado alemán en ausencia de Hitler, gestionó la entrada en España de tres sabios alemanes con veinte ayudantes. Figuraba entre ellos el Dr. Gruenmann²¹⁰, del Instituto Científico nazi Káiser Wilhelm, que estaban trabajando en Almería. Hace algunos meses se observaron misteriosas ondas de fuego que hacían pensar en que trabajan en la desintegración atómica. También era posible que investigasen en la región de las Hurdes, aislada e inhóspita y cercana a importantes yacimientos de uranio.

Preguntado por la influencia comunista en el Gobierno que presidía contestó que sólo había un ministro comunista, recientemente incorporado, mientras

²⁰⁸ *España Nueva*, año II, núm. 27, p. 1.

²⁰⁹ *España Nueva*, año II, núm. 27, p. 2.

²¹⁰ No tengo la menor noticia de ese científico alemán. Pero sí parece que Franco coqueteó con la idea de poseer armamento atómico, aunque en esos momentos era absolutamente imposible el poder llevarlo a cabo y los servicios secretos americanos lo sabían muy bien. V. CORNWELL, John (2003).

había tres católicos. También habló de los numerosos sacerdotes católicos ejecutados por el régimen franquista sin haber sido juzgados.

Antes de retirarse hizo un discurso de despedida en el que expresaba su fe en la carta de las Naciones Unidas. Afirmó que representaba la legitimidad, pero no comparecía para que se les restaurase en el poder, pues eso correspondía al pueblo español cuando pudiera ser consultado, pero sí para conseguir el restablecimiento de las condiciones objetivas de libertad en España. El pueblo español y el Gobierno que representaba se sentían suficientemente asistidos para considerarse capaces de derrocar la tiranía, pero prefería acceder al poder salvaguardando la paz. Acababa pidiendo que se liberara al pueblo español de las cadenas que le pusieron Mussolini e Hitler²¹¹.

El discurso de Giral, ante el subcomité de la ONU es, cuando menos, sorprendente. Mantuvo su fondo violentamente peligroso para la paz, cuando sostenía, una y otra vez, la posibilidad de derrocar al dictador por medios violentos sin ayuda de nadie. Demonizó el régimen franquista con una mezcla de verdades y aparentes fantasías en absoluto necesarias, cuando se condenaba por sí mismo, tanto por los orígenes, por la terrible represión tras su victoria, por el apoyo prestado al EJE y por la cobertura dada a numerosos nazis, de diversas nacionalidades, en suelo español. Sólo necesitaba hacer un relato sucinto de la realidad, sin exagerarla, cuando además podía suponer perfectamente informadas a las potencias sobre los asuntos científicos relacionados con el nazismo y sobre la construcción de la bomba atómica, que los norteamericanos ya habían lanzado sobre Hiroshima y Nagasaki. Por otra parte, descartaba la intervención internacional en suelo español, sólo pedía ayuda para deponer a Franco mediante medidas diplomáticas y económicas. Entre las primeras estaba la ruptura de relaciones con el dictador y el reconocimiento del GRE, con lo cual, como antes manifesté, se declararían la guerra de facto con el régimen español, pues tampoco aceptaba la formación de un gobierno distinto del suyo, ni un plebiscito entre Monarquía y República. Realmente jugaba muy fuerte y dejaba poco margen para la intervención internacional. Se planteaba los hechos como si los aliados vencedores del fascismo fueran monolíticos. No contemplaba la división existente ya entre los países democráticos y los comunistas.

El 25 de mayo José Benito le había informado de la adquisición de la entrevista entre Hitler y Franco y le dio la enhorabuena por los éxitos obtenidos en la comparecencia ante el Subcomité²¹².

Por esas fechas, también, se le informó de que el gobierno franquista había lanzado una gran campaña contra el GRE a través de todos sus órganos, encaminada a minar y descomponer las instituciones republicanas, destruir la unidad de

²¹¹ *España Nueva*, año II, núm. 28, p. 1.

²¹² AHNDJG Caja 11, carpeta 14, núm. 292.

las fuerzas que participaban en la coalición gubernamental, y presentar así a los republicanos españoles como fuerzas descoordinadas e incapaces de asumir su deber histórico de restablecer en España la libertad y la democracia.

Se trataba de impedir que a la próxima reunión de las Naciones Unidas acudiera el nuevo el Gobierno republicano a demandar, en nombre del Derecho, la justicia que se debía al pueblo y a la democracia españoles; se trataba de frustrar los esfuerzos realizados para reconquistar la República.

El GRE consideraba que el único gobierno de transición valedero hasta el total restablecimiento de la normalidad, no podía ser otro que el Gobierno de la República, gobierno democrático y en el que estaban representadas las fuerzas republicanas fundamentales. Se someterían a hacer un plebiscito pero debían hacerlo ellos. No querían que se fiasen de promesas de cambios políticos en España²¹³.

El 28 de mayo recibió una carta de Pere Bosch Gimpera, escrita desde la Universidad de San Carlos en Guatemala. En la misma le hablaba muy poco de política.

Le decía:

Espero que para cuando usted regrese a México yo ya estaré ahí. Entonces tendremos el gusto de ir con mi mujer a verle para pedirle oficialmente la mano de Conchita, aunque está pedida ya moralmente desde hace mucho tiempo. Me han escrito que planean la boda para el 14 de septiembre y desde luego siento mucho que usted no pueda asistir. Pero es primero la obligación que la devoción y no por ello le recordaremos menos y para mi será una gran satisfacción ser su consuegro y tener por nuera a tan gentil damisela.

Su hija Conchita iba a desposarse con el hijo, Carlos, de Pere Bosch Gimpera²¹⁴.

13.23 OTRA VEZ EN MÉXICO: ENTRE LA FAMILIA Y LA POLÍTICA (MAYO-JUNIO DE 1946)

El día 30 de mayo salió para México con su hijo Antonio. Hubieron de hacer escala en Tampico, a causa de un temporal, y llegó a la capital mexicana el día 31.

Nada más llegar, el 1 de junio, nombró a Luis Nicolás D'Olwer embajador de España en México y tuvo la noticia de que el GRE había sido reconocido por Rumania²¹⁵.

Su estancia en México la empleó en preparar el traslado a Francia de todos los servicios del Gobierno español que quedaban aún en tierras mexicanas.

²¹³ AHNDJG Caja 11, carpeta 14, núm. 312.

²¹⁴ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 384.

²¹⁵ *España Nueva*, año II, núm. 28, p. 1.

Además, celebró entrevistas con representantes de partidos republicanos y asistió a la inauguración de la Feria del Libro, junto al Presidente mexicano.

El 4 de junio celebró una extensa conferencia de prensa. Luego visitó al Secretario de Relaciones Exteriores de México.

El día 5 se despidió del General Manuel Ávila Camacho, a quien reiteró su gratitud, anunciándole su regreso a Francia y el establecimiento allí de su Gobierno. También informó a los diputados residentes en México sobre las gestiones internacionales, la ampliación del Gobierno y su instalación en Francia (aunque los franceses lo consideraban establecido en México). Con respecto a su propio partido, recibió la visita de la Directiva de IR en el exilio, Ateneo Salmerón, y la felicitación del grupo parlamentario de IR²¹⁶.

En la conferencia de prensa del día 4 de junio, expresó su agradecimiento a los miembros del Subcomité de las Naciones Unidas. Explicó que había contestado a más de sesenta preguntas sobre muy diversos temas. Un grupo de las mismas se referían al régimen franquista y a sus fuerzas armadas. Otro a las organizaciones alemanas y al personal de las mismas existentes en España. Un tercero versó sobre la energía atómica y las posibilidades de investigación en España a éste respecto. También le preguntaron sobre criminales de guerra residentes en España; los intereses alemanes en España y, por último, sobre las persecuciones sufridas por el pueblo español.

Acerca del dictamen del Subcomité se declaró bastante satisfecho. Creía que se habían recogido buena parte de sus palabras. Insistió en que el tema español no era exclusivamente interno y en que la Carta de las Naciones Unidas daba pie para intervenir en países cuando fueran un peligro para la paz, por lo cual a Franco se le podrían aplicar sanciones económicas. Sin embargo la propuesta del Subcomité sólo recogía en parte las aspiraciones del GRE. Esperaba que la Asamblea de las Naciones Unidas propusiera la ruptura con el régimen franquista. Con respecto al informe inglés, presentado por sir Alexander Cadogan, dijo que contenía muchas inexactitudes. Por ejemplo negaba la construcción de acorazados en España, mientras él afirmaba lo contrario. No sólo eso, sino que no se habían construido desde hacía treinta años y ahora se fabricaban, precisamente, con ayuda de una empresa inglesa. El Subcomité recomendaba: amnistía general; regreso de exiliados; libertad de reunión; elecciones libres.

Giral aseguró que hacía gestiones para formar un gobierno de personas «*liberales y patriotas*» como aludía la nota de las tres potencias, pero para él sólo podrían ser republicanos. Si se formara un gobierno intermedio, el suyo no se implicaría, entre otras cosas porque había sido reconocidos por ocho países. Tampoco desaparecería, sino que quedaría en reserva pues, desaparecido Franco, se produciría en España una explosión republicana muy enérgica. Según su crite-

²¹⁶ *Izquierda Republicana*, año III, núms. 23-24, p. 3.

rio sólo un gobierno republicano podría gobernar en España y evitar otra guerra civil²¹⁷.

A este respecto, en junio de 1946 escribió una carta a su amigo Amós Salvador quien seguía en Caracas. En la misma le decía:

Siempre se ha pensado que en un gobierno dirigido por mí, que no soy comunista ni comunistoide, podrían ingresar esos elementos (los comunistas) sin que ellos se opusieran de ningún modo, depositando absolutamente su confianza en mi persona.

De España sabemos que los comunistas están ya unidos con la Alianza Democrática, en la cual están representados todos los partidos y organizaciones obreras que integran el Gobierno nuestro. Por otra parte, sabemos de un modo cierto que al Gobierno norteamericano no le preocupa ni influye nada la entrada de los comunistas y tiene bien probada la poca simpatía que le ha merecido nuestro Gobierno en los ocho meses que lleva de actuación y sin que en él estuvieran los citados elementos. En Inglaterra quizá sería otra cosa, pero la experiencia de los meses transcurridos nos induce a creer que preferirían la entrada de los comunistas precisamente para responsabilizarlos y tenerlos más sujetos dentro de un Gobierno en donde no tendrían más que un ministro entre catorce o quince no pertenecientes a su partido ni afectos tampoco a él. Estimo que con su entrada conseguiríamos reconocimiento de un grupo importante de potencias europeas y no hay que olvidar que lo más importante para nosotros es lo de Europa y no lo de América que aquí, no tiene, apenas, repercusión alguna.

Otra cosas son los disidentes socialistas, no lo quieren los que están en el Gobierno y Negrín ha declarado que tampoco los quiere.

La posición de Prieto nos ha perjudicado mucho con la defensa ardiente que ha hecho del plebiscito con un gobierno intermedio, que nosotros rechazamos totalmente porque nos consideramos representantes legítimos y legales de la República, porque no podemos admitir colaboración con elementos que fueron, hasta hace poco, grandes colaboradores de Franco (no hay que olvidar que el propio Infante Don Juan se le ofreció en el segundo año de nuestra guerra y que el Duque de Alba fue su embajador en Londres), porque no podemos dejar en posición desairada a los países que nos han reconocido, y porque un gobierno republicano en reserva será siempre útil para poder entrar en España, si es que llega a gobernar, ese gobierno intermedio y se encuentra luego con dificultades de orden público y de otra índole para poderlo hacer. No hay que olvidar que cualquier gobierno que suceda a Franco ha de emplear más de diez meses en la confección de un censo electoral y que en todo ese tiempo se le han de presentar problemas urgentes que ha de tener la obligación de resolver.

También le habla de la gran recepción de su Gobierno entre el pueblo francés; de lo penosas que le resultan las tareas internacionales y de la venida frecuente de agentes de España y del envío de personas afectas al GRE a España, *sin que*

²¹⁷ *España Nueva*, año II, núm. 29, pp. 9-10.

*importe nada el cierre de la frontera, pues siempre tienen medios de atravesarla sin grave riesgo*²¹⁸.

El 8 de junio se celebró la despedida de Giral en la embajada de la República española en México. A los visitantes los recibía el vicepresidente de las Cortes, Luis Fernández Clérigo, el Ministro de Justicia, Instrucción Pública y Bellas Artes, Álvaro de Albornoz y el embajador, Luis Nicolau D'Olwer. La recepción empezó a las doce y acabó a las dos. A las siete se ofreció una nueva recepción al Gobierno mexicano y a las instituciones y amigos de la República. Asistieron Giral y su esposa.

El domingo 16 de junio, a las dos de la tarde, salió hacia Nueva York acompañado por su mujer. Fue despedido por una gran cantidad de exiliados²¹⁹.

13.24 DE NUEVO EN NUEVA YORK, PARA ASISTIR AL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU EN JUNIO DE 1946

La sesión del martes 11 de junio del Consejo de Seguridad de la ONU se aplazó hasta el jueves día 13.

El delegado británico apremió a su gobierno, pero el señor Bevin se encontraba en Bournemouth para asistir al Congreso del Partido Laborista y no pudo (o no quiso) atender a sir Alexander Cadogan, seguramente para evitar que la discusión del Partido Laborista se centrara en el caso español.

El delegado de USA, Mr. Johnson, esperaba la decisión inglesa, mientras los ingleses querían ver como se manifestaban las naciones hispanoamericanas.

Surgió una enmienda apadrinada por el doctor Evatt en el sentido de que la Asamblea, en el caso de hallarse Franco en el poder en el mes de septiembre, acordara la ruptura de relaciones *o las medidas que estimara como más convenientes y efectivas de acuerdo con las circunstancias que entonces prevalezcan*.

El jueves 13 el embajador soviético, Gromyko, declaró que se opondría a cualquier plan de transacción y se manifestó también en contra de dejar la solución en manos de la Asamblea.

El doctor Evatt, que presidía el Subcomité, aceptó la enmienda sugerida por el delegado norteamericano sobre que no se hicieran recomendaciones demasiado concretas a la Asamblea General. Parecía que los trabajos del delegado de los Estados Unidos iban encaminados a conciliar la actitud británica con el dictamen del Subcomité. Al ser aceptada la enmienda del australiano doctor Evatt, se suponía abierto el camino hacia un acuerdo unánime o de la gran mayoría del Consejo de Seguridad.

²¹⁸ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 293.

²¹⁹ *España Nueva*, año II, núm. 30, pp. 6-7. En *Izquierda Republicana*, año III, núms. 23-24, p. 1, se recoge una síntesis de la actuación de Giral ante el Consejo de Seguridad.

El lunes 17, sir Alexander Cadogan defendió que el Consejo de Seguridad se limitara a circular entre los cincuenta y un miembros de las Naciones Unidas la documentación y actas del Subcomité, para que la Asamblea General de la ONU resolviera, en su día, sin tener ninguna recomendación del Consejo de Seguridad. Insinuó que había dudas sobre la legitimidad de la investigación y de las conclusiones del Subcomité, por cuya razón se pediría informe al Tribunal Internacional de Justicia:

El régimen español está muy lejos de ser lo que en Inglaterra llamamos democracia, –dijo–. El Gobierno británico nunca ha mantenido secreto su desagrado hacia éste régimen y una y otra vez expresó claramente que lo detesta. Por lo tanto, no es lícito pretender una interpretación de nuestra actitud en este problema para servir a fines de propaganda.

A su parecer, sin embargo, ateniéndose a la ley, el boicot internacional de España no parecía justificado salvo si existían indiscutibles amenazas a la paz mundial.

Herbert Evatt, el australiano que presidió el Subcomité, se opuso a la propuesta del delegado británico. De aceptarla se demoraría el asunto muchos meses en espera de la decisión del Tribunal Internacional de Justicia. Tampoco se mostró partidario de la ruptura inmediata con el régimen franquista, como deseaba el delegado soviético. Defendía lo anteriormente expuesto. No quería declarar inmediatamente un boicot que llevaría a un enfrentamiento armado en caso de resistencia por parte de Franco, cosa no justificada en las circunstancias actuales.

Alexandre Parodi, representante de Francia, fustigó al delegado británico y expuso que el franquismo había dejado de ser una cuestión interior cuando era una amenaza para la paz, tal como había demostrado el Subcomité. Si la guerra civil volviera a estallar sería un gran peligro para la paz mundial. Recordó como la política de apaciguamiento con Hitler y Mussolini llevó a la segunda guerra mundial. Explicó que el fascismo lleva a la guerra y calificó a Franco de peligroso en extremo. Recordó su participación en el frente oriental durante la segunda Guerra Mundial y las actividades fascistas en el interior del país. Aseguró que provocó una cruenta guerra civil, con apoyo de la Alemania e Italia fascista. Se había identificado con ellos epistolariamente y había realizado abominables crímenes contra el pueblo español.

El Secretario de Relaciones Exteriores de México, Castillo Nájera, abundó en los mismos argumentos y se mostró contrario a la propuesta británica.

El martes siguiente, Gromyko defendió la ruptura inmediata con el Gobierno franquista. Criticó con dureza la postura inglesa y también la posición transaccional de Evatt, porque las consideraba equivalentes a incumplir con sus deberes.

El doctor Lange, de Polonia, se opuso terminantemente a la postura inglesa y declaró que podría aceptar la de Evatt, siempre que se recomendase a la Asamblea la ruptura de relaciones.

A favor de la postura inglesa sólo votó Holanda. Se abstuvieron USA, China y Egipto.

Luego se votó, en primer lugar, la adhesión del Consejo de Seguridad a la nota conjunta del 4 de marzo de USA, Inglaterra y Francia. Se ganó la votación por 10 a uno, con el voto contrario de la URSS. Con lo cual el Consejo de Seguridad se mostraba favorable a formar un gobierno de *liberales y patriotas que derrocaran pacíficamente a Franco* y olvidaba al GRE.

En ese momento, Cardogan interrumpió la votación para decir que, en lo sucesivo, votaría con la mayoría, aunque seguía empeñado en observar los aspectos jurídicos.

En segundo lugar, se votó la recomendación de que se rompiera con el régimen franquista y se tomaran otras medidas, si continuaba en el poder en septiembre. Votaron a favor todos los países, excepto la URSS, en contra y Holanda que se abstuvo.

En tercer lugar, se votó la propuesta del Subcomité con la adición de Evatt, votaron en contra la URSS y se abstuvo Holanda.

El Presidente del Consejo explicó que se habían votado los tres supuestos, pero el veto de la URSS evitaba llevarlos a la práctica. Gromyko intentó que se dijese que la propuesta no había sido aprobada, pero el Presidente no lo aceptó y dijo que sí se había votado favorablemente, pero el veto de la URSS impedía llevarlo a la práctica. Con lo cual el lunes 24 se retomaría el caso²²⁰.

Desde el lunes 17 Giral ya estaba en Nueva York para asistir al resto de las sesiones del Consejo de Seguridad. Se entrevistó con varios delegados y asistió a las sesiones. No disimuló la malísima impresión que le produjo la intervención del delegado británico, quien pretendía armonizar la condena del régimen franquista con una interpretación de la Carta de las Naciones Unidas que alentaría su régimen.

El 18 de junio se celebró un mitin en la Casa de Galicia, situada en el 313 west 59th Street de New York²²¹. En el mismo, Giral anunció que, en breve, podrían producirse acontecimientos trascendentales en España que culminasen con la caída de Franco, aunque eso no significaría el inmediato restablecimiento de la República y que el gobierno establecido para suceder inmediatamente a Franco, con la misión de convocar elecciones, aunque fuera satisfactorio para determinadas potencias, no sería aceptable para los republicanos, porque se trataba de constituirlo sin los organismos legales y legítimos de España.

²²⁰ *España Nueva*, año II, núm. 31, pp. 6-7.

²²¹ AHNDJG Caja 10, carpeta 3, núm. 76.

Querría *más claridad y decisión en lo que desean y piden las grandes potencias en el caso de España*. Recordó que apelaron a *elementos liberales y patrióticos de España para eliminar a Franco del poder, sin dirigirse al Gobierno republicano*. Parece que desean un *golpe de Estado de quienes estas potencias califican de liberales y patriotas, en lugar de un gobierno republicano y democrático como el que me honro en presidir*. Por eso había asociado, intelectualmente, la actividad del Consejo de Seguridad con la del Comité de No Intervención durante la guerra civil.

Pedía la ruptura de relaciones diplomáticas con Franco²²².

El día 24 de junio, a las tres y cinco de la tarde, se reanudaron las discusiones en el Consejo de Seguridad.

Empezaron con una iniciativa de Polonia. Proponía una ruptura inmediata y colectiva de las relaciones con Franco. Fue rechazada con siete votos en contra. Votaron a favor: México, Francia, Polonia y la URSS. El delegado francés afirmó que era necesario impedir la subsistencia, en España, de las condiciones que pudieran llevar a una nueva guerra.

Los soviéticos querían que la cuestión quedara sometida al Consejo de Seguridad y no a la Asamblea General.

Frente a su postura se mantuvo el delegado inglés, secundado por otros seis miembros del Consejo. Querían que el asunto español se tratara en la Asamblea General, sin prejuicio de que el Consejo de Seguridad volviera sobre él cuantas veces fuera necesario. En todas las votaciones la URSS ejerció el derecho a veto. Cuando parecía que el Presidente, el mexicano Castillo Nájera, iba a aplazar el debate, a propuesta de Polonia se formó una comisión formada por el doctor Lange, Sir Alexander Cadogan y el doctor Evatt, encargada de redactar una fórmula transaccional conciliadora. Se convocó el Consejo para el miércoles 26 a las tres de la tarde.

Ese día los debates duraron hasta las 8,56 de la tarde. Por nueve votos, contra los de Polonia y la URSS, se aprobó una resolución transaccional que mantenía el problema español *sobre la mesa y en observación*. La discusión fue muy bronca y llena de cuestiones de procedimiento, por lo que no pudieron llegar a acuerdos. El Secretario General de la ONU, doctor Trygve Lie, consideró catastrófico para la institución internacional el no haber podido llegar a acuerdos. Quedó claro que el veto de una de las potencias podía paralizar la actividad del Consejo de Seguridad²²³.

Ante la situación, en la recepción que le brindó el *Action Committe to Free Spain Now*, en la Casa de Galicia de Nueva York, Giral, manifestó que *de no facilitar el restablecimiento del gobierno legítimo en España, ocurrirá una nueva*

²²² *España Nueva*, año II, núm. 31, p. 1

²²³ *España Nueva*, año II, núm. 32, p. 1.

guerra civil que podría extenderse a otras naciones, provocando otra guerra de primera magnitud. Volvió a mantener el carácter internacional del problema español, derivado de la acción de Hitler y Mussolini, y habló en nombre del pueblo español, privado del derecho de expresarse y organizarse, de miles de reclusos en cárceles y campos de concentración. Explicó que si *la suprema esperanza que depositamos en la sociedad internacional se desvaneciera, sólo quedarían abiertos, a pesar nuestro, los caminos de la violencia.*

En Nueva York, antes de salir de su hotel, declaró a la prensa que estaba satisfecho por el gran avance producido para el mejoramiento de la situación española. Para él quedaba abierta la discusión en la Asamblea y la defensa de la proposición de Gromyko de romper relaciones con Franco. Preguntado por los sucesos que iban a acontecer en España, según había vaticinado en su mitin, contestó que desde la publicación de la nota tripartita para que los españoles establecieran en España un gobierno liberal y de patriotas, era natural que las tres naciones poderosas se dedicasen a estimular su constitución. Creía que podría llegar a formarse un gobierno que, aun no siendo democrático por no estar formado de acuerdo con la legislación española, podría ser reconocido por muchos de los grandes poderes. En ese caso, el gobierno constituido sería inaceptable, pues el gobierno legal era el suyo. No deseaba desencadenar la guerra civil, pero tenía una poderosa alianza con las fuerzas democráticas existentes en el interior, que podrían empezar a actuar contra Franco. No deseaba la intervención de fuerzas extranjeras, sólo el apoyo que suponía la ruptura de las relaciones diplomáticas. Esperaba y deseaba que la presión diplomática propiciara la caída del régimen franquista²²⁴.

El 21 de junio Giral volvió escribió a Amós Salvador, en ésta ocasión desde Nueva York, para contarle sus muchos trabajos y, entre ellos, su primera estancia londinense a la que ya he hecho referencia:

En un mes hice cerca de 20000 kms. de vuelo; he redactado tres grandes informes para el Subcomité de Seguridad (cerca de 300000 palabras.) He informado verbalmente durante dos sesiones, ante dicho Subcomité y les contesté amplia y satisfactoriamente, a más de sesenta preguntas que me hicieron. Se votó por fin en el Consejo en pleno y no fueron aceptadas las proposiciones del Subcomité porque el Delegado ruso emitió su voto en contra o sea el veto; pero no nos ha contrariado mucho porque él desea algo más fuerte y los debates producidos fueron muy interesantes y favorables a nuestra causa. Todavía queda algo más porque el lunes 24 se tratará la proposición del polaco y yo estoy en contacto con él, con el francés y con el mexicano para ver que la retire y la sustituya por otra que puedan suscribir y apoyar todos. El que no sale para Francia soy yo que no encuentro billete de avión y lo tengo pedido desde hace casi un mes En México informé ante la Diputación Permanente en pleno,

²²⁴ España Nueva, año II, núm. 33, p. 1.

no faltó nadie aunque los socialista acudieron de mala gana. La salud va bien a pesar de mi diabetes (he adelgazado mucho).

Creo que para Julio o Agosto habrá acontecimientos en España, con la posible salida de Franco y establecimiento del gobierno provisional que desea la nota tripartita y en lo que Inglaterra trabaja activamente. Todos confían en que el régimen cambiará antes de la reunión de la ONU del 3 de septiembre [...] [el Gobierno Giral] sigue impertérrito y en reserva por si fracasa el transitorio²²⁵.

13.25 NUEVO REGRESO A PARÍS, CON LAS MANOS VACÍAS PERO CON ESPERANZA

El 26 de junio, Giral regresó a París. Antes de subir al avión declaró a los periodistas americanos su firme convicción de que el Gobierno de Franco estaba a punto de desmoronarse.

Al aeropuerto de Orly llegó a las 6,40 del jueves 27, en un *Constellation*, bautizado *Estrella de Madrid*.

Martínez Barrio, al reparar en el hecho, exclamó que tal vez se tratase de un buen presagio. Giral explicó a los periodistas franceses su intención de regresar a Nueva York para participar en la Asamblea de la ONU anunciada para septiembre²²⁶.

Conservó la carta sobre su Gobierno enviada, el 23 de julio de 1946, por el negrinista Pablo de Azcárate. Para él, el Gobierno Giral vino al mundo con una debilidad congénita causada por: su insuficiencia desde el punto de vista de representatividad de las fuerzas políticas republicanas y falta de autoridad moral.

Según su entender:

A) desde la entrada de los comunistas en el gobierno habría quedado reseñada la ausencia de una representación suficiente del PSOE. No era responsabilidad del Gobierno, ni de su Presidente, sino de la escisión que padecía el Partido Socialista que, a juicio del firmante, debía reconstituirse.

B) Los acontecimientos políticos que tuvieron lugar en Méjico, en el mes de agosto de 1945, y que culminaron en la toma de posesión ante las Cortes del Presidente provisional de la República, significaron la solemne consagración del principio de la continuidad de la legalidad constitucional republicana. El Presidente aceptó la dimisión del Gobierno presidido por Negrín, lo cual indicaba la continuidad constitucional. Sin embargo, los miembros que formaban el gobierno Giral pertenecían a partidos que, durante esos años, se negaron a aceptar la legitimidad del Gobierno presidido por Negrín.

²²⁵ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 312.

²²⁶ *España Nueva*, año II, núm. 32, p. 2.

También criticaba la política internacional de Giral.

El excelente ambiente internacional que se produjo alrededor de la República en agosto de 1945, y que se manifestó en el reconocimiento inmediato por parte del Gobierno mejicano, al que siguieron los de Panamá, Guatemala y Venezuela, así como la solemnidad de que fueron rodeadas las ceremonias que tuvieron lugar en México para la toma de posesión del Presidente, ofrecieron una inmejorable plataforma para desarrollar la política internacional. Debía haberse hecho una política elástica y flexible, mediante la aceptación de *agentes oficiosos*. Compatible, incluso, con el mantenimiento de relaciones diplomáticas con el actual régimen de España. Eso hubiera tenido la ventaja de que la situación internacional de la República hubiera sido, por decirlo así, uniforme en todo el mundo, sin acusarse contraste visible entre el trato de que era objeto por parte de un grupo determinado de países respecto de los demás.

El Gobierno Giral consideró mejor mantener una política estricta e inflexible, que se resumía en lograr que el mayor número de países rompiera sus relaciones diplomáticas con Franco y reconocieran el Gobierno republicano, se inclinó por los países satélites de la Unión Soviética y luego presentó su caso Polonia.

Lo consideraba un gran fracaso y pedía otro Gobierno²²⁷.

Le contestó Giral el 27 de julio. En su carta le indicaba:

1. Olvidaba que intentó integrar en su Gobierno a Negrín.
2. En cuanto a la designación de *Delegados oficiosos*, le señalaba que seguramente ignoraba la existencia de los mismos, desde hacía tiempo, en diversas naciones (USA, Noruega...) y otros que funcionaban sin que se hubiera conseguido su reconocimiento.
3. Se habían dirigido, sin excepción alguna, a los gobiernos de todas las naciones para pedir el reconocimiento del Gobierno. Unos habían aceptado y otros no. En la actualidad siete potencias lo reconocían y Negrín, durante seis años de exilio, no logró ningún reconocimiento por parte de nación alguna.
4. Polonia planteó el caso español en el Consejo de Seguridad, sin contar con nadie, ni siquiera con Rusia. México y Francia no estaban dispuestas, pero se sumaron a la iniciativa de Polonia. Según Giral había sido satisfactorio porque se había demostrado lo que es el régimen de Franco, lo que había sido durante la pasada guerra y la necesidad de derrocarlo por una acción internacional. Él hizo varias presentaciones, con lo cual se le dijo que virtualmente se había reconocido a su Gobierno por el organismo internacional²²⁸.

²²⁷ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 23, núm. 496.

²²⁸ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 23, núm. 497. Las dos cartas están reproducidas, en su integridad, en AZCARATE, Pablo (2010), pp. 458-465.

Azcárate, luego de tomarse un tiempo de reflexión, le envió una nueva carta, el 9 de agosto de 1946, a la que ya no contestó Giral, en donde, luego de reconocer su desconocimiento de muchos de los argumentos de lo expuesto por el entonces Presidente del GRE, se reafirmaba en todas sus posturas primitivas, acaso con mayor empeño²²⁹.

A principios de julio, Jaume Miravittles, ex Comisario de Propaganda de la Generalitat durante la Guerra Civil, fue designado por Giral, director del *Boletín Spanish Information*, que se publicaba en Nueva York para tener constantemente informado al público y a los políticos norteamericanos del problema español²³⁰.

El 3 de julio de 1946 se nombró a Enrique de Francisco (PSOE) Ministro de Economía del GRE²³¹.

Pese a la actuación en el Consejo de Seguridad del delegado Británico, representante del Partido Laborista en el Gobierno de la nación, Giral recibió un telegrama de ese Partido, enviado a tenor de un compromiso adquirido por la 45 conferencia anual de los laboristas. En el mismo se enviaban saludos al GRE y le expresaban su deseo y confianza de la vuelta del pueblo español a las libertades democráticas. Un mensaje muy similar recibió de las uniones obreras británicas²³².

El 7 de julio fue nombrado Presidente de la República mexicana, el licenciado Miguel Alemán.

A mediados de julio, el GRE, fijó su posición respecto a los acuerdos internacionales y empréstitos de Franco. Hizo público que *ha mantenido, mantiene y mantendrá, llegado el día, una posición de absoluta independencia con los compromisos adquiridos fuera de la Ley en cualquier momento por el régimen franquista*. También reiteró su completa adhesión a los compromisos de la Carta de las Naciones Unidas. Así mismo, declaraba su respeto a los intereses de *todas las naciones en territorio español, incluidos los que dimanen de la existencia de bienes alemanes, allí radicados, pero afirma que estos últimos bienes deberán responder en su día a los daños que ocasionaron los alemanes en la contienda española interviniendo al lado de Franco frente al Gobierno legítimo de España*²³³.

El 18 de julio de 1946 se publicó un panfletillo dirigido a los exiliados, firmado por José Giral en París, repleto de faltas de ortografía, que acababa con unos ¡Viva Espana! Y ¡Viva la Republic! (sic)²³⁴.

²²⁹ AZCÁRATE, Pablo (2010), pp. 465-469.

²³⁰ La entusiasta relación entre Giral y Miravittles ha sido estudiada meticulosamente por Sánchez Cervelló, Josep (2011), pp. 88-91.

²³¹ *España Nueva*, año II, núm. 33, p. 1.

²³² *España Nueva*, año II, núm. 33, p. 2.

²³³ *España Nueva*, año II, núm. 35, p. 1.

²³⁴ AHNDJG Caja 11, carpeta 4, núm. 7.

Ese mismo día, por las emisoras radiofónicas francesa e inglesas, dirigió una vibrante alocución. En la misma recordó que fue él quien se opuso al golpe de estado y acusó del fracaso bélico republicano a la política de no intervención y a los ejércitos italiano y alemán. Creía que el espíritu republicano seguía en pie, *porque la fe en la democracia y el amor a la libertad son muy vivos entre los españoles*. Habló de los muchos españoles que habían caído ante los pelotones de fusilamiento de los falangistas. Saludó a quienes habían luchado contra el fascismo, a quienes sufrían en las cárceles, a los guerrilleros en las montañas. Pidió unión en la *Alianza Democrática en la que republicanos, socialistas, comunistas, ugetistas y sindicalistas, dirigidos por el Gobierno se entregan a la tarea de organizar la resistencia*²³⁵.

Conservó una nota, del 29 de julio de 1946, en donde pone de manifiesto la organización de los servicios de prensa y propaganda a medida que se tenían recursos. Se comenzó a publicar el *Boletín de Información del Gobierno Republicano* y en esa fecha habían salido de la imprenta tres números. El primero dedicado al problema español ante las Naciones Unidas, referente a la reunión de Londres de enero de 1946. El segundo, en donde se reproducían los discursos del 14 de abril. El tercero, una visión de una periodista francesa sobre la España franquista, titulado *¿España secuestrada?* publicado en francés, además de la Gaceta de la República y los diarios de las sesiones de Cortes²³⁶.

El 30 de julio de 1946 escribió, desde París a Julio Just:

*A mi regreso de Londres me encuentro su muy grata carta [...] espero que en la próxima Asamblea de las Naciones Unidas, en septiembre, decidirán la ruptura colectiva de relaciones diplomáticas del régimen de Franco y posiblemente el reconocimiento de nuestro Gobierno*²³⁷.

El 1 de agosto volvió a escribir a Amós Salvador:

En efecto Negrín está siendo completamente olvidado en el mundo internacional y esto le molesta grandemente, así como a sus amigos más íntimos que se sienten por eso agrios con nosotros; uno de estos días van a celebrar un congresillo de los restos de su Partido o fracciones de su partido aquí en Francia.

Ví un momento en una recepción en la embajada de Polonia en Londres a Pablo Azcárate y después me escribió una carta con ásperas censuras por la labor de nuestro Gobierno y terminaba pidiendo poco menos que la dimisión mía para constituir otro formado principalmente por los socialistas de las dos ramas. Le he contestado como se merece.

Sobre el cambio en España, si no se ha llevado a cabo ya, es porque los ingleses no han conseguido todavía personas que se presten a hacer ese gobier-

²³⁵ *España Nueva*, año II, núm. 37, p. 1.

²³⁶ AHNDJG Caja 10, carpeta 3, núm. 87.

²³⁷ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 26, núm. 621.

no intermedio al que alude la nota tripartita que se publicó a comienzos de marzo de este año. Espero que en la Asamblea de la ONU en el próximo septiembre se tomen medidas contra el régimen de Franco, posiblemente la ruptura de las relaciones económicas y políticas hasta que pueda llegarse luego al reconocimiento de nuestro Gobierno.

Le cuenta que en Londres recibió un banquete de un grupo de Diputados del Parlamento, los cuales habían enviado antes un mensaje para que el Gobierno inglés rompiera sus relaciones con Franco.

También le explicaba que existía un grupo de republicanos, principalmente de izquierda y capitaneados por Ramón Ariño –que era miembro del Consejo Nacional de IR en España– que trataban de hacer ver a los correligionarios repartidos por todo el mundo que ellos eran quienes tenían fuerza y prestigio cuando, realmente, no era así.

En definitiva, creía que *se va consolidando el Gobierno aunque recibimos zancadillas de todas partes y no menos de IR*²³⁸.

El 7 de agosto envió una nueva carta a Amos Salvador. Le hablaba de las críticas que recibía, él y su Gobierno, muchas procedentes de IR de México. En lo referente a las quejas de tipo económico, todas pasaban por la *frondosa y excesiva burocracia*. Según Giral esos excesos no eran más que, apenas, un centenar de personas –lo cual no le parecía demasiado–. Le explicaba la necesidad de emplearlas:

porque las funciones de Gobierno son variadas y complejas; no hay más que reparar que somos catorce ministros y desempeñan once carteras y algunas dobles como me pasa a mí. Las distintas delegaciones oficiales diplomáticas y oficiosas, las labores de propaganda y prensa, el funcionamiento del Ministerio de emigración que recibe y administra socorros para los refugiados en Francia y dentro de España, los gastos indispensables de correspondencia, cables, viajes, etc. hacen que se eleve la cifra del presupuesto. Lo destinado a personal es el 30%.

Le recordaba, también, que la línea política fijada en la declaración ministerial aprobada por aclamación en las Cortes era pura y netamente republicana. Le aseguraba que su Gobierno no admitiría nunca contactos ni conversaciones con elementos que no reuniesen esa condición bien probada, por lo tanto ni propulsaba ni admitía ningún gobierno de transición, ni se había de prestar nunca a que se pusiera en pleito por un plebiscito, o por el medio que fuese, *la legalidad de la República, enfrente de la misma Monarquía que desapareció para siempre de nuestra España. Pero, si aún a pesar de nuestro deseo y orientación, el caso se diese de la formación de un tal gobierno, el nuestro habría de considerarlo. De*

²³⁸ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 320.

*ningún modo propulsarlo no fomentarlo o intervenirlo a priori. Creo que esto está bien claro y no estoy dispuesto, en absoluto, a variar de orientación en tanto sea Jefe del Gobierno*²³⁹.

Para explicar cómo estaban los ánimos en el exilio y en el GRE conviene consultar una carta de su hijo y secretario, Antonio Giral, a Leandro Orellana, escrita en París el 5 de agosto de 1946.

En la misma le explicaba que había llegado a París, procedente de México, junto a su mujer y a sus hijos, *dispuesto a que no me saquen de aquí más que para pasearme por la Puerta del Sol*²⁴⁰.

También el 7 de agosto de 1946, Giral escribió a Amador Andrés Marín (UGT), en New York. Le contaba que, además de la formación del Grupo Parlamentario de Amigos de la República española, se había conseguido el acuerdo conjunto de las directivas del partido Laborista, Trade Unions y Cooperativas, en el sentido de reclamar del Gobierno inglés la ruptura de las relaciones con Franco y el reconocimiento del GRE²⁴¹.

En agosto se reunió con los representantes de la guerrilla y les prometió ayuda, aunque el compromiso no debió de ser excesivamente firme.

El 9 de agosto recibió una carta de Santiago Carrillo en donde le recordaba que prometió auxilio económico a los delegados de AFARE (Acción de Fuerzas Armadas de la República Española). Pese a ello, el Ministro de Guerra vio que se había agotado toda la consignación presupuestaria para tal fin y se convino en enviar una cantidad en agosto. Aunque confiaba en la memoria del General Saravia, le insistía en el asunto.

La cuestión no debió resolverse bien. El 28 de agosto recibió una nueva carta de Carrillo, en donde hacía referencia a la suya del día 23 de ese mes. En la misma le decía no acordarse de haberse comprometido en firme, lo cual le había causado una gran sorpresa.

Le recordaba que antes de su marcha a Londres habló con los delegados de AFARE²⁴². Delante de ellos y del propio Carrillo dio instrucciones al General Saravia para que, de la consignación en presupuesto, se les diese alguna cantidad.

²³⁹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 321.

²⁴⁰ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 23, núm. 563.

²⁴¹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 388.

²⁴² De la AFARE nos da noticias el policía historiador COMÍN COLOMER, Eduardo (2009), p. 385. Establecido su cuartel general en Toulouse, el responsable de la Comisión y director del movimiento guerrillero fue Enrique Líster; el Director de la escuela especial para la capacitación de guerrilleros y jefe de la agrupación militar, Juan Modesto Guilloto; Jefe de la Agrupación de Fuerzas Armadas de la República Española (AFARE), Antonio Cordon García, que dirigía la publicación *Ejército popular*. También intervinieron Evaristo Luis Fernández y Ramón Soliva Vidal. Giral nombró oficialmente a Cordon, jefe del futuro ejército republicano. Lograron entrar en contacto con células del interior, pero una vez desarticuladas por la policía franquista sólo continuó su acción en el exterior.

Lo entregado no era tanto para los gastos suyos en Francia, como para ayudarles en su trabajo de resistencia en el interior del país.

Luego de explicar que sus gastos de estancia en París los sufragó el propio Carrillo de su sueldo personal, añade: *un compromiso con las fuerzas de la resistencia es imprescindible cumplirlo*²⁴³.

El 7 de agosto escribió a Nicolau D'Olwer. Le ordenaba renunciase a conseguir el traslado de los restos de Hernán Cortés y a propulsar la erección de algún monumento a su memoria, debido a la hostilidad de los mexicanos en ese asunto, pero consideraba de justicia el haberlo hecho²⁴⁴.

Ese mismo 7 de agosto la Comisión de Negocios Extranjeros de la Asamblea Nacional Francesa se reunió para examinar un informe de Gilbert de Chambrun sobre el problema español. Luego requirió a Giral para que expusiera ante la Comisión un amplio informe sobre la situación en España. Fue recibido muy cordialmente y les informó cumplidamente. Con respecto a Francia declaró que tanto la simpatía del Gobierno, como de la Asamblea, la recibían de la misma manera que un reconocimiento oficial. Pidió aplicar a España la Carta de San Francisco pues el Consejo de Seguridad había aceptado que el régimen de Franco constituía una amenaza para la paz. Por eso pidió que la ONU tomase una posición conjunta sobre el problema español en la Asamblea de septiembre²⁴⁵.

El 14 de agosto salió hacia Ginebra, junto a Martínez Barrio, para asistir a un acto organizado por la *Asociación de Amigos de la España Republicana*. Al mismo acudieron numerosas personas y dirigentes políticos suizos. Giral hizo un relato de la guerra española. Puso de relieve la contribución de los exiliados a la lucha contra la ocupación fascista en Europa. Aludió a los más de 30.000 deportados, entre los exiliados en Francia, hacia los campos de exterminio y se quejó de que ahora sufrieran el abandono de los demás países que no se sentían obligados a liberarles del yugo que padecían. Consideraba necesario que el eco de la voz de sus amigos llegase a los gobernantes de Washington, y sobre todo a los de Londres, porque la ruptura de esos dos países con Franco supondría su caída, mientras los franquistas se vanaglorian de la supuesta amistad anglosajona.

No pudieron ir a Lausana por una avería en el coche y volvieron a París el día 18 de agosto²⁴⁶.

El 17 de agosto de 1946 el GRE se dirigió a todos los ciudadanos españoles, de cualquier ideología. En el año de vida que tenían, habían recibido el reconocimiento de «jure» de varios países; con otros cambiaron agentes diplomáticos

²⁴³ AHNDJG Caja 10, carpeta 4, núms. 178 y 186.

²⁴⁴ AHNDJG Caja 15, carpeta 2, núm. 46.

²⁴⁵ *España Nueva*, año II, núm. 39, p. 2.

²⁴⁶ *España Nueva*, año II, núm. 41, p. 2.

oficiosos; consideraban abundante el número de quienes habían cortado relaciones con la España franquista. Después de varios acuerdos de la ONU anatemizándolo al régimen franquista, el GRE informó ante el Consejo de Seguridad y *tene-mos derecho a esperar que en la reunión de la Asamblea anunciada para el próximo mes de septiembre se adoptarán las sanciones adecuadas*. . . no podían ofrecer el triunfo de su anhelo, pero sí un avance considerable en ese propósito. Hablaban de las atroces y violentas persecuciones que Franco llevaba diez años realizando sobre el pueblo español y de las calamidades de la emigración, sobre todo en Francia, lo que les tenía muy sensibles e inquietos. Habían corrido muchos bulos sobre la evolución del régimen franquista, difundidos por elementos falangistas y por crédulos emigrados, lo que les había hecho ir desde el estado de ánimo más exaltado hasta el total pesimismo, lo cual no consideraban bueno. Agradecían el apoyo del exilio. Recordaban su legitimidad. Deslegitimaban cualquier intento de gobierno intermedio. Volvían a comprometerse con la realización de un censo y con la convocatoria de elecciones generales una vez llegados al poder pero no admitían el plebiscito, *que es poner en pleito a la República frente a una Monarquía desaparecida para siempre de nuestra Patria*, ni estaban dispuestos a tolerar violencias contra las creencias de las personas. Por tanto identificaban República con Democracia²⁴⁷.

El 18 de agosto de 1946 recibió el informe secreto de Francis Edward Noel-Baker. Se trataba del más joven parlamentario laborista inglés, elegido como tal en 1945, que había trabajado durante la segunda guerra mundial en el servicio de inteligencia de la Gran Bretaña. Viajó de incógnito por la España franquista y su informe sirvió para avergonzar a los gobiernos opuestos a las medidas de represalia contra el régimen del General Franco.

En el archivo de Giral se encuentra una copia del mismo. En él se dice:

Penetré en España la noche del 5 al 6 de agosto y volví a pasar la frontera francesa poco después del oscurecer el 14 del mismo mes. Visité Bilbao, San Sebastián, Madrid y Barcelona, Burgos y Zaragoza.

Contaba que el viaje lo preparó el Gobierno vasco. Quería hablar a los jefes de los distintos grupos democráticos opuestos al régimen de Franco o a sus representantes, si los jefes estaban en prisión. No se entrevistó con monárquicos ni comunistas.

Antes de salir de España tuvo una charla con el embajador de Su Majestad Británica, a quien le hizo una descripción de sus actividades.

En Bilbao se reunió con el Consejo Delegado del Gobierno Vasco en el exilio, representantes del PNV, Acción Nacionalista Vasca, Unión Republicana, Izquierda

²⁴⁷ *España Nueva*, año II, núm. 39, p. 1.

Republicana, socialistas y CNT. En Barcelona con el Consejo Nacional de Cataluña, Unión Democrática, Acció Catalana, Estat Català; Esquerra Republicana de Catalunya y PSC.

Explicaba que el Consejo vasco comprendía representantes de todos los partidos republicanos menos el comunista; el catalán excluía también a la CNT. En Madrid contactó con Alianza Democrática, pero fue mucho más difícil lograrlo, porque ese organismo había sido dislocado por el arresto de diversos agentes importantes:

Vi a representantes individuales de Unión republicana, Izquierda Republicana PSOE, CNT, con gran temor por nuevas detenciones.

Habló con diversos elementos elegidos por el sacerdote que le acompañaba; varios abogados y hombres de negocios; industriales; ex oficiales expulsados por Franco y cierto número de obreros y directivos de entidades obreras.

Tras las entrevistas llegó a las siguientes conclusiones:

El Consejo Vasco gozaba de un amplio apoyo popular en el país vasco. Podrían organizar una huelga y eran absolutamente solidarios con el Presidente Aguirre.

La Alianza Democrática en Madrid estaba desorganizada y sin capacidad de acción.

Todos manifestaron, de forma rotunda, la necesidad de evitar nuevos derramamientos de sangre en España. No estaban dispuestos a ninguna acción que llevase a una nueva guerra civil, aunque fuera factible.

Vascos, catalanes y miembros de Alianza Democrática, expresaron su disposición a buscar un acuerdo con ciertos monárquicos o elementos militares, pero sólo si se les garantizase que no vendría otra dictadura.

Existía una gran desconfianza entre los grupos republicanos hacia los británicos y entre los propios grupos republicanos.

La acción diplomática británica testimoniaba que el terrorismo policiaco parecía haber sido ineficaz. Conoció un caso de torturas, pero no era un caso aislado:

Mi impresión –escribe– es que la brutalidad policial ha empeorado a pesar de nuestra embajada; puede que los consulados pudieran actualmente usar su influencia para proteger a los adversarios políticos de Franco, al menos de estas medidas de seguridad que incluso contravienen la actual legislación española.

Criticaba las palabras de su gobierno de que, el de España, era un asunto interior:

Sin algún consejo, aliento o ayuda exterior el pueblo español no puede derribar el régimen franquista ni su política de terror, lo mismo que los alemanes o italianos no hubieran podido desembarazarse de Hitler o Mussolini.

A su parecer, *muchos de los alimentos que escasean, por ejemplo el aceite, es porque se exportan. El bloqueo de los puertos significaría que más, y no menos alimentos serían posibles para la distribución y alimentación de los trabajadores españoles.*

Las medidas tomadas por Inglaterra habían disgustado mucho a la oposición española.

La cosecha española de 1946 es la mejor en muchos años. Debido a la forma por la cual la alimentación se distribuye en este país, probablemente no habrá, sin embargo, ninguna mejoría en la dieta que recibe la familia obrera. El mercado negro, suministrado largamente de los depósitos del Ejército y a precios muy superiores a los que debiera alcanzar, permitirá una ración oficial que cubrirá solamente una pequeña proporción de las necesidades semanales.

Las condiciones de vida de las clases populares le recordaban mucho a las de Grecia recién liberada.

Aseguraba que, pese a que los periódicos hablaban de su creciente popularidad, en San Sebastián vio las fabulosas medidas de seguridad tomadas ante la presencia de Franco²⁴⁸.

El 20 de agosto, Checoslovaquia reconoció al GRE²⁴⁹. Los negrinistas, con Negrín al frente, afirmaron su apoyo inquebrantable al GRE²⁵⁰.

El 3 de septiembre, en una entrevista del *International News Service* en París, Giral declaró su confianza en que la Asamblea de la ONU aconsejara la ruptura de las relaciones diplomáticas con Franco, pues si se hacía caería su régimen. Creía que sería posible si tenía el voto favorable de USA. Una mayoría requeriría de treinta y cuatro votos. Diecinueve estados no tenían ya relaciones con Franco y quince votos serían suficientes para obtener el quórum requerido. Creía que USA estaba dispuesta a dar el voto favorable.

Para poder discutir el caso español se necesitaba que decayese el acuerdo de que no pudiera tratarse en la Asamblea ningún asunto que estuviera en la orden del día del Consejo de Seguridad. Esta traba la consideraba Giral fácil de superar. Pensaba hablar con los ministros de asuntos exteriores de Londres y USA, que estaban en Europa con motivo de la Conferencia de la Paz, antes de embarcarse para Nueva York. Les ofrecería garantías de que la caída de Franco no supondría el que España quedase bajo control comunista y de que el GRE estaba interesado, por encima de cualquier otra cuestión, en la caída del Gobierno franquista, cualquiera que fuera su propia suerte en el futuro.

²⁴⁸ AHNDJG Caja 5, carpeta 7; informe muy secreto sobre España de Francis Edward Noel Baker. *España Nueva*, año II, núm. 41, p. 1.

²⁴⁹ *España Nueva*, año II, núm. 40, p. 1.

²⁵⁰ *España Nueva*, año II, núm. 40, p. 2.

En una rectificación de su postura inicial, ahora afirmaba no querer el apoyo simultáneo a su Gobierno. Se contentaba con que rompieran relaciones con el de Franco²⁵¹.

El 5 de septiembre se hizo público, en Madrid, un comunicado de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas en el que se manifestaba la adhesión de las mismas al GRE ante el contencioso en la ONU²⁵². Esta declaración era un gran triunfo para su gobierno. La ANFD tenía depositada su mayor esperanza en el fin de la represión y del régimen franquista no en la acción internacional, sino en la conspiración con elementos militares monárquicos, por lo que consideraban el legitimismo republicano del exilio un estorbo y las relaciones entre el interior y el exterior fueron siempre tensas²⁵³.

El mismo día escribió a Josep Trueta. En su carta le indicaba la existencia –dependiente de las Naciones Unidas– de muchas agencias especializadas. El GRE deseaba tener presencia y representación en todas ellas, bien en forma de delegados o, si eso no fuera posible, en la posición de observadores. Le pedía autorización para ser presentado por ellos, como delegado u observador, en la Agencia Sanitaria Internacional.

Ese mismo día escribió, también desde París, a Arturo Duperier para ofrecerle el constituirse en su representante ante la UNESCO²⁵⁴.

El 6 de septiembre recibió carta del mencionado Irala, de la Basque Delegation de New York. Según la misma existían posibilidades de que la Asamblea de las Naciones Unidas se reuniera en septiembre, incluso para continuar la Conferencia de Paz de París. Consideraba muy probable que el Consejo de Seguridad tratase el problema español antes de celebrarse la Asamblea a iniciativa de la delegación polaca. La Asamblea se reuniría el 23 de septiembre.

Por otra parte, seguían sin noticias de las acciones de los delegados de América Latina en relación con la mencionada Asamblea²⁵⁵.

En su archivo conservó un informe publicado en la revista *New Statesman*, de orientación izquierdista, por el diputado y periodista laborista Ernest Davies el 5 de octubre de 1946.

En la misma cuenta que, poco antes del amanecer del día 14 de septiembre, fue despertado en su habitación del hotel Alhambra de Granada por el sonido de los camiones que pasaban:

²⁵¹ *España Nueva*, año II, núm. 42, p. 1.

²⁵² *España Nueva*, año II, núm. 44, p. 1. Las dificultades con las fuerzas opositoras del interior, a las que siempre se refiere Giral de forma velada, han sido estudiadas por VILAR, Sergio (1984).

²⁵³ HERNANDO, Luis C. (introduc.) (2012), p. 21.

²⁵⁴ AHNDJG Caja 9/2 carpeta 19, núms. 417 y 916. Creo que ninguna de las dos cartas fue contestada afirmativamente.

²⁵⁵ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 32.

Media hora más tarde oí una descarga de disparos y poco después los automóviles que descendían. Más adelante me enteré que dos prisioneros políticos republicanos, habían sido fusilados contra la pared del cementerio. No había habido ningún juicio público, ni hubo tampoco, por lo que pude enterarme, ningún anuncio respecto a la ejecución. Unos días más tarde, en Málaga, el propietario de un comercio fue asesinado al visitar su finca en la montaña y se atribuyó el asesinato a republicanos escondidos en la montaña. Eso servía como excusa para dar una batida y tirar a matar. Tal es la situación política en España. No es política, sino más bien fratricidio. El odio y la revancha predominando, y si algún día se declara de nuevo la guerra civil en España habría que lamentar una verdadera masa de asesinatos.

En España se están padeciendo de todas la peores características del fascismo, sin que se trate de disimularlo. Nadie conoce exactamente el número de prisioneros y, a quienes he encontrado en libertad, estaban virtualmente en libertad condicional; existen al menos seis formas de policía secreta. Hay muchas quejas contra el régimen, no sólo por la falta de libertad, sino por las terribles condiciones de vida. España ha sido una nación en donde han existido siempre los muy ricos y los muy pobres pero hoy en día mientras los primeros prosperan, existe para los segundos una situación de hambre. Aún aquellos que trabajan ya no pueden vivir con los racionamientos oficiales, y los jornales son insuficientes para comprar en el mercado negro. Los que no tienen empleo – que son muchos, tales como lo que son imputados como enemigos políticos y están desprovistos de las cartas de trabajo– no pueden ni siquiera procurarse el racionamiento adecuado.

Los peones reciben unas siete pesetas diarias y los que tienen oficio doblan esa cantidad. Las raciones oficiales cuando estuve en el sur eran de un octavo de litro de aceite por semana, menos de media libra de azúcar por mes, una libra de patatas, al mes, de garbanzos, que es uno de los principales alimentos, menos de media libra al mes y de pan tres o seis onzas al día. La balanza se dirige al mercado negro que es operado por la Falange, los militares. La Iglesia también explota la situación alimenticia repartiendo en algunos lugares leche para los niños y para las mujeres embarazadas, con tal que todos acudan a misa. Aún cerca de Madrid se ve a gente viviendo en cuevas, de la misma forma que viven los gitanos de Granada y muchos más viven en las cabañas más sucias y asquerosas. Las pocas habitaciones en buenas condiciones son para los favorecidos de Falange.

España no puede continuar en estado de bancarrota política y económica, pero no puede salir de ella sin ayuda exterior. Todas las secciones están unidas en oposición al régimen estando desunidas en cuanto a la acción necesaria para desembarazarse de Franco. Solamente Falange, algunos conservadores y los militares, aunque no todos, aparecen como sus sostenedores. Tanto los republicanos, como los socialistas y comunistas, apoyan al gobierno del Señor Giral, porque es este el único que representa una esperanza de presente, pero él no inspira la confianza necesaria para unir a todos los españoles en una acción común. Algunas de las declaraciones del Señor Giral han revelado un triste desconocimiento de las condiciones que existen dentro de España. El prestigio del Doctor Negrín aparece elevado. Por razones semejantes hay poco apoyo al establecimiento de la Monarquía. El cierre de la frontera por Francia aumentó puntualmente la popularidad de Franco. Si se pudiese establecer, con el com-

pleto apoyo de la ONU, un gobierno provisional en el exilio, más comprensivo y representativo de la opinión española que el gobierno del Señor Giral, con un programa claro y definido, podía obtener un apoyo suficiente en España para unir a la oposición y después de un periodo suficiente de reeducación política celebrar elecciones.

Para él, la única solución sería una actuación de las Naciones Unidas en esa dirección²⁵⁶.

El 11 de septiembre una carta de Irala a Irujo informaba el retraso de la Asamblea de las Naciones Unidas hasta el 23 de octubre, para no obstaculizar los trabajos de la Conferencia de Paz de París²⁵⁷.

Sobre esa fecha Giral escribió a Irala para autorizarle el alquiler de un pequeño local, de tres habitaciones, destinado a oficina de información en New York. La dirigiría Jaume Miravittles, quien había participado intensamente en la preparación de la Asamblea de las Naciones Unidas, aunque quería cuentas detalladas del asunto²⁵⁸.

También le escribió para decirle que habían decidido no publicar un libro sobre el caso español, ante las dificultades económicas:

[...] usted sabe muy bien cómo estamos reduciendo cruelmente nuestro presupuesto con objeto de llegar al mínimo de gastos para que nuestro Gobierno pueda tener el máximo de vida económica.

También en esas fechas nombró a José Prat, embajador en Colombia y a Gordón Ordás en Guatemala y Panamá²⁵⁹.

En México se consideró que Giral asistiría a la boda de su hija Concha, al encontrarse en Nueva York para asistir a la Asamblea de la ONU, pero al aplazarse ésta no pudo hacerlo.

Se celebró la mencionada boda entre su hija Concha y Carlos Bosch García, maestro en Historia e hijo de Pedro Bosch-Gimpera, el 12 de septiembre en la casa de los padres de la novia, en su faceta civil. Francisco Giral representó a José Giral. El matrimonio religioso se efectuó el 14 de septiembre en la capilla de la Conchita de Coyoacán. El padrino fue Pedro Urbano González de la Calle, su tío, representado por Francisco Barnés²⁶⁰.

El 14 de septiembre Luis Araquistáin escribió una carta a Indalecio Prieto en donde le comunica, con delectación, *un poco de información anecdótica*: la

²⁵⁶ AHNDJG Caja 5, carpeta 8, núm. 11.

²⁵⁷ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 34.

²⁵⁸ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 35. La actividad periodística durante el exilio y en esa agencia del GRE ha sido estudiada por TEXEIDOR COLOMER, Anna (2008).

²⁵⁹ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 36.

²⁶⁰ *España Nueva*, año II, núm. 43, p. 2.

opinión inglesa sobre el Gabinete Giral, obtenida a través de Panamá. *Al gobierno británico le desagrada cordialmente el gobierno Giral* y por sus agentes en España sabe que no tiene ningún ambiente favorable, lo cual a Araquistáin no le parecía mal porque no deseaba defender a un gobierno con participación comunista²⁶¹.

El 19 de septiembre, el GRE desmintió la información de un corresponsal norteamericano, basada en lo dicho por agentes franquistas, según la cual el General Saravia, Ministro de Defensa del GRE, estaría preparando un Ejército de 200.000 hombres en el sur de Francia, considerándola una intoxicación de cara a la próxima Asamblea de las Naciones Unidas y el testimonio de que sí estaba desplegado el Ejército español al otro lado de los Pirineos²⁶².

El 22 de septiembre se produjo la proclamación del Licenciado Miguel Alemán como Presidente de México²⁶³.

El 26 de septiembre el régimen franquista fue excluido del Comité Internacional de Estupefacientes a propuesta de la URSS y de Chile. El único voto a favor fue de Inglaterra²⁶⁴.

El 27 de septiembre volvió a escribir a Irala para indicarle que el libro sobre el caso español lo iba a publicar la oficina de las Naciones Unidas. A las cincuenta y una delegaciones se les enviaría un pequeño informe, en donde también se denunciarían las actividades de la Falange en América.

Le daba instrucciones sobre su próxima estancia en New York. Viajaba solo, en *Air France*. Pensaba salir el 20 de octubre y deseaba un alojamiento próximo a la oficina de información y propaganda, pues le sería muy cómodo poder trabajar allí. En USA se le unirían Albornoz y Manuel Serra i Moret, quienes viajarían desde México. Deseaba su ayuda y la de Fernando de los Ríos²⁶⁵.

El 28 de septiembre se redactó un informe de instrucciones, en París, para la reunión de las Naciones Unidas. En él se hacían las siguientes cavilaciones:

1. Los países que votarían contra Franco de una manera segura eran once: México, Panamá, Polonia, Checoslovaquia, Ucrania, Francia, Guatemala, Venezuela, Yugoslavia, URSS y Bielorrusia.
2. Los países que votarían contra Franco de una manera probable eran cinco: Australia, Brasil, Bélgica, China y Bolivia.
3. Los países que podrían votar contra Franco de manera posible eran ocho: Abisinia, Uruguay, Costa Rica, Egipto, Noruega, Perú, Nueva Zelanda y Cuba.

²⁶¹ HERNANDO, LUIS C. (introduc.) (2012), p. 156.

²⁶² *España Nueva*, año II, núm. 45, p. 1.

²⁶³ *España Nueva*, año II, núm. 45, p. 1.

²⁶⁴ *España Nueva*, año II, núm. 45, p. 1.

²⁶⁵ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 38.

4. Los países dudosos en cuanto al voto, eran cuatro: Canadá Luxemburgo, Dinamarca y Chile.

5. Los países que seguirían la posición de USA eran: República Dominicana, Ecuador, Haití, Nicaragua, Liberia, Colombia, El Salvador, Filipinas, Honduras y Paraguay.

6. Argentina la consideraban, probablemente, favorable a Franco.

7. Pensaban que la postura de Inglaterra arrastraría las de Holanda, India, Grecia y África del Sur.

8. No podían predecir la manera de votar del mundo árabe: Turquía, Irán Líbano, Irak, Siria y Arabia Saudí.

Con todo ello, consideraban posible obtener una mayoría absoluta de treinta y cuatro votos. Además consideraban que USA sería muy sensible a la opinión anti franquista de los países Latinoamericanos²⁶⁶.

El 1 de octubre Irala le informaba de la petición de Ernesto Dethorey y Camps, delegado oficioso de la República en Suecia y Dinamarca, quien le solicitaba el envío de cien dólares mensuales²⁶⁷.

Ese mismo día recibió una carta de su hijo Francisco dándole noticias familiares. Había tardado dieciocho días en redactarla pues su esposa, Petra Barnés, había caído enferma con una apendicitis. Le daba nuevas de la boda de su hija Conchita y del arrendatario que tenía en México su hermano Antonio y le notifica un acercamiento, personal y político, con Prieto. Aunque habían elegido a Albornoz a él le daba miedo y le aconsejaba tuviera en su Gobierno a Negrín, Prieto y Ruiz de Funes²⁶⁸, lo cual, a esas alturas y con el gran amor y consideración intelectual que don José tenía hacia su hijo Francisco, no le haría ninguna gracia.

El 7 de octubre el representante del GRE en Washington denunció, ante el Secretario General de las Naciones Unidas, la muerte a garrote vil del Capitán Julio Nieto y de Ramón Vivero. El 15 de septiembre ya había protestado por los acontecimientos de los tres últimos meses. El ajusticiamiento de los dos republicanos se produjo pese a las gestiones de los cónsules de USA, Gran Bretaña y Cuba²⁶⁹.

Ese mismo día 7 se anunció la llegada a Nueva York de Giral para el día 31 de octubre. Con él se encontrarían Álvaro de Albornoz, Negrín, Fernando de los Ríos y Álvarez Vayo²⁷⁰.

²⁶⁶ AHNDJG Caja 5, carpeta 9, núm. 12.

²⁶⁷ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 40.

²⁶⁸ AHNDJG Caja 17, carpeta 2, núm. 31.

²⁶⁹ *España Nueva*, año II, núm. 47, p. 1.

²⁷⁰ *España Nueva*, año II, núm. 47, p. 1.

En carta posterior, del 10 de octubre, ratificaba el nombre de la compañía aérea, pero no la fecha de llegada. Le indicaba que salía de París el día 19 y llegaría el domingo 20. Volvía a solicitar alojamiento con las mismas condiciones y con una sola habitación, sin otra aneja. También pedía que le esperaran en el aeropuerto. Parece que le acompañó su esposa, quien viajaría desde México, pues le explicaba que *el coste del viaje de su esposa y estancia se ha corregido y cargado a los servicios de Hacienda en la capital de México*. Así mismo lo haría su hijo y secretario. En las mismas instrucciones a Irala le informaba acerca de que el exceso de peso en el equipaje de Antonio Giral había sido cargado a la misma partida de su esposa, *pues corresponde a archivos y documentación y no a su equipaje particular*²⁷¹.

El 12 de octubre, desde París, Giral escribió una alocución en el *día de la Raza*. En la misma hablaba de la encrucijada en que se encontraba España. Su Gobierno deseaba una salida pacífica y para ello hacía gestiones ante las Naciones Unidas. Debía devolverse a España su paz, espiritual y material, cerrando heridas y buscando caminos positivos para el porvenir. Eso sólo podía hacerlo la República, *con un programa nacional y democrático en consonancia con las inquietudes del mundo en que vivimos*. Se consideraban los representantes legales y legítimos del pueblo español y su triunfo sería el final de la guerra mundial. Aseguraba que su Gobierno estaba formado por una coalición de partidos nacionales de neto republicanismo, de izquierda y derecha. Sólo buscaban la restauración republicana. Se manifestaba apoyado por los republicanos del interior y del exterior y también por la opinión neutra, que había dejado de serlo cansada de las persecuciones... entendía la impaciencia de los exiliados y oprimidos, pero prometía no ahorrar sacrificios en el camino que faltaba por recorrer²⁷².

El 21 de octubre volvió a escribir a Amós Salvador, desde París, para darle sus impresiones sobre los acontecimientos políticos:

Por aquí ha habido muchas gestiones y muchos rumores sin fundamento acerca de la inmediata salida de Franco y constitución de un gobierno intermedio con republicanos, monárquicos y generales. No creo que hayan encontrado ningún republicano para ello y quizá deriven a hacer un gobierno, siempre presidido por Gil-Robles, con algunos elementos sueltos, republicanos, que hallen el interior de España, (Villalobos [Filiberto Villalobos González], Cirilo del Río, Guerra del Río [Rafael Guerra del Río], Chapaprieta [Joaquín Chapaprieta], etc.). Pero hasta el momento nada es concreto.

Sabemos positivamente que Franco está deseando marcharse y que, toda la gente en el interior de España, desea también que se marche, pero la dificultad está, por lo visto, en la sucesión suya, pues los anglosajones no quieren que sea nuestro Gobierno, ni lo han querido nunca.

²⁷¹ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 43.

²⁷² *España Nueva*, año II, núm. 50, p. 1.

Le cuenta que, durante el tiempo en que los representantes de los cuatro grandes se reunieron en París para tratar del mapa político de Europa tras la segunda guerra mundial, en conferencia celebrada entre abril y julio de 1946, no le recibieron ni el delegado inglés, Ernest Bevin, ni el Secretario de Estado americano, James F. Byrnes, en ningún momento de su estancia en suelo francés. Sin embargo, el delegado ruso, Mólotov, le recibió a los dos días de haber solicitado entrevistarse con él. La conversación versó, exclusivamente, sobre cuestiones de las Naciones Unidas. Le dijo que Rusia adoptaría la posición que quisiera el GRE²⁷³:

Por desgracia los anglosajones quieren confundir la ruptura de relaciones con Franco con el peligro del comunismo en España. Lo único que les pedimos es que presionen al régimen de Franco para que desaparezca, de lo demás nos ocuparemos nosotros. No nos adscribimos a ningún bloque en este asunto y establecemos relaciones con todas las potencias democráticas sin excepción.

El memorándum, presentado por el Gobierno Republicano español ante la Subcomisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sostenía que la cuestión española estaba fuera de la jurisdicción de España, porque el pueblo español no ejercía protagonismo sobre sus propios destinos que estaban regidos por una dictadura unipersonal y fascista.

La Asamblea General de las Naciones Unidas, organismo superior del Consejo de Seguridad, había marcado ya explícitamente el carácter internacional de la cuestión española y había sentado la doctrina jurídico-política de ruptura de las relaciones con el régimen franquista. La continuación de las relaciones diplomáticas con el régimen franquista condonaba y aprobaba la intervención del EJE en los asuntos internos de España, encarnada en la propia persona del dictador. Una ruptura de relaciones diplomáticas no constituía, por sí, una injerencia en los asuntos internos de un país, ni un ataque a su soberanía nacional. Era imposible demostrar el argumento negativo de que la ruptura de relaciones con el régimen franquista podría fortalecerle²⁷⁴.

En vísperas de su viaje a USA declaró su esperanza en que el problema español fuera abordado en la Asamblea General, pues aunque estaba inscrito en el orden del día del Consejo de Seguridad y sería necesario que el Consejo lo borrara de su agenda para tratarlo la Asamblea, parecía que se tendía a actuar de esa manera. Explicaba que, en el Consejo de Seguridad, quedaron virtualmente aprobadas las resoluciones del Subcomité, en donde se recomendaba la ruptura

²⁷³ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 327.

²⁷⁴ AHNDJG Caja 5, carpeta 10; memorándum del GRE ante la subcomisión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

de relaciones con el régimen franquista. Recordaba que sobre el tema no habían cambiado impresiones los cuatro grandes durante su reunión de París en la Conferencia de Paz. Con respecto al Tribunal Internacional de Justicia de La Haya, Giral explicaba que el régimen franquista no había sido admitido en él. El Consejo de Seguridad se había limitado a admitir a representantes de países que no participaban en la ONU, pero con la condición de que se aceptasen los principios democráticos inherentes a la institución. La Asamblea debía ocuparse de ese asunto, de lo relativo a Degrelle, protegido por Franco, tema que sería suscitado por Bélgica. También recordaba la respuesta del Secretario del Foreign Office en la Cámara de los Comunes, quien pareció aludir a la existencia en el interior de España de un gobierno distinto del de Franco. Giral explicó que se trataba de un error de la prensa francesa, que ni había un gobierno distinto al franquista, ni la posibilidad de formarse en breve. Giral confiaba en que la Asamblea de la ONU pasase de las condenas morales a tomar medidas eficaces contra ese régimen.

Antes de salir para Nueva York se reunió la Junta Permanente del Estado Español, bajo la presidencia de Martínez Barrio y con la presencia de Giral, de José Irla, presidente de la Generalitat de Cataluña y José Antonio Aguirre, del Gobierno vasco. Giral hizo una exposición de los trabajos realizados desde el traslado del Gobierno a París, especialmente en lo referente a política internacional. La Junta le escuchó, le felicitó calurosamente y le alentó para que fueran conseguidos los derechos de España en Nueva York²⁷⁵.

En octubre de 1946, la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero se dirigió, también, a la ONU, para pedir que España y su universidad no fuera la única víctima del fascismo que quedara sin reparación²⁷⁶.

13.26 LA RUPTURA DEFINITIVA CON INDALECIO PRIETO

Pese a las admoniciones de su hijo Francisco, en una carta del 14 de octubre de 1946 se confirma su ruptura formal con Prieto: en contestación a una suya del 30 de septiembre le dice:

No pretendo continuar diálogo epistolar con usted. Ya expresé bien claramente en mi carta anterior que usted, como Diputado, tenía abiertos los caminos para dirigirse a mí como Jefe de Gobierno y Ministro de Estado. El camino parlamentario usted lo conoce perfectamente y espero que lo siga para dar a usted contestación adecuada a lo que de mí ha solicitado por carta particular...²⁷⁷.

²⁷⁵ España Nueva II, 50, p. 2.

²⁷⁶ España Nueva II, 50, p. 12.

²⁷⁷ AHNDJG Caja 11, carpeta 6, núm. 120.

Cuando traté de los fondos del GRE y concretamente de las trabas puestas por Prieto para devolver al Gobierno los fondos restantes del Vita, expliqué cómo esa ruptura tuvo mucho que ver con la postura del dirigente socialista, permanentemente obstruccionista para con el Gobierno de Giral. Negrín no quiso participar en el mismo si no lo dirigía él. Prieto ofreció, por una parte, su ayuda limitada, por otra lanzó simultáneamente una campaña en favor de otro gobierno de transición, sin comunistas y posiblemente gobernado por los socialistas, con la que se solidarizó Largo Caballero y el PSOE participó de esa postura ambigua de apoyo al GRE sin dejar de lado otras posibles soluciones. Eso, unido a los asuntos económicos del Vita, en cuya administración inicial se había visto envuelto el mismo Giral, acabó para siempre con una amistad personal y familiar que parecía sólida.

13.27 LA ESTANCIA EN NUEVA YORK PARA ASISTIR A LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS (OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1946)

El 24 de octubre Giral salió del aeropuerto de Orly, en un avión de *Air France* y llegó a Nueva York. Antes de su salida expresó, una vez más, su confianza en que la Asamblea se pronunciase contra Franco²⁷⁸

El 26, el Secretario General de la ONU, Trigve Lie, planteó el caso de España ante la Asamblea con una rotunda condena:

*el hecho infortunado de que la dominación fascista de España ha continuado inalterable, a pesar de la derrota de Alemania y el Japón, es deplorable. Parece evidente que mientras el régimen de Franco subsista en España seguirá siendo causa de constante desconfianza y desacuerdo entre los fundadores de las Naciones Unidas*²⁷⁹.

El informe de Trygve Lie suscitó un acalorado debate.

El 28 de octubre de 1946, el delegado USA, Mr. Herschel Johnson, no puso inconvenientes para que el Consejo de Seguridad retirase el caso español de su orden del día. De esa manera podría ser discutido en la Asamblea.

El delegado argentino eludió el tema, pese a haber votado en San Francisco y Londres contra Franco.

Francisco Castillo Nájera, de México, era partidario de tomar medidas contra Franco.

²⁷⁸ *España Nueva*, año II, núm. 50, p. 2.

²⁷⁹ *España Nueva*, año II, núm. 50, p. 1.

El chileno Félix Nieto fue de los primeros que dijo:

Chile se coloca, en consecuencia, desde el punto de vista ideológico, entre los adversarios de todo régimen nacido del fascismo.

Ahlvard M. Lange, delegado de Noruega mantuvo que si el entusiasmo mundial con la ONU no era grande se debía a que el Consejo General no había sido capaz de solucionar casos como el gobierno de Francisco Franco, ni el control de la energía nuclear.

Jean Marsaryk, Primer ministro de Checoslovaquia, también se mostró favorable a acabar con el gobierno franquista.

Kouzma Kiselev, de Bielorusia, se sumó a la petición de derrocamiento inmediato del dictador.

W. Rzymoski, de Polonia, mantuvo la misma posición.

Cuba, por medio del Dr. Guillermo Belt, sostuvo la necesidad de evitar que la solución del caso español se resolviera como una querrela entre el Este y el Oeste. Afirmó que eran los pueblos de Hispanoamérica, con algunas excepciones, quienes estaban más interesados en la solución del tema.

Stanoje Simich, de Yugoslavia, sostuvo la misma posición que los demás países del Este.

Juan Carlos Blanco, por Uruguay, pidió también medidas contra Franco.

Carlos Eduardo Stolk, representante de Venezuela, fue uno de los más activos contra Franco.

Evidentemente también quienes no habían reconocido el gobierno franquista: Guatemala, Panamá, Rumania, México, Venezuela, Polonia y Checoslovaquia, que eran los países que habían reconocido al GRE, junto a Australia, Bielorusia, Bolivia, Bulgaria, Canadá, China, Egipto, Hungría, Liberia, Arabia Saudí, Ucrania y la URSS que rompieron relaciones o no habían reconocido al gobierno franquista.

El último día de octubre, el problema español pasó a un Comité Político, a propuesta del representante de la Gran Bretaña, Philip Noel-Baker, para luego discutirse en la Asamblea.

La reacción del Gobierno franquista ante el informe del Secretario General se plasmó en una nota oficiosa publicada en Washington y luego en una violenta campaña de prensa y radio, como si todo fuera inspirado por Moscú. En la prensa republicana se ponía de manifiesto la falsedad del aserto, ya que la aprobación en el Consejo de Seguridad fue unánime.

Giral, en Nueva York, se puso en contacto con las delegaciones de distintos países y, en particular, con las hispanoamericanas. Creía, como así sucedió, que

la cuestión española sería transferida desde el Consejo de Seguridad a la Asamblea General²⁸⁰.

Antonio Giral volvió a escribir, a Amós Salvador, el 7 de noviembre, desde París. Le daba noticia de la ausencia de José Antonio Aguirre en Nueva York. Consideraba que Salvador de Madariaga intrigaría a favor de una solución favorable a la República, pero ni él, ni los otros parecía que tuvieran influencia bastante y *casi me atrevería a decir que ninguna*.

En lo referente a la estancia de Negrín en Nueva York, le explicaba que no era ni de acuerdo, ni a las órdenes de Giral. Lejos de ello, en una breve conversación que tuvo con él, llegó a proponerle que debía encauzarse todo el trabajo por el camino de obtener una segunda condena moral que obtuviese la unanimidad de los votos. Según su parecer, fue a Nueva York para ver si continuaba en juego su nombre, buscando apaños y ayudas:

que tengo la seguridad que no alcanzó. No estaba ni siquiera enterado de cuáles eran los frutos de la sagacísima y tensa labor de Giral, que, con unas dotes excepcionales de negociador, supo preparar un escenario en forma de que todos los espectadores aun los más atentos, se mostrasen sorprendidos cuando el telón de las Naciones Unidas se levantó²⁸¹.

El 10 de noviembre José Giral escribió a Amós Salvador desde New York.

En su carta le explicaba que llegó el 25 de octubre. En París su vida era un torbellino en New York de locura:

Salgo todas las mañanas para Lake Success o Flushing Meadows, que es donde se reúnen alternativamente la Comisión Política de la Asamblea o ésta en pleno, y no regreso hasta las 8 de la noche; he de redactar mi report diario para los de París y contestar muchas cartas.

Le contaba su exceso de trabajo, porque no se había llevado a su hijo, pero tenía a un muchacho para ayudarlo. Aspiraba a ir a México a finales de mes, con el objetivo de presidir la misión republicana que debía de estar presente en la toma de posesión del nuevo Presidente, Licenciado Miguel Alemán Valdés. También iba a acudir Diego Martínez Barrio.

En Nueva York se alojaba en un hotel, junto a Albornoz:

que me ayuda un poquito. Fernando de los Ríos está muy delicado de salud. Toda nuestra labor es ver a delegados infinitos y dispares que aquí se reúnen. La propuesta de Polonia de romper relaciones con Franco gana posiciones pero está lastrada por haber tomado ese país la iniciativa.... todos menos Negrín, que defiende lo contrario, están contra los rusos y satélites.

²⁸⁰ España Nueva II, 50, p. 1.

²⁸¹ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 329.

Se queja de la actividad de Negrín, pues *intriga cerca de muchas delegaciones y nos perturba y molesta grandemente* [...]

*Mi salud va bien y mi ánimo magnífico, mi entusiasmo como nunca y mi optimismo bastante fuerte, y después de todo esto añoro mucho la familia y mi tranquilidad a la cual deseo impacientemente llegar; no sé cuándo lo conseguiré*²⁸².

W. Rzymoski, delegado de Polonia, propuso la ruptura de las relaciones diplomáticas de cada miembro de las Naciones Unidas con Franco. También pedía que no fuera admitido en ninguna agencia dependiente de la ONU.

Bélgica, Noruega, Dinamarca, Checoslovaquia y Venezuela solicitaron de la Comisión dictaminadora que el caso de España fuera tratado en la Asamblea General. La prensa republicana se felicitaba que hubiera sido pedido por tres monarquías a las que no se podía acusar de influencia comunista. También pusieron de manifiesto la importancia de que se hubiese concedido a Giral, a los miembros de su gabinete y colaboradores, el acceso a las Naciones Unidas, en las mismas condiciones que a los gobiernos de Suecia, Bulgaria, Rumania y otros que no habían sido admitidos como miembros de la Organización.

En ese marco, Giral y sus colaboradores podían realizar todas las gestiones que estimaran pertinentes para la defensa de la causa republicana, en contacto directo e inmediato con las demás delegaciones, mientras el Gobierno franquista tenía vedado el acceso a la sede de la ONU.

El 4 de noviembre el Consejo de Seguridad, por acuerdo unánime, remitió el caso de España a la Asamblea de las Naciones Unidas, con lo que resolvía la cuestión de competencias. A esa sesión, presidida por el inglés Alexander Cadogan, asistieron Giral y Álvaro de Albornoz.

Cuando le preguntaron a Giral los periodistas, además de mostrar su satisfacción confió en lograr una buena solución; una solución práctica²⁸³.

El día 7 de noviembre, el delegado de Bielorusia enmendó la propuesta de Polonia. La ruptura de relaciones debería llevar aparejado cualquier contacto con el régimen franquista, económico e incluso personal. Pedía un absoluto boicot. Chile se comprometió a romper relaciones con Franco, pese a las grandes operaciones económicas entre ambos países. A su propuesta se añadieron Bolivia, Uruguay y Paraguay. Cuba patrocinaba una propuesta –pactada con Prieto– según la cual se debía celebrar un plebiscito supervisado por los países hispanoamericanos. Visto con simpatía por los ingleses, Franco se negó en redondo a aceptarlo pues incluía el abdicar de su Gobierno en otro provisional.

²⁸² AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 330.

²⁸³ *España Nueva* II, 51, p. 1.

El día 11 de noviembre el delegado de USA se inclinaba por condenar el Gobierno de Franco y esperar su sustitución por otro democrático. Mantener a Franco fuera de la ONU. Dar apoyo al Consejo de Seguridad cuando declarase que era un peligro para la paz y esperar a su resolución para evitar una guerra civil.

La delegación USA designó, el día 12 de noviembre, a una comisión para redactar la minuta. Estaba formada por los senadores Tom Connally, demócrata texano; Arthur H. Vanderberg, republicano de Michigan; John Foster Dulles y Adlay Stevenson.

El día 13, Giral cursó un comunicado a los jefes de las Delegaciones ante la Asamblea, recabando que se adoptasen las medidas convenientes para poner fin al apoyo político y económico que miembros de la ONU prestaban al Gobierno de Franco, volviendo al espíritu de San Francisco²⁸⁴.

El 17 de noviembre reiteró el llamamiento a la ONU para que tomasen las medidas prácticas que llevaran a derribar el régimen franquista. Propuso también el nombramiento de una comisión encargada de vigilar las primeras elecciones libres una vez restaurada la República.

En unas declaraciones a *The New York Times* declaró que el GRE aceptaría el resultado de unas elecciones libres. Con respecto a la comisión internacional se basaba en lo ocurrido en Grecia, en donde una comisión de USA, Inglaterra y Francia habían vigilado sus elecciones. Para llevar a cabo las mismas calculaba necesarios seis meses o un año necesario para renovar los censos y permitir la vuelta de los exiliados.

Pedía Giral:

1. Reafirmación de las declaraciones de San Francisco, Potsdam y Londres que excluían a Franco de la ONU.
2. Ampliación de la misma a todos los organismos especializados, como la OMS.
3. Recomendación a los países asociados de una inmediata ruptura de las relaciones diplomáticas con Franco.
4. Aplicación de sanciones económicas limitadas, por parte de USA de petróleo, de Inglaterra de carbón.
5. Acuerdo de no comprar a España aceite de oliva y otros productos alimenticios que el régimen franquista exportaba, en lugar de reservarlos para el consumo interno.

Añadía que su Gobierno, residente en París, había iniciado con todo detalle las tareas necesarias para asumir el poder tan pronto como desapareciera el régimen de Franco. Si la Asamblea de la ONU aprobase su plan, estaría en condicio-

²⁸⁴ *España Nueva* II, 52, p. 1. *España Nueva* II, 53, p. 1.

nes de mantener el orden en todas las ciudades y pueblos. Entre tanto se podrían celebrar las elecciones según las leyes republicanas²⁸⁵.

Pese a la delicada situación en la Asamblea de la ONU, el miércoles 27 de noviembre, tanto Martínez Barrio como Giral viajaron a México para asistir a la toma de posesión del Presidente mexicano, lo cual da idea de la importancia concedida al acto por el GRE.

Giral llegó al aeropuerto de Balbuena en donde hizo una breve alocución a las personas allí congregadas.

El lunes, 2 de diciembre, volvió a Nueva York en el viaje 510 de *Pan American Airways*, para seguir de cerca las deliberaciones de la Asamblea de la ONU²⁸⁶.

Las dificultades internas de su Gobierno están reflejadas en una carta enviada por Amós Salvador a Augusto Barcia el 29 de noviembre de 1946:

El discurso que Prieto ha pronunciado el día 10 en México es un magnífico discurso [...] desde tu punto de vista [...] no es que no tenga razón en algunos aspectos de la labor del Gobierno; pero ir a restarle prestigio y autoridad, en estos momentos, a un hombre de la calidad de Giral es de lo más irritante que puede concebirse. No me he podido contener y le he escrito [...] le añado que me duele que coincida con Negrín en sabotear a Giral. Si Giral fracasa en New York, cosa muy posible, y el Gobierno se viene a tierra, será imposible formar uno nuevo: ni Negrín, ni Prieto contarán con los apoyos necesarios. Acaso Prieto podría sumar más pero con la incompatibilidad de don Diego y con los estragos que su influencia ha causado en las filas de IR (necrológica de Azaña, ataques a Ruiz Funes, Velao, Clérigo, Giral, etc.) es de temer que no pudiera formar un gobierno [...] todo por apasionamientos y soberbias que desdican de su natural cordialidad generosa y de su privilegiado entendimiento²⁸⁷.

El 2 de diciembre de 1946 se produjo un comunicado de prensa sobre la reunión de la Comisión de Asuntos Políticos y Seguridad.

La Comisión celebró su 24 reunión, a las 15 horas, bajo la presidencia del ucraniano Dimitri Z. Manuilsky. Comenzó con el examen del orden del día sobre las relaciones entre España y las Naciones Unidas, propuesto por las delegaciones de Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, Noruega y Venezuela.

A la Comisión fueron enviadas dos resoluciones por la delegación de Polonia. La primera pedía la ruptura de las relaciones diplomáticas con España por parte de todas las naciones comprendidas en las Naciones Unidas. La segunda pedía la exclusión de la España de Franco en todos los organismos de las Naciones Unidas.

²⁸⁵ *España Nueva* II, 54, p. 1.

²⁸⁶ *España Nueva* II, 54, p. 2.

²⁸⁷ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 17, núm. 333.

La delegación bielorusa añadió una demanda en la que se solicitaba el cese de las relaciones diplomáticas y económicas con la España franquista.

Primero defendió su postura Oscar Lange, de Polonia. Según él existían dos gobiernos españoles rivales, cada uno de ellos reconocidos por una parte considerable de los estados miembros de las Naciones Unidas. Consideraba una amenaza para la paz el tolerar por más tiempo el régimen de Franco.

Pedro Zuloaga, de Venezuela, se mostró escéptico acerca de la capacidad de las Naciones Unidas para actuar contra el régimen franquista. De una parte dijo que el artículo 2 (7) de la Carta podía hacer de la cuestión española un problema de política interior, pero el informe del Subcomité del Consejo de Seguridad rehusó ese argumento. De otra parte, se había alegado que toda influencia exterior reforzaría a Franco, quien fue el más servil de los sirvientes de Hitler.

Venezuela había reconocido al Gobierno republicano español y estaba a favor de excluir a Franco de la comunidad de las naciones.

El senador Tom Connally, de USA, presentó una resolución. En la misma recomendaba que el Gobierno de Franco no pudiera obtener la cualidad de miembro de las instituciones internacionales creadas por iniciativa de las Naciones Unidas. Reconocía que pertenecía al pueblo español la facultad de decidir sobre la forma de su gobierno. Pese a ello, invitaba al mencionado pueblo español a crear las condiciones que permitieran la elegibilidad de España en las Naciones Unidas.

Héctor de Casto, de San Salvador, consideraba una cuestión interna de España su régimen de gobierno. La República española, según él, había sido una mala experiencia democrática. Citó largos pasajes del libro *Misión de Guerra en España* del antiguo embajador norteamericano en Madrid, Carlton Hayes, en donde se apoyaba la tesis de que España había favorecido el esfuerzo aliado durante la última guerra mundial.

Guillermo Sevilla, de Nicaragua, se mostró partidario de la no intervención.

Mariano J. Cuenca, de Filipinas, se opuso a la resolución polaca y se mostró partidario de la de USA.

Alfonso López, de Colombia, sin decirlo expresamente, se adhirió también a la resolución americana²⁸⁸.

El 3 de diciembre de 1946 se celebró la 25 sesión de la Comisión de Asuntos Políticos y Seguridad de las Naciones Unidas.

César R. Acosta, de Paraguay, se opuso a la resolución polaca. Su posición era similar a la colombiana, a su vez muy parecida a la de USA.

Gertrude Sekaninova, de Checoslovaquia, sostuvo la necesidad de adoptar una resolución clara con respecto a España. A su parecer, sólo la intervención de las Naciones Unidas podía evitar una nueva guerra civil en el país. Le parecía

²⁸⁸ AHNDJG Caja 5, carpeta 3, núm. 4.

absurdo el pedir a un pueblo, sometido a un régimen fascista, el que cambiase pacíficamente ese régimen político. Consideraba inacabada la guerra en España. Con respecto al sufrimiento del pueblo español, afirmaba que España importaba, sobre todo, aviones, camiones, automóviles e instalaciones eléctricas. Mientras las exportaciones españolas descansaban en la venta de productos alimentarios. En cuanto a que las presiones favorecerían a Franco porque el pueblo español es altivo; coincidía en el carácter orgulloso del mismo, pero le consideraba también amante de la libertad.

M. Pandit explicó que la India nunca había tenido relaciones diplomáticas con Franco. Según su criterio, la medida no serviría de nada sino era seguida por todas las naciones, de lo contrario se reforzaría a Franco.

Terge Wold, de Noruega, consideraba pasado el tiempo de las palabras y llegado el de la acción. Se mostraba favorable a la resolución polaca.

Tom Connally, de USA, aseguró que los Estados Unidos se oponían a Franco y se felicitarían por la llegada de un régimen democrático a España. Aseguró que formarían parte de toda acción necesaria contra el régimen franquista, conforme a la Carta de las Naciones Unidas, en el caso de que fuera una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Ricardo Alfaro, de Panamá, sostuvo que los hechos de la causa española habían sido examinados muchas veces en San Francisco, en Potsdam, en Londres... el régimen de Franco había sido condenado. La no intervención la consideraba una palabra mágica que cegaba a las Naciones Unidas sobre la nueva era que el derecho de la guerra había creado.

Carlos Blanco, de Cuba, fijaba su posición junto a la colombiana, tan parecida a la de USA.

Juan Bautista de Lavalle, del Perú, exponía la postura de su Gobierno, partidario de la no intervención.

M. Kuzma y V. Kisele, de Bielorusia, consideraban que las Naciones Unidas faltarían a su deber sino interviniesen en contra del régimen franquista.

El 6 de diciembre de 1946 la Subcomisión 4 de la primera Comisión estableció el siguiente preámbulo a su declaración:

Los pueblos de las Naciones Unidas, en San Francisco, en Potsdam y en Londres han condenado el régimen de Franco en España y han decidido que, en tanto que subsista, España no podrá ser admitida en las Naciones Unidas [concordaba con el texto original propuesto por USA].

La Asamblea General, en su resolución del 9 de febrero de 1946, ha recomendado a todos los miembros de las Naciones Unidas el conformar su actitud al espíritu y a la letra de las resoluciones de San Francisco y de Potsdam [concordaba con lo propuesto por Bélgica].

Los pueblos de las Naciones Unidas aseguran al pueblo español su sincera simpatía y el acuerdo cordial de que esperan las circunstancias necesarias para ser admitidos en el seno de la ONU.

La Asamblea General recuerda que, en mayo y junio de 1946, el Consejo de Seguridad ha examinado las medidas ulteriores a tomar por la ONU:

a) *En cuanto a su origen, su naturaleza, su estructura y su política general, el régimen de Franco es un régimen fascista, establecido gracias a la ayuda recibida de Alemania hitleriana nazi y de la Italia fascista de Mussolini.*

b) *A lo largo de la larga lucha de las Naciones Unidas contra Hitler y Mussolini, a despecho de las protestas repetidas de los aliados, Franco ha guardado una ayuda sustancial a las potencias enemigas. Primero, por ejemplo, desde 1941 hasta 1945, la División Azul, legión de voluntarios españoles como la escuadrilla aérea del Salvador, han combatido contra la Rusia soviética en el frente oriental. Durante el verano de 1940, España ha ocupado Tánger, violando el estatuto internacional de ese territorio, a continuación la Armada española conservó una fuerte armada en el Marruecos español, con lo cual gran número de tropas aliadas fueron inmovilizadas en el África del Norte.*

c) *Diversos documentos dan la prueba irrefutable de que Franco ha participado con Hitler y Mussolini en la conspiración para hacer la guerra a los países que se han unido en el curso de la guerra mundial y que han llegado a ser las Naciones Unidas. La conspiración preveía que la beligerancia total de Franco esperaría hasta que encontraran un acuerdo común [de acuerdo con lo propuesto por Polonia].*

Convencidos de que el gobierno fascista de Franco en España ha sido impuesto por la fuerza al pueblo español con la ayuda de potencias del Eje, y que ha dado su apoyo a esas potencias durante la guerra, hacen imposible la participación del pueblo español en los asuntos internacionales porque su gobierno no lo representa.

El 9 diciembre de 1946 la Asamblea general recomendó:

Que los miembros de las Naciones Unidas paren inmediatamente todas las importaciones provenientes de España de productos alimenticios y de sus derivados, hasta que las Naciones Unidas estén seguras de que estos productos no son de una inmediata necesidad para las necesidades alimenticias del pueblo español²⁸⁹.

La resolución fue aprobada en sesión plenaria con treinta y cuatro votos a favor, seis en contra y trece abstenciones. A favor las cinco grandes potencias. En contra: Argentina, El Salvador, Perú, Costa Rica, Ecuador y Santo Domingo. Abstenciones: Afganistán, Canadá, Colombia, Cuba, Egipto, Grecia, Honduras, Holanda, Líbano, Arabia, Siria, Turquía y Unión Africana. Irak se ausentó.

El 14 de diciembre, en *España Nueva* se recogía la declaración de las Naciones Unidas de dos días antes, que declaraban fascista el régimen franquista y retiraban sus embajadores, recomendaba su exclusión de todos los organismos internacionales establecidos por la ONU. Además, recomendaba que si en un tiempo

²⁸⁹ AHNDJG Caja 5, carpeta 3; propuestas y resoluciones de las Naciones Unidas.

razonable no se había constituido un gobierno considerado adecuado el Consejo de Seguridad reconsiderase nuevamente la situación y la adopción de medidas adecuadas²⁹⁰.

El 17 de diciembre fueron invitados a la conferencia General de la UNESCO los representantes del GRE: el Presidente de la República, Augusto Barcia, Pablo Picasso, Castelao, Santaló, Irujo y Hernández Saravia entre otros. Alfonso Reyes notificó a la Asamblea su presencia y puestos en pie les tributaron una clamorosa ovación.

13.28 EL GOBIERNO REPUBLICANO EN EL EXILIO EN PARÍS (DICIEMBRE DE 1946-ENERO DE 1947)

Ese mismo día salieron hacia París, Giral y Albornoz. En el consejo de Ministros, celebrado en París el día 18 de diciembre, Giral deploró que la ONU no hubiese impuesto sanciones económicas al régimen franquista, pero señaló que estaba mortalmente señalado y aislado para el resto del mundo y su Gobierno no podría sobrevivir mucho tiempo²⁹¹.

El 18 de diciembre de 1946, antes de la conferencia de Prieto sobre la política a desarrollar luego de los acuerdos de las Naciones Unidas, en donde pidió que el PSOE dejase de colaborar con el GRE y le retirase su apoyo, hubo una reunión de diecinueve diputados socialistas. En la misma, Prieto se manifestó republicano. Cuando le acusaron de haber preparado un desenlace monárquico habló de los contactos del ARE, formado parte de su directiva Diego Martínez Barrio y José Giral, con el Marqués de Castelló en 1940.

Abogó por el desmantelamiento inmediato de las instituciones republicanas porque las consideraba un estorbo para la formación de un gobierno con el apoyo de las grandes potencias²⁹².

En el homenaje que le rindieron a Giral, el 18 de julio de 1951 en el restaurante *Bouganvilla* de México D. F. Nicolau D'Olwer dijo:

Otro momento dificultoso, otro momento grave e importante para la República fue aquél de la reconstitución de las Instituciones republicanas, y también en aquel momento fue Don José Giral quien tomó las riendas del

²⁹⁰ *España Nueva* II, 56, p. 1. Los documentos originados en torno al «caso español» en la ONU pueden consultarse en MATESANZ, José (1978), pp. 123-381. El problema español ante el mundo internacional. Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Texto y discusión de la misma. República española, Ministerio de Estado, 1946, prólogo de Fernando de los Ríos. AHNDJG Caja 12, carpeta 11, núm. 10. Constatations concernant a la question espagnole complémente au rapport du Sous-Comité créé le 29 avril 1946 para le Conseil de Sécurité. Conseil de Sécurité, 31 mai 1946. AHNDJG Caja 12, carpeta 11, núm. 126.

²⁹¹ *España Nueva* II, 57, p. 1. La reacción del franquismo en FUSI, Juan Pablo (1986), pp. 9-100.

²⁹² AHNDJG Caja 12, carpeta 7, informe del 18 de diciembre de 1946.

Gobierno [...] se debe a su constancia, se debe a su tesón, se debe a su voluntad inquebrantable, aquel acuerdo de las Naciones Unidas de poner a Franco fuera de la ley internacional, la fecha del 22 de diciembre de 1946, [en realidad fue el 12 de diciembre] es la fecha que señala, si así puede decirse, la pleamar de la marea internacional antifranquista

Don José Giral este hombre que es un republicano histórico, es decir, un republicano de toda la vida, pero que no es un político profesional; este hombre que ha sabido dirigirse a sus conciudadanos no con verbo tribunicio que levanta entusiasmos a veces efímeros, sino con palabra mesurada, serena, de cate-drático que adoctrina y que convence. Porque Don José Giral no es un político profesional ha podido hallar también el trabajo siempre acogedor, su trabajo, su verdadera profesión, su laboratorio, su investigación científica. El Doctor Giral ha sido el hombre que de una manera enérgica y mesurada ha sabido siempre llevar las riendas del Gobierno en los momentos difíciles²⁹³.

El 23 de diciembre de 1946 le hicieron una entrevista en *Midi Libre*. Le preguntaba el periodista:

¿Considera usted satisfactoria para la causa de la República la resolución adoptada por las Naciones Unidas en referencia a España?

No completamente –contestó Giral– porque deseábamos y esperábamos una resolución más radical, por lo menos la ruptura colectiva de las relaciones diplomáticas y la sanción económica de no adquirir víveres por ninguna de las Naciones Unidas del régimen de Franco.

¿Cree que tendrá consecuencias prácticas?

Ya empieza a tenerlas con la retirada de los embajadores y ministros, muy especialmente el de Inglaterra.

Le preguntaba, a continuación, por la actitud de diversas delegaciones y de la francesa:.

Ha habido varias delegaciones que han trabajado muy activa y decididamente en favor de la causa republicana, entre ella se encuentra la francesa, los tres magníficos discursos pronunciados por el Sr. [Léon] Jouhaux, fueron extraordinariamente eficaces y produjeron una gran impresión entre todos los asambleístas.

¿Cree posible y conveniente la creación de un gobierno español de transición?

Lo creo posible, pero no conveniente. Ya existe nuestro Gobierno en el cual están representados todos los partidos políticos y organizaciones obreras genuinamente republicanas. Es el único que puede garantizar el orden evitando una nueva guerra civil y dar al pueblo las libertades de que se encuentra privado.

²⁹³ AHNDJG Caja 18, carpeta 6, núm. 129.

Acababa explicando que su línea política sería la expresada en la declaración ministerial a raíz de su constitución²⁹⁴.

El 24 de diciembre recibió una carta de Mariano Ruiz de Funes, en donde le escribía:

Le felicito efusivamente por el éxito obtenido en la ONU obra principal de sus esfuerzos, aunque lógicamente se encuentre usted cansado, creo que a la vez se hallará satisfecho. Pienso, por otra parte, que no se podía aspirar a más y que dada la constitución de ese organismo, lo logrado constituye una verdadera victoria.

Para finalizar le indicaba la existencia de una conspiración para constituir un gobierno de transición, en donde estuvieran presentes todas las fuerzas del estado español, desde el Ejército franquista hasta el socialismo. Se constituiría una vez que Franco dejase el poder, presionado por los países que no votaron en su contra²⁹⁵.

El 27 de diciembre envió, desde París, una carta de agradecimiento a Irala, Jesús Galíndez (PNV), Jaime Miravittles y Ricardo Sicre. Les dedica unas líneas para expresarles su satisfacción y agradecimiento por:

la colaboración magnífica que ustedes me han prestado durante mi estancia ahí con motivo de las sesiones de las Naciones Unidas no olvidaré nunca la actividad, inteligencia y eficacia de todos sus trabajos en pro de la defensa de nuestra causa republicana.

Las decisiones tomadas por la Asamblea han sido recibidas aquí con gran satisfacción, aunque no faltan los descontentos. Seguiremos laborando firmemente, como siempre, recorriendo el duro camino que todavía nos queda para conseguir el triunfo que todos anhelamos²⁹⁶.

Ese mismo día, Fernando de los Ríos se mostraba muy contrariado con sus declaraciones. En carta a Prieto le decía:

No sé si habrá reproducido algún periódico las declaraciones de Don José al New York Herald en París: son inconcebibles y, a mi juicio, sobrepasan lo tolerable. Cuidado que a mí me ha frito la sangre con su tozudez y la reiteración en decir y hacer lo que le parecía, por todo género de razones, que no había de continuar diciendo ni haciendo, pero ahora se pone a discutir públicamente declaraciones de mucha sustancia del Secretario del Partido Laborista inglés y a decir nada menos que no cree hacedero o realizable ningún gobierno de transición²⁹⁷.

²⁹⁴ AHNDJG Caja 11, carpeta 4, núm. 80. Ahí otras varias en muy parecidos términos.

²⁹⁵ AHNDJG Caja 9/2, carpeta 20, núm. 447.

²⁹⁶ AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 46.

²⁹⁷ RUIZ-MANJÓN, Octavio (2010), pp. 159-160.

El 31 de diciembre de 1946 se publicó una información en francés en *Paris-Presse*. En la misma se daba cuenta de que *dos hombres disputan la sucesión de Franco: Giral, reconocido por la mayor parte de los exiliados españoles. Prieto con fuerte apoyo de los anglo-americanos*. Prieto había declarado una guerra abierta a Giral y defendía un plebiscito en España para saber si el pueblo español deseaba restablecer la Monarquía. Incluso ofrecían una lista de un Gobierno provisional con Prieto, en el Ministerio de Interior, el Duque de Alba encargado de los asuntos internacionales y el General Aranda en la Presidencia del Consejo.

En su criterio, Giral tenía en su deber la falta de reconocimiento de su Gobierno por las grandes potencias.

Consideraba iniciada la rivalidad entre Prieto y Giral en 1943, cuando fue formado en México el gobierno republicano de Giral. Ahora, bajo la influencia de Prieto, el gabinete Giral se disgregaba. Trifón Gómez y de Francisco acababan de abandonarlo bajo requerimientos de Prieto; se esperaba la salida de Leyva, a quien con muy mala información consideraban *representante de los sindicalistas de derecha, afiliados al partido de Prieto*.

Ellos preferían a Prieto y consideraban que Washington no había querido jamás reconocer el gobierno Giral, juzgado demasiado débil y susceptible de valer para la proyección de elementos de extrema izquierda²⁹⁸.

Esa información puede considerarse una intoxicación pues, aunque informaba del malestar existente en el exilio, lo concretaba en dos personas, no en dos partidos, ni en distintas maneras de abordar la posible derrota franquista y los hechos mencionados de dimisiones eran, en su totalidad, falsos.

Curiosamente ese mismo 31 de diciembre de 1946, Indalecio Prieto envió a Fernando de los Ríos la correspondencia en donde se reflejaba la ruptura de sus *relaciones amistosas con Giral*²⁹⁹.

Según la *Memoria de un año de gestión de 1946-1947*, presentada a finales de 1946, la política general con el interior era llevada por el Presidente, no sólo en ejercicio de su función rectora de la política del Gobierno, sino porque las discrepancias constantes entre los ministros sobre tal materia obligaban siempre a confiar en su arbitraje.

Pero no quedaría exactamente reflejada la cuestión en su conjunto si no añadiéramos que tampoco se pudieron prodigar las ayudas al interior por razones tan objetivas como las siguientes:

a) Las persecuciones constantes, cada vez más directas, hacían difícil la transmisión y entrega de fondos.

²⁹⁸ AHNDJG Caja 12, carpeta 7, información de *Paris-Presse* de 31 de diciembre de 1946.

²⁹⁹ RUIZ-MANJÓN, Octavio (2010), p. 163.

b) Las pugnas entre los elementos del interior daban lugar a situaciones cómicas, si no fueran trágicas, como por ejemplo la devolución de una partida, con renuncia a la ayuda del Gobierno, si continuaban enviándola también al organismo X o Z. *Coacción a la que, naturalmente, no quiso someterse el Gobierno, cuyo deber consistía en ayudar a todos sin excepción.*

c) La desconfianza recíproca y el desorden interno en el seno de los movimientos de resistencia, incluso en sus comités directivos, llegaba a situaciones como las siguientes: *estando en París el Secretario y el Tesorero del Comité Nacional de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas (cenetista el primero, socialista el otro) pudo comprobarse en Consejo de Ministros, que de las cantidades recibidas por el uno no tenía conocimiento el otro... y eso en el seno del propio Comité Nacional.*

Por otra parte, esa y no otra ha sido la realidad de todos los países de Europa durante la clandestinidad.

Una de las más intensas actuaciones ha sido las relaciones con las fuerzas del interior, y de un modo especial con la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas y Bloque Republicano.

Querían unificar la sección de la resistencia interna y constituir un enlace fuerte con el Gobierno.

Intensificaron la relación con la ANFD considerándola el movimiento más extenso del interior. Algunos delegados estaban en las cárceles franquistas, pero otros se encontraban libres o en Francia.

En el informe llama la atención ver cómo se derribó al Gobierno Giral primando al interior, en nombre del *interior que manda* quejándose de *abandono y falta de apoyo*, para luego atribuir a aquel Gobierno un *alegre impulso* a las organizaciones del interior, «cuando el nuevo Gobierno se ha visto en el caso de reducir las a la obediencia».

El viaje del Giral a las Naciones Unidas impidió continuar esas gestiones de información valiosa e infiltración eficaz, incluso entre fuerzas de derechas o afectas al régimen. A su regreso dio orden de reanudarlas expresamente, y en los preparativos de esa labor sobrevino la crisis.

A su regreso de las Naciones Unidas, en el Consejo de Ministros que dio cuenta de su gestión, se expresó en sentido claro y con fórmulas concretas a favor de una nueva etapa en la obra de Gobierno, marcada por una ampliación de éste con elementos de derecha del interior de España. Los partidos republicanos dieron su visto bueno a esa orientación, IR se abstuvo, todos los demás acogieron favorablemente aquella táctica de cara a España, *fomentadora de un clima de pacificación, bandera que no debieron dejarse arrebatar nunca los republicanos.*

A la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas se escribieron ocho cartas oficiales sin obtener ninguna respuesta. Se les hicieron remesas de 220.000 pts. y al parecer estaban en conversaciones con los monárquicos³⁰⁰.

Según testimonio de Prieto en carta a Fernando de los Ríos del 9 de enero de 1947, el Consejo de Ministros se reunió en París nada más llegar Giral. A tenor de lo expuesto por sus informantes, Giral recalcó su falta de flexibilidad, *diciendo que ningún republicano que no lo sea auténticamente puede participar en soluciones transaccionales*, lo cual fue discutido por Trifón Gómez. El otro socialista, Enrique de Francisco propuso una reunión de Cortes para plantear una cuestión de confianza, pero su iniciativa se desestimó. Irujo se deshizo en elogios para la gestión de Giral en Nueva York y le felicitó, igual que Torres Campañá y Santaló. Los cenetistas callaron y Sánchez Guerra, que había estado en Pau con Maura, reservó su opinión para cuando se planteara el problema político. Se convino que los ministros hablaran con sus respectivas organizaciones y se volviera a reunir el Consejo.

La descripción puede ser cierta o estar equivocada. En la misma también le informaba, aunque luego se dio cuenta de que no era cierto y se lo comunicó a Fernando de los Ríos en otra carta posterior, de la presencia en Madrid de Maura y Portela, refugiados en la embajada inglesa y empeñados en formar un gobierno provisional, por lo que el embajador inglés habría advertido a Giral para que no lo dificultase con su intransigencia³⁰¹.

El 9 de enero de 1947, la Agrupación de Profesores Universitarios Españoles en el Exterior, le manifestó su firme adhesión y entusiasta felicitación por el éxito alcanzado en sus últimas gestiones diplomáticas. En su texto añadían:

*Nos hallamos alarmados ante la posibilidad de un cambio en la firme política republicana que usted ha llevado hasta el presente.... Queremos volver a España. Para nosotros volver a España significa volver a la República, a una República con Libertad y con Justicia*³⁰².

En enero de 1947 le escribió Jaume Miravittles desde Nueva York. Le comunicaba la votación de seis naciones contra la decisión de las Naciones Unidas de retirar los embajadores en Madrid. Concretamente: Argentina, Santo Domingo, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Perú. Las tres últimas hicieron declaraciones claramente antifranquistas pero eran anti intervencionistas. Por tanto sólo tres de las cincuenta y cuatro naciones votaron a favor de Franco: Argentina, Santo Domingo y El Salvador, con tres dictadores al frente: Perón, Trujillo y Maximiliano Martínez.

³⁰⁰ AHNDJG Caja 11, carpeta 8, núm. 147.

³⁰¹ RUIZ-MANJÓN, Octavio (2010), pp. 169-170.

³⁰² AHNDJG Caja 15, carpeta 5, núm. 102.

Inglaterra retiró a su embajador, Victor Mallet, el 24 de diciembre de 1946; lo mismo hizo Holanda. Italia –que no formaba parte de la ONU, pero aceptaba sus decisiones– retiró al Duque Gallaterio Scotti. La misma actitud se disponían a adoptar las otras naciones. Brasil no mandaba embajador. Por tanto quedaban los de los tres dictadores³⁰³.

En el periódico, *Le Monde* de 23 de enero de 1947 se dio noticia de la crisis en el gabinete Giral. Según ellos, M. Rafael Sánchez Guerra, Ministro de Información y de orientación política conservadora había dimitido. Consideraban posible que siguieran su senda los ministros socialistas y los republicanos catalanes³⁰⁴.

A principios de enero, Prieto había conseguido convencer a los socialistas de la *falta de vitalidad de las instituciones* republicanas en el exilio; de la necesidad de retirarlas su apoyo y encaminarse hacia la vía de negociación con los monárquicos para derribar a Franco.

Sin ese apoyo, Giral dimitió el 27 de enero y Martínez Barrio abrió consultas para formar nuevo Gobierno³⁰⁵.

Entre el 14 y el 15 de enero se reunieron, en Toulouse y después en París, las ejecutivas del PSOE, la UGT y representantes de la Minoría Parlamentaria socialista. Llegaron a la conclusión de retirarse del Gobierno dirigido por Giral aunque con la subsistencia de las instituciones republicanas.

El 16 de enero de 1947 las hicieron públicas para que los ministros socialistas, Trifón Gómez y Enrique de Francisco, las presentaran en el primer Consejo de Ministros, convocado para el 21 de enero³⁰⁶.

La actuación de Prieto fue analizada en un documento conservado por Giral en su archivo particular.

El autor del informe consideraba que debido a los planteamientos, alcances y ejecución del Plan Marshall, dedicado a reconstruir económicamente a los países europeos afectados por la guerra y a detener el avance del comunismo, y el incidente Mólotov, quien lo rechazó y puso en marcha su propio plan para atender económicamente en la postguerra a los países de la órbita soviética, se había sentenciado la división del mundo en dos bloques. A partir de la misma, se había sacado la consecuencia de que, a toda prisa, era necesario tomar partido y situar a España en el bloque Occidental, para beneficiarse del plan económico.

El GRE gestionó y obtuvo la exclusión provisional de España por acuerdo unánime del Consejo de Seguridad de la ONU.

Consideraba que Prieto está en contra de los republicanos. Cuando Giral se trasladaba a la ONU para plantear el problema español, Prieto publicó un artícu-

³⁰³ AHNDJG Caja 11, carpeta 2, núm. 215.

³⁰⁴ AHNDJG Caja 12, carpeta 5, núm. 73.

³⁰⁵ MORADIELLOS, Enrique (2006), p. 584.

³⁰⁶ CABEZAS, Octavio (205), p. 557.

lo en donde anunciaba que la organización internacional no se ocuparía de ello. A los pocos días la ONU trataba el problema español y sustanciaba la muerte política de Franco, en su acuerdo del 12 de diciembre *que es obra del tesón y talento de Giral*.

Prieto sentenció que el acuerdo era inane y que desde San Francisco no se había dado un solo paso hacia la solución del problema español, sin embargo en el Congreso de Toulouse dijo exactamente lo contrario.

Por otra parte se aseguraba que el Gobierno Inglés no ponía otro problema al Gobierno Giral que su falta de apoyo en el interior.

Prieto ataca a Giral, en su reputación personal y en su conducta política. Por lo tanto había logrado definir una nueva política socialista en la asamblea del PSOE de Toulouse³⁰⁷.

La crisis de Gobierno se produjo durante el Consejo de Ministros, celebrado en París, presidido por Giral, ese día 21. Los señores Barcia, Albornoz, Castela, Santaló, Irujo, Carrillo y Torres Campaña, expresaron su completa adhesión a la política seguida por el Gobierno; Martínez Prieto y Leyva pidieron una ampliación del mismo. El señor De Francisco expresó su deseo de cambio gubernamental. Lo mismo hizo Trifón Gómez, quien recalcó la ignorancia hacia el Gobierno republicano por parte de los acuerdos de la ONU, la necesidad de ampliar la representación gubernamental y reflejar los problemas del interior, de acuerdo con lo concluido por el PSOE en Toulouse. Sánchez Guerra manifestó su intención de separarse del Gobierno. Deseaba otro en donde se contase no sólo con las fuerzas republicanas, sino de todos los sectores antifranquistas.

El conservador Sánchez Guerra asistió a ese Consejo de Ministros y se lo contó a Luis Coello de Portugal, quien a su vez se lo comunicó a Prieto, el cual lo narró por escrito a Fernando de los Ríos.

Según la versión de Prieto, Sánchez Guerra afirmó:

[...] el señor Giral nos hizo una desdichada exposición de sus andanzas en la ONU, y nos anunció que contaba con la plena confianza del Jefe del Estado y que se disponía a continuar la misma política de siempre, aunque también estaba dispuesto –palabras textuales suyas– para que no se le culpara de intransigencia, a llevar a su Gobierno incluso a elementos monárquicos pues, desde el momento en que estos aceptaran colaborar con él, era porque, implícitamente, reconocían la legitimidad republicana. Como comprenderá usted, esa manera de pensar y ese absurdo criterio son motivos más que suficientes para salir huyendo³⁰⁸.

Giral, visto el apoyo de la mayoría de los ministros, convocó un nuevo Consejo para el día siguiente en donde expuso su política. Insistió en ampliar el

³⁰⁷ AHNDJG Caja 11, carpeta 8, núm. 145.

³⁰⁸ RUIZ-MANJÓN, Octavio (2010), pp. 173-174.

Gobierno y ponerse en comunicación con militares deseosos de derrocar a Franco.

El día 27 se convocó un nuevo Consejo de Ministros. En el mismo se mostraron contrarios a su gestión y a su política los diputados de la CNT quienes le retiraban su apoyo. Lo mismo hizo el PSOE y la UGT, con lo cual Giral dimitió³⁰⁹.

Durante su Gobierno, el primer opositor interno fue Prieto. Con su dimisión había conseguido uno de sus fines: derrocar a Giral de su puesto; no el de acabar con las instituciones republicanas del exilio que, al contrario, pasaron a ser brevemente presididas por un socialista a quien siguió persiguiendo con encono su correligionario.

Martínez Barrio, seguía con su idea de propiciar un gobierno de concentración republicana³¹⁰, sin embargo al de Giral le siguió otro, muy efímero, presidido por el socialista Rodolfo Llopis.

El 31 de enero, desde París, escribió dos cartas muy similares a Fernando Aguilar Carmena y Arturo Duperier, en lo que parece una despedida sentimental de su puesto.

Al primero le decía:

Ya sabrás que el Gobierno está en crisis y que yo, definitivamente, no volveré a él, pues pienso marcharme pronto a América.

Deseo firmemente que esta crisis se resuelva del modo más favorable para nuestra querida República.

Muchas veces he acordado de ti, de los buenos tiempos, tan lejanos ya, de cuando éramos estudiantes y compañeros³¹¹.

El 4 de febrero de 1947 Jaume Miravittles publicó un artículo sobre *la obra del gobierno del dr. Giral* que éste conservó en su archivo particular³¹². En el mismo decía:

El Gobierno Giral ha dimitido en París, después de una decisión contraria al mantenimiento de su régimen adoptada por los dos grandes sindicatos obreros españoles: la CNT y la UGT y el Partido Socialista. Antes el señor Sánchez Guerra, inspirado por Miguel Maura y en representación de las fuerzas católicas conservadoras, había dimitido irrevocablemente.

Las razones son que no ha cumplido los requisitos indispensables para la caída del General Franco. Al decir de los socialistas, Giral no ha obtenido de las Naciones Unidas un apoyo sustancial para su régimen, y por otro lado, no ha logrado la unificación de las fuerzas del interior con el Gobierno por él presidido.

³⁰⁹ AHNDJG Caja 12, carpeta 5, núm. 85. CABEZAS, Octavio (205) pp. 557-558.

³¹⁰ AHNDJG Caja 12, carpeta 5, núm. 76.

³¹¹ AHNDJG Caja 9, carpeta 16, núms. 264 y 266.

³¹² AHNDJG Caja 10, carpeta 2, núm. 50.

La dimisión de Giral termina una etapa de la lucha antifranquista que no podrá ser considerada por los historiadores como inoperante o negativa. Antes del Gobierno Giral, los exiliados españoles estaban políticamente separados en diferentes grupos antagónicos, mientras el señor Negrín se consideraba todavía Presidente del Gobierno y mantenía Gabinete, su rival político, el señor Prieto, había formado la Junta Española de Liberación. En ella estaban separados, por primera vez desde que existe la república, catalanes y vascos. Mientras un grupo de catalanes la apoyaba, los vascos no tenían representación. Los comunistas habían formado la Junta Suprema de Unidad Nacional, un organismo que combatía al mismo tiempo a la Junta Española de Liberación del señor Prieto, y el Gobierno de Negrín.

Estaban divididos en ocho grupos: los partidarios de Prieto, los de Negrín, los seguidores del comunismo, el movimiento vasco y los dos grupos catalanes. Al margen de todos, los anarquistas.

Al formarse el Gobierno, la totalidad de las organizaciones antifranquistas en el exilio se agruparon en torno al Gobierno Giral. Los socialistas disolvieron la Junta Española de Liberación y formaron parte del Gobierno a través de Francisco Trifón. Los vascos también con Manuel Irujo, los catalanes con el señor Santaló, los comunistas liquidaron la Junta Suprema de Unificación Nacional y entraron en el gabinete, Negrín dimitió de la Presidencia del Gobierno en el exilio, cuya validez había mantenido al no reconocer el golpe de estado Casado-Miaja-Besteiro-Mera. El movimiento catalán a través de Irla. Pi Suñer, disolvió el Consejo Nacional de Londres. Los anarquistas rectificaban su posición apolítica y daban dos ministros. Las fuerzas derechistas católicas republicanas estaban representadas por Ossorio Gallardo y al fallecer este por Sánchez Guerra.

Fue reconocido por diez países: México, Guatemala, Venezuela, Polonia, Yugoslavia, Rumanía, Hungría, Checoslovaquia y Bulgaria.

Giral asistió a las reuniones del Consejo de Seguridad, en Nueva York, el mes de mayo de 1946 y presentó extensos memorandos (2) en donde demostraba que Franco constituía una amenaza para la paz. Durante la Asamblea General de las ONU presidió una comisión formada por Álvaro de Albornoz, Ministro de Justicia y el señor Manuel Serra Moret, Consejero de la Generalitat. Dirigió una campaña política que culminó con la adopción, por treinta y cuatro votos a favor, dieciocho abstenciones y seis votos en contra, de la decisión de la ONU que recomendaba la retirada de embajadores.

En este momento, diez naciones han reconocido a la República, diecinueve sin haberla reconocido, no tienen relaciones con el Gobierno de Franco. El Gobierno inglés ha declarado que va a reclamar a Franco el valor de los valores ingleses destruidos durante la guerra, incluyendo los barcos hundidos. USA ha rehusado dos veces créditos solicitados por Franco.

Las fuerzas republicanas le han ganado a Franco el primer round, seguiremos reportando la pelea.

El 7 de febrero de 1947, el Secretario General de la Presidencia de la República española, dio fe de que, con esta fecha, el automóvil marca Buik, modelo 1940, matrícula de París, con número 8TTX y número de motor 73893122, de 30 CV, fue vendido por Giral a Diego Martínez Barrio.

Giral estaba domiciliado en el número 21 del Boulevard Jourdan de París, en la Cité universitaire. Martínez Barrio vivía en el número 112-114 de la Avenue Raymond Poincaré. El precio fue de cincuenta mil francos.

Hicieron constar que era propiedad del GRE, aunque figuraba a nombre de Giral, *no teniendo el traspaso de que se habla más objeto que el de posibilitar el establecimiento de la documentación correcta del automóvil*³¹³.

En la misma fecha vendió una berlina Citroen, matriculada en París con el número 8827RP3 a Llopis. Ambos hicieron constar que pertenecía al GRE, aunque figuraba a nombre de Giral. El traspaso sólo tenía por objeto, como en el caso anterior, hacer posible la posesión de la adecuada documentación del vehículo³¹⁴.

El 10 de febrero de 1947, Santiago Carrillo escribió a Giral. Le agradecía los sentimientos expresados en otra carta anterior (supongo que de agradecimiento a su apoyo mientras fue Presidente de Gobierno). En nombre de Dolores Ibarruri y de los miembros de la dirección del PCE, *así como en el mío propio, le manifiesto nuestra profunda satisfacción de que haya usted podido arreglar las cosas a pesar del corto plazo que va a pasar en París, para dedicarnos un rato antes de marchar a México.*

Se comprometían a estar *el jueves a la una, en el restaurante «Vert Galant» frente al Palacio de Justicia. Tendremos mucho gusto en poder testimoniarle de palabra, en esa ocasión, nuestro aprecio por la labor que, en bien de la República y de España, ha llevado usted a cabo*³¹⁵. Lo cual nos hace pensar que ese día, 13 de febrero de 1947, jueves, le ofrecieron un pequeño homenaje de despedida en París antes de su partida hacia México.

A jugar por una carta dirigida a Olimpio Gómez Ibáñez, quien había sido su ayudante en diversos laboratorios de Química y en la política³¹⁶, en la cual se despedía por escrito al no serle posible hacerlo personalmente, se marchó de París el sábado 15 de febrero de 1947³¹⁷.

³¹³ AHNDJG Caja 2, carpeta 11, núm. 63.

³¹⁴ AHNDJG Caja 7, carpeta 17.

³¹⁵ AHNDJG Caja 12, carpeta 5, núm. 72. Dolores Ibarruri, *La Pasionaria*, manifestó siempre una opinión muy favorable a Giral, IBARRURI, Dolores (1985), p. 291.

³¹⁶ GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (1994), p. 124.

³¹⁷ AHNDJG Caja 10, carpeta 4, núm. 202.

CAPÍTULO 14

EL DEFINITIVO ESTABLECIMIENTO EN MÉXICO

El 1 de febrero 1947 el doctor mexicano en Química, Rafael Illescas Frisbie, uno de los químicos mexicanos del momento más conocidos y respetados a nivel nacional e internacional, invitó a Giral a colaborar en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la UNAM. Debía hacerlo en calidad de Maestro a tiempo completo, lo que significaba una dedicación exclusiva. Con la suya se creaba la primera cátedra con exclusividad en el trabajo de investigación y docencia, lo que creó serias dudas pues, en esas fechas, en México, no se entendía la necesidad de ese tipo de profesores dedicados a la enseñanza y sobre todo a la investigación¹.

De esta generosa manera Giral encontró lo que no había conseguido en el IPN y la que iba a ser su principal ocupación y forma de subsistencia hasta el final de sus días.

Su nueva ocupación le permitió viajar con más facilidad que la anterior. El 4 de septiembre llegó a Colombia con una actividad a caballo entre lo científico y lo político. El 16 del mismo mes pronunció un discurso titulado: *España ante la ONU*. Lo hizo en el banquete-homenaje que le fue ofrecido por el Ateneo español republicano en el restaurante Montecarlo de Bogotá, con asistencia de los representantes diplomáticos de los países amigos de la República española². Al día siguiente recibió, en la capital colombiana, el título de Profesor Honorario de la Universidad Nacional de Colombia³.

De allí partió hacia Perú para participar en el XIV Aniversario de la Sociedad Química Peruana. Llegó invitado por la Facultad de Farmacia y Biología de la Universidad de San Marcos, aunque en los sueltos periodísticos le calificaron de

¹ www.Quimnet.com *forjadores de la Química en México*.

² AHNDJG Caja 15, carpeta 5. Se trata de un texto de GIRAL PEREIRA, José (1947), editado taquígráficamente por SANZ, Genaro.

³ AHNDJG Caja 2, carpeta 18 números 94-100.

médico. El 19 de septiembre pronunció una conferencia en Lima y se le ofreció una comida de homenaje en el Centro republicano español. En esa ciudad, el 15 de octubre, la Federación Nacional de Químicos Farmacéuticos le brindó otro homenaje. Impartió dos conferencias. Una sobre vitaminas, hormonas y fermentos; otra sobre prótidos y fermentaciones de la glucosa. También ofreció conferencias sobre la levadura de cerveza como alimento humano: prótidos en general: proteínas, proteídos, genes y virus; interrelaciones entre vitaminas, hormonas y fermentos; fermentaciones de la glucosa; la levadura de cerveza como alimento humanos; longevidad, geriatría y alimentación; el estudio químico de la glucosa⁴...

En su documentación aparece, desde 1948, como Profesor de carrera, categoría A, en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas en la UNAM⁵. En realidad fue nombrado por el Consejo Universitario, con unanimidad de votos, el 15 de marzo de 1948, pero su cargo se le concedió con fecha del 1 de febrero anterior⁶.

El 28 de febrero de 1948 le nombraron Doctor Honoris Causa de la Facultad de Farmacia y Química de la Universidad Central de Venezuela en Caracas⁷.

El 23 de marzo escribió a Diego Martínez Barrio.

En su carta le decía:

Dedico cinco horas diarias al laboratorio en la Escuela de químicas de esta universidad en donde ya soy profesor⁸...

El 22 de marzo de 1950 recibió 600 pesos de la editorial Prensa Mexicana, por la traducción de un libro de John Gamble⁹.

En el *Excelsior* del 11 y 13 de julio de 1950 debió recibir algunos ataques, no sé bien si políticos, científicos o una mezcla de ambos. Ante los mismos, el 14 de julio recibió una carta firmada por una serie de componentes de la Sociedad Científica de los Alumnos de la Escuela Nacional de Ciencias Químicas. Entre otros: Dolores García Téllez; José Gutiérrez; Yolanda Tello; Virginia Sandoval y José Luis Gómez Camargo.

En la misma querían

hacer resaltar el talento científico que ha derramado en nuestras aulas, tanto del Politécnico, como de la Facultad de Ciencias Químicas. Siendo

⁴ AHNDJG Caja 8, carpeta 10.

⁵ AHNDJG Caja 2, carpeta 22.

⁶ AHNDJG Caja 6, carpeta 13; petición efectuada por Giral a Luis Garrido, Rector de la UNAM, el 12 de febrero de 1953, en donde le pide no le quiten del sueldo lo correspondiente a la jubilación debido a su avanzada edad.

⁷ AHNDJG Caja 2, carpeta 18.

⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 6, núm. 44.

⁹ AHNDJG Caja 6, carpeta 19, núm. 514.

*siempre, el maestro sencillo, comprensivo que brinda sus descubrimientos, los cuales pudiendo reportarle fama y fortuna, los entrega con generoso corazón a la juventud mexicana, contribuyendo al progreso y bienestar de México. Hombres así deben ser tratados con respeto y admiración porque enaltecen a su patria y a la cultura*¹⁰.

Lo que confirma la buena imagen que de él tenían muchísimos de los discen-tes que mejor le conocían.

No creo que en agradecimiento pues debía tenerlas ya preparadas, casi en las mismas fechas, los días 13 y 15 de julio, impartió sendas conferencias a la Sociedad Científica de los alumnos de la Escuela Nacional de Ciencias Químicas, sobre *personalidad y bioquímica*¹¹.

El 13 de octubre de 1950, Giral se adhirió a la Asociación mexicana de protección de la naturaleza¹².

El 10 de diciembre de ese año recibió una carta, en papel de la UNESCO, cuyo firmante no he podido establecer.

El corresponsal estuvo en Niza en el Congreso de Universidades.

Desde 1949 funcionó la Oficina Internacional de Universidades en la sede de la UNESCO, dirigido por el profesor Jacques Lambert. Bajo su patrocinio se organizó en Niza, entre el 4 y 12 de diciembre de 1950, un Congreso de universidades en donde se acordó constituir la Asociación Internacional de Universidades.

Según le contaba a Giral su corresponsal, estaba presidido por Jean-Louis Sarrailh, el historiador e hispanista francés. Con él estaban los rectores de Harvard, Oxford, México... A pesar de su amistad con los republicanos y de que luchó porque no fueran invitados los rectores de las universidades franquistas, no lo pudo evitar. En la presencia de los mismos influyeron las decisiones últimas de la ONU que levantaban las sanciones diplomáticas a la España dirigida por Franco.

Según le contaba, entre los españoles estuvieron presentes, Miguel Sancho-Izquierdo [Rector de la universidad de Zaragoza]; José María Lacarra, profesor de Historia de Zaragoza; Francisco Javier Conde, profesor de Derecho político de Madrid; José Girón, profesor de Derecho mercantil de Valladolid; Alvaro D'Ors, el hijo de Eugenio D'Ors, profesor de Derecho romano de Santiago de Compostela y Antonio Tovar.

También apareció [Ernesto] Giménez Caballero, en representación del Ministro, pero como no se invitaba a gobiernos no se le admitió.

¹⁰ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 416.

¹¹ AHNDJG Caja 22, carpeta 27, núm. 273.

¹² AHNDJG Caja 6, núm. 172. Folleto de la Asociación Mexicana de Protección de la Naturaleza.

Giral envió un telegrama en nombre de los profesores españoles en el exilio. Lo escamoteó Jacques Lambert de la universidad de Lyon. En cuando se enteró, Sarrailh montó en cólera.

Los sudamericanos se mostraron favorables a los republicanos. {Arturo} Azuela, de México, dedicó un recuerdo a los profesores perseguidos por sus ideales liberales; habló de la libertad de cátedra y dedicó un recuerdo a [Julián] Besteiro, muerto en una cárcel española, perseguido por ser liberal.

Antonio Tovar pidió la palabra. Protestó porque Azuela hiciese política y se dirigió a Sarrailh, para decirle que, como presidente, no debía tolerarlo. *Sarrailh dio un puñetazo en la mesa y dijo que no toleraba a nadie que le diese lecciones de cómo debía presidir*. Tovar se retiró en medio de la frialdad de la asamblea¹³.

A su regreso a México, la UPUEE le ofrecieron a Azuela un banquete homenaje en el Hotel Majestic, de la Avenida de Madero, 73, por su actuación en el mencionado congreso. El homenaje lo organizaron José Giral, el presidente de la Unión de Profesores y el secretario, Niceto Alcalá-Zamora¹⁴.

El 14 de marzo de 1951 la editorial Atlante le pagó 4000 pesos por la traducción y revisión de la 2.^a edición del *Diccionario de Química* de Miall¹⁵.

El 3 de mayo de ese mismo año, Enrique Beltrán, Secretario Perpetuo de la Sociedad Mexicana de Historia Natural le pidió, por escrito, ideas para revitalizar la mencionada sociedad¹⁶.

El 25 de agosto, el secretario administrativo del comité ejecutivo del Congreso Científico mexicano, pidió colaboración a los miembros de la UPUEE¹⁷.

El 31 de enero de 1962 se retiró voluntariamente de la Escuela Nacional de Ciencias Químicas; alegó haber cumplido su segundo periodo de siete años a tiempo completo y *razones de salud y edad*.

Le contestó el ingeniero-químico Francisco Díaz Lombardero el 7 de febrero, en una carta en donde le decía:

*siento mucho no poder contar con su valiosa colaboración y quiero expresarle mi agradecimiento personal y en nombre de la Escuela por los años que estuvo entre nosotros*¹⁸.

¹³ AHNDJG Caja 4, carpeta 10, núm. 107.

¹⁴ AHNDJG Caja 4, carpeta 10, núm. 110.

¹⁵ AHNDJG Caja 6, carpeta 19, núm. 522

¹⁶ AHNDJG Caja 6, núm. 175.

¹⁷ AHNDJG Caja 4, carpeta 10, núm. 115

¹⁸ AHNDJG Caja 10, carpeta 17, núm. 335. AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 28.



La observación de la gráfica realizada a partir de su producción escrita, en donde no se han tenido en cuenta las diferencias entre artículos y libros, ni tampoco los textos científicos y los escasos políticos que escribió, nos indican la continuidad de su esfuerzo hasta prácticamente el fin de sus días. En su última etapa mexicana escribió, sobre todo, en *Ciencia*, en donde dio a la luz notas de trabajo breves, la mayoría de las veces en compañía de alguno de sus colaboradores mexicanos. Sus temas siguieron siendo los de siempre, aunque, en su última época se volvió a ocupar del análisis químico orgánico y de manera principal de la alimentación. Giral escribió sobre análisis químico orgánico, alimentación, análisis químicos oceanográficos e industrialización; siempre buscó una aplicación práctica a sus conocimientos que sirvieran para mejorar la forma de vida de sus conciudadanos y lo hizo, de forma constante, hasta el fin de sus días. Sólo paró, brevemente, durante algunos años de la guerra civil y durante el escaso tiempo en que permaneció al frente del GRE.

14.1 LA POLÍTICA DEL EXILIO

Este epígrafe voy a dividirlo en dos sub epígrafes, para dar mayor relevancia a su intervención en el Movimiento Internacional de la Paz, pero en realidad son dos realidades complementarias.

El 27 de enero de 1947 le escribió Bernardo Giner de los Ríos para darle ánimos y ponerse a su disposición en los momentos de aflicción que estaba pasando al haber sido obligado a dimitir de su puesto de Presidente del GRE¹⁹.

¹⁹ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 411.

El 20 de febrero la Comisión Ejecutiva de IR le felicitó por su actuación y le llamó para que, de nuevo, volviera a sus filas. Pese a las críticas durante su mandato se afirmaban en la defensa de la República, sin plebiscitos, ni Monarquía, ni alianzas con monárquicos²⁰.

El 14 de marzo, la asamblea del Partido Unión Republicana en el Exilio acordó, por unanimidad, saludar al Excelentísimo Señor Don José Giral y felicitarle efusivamente por su labor durante el tiempo en que fue Presidente del Gobierno de la República Española²¹.

El 10 de Julio, a las 7 de la tarde, en el salón de actos de la Confederación Nacional Campesina de México, dirigió un saludo a las Juventudes Socialistas Unificadas de España en su delegación mexicana²².

En su archivo conservó las *Bases generales y normas de organización de la Unión de Intelectuales Españoles en México*, creada el 21 de julio de 1947 y dirigida al derrocamiento del franquismo

El Presidente era Honorato de Castro (IR), matemático, físico, académico de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y ateneísta. Como Vicepresidentes fueron elegidos: Isabel Oyarzábal de Palencia; Mariano Ruiz-Funes; Luis Álvarez de Santullano; José Moreno Villa; Juan David García Bacca y Francisco Giral. De Secretario General actuó Wenceslao Roces. Como Secretarios adjuntos: Julián Calvo y Pilar Sanz de Obregón. Vocales fueron: Max Aub; Antonio Ballesteros; José Luis de la Loma; Agustín Millares; Josep María Miquel i Vergés; Arturo Mori; Juan Rejano; Manuel Rivas Cherif; Adolfo Salazar; Adolfo Sánchez-Vázquez; Arturo Souto y Daniel Tapis.

Para la Presidencia de Honor nombraron al doctor Héctor Martínez; el Maestro Carlos Chávez; Alfonso Reyes; el doctor Enrique González Martínez; Luis Nicolau D'Olwer; José Giral; el doctor Manuel Márquez; Felipe Sánchez Román y Pedro Bosch Gimpera²³.

Se reunieron, el 27 de noviembre de ese año, en sala 4 de la Delegación española en la UNESCO, a las seis de la tarde. Jose Giral habló sobre la situación del personal docente en la emigración.

Explicó que en la emigración había gran cantidad de profesores de todos los grados de la enseñanza, entre los cuales podían señalarse muchas primeras figuras de grande y bien ganado prestigio internacional. Más de ciento cincuenta catedráticos de universidad, otros tantos profesores de Liceo [instituto] y escuelas Normales [de Magisterio], un centenar de escuelas especiales e institutos técnicos, algunos millares de maestros de primera enseñanza. *Tan sólo en México vivimos cinco antiguos rectores de las universidades españolas*. Afirmó

²⁰ AHNDJG Caja 2, carpeta 3, núm. 10.

²¹ AHNDJG Caja 3, carpeta 22, núm. 180.

²² AHNDJG Caja 16, carpeta 37, núm. 668.

²³ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 412.

que la mitad del profesorado español se encontraba en la emigración o dentro de España, pero desposeído de sus cátedras. Habían procurado seguir su labor docente y de investigación.

La Generosa acogida que nos han dado las repúblicas de América y diversos países europeos nos han permitido encontrar el clima espiritual y el sosiego necesarios para nuestras tareas. Expresamos una vez más nuestra gratitud profunda por ello.

Explicó que se habían acogido a universidades, habían viajado a congresos y estaban reunidos en la UPUEE, la cual celebró su Congreso en la Habana en 1944²⁴.

Luis Álvarez Santullano informó acerca de los centros existentes para educar a los niños emigrados. En México: el Colegio Madrid y los centros de segunda enseñanza: Academia Hispano-Mexicana; Instituto Luis Vives y colegios de la Fundación Cervantes en Tampico, Torreón, Córdoba, Veracruz y Texcoco. En Inglaterra la Institución Luis Vives. El mayor número de emigrados estaba en Francia, luego en México, Chile y Argentina²⁵.

Según el socialista Araquistáin, en carta enviada a Indalecio Prieto el 13 de agosto de 1947 en referencia a los medios internacionales anglosajones:

[...] a Giral le desprecian, a Llopis le trataron entre desdeñosa y paternalmente como a un chico simpático e inofensivo y a usted quizás le temen²⁶.

Si eso era tal cómo lo describe Araquistáin, en Inglaterra y Estados Unidos, no lo era entre los republicanos españoles.

En su archivo se conserva la copia de un cable dirigido a Diego Martínez Barrio, 110 Avenue Poincaré, muy probablemente de agosto de 1947 a raíz de la caída del Gobierno de Rodolfo Llopis, que el Presidente de la República subsanó encomendando la presidencia del GRE a Álvaro de Albornoz. Martínez Barrio debió volver a pedirle a Giral que encabezase el Gobierno. Recibió una respuesta rapidísima:

Contesto inmediatamente cable Vucencia agradeciéndole cordialmente encargo formar Gobierno. Lamento muchísimo declinar honrosísimo ruego, pero experiencias desengaños pasados hacen considerarme totalmente incapaz cumplir patriótica misión encomendada. Además estado salud, compromisos ineludibles próxima labor científica América conocidos Vucencia refuerzan firme decisión mía reiterándole profunda gratitud adhesión personal. Saludo²⁷.

²⁴ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 413.

²⁵ AHNDJG Caja 1, carpeta 32.

²⁶ HERNANDO, Luis C. (introduc.) (2012) p. 222.

²⁷ AHNDJG Caja 3, carpeta 19.

El 20 de septiembre, desde París, le escribieron Manuel Torres Campañá, Miguel Santaló, Juan Hernández Saravia y Manuel de Irujo. Le decían que se iban a reunir las Cortes, en Blois, el día 25 de noviembre:

Es casi seguro que la gestión general del Gobierno que Usted presidió será objeto de discusión. Es también probable que se haya de rendir cuentas y salgan a relucir problemas administrativos, económicos y financieros, que pongan en juego responsabilidades de unos y otros [...] es posible que alguien intente plantear cuestiones delicadas y espinosas y, lo que es más grave, conviene prevenir a juicio nuestro que se intente atacar a las instituciones republicanas.

Deseaban evitarlo, para lo cual pedían su presencia en la reunión²⁸.

Les contestó, desde Lima, el 11 de octubre. Les explicaba que había modificado su plan de viaje y pensaba llegar a París el día 24, *siempre que haya avión y en las Cortes estén más de cien diputados. Para ello es indispensable que salgan de México treinta diputados pero dudo mucho que así sea*²⁹.

El 28 de septiembre de 1947, Prieto se entrevistó en el Foreign Office con Bevin para explicarle que deseaba la formación de un gobierno provisional en España que, con enteras garantías, convocara unas elecciones libres mediante las cuales el pueblo eligiera el régimen que prefiriese. A partir de ese momento, el Gobierno inglés presionó a Gil Robles con el fin de que mantuviera una entrevista con Prieto, a la cual acudió de malísima gana, aunque no encontró manera de excusarse.

El 15 de octubre se encontraron en una vivienda del oeste de Londres. Según Gil Robles, le encontró *caído, enfermo, avejentado. Habla horrores de la inmensa mayoría de las gentes de izquierda, especialmente de Martínez Barrio y Giral...*

En esos desahogos se constatan dos cosas. En primer lugar que también Gil Robles, al igual que la mayor parte de las potencias internacionales, le consideraba un izquierdista. En segundo, la obsesiva enemistad que había despertado en el líder socialista, pese a estar en ese momento apartado ya de la vida política institucional.

Luego de varias entrevistas sin llegar a acuerdo alguno, Don Juan desautorizó las conversaciones. El régimen franquista habló de su tema favorito: una conjura internacional. Ambos interlocutores publicaron un documento para salvar la situación personal y política de Gil Robles³⁰, se fueron y no hubo nada.

El 14 de enero de 1948 se fusionaron IR y Unión Republicana y Federal en el exilio, con la esperanza de obtener la colaboración de los partidos republicanos de izquierda³¹.

²⁸ AHNDJG Caja 8, carpeta 6, núm. 39.

²⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 6, núm. 41.

³⁰ CABEZAS, Octavio (205), pp. 576-586.

³¹ AHNDJG Caja 1, carpeta 31.

El 16 de enero volvió a ser elegido para presidir la UPUEE para el periodo 1948-1949. Le ganó la votación a Rafael Altamira por cuarenta y cinco votos frente a uno; su hijo Francisco fue elegido tesorero³².

Por una carta del 2 de febrero, dirigida por Antonio María Sbert a Julián Calvo, que había sido el representante de los profesores universitarios españoles en el extranjero, sabemos que se iba a constituir el Patronato Hispano-Mexicano de Ayuda a los españoles refugiados en Francia.

El Comité de Honor estaría constituido por José Giral, Felipe Sánchez Román, Mariano Ruiz Funes, Pedro Bosch-Gimpera, Manuel Márquez y Honorato Castro³³.

El 8 de febrero se realizó la Asamblea general del Partido IR en el exilio (Ateneo Salmerón). Giral fue elegido presidente³⁴.

Mediante la correspondencia mantenida con Salvador Cremades, Ministro de Educación e Información en el GRE presidido por Álvaro de Albornoz, se mantuvo informado de la represión en Burgos, con más de cuatrocientos encarcelados; en Aranda de Duero, más de doscientos; en Miranda de Ebro, unos doscientos y a todos se les estaba torturando salvajemente, entre ellos a Fernando Corral, Presidente de IR.

La Comisión ejecutiva de IR estaba formada por Ramón Ariño (que estuvo encarcelado hasta 1962); Laureano Gómez Paratcha (también encarcelado hasta 1951); Guillermo Perezagua, Pedro Fernández Hernández (quien debía estar encarcelado); Alberto Marín Alcalde; Joaquín Noguerras; Antonio Remis (el cual permaneció encarcelado hasta 1947, por tanto estaría ya en París); Juan Albert; Joaquín Sánchez Covisa (exiliado en Venezuela); y Ricardo Trinidad.

En Madrid se habían organizado comisiones pro-presos, de mujeres de izquierda republicana, de catedráticos y maestros, de abogados, comerciantes, funcionarios municipales, funcionarios del Estado y de recaudación de fondos para el partido.

Giral, siempre, le recomendaba prudencia dado el clima excesivo –e infundado– de euforia³⁵.

En la citada carta del 23 de marzo a Diego Martínez Barrio. También le contó que había estado con Álvaro de Albornoz, entonces Presidente del GRE, en un acto en la sala de conferencia de Bellas Artes. Allí expresaron su posición netamente republicana, frente a las actividades de Prieto y Gil Robles, quienes, como vimos, habían intentado una entente cordial con los monárquicos para hacer caer a Franco.

³² AHNDJG Caja 4, carpeta 7, núm. 67. Los estatutos de la sección de México en AHNDJG Caja 4, carpeta 7, núm. 70.

³³ AHNDJG Caja 1, carpeta 33.

³⁴ AHNDJG Caja 6, carpeta 6, núm. 86.

³⁵ AHNDJG Caja 1, carpeta 1, núm. 163.

También le daba cuenta de su elección como Presidente de IR en el exilio (Ateneo Salmerón). Tuvo pocos votos: cuarenta y ocho frente a los treinta y ocho de la candidatura contraria. Su aspiración fundamental era acabar con las disidencias y unir a todos los republicanos³⁶.

El 28 de marzo aparece como el Presidente de la Comisión Organizadora del banquete conmemorativo del 14 de abril de ese año³⁷.

En junio, la Unión de Intelectuales Españoles en México celebró las Jornadas de la Cultura española. Los presidentes de Honor fueron: Alfonso Caso, Carlos Chávez, Enrique González Martínez, Manuel Martínez Báez, Alfonso Reyes, Jesús Silva Herzog, Pedro Bosch Gimpera, José Giral, Manuel Márquez, Luis Nicolau D'Olwer y Felipe Sánchez Román³⁸.

El 2 de mayo escribió al Presidente del GRE, Álvaro de Albornoz. Le contaba cómo había conseguido un pacto entre IR en el exilio (Ateneo Salmerón) y la agrupación de IR México; aunque *no concurrieron los del grupo que podríamos llamar de Esplá*. A su parecer estaba hecha la integración del partido en México.

También le hablaba de la ampliación del Gobierno de Álvaro de Albornoz:

*yo no rechazaría a los comunistas, a pesar de todo. Cuando estuvieron representados en mi Gobierno se comportaron lealmente, mucho más que los socialistas, y creo que dentro harían menos daño que fuera*³⁹.

El 18 de mayo le propusieron para el grado de Maestrante de la Orden de la Liberación de España. En carta a Justo Caballero, de 21 de mayo, rehusó el nombramiento. Consideraba que debía reservarse para extranjeros destacados en la defensa de la causa republicana⁴⁰.

El 29 de octubre recibió una carta de Carlos Esplá. En la misma apoyaba la postura de Prieto para que, llegado el momento, se hiciera un referéndum entre la Monarquía y la República.

Como Giral le contestase con grandes críticas, le volvió a escribir para decirle que era parte de IR y pedía no se utilizase con él el lenguaje empleado, durante la República, contra Azaña y el propio Giral.

Le contestó muy cortante para manifestarle su falta de interés en polémicas epistolares, aunque le recordó su inasistencia, y la de su grupo, a las reuniones del partido⁴¹.

³⁶ AHNDJG Caja 8, carpeta 6, núm. 44

³⁷ AHNDJG Caja 1, carpeta 14.

³⁸ AHNDJG Caja 19, carpeta 15, núm. 19.

³⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 6, núm. 46.

⁴⁰ AHNDJG Caja 16, carpeta 17, núms. 562 y 661.

⁴¹ AHNDJG Caja 9, carpeta 1; correspondencia entre Carlos Esplá y Giral.

El 31 de marzo de 1949 volvió a ser elegido Presidente del Comité Organizador del banquete conmemorativo del 14 de abril en la ciudad de México⁴².

El 4 de abril recibió una carta de José Cuatrecasas con membrete del *Chicago Natural History Museum*. En la misma le decía:

Acabo de leer en «España Libre» que le han tributado un homenaje en la Embajada de España. Aunque todo esto es poco para lo que usted merece, pues no sé de nadie que haya acumulado una suma tan aplastante de méritos, trabajos y sacrificios, con valor positivo, con eficacia, en favor de nuestra República, antes, durante y después, me sumo fervorosamente a quienes le han expresado su admiración y su cordial adhesión.

Aquí vivo en el más aislado lugar del mundo adonde no llegan más noticias que las de España Libre, España Nueva y España Republicana, y aún con poca frecuencia.

Aprovechaba para pedirle una mayor presencia de los republicanos en Washington donde

el caso es que al parecer [Alfonso] Merry del Val campa por sus fueros y se mete a la gente de los ministerios en los bolsillos; según Pflam es un agente muy eficaz para su causa⁴³.

El 5 de abril, Bernardo Giner de los Ríos, Secretario General de la Presidencia de la República Española, le felicitó por la imposición de la Gran Cruz de la Orden de la Liberación⁴⁴.

Por Decreto del GRE de 25 de mayo de 1949, se emitieron *bonos del tesoro para la liberación española*. Se hicieron dos series; la A o popular, en la que cada bono tenía el valor de 100 pesetas oro, siendo la paridad con el dólar de 20 centavos por cada peseta. La serie B, constaba de cupones con valor de 500, 1000, 5000, y 25000 pesetas oro. Se establecía la posibilidad de una cooperación mensual para que el GRE pudiera atender a sus necesidades. También se instauraba una *Carta de Nacionalidad* que sería expedida por el Consulado del GRE en la calle Londres núm. 7 de México y en los países que mantenían contacto con el mismo.

Giral adquirió la suya y varios bonos del tesoro⁴⁵.

El 2 de septiembre de 1949 recibió una carta de Ramos. Le decía que había averiguado la dirección de Juan Ramón Jiménez.

Pensaba que si le escribía pidiéndole su carta y se la negase, como era lo más probable, sería luego difícil que otra persona tuviera éxito.

⁴² AHNDJG Caja 6, carpeta 17, núm. 486.

⁴³ AHNDJG Caja 6, núm. 199.

⁴⁴ AHNDJG Caja 6, carpeta 10, núm. 222.

⁴⁵ AHNDJG Caja 6, carpeta 16, núm. 498.

Consideraba mejor que le escribiera un hombre de pluma y amigo suyo. Aconsejó a Juan José Domenchina⁴⁶.

El 4 de diciembre también recibió carta de su antiguo compañero en la Facultad de Farmacia de Madrid, Antonio Madinaveitia. En la misma le decía:

*Amigo Giral:
Perdóneme que no firme la carta al Rector de Coimbra, con cuyo contenido no estoy de acuerdo.
Uno de estos días le veré y podrá explicarle mis puntos de vista.
Le saluda con afecto su amigo⁴⁷.*

No sé muy bien a qué carta se refiere, posiblemente la misma cuya firma recababa de Juan Ramón Jiménez; en cualquier caso, aparte de sus coincidencias políticas las relaciones personales entre Giral y Madinaveitia nunca fueron de gran amistad, sino todo lo contrario.

En junio de 1950 se declaró la guerra de Corea. Seguramente a consecuencia de la misma, ese año la ONU prescribió el bloqueo a la España de Franco

El 5 de enero de 1950, la UPUEE envió un escrito contra Franco al Ministro de Asuntos Exteriores de la Gran Bretaña y al Secretario de Asuntos Extranjeros de los Estados Unidos de América. En el mismo incidían en el carácter antidemocrático del franquismo, en la torpeza y corrupción moral de sus líderes y en la entronización, en la vida nacional, de la persecución de la inteligencia y la inmoralidad. Lo firmaba el Presidente, Giral y el Secretario, Javier Malagón Barceló.

En ese momento la Junta Directiva de la UPUEE, además de los citados, estaba compuesta por los vicepresidentes, Manuel Márquez y Mariano Ruiz-Funes y los consejeros: Antonio Madinaveitia, Honorato Castro y José Puche⁴⁸.

También los miembros de IR en el exterior, Ateneo Salmerón, imprimieron un pequeño manifiesto, dirigido a *los miembros de la honorable asamblea de las Naciones Unidas en su reunión de septiembre*, en donde rechazaban cualquier atenuación del estado actual de aislamiento de Franco y se reafirmaban en la posición adoptada por la Asamblea de San Francisco en relación con el Régimen estatal que el Dictador había establecido en España⁴⁹.

El 11 de junio de 1950 se celebró un homenaje de los republicanos españoles de México al Presidente de esa República, Miguel Alemán. Se celebró en el Casino militar a las 13 horas de ese día. El presidente de la comisión organizadora fue Pablo de Tremoya y el vicepresidente, José Giral, quien actuó también en calidad de presidente de la UPUEE⁵⁰.

⁴⁶ AHNDJG Caja 6, carpeta 11, núm. 280.

⁴⁷ AHNDJG Caja 6, carpeta 11, núm. 286.

⁴⁸ AHNDJG Caja 17, carpeta 9, núm. 219 y Caja 4, carpeta 9, núm. 86.

⁴⁹ AHNDJG Caja 15, carpeta 2, núm. 84.

⁵⁰ AHNDJG Caja 2, carpeta 3, núm. 72.

En la reunión de la Junta Directiva de IR en el exilio-Ateneo Salmerón del 9 de agosto de 1950, *con gran dolor y sentimiento*, se tomó el acuerdo de aceptar la dimisión del cargo de Presidente, luego de hacerle una amplia manifestación de cariño y respeto⁵¹.

Sobre éste tema hay una carta enviada por Manuel García Becerra y Moisés Barrio Duque a José Ballester Gonzalvo, vicepresidente del consejo delegado de IR en París, del 24 de agosto de 1950, en donde se aclara lo sucedido como un nuevo enfrentamiento en el exilio entre los partidos republicanos y el Comité por paz al que los republicanos consideraban, con cierta razón, permeado y dirigido por el comunismo internacional y que Giral consideró, durante algunos años, más eficaz para oponerse al franquismo que cualquier otra organización. En la carta se lee:

Hace dos semanas se sometió a votación la incompatibilidad de la Presidencia del Grupo con la del Comité pro Paz, a pesar de proclamar nosotros que no teníamos competencia para tomar acuerdo sobre ello, se votó y ganó, para hacerla rebotar sobre la figura de don José Giral que venía presidiendo las dos entidades. La dimisión la fundamentaba en la existencia de esa incompatibilidad, si nosotros creíamos en ella. Se mantuvieron en su falta de competencia y quisieron que se consultara a los organismos del partido.

No estuvimos jamás en la posición de Giral que estimamos desacertada. Le rogamos, pedimos y suplicamos amistosamente que abandonase con tacto la Presidencia de ese pretendido Comité pro Paz, que por lo visto no sirve más que para darnos guerra⁵².

Giral seguía buscando maneras de oponerse al régimen franquista para hacer volver la República, pero muchos de sus amigos políticos exiliados empezaban a sentirse demasiado añorantes de la patria y a buscar medios para reintegrarse en ella, aunque fuera como derrotados.

El 7 de mayo recibió una carta de Perfecto Barrante, un exiliado en Francia.

En la misma le ponía al corriente de su regreso a España.

Estaba colocado en la comercial Franco-española *Cofranes*. Se había hartado de su trabajo de comercial, pedaleando en bicicleta de un lado para otro, mientras su esposa se mataba a coser.

En resumen, disolviéndonos física y socialmente próximos, para colmo, a merecer más lástima que otra cosa, de los energúmenos de allá y los interesados franceses de por acá, a los que vamos resultando huéspedes molestos.

Le comunicaba su propósito de visitar a Cañizo, a Obdulio Fernández y darse una vuelta por Naval Moral.

⁵¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 4, núm. 87.

⁵² AHNDJG Caja 6, carpeta 5, núm. 92.

Le pedía que no lo viera como una claudicación de sus ideas⁵³

El 17 de julio de 1951 a las 7,30 de la tarde, en el Ateneo Español de México (Avenida de Morelos, 26) se celebró el XV aniversario de la sublevación militar contra el Régimen y el homenaje a la lealtad republicana. En el mismo hablaron Tomás González Ballesta y José Giral⁵⁴.

En agosto de 1951 la UPUEE imprimió, en español y francés, un panfleto en donde protestaban *ante la hipoteca de la soberanía española*. En el mismo se quejaban de la ruptura de los acuerdos de la Asamblea de la ONU en donde se declaraba el aislamiento internacional del régimen franquista:

Tales claudicaciones no pueden presenciarse sin sonrojo. Esa misma comunidad de naciones, que al constituirse jurídicamente en San Francisco con el nombre de Naciones Unidas repudió la tiranía española, ¿cómo podrá justificar ahora semejante contrasentido?

Piense pues el poderoso en el daño que produce. Que la defensa militar de la Democracia no arruine los principios morales en que se asienta por ella la dignidad de la persona humana. Que esa defensa de la Democracia no lleve a la desesperación de un pueblo que ansía restablecerla en su propio suelo.

Lo firmaba la Junta Directiva de la UPUEE: presidente: José Giral, profesor en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de México; vicepresidentes: Manuel Márquez, profesor de Oftalmología en la Escuela Nacional de Medicina de México, ex Decano; Mariano Ruiz Funes, profesor de Derecho Penal de la Facultad de Derecho de Murcia, ex Vicerector, profesor en la Facultad de Derecho de México.

Consejeros: Honorato de Castro, profesor de Cosmografía en la Facultad de Ciencias de Madrid; Cándido Bolívar, profesor de Entomología en la facultad de Ciencias de Madrid, profesor en el Instituto Politécnico de México; Francisco Giral, profesor de Química Orgánica en la Facultad de Farmacia de Santiago de Compostela, profesor en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas en México; Urbano González de la Calle, profesor de Latín en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, profesor en la Facultad de Filosofía y Letras del Colegio de México; Luis Nicolau D'Olwer, profesor encargado de Griego en la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona; José Puche Álvarez, profesor de Fisiología de la Facultad de Medicina de Valencia, ex Rector de la Universidad de Valencia, profesor en la Escuela Nacional de Medicina de México; Antonio Sacristán, profesor de Derecho Mercantil en la Facultad de Derecho de Santiago de Compostela, profesor en la Escuela Nacional de Economía de México.

⁵³ AHNDJG, Caja 8, carpeta 17, núm. 93.

⁵⁴ AHNDJG Caja 18, carpeta 5, núm. 126. AHNDJG Caja 4, carpeta 10, núm. 112.

Tesorero: Manuel Sánchez Sarto, profesor encargado de Economía Política en la Facultad de Derecho de Barcelona, profesor de la Escuela Nacional de Economía de México.

Secretario general: Niceto Alcalá-Zamora y Castillo, profesor de Derecho Procesal en la Facultad de Derecho de Valencia, profesor en la Facultad de Derecho de México.

Secretarios adjuntos: Manuel Rivas Cherif, profesor auxiliar de Oftalmología en la Facultad de Medicina de Madrid, profesor en la Escuela Nacional de Medicina de México; Javier Magalón, profesor ayudante de Derecho Procesal en la Facultad de Derecho de Madrid, ex profesor del Colegio de México y de la Escuela Nacional de Jurisprudencia de México. Eduardo Nicol, profesor encargado de Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona, profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de México; Julián Calvo, profesor ayudante de Derecho Penal en la Facultad de Derecho de Murcia⁵⁵.

El 20 de noviembre de 1951, ante la formación de un nuevo Gobierno, el Presidente del GRE, Álvaro de Albornoz, escribió a Giral para comunicarle su composición, agradecerle sus servicios y recabar su colaboración cuando fuera necesaria, así como anunciarle su decidido propósito de intensificar la política de resistencia y hostilidad hacia el franquismo en el interior de España⁵⁶.

El 30 de mayo de 1952 fue invitado por ERC a la recepción y vino de honor para recibir a su Secretario General, Josep Tarradellas, en el local del Orfeó Català⁵⁷.

El 20 de julio, desde París, Julio Just explicaba lo que supuso la guerra civil de cara a la segunda guerra mundial y a la pérdida de las libertades democráticas.

Consideraba nulo el Concordato con la Santa Sede pues, según su criterio, el régimen de Franco no representaba a España⁵⁸.

El 26 de septiembre, Félix Gordón Ordás, entonces Presidente del GRE, le ruega, desde París, que en su calidad de ex Presidente, le acompañe, en México a la toma de posesión del Presidente de la República mexicana, Licenciado Adolfo Ruiz Cortines⁵⁹.

El 1 de diciembre de 1952 participó en la transmisión de poderes entre el Licenciado Miguel Alemán y el nuevo Presidente de la República de México. La República española estuvo representada por el Presidente del Consejo de Ministro o del GRE, Félix Gordón Ordás y su esposa, Bernardo Giner de los Ríos y los embajadores plenipotenciarios y extraordinarios, en misión especial: José

⁵⁵ AHNDJG Caja 4, carpeta 5, núm. 43; AHNDJG Caja 6, carpeta 16, núm. 491.

⁵⁶ AHNDJG Caja 15, carpeta 2, núm. 18.

⁵⁷ AHNDJG Caja 6, núm. 209.

⁵⁸ AHNDJG Caja 4, carpeta 2, núm. 16.

⁵⁹ AHNDJG Caja 6, carpeta 10, núm. 261.

Giral, Álvaro de Albornoz, Juan Negrín, José Miaja, Antonio María Sbert y Manuel Márquez, entre otros⁶⁰.

El 15 de enero de 1953, envió un efusivo saludo y su solidaridad y aliento a la Jornada Internacional de Jóvenes que luchan contra el colonialismo⁶¹.

En carta desde París, del 14 de mayo de 1953, Julio Just se resistía a creer que pudiera alcanzarse un convenio entre el gobierno de Franco y Estados Unidos. Atacaba al senador Joseph McCarthy, quien en un discurso se metió con el mayor Clement Attlee por haber estado en España durante la Guerra Civil y asistido a un desfile de las Brigadas Internacionales, a las que atribuía carácter comunista, dirigidas por el también comunista General Miaja.

Just explicaba que, en España, las tropas eran de la República y Miaja también. Reincidía en explicar que la sublevación se produjo cuando el Presidente de la República, el Gobierno y el Presidente de la Cámara eran republicanos⁶².

El 2 de octubre de ese mismo año recibió el agradecimiento, desde París, de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra Civil en el exilio a quien el GRE había hecho llegar 370.733 francos por su mediación y en virtud de un acuerdo adoptado por Giral⁶³.

El 6 de octubre pidió la firma para el llamamiento de Nicolau D'Olwer contra las bases norteamericanas en España⁶⁴.

Ante el giro de la política internacional, cada vez más favorable a la tolerancia con el franquismo, El 24 de febrero de 1954 escribió al Presidente y al Secretario del Consejo Nacional Catalán para tomar posición frente al régimen franquista y sobre la implicación del catalanismo en el mismo. En su carta les decía:

Es necesario, indispensable y urgente provocar (en la emigración y dentro de España) la unión más firme y sincera de todos los republicanos españoles. Una vez lograda se debe designar un Comité directivo en donde tengan representación todos los partidos y organizaciones sindicales, tanto nacionales como regionales.

El programa a desarrollar será únicamente derrocar el régimen franquista utilizando TODOS los medios que puedan disponerse.

Conseguido ese derrocamiento, dicho Comité, se convertiría en Gobierno provisional de la Tercera República española y se comprometería a convocar elecciones para Cortes Constituyentes en el plazo máximo de tres meses.

⁶⁰ AHNDJG Caja 4, carpeta 5, núm. 44.

⁶¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 10, núm. 64.

⁶² AHNDJG Caja 4, carpeta 2.

⁶³ AHNDJG Caja 10, carpeta 17, núm. 333.

⁶⁴ AHNDJG Caja 10, carpeta 17, núm. 318. El manifiesto en AHNDJG Caja 4, carpeta 10, firmado entre otros por Nicolau D'Olwer, Manuel Márquez, León Felipe, José Giral, Ramón Ruiz Rebollo...

Las futuras Cortes decidirían si la República había de ser federal o presidencialista o unitaria. En ella expresarían su opinión los catalanes como todos los demás pueblos ibéricos. Antes, no creo posible ni conveniente que se haga.

Yo soy catalanista sincero y propugno por las libertades de Cataluña sin ninguna reserva; el régimen Federal creo daría satisfacción a sus legítimos deseos. De otra forma, ustedes y nosotros tendríamos que ser extranjeros unos para otros con las enormes dificultades y perjuicios que ello acarrearía⁶⁵.

El 11 de noviembre de 1954 recibió una carta de Martínez Barrio. En la misma le decía:

La adhesión de usted a la iniciativa contenida en mi carta circular del pasado mes, me ha producido una viva satisfacción porque su presencia en toda clase de trabajos tendentes a servir la causa de la República es, no sólo honrosa, sino absolutamente necesaria.

Ignoro si D. Bernardo [Giner] le ha detallado cuanto hay en el fondo de tal iniciativa. Responde [escrito en letra roja] al conocimiento directo que he tenido del propósito de eliminar a los republicanos, como partidos, en unos trabajos que están realizando y que van muy adelantados para la sustitución del régimen franquista.

Esta idea me ha preocupado menos en lo que tiene de desdeñosa hacia un sector político respetable y digno de consideración, que en lo que supone de peligrosa para España, puesto que de prosperar se haría difícil la normalización de la vida nacional. Sólo la miopía intelectual de unos y la pasión sectaria de otros puede parecer viable la eliminación orgánica del pensamiento liberal y democrático que recogen y encarnan las fuerzas republicanas.

Lo facilita la dispersión de los partidos republicanos. Por lo pronto no creo necesaria, ni conveniente, la disolución de los partidos. Es suficiente que se haga una fuerte campaña en el sentido de manifestar la voluntad de integrarse en un partido único sobre bases mínimas y como inmediato corolario recoger el mayor número posible de adhesiones. Ello logrado se podría convocar, ya de acuerdo con las Ejecutivas de los partidos, a un Congreso Internacional en el que se aprobara la creación del partido único y, entonces, en ese acto, se procedería a la disolución oficial de las organizaciones que ahora existen.....

Confidencialmente diré a usted que ya existe en España una muy extendida organización republicana, apartada de la disciplina de Izquierda Republicana, de Unión y Federal. Los organizadores son gente de otra generación que la nuestra, y la relación con nosotros no es la de partido sino la de aceptación de las Instituciones. El día que los republicanos de la emigración constituyan una sola gran fuerza sería posible conectarlos con los del interior, sin dificultad mayor⁶⁶.

Pese a las intrigas en el exilio y a los fracasos personales como miembro del Movimiento Internacional de la Paz, de los que inmediatamente me ocuparé, Giral

⁶⁵ AHNDJG Caja 3, carpeta 22, núm. 182.

⁶⁶ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 24.

no cesó en su empeño antifranquista. En su archivo conservó un impreso del 11 de octubre de 1955 dirigido, desde México, al Secretario General de la ONU. En el mismo, ante la solicitud presentada por el general Franco en la ONU para que admitiera a la España *fascista, falangista y nacionalista en perfecta igualdad con los estados democráticos*, le recordaban la legislación vigente y las propias recomendaciones de la ONU, por lo que pedían que no sólo rechazase cualquier petición que se hiciera para el ingreso en su seno *del régimen tiránico de España*, sino que diera por concluso el plazo razonable que consignó en su acuerdo del 12 de diciembre de 1947 y propiciara, *en el espíritu y la doctrina que le son fundamentales, la solución lógica, democrática y definitiva del problema español*.

Estaba firmado por Joaquín D'Harcourt, del Ateneo Español de México; Licenciado Faustino Ballvé, del Ateneo Libertad; José Giral, de la Unión de Profesores Universitarios Españoles; León Felipe, de la Unión de Intelectuales españoles; General Miaja, del Movimiento de Liberación española; Antonio Robles, del Centro Republicano Español; Ramón Ruiz Rebollo, de la Casa de España Republicana y otros, comunistas y agrupaciones socialistas⁶⁷.

El 10 de noviembre de 1955 recibió un nombramiento por Decreto de Diego Martínez Barrio, Presidente de la República en el exilio.

Se trataba de la Maestranza de la Orden de la Liberación de la República. Tenía al Presidente de la misma por Gran Maestro de esa institución. La misma estaba compuesta por diez titulares nacionales, designados por el Consejo de Ministros, a propuesta del Ministro de Justicia, Gran Canciller.

Conforme a lo dispuesto, *el Gobierno ha tenido a bien designarle para formar parte de la Maestranza, no tanto con el propósito de rendirle un nuevo honor, que usted sin duda merece, como de solicitar un nuevo y valioso servicio a la causa de la Patria, la Libertad y la República, tres ideales que se funden en un solo designio de nuestra Orden la Liberación, tal como su lema lo proclama*⁶⁸.

En ésta ocasión aceptó la distinción.

El 29 de marzo de 1956, le convocó Félix Gordón Ordás a la reunión de la Junta Permanente de Estado, a la que pertenecía en su calidad de ex Presidente del GRE, aunque sabía que le sería imposible acudir⁶⁹.

Conforme a los planes de Martínez Barrio, El 21 de mayo de 1956, se celebró una reunión, convocada por José Giral, en la embajada de la República española en México.

En la misma se constituyó una Comisión unificadora republicana, un grupo de unidad y acción democrática, comisión de solidaridad democrática española...

⁶⁷ AHNDJG Caja 6, carpeta 5, núm. 95.

⁶⁸ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 485.

⁶⁹ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 439.

Hicieron constar que no se trataba de un partido más, sino un grupo o comisión provisional con vocación de unir a todos. Cuando la unidad se consiguiera desaparecería. Se dirigiría a todos los partidos y agrupaciones republicanos; así mismo a monárquicos, antifranquistas, demócrata cristianos, CEDA, grupo español de Gobierno e independientes: Madariaga; Gil Robles, etc.

Su finalidad era la de sustituir al régimen franquista⁷⁰.

El 4 de septiembre de 1956 escribió a Julio Just Jimeno (IR) Ministro de acción en el interior y en el exilio del GRE:

Estoy absolutamente pasivo en la política. Todo el mundo se va del lado de la reconciliación y estiman más las cosas que publica el antiguo falangista Ridruejo que lo que hicimos los republicanos; me parece excesivo. Yo también soy conciliador pero no me olvido de que soy republicano de siempre. El documento que enviamos un grupo de republicanos a todas las organizaciones y Partidos ha sido un rotundo fracaso; no ha contestado casi nadie sin duda para no comprometerse en vista de las nuevas corrientes de concordia. Prefieren más unirse con falangistas arrepentidos y con monárquicos que con republicanos netos, socialistas y comunistas⁷¹.

El 12 de noviembre de 1956 recibió, desde París, una carta del mismo. En ella le decía:

Mi querido Presidente y amigo... a Madariaga le dimos un banquete con motivo de cumplir los setenta años. Hubo mucha gente y selecta. Hablaron [André] Siegfried, que presidió, Eduardo Santos, [Marcel] Camus, [Rodolfo] Llopis y finalmente [Salvador] Madariaga. El gran discurso fue el de Camus que habló de nosotros y del problema español con emoción, censurando con valentía la conducta pasada y presente de las democracias. Don Eduardo estuvo muy bien. Siegfried como un gran profesor francés pero con poca emoción. Llopis no estuvo afortunado pero suscitó una enorme curiosidad porque dijo a Madariaga que era necesario se preparara para una cita con el Destino. Esto dio lugar a que aumentaran las cábalas que ya se habían producido con motivo de la estancia en París de Marañón y Gil Robles.

Madariaga defraudó. No hizo el discurso que debió hacer. Yo me acordaba del de Don Niceto en Valencia, en el acto que preparé yo en el teatro Apolo y noté la diferencia que hay entre un pensamiento sólido, una actitud vigorosa y un pensamiento fluctuante. Yo quiero mucho y admiro a Madariaga pero desde luego no tiene nada de político. Más de una vez creí ver en él alguna tendencia a embarcarse en una aventura para restaurar la Monarquía, le dije que él no era un Cánovas. Yo hablé con él y me dijo claramente que se le había invitado por algunos a entrar en la vida política activa pero me manifestó que él no sentía ninguna vocación, ni tenía resistencia física. Me dijo una cosa que me interesó mucho y es que cree que la Monarquía no tiene ninguna raíz en España. Me

⁷⁰ AHNDJG Caja 17, carpeta 9.

⁷¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 5, núm. 98.

satisfizo mucho porque era una cosa que yo le había venido predicando. Seguramente la actitud de don Juan aceptando los puntos de Falange le quitaron toda simpatía.

Me dijo que él quería dedicarse a escribir y que pensaba haber hecho diez libros al cumplir ochenta años.

Desde luego Madariaga es un hombre que puede ser útil pues su autoridad en el mundo internacional es considerable repito que yo le quiero mucho y admiro y hubiera celebrado mucho que en su discurso hubiera hecho una manifestación rotundamente republicana, como correspondía al auditorio y al momento. Los que estábamos allí éramos en su mayoría españoles refugiados y franceses ardientes amigos de nuestra causa.

Madariaga me dijo que no había visto a Marañón ni a Gil Robles. No sé si después los vería. Sin embargo, los socialistas deber saber algo. Estos tienen su plan en el que nosotros, al parecer, no hacemos un lucido papel⁷².

El 2 de diciembre le contestó Giral:

El Partido Republicano único debiera estar ya muy adelantado pero creo que no se hace nada. Aquí animé a varios amigos de IR (Honorato Castro, Ruíz Rebollo, Barrio Duque, Pérez Uría) para que reunieran firmas con objeto de celebrar una Asamblea extraordinaria del Partido y acordar en ella la dislocación, mejor dicho comunicar este acuerdo a la Ejecutiva del Partido que reside en esa. Los federales me prometieron hacer lo mismo. Pero no se mueven y esperan que sus ejecutivas se lo comuniquen. Y estas me parece que están renuentes. Todavía predominan las capillitas y los personalismos. Por tanto, me parece que este Partido Único va a tener una gestación larga y difícil.

El día 19 nos reuniremos a cenar en la propia Embajada los Diputados de las Constituyentes que vivimos en México. Se cumplen 25 años de la promulgación de la Constitución. Prieto y sus amigos rehúsan asistir. Nos reuniremos unos cuarenta. Todo amigablemente y sin apenas discursos. Se han solicitado adhesiones de fuera, sobre todo de ahí.

[...] la agresión de Francia e Inglaterra (dos !!!Democracias!!!) a Egipto ha cubierto de ignominia a estos dos países; la tenían preparada hace muchos meses y no atendieron al consejo de sesenta naciones de la ONU para que cesara el fuego. Su apoyo a Israel es enormemente repulsivo. Buscaba ese joven país espacio vital como Hitler y lo buscó a costa de su vecino Egipto. Muy edificante y conste que me repugna Nasser, que es un dictador...

Comparto en absoluto su opinión acerca de Madariaga. Yo aquí no hice más que saludarle. La conferencia que dio creo que fue muy buena y, desde su punto de vista, sencillamente magnífica.

Estoy muy desilusionado. Ni estudiantes, ni obreros ni liberales dan señales de vida. Yo esperaba algo y no se ve nada. Paciencia y esperar⁷³.

⁷² AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 22.

⁷³ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 23.

El 9 de enero de 1957 Antonio Remis le escribió desde París:

Tengo poca fe en la unión de los partido republicanos ¿Dónde están esos partidos? sería un gran acierto, pero temo que una vez más se frustré y sobre todo que guiados por miserias sigan haciendo las cosas mal. [...] si hacen las cosas mal, al día siguiente nos levantaremos diciendo que lo hecho representa muy poco o nada porque el Partido de IR no se encontrará allí...

No me extraña que a la consulta de ustedes no respondan. Hay muchos que callan porque no tienen nada que decir: otros que no les agrada que los pongan en la disyuntiva y muchos que sólo desean vivir y vivir lo mejor que puedan [...]

¿Es que Indalecio Prieto aún considera que después de veinte años todavía no es necesaria la unión para derribar la tiranía e instaurar la República? Aquí no ha tenido gran eco la entrevista Gil Robles-Marañón-Madariaga-Llopis. Si se celebró no ha trascendido apenas. Si se reservan será una de tantas monsergas sin eficacia.

Como sabe, murió Negrín. Con el atleta acabó una angina de pecho. Para mí Negrín, con todas sus faltas y nadie está ausente de ellas, fue un gran español y un gran republicano. Defendió a España y no entregó la República. Las defendió con los medios que tenía a su alcance e hizo bien. Al lado de esto habrá otras cosas en las que yo no entro. Últimamente, se habla de la entrega a Franco del recibo del dinero depositado en Rusia. Si lo hizo, me parece mal: tenía otras muchas salidas para depositarle sin necesidad de acudir a la tiranía. No lo sé; hay que esperar confirmación⁷⁴.

El 20 de febrero le escribió Martínez Barrio desde Menton (Francia). En su carta, entre otras cosas le decía:

Lo más interesante en estos días han sido las gestiones realizadas para que las fuerzas del exterior suscriban un pacto con las que en el interior de España quieren derrocar el régimen franquista. Determinado partido (puede usted imaginarse al que me refiero) ha hecho entrega de un documento conceptuoso a las representaciones de los partidos republicanos, pidiéndonos que lo examinen y manifiesten si están o no de acuerdo con las conclusiones del documento.

Los hechos comprueban que la estructuración oficial de la España que quiere sustituir al General Franco, va fundamentándose sobre tres grandes fuerzas, democracia cristiana, falangismo disidente monarquizante y socialistas, llevando unos y otros como satélites a las agrupaciones políticas que les son afines... el documento es conceptuoso y vago. A través de las insinuaciones se advierte la resolución de restablecer la Monarquía en la persona de Don Juan y convalidar posteriormente, por medio de una elección pactada entre los partidos, la restauración monárquica. Navegamos entre arrecifes peligrosos: uno, el facilitar la restauración monárquica o fortalecer a Franco. El único elemento tranquilizador es la convicción generalizada de que, producida la sustitución de la Dictadura, sería imposible sustraer al país la coyuntura de expresar cuál es su voluntad política. No digo que el resultado fuera inevitablemente la restaura-

⁷⁴ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 25.

ción de la República [subrayado] porque perduran los malos recuerdos del desmandamiento de los camaradas y los de nuestra triste debilidad⁷⁵.

El 10 de marzo de 1957 se organizó un homenaje, en la capital mexicana, al General Lázaro Cárdenas. Se hizo por suscripción entre los exilados. Con tal motivo ingresaron setenta y cuatro mil cuatrocientos tres pesos. Se gastaron en la organización del acto, el refrigerio y la impresión de un texto conmemorativo, treinta y seis mil trescientos setenta y seis con sesenta y nueve pesos, con lo cual les sobraron treinta y ocho mil veintiséis con treinta y dos pesos. La cuenta obra en poder de Giral⁷⁶.

Se celebró en el cine Florida, el día 14 de abril, fecha elegida por el homenajeado, a partir de las once de la mañana. Lo organizaba Manuel Martínez Feduchy, desde la embajada republicana española; en el acto Félix Gordón Ordás leyó un mensaje de Diego Martínez Barrio y luego hablaron Feduchy y el General Cárdenas⁷⁷.

El 26 de junio de 1957 recibió otra carta de Antonio Ramis:

[...] A Franco le echaremos el día que nos propongamos hacerlo, pero con valor, preparación y estudio. [...] Ahora andan a vueltas con el célebre pacto con los monárquicos del que estoy convencido que no saldrá nada, pero la paradoja es suprema pensando que les interesa más, mucho más, ponerse de acuerdo con los enemigos de ayer, de hoy y mañana, que con los propios republicanos.

Nosotros combatimos ese engendro sin pies ni cabeza porque no renunciamos a la República y sabemos que ésta sólo la conseguiremos con el esfuerzo netamente republicano. Los republicanos van remolcados por los socialistas de Llopis; qué representan los monárquicos firmantes: nada y así es todo: rayas en el agua. Incapacidad para provocar un fuerte movimiento de opinión en España, que tan propicia está [...]

El partido único supongo que no cuajará, porque cada uno va a lo suyo, lo suyo que es lo de nadie, porque eso de los partidos republicanos es pura farsa: NO EXISTEN. Por lo menos aquí, donde todos nos conocemos, sabemos que son puras entelequias, que no sirven más que para que manejen los nombres unos cuantos que están interesados en seguir en la farsa.

Tampoco me extraña que lancen lo de que usted quiere ser presidente, teniendo en cuenta que todos ellos son superhombres y muy capaces de todo [...] lo que no sea eficaz, naturalmente [...]

La Masonería. Otro pito a tocar. Yo me vengo batiendo en ella hace una porción de años para que se desperece y se encauce por la vía de sus principios básicos. ¡Cuánto trabajo me cuesta y cuánto disgusto! Pero allá voy y ni me arrepiento de lo que hago ni cejo en el empeño. Los días 6 y 7 de julio habrá una gran asamblea de la Alianza de Potencias Masónicas. Allí estaré y representaré al Gran Oriente Nacional de Puerto Rico, cuyo Gran Maestro, Antonio

⁷⁵ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 26.

⁷⁶ AHNDJG Caja 4, carpeta 4, núm. 45.

⁷⁷ AHNDJG Caja 6, carpeta 17. Recorte del periódico mexicano *Claridades*.

Santalella, que tan magnífica labor viene haciendo por todo el mundo, es un amigo entrañable y un hermano excelente.

En México estoy en relación con algún organismo: el Consejo Supremo del Grado 33 en el que está Antonio Pérez Calderón⁷⁸.

En julio se explica el fracaso del partido republicano único. Se hizo una federación pero no salió adelante. Estaban construyendo una Junta Provisional de Conjunción Republicana con la esperanza de crear un frente único de republicanos unidos⁷⁹.

En 1959 recibió una carta de F. Martínez Gómez, enviada desde Venezuela.

En la misma le decía que era necesario acabar con Franco, lo cual no constituía un problema de derechas ni de izquierdas; para ello le sugería ponerse en contacto con ciertos jefes monárquicos, hombres honrados y patriotas. Él mismo se ofrecía como mediador en ese asunto.

Consideraba necesario *el restablecimiento de la Monarquía inspirada en normas democráticas y liberales, ya que a una República, tal como están las cosas, le faltaría el hábito tradicional.*

Si se lo indicaba se trasladaría inmediata y discretamente a Estoril, pues *en los medios monárquicos honrados, Franco no significa más que el crimen sin ninguna clase de atenuantes.*

Debía ser algún conocido suyo de Navalморal de la Mata pues le daba noticias sobre el pueblo:

Los Carreños siguen haciendo toda clase de atropellos en Navalморal. Ahora son multimillonarios a costa del hambre de los infelices mortales. Por todas partes, el drama es el mismo y lo peor es que solamente la unión de todos hará posible la caída de Franco.

Una Monarquía democrática liberal no es una afrenta para ustedes, ni tampoco una deshonra para los monárquicos. Créame Sr. Giral que son veinte años de sufrimiento bajo el poder más infernal que se ha conocido. La República carecería de base moral para muchos sectores de la vida española, aunque fuese más moral, y de seguro que caso de implantarse la harían caer rápidamente. Pero una Monarquía democrática, siempre si quiere estabilizarse tiene que basarse en el pueblo⁸⁰.

El 18 de junio de 1961 le nombraron Socio de Honor de la Acción Republicana Democrática Española (agrupación de México)⁸¹.

⁷⁸ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 27.

⁷⁹ AHNDJG Caja 1, carpeta 31.

⁸⁰ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 21.

⁸¹ AHNDJG Caja 10, carpeta 17, núm. 323.

14.2 EL MOVIMIENTO MUNDIAL POR LA PAZ

El 20 de abril de 1949 se celebró en la sala Pleyel de París el primer Congreso Mundial de los partidarios de la Paz, al que muy pronto se adhirió Giral⁸². En el ambiente de la guerra fría, entre Estados Unidos y la URSS, éste movimiento pretendía el desarme nuclear de occidente. Al mismo se adhirieron pacifistas de todas las nacionalidades y figuras relevantes en el mundo de la política y de las letras, como Picasso, Neruda, Louis Aragon, Jorge Amado, Jean Paul Sartre, Diego Ribera... la mayoría comunistas o compañeros de viaje del comunismo.

Desde sus inicios fue acusado de ser una organización frentista del Partido Comunista de la URSS. El que su primer Presidente fuera Jean Frédéric Joliot-Curie, hijo del matrimonio Curie, eximio investigador y patriota resistente, pero también miembro del Partido Comunista francés, abonaba esas sospechas que luego fueron confirmadas al admitir que sus gastos eran financiados, prioritariamente, por la URSS.

Giral, que se declaró en numerosas ocasiones ajeno al comunismo y ni siquiera comunista, con sus actos personales pareció demostrar lo contrario. Jamás se manifestó opuesto al PCE. Como vimos fue agasajado por las Juventudes Socialistas Unificadas y no olvidó jamás el apoyo dado a sus gobiernos –tanto dentro de España como en el exilio– y a la República, por la URSS. Eso sí, su actitud la mantuvo en cuanto lo consideró un partido y un estado leal para con la República, en el mismo momento en que detectó su enfriamiento con respecto a la causa republicana abandonó cualquier alianza con ellos.

Tras el encuentro de París de 1949 se realizó el I Congreso Nacional por la Paz en la ciudad del Plata entre el 18 y 19 de agosto de 1949 con la presencia de mil doscientos delegados argentinos. Aunque el acto fue prohibido se celebró con bastante éxito. El mes siguiente tuvo lugar la reunión en México del Congreso Continental por la Paz, con mil quinientos asistentes procedentes de diecinueve países de la América Latina⁸³. En ese entorno debió conocerle Pablo Neruda a cuya felicitación al cumplir setenta años haremos luego referencia. Junto a él, y sentado a su derecha, presidió un mitin a favor de Chile el 2 de abril de 1950, en el teatro del Sindicato de Telefonistas de México⁸⁴.

El 21 de enero de 1950 la Comisión española para la Defensa de la Paz, le eligió Presidente. Como vicepresidentes fueron votados: Manuel Márquez y Honorato de Castro; secretario general: Wenceslao Roces; vocales: Miguel Rangel, Juan del Campo Jáuregui, Odón de Buen y Joaquín More⁸⁵.

⁸² AHNDJG Caja 9, carpeta 1, núm. 42.

⁸³ PETRA, Adriana (2013).

⁸⁴ GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (2004), p. 261.

⁸⁵ AHNDJG Caja 1, carpeta 14.

Según la revista clandestina del PCE, *Cuadernos de Cultura*, editada en 1952, al movimiento pertenecían también José Bergamín, Rafael Alberti, León Felipe, Moreno Villa, Alejandro Casona, Jorge Grau, Eduardo Zamacois, Salvador Bacarisse y Luis Buñuel, entre otros⁸⁶.

Como hemos visto, puesto a elegir entre la presidencia de su partido de toda la vida, IR, y la del Comité pro paz, eligió la del segundo. Muy probablemente harto de la ineficacia de la política partidaria en el exilio y confiado en que la presión internacional podría ser mucho más perjudicial al régimen franquista.

El 26 de agosto, en el teatro Arbeu de México, la Comisión española por la Paz presidida por Giral celebró un acto. En el mismo pronunció un discurso. Volvió a hacer una confesión de fe republicana. Se manifestó convencido de que la República sería el único régimen capaz de llevar la paz a España. Para él, lo sucedido el 16 de julio de 1951 (reunión entre Franco, el embajador de Estados Unidos en España, Stanton Griffis y el Almirante Sherman, para discutir las necesidades norteamericanas en España) significaba la venta del país. Lo consideraba una página bochornosa en nuestra Historia, *porque no ha habido ningún régimen más ignominioso y antiespañol que el de Franco*. Se asombraba de lo hecho por Estados Unidos, mientras estaba vigente el preámbulo de las Naciones Unidas aprobado en 1946 según el cual,

por su origen, su naturaleza, su estructura y su comportamiento, el régimen franquista es un régimen fascista calcado de Alemania nazi de Hitler y la Italia fascista de Mussolini, instituido en gran parte gracias a la ayuda de ellos [...] no representa al pueblo español [...]

Para él, la lucha por la independencia de España era inseparable de la lucha por la paz e intentaba juntar a todos los españoles en el mismo afán.

La conferencia acabó con gritos de: ¡viva España independiente! y ¡fuera de España los norteamericanos!⁸⁷

El 28 de agosto de 1951, León Felipe, Presidente de la Junta Directiva de la Casa de España republicana, situada en la calle San Juan de Letrán, 100, tercer piso, de México, dirigió a Giral la siguiente carta que, como el también poeta Neruda, firmó con tinta verde:

Estimados compatriotas:

El pacto militar Truman-Franco, en virtud del cual se entregan a los planes de guerra de los Estados Unidos las bases militares españolas y se le ofrecen el territorio y los soldados españoles para dicha guerra, representa la pérdida de

⁸⁶ LASO PRIETO, José María (2003).

⁸⁷ AHNDJG Caja 8, carpeta 7, núm. 54.

nuestra independencia nacional y el peligro de la destrucción de España misma en una aventura que es contraria al deseo y a los intereses del pueblo español.

Nuestros sentimientos de patriotas se sienten profundamente lastimados ante la venta de España a los yanquis, ante la conversión del suelo de nuestra patria en una base de guerra al servicio de una potencia extranjera.

Considerando un elemental deber republicano y patriótico oponernos con todas nuestras fuerzas a tan sangriento ultraje a nuestra dignidad nacional hemos creído conveniente dirigirnos a ustedes para proponerles que subscribamos conjuntamente una declaración de protesta, de la que adjuntamos un proyecto a la presente, rogándoles se sirvan examinarlo y decirnos si están de acuerdo en firmarlo expresándonos las modificaciones que estimen pertinentes.

Lo dirigimos a las organizaciones culturales, regionales, recreativas españolas, debiendo aclarar que no nos dirigimos a los partidos políticos y a los organismos sindicales porque esa es una cuestión que esta fuera de la órbita en que nosotros y ustedes nos desenvolvemos dado el carácter de nuestras respectivas sociedades⁸⁸.

El 15 de noviembre de 1951 se celebró el Congreso español de la Paz, en México, presidido por Giral. En el mismo, entre otros, estaba León Felipe⁸⁹. Desde luego los acontecimientos se estaban dinamizando, de manera positiva para el régimen franquista y negativa para la República. El 8 de diciembre de 1946 Franco arengaba a las masas desde un balcón del Palacio Real de la Plaza de Oriente. Unas treinta mil personas lo vitoreaban frente a la decisión de la ONU de retirar los embajadores, mientras se lanzaban gritos contra la ONU y Giral⁹⁰. Se preveía un largo periodo de autarquía que, acaso, hubiera acabado con el régimen bloqueado y en quiebra. Sin embargo, nada más acabada la segunda guerra mundial se habían establecido nuevos equilibrios internacionales y el gran enemigo a batir por Estados Unidos era la URSS y el comunismo internacional, contra el cual Franco se presentaba como uno de sus campeones. El inicio de la guerra de Corea en 1950 supuso, también, el final de las sanciones de la ONU al régimen franquista y el retorno de los embajadores a Madrid. La cuestión no se quedó ahí. Los norteamericanos empezaron a negociar con el régimen franquista ayudas para superar la guerra civil. A cambio ofrecieron un convenio bilateral que permitiera el asentamiento de bases militares en suelo español mediante el cual obtendrían financiación y apoyo en los foros internacionales. Las negociaciones culminaron con su firma, en septiembre de 1953, aunque no llegó a la categoría de tratado. De resultas del mismo, el 14 de diciembre de 1955, el régimen franquista español fue admitido en la ONU sin que ninguna de las grandes potencias vetara su presencia⁹¹, aunque en su admisión intervinieron también las necesida-

⁸⁸ AHNDJG Caja 4, carpeta 10, núm. 116.

⁸⁹ AHNDJG Caja 8, carpeta 16; Recorte de *España*.

⁹⁰ ABELLA, Rafael (1978), p. 201.

⁹¹ TERMIS SOTO, Fernando (1995)

des de las potencias comunistas que querían ver a sus partidos satélites reconocidos aunque carecieran de gobiernos democráticos.

La deriva de los acontecimientos supuso un tremendo mazazo para Giral y el exilio republicano español, pero también agigantó su figura. Se demostró lo acertado de su gestión al frente del GRE, que supuso el máximo grado de tensión con el régimen franquista y sus mayores apuros internacionales. Lo absurdo y prematuro de la estrategia de Prieto, barrida por la realidad política de la guerra fría y lo difícil que iba a resultar la vuelta, pacífica o no, a una realidad anterior a la guerra civil.

Giral, en principio, se colocó en posiciones antiamericanas por considerar a los mandatarios estadounidenses los máximos responsables del afianzamiento del régimen franquista. Prefirió dejar de lado su nunca demasiado valorada militancia republicana y pasar a presidir los movimientos pacifistas que, en el fondo, no eran más que antinorteamericanos favorecidos por la URSS. Eso no quiso decir, ni mucho menos que se convirtiera al comunismo, sino que vio en ellos la única posibilidad de seguir oponiéndose al régimen franquista. Cuando fue admitido en la ONU con la aquiescencia o al menos la neutralidad de la URSS, los abandonó también para permanecer sólo fiel a su credo republicano.

En el periódico *España Republicana* del 15 de noviembre de 1952 se publicó un suelto, escrito en Buenos Aires el 30 de octubre de 1952. En él se hacía la siguiente advertencia: *Ningún republicano debe suscribir el llamamiento para el Congreso de la Paz*. Consideraban que estaba promovido por la URSS y, a su parecer, esa potencia era la responsable de la supervivencia de la España franquista, pues se le perdonó la guerra [a Franco] por su anticomunismo y el envío de la División azul.

El recorte del periódico lo conservó Giral y le respondió el 8 de enero de 1953. En su contestación explicaba que, al regreso de Viena en donde tomó parte como Presidente de la delegación española en el Congreso de los pueblos por la Paz:

[...] veo el número de *España Republicana* del 15 del pasado noviembre en donde la Federación de España Republicana se instituye en oficina de patente de republicanismo. Todo el mundo sabe que yo no soy comunista y como yo muchísimas personas que acudieron y aprobaron el reciente congreso de Viena. La delegación española estaba formada por treinta personas, algunas salidas de la clandestinidad, los demás de diversos países del exilio. Es totalmente inexacto que esa potencia extranjera que alude sea la principal responsable de la supervivencia del franquismo. Durante nuestra guerra fue una de las poquísimas naciones que nos ayudaron. La gran mayoría estaba con el comité de no intervención y comunistas de diversos países integraron las brigadas internacionales y muchos perdieron sus vidas por defender nuestra causa y siguen teniendo apoyo, en la católica Polonia en el seno de la ONU. Yo me siento profundamente agradecido a todas ellas, ustedes por lo visto no. La URSS no fue culpable de no acabar con el régimen de Franco al terminar la pasada guerra mundial, se lo puedo asegurar. No se han cumplido muchos acuerdos de Yalta

y Potsdam, aunque siempre reclama Rusia su cumplimiento. También nosotros, los republicanos, tenemos nuestro tanto de culpa, pues divididos y subdivididos, no teníamos entonces constituido ningún organismo oficial que pudiera suceder a Franco y en el cual se pudiera apoyar la URSS.

Repito una vez más que yo no soy comunista pero admito la convivencia con ellos para la defensa de la Paz porque los creo sinceramente pacifistas. Si yo fuese anticomunista tendría que aplaudir la decisión reciente de Franco de enviar a Corea españoles para luchar contra ellos, el movimiento mundial de partidarios de la Paz, agrupa actualmente, en ochenta países distintos, a más de la mitad de la población adulta del mundo entero⁹².

El 8 de abril de 1953 dio una conferencia, sobre la paz, en el Ateneo español de México, sito en la Avenida de Morelos, número 26, a las siete y media.

En la misma habló largamente sobre la teórica de la guerra y de la paz, y sobre el Movimiento Mundial de la Paz. Entre otras cosas, dijo:

Yo no soy ni he sido nunca comunista, ni siquiera socialista. No pertenezco a ningún partido obrero o de clase. Soy un burgués capitalista y liberal que no sigue la política de Rusia ni de Yugoslavia, cuyo comunismo merece el apoyo grande y decidido de esas llamadas grandes democracias. Yo no coincido con Franco, que presume de ser el Pontífice máximo del anticomunismo y pretende enviar soldados españoles a Corea, a luchar contra aquellos. Puedo asegurar que los anticomunistas españoles censurarán esta pretensión y seguirán siendo también antifranquistas, pero el caso de conciencia que se les presenta perturbará alguna vez su apacible sueño.

Soy pacifista de corazón, ardiente y decidido pacifista; y me asocio con los comunistas, como otros tantos republicanos, sindicalistas y socialistas, porque creo sinceramente que aquellos lo son también. Y como hombre de la calle, desligado de compromisos políticos y que desea ser imparcial, observo que se le imputa a la URSS no querer la paz porque se le ofrecen tratados que se niega a firmar sin haberlos discutido antes⁹³.

Relacionado con esta actividad, El 24 de junio de 1953 recibió una interesantísima carta de Fernando Martínez Monge Restoy, General del Ejército republicano en el cual llegó a mandar el Ejército del Sur. También fue miembro de la masonería. En la misma, enviada desde Mendoza (Argentina) y con el tampón de confidencial, le cuenta parte de su peripecia vital.

En primer lugar le recuerda la ausencia de relación entre ambos *desde aquellos días famosos de julio de 1936 en Valencia:*

Pasé los Pirineos a pie en compañía del General Gámir [Mariano Gámir Ulíbarri] y de nuestros respectivos Estados Mayores, el 9 de febrero de 1939, en cumplimiento de órdenes del Gobierno que fueron transmitidas por el

⁹² AHNDJG Caja 6, carpeta 1.

⁹³ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 421. AHNDJG Caja 2, carpeta 13, núm. 74.

Coronel José Fontán. Nos presentamos en París al Presidente de la República y de las Cortes y esperamos sus órdenes. Permanecí en Francia, sin recibir ninguna, hasta el 14 de junio de 1940, que al entrar los alemanes en París, embarqué por mi cuenta y riesgo en tercera en el Groix y salí de Burdeos rumbo a la Argentina, tardando seis meses en llegar por haber sido detenido en Casablanca y trasbordado después de laboriosas gestiones y gracias a mi condición de Oficial de la Legión de Honor y mi amistad con el General [Charles] Nogués, Jefe de la Plaza, al barco de carga El Katiola, en el que llegue a estas tierras el 14 de diciembre de dicho año.

Aquí me dediqué al periodismo y agente de seguros de lo que estoy viviendo. He pasado cuatro enfermedades graves, pero a pesar de mis añitos me encuentro en buen estado de salud, sin más alifafe que un tiritio en la pierna derecha, recibido en Marruecos en el año 1924 al frente de esos áskarís que hoy cubren la retaguardia del sátrapa del Pardo.

En la actualidad, con motivo de las famosas conferencias de la Paz, tan traídas y llevadas por tirios y troyanos, he sido invitado en algunas ocasiones, a estampar mi firma en sus acuerdos. Siempre me he excusado a que mi firma figure, sin que por ello haya dejado de contestar en forma educada.

Para él, las guerras son una terrible forma de arreglar las cosas. Por eso veo con tranquilidad, que, hombres como usted, figura destacada en nuestra gesta civil, se hallen a la cabeza del movimiento pacifista español, porque es seguro que sabrá impedir intrigas y manejos turbios que empañen y dificulten la política de la paz, plasmada en nuestra Carta Constitucional.

Le felicito por su actitud ecuánime deseándole que en todo momento se siga colocando en forma tan firme, que nadie pueda censurarle sin agraviar la razón⁹⁴.

En donde sitúa la acción de Giral en el lugar que a él le gustaría: en el corazón de la Constitución republicana de 1931 y en el pacifismo internacional manifiesto en la misma, como veremos en el documento expuesto a continuación en el cual pacifismo y republicanismo se identifican.

El 28 de septiembre de ese año, junto a una protesta por el pacto entre Estados Unidos y España se encuentra en su archivo particular un panfleto redactado a partir de las declaraciones hechas por él mismo en México, publicadas en el diario *Los Andes*. En las mismas se dice:

México, el Consejo Español de la Paz, presidido por el doctor José Giral, manifestó su posición contraria a la firma del pacto entre los Estados Unidos y el régimen de Franco en un llamamiento lanzado hoy al pueblo español. El Consejo declaró que España ha sido condenada a desaparecer como nación independiente. El pacto yanqui franquista que pone a nuestra patria a los pies de una potencia extranjera, acaba de firmarse. Se ve reducida así a las condiciones de colonia norteamericana. La vida de los españoles sólo contará desde ahora en razón directa de los planes bélicos y los intereses de los norteameri-

⁹⁴ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 12.

canos porque España, maniatada, ha sido vendida para la guerra monstruosa que los generales y magnates de Washington siguen maquinando, y sus recursos naturales, sus riquezas, su trabajo y lo que más vale, la sangre de los españoles, entregados como botín a los compradores de nuestra patria.

Españoles secundad la obra que realiza la Comisión Española por la Paz Adheríos a ella o cooperad de alguna manera, así hacéis obra por la instauración de la República⁹⁵.

El 7 de octubre recibió una muy clarificadora carta dirigida, desde París, por Diego Martínez Barrio, el Presidente de la República en el exilio, tal vez en su condición de antiguo amigo pero también de Presidente de la Comisión española por la Paz. En la misma le decía:

Los dos convenios firmados por Franco, el Concordato y el arriendo de bases, dejan hipotecados por mucho tiempo los destinos de nuestra Patria, que necesitará realizar un esfuerzo sobrehumano para volver a la normalidad constitucional y estatal. El caudillito ha secado con sus pezuñas lo más fecundo y propio de la vida española, deshaciendo toda la lenta obra de ascensión cultural del siglo XIX y la no menos interesante política del siglo XX. Ya estamos en el camino de convertirnos en la Turquía de Occidente; pálida sombra de una grande desvanecida y de un destino histórico frustrado. Usted, yo y cuantos españoles llevamos a España, como decía Unamuno, en el cogollo del corazón, recorreremos una inacabable calle de la Amargura que, antes de terminar, terminará con nosotros. El único consuelo restante es el de saber que hemos sido, y somos, fieles a la auténtica vocación nacional y a las promesas e ilusiones que despertó la República⁹⁶.

El 12 de noviembre de 1953 escribió al profesor Federico Joliot-Curie, Presidente del Consejo Mundial de la Paz. En su carta, que retiró a petición del escritor Jean Laffite, Secretario del Movimiento Mundial por la Paz decía:

1) *El llamado «problema español» ha sido siempre considerado por ustedes con gran simpatía hacia nosotros los republicanos españoles, y reiteramos a ustedes nuestra profunda gratitud por ello. Pero no ha sido nunca tratado a fondo ni han recaído acuerdos acerca de él ni por el Congreso Mundial tenido en Varsovia, ni por ninguna de las muchas reuniones que ha celebrado nuestro Bureau, con gran extrañeza por nuestra parte.*

2) *No puede estimarse un problema nacional o regional, pues siempre ha tenido categoría internacional desde que así lo reconoció en 1946 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el cual constituyó un Subcomité para ocuparse exclusivamente de él y emitió un informe que fue aprobado unánimemente en el citado Consejo.*

⁹⁵ AHNDJG Caja 4, carpeta 2, núm. 19.

⁹⁶ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 425.

3) *Afecta a millones de españoles que, dentro y fuera de España, luchan por resolverlo y son además los más ardientes defensores de la Paz. Más de 300.000 firmas recogidas con las dificultades consiguientes (en la emigración).*

4) *El problema español se ha agravado considerablemente y afecta muy directamente al general de la paz desde que la administración norte americana ha pactado con el general Franco la cesión de bases aéreas y marítimas españolas para luchar con la URSS.*

Tenemos el propósito de acudir al próximo congreso de los pueblos de primeros del próximo mes de diciembre, en número considerable, y allí plantearemos nosotros nuestro problema, pero nos agradecería mucho, porque es justo, que ya lo incluyesen ustedes en el orden del día⁹⁷.

La petición de retirada de la petición implica, en sí misma, una incomodidad con ella por parte de los dirigentes internacionales del movimiento, que no iba a tardar en hacerse evidente.

Todavía entre marzo y abril de 1954 viajó para participar en el Buró del Movimiento Mundial de la Paz celebrado en Viena. Luego visitó París e Italia.

En el mismo, lejos de hacerse eco de sus propuestas sobre la situación española y el régimen dictatorial de Franco, se solicitó la entrada en la ONU de todos los países, fuera cual fuese su estructura política para favorecer a las naciones de la órbita soviética aunque, de esa manera, obrara en favor de los franquistas. La URSS y sus acólitos, una vez más, defraudaron a los republicanos españoles y les demostraron, de nuevo, que tan sólo eran una pieza en su ajedrez geo estratégico, un peón del cual se desembarazaron siempre que no fue imprescindible a sus intereses particulares.

Ya en 1955 recibió una carta para elegir a un personaje en el Congreso Mundial de la Paz, que debería celebrarse en Viena el 1 de agosto⁹⁸.

El 14 de diciembre de 1955 la España franquista obtuvo su deseado puesto en la ONU sin el veto de ninguna de las potencias con derecho a hacerlo en el Consejo de Seguridad.

El 3 de enero de 1956 Giral envió otra carta a Jean Laffite, Secretario General del Movimiento Mundial por la Paz. En la misma le decía:

Hace unas semanas que he regresado de mi viaje a la URSS y a China, invitado por el Consejo Nacional de la Paz, de este último país. He venido satisfechísimo por la enorme cantidad de atenciones agasajos y obsequios que he recibido. La velada en Pekín, en honor de Cervantes (fue el objeto principal de mi viaje) fue solemne y grandiosa.

⁹⁷ AHNDJG Caja 6, carpeta 6, núm. 102.

⁹⁸ AHNDJG Caja 12, carpeta 11, núm. 150.

Siento muchísimo comunicarles mi renuncia irrevocable de mi puesto en el Buró, como así lo he hecho ya de la Presidencia del Consejo Español de Partidarios de la Paz.

La decisión tomada por cincuenta naciones de la ONU, de admitir en su seno al régimen dictatorial español del general Franco, me ha producido tal indignación y tan penosa sorpresa que mi conciencia republicana no se permite la convivencia con quienes han propugnado y defienden tal decisión. Democracias Populares y de las otras, resultan nuestros enemigos. Y aún aquellas, que teniendo derecho a veto no lo ejercitaron en este caso, y que desde años venían preparando esta aproximación amistosa al Dictador.

El Movimiento Mundial de la Paz, no se ha pronunciado nunca contra el régimen franquista a pesar de nuestras reiteradas propuestas. El 24 de agosto de 1953 hube de dirigir a nuestro querido Presidente una carta recordándole que en la Comisión Política del Congreso de Varsovia se trató nuestro problema y existían proposiciones de diversas delegaciones para tomar acuerdos pertinentes pero, a ruegos de él mismo, yo accedí a que se retirasen. El 6 de octubre de 1953 me contestó... en el Congreso de Viena una de las comisiones de ese Congreso propuso un delegado apoyándose en el llamado principio de universalidad, propuesto, recomendado y apoyado por el Sr. Joliot-Curie que se recomendase a la ONU la admisión de todas las naciones inclusive España.

El 12 de noviembre de 1953 le pido se tomen acuerdos condenando al régimen de Franco por la venta de bases aéreas y navales. El 19 de agosto de 1954 escribo a usted lamentando que las conclusiones del Encuentro de Estocolmo se refieren a solicitar a la ONU que permita el ingreso en ella de «Todas las naciones SIN EXCEPCIÓN, cualquiera que sea su régimen social, económico o político», petición que ha tenido un éxito completo hace unas semanas sin que el General Franco haya hecho la más mínima concesión para democratizar su régimen.

A pesar de que el Presidente del Movimiento Mundial de la Paz le escribió señalándole que había hecho una lectura políticamente incorrecta de sus decisiones y que la dimisión debilitaría al movimiento, Giral se mantuvo en sus trece⁹⁹.

Evidentemente Giral demostró, una vez más que, según sus propias palabras, no era *comunista ni comunistoide*, sino un republicano puro aliado con quien lo era de la República y, en cuanto dejó de sentir su alianza o la vio defraudada, dimitió de su puesto.

El 14 de febrero de 1956 escribió al doctor José Planelles¹⁰⁰, exiliado en Moscú. En su carta le decía:

Llegué felizmente después de mi largo viaje. Hube de readaptarme a la altitud de la población, tenía docenas de folletos, revistas y cartas, llegaron las fiestas de Pascuas y luego tuve un cólico nefrítico y una oclusión intestinal, fiebres altas y astenia.

⁹⁹ AHNDJG Caja 6, carpeta 6, núm. 103 y núm. 109.

¹⁰⁰ GIRAL GONZÁLEZ, FRANCISCO (1994) pp. 32, 44, 272.

Dimití del puesto en el buró central de Partidarios de la Paz porque habían tomado el acuerdo de solicitar la entrada en la ONU de Todos Los Países que lo solicitaran cualquiera que fuese su régimen político o social; era el antecedente de lo que más tarde se produjo respecto a la España franquista. También dimití de mi puesto de Presidente del Consejo Español de la Paz. Ahora, claro es, no hago ninguna labor política. Lo cual no obsta para que conserve amistad particular con muchas personas, entre ellas los comunistas de ahí y de aquí. Especialmente estoy profundamente agradecido a los soviéticos que tanto me agasajaron y atendieron durante mi estancia en la URSS¹⁰¹.

Sus viajes y su postura se los explicó matizadamente a Martínez Barrio en carta enviada el 10 de enero de 1956:

Mi viaje a la URSS y China fue muy atrevido pero resultó muy bien. Viejo, achacoso, y sin saber ni ruso ni chino (únicos idiomas que se hablan entre Moscú y Pekín) resultó una travesía por Siberia un poco accidentada por avería del avión y aterrizaje forzoso en pleno campo y a veintisiete grados bajo cero. Salvo eso todo fue perfectamente y el número de agasajos, obsequios, banquetes, recepciones, etc, ha sido considerabilísimo en los dos países. He visitado principalmente en los países laboratorios, institutos de investigación química, y museos y monumentos. Moscú, Leningrado, Stalingrado en la URSS, Pekín, Shangai y Mukden en China. Fui invitado por el Comité de la Paz de este país para tomar parte en una velada en honor de Cervantes, resultó muy solemne y lucida. Di alguna conferencia científica, actué en conferencias científicas en mesa redonda. Todo cuanto diga es poco para relatar las muestras de afecto que me dieron. Tuve una conferencia con Zhou Enlai de más de una hora; es muy inteligente y simpático; hablamos de todo. En la URSS no pude ver más que a científicos y a los del Comité de la Paz pero no a ningún personaje, que me escurrieron el bulto. Todo lo de la China actual es interesantísimo, vestidos, comida, viviendas, labores sociales, farmacia y medicina, transportes, etc. y completamente distinto de lo europeo....

Lo de la entrada del régimen franquista en la ONU ha sido un golpe tan fuerte para nosotros que hemos pasado días de amargura e indignación; pero el español es olvidadizo, y ya casi no se habla de ello. Yo tengo la espina muy clavada y no lo olvidaré nunca; ha determinado mi dimisión de miembro del Buró del Movimiento Mundial de la Paz (en el 54 había recomendado este organismo a la ONU que admitiera a todas las naciones que lo solicitaran sin distinción de régimen social...) también he dimitido de Presidente del Consejo español de Partidarios de la Paz y les he dicho a los comunistas españoles cosas tremendas contra la URSS. Ya en Moscú discutí agriamente con el Comité de la Paz soviético y con los españoles que allí residen. La cosa venía preparándose desde hace años, y desde que me vi con Mólotov en el año 46, estaba yo en sospecha por no reconocer todavía a nuestro Gobierno y por el Tratado Comercial que ya entonces se decía que tenían con Franco; él lo negó, pero sé que era cierto. Las otras Naciones se han portado también con indecencia,

¹⁰¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 389.

sobre todo Yugoslavia que fue la más ardiente defensora de la entrada de Franco y aún México también porque en esa comisión propugnó por dicha admisión aunque a última hora se abstuvo de votar...

¿Qué vamos a hacer ahora los republicanos españoles? No se ve que podamos hacer nada. Quedaremos como símbolo de protesta ante todo el mundo defendiendo nuestra justísima causa¹⁰².

El 9 de abril de 1956 escribió al General Emilio Herrera, radicado en París, para hacerle alguna pequeña rectificación:

Yo no soy ni he sido nunca comunista ni siquiera simpatizantes con ese credo; no soy más que liberal y republicano; así lo he dicho en muchos actos públicos. Pero no soy tampoco anticomunista porque este partido en España no era ilegal y estuvo aliado con nosotros en las elecciones de febrero de 1936. El buró del Movimiento Mundial de la Paz, al cual yo pertenecía tomó el acuerdo hace unos meses de solicitar la admisión en la ONU de todas las Naciones que lo solicitasen cualquiera que fuese su régimen político, económico, o social (en ellas estaba incluida la España de Franco) yo no pude asistir a aquella reunión y cuando el hecho se produjo escribí a dicho buró Central dimitiendo mi cargo de vocal de él. Y a consecuencia de ello de Presidente del Consejo Español de la Paz. Es cierto que esa organización mundial de la paz hay muchos comunistas, pero hay otros muchos que no lo son y muy relevantes... fui a ese Movimiento para defender en su tribuna internacional la causa de nuestra República.

No es cierto que los comunistas españoles de aquí se hayan opuesto a firmar protestas en la ONU por la admisión de Franco; todo lo contrario. Los que se opusieron fueron los socialistas de Prieto que no querían firmar junto con los comunistas; esto lo he visto y presenciado¹⁰³.

En una carta de Antonio Remis a Giral de 27 de mayo de 1956, le habla de lo difícil que es encontrar la unidad en la oposición a Franco. En otro párrafo le añade:

Me enteré de la dimisión de usted en el Movimiento de la Paz. Por aquí unos lo lamentaron, vieron en usted un arrepentimiento, decían de sus ideas comunistas; otros lo censuraron. Yo, que aunque sea inmodestia estoy bien percatado del pensamiento de usted y de sus ideas, me doy cuenta de los motivos que tuvo para dar ese paso como otros. Pocos hombres tenemos capaces de dar los pasos que da usted, pasos que muchos no interpretan ni valoran, ¡Pero qué se le va a hacer!¹⁰⁴

¹⁰² AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 437.

¹⁰³ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 20.

¹⁰⁴ AHNDJG Caja 3, carpeta 21, carta de Antonio Remis a Giral, desde Ginebra, del 27 de mayo de 1956.

Por esas fechas conservó Giral un boceto con once puntos en donde se aclara sobre los motivos de su renuncia al Movimiento de la Paz, lo que indica cómo reflexionó largamente antes de dar semejante paso:

- 1) *Reconocimiento y gratitud por los agasajos de la URSS.*
- 2) *Lo mismo a todos los comunistas españoles y sostén de mi amistad personal, pero ya no política.*
- 3) *Excelente ayuda de la URSS en nuestra guerra y en la ONU, por sí y recomendando a las democracias populares.*
- 4) *Pero no reconoció a mi Gobierno. Mi entrevista con Mólotov en septiembre de 1946. El supuesto tratado comercial.*
- 5) *Y era un Gobierno de unidad, y tenía un ministro comunista y fundé en Londres la Asociación de Parlamentarios amigos de la URSS.*
- 6) *Los hechos recientes: unión interparlamentaria, Unesco.*
- 7) *El Conde de Casas Rojas recibe al enviado de la URSS en París.*
- 8) *En mi viaje a la URSS no puedo ver a Mólotov ni a Ilyá Ehrenburg. Me entero del envío de siete químicos al Congreso de Química Industrial de Madrid.*
Me dan una cena el Comité de la Paz ruso con... los comunistas españoles. Tienen la consigna de justificar a la URSS.
- 9) *Se produce la entrada de Franco [en la ONU] y unos días antes protestamos todos en párrafos violentos y razonados.*
- 10) *Pretendemos nuevas protestas y salen los comunistas con las disculpas y con que la culpa la tenemos todos por no habernos unido cuando ellos hacían siempre unidad en insultar a socialistas y republicanos. No hay posibilidad con ellos mientras disculpen a la URSS.*
- 11) *En el Movimiento de la paz la expulsión de Yugoslavia por presión de la URSS como protesta a la negativa de considerar el caso de España en Varsovia después de haberse presentado muchas proposiciones para ello que clasificamos Pietro Nenni y yo y el propio [se refiere al Presidente del Movimiento por la Paz] me pidió que desistiera.*
Lo ocurrido en la Comisión del Congreso de Viena por lo mismo. La actitud de Ilyá Ehrenburg en las reuniones del Buró; la reunión de éste el 13 y 14 de octubre de 1955. Me niegan el visado, no hay una palabra de afecto para mí y en cambio se satisfacen porque ya Austria los recibe, a mí el único que no renuncio a todo¹⁰⁵.

El 24 de abril de 1959 le mandó una carta de agradecimiento el Presidente del Movimiento Mundial por la Paz:

El 20 de abril de 1949 en la Sala Pleyel de París se inició el Movimiento Mundial de la Paz. Durante diez años hemos combatido en todas las ocasiones en las cuales un conflicto local o general amenazaba a la humanidad. La ayuda de personalidades como la suya y la capacidad del hombre de la calle para

¹⁰⁵ AHNDJG Caja 3, carpeta 21, núm. 173.

defender la paz, han permitido que nuestro movimiento crezca en fuerza y se consolide en unidad.

14.3 ASPECTOS PERSONALES

El 9 de agosto de 1947 solicitó pasaporte en México, a los 67 años de edad, para él y su esposa de 60 años. Le describen de complexión fuerte; estatura de 1,65 metros; color blanco; pelo castaño; frente amplia; cejas escasas; ojos verdes; nariz recta; mentón oval y sin ninguna seña particular¹⁰⁶.

La gira que emprendió por Colombia y Perú le causó grandes satisfacciones, pese a su constante delicado estado de salud. En la carta escrita a Torres Campañá y Miguel Santaló desde Lima así se lo hizo saber:

*mi salud no pasa de regular, estoy todavía con una erupción alérgica que me molesta bastante. Estoy muy satisfecho de esta gira que hago. Me atienden mucho y me agasajan continuamente*¹⁰⁷.

En 1949, al cumplir los setenta años, recibió la siguiente carta de Pablo Neruda, firmada con tinta verde:

Mi querido amigo:

Reciba Usted, al cumplir los setenta años, mi felicitación personal más efusiva y, con ella, los votos que todos los amigos de Usted y de la República española hacemos porque goce de una larga vida y pueda ver pronto el triunfo de la democracia en España, tan necesario para las libertades de América y del mundo y al que Usted personalmente, ayuda de un modo tan valioso, con su firme y clara conducta de republicano y patriota.

*Atentamente, le saluda Pablo Neruda*¹⁰⁸.

El 18 de julio de 1951 se celebró una cena homenaje a José Giral, *por encima de diferencias y banderías*, en el restaurante Bouganvilla (calle Insurgentes, 866) de México D. F. El convite lo hubieron de pagar los invitados. Cada cubierto costaba diez pesos¹⁰⁹.

En los discursos hablaron Nicolau D'Olwer, quien se ocupó de sus actividades políticas. Destacó los dos momentos en que fue Presidente del Gobierno, en el interior de España, para resistirse a la sublevación cuando nadie tenía arrestos para ocupar el puesto y, en el exterior, cuando se consiguió la retirada de embajadores en la ONU. Mariano Ruiz-Funes incidió en el tema. Recordó que no era

¹⁰⁶ AHNDJG Caja 2, carpeta 22, núm. 138.

¹⁰⁷ AHNDJG Caja 8, carpeta 6, núm. 41.

¹⁰⁸ AHNDJG Caja 6, carpeta 11, núm. 283.

¹⁰⁹ AHNDJG Caja 2, carpeta 22, núm. 139.

hombre de partido, sino que se situó por encima de ellos. Entre sus homenajes, destacó los de los enemigos que no lo olvidaban tratándole de arrojar toda clase de denuestos. Honorato de Castro intentó analizar su producción científica. Aunque se declaró no preparado para hacerlo, afirmó:

Elijan a un químico de aquellos que se quedaron en España de Franco, el más eminente, el más considerado, el más laborioso, que publique sus producciones desde el año 1939 a la fecha y nosotros después publicaremos las del Doctor Giral para establecer una comparación y ver de qué lado ha quedado el analfabetismo. No es mi propósito censurar a los compañeros que han quedado en España por su falta de laboriosidad. Mi propósito es censurar al régimen, porque es indudable que no pueden coordinarse las ideas cuando se está constantemente pensando en bucear en la bolsa negra para procurarse los alimentos que diariamente necesitan sus familiares...

Por fin, intervino Giral. De una manera larga glosó su experiencia vital y se paró morosamente en las anécdotas de la guerra civil, la mayor parte de las cuales han sido ya analizadas¹¹⁰.

En otro aspecto vital, su fidelidad a Manuel Azaña la mantuvo también con su viuda. Además de ocuparse de recibirla y de intentar la libertad de su cuñado, el 5 de diciembre de 1951 recibió una carta de Jesús Galíndez, miembro de la *Basque Delegation in the USA*. En la misma le daba instrucciones para llevar a cabo *la operación que desea la señora viuda de Azaña*:

1) *Debe enviar el importe total en francos en cheque extendido a favor de Luis de Zarrabeitia, a la dirección EBB, Villa Antoinette, Beiris, Bayonne, (B. Py), France.*

2) *Una vez recibido yo iré recibiendo a mi vez órdenes de remitirle a ella cheques sucesivos en dólares. No puedo garantizarle el tiempo; pero sinceramente creo que nunca sería menos de 1,000 al mes, y normalmente en cuantía muy superior.*

3) *El tipo de cambio sería automáticamente el que exista en Francia entre franco-dólar al momento de hacer yo cada remesa. Ya sabe usted que este «secreto» se publica en los periódicos de cada día.*

Le ruego me comunique la conformidad de la Señora viuda de Azaña y, en su caso, en qué fecha más o menos se hará el envío en francos para calcular nuestras disponibilidades de dólares aquí¹¹¹.

En 1954 le emitieron un nuevo pasaporte en México. En el mismo se especifica que no es mexicano, sino de nacionalidad española¹¹².

¹¹⁰ AHNDJG Caja 18, carpeta 6, números 129, 130, 131, 133 y caja 18, carpeta 4 tarjeta de la cena homenaje a José Giral en el restaurante Bouganvilla.

¹¹¹ AHNDJG Caja 6, carpeta 10, núm. 252.

¹¹² AHNDJG Caja 8, carpeta 20, núm. 142

El 19 de octubre de 1954 escribió a Higinio Filgueiera y Amador Vázquez, Presidente y Secretario del Centro Gallego de Sao Paulo (Brasil).

En su carta se disculpaba por no haber podido ir a verlos:

En abril tuve que acudir a Viena, desde el 22 de marzo, para asistir a una reunión del Buró del Movimiento Mundial de la Paz, luego viajé por Italia y París y regresé a primeros de mayo.

Creía que en el mes de diciembre había un Congreso Internacional de Química y Farmacia en Sao Paulo y desearía poder acudir a él. Para ello necesitaba saber la fecha exacta del mismo y recibir una invitación. Quería saber si le pagarían el importe del viaje, porque carecía de dinero para pagárselo él. También deseaba informarse de si ellos se lo gestionarían ante los organizadores del congreso, a quienes no conocía.

Al final añadía: *aunque viajo con mi esposa solicito ayuda para mí sólo*¹¹³.

El 7 de marzo de 1960 escribió una recomendación, dirigida al Secretario de Relaciones Exteriores de México, para tratar de agilizar la nacionalización de su sobrino, Urbano Barnés¹¹⁴.

Ruiz de Funes, miembro de la Comisión ejecutiva económica formada para construir un grupo escolar denominado República Española, le escribió, en 1962, para contarle que tenían una deuda pendiente de 40.000 pesos cuya liquidación les apremiaba. Habían encontrado mil setecientos donantes y cómo les era muy difícil conseguir más, decidieron dirigirse a los más generosos, entre quienes se encontraba él, para solicitarle otros doscientos pesos¹¹⁵.

Murió, con ochenta y tres años bien cumplidos, a las 14,00 horas del 23 de diciembre de 1962, de un colapso circulatorio no traumático. Padecía cardiovascular y diabetes.

Sus restos fueron enterrados en el Panteón español de la ciudad de México¹¹⁶.

En el momento de su fallecimiento vivía en la calle río Amazonas núm. 263.

En el número de *Política* de diciembre 1962-enero 1963, dieron noticia del fallecimiento:

Ha fallecido en México el profesor Don José Giral, eminente hombre de la ciencia y de la política española.

*He aquí un hombre modesto y dinámico, consecuente y activo; un luchador sin oropeles*¹¹⁷.

¹¹³ AHNDJG Caja 6, carpeta 1, núm. 19.

¹¹⁴ AHNDJG Caja 6, carpeta 13, núm. 560.

¹¹⁵ AHNDJG Caja 4, carpeta 5.

¹¹⁶ AHNDJG Caja 2, carpeta 6, núm. 28. Acta de defunción.

¹¹⁷ AHNDJG Caja 2, carpeta 6, núm. 29.

Acción Republicana Democrática Española, celebró en el Ateneo Español de México, un homenaje póstumo a José Giral. Se celebró el día 23 de julio de 1963 a las ocho de la noche. Presidió José Puche, presidente del Ateneo, e intervinieron: Bernardo Giner de los Ríos, Francisco Giral y Manuel Martínez Báez¹¹⁸.

¹¹⁸ AHNDJG Caja 18, carpeta 11, núm. 154. AHNDJG Caja 2, carpeta 22.

EPÍLOGO

A lo largo de muchas páginas he analizado la peripecia vital de Don José Giral Pereira en sus aspectos personales, profesionales, científicos y políticos. He intentado ser exhaustivo en todos los aspectos y, en algunas ocasiones, he valorado sus aportaciones a los diversos campos de los que me he ocupado.

Considero de justicia dejar oír su palabra para despedir éste libro.

En el tantas veces citado escrito autobiográfico que se conserva mecanografiado en el Archivo Histórico Nacional escribe refiriéndose a sí mismo en el año 1948:

Huérfano de madre a los cuatro años, sin hermanos poco después, separado del padre y a los cuidados de unos tíos, yo he necesitado siempre el calor de la familia y la vida del hogar. Cuando pude (ya tenía un puesto y una remuneración fijos) me casé. Antes no había tenido novia formal y tan sólo algún devaneo insignificante. Entré, al casarme, en una familia honorabilísima, buena y simpática; de hombres inteligentes y liberales, de mujeres hacendosas, cultas, hábiles y buenas fundamentalmente. Yo tenía a mi suegra como a una madre y ella me consideraba como a un hijo. Mis cuñadas han sido mis hermanas siempre; y no digamos de este Don Urbano prototipo del caballero español; es un santo laico con todas las virtudes de la raza. No he tenido con mi mujer ningún disgusto serio; nos hemos llevado muy bien y ella ha participado de mis éxitos científicos y políticos (que han sido pocos) y de las amarguras (que han sido muchas), con una abnegación ejemplar; sobre todo en la emigración. Cuando la veo todas las mañanas salir de casa con su taleguillo para ir al mercado y volver luego para meterse en la cocina a trabajar durante varias horas, y luego a hacer labores, no puedo por menos que emocionarme; tiene ya 60 años, afortunadamente goza de buena salud y es una trabajadora infatigable con un gran espíritu de administración casera. Como ya todos los hijos se nos casaron y quedamos solos en la casa, algunas veces nos vamos al cine los dos como dos estudiantes y gozamos como los buenos.

Con los hijos he tenido mucha suerte; todos buenos, trabajadores e inteligentes. Me he esforzado por darles educación e instrucción amplia y selecta; ha sido mi mayor preocupación. Con las hijas no lo he conseguido del todo porque la guerra nuestra y la emigración lo dificultaron; a la pequeña no pude pasar de una instrucción de secundaria y luego de mecanografía y taquigrafía; a la mayor

conseguí que terminara su carrera de química farmacéutica aquí en México. La mayor ilusión fue siempre mi hijo mayor al que quise siempre que siguiese la labor del padre y la continuase mejorándola. Lo ha conseguido plenamente; tiene los mismos títulos académicos que yo, era ya Profesor universitario el 36 y es actualmente uno de los químicos españoles más capacitados y competentes; ahora acaba de tener un éxito loco en el Congreso sudamericano de químicos, en Santiago de Chile; cómo gozo cuando recibo y leo cartas que me escriben antiguos amigos y colegas de esos países contándome los éxitos de Paco.

Me gusta mucho estar en casa, hablar con los hijos y nietos, (y sobre todo con mi mujer). Hago vida retraída, no piso un café ni un teatro; alguna vez con mi mujer al cine, y al campo los domingos con la numerosa parentela.

Eduqué a mis hijos en el Instituto Escuela de Madrid; todos los veranos los sacaba al extranjero (a los varones) para que aprendiesen lenguas: estuvieron en Ginebra (Ecole Internationale) en Inglaterra, en Alemania. Paco habla correctamente alemán, francés e inglés; Antonio inglés y francés. Paco estuvo pensionado en Alemania en donde se perfeccionó químicamente.

Mi gran pasión han sido los viajes; con María Luisa me he recorrido toda Europa asistiendo a congresos internacionales; muchas veces nos acompañaba Concha.

Soy sobrio en el comer y me gusta de todo; pero no desdeño ni mucho menos, una buena comida. Bebo vino en ellas o cerveza, con moderación; jamás me emborraché. Fumo poco, cigarrillos solamente. Soy pulcro en el vestir pero ni elegante ni ostentoso. No me gusta exhibirme y soy de gran timidez para el trato social. Creo que soy hombre fundamentalmente modesto. Sufro cuando tengo que hablar en público; no sé redactar artículos políticos¹.

¹ AHNDJG Caja 8, carpeta 1, fol. 28.

BIBLIOGRAFÍA

1. BIBLIOGRAFÍA DE JOSÉ GIRAL PEREIRA

- GIRAL PEREIRA, José (1904), *Contribución al estudio de los cianuros dobles: memoria presentada para aspirar al grado de Doctor en Farmacia*, Madrid: Imp. de los hijos de M. G. Hernández.
- GIRAL PEREIRA, José (1904 A), Un medio fácil de reconocer la presencia de plomo en los latones y bronce, *ASEFQ*.
- GIRAL PEREIRA, José (1904 B), Ein einfaches mittel zur erkennung des bleis in wessing und in bronzen, *Physikalisch-Chemische Zentralblatt*.
- GIRAL PEREIRA, José (1905), *Introducción al estudio de los cobalticianuros: memoria presentada para aspirar al grado de doctor en Ciencias*, Madrid: imprenta de los hijos de M. G. Hernández.
- GIRAL PEREIRA, José; SÁNCHEZ, J. César (1908), *Estudio general de las reacciones efectuadas por los compuestos órgano-magnésicos mixtos*, Madrid: Tipografía Pontejos. Separata de la *RANCEFN*.
- GIRAL PEREIRA, José (1908), *Consideraciones acerca de la enseñanza en Francia, organización de sus laboratorios químicos y trabajos de síntesis efectuados en ellos por...*, Salamanca: Estudio Tipográfico «El castellano».
- GIRAL PEREIRA, José (1908 A), Las electrocombustiones orgánicas. Nuevo método para la determinación cuantitativa rápida del carbono y del hidrógeno en las sustancias orgánicas, *ASEFQ*, 1908, 6, pp. 222-229.
- GIRAL PEREIRA, José (1908 B), *Algunas observaciones a la teoría del carbono tetraédico*, Madrid: Imprenta de la *Gaceta de Madrid*.
- GIRAL PEREIRA, José (1908 C), El cloruro de Aluminio como agente de condensación (nuevas reacciones), *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Congreso de Zaragoza de 1908*, Madrid: imprenta de Eduardo Arias.
- GIRAL PEREIRA, José; SÁNCHEZ, J. César (1909), La reacción de Grignard, su importancia y generalización, *Revista de la Asociación Española para el Progreso de la Ciencia*, Congreso de Zaragoza.
- GIRAL PEREIRA, José (1909 A), Sobre la reacción legal de la acetona, *ASEFQ*.
- GIRAL PEREIRA, José (1909 B), Sobre la síntesis de la feroa y de la fonona, *RANCEFN*.
- GIRAL PEREIRA, José (1909 C), Zur kenntnis der legalsche acton reaktion, *Chemiker-Zeitung*.
- GIRAL PEREIRA, José (1909 D), Finique bemerkungen zur tehorie des tetraedrischen Kohlenstoffaton, *Chemiker-Zeitung*.
- GIRAL PEREIRA, José (1909 E), El cloruro de aluminio como agente de condensación (nuevas reacciones). Comunicación leída en la sesión del 25 de octubre de 1909 de la *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias; sección 2.ª Ciencias fisico-químicas*, pp. 67-71.
- GIRAL PEREIRA, José (1910), *Estudio físico-químico, bacteriológico, bioquímico y análisis químico completo de las aguas minero-medicinales de Valdezura*, s.l.
- GIRAL PEREIRA, José (1910), *Estudio físico-químico, bacteriológico, bioquímico y análisis químico completo de las aguas minero-medicinales de Plasencia*, s.l.
- GIRAL PEREIRA, José (1911), Consideraciones sobre estereoquímica, *RANCEFN*.

- GIRAL PEREIRA, José (1913), *Algunas consideraciones sobre el cálculo de número de isómeros de posición en las moléculas orgánicas*, Madrid: Establecimiento Tipográfico Editorial. Publicado en la *RANCEFN* de octubre de 1913.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1913 A), *Análisis orgánico funcional: identificación sistemática de especies químicas*, Madrid: Librería general de Victoriano Suárez.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1913 B), *Las marchas analíticas cuantitativas sin aplicación del gas hidrógeno sulfurado*, Madrid: Imprenta de Eduardo Arias. Publicado en la *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Congreso de Madrid*.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1913 C), *Análisis cuantitativo orgánico con aplicación de magnesio*, *ASEFQ*.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1913 D), *Algunas consideraciones sobre el cálculo en los análisis químicos*, *ASEFQ*.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1913 E), *Sobre el cálculo de isómeros de posición química*, *RANCEFN*.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1913 F), *Analyse organique au moyen de magnésium*, *BSCF*.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1913 G), *Considérations sur le calcul dans les analyses chimiques*, *BSCF*.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1914), *Ración alimenticia desde los puntos de vista higiénico y social. Memoria premiada con accésit por la Real Academia de Medicina, manuscrita en 1911*, Madrid: Luis Faure.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1914 A), *Estudio físico-químico, bacteriológico, bioquímico y análisis químico completo de las aguas minero-medicinales de Huerta de la Parrilla*.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1914 B), *Estudio físico-químico, bacteriológico y análisis químico completo de las aguas minero-medicinales de Badajoz*.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1914 C), *Causas de ennegrecimiento en la calcinación del pirofosfato magnésico*, *ASEFQ*.
- GIRAL PEREIRA, Jose (1914 D), *Sur le diphenil-metil-carbinol*, *BSCF*.
- GIRAL PEREIRA, José (1915), *Cálculo de la ración alimenticia media por habitante en España*, separata del Congreso de Valladolid, sesión del 19 de octubre de 1915, Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Madrid: Imprenta Fortanet.
- GIRAL PEREIRA, José (1915 A), *Sobre la acción de los sulfuros con los nitroprusiats*, Salamanca: Imprenta E. Arias.
- GIRAL PEREIRA, José (1915 B), *Acción de los hidratos alcalinos sobre el nitroprusiato sódico*, Madrid: Imprenta E. Arias.
- GIRAL PEREIRA, José (1915 C), *Sobre el difenilmetilorbinol obtenido por la reacción de Grignard*, *ASEFQ*.
- GIRAL PEREIRA, José (1915 D), *Sobre la producción del carbonil-ferrocianuro*, *ASEFQ*.
- GIRAL PEREIRA, José (1915 E), *Sur l'action des sulfures sur les nitroprussiates*, *BSCF*.
- GIRAL PEREIRA, José (1915 F), *Action des hydrates alcalins sur les nitroprussiates*, *BSCF*.
- GIRAL PEREIRA, José (1918), *Posición de la universidad ante el problema industrial*. Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1918 a 1919, Salamanca: El salmantino.
- GIRAL PEREIRA, José (1918 A), *Acción de los nitroprusiats con los sulfuros, tres notas*, *ASEFQ*.
- GIRAL PEREIRA, José (1918 B), *Nuevas propiedades analíticas y métodos de análisis de los nitroprusiats alcalinos*, *Revista de la Asociación Española para el Progreso de la Ciencia*, Congreso de Valladolid.
- GIRAL PEREIRA, José (1918 C), *La universidad ante el problema industrial*, *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, año XLII, núm. 704, pp. 324-332.
- GIRAL PEREIRA, José (1920), *Some Observation in tetraedral carbone theoria*, *CHA*.
- GIRAL PEREIRA, José (1921), *Nuevas reacciones coloreadas del gas hidrógeno*, *ASEFQ*, 1921, año XIX, tomo XIX.
- GIRAL PEREIRA, José (192...?), *Determinación de materia orgánica en las aguas de mar*, Madrid: Instituto Español de Oceanografía.
- GIRAL PEREIRA, José (1922), *Estudio físico-químico, bacteriológico, bioquímico y análisis químico completo de las aguas minero-medicinales de Morgovejo*, Madrid: S. I.
- GIRAL PEREIRA, José (1922 A), *Estudio físico-químico, bacteriológico, bioquímico y análisis químico completo de las aguas minero-medicinales de León*, Madrid: S. I.
- GIRAL PEREIRA, José (1922 B), *Riquezas químicas del mar*, Madrid: Instituto Español de Oceanografía.

- GIRAL PEREIRA JOSÉ (1922 C), *Alimentación y oceanografía*, San Sebastián: Sociedad Oceanográfica de Guipúzcoa.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1922 D), Determinación volumétrica de sulfatos en el agua de mar, *ASEFQ*, 1922, T. XI, p. 57.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1922 E), Nuevos nitratos orgánicos insolubles, *ASEFQ*, año XX, tomo XX, pp. 84-92.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1922 F), Nouveaux nitrates organiques insolubles. *BSCF*
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; SÁNCHEZ, J. C. (1923), Sobre el dimetil metil carbinol obtenido por el método de Guignard. *ASEFQ*, 1923, tomo XXI, p. 208.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1923), Rapport préliminaire sur le croisière de L'Averroes dans la baie d'Algecires, (*BCIESMM*), Mónaco:1923.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1923 A), Les tables hydrographiques knudsen, l'eau normal et les limites d'erreur dans les analyses de l'eau de mer, *CRASP*, 1923.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1923 B), Sur l'emploi du chlorure de sodium comme estalon dans les dosages des halogenes de l'eau de mer, *CRASP*, 1923.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1923 C), Quelques observations aux temes: methodes pour l'etude des phosphates et des matières azotées dans l'eau de mer, *RPVCIEM*, Paris, 1923.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1923 D), *Memoria acerca del análisis químico completo (cualitativo y cuantitativo) del bacteriológico y del estudio bioquímico de las aguas minero medicinales de Vallequillas*, Madrid: Laboratorio del autor, Atocha 35.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1923 E), Acción de la hidroxilamina sobre los nitroprusiatos, *ASEFQ*, 1923, tomo XXI, pp. 236-244.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1923 F), Sobre la calcinación del fosfato amónico magnésico y las causas de su ennegrecimiento, *ASEFQ*, 1923, tomo XXI, p. 109.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924), *Relaciones hidrográficas y agua normal: estudio crítico y experimental*, Madrid: Artes Gráficas Mateu.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 A), Rapport sur la croisière de L'Almirante Lobo en 1923, *BCIESMM*, Mónaco, 1924, pp. 19-20.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 B), Química. Campaña oceanográfica en el transporte de guerra «Almirante Lobo» durante los meses de abril-agosto de 1923, *Boletín de Pesca*, Instituto Español de Oceanografía, 1924, p. 79.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 C), Rapport sur l'eau normal, *BCIESMM*, Mónaco, 1924.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 D), Rapport sur la matière organique, *BCIESMM*, Mónaco, 1924.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 E), Rapport sur l'utilité de pratiquer des determinations de matière organique, oxygène et acide carbonique sur la meme échantillon d'eau de mer, *BCIESMM*, Mónaco, 1924.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 F), Determinación de materia orgánica en agua de mar, *Boletín de pesca*, Instituto Español de Oceanografía, 1924.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 G), Informes sobre la materia orgánica en agua de mar, *Boletín de pesca*, Instituto Español de Oceanografía, 1924. También en *Instituto Español de Oceanografía, notas y resúmenes*, serie II, núm. 4.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 H), Sobre la formación del carbonil ferrocianuro en el ataque del nitroprusiato sódico con ácido sulfúrico, *ASEFQ*, 1924, tomo XXII, p. 166.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 I), Nitratos insolubles de bases orgánicas, *ASEFQ*, 1924.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924 J), Determinación de los sulfatos en agua de mar, *ASEFQ*, 1924.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924-1925), Industrias químico-orgánicas posibles en España, *La Farmacia Española*, 1924-1925, tomo LVI, pp. 241, 259, 272, 289, 305 y tomo LVII, p. 1.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1924-1926-1928), *Rapports sur la chimie océanographique dans le Comm. Internat. pour l'exploration scientifique de la mer Méditerranée*, Paris, 1924 y los años 1926 y 1928.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1925 A), *Memoria acerca del análisis general de las aguas minero-medicinales de Molinar de Carranza*, Madrid: Laboratorio del Autor, Atocha 35.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1925 B), *Estudio físico-químico, bacteriológico, bioquímico y análisis químico completo de las aguas minero-medicinales de Santander*, Madrid: S. I.

- GIRAL PEREIRA, José (1925 C), *Aplicaciones industriales de los carbonos naturales que no se destinan a combustión directa*, Madrid: Imprenta de Estanislao Maestre.
- GIRAL PEREIRA, José (1925 D), Acción de la hidroxilina sobre los nitroprusiatos, *ASEFQ*, 1925.
- GIRAL PEREIRA, José (1925 E), *Memoria acerca del análisis químico completo (cualitativo y cuantitativo) del bacteriológico y del estudio bioquímico de las aguas minero-medicinales de Vallequillas*, Madrid: s.i.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ, FERNÁNDEZ Obdulio (1926-1928), *Tratado de Química Orgánica pura y aplicada a las ciencias médicas*, Toledo: Establecimiento Tipográfico de A. Medina. 2 tomos.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1926), *Quelques observations sur l'emploi de l'eau normale en océanographie*, Copenhague: Andr. Fresc. Hest. Fils; publicado primero en *Rapports et proces verbaux du Conseil Permanent International pour l'Exploration de la Mer*.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1927), Aprovechamiento industrial de las algas marinas, *El Monitor de la Farmacia*, 1927, tomo XXXIII, pp. 392-400.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; DEL FRESNO, C. (1927), La VIII conferencia de la Unión Internacional de la Química Pura y Aplicada, *ASEFQ* 1927, tomo XXV, pp. 392-400.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1928), Reforma universitaria de la Facultad de Farmacia. Opiniones de catedráticos, *El Monitor de la Farmacia*, tomo XXXIV, p. 271.
- GIRAL PEREIRA JOSÉ; FERNÁNDEZ, Obdulio (1929), *El XXV aniversario de la fundación de la Sociedad Química Neerlandesa y la IX conferencia de la Unión Nacional de Química Pura y Aplicada* (s.l.) (s.i.).
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929), Estudio de las algas españolas, la algina, *ASEFQ*, tomo XXVII, pp. 144-163.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929 A), *Estudio sobre las algas gallegas* (s.l.) (s.i.).
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929 B), Standardization and determination of the iodine number, *CHA*, 1929.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929 C), Unification des méthodes pour la détermination de l'indice d'iode, *BSCF*.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929 D), Los mucígenos, *ASEFQ*, 1929.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929 E), Significación de la bioquímica del carbono, *El Monitor de la Farmacia*, tomo XXXV, p. 1.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929 F), Unificación de los métodos para determinar el índice de yodo; informe presentado en la 9.ª conferencia internacional de Química Pura y Aplicada, Comisión de Bromatología, La Haya, 1928, *ASEFQ*, tomo XXVII, pp. 259-264.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929 G), Determination of organic water in sea waters, *CHA*.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1929 H), Notas biográficas del profesor D. José Rodríguez Carracido, *Bulletin de la Société de Chimie Biologique*, Paris.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930) Prólogo, *Index de las especialidades farmacéuticas para uso de médicos y farmacéuticos*, por el Dr. E. H. Lorenzo, Salamanca.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930), *El nitrógeno que mata y el nitrógeno que da vida*, Valencia: s.i.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930 A), *Les mucigenes*, Paris (s.i.), 1930.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930 B), Spanish algae. Algine, Mucigenes, *CHA*, 1930.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930 C), L'algine, *BSCF*, 1930.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930 D), Les mucigènes, *BSCF*, 1930.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930 E), *Los compuestos nitrogenados del agua del mar. Métodos para su estudio*, Madrid: imprenta clásica española.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930 F), *Oxidaciones y reducciones en los seres vivos*, Madrid: Ateneo.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930 G), Conferencia pronunciada en la conmemoración del primer centenario de la Facultad de Farmacia, *VVAA* (1930), pp. 89-102.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1930-1931), La ciclopoyesis de los seres vivos, *La Voz de la Farmacia*, 1930-1931, tomo I, pp. 485 y 541; tomo II, p. 5.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1931), Nitrogen compounds in sea water, *CHA*.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ, catedrático; LUENGO, Nicasio (1933), *Programa de prácticas de laboratorio de la asignatura de Química Biológica y sus análisis*, Madrid: Universidad Central, Facultad de Farmacia.

- GIRAL PEREIRA, José (1934), Ciclos bioquímicos de los elementos histogenéticos en relación con la alimentación humana, *Anales de la Universidad de Madrid, Ciencias*, tomo III, fasc. 3, pp. 1-13.
- GIRAL PEREIRA, José (1934 A), Repercusiones económicas y sociales de la alimentación humana, *Revista de Sanidad e Higiene Pública*, año IX, núm. 8, agosto 1934. También en *Farmacia Moderna*, tomo XLVI, pp. 151-170.
- GIRAL PEREIRA, José (1934 B), *La estructura química de las vitaminas*, conferencia impartida en la Escuela Nacional de Sanidad de Madrid. *Publicaciones de la Escuela Nacional de Sanidad*, núm. 14.
- GIRAL PEREIRA, José (1934 C), *Ciclos bioquímicos de los elementos biogenéticos en relación con la alimentación humana*, conferencia impartida en la Escuela Nacional de Sanidad de Madrid. *Publicaciones de la Escuela Nacional de Sanidad*, núm. 14.
- GIRAL PEREIRA, José (1934 D), La estructura química de las vitaminas, *ASEFQ*, t. XXXII, pp. 246-256.
- GIRAL PEREIRA, José (1935), *La ciclopoyesis en el organismo animal. Discurso de recepción en la Academia Nacional de Medicina. Contestación del Doctor Obdulio Fernández*, Madrid: C. Bermejo, impresor.
- GIRAL PEREIRA, José (1935 a), *La estructura química de las vitaminas*, Madrid (s.i.).
- GIRAL PEREIRA, José (1935 b), *La estructura química de las hormonas sexuales*, (s.i.) (s.i.).
- GIRAL PEREIRA, José (1935 c), Ciclos bioquímicos de los elementos histogenéticos en relación con la alimentación humana, *Farmacia Moderna*, tomo XLVI, pp. 251-265.
- GIRAL PEREIRA, José (1937), *La ciencia al servicio de la independencia de España*, Valencia: JSU de España.
- GIRAL PEREIRA, José (1937 A), *Melaninas*, Madrid, *Cuadernos de la Casa de la Cultura*, Valencia, febrero, pp. 243-274.
- GIRAL PEREIRA, José (s.f.), *Año y medio de gestiones de canje*, s.l.: s.e.
- GIRAL PEREIRA, José (1940), *Fermentos*, México: La Casa de España en México.
- GIRAL PEREIRA, José (1940 a), Lipofanerosis en las harinas de maíz, *BENCB* año II, núm. 50.
- GIRAL PEREIRA, José (1940 b), Nuevo reactivo de aminoácidos, *BENCB* año II, núm. 51.
- GIRAL PEREIRA, José (1940 c), Preparación de proteinato de plata, *BENCB*, año II, núm. 51.
- GIRAL PEREIRA, José (1940 d), La especificidad de los pigmentos respiratorios, *CIENCIA*, año I, núm. 1, pp. 3-8.
- GIRAL PEREIRA, José; MONROE, Berta (1941), Determinación de almidón en las harinas de maíz, *BENCB*, año III, núm. 60.
- GIRAL PEREIRA, José; CRAVIOTO, René (1942), Análisis de algunas legumbres secas mexicanas, *AENCB*, vol. II, núm. 4 de 35 de diciembre de 1942, pp. 497-501, y *Revista Química*, VI, 58 del año 1943.
- GIRAL PEREIRA, José; CRAVIOTO, René (1942 B), Estudio analítico de primeras materias usadas en cerámica y alfarería mexicanas, *AENCB*, vol. II, núm. 4, pp. 491-496.
- GIRAL PEREIRA, José; CRAVIOTO, René (1943 A), Riqueza en prótidos de la parota, *BENCB*, año III, núm. 61.
- GIRAL PEREIRA, José (1943), Significación biológica del agua y de sus componentes, *Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural*, tomo IV, núms. 1 y 2.
- GIRAL PEREIRA, José (1943 A), El mínimo proteico de la dieta humana, *Archivos Médicos Mexicanos*, núm. 2.
- GIRAL PEREIRA, José (1943 B), La relación calcio-fósforo en las cenizas de maíz, *BENCB*, año III, núm. 61.
- GIRAL PEREIRA, José (1943 C), El profesor Augusto Behal, *Ciencia*, II, 80.
- GIRAL PEREIRA, José (1943 D), El mínimo proteico de la dieta humana, *Archivos Médicos Mexicanos de Monterrey*, 1, núms. 2 y 3.
- GIRAL PEREIRA, José (1943 E), Significación bioquímica del agua y sus componentes, *Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural*, IV, 1.
- GIRAL PEREIRA, José (1943 a) (traducción y notas), Stephen Miall; L. Mackenzie Miall *Diccionario de Química*, México: Atlante. (2.ª ed, 1953).
- GIRAL PEREIRA, José (1944), El problema del pan, *Química* (órgano de la Facultad de Ciencias Químicas de Monterrey) II, 9.
- GIRAL PEREIRA, José (1944 A), Un reactivo específico de la tirosina, *Anales del Instituto de Investigaciones Científicas (Universidad de Nuevo León)* tomo I, núm. 1, pp. 115-120.

- GIRAL PEREIRA, José; Rangel, M.; García Fernández, A.; Ayarzagoitia, C.; Castillo, L. (1944), La levadura de cerveza y sus aplicaciones, *Anales del Instituto de Investigaciones Científicas (Universidad de Nuevo León)*, tomo I, núm. 1, pp. 121-147.
- GIRAL PEREIRA, José; García Fernández, A. (1944 a), El olor del café tostado *Anales del Instituto de Investigaciones Científicas (Universidad de Nuevo León)*, tomo I, núm. 1, pp. 149-154.
- GIRAL PEREIRA, José (1945), Prólogo a *Don Manuel Azaña en 1938. Sus inolvidables palabras*, Toulouse: Comité departamental de Haute Garonne, de IR. Publicados en MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), pp. 712-713.
- GIRAL PEREIRA, José (1945 A), Los problemas de la alimentación en la postguerra, *MUNDO LIBRE*, N.º 39.
- GIRAL PEREIRA, José (1945 B), Los problemas de la alimentación en la postguerra, *Mundo Libre*, núm. 39. También en las *Publicaciones de la Universidad de Santo Domingo*, vol. XXXVII.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1947) SANZ, Genaro (editor taquigráfico), *España ante la ONU*, Bogotá: Ateneo español republicano.
- GIRAL JOSÉ (1947 ?), *Datos para el libro sobre José Giral* (mecanografiado).
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1949), Nuevas reacciones de la tirosina, *Ciencia*, IX, 127.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; ECHEGOYEN, María Blanca (1949), Determinaciones de treonina en alimentos mexicanos y en otros productos, *Ciencia*, IX, pp. 11-12.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; LAGUNA, JOSÉ (1950), Reacciones coloreadas del triptófano con aldehídos. Interpretación química, *Ciencia*, X, pp. 83-84.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1950) (traductor), *Tratado de Bioquímica por Benjamín Harrow; Ph D. Gilbert; C. H. Stone; Ph D. Departamento de Química, Colegio de la ciudad de Nueva York*, México: Atlante.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1950) (traductor), *Anatomía, fisiología y patología químicas del líquido extracelular. Resumen de las conferencias dadas por James L. Gramble. Departamento de pediatría. Escuela de Medicina de Harvard*, México: La prensa mexicana.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1951), *Por la salvación de España*, México: Ediciones España y la paz.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; ANZA, Susana (1951), Algunas investigaciones bioquímicas sobre el paiche amazónico (*Arapaima gigas* Cuv.) *Ciencia*, XI, pp. 75-77.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ (1952), La naturaleza del pigmento azul de la reacción Carr-Price de la vitamina A, *Ciencia*, XII, p. 265.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; LAGUNA, J. (1952), Triptófano y niacina en maíces híbridos mexicanos, *Ciencia*, XII, (7-8), pp. 177-179.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; JAIMES, Edelmira (1953), Determinación cuantitativa de tiofeno mediante un nuevo reactivo, *Ciencia*, XIII, pp. 75-76.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; HANHAUSEN, Ernesto; CARRASCO, Carmen (1956), El reactivo de Schiff y sus aplicaciones analíticas, *Ciencia*, XV, pp. 249-252.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; SÁNCHEZ MARROQUÍN, A. (1957), Nuevos medicamentos sintéticos de acción tuberculostática «in vitro», *Ciencia*, XVII, pp. 17-20.
- GIRAL PEREIRA, JOSÉ; BARRERA, J. (1958), La cera de Campeche, *Ciencia*, XVIII, pp. 129-130.

2. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ABELLA, Rafael (1975), *La vida cotidiana durante la guerra civil. La España republicana*, Barcelona: Planeta.
- ABELLA, Rafael (1978), *Por el imperio hacia Dios*, Barcelona: Planeta.
- ALBA, Víctor (1976), *El Frente Popular*, Barcelona: Planeta.
- ALBA, Víctor (1977), *Los sepultureros de la República*, Barcelona: Planeta.
- ALBIÑANA, José María (1933), *Dictadura republicana*, Madrid: Imp. «El Financiero».
- ALCALÁ ZAMORA, Niceto (2011), *Asalto a la República. Enero-abril de 1936*, Madrid: La Esfera de los Libros.
- ALCALÁ-ZAMORA, Niceto (1977), *Memorias*, Barcelona: Planeta.
- ALCALÁ-ZAMORA, Niceto (2012), *La victoria republicana 1930-1931. El derrumbe de la monarquía y el triunfo de una revolución pacífica*, Madrid: La Esfera de los libros.
- ALÍA MIRANDA, FRANCISCO (2011), *Julio de 1936. Conspiración y alzamiento contra la Segunda República*, Barcelona: Crítica.
- ALMAGRO GORBEA, Martín (2008), El expolio de las monedas de oro del Museo Arqueológico Nacional en la Segunda República española, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CCV, pp. 7-72.
- ALPERT, Michael (1987), *La guerra civil española en el mar*, Madrid: Siglo XXI de España.
- ALPERT, Michel (1982), *La reforma militar de Azaña (1931-1933)*, Madrid: Siglo XXI de España.
- ALTED, Alicia (2005), *La voz de los vencidos. El exilio republicano de 1939*, Madrid: Santillana.
- ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro F. (2005), *Krausistas, institucionistas y masones en la España del siglo XIX*, Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- ANES, Gonzalo (dir. Cient.) (1911), *Diccionario Biográfico Español*, Madrid: Real Academia de la Historia.
- ANÓNIMO (1928), *Velada necrológica organizada por el Real Colegio de Farmacéuticos en honor del Excmo. Sr. D. José Rodríguez Carracido y celebrada el día 10 de febrero de 1928 en la Real Academia Nacional de Medicina, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Eduardo Callejo, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, en representación de S. M. el Rey*, Madrid: Imprenta de Antonio Marzo.
- ANÓNIMO (1942), *La masonería en acción*, Madrid: Ediciones Toledo.
- ANÓNIMO (1943), *La garra del capitalismo judío*, Madrid: Ediciones Toledo.
- ANÓNIMO (1989), *El Instituto Español de Oceanografía. 75 años de investigación marina en España*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- ANÓNIMO (1990), *Amós Salvador y su tiempo: exposición conmemorativa del centenario de la instalación de la fábrica de tabacos en Logroño*, Logroño: Cultural Rioja, D. L.
- ANÓNIMO (s.f), *Giral o una historia de sangre*, (s.l.) Ediciones Combate.
- ANSÓ, Mariano (1976), *Yo fui ministro de Negrín*, Barcelona: Planeta.
- ARAGÓN, Agustín (1928), *In memoriam. José Rodríguez Carracido*. México: antigua imprenta de Murguía.
- ARAQUISTAIN, Luis (1983), *Sobre la guerra civil y en la emigración*, Madrid: Espasa-Calpe.
- AROSTEGUI, Julio (2013), *Largo Caballero. El tesón y la quimera*, Barcelona: Debate.
- ARRARÁS, Joaquín (1965), *Historia de la segunda República española*, Madrid: Editora Nacional.
- ARTOLA, Miguel (1974), *Partidos y programas políticos (1808-1936)*, Madrid: Aguilar.
- ARTOLA, Miguel (dir.) (1980), *Historia de España*, Madrid: Alianza, Alfaguara, 7.ª ed.
- AVILÉS FARRÉ, Juan (2006), *La izquierda burguesa y la tragedia de la II República*, Madrid: Comunidad de Madrid.
- AZAÑA, Manuel (1932), *Una política (1930-1932)*, Madrid: Sáez Hermanos.
- AZAÑA, Manuel (1932), *Una política (1930-1932)*, Madrid: Espasa-Calpe.
- AZAÑA, Manuel (1935), *Mi rebelión en Barcelona*, Madrid: imprenta «Sáez Hermanos».
- AZAÑA, Manuel (1986), *Causas de la guerra de España*, Barcelona: Crítica.
- AZAÑA, Manuel (1990), *Apuntes de memoria inéditos. Guerra civil. Mayo 1936-abril 1937 y cartas 1938-1939-1940*, Valencia: Pretextos.

- AZAÑA, Manuel (1997), *Diarios, 1932-1933: «Los cuadernos robados»*, Barcelona: Crítica.
- AZAÑA, Manuel (2000), *Diarios completos. Monarquía, República, Guerra Civil*, Barcelona: Crítica.
- AZCÁRATE, Manuel (1994), *Derrotas y esperanzas. La República, la Guerra Civil y la resistencia*, Barcelona: Tusquets.
- AZCÁRATE, Pablo (2010), *En defensa de la República. Con Negrín en el exilio*, Barcelona: Crítica.
- AZCÁRATE, Pablo de (2012), *Mi embajada en Londres durante la Guerra Civil española*, Barcelona: Ariel.
- BALLESTEROS GARCÍA, Rosa María (2002), Una malagueña en la Corte del Rey Gustavo, *Jávega*, núm. 92, pp. 111-122.
- BARATAS DÍAZ, Alfredo (2001), El fomento de la actividad científico técnica por las instituciones de la República en el exilio, en SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo; GARCÍA DE LEÓN, Porfirio (coords.) (2001) pp. 81-123.
- BARATAS DÍAZ, Luis Alfredo (1991), *Introducción y desarrollo de la biología experimental en España entre 1868 y 1936: la evolución del pensamiento universitario español*, Madrid: UCM, Tesis doctoral dirigida por Joaquín Fernández Pérez.
- BAROJA, Pío (1938), *Comunistas, judíos y demás ralea*, Valladolid: editorial Reconquista.
- BAROJA, Pío (1977), *Desde la última vuelta del camino I. MEMORIAS*, Barcelona: Círculo de Lectores.
- BAROJA, Pío (2006), *Misericordias de la guerra*, Madrid: Caro-Raggio.
- BARONA VILAR, Josep Lluís; MANCEBO, María Fernanda (1989), *José Puche Álvarez (1896-1979) Historia de un compromiso*, Valencia: Generalitat Valenciana.
- BARONA, Josep L. (ed.) (2010), *El exilio científico republicano*, Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- BARRUSO BARÉS, Pedro (2002), El servicio secreto republicano en el Sudoeste de Francia (1936-1939) *Cuadernos republicanos*, núm. 49.
- BEEVOR, Antony (2010), *La guerra civil española*, Barcelona: Crítica.
- BELLO LUIS (1931), Enrique Martí Jara, *La Voz del Distrito. Semanario regional manchego*, año XV, núm. 721, del 21 de agosto de 1931.
- BENET, Juan (2011), *¿Qué fue la guerra civil?* Barcelona: RBA.
- BENNASSAR, Bartolomé (2005), *El infierno fuimos nosotros. La guerra civil española (1936-1942...)*, Madrid: Taurus.
- BERENGUER, Dámaso (1975), *De la Dictadura a la República*, Madrid: Tebas.
- BOLLOTEN, Burnett (1961), *The Grand Camouflage*, Nueva York. En español: *El Gran Engaño*, Barcelona: Caralt (1984).
- BOLLOTEN, Burnett (1973), Los partidos de la izquierda y la guerra civil, en CARR, Raymond (ed.) (1973), pp. 163-198.
- BONED CÓLERA, Ana (2001), La propaganda antifascista del exilio español en México, *Historia y Comunicación Social*, núm. 6, pp. 239-302.
- BORKENAU, Franz (2001), *El reñidero español*, Barcelona: Península.
- BOSCH GIRAL, Pedro; GARCÍA DE LA BANDA, Juan Francisco; PÉREZ PARIENTE, Joaquín; TOURAL QUIROGA, Mantel (2010), *Protagonistas de la química en España: los orígenes de la catálisis*, Madrid: CSIC.
- BOUCHÉ, LUIS ESPAÑOL (2004), Oscar Esplá: la música en el exilio, en PACHECO, Daniel; Díez Torre, Alejandro R.; SANZ, Alejandro (eds.) (2004) 261-270.
- BRAVO MORATA, Federico (1968), *Historia de Madrid*, tomo III, *La batalla de Madrid, la guerra de España*, Madrid: Fenicia.
- BRENAN, Gerald (1984), *Memoria personal 1920/1975*, Madrid: Alianza.
- BRENAN, Gerald (2009), *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil*, Barcelona: Backlist.
- CABEZAS FERNÁNDEZ DEL CAMPO, José A. (2001), *Antecedentes históricos de las Facultades de Ciencias Químicas, Biología y Farmacia de la Universidad de Salamanca*, Madrid: Instituto de España/Real Academia de Farmacia.
- CABEZAS, Octavio (2005), *Indalecio Prieto. Socialista y español*, Madrid: Algaba.
- CABRERA CALVO-SOTELO, Mercedes (2006), Proclamación de la República. Constitución y reformas, en JULIÁ, Santos (coord.) (2006), p. 39.

- CALVO ROY, Antonio (2013), *Odón de Buen: toda una vida*, s.l.: Ediciones 94/Diputación Provincial de Zaragoza/Ayuntamiento de Zuera.
- CAMBA, Julio (2006), *Haciendo República*, Madrid: Ediciones Luca de Tena.
- CAMIL TORRES, Ricard (2002), *Anarquismo i revolució, Cullera 1911*, Simat de la Vallidigna: Editions La Xara.
- CAMPOAMOR, Clara (2009), *La revolución española vista por una republicana*, Sevilla: Espuela de Plata.
- CANDEL VALERA, Manuel, LÓPEZ FERNÁNDEZ, Carlos (2001), *La Física en España a través de los Anales de la Sociedad Española de Física y Química, 1903-1965*, Murcia: Universidad de Murcia.
- CANSINOS ASSENS, Rafael (2005), *La novela de un literato*, Madrid: Alianza Editorial.
- CÁRCEL ORTÍ, Vicente (2008), *Caídos, víctimas y mártires. La Iglesia y la hecatombe de 1936*, Madrid: Espasa.
- CARDONA ESCANERO, Gabriel (2006), Rebelión militar y guerra civil. En JULIÁ, Santos (coord.) (2006) pp. 223-286.
- CARR, Raymond (ed.) (1973), *Estudios sobre la República y la Guerra Civil española*, Barcelona: Ariel.
- CARRALL, Ignacio (1931), ¿Cómo nacieron los partidos que han hecho la revolución? *Estampa*, 10 de octubre de 1931.
- CARRILLO, Santiago (1993), *Memorias. Una vida política larga y azarosa marcada por responsabilidades importantes*, Barcelona: Planeta.
- CARRILLO, Santiago (1999), *La Segunda República. Recuerdos y reflexiones*, Barcelona: Plaza&Janés.
- CASAMADA MAURI, Ramón (1930), *Discurso inaugural leído en la solemne apertura del curso académico de 1930-1931, necesidad de intensificar nuestras enseñanzas prácticas*, Barcelona: Nuñez y cía impresores.
- CASANOVA, Julián (2007), *República y guerra civil*, Barcelona: Crítica/Marcial Pons.
- CASANOVA, Julián (2009), República y Guerra Civil, Barcelona: Crítica/Marcial Pons, en FONTANA, Josep y VILLARES, Ramón (dir). *Historia de España*, vol. 8.
- CASANOVA, Manuel (1941), *Se prolonga el estado de alarma. Memorias de un prisionero*, Toledo: Editorial católica toledana.
- CASARES GIL, José (1900), *Discurso inaugural leído en la solemne apertura del curso académico de 1900 a 1901 ante el claustro de la universidad de Barcelona*, Barcelona: Hijos de Jaime Repús.
- CASARES GIL, José (1941), *Algunos recuerdos históricos sobre la Química de la segunda mitad del siglo XIX*, Discurso inaugural del XVI Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Zaragoza, en diciembre de 1940, Burgos: Imprenta Aldecoa.
- CASARES GIL, José (1952), *La Química a finales del siglo XIX*, Madrid: ed. de la Universidad Complutense.
- CASTILLEJO, José (2008), *Democracias destronadas. Un estudio a la luz de la revolución española 1929-1939*, Madrid: Siglo XXI.
- CERCAS, Javier (2001), *Soldados de Salamina*, Barcelona: Tusquets.
- CERVERA PERY, José (1978), *Alzamiento y revolución en la Marina*, Madrid: editorial San Martín.
- CHAVES NOGALES, Manuel (2004), *A sangre y fuego. Héroes, bestias y mártires de España*, Madrid: Asociación de librereros de lance.
- CHAVES PALACIOS, Julián (dir. Vol II) (2013), *El Itinerario de la Memoria. La Segunda República y los inicios de la Guerra Civil: el Gobierno de José Giral (19 julio a 4 de septiembre de 1936)*, Madrid: Sequitur.
- CHECA GODOY, Antonio (1989), *Prensa y partidos políticos durante la II República*, Salamanca: Publicaciones de la Universidad de Salamanca.
- CHÍAS NAVARRO, Pilar (1986), *La ciudad universitaria de Madrid. Génesis y realización*, Madrid: Editorial de la UCM.
- CLARET MIRANDA, Jaume (2006), *El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo 1936-1945*, Barcelona: Crítica.
- CLEMENTE, Josep Carles (1990), *Historia de la Cruz Roja española*, Madrid: Gamma.
- CLEMENTE, Josep Carles (1993), *El árbol de la vida. La Cruz Roja en la Guerra Civil española 1936-1939*, Madrid: lab. Beecham.

- CLIMENT, Juan Bautista (1944), *El pacto para restaurar la República española: entrevistas a Diego Martínez Barrio, Indalecio Prieto, Álvaro de Albornoz y Antonio María Sbert, miembros de la Junta Española de Liberación*, México: Ediciones de América.
- COBOS BUENO, José María, PULGARÍN GUERRERO, Antonio; CARAPETO SIERRA, Cristina (2004), *El Boletín Informativo de la Unión de Profesores Españoles Universitario en el Extranjero*, *Llull*, vol. 27, pp. 27-60.
- COMÍN COLOMER, Eduardo (1955), *Historia Secreta de la Segunda República*, Madrid: Editorial Nos.
- COMÍN COLOMER, Eduardo (2009), *La República en el exilio*, León: Akron.
- COMPañIA TRASATLÁNTICA (1932), *Información de la Compañía Trasatlántica ante el proyecto de Ley anulando su contrato con el Estado*, Madrid: Gráfica Reunida.
- CÓRDOBA, Juan de (1939), *Estampas y reportajes de retaguardia*, Sevilla: Ediciones españolas.
- CORDÓN, Antonio (1977), *Trayectoria. Memorias de un militar republicano*, Barcelona: Crítica. (La primera edición fue en la colección Ebro. París: 1971.)
- CORNWELL, John (2003), *Los científicos de Hitler. Ciencia, guerra y el pacto con el diablo*, Barcelona: Paidós.
- COSIO VILLEGAS, Daniel (1976), *Memorias*, México: Joaquín Mortiz.
- COSSÍO, FRANCISCO DE (1959), *Confesiones. Mi familia. Mis amigos y mi época*, Madrid: Espasa-Calpe.
- COSSÍO, FRANCISCO DE (1950), *La Compañía Trasatlántica. Cien años de vida sobre el mar. 1850-1950*, Madrid: s.n.
- CRESPO, Ángel; GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad (eds.) (2009), *Juan Ramón Jiménez. Guerra en España. Prosa y verso (1936-1954)*, Sevilla: Point de lunettes.
- DAHMS, Hellmuth Gunther (1966), *La guerra española de 1936*, Barcelona: Rialp.
- DARDE MORALES, Carlos (1981), Los republicanos, en GALLEGO, José Andrés (coord.) (1981) tomo XVI-2, p. 155.
- DE BLAS ZABALETA, Patricio; DE BLAS MARTÍN-MERÁS, Eva (2003), *Nadar contra corriente. Julián Besteiro*, Madrid: Algaba.
- DE BORDEJÉ Y MORENCOS, Fernando (1978), *Vicisitudes de una política naval. Antecedentes, desarrollo de la Armada entre 1808 y 1936*, Madrid: Servicio Histórico del Estado Mayor de la Armada, Editorial San Martín.
- DE BUEN, Odón (1916), *El Instituto Español de Oceanografía y sus primeras campañas*, Madrid: Universidad de Madrid.
- DE BUEN, Odón (2003), *Mis memorias*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- DE GUZMÁN, Eduardo (1973), *1930. Historia política de una año decisivo*, Madrid: Tebas.
- DE HOYOS PUENTE, Jorge (2012), *La utopía del regreso: proyectos de Estado y sueños de nación en el exilio republicano en México*, Santander: El Colegio de México/Universidad de Cantabria.
- DE LA COSA, Juan (1978), *Comentarios de un español. Las tribulaciones de Don Prudencia. Diplomacia subterránea*, Madrid: Fuerza Nueva.
- DE LA GRANJA SAINZ, José Luis (coord.) (2013), *Indalecio Prieto. Socialismo, democracia y autonomía*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- DE LA GRANJA SAINZ, José Luis (coord.) (2013), *Indalecio Prieto. Socialismo, democracia y autonomía*, Madrid: Siglo XXI.
- DE LA HERA MARTÍNEZ, Jesús (2002), *La política cultural de Alemania en España en el periodo de entreguerras*, Madrid: CSIC.
- DE LA SERNA, Juan (1992), *Breve historia del Centro Farmacéutico Nacional*, Madrid: s.l. 1992.
- DE PUELLES BENÍTEZ, Manuel (1980), *Educación en ideología en la España contemporánea*, Barcelona: Labor.
- DEL ROSAL, Amaro (1977), *El oro del Banco de España y la historia del Vita*, México: Grijalbo.
- DÍAZ RUBIO, Manuel (2000), *100 médicos españoles del siglo XX*, Madrid: You & Us.
- DÍAZ RUBIO, Manuel (2003), *Médicos españoles del siglo XX, 2.ª serie*, Madrid, You & Us.
- DÍAZ RAMOS, José (1974), *Tres años de lucha*, Bucarest (Rumanía): colección Ebro.
- DÍAZ-PLAJA, Fernando (1969), *La Guerra de España en sus documentos*, Barcelona: Plaza&Janes.
- DOMINGO CUADRIELLO, Jorge (2009), *El exilio republicano español en Cuba*, Salamanca: siglo XXI.
- DOMÍNGUEZ ARAGONÉS, Edmundo (1976), *Los vencedores de Negrín*, México: Roca.

- DOSIL MANCILLA, Francisco Javier (2007), *Los albores de la botánica marina española (1814-1939)* Madrid: CSIC.
- EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.), *Republicanos en la memoria. Azaña y los suyos*, Fuenlabrada (Madrid): Eneida.
- EGIDO, Luciano G. (2006), *Agonizar en Salamanca. Unamuno, julio-diciembre de 1936*, Barcelona: Tusquets.
- EIROA, Matilde (2010), La embajada de Praga y el servicio de información de Jiménez de Asúa, en VIÑAS, Ángel (dir.) (2010) pp. 207-240.
- EL CABALLERO AUDAZ, *Rusia... ¡jamás!*, Madrid: Ediciones Caballero Audaz.
- ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (comp.) (2005), *Alfonso Reyes en la Casa de España en México (1939 y 1940)*, México: El Colegio Nacional.
- ENRÍQUEZ PEREA, Alberto (comp.) (2000), *Exilio español y ciencia mexicana. Génesis del Instituto de Química y del Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos de la Universidad Nacional Autónoma de México (1939-1945)*, México: El Colegio de México/Universidad Nacional Autónoma de México.
- ESPLÁ RIZO, Carlos (2004), *Mi vida hecha cenizas [Diarios 1920-1965]* Sevilla: Renacimiento.
- FARGA, Manuel Juan (1969), *Universidad y democracia en España. 30 años de lucha estudiantil*, México: Ancho Mundo.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao (1931), Acotaciones de un oyente, *ABC* del sábado 17 de octubre de 1931, p. 24.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao (1941), *Novela número trece*, Madrid: Espasa-Calpe.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao (1938), *Una isla en el mar rojo*, Madrid: Ediciones españolas.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Javier (2004), *General Vicente Rojo: mi verdad*, Zaragoza: Mira editores.
- FERNÁNDEZ SANGUINO, J. (1937), José Giral, mentalidad señora y hombre de Estado, *Mi revista*, número extraordinario del 1.º de septiembre de 1937.
- FERNÁNDEZ Y RODRÍGUEZ, Obdulio (1973), *Recuerdos de una vida*, Madrid: talleres gráficos viuda de C. Vermejo, 1973; reedición, Burgos: imprenta Monte Carmelo, 1992.
- FERRER BENIMELI, José A. (1977), Historia de la República española en el exilio (1939-1947), *Tiempo de Historia*, núm. 32.
- FERRER BENIMELI, J. A. (1982), *El contubernio judeo-masónico-comunista*, Madrid: ISTMO.
- FERRER BENIMELI, J. A. (coord.) (1996), *La masonería en la España del siglo XX*, Zaragoza: Centro de Estudios de la Masonería española; Universidad de Castilla-La Mancha; Cortes de Castilla-La Mancha.
- FONTOVA, Rosario (2010), *La Model de Barcelona. Històries de la presó*, Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departamento de Justicia.
- FRANK, W. (1977), La bandera republicana dominó el mar, *Historia 16*, 1977, núm. 20, pp. 68-78.
- FUENTES, Juan Francisco (2005), *Largo Caballero, el Lenin español*, Madrid: Síntesis.
- FUSI, Juan Pablo (1986), *Franco*, Barcelona: Textos de Hoy. Círculo El País.
- GALLEGO, José Andrés (coord.) (1981), *Historia General de España y América*, Madrid: Rialp.
- GARCÍA CAMARERO, Ernesto y Enrique (1970), *La polémica de la ciencia española*, Madrid: Alianza editorial.
- GARCÍA MÁRQUEZ, José María; GIL VICO, Pablo; LEDESMA VERA, José Luis (2010), *Violencia roja y azul. España. 1936-1950*, Barcelona: Crítica.
- GARCÍA NIETO, Carmen, (1985), *Centro Farmacéutico Nacional. S. A. 1909-36*, Tesis de licenciatura inédita, dirigida por Javier Puerto en la Facultad de Farmacia de la UCM.
- GARCÍA PARTIDA, Paulino (2009), *Creación de la Dirección General de Ganadería. Su entorno político*, Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.
- GARCÍA VENERO, Maximiliano (1974), *Melquíades Álvarez. Historia de un liberal*, Madrid: ediciones Tebas.
- GARCÍA VENERO, Maximiliano (1973), *Madrid julio 1936*, Madrid: Tebas.
- GARCÍA, Pedro Antón (1933) 2.ª ed., *Los jesuitas desenmascarados*, Madrid: Imprenta de Juan Pueyo.
- GAYA, Ramón (1937), «Madrid» Cuadernos de la Casa de la Cultura, *Hora de España*, Valencia, VII, pp. 76-78.
- GIBSON, Ian (1983), *Paracuellos: cómo fue*, Barcelona: Argos Vergara.

- GIL PECHARROMÁN, Julio (1989), *La Segunda República*, Madrid: Historia 16.
- GIL PECHARROMÁN, Julio (2005), *Niceto Alcalá-Zamora. Un liberal en la encrucijada*, Madrid: Síntesis.
- GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto (1975), *Manuel Azaña (profecías españolas)* Madrid: Turner.
- GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (1994), *Ciencia española en el exilio (1939-1989). El exilio de los científicos españoles*, Barcelona: Anthropos.
- GIRAL GONZÁLEZ, Francisco, SANTIDRIÁN, Pedro (1977), *La República en el exilio*, Madrid: Brújula.
- GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (1963), *Homenaje a Don José Giral: acto celebrado en el Ateneo Español de México*, México: Acción Republicana Democrática Española.
- GIRAL GONZÁLEZ, Francisco (2004), *Vida y obra de José Giral Pereira*, México: UNAM.
- GIRONA, Albert; MANCEBO, M.^a Fernanda (eds.) (1995), *El exilio valenciano en América. Obra y memoria*, Valencia: Instituto de Cultura Juan Gil Albert/ Universitat de València.
- GÓMEZ MOLLEDA, María Dolores (1986), *La masonería en la crisis española del siglo XX*, Madrid: Taurus, 1986.
- GÓMEZ SERRANO, Eliseo (2008), *Diarios de la guerra civil (1936-1939)*, Alicante: Universidad de Alicante.
- GONZÁLEZ BUENO, Antonio (2010), La organización farmacéutica profesional durante los primeros años del franquismo: la Junta Nacional de Farmacia (1936-1937) *Schironia, Revista científica del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid*, núm. 9, pp. 52-54.
- GONZÁLEZ BUENO, Antonio; LÓPEZ ANDÚJAR, Guillermina; CABEZAS LÓPEZ, María Dolores; MARTÍN MARTÍN, Carmen, ESTEVA DE SAGRERA, Juan (2011), *Homenaje al Prof. Dr. José Luis Valverde*, Granada: Sociedad de Docentes Universitarios de Historia de la Farmacia de España.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (2011), *Contrarrevolucionarios. Radicalización violenta de las derechas durante la Segunda República, 1931-1936*, Madrid: Alianza.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, Rafael (1977), *La Marina Mercante y el tráfico marítimo en la guerra civil*, Madrid: San Martín.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, Emilio (1988), *Memorias de un diputado de las Cortes de la República (1931-1938). Documentos para la Historia contemporánea de Galicia*, A Coruña: Edición do Castro.
- GONZÁLEZ POSADA, Francisco et alts. (2006), *Ángel del Campo y Cerdán, eminente químico español. Cuenca, 1881-Madrid, 1944*, S.l.: Amigos de la Cultura Científica.
- G. PAYNE, Stanley (1977), *La Revolución española*, Barcelona: Argos Vergara.
- G. PAYNE, Stanley (1985), *Falange. Historia del fascismo español*, Madrid: SARPE.
- G. PAYNE, Stanley (2010), *¿Por qué la República perdió la Guerra?* Madrid: Espasa.
- G. PAYNE, Stanley (2011), *La Europa revolucionaria. Las guerras civiles que marcaron el siglo XX*, Madrid: Planeta, temas de hoy, Historia.
- G. PAYNE, Stanley (2006), *40 preguntas fundamentales sobre la guerra civil*, Madrid: La Esfera de los Libros.
- GRAHAM, Helen (2006), *La República española en guerra, 1936-1939*, Barcelona: Debate.
- GUERRA, Francisco (2003), *La Medicina en el exilio republicano*, Madrid: universidad de Alcalá de Henares.
- HAYES, Carlton J. H. (1946), *Misión de guerra en España*, Madrid: Ediciones y Publicaciones Españolas, S. A.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Helena (1988), Transporte marítimo y horizonte ultramarino en la España del siglo XIX. La naviera «Antonio López» y el servicio de Correos a las Antillas, *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, vol. 10, pp. 45-70.
- HERNANDO, Luis C. (introduc.) (2012), *Largo Caballero. Prieto. Araquistáin. ¿República o Monarquía? Libertad. Correspondencia (1945-1949)* Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2004), *La CNT durante el franquismo: clandestinidad y exilio (1939-1975)*, Madrid: Siglo XXI.
- HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2007), *El dinero del exilio. Indalecio Prieto y las pugnas de posguerra (1939-1947)*, Salamanca: Siglo XXI.
- HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (2012), Las políticas de ayuda y de evacuación de los refugiados españoles en Francia durante la ocupación nazi, *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine* [en línea] 9/2012.
- HERREROS, Isabelo (2011), *Libro de cocina de la República*, Madrid: Reino de Cordelia.

- HOWSON, Gerald (2000), *Armas para España. La historia contada de la guerra civil española*, Barcelona: Península.
- IBÁRRURI, Dolores (1985), *Memorias de Dolores Ibárruri, Pasionaria. La lucha y la vida*, Barcelona: Planeta.
- INFANTE, Javier (2007), Sables y naipes: Diego Martín Veloz (1975-1938). De cómo un matón de casino se convirtió en caudillo rural. En ROBLEDO, Ricardo (ed.) (2007) pp. 263-280.
- JACKSON, Gabriel (2008), *Juan Negrín. Médico, socialista y jefe del Gobierno de la II República española*, Barcelona: Crítica.
- JACKSON, Gabriel (2009), *La República española y la guerra civil*, Barcelona: Crítica.
- JACKSON, Gabriel; ALBA, Víctor (2004), *Juan Negrín*, Barcelona: Cara&Cruz.
- JATO MIRANDA, David (1976), *Madrid, capital republicana*, Madrid: editorial Acervo.
- JIMÉNEZ GARCÍA ANTONIO (1996), *El Krausopositivismo de Urbano González Serrano*, Badajoz: Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial.
- JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI CORTA, Juan Carlos (2008), Fondos documentales para el estudio de la guerra civil y el exilio republicano en el Archivo Nacional de Francia. 1931-1981. *Bilduma*, n.º 21, p.p.7-95.
- JIMÉNEZ-LANDI MARTÍNEZ, Antonio (1996), *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente*, Madrid: Editorial Complutense.
- JOVER ZAMORA, José María; SECO SERRANO, Carlos (1995), *La España de Alfonso XIII. El Estado y la política (1902-1931). De los comienzos del reinado a los problemas de posguerra (1902-1922)*, núm. XXXVIII* de *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, Madrid: Espasa Calpe.
- JUARISTI, Jon; PINO, Olvido (2011), *A cambio del olvido. Una indagación republicana (1872-1942)*, Barcelona: Tusquets.
- JULIÁ, Santos (1997), Introducción, en AZAÑA, Manuel (1997), pp. 7-50.
- JULIÁ, Santos (2005), *Historia de las dos Españas*, Madrid: Taurus.
- JULIÁ, Santos (2006), El Frente Popular y la política de la República en guerra. En JULIÁ, Santos (coord.) (2006), pp. 129-222.
- JULIÁ, Santos (2010), *Vida y tiempo de Manuel Azaña 1880-1940*, Madrid: Santillana.
- JULIÁ, Santos (2013), El legado de Prieto, en DE LA GRANJA SAINZ, José Luis (coord.) (2013) pp. 25-39.
- JULIÁ, Santos (coord.) (2006), *República Española. 14 de abril de 1931*, Madrid: Espasa-Calpe, 2006.
- JULIÁ, Santos (COORD.) CASANOVA, Julián; SOLÉ I SABATÉ, Josep María; VILLARROYA, Joan; MORENO, Francisco (1999), *Víctimas de la guerra civil*, Madrid: Temas de Hoy.
- JUNOT, Marcel (1947), *Le troisième combattant*, Lausana: Librairie Payot.
- KERSHNER, Howard E. (2011), *La labor asistencial de los cuáqueros durante la guerra civil española y la posguerra. España y Francia 1936-1941*, Madrid: Siddharth Menta ediciones.
- KOESTLER, Arthur (2011), *Memorias*, Barcelona: Lumen.
- KOLTSOV, Mijail (1963), *Diario de la guerra de España*, Suecia: Ruedo Ibérico.
- KOLTSOV, Mijail (2009), *Diario de la guerra de España*, Barcelona: Planeta.
- KRAMER, Andrés M. (1981), *La mecánica de guerra civil. España, 1936*, Barcelona: Península.
- LACOUTURE, Jean (1992), *André Malraux: una vida en el siglo: 1901-1976*, Valencia: Alfons el Magnànim.
- LAIN ENTRALGO, Pedro (1981), *Teófilo Hernando Ortega. Homenaje al médico español*, Madrid: Beecham.
- LARGO CABALLERO, FRANCISCO (1961), *Correspondencia secreta*, Ed. Nos.
- LARGO CABALLERO, FRANCISCO (1976), *Mis recuerdos. Cartas a un amigo*, México: Ediciones Unidas.
- LASO PRIETO, José María (2003), El movimiento Internacional de Partidarios de la Paz y su interpretación como una de las modalidades de la Pax Soviética. *El Catoblepas. Revista crítica del presente*, núm. 18, p. 6.
- LATORRE MACARRÓN, Jesús María; AYUSO, Manuel Hilario (1994), Un burgense converso y olvidado. *Celtiberia*, núm. 87.
- LEDESMA VERA, José Luis (2010), Una retaguardia al rojo. Las violencias en la zona republicana. En GARCÍA MÁRQUEZ, José María; GIL VICO, Pablo; LEDESMA VERA, José Luis (2010). pp. 152-247.
- LEÓN, María Teresa (1977), *Memoria de la melancolía*, Barcelona: Laia.
- LERROUX, Alejandro (1963), *Mis memorias*, Madrid: Ed. Afrodísio Aguado.

- LEZAMA, Antonio de (1935), El laboratorio de Giral, *La Libertad*, viernes 10 de mayo de 1935, año XVII, N.º 4713.
- LIDA, Clara E.; MATESANZ, José Antonio; VÁZQUEZ, Josefina Zoraida (2000), *La Casa de España y El Colegio de México. Memoria 1938-2000*, México: El Colegio de México.
- LÓPEZ DE MEDRANO, Luis (1939), *986 días en el infierno*, Madrid: imprenta Juan Bravo.
- LÓPEZ PIÑERO, José María; GLICK, Thomas F.; NAVARRO BROTONS, Víctor; PORTELA MARCO, Eugenio (1983), *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona: Península.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, José María (2013), *Los refugios de la derrota. El exilio científico e intelectual republicano de 1939*, Madrid: CSIC.
- LÓPEZ VEGA, Antonio (dir.) (2010), *Marañón 1887-1960. Médico, humanista y liberal*, Madrid: Ministerio de Cultura/Sociedad Estatal de conmemoraciones culturales.
- LORA TAMAYO, Manuel (1993), *Lo que yo he conocido. Recuerdos de un viejo catedrático que fue ministro*. Puerto Real (Cádiz): Joly
- LOZANO, E. H. (1930), *Index de las especialidades terapéuticas*, Madrid: Espasa-Calpe, 1930.
- LUCAS PHILLIPS, Christopher E., *El Pimpinela de la guerra española, 1936-1939*, Barcelona: Juventud.
- LUENGO TEXEIDOR, Félix (1996), *Espías en la embajada. Los servicios de información secreta republicanos en Francia durante la Guerra Civil*, Zarauz (Gipuzkoa): Universidad del País Vasco.
- MADARIAGA, Salvador de (1974), *Memorias (1921-1936). Amanecer sin mediodía*, Madrid: Espasa-Calpe.
- MADARIAGA, Salvador de (1979), *España. Ensayo de historia contemporánea*, Madrid: Espasa-Calpe.
- MADRIDEJOS, Mateo (2006), *Diccionario onomástico de la guerra civil. Las fuerzas en presencia*, Barcelona: Flor del Viento Ediciones.
- MALEFAKIS, Edward (dir) (2006), *La guerra civil española*, Madrid: Taurus.
- MARAÑÓN, Gregorio (1961), *Libéralisme et communisme. En marge de la guerre civile espagnole*, Paris: Nouvelles Éditions Latines.
- MARIAS, Julián (1988), *Una vida presente. Memorias I (1914-1951)*, Madrid: Alianza.
- MÁRQUEZ HIDALDO, Francisco (2012), *La Segunda República y las izquierdas. Unas relaciones turbulentas*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- MARQUINA BARRIO, Antonio (1983), *La diplomacia vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, Madrid: CSIC.
- MARTÍN ACEÑA, Pablo (2001), *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Madrid: Taurus.
- MARTÍN ACEÑA, Pablo (2006), La economía de la guerra civil, en MALEFAKIS, Edward (dir.), (2006) pp. 349-398.
- MARTÍN, Luis P. (2007), *Los arquitectos de la República. Los masones y la política en España, 1900-1936*, Madrid: Marcial Pons.
- MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1940), *La masonería, fuente de libertad y democracia*, La Habana: Cuadernos de cultura masónica.
- MARTÍNEZ BARRIO, Diego (1983), *Memorias. La Segunda República española vista por uno de sus principales protagonistas*, Barcelona: Planeta.
- MARTÍNEZ BARRIO, Diego; MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Manuel, GONZÁLEZ NAREDO, Cesáreo; (1940), *¡Viva la masonería!* La Habana: cuadernos de cultura masónica.
- MARTÍNEZ DE SAS, María Teresa; PAGÉS I BLANCH, Pelai (2000), *Diccionari biogràfic del moviment obrer als països catalans*, Barcelona: Universidad de Barcelona.
- MARTÍNEZ RUEDA, Fernando (2008), Ramón Aldasoro: biografía política de un republicano vasco, *Cuadernos Republicanos*, núm. 67, pp. 61-81.
- MARTÍNEZ SAURA, Santos (1999), *Memorias del secretario de Azaña*. Ed. y prólogo de Isabelo HERREROS, Barcelona, Planeta.
- MARTÍNEZ, Régulo (1977), *Historia del franquismo. Republicanos de catacumbas. Democracia*, Madrid: ediciones 99.
- MAS GUINDAL, Joaquín (1925), *Biografía del Excmo., e Illmo. Sr. D. José Rodríguez Carracido*, en *Cuestiones Bioquímicas y Farmacéuticas por José Rodríguez Carracido, publicadas por la clase farmacéutica como homenaje al sabio maestro*. Madrid: Imprenta clásica española.

- MASSON DE MORVILLIERS, Nicolas (1786), *Abrégé élémentaire de la géographie universelle de L'Espagne et du Portugal*, Paris: chez Moutard, libraire de la Reine, quai des Augustins, près du pont S. Michel, à S. Ambroise.
- MATEOS, Abdón (2005), *De la guerra civil al exilio. Los republicanos españoles y México. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas*, Madrid: Biblioteca Nueva/Fundación Indalecio Prieto.
- MATEOS, Abdón (2009), *La batalla de México. Final de la guerra civil y ayuda a los refugiados, 1939-1945*, Madrid: Alianza editorial.
- MATEOS, Abdón (2010), Gordón Ordás y la embajada española desde México, en VIÑAS, Ángel (dir.) (2010) pp. 241-266.
- MATESANZ, José (1978), *México y la República española, antología de documentos, 1931-1977*, México: Centro Republicano Español de México.
- MEES, Ludger (2013), Confluir desde la discrepancia. Indalecio Prieto y el nacionalismo vasco en el exilio. En DE LA GRANJA SAINZ, José Luis (coord.) (2013) pp. 185-211.
- MENDIETA, Fermín (1938), Las dificultades de los canjes, *La Vanguardia* del domingo 6 de febrero de 1938, p. 3.
- MIRALLES, Ricardo (1993), La política exterior de la República española hacia Francia durante la Guerra Civil, *Historia Contemporánea*, 10, pp. 29-50.
- MIRALLES, Ricardo (2009), Los soviéticos en España, 1936-1939, en VVAA (2009) *Los rusos en la guerra de España 1936-1939*, Madrid: Fundación Pablo Iglesias, p.p. 19-48.
- MOLA VIDAL, Emilio, *Memorias. Los últimos meses de la Monarquía y la llegada de la República desde la Dirección General de Seguridad*, Barcelona: Planeta.
- MONFERRER CATALÁN, Luis (2007), *Odisea en Albión. Los republicanos españoles exiliados en Gran Bretaña: 1936-1977*, Madrid: Ediciones de la Torre.
- MONTSENY, Federica (1978), *Seis años de mi vida (1939-1945)*, Barcelona: Galba.
- MORADIELLOS, Enrique (1996), *La pérdida Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid: Siglo XXI.
- MORADIELLOS, Enrique (2006 a), El acceso de Juan Negrín a la jefatura de Gobierno y la reconstrucción del Estado: su primer año. En SEN, Irene (coord.) (2006) pp. 80-89.
- MORADIELLOS, Enrique (2006), *Negrín. Una biografía de la figura más difamada de la España del sigloXX*, Barcelona: Península.
- MORADIELLOS, Enrique (2010 a), *Juan Negrín. Textos y discursos políticos*, Madrid: Fundación Juan Negrín/Centro de Estudios Constitucionales.
- MORADIELLOS, Enrique (2010), La embajada en Gran Bretaña durante la guerra civil, en VIÑAS, Ángel (dir.) 2010, pp. 89-119.
- MORADIELLOS, Enrique (2012), *La guerra de España (1936-1939)*, Barcelona: RBA.
- MORENO GONZÁLEZ, Antonio (1991), *José Rodríguez Carracido* en SÁNCHEZ RON, José Manuel (dir.) *Biblioteca de la Ciencia española*, Madrid: Banco Exterior.
- MORENO GONZÁLEZ, Antonio (2002), José Rodríguez Carracido. Científico, Rector y ateneísta, *EIDON* 2002, núm. 9, pp. 26-31.
- MORENO GONZÁLEZ, Antonio y JOSA, Jaume (1988), Edición facsímil de: JOSÉ RODRÍGUEZ CARRACIDO, *Estudios histórico-críticos de la ciencia española*, Barcelona, Alta Fulla, Mundo Científico.
- MORENO, Miguel (dir.) (2012), *Santander-Mediterráneo. El ferrocarril que perdió el norte*, Burgos: Dosssoles.
- MORLA LYNCH, Carlos (2008), *España sufre. Diarios de guerra en el Madrid republicano*, Salamanca: Renacimiento.
- MORLA LYNCH, Carlos (2010), *Informes diplomáticos y diarios de la Guerra Civil*, Sevilla: Espuela de Plata.
- MOSSO ROMEO, María Ángeles (2000), *Un siglo de Microbiología en la Universidad Española*, Madrid: Departamento de Microbiología, Facultad de Farmacia, UCM.
- NARANJO OROVIO, Consuelo (1988), *Cuba otro escenario de lucha: la guerra civil y el exilio republicano español*, Madrid: CSIC.
- NENNI, Pietro (1964); (1967), *La guerra de España*, México: Era, Ancho Mundo.
- NENNI, Pietro (1977), *España*, Barcelona: Plaza&Janes.
- NIN, Andreu (s.f.), *La revolución española (1930-1937)* s.l.: El Viejo Topo.

- OLAYA MORALES, Francisco (2004), *La gran estafa de la guerra civil*, Barcelona: Belacqva.
- OLAYA MORALES, Francisco (2005), *Los traidores de la Guerra Civil*, Barcelona: Belacqva.
- OLIVÉ ROIG, Sebastián (2004), *El nacimiento de las telecomunicaciones en España: el cuerpo de telégrafos (1854-1868)*, Madrid: Fundación Rogelio Segovia para el Desarrollo de las Telecomunicaciones.
- ORWELL, George (2009), *Orwell en España. Homenaje a Cataluña y otros escritos sobre la guerra civil española*, Barcelona: Tusquets.
- OSSORIO Y GALLARDO, Ángel (1975), *Mis memorias*, Madrid: Tebas.
- OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (dir.) (2006), *La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo*, Madrid: Editorial Complutense.
- OVALLES, V. M. (1930), *Biografía sintética del gran farmacéutico español D. José Rodríguez Carracido, en Libro de oro de la Academia Nacional de Farmacia. Primer centenario de la Facultad (1830-1930)*, Madrid: Academia Nacional de Farmacia.
- PACHECO, Daniel (2004), Rodríguez Carracido y la ciencia farmacéutica en el Ateneo, en PACHECO, Daniel, DIEZ TORRES, Alejandro R., y SANZ, Alejandro (eds.) (2004), pp. 601-629.
- PACHECO, Daniel; DIEZ TORRE, Alejandro R.; SANZ, Alejandro (eds.) (2004), *Ateneístas ilustres*, Madrid: Ateneo de Madrid.
- PASCUAL SANTISO, Ricardo (1970), *El botánico Joseph Quer (1695-1764), primer apologista de la ciencia española*, Valencia: Cátedra e Instituto de Historia de la Medicina.
- PÉREZ BLASCO, Santiago (1999), *Cullera, 1911 la protesta d'un doble*, Benicull de Xúquer: 7 i Mig Editorial.
- PÉREZ DE RUBIN, Juan (2004), *90.º Aniversario. El Instituto Español de Oceanografía. Sus orígenes y primeras investigaciones*, Madrid: Cyan.
- PÉREZ MATEOS, Juan Antonio (1976), *Los confinados. Relato vivo de los desterrados*, Barcelona: Plaza & Janes.
- PÉREZ-CAMINO ARIAS, Feliciano (2006), Ángel Ossorio y Gallardo. Un republicano honorario, en EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.) (2006), pp. 27-46.
- PETRA, Adriana (2013), Cultura comunista y guerra fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en la Argentina *Cuadernos de Historia núm. 38 Santiago* <http://dx.doi.org/10.4067/50719-12432013000100004>.
- PI SUNYER, Carles (1975), *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México: Oasis.
- PIGA, A. (1936), *Terapéutica de los gaseados de guerra*, Madrid: Rivadeneyra, con prólogo de Gregorio Marañón.
- PLA, Josep (1977), *De la Monarquía a la República*, Barcelona: Acervo.
- PLA, Josep (2006), *La Segunda República española. Una crónica 1931-1936*, Barcelona: Destino, 2006.
- PORTELA VALLADARES, Manuel (1988), *Memorias. Dentro del drama español*, Madrid: Alianza.
- PRESTON, Paul (1998), *Las tres Españas del 36*, Barcelona: Círculo de Lectores.
- PRESTON, Paul (2010), *La Guerra Civil española: reacción, revolución y venganza*, Barcelona: Debolsillo.
- PRESTON, Paul (2011 a), *Idealistas bajo las balas. Corresponsales extranjeros en la guerra de España*, Barcelona: DeBolsillo.
- PRESTON, Paul (2011 b), *Palomas de guerra*, Barcelona: DeBolsillo.
- PRESTON, Paul (2011), *El holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después*, Barcelona: Debate.
- PRIETO, Indalecio (1942 a), *Palabras al viento*, México: ediciones Oasis.
- PRIETO, Indalecio (1942), *Confesiones y rectificaciones. Conferencia pronunciada en el círculo cultural Pablo Iglesias de México, el primero de mayo de 1942*, S.I. 1942.
- PRIETO, Indalecio (1961), *Cartas a un escultor*, Buenos Aires: Losada.
- PRIETO, Indalecio (1967), *Convulsiones de España. Pequeños detalles de grandes sucesos*, México D. F.: ed. Oasis, S. A.
- PRIETO, Indalecio (1968), *De mi vida. Recuerdos, estampas, siluetas, sombras...*, México: Oasis.
- PRIETO, Indalecio (1983), *Indalecio Prieto Tuero 1883-1962. Antología. Comentarios. Ideario. Aspectos. Vida*, Oviedo: (s.e.).

- PRIETO, Indalecio (1989), *Convulsiones de España. Cómo y por qué salí del Ministerio de Defensa Nacional*. Barcelona: Fundación Indalecio Prieto/Editorial Planeta.
- PRIETO, Indalecio (1992), *Convulsiones de España. Palabras al viento*. Barcelona: Fundación Indalecio Prieto/Editorial Planeta.
- PRIETO, Indalecio (s.f.), *Convulsiones de España. La tragedia de España. Discursos pronunciados en América del Sur*. México: SITESA; hay una edición del año 1989, Barcelona: Fundación Indalecio Prieto/Planeta.
- PRIMO DE RIVERA, Pilar (1983), *Recuerdos de una vida*. Madrid: Dyrsa.
- PUERTO, Javier (1992), Ciencia y farmacia en la España decimonónica, *Ayer*, 7, 153-191.
- PUERTO, Javier (1997), *El Mito de Panacea. Compendio de Historia de la Terapéutica y de la Farmacia*. Aranjuez, Doce Calles.
- PUERTO, Javier (2002), José Giral (1879, Santiago de Cuba-1962, México), *El Ateneo. Revista científica, literaria y artística*, XI, cuarta época, pp. 75-84. (Número monográfico dedicado al exilio español.)
- PUERTO, Javier (2003), *Giral: el domador de tormentas. La sombra de Manuel Azaña*. Madrid: Corona Borealis.
- PUERTO, Javier (2004), José Giral: el defensor de la II República. PACHECO, Daniel; DIEZ TORRES, Alejandro; SANZ, Alejandro (eds.) (2004) pp. 317-327.
- PUERTO, Javier (2005), Farmacia y poder en la España del siglo XX. José Giral (1879, Santiago de Cuba-1962, México), *Estudios do Século XX*, 2005, núm. 5, pp. 145-158.
- PUERTO, Javier (2009), La difusión del darwinismo y la libertad de cátedra en España, en SÁNCHEZ RON, José Manuel (editor) (2009), pp. 139-192.
- PUERTO, Javier (2009 B), El horror y el error: el exilio científico republicano tras la guerra civil, en VVAA (2009), pp. 125-164.
- PUERTO, Javier (2009 C), GIRAL y PEREIRA, José. Santiago de Cuba (Cuba), 22. X.1879-Ciudad de México (México), 23. XII.1962. En ANES, Gonzalo (dir. Cient.) tomo XXIII, pp. 123-128.
- PUERTO, Javier (2010), Los Giral, la Casa de España y el exilio mexicano. En VVAA (2010), pp. 155-176.
- PUERTO, Javier (2011), Antonio Madinaveitia y Tabuyo (Madrid, 1890 - México D. F., 1974). En GONZÁLEZ BUENO, Antonio; LÓPEZ ANDÚJAR, Guillermina; CABEZAS LÓPEZ, María Dolores; MARTÍN MARTÍN, Carmen, ESTEVA DE SAGRERA, Juan (2011), pp. 619-718.
- PUERTO, Javier (2012 a), *Historia de la Real Academia Nacional de Farmacia*. Madrid: Real Academia Nacional de Farmacia/Instituto de España.
- PUERTO, Javier (2012), *Ciencia e Historia en España. (Oración de gracias)*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- PUERTO, Javier; ALEGRE PÉREZ, María Esther; REY BUENO, May (coord.) (1999), *Sanidad y Ciencia en España y Latinoamérica durante el cambio de siglo*. Aranjuez: Doce Calles.
- PUIG SAMPER, Miguel Ángel (ed.) (2007), *Tiempos de investigación. JAE-CSIC cien años de ciencia en España*. Madrid: CSIC.
- PULGARÍN, Antonio; CARAPETO, Cristina; COBOS, José M. (2004), Análisis bibliométrico de la literatura científica publicada en «*Ciencia. Revista hispano-americana de ciencias puras y aplicadas*» (1940-1974), *informationresecarch*, vol. 9, núm. 4.
- QUER, Joseph (1762), *Flora española o Historia de las plantas que se crían en España*. Madrid: Ibarra.
- QUIRÓS LINARES, Francisco (1997), Un geógrafo en el exilio: Leonardo Martín Echeverría (1894-1958) *Ería*, núm. 42, pp. 67-88.
- RABASSAIRE, Henri (s.f.), *Espagne, creuset politique*. Paris: Fustier.
- RAFANEUA-BOJ, Marie-Claude (1995), *Los campos de concentración de los refugiados españoles en Francia (1939-1945)*. Barcelona: Omega.
- RAGUER, Hilari (2001), *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Barcelona: Península.
- RAH (2008), *Atlas cronológico de la Historia de España*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- RAMA, Carlos M. (1960), *La crisis española del siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RAMÓN Y CAJAL, Santiago (1897), *Fundamentos racionales y condiciones técnicas de la investigación biológica. Discurso leído ante la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en la recepción pública... el día 5 de diciembre de 1897*. Madrid: Imprenta de L. Aguado.

- RAMÓN Y CAJAL, Santiago (1899), *Deberes del estado en relación con la producción científica, Deberes del estado en relación con la producción científica y reglas y consejos sobre la investigación científica: los tónicos de la voluntad. Discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias*, Madrid.
- RAMÓN Y CAJAL, Santiago (2005, última ed.), *Deberes del estado en relación con la producción científica, Deberes del estado en relación con la producción científica y reglas y consejos sobre la investigación científica: los tónicos de la voluntad. Discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias*, Madrid: CSIC.
- REBOK, Sandra (ed.) (2010), *Traspasar fronteras. Un siglo de intercambio científico entre España y Alemania*, Madrid: CSIC/DAAD.
- REDONDO, Gonzalo (1993), *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*, tomo II, Madrid: Rialp.
- REQUENA GALLEGO, Manuel (2004), *Las Brigadas Internacionales: una aproximación historiográfica*, *Ayer*, 4, 11-36.
- REQUENA GALLEGO, Manuel/SEPÚLVEDA LOSA, Rosa María (coords.) (2006), *La Sanidad en las Brigadas Internacionales*, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- REVERTE, Jorge M. (2004), *La batalla de Madrid*, Barcelona: Crítica.
- RIDRUEJO, Dionisio (2012), *Casi unas memorias*, Barcelona: Península.
- RIVAS CHERIF, Cipriano (1961), *Retrato de un desconocido. Vida de Manuel Azaña*, México: Oasis.
- RIVAS, Enrique (1991), Azaña en Montauban. Del asilo político al confinamiento a perpetuidad, *Historia 16*, año XV, núm. 178, pp. 12-30.
- ROBERT, François; MASSON DE MORVILLIERS, Nicolas (1782), *Encyclopédie méthodique*, Paris: chez Pancouke, librairie, hôtel de Thou, rue des Poitevins; Liege: chez Plomteux imprimeur des Etats.
- ROBLEDO, Ricardo (ed.) (2007), *Esa salvaje pesadilla. Salamanca en la guerra civil española*, Barcelona: Crítica.
- RODAO GARCÍA, Florentino (1993), *Relaciones hispano-japonesas 1937-1945*, Madrid: Universidad Complutense, Biblioteca virtual Cervantes.
- RODRÍGUEZ CARRACIDO, José (1887), *Estado de las ciencias experimentales en España. Discurso leído en la solemne inauguración del curso académico 1887-1888 en la Universidad Central de Madrid*. Madrid: imprenta de Gregorio Estrada.
- RODRÍGUEZ CARRACIDO, José (1911?), *El problema de la investigación científica en España*, Madrid [s.l., s.n].
- RODRÍGUEZ CARRACIDO, José (s.f.), *Confesiones. Lo que hice. Lo que debí hacer y por qué no lo hice*, Madrid, 1928 (páginas mecanografiadas. BUCM y del Ateneo <http://www.ateneodemadrid.com>).
- RODRÍGUEZ CARRACIDO, José, (1897), *Estudios histórico-críticos de la Ciencia Española*, Madrid: establecimiento tipográfico de Fontanet.
- RODRÍGUEZ CARRACIDO, José, (1917), *Estudios histórico-críticos de la Ciencia Española*, 2.ª ed. Madrid: Imprenta «Alrededor del Mundo».
- RODRÍGUEZ CARRACIDO, José, (1988), *Estudios histórico-críticos de la Ciencia Española*, edición facsímil de la de 1917; Barcelona: Alta Fulla/Mundo Científico.
- RODRÍGUEZ LESTEGÁS, Francisco (2003), Apuntamentos para unha historia da escola de maxisterio de lugo (1842-1972), *Revista de Estudios e Experiencias Educativas*, núm. 19.
- RODRÍGUEZ, Mikel (2004), *Espías vascos*. Tafalla: Txalaparta.
- ROJO, José Andrés (2012), en VIÑAS, Ángel (ed.) (2012) pp. 367-383.
- ROJO, Vicente (1987), *Así fue la defensa de Madrid: (aportación a la historia de la guerra en España, 1936-1939)*, Madrid: imprenta de la Comunidad de Madrid.
- ROJO, Vicente (2006), *Así fue la defensa de Madrid*, Madrid: Asociación de Libreros de Lance.
- ROLDÁN GUERRERO, Rafael (1958-1976), *Diccionario biográfico y bibliográfico de autores farmacéuticos españoles*, Madrid: Gráficas Varela.
- ROMERO CUESTA, José (1931). De la cárcel al gobierno de la República. En las celdas que fueron antes despacho ministerial, *Estampa*, 1931, noviembre.
- ROMERO SAMPER, Milagrosa (2005), *La oposición durante el franquismo/3. El exilio republicano*, Madrid: Ediciones Encuentro.
- ROMERO SOLANO, Luis (2012), *Vísperas de la Guerra de España*, Madrid: Fondo de Cultura Económica/Cátedra del exilio.

- ROMERO, Luis (1986), Fracasos y triunfos del levantamiento, en MALEFAKIS, Edward (dir.) *La Guerra Civil española*. Madrid: Taurus.
- RUBIO, Javier (1977), *La emigración de la Guerra Civil de 1036-1939, historia del éxodo que se produce con el fin de la guerra civil*, Madrid: Librería Editorial San Martín.
- RUBIO, Javier (1979), *Asilos y canjes durante la guerra civil española*, Barcelona: Planeta.
- RUIZ PÉREZ, Jesús (2003), República y anarquía: el pensamiento político de Eduardo Barriobero (1875-1939), *Berceo* núm. 144, pp 177-202.
- RUIZ VILAPLANA, Antonio (1977), *Doy fe...*, Barcelona: Epidauro.
- RUIZ, Julius (2012), *El terror rojo*, Madrid: Espasa.
- RUIZ-MANJÓN, Octavio (2006), La vida política en el segundo bienio republicano, en JULIÁ, Santos (coord.) (2006), pp. 77-128, cit., p. 109.
- RUIZ-MANJÓN, Octavio (2010), *Epistolario 1924-1948. Indalecio Prieto-Fernando de los Ríos*, Madrid: Fundación Indalecio Prieto/Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- SABIO ALCUTÉN, Alberto (ed.) (2011), *La Justicia de la República. Memorias de un fiscal del Tribunal Supremo en 1936. José Luis Galbe Loshuertos*, Madrid: Marcial Pons/ Institución Fernando el Católico.
- SAINZ VALDIVIESO, Alfonso Carlos (1984), *Indalecio Prieto. Crónica de un corazón*, Barcelona: Planeta.
- SALAS LARRAZÁBAL, Ramón (1973), en CARR, Raymond (ed.).
- SALCEDO, Emilio (1964), *Vida de don Miguel. Unamuno en su tiempo, en su España, en su Salamanca. Un hombre en lucha con su leyenda*. Salamanca: Ed. Anaya.
- SALMERÓN GIMÉNEZ, Francisco Javier (2002), *Caciques murcianos. La construcción de una legalidad arbitraria (1891-1910)*, Murcia: Universidad de Murcia.
- SALMÓN-MONVIOLA OLIVIA (2008), *La palabra de paso. Identidades y transmisión cultural en la masonería de Madrid (1900-1936)*, Las Palmas de Gran Canaria: Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio (1976), *Anecdotario político*, Barcelona: Planeta.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín; FIGUEROA ZAMUDIO, Silvia; MATEO GAMBARTÉ, Eduardo; MORÁN GORTARI, Beatriz; SÁNCHEZ ALMANZA, Graciela (comp.) (2002), Un capítulo de la memoria oral del exilio. Los niños de Morelia, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Comunidad de Madrid.
- SÁNCHEZ ASIAÍN, José Ángel (2008), Recursos económicos y organización territorial en la República de la Guerra Civil, *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 60, 85.
- SÁNCHEZ ASIAÍN, José Ángel (2012), *La financiación de la guerra civil española*, Barcelona: Crítica.
- SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep (2011), *La Segunda República en el exilio (1939-1977)*, Barcelona: Planeta.
- SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo; GARCÍA DE LEÓN, Porfirio (coords.) (2001), *Los científicos del exilio español en México*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- SÁNCHEZ MOSCOSO, Angustias (1971), *José Rodríguez Carracido*, Tesis doctoral inédita, Madrid: Universidad Complutense, BUM y <http://www.ateneode Madrid.com>.
- SÁNCHEZ RON, José Manuel (1999), *Cinzel, martillo y piedra. Historia de la Ciencia en España (siglos XIX y XX)*, Madrid: Taurus.
- SÁNCHEZ RON, José Manuel (coord.) (1988), *La Junta para la ampliación de Estudios e Investigaciones científicas 80 años después*, Madrid: CSIC.
- SÁNCHEZ RON, José Manuel (editor) (2009), *Charles Darwin: una vida y una visión del mundo*, Madrid: Instituto de España.
- SÁNCHEZ RON, José Manuel; GARCÍA VELASCO, José (eds.) (2010), *100 JAE. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en su Centenario*. Madrid: Fundación Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza]/ Residencia de Estudiantes.
- SÁNCHEZ RON, José Manuel; LAFUENTE, Antonio; ROMERO, Ana; SÁNCHEZ DE ANDRÉS, Leticia (2007), *El laboratorio de España. La Junta para Ampliación de Estudios e investigaciones científicas. 1907-1939*, Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales/Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.
- SANLLORENTE BARRAGÁN, FRANCISCO (2011), La causa militar 1305/936 contra la Masonería mallorquina, *Memòries de la Reial Acadèmia Mallorquina D'Estudis Genealògics Heràldics i Històrics*, núm. 21, pp. 139-157.

- SANTESMASES, María Jesús (2007), Viajes y memoria: las ciencias en España antes y después de la guerra civil, *Asclepio*, vol. LIX, núm. 2, pp. 213-230.
- SANTOS RUIZ, Ángel (1991), *Retrospectiva bioquímica: Facultad de Farmacia de Madrid 1886-1986. Discurso para la recepción pública como Académico de Numerario* [en la Real Academia de Medicina], Madrid: Instituto de España/Real Academia de Medicina.
- SCHLAYER, Félix (2006), *Matanzas en el Madrid republicano*, Barcelona: Àltera.
- SCHWARTZ, Fernando (1972), *La internacionalización de la guerra civil española. Julio de 1936-marzo de 1937*, Barcelona: Hora de España.
- SEN, Irene (coord.) (2006), *Juan Negrín. Médico y Jefe de Gobierno, 1892-1956*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen; MEJÍA FLORES, José Francisco; SOLA AYAPE, Carlos (2011), *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español*, Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- SERRANO SUÑER, Ramón (1977), *Entre el silencio y la propaganda. la Historia como fue. Memorias*, Barcelona: Planeta.
- SEVILLA ANDRÉS, Diego (1954), *Historia política de la zona roja*, Madrid: Rialp.
- SHEELAGH, Ellwood (2001), *Historia de la Falange española*, Barcelona: Crítica.
- SHERIDAN, Guillermo (2002), Refugachos. Escenas del exilio español en México, *Letras Libres*, núm. de junio, pp. 42-51.
- SOLANO Y MANSO DE ZÚÑIGA, Ramón; BLASCO MARTÍNEZ, Rosa María (1990), *Una aproximación a la institución notarial en Cantabria. Desde los orígenes hasta la ley del Notariado*, Santander: Servicio de publicaciones de la Universidad/Asamblea Regional de Cantabria.
- SOLER VINYES, Martí (1999), *La casa del éxodo. Los exiliados y su obra en La Casa de España y El Colegio de México (1938-1947)*, México: El Colegio de México.
- SUEIRO, Daniel (2009), *La flota es roja: papel clave del radiotelegrafista Benjamín Balboa en julio de 1936*, Guadalajara: Silente.
- TAMAMES, Ramón (1980), *La República. La Era de Franco*, en ARTOLA, Miguel (dir), *Historia de España*, Madrid: Alianza/Alfaguara, vol. 7.
- TEIXIDOR COLOMER, Anna (2008), La trajectòria periodística de Jaume Miravittles a l'exili (1939-1963): París, Mèxic, Nova York, *Annals de L'Institut d'Etudis Empordanesos*, vol. 39, pp. 411-434.
- TERMIS SOTO, Fernando (1955), Algunas consideraciones en torno a las relaciones hispano-norteamericanas en los años 50. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H.ª Contemporánea*, t. 8, pp. 195-245.
- THOMAS HUGH (2001), *La guerra civil española*, Barcelona: Grijalbo-Mondadori.
- TOGLIATTI, Palmiro (1980), *Escritos sobre la guerra de España*, Barcelona: Crítica.
- TORMENTIN IBÁÑEZ, Justo; RODRÍGUEZ FRAILE, Esther (2001), *La Fundación Nacional para investigaciones científicas (1931-1939)*, Madrid: CSIC.
- TOVAR Y DE TERESA, Rafael (2011), *El exilio español en la ciudad de México*, México: Gobierno de la Ciudad de México/Turner.
- TRAPIELLO, Andrés (2010), *Las armas y las letras. Literatura y guerra civil (1936-1939)*, Barcelona: Destino.
- TUSELL, Javier (1971), *Las elecciones del Frente Popular en España*, Madrid: Cuadernos para el diálogo.
- TUSELL, Javier (1983), *Estudio preliminar*, en ARAQUISTAIN, Luis (1983).
- TUSELL, Javier (1989), *La España de Franco*, Madrid: Historia 16.
- TUSQUETS, Juan (1932), *Orígenes de la Revolución española*, Barcelona: Vilamala.
- UNAMUNO, Miguel de (1966), De la enseñanza superior en España, en *Obras completas*, Madrid: Escelicer, D. L. t. I, p. 735. Publicado originalmente en la *Revista Nueva* (Octubre de 1899).
- UNAMUNO, Miguel de (2005, 5.ª, ed.), *Vida de Don Quijote y Sancho*, Madrid: Cátedra.
- URREIZTIETA, José Luis (1985), *Las tertulias de rebotica en España. Siglos XVIII-XX*, Madrid: talleres gráficos Peñalara.
- USANDIZAGA, Aránzazu (2007), *Escritoras al frente. Intelectuales extranjeras en la Guerra Civil*, San Sebastián, Nerea.
- VARELA, Santiago (1978), *Partidos y Parlamento en la Segunda República*, Madrid: Fundación Juan March/Editorial Ariel.

- VARGAS, Juan Eduardo; COUYOUMDJIAN, Juan Ricardo; DUHART, Carmen Gloria (1994), *España a través de los informes diplomáticos chilenos 1929-1939*, Santiago de Chile: Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile/ Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile/CSIC/ Editorial Antártica.
- VVAA (2010), *Los refugiados españoles y la cultura mexicana*, México: Residencia de Estudiantes/ El Colegio de México.
- VVAA (1925), *Cuestiones químicas y pedagógicas*, Madrid: Antonio Marzo.
- VVAA (1969), *Libro homenaje al profesor D. Obdulio Fernández y Rodríguez con motivo del cincuentenario de su ingreso en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, Madrid.
- VVAA (1930), *Libro de oro de la Academia Nacional de Farmacia*, Madrid: Academia Nacional de Farmacia.
- VVAA (1940), *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*, San Sebastián: Editorial Española.
- VVAA (1974), *La solidaridad de los pueblos con la República española 1936-1939*, Moscú: Editorial Progreso.
- VVAA (2009 a), *Los rusos en la guerra de España, 1936-1939*, Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
- VVAA (2009), *Invasión, exiliados y desplazados en la Historia*, Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- VVAA (2010 a), *Marañón 1887-1960. Médico, humanista y liberal*, Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.
- VÁZQUEZ, Matilde; VALERO, Javier (1978), *La guerra civil en Madrid*, Madrid: Tebas.
- VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio (2012), *La otra cara del exilio. Los organismos de ayuda a los republicanos españoles en México (1939-1949)*, Salamanca, Tesis Doctoral.
- VILAR, Sergio (1984), *Historia del anti-franquismo 1939-1975*, Barcelona: Plaza&Janes.
- VILLACORTA BAÑOS, FRANCISCO (1980), *Burguesía y cultura. Los intelectuales españoles en la sociedad liberal (1808-1931)*, Madrid: ed. Siglo XXI.
- VIÑAS, Ángel (1979), *El oro de Moscú: Alfa y omega de un mito franquista*, Barcelona: Grijalbo.
- VIÑAS, Ángel (2007), *La soledad de la República. El abandono de las democracias y el viraje hacia la Unión Soviética*, Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, Ángel (2007a), *El escudo de la República. El oro de España, la apuesta soviética y los hechos de mayo de 1937*, Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, Ángel (2009), *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, Ángel (2010), Una carrera diplomática y un Ministerio de estado desconocidos, en VIÑAS Ángel (dir) (2010) pp. 267-424.
- VIÑAS, Ángel (2012), *La República en guerra. Contra Franco, Hitler, Mussolini y la hostilidad británica*, Barcelona: Crítica.
- VIÑAS, Ángel (dir.) (2010), *Al servicio de la República. Diplomáticos y guerra civil*, Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación/Marcial Pons Historia.
- VIÑAS, Ángel (ed.) (2012), *En el combate por la Historia*, Barcelona: Pasado&Presente.
- VIÑAS, Ángel; HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Fernando (2009), *El desplome de la República*, Barcelona: Crítica.
- VOLODARSKY, Boris (2013), *El caso Orlov. Los servicios secretos soviéticos en la guerra civil española*, Barcelona: Crítica.
- WWW.DIP-BADAJOS.ES, Fondo CPRDR.
- WWW.FILOSOFIA.ORG (2008), *Proyecto Filosofía en español*, Gabriel Alomar Villalonga (1873-1941).
- ZAVALA, José María (2004), *Los horrores de la Guerra Civil*, Barcelona: Plaza&Janés.
- ZUGAZAGOITIA, Julián (1979), *Madrid, Carranza 20*, Madrid: Biblioteca silenciada.
- ZUGAZAGOITIA, Julián (2001), *Guerra y vicisitudes de los españoles*, Barcelona: Tusquet.
- ZUGAZAGOITIA, Julián (1977), *Guerra y vicisitudes de los españoles*, Barcelona: Crítica, edición especial para Ediciones Éxito.
- ZWEIG, Stefan (2011), *Fouché. Retrato de un hombre político*, Barcelona: Acantilado.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- ABAD CONDE, Gerardo, 105.
ABAD DE SANTILLÁN, Diego, 290.
ABAD ESCOBAR, Félix o ABAD MARTÍNEZ, Andrés, 437, 438.
ABARRATEGUI, Fernando, 323.
ABELLA, Rafael, 351, 353, 834, 857.
ABELLÁN, José Luis, 15.
ABELLÓ PASCUAL, Juan, 77, 254.
ABOAL, Juan, 298.
ACEDO PEDREGAL, Jacinto, 79.
ACHESON, Dean, 733.
ACOSTA, César R., 794.
AEDO, Francisco, 107.
AGELL, José, 160.
AGRAMONTE Y CORTIJO, Francisco, 304.
AGRAMONTE, Ignacio, 543.
AGRAMONTE, Roberto, 545.
AGUAYO, Miguel, 32, 119, 135.
AGUILAR ÁLVAREZ, José, 561.
AGUILAR CARMENA, Fernando, 78, 805.
AGUILAR TABLADA Y TEJÓN, Carlos, 261.
AGUILAR, Francisco Javier (General), 671.
AGUILERA, Francisco, 95.
AGUILERA, Julia, 583, 584, 585.
AGUIRRE CERDÁ, Pedro, 365, 516.
AGUIRRE, José Antonio, 364, 451, 452, 453, 685, 686, 698, 712, 736, 743, 757, 758, 778, 787, 790.
AIGUADÉ MIRÓ, Jaume, 101, 103, 104, 399.
ALARCÓN, Salvador, 328.
ALAS, Leopoldo, 98, 144.
ALBA, Víctor, 501, 628, 857, 863.
ALBERT, Juan, 817.
ALBERTI, Rafael, 341, 474, 833.
ALBERTO DE MÓNACO, 83.
ALBIÑANA, José María, 152, 205, 322, 857.
ALBORNOZ, Álvaro, 31, 95, 98, 100, 102, 103, 106, 107, 110, 147, 154, 166, 220, 224, 234, 247, 295, 298, 299, 300, 486, 497, 618, 621, 622, 626, 651, 669, 676, 685, 686, 687, 688, 690, 695, 699, 701, 702, 715, 730, 736, 748, 765, 783, 784, 790, 791, 797, 804, 806, 815, 817, 818, 823, 824, 860.
ALCALÁ ZAMORA CASTILLO, Niceto, 612, 812, 823.
ALCALÁ ZAMORA, Niceto, 94, 102, 103, 105, 106, 107, 108, 134, 144, 146, 147, 155, 158, 160, 165, 167, 168, 201, 202, 203, 205, 206, 209, 211, 216, 218, 223, 224, 225, 226, 236, 239, 241, 246, 247, 313, 395, 499, 661, 756, 827, 857, 862.
ALDAMA, Ignacio, 493.
ALDASORO, Ramón María, 452, 453, 864.
ALDECOA, Luis E., 136.
ALEGRE PÉREZ, María Esther, 867.
ALEMÁN VALDÉS, Miguel, 772, 783, 790, 820, 823.
ALEMANY, José, 78.
ALENZA, Leonardo, 308.
ALESSANDRI, Jorge, 364.
ALEU CABRERA, Manuel, 38.
ALEXANDER, Harold, 319.
ALFARO, José María, 364.
ALFARO, Luis, 735.
ALFARO, Ricardo, 795.

- ALFONSO XIII, 100, 192, 196, 298, 369, 476, 863.
- ALGORA, José, 131.
- ALÍA MIRANDA, Francisco, 257, 346, 857.
- ALISEDA, José, 651, 669.
- ALMAGRO GARCÍA, Aurelio, 640.
- ALMAGRO GORBEA, Martín, 633, 857.
- ALOGUIN, Narciso, 533.
- ALOMAR VILLALONGA, Gabriel, 144, 443.
- ALONSO GONZÁLEZ, Bruno, 251.
- ALONSO MALLOL, José, 263, 332.
- ALONSO NIETO, Luis, 63.
- ALPERT, Michael, 177, 209, 259, 261, 316, 857.
- ALTAMIRA, Rafael, 126, 480, 696, 817.
- ALTED, Alicia, 628, 857.
- ALVA, Víctor, 287, 293.
- ALVARADO, Salustio, 234.
- ÁLVAREZ, 66.
- ÁLVAREZ BUYLLA, Adolfo, 98, 497.
- ÁLVAREZ BUYLLA, Plácido, 246, 257, 445.
- ÁLVAREZ BUYLLA, Vicente, 743, 754.
- ÁLVAREZ DE SANTULLANO, Luis, 814.
- ÁLVAREZ DE UGENA, Manuel, 238.
- ÁLVAREZ LÁZARO, Pedro F., 110, 857.
- ÁLVAREZ PASTOR, Joaquín, 403.
- ÁLVAREZ SANTULLANO, Luis, 815.
- ÁLVAREZ TALADRIZ, José Luis, 443, 444.
- ÁLVAREZ VAYO, Julio, 296, 308, 312, 313, 346, 347, 350, 352, 353, 360, 364, 366, 388, 391, 400, 402, 403, 404, 422, 428, 441, 483, 502, 517, 519, 522, 523, 524, 525, 527, 528, 530, 533, 534, 538, 621, 651, 685, 686, 687, 693, 696, 697, 699, 784.
- ÁLVAREZ Y SAINZ DE AJA, Enrique, 31.
- ÁLVAREZ, Manuel, 319.
- ÁLVAREZ, Melquiades, 63, 66, 90, 95, 321, 322, 328, 331, 861.
- AMADO, Jorge, 832.
- AMARO HERRERA, Eduardo, 41.
- AMAT, Francisco de Paula, 126.
- AMETLLA, Claudio, 475.
- ANDIÓN, Sergio, 199.
- ANDRÉS MARÍN, Amador, 775.
- ANDRÉS, Agustín, 640.
- ANDREU I ABELLÓ, Josep, 440, 557, 633, 634, 639, 641, 644, 651, 653, 667, 670, 682, 718, 718.
- ANES, Gonzalo, 857, 867.
- ANGUIANO, Daniel, 68, 98, 110.
- ANSÓ, Mariano, 239, 270, 275, 275, 349, 350, 364, 408, 515, 516, 517, 528, 530, 661, 725, 857.
- ANTONESCU, Ion, 418.
- ANTONIUTTI, Hildebrando (Monseñor), 467.
- ANZA, Susana, 856.
- ARAGÓN, Agustín, 34, 857.
- ARAGÓN, Louis, 832.
- ARANA, Juan o Tomás?, 437, 438.
- ARANDA MATA, Antonio (General), 800.
- ARAQUISTÁIN, Luis, 88, 89, 90, 144, 299, 302, 346, 347, 349, 431, 745, 754, 782, 783, 815, 857, 862.
- ARAUZ, Eugenio, 99, 102, 104, 105.
- ARCINIEGAS, Germán, 650.
- ARECHAVALETA, José, 639.
- ARENAL, Concepción, 246.
- ARGÜELLES, José, 295.
- ARIN, Ernesto (Coronel), 329.

- ARIÑO FUSTER, Ramón, 551, 710, 774, 817.
- ARISTIMUÑO, Nemesio, 374.
- ARMÁN, José, 315.
- ARMASA, Pedro, 135, 213, 229.
- ARMIÑÁN, Luis de, 171, 203.
- ARNICHES, Carlos, 483, 484.
- AROSTEGUI, Julio, 347, 662, 730, 744, 745, 857.
- ARQUER, Jordi, 101.
- ARQUÍMEDES, 133.
- ARRARÁS, Joaquín, 375, 857.
- ARRIBAS, (Comandante), 96.
- ARRIBAS, Javier, 663.
- ARSUZ, Eugenio, 104.
- ARTIGAS, José A., 160.
- ARTOLA, Miguel, 97, 857, 870.
- ASENS GIOL, José, 380.
- ASENSIO TORRADO, José (General), 397, 622.
- ATHOLL, Katherine (Duquesa de Atholl), 521.
- ATTLER, Clement, 691, 824.
- AUB, Elena, 27, 310, 539.
- AUB, Max, 302, 814.
- AUDRY, Colette, 664.
- AURIOL, Vincent, 417, 489, 491, 518, 711, 734, 741, 743, 744.
- AUSINA, Federico, 65.
- AVELINO, Andrés, 202.
- ÁVILA CAMACHO, Manuel, 641, 648, 655, 656, 670, 682, 686, 687, 688, 714, 763.
- AVILÉS FARRÉ, Juan, 90, 140, 857.
- AYALA, Francisco, 99, 416.
- AYARZAGOITIA, C., 856.
- AYGUADE I MIRÓ, Jaume, 388, 519, 627.
- AYGUADÉ, Artemio, 458.
- AYUSO IGLESIAS, Manuel Hilario, 31, 90, 95, 98, 107, 146, 232, 863.
- AZAÑA, Ana, 354.
- AZAÑA, Gregorio, 241.
- AZAÑA, Josefa, 649.
- AZAÑA, Manuel, 8, 10, 11, 12, 13, 16, 18, 19, 20, 66, 70, 75, 88, 89, 90, 91, 95, 96, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 105, 106, 107, 108, 110, 118, 119, 135, 136, 137, 141, 142, 143, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 153, 154, 158, 159, 160, 161, 165, 166, 167, 168, 170, 173, 185, 186, 192, 201, 202, 203, 207, 209, 211, 212, 214, 216, 218, 219, 220, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 231, 234, 237, 238, 239, 240, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 254, 255, 256, 257, 259, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 271, 273, 277, 284, 285, 287, 288, 289, 291, 293, 295, 297, 298, 308, 310, 316, 321, 322, 323, 324, 332, 333, 336, 342, 346, 347, 348, 352, 353, 354, 355, 367, 369, 370, 371, 372, 375, 379, 381, 385, 386, 387, 389, 390, 391, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 428, 429, 433, 434, 447, 454, 458, 459, 461, 470, 473, 474, 475, 477, 504, 505, 506, 513, 514, 515, 516, 517, 519, 520, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 543, 550, 551, 552, 553, 554, 556, 619, 624, 625, 626, 627, 628, 647, 649, 650, 651, 654, 657, 658, 659, 660, 662, 663, 664, 670, 671, 676, 677, 678, 679, 685, 688, 691, 694, 698, 706, 743, 746, 793, 818, 845, 856, 857, 858, 861, 862, 863, 864, 868.

- AZAROLA GRESILLON, Antonio (Almirante), 165, 202, 249, 249, 262, 316, 320, 322.
- AZCÁRATE, Gumersindo, 32, 63.
- AZCÁRATE, Justino, 257, 299, 367, 372.
- AZCÁRATE, Manuel, 258, 268, 858.
- AZCÁRATE, Pablo, 299, 313, 376, 378, 379, 403, 409, 421, 422, 423, 426, 441, 447, 457, 478, 507, 509, 511, 514, 518, 519, 619, 627, 628, 685, 699, 711, 716, 717, 743, 750, 751, 753, 755, 756, 770, 771, 772, 773, 858.
- AZNAR BÁRCENAS, Federico, 315.
- AZNAR, Agustín, 372.
- AZNAR, Joaquín, 99.
- AZORÍN (José Augusto Trinidad Martínez Ruiz), 88, 482, 483.
- AZUELA, Arturo, 812.
- BACARISSE, Salvador, 833.
- BAEZA MEDINA, Emilio, 141, 237, 627, 639.
- BAEZA, Ricardo, 473.
- BALBOA PÉREZ, Benjamín, 176, 260, 261, 263, 314, 315, 325, 870.
- BALBOA PÉREZ, José, 176, 314, 315.
- BALBONTÍN, José Antonio, 104, 178, 187.
- BALLESTER GONZALVO, José, 821.
- BALLESTERO, Fernando, 377.
- BALLESTEROS GARCÍA, Rosa María, 403, 858.
- BALLESTEROS, Antonio, 814.
- BALLVÉ, Faustino, 826.
- BARATAS DÍAZ, Luis Alfredo, 52, 620, 858.
- BARBERO ROBLEDO, Alfonsa, 275.
- BARBERY, Horace, 358.
- BARCELÓ JOVER, Luis, 295.
- BARCIA, Augusto, 231, 241, 242, 243, 246, 247, 250, 257, 264, 350, 532, 539, 550, 555, 622, 631, 637, 659, 680, 681, 695, 696, 699, 701, 716, 717, 793, 797, 804.
- BARDAJÍ, Enrique, .
- BAREA, Arturo, 335, 419.
- BARNÉS CASTRO, María Luisa Dorotea, 558.
- BARNÉS GONZÁLEZ, 364.
- BARNÉS GONZÁLEZ DE GARCÍA, Adela, 553, 558, 572, 573, 574, 576, 579, 584, 585, 587.
- BARNÉS GONZÁLEZ, Francisco, 541, 782.
- BARNÉS GONZÁLEZ, Petra, 274, 531, 541, 553, 784.
- BARNÉS GONZÁLEZ, Urbano, 558, 846.
- BARNÉS SALINAS, Domingo, 90, 131, 156, 157, 231, 249, 276, 549.
- BARNÉS SALINAS, Francisco, 90, 225, 257, 264, 268, 276, 345, 444, 558, 648.
- BARNÉS, Juan, 276, 299.
- BAROJA, Pío, 29, 112, 328, 476, 858.
- BARONA Vilar, José Luis, 276, 392, 620, 858.
- BARRANTE, Perfecto, 821.
- BARRERA, J., 856.
- BARRIO DUQUE, Moisés, 821, 828.
- BARRIO, José, 78.
- BARRIOBERO, Eduardo, 390, 420, 869.
- BARRIONUEVO, Rafael, 66.
- BARROSO Y SÁNCHEZ GUERRA, Antonio, 298, 419.
- BARRUSO BARÉS, Pedro, 405, 430, 858.
- BARSKY, Edward, 522.
- BARTLETT, Vernon, 753.

- BASILICHESCO (General), 496.
 BASSOLS, Narciso, 541, 548, 549, 550, 552, 554, 556.
 BASTARRECHE DÍEZ DE BULNES, Fernando, 260.
 BATISTA, Fulgencio, 444, 543, 554.
 BÁTIZ, Juan de Dios, 577.
 BAYOD, Martín, 34, 120.
 BAZ, Gustavo, 548, 562.
 BECEÑA, Francisco, 126.
 BECERRA, Manuel, 243.
 BECK, Józef, 168, 418.
 BEEVOR, Antony, 307, 383, 389, 460, 858.
 BÉHAL, Auguste, 45, 855.
 BEJARANO GÓMEZ, Víctor J., 246.
 BEJARANO, Julio, 613.
 BELLO, Luis, 88, 89, 98, 150, 153, 240, 241, 858.
 BELT, Guillermo, 789.
 BELTRÁN, Enrique, 579, 812.
 BENAVIDES, Miguel, 264.
 BENES, Edvard, 416.
 BENET, Juan, 858.
 BENÍTEZ (CAMACHO BENÍTEZ, Antonio?), 353.
 BENITO MAMPEL, José de, 728.
 BENITO, Carmen de, 693.
 BENITO, José de, 616, 618, 714, 715, 734, 750, 761.
 BENNASSAR, Bartolomé, 348, 858.
 BERENGUER, Dámaso, 92, 100, 126, 129, 132, 161, 858.
 BERGAMÍN GARCÍA, Francisco, 65.
 BERGAMÍN, José, 142, 473, 550, 552, 630, 833.
 BERMEJILLO MARTÍNEZ, Manuel, 251.
 BERMEJO VIDA, Luis, 34, 41, 116, 119, 120, 160, 231, 234.
 BERMUDO ARDURA, Rafael, 245.
 BERNIS, Francisco, 65.
 BERTHELOT, Marcellin, 120, 123.
 BESTEIRO, Julián, 66, 68, 90, 144, 147, 148, 178, 220, 397, 399, 410, 429, 524, 535, 670, 806, 812, 860.
 BEUNZA, Joaquín, 141.
 BEVERIDGE, William (Lord), 316, 319, 320.
 BEVIN, Ernest, 765, 786, 816.
 BILBAO, Tomás, 527, 539, 628, 664.
 BLANC, 435.
 BLANCO GONZÁLEZ, Segundo, 519, 527, 528, 530, 657, 665.
 BLANCO, Carlos, 141, 213.
 BLANCO, Juan Carlos, 789, 795.
 BLASCO GARZÓN, Manuel, 246, 257, 264, 268, 283, 323, 723.
 BLASCO IBÁÑEZ, Vicente, 90.
 BLASCO MARTÍNEZ, Rosa María, 32, 870.
 BLASCO, Baldomero, 104.
 BLASCO, Sigfrido, 102.
 BLUM, Léon, 168, 298, 300, 301, 361, 408, 409, 412, 413, 414, 417, 463, 479, 481, 490, 491, 492, 496, 510, 511, 513, 514, 518, 744.
 BLUME, Isabel, 429.
 BODKER, Victor, 478, 479.
 BOFILL, Jaume, 104.
 BOLAÑOS, V. FERNÁNDEZ-BOLAÑOS MORA, Antonio.
 BOLÍN, Luis, 383.
 BOLÍVAR y URRUTIA, Ignacio, 80, 230, 234, 354, 485, 613, 615, 616, 618, 619, 620.
 BOLÍVAR, PIELTAÍN Cándido, 137, 234, 238, 542, 555, 613, 615, 616, 618, 619, 693, 822.
 BOLÍVAR, Pilar, 640.
 BOLLOTEN, Burnett, 356, 398, 858.

- BONCOUR, Joseph Paul, 463, 510, 511, 512.
BONED CÓLERA, Ana, 621, 622, 858.
BONET Y BONET, Baldomero, 30.
BONET, Magín, 53.
BONILLA, Eduardo, 99.
BONILLA, Gabriel, 109, 599, 718, 719, 720, 721.
BONMATI, Rafael, 455.
BONNET, Georges, 298.
BORBÓN Y DE LA TORRE, Francisco (General), 356.
BORKENAU, Franz, 342, 395, 858.
BORMANN, Martín, 760.
BOSCH GARCÍA, Carlos, 762, 782.
BOSCH GIMPERA, Pedro, 599, 615, 616, 618, 621, 762, 782, 814, 817, 818.
BOSCH GIRAL, Pedro, 47, 74, 858.
BOTELLA ASENSI, Juan, 101, 107, 144.
BOTELLA, Virgilio, 714, 718, 719, 720.
BOWERS, Claude, 305.
BRACHET, 380.
BRANTIG, Georg, 522.
BRAVO MORATA, Federico, 298, 316, 334, 528, 536, 858.
BRECHT, Bertolt, 474.
BRENAN, Gerald, 299, 300, 325, 858.
BRETON, André, 664.
BROCCARD, Raymond, .
BROCKWAY, Fenner, 464.
BROZ, José, 303.
BRUNET, Jean-Paul, 496.
BUENO, Javier, 551.
BUENROSTRO, Efraín, 641.
BUGEDA, Marcial, 595.
BUGUEDA, Jerónimo, 144.
BUÑUEL, Luis, 485, 833.
BURBERRY, Anan, 478.
BURBRIGTE, E.L., 493.
BURGOS, Frutos de, 432.
BURILLO, Ricardo (Teniente Coronel), 255, 435, 468.
BURRIEL, 107.
BUSTAMANTE Y DE LA ROCHA, Luis, 179.
BYRNES, James F., 786.
CAAMAÑO, Andrés, 405.
CAAMAÑO, Carlos, 31, 32, 119.
CABALLERO, Justo, 818.
CABALLERO, Remigio, 237.
CABANELLAS, Miguel (General), 256, 263, 355, 356.
CABELLO, Remigio, 141.
CABEZAS FERNÁNDEZ DEL CAMPO, José A., 66, 70, 71, 858.
CABEZAS LÓPEZ, María Dolores, 862, 867.
CABEZAS, Octavio, 259, 396, 516, 721, 803, 816, 858.
CABRERA CALVO-SOTELO, Mercedes, 150, 859.
CABRERA SÁNCHEZ, Blas, 697.
CABRERA, Blas, 126, 230, 231, 234, 477, 485, 615.
CABRERA, Luis, 590.
CABRERA, Nicolás, 477.
CÁCERES, Alberto, 446.
CADENAS VICENT, Vicente, 369, 370.
CADENAS, José Manuel, 542.
CADOGAN, Alexander, 763, 765, 766, 767, 768, 791.
CALAMITA, Gonzalo, 392.
CALDERÓN, Laureano, 17.
CALDERÓN, Luis, 305.
CALDERÓN, Lydia, 571, 573, 576, 577, 578, 583, 585, 586, 589, 591.
CALLEJO, Eduardo, 857.
CALOT, Julián, 181.
CALVAR, Tomás, 207.
CALVO ASENSIO, Pedro, 132.

- CALVO DE LARGO CABALLERO, Concepción, 244.
- CALVO ROY, Antonio, 599, 859.
- CALVO SOTELO, José, 253, 255, 259, 263, 289, 318, 362.
- CALVO, Julián, 814, 817, 823.
- CAMBA, Julio, 210, 221, 222, 223, 859.
- CAMBÓ, Francesc, 723.
- CAMBRONERO, Bernarda, 25.
- CAMIL TORRES, Ricard, 65, 859.
- CAMPALANS, Rafael, 101, 221.
- CAMPINCHI, César, 418, 518.
- CAMPINS, Miguel (General), 320.
- CAMPO JÁUREGUI, Juan del, 832.
- CAMPOAMOR, Clara, 135, 144, 333, 334, 345, 859.
- CAMPRUBÍ, Zenobia, 342.
- CAMUS, Marcell, 827.
- CANALES, Antonio, 245.
- CANDEL VALERA, Manuel, 41, 859.
- CANDEL VILA, Rafael, 747.
- CANDELA, Arturo, 714.
- CANO COLOMA, José, 391.
- CÁNOVAS DEL CASTILLO, Antonio, 827.
- CANSINOS ASSENS, Rafael, 37, 859.
- CAÑAS ARCE, José, 261.
- CAÑIZO, Agustín, 44, 47, 63, 68, 119, 133, 821.
- CAPAZ, Oswaldo (General), 322, 328.
- CARABIAS, Julio, 641.
- CARANDE, Ramón, 134, 167, 213.
- CARAPETO SIERRA, Cristina, 612, 613, 616, 618, 619, 620, 860, 867.
- CARBONELL, Lorenzo, 367.
- CÁRCEL ORTÍ, Vicente, 374, 375, 859.
- CARDENAL GOMÁ (GOMÁ, Isidro), 372, 468.
- CARDENAL PACELLI (Pío XII), 372, 413, 465.
- CARDENAL SEGURA (SEGURA, Pedro), 372, 464, 465.
- CARDENAL, León, 131, 230.
- CÁRDENAS RODRÍGUEZ DE RIVAS, Juan de, 298, 430.
- CÁRDENAS, Lázaro (General), 12, 306, 452, 502, 516, 539, 541, 547, 548, 549, 550, 553, 557, 575, 602, 607, 613, 622, 630, 631, 632, 634, 637, 641, 642, 643, 644, 645, 648, 649, 650, 655, 657, 681, 682, 686, 688, 830, 864.
- CARDONA ESCANERO, Gabriel, 528, 859.
- CARLAVILLA, Mauricio, 267.
- CARMONA Y ROMAY, Adriano G., 615, 616.
- CARNER PUIG ORIOL, José, 489, 490, 492.
- CARNER, Jaume, 166, 194, 215, 222, 224.
- CARPENA, Miguel, 233.
- CARR, Raymond, 243, 858, 859, 869.
- CARRALL, Ignacio, 89, 859.
- CARRASCO Y FORMIGUERA, Manuel, 103, 231, 357.
- CARRASCO, Carmen, 856.
- CARRASCO, Pedro, 542, 562, 613.
- CARREDANO, Wenceslao, 34, 120.
- CARREÑO, Agustín, 831.
- CARRERA, Francisco, 545.
- CARRERAS ROURA, Francisco, 217, 553, 663, 670.
- CARRERAS, Salvador, 249.
- CARRERO BLANCO, Luis, 318.
- CARRETERO, Anselmo, 405.
- CARRETITAS, V. CARRERAS ROURA, Francisco?.
- CARRILLO, Santiago, 112, 258, 270, 349, 391, 393, 395, 477, 721, 745, 747, 775, 776, 804, 807, 859.

- CARTIN, 566.
CARUSO, Pietro, 319.
CASADO DE LA FUENTE, Carlos, 304.
CASADO, Segismundo (Coronel), 295, 524, 535, 606, 806.
CASAMADA MAURI, Ramón, 43, 859.
CASANOVA, Julián, 290, 292, 294, 346, 859, 863.
CASANOVA, Manuel, 335, 859.
CASANOVAS, Juan, 480.
CASAÑAS, Luis, 468.
CASARES GIL, José, 34, 40, 43, 53, 115, 121, 126, 129, 130, 160, 859.
CASARES QUIROGA, Santiago, 102, 103, 107, 110, 147, 148, 150, 152, 155, 161, 165, 166, 177, 182, 208, 212, 222, 224, 226, 227, 231, 236, 239, 240, 243, 244, 246, 250, 251, 255, 256, 263, 264, 268, 287, 295, 334, 354, 386, 411, 695.
CASCAJARES, María Luisa, 577, 578, 583, 585, 586, 589, 610.
CASO, Alfonso, 818.
CASONA, Alejandro, 833.
CASSALS, Pau, 647.
CASSOU, Jean, 479.
CASTANYER, Juan, 499.
CASTAÑER, V. CASTANYER, Juan.
CASTELAR, Emilio, 270.
CASTELL, Enrique, 116.
CASTELLÓ, Luis (General), 257, 264, 268, 270, 353, 360, 411.
CASTILLEJO, José, 54, 269, 295, 348, 477, 859.
CASTILLO CAMPOS, Cristóbal de, 298.
CASTILLO NÁJERA, Francisco, 516, 758, 766, 768, 788.
CASTILLO, Carlos, 107.
CASTILLO, Francisco José del, 443, 444.
CASTILLO, José, 263.
CASTILLO, Luz, 579, 583, 585, 586, 856.
CASTRILLO, Juan, 144, 237.
CASTRO DE BARNÉS, María Luisa, 558.
CASTRO PASCUAL, Francisco, 45, 57, 125, 126, 129.
CASTRO QUESADA, Américo, 90, 167, 480, 615.
CASTRO, Héctor, 794.
CASTRO, Honorato de, 89, 98, 106, 107, 113, 135, 141, 231, 234, 423, 608, 609, 612, 615, 671, 814, 817, 820, 822, 828, 832, 845.
CASTROVIDO, Roberto, 66, 98, 105, 282, 549, 550, 622, 714, 721.
CATALÁN SAÑUDO, Miguel Antonio, 234.
CERCAS, Javier, 375, 859.
CEREZO JIMÉNEZ, José, 83.
CERRO, Eduardo, 446.
CERVANTES, Miguel de, 106, 839.
CERVERA PERY, José, 250, 251, 260, 262, 859.
CERVERA VALDERRAMA, Juan, 215, 262.
CHACÓN Y CALVO, José María (Conde de Casa Bayona), 543.
CHALLAYE, Félicien, 664.
CHALMERS, Allan, 478.
CHALMETA, Alberto, 216, 234, 235.
CHAMBERLAIN, Arthur Neville, 300, 441, 468, 509, 512, 521, 729, 750.
CHAMBRUN, Gilbert de, 776.
CHAMSON, André, 479479.
CHAPAPRIETA, Joaquín, 785.
CHAUTEMPS, Camille, 361, 408, 409, 416, 417, 425, 498, , 499, 501.
CHAVES NOGALES, Manuel, 335, 475, 859.
CHAVES PALACIOS, Julián, 859.

- CHÁVEZ SÁNCHEZ, Ignacio, 629.
 CHÁVEZ, Carlos, 814, 818.
 CHECA GODOY, Antonio, 675, 859.
 CHETWODE, Philip, 358, 523.
 CHIAPA, Leoncio, 313.
 CHÍAS NAVARRO, Pilar, 131, 859.
 CHILTON, Henry, 502, 503.
 CHORIANO, Martín, 77.
 CHURCHILL, Randolph, 320.
 CHURCHILL, Winston, 320, 617, 618,
 619, 690, 753, 754.
 CIFUENTES, Pedro, 31.
 CLARET MIRANDA, Jaume, 613, 859.
 CLEMENTE, José Carlos, 356, 383,
 859, 860.
 CLIMENT, Juan Bautista, 618, 860.
 COBO CAYÓN, Fernando, 452.
 COBOS BUENO, José María, 612, 613,
 616, 618, 619, 620, 860, 867.
 COCA, Fernando, 136.
 COCKS, Seymour, 750, 751.
 COELLO DE PORTUGAL, Luis, 804.
 COHEN, 433.
 COLÓN MANRIQUE, Julio, 629, 747.
 COMAS, Juan, 456.
 COMÍN COLOMER, Eduardo, 112,
 201, 317, 637, 775, 860.
 COMORERA, Joan, 505.
 COMPANYS Lluís, 101, 104, 134, 141,
 220, 225, 227, 236, 241, 247, 301,
 364, 386, 477, 482, 505, 506, 508,
 647, 650, 657, 660.
 COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA, 860.
 CONDE DE CASAS ROJAS, 843.
 CONDE DE GIMENO. (GIMENO Y
 CABAÑAS, Amalio), 120.
 CONDE DE ROMANONES (Álvaro de
 Figueroa Torres), 95.
 CONDE DE VALLELLANO (SUÁREZ
 DE TANGIL, Fernando), 356, 358.
 CONDE DON JULIÁN, 708.
 CONDE, Francisco Javier, 811.
 CONDÉS, Fernando, 255.
 CONNALLY, Tom, 792, 794, 795.
 CORBIN, Charles, 409.
 CORDERO, Luis, 141.
 CÓRDOBA, Juan de, 288, 289, 322,
 860.
 CORDÓN GARCÍA, Antonio, 270,
 273, 775, 860.
 CORNWELL, John, 760, 860.
 CORRAL, Fernando, 817.
 CORROCHANO, Martín, 123.
 CORTÉS MARTÍN, José, 603.
 CORTÉS, Manuel, 604, 605.
 COSÍO VILLEGAS, Daniel, 547, 548,
 565, 567, 568, 597, 599, 600, 601,
 603, 860.
 COSSÍO, Francisco de, 88, 119, 196,
 860.
 COSSÍO, Manuel, 144.
 COSTERO, Isaac, 619.
 COT, Pierre, 409, 518.
 COUTTOLENC, José, 641.
 COUYOUMDJIAN, Juan Ricardo, 366,
 871.
 COWAN, 365.
 CRAFTS, James, 46.
 CRAVIOTO, René, 564, 566, 571, 573,
 574, 576, 577, 579, 580, 584, 585,
 589, 593, 594, 855.
 CREMADES, Juan José, 639.
 CREMADES, Salvador, 817.
 CRESPO CORTINA, 585.
 CRESPO, Ángel, 281, 341, 342, 483,
 860.
 CROFT, Henry Page, 427.
 CRUZ GUTIÉRREZ, Francisco, 219.
 CRUZ SALIDO, Francisco, 627.
 CUANDA, Paloma, 63.
 CUATRECASAS ARUMÍ, José, 548,
 567, 623, 680, 819.

- CUENCA, Mariano J., 794.
 CUESTA MARTÍN, Salvador, 65, 70.
 CURIE Marie, 45, 115, 832.
 CURIE, Pierre, 45, 832.
 CUSIN, Gaston, 496, 499.
 D'HARCOURT, Joaquín, 826.
 D'ORS, Álvaro, 811.
 D'ORS, Eugenio, 811.
 DAHMS, Hellmuth Günther, 348, 860.
 DALADIER, Edouard, 417, 419, 489, 490, 492.
 DANBOBNI, T., 478.
 DANTE ALIGHIERI, 342.
 DARDE MORALES, Carlos, 87, 860.
 DARWIN, Charles, 869.
 DAVIES, Ernest, 780.
 DÁVILA REYES, Bernardo, 605, 606.
 DAZA DE CAMPOS, Mario, 126.
 DE ALBA, Jorge, 153.
 DE BLAS MARTÍN-MERÁS, Eva, 68, 399, 860.
 DE BLAS ZABALETA, Patricio, 68, 399, 860.
 DE BORDEJE Y MORENCOS, Fernando, 165, 175, 177, 201, 202, 860.
 DE BROUCKÈRE, León, 301.
 DE BROUCKÈRE, Louis, 429, 734.
 DE BUEN, Demófilo, 71, 81, 108, 109, 110, 119, 135, 213, 542, 612, 613, 615, 616, 702.
 DE BUEN, Fernando, 86, 616.
 DE BUEN, Odón, 10, 80, 81, 83, 84, 86, 179, 180, 181, 205, 226, 229, 230, 368, 379, 599, 676, 832, 859, 860.
 DE BUEN, Pedro, 747.
 DE BUEN, Rafael, 79, 83, 84, 86.
 DE BUEN, Sadí, 599.
 DE CARRANZA, Ramón, 227.
 DE FRANCISCO, Enrique, 112, 144, 772, 800, 802, 803, 804.
 DE GAULLE, Charles, 319, 684, 727, 734.
 DE GUZMÁN, Eduardo, 90, 91, 98, 103, 207, 860.
 DE HOYOS PUENTE, Jorge, 860.
 DE LA CIERVA, Ricardo, 360.
 DE LA COSA, Juan, 318, 860.
 DE LA ENCINA, Juan, 281, 550.
 DE LA FUENTE, Gabino, 405.
 DE LA FUENTE, Sindulfo, 554.
 DE LA GRANJA SAINZ, José Luis, 860, 863, 865.
 DE LA HAYA GONZÁLEZ, Carlos, 354, 382, 383, 384.
 DE LA HERA MARTÍNEZ, Jesús, 304, 860.
 DE LA MORA, Constanca, 459, 521.
 DE LA PASCUA, Virgilio, 151.
 DE LA PEÑA, Luis, 45.
 DE LA SERNA, Juan, 160, 860.
 DE LA VEGA, José, 121.
 DE LACA, Julio Ramón, 134.
 DE LAS BARRAS DE ARAGÓN, Francisco, 126, 231.
 DE LOS RÍOS, Fernando, 89, 107, 109, 112, 124, 147, 154, 156, 166, 220, 224, 231, 233, 247, 299, 300, 305, 307, 347, 402, 403, 412, 443, 474, 478, 489, 492, 497, 509, 510, 615, 616, 617, 621, 645, 651, 696, 699, 700, 701, 708, 731, 732, 738, 748, 758, 783, 784, 790, 797, 799, 800, 802, 804, 869.
 DE LOS SANTOS, José María, 77.
 DE MATEO, Gerardo, 77.
 DE MESTRE, Agustín José, 122, 132.
 DE MIER, Miguel (Almirante), 260.
 DE MIRANDA, Álvaro, 83.
 DE PUELLES BENÍTEZ, Manuel, 123, 124, 860.

- DE ROSALES Y MARTEL, Martín, v.
DUQUE DE ALMODÓVAR DEL VALLE.
- DE TOLEDO, Octavio, 126.
- DE VALERA, Éamon, 168.
- DECOUROU, 439.
- DEGRELLE, León, 760, 787.
- DEL CAMPO Y CERDÁN, Ángel, 31, 115, 120, 160, 231, 862.
- DEL CASTILLO, Benito, 16.
- DEL CASTILLO, José, 255.
- DEL FRESNO, C., 85, 854.
- DEL RÍO HORTEGA, Pío, 230.
- DEL RÍO, Cirilo, 323.
- DEL ROSAL, Amaro, 112, 627, 632, 633, 635, 656, 669, 685, 860.
- DEL SOL, 503.
- DELAGE, Louis, 79.
- DELBOS, Ybon, 404, 408, 409, 415, 417, 418, 456.
- DELGADO GUTIÉRREZ, José, 665.
- DETHOREY Y CAMPS, Ernesto, 784.
- DEULOFEU Y POCH, José, 44, 159.
- DI VITTORIO, Giuseppe, 303.
- DÍAZ BARRIGA, Jesús, 561.
- DÍAZ BAZA, Ángel, 436.
- DÍAZ DE LA RADA, Faustino, 120.
- DÍAZ GIMENO, Rosa, 401.
- DÍAZ LOMBARDERO, Enrique, 812.
- DÍAZ PARRADO, Flora, 542.
- DÍAZ PASTOR, Fulgencio, 245.
- DÍAZ RAMOS, José, 255, 348, 391, 399, 472, 860.
- DÍAZ RUBIO, Manuel, 31, 860.
- DÍAZ SANDINO, Felipe, 10, 430, 431.
- DÍAZ-PLAJA, Fernando, 70, 277, 278, 279, 861.
- DÍAZ-PLAJA, Guillermo, 483.
- DIEZ CANEDO, Enrique, 31, 151, 550, 658.
- DÍEZ CANEDO, Enrique, 664.
- DÍEZ TORRE, Alejandro R., 858, 866.
- DÍEZ, Haroldo, 486.
- DÍEZ, Pedro, 375.
- DIMITROV, Giorgi, 348.
- DOBLA LABADO, 356.
- DOMENCHINA, Juan José, 550, 552, 658, 820.
- DOMINGO CUADRILLERO, Jorge, 543, 635, 861.
- DOMINGO, Edmundo, 669.
- DOMINGO, Marcelino, 31, 68, 69, 95, 98, 100, 103, 104, 110, 131, 143, 147, 154, 166, 220, 222, 225, 232, 239, 240, 243, 246, 257, 263, 295, 314.
- DOMINGUES DOS SANTOS, José, 488.
- DOMÍNGUEZ ARAGONÉS, Edmundo, 520, 528, 861.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, Irene, 589, 593.
- DOMINOIS, 413.
- DOPORTO, Luis, 90, 135.
- DORADO, Marcial, 622.
- DORIOT, Jacques, 510.
- DORMOIS, René Max, 495.
- DORMOY, Max, 464, 518.
- DOS PASSOS, John, 646.
- DOSIL MANCILLA, Francisco Javier, 86, 861.
- DUCLOS, Jacques, 348.
- DUHART, Carmen Gloria, 366, 871.
- DUPERIER, Arturo, 392, 475, 485, 780, 805.
- DUQUE DE ALBA, 507, 723, 764, 800.
- DUQUE DE ALMODÓVAR DEL VALLE, 60, 87.
- DUQUE DE KENT, 476.
- DUQUE GALLATERIO SCOTTI, 803.
- DURRUTI, Buenaventura, 285, 353.
- DUTT, Eric Edward, 10, 439, 440.

- ECHEGARAY, José, 49.
 ECHEGOYEN, María Blanca, 573, 856.
 ECHEVARRÍA NOVOA, José, 555.
 ECHEVARRÍA, Martín, 149.
 ECHEVARRIETA Y MAURI, Horacio, 179, 192, 193, 214.
 EDEN, Anthony, 300, 377, 399, 410, 415, 417, 418, 420, 424, 426, 435, 441, 509.
 EDWARDS, Agustín, 313, 364.
 EDY, Sherwood, 478.
 EGIDO LEÓN, Ángeles, 861, 866.
 EGIDO, Luciano, 475, 861.
 EHRENBURG, Ilyá, 474, 843.
 EIJO GARAY, Leopoldo (Obispo de Madrid-Alcalá), 372.
 EIROA, Matilde, 414, 861.
 EL CABALLERO AUDAZ (José María CARRETERO NOVILLO, 289, 861.
 EL CANO, Juan Sebastián, 82.
 EL GRECO, 308.
 ELLWOOD, Sheelagh, 367, 370.
 ELORRIETA Y ARTAZA, Octavio, 45.
 ENCISO (Teniente Coronel), 357.
 ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Fernando, 134, 232.
 ENRÍQUEZ PEREA, Alberto, 549, 560, 564, 569, 603, 682, 861.
 ENRÍQUEZ, Cayetano, 68.
 ENRÍQUEZ, Emiliano, 195.
 ESBRI VIDAL, Vicente, 720.
 ESCAURIAZA, Jesús?, 437, 438.
 ESCOBAR, Valentín, 665.
 ESCOFET, Federico, 255.
 ESCOLA, Francisco, 100.
 ESCRIBANO IGLESIAS, Roberto, 254, 640.
 ESCUDERO, José, 104, 107.
 ESPAÑOL BOUCHÉ, Luis, 484, 858.
 ESPINA, Antonio, 234.
 ESPINA, Concha, 37.
 ESPLÁ RIZO, Carlos, 110, 134, 240, 303, 304, 314, 329, 353, 388, 391, 396, 397, 403, 432, 447, 454, 494, 555, 599, 621, 638, 639, 641, 648, 654, 655, 668, 670, 671, 676, 682, 685, 717, 718, 719, 720, 721, 748, 818, 861.
 ESPLÁ, Óscar, 484, 858.
 ESTABLIER, Ángel, 476.
 ESTADELLA, José, 229.
 ESTALELLA, Ramón, 680.
 ESTÉBANEZ RODRÍGUEZ, Francisco, 143.
 ESTEVA DE SAGRERA, Juan, 862, 867.
 ESTEVE COLL, José, 319, 497.
 ESTEVE, Fernando, 124, 125.
 ESTEVE, Martí, 498.
 ESTÉVEZ, Eduardo, 117.
 EVATT, Herbert, 765, 766, 767, 768.
 EXPERT, 380.
 FABELA, Isidro, 664, 687.
 FABRA I RIBAS, Antoni, 237, 403, 404.
 FÁBREGAS COELLO, Luis, 141.
 FAGÉS Y VIRGILI, Juan, 34, 41.
 FAIRCHIL, Henry Pratt, 478.
 FANJUL, Joaquín (General), 186, 265.
 FARGA, Manuel Juan, 123, 861.
 FARIÑA GUITIÁN, Francisco, 261, 314.
 FAUPEL, Wilhelm, 511.
 FECED, Ramón, 257, 476.
 FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Obdulio, 33, 34, 35, 36, 41, 43, 44, 58, 62, 74, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 125, 126, 129, 130, 131, 159, 160, 216, 229, 230, 231, 232, 234, 680, 821, 854, 855, 861, 871.
 FERNÁNDEZ ALMEIDA, José, 169.

- FERNÁNDEZ BOLAÑOS MORA, Antonio, 439.
- FERNÁNDEZ CLÉRIGO, Luis, 135, 291, 322, 385, 537, 552, 554, 624, 637, 638, 639, 644, 661, 691, 695, 698, 705, 765, 793.
- FERNÁNDEZ CONCHESO, Aurelio, 542.
- FERNÁNDEZ CUESTA, Raimundo, 356, 364, 367, 368, 371, 372.
- FERNÁNDEZ DE LA VEGA, José M., 259.
- FERNÁNDEZ FLOREZ, Wenceslao, 151, 155, 357, 861.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Pedro, 817.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Javier, 288, 295, 374, 861.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Aguada, 567.
- FERNÁNDEZ NAVARRO, José, 267.
- FERNÁNDEZ OSORIO TAFALL, Bibiano, 551, 555, 627.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, Joaquín, 858.
- FERNÁNDEZ SANGUINO, J., 275, 276, 861.
- FERNÁNDEZ, Amador, 639, 714, 726.
- FERNÁNDEZ, Evaristo Luis, 775.
- FERNÁNDEZ, Guillermo, 642.
- FERNÁNDEZ, N., 501.
- FERNANDO VII, 132.
- FEROS, Joaquín María, 165.
- FERRAGUT, Juan, 152.
- FERRER BENIMELI, José Antonio, 109, 430, 623, 861.
- FERRER HERNÁNDEZ, Jaume, 81.
- FERRERAS ROJAS, Rafael, 574, 575, 577.
- FIERRO DEL RÍO, Leonel, 601.
- FIGUERAS, Estanislao, 154.
- FIGUEROA O'NEILL, Gonzalo, 192.
- FIGUEROA ZAMUDIO, Silvia, 640, 869.
- FIGUEROA, (Capitán), 494.
- FILGUEIRA, Higinio, 846.
- FISHER, (Canciller), 439.
- FLANDIN, Pierre-Étienne, 496, 510.
- FLÓREZ POSADA, Juan, 116.
- FLÓREZ Y SOLANO, Juan, 116.
- FOLCH ANDREU, Rafael, 122, 125, 126, 130, 231, 248, 680.
- FOLCH JOU, Guillermo, 16.
- FONTÁN, José, 837.
- FONTANA, Josep, 859.
- FONTANGES (Coronel), 382.
- FONTOVA, Rosario, 440, 464, 861.
- FORNER, Juan Pablo, 49.
- FORNOS, V. RODRÍGUEZ FORNOS, Fernando.
- FOSTER DULLES, John, 792.
- FOUCHÉ, Joseph, 338, 871.
- FOXÁ, Agustín de, 375.
- FRAGUAS PUEYO, Pedro, 77.
- FRAILE, Rafael, 640, 692.
- FRANCESCHI, Gustavo, 484.
- FRANCHY ROCA, José, 141, 225, 227, 243, 622.
- FRANCO LÓPEZ, Gabriel, 167, 246.
- FRANCO SALGADO-ARAUJO, Hermenegildo, 315.
- FRANCO, Francisco, 19, 77, 138, 161, 246, 250, 254, 256, 259, 260, 263, 288, 292, 298, 299, 304, 317, 328, 329, 336, 356, 359, 365, 367, 369, 370, 371, 374, 410, 411, 413, 414, 417, 424, 427, 430, 432, 434, 435, 439, 440, 453, 454, 457, 459, 463, 467, 468, 469, 476, 478, 480, 481, 482, 498, 502, 515, 523, 538, 619, 627, 636, 650, 661, 662, 668, 686, 687, 690, 698, 703, 704, 707, 708, 710, 711, 712, 715, 722, 727, 729,

- 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 744, 745, 746, 748, 749, 751, 752, 753, 755, 757, 758, 759, 760, 761, 763, 764, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 798, 799, 800, 802, 803, 804, 805, 806, 811, 817, 820, 823, 824, 826, 829, 830, 831, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 845, 870, 871.
- FRANCO, Gabriel, 242, 249, 611, 612, 615.
- FRANCO, Ramón, 305.
- FRANÇOIS, Robert, 49.
- FRANK, W., 176, 479, 861.
- FRIEDEL, Charles, 46.
- FUENTES, José Luis, 259, 486.
- FUENTES, Juan Francisco, 257, 861.
- FUSI, Juan Pablo, 797, 861.
- G. DE CANDAMO, Bernardo, 423.
- G. PAYNE, Stanley , 257, 258, 269, 331, 370, 395, 462, 464, 866.
- GABORIAU, Émile, 498.
- GALÁN, Fermín, 106, 163.
- GALARZA Y GAGO, Ángel, 100, 103, 107, 110, 338, 339, 347, 352, 377, 388, 669, 683.
- GALIANO, L.D., 634, 635.
- GALÍNDEZ, Jesús, 799, 845.
- GALLARDO, Lorenzo, 328.
- GALLAS, Gonzalo, 116.
- GALLEGO, José Andrés, 860, 861.
- GALLEGO, Manuel, 357.
- GÁLVEZ, José, 382.
- GAMBLE, John, 810.
- GAMBOA, Fernando, 552.
- GAMBOA, Marino, 493, 495, 639.
- GAMELIN, Mauriec, 431.
- GÁMIR ULÍBARRI, Mariano (General), 836.
- GAMIR, Mariano (General), 555.
- GAOS, Carlos, 665.
- GAOS, José, 552.
- GARAGARZA, Fausto, 37.
- GARCERA, Francisco, 77.
- GARCÉS DE LOS FAYOS, Luis, 179.
- GARCÍA ALIX, Antonio, 49.
- GARCÍA ALTAMIRA, David, 440.
- GARCÍA ÁLVAREZ, Enrique, 38.
- GARCÍA ASCOT, Felipe, 498.
- GARCÍA ATADELL, Agapito, 328.
- GARCÍA BACCA, Juan David, 615, 814.
- GARCÍA BANÚS, Antonio, 477.
- GARCÍA BECERRA, Manuel, 532, 821.
- GARCÍA BELLIDO, Antonio, 234.
- GARCÍA CAMARERO, Enrique, 49, 861.
- GARCÍA CAMARERO, Ernesto, 49, 861.
- GARCÍA DE LA BANDA, Juan Francisco, 47, 858.
- GARCÍA DE LA CRUZ, Victorino, 41.
- GARCÍA DE LEÓN, Porfirio, 858, 869.
- GARCÍA DEL DIESTRO, José Ramón, 441.
- GARCÍA DEL VAL, 125, 126.
- GARCÍA DORADO MONTERO, Pedro, 68, 70, 71.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, A., 856.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Enrique, 746.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Sinesio Baudilio, V. ABADDESANTILLÁN, Diego.
- GARCÍA GARCÍA, Germán, 558.
- GARCÍA GRANDA, Cristino, 13, 739, 742.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, Ángel, 106, 163.

- GARCÍA JUNCO, Marcelino, 609.
 GARCÍA LATORRE, Guillermo, 121.
 GARCÍA LORCA, Federico, 89, 294, 362, 504.
 GARCÍA MÁRQUEZ, José María, 321, 339, 861.
 GARCÍA MORENTE, Manuel, 231.
 GARCÍA MUÑOZ, Francisco, 663.
 GARCÍA NIETO, Carmen, 77, 861.
 GARCÍA OLIVER, Juan, 353, 377, 388, 390, 420, 458, 665.
 GARCÍA ORTEGA, Fermín, 365.
 GARCÍA PARREÑO, Guillermo, 163.
 GARCÍA PARTIDA, Paulino, 405, 861.
 GARCÍA RODRIGO, Manuel, 102, 104.
 GARCÍA TÉLLEZ, Dolores, 810.
 GARCÍA VALDECASAS, Alfonso, 124, 144.
 GARCÍA VALDECASAS, José María, 697.
 GARCÍA VARELA, Antonio, 116.
 GARCÍA VELASCO, José, 50, 869.
 GARCÍA VENERO, Maximiano, 64, 256, 267, 281, 314, 322, 324, 861.
 GARCÍA, Faustino, 430.
 GARCÍA, Germán, 553, 589.
 GARCÍA, Juan Pablo, 455.
 GARCÍA, Pedro Antón, 394, 861.
 GARCITORAL, Alicia, 104.
 GARRETA SABADELL, José Manuel Fortunato, 549, 556, 578.
 GARRIDO MENA, Francisco, 77.
 GARRIDO, Luis, 810.
 GARRIGUES Y DÍAZ CAÑABATE, Joaquín, 131.
 GARRIGUES, Joaquín, 99.
 GARRISON VILLARD, Oswald, 646.
 GARZA, 588.
 GARZA BRITO, Ángel de la, 569, 601.
 GASPAR, Vicente, 137, 139.
 GASSOL, Ventura, 221, 222, 313, 661, 662.
 GAYA, Ramón, 475, 862.
 GÉNOVA, Antonio, 215.
 GÉNOVA, Arturo, 202.
 GEORGE, 754.
 GEORGE, David Lloyd, 441.
 GIBSON, Ian, 338, 339, 862.
 GIDE, André, 473.
 GIL FAGOAGA, Lucio, 126.
 GIL PECHARROMÁN, Julio, 97, 102, 144, 147, 238, 247, 862.
 GIL ROBLES, José María, 144, 213, 242, 255, 301, 370, 439, 440, 723, 785, 816, 817, 827, 828, 829.
 GIL VICO, Pablo, 321, 339, 861, 863.
 GIL, Rodrigo, 258.
 GILA, Frutos A., 83.
 GILBERT, D., 856.
 GILMAN, A., 595, 596.
 GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto, 154, 155, 811, 862.
 GIMÉNEZ FERNÁNDEZ, Manuel, 723.
 GIMENO, Amalio, 34.
 GIMENO, Pompeyo, 104.
 GINER DE LOS RÍOS, Bernardo, 257, 264, 352, 356, 364, 388, 399, 505, 519, 527, 539, 599, 621, 813, 819, 823, 825, 847.
 GINER DE LOS RÍOS, Francisco, 320, 565.
 GINER DE LOS RÍOS, Francisco (sobrino nieto), 723.
 GIRAL BARNÉS, Adela, 16.
 GIRAL BARNÉS, Ángela, 16.
 GIRAL BARNÉS, Carmen, 16.
 GIRAL BARNÉS, José, 16, 524.
 GIRAL CAMBRONERO, Aniceto, 26, 27, 29.

GIRAL CAMBRONERO, Antonia, 26, 76, 139.	112, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126,
GIRAL CAMBRONERO, Antonio, 25, 26.	127, 129, 130, 131, 132, 134, 135, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 145,
GIRAL CAMBRONERO, Bernardo, 29.	146, 147, 148, 149, 150, 151, 152,
GIRAL CONZÁLEZ, María Concepción, 74, 274, 531, 541, 762, 782, 784, 850.	153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176,
GIRAL GONZÁLEZ, Antonio Eugenio, 73, 274, 276, 299, 307, 389, 531, 541, 556, 566, 629, 680, 695, 723, 724, 727, 734, 747, 758, 762, 775, 784, 785, 790, 850.	177, 178, 179, 180, 181, 182, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 192, 193, 194, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 216, 217, 218,
GIRAL GONZÁLEZ, Francisco, 16, 19, 25, 26, 28, 30, 35, 36, 60, 69, 70, 73, 74, 76, 92, 95, 115, 134, 138, 142, 148, 149, 167, 209, 237, 240, 243, 253, 254, 258, 266, 274, 275, 276, 277, 296, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 347, 405, 406, 414, 440, 442, 485, 530, 531, 539, 541, 542, 546, 547, 549, 556, 557, 563, 569, 570, 577, 586, 589, 590, 593, 606, 608, 613, 616, 618, 619, 628, 629, 648, 692, 693, 695, 696, 697, 746, 747, 782, 784, 787, 807, 814, 817, 822, 832, 840, 847, 850, 862.	219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 248, 249, 250, 251, 253, 254, 257, 258, 259, 262, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 275, 276, 277, 278, 280, 281, 282, 283, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 311, 312, 313, 314, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 328, 330, 332, 333, 334, 335, 336, 339, 345, 346, 347, 348,
GIRAL GONZÁLEZ, María Luisa, 73, 274, 276, 541, 596, 692.	349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 358, 359, 360, 361, 362, 363,
GIRAL GONZÁLEZ, Mariano, 533.	364, 365, 366, 367, 368, 369, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378,
GIRAL PEREIRA, José, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 25, 26, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 44, 45, 46, 47, 48, 50, 51, 53, 54, 55, 56, 58, 59, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111,	379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 429, 421, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 439, 440, 441, 442, 443, 445, 446,

- 447, 448, 449, 451, 452, 453, 454,
455, 456, 457, 458, 460, 461, 462,
463, 464, 465, 466, 467, 468, 469,
470, 471, 472, 473, 474, 475, 476,
477, 481, 482, 483, 484, 485, 486,
488, 489, 490, 491, 492, 494, 495,
496, 497, 498, 499, 501, 502, 503,
504, 505, 506, 507, 508, 509, 510,
511, 512, 513, 514, 515, 516, 517,
518, 519, 521, 522, 523, 524, 525,
526, 528, 529, 530, 531, 532, 533,
534, 535, 536, 537, 539, 541, 542,
543, 545, 546, 547, 548, 549, 551,
552, 553, 554, 557, 558, 559, 560,
561, 562, 563, 564, 565, 566, 567,
568, 569, 570, 571, 572, 573, 574,
575, 576, 577, 578, 579, 580, 581,
582, 583, 584, 585, 586, 587, 588,
589, 590, 591, 592, 593, 594, 595,
596, 597, 598, 599, 600, 601, 602,
603, 604, 605, 606, 608, 609, 610,
611, 613, 615, 616, 617, 618, 620,
621, 622, 623, 624, 625, 626, 627,
628, 629, 630, 631, 632, 633, 634,
635, 636, 637, 639, 640, 642, 643,
644, 645, 646, 648, 649, 650, 651,
652, 653, 655, 656, 657, 659, 661,
662, 663, 664, 665, 667, 668, 670,
672, 673, 675, 676, 677, 678, 679,
680, 681, 682, 683, 684, 690, 691,
692, 693, 694, 695, 696, 697, 699,
700, 701, 702, 703, 704, 705, 706,
707, 708, 710, 711, 712, 713, 714,
716, 717, 718, 719, 720, 721, 725,
726, 727, 728, 729, 730, 731, 732,
733, 734, 735, 736, 739, 740, 741,
743, 744, 745, 746, 748, 749, 750,
751, 753, 754, 755, 756, 758, 759,
760, 761, 763, 765, 767, 768, 770,
771, 772, 774, 775, 776, 779, 781,
782, 783, 784, 785, 787, 788, 789,
790, 791, 792, 793, 797, 798, 800,
801, 802, 803, 804, 805, 806, 807,
809, 810, 811, 812, 813, 814, 815,
817, 818, 819, 820, 821, 822, 823,
824, 825, 826, 828, 830, 831, 832,
833, 834, 835, 837, 839, 840, 842,
843, 844, 845, 846, 847, 851, 852,
853, 854, 855, 856, 857, 859, 860,
861, 862, 867.
- GIRAL, José, 25, 26.
GIRALDES, Fernando, 32.
GIRÓN, José, 811.
GIRONA, Albert, 747, 862.
GIZOT, M., 68.
GLICK, Thomas, 863.
GODED, Manuel (General), 356.
GODRA, Ángel, 750.
GOERING, Hermann, 434.
GOICOECHEA, Manuel, 641.
GOMÁRIZ, Jerónimo, 447, 448.
GOMÁRIZ, Jerónimo, 283.
GÓMEZ CAMARGO, José Luis, 810.
GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón, 483.
GÓMEZ IBÁÑEZ, Hermanos, 139,
140, 526.
GÓMEZ IBÁÑEZ, Horacio, 156.
GÓMEZ IBÁÑEZ, Olimpio, 156, 807.
GÓMEZ JORDANA, Francisco (Gene-
ral), 356, 476.
GÓMEZ LUESMA, José, 666.
GÓMEZ MOLINA, 443.
GÓMEZ MOLLEDA, María Dolores,
110, 862.
GÓMEZ OSORIO, José, 551.
GÓMEZ PALLETE, Felipe, 626, 649,
650.
GÓMEZ PARATCHA, Laureano, 222,
817.
GÓMEZ ROBLEDA, José, 592.
GÓMEZ SÁENZ, Paulino, 519, 538.

- GÓMEZ SERRANO, Eliseo, 292, 293, 337, 346, 551, 862.
GÓMEZ SIMÓN, Leoncio, 61.
GÓMEZ ULLA, Mariano, 356.
GÓMEZ YAÑEZ, María Luisa, 587, 589, 593.
GÓMEZ, Bernardo, 657.
GÓMEZ, Mariano, 135, 211, 323, 324, 379, 389, 526, 612, 660, 702.
GÓMEZ, Trifón, 67, 144, 699, 713, 747, 800, 802, 803, 804.
GONZÁLEZ ABULLICE, Virtudes, 275.
GONZÁLEZ ARREGUÍN, Enrique, 548, 559, 560, 605.
GONZÁLEZ BALLESTA, Tomás, 822.
GONZÁLEZ BARÓN, Fernando, 641.
GONZÁLEZ BARÓN, Juan Francisco, 323.
GONZÁLEZ BUENO, Antonio, 54, 77, 78, 862, 867.
GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo, 322, 862.
GONZÁLEZ CORISCO, Urbano, 60.
GONZÁLEZ DE LA CALLE, Ángela, 60, 274, 531.
GONZÁLEZ DE LA CALLE, Dorotea, 558.
GONZÁLEZ DE LA CALLE, Juan, 669, 680.
GONZÁLEZ DE LA CALLE, María Concepción, 552, 680.
GONZÁLEZ DE LA CALLE, María Luisa, 35, 60, 113, 142, 237, 274, 276, 531, 539, 554, 659, 715, 785, 850.
GONZÁLEZ DE LA CALLE, Pedro Urbano, 782, 822.
GONZÁLEZ DE LA CALLE, Urbano, 63, 64, 65, 66, 69, 71, 274, 275, 477, 525, 527, 531, 849.
GONZÁLEZ DE LA CALZADA, Manuel, 48.
GONZÁLEZ DEL ÁGUILA, Victoria, 589, 596.
GONZÁLEZ ECHEGARAY, Rafael, 488, 862.
GONZÁLEZ GUZMÁN, Ignacio, 560, 561, 569.
GONZÁLEZ HERREJÓN, Salvador, 610.
GONZÁLEZ JAURÉGUI, Manuel, 156.
GONZÁLEZ LINARES, Augusto, 80.
GONZÁLEZ LÓPEZ, Emilio, 242, 862.
GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Enrique, 814, 818.
GONZÁLEZ NAREDO, Cesáreo, 112, 864.
GONZÁLEZ PALIZA, Isabel, 571, 573, 574.
GONZÁLEZ PEÑA, Ramón, 283, 519, 528, 539, 687, 696, 697.
GONZÁLEZ POSADA, Francisco, 31, 862.
GONZÁLEZ RAMOS, Antonio, 314.
GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad, 281, 341, 342, 483, 860.
GONZÁLEZ SERRANO, Francisco, 60.
GONZÁLEZ SERRANO, Ruperta, 60.
GONZÁLEZ SERRANO, Urbano, 60, 863.
GONZÁLEZ SERRANO, Vicente, 60.
GONZÁLEZ, Antonio, 261.
GONZÁLEZ, Ceferino, 419, 487, 489, 490, 492.
GONZÁLEZ, César, 126, 573, 574, 575, 576, 577, 579, 584, 585.
GONZÁLEZ, Fernando, 233.
GONZÁLEZ, Manuela, 25.
GONZÁLEZ, Pablo C., 113.
GONZÁLEZ, Virginia, 66.
GOODMAN, L., 595, 596.

- GORDÓN ORDÁS, Félix, 100, 237, 306, 405, 622, 631, 637, 652, 685, 686, 713, 750, 782, 823, 826, 830, 864.
- GORKIN, Julián, 463.
- GOYA, Francisco de, 376.
- GOYANES CAPDEVILA, José, 32, 90, 230.
- GRACIA DORADO, Felipe, .
- GRACIA VILLARRUBIA, Anastasio, 388, 651, 665, 669.
- GRACIA ZATORRE, J., 78.
- GRAHAM, Helen, 321, 862.
- GRAMBLE, James L., 856.
- GRANADO, Felipe, 245.
- GRANADOS, Mariano, 385.
- GRANADOS, Miguel, 735.
- GRANELL, Conrado, 78.
- GRANULLAQUE, José, 315.
- GRAU, Jacinto, 448.
- GRAU, Jorge, 833.
- GREGORIO ROCASOLANO, Antonio de, 115, 116, 393.
- GRIFFIS, Stanton, 833.
- GROMYKO, Andréi, 765, 766, 767, 769.
- GRUENMANN, 760.
- GUARDIOLA COSTA, Álvaro, 728.
- GUARNER, Vicente, 255.
- GUBERN, Carlos, 241.
- GUERRA, 66.
- GUERRA DEL RÍO, Rafael, 98, 106, 107, 135, 141, 146, 237, 785.
- GUERRA, Francisco, 73, 549, 862.
- GUILLÉN GUARDIOLA, Luis, 662.
- GUILLÉN TATO, Julio, 209, 210.
- GUILLOTO, Juan Modesto, 775.
- GUIZIÁN, Álvaro, 169, 206, 207, 208, 209.
- GURLAND, 462.
- GUSEV, F. T., 751.
- GUTIÉRREZ DE LA SOLANA, Abelardo, 102, 104.
- GUTIÉRREZ OCHOA, Francisco?, 435.
- GUTIÉRREZ, Efraín, 641.
- GUTIÉRREZ, José, 810.
- GUZMÁN, Martín Luis, 550.
- HALL, William, 376, 377, 378.
- HALLER, Albert, 45.
- HAMILTON, Thomas G., 731.
- HANAUSEN, Ernesto, 856.
- HARROW, Benjamín, 856.
- HAUSER, Enrique, 160, 233.
- HAYES, Carlton J.J., 690, 794, 862.
- HEDILLA, Manuel, 369, 370.
- HEMINGWAY, Ernest, 606.
- HENNY, Georges, 338, 358.
- HERBETTE, (esposa de Jean HERBETTE), 402, 504.
- HERBETTE, Jean, 404.
- HERGUETA VIDAL, Fernando, 120, 121, 156.
- HERMANN VOELCKERS, Hans, 305.
- HERNÁN CORTÉS, 776.
- HERNÁNDEZ CORZO, 564.
- HERNÁNDEZ LLERGO, Regino, 608.
- HERNÁNDEZ RIZO, Vicente, 186, 196, 419.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Fernando, 530, 533, 534, 871.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Helena, 196, 862.
- HERNÁNDEZ SARAVIA, Juan, 95, 110, 232, 257, 264, 270, 285, 296, 309, 345, 346, 353, 411, 529, 551, 554, 626, 648, 699, 713, 726, 728, 775, 783, 797, 816.
- HERNÁNDEZ, Jesús, 289, 352, 388, 391, 399, 456, 505, 519.
- HERNÁNDEZ, Miguel, 552.
- HERNANDO, Luis C., 727, 729, 730, 744, 754, 780, 783, 862.

- HERNANDO, Teófilo, 31, 89, 90, 217, 230, 232, 234, 281, 397, 399, 484, 647, 863.
- HERRERA, Alfonso L., 587.
- HERRERA, Eduardo Amaro, 41.
- HERRERA, Emilio (General), 842.
- HERRERÍN LÓPEZ, Ángel, 648, 649, 714, 718, 720, 721, 736, 862.
- HERREROS, Isabelo, 118, 862.
- HERRIOT, Edouart, 426, 501, 512, 513, 518.
- HIDALGO DE CISNEROS, Ignacio, 255, 265, 301, 390, 459, 533.
- HIDALGO, Diego, 135.
- HITLER, Adolf, 305, 405, 408, 434, 501, 509, 511, 512, 687, 741, 749, 757, 760, 761, 766, 769, 778, 794, 796, 828, 833, 860, 871.
- HOARE, Olive, 498, 499.
- HOARE, Samuel, Vizconde de Templewood, 498.
- HOMAS (Boticario de *Madame Bovary*), 154.
- HOPE, Pablo, 585, 601.
- HOWSON, Gerald, 299, 303, 305, 306, 496, 862.
- HOYOS, Antonio de, 551.
- HUBER, Max, 355.
- HUERGA, Daniel, 667.
- HUERTAS DE MENDOZA, José, 41.
- HULL, Cordell, 412.
- HURTADO, Amadeo, 482.
- IBÁÑEZ ALDECOA, Casto, 203, 204, 260.
- IBÁÑEZ, Bruno, 438.
- IBARRA (Naviera), v. YBARRA (Naviera).
- IBÁRRURI, Dolores, v. LA PASIONARIA.
- IGLESIAS PORTAL, Eduardo, 718, 720, 721.
- IGLESIAS, Emiliano, 144.
- IGLESIAS, Pablo, 66, 414, 630, 667.
- ILLANA, ÁNGEL, 32.
- ILLERA, Manuel, 370.
- ILLESCAS, Rafael, 569, 595, 809.
- INFANTE, Javier, 69, 863.
- ÍÑIGUEZ, Francisco, 57.
- IPIÉNS LACASA, Antonio, 81.
- IRALA, Antonio de, 722, 723, 780, 782, 783, 784, 799.
- IREZABAL, Daniel, 357.
- IRLA, José, 743, 787, 806.
- IRUJO, Manuel de, 338, 339, 340, 347, 352, 356, 364, 368, 370, 373, 374, 375, 378, 386, 388, 399, 420, 451, 453, 454, 465, 467, 468, 477, 515, 516, 519, 520, 521, 639, 699, 700, 701, 715, 750, 782, 797, 802, 804, 806, 816.
- ISÁBEL LA CATÓLICA, 163.
- ISAGUETA, 719.
- ISAMAR, 304.
- IZQUIERDO, José Joaquín, 574, 601.
- JACKSON, Gabriel, 257, 293, 299, 305, 356, 364, 366, 399, 418, 460, 461, 465, 467, 469, 515, 516, 628, 863.
- JAIMES, Edelmira, 856.
- JARAY, Antonio, 217.
- JATO MIRANDA, David, 258, 278, 281, 296, 329, 330, 367, 863.
- JÁUREGUI, Felipe, 430.
- JÁUREGUI, Julio, 627, 726.
- JIMÉNEZ DE ASÚA, Felipe, 442, 443.
- JIMÉNEZ DE ASÚA, Luis, 89, 90, 99, 109, 110, 124, 144, 237, 240, 254, 306, 403, 413, 416, 440, 510, 518, 542, 549, 615, 696, 698, 702, 707, 861.
- JIMÉNEZ DEL AMO, Felipe, 484.
- JIMÉNEZ DÍAZ, Carlos, 232.
- JIMÉNEZ GARCÍA, Antonio, 60, 863.

- JIMÉNEZ IBÁÑEZ, Olimpio, 100.
 JIMÉNEZ RUEDA, Julio, 562.
 JIMÉNEZ Y JIMÉNEZ CORONADO, Hipólito, 32.
 JIMÉNEZ, Juan Francisco, 363, 364, 365.
 JIMÉNEZ, Juan Ramón, 281, 341, 342, 483, 819, 820, 860.
 JIMÉNEZ-LANDI MARTÍNEZ, Antonio, 863.
 JIMENO, Amalio, 230.
 JIMENO, Pompeyo, 121.
 JOHNSON, E., 478.
 JOHNSON, Herschel, 765, 788.
 JOHNSON, Hewlett, 521.
 JOLIOT-CURIE, Jean Frédéric, 832, 838, 840.
 JORDANA, V. GÓMEZ JORDANA, Francisco (General).
 JOSA, Jaume, 34, 865.
 JOUHAUX, León, 301, 798.
 JOVEN, Mariano, 639.
 JOVER ZAMORA, José María, 66, 863.
 JOVER, Juan, 65.
 JUAN DE BORBÓN, 749, 764, 816, 828, 829.
 JUAN, Carlos de, 725.
 JUARISTI, Jon, 530, 534, 863.
 JULIÁ, Santos, 90, 91, 99, 101, 105, 108, 150, 222, 238, 243, 246, 266, 290, 292, 323, 371, 375, 386, 388, 395, 396, 399, 513, 515, 516, 532, 534, 859, 863, 869.
 JUNOT, Marcel, 355, 356, 383, 551, 863.
 JURADO BARRIO, Enrique (General), 265, 533.
 JUST JIMENO, Julio, 264, 347, 353, 364, 388, 396, 397, 510, 551, 639, 649, 773, 823, 824, 827.
 KATZ, Otto, 382.
 KEIN, Abramovich, 463.
 KEIN, Marc, 463.
 KENT, Victoria, 345.
 KERENSKY, Alexander, 257, 285, 349, 395.
 KERSHNER, Howard, 672, 863.
 KISELE, V., 795.
 KISELEV, Kouzma, 789.
 KLEIN, G., 589.
 KOESTLER, Arthur V., 382, 383, 863.
 KOLONTAI (KOLONTÁI) Aleksandra, 168.
 KOLSTOV, Mijaíl, 284, 285, 296, 297, 307, 326, 352, 387, 392, 459, 473, 863.
 KRAMER, Andrés M., 300, 863.
 KUHN, Richard, 73.
 KUZMA, M., 795.
 L'ADMIRAL, 464.
 LA PASIONARIA (Dolores IBÁRRURI), 289, 346, 349, 391, 419, 517, 537, 552, 636, 728, 733, 745, 807, 862.
 LA ROCQUE, François de, 510.
 LABONNE, Erick, 504, 505, 514, 515.
 LACALLE SEMINARIO, Víctor, 267.
 LACARRA, José María, 811.
 LACOUTURE, Jean, 302, 863.
 LADERO BRU, Federico, 646.
 LAFFITE, Jean, 838, 839.
 LAFORA GARCÍA, Juan, 233.
 LAFUENTE, Antonio, 50, 51, 869.
 LAGUNA, José, 856.
 LAÍN ENTRALGO, Pedro, 31, 863.
 LAÍN, José, 330.
 LAMBERT, Ernesto, 370, 436.
 LAMBERT, Jacques, 811, 812.
 LAMONEDA FERNÁNDEZ, Ramón, 696, 697, 704.
 LANCE, Edwin Christopher, 10, 376, 377.
 LANDI MARTÍNEZ, Antonio, 52.

- LANGE, Ahlvard M., 767, 768, 789.
 LANGE, Oscar, 794.
 LARA ZÁRATE, Antonio, 246, 257, 263, 302, 532.
 LARGO CABALLERO, Francisco, 9, 10, 13, 16, 66, 68, 107, 147, 154, 166, 220, 238, 243, 247, 254, 255, 257, 258, 263, 265, 267, 279, 289, 296, 297, 301, 302, 306, 307, 308, 326, 328, 330, 331, 334, 338, 345, 346, 347, 348, 349, 351, 352, 354, 356, 382, 385, 386, 387, 388, 390, 391, 396, 397, 398, 399, 400, 402, 404, 411, 416, 431, 457, 458, 459, 488, 520, 646, 647, 661, 662, 664, 700, 701, 711, 712, 727, 728, 730, 733, 736, 744, 745, 788, 857, 861, 862, 863.
 LAROQUE, V. LA ROCQUE, François de.
 LASO PRIETO, José María, 833, 863.
 LATORRE MACARRÓN, Jesús María, 31, 863.
 LAUCIRICA, Francisco Javier, 469.
 LAVALLE, Juan Bautista, 795.
 LÁZARO IBIZA, Blas, 56.
 LEBRUN, Albert, 298, 496.
 LECHE, John H., 356, 376, 378, 406, 521.
 LECUONA, Pedro, 437.
 LEDESMA VERA, José Luis, 321, 324, 339, 520, 861, 863.
 LEIZAOLA, Jesús María, 144.
 LEIZAOLA, José, 744.
 LEMOINE, Rodolphe, 490.
 LENIN, 861.
 LEÓN FELIPE, 550, 824, 826, 833.
 LEÓN, Alberto P., 569.
 LEÓN, José, 444.
 LEÓN, María Teresa, 474, 863.
 LEQUERICA, José Félix, 649.
 LERROUX, Alejandro, 66, 95, 97, 98, 99, 101, 102, 103, 105, 106, 107, 108, 140, 141, 142, 143, 145, 147, 163, 166, 167, 168, 207, 208, 209, 232, 237, 243, 304, 723, 863.
 LEYVA, José E., 703, 708, 732, 735, 736, 752, 800, 804.
 LEZAMA GONZÁLEZ, Antonio de, 31, 107, 110, 231, 860.
 LIDA, Clara E., 602, 863.
 LIE, Trygve, 758, 759, 768, 788.
 LIMOSNER ASENSIO, Enrique, 491, 497, 498.
 LINNEO, Carlos, 49.
 LÍSTER, Enrique, 375, 460, 775.
 LITVINOFF, Maksim, 418.
 LIZANO, José, 751.
 LIZASO, Juan Antonio, 754.
 LLANO DE LA ENCOMIENDA, Francisco, 662.
 LLETGET ASUERO, EMILIO, 40, 61.
 LLETGET, Diego Jenaro, 40.
 LLOPIS, Antonio, 160.
 LLOPIS, Rodolfo, 423, 721, 726, 744, 805, 807, 815, 827, 829, 830.
 LLUHÍ, Joan, 104, 221, 257, 264.
 LOMA, José Luis de la, 814.
 LONGO, Luigi, 301, 303.
 LÓPEZ ANDÚJAR, Guillermina, 862, 867.
 LÓPEZ BARRANTES, Ramón, 26, 74.
 LÓPEZ BRU, Claudio, 196.
 LÓPEZ CÓRDOBA, Moisés, 589.
 LÓPEZ FERNÁNDEZ, Carlos, 41.
 LÓPEZ FIGUEIRAS, Manuel, 680.
 LÓPEZ GOICOECHEA INCHAURRANDIA, Francisco, 173, 652.
 LÓPEZ GÓMEZ, Eduardo (Comandante), 530.
 LÓPEZ LAMAYA, José, 34.

- LÓPEZ MEDRANO, Luis, 317, 335, 863.
- LÓPEZ MORA, Rafael, 77.
- LÓPEZ OLIVÁN, Julio, 303, 476, 723.
- LÓPEZ PALENCIA, 573.
- LÓPEZ PINTO, José (General), 356.
- LÓPEZ PIÑERO, José María, 32, 35, 80, 863.
- LÓPEZ RUEDA, Jacobo, 64.
- LÓPEZ RUMAYOR, Ramón, 38, 61.
- LÓPEZ SALINA, Armando, 88.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Ceferino, 160.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, José María, 548, 614, 618, 863.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Juan, 388.
- LÓPEZ VEGA, Antonio, 864.
- LÓPEZ Y LÓPEZ, Antonio, 196.
- LÓPEZ, Alfonso, 794.
- LÓPEZ, Isidro, 63.
- LORA TAMAYO, Manuel, 76, 216, 217, 864.
- LORD BEVERITGE, 754.
- LORD HALIFAX (WOOD, Edward), 509, 523.
- LORD PLYMOUTH, 300.
- LORENTE, José, 369.
- LORENZO, E.H., 854.
- LORIDAN, Walter, 521.
- LOT, Antonio, 649.
- LOZANO RABADÁN, Joaquín, 667.
- LOZANO, E.H., 121, 864.
- LOZANO, Fernando, 98.
- LUCAS PHILLIPS, Christopher E., 864.
- LUCO, Humberto (Coronel), 363.
- LUELMO, Julio, 669.
- LUENGO TEXEIDOR, Félix, 432, 461, 864.
- LUENGO, Nicasio, 123, 235, 854.
- LUMEN, Enrique, 502.
- LUNARCHARSKI, Anatoly, 168.
- LUTERO, Martín, 374.
- MACEBO, María Fernanda, 276, 858.
- MACHADO, Antonio, 90, 98, 281, 391, 392, 474, 527.
- MACIÀ, Francesc, 93, 103, 104, 162, 221.
- MADARIAGA, Salvador de , 167, 229, 252, 291, 430, 475, 476, 515, 723, 790, 827, 828, 829, 864.
- MADINA VEITIA, Antonio, 73, 116, 117, 118, 122, 124, 125, 126, 127, 130, 160, 216, 234, 235, 392, 475, 485, 556, 564, 589, 608, 615, 629, 641, 656, 746, 747, 820, 867.
- MADRIDEJOS, Mateo, 697, 864.
- MAILLO, Adolfo, 140.
- MALAGÓN BARCELÓ, Javier, 820, 823.
- MALDONADO, Luis, 65.
- MALEFAKIS, Edward, 864, 869.
- MALLET, Víctor, 803.
- MALRAUX, André, 275, 300, 301, 302, 473, 479, 863.
- MALRAUX, Clara de, 300.
- MANCEBO, Benigno, 332.
- MANCEBO, María Fernanda, 747, 862.
- MANGADA, Julio (Coronel), 267, 284.
- MANN, Henrich, 473.
- MANTECA, José, 227.
- MANTECÓN, José Ignacio, 459, 555, 627, 628.
- MANUILSKY, Dimitri Z., 793.
- MARAÑÓN, Gregorio, 88, 89, 90, 98, 103, 133, 210, 222, 230, 232, 234, 253, 281, 483, 484, 485, 543, 827, 828, 829, 864, 871.
- MARCET, José María, 488.
- MARCH, Juan, 213, 278.
- MARCHENKO, Sergei, 528.
- MARCO MIRANDA, Vicente, 105.
- MARCOS BILBAO, Pedro, 319.

- MARCOS ESCUDERO, Agustín, 110.
 MARCOUTOUNE, Serge, 499.
 MARDEN, Orison Swett, 133.
 MARIAL, Melchor, 104.
 MARIANET, V. RODRÍGUEZ VÁZ-
 QUEZ, Mariano.
 MARÍAS, Julián, 332, 333, 864.
 MARICHALAR, Antonio, 281.
 MARICHALAR, Luis, 34.
 MARIKIEGUI, Felipe, 374.
 MARÍN GARCÍA, Simón, 429.
 MARISCAL PARADA, Luis, 441.
 MARQUÉS DE AYCINENA, 413.
 MARQUÉS DE BUIEL, 60, 87.
 MARQUÉS DE CARVAJAL, 663.
 MARQUÉS DE CASTELLÓ, 797.
 MARQUÉS DE COMILLAS, V. LÓPEZ
 Y LÓPEZ, Antonio.
 MARQUÉS DE PORTAZGO, 10, 437,
 438, 439, 441.
 MARQUÉS DE SADE, 341.
 MARQUÉS DE VADILLO, 32.
 MÁRQUEZ HIDALGO, Francisco, 91,
 864.
 MÁRQUEZ ROMÁN, Francisco, 262.
 MÁRQUEZ, Manuel, 126, 230, 231,
 234, 550, 556, 562, 613, 615, 618,
 629, 696, 814, 817, 818, 820, 822,
 824, 832.
 MARQUINA BARRIO, Antonio, 465,
 467, 864.
 MARQUINA, Eduardo, 483.
 MARRACO, Manuel, 167.
 MARRADES, Pedro, 304.
 MARSÁ VANCELLS, Antonio Graco,
 87, 93, 97, 98, 99, 101, 105, 106,
 107, 110, 135, 222, 239.
 MARSARYK, Jean, 789.
 MARTEAUX, 429.
 MARTÍ JARA, Enrique, 71, 87, 88, 89,
 90, 92, 93, 95, 96, 97, 98, 99, 100,
 101, 105, 109, 110, 218, 219, 222,
 239, 858.
 MARTÍ, José, 617.
 MARTÍ, Rafael, 497.
 MARTÍN ACEÑA, Pablo, 278, 306,
 385, 386, 864.
 MARTÍN ALCALDE, Alberto, 817.
 MARTÍN BAGÜEÑAS, Santiago, 322.
 MARTÍN ECHEVERRÍA, Leonardo,
 137, 139, 194, 366, 386, 403, 867.
 MARTÍN MARTÍN, Carmen, 862, 867.
 MARTÍN MORENO, Francisco, 377.
 MARTÍN RETORTILLO, María, 234,
 235.
 MARTÍN VELOZ, Diego, 69, 863.
 MARTÍN, Luis P., 110, 864.
 MARTÍN, M., 429.
 MARTÍN, Victoria, 364.
 MARTÍNEZ AMUTIO, Justo, 259, 463.
 MARTÍNEZ ANIDO, Severiano, 89,
 91, 116, 117, 123, 439.
 MARTÍNEZ BÁEZ, Manuel, 818, 847.
 MARTÍNEZ BANDE, José Manuel,
 303.
 MARTÍNEZ BARRIO, Diego, 105, 110,
 111, 112, 135, 147, 166, 241, 244,
 249, 257, 263, 265, 267, 286, 289,
 322, 323, 326, 346, 364, 366, 379,
 396, 411, 419, 473, 474, 508, 527,
 528, 529, 530, 532, 534, 535, 536,
 552, 553, 614, 618, 621, 622, 627,
 634, 637, 638, 652, 656, 658, 662,
 676, 682, 683, 685, 687, 688, 689,
 691, 692, 694, 695, 697, 698, 699,
 708, 712, 726, 727, 733, 735, 736,
 739, 742, 743, 770, 776, 787, 790,
 793, 797, 805, 806, 807, 810, 815,
 816, 817, 825, 826, 829, 830, 838,
 841, 860, 864.
 MARTÍNEZ CARVAJAL, Luis, 245.

- MARTÍNEZ DE ARAGÓN, Gabriel, 211.
- MARTÍNEZ DE SAS, María Teresa, 440, 864.
- MARTÍNEZ DE VELASCO, José María, 141, 323.
- MARTÍNEZ DÍAZ, Antonio (esposo de Ana Azaña, 354.
- MARTÍNEZ DÍAZ, Diego, 529.
- MARTÍNEZ DÍAZ, Luis, 529, 554.
- MARTÍNEZ DORRIEN, F., 671.
- MARTÍNEZ FEDUCHY, Manuel, 830.
- MARTÍNEZ GÓMEZ, F., 831.
- MARTÍNEZ JARA, 435, 436.
- MARTÍNEZ JIMÉNEZ, Jacinto, 77.
- MARTÍNEZ MIÑANA, Federico, 400.
- MARTÍNEZ MONGE RESTOY, Fernando, 836.
- MARTÍNEZ MOYA, Salvador, 171, 178.
- MARTÍNEZ OROZCO, Francisco, 149.
- MARTÍNEZ PEDROSO, Manuel, 90, 615, 730.
- MARTÍNEZ PRIETO, Horacio, 703, 708, 804.
- MARTÍNEZ RISCO, Manuel, 136.
- MARTÍNEZ RUEDA, Fernando, 453, 864.
- MARTÍNEZ SAURA, Santos, 211, 241, 244, 257, 265, 267, 268, 297, 298, 299, 305, 336, 337, 529, 551, 553, 554, 623, 624, 625, 651, 658, 659, 663, 856, 864.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Manuel, 112, 864.
- MARTÍNEZ VELASCO, José, 321.
- MARTÍNEZ, Héctor, 814.
- MARTÍNEZ, Lucio, 112.
- MARTÍNEZ, Maximiliano, 802.
- MARTÍNEZ, Régulo, 683, 864.
- MARTY, André, 301, 303, 348.
- MARWICZ, León, 463.
- MAS GUINDAL, Joaquín, 34, 864.
- MASARYK, Tomas Garrigue, 416.
- MASCAREÑAS HERNÁNDEZ, Eugenio, 41.
- MASQUELET, Carlos (General), 246, 249.
- MASSON DE MORVILLIERS, Nicolas, 49, 864, 868.
- MATA, Francisco, 370, 430, 432, 436.
- MATA, G., 436, 437.
- MATEO GAMBARTE, Eduardo, 640, 869.
- MATEOS, Abdón, 445, 502, 644, 656, 727, 864.
- MATESANZ, José Antonio, 602, 797, 863, 864.
- MATEU, Miguel, 526.
- MATOS, Leopoldo, 157.
- MATRES, José, 211.
- MATZ SÁNCHEZ, Francisco (General), 250, 251, 257, 430, 489, 490, 492, 495, 496, 497, 498.
- MAURA, Miguel, 102, 103, 107, 134, 140, 147, 148, 149, 241, 247, 256, 263, 348, 430, 475, 476, 478, 481, 723, 735, 802, 805.
- MAURIAC, François, 468.
- MAZÓN, Pilar, 680.
- McCARTHY, Joseph, 824.
- MEDINA ECHEVARRÍA, José, 613, 615.
- MEES, Ludger, 698, 865.
- MEJÍA FLORES, José Francisco, 741, 870.
- MÉNDEZ ASPE, Francisco, 517, 519, 526, 534, 538, 550, 552, 555, 627, 628, 629, 715, 716, 717.
- MÉNDEZ MARTÍNEZ, Juan Antonio, 652.
- MÉNDEZ PEÑATE, Rodolfo, 542, 616.

- MÉNDEZ VIGO, Santiago, 443.
MÉNDEZ, Rafael, 534.
MENDIALDUA ECHEVERRÍA, Francisco, 494.
MENDIETA, Fermín, 359, 360, 865.
MENDIZÁBAL, Alfredo, 611, 612, 613, 615, 616.
MENDOZA, 655.
MENÉNDEZ LÓPEZ, Leopoldo (General), 264, 271, 274, 296, 354, 551, 555.
MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, 49, 206.
MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, 234, 280, 863.
MERA, Cipriano, 806.
MERINO GÁLVEZ, Ricardo, 34, 120.
MERRY DEL VAL, Alfonso, 819.
MESA, Enrique de, 90, 98.
MIAJA, José (General), 246, 257, 264, 330, 338, 368, 389, 411, 535, 696, 713, 806, 824, 826.
MIALL, L. Mackenzie, 855.
MIALL, Stephen, 586, 595, 596, 750, 812, 855.
MIGNON, 490.
MIGUEL, A. de, 380.
MIJARES, Ángel, 634, 635.
MILLÁN, 67.
MILLÁN ASTRAY, José, 161.
MILLARES VÁZQUEZ, Manuel, 543.
MILLARES, Agustín, 613, 615, 814.
MIÑANA, V. MARTÍNEZ MIÑANA, Federico.
MIQUEL I VERGÉS, Josep María, 814.
MIR, Jaime, 429.
MIRALLES, Joaquín, 501.
MIRALLES, Ricardo, 307, 462, 865.
MIRANDA, Sebastián, 330, 336.
MIRAVITLLES, Jaime, 320, 772, 782, 799, 802, 805, 870.
MIRAYES, Ramón, 545.
MITE, Antonio, 627, 657.
Mme. TABUIS [TABOUIS] Geneviève, 168.
MOIX, Josep, 527, 539.
MOLA VIDAL, Emilio (General), 126, 257, 259, 263, 321, 326, 346, 865.
MOLES CAUBET, M., 613.
MOLES, Enrique, 131, 160, 229, 231, 234, 392, 485, 532, 647, 747, 750.
MOLINA, César Antonio, 16.
MÓLOTOV, Viacheslav, 398, 786, 803, 841, 843.
MONFERRER CATALÁN, Luis, 493, 754, 865.
MONREAL PILÓN, Federico, 251.
MONREAL PILÓN, Luis, 251.
MONROE, BERTA, 566, 571, 855.
MONTAGUT, Joaquín, 169.
MONTEJO, Tomás, 131.
MONTEQUI, Ricardo, 680.
MONTERO ROMALDE, Juan, 85.
MONTESINOS CÁCERES, Pablo, 613.
MONTESINOS CHECA, José, 455.
MONTGOMERY, Bernard Law, 319.
MONTILLA, Carlos, 403, 423, 543, 649, 650.
MONTSENY, Federica, 388, 458, 459, 627, 628, 865.
MORA, 634.
MORADIELLOS, Enrique, 300, 303, 401, 407, 409, 410, 415, 441, 514, 515, 516, 528, 534, 637, 686, 688, 699, 700, 725, 746, 803, 865.
MORAGUES, Narciso, 154.
MORALES CHOFRE, José, 115.
MORALES, Ángel, 32.
MORALES, Eugenio, 78.
MORALES, Gustavo, 32.
MORÁN GORTARI, Beatriz, 640, 869.
MORATINOS, 555.

- MORATÓ MARTÍNEZ, José, 68.
MORAYTA SERRANO, Emilio, 433, 444, 445, 545, 655.
MORAYTA Y SAGRARIO, Miguel, 133, 249.
MORE, Joaquín, 832.
MORELL SALINAS, Norberto, 259.
MORENO GALVACHE, José, 141.
MORENO GONZÁLEZ, Antonio, 34, 865.
MORENO GONZÁLEZ, Félix, 533.
MORENO VILLA, José, 550, 814, 833.
MORENO, Enrique, 465.
MORENO, Francisco, 290, 292, 863.
MORENO, Máximo, 255.
MORENO, Miguel, 433, 865.
MORENO, Salvador, 215.
MORGAN, 755.
MORI, Arturo, 814.
MORIZET, André, 501.
MORLA LYNCH, Carlos, 294, 362, 363, 364, 365, 504, 865.
MORLA LYNCH, Carlos (esposa), 354.
MOSCARDÓ, José (General), 345.
MOSSO ROMERO, María Ángeles, 45, 57, 865.
MOTA, José Mariano, 41.
MOULIN, Jean, 409.
MOULTON, F.R., 596.
MOUREAU, Charles, 45.
MOURIZ RIESGO, José, 141.
MOYRA, Ernesto, 646.
MÚGICA, Mateo (Monseñor), 469.
MUÑOZ MARTÍNEZ, Manuel, 639.
MUÑOZ MARTÍNEZ, Miguel, 332.
MUÑOZ MOLINA, F., 442.
MUÑOZ OREA, Timoteo, 63.
MUÑOZ, Manuel, 324, 325, 347.
MUSPRATT, 62.
MUSSOLINI, Benito, 214, 370, 435, 453, 481, 485, 512, 687, 741, 749, 757, 761, 766, 769, 778, 796, 833, 871.
MUTIS, Celestino, 157.
NAKENS, Isabel, 146.
NAKENS, José, 98, 146, 218.
NAPOLEÓN, BONAPARTE, 755.
NARANJO OROVIO, Consuelo, 445, 616, 865.
NASSER, Gamal Abdel, 828.
NAVA OSORIO CASTROPOL, Ramón, 262.
NAVAL, Acisclo, 245.
NAVARRO BLANCO, Ángel, 135.
NAVARRO BROTONS, Víctor, 863.
NAVARRO CAPDEVILA, Fernando, 215, 251, 262, 279.
NAVARRO MARTÍN, Francisco de Paula, 83.
NAVÍA OSORIO, Ramón, 215.
NEGRI, Ramón P. de, 502.
NEGRÍN, Juan, 11, 12, 13, 16, 18, 19, 88, 89, 98, 116, 126, 131, 230, 231, 270, 283, 284, 290, 295, 302, 306, 307, 312, 325, 326, 328, 335, 339, 340, 348, 352, 356, 364, 365, 370, 385, 388, 391, 396, 398, 399, 400, 401, 404, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 431, 433, 441, 448, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 467, 469, 472, 473, 477, 481, 488, 493, 494, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 548, 550, 551, 552, 554, 555, 606, 618, 620, 621, 622, 624, 627, 628, 631, 632, 635, 636, 637, 638, 639, 642, 656, 657, 664, 665, 668, 669, 671, 683, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692.

- 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 704, 705, 707, 709, 710, 712, 713, 715, 716, 717, 719, 733, 737, 738, 745, 746, 749, 750, 751, 764, 770, 771, 773, 779, 781, 784, 788, 790, 791, 793, 806, 824, 829, 857, 858, 861, 863, 865, 870.
- NEGRÍN, Rómulo, 697.
- NEILA, Manuel, 438.
- NELKEN, Margarita, 222, 223, 349.
- NENNI, Pietro, 283, 284, 285, 286, 288, 292, 326, 398, 472, 843, 865.
- NERUDA, Pablo, 832, 833, 844.
- NICOL, Eduardo, 823.
- NICOLAU D'OLWER, Lluís, 104, 147, 271, 467, 554, 634, 638, 644, 696, 699, 713, 721, 723, 726, 748, 762, 765, 776, 797, 814, 818, 822, 824, 844.
- NIETO, Félix, 789.
- NIETO, Julio, 784.
- NIN, Andrés, 340, 457, 458, 459, 461, 462, 463, 865.
- NOEL-BAKER, Francis Edward, 777.
- NOEL-BAKER, Philip John, 711, 789.
- NOGUERAS, Joaquín, 817.
- NOGUÉS I COMET, Ramón, 220.
- NOGUÉS, Charles (General), 837.
- NOLLA PASTOR, Ramón, 627.
- NUÑEZ DE ARENAS, Manuel, 87.
- NUÑEZ DE PRADO, Miguel (General), 256, 263, 320, 633.
- NUÑEZ MAZAS, Carlos, 265.
- NUÑEZ MORGADO, Aurelio, 294, 327, 362, 402, 504.
- NUÑEZ, Andrés, 591.
- OBISPO DE TERUEL, 10, 356, 372, 374, 375, 376, 469, 470.
- OCHOA, Severo, 567.
- OCHOTORENA, Isaac, 594.
- OJEDA, 66.
- OLAECHEA, Marcelino (Monseñor), 469.
- OLAYA MORALES, Francisco, 404, 665, 668, 670, 865.
- OLIVA, Amadeo, 714.
- OLIVARES, José, 627.
- OLIVÉ ROIG, Sebastián, 26, 865.
- OLIVEIRA SALAZAR, Antonio de, 70, 440, 501.
- ONAINDÍA, Alberto, 373, 374.
- OÑATE, Rafael, 32.
- ORDORICA, José, 631, 644.
- ORELLANA, Leandro, 775.
- ORGAZ YOLDI, Luis (General), 256.
- ORLOV, Alexander, 459, 461, 462.
- OROZCO, Fernando, 564.
- ORPÍ, Pedro, 679.
- ORTEGA MATA, Germán, 40.
- ORTEGA MAYOR, Enrique, 40.
- ORTEGA Y GASSET, Eduardo, 98, 103, 110, 195, 254, 420.
- ORTEGA Y GASSET, José, 88, 105, 124, 167, 342, 392.
- ORTEGA, Antonio (Coronel), 461.
- ORTIZ ARAGONÉS, Luis A., 160.
- ORWELL, George, 398, 464, 865.
- OSMA, Juan de, 360.
- OSSORIO FLORIT, Manuel, 102, 104.
- OSSORIO Y GALLARDO, Ángel, 75, 144, 298, 323, 361, 366, 368, 370, 373, 374, 403, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 418, 420, 428, 429, 430, 431, 432, 435, 437, 438, 440, 447, 451, 452, 454, 455, 456, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 469, 473, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 497, 498, 499, 501, 508, 510, 511, 512, 513, 517, 518, 622, 650, 696, 699, 729, 731, 806, 865, 866.

- OTERO CARVAJAL, Luis Enrique, 613, 680, 865.
- OTERO FERNÁNDEZ, Alejandro, 299, 498, 613, 615, 627, 640.
- OTEYZA, José Andrés, 641.
- OTS, José María, 623.
- OVALLES, V.M., 34, 866.
- OXNAM, Garfield Bromley, 478.
- OYARZÁBAL DE PALENCIA, Isabel, 403, 814.
- PABÓN, Benito, 176, 339, 420.
- PACHECO DE LEYVA, Enrique, 32.
- PACHECO, Daniel, 15, 34, 858, 866.
- PADÍN, ÁNGEL, 31.
- PAGÈS I BLANC, Pelai, 440, 864.
- PAGÈS I ELIES, Pere, 287.
- PALACIOS, Julio, 34, 120, 234.
- PALANCA, José Alberto, 157.
- PALANCIAN, Enrique, 77.
- PALENCIA TUBAU, Ceferino, 403, 693.
- PALOMO, Emilio, 12, 626, 633, 634, 635, 639.
- PANDIT, M., 795.
- PARADINAS, Quirino, 75.
- PARATCHA, Laureano, v. GÓMEZ PARATCHA, Laureno.
- PARDO BARTOLINI, Manuel, 132.
- PARODI, Alexandre, 766.
- PARRA ALFARO, Julio (Comandante), 529, 532, 535, 554.
- PARRA, Antonio, 551.
- PASCUA MARTÍNEZ, Marcelino, 307, 398, 403, 441, 442, 495, 517, 518, 531, 536.
- PASCUA, Virgilio, 104.
- PASCUAL DE POBIL, Luis, .
- PASCUAL DEL RONCAL, Federico, 442.
- PASCUAL LEONE, Álvaro, 237, 535, 651, 652, 669.
- PASCUAL SANTISO, Ricardo, 49, 866.
- PASO, Antonio, 38.
- PASO, Emilia, 38.
- PASTOR VELASCO, Ángel, 265, 418, 492.
- PASTOR, Antonio (Teniente Coronel), 353.
- PASTOR, Coronel, v. PASTOR VELASCO, Ángel.
- PASTORIZA, Manuel, 639.
- PASTRANA, Valeriano, 405.
- PATCHER Henry Maximilien, 290, 867.
- PAVÓN, Benito, 261, 314, 315.
- PEDREGAL, José M., 134.
- PEDRO GONZÁLEZ, Manuel, 550.
- PEDROSO, Manuel, 308, 616, 618.
- PEIRÓ, Joan, 101, 331, 639.
- PEÑALBA, Matías, 153.
- PEREA CAPULINO, Juan (Comandante), 526, 527.
- PEREIRA GONZÁLEZ, Antonia, 25.
- PEREIRA, Manuel, 25.
- PÉREZ ALBÉNIZ, L., 79.
- PÉREZ BLASCO, Santiago, 65, 866.
- PÉREZ CALDERÓN, Antonio, 831.
- PÉREZ CÁNOVAS, Evaristo, 551.
- PÉREZ CARRANZA, Carlos, 443.
- PÉREZ DE AYALA, Ramón, 89, 90, 98, 281, 476.
- PÉREZ DE RUBIN, Juan, 83, 866.
- PÉREZ DÍAZ, Alonso, 31, 119.
- PÉREZ JOFRE DE VILLEGAS, Manuel, 702.
- PÉREZ MADRIGAL, Joaquín, 187, 227, 254.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Héctor, 692.
- PÉREZ MATEOS, Juan Antonio, 88, 212, 866.
- PÉREZ PARIENTE, Joaquín, 47, 858.
- PÉREZ QUESADA, Edgardo, 338.

- PÉREZ TORREBLANCA, Antonio, 312, 539, 555.
 PÉREZ URÍA, 828.
 PÉREZ VITORIA, Augusto, 612.
 PEREZAGUA, Guillermo, 710, 817.
 PÉREZ-CAMINO ARIAS, Feliciano, 428, 866.
 PERÓN, Juan Domingo, 802.
 PERRACHON, 364.
 PESET ALEIXANDRE, Juan Bautista, 244.
 PESET, José Luis, 51.
 PETAIN, Philippe, 650, 661.
 PETERSON, Maurice, 503.
 PETRA, Adriana, 832, 866.
 PEYRÓ, Joan, 388, 390.
 PFLAM, 819.
 PI SUNYER, Carles, 350, 386, 505, 866.
 PI SUÑER, Augusto, 116, 485, 542, 615, 616, 618, 696, 701, 711, 712, 806.
 PI SUÑER, Jaime, 569, 613.
 PI Y ARSUAGA, Joaquín, 98.
 PI Y MARGALL, Francisco, 32.
 PICASSO, Pablo, 647, 797, 832.
 PICAVEA, 435.
 PIGA PASCUAL, Antonio, 253, 866.
 PINA MILÁN, Rafael de, 652.
 PINGAUD, Jacques, 503.
 PINO, Marina, 530, 534.
 PIÑERÚA ÁLVAREZ, Eugenio, 17, 35, 36, 41, 78, 79, 89, 119, 120.
 PÍO XI, 466.
 PITA ROMERO, Leandro, 476.
 PITTALUGA FATTORINI, Gustavo, 89, 230, 234, 281, 545, 611, 612, 614, 615, 616, 618.
 PIVER, Marceau, 463, 664.
 PLÁ Y DENIEL, Enrique (Obispo de Salamanca), 372.
 PLA, Josep, 148, 154, 866.
 PLANELLES, José, 840.
 PODEN, E., 486.
 POLANCO, Anselmo, v. OBISPO DE TERUEL.
 POLO, Vicente, 441.
 POMPIER, Charles, 112.
 PONCE DE LEÓN, Luis, 436.
 POPPE, Álvaro, 488.
 PORTELA MARCO, Eugenio, 863.
 PORTELA VALLADARES, Manuel, 286, 287, 481, 695, 733, 802, 866.
 POULAILLE, Henry, 664.
 POZA JUNCAL, Joaquín, 174.
 POZAS, Sebastián (General), 257, 264, 329, 330, 332, 527, 550, 622, 631, 637, 665.
 POZO, Efrén del, 594.
 POZO, Pedro del, 102.
 PRADO MENDIZÁBAL, Pedro, 155, 165, 168, 250, 251, 260, 261, 279, 314.
 PRAT, José, 782.
 PRATTO, J. A., 480, 481.
 PRESTON, Paul, 290, 307, 325, 326, 330, 332, 333, 339, 348, 349, 372, 373, 375, 383, 475, 521, 866.
 PRIETO DEL RÍO, José, 31.
 PRIETO, Indalecio, 12, 13, 14, 16, 19, 69, 101, 103, 147, 152, 154, 166, 203, 211, 213, 220, 227, 237, 242, 247, 255, 257, 259, 263, 264, 265, 267, 283, 284, 289, 290, 296, 298, 318, 324, 325, 326, 329, 330, 331, 332, 336, 348, 351, 352, 354, 355, 364, 366, 367, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 385, 386, 388, 390, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 405, 410, 411, 419, 420, 422, 424, 426, 430, 436, 451, 453, 457, 458, 459, 461, 477, 488, 492, 500, 505, 507, 515,

- 516, 517, 518, 519, 520, 538, 548, 549, 550, 552, 553, 557, 567, 599, 604, 614, 618, 621, 622, 624, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 651, 653, 655, 656, 657, 658, 659, 662, 663, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 676, 678, 682, 683, 685, 686, 687, 688, 693, 695, 696, 697, 698, 701, 705, 706, 707, 711, 712, 713, 715, 717, 718, 719, 720, 721, 723, 725, 727, 728, 729, 730, 731, 733, 744, 747, 748, 749, 754, 764, 782, 784, 787, 788, 791, 793, 797, 799, 800, 802, 803, 804, 805, 806, 815, 816, 817, 818, 828, 829, 835, 842, 858, 860, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 869.
- PRIETO, María Concepción, 658.
- PRIMO DE RIVERA, Carmen, 368, 379.
- PRIMO DE RIVERA, Fernando, 321, 367.
- PRIMO DE RIVERA, José Antonio, 366, 367, 368, 369, 370, 372.
- PRIMO DE RIVERA, María, 368, 379.
- PRIMO DE RIVERA, Miguel, 90, 92, 95, 96, 98, 100, 110, 119, 123, 129, 132, 161, 180, 213, 367, 368.
- PRIMO DE RIVERA, Pilar, 367, 368, 380, 867.
- PRÍNCIPE DE BORBÓN PARMA, 476.
- PUCHE ÁLVAREZ, José, 276, 354, 541, 548, 550, 553, 564, 566, 613, 615, 629, 630, 631, 632, 642, 643, 648, 662, 667, 672, 687, 693, 695, 696, 820, 822, 847, 858.
- PUENTE, Enrique, 631, 633, 634.
- PUERTO, SARMIENTO, Francisco Javier, 26, 49, 50, 51, 53, 78, 80, 121, 130, 156, 229, 548, 861, 867.
- PUIG DE ASPRER, Josep, 181.
- PUIG SAMPER, Miguel Ángel, 50, 867.
- PUIG, Luis, 202.
- PULGARÍN GUERRERO, Antonio, 612, 613, 616, 618, 619, 620, 860, 867.
- QUEIPO DE LLANO, Gonzalo, 106, 142, 163, 256, 309, 383, 427, 452, 676.
- QUEMADES, Salvador, 738.
- QUER, Joseph, 49, 866, 867.
- QUERO MORALES, José, 408, 409.
- QUINTANAR, Fernando, 331.
- QUINTANILLA, Luis, 432, 687.
- QUIRÓS LINARES, Francisco, 403, 867.
- RABASSAIRE, Henri, V. PATCHER Henry Maximilien.
- RAFANEAU-BOJ, Marie-Claude, 511, 867.
- RAGASOL, Eduardo, 627, 661, 662.
- RAGUER, Hilari, 372, 867.
- RAHBONE, Eleanor, 521.
- RAMA, Carlos María, 290, 867.
- RAMÍREZ, Eliseo, 569.
- RAMIS, Antonio, 830.
- RAMÓN Y CAJAL, Santiago, 17, 28, 43, 48, 49, 50, 56, 230, 251, 595, 596, 868.
- RAMOS MARTÍN, 586.
- RAMOS Y RAMOS, Enrique, 153, 167, 207, 211, 217, 219, 238, 246, 257, 264, 268, 353, 486, 546, 612, 651, 701, 819.
- RANCAÑO, Cándido, 665.
- RANGEL, Miguel, 832, 856.
- RAYO, José, 135.
- REBAQUE, Jesús, 113.
- REBOK, Sandra, 309, 868.
- RECASEN SICHES, Luis, 482, 550.
- RECASENS, Sebastián, 126.

- REDING, Henri de, 628.
 REDONDO, Gonzalo, 522, 868.
 REJANO, Juan, 814.
 REMIS, Antonio, 113, 817, 829, 842.
 RENAU, Vicente, 477.
 REQUENA GALLEGO, Manuel, 522, 523, 868.
 RESINES, 494.
 REVAQUE GAREA, Jesús, 641.
 REVERTE, Jorge M., 352, 868.
 REY BUENO, Mar, 867.
 REY D'HARCOURT, Domingo (Coronel), 372, 375.
 REY MORA, Fernando, 207, 208, 209.
 REY, Arturo, 67.
 REYES OCHOA, Alfonso, 541, 543, 547, 549, 550, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 608, 664, 797, 814, 818, 861.
 RIANCHO, Ramón, 102, 104.
 RIAÑO, Ángel (Comandante), 529.
 RIBAS, Ignacio, 234.
 RIBERA, Diego, 607, 832.
 RIBERA, Victoriano, 104.
 RICO AVELLO, Manuel, 321.
 RICO Y POZO, Pedro, 104, 106, 107, 135, 136, 150, 238, 389.
 RIDRUEJO, Dionisio, 331, 370, 371, 375, 827, 868.
 RIESS, Karl, 439.
 RIO HORTEGA, Pío del, 281, 442, 553.
 RÍO, Cirilo del, 785.
 RIOJA LO BIANCO, Enrique, 548, 630.
 RIPOLL, Felipe, 375.
 RISTORI DE LA CUADRA, Ambrosio, 260, 297, 350.
 RIUDAUVETS, Pedro, 29.
 RIVAS CHERIF, Adela, 651, 662.
 RIVAS CHERIF, Cipriano, 88, 90, 244, 287, 298, 308, 323, 342, 375, 379, 400, 401, 403, 404, 428, 446, 447, 475, 504, 506, 523, 526, 528, 529, 530, 531, 532, 649, 650, 651, 657, 715, 868.
 RIVAS CHERIF, Dolores, 506, 529, 551, 554, 649, 651, 659, 662, 663, 691, 715, 845.
 RIVAS CHERIF, Manuel, 814, 823.
 RIVAS MATEOS, Marcelo, 118, 124, 125.
 RIVAS, Enrique, 649.
 RIVAS, Juan José, 116, 117.
 RIVET, Paul, 522.
 RIZO, V. HERNÁNDEZ RIZO, Vicente.
 ROA, Raúl, 544, 545.
 ROBERT, François, 868.
 ROBLEDO, Ricardo, 863, 868.
 ROBLES, Antonio, 826.
 ROCAMORA, Joaquín, 98.
 ROCES, Wenceslao, 124, 814, 832.
 ROCKEFELLER, John D., 542.
 RODAO GARCÍA, Florentino, 444, 868.
 RODRIGO BUSTO, Eusebio, 635, 641, 653, 719.
 RODRÍGUEZ CARRACIDO, José, 17, 30, 33, 34, 35, 36, 37, 40, 41, 43, 44, 45, 48, 49, 51, 56, 58, 60, . 74, 78, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 122, 123, 233, 857, 864, 865, 866, 868, 869.
 RODRÍGUEZ CASTELAO, Alfonso, 747, 797, 804.
 RODRÍGUEZ DE LA BORBOLLA, 573.
 RODRÍGUEZ DELGADO DE MENDOZA, Ramón, 165.

- RODRÍGUEZ FORNOS, Fernando, 355.
- RODRÍGUEZ FRAILE, Esther, 54, 870.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, José, 117, 122, 124, 125, 126.
- RODRÍGUEZ LAFORA, Gonzalo, 88, 281, 475.
- RODRÍGUEZ LESTEGÁS, Francisco, 533, 868.
- RODRÍGUEZ MATA, Tomás, 96.
- RODRÍGUEZ MOURELO, José, 41, 120, 233.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, Antonio, 144.
- RODRÍGUEZ PINILLA, Hipólito, 63, 96, 98, 119, 135, 150, 246.
- RODRÍGUEZ PIÑERO, Santiago, 178, 193, 194, 198.
- RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, Mariano, 402, 507, 627.
- RODRÍGUEZ VERA, Romualdo, 178.
- RODRÍGUEZ, Benigno, 685, 737, 738.
- RODRÍGUEZ, Luis Ignacio, 650, 651, 663, 670.
- RODRÍGUEZ, Melchor, 339.
- RODRÍGUEZ, Mikel, 439, 868.
- RODRÍGUEZ, Pedro, 100.
- RODRÍGUEZ, Sergio, 629.
- ROJAS, Francisco de Paula, 234.
- ROJO, José Andrés, 277, 868.
- ROJO, Vicente (General), 288, 295, 337, 374, 400, 421, 505, 526, 528, 532, 533, 535, 536, 555, 861, 868.
- ROLDÁN GUERRERO, Rafael, 34, 35, 121, 159, 868.
- ROLDÁN, José María, 104.
- ROLIN, M.A., 686.
- ROLLAND, Romain, 473.
- ROLLIN, Louis, 481.
- ROMANO, Julio, 217.
- ROMERO CUESTA, José, 94, 868.
- ROMERO SAMPER, Milagrosa, 623, 640, 675, 868.
- ROMERO SOLANO, Luis, 245, 247, 255, 259, 869.
- ROMERO, Ana, 50, 869.
- ROMERO, Rubén, 635.
- ROOSEVELT, Franklin D., 305, 412, 434, 509, 617, 618, 645, 649.
- ROQUERO, J., 584, 585, 586, 589.
- ROQUETTE, José de la, 643.
- ROSE, Wickliffe, 39.
- ROSEMBERG, Marcel I., 307, 308, 328, 461.
- ROSMER, Alfred, 664.
- ROUX, Charles, 374.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni, 104.
- ROVIRA, Miguel, 665.
- ROYO GÓMEZ, José, 623.
- RUBIO, Javier, 355, 359, 360, 361, 362, 363, 366, 627, 869.
- RUBIO, Jorge, 99.
- RÜFF, Jacob, 439.
- RUFILANCHAS, Luis, 357, 368.
- RUIZ BLÁZQUEZ, Alfonso, 551.
- RUIZ CORTINES, Adolfo, 823.
- RUIZ DE ALARCÓN, Juan, 561, 562.
- RUIZ DE ALDA, Julio, 322.
- RUIZ DE FUNES, Mariano, 144, 150, 249, 257, 263, 267, 271, 352, 356, 386, 388, 403, 434, 544, 566, 613, 615, 616, 618, 658, 670, 690, 693, 696, 697, 784, 793, 799, 814, 817, 820, 822, 844, 846.
- RUIZ DE VALDIVIA Y ANDRÉS, Luis, 304.
- RUIZ LECINA, Amós, 651, 669.
- RUIZ MANJÓN, Octavio, 241, 799, 800, 802, 804, 869.
- RUIZ PÉREZ, Jesús, 391, 869.
- RUIZ REBOLLO, Ramón, 824, 826, 828.

- RUIZ VILLAPLANA, Antonio, 331, 869.
- RUIZ, Julius, 324, 327, 332, 336, 869.
- RZYMOSKI, W., 789, 791.
- SABIO ALCUTÉN, Alberto, 445, 869.
- SABIO DUTOIT, Fernando (Comandante Sabio), 274.
- SABORIT, Andrés, 68.
- SACRISTÁN COLÁS, Antonio, 392, 615, 665, 822.
- SÁDABA Y GARCÍA DEL REAL, Ricardo, 30.
- SAEZ, Paulino, 527.
- SAINZ VALDIVIESO, Alfonso Carlos, 869.
- SALAL, Francisco, 219.
- SALAS GONZÁLEZ, Francisco Javier (Almirante), 250, 259, 260, 262, 263, 322, 323.
- SALAS LARRAZÁBAL, Ramón, 351, 869.
- SALAZAR ALONSO, Rafael, 323, 331.
- SALAZAR, Adolfo, 814.
- SALCEDO, Emilio, 869.
- SALMERÓN ALONSO, Nicolás, 27, 110, 270.
- SALMERÓN GARCÍA, José, 96, 110, 240, 264.
- SALMERÓN GARCÍA, Nicolás, 32, 66, 90, 97, 98, 141, 232.
- SALMERÓN JIMÉNEZ, Francisco Javier, 471, 869.
- SALMÓN-MONVIOLA, Olivia, 110, 869.
- SALVADOR, Amós, 31, 135, 137, 227, 238, 241, 242, 246, 323, 386, 404, 421, 506, 526, 556, 610, 650, 651, 658, 662, 664, 695, 696, 701, 732, 753, 764, 769, 773, 774, 785, 790, 793, 857.
- SALVADOR, Miguel, 31, 403, 649.
- SALVAL MORIS, Francisco, 141.
- SAMANIEGO, Félix María, 472.
- SAMPER, Ricardo, 144, 211, 328.
- SAMPERIO, Luis, 456.
- SÁNCHEZ ALMANSA, Graciela, 640, 869.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín, 869.
- SÁNCHEZ APARICIO, Narciso, 267.
- SÁNCHEZ ASIAÍN, José Ángel, 278, 279, 292, 306, 633, 869.
- SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep, 534, 538, 631, 637, 639, 683, 686, 695, 726, 739, 772, 869.
- SÁNCHEZ COVISA, Isidro, 31.
- SÁNCHEZ COVISA, Joaquín, 817.
- SÁNCHEZ COVISA, José, 31, 230, 392, 484, 615.
- SÁNCHEZ DE ANDRÉS, Leticia, 50, 869.
- SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, 858, 869.
- SÁNCHEZ EROSTRABE, Julián, 725.
- SÁNCHEZ FUSTER, Antonio, 107.
- SÁNCHEZ GUERRA, José, 95.
- SÁNCHEZ GUERRA, Rafael, 756, 802, 803, 804, 805, 806.
- SÁNCHEZ LAMERO, Enrique, 598.
- SÁNCHEZ MARROQUÍN, A., 856.
- SÁNCHEZ MAZAS, Rafael, 375.
- SÁNCHEZ MOSCOSO, Angustias, 34, 869.
- SÁNCHEZ OCAÑA, Esteban, 75.
- SÁNCHEZ OCAÑA, Rafael, 502.
- SÁNCHEZ PONTÓN, Luis, 562.
- SÁNCHEZ ROCA, Mariano, 420.
- SÁNCHEZ ROMÁN, Felipe, 99, 103, 124, 126, 241, 244, 257, 263, 613, 615, 621, 696, 814, 817, 818.
- SÁNCHEZ RON, José Manuel, 34, 39, 50, 51, 52, 865, 867, 869.
- SÁNCHEZ SARTO, Manuel, 613, 823.
- SÁNCHEZ, J. César, 56, 114, 851.

- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio, 133, 143, 145, 210, 217, 231, 242, 244, 247, 248, 254, 366, 479, 501, 613, 615, 738, 869.
- SÁNCHEZ-VÁZQUEZ, Adolfo, 814.
- SANCHO-IZQUIERDO, Miguel, 811.
- SANDOVAL VALLARTA, Manuel, 597, 599, 600, 601.
- SANDOVAL, José, 258.
- SANDOVAL, Virginia, 810.
- SANFÉLIX, Cecilio, 65.
- SANGRÓNIZ, José Antonio, 502.
- SANJUÁN BENITO, Adolfo, 77.
- SANJUÁN, Alfredo, 641.
- SANJURJO, José, 9, 162, 210, 211, 222, 236, 256.
- SANLLORENTE BARRAGÁN, Francisco, 443, 870.
- SANTA CECILIA, Primitivo, 68, 69.
- SANTALELLA, Antonio, 830, 831.
- SANTALÓ, Miguel, 237, 676, 699, 700, 701, 714, 715, 797, 802, 804, 806, 816, 844.
- SANTESMASES, María Jesús, 52, 870.
- SANTIDRIÁN, Pedro, 27, 628, 862.
- SANTIESTEBAN, Emma, 594, 597.
- SANTOCILDES (Capitán), 390.
- SANTOS RUIZ, Ángel, 36, 74, 234, 235, 870.
- SANTOS, Eduardo, 168, 312, 650, 827.
- SANZ DE OBREGÓN, Pilar, 814.
- SANZ VALDIVIESO, Alfonso, 712.
- SANZ, Alejandro, 858, 866.
- SANZ, Genaro, 809.
- SAPIÑA, Juan, 651, 669.
- SARAVIA, V. HERNÁNDEZ SARAVIA, Juan.
- SARRAILH, Jean-Louis, 811, 812.
- SARTRE, Jean Paul, 832.
- SASIAÍN, Fernando, 103.
- SATIZ, Juan de Dios, 600.
- SAWA, Alejandro, 390.
- SAYAGÜES, Prudencio, 555.
- SBERT, Antonio María, 123, 200, 505, 621, 685, 686, 730, 817, 824, 860.
- SCHLAYER, Félix, 289, 318, 325, 334, 335, 336, 338, 360, 381, 870.
- SCHNEIDER, 495.
- SCHWARTZ, Fernando, 385, 870.
- SCHWARTZ, Marta, 589, 593.
- SECO SERRANO, Carlos, 66, 863.
- SEDILES, Salvador, 174, 175.
- SEKANINOVA, Gertrude, 794.
- SELIGMAN, Hans, 628.
- SEMPRÚN GURREA, José María, 403, 611.
- SEMPRÚN, Jorge, 403.
- SEN, Irene, 870.
- SENABRE, Vicente Juan, 381, 382.
- SENDER, Ramón J., 274.
- SENOSISIN, F., 571, 573, 576, 577.
- SENRA, Alfonso, 34, 120.
- SEPÚLVEDA LOSA, Rosa María, 522, 868.
- SERRA I MORET, Manuel, 783, 806.
- SERRA PUCHE, Mari Carmen, 741, 870.
- SERRA, Moisés, 258.
- SERRANO BATANERO, José, 135, 137, 555.
- SERRANO BLASCO, Ángel, 137.
- SERRANO SUÑER, Ramón, 322, 367, 372, 870.
- SERRANO, Dorotea, 60.
- SERRANO, Francisco, 726.
- SERRE, 492.
- SEVILLA ANDRÉS, Diego, 308, 870.
- SEVILLA, Guillermo, 794.
- SHEELAGH, Ellwood, 870.
- SHERIDAN, Guillermo, 607, 870.
- SHERMAN, Forrest (Almirante), 833.

- SHVÉRNIK, Nikolái, 307.
SICARDÓ (Coronel), 353, 679.
SICRE, Ricardo, 799.
SIEGFRIED, André, 827.
SILONE, Ignazio, 664.
SILVA HERZOG, Jesús, 593, 818.
SIMARRO, Luis, 66.
SIMICH, Stajone, 789.
SIMÓ, Jaime, 584, 585.
SLOCKER, Enrique, 230, 231.
SOL, Vicente, 693, 694, 727, 747, 758.
SOLA AYAPE, Carlos, 741, 870.
SOLÁ CAÑIZARES, Felipe, 478.
SOLA, Emilio, 197.
SOLANO Y MANSO DE ZÚÑIGA, Ramón, 32, 870.
SOLANO, Ramón, 32.
SOLÉ DE SOJO, Vicenç, 228.
SOLÉ Y SABATÉ, Josep María, 290, 292, 863.
SOLER VINYES, Martí, 548, 602, 870.
SOLER, Josep, 440.
SOLIVA VIDAL, Ramón, 775.
SOLSONA, Manuel, 440.
SORIANO, Rodrigo, 88, 693.
SOTA Y AZNAR (Naviera), 488.
SOTA, Manuel de la, 485.
SOTO (Coronel), 259, 419.
SOTO, Berta, 588, 589, 593, 596.
SOUTO, Arturo, 814.
SPELLMAN, Francis, 617, 618.
SPOFFORD, William, 478.
STAJEVSKY, Artur, 310.
STALIN, Iósif, 284, 307, 348, 349, 391, 395, 398, 463, 495, 518, 646, 690.
STEVENSON, Adlay, 792.
STOLK, Juan Carlos, 789.
STOLZENBERG, H., 310.
STONE, C. H., 856.
STRINDBERD, 383.
SUÁREZ, Carmen, 583, 585.
SUÁREZ, Ramiro, 78, 119.
SUEIRO, Daniel, 260, 870.
SUNDELEVICH, Nicolás, 463.
SUÑER ORDOÑEZ, Enrique, 126, 134, 230, 329.
SUSAETA Y MARDONES, Félix, 109.
TAMAMES, Ramón, 147, 163, 277, 278, 279, 870.
TAPIA, Daniel, 548.
TAPIA, Luis, 98, 680.
TAPIS, Daniel, 814.
TARRADELLAS, Josep, 364, 379, 459, 477, 482, 662, 698, 823.
TARRAGÓ, 467, 468.
TAVIEL ANDRADE, Francisco, 260.
TEDESCHINI, Federico (Monseñor), 465, 466, 467.
TEIXEIDOR COLOMER, Anna, 782, 870.
TEJERO, Mariano, 639.
TÉLLEZ, Salvador, 693.
TELLO, Francisco, 28, 119, 230, 251.
TELLO, Yolanda, 810.
TEMPLADO MARTÍNEZ, Félix, 471.
TENREIRO, Ramón, 31.
TERMIS SOTO, Fernando, 834, 870.
THIERRY, David, 714.
THOMAS, Hugh, 102, 257, 258, 321, 323, 373, 382, 430, 515, 521, 870.
THOREZ, Maurice, 303.
TOGLIATTI, Palmiro, 268, 269, 285, 870.
TOMÁS PIERA, José, 352, 388, 651, 669.
TOMÁS, Belarmino, 284, 455, 482, 651, 669.
TONDA, Pedro, 409.
TORMENTÍN IBAÑEZ, Justo, 54, 870.
TORRENTE, José María, 468.

- TORRES CAMPAÑÁ, Manuel, 102, 104, 105, 110, 135, 231, 320, 535, 627, 699, 713, 721, 725, 726, 727, 728, 802, 804, 816, 844.
- TORRES FRANCE, Antonio, 448.
- TORRES MUÑOZ DE LUNA, Ramón, 53.
- TORRES TORIJA, José, 561.
- TORRES, Emilio, 458.
- TORROJA, José María, 10, 382.
- TORRUBIA, Josep, 746.
- TORT, J.M., 710.
- TOURAL QUIROGA, Mantel, 47, 858.
- TOVAR Y DE TERESA, Rafael, 649, 870.
- TOVAR, Antonio, 811, 812.
- TOVAR, Pedro, 28.
- TRAMOYA, Pablo, 714.
- TRAPIELLO, Andrés, 52, 335, 341, 474, 475, 483, 870.
- TREMOYA, Pablo de, 820.
- TRÍAS, Joaquín, 612.
- TRIFÓN, Francisco, 806.
- TRINIDAD, Ricardo, 817.
- TROTSKY, Leon, 463.
- TROWBIGNE, Augustus, 39.
- TRUETA, Josep, 780.
- TRUJILLO, Rafael Leónidas, 802.
- TRUMAN, Harry S., 690, 727, 833.
- TUSELL, Javier, 246, 302, 683, 870.
- TUSQUETS, Juan, 109, 870.
- ÚBEDA Y CORREAL, José, 58.
- UGARTE ANIBARRI, Enrique, 365.
- ULECIA, Juan Miguel, 156, 165.
- UNAMUNO, Miguel de, 44, 52, 53, 54, 62, 63, 65, 66, 68, 69, 70, 71, 88, 89, 90, 91, 96, 98, 101, 110, 154, 218, 278, 475, 647, 681, 838, 861, 869, 870.
- UREÑA (esposa), 354.
- URIBE GALDEANO, Vicente, 352, 388, 397, 399, 400, 505, 519, 526, 539, 697, 704.
- URQUÍA, 494.
- URREIZTIETA, José Luis, 63, 69, 76, 92, 870.
- USANDIZAGA, Aránzazu, 521, 870.
- VALDÉS CASAS, Francisco, 367.
- VALENTÍN, Faustino, 245, 639.
- VALERO, 67.
- VALERO, Javier, 257, 321, 351, 389, 871.
- VALLE, Bernardino, 144, 456.
- VALLE, Santiago del, 323.
- VALLE-INCLÁN, Ramón María del, 37, 103, 218.
- VALLS I GOMIS, Manuel, 440.
- VALVERDE, José Luis, 862.
- VAN SLYKE, Donald Dexter, 571.
- VANDELLÓS, 380.
- VANDERBERG, Arthur H., 792.
- VANDERVELDE, Émile, 429, 509.
- VARELA, Fernando, 144.
- VARELA, Gerardo, 560.
- VARELA, José Enrique (General), 214.
- VARELA, Julio Ángel, 165.
- VARELA, Santiago, 147, 871.
- VARGAS GUERENDIAIN, Pedro, 708.
- VARGAS MACHUCA, Antonio, 304.
- VARGAS, Juan Eduardo, 366, 871.
- VARGAS, Pedro, 639, 678, 738.
- VÁZQUEZ GAYOSO, Jesús, 739.
- VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio, 629, 655.
- VÁZQUEZ PALLARÉS, Natalio, 560.
- VÁZQUEZ, Amador, 846.
- VÁZQUEZ, Josefina Zoraida, 602, 863.
- VÁZQUEZ, Matilde, 257, 321, 351, 389, 871.
- VEGA DE LA IGLESIA MANTECA, Francisco, 180.

- VÉJAR VÁZQUEZ, Octavio, 592.
 VELAO OÑATE, Antonio, 257, 264, 519, 539, 555, 628, 657, 665, 687, 697, 793.
 VELAR JAUREGUIBEITIA, Francisco, 381.
 VELASCO DAMAS, Luis, 675.
 VELASCO, Pedro, 32.
 VELAYOS, Nicasio, 213.
 VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio, 628, 630, 642, 643, 645, 871.
 VELÁZQUEZ TORRES, Rafael, 441.
 VELO, Carlos, 548.
 VENERO, Carlos, 29.
 VENTOSA I CALVELL, Joan, 723.
 VENTOSA ROIG, Juan, 141, 194.
 VERA, Francisco, 234.
 VERA, Jaime, 700.
 VERDIER, Jean (Cardenal de París), 373, 452, 467, 468.
 VESPUCIO, Américo, 112.
 VIDAL (Coronel), 259, 265, 272.
 VIDAL ÚBEDA, Gabriel (hijo del Coronel Vidal), 265, 272.
 VIDAL Y BARRAQUER, Francisco (Cardenal), 467, 469.
 VIDAL Y FREIXENET, Tomás, 159.
 VIDAL, Ascensión, 119.
 VIDAL, Capitán, v. MARCET, José María.
 VIDARTE, Juan Simeón, 112, 113.
 VIEJO, Manuel María, 78.
 VILA NADAL, Antonio, 48, 651.
 VILANOVA, Alberto, 35.
 VILAR, Sergio, 780, 871.
 VILLA, Antonio de la, 722.
 VILLACORTA BAÑOS, Francisco, 99, 871.
 VILLAGRASA, Jordi, 440.
 VILLALOBOS GONZÁLEZ, Filiberto, 63, 785.
 VILLALOBOS ORTEGA, Ángel, 485.
 VILLALTA, Nicolás, 437.
 VILLANUEVA, Justo, 144.
 VILLAR PONTE, Antonio, 102, 141.
 VILLARES, Ramón, 859.
 VILLAROYA, Joan, 290, 292, 863.
 VILLASEÑOR, Eduardo, 548.
 VILLEGAS MONTESINOS, Rafael (General), 322.
 VIÑAS, Ángel, 256, 293, 298, 303, 306, 307, 350, 364, 372, 385, 386, 395, 399, 400, 405, 408, 429, 432, 441, 442, 448, 458, 495, 497, 505, 514, 517, 518, 523, 528, 533, 534, 861, 864, 868, 871.
 VIÑUALES, Agustín, 225, 243.
 VIOLLETTE, Maurice, 518.
 VISHNEVSKY, Vsevolod, 352.
 VITORIA, Eduardo, 393.
 VIVERO, Ramón, 784.
 VIVES, Luis, 629.
 VIVES, Pedro?, 490.
 VIZCONDE DE CRANBORNE, 376, 378.
 VIZCONDE DE EZA, 120.
 VOLODARSKY, Boris, 307, 348, 871.
 VOROSHÍLOV, Kliment, 348, 398.
 WALLON, Henri, 522.
 WARLETA, Ismael, 298.
 WELLINGTON, Duque de, 755.
 WEYLER, Valeriano, 95.
 WILKINSON, Ellen, 521.
 WILLAN, 560.
 WILLS, Collin, 753.
 WOLD, Terge, 795.
 WOLFE, Bertram D., 664.
 WRIGGINS, William Howard, 672.
 XAMMAR I PUIGVENTÓS, Eugeni, 429.
 XIRÁU, Antoni, 144, 200.
 XIRAU, Joaquín, 613, 616, 617.

- XIRAU, José Ramón, 612.
XIRAU, Juan, 589, 593.
YAGÜE, Juan (General), 321, 331, 346,
510.
YBARRA (Naviera), 194, 199.
ZABALA, Juan, 646, 712.
ZAMACOIS, Eduardo, 330, 390, 833.
ZAMBRANO, María, 281, 615, 616,
617.
ZARRABEITIA, Luis de, 845.
ZAVALA, José María, 27, 871.
ZIROMSKY, Jean, 463, 464.
ZOU ENLAI, 841.
ZOZAYA, A., 588, 594.
ZUBIRÁN, Salvador, 547, 548.
ZUBIRI, Xavier, 477.
ZUBIZARRETA, K T., 493.
ZUGAZAGOITIA, Julián, 268, 283,
297, 309, 324, 325, 340, 361, 362,
363, 371, 377, 378, 389, 399, 404,
410, 451, 461, 463, 505, 516, 518,
519, 524, 525, 528, 533, 534, 627,
660, 871.
ZULOAGA, Antonio, 483.
ZULOAGA, Pedro, 794.
ZULUETA, Antonio de, 485.
ZULUETA, Luis, 166, 167, 168, 220,
224, 225, 231, 243, 465, 466, 615.
ZÚÑIGA CERRUDO, Toribio, 34, 77,
120, 157.
ZWEIG, Stefan, 338, 871



Excmo. Sr. D. José
Giral Pereira

Barcelona 10 de mayo de 1938

El Presidente del Consejo de Ministros.

Firma de interesado.

[Signature]
José Giral Pereira



Art. 2.º del Decreto de 26 de Novbre. 1936
Gaceta del 28

«El Ministro portador de este documento podrá circular, así como su séquito, libremente por todo el territorio nacional, visitar todos los Centros civiles y militares (tierra, mar y aire), poniéndose a sus órdenes todas las autoridades encargadas de la vigilancia de los mismos. Quien pusiera obstáculo a este derecho será considerado como enemigo de las instituciones republicanas y entregado a las autoridades competentes para ser juzgado; se dará igual calificación a quien no prestare el auxilio que el Ministro reclamase.»

